

R. 55.956

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

Facultad de Ciencias Políticas y Sociología

Departamento de Sociología General

**LA PROBLEMÁTICA DE LOS VIEJOS
(INVESTIGACIÓN)**



Enrique-Alfonso Giraldes y García

Madrid, 1993

Colección Tesis Doctorales. N.º 101/93

X-53-185779-3

© Enrique-Alfonso Giraldes y García

Edita e imprime la Editorial de la Universidad
Complutense de Madrid. Servicio de Reprografía.
Escuela de Estomatología. Ciudad Universitaria.
Madrid, 1993.

Ricoh 3700

Depósito Legal: M-12296-1993



La Tesis Doctoral de D. ENRIQUE
LIBALDE Y GARCIA
Titulada LA PROBLEMÁTICA DE LOS
VIEJO

Director Dr. D. M. RAMÓN LÓPEZ CEREZA
fue leída en la Facultad de C. POLITICA Y ECONOMIA
de la UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID, el día 19
de Febrero de 19 92, ante el tribunal
constituido por los siguientes Profesores:

PRESIDENTE Prof. ENRIQUE MARTÍN LÓPEZ
VOCAL Prof. JUAN DIEZ NICOLAS
VOCAL Prof. JUAN DIEGO GONZÁLEZ ANED
VOCAL Prof. MANUEL RODRÍGUEZ CHAMANO
SECRETARIO Prof. JOSE LÁNCHEZ CARR

habiendo recibido la calificación de A.P.T.O.
CUM LAUDE POR UNANIMIDAD

Madrid, a 19 de Febrero de 1992.
EL SECRETARIO DEL TRIBUNAL.

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIOLOGIA
(DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGIA GENERAL)

T E S I S D O C T O R A L

- 1991 -

L A P R O B L E M A T I C A D E L O S V I E J O S

(INVESTIGACION)

DIRECTOR: DR. D. JOSE MARIANO LOPEZ-CEPERO Y JURADO

AUTOR: D. ENRIQUE-ALFONSO GIRALDES Y GARCIA

T O M O U N O

*La problemática
de los
Viejos*



Al animal, expresión de la naturaleza salvaje, que inmerso en la civilización mantiene su dignidad independiente y afectiva (Thor).

"La vejez no es un hecho estadístico, es un hecho biológico, y sobre todo cultural que solo puede ser entendida en su totalidad".

"La sociedad de consumo, ha sustituido la conciencia desdichada por una conciencia feliz y reprueba todo sentimiento de culpa. Hay que perturbar su tranquilidad, con respecto a las personas de edad, es no solo culpable sino criminal".

HERBERT MARCUSE

"Exigir que los hombres sigan siendo hombres durante su edad postrera implicaría una conmoción radical. Imposible obtener este resultado con algunas reformas limitadas que dejaron intacto el sistema; la explotación de los trabajadores, la atomización de la sociedad, la miseria de una cultura concluye en esa vejez deshumanizada".

SIMONE DE BEAUVOIR

"La utopía es la única esperanza posible, la realidad vigente es la muerte del planeta y la aniquilación de la humanidad".

"La vejez es un producto de la sociedad de consumo que no tiene mercado".

JOSE-MARIANO LOPEZ-CEPERO

AGRADECIMIENTOS

Queremos agradecer en general a todas aquellas personas que en pequeña o gran medida nos han ayudado a realizar este trabajo de investigación que por vicisitudes diversas e incluso ingratas se ha prolongado durante más tiempo del previsto. Con afecto a cada uno de los ancianos y ancianas que han contestado a las preguntas con exquisita amabilidad, dando vida al estudio. A los colaboradores, alumnos y amigos que mucho se preocuparon de la correcta aplicación del cuestionario y muy en particular a Esther como coordinadora. A nuestro amigo Santiago Puga que nos facilitó amablemente toda la información que le solicitamos. También queremos agradecer al Doctor y Profesor Don José Mariano Lopez-Cepero y Jurado quien dirigió como buen maestro, firme pero paciente, animoso y optimista estímulo siempre en los momentos difíciles, haciendo posible llevar a buen puerto en esta singladura que parecía perdida en un mar de tenebrosa razón, presta a la zozobra del olvido.

Por último, y como si con cita bíblica me expresara, nombraré a los primeros en mi cariño, los unos por su soporte pacientísimo y afectivo como son mi mujer M^a Isabel y mis hijos Alfonso-Francisco de Paula e Isabel Alejandra. En el caso de mi madre Teresa-Luisa, con especialísimo cariño pues su apoyo, importantísimo, incluso se reflejó en ayuda práctica; pero sobre todo en justicia a quien fue el alma de la investigación, mi hermana M^a Teresa sin la cual no habría terminado este trabajo pues a ella debo la labor ingrata de mecanografiado, el ánimo continuo, el aporte de su conocimiento, sus opiniones certeras, puedo decir para terminar, con orgullo, que la tesis, moralmente hablando, es tan suya como mía.

Este esfuerzo en común lo ponemos a disposición y esperamos que su uso beneficie a nuestros mayores, los viejos.

En Madrid a diciennueve de julio de mil novecientos noventa y uno.

I N D I C E

T O M O U N O

I N D I C E

T O M O U N O

	<u>Página</u>
<u>PROLOGO</u>	XVI
- NOTAS AL PROLOGO	XXV
<hr/>	
<u>INTRODUCCION</u>	1
1. INCIDENCIAS PREVIAS	2
2. DESCRIPCION DE LAS PARTES DE LA INVESTIGACION	4
3. OBJETO DEL ESTUDIO	5
4. PASOS DE LA INVESTIGACION	6
5. EL UNIVERSO	7
6. LA MUESTRA	7
7. DISEÑO DEL CUESTIONARIO Y SU APLICACION	9
8. HIPOTESIS PLANTEADAS EN EL ORIGEN DEL ESTUDIO	11
9. TRATAMIENTO DE LA INFORMACION Y CONCLUSIONES	13
10. LA INVESTIGACION	13
- NOTAS A LA INTRODUCCION	15

CAPITULO I

<u>EL VIEJO, LA VEJEZ</u>	17
1. A MODO DE INTRODUCCION	18
2. EL VIEJO	23
3. ENVEJECIMIENTO SOMATICO	25
4. ENVEJECIMIENTO PSIQUICO	30
4.1. Características de la personalidad	33
5. OTROS FACTORES A CONSIDERAR	35
6. LA VEJEZ O ANCIANIDAD	37
6.1. Una posibilidad fáctica	40
6.2. Visión sociológica	42
- NOTAS AL CAPITULO I	49

CAPITULO II

<u>VIEJO, EXPRESION TERMINOLOGICA</u>	64
1. INTRODUCCION	65
2. ANALISIS	67
3. CONCLUSION	73
- NOTAS AL CAPITULO II	78

CAPITULO III

<u>LOS VIEJOS EN EL TRANSCURRIR DE LOS SIGLOS Y ANTECEDENTES DE SU PROTECCION SOCIAL</u>	82
1. LOS VIEJOS, GENERALIDADES	83
2. LOS VIEJOS Y EL COMPORTAMIENTO EN LA PROTOHISTORIA	87
3. LOS VIEJOS Y EL COMPORTAMIENTO EN EL TRANSCURRIR DE LA - HISTORIA	97
4. LA PROTECCION SOCIAL EN EL TIEMPO	107
- NOTAS AL CAPITULO III	125

CAPITULO IV

<u>LOS VIEJOS Y SU INCIDENCIA ACTUAL EN LA DEMOGRAFIA MUNDIAL</u>	127
1. EVOLUCION DE LA POBLACION	128
2. PROCESO DE ENVEJECIMIENTO	133
2.1. Fecundidad	133
2.2. Mortalidad	137
2.3. Migraciones	140
- NOTAS AL CAPITULO IV	144

CAPITULO V

<u>LOS VIEJOS Y SU PERSPECTIVA EN EL PRIMER CUARTO DEL SIGLO XXI</u> .	148
1. INTRODUCCION	149
2. EL PROCESO DEMOGRAFICO Y SU TENDENCIA PARA EL AÑO 2025 .	153
3. MOTIVOS DEL ENVEJECIMIENTO	156

	<u>Página</u>
4. OCTOGENARIOS	158
5. COMPARACION ENTRE GRUPOS DE EDAD	159
6. RELACION DE MASCULINIDAD	161
7. OTROS FACTORES DE DIVERSIDAD	162
8. PAUTAS GEOGRAFICAS	165
9. RELACION DE PAISES INTEGRADOS EN GRUPOS. REGION, PAIS, ZONA	168
- NOTAS AL CAPITULO V	177

CAPITULO VI

<u>EL VIEJO EN LA ESPAÑA DE PRINCIPIOS DEL SIGLO VENIDERO</u>	179
1. EL CONOCIMIENTO DE LA EVOLUCION	180
2. CRECIMIENTO Y CAMBIO DE ESTRUCTURAS	183
3. CRECIMIENTO EN EL MODELO DE POBLACION	191
4. TIPOLOGIA REGIONAL	193
5. DIFERENCIAS PROVINCIALES	202
6. MADRID. COMUNIDAD Y MUNICIPIO	218
- NOTAS AL CAPITULO VI	232

CAPITULO VII

<u>EL DERECHO. ASPECTOS QUE AFECTAN A LOS VIEJOS EN LA DECLARACION UNIVERSAL DE LOS DERECHOS HUMANOS Y EN LA CONSTITUCION ESPAÑA</u>	234
1. CONCEPTOS	235
2. DERECHOS UNIVERSALES	239

	<u>Página</u>
3. TRATAMIENTO DE LOS ANCIANOS JUNTO A OTROS COLECTIVOS EN LA NORMATIVA DE NACIONES UNIDAS	240
4. DEDICACION A LOS ANCIANOS POR PARTE DE ORGANOS ESPECIALIZADOS (N.U.)	243
5. ANALISIS Y CRITICA DEL ARTICULADO REFERIDO A LOS ANCIANOS EN LA CONSTITUCION ESPAÑOLA	252
6. FUNDAMENTOS DE UNA CRITICA POSIBLE PARA UNA MEJOR EXISTENCIA DE LOS ANCIANOS	277
6.1. Hacienda Pública	277
6.2. El anciano. Artículo 50	285
6.2.1. Capacidad económica	285
6.2.2. Salud	287
6.2.3. Vivienda	293
6.2.4. Cultura	295
6.2.5. Ocio	296
7. RELACION DEL ARTICULADO DE LA CONSTITUCION QUE MAS AFECTA AL ANCIANO	300
8. NACIONES UNIDAS COMO EJEMPLO	303
- NOTAS AL CAPITULO VII	308

CAPITULO VIII

<u>EL ENVEJECIMIENTO. LA FAMILIA Y EL DESARROLLO SOCIAL</u>	334
1. ASPECTOS DEL DESARROLLO	335
2. POLITICA SOCIAL	338
3. LA FAMILIA	339
3.1. Seguridad en los ingresos	343

	<u>Página</u>
3.2. Salud y cuidados continuados	349
3.3. Vivienda y medio ambiente	360
3.4. Bienestar social	366
3.5. Educación	370
3.6. Consumidores	377
4. SOLIDARIDAD	379
- NOTAS AL CAPITULO VIII	382

CAPITULO IX

<u>EL VIEJO Y SU TRANSITO DE LA ACTIVIDAD LABORAL A LA VIDA DE JUBILADO</u>	385
1. ASPECTOS GENERALES	386
2. FACETAS A CONSIDERAR	394
3. POSIBILIDADES PARA EL TERMINO DEL TRABAJO EN EL PUESTO - LABORAL	394
4. PREPARACION A LA JUBILACION	399
4.1. Ambitos posibles de introducción a la jubilación ..	401
4.2. Problemas que afectan a los jubilados	403
4.3. Programas de jubilación	406
5. LA JUBILACION	410
5.1. Jubilación flexible	411
5.2. Jubilación gradual	416
5.3. Problemas y soluciones	419
- NOTAS AL CAPITULO IX	421

CAPITULO X

<u>ENCUESTA ~ SONDEO</u>	424
1. INTRODUCCION	425
2. ANALISIS DESCRIPTIVO Y COMENTARIOS	426
3. CONCLUSIONES	613
3.1. Verificación y conclusiones referidas a las Hipóte sis origen del estudio	647
4. CUESTIONARIO	653
<hr/>	
<u>EPÍLOGO</u>	663
<u>BIBLIOGRAFIA</u>	678

=====

T O M O D O S

(APENDICE)

1. <u>DOCUMENTACION</u>	1
1.1. Introducción	2
1.2. Aporte documental	3
. Proposiciones del Grupo Expertos no gubernamentales de Latinoamérica. Reunión de Villa de Leyva, Colom- bia. Noviembre 1981	4
. Proyecto de Ley del Senado del Brasil nº 8 de 1954 - (De Asistencia Gerontica).....	17

Página

. Carta de Derechos del envejeciente. Naciones Unidas, 1982	27
. Declaración de Derechos de las personas ancianas. - Washington, 1961	34
. Línea de acción en España sobre el envejecimiento, - 1981	36
. Proyecto de plan de acción internacional preparado - por la Federación Internacional de la Ancianidad ...	44
. Plan Gerontológico. Diputación Foral de Navarra	66
. Proposición no de Ley instando al Gobierno a elabo- rar un libro blanco sobre la tercera edad. 1981	89
. Primer Congreso Nacional de gente mayor, celebrado - en Cataluña. Octubre de 1990	91
. Normativa de interés en relación con tercera edad ..	96
. Normativa. Relación de Disposiciones Fundamentales - reguladoras del Instituto Nacional de Servicios So- ciales	127
. Diversos Programas de Prestaciones del INSERSO	131
<hr/>	
2. <u>HEMEROGRAFIA</u>	136
2.1. Introducción	137
2.2. Aporte hemerográfico	144
. Año 1977	145
. Año 1979	149
. Año 1980	152
. Año 1981	189
. Año 1982	199
. Año 1983	209

	<u>Página</u>
. Año 1984	211
. Año 1985	230
. Año 1987	283
. Año 1988	287
. Año 1989	291
. Año 1990	298
. Año 1991	320
2.3. Titulares de prensa	333
2.4. Aporte fotográfico	339

* * * * *

P R O L O G O

La presente investigación se justifica en el intento de estudiar un sector delimitado, pero significativo, de esa importante población, en continuo ascenso, compuesta por las personas mayores. Este sector es representativo, entre otros, y expresión en el tiempo, de la gran ciudad, en sus facetas como receptora demográfica (1) e impresora de un determinado carácter (2) a consecuencia de la industrialización llevada de la ideología del desarrollo. El impacto del desarrollismo desencadena unos movimientos migratorios que afluyen a la metrópoli, creándose concentraciones aglomeradas de una población heterogénea; como consecuencia, se produce una centralización junto a una desestabilización regional, circunstancias que afectan a los individuos en sus aspectos convivenciales y conductuales, produciendo un elevado índice de anomías (3) que perjudican más decisivamente en las altas edades.

La limitación de la población a estudiar y sus posibles conclusiones no las consideramos, en principio, exclusivas como parte, entendiendo, por el contrario que, a pesar de su singularidad, tienen en su expresión de la muestra una equivalencia o complementariedad. La homogeneidad estructural de determinados entornos ciudadanos, nos lleva al convencimiento de que la investigación podría servir, al menos, de introducción y orientación, si no consiguiera la condición de universalidad.

Se intenta un aporte al conocimiento de la situación actual, real, y de los problemas que afectan a este sector poblacional, proporcionando

XVIII

información cuantitativa y cualitativa en el proceso de elaboración, junto a la deducción conclusiva que se derive del mismo.

Pretendemos, también, en este estudio empírico, facilitar algo más al esfuerzo liberador de todos los aspectos negativos existentes en la actualidad, sin cohibirnos al expresar opiniones que, pensamos, pudieran ser principios de solución, o revulsivos de aquellas circunstancias dañinas que afectan a nuestros mayores. De esta manera, nos obligamos a conocer, con la máxima certeza y rigurosidad, a los que hoy son viejos, dentro de la medida de nuestras posibilidades, para, en un futuro no muy lejano y a pesar de las salvedades espaciotemporales, reconocernos a nosotros mismos. No entendemos la investigación como un conjunto de datos y conclusiones aquí y ahora, aunque, aquí y ahora, valga el juego de palabras, se proporcione; vamos más allá, lo entendemos como un plus en su aporte al conjunto, pero, sobre todo, como un principio que nos conciencia para el futuro inmediato, la vejez.

Estamos convencidos de que la única forma de reconocernos en el mañana tiene que partir del conocimiento previo de los distintos estratos y etapas generacionales, incluyéndonos en la que nos corresponda y siguiendo su evolución, como biografía para, en su momento, no olvidar que hemos sido y somos miembros de una sociedad que posibilita la realidad que vivimos. Entendemos y así lo consideramos, que cuando cambiemos el sentido de la vejez (4) se habrá cambiado el sentido de la vida misma, convencimiento que sin duda aprecia Leo Simmons (5) al decir que la vejez más que un fenómeno biológico y cronológico es un fenómeno social.

XIX

El fenómeno social (6) de la vejez visto comparativamente en el planeta, y en concreto, en las sociedades conocidas como desarrolladas, es un problema de consideración, aunque no insalvable. Las diferencias en los distintos países son dignas de conocerse por lo que nosotros las tratamos en la medida en que estimamos encajan en nuestro proyecto.

La vejez es una situación social de decadencia, por consiguiente, de aletargamiento de la participación del viejo en la vida, aunque siempre en vínculo con sus circunstancias anteriores, es decir, de alguna manera está determinado para bien o para mal, así según sea un asalariado o vendedor de fuerza de trabajo en compra impositiva, o un libre ejerciente o pactante del beneficio, dejando al margen a los propietarios, se reflejará una realidad diferenciada y concreta. No sin razón Albert Samuel (7) dice, "la tercera edad, resume, acentuándolas, todas las desigualdades sociales, ya que la vejez depende de lo que ha sido la vida activa, y si bien la riqueza no es garantía de longevidad, es evidente que un trabajo agotador, las privaciones, la preocupación y la pobreza ayudan a envejecer".

Es evidente, salta a la vista, las estadísticas lo denotan, que el mundo occidental, los países desarrollados, se encuentran con unos niveles de envejecimiento importantes, con visos de crecimiento, así, su expresión gráfica se refleja en la pirámide de población invertida. El motivo por todos conocido es, el crecimiento de la esperanza de vida al nacer que ha aumentado de manera extraordinaria, superando el techo de los 70 años, sobre todo por la drástica reducción de los índices de fecundidad o natalidad. Esta situación junto al rápido y constante cambio tecnológico y al desfase en la adecuación metodológi-

ca que concierte la oferta de trabajo a la demanda y, a su vez, la productividad y la solidaridad crean un problema a la sociedad humana, y, en particular, a las sociedades industrializadas produciéndose falta de puestos de trabajo de niveles medios y, suscitándose, también, la carencia de especialistas en las más altas y rentables; aparecen tensiones en los puestos de trabajo correspondientes a personas adultas y próximas a la jubilación por los cambios producidos y las reestructuraciones coyunturales. La situación presente de cambio, de transformación, provoca la lógica crisis.

Esta crisis debe obligar moralmente a los Estados e Instituciones de decisión, a una planificación eficiente que nos saque de este "impas" político e histórico, para ajustar, a las circunstancias vigentes con el menor perjuicio, a las personas que componen el hecho demográfico proporcionándoles un devenir histórico que les aproxime a la sociedad del bienestar y del ocio.

Si la Sociología es ciencia estudiosa de las crisis en su planteamiento de los problemas que se derivan de situaciones anómalas o no, previstas por los responsables sociales, en su aporte a la solución actúa siguiendo el precepto de su fundador Augusto Comte cuando dice "Savoir pour prévoir, prévoir pour faire" (saber para prever, prever para hacer). Pero no es solo saber, que ya de por sí es mucho, es más, es imprescindible poder y querer hacer. Sin embargo para hacer y hacer bien tendría que actuar la voluntad política como acción y resolución de problemas, pero ésta se ve supeditada a no solo un cambio general de estructuras, también a un cambio de mentalidad, aunque para ello tiene que haber una actitud pendular de reconocimiento entre

el ciudadano y el Estado, y ciertamente ésto es más difícil en las circunstancias actuales pues habría que aplicar, por medio del derecho, la justicia para conseguir la auténtica dignidad y participación de las personas con su real reconocimiento como ciudadanos, en fin, sería convertir las palabras en hechos, sería vivir y disfrutar la responsabilidad como conjunto de derechos y obligaciones de una auténtica democracia. Hacia ello se dice que se va, pues alegría a la esperanza, pero entretanto, trabajo para conseguirlo y, sobre todo, buena voluntad y solidaridad. Como posible nada hay imposible si se pretende, y los obstáculos insolidarios no lo destruyen, hoy por hoy es utopía, entendida en sus distintas vertientes como estímulo a la superación del presente y consecución de mejores metas o como irrealidad imposible de llevar a buen fin, es decir, es preferible lo bueno por conocer que lo malo conocido, contrapuesto a, es preferible lo conocido (bueno o malo) que la incertidumbre por conocer (malo o bueno).

Parece que hemos olvidado al viejo, pero nunca más lejos de ello, pues el viejo, sí para su estudio lo acotamos como sector, es indiscutible que como persona es participe en el conjunto total de ciudadanos, y los problemas, queramoslo o no, inciden siempre en la población como grupo humano interaccionado, aunque, por lógica dinámica, el grado de influencia, sea variable.

Aspecto importante es saber cuando una persona es vieja, pero es difícil y arriesgado, desde el conocimiento biológico, geriátrico actual, determinar el comienzo de la vejez y la instalación como tal viejo, su dificultad surge de esa afortunada singularidad, personalidad, que define y acompaña a cada persona, individuo, toda la vida en su

código genético, además de los factores culturales asimilados a través de su propia biografía. Es sin duda, un fenómeno con una frontera sinuosa que las ciencias todavía no han resuelto. La condición de viejo depende mucho de la toma de postura del individuo, así no es nada extraño que Marcel Achar diga, "viejo es alguien que tiene 10 años más que uno".

Este problema cuando pasa a la autoridad competente deja de ser tal por el "buen criterio" del gran Leviathan que en acto formal y legal decide la edad de jubilación, de esta manera coincidiendo con los 65 años se otorga el rango de jubilado que, en virtud de la pérdida de valores considerados de situación activa, se convierte en clase pasiva, y de hecho, se puede empezar a considerar a esas personas como viejas en el argot común de una sociedad que se tiende a simplificar, para retenerla en el nivel "llano" social y mental.

Críticos de este sistema contundente y definitorio aunque válido en los esquemas de corte para investigar parcialmente, aclararemos nuestro criterio al respecto por escalones (8). Primero, los mayores de 65 años no son viejos, se han visto obligados a dejar sus puestos de trabajo por una exigencia legislativa, pero normalmente están en plenitud de capacidad mental y acoplados a nivel físico; el segundo escalón lo representan los que, a pesar de su deterioro, todavía tienen posibilidades de vivencia y actuación en la sociedad, siendo, en ocasiones, un valor muy apreciable para las sucesivas generaciones; y por ultimo, el escalón referido a aquellos que por su deterioro físico y psicológico no pueden valerse por sí mismos, dependiendo de sus familiares y de la sociedad, su situación "ad limes" reclama una asis-

tencia médica y social continua, proporcionando a la sociedad la satisfacción de su conservación, y la expresión del afecto al que se hicieron acreedores como progenitores y peldaños en el esfuerzo hacia una situación de superior desarrollo.

Por la importancia que suponen en número y situación estas personas que componen los dos primeros escalones citados junto al tercero como escalón límite, se les tienen que facilitar otras perspectivas. Con capacidad unos para seguir en el ejercicio profesional de su propia actividad y los otros con una capacidad parcial nada despreciable, no existe motivo para que se creen unas situaciones de costo mutuo (individuo-sociedad) con la consabida carga adicional y cada vez en aumento. Es debido este estado de cosas a la falta de previsión de la Administración que debería, de manera conveniente y suficiente, revertir aquellos medios que los propios jubilados han puesto a su disposición, para así compensar lo que podría ser su futuro desde el punto de vista del gasto público. Pero la mala administración de los fondos, la falta de política de inversiones, lleva a las clases pasivas a ser un lastre, pues el soporte de su depauperación recae en la familia y vecinos, también asalariados y administrados.

Toda esta problemática nada nueva se plantea desde los viejos estudios de población del profesor Sauvy hasta los momentos actuales en la demografía vigente.

Solo como apunte, referente al problema que abarcaremos, diremos que éste se complica al observar como dato diferencial la superior

esperanza de vida de la mujer respecto del hombre, y consecuentemente, su circunstancia muy concreta dada por su condición femenina y todos los factores negativos que la acompañan, sobre todo hasta la década de los cincuenta, e inicio de los sesenta. Este colectivo de mujeres mayores de 65 años supone una proporción de dos tercios en el conjunto de la población con temas específicos como subsector más desprotegido.

Afortunadamente el tema de la vejez, vital e importante, forma parte, con más insistencia, de los repertorios de los Congresos internacionales, entre los que se incluyen los de Sociología, en concreto, en el último realizado en Madrid, XII Congreso Mundial, 1990, (Universidad Complutense), se trató con interés el problema, siendo, sin duda, un buen síntoma su incidencia en la conciencia de la sociedad internacional.

En nuestra investigación deductiva e inductiva, llevados de la indagación bibliográfica y verificación empírica de hipótesis, abordamos la temática, no en la amplia dimensión que quisiéramos, pues lógicamente los medios limitados con los que contamos recortan nuestro impulso entusiasta, lo que no quita para que pretendamos dirigirlo con una seriedad metodológica que nos permita el anondamiento en los problemas, con un alcance suficiente que demuestre la capacidad de planteamiento, y sobre todo, aporte un mejor conocimiento de la sociedad en la que vivimos del y desde el colectivo de los ancianos.

NOTAS AL PROLOGO

- (1) Proceso de urbanización a costa de la despoblación rural.

J. Díez Nicolás. "La urbanización y el urbanismo en la década de los setenta". "La España de los años setenta". Madrid. Ed. Moneda y Crédito. 1972. Pág. 155.

"El crecimiento de la población está determinado más por su migración que por su crecimiento vegetativo".

- (2) Además de la influencia sobre los comportamientos en la modificación y creación de caracteres del medio receptor, urbe, no podemos ignorar los factores individuales y culturales de las migraciones y su incidencia social como anomías.

- (3) Robert K. Merton. "Social theory and social structure". Glencoe, Ill. The Free Press, 2ª ed. 1957. Pág. 129.

"Por anomía se entenderá la descomposición de la estructura cultural, ocurriendo especialmente en el caso de una aguda discrepancia entre las normas y metas culturales y las posibilidades, socialmente estructuradas, de comportarse de acuerdo con ellas".

Aún diferenciando y potenciando como R. K. Merton el sentido del término sociológico al acentuarle (1) en relación con su aspecto psicológico (anomia sin acento) entendemos la importante interacción de ambos conceptos, apuntando la incidencia de este último en cuanto a carácter individual.

- (4) Supuestamente junto al sentido de la vejez se tendrían que cambiar otros muchos; desde la perspectiva de sectores de edad o colectivos sociales afectaría a niños, adolescentes, mujeres, minusválidos, es decir, parte de las personas marginadas, explotadas, oprimidas.
- (5) Leo Simmons. "L'individu et la société devant la vieillesse". "Documents D'information et de gestion". N°s. 10 y 11 de junio y noviembre. C.N.R.O. Paris. 1969.
- (6) Fue el demógrafo francés Gougeois-Pichat quien demostró que la causa determinante del envejecimiento de las sociedades occidentales es la reducción de la natalidad o fecundidad.
- (7) Albert Samuel. "Troisième age, tiers monde de la vie". Chronique Sociale de France, N°s. 1 y 2. 1975. Pág. 4.
- (8) No delimitamos en este caso definitorio las edades por cortes pues observamos en los grupos de edad cerrados la dificultad de encuadre debido a la característica vital de cada individuo y los factores diversos que le inciden, sin embargo, como descripción con fronteras móviles proporcionamos un criterio escalonado.

INTRODUCCION

1. INCIDENCIAS PREVIAS

La presente tesis doctoral titulada "La Problemática de los Viejos" referida a los ancianos residentes en Madrid, es consecuencia, tras un largo y discontinuo proceso de elaboración, de la que se presentó como proyecto e inició a mediados del año 1982, próximo a concluir el curso académico 82-83 con intención de finalizarla y presentarla, sin dilación en el siguiente curso. La casi seguridad absoluta de la terminación de la tesis estaba motivada por la necesidad imperiosa de alcanzar el grado de doctor, condición sine cuanon para, una vez aceptado y firmado el contrato de profesor interino de Hacienda Pública que se nos había ofrecido, posteriormente consolidar la situación mediante oposición a la Cátedra del Departamento correspondiente en la Facultad de Derecho de Cáceres de la recién creada, entonces, Universidad de Extremadura, de lo que se deduce la certeza y el término a plazo de la tesis, pero, distintos motivos convergentes y de triste recuerdo se aliaron para obligarnos a abandonar la investigación. Pido disculpas por esta aparente salida del tema, pero aquellas fechas conjugan el deseo y la esperanza junto al infortunio siendo, por tanto, importante como consecuencia de la inflexión del trabajo, pero para no quedarnos solo en el mal recuerdo, y como dice el refrán "no hay mal que por bien no venga" el veinte de octubre de ese mismo año recibimos la mayor alegría de nuestra vida, poniéndose en nuestra mano el mejor y único tesoro que poseíamos hasta ese momento, el nacimiento de nuestro primogénito Alfonso-Francisco de Paula.

Bién, íbamos diciendo que el originario proyecto de investigación, si comparativamente con el actual tenía una mayor amplitud, cuantitativamente hablando, llevados por un, entendemos ahora, excesivo entusiasmo, también no es menos cierto que las posibilidades en relación a los medios la alejaban de llevarla a efecto por la superior dificultad. Pero al margen de esta última justificación que ahora parece evidente, de cierto no sabemos como se hubiera desarrollado y en qué hubiera concluido, si por los motivos aludidos, no nos hubieramos visto obligados al abandono de la investigación. Investigación que no murió en su inicio, pues se diseñaron los modelos de cuestionario, se editaron un total de cuatrocientos que se aplicaron, recogién dose en conjunto trescientos noventa y uno, válidos, que una vez tabulados, se entregaron al Centro de Cálculo de la Universidad Politécnica de Madrid (Escuela Técnica Superior de Arquitectura) donde se trataron parcialmente, quedando en este punto definitivamente parada la investigación. El universo al que la muestra iba a representar tenía unas características muy sectoriales, pues, entonces, entendíamos que ese sector en el colectivo de ancianos era de especial interés y así se aplicó en un barrio de Madrid con unas peculiaridades socioculturales muy definidas y un fuerte exponente migratorio, en concreto nos referimos al Puente de Vallecas y a una población seleccionada por el criterio de fichas.

Una vez dado a conocer grosso modo el inicial y fallido proyecto, nos introduciremos en el actual que es el que nos interesa en concreto.

Pues bien, es cierto que de toda experiencia se extraen conclusiones.

y en nuestro caso aún sintiendo no haber terminado el trabajo iniciado, nos ha servido para acometer el presente con unas bases, en principio, más reales por posibles, y aquí está la prueba, la tesis terminada, y sobre todo una metodología más elaborada. Así, aprovechando parte del diseño del cuestionario, efectuando alguna variante en función a la realidad de los momentos que vivimos, a finales de 1989 y primeros de 1990 empezamos a revisar material y a acondicionar la bases metodológicas de esta, reinaugurada, etapa. Así, y de nuevo con las ideas claras, el cuestionario acondicionado, volvimos a aplicar éste a ese colectivo de ancianos al que queríamos estudiar y que ahora representa a la capital en su conjunto, al haberse ampliado el espectro, pasando de ser una investigación casi de clase, a otra interclasista, más rica en suma, más representativa del conjunto, digamos, nacional si consideramos a la capital como un crisol de las restantes provincias.

2. DESCRIPCION DE LAS PARTES DE LA INVESTIGACION

De las distintas partes en las que se divide la investigación como conjunto de un todo, principio y fin que gira alrededor de los viejos, podemos, sin embargo, hacer apartados claros, considerándolos oportunos en función a aportar el máximo adecuado de información sobre el problema de los ancianos.

El primero sería de carácter más determinadamente teórico, pero no especulativo, sino en el sentido de ser conocimientos asentados en el tiempo a través de un esfuerzo investigador y práctico previo. Así en este apartado podemos incluir los Capítulos del II al X,

que recogen aspectos tan ricos como varios, y tan claros como discutibles, abarcan el concepto, la terminología, la historia, la demografía mundial y nacional con sus proyecciones hasta el primer cuarto de siglo del próximo milenio, los derechos universales, Naciones Unidas, la Constitución Española. Aspectos del desarrollo, el envejecimiento, la familia y la jubilación.

El segundo correspondería a la investigación como aporte empírico de una realidad vigente en el vivir cotidiano de la capital de España y, consecuentemente, las conclusiones en relación con las opiniones de los ancianos y ancianas.

Un tercer apartado sería el correspondiente al epílogo, con una intención de resumen y síntesis de los dos anteriores, acompañado de la bibliografía que no ha servido de distintas maneras para efectuar nuestra investigación.

Por último, el apartado cuarto con los apéndices de apoyo y enriquecedores del trabajo, con documentación variada, nacional e internacional, además de un importante dossier hemerográfico, que cubre el período que abarca de 1977 a 1991, con una riqueza crítica digna de consideración y testimonio de nuestro tiempo.

3. OBJETIVO DEL ESTUDIO

El objetivo o finalidad del estudio ha sido conocer en concreto, a sugerencia de las hipótesis, determinados aspectos del ser y estar

de nuestros ancianos, es decir, sus circunstancias y comportamientos en el seno de la sociedad y sus estructuras, considerando la reciprocidad de la sociedad en su atención en relación al deber ser, pero no olvidando dejar, a propósito, abierta la posibilidad de ampliar estos previos postulados de trabajo, llevados, sin duda, por el recuerdo de las pretensiones de la primera etapa frustrada.

4. PASOS DE LA INVESTIGACION

Se inició por medio de la recopilación bibliográfica más adecuada para, a continuación, extraer los motivos y textos que se consideraron de interés para elaborar un contenido tan teórico como realista, en el sentido de haber trabajado con la información que cuestiona, expone, y trata de dar soluciones a esa indiscutible problemática que representa la llamada tercera eda. Este apartado contempla a los ancianos desde diversos ángulos, tratando de abarcar su totalidad o, al menos, lo más importante para su conocimiento, así recogemos ramas de la ciencia, con mayúsculas, como la História, el Derecho, la Demografía, los aspectos sociales en general, hasta aspectos, que en comparación son aparentemente de menor rango, como su denominación que, entendemos, es importante para la corrección comprensiva, lo que no obsta para que, en este sentido, caigamos en una aparente contradicción al utilizar como sinónimos los distintos términos (viejo, anciano, senescente, mayor, tercera edad ...), pero como decimos, su uso indistinto es una licencia a la mayor distensión de la lectura, en contra de la rigurosidad, pero fatigosa rigidez, que supondría la utilización única, que consideramos más adecuada como se justifica en el Capítulo correspondiente y que es, viejo.

El siguiente paso en la investigación se da con el trabajo empírico, trabajo de campo efectuado como sondeo a un conjunto de la población madrileña diversa pero representativa de la gran ciudad, su pretensión es amplia y general, y que entendemos suficiente para nuestros fines. La naturaleza del estudio nos hace necesario recurrir, principalmente al método inductivo, este proceso de inducción generalizada está acorde con la metodología tradicional de la Sociología contemporánea. "La investigación social no es un proceso deductivo en el que todo emana de unas premisas claramente definidas, en las que las respuestas provisionales llevan a una mayor precisión de las interrogantes a las que se aplican y de los procedimientos a través de los cuales fueron obtenidos", según Sellitz. (1)

5. EL UNIVERSO

El universo con el que vamos a trabajar es el correspondiente al ámbito geográfico de Madrid capital para conseguir la información adecuada del conjunto de personas mayores de 65 años, mujeres y hombres, que nos sean significativas por sus diversas características personales y así, saber de su situación.

6. LA MUESTRA

La muestra fue seleccionada por el procedimiento de "racimo", debido a las circunstancias propias de la escasez de medios económicos y de personal, a la vez que se pretendía sacar el mejor partido de los mismos, sobre todo, teniendo en cuenta la especial condición

de los agentes entrevistadores. Hay razones directas y justificadas para no haber podido realizar la muestra en Madrid siguiendo el procedimiento de listas:

. La casi imposibilidad de conseguir listas de barrios, teniendo en cuenta la última organización de distritos que han supuesto alteraciones fundamentales para la información, que, además, con las nuevas disposiciones referentes a los procedimientos democráticos de elecciones, implica una reserva, a todas luces importante, para la consecución de los datos de ubicación.

. En los datos del Censo y del Padrón Municipal se hace verdaderamente difícil establecer una estratificación por clases, ya que los datos económicos y culturales, o están mal expresados, o participan de una nebulosa general.

La muestra y la relación de encuestados se decidió en base al Abaco de Wilks, procurándose un error inferior al 5%, teniendo en cuenta el universo objeto de nuestro estudio en Madrid, próximo al 20% de la población total con arreglo a los datos del Censo de 1981 y del Padrón de 1989. Es digno de observar que el conjunto de individuos encuestados, en relación a sus edades y sexo, encajan dentro de la pirámide de población nacional. El total de entrevistas que se realizaron fueron docientas, con un rechazo del 2% con lo que realizamos el estudio con un total de ciento ochenta y seis cuestionarios contestados y válidos. El no muy elevado número de la muestra, que pudiera hacer pensar en una pérdida estadística de representatividad, se ve compensado por la fuerte incidencia de la aportación de información

muy cualitativa, pero es más, en el transcurso de su aplicación, ya desde los primeros momentos, pudimos comprobar la saturación de porcentajes de respuesta, lo que nos proporcionaba indiscutiblemente, una riqueza muy reveladora del sondeo y una garantía de información.

7. DISEÑO DEL CUESTIONARIO Y SU APLICACION

La confección del cuestionario se inspiró en diversos modelos de distintas investigaciones anteriores, y publicaciones referidas al modo y forma de efectuarse, incluso se aplicaron un número, que consideramos suficiente, a modo de prueba para la precodificación, sirviéndonos siempre de guía el editado en el inicio de la investigación. La intención era conseguir la mejor fiabilidad y validez de las respuestas.

El cuestionario consta de 54 preguntas entre, cerradas, semiabiertas y abiertas, concebidas en forma simple y a un nivel de comprensión que se adapte a la realidad que supone que la población mayor de 60 años en España adolece, todavía, por su procedencia, de un bajo nivel intelectual y cultural. Se encuentra precodificado o, mejor, semicodificado. El tiempo de aplicación se estimó entre 25 y 30 minutos, y el período de recogida fue de dos semanas.

Los encuestadores, un total de veinte personas, fueron alumnos universitarios de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología a los que se les informó en tiempo y forma debida, para que realizaran lo más correctamente posible su misión, en la aplicación del cuestiona-

rio. Este se efectuó tipo entrevista, por considerar de gran importancia la recogida de datos por observación directa, notas marginales, junto a las preguntas abiertas o semiabiertas. Como se puede observar en el cuestionario, junto a las necesarias preguntas cerradas hay un significativo número de semiabiertas y abiertas. Esta circunstancia no es una casualidad, va en relación a la orientación que hemos hablado de la aplicación del cuestionario, con una sobredosis de observación, pues nuestra intención ha sido obtener, no solo datos estadísticos, es decir, acceder al conocimiento cuantitativo con sus posibilidades de cruce comparativo, sino, y muy fundamentalmente, conseguir una información lo más cualitativa posible, aunque no hemos llegado a una dinámica de grupo con mesas de discusión, que no dudamos es el método más positivo para la captación y el conocimiento de las personas. Las personas tienen que ser conocidas, reconocidas, sin duda cualitativamente, aún a riesgo de error, que por otro lado si no es intencionado, es humano y subsanable. Los datos numéricos que también son importantes en Sociología, son estadística, y ya sabemos la opinión de Disraeli al respecto, pero en su aplicación honorable la utilizaremos no como meros y frios números o porcentajes a interpretar sin más, sino como expresión de vivencias con la intención de deducción, conclusión o arriesgada opinión, pero siempre arropados por un afán de beneficio para los mayores (2).

En base al tipo de entrevista, se recomendó la máxima paciencia y consideración en el trato, siempre intentando no cansar al participante o actor, considerando sus niveles de comprensión.

Por todo lo expuesto, podemos asegurar el rigor en el tipo de

entrevista directa en ambiente coloquial. No se olvidó de explicar a los ancianos que, además del interés de la recogida de datos para el conocimiento de su realidad, sus contestaciones serían utilizadas con toda discreción, asegurándoles el anonimato.

8. HIPOTESIS PLANTEADAS EN EL ORIGEN DEL ESTUDIO

Entendemos que cualquier conocimiento que se pretenda sobre el ser humano es válido en la medida en que se replantea lo que no quita que existe un lugar, un tiempo, pues estos medios, en parte no definen, para conocida la circunstancia, el hecho, tratar de mantenerla, cambiarla o, superarla. Así interpretamos y como tal damos valor a nuestras o cualquier hipótesis de trabajo. No dudamos de cierto que son medio de acotación, delimitación, pero como aspectos temporales, incluso en el transcurrir de la investigación, éstas puede y de hecho suelen ser superadas, generando nuevas hipótesis o contrahipótesis, incluso las mismas conclusiones no dejan de ser, en parte, hipótesis instigadoras de nuevas investigaciones. Así, los hechos como tales son la observación de un momento y la consecuencia de unas causas. Las hipótesis tienen que ir o pretender instigar en una dinámica íntima con el investigador, ir más allá de los propios hechos como simplificada circunstancia. Así compartimos con T. H. Huxley su opinión cuando dice, "aquellos que renuncien a ir más allá de los hechos raramente obtienen otra cosa que los hechos" y es evidente, si la vida es dinámica y avanzar, quedarse parado en observar la cosa sin abarcar su incidencia e interacción es como querer parar el mundo, es imposible. Por esto, no pretendemos rigidez con nuestras hipótesis, sí indicar, orientar unas

intenciones, que somos conscientes se pueden argumentar, de manera diversa, en la forma, pero la pretensión es que sean válidas, sugerentes y susciten la superación de su contenido, para ir más allá. Así redactamos y proponemos las siguientes:

- Pretendemos constatar si es válida la consideración de que existe una causalidad muy diversa en la satisfacción que, supuestamente, aporta vivir en Madrid a las personas mayores.

- Creemos que se puede establecer una diferencia esencial respecto de los sexos en relación a la conformidad o al rechazo de su existencia cotidiana.

- Intentamos averiguar el grado de conformidad respecto a la residencia, entendiendo ésta como el lugar, hogar y habitat concreto en el que viven y efectúan su convivencia.

- Esperamos comprobar, si es cierto, que la situación económica con toda su incidencia en el vivir cotidiano, es el factor más importante de satisfacción, incluso por encima de otros de carácter afectivo.

- La soledad es en las sociedades desarrolladas, representadas básicamente por la gran ciudad aún con el enorme peso de las comunicaciones, uno de los grandes males que padecen los ciudadanos. Trataremos de conocer su realidad con la opinión de nuestros ancianos.

Es evidente que en relación con la información recogida por el cuestionario las hipótesis de las que partimos están más que informadas para llegar a conclusiones por lo que consecuentemente con nuestro

interés, y con esa superior información a nuestro alcance proporcionaremos, además, unas conclusiones de ámbito más general.

9. TRATAMIENTO DE LA INFORMACION Y CONCLUSIONES

Con los cuestionarios en nuestro poder, codificadas las preguntas que faltaban, se tabuló con arreglo a los planes de análisis establecidos para alcanzar los fines propuestos. El trabajo de mecanización fue encargado a la conocida empresa de ámbito peninsular CDEC (Centro de Cálculo y Aplicaciones Informáticas) que los trató en el transcurso de una semana proporcionando los cuadros con los cruces solicitados procediéndose, acto seguido, a un minucioso estudio que nos llevará a las conclusiones que aportaremos para conocimiento, discusión, y posible proyecto de nuevos estudios sobre la vejez.

10. LA INVESTIGACION

Con este sondeo, en el auténtico sentido de la palabra, hemos querido, en primer lugar enunciar y explicar los fenómenos que están aconteciendo alrededor de los ancianos en nuestro mundo, pero además, como personas implicadas y no al margen de la realidad hemos deducido y opinado con toda la rigurosidad posible, y con la más sana intención no sin ignorar la posibilidad de error. En caso de haberlo, lo asumimos y nos comprometemos en nombre de la Ciencia y en honor a la verdad a rectificar y superarnos en próximas ocasiones.

Puntualizando respecto a la investigación, intentamos hacer ciencia

o mejor, participar de la Ciencia, tenemos la idea muy clara de que solo somos un eslabon en la larga cadena de la misma. La Ciencia al ser un conjunto de conocimientos interrelacionados, dinámicos, solo alcanza sus fines cuando tiene la intención de desbordar su propio horizonte (3). Entendemos que no es solo conseguir la información lo más objetiva posible, ni tan siquiera demostrar o sacar conclusiones, tiene una finalidad de totalidad, y aunque en nuestro caso solo proporcionemos una solución parcial, el propósito es seguir el proceso, acercándose paso a paso a esa universalidad que la justifica, pues solo en el seno de esa universalidad podremos hacer válida la práctica de las soluciones (4). De nada sirve la Ciencia encerrada en una torre de marfil, sus practicantes u objetos de análisis tienen la obligación de conseguir soluciones prácticas. En pocas palabras y sencillas, y quizás por sencillas científicas (nunca la Ciencia tiene que ser cripticismo); si los descubrimientos, las hipótesis, los resultados, no nos llevan a solucionar solidaria y comunilmente, huera será la Ciencia Social pues ésta solo se justifica en el servicio a la sociedad (5).

NOTAS A LA INTRODUCCION

- (1) C. Selltitz y otros. "Métodos de investigación en las relaciones Sociales". Ediciones Rialp S.A. 4ª ed. Madrid. 1965. Pág. 40.

- (2) Naciones Unidas. Fomento de Políticas y Programas sobre Estrategias y Planes Internacionales.

"Los datos sobre el sector de más edad de la población, que se reúnen mediante... encuestas y sistemas de estadísticas..., son fundamentales para la formulación, aplicación y evaluación de... programas para los ancianos y para garantizar su integración...".

- (3) Jasper. "La ciencia moderna progresa hacia el infinito". 1950.

Max Weber. "Cada logro científico aporta nuevos interrogantes; pide ser sobrepasado y superado".

- (4) La investigación científica es una tarea dirigida a la solución de problemas.

A.N. Whitehead. "El conocimiento no aplicado es conocimiento desprovisto de su significado". Pág. 507.

- (5) C. Selltitz, M. Jahoda, M. Deutsch, y S.W. Cook. "Métodos de investigación en las relaciones Sociales. Ediciones Rialp S.A. Madrid. 1965. Pág. 20.

Las Ciencias Sociales "por un lado, su propia responsabilidad como Ciencia es crear un cuerpo de principios que posibiliten

el entendimiento y predicción de las interacciones humanas en su totalidad. Por otro lado, a causa de su orientación, cada vez más se le considera apta para ser guía práctica en la solución inmediata de los problemas de las relaciones humanas... ninguno de los dos objetivos pueden ser alcanzados en su totalidad sin la colaboración del otro".

CAPITULO I

EL VIEJO, LA VEJEZ

1. A MODO DE INTRODUCCION

La importancia de la vejez, del viejo, en las estructuras sociales y demográficas está a la vista. En los últimos decenios debido al envejecimiento masivo de las sociedades, éstas, a nivel nacional y de la comunidad mundial se están preocupando por el problema que se les avecina, tratando de dar soluciones, pues si hasta no hace mucho, a lo más, algunos individuos alcanzaban etapas avanzadas en sus vidas, no siendo de consideración, ni su número, ni proporción en la población total, en el presente siglo, como consecuencia del control de mortalidad perinatal e infantil, la disminución de la tasa de natalidad, mejoras alimenticias, atención sanitaria y control de enfermedades infectocontagiosas y endémicas, ha dado como resultado la elevación rotunda, en número y proporción, de la posibilidad de alcanzar, por las personas, cada vez más avanzadas etapas de la vida.

Por esta causa, es necesario aprehender su circunstancia y como tal es posible comprender al viejo y su vejez, pero tanto como posible, es arriesgado, y más si tratamos de definirle. El riesgo radica en su propia sustancialidad, en la variedad que supone la individualidad y sus circunstancias. Es cierto que se puede describir sus características más determinantes, y que se puede elaborar un modelo. Pero no es menos cierto, que estos medios para aprehender su conocimiento, como persona cronológica en su momento especial (tercera, cuarta edad) son simples medios al servicio del estudioso. La persona, el

anciano por tanto, como tal se nos escapa, por mucho que las técnicas traten de situarlo. No por ser parte del mundo, deja de representar un macromundo que se nos pierde por los espacios de la psique, el comportamiento e incluso, en lo aparentemente más conocido, lo físico.

Podemos, por tanto, aproximarnos al viejo y a su vejez, podemos, eso sí, analizar con gran precisión el por qué y la incidencia de los factores estructurales y sociales que provocan, en una amplia parcela porcentual de su población, una situación deplorable, y que como siempre, y aquí está el fundamento de la cuestión, beneficia a unos pocos, en detrimento de la generalidad, eso sí estratificada, con lo cual evita, desde una técnica muy antigua, la confluencia de intereses, y promueve la dispersión, en resumidas cuentas, el llamemosle, consuelo (egóísta) de saber que los hay peores, y la esperanza, falsa en la mayoría de las pretensiones, de conseguir la meta, el estadio superior. Así entendemos que la circunstancia social del anciano, senescente, viejo, jubilado, no es, sino, un hecho cultural, (aceptando el término con reparos) estructurado socialmente. Cultura desde dos perspectivas, la primera, en una inmensidad de casos por su falta de la misma (desinformación, desconocimiento); otra, por "aplicársele" una cultura de manipulación. En su conjunto, sería una civilización sin cultura, deshumanizada (1). Este tipo de civilización, de sociedad, pone todo su énfasis en la posesión material, incluso de las personas, anulando previamente a éstas como tales, convirtiéndolas, ya en sus años energéticamente más potentes, en seres cosificados, es decir, en asalariados (autómatas) productores de fuerza de trabajo, de riqueza, obteniendo con ello, no sólo beneficio

y esplendor que podría ser espoleta de codicia en los manipulados, dominados, explotados, sino lo más importante, la satisfacción ideológica del modelo, al punto que estos seres, nacidos para vivir la vida, aceptan como zombis la situación, siendo dóciles personajes, o dicho de otra manera, al gusto del poder, "hombres de orden", de ley, "de bien" (2). Qué se puede esperar de semejantes seres, que en su pletórica juventud y madurez a lo más que se atreven es a manifestarse, a nacer hueigas, por el plato más rebosante de lentejas, o en el peor o mejor (por lo del ideal), a actuar revolucionariamente. Pero incluso en el acto sublime del cambio revolucionario, son manipulados por los falsos líderes, profetas, iluminados, que a la hora del triunfo, si llega, se instalan, en justa permuta, en el poder, usándolo a su gusto y antojo. Eso sí, queda la amargura del dolor de todos, la persecución y exterminio en los perdedores, y la desilusión al poco tiempo, de los supuestos vencedores.

Como vemos, no solo es difícil la definición del anciano como parte cronológica de la persona, sino, del cómo comprender que ese hoy viejo, anciano, jubilado, que ayer dejó llegar su futuro al momento actual; ¿no es de los seres racionales, la capacidad de prevenir, de moldear, de idear, para realizar, en definitiva, un mundo más justo, digamos, más humano, más solidario, más fraterno?. Pero lo más claro no es tan siquiera esta situación de la persona del anciano, que es denuncia en la simple observación, el que hoy el anciano no sea el patriarca que fue, el senante que gobernaba la nación, no es sino, una anécdota más. Tan negativa es la dominación, indiscutible, por lo tanto nada democrática, del niño por el adulto, como la de

éste por el senior, o la del joven sobre el anciano. No en vano la familia por siglos, no ha sido siempre el medio de convivencia más apropiado para el aprendizaje fraterno, para la relación social con el resto de los miembros de otras familias, que daría lugar, a esa vivencia distendida y colaboradora, con vistas a un mundo más relajado y solidario.

La familia, célula básica de la sociedad ha sido y es, modelo, y en acción pendular, reflejo de una relación de poder y lucha por un estatus dominante. En esta postura, y como modelo fundamental, su influencia ha sido tan insana (por manipulación) como la de las propias instituciones, órganos de poder en los que se representa. Quizá, de esta situación se salvará la persona individualizada, pero está claro que el individuo para su individualidad y vínculo en relación social, necesita de la familia como vehículo, y de las relaciones en general como medio de contacto social, para colaborar y basamentar la sociedad misma. En ocasiones no sería malo que el individuo, la persona, al margen de su personalidad manipulada, como referencia personalizada se ensimismase en un acto no excluyente ni exclusivo y sí reflexivo, para desde sí, proyectarse social y amorosamente, en el prójimo, como hermano solidario al que transportamos todos nuestros afectos e intereses benefactores, que se refleja en la frase bíblica "ama al prójimo como a tí mismo":

Sería como romper el precepto definitorio inmutable de "el fin justifica los medios", sería romper la lógica dinámica imperante de relación en las fases por las que todos debemos pasar, niñez,

juventud, madurez, vejez, pero es más, este continuo psico-biológico lo es también generacional, y es el fundamento natural que la sociedad nos anula. Su éxito está en la ruptura, en la parcelación de la solidaridad, como ejemplo, en una de sus actividades básicas, el trabajo, la división por etapas propende a un desconocimiento de la totalidad abierta y generosa que nos induce a una parcialidad egoísta, aislante, alienante, a una falta de comunicación, y por tanto, de comprensión, aceptación del otro y de sus circunstancias. Es el momento que necesita el predador no natural, artificial, el mal demontado, para dividir y dominar, controlar, explotar, anular, oprimir en resumen.

Entonces, comprender, al menos, al anciano o viejo y su ancianidad o vejez, su vivencia en el medio cronológico biológico, psíquico, social, es la pretensión en el transcurrir de nuestras palabras. Palabras que pretenden comprender en su expresión, deslindarse de dogmas, no por ello ignorarlos, denunciar, apasionadamente pero con justicia, algo que no es descubrimiento ni originalidad, es realidad objetiva y subjetiva, que está ahí, a la vista, y que tiene que ser corregida por todos, desde su propio momento cronológico, en la esperanza meditada y activista (3), que como compensación, nos depare, no solo promesas magnas o misericordiosas, "divinas promesas", sino realidades en un mundo en el que tenemos que pasar y convivir de la forma más digna, honorable y fraternal posible, que si en este caso, si fuera conseguido, nos llevaría a ese no paraíso, pero si al menos, mundo o sociedad del ocio, del bienestar que tanto nos anuncian.

Lo expuesto parece que es una utopía (4) pero no es imposible

en su solución, que no estén las ideas en su lugar (topo), no quiere decir que mañana no puedan estarlo, hay que ser realista para pretender lo imposible. Lo imposible lo es, en la medida que no se pretende, o lo prohíben. De cualquier forma, es difícil, pues es una labor que parte desde la más profunda convicción del individuo, para luego generalizarse en la sociedad y una vez a este nivel, es cuando hay que exigirlo o imponerlo como un derecho, al poder y a la ley vigente. Y es difícil, porque las estructuras sociales están hechas para que la libertad y responsabilidad del hombre no se ejerza, así, las mismas Naciones Unidas que tienen la normativa más progresista, hablan de los ancianos en su situación de improductivos y dependientes, como costos, y como tales costos son la negación del beneficio. Se ve claramente que su valor intrínseco, consustancial a su naturaleza, la humanidad, es pospuesta sin miramientos, cuando no, anulada sin más.

2. EL VIEJO

El hombre es un ser completo en sus interrelaciones diversas, de esta forma, cuando lo aislamos como objeto de estudio, no quiere decir, que ignoremos el todo pluridimensional que supone sus estadios biocronológicos anteriores, por el contrario, consideramos que unos factores influyen mutuamente en los otros, y que para entender, aprehender una situación, a nivel individual, en este caso, la vejez, tendremos que haber conocido y analizado las demás edades, como conjunto, es más, como colectivo. Los aspectos biológicos, fisiológicos, psíquicos, sociales, tanto como temporales (diferentes edades) y situacionales,

serán determinantes para poder entender al viejo y la vejez.

El viejo suele ser consecuencia del transcurrir de los años, pero este deterioro biológico, en ocasiones, no coincide con la decisión administrativa que les determina como tales "jubilados", ese tiempo, y durante el transcurrir del período generalizado del estado de viejo, se puede dividir en otras varias etapas, senescencia y ancianidad (5).

El envejecimiento es un proceso natural e inevitable, podríamos decir, se nace para envejecer. Aunque esto no es del todo cierto, si lo es, desde un punto de vista estrictamente lineal y simplista, pero visto desde la perspectiva naturalista, lo cierto es que, si toda persona termina con la muerte, éstas, vitalmente nacen para vivir y como consecuencia llegan a la vejez. Se podría afirmar que "es un período más en el transcurso de su vida" y un período más que, si no se viera tan fuertemente incidido por las circunstancias sociales negativas sería, o tendría que ser, mejor, un período de aporte singular, en caso de no estar afectado por diferencias físicas o psíquicas incapacitantes. Esto lo confirma, desde esa perspectiva total, Pierre Vellas cuando dice "los viejos constituyen un elemento indispensable a la buena integración y al equilibrio de la sociedad y ante todo a su célula básica, la familia. El viejo es un elemento original, útil y hasta irremplazable (6), constituye un verdadero capital cultural".

La existencia humana es por tanto un continuo que va, desde el

nacimiento hasta la muerte, en este continuo, se encuentran los distintos estadios, niñez, juventud, madurez, vejez; los últimos años podrían ser vistos como la etapa final de un desarrollo en continuidad con etapas anteriores.

Habría que formularse la pregunta, qué es ser viejo, respuesta, por otro lado, nada fácil, por cuestiones de criterios y método. En ocasiones se adopta el criterio cronológico, que es la edad medida en años transcurridos, a partir del nacimiento, y vinculada a la situación de retiro obligatorio del trabajo, es decir, la jubilación, como vemos, esta forma de catalogar a las personas mayores está estrechamente vinculada al sistema de producción vigente, en sociedades normalmente desarrolladas, o en vías. Referente a esta manera de responder a lo que es ser viejo, distintos profesionales devinientes de diferentes ciencias la ponen en cuestionamiento, así la Gerontología (7) como la Geriatria (8) entienden que la edad es uno de los elementos menos definidores del valor real y las posibilidades del ser humano, basándose, en las diferencias individuales que matizan a las personas con la misma edad.

3. ENVEJECIMIENTO SOMATICO

Tendremos en cuenta, también, el ánimo y condiciones físicas de cada individuo, incidiendo éstas, más o menos, según la importancia y apreciación humoral o psicológica del afectado junto a la influencia de la apreciación por parte de los demás miembros de la sociedad (9).

Aunque es cierto, como venimos reiterando, la incidencia en el estado del viejo, de los factores social, cultural, económico, ecológico, nos pararemos, ahora, en diversos factores externos o internos que reflejan su real funcionamiento en el presente, como incidencia del pasado.

Así observamos, cambios físicos producidos en la persona como son, la postura corporal, la forma de andar, las facciones, el color del pelo, las tonaciones de voz, la pérdida de tersura en la piel, factores que saltan a la vista; otros menos evidentes cambios orgánicos son, pérdida de memoria, sueño alterado, procesos fisiológicos más lentos, entre otros. Estas características que detallaremos más adelante evolucionan, mejor, involucionan lentamente y son tan particulares como personas haya. Se pueden dar casos de memoria excelente, de tener un sueño placentero y reparador, como ejemplos diferenciadores entre otros, de esta manera, la vejez se viene definiendo a sí misma, en el momento que afecta al individuo concreto.

Envejecer no es una enfermedad, aunque puede haber un envejecimiento patológico (10). Para parte de los especialistas, el hecho que aboca al envejecimiento tiene una base genética, para otros, predominan los factores de entorno social. De cualquier forma, tanto los unos, como los otros, aceptan una base biológica que, en último término, es genética.

Los principales modelos actuales del envejecimiento físico se sustentan en las teorías que aportan las causas que lo justifican,

éstas son las que a continuación citamos y exponemos: Envejecimiento de la célula. Desencadenantes genéticos. Alteraciones del sistema nervioso. Disfunciones del sistema inmunológico. Factores de desgaste. Factores de los desechos.

Teoría del envejecimiento de la célula (11): Se dice que los mecanismos que llevan a la pérdida de la capacidad de reproducción, por división, son lo que producen una superior muerte celular. Parece que el responsable fundamental para la extinción de la célula es el ADN (12), pero no es el único, también lo es, la acumulación de desechos en las células, la falta de oxígeno o la introducción de sustancias químicas. Estos cambios se aprecian en la medida que se envejece, pero no es seguro que estas modificaciones sean causas determinantes del envejecimiento, pues, quizás, podrían ser solo el resultado de otros procesos físicos asociados con él.

Teoría de los desencadenantes genéticos: Se refiere al índice de esperanza de vida que viene programado en el transcurso de las generaciones anteriores, padres, abuelos por doble línea. Lo complicado de esta teoría está, en el, no conocimiento de los códigos genéticos que determinan la longevidad, por medio de la herencia. No se puede precisar esta incidencia, sino por aproximación, pero además, tendríamos que aquilatar la influencia de factores exógenos, como los ambientales y ecológicos.

Teoría de las alteraciones del sistema nervioso (13): Se manifiesta

a dos niveles, macroscópico y microscópico. Las modificaciones macroscópicas consisten en una disminución del peso y volumen del cerebro. Las microscópicas, en la disminución, principalmente, de la población neuronal. Se estima que desaparecen diariamente unas cien mil neuronas, desde la edad adulta, siendo las partes más afectadas, la circunvolución frontal superior, la temporal superior y precentral, el cortex visual y el locus ceruleus del tronco cerebral (14).

Teoría de disfunciones del sistema inmunológico: Con el tiempo, este sistema de defensa pierde la eficacia contra las enfermedades y algunas formas de degeneración, generando, incluso, una actuación de autodestrucción, atacando a las células sanas. Eisdorfer, en 1971 decía, referido a este sistema que "parecía volverse contra sí mismo atacando algunas de sus partes como si fueran invasores extranjeros. Puesto que es probable que con el tiempo aparezca un cierto material imperfecto y que sea tratado como una amenaza, aumenta en consecuencia el peligro para los tejidos normales".

Teoría del desgaste: Se refiere al agotamiento de determinadas partes del cuerpo, relacionadas con el quehacer cotidiano. Este agotamiento, se puede contrarrestar con un moderado y controlado ejercicio físico. Dice Wildor Hollmann que el proceso físico de envejecimiento se caracteriza, por una disminución de la función y del rendimiento, así como por una pérdida de capacidad de adaptación y reorientación de los órganos.

Es en el aparato telocomotor, donde se producen alteraciones

degenerativas que afectan, principalmente, al cartilago articular y al elemento capsulosinovial y aparato ligamentario. La artrósis afecta a toda persona que viva lo suficiente, y esta dolencia perjudica la capacidad funcional articular. Además, la masa muscular se reduce en un 40 %, perdiendo el músculo su elasticidad.

En casos de auténtica enfermedad, se puede recurrir a la ergoterapia o terapia ocupacional, pero antes de llegar a estos extremos, donde la disminución progresiva del movimiento lleve al envejecimiento global e inarmónico, se puede conseguir una buena condición física a estas edades, mediante un adecuado entrenamiento, siempre teniendo controlados los sistemas cardiocirculatorio, respiratorio y metabólico.

Teoría de los desechos: Afecta a la desintoxicación, es decir, a la capacidad de eliminación de desechos que el proceso vital supone. Se piensa que la vejez conlleva, en su aspecto celular, también, una disminución de la actividad, en relación con esta función importantísima que posibilita la regeneración.

Estas teorías avalan, desde distintas perspectivas potenciadas pero sin duda interrelacionadas, la evidencia de un desgaste del ser humano viejo. Un desgaste plural en relación a sus funciones físicas y psíquicas con incidencia en comportamiento caracterial.

Las modificaciones biológicas, los cambios estructurales, la modificación de los tejidos, son significativas, como aspectos más sustanciales de la apreciación de la persona vieja, pero desde su autorreconoci-

miento son factores importantísimos los predominantemente físicos, la motricidad y estado de los sentidos conocidos tradicionalmente como la vista, el oído, el olfato, el gusto y el tacto. También las modificaciones psicológicas que no son necesariamente una desintegración, como funciones influyen y de manera considerable, según casos; tendremos que observar los rendimientos de la inteligencia, memoria, orientación, habilidad manual, reacción (estímulos respuesta).

4. ENVEJECIMIENTO PSIQUICO

Vamos a tratar otros aspectos que aunque influenciados por factores externos como la educación y la cultura (conocimiento) los consideramos de vital interés, sobre todo cuando la decadencia física empieza a ser más manifiesta. Nos referimos a la memoria, la inteligencia y la creatividad. Facetas que determinarán el carácter de la personalidad negativo como expresión de la involución general o por el contrario de equilibrio.

Estos aspectos, como todo en lo humano y natural, tienen unos márgenes diferenciales propios de las características más entrañables y genéticas del individuo, por lo que no existe acuerdo en las diferentes corrientes científicas, aunque sí una notable aproximación.

La memoria en los ancianos, suele presentar dificultades para evocar acontecimientos recientes, mientras que retienen los más alejados. La memoria conlleva tres facetas, fijación, conservación y evocación de la información; pero el déficit en la misma, no puede concretar-

se en ninguna de ellas, pues afecta en mayor o menor medida, a todas. El anciano conserva la información a corto plazo para cualquier actividad, pero la puede alterar con lo que dificulta el aprendizaje.

La dificultad del anciano para mantener el material necesario a disposición de la memoria, obstaculiza la solución de problemas. No parece que disminuya el ingenio en el momento de resolverlos, sino la capacidad de reunir datos y elementos sobre los que dicho ingenio actúa. Si es así, dice Welford, se tiene la prueba, no de un declive real de la perspicacia con la edad, sino más bien, de ciertas condiciones previas de su manifestación, así tal vez, estos ancianos puedan demostrar su conocimiento en los temas que conocen profundamente.

La inteligencia como capacidad de utilización de conocimientos adquiridos y adaptación a situaciones nuevas, llega a la cumbre, aproximadamente a los treinta años y declinando, empieza a deteriorarse a partir de los setenta años, siguiendo las conclusiones de Wechsler con su modelo "deficitario", sin embargo, desde el aspecto comprensivo, y según Raven, éste establece su máximo rendimiento así como la analogía de análisis lógico a los dieciocho años, siendo muy similar al de los sesenta años. Referente a la capacidad de expresión dice que no representa, tampoco, cambios apreciables.

Autores como Horn y Catell han demostrado, que las diferentes aptitudes intelectuales no se deterioran uniformemente con la edad. La disminución se aprecia en la llamada inteligencia fluida mientras

que, en las aptitudes que engloba, la inteligencia cristalizada aumenta (15).

Los últimos estudios longitudinales, en los que se examina a los mismos sujetos a lo largo de varios años, han constatado, que la inteligencia general en los ancianos no declina con la edad, sino que, por el contrario, suele permanecer estable, o continúa desarrollándose hasta los últimos años de la vida (16).

De cualquier manera, entendemos que la edad no es más que un determinante junto al cúmulo de enfermedades, a las que el anciano es proclive, además de circunstancias psicosociales desfavorables. La realidad es la dificultad a la hora de estudiar su estado en cualquier estadio de la vida.

La creatividad es, en el sentido más general no solo referido al ámbito científico y artístico, la generación de ideas y contestaciones a las preguntas que mantienen el desarrollo personal. Se han realizado muchas investigaciones pero las más serias y representativas las aportan Lehman (1953) y Dennis (1966), el primero sitúa su punto culmen en los treinta años, con posterior lenta disminución, y el segundo, recogiendo la actividad de personajes célebres, por decenios, y según campos de interés, obtiene como resultado medio que, en el aspecto de las artes y ciencias, en el momento álgido son de treinta a cincuenta años, mientras que en el de humanidades se produce un aumento casi continuo.

4.1. Características de la personalidad

Los aspectos descritos son muy importantes a la hora de acomodar o desajustar la personalidad, como hemos dicho, junto a otros factores ya analizados.

A pesar, como se observa, de la dificultad de encuadrar los distintos aspectos, memoria, inteligencia y creatividad, pueden ser sintomáticos para proporcionar un carácter menos dependiente de esa pérdida más señalada que se refiere a los aspectos meramente físicos, que insistimos, también inciden en la posibilitación mecánica de los que consideramos ahora fundamentales, para la conformación del carácter del anciano.

Entendemos pues, que el individuo en sus años de vejez, sobre todo como consecuencia de la jubilación, y según acepte esta novísima situación, como marginación o como liberación, va a tener un cambio cualitativo en cuanto a su carácter. Así según distintas corrientes más actuales, su carácter se explicará:

- Desde el condicionamiento que se ha ido produciendo a lo largo de los años, y que ha dado como consecuencia, un comportamiento determinado ante una situación concreta (conductismo).

- Desde la incidencia de las vivencias infantiles organizadoras de un tipo de estructura de personalidad, con sus propios mecanismos inconscientes, dando lugar a un "modo de ser" adulto, que estaría estrechamente conexionado, con las características personales de

la ancianidad (orientación psicodinámica).

- Desde la trascendencia de la pérdida del papel social a desempeñar por el anciano y los sentimientos que esto provoca.

En base a estas corrientes, diferentes autores proporcionan distintos prototipos de carácter o personalidad.

En 1962, Reichard y colaboradores definió cinco tipos de personalidad, comprendida desde los cincuenta y cinco hasta los ochenta y cuatro años.

- Madura: Es la mejor adaptada en relación con el resto de las personas, son constructivos y aceptan bien su situación pasada y presente. Carentes de rasgos neuróticos.

- Casera: Adaptada pero con un componente pasivo, tienden a considerar su vejez carente de posibilidades. Suelen ser dependientes.

- Blindada: En general buena adaptación pero recurren continuamente a mecanismos defensivos, con la consabida rigidez. Son activos.

- Descontenta: Mal adaptada, con actitudes de amargura, agresividad y depresión. Suelen inculpar a los demás.

- Autofóbica: Como en la anterior, concide en la actitud ante la vida, pero se refleja en un inculpamiento a sí mismo junto con el castigo.

Hay otras clasificaciones con diferencias mínimas o precisiones de matiz como las de Neugarten, Havinghurst, Tobin, Velaco, pero las dejamos para no extendernos en exceso.

5. OTROS FACTORES A CONSIDERAR

"Está demostrado que no se puede hablar de un deterioro general de las facultades psíquicas y mentales por la edad, y que más que el número de años, ha de concederse importancia a otras variables" (17), pero sería incierto deducir que el hacerse viejo está libre de problemas. Toda situación de cambio cronológico, exige adaptarse, lo que conlleva problemas (18), necesita cierto ajuste y reorientación en el que se abandonen modos anteriores de comportamiento, obligaciones y derechos, así como asumir nuevos deberes, nuevas tareas, nuevos derechos, se vivencia tal reajuste como una situación de sobrecarga. Esta situación de sobrecarga, con su faceta conflictiva; conflicto, por otro lado, que es consustancial a toda la existencia del individuo, sí es cierto que tiene una carga destructiva (19), no lo es menos, que también es un poder constructivo (20) así lo afirma Nuttin (1956) (21) "El conflicto es, por esencia, en el ser humano, un estado de tensión constructivo", "se trata de un factor básico, sano y constructivo... La tensión del conflicto se muestra como un complejo de fuerzas inherentes a la constitución de la personalidad humana".

Las variables sociales, es decir, la relación entre el reconocimiento autoestima del senescente, y la aceptación y el respeto por parte de la sociedad y el Estado, son motivos de afianzamiento de la persona-

lidad del anciano, o por el contrario, de su hundimiento, sobre todo si le afectan circunstancias tan determinantes como la capacidad económica (pensión), y la salud, relacionada íntimamente con la anterior, o en su defecto, los servicios sociales, sustitutivos de su independencia, restringida por la disponibilidad económica del momento.

Normalmente en el caso español, por su extracción, la conflictividad no suele enriquecer su personalidad, por el contrario, suele deformarla, empeorarla, partiendo de que "los viejos no gozan del derecho de hacerse viejos" (22) y que "la pobreza y la vejez parecen ir de la mano", se crea una imagen negativa del viejo.

Los viejos, pues, al margen de su mejor situación física, psíquica, mental, se encuentran, salvo excepciones loables, con la antipatía de una cultura occidental que rechaza la "inactividad" como algo peligroso, pero la impone a los viejos jubilados, y repudia la muerte, por no creer en la inmortalidad, atemorizándose ante la vejez, por ser ésta, antesala del aniquilamiento personal, o sea, de la nada. Es curioso observar como se quiere ignorar la "nada", por toda una vida de simple apariencia consumista, materialista, contraria a la realización personal humanista, expresión de un delirio o autoengaño que pretende mantener la justificación existencial, sin querer ver que, inexorablemente, se corre hacia el período de vejez y si éste se rechaza, es por el rechace inconsciente de su propia realidad en el vivir de los estadios anteriores, juventud y edad madura.

Semejante sociedad insegura y medrosa, siendo hostil a la vejez, determina su status por encima de la casuística endógena (23). Dadas

estas premisas, en el viejo se desarrolla una personalidad sui generis, deprimida por la desesperanza en el futuro existencial del ser, y deformada por la desconfianza y el rechazo de los adultos, situación que habitualmente, no superan ni con el optimismo activo, ni con la ignorancia de la misma, e inmersos en la situación problema se les proporciona una personalidad deformada (24), elevándolos hacia la apatía y el aburrimiento. Esta situación se puede combatir, descubriendo o creando, nuevas oportunidades de acción (25), es decir, sacando provecho del conflicto, pero en una sociedad de consumo, capitalista, asalariada, (además de democrática, social y de Derecho) es difícil que salga beneficiado, no obstante, al menos, la oportunidad la tiene antes de llegar al establecimiento psiquiátrico.

Una vez visto los aspectos más significativos de ese estadio inevitable, en sus facetas físicas, psíquicas y caracteriales, pasaremos, acto seguido, a otros de sentido convergente, más en relación con sus factores convivenciales interrelacionados, es decir, lo que denominamos la vejez. Son actos más relacionados con su entorno social, pero íntimamente unidos a los ya comentados.

6. LA VEJEZ O ANCIANIDAD

Frente al hecho de la vejez, fenómeno complejo por sus dimensiones biológicas, psíquicas, económicas, políticas y sociales, llama la atención la carencia de un esquema teórico coherente, que analice, no solo el fenómeno en su globalidad, sino, cualquiera de las dimensiones apuntadas, dificultando con ello todo conocimiento objetivo o

previsión de la evolución del problema. Así como la explicación científica de cualquier hecho, debe inspirarse en un marco teórico, que permita remontarse, desde la experiencia inmediata a las generalizaciones que confirmen o modifiquen la validez de la teoría, al no existir teoría para interpretar los hechos, a lo máximo que se puede aspirar es a un conocimiento individualizado del fenómeno, pero sin posibilidades de deducir consecuencias generales sobre hechos semejantes, que permitan predecir su evolución, característica fundamental del conocimiento científico.

Si se examinan las interpretaciones biológicas de la vejez, no existe acuerdo mínimo entre investigadores, a lo más, se llega a generalizaciones sobre el proceso de envejecimiento. La Medicina, en ocasiones, ha visto la vejez como enfermedad, de ahí el origen de la Geriatria.

En lo concerniente al reconocimiento psíquico y social, la ausencia de esquema teórico es más clara y como consecuencia, la única respuesta es paliar los efectos negativos que puedan constituir un problema social, por hallarse enfermos o abandonados, institucionalizándolos en lugares inapropiados como si constituyeran un peligro para sus semejantes, o como si fueran dementes incapaces de vivir en sociedad (se les psiquiatriza).

Las teorías de tipo psicosocial sobre la ancianidad, han sido poco estudiadas, por lo que no han podido proporcionar programas asistenciales o servicios para el bienestar del anciano, apropiados.

Lo cierto es que el jubilado pasa de un rol activo a otro pasivo, de un día para otro. Estos roles pasivos se caracterizan, principalmente por:

Aptitud funcional reducida. Apariencia externa contraria a la ideal. Status del perceptor pasivo, renta-pensión, con bajo poder económico, sin posibilidad de mejora. Dependencia económica externa sin control propio. Imposibilidad de autorrealización profesional económica. Objetivo vital: mantenimiento de parte de las aptitudes, conservadurismo. Respuesta a los problemas basada en la experiencia. Limitación de los contactos sociales.

Son roles antinómicos con los del período activo que no se pueden asimilar ni en horas ni en días. Se requiere una adaptación psíquica y funcional durante un tiempo progresivo para evitar un choque que produzca desajustes, lo correcto sería hacer una política de adaptación progresiva a la jubilación, junto a una concienciación subjetiva y generalizada.

Así se trataría de paliar efectos como: la pérdida creciente de objetos necesarios y gratificantes. Un estado de frustración con altos y bajos. Una situación de temor ante su futuro y su involución biológica. La aparición o reaparición de conflictos de su personalidad, al decrecer sus defensas. La disminución de sus relaciones sociales, reduciéndose el círculo de su comunicación y actividad. La actitud de rechazo de la sociedad y su familia hacia el anciano, por considerarlo problemático.

La vejez, como concepto, en relación con el viejo, es el determinante, crea un grupo, un sector de seres humanos con unas características generales que les diferencia a simple vista. La vejez tiene, irremisiblemente, una referencia temporal a límite, y otra referida a la dinámica del cambio, diríamos, tecnológico (26) y la adaptación del sujeto al mismo, como vía inexcusable de vigencia, sobre todo el mundo competitivo.

Estos puntos, básicamente, son los determinantes a su vivir cotidiano y a la percepción de los demás miembros de la sociedad. Pero no tenemos que olvidar, que si el viejo es ser social como todo humano, no menos es, ser individual, y quizás este aspecto es el gran punto de inflexión, desde donde puede girar su perspectiva vital. Si está unido por cordón umbilical con la faceta social (socialización) que la recuerda muy próxima en su anterior situación a jubilado, ahora puede potenciar más el "yo" sobre el "super yo" y por qué no, dejarse llevar por el "ello".

6.1. Una posibilidad fáctica

Pero sabemos que las cosas no son tan fáciles, y la estructura social, con sus condicionantes, controles e ideología, van a perjudicar más que a beneficiar al viejo, y más, si intenta salvarse por la vía del "yo", es decir, cultivando el ocio creador y aspectos aparentemente sin importancia, en una sociedad férreamente disciplinada por sus fines productivos, pero origen, en el orto de los tiempos, del fundamento de la cultura y organización social como son las actividades lúdicas (27). Aunque de conseguirlo, como ejemplo se pudiera generalizar

en la ancianidad toda, como triunfo excepcional. Estos viejos tendrán que soportar, en su intento, el peso zahiriente de los mitos, tópicos y perjuicios, pero tendrán que intentarlo para, ahora sí, tratar de ser protagonistas de si mismos, y pasar de un orden cerrado, a un orden abierto, interno, con grandes posibilidades de libertad personal e interrelacional (28) aún a riesgo de la incomprensión, y de soportar todo tipo de improprios.

Desde la perspectiva de la ilusión, aún con el pesimismo de la realidad, podríamos aceptar los aspectos positivos según Guillermo de Humboldt (1767-1835), "Constituye una ventaja manifiesta de la vejez, el hecho de despojar a las cosas del mundo de su acritud y su peso, y adaptarlas aún más a la luz interior de los pensamientos, que facilitan su contemplación de un modo más general, amplio y sosegado".

Referente a esta postura deseable, Kastenbaum y Cameron (1969) (29) demuestran a través de investigaciones empíricas, que las personas (alguna) de edad avanzada, no son más dependientes que otras más jóvenes. Dicen, que la relación vejez y dependencia se basa menos en los factores económicos, fisiológicos y sociales, como en general se admite, que en los procesos cognoscitivos y emocionales. Kelly (1955), Ossorio (1966), Thomae (1969, 1971) (30) han demostrado la trascendencia de los procesos cognoscitivos para el comportamiento humano, que orienta, no con arreglo a la realidad de la situación, sino a la percepción de la misma. Cameron y Kastenbaum han afirmado que las personas de edad proveya, perciben, con frecuencia, la situación como una parada, creándoles un sentimiento de incapacidad que les

propende a suspender sus acciones, y derivar hacia una pasividad, y con ello, a la dependencia total. Así tanto la pobreza en los factores cognoscitivos como los emocionales, al captar la hostilidad de la sociedad aboca a la destrucción y a la dependencia de los demás.

La privación cognoscitiva, auspiciada por medidas sociales, o por el contrario, la ayuda, dará como respuesta, la disgregación o la continuidad, más o menos estable, de la vejez. De la última manera, con la información adecuada y la elaboración propia, como emisor neutralizaría hasta cierto punto muy importante, la dependencia y se comportarían con maneras más espontáneas, propias de sus años anteriores a la jubilación.

Fero si lo dicho es deseable y posible, y existen casos, la realidad es otra.

La vejez tiene una visión negativa en su conjunto, siendo ésta motivo, a priori, para condicionar el espíritu emprendedor, y situarles en los márgenes de la decadencia más estrepitosa, no en vano lo confirma, de manera diplomática, un documento del Secretario General de las Naciones Unidas, cuando sostiene que "actualmente, la mayoría de las políticas sociales relacionadas con los ancianos tienen como criterio la edad cronológica sin tener en cuenta las características individuales de las personas ancianas".

6.2. Visión sociológica

La Sociología acrítica habla, refiriéndose a los ancianos,

de estratificación social de sus características y propiedades. Así dice que, tomando en cuenta la edad, se produce una estratificación, que es permanente, hasta que la muerte le permita abandonarla, pero temporal, es decir, cada capa evoluciona con arreglo a sus miembros, de lo que se deduce, en consecuencia, la existencia de capas con un estado de carencia grande, las más, y otras, las menos, poseedoras del poder y la riqueza. Es por esto, que si la ciencia y la técnica han hecho posible una prolongación de la vida, corresponde a las Ciencias Sociales, capitalizar este dato biológico al servicio del bienestar y del mejoramiento de esa vida. Ahí es donde aparece la Sociología crítica y su postura de denuncia ante la problemática del anciano.

Tan cierto es, que es un error hablar de "vejez dorada", bondadosa, con plenitud de tiempo libre, como la histriónica y desorbitada, vista como imposibilidad de salvación o cambio (31). Pero es que los extremos cuando no se justifican, son negativos. Y aunque de extremo no podamos hablar en el caso de España, si lo podemos hacer de extremismos, y de una general evidencia de su mal estado. Por lo tanto, quedarse, al hablar de la vejez o ancianidad, en las frías cifras estadísticas, decir con parsimonia, sin perder la compostura, cuando la realidad evidente demuestra lo contrario que "el estadio social de la ancianidad es un "fait social" y como tal debe ser tratado, no desde el punto de vista de un "problema social", sino como hecho objetivable, como cosa en sí aislable de sus manifestaciones", nos parece, por muy pura que sea la tarea científica y por muy fiables los datos, de una banalidad en sus conclusiones, cuando, además,

se acompañan estudios tan científicos, de expresiones como que "los factores adaptativos negativos en el anciano, en relación con su entorno social se le llama sin excesiva precisión marginación del anciano" y sigue "la población anciana como sector diferenciado es un agregado estadístico".

Pues bien, como vemos e iremos diciendo, discrepamos de opiniones tan saludables por falta de crítica o miedo a entrar en conflicto. Cuando está claro que la única forma de solucionarlo es conocerlo, y por qué no, atacarlo.

Como todos sabemos, la diversidad se comprueba en el plano sociológico, en virtud de que las situaciones no son un dato estable, sino que evoluciona considerablemente en el transcurso de las edades, y manifiesta constantes fluctuaciones. En las sociedades tradicionales, los ancianos eran más respetados, gozando de cierto prestigio y autoridad, pero esta situación ha cambiado (32), en las sociedades de tipo moderno. El funcionamiento de las estructuras industriales y administrativas dejó de estar alimentado y sostenido por los conocimientos y la pericia de las personas mayores, su capital se desvalorizó. También la desestructuración de la sociedad, el paso de familia extensa a familia nuclear (33), reducida a dos generaciones, ha tenido consecuencias negativas, al punto que muchos no encuentran lugar en el medio familiar. La mayoría de ellos han quedado, progresivamente relegados, al margen de la sociedad, y reducidos a la condición de individuos aislados e inutilizados, convirtiéndose, por su carácter de "no productivos" en un puro coste (34) para la sociedad, pasando a formar parte de los grupos marginales, esto es, estar al margen

del sistema. Así depende, sin duda, de la sociedad y más, de su ideología dominante, el determinar el rol de la persona anciana, el que la vejez como conjunto de individuos, se convierta o nó, en un problema sectorial e individual, social.

El proceso de envejecimiento se encuentra influido, según Leibbrand (1968) (35) por cuatro motivos de influencia negativa. La negación de una actividad remunerada, y quedar condenado a la pasividad. El debilitamiento corporal con las afecciones físicas. La renuncia o verse despojado de experiencias agradables y de la alegría de la vida. Y tener conciencia de su finidad. Pero de estos motivos, el envejecimiento se encuentra afectado en primer orden, por el destino social, y en segundo, por modificaciones funcionales u orgánicas (Thomae, 1969).

Aún con la experiencia abierta para romper el pesimismo de la realidad, con la ilusión en la mano para desarmar el puño marginador, no tenemos más remedio, despues, incluso, de haber expuesto posibilidades reales, que decir, por conocimiento serio y contrastado de expertos sociólogos que, el proceso de marginación del anciano, vinculado al cambio de estatuto social es tan cierto como que, el nuevo estatuto es expresión residual y olvidadizo de la contribución al presente, desde el pasado, creando una situación de ruptura que no hay duda que con el tiempo, afectará a la sociedad toda, y para mal; es la ruptura del nexo histórico, de la memoria colectiva, porque, no es solo lo que se niega al anciano, sino lo que nos negamos a nosotros mismos. Dice Burges "una interrupción del proceso tradicional personal

de socialización familiar, llegándose con ello a una pérdida de identificación personal".

Es importante que el viejo, la vejez, esté vinculado íntimamente no en vano son padres, abuelos e hijos, a los jóvenes, a la juventud.

Todos unidos, como seres humanos, en el respeto y la colaboración; no hay motivo para que la lucha social, promovida por intereses económicos, por realidades ciertas, sin duda, se traslade a un enfrentamiento generacional; si los políticos quieren luchar, que lo hagan entre ellos, pero que dejen al resto de la sociedad, que las ideologías dominantes e interesadas se disuelvan, y desaparezcan, para que brote el amor fraterno expresado en origen, en el amor generacional paterno filial, amor comunal, por eso, un viejo que lo proclama, tan notorio por su saber y saber estar, como Julio Caro Baroja dice "es inhumano dejar a los viejos con los viejos (guetos). A los viejos les gusta más estar con los jóvenes".

En el próximo siglo, cuando la población de mayores den a los demógrafos, pirámides invertidas, podremos convenir dos posibilidades, una, la más creíble, que se define como que el valor social de un grupo de edad es inversamente proporcional a su peso relativo, es decir, como los viejos sobreabundarán, su influencia estará más devaluada, hasta rozar con el menosprecio. O por el contrario, los adultos desearán, como minoría, entrar en el sector de los ancianos, teniéndose una apreciación positiva por la mayoría de senescentes. Se observan dos corrientes, una, la primera, de la mano de la prisa

tecnológica (36) y el consumo sin más; y la otra, amparada en la expresión democrática mayoritaria, más pausada y rica desde un punto de vista ético humano, con posibilidad de proporcionar un cambio conceptual e ideológico, que roza la sociedad del ocio. Veremos qué nos depara el tiempo.

Y para terminar, del capítulo "Sentido sociológico moral de las antiguas y nuevas humanidades" de José Luis Aranguren, como posible solución, apoyamos su pensamiento "superar la disyunción trabajo-diversión. Volver a hacer del trabajo una ocupación interesante o divertida, en suma, humana, tiende a ser el objetivo inmediato. Junto a esta modificación del trabajo actual... la otra solución que, lejos de excluir ésta ha de asociarse con ella, es la de dotar de sentido humanista y perfeccionamiento al descanso, el tiempo libre".

Sin duda, si alguien está cerca de esta, digamos, concepción del mundo, es el viejo, es la ancianidad, pues el hombre contemporáneo (el activo) no tiene ya un modelo a que atenerse (no hay ni bien ni mal, solo lo útil) y ser hombre viejo, maduro, joven, es crear, inventar, configurar el mundo, un mundo nuevo, ser en suma, un demiurgo, o sin irse a los agnósticos, portar un mundo nuevo en nuestros corazones.

NOTAS AL CAPITULO I

- (1) Gonzalo Canal Ramirez. "Envejecer es deteriorarse". Madrid. Ed. Paraninfo. 1981. Pág. 37.

"Cuando lo científico y lo tecnológico prevalecen visiblemente en producir más que nunca la depresión humana en la paradoja del hombre abastecido con dominio ya hasta en el cosmos pero espiritual, moral, artísticamente y filosóficamente empobrecido, víctima de un progreso material, nunca antes registrado, que le da todo lo externo, pero le quita la armonía y la satisfacción interiores, de donde resulta la angustia, la ansiedad, la conciencia desdichada, la neurosis por el desequilibrio y la inadecuación del hombre individual, la persona, a los inmensos medios que lo rodean, que le sirven, lo enriquecen, le facilitan tanto la vida, por un lado, en el consumismo, pero no le dan ni el bien ser, ni el bienestar personal..."

- (2) P.R. Bize y C. Vallier. "Una vida nueva: la tercera edad". Bilbao. Ed. Mensajero. 1976.

Para bien o para mal, "cada uno envejece según ha vivido, es reflejo de su vida anterior tanto en su aspecto social como en el caracterial, al margen de sus mutuas influencias".

"Referente a su cultura o ha accedido a ésta durante su vida laboral o de lo contrario, es muy difícil, aunque no imposible, que se integre en la misma".

Antonio Gala. "El País. Mayo 1990.

"La rebeldía exige más valor, imaginación e inteligencia, que la sumisión. Ser libre es correr riesgos".

- (3) Llegado al límite, la huelga, en sus diferentes formas, es un medio por el que los explotados y asalariados se sirven, en caso de despectiva ignorancia por parte del empresariado o el poder establecido. En situación extrema, es la forma posible de cambiar el estado de cosas.

La huelga es un derecho inalienable a la persona, su uso es consecuencia del mal y opresivo funcionamiento de las Instituciones privadas u oficiales. Derecho, por tanto no regulable en su uso, por ley, pues es un estado anómalo, y en todo caso, no haría más que reconocer una evidencia; una evidencia de índole natural como la libertad, la igualdad, la justicia y el honor. Es más, si todos estos derechos se cumplen y repetan, la huelga es innecesaria, de lo contrario, es lícita hasta sus últimas consecuencias.

P.R. Bize y C. Vallier. "Una vida nueva: la tercera edad". Bilbao. Ed. Mensajero. 1976.

"No basta ya con plegarse a las exigencias del medio, sino que es preciso transformarlo cuando la evolución no pasa de ser estatismo, impone revoluciones que aseguren los enderezamientos necesarios".

El hecho de que los viejos de hoy día no sean peligrosos para

el orden público, es evidencia de su debilidad.

Ignacio Casals. "Sociología de la ancianidad". Madrid. Ed. Mezquita 1982. Pág. 102.

Referido al viejo "se le permite ser indolente, perezoso, olvidadizo... Se le reprime, en cambio, cuando rechazado por la sociedad, desvergonzadamente, pone en peligro los pilares que garantizan los intereses sociales y económicos de la sociedad. Puede entonces ser considerado como un enfermo mental, ser ingresado en una Residencia o ser objeto de una gran atención médica".

- (4) Juan Rof Carballo. "Higiene preventiva de la tercera edad". Madrid. Ed. Karpos. Instituto Ciencias del Hombre. Pág. 261.

"La depresión como sus estados paralelos que históricamente tuvieron, en algún momento nobleza creadora, en nuestros días responden predominantemente a una lluvia incesante de presuntuosas desmitificaciones. Al hombre contemporáneo desde el amanecer hasta su triste noche, mil impactos de toda especie le adiestran en encerrarse, en volverse cosa oclusa objeto limitado sin capacidad de vuelo. A lo largo de los días y los meses su vida se va así llenando de opacidad, de mediocridad, sin la menor luz, ¿cómo va a extrañarnos que el gusano de la depresión nos sustituya poco a poco el corazón ardiente?".

- (5) La terminología es difusa, observamos una contraposición de criterios a la hora de la utilización de las denominaciones, así se habla de una primera etapa que llaman presenectud (viejos

jóvenes) y otra segunda, senectud (ancianos propiamente dichos).

- (6) Juan Rof Carballo. "Higiene preventiva de la tercera edad". Madrid. Ed. Karpos. Instituto Ciencias del Hombre. Pág. 264.

"Dice Ruffier: de manera paradójica los viejos son indispensables para preparar el cnoque del futuro. Una sociedad sin viejos (o con viejos socialmente excluidos) es una sociedad desequilibrada que arriesga marchar a la deriva".

- (7) Ursula Lehr. "Psicología de la senectud". Barcelona. Ed. Herder. Pág. 31.

"El término gerontología fue introducido el año 1929 por el investigador ruso N.A. Rybnikov el cual describió como sigue, el objeto y la finalidad de esta nueva disciplina: Gerontología. La investigación del comportamiento en la edad provecta ha de convertirse en una rama de especialización dentro de las ciencias del comportamiento. La pluralidad de esta ciencia es la investigación de las causas y condiciones del envejecimiento, así como el estudio y descripción cuidadosa de los cambios del comportamiento regularmente progresivos y que se hallan relacionados con la edad".

Colectivo Ministerio Seguridad Social. "Geriatría y Gerontología". Madrid. 1972. Pág. 201.

Con posiciones actuales Gerontología Social fue definida en 1941 por Edwar Stielglitz como "la ciencia que se ocupa del hombre como organismo social, existente en un ambiente social

y siendo afectado por él".

Clarbitibbitts, en 1963 señala que Gerontología Social "se ocupa de las características sociales, estado y papel de los individuos en la segunda mitad de la vida, con el proceso de adaptación, desarrollo de la personalidad y salud mental. También es su misión buscar la influencia del ambiente, cultura y cambios sociales sobre la conducta y situación de los viejos en la sociedad, así como el impacto ejercido por ellos en los valores sociales, instrucciones económicas y políticas".

- (8) Dr. Salgado Alba. "Asistencia geriátrica a las personas de avanzada edad". Madrid. Ed. Ministerio de Trabajo y Seguridad Social. 1972. Pág. 7.

La Geriatria es una ciencia aplicada, práctica rama de la Medicina, que estudia las enfermedades de los ancianos, su posible prevención y su terapéutica adecuada, en la que destaca la rehabilitación física, psíquica y social. Dentro de la Geriatria existen varias ramas, algunas de las cuales tan necesarias como Psicogeriatria que se preocupa de los procesos psíquicos o mentales, y que se ha desarrollado extraordinariamente en los últimos años.

- (9) Hay una diferencia notable en la percepción y apreciación del viejo. Así observamos que, además de "ser" viejo, "sentirse", "parecer", "vivir como" o "ser considerado" viejo son situaciones diferenciadas, creadoras de posturas contradictorias, entre lo que el propio viejo piensa de sí mismo, (criterio subjetivo),

y lo que opinan los demás, (criterio objetivo).

- (10) El anciano es un fenómeno complejo, con dimensiones biológicas, psíquicas, económicas, políticas y sociales, llama la atención la carencia de esquema teórico coherente, que interprete no solo el fenómeno de su globalidad, sino cualquiera de las dimensiones mencionadas, dificultando con ello, cualquier conocimiento objetivo.

Si se examina las interpretaciones biológicas de la senectud, no existe acuerdo mínimo entre los investigadores. A lo sumo se llega a generalizaciones sobre la naturaleza del proceso de envejecimiento, y a una mera diferenciación entre envejecimiento sano y patológico. La Medicina, en ocasiones, ha enfocado consecuencias negativas del envejecimiento, es decir, como la Gerontología lo hace. Existe convencimiento general de que si la Gerontología se desarrollara lo suficiente como la Psicología y la Medicina preventiva, se reduciría la asistencia a Medicina general o incluso a Geriatria.

- (11) Célula es la más pequeña unidad de función y de organización, capaz, por sí misma, de multiplicación y de relación, que muestra todas las características de la vida. Su tamaño, forma y estructura, varía en relación a las tareas especiales que afectan al servicio de la totalidad. Todas las células están constituidas por el citoplasma y el núcleo.

- (12) ADN, Acido Desoxirribonucleico representa el material genético,

tiene una estructura espacial de tipo helicoidal en donde dos moléculas se enlazan entre sí como un doble cordón. Es el portador de la información genética, en virtud de la secuencia de sus bases.

- (13) Sistema nervioso. Es el sistema de órganos formado a partir del ectodermo, que recorre la totalidad del cuerpo en todos los organismos pluricelulares. Comprende el sistema nervioso central, el periférico y el neurovegetativo.

- (14) V. Bondaref. "The neural basis of aging" en J.E. Birren y K.W. Schaie (eds.) "Handbook of the psychology of aging". New York. Van Nostrand Reinhold. 1977.

- (15) Catell distinguió en la inteligencia general dos aspectos. La inteligencia fluida y la inteligencia cristalizada. La primera depende básicamente de la herencia, motivo por el cual está poco influenciada por la cultura; la segunda, en cambio, es sobre todo resultado de la educación y del aprendizaje.

- (16) Como ejemplos excepcionales tan reales como posibles para cualquier anciano, daremos algunos nombres que avalan esta teoría que nos parece acertada: Thomas Alva Edison, inventor; Franz Liszt, compositor; Arthur Rubinstein, concertista; Claude Monet, pintor; Charles Darwin, naturalista; Henrik Ibsen, dramaturgo; Benjamin Franklin, escritor, inventor, padre de la Constitución de EE.UU.; Giuseppe Verdi, compositor; Victor Hugo, dramaturgo, novelista,

luchador por las libertades; Leon Tolstoi, escritor social, ácrata; Margareth Mead (decana de la Antropología Social; Bertrand Russell, filósofo de la libertad; George Bernard Shaw, dramaturgo; Pablo Picasso, pintor; Miguel Angel, hombre del Renacimiento, pintor, poeta, arquitecto; Emanuel Kant, filósofo; Mohandas Karamchand Gandi, representa la desobediencia no violenta, estatista; y Albert Einstein, físico, entre otros.

- (17) Ursula Lehr. "Psicología de la senectud". Barcelona. Ed. Herder. 1980. Pág. 159.

"El envejecimiento no es tan solo un problema biológico y social si no también un problema ecológico". (Lehr, 1974, 1976; Olbrich, 1976, 1977; Thomae, 1976).

- (18) R. Tartler habla de situación modificada con nuevas formas de adaptación. "Das alter in der modernen gesellschaft". Enke. Stuttgart. 1961.

Al intentar compensar las eventuales pérdidas de rol (funciones y contactos) se favorece la formación de una "subcultura", A.M. Rose y Paterson en "Older people and their social world". 1965.

En el reforzamiento de la cohesión ante la exclusión social, se opera una postura de oposición y aislamiento, con la creación de una "contracultura", A.M. Rose y Peterson. 1965.

- (19) S. Freud. "Obras Completas". Madrid. Ed. Biblioteca Nueva, XVII. Pág. 67.

- (20) K. Lewin. "Vorsatz, wille und bedürfnis". Psychol. Forschung, 7. 1926.

L. Pongratz. "Psychologie menschlicher konflikte". Hogrefe. Goitinga. 1961.

St. Krauss. "Der seelische konflikt. Stuttgart. 1933.

- (22) J. Nuttin. "Psychoanalyse und personlichkeit". Friburgo de Suiza. Univ. Verl. 1956. Pág. 185-6.

"El impulso para el despliegue psíquico, algo propio de la persona humana se compone de multitud de posibilidades y fuerzas diversas, preñadas de conflictos. La construcción de la personalidad solo puede realizarse si se lleva a cabo una selección entre todas ellas. El propio perfeccionamiento supone, pues, en cada instante, una cierta renuncia".

Son necesarias las situaciones de conflicto en beneficio de la personalidad.

- (22) Shend. "La miseria humana". 1972.

- (23) Está confirmado actualmente, que el envejecimiento psicológico, es decir, el comportamiento y las vivencias de la vejez, solo en una pequeña parte está determinado de un modo biológico, o sea, por el estado de salud, en cambio, está ampliamente fijado por los factores ambientales (sociales y ecológicos).

- (24) Si se da la crisis de identidad en el anciano, es por haber

aceptado unos principios impuestos, que además, coincidiendo con la edad, se le arrebatan. No se puede identificar uno, la persona, con unos principios que modelan una sociedad, injusta en la manera de desvirtuar el yo, desde la más tierna infancia, por medio de unas técnicas de enseñanza, socializando al futuro adulto. Por supuesto que este ser no tiene sentido social ni individual, es un producto creado por los detentadores del poder. Lo malo es que estas personas individual y, por supuesto, socialmente, no tomen conciencia de su sometimiento y explotación, y desde una perspectiva humana de responsabilidad, no rompan esas estructuras opresoras, y desde sus estados de marginación y alienación, pasen al de personas sociales libres. En el fondo es estúpido tener una crisis de identidad por dejar de hacer lo que hicieron toda una vida sin querer, aunque se acostumbraran, y empezar ahora lo que desearon.

- (25) J.R.D. Bayne. "Environment modification for older person". Gerontologist. 11. 1971. Pág. 314-317.

"Es preciso fomentar la iniciativa propia de los ancianos... y apartarles poco a poco del automatismo y pasividad promovidos por programas de representaciones reglamentarios".

Gonzalo Canal Ramirez. "Envejecer no es deteriorarse". Madrid. Ed. Paraninfo. 1981. Pág. 42.

"Ante todo trate de hacer conciencia sobre usted mismo. El mejor apoderado del viejo debe ser el viejo mismo. No espere todo de los demás. Usted también puede. El equilibrio entre su diversas

edades no siempre depende de usted. Pero usted es un factor primordial en él. Y puede moderarlo y rehabilitarlo. De todas formas usted será la víctima o el beneficiario. Usted es quién tiene que vivir. Sea usted responsable de su vida. Su vida no es la del catálogo, la clasificación, o el promedio sino la suya".

- (26) Según Cowgill "en una sociedad moderna la tradición es menos importante que la flexibilidad y el progreso de los conocimientos". "La necesidad de renovar los conocimientos para poder realizar determinadas funciones situará a las personas de una cierta edad en desventaja... y debilita su situación económica".

- (27) La vida si no hubiera sido raptada, en sí, sería una fiesta, un juego, en una palabra, se viviría, vivenciándola, valga la reiteración, sintiéndola, incluso en los malos momentos, como algo superable, ésto sería así, si fuéramos dueños de nuestro presente y destino, si viviéramos libres, siendo de esta manera descartaremos el astio y aburrimiento en el trabajo como, posiblemente en el mismo tiempo de ocio. Dejaría de ser una vida aburrida y más, como dice Ramón Gomez de la Serna "aburrirse es besar la muerte", o J.R. Carballo "el aburrimiento es un síntoma, puede convertirse en desesperación". Es difícil no aburrirse en una sociedad programada en la que parecemos autómatas. Hay que sopesar mucho esta despersonalización, en el sentido de que, si el hombre no es persona, persona individual, será imposible que sea persona colectiva, según opina Julian Marias. Ellos

pueden relacionarse por medio de una estructura lúdica, que abarque todos sus actos, y no por eso, dejarán de tener una formalidad estructuradora, por el contrario, serán estas relaciones más vinculantes, más libres.

- (28) J.P. Nossent. "Papel de la formación en desarrollo cultural regional". Referencias, 5. 1988.

Estos viejos no son los actuales, en el sentido de poder incidir, pues tienen grandes carencias, en su aprendizaje, y culturales, son más bien, probablemente, la mayoría del mañana, amparados en un bagaje cultural posibilitador, y con un tiempo libre disponible. Serán esos viejos que se hayan forjado en un medio cultural como el que traza J.P. Nossent cuando dice: "La cultura no puede reducirse en ningún caso a lo concerniente a las acciones de democratización basadas en la promoción y en la difusión cultural y artística. Se trata, ciertamente, de una concepción amplia cuyos objetivos tienden por igual a desarrollar la creación cultural y el patrimonio, enriquecer las aptitudes de cada individuo a través de acciones culturales y educativas apropiadas, asegurar a todos, sin discriminación, el pleno ejercicio de la libertad de pensamiento y de expresión, también la promoción de la participación de los ciudadanos en la formulación y en la realización de proyectos sociales globales y el estímulo de todas las formas de solidaridad". ("Proyecto 10" del Consejo de Europa).

- (29) R.D. Kastenbaum y P. Cameron. "Cognitive and emotional dependency

in later life". R.A. Kalish (dir.): "The dependencies of old people". Univ. of Michigan Press. 1969. Pag. 39-57.

- (30) G. Kelly. "Psychology of personal constructs". New York. Morton. 1955.

P. Ossorio. "Persons". Los Angeles. 1966. R. Kastenbaum y P. Cameron. "Cognitive and emotional dependency in later life". 1969.

H. Thomae. "Theory of aging and cognitive theory of personality". Proc. 8th. Intern. Congr. Gerontol. Washington, 1. 1969. Pág. 7-10.

- (31) Michael Philibert, gerontólogo francés, sostiene que el proceso de envejecimiento puede considerarse como un "peligro" o como una "oportunidad".

- (32) E.W. Burges. "The older generation and the family, in the new frontier of aging". Univ. Michigan Press. 1957. Y "Family structure and relationship in aging in western societies". Univ. of Chicago Press. 1960.

- (33) P. Townsend. "The structure of the family". New York. Englewood Cliffs. 1965.

- (34) Alfred Sauvy. "Theory generale de la population". Paris. P.U.F. 1952. Cap. XXIV. Vol. I.

"El problema se define en Economía con el término "costos de la ancianidad" derivado del estudio del valor económico del hombre según sus edades. Fija a los 65 años, el momento álgido del período crítico de su rentabilidad laboral, a partir del cual cambia la curva que se transforma exclusivamente en costos de la ancianidad".

Rogelio Duocastella. "Informe sociológico sobre la ancianidad en Cataluña". ISPA. Barcelona. 1976. Pág. 11-12.

"El hecho sociológico nos lleva a ponderar que el anciano no logrará su autonomía económica hasta que los sistemas de seguridad social del país sean lo suficientemente válidos como para devolverle el plus "valor acumulado" de su trabajo ejercido durante el período que va de los 20 a los 65 años".

(35) W. Leibbran. "Ciceros schrift Cato maior de senectute". Ztschr. Gerontol. 1. 1968. Pág. 5-10.

(36) Como Huxley aporta en su "Mundo feliz" podría acontecer que si la riqueza generada por una tecnología, impensable hace un cuarto de siglo, no se redistribuye en el común de los ciudadanos del mundo, y se saca de la miseria más inhumana a los más desamparados, podríamos dirigirnos, como contraposición de la sociedad del ocio, hacia una sociedad del terror, terrorista con todo su contenido execrable. A una sociedad que encubierta en huertas palabras y faustas celebraciones, con la propaganda de su autodefinition democrática, social y de Derecho, nos llevaría, inexcusable-

mente, al "mundo feliz" perpetrándose los más horribles crímenes contra la persona humana "Ad maiorem gloriam reipublicae". Los niños serían eliminados (aborto) a gusto de sus innecesarios padres o por planificación estatal, y los viejos incinerados para evitar el costo de mantenimiento.

Albert Camus "llama al siglo XX, siglo del miedo. Indudablemente el hombre actual está asustado con temor existencial sobre el significado de sí mismo ante nuestra civilización. Pero quienes no tienen suficiente penetración ontológica para sentir este temor experimentan sí, el de la inseguridad actual ante la violencia general... El pavor ontológico, ser y ser destruido, es patrimonio de pocos pero el del exterminio es más común".

CAPITULO II

VIEJO, EXPRESION TERMINOLOGICA

1. INTRODUCCION

La persona, llegada a un período determinado, en su propia cronología, coincidiendo con las dos terceras partes de su existir, adquiere unas características biológicas y sociales que le determinan y le diferencian. Es cuando se les considera personas de edad.

Este estadio de la vida, es un período singular, respecto a cada individuo, pero en términos espacio temporales, cada vez más amplio, en general. Así observamos como la esperanza de vida para hombres y mujeres en 1975 era de 70,7 y 75,5, respectivamente, con una tendencia progresiva al alta referida al primer cuarto de siglo del segundo milenio. En el año 1985 se incrementó casi cuatro puntos. (76,8).

Claramente, la población anciana experimentará un considerable proceso de envejecimiento, aumentando no solo el número de personas de edad en el intervalo que parte de los 65 años y más, sino que ampliará, proporcionalmente, el referido a personas de 80 y más años representando, aproximadamente el 20 % de la población de la tercera edad en el año 2030.

Actualmente, en España, existen más de 5.100.000 personas mayores de 65 años lo que supone un 13 % de los españoles, dentro de diez años, en el fronterizo año 2000 habrá un millón más, es decir, un 15 % y hacia el 2030 las personas hoy jóvenes de 25 años, cuando

tengan 65 serán 8.000.000 de personas, casi el 20 %.

Esta próxima realidad en el año 2030 supondrá una población total por debajo de los 40 millones, con una población muy envejecida por encima del millón y medio.

Estas circunstancias actuales y previsibles a futuro próximo implican interés que demanda el colectivo de personas de edad. Personas que son estudiadas por distintas ciencias.

La acepción, el concepto, el interés, expresado por medio de la palabra, un vocablo, da lugar a diferencias e interpretaciones. Aquí es donde nosotros vamos a analizar el término más adecuado, según nuestro criterio.

Empezaremos por perfilar la figura del viejo, no desde la perspectiva fisiológica o psicológica, que serían las más acertadas, aunque las también, más dispares, en relación con cada individuo, lo haremos por aquella imperativa que le clasifica a partir de los 65 años, la político social y legal (1).

Una vez situado cronológicamente al viejo equiparándole con la edad de jubilado, coincidencia que se ha estudiado poco, nos arriesgamos a decir que nada, por lo menos que conozcamos, la denominación se aplica indistintamente por cada autor según su preferencia, sin atenderse a un concepto pactado, a lo más algunos puntualizan diferenciaciones circunstanciales pero que no tienen más consistencia que el uso inmedia-

to para clarificar y diferenciar entre viejos jóvenes y viejos con deterioro progresivo o gran deterioro, es decir, dependientes totalmente, próximos a la defunción.

2. ANALISIS

Entrando en las diversas denominaciones aportaremos las más comunes, sustantivas y adjetivas como son viejo, anciano, senescente, mayor, abuelo, tercera edad.

La denominación, su concepto, o carga ideológica, tiene que estar explicada y relacionada con el objeto observado, expresando lo mejor y más claramente posible el contenido y continente, en este caso, la persona mayor.

En la actualidad se ha acuñado la frase "tercera edad" como sucedáneo de viejo, anciano, senescente. Frase o expresión, digamos, término compuesto, que ha progresado con éxito desde que el Dr. Huet la lanzó en el Congreso de Dijón en 1956 con la intención de englobar a todas las personas mayores de 65 años, y probablemente, con la finalidad de evitar hablar de vejez, como si esta palabra fuera demasiado dura.

La denominación viejo, en particular, implica una diversa comprensión, vinculada a las cosas, objetos inanimados, expresa algo en desuso, desechable, malo, innecesario, o simplemente antiguo; si se refiere a los mayores, el término per se, viejo, vejez, término clásico y claro, con acepción contundente, no menoscaba, pues se

refiere a la persona con todos sus valores que la ponen en la cúspide de la naturaleza y por supuesto, de las cosas, y más, si se reconocen sus años como un valor vital y transitivo que enriqueció y enriquece su entorno y proyecta la identidad en sus sucesores.

La acepción peyorativa del viejo viene ligada a su casuística definida por la jubilación. Cuando ambos términos se vinculan en la actualidad es cuando el viejo, la vejez, de la mano del concepto jubilado (retirado, clases pasivas) se devalúa, y recordando el sentido cosificante también del vocablo viejo, se traslada ideológicamente para hacer del término un arma arrojadiza, aunque inapropiada. Es cuando, por medio de un juego de palabras e ideas, vinculamos viejo a achacoso, inútil, improductivo, es decir, jubilado, en resumen.

Sin embargo el término jubilado no tendría que ser devaluante, sino fuera por la triste realidad que se funda, en la evidencia del retiro, como ser inactivo enfrentado a la dinámica alocada del trabajador activo y asalariado, todo amparado en el ídolo del dinero y el consumo por el consumo, y además, y aquí está el fundamento de la cuestión, con pensiones siempre por debajo de los salarios que tuvieron en su vida activa, y algunos incluso, de limosna. Es el nuevo estatus que les ha otorgado el Estado, responsable de la liquidez de las mismas. En realidad jubilado es una expresión hermosa, procedente del latín "jubilare" que significa jubileo, que implicaba situación de júbilo merecido a aquel que tras largos esfuerzos en su vida, se le reconocían los méritos a su experiencia, era el "emérito".

Pero si conociendo el por qué de esta manera de usar el término,

desechamos la aplicación intencionada y zahiriente, el término en sí es tan válido como sus sinónimos, anciano, senescente.

Probablemente la utilización de los dos términos, anciano o senescente serán los más a propósito para la denominación también correcta y sin posibilidad, a nivel popular, de doblez. Pero tendría que potenciarse su uso pues en la actualidad, sobrepotenciado como está, la juventud, como energía, vigor, por encima de la placidez, el descanso, la tranquilidad, posiblemente no tuviera éxito y se siguiera utilizando viejo como denominación y con posibilidad peyorativa.

La expresión "tercera edad" nos parece imprecisa, y como nueva acuñación, posible de ser arrinconada por falta de contenido sustantivo, el problema está en su intención y la fuerza de quienes la mantienen.

Empezaremos por preguntarnos qué quiere decir en realidad taneufemístico término. Término ambiguo que no llega a suscitar ni tan siquiera la polémica como pudiera ser "edad dorada", es peligroso básicamente por su inconcreción, por su posible utilización ambigua con todas las posibilidades, posibilidades incluso, de manipulación.

Comenta Julian Marías, en su capítulo titulado "Esperanza de vida" que vivimos en una época venturosa porque como pasa con la palabra tercera edad se utilizan otras sustitutorias y también eufemísticas que nos acercan al estado ideal, así parece que no hay pobres ni pobreza, hay subprivilegiados, no hay tontos, hay subnormales, no hay ciegos, son invidentes, no hay lisiados, hay minusválidos. De

la misma manera no hay viejos, ancianos o senescentes hay "tercera edad". Sigue en su escrito preguntándose cuantas edades hay, tres o cuatro; desde un punto de vista antropológico dice que hay más de tres.

Como vemos, el término crea confusión tanto en su expresión imprecisa, como en sus interpretaciones, a la vista de la división metodológica que se empieza a hacer tratando de diferenciar edades todavía en apogeo que irían de los 60 ó 65 años a los que van de los 70 a 80, ya con el inicio de una decrepitud manifiesta.

Entendemos que la frase "tercera edad" tiene una carga ideológica (2) de clara ocultación del problema, tiene similitud con expresiones como "tercer mundo" que a su vez trata de ocultar la pobreza, el hambre, aunque en este caso, también de forma más adecuada, se les denomina "países subdesarrollados", "países pobres".

Todo en esta vida se aprende, y más lo malo, así tercera edad se adentra en el habla cotidiana, pero no por esto deja su falta de precisión; desde la comprensión de las personas se pierde la referencia clara y hace obstrucción del concepto qué es "tercera edad", ¿hay una cuarta?, es equivalente a la vejez, la ancianidad, la senectud, incluye a los tres términos, ¿no se sabe! sin embargo los tres últimos términos citados, aún utilizándose indistintamente, como sinónimos, pueden matizar períodos, intervalos o grupos de edad; pero al margen de su uso científico, matizado, son de fácil comprensión para el ciudadano medio, pues no en vano, está su definición en el Diccionario

de la Lengua Española (3), de siempre. Así observamos una correspondencia, además, entre sustantivo y adjetivo, viejo, vejez, anciano, ancianidad, senante o senescente y senectud. Con tercera edad cómo diríamos, terciario quizá.

Aunque la palabra viejo lleva esa carga de intencionalidad amparada en una corriente de opinión contraria a la vejez, a la jubilación, en nuestro tiempo, por su relación directa con la falta de productividad y capacidad económica, tiene una fuerza histórica indiscutible, como término de uso habitual durante siglos y lo que representó para bien y para mal. Por otro lado, el ser viejo en el habla común también significa solera, conocimiento, experiencia, aspectos todos, que sin duda son positivos y enriquecedores, no en vano el refranero (4) con sus dichos se expresa: "cuando el hombre es más anciano tiene el juicio sano"; "hombre anciano, juicio sano"; "es viejo más no en el consejo"; "ciertos cargos piden canas"; o para terminar, "más sabe el diablo por viejo que por diablo" y como se sabe, el refrán es expresión de la experiencia y del ingenio, o lo que es igual, sabiduría popular, digna de respeto. Así la palabra viejo es capaz de aguantar el embate del menosprecio y de frases poco fundamentadas por muy "exitosas" que sean.

Sublimando los valores del viejo como etapa de nueva planta, es decir, sin referirlo a su pasado. Los viejos son como los refranes (parafraseando la elaboración del vino) han necesitado aviejarse en la bodega de la memoria para enranciar su veracidad, lo dicen ellos mismos: "no hay refrán viejo que no sea verdadero", "refrán

viejo nunca miente", "los refranes viejos son profecias", "los refranes viejos todos son sentencias".

Pero para aquellos que aunque demócratas de toda la vida piensen que los refranes son "despectivos conceptos de escaso crédito concedido al pueblo, su autor" pues en los "talleres del pueblos fueron elaborados los refranes, que encierran un cuerpo de doctrina que no fue proclamado en las aulas de ningún Centro Universitario", tengan en cuenta que "hechos por el pueblo y sancionados por el pueblo al correr de los años, se nos ofrecen como verdaderos monumentos del idioma". Pero por si esto fuera poco, vayamos al idioma madre y culto, el latín con sus frases dignas de crédito por sus autores cuando dicen: "Apex senectutis est auctoritas" (la autoridad es corona de la vejez) (5). "Defectio virium adolescentiae vitiis efficitur saepius quam senectutis" (la pérdida de la energía procede más frecuentemente de los vicios de la juventud que de la vejez) (6). "Vitam adolescentibus vis aufert senibus maturitas" (a los jóvenes les quita la vida la violencia; a los viejos la madurez) (7).

La expresión tercera edad, mirándola con benevolencia podría tener, quizá, validez sociológica, como novedad y no más que vejez, podría tener valor descriptivo global, explicativo o hasta poético, pero tarde o temprano se debería poner en el lugar del sujeto y en ese momento, incuestionablemente, tendría que recurrir para explicarse, al término viejo o alguno de sus sinónimos, anciano o senescente. Las personas con nombres y apellidos en determinado momento de su vida cronológica, son viejos según se sientan, según les vean, según

les dicten legalmente, pero son tercera edad o cuarta edad (8), sin duda, cuando son viejos.

3. CONCLUSION

Nosotros somos incondicionales de la palabra viejo (9) lo que no descarta la alternancia con las otras conocidas, anciano y la más enjundiosa, senescente o senante que a todos trae la idea del prestigioso senador. Un término también atractivo como denominación a generalizar sería abuelo, abuelos, pues entendemos que es una denominación con profundo sentido afectivo, no se es abuelo solo por viejo, sino que se puede ser joven abuelo y sobre todo, es *conditio sine cuanon*, haber sido padre y que los hijos hayan tenido, a su vez prole, prole que otorgaría el papel de abuelo; pero al margen de esta circunstancia familiar podría extenderse, y aunque tuviéramos que recurrir al artículo plural "los", los abuelos, este término nunca sería neutro como lo es, tercera edad.

No estaría mal utilizar el término "mayor", que aunque no muy sustantivo, se le entiende claramente, conceptualmente hablando, así se les podría denominar como grupo "nuestros mayores", "los mayores" siempre es mejor que tercera edad.

No debemos olvidar que aunque sin intención de crear doctrina en cuanto a denominación, más diríamos que con referencias meramente literarias, en momentos distintos se les denomina de forma edulcorante o amarga, pasando por otras más técnicas, así se les conoce como, singu-

laridad o pluralidad "edad de oro", "vestigios del pasado", "edad postrera", "casi muertos" (10), "edad trágica" (11), "trastos viejos", "carrozas", "vejetes", "vejestorios", "vetustos", "viejos verdes". Como vemos algunos son tétricos y otros de simple mal gusto, al uso vulgar, pródigo en nuestro tiempo.

Referente a la idea de deterioro que pudiera dar las palabras viejo, anciano o abuelo, no tendría que significar ofensa pues muchos abuelos, ancianos, viejos, padecen un deterioro biológico y social que es consustancial, aunque diverso en grado, a un número considerable de personas en este estadio de la vida; no sería pues, sino reconocer una realidad y asumirla con espíritu realista.

Es cierto que si envejecemos es que llegamos a viejos, y viceversa, si somos viejos es porque envejecemos, parece éste un juego de palabras pero es intencionado, tratemos de hacerlo con la frase tercera edad, sería un trabalenguas que nos llevaría a la babel de la incomprensión, y es comprensible con tan desacertada frase.

Si nos remitimos al proceso de evolución cronológica, es decir, infancia, niñez, adolescencia, juventud, adultez y senescencia, o como otros autores, niñez, adolescencia, juventud, senescencia, vejez; cómo encajaríamos en el último tramo, tercera edad o tercera y cuarta edad, es difícil y suena mal. Julian Marias, al respecto, y tratando de encajar una generación activa más, propone como terminología nueva, la derivada de augusto, es decir, augusta, y así habla de generación infantil (0 a 15), juvenil (15 a 30), ascendiente (30 a 45), cesárea

(45 a 60), y augusta (60 a 75). No deja de ser curiosa solución, pero nos parece siempre más rica que la de tercera edad, que al paso que vamos de la extensión excesiva de siglas no nos asombraría ver a nuestro viejos incluidos en la, ya no frase, sino en las reducidas siglas 3ª E., algo fantasmagórico, pero posible. Sería una forma de eliminación limpia, es decir, no existen por obra y gracia de la ignorancia o de la teoría del residuo no reciclable.

Consideramos oportuno proporcionar una de las divisiones por grupos de edades del ciclo de la vida, que van, desde el nacimiento hasta el óbito, con las denominaciones que consideramos correctas y en las que no encajaría, nunca, la frase tercera edad.

Los 60, 70 y más años, coinciden con la situación administrativa de jubilado, pensionista, conocidos por clases pasivas, también con senescentes y ancianos o simplemente viejos. Esta clasificación es variable, según autores.

La clasificación es como sigue:

Infancia (infantes, 1 a 7 años); niñez (niños, 7 a 14 años); adolescencia (adolescentes, 14 a 18 años); juventud (jóvenes, 18 a 30 años); adultez (adultos, 30 a 60 años); senectud (senante, 60 a 70 años) y ancianidad (anciano, 70 años en adelante). Podríamos decir, que según se vea, desde la condición fisiológica o psicológica, la vejez física empezaría al término de la juventud, progresaría con la adultez y haría acto de presencia firme en la senectud, para tener una fuerte

progresión en la ancianidad, pero la vejez, propiamente dicha, estaría en estas etapas, por nosotros enumeradas, senectud y ancianidad que correspondería genéricamente a lo que se entiende por vejez, aunque el deterioro psíquico más lento, aparecerá en el período de ancianidad, con síntomas de involución, decrepitud y tendencia a situaciones terminales.

Al margen de expresiones, frases, epítetos, como término o palabra que más se ajusta al concepto más apropiado, entendemos que su denominación correcta es vejez, viejos, como lo avalaría la decisión reflejada en estudios con una rigurosidad técnica y expresiva. En 1939, Max Buger modificó el concepto de "investigación de la senectud" al cambiarlo por el de "investigación del envejecimiento"; en lugar de "psicología de la senectud" o de "sociología de la senectud" (Rosenmayn, 1969) sería preferible hablar de una "psicología o bien, de una sociología del envejecimiento".

Es evidente que el fundamento sobre el que gira la discusión, en relación a la más adecuada denominación, es el factor social e ideológico imperante, de la mano de la norma legal. La discusión, podría tener un sentido semántico conceptual que trataría de enriquecer al individuo denominado si no entrara, como factor distorsionador, a nuestro entender, la denominación para ocultar la referencia que hace el término viejo como expresión real de la pobreza, marginación, desahucio o simple aparcamiento.

Para terminar, y siguiendo textos de Naciones Unidas, aunque sin

eludir la responsabilidad de asunción de la denominación, clásica por otro lado, de viejo, viejos con la alternativa de igual grado como, anciano, ancianos o senantes, senescentes. Diremos que se reconoce universalmente que el envejecimiento se inicia con la concepción y continúa hasta la muerte (12) del organismo biológico y que el crecimiento y la maduración del mismo tiene lugar en la etapa primera e intermedia del desarrollo humano.

Las personas de edad son las que se encuentran en aquella etapa de la vida, último tercio o último cuarto, en que la disminución de las facultades y la declinación fisiológica, psicológica, económica y social son mayores. Esta declinación, como sabemos, no siempre se debe a fuerzas biológicas, también es causada por factores sociales, económicos, ambientales y culturales. El término o los términos, se tratarán de ceñir al desarrollo y cambio continuos, experimentados durante las últimas etapas de la vida, o en un período fijo o estático. Por consiguiente, los términos más apropiados, una vez llegado a un acuerdo metodológico entre los distintos estudiosos del tema para abarcar varias etapas de la vida, y la amplia gama de diferencias que supone el punto de salida a la edad madura, sería, según nuestro criterio, de 60 ó 65 años a 75, senescente y de 75 en adelante, viejo; esto en caso de encuadrarlos en grupos de edad. De forma generalizada y menos dinámica, la denominación sería, viejo.

NOTAS AL CAPITULO II

- (1) Ley de Bases de la Seguridad Social de 29 de diciembre de 1963 en vigencia, en su artº 39 dice: "La edad mínima para la percepción será de 65 años, si bien podrá rebajarse en aquellas actividades profesionales que por su índole o naturaleza así se considere procedente". Si bien es cierto que en la actualidad se facilita la jubilación en algunos casos a los 60 años o menos, aunque solo sea en ocasiones, para "resolver" expedientes de crisis a los empresarios.

- (2) Jacques Ruffier. "De la biología a la cultura".

La denominación "tercera edad" debe entenderse dentro de nuestra sociedad en crisis.

"Por el momento, decir tercera edad supone un intento de marginación de los viejos. Enmascara este intento con el disfraz benéfico de atender a los retirados y a la cuarta edad, esto es, a los que, además de viejos, tienen incapacitación por enfermedad que les vuelve dependientes del resto de la población".

José Luis Pinillos con cierta ironía dice "más que la tercera edad, la vejez se convierte en una edad de tercera".

- (3) Viejo,ja (del latín vulgar veclus, por vetulus), adj. Dícese de la persona de mucha edad. Usase también como sustantivo. U.t.c.s.

Anciano,na (del latín antianus, de ante) adj. Dícese del hombre o la mujer que tiene muchos años y de lo que es propio de tales personas. U.t.c.s.

Senecto, senante, senescente. Senescente (del latín senescens-entis), adj. Que empieza a envejecer.

Vejez, f. calidad de viejo, edad senil, senectud.

Ancianidad (de anciano) f. último período de la vida del hombre.

Senectud (del latín senectus-utis) f. Edad senil, período de la vida que comunmente empieza a los sesenta años.

- (4) Luis Martínez Kleiser. "Refranero General Ideológico Español". Real Academia Española. Madrid. Ed. Hernando. 1978. Pág. 716-17.

"Es el pueblo, sí, quien crea los refranes; pero detrás del anónimo abstracto, fueron fecundados, en la mayoría de los casos, por la intuición, la experiencia, el ingenio, la fe, la honradez, la cultura y la virtud, hasta congelar frases concretas y vibrantes al correr de las generaciones. Bastan estos títulos para conquistar nuestros respetos, a despecho de rustiquerías, supersticiones y sanchadas que también asoman en ellos, a veces, para imprimirles carácter. En las primeras y en las últimas estudiamos al pueblo sin disfraz ni ficción. Lo que sabe y lo que ignora, lo que piensa y lo que heredó del pasado, lo que duda, lo que afirma y lo que niega, viene a diseñarnos su perfecto autorretrato moral".

"El pueblo no quiere decir plebe, ni ausencia de cultura, sino

anonimato". Pag. XVIII. Estudio Preliminar.

- (5) M. Tullius Cicero. "De Senectute". (17,60).

"Apex senectutis est auctoritas". La autoridad es corona de la vejez.

- (6) Ibid. (9,29).

"Defectio virium adolescentiae vitiis efficitur saepius quam senectutis". La pérdida de energía procede más frecuentemente de los vicios de la juventud que de la vejez.

- (7) M. Tullius Cicero. "Laelius, de amicitia". (19,71).

"Vitam adolescentibus vis aufert senibus maturitas". A los jóvenes les quita la vida la violencia, a los viejos la madurez.

- (8) Julian Marías en una conferencia sobre ancianos decía: "Me parece que pertenece a ese tipo de expresión que por una parte rehuye el esfuerzo de denominación, que es algo enormemente valioso en la lengua; un número ordinal no dice mucho". Del mismo modo se empleó la palabra tercera edad.

Enfoque utilizado por J. Bourgeois-Pichat; particularmente, los grupos de edades entre 0 y 44 años de personas económicamente inactivas, se clasifican como "jóvenes", y los de 45 años o más como "tercera edad" puesto que los problemas de la población no activa después de los 45 años tiende a incluir a estas

personas en el grupo de las personas de edad.

(Para ilustrar las proyecciones demográficas revisadas de las Naciones Unidas. Las tasas corresponden a la O.I.T. "Estimaciones y proyecciones de la fuerza de trabajo. 1950 - 2000". Vol. V. 1977).

- (9) Aunque nos reiteremos, no por eso dejaremos de utilizar, en el transcurso de la tesis, los diversos términos y expresiones, con la única intención de que sea más fluida y amena la lectura, en lugar de insistir en una sola palabra. Solo cuando la necesidad de diferenciar lo requiera, se observará, claramente, la marcada distinción por el mismo contenido del texto.
- (10) *Denominación de algunas tribus primitivas prehistóricas.*
- (11) Terminología que sugiere, por más realista, el psicólogo Facundo Garre.
- (12) C. Sallustius Crispus. "De bello lugurthino".

"Omnia orta occidunt et aucta senescunt". Todo lo que nace muere y lo que ha crecido envejece.

CAPITULO III

LOS VIEJOS EN EL TRANSCURRIR DE LOS SIGLOS Y ANTECEDENTES DE SU PROTECCION SOCIAL

1. LOS VIEJOS. GENERALIDADES

Los viejos en el transcurrir de los siglos y en las distintas sociedades, con la incidencia de los factores culturales, han pasado por diversas y antitéticas vicisitudes, en cuanto a estatus social. Desde el más elevado reconocimiento, hasta su eliminación física o psíquica; los estudios y trabajos conocidos de historiadores, antropólogos, etnólogos, médicos, escritores, sociólogos, nos lo demuestran a través de los siglos.

Según el tipo de estructura social e ideología dominante, su papel era de uno u otro signo. Además no debemos olvidar la incidencia del sexo, que a lo largo de la Historia implica una condición o dependencia en cuanto a su función en esa sociedad concreta, y los principios motores de su ideología, como valores para enmarcar al personaje en el juego social. Es por tanto, factor importante a considerar, la condición diferencial y en ocasiones, esencial, ya sea hombre o mujer.

Es difícil saber la realidad de los pueblos prehistóricos, pero se puede deducir por estudios comparativos con culturas preexistentes muy primitivas.

En el hombre y mujer (persona) prehistórica se valora la fuerza, la habilidad, experiencia, reproducción, el misterio como ignorancia

de hechos naturales. Así cuando el hombre va perdiendo su fuerza en el transcurrir del tiempo, de su vida, quizá adquiera una cierta habilidad o táctica como método eficaz para conseguir sus propósitos, es cuando llega el tiempo de madurez y más adelante, cuando alcanza la senectud, es cuando aporta su vivencia como experiencia acumulada. El peor momento, situación que no se diferencia mucho en nuestros días, es cuando llega la vejez como decrepitud e involución, entonces unas culturas desechan al viejo, desprendiéndose de él por medio del abandono o la eliminación; otras le conservan como un objeto, sin otra atención que la espera a que desaparezca.

La mujer aporta no solo la fertilidad, importante para la sobrevivencia de la horda, la tribu, el poblado, sino, también el misterio de la vida, aún como algo desconcertante, siendo el cuidado de la vida de su prole, la situación que vincula al grupo a través de la madre. De esta forma, el vínculo paralelo femenino y el zizagueante masculino, primeros años con referencia a la madre y posterior al varón fuerte y dominante, enmarcan los aspectos definidores de los roles que desempeñarán estas personas primitivas, hombres y mujeres, en ese amanecer de los tiempos. El hombre invocará la sabiduría a través de su experiencia y transmisión de un conocimiento eminentemente transformador (caza, descubre, construye), la mujer tendrá su papel coparticipador en el clan por medio de su capacidad reproductiva y su quehacer aglutinante, vinculado por los descendientes.

También las condiciones de la tribu -itinerantes, asentadas, climatología, riqueza de la región- afectarán, de la mano de la cultura

elaborada y su dominancia ideológica, al porvenir y fin de los progenitores, senescentes o viejos.

La división de funciones, de papeles de trabajo entre personas del mismo sexo, de diferente o similar edad, y entre un sexo y otro, no son malas, en principio, como definición, son por el contrario, propias de la naturaleza sexual y de la edad que viven, y como propias o naturales, complementarias y necesarias en su distinción diferencial y personal. Son las partes singulares del todo, del universo y su riqueza plural. Contraponerse como antítesis con fines dominantes o de anulación, supone limitar la riqueza natural y social de la humanidad. Por el contrario, en la especie humana tiene que existir un reconocimiento a las funciones específicas de cada miembro de la familia, de la sociedad, en su condición de sexo; entender que, al margen de su condicionamiento fisiológico, existe un acto volitivo digno de respeto y que no tendría que ser más valoradas unas funciones que otras, pues las unas se justifican en las otras, no solo como referencia sino como síntesis, para alcanzar el fin que sin duda, a todos beneficie.

Entonces, estos viejos de tiempos prehistóricos podrán reflejarse, quizá, en pueblos que han sido estudiados en el último siglo por los antropólogos y etnólogos, como veremos más adelante.

El viejo, con las características que más le definen, situación biológica respecto de la edad y salud, su improductividad junto a su posición social y solvencia se encuentra subsumido por la organiza-

ción social, organización que será, en ocasiones, determinante para su futuro. De cualquier forma, con mayor o menor incidencia afectarán diversos factores que en ocasiones serán positivos y otros negativos, para la supervivencia y tratamiento del anciano.

La vejez es factor en sí misma, por su proximidad y conclusión con la muerte, en ocasiones les dicen "casi muertos", esta situación inspira en los demás miembros del grupo un sentimiento de terror, vinculado a los fantasmas, a los espíritus. Es este, un sentimiento sobrenatural que, al escapárseles de su comprensión, crea inseguridad, y como consecuencia, variadas respuestas según costumbres, cultura o situación económica.

En ocasiones el viejo, sobre todo expresado al uso moderno, si es un terminal, o está en la digamos cuarta edad, produce en los demás miedo, es un ser maléfico que les puede traer desgracias, desconfían de ellos, desconfianza y temor que se puede vincular a su apreciación de que la muerte no es natural, es un castigo, y tienen un gran apego a la vida en un sentido eminentemente práctico, exaltando el vigor y la fecundidad.

Por el contrario, otros pueblos a estas situaciones límites en vejez les otorgan otros valores como son la protección de los descendientes del clan, de la tribu, así mientras subsisten, ya en espera de bonanzas o como protección contra sus posibles daños, les agasajan y cuidan. Siempre está presente el fantasma que será, y el instinto de miedo o terror que supone esta situación, a la organización social.

Es de considerar que según se aplique la magia, como medio de transmisión que se acerca a la ciencia, o como hechicería, la sensación de las personas será de terror, o de prudente miedo.

En una u otra postura, por el terror o el miedo que supone su presencia, se les suele tratar con consideración especial, excepcional, lo que no quita que, por el mismo sentimiento y por otros factores que pueden influir como, la estabilidad, condiciones de subsistencia, ideología, tomen la decisión de eliminarlos.

2. LOS VIEJOS Y EL COMPORTAMIENTO EN LA PROTOHISTORIA

En caso de eliminación, ésta es diversa, puede ser ritualizada, solemne, incluso con sentimientos de afecto, por decisión del grupo en la mayoría de los casos, o a instancia del propio anciano, excepcionalmente. En el primer caso, podemos hablar de los Koryakes de Siberia del Norte, que los mataban en un acto comunal, después de una complicada ceremonia, con una cuchillada certera; de los Ojibwas del Norte, cerca del lago Winnipeg, en Norte América, antes de morir de un golpe de tomahawk, el padre participaba de una fiesta expresamente para él, donde se fumaba la pipa de la paz, se bailaba, se cantaba una canción de muerte y el hijo realizaba el acto definitivo.

También los Chuchkees de la Ribera, en Siberia, elevaban a los viejos al convencimiento de la necesidad de su partida, para después de una fiesta en la que se comía y participaban todos, el hijo o el hermano le estrangulaba.

Dentro de esta solución final, otros pueblos lo realizan de manera menos violenta, pero probablemente más cruel, por la forma y el plazo en morir. El sistema puede ser el abandono a su suerte, que es cierta, la muerte, o el arrinconamiento dentro del mismo grupo o de la familia. Es el caso de los Hotentotes de Africa, que también, con un festín y con reverente solicitud, el hijo, una vez aceptada la eliminación, lo depositaba en una choza fuera de la aldea, con una pequeña cantidad de alimento.

Ya sin solemnidad, aunque con respeto, pueblos americanos como los Crows y Creeks, o los Esquimanos de Africa del Sur, los abandonan en una choza fuera de la aldea, con una pequeña cantidad de alimentos. Otro tanto hacen los pueblos Esquimales, que los abandonan o les piden que se vayan.

Los Esquimales de Ammassalik, en Groenlandia, quizá más concienciados de la precariedad de los recursos, o quizá con el cerebro confundido, se daban muerte para no ser una carga a su pueblo.

En los casos expuestos, parece, como factor determinante la falta de mínimos vitales para subsistir, no tanto el carácter cultural y menos la falta de relaciones afectivas deficientes. En los siguientes casos, estas últimas carencias, afecto y cultura, son más importantes que la propia pobreza, que, en sí, no deja de ser fundamental.

Ejemplos de estas circunstancias son los Thongas, bantues de Africa del Sur que en el transcurso de las relaciones en sus vidas, no cuidan

a los niños, tratan mal a los jóvenes y cuando pasan su edad de plenitud y llegan a la vejez, reciben del resto de los miembros de la familia, el desprecio, siendo abandonados en la selva. Los Ainus de Japón, maltratados de niños, dejan estar a los viejos en sus casas, pero los ignoran como si fueran cosas sin importancia, así mueren por falta de la más elemental atención, solo en ocasiones, les arrojan algo que sobra para que se alimenten como si fuesen animales desechados. También los Yacutas, bajo condiciones familiares similares responden de manera inhumana en relación con sus padres, sin compasión, recordando su infancia de malos tratos. Igualmente los Fang del Gabón no tienen ninguna consideración con sus viejos cuando están decrepitos, despreciándolos y desembarazándose de ellos. Incluso en casos anómalos en cuanto a esa referencia afectiva de los hijos con los padres de ser amados y responderles recíprocamente, como en el caso de los Sirionos de la selva Boliviana, las condiciones máximas de pobreza, su estado infimo de cultura, da lugar a que también los padres sean abandonados en sus desplazamientos continuos. Los Chorotes, Matacos, Tobas, indios del Gran Chaco, aunque temen a los viejos por sus poderes mágicos, religiosos, creen que al aumentar su vejez, aumenta su nocividad, que repercutirá en la muerte al transformarse en malos espíritus, por esto, cuando el viejo está decrepito deciden matarlo para luego, quemar su cuerpo y evitar que se transforme en espíritu.

Cuando estos grupos sociales son muy exigüos en número de miembros, y primitivas sus costumbres por poco estructuradas, como suelen ser las hordas, las bandas, cuando tienen dedicaciones propensas a la dispersión como la caza y recolección o crianza de animales de tránsito,

con condiciones propias de nomadismo o seminomadismo, sus costumbres son similares a las descritas.

Diferente suele ser su comportamiento, si se asientan en zonas ricas y se dedican a la agricultura básicamente, entonces los clanes o tribus pueden tener una estabilidad que les propende a una mayor cultura y mejores relaciones.

En condiciones más generosas para la alimentación de la tribu, es decir, en sociedades más ricas, más cohesionadas por modelos de comportamiento familiar y social, con niveles culturales ordenadores de las costumbres, normalmente el "viejo decrepito" el "viejo canoso" poseen mejores condiciones de vida. Esta relación se observará, como dice Roheim, en la "correspondencia entre la felicidad de la edad primera y de la última". Normalmente un niño querido, alimentado, protegido, suele ser altruista, amable, reproduciendo el trato recibido, por el contrario, frustrado en sus necesidades elementales para desarrollarse, crece con miedo, rencor y odio, proporcionando un trato indeseable a los progenitores en su declinar.

Los pueblos con estas características valoran al viejo, no solo su faceta próxima a la muerte, desde el punto negativo o positivo, como hemos visto, sino su período previo de vejez, el "hombre de canas" no decrepito, ni con problemas mentales, es decir, anciano que aporta experiencia a la comunidad por medio de su memoria, es parte integrante de la tribu y la familia, y normalmente, en estas condiciones, que también le suele proporcionar la situación económica

(tienen cubiertas las necesidades mínimas) y social (estar asentados y practicar la agricultura y otras artes), puede participar en su sociedad, siendo medio de cohesión generacional, y por ende, cultural, en su pueblo; su misión es entregar la antorcha, lo que le sirve para ser considerado y vivir más y mejor. Al contrario de aquellos pueblos que eliminan a sus mayores, y de los que además lo hacen con odio por su experiencia en la niñez, éstos tienen afectuosas relaciones con sus hijos y más tarde con sus nietos, y cosechan el reconocimiento y el cuidado por su comportamiento cariñoso, cuando no pueden aportar vitalidad reproductora ni fuerza física, tan necesaria en los pueblos primitivos.

Así encontramos pueblos con lazos familiares muy estrechos y una mayor estabilidad social que superan mejor la hostilidad del medio, a pesar de sus técnicas rudimentarias, aceptando al anciano.

Es el ejemplo de los Chuchkees, del interior siberiano, respetan y ayudan a los ancianos, siendo éstos, símbolo de acumulación y herencia, se beneficiarán en lo material a su muerte, descartando la idea, los más jóvenes, de destituirlos, al serlo ellos mañana, si lo hicieran hoy con los padres ancianos. Como casos excepcionales tenemos a los mongoles Aleutianos de las islas, que al igual que aman a sus hijos por encima de sí mismos, reciben amor, consideración y respeto, tanto la mujer como el hombre, sin que tengan falta de nada, hasta la muerte. También los Yaganes de la Costa, en Tierra de Fuego, pescadores que pasan el día buscando alimento, tienen como razón de vivir, su prole, tanto los padres como los abuelos en sus últimos días, su suerte

como viejos es afortunada. Existe en este pueblo una relación de amor mutuo, digna de ejemplo, sus vínculos son tan idílicos que parece el paraíso terrenal, en donde la naturaleza es razón, no es civilización pero tiene, en cambio, como base la cultura del amor. Son un pueblo que se expresa en el orden natural de las cosas matizado por el exponente de la razón pura.

También encontramos otras sociedades donde las relaciones son más complejas, con un sistema económico más rico y una cultura más desarrollada, junto a la magia y religión. En estas sociedades, por término general, los ancianos y viejos tienen más posibilidades de sobrevivir o vivir con respeto, autoridad y poder. El respeto puede referirse a su comportamiento con su prole y con los demás miembros de la tribu; la autoridad, por sus conocimientos acumulados y su transmisión; y su poder, por la acumulación de riqueza y relación con el más allá. Estos reconocimientos son, en ocasiones, confusos e intercambiables, pues, interrelacionados, o limitando los unos con los otros, el matiz se observa al conocer la cultura como ideología dominante en el grupo de la mano de sus medios y fines. No podemos olvidar relaciones que están estrechamente unidas al mundo de la convivencia como son el amor y el prestigio. De cualquier manera, no hay una regla fija que mida las formas de vida de los pueblos. El viejo puede ser ensalzado a lo más alto o eliminado, amado u odiado, incluso ignorado o consentido, es su mundo un calidoscopio con tantos matices como vidas y poder tienen los pueblos.

Los indios Navajos del Noroeste de Arizona tienen muy buenas relacio-

nes en las tres generaciones, hijos, padres y abuelos, éstos tienen una gran autoridad incluso decrepitos, los cuidan con afecto. Su reputación se eleva con los años, y más si son transmisores de las tradiciones y el saber. Las mujeres también son consideradas.

Los Jíbaros de la selva tropical de los Andes, son muy amantes de los viejos, que son respetados y temidos por sus conocimientos técnicos y por su poder sobrenatural, al interpretar sueños y dominar los narcóticos.

Los Arandas de Australia, son la expresión de la gerontocracia, con relaciones muy afectivas entre generaciones. Su poder es total pero se avala, sobre todo, en el conocimiento como técnica, además de las relaciones como mediadores con los espíritus y la riqueza.

Los Zangas, del Sudán, basan su poder y dominio en la magia y el miedo.

Los Tius, bantues de Nigeria, son familias muy unidas, padres, hijos y abuelos; los ancianos son todos respetados, pero solo tienen influencia los que poseen mayor conocimiento. Su misión es muy importante, dirigen las fuerzas mágicas, conocen los rituales, juzgan, hablan con precisión, conocen la genealogía, curan enfermos, organizan la paz y la guerra. Las mujeres dirigen algunas economías.

En los Leles del Congo, los ancianos ejercen el dominio mediante el secreto que mantienen sobre los ritos y la Medicina; su estabilidad

se fundamenta en la aceptación, por parte de los jóvenes de este secretismo como tránsito a una garantizada vejez.

Los Kikuyos de las estribaciones del Monte de Kenya, tienen unos vínculos muy fuertes entre abuelos y nietos, los viejos son atendidos por la familia o por la comunidad cuando carecen de hijos. Forman consejos, tanto los ancianos como las ancianas, con misiones diferenciadas aunque en ocasiones como las ceremonias de iniciación, participan ambos.

Los Miaos, de los bosques de China y Tailandia, tienen muy buenas relaciones entre padres e hijos, consultándose mutuamente, también con los abuelos son muy considerados, siendo éstos guías de la comunidad y portadores de las tradiciones. Unen la vejez y la niñez por medio de la muerte, creen que se reencarnan en los recién nacidos.

Los Lepchas del Himalaya, tienen muy afectivas relaciones con viejos de los dos sexos, se honra la edad, utilizando la denominación abuelo/abuela, por respeto, considerando la vejez como un honor cuando tienen salud, si está decrepito y no tiene hijos se le considera un inútil, aunque se le trate con cortesía.

Para terminar este período, reflejo de un mundo pasado, pero del cual venimos y mucho nos queda, aportaremos el caso de otras civilizaciones en las que equilibran su criterio, dando a la vejez un término medio más realista; así no son fundamentalmente fuente de prestigio ni de mal, es solo, una etapa cronológica de la vida.

Los Incas del Perú integraron socialmente a la población de tal forma que todos sus miembros tenían un cometido según edades y clase. Así las personas, a partir de los cinco años, incluso a los que denominaban "sordos", a partir de los ochenta porque su principal dedicación era vegetar, les aplicaban una responsabilidad. Estos ancianos, de clase súbditos, eran honrados y obedecidos, enseñaban, predicaban el bien y ayudaban al servicio de sus dioses.

Los Cunas del Litoral de Panamá, tienen un tratamiento muy parecido entre todos sus miembros, respetándose sin grandes problemas. La edad adquiere valor cuando se adorna de inteligencia y experiencia. De esta forma para el gobierno del pueblo se les pide conocimiento asegurando así su mejor servicio.

Y por último, los isleños de Bali, que tienen un alto sentido comunal, integrando a todos sus miembros que se tratan con gran afecto, sobre todo en el seno familiar, padres, hijos, abuelos, con una destacada participación de las mujeres, que aumenta con los años, al desaparecer las distinciones basadas en el sexo. El trabajo, para ellos, es un aglutinante social. Los hombres de edad tienen importantes funciones en relación con su conocimiento y enseñanza, al igual que en los asuntos religiosos. Cuando son terminales se les cuida y trata con afecto, pues creen que a su muerte se reencarnarán en un niño recién nacido.

La exposición, relativamente amplia, de todas estas hordas, bandas, clanes, tribus, pueblos, con sus comportamientos más primitivos,

nos demuestra como el mundo, vario por sí, no ha cambiado tanto, en el fondo, como se puede pensar. El anciano, visto desde sí mismo, desde la familia, desde el pueblo o la ciudad, desde el Estado o la Nación, desde el planeta, tiene significados muy afines a los más ancestrales. El planeta, en su conjunto ha ganado a través de los tiempos y la historia, la técnica, pero ésta observación es muy lineal, la comparación si vale globalmente, no es menos cierto que donde tiene verdadero interés es en el caso concreto de las unidades básicas, personas y grupos, y su relación más directa en el tiempo, intergeneracional, con intervalos paralelos y convergentes, generacionalmente hablando. Intervalos que podrían definirse por la propia convivencia de la edad, niñez, adolescencia, juventud, madurez, ancianidad y vejez, etapas que son válidas, como expresión social, en el tiempo real de existencia de los seres humanos. Es importante saber de nuestros antepasados, y saber con rigurosidad, tratando de espulgar el ideologismo. Pero aún con la posibilidad de utilizar este saber como instrumento, lo verdaderamente importante, es realizar socialmente cambios definitivos e intergeneracionales.

La solución intergeneracional es de comprensión y colaboración, no aceptando, de principio ese antagonismo generacional, provocado por intereses de poder, sólo las generaciones se pueden entender en referencia, para, conociendo su situación como grupo social, interclase, tratar de dirigir sus intereses justos. A las personas mayores hay que reconocerlas sus saberes tanto como los de los demás estadios de edad, pues si los ancianos han pasado por todos ellos, como humanos, los demás tendrán que pasar.

Lo importante de toda una vida, de una y otra generación, es aunarse, para conseguir la lucha contra los poderes que facilitan la disgregación de la convivencia y razonable comprensión intergeneracional. Pero en un momento histórico determinado, lo importante, de principio, para iniciar y tratar de recuperar nuestra propia esencia, el dominio de nuestras propias vidas, relacionadas en el común social, es la solidaridad, la fraternidad, la comprensión. Si estos valores son aniquilados, la sociedad más representativa, no por el número aunque son mayoría, sino por su opresión y explotación, aunque dulcificada por el desarrollo y consumo, la humanidad será una guerra de todos contra todos (desunión), y como tal, posibles de manipular, en lugar de ser conciencia clara de la situación, una guerra contra el poder opresor, una paz que no se defina como el período entre guerras, sino una paz humana, donde todos con sus peculiaridades, criterios opuestos, por medio de pactos realmente democráticos, consigan una convivencia propia de buenos hermanos, en beneficio de los pueblos, las familias, las personas del mundo.

3. LOS VIEJOS Y EL COMPORTAMIENTO EN EL TRANSCURRIR DE LA HISTORIA

Siguiendo con la vejez en la Historia de los pueblos, la podemos exponer por medio de su legado escrito, donde observamos que la valoración o exaltación de la vejez corresponde, en la lucha por el poder, a la ideología concreta, con sus fines como justificación.

La explicación de la vejez está descrita por una minoría, que normalmente no representa a la mayoría, es por tanto, la exposición

parcializada y matizada según intereses de grupos de poder. En pocas ocasiones se refleja la vejez en su realidad objetiva.

El papel del anciano cambia, según el modelo de sociedad y el estado histórico y desarrollo de ésta. Si el Estado refleja determinados valores, los mismos se proyectan en el reconocimiento que la familia dará a sus viejos, de forma general.

Daremos las circunstancias que afectan a los viejos en el transcurrir histórico y en distintas estructuras sociales y países que nos afectan en nuestra esfera geográfica y cultural.

En el Pueblo de Israel, se considera la longevidad como la suprema recompensa de la virtud, los hijos deben obediencia a los padres. Los ancianos gobiernan desde la política, la religión, las leyes.

En su libro de libros, la Biblia, con asiduidad, salvo alguna excepción, se refleja el dominio de los mayores sobre los jóvenes, así, en el Levítico, los mandamientos de Dios exigen de los hijos que honren a sus padres. En sentido similar se expresan el Deuteronomio y Proverbios.

En Grecia, en su período arcaico, los ancianos son respetados por su sabiduría, son importantes en la estructura social, pero en relación muy directa con la juventud, sobre todo cuando se produce el salto con la colonización en el siglo VI a. de C. De cualquier

manera, la pugna entre vejez y juventud se define antagónica, así cada personaje influyente la describe como le interesa. Fuese una oligarquía, una tiranía o una democracia, tenían siempre un Consejo de Senescentes con los que se trataba de mantener el orden establecido, teniendo al margen a los jóvenes, a los que consideraba peligrosos por su espíritu de iniciativa.

Anacreonte decía, envejecer es perder todo lo que constituía la dulzura de vivir. Píndaro, que se amoldaba a todo, declaró que la avanzada edad era, para él, una fuente de tranquilidad y satisfacciones. Solón comenta "no ceso de aprender mientras avanzo en mi vejez". Sus leyes dieron el poder a las personas de edad en Atenas.

En Tucídides y en Isócrates, se encuentra el eco de una pugna generacional.

Sófocles escribe "la razón se apaga, la acción resulta inútil y se tienen vanas preocupaciones cuando se es viejo".

Aristófanes en "Las avispas" y "Lisístrata", los trata indistintamente, según sus conveniencias. Cien años después, Menandro tampoco es amable con la vejez, dice "el que dura demasiado tiempo muere disgustado; su vejez es penosa, es un menesteroso... No se ha ido a tiempo; no ha tenido bella muerte".

Platón y Aristóteles, reflexionando sobre la vejez, llegan a conclusiones contrapuestas, mientras el primero, "La República", "Las Leyes",

en su concepción filosófica, de la que deduce que la verdad del hombre está en su alma (ideas) inmortal, dice, la vejez hace nacer en nosotros un sentimiento inmenso de paz y liberación. Así los más viejos deben ordenar y los jóvenes obedecer, e insiste en las obligaciones de los hijos para con los padres. Aristóteles, "La Retórica", "La Política" más ajustado, trata de dar una versión, avalándose en su filosofía, como el hombre está compuesto de alma y cuerpo, cuando se ve afectado éste alcanza al alma, así es preciso que el cuerpo permanezca intacto para que la vejez sea feliz. La vejez es el opuesto de la juventud, viven más del recuerdo que de la esperanza. Dice que un viejo es un hombre que se ha pasado toda la vida engañándose y esto no le puede dar superioridad sobre gentes más jóvenes, que no han acumulado tantos errores, critica la gerontocracia, por considerarlos disminuidos y sugiere que se dediquen al sacerdocio.

Para terminar, diremos como conclusión, el mundo griego tiene una visión diversa del viejo, que hace que se comprenda más íntegramente, como ser humano, con condiciones diferentes.

El mundo romano, sobre todo el poder romano cree en los Seniores, éstos significan estabilidad social. Coincide que los Senadores son los propietarios de la tierra y en sus labores de gobernación son absolutos y no discutidos. La situación de privilegio de los ancianos se reafirma en el poder casi ilimitado de Pater Familias junto a la Matrona romana que tenía suma influencia.

Plauto con sus escritos "Asinaria", "Casina", "Mercator", "Bacchis",

"Epidecus", "Mostellaria" etc. los trata muy mal, salvo en contadas ocasiones. Terencio, con tendencia moralista en "Andria", "Heautontimorumenos", "Adelphi", "Formio", etc. enseña como deben comportarse los padres si quieren hacer felices a los hijos y así mismos.

Los mayores en Roma, tuvieron dos épocas de total dominio, la monárquica y la republicana, perdiendo gran parte de sus privilegios en la imperial donde el poder pasa a los jóvenes.

Cicerón con su "Cato maior de senectute" (1) es un defensor incuestionable del poder del Senado, de los ancianos, pretendiendo la devolución de los privilegios, dice "en la extrema miseria, la vejez no puede ser soportable ni siquiera para un sabio", pero los míseros no son Senadores y de eso se trata, y en otra ocasión, justificando la sabia madurez dice "los Estados siempre han sido arruinados por los jóvenes, salvados y restaurados por los viejos".

Séneca, cien años después, defiende las ideas de Cicerón en "Cartas a Lucilius".

Horacio en "Los Epodos", y Ovidio con "Las Tristes", tratan a la vejez vista como una decadencia. Juvenal es inmisericorde, al parecer refleja el sentimiento del momento, y por último, Marcial, con su "Epigramas", se ensaña con los viejos, en particular con las mujeres.

A la caída de Roma, por su propia decadencia y la presión de los bárbaros, las nuevas estructuras sociales, a la manera de los pueblos

conquistadores, proporcionan un largo período oscuro denominado Edad Media, en donde los factores dominantes son la fuerza, la juventud, en un mundo inestable y poco organizado comparativamente hablando, en referencia a los siglos de Imperio Romano. Las generaciones mueren muy jóvenes, no existen casi los viejos, y su vivir es lamentable. La vejez era una desgracia que se presentaba a la edad de treinta años. La idea cristiana, dominante en todo este período, se subvierte y las referencias del Hijo Cristo, al Padre, como reconocimiento, se cambian y es Dios Hijo, el que sustituye al Padre. No hay lugar para los que no tienen la fuerza necesaria para el combate diario, la frase, con profundo sentido ascético "Abandonarás a tu padre y a tu madre para seguirme" que expresó Cristo, se transforma en una mera forma de desprenderse del peso de la vejez. Como muestra de la precariedad de los viejos, en 1265, Felipe de Novara dice, "la vida de los viejos no es más que trabajo y dolor".

A partir del Renacimiento, aún persistiendo las influencias del pensamiento pesimista, se inicia una idea nueva y más hermosa del hombre, pero fundamentalmente del hombre joven, vigoroso, hermoso. Las mujeres ancianas son tratadas cruelmente, con desprecio, sobre todo si son mujeres de vida mundana. Hay muchos ejemplos en la Literatura, así enumeraremos solo algunos:

Boccaccio, ridiculiza a los viejos ricos libidinosos. Erasmo, en sus "Coloquios", Francisco de Rojas en su famosa "Celestina", así como Rebelais, describen a las viejas como medio brujas, que producen repugnancia. Oprovio para las viejas y ridiculizaciones

para los viejos, es la tónica generalizada que abarca del siglo XIII hasta principios del XVIII.

Quevedo también es muy contundente con las viejas, en particular a las brujas, gobernantas y dueñas. También Moliere es muy severo con la vejez. Hay, sin embargo, algunos casos como excepción, que dan otros valores a los ancianos. Así Agrippa D'Aubigne, elogia la dulzura de la vejez, junto a Corneille y Saint-Euremond.

A partir del siglo XVIII, los mayores de la clase burguesa, tienen una importante participación social, no así, los pertenecientes a la clase trabajadora. El hombre de edad cobra importancia, al simbolizar la unidad y permanencia de la familia, que por medio de la herencia, permite la acumulación. El jefe de la familia, envejecido, sigue siendo el que detenta sus propiedades y goza de prestigio económico. Se les describe como portadores de una edad feliz, incluso ejemplar, pues se les atribuye la serenidad y la sabiduría. No siempre se les describe así, Swift realiza una de las descripciones más crueles que nunca se hayan efectuado, dice que odia y detesta al animal llamado hombre; Goethe concibe la vejez como una edad abstracta, helada y decepcionante.

En el siglo XIX parece que a pesar de su situación, nada deseable, los ancianos empiezan a ser observados como una realidad, debido al progreso demográfico, esta situación en las transformaciones (revolución industrial, éxodo rural) fue nefasta siendo, si eran afortunados, huéspedes de asilo. Cuando la ley se esfuerza, aparecen normas para

defender sus bienes aunque se dan casos, en Europa, de desapariciones promovidas por los mismos hijos. Zola en "La Terre" cuenta uno de estos dramáticos casos. La edad sigue acarreado una descalificación. En este siglo, la Literatura describe a los ancianos pertenecientes a las clases superiores, aunque en relación con éstas, también a los de las clases explotadas. En ocasiones, como Chateaubriand, los escritores hablan de sus propias circunstancias como ancianos. En los niveles de poder se establece un equilibrio compensatorio entre viejos y jóvenes, pero en el conjunto de las sociedades industrializadas y más, si su estrato social es bajo, los viejos se encuentran en deplorables circunstancias, impropias, en su mayoría, de seres humanos.

En el presente siglo XX seguimos con el tratamiento, más o menos parecido, al de los siglos predecesores, tan pronto se alaba su condición "la vejez es un otoño rico en frutos maduros" como se le considera fuera del tiempo real de vida, así se la define como "invierno estéril"; se llega al extremo de pretender que carecen de amor, odio, deseo, como si cosas fueran, en lugar de humanos, eso sí, cargados de fatigas, enfermedad y de los recuerdos, en ocasiones, insanos compañeros en desorden, mutilados, arruinados, como extraños por la burla de la incomprensión de nuestro tiempo, su vida es, una vez aparcados de lo normal y cotidiano, solo la memoria que de ella se tiene, y la memoria no es nada (por la falta de aprecio y consideración social). Esta situación es declarativa, es reflejo de una vida (laboral, social, adulta) desvirtuada, es el fin mismo al que desembocaremos con los años, no es la vejez, la jubilación, más que los años pletóricos asalariados, ocultos bajo oropeles. La vejez no es en Ionesco, en

Beckett, el límite extremo de la condición humana sino, como en "El Rey Lear", esa condición misma, por último, desenmascarada. No interesan los viejos por ellos mismos, como intentan Instituciones, Administraciones, Estados, son utilizados como lo fueron en sus años privilegiados para expresar una concepción del hombre. Concepción raquítica, egoísta, deshumanizada, que afectará a los menos dotados social, física y psíquicamente.

En el desarrollo de estas páginas históricas se ha podido deducir claramente, su condición dependiente respecto de las edades adultas, la mayoría activa. Si han tenido predominancia, en el fondo ha sido por delegación, sobre todo en tiempos históricos, de esa mayoría social que ha considerado conveniente que desempeñaran papeles de primer orden o simplemente reconocido su pasado. Así es la ideología de la clase dominante, del poder, que justifica conductas que van de la supeditación de la masa de jóvenes a una gerontocracia, al polo opuesto, subordinación de la masa de viejos a los dictados de la juventud. Fuera de estas "masas", que es como el poder entiende a sus dominados, se salvan, lo comprobamos a través de la exposición, las minorías dominantes, que tanto en los viejos como en los jóvenes tienen unas condiciones de vida totalmente diferentes y envidiables, por qué no, en cuanto a su forma, que no en su modo, deseada por las sufridas mayorías, hoy jóvenes, mañana adultos, más adelante viejos. Es lícito, es natural y humano aspirar a vivir bien, la cuestión es cómo, y acosta de qué o quienes.

Para concluir este punto, nos parece interesante aportar la descrip-

ción sobre la vejez de un filósofo de tránsito entre los siglos XVIII y XIX, Artur Schopenhauer en el Capítulo VI de los "Aforismos sobre la sabiduría de la vida", titulado "De la diferencia de edades", proporciona una visión realista y ponderada, desde su propio pensamiento, que a nuestro modo de ver, mucho coincide con el viejo medio de nuestra actualidad, con la salvedad de correlacionar los años de entonces con los actuales.

Dice Schopenhauer: "A partir de los cuarenta años el hombre es melancólico porque, sin haber renunciado a sus pasiones y a las ambiciones, empieza a desengañarse y a ver la muerte al final del camino, cuando antes la ignoraba. El momento más feliz de la vida es el de los años que preceden la decrepitud, si se tiene por lo menos buena salud y dinero bastante para suplir las fuerzas que faltan: "la pobreza en la vejez es una gran desdicha". Llenadas estas dos condiciones, la vejez "puede ser una parte muy tolerable de la vida". El tiempo empieza a pasar muy rápido, tanto que ya no se sabe que es el tedio. Las pasiones se aceleran, la sangre se enfria; liberado del instinto sexual, el individuo recobra la razón. Entonces: "adquirimos más o menos la convicción de la nada, de todo sobre la tierra". El descubrimiento de esta verdad nos da una calma intelectual que es "la condición y la esencia de la felicidad". "El hombre joven cree que podría conquistar en este mundo Dios sabe qué maravillas con solo saber dónde encontrarlas; el viejo está compenetrado de la máxima del Eclesiastés: todo es vanidad, y sabe ahora que todas las nueces están vacías, por doradas que sean. Solo a una avanzada edad el hombre llega enteramente al "nihil admirari" de Horacio, es decir, a la convicción sincera

y firme de la vanidad de todas las cosas y de la inanidad de toda pompa en este mundo 'Basta de quimeras' está completamente desengañado". Gracias a esta lucidez lo que un hombre tiene de valadero en sí nunca se aprovecha mejor que en su vejez. Sin embargo, la mayoría de los individuos se convierten en autómatas, se repiten y se esclerosan y entonces es el caput mortuum de la vida".

4. LA PROTECCION SOCIAL EN EL TIEMPO

Al tiempo y en un período diverso, la historia de los viejos marginados que son la mayoría, los que no aparecen en la Historia pues les han robado su propia vida, su historia, han conocido de la mano excepcional de los hombres voluntariosos, instituciones o por acción propia el consuelo y el paliar de sus necesidades más elementales como hemos visto y veremos, las condiciones del viejo dependen del contexto social. Según se encuentre el viejo entre los poseedores o desposeídos, así tendrá un tratamiento antitético, pero a sabiendas del trato de eliminación o marginación, según sociedades prehistoricas o historicas se dan casos, y a estos son a los que nos vamos a referir, que tratan de solucionar o de aparentar con un mínimo, la situación de sus súbditos, como si fuera un acto de contrición que eliminará la mala conciencia de los que, por obligación, tendrán que solucionar el problema.

Antes de empezar el tema con detalle, tendremos en cuenta un factor importantísimo, la esperanza de vida. Entenderemos a los viejos desde los tiempos más remotos, como personas con una edad cronológica que

correspondería, en la actualidad, casi con el tránsito de minoría de edad a mayoría legal, pero a una edad biológica y psíquica totalmente anacrónica para nuestro tiempo. Con esto se puede proponer dos explicaciones, o que no exista prácticamente la vejez, o que existiendo, todo el proceso de crecimiento se reducirá al mínimo, dándose en un corto plazo de años, experiencias intensísimas. Lo que queremos decir, es que la gente moría más que por vejez, como la entendemos en la actualidad, por diversos factores propios de una vida con tiempos muy revolucionados existencialmente hablando. De esta manera la proximidad en la atención asistencial, en caso de haberla, es muy cercana a la persona considerada vieja, adulta, e incluso joven, y sin duda sus dolencias serán muy semejantes. Se podría decir que en lugar de, por longevidad, por prematuridad y vivencia en intensidad, sería posible encontrar tres generaciones en una misma campaña militar, o en el cultivo del campo, por ejemplo.

Para situar, por lo tanto, a las personas atendidas en su vejez, veremos que éstas, durante muchos siglos, han sido desde la perspectiva actual, muy jóvenes cronológicamente hablando. Las distintas etapas, infancia, niñez, juventud, madurez, vejez, sobre todo las tres últimas, casi se superponían con diferencias de muy pocos años, apareciendo esas pugnas entre vejez y juventud que hemos visto, situaciones muy concretas, en las clases pudientes referidas a una gran mayoría joven y una exigua, casi inexistente, minoría de viejos, con años excepcionales, por el contrario, el resto llegando a la vejez normal y falleciendo, no darían lugar casi a su presencia, como estratos de ancianos.

Estas deducciones se basan en las circunstancias siguientes. En

el período romano, la esperanza de vida al nacer se situaba en los 18 años, y todavía en el siglo XVII el promedio de vida es de 20 a 25 años, si sobreviven, la decadencia entre los 30 y 40 años es contundente. En este siglo el "hijo medio" tenía 14 años a la muerte de su padre. De cien niños, 25 morían antes de 1 año, otros 25 antes de los 20 años, y 25 entre 20 y 45. Solo una decena llegaba a los 60. Un octogenario era una excepción, lo consideraban como oráculo. En el siglo XVIII hasta mediados, llegar a los 30 años los campesinos, era alcanzar una edad avanzada. Durante largos siglos la proporción de personas de más de 60 años se mantuvo alrededor del 2,8 %; en el siglo XIX se aproxima al 10 %.

Aunque la esperanza de vida al nacer no ha cesado de aumentar, lo cierto es que este aumento, con altibajos, ha sido extremadamente lento, y ha estado afectado, principalmente, por las condiciones de vida materiales e higiénicas. En ese mismo siglo XVIII la población europea aumenta y se rejuvenece, gracias a una higiene superior. Al mismo tiempo, el mejoramiento de las condiciones de vida materiales, favorecen la longevidad. Eran muy raros, antes de 1750, los hombres de 80 años, y más los centenarios, pero se multiplicaron con referencia a siglos pasados, este proceso se manifestó solo en las clases privilegiadas. Como ejemplo que nos afecta directamente diremos que, en España la esperanza de vida en 1900 era de 34,7 años, siendo de 76,7 en 1985. Si además nos fijamos que la tasa de mortalidad baja de 1900 a 1985 del 28,8 al 7,7, y en lo que se refiere a la natalidad, se reduce del 33,8 señalado para 1900 al 12,2 en 1985, observaremos que el envejecimiento de la población es manifiesto y se deduce que, -

las necesidades de asistencia serán cada vez mayores.

Sabemos por el primer texto conocido en Occidente sobre la vejez, que sus características de supervivencia son dolientes al menos, así lo refleja los datos que facilita, 2.500 años antes de Cristo, el filósofo y poeta egipcio Pitha-Hotep. Situación que, como hemos visto, con ligeras variaciones a favor de los viejos, ha venido siendo el denominador común. No obstante en algunos momentos de la Historia se han ocupado de ellos con un afán propio, desde nuestro punto de vista, de justicia y humanidad.

Los servicios sociales o prestaciones de seguridad social, tal como los denominamos en la actualidad, en el pasado lejano histórico, recayeron, como aún hoy en día, cuando el Estado moderno deja de cumplir con su obligación, en la familia básicamente, no obstante, tenemos conocimiento de que, en virtud al mínimo sentido de solidaridad se manifestaron primeramente en Asia, donde Plinio el Joven cita la existencia de sociedades "ad sustinemdam tenior inopiam" incluso en Egipto y en China, donde existieron sociedades mutuas de carácter religioso y de ayuda.

En la Historia de la humanidad, China es una excepción en cuanto a la situación privilegiada que se otorga a los ancianos. Situación que refleja la estructura familiar. Confucio reglamentó, rigurosamente, las relaciones sociales. Todos los miembros de la familia debían obediencia al hombre, incluso mujer, de más edad, al punto de querer aparentar vejez para alcanzar una mayor consideración.

También en el pueblo hebreo se practicaban diversos sistemas para cubrir los riesgos que les amenazaban.

Los judíos tenían reverencia muy acentuada por sus mayores y consideraban la longevidad como suprema recompensa de la virtud. En aras de su creencia tenían una sociedad muy estructurada en torno a los ancianos. Así Moisés en el Deuteronomio, uno de los cinco libros del Pentateúco dice como mandato de Dios "para que te vaya bien a tí y a tus hijos después de tí, y prolongues tus días sobre la tierra que Jehová tu Dios te dará siempre". Estos libros que contienen las costumbres, ceremonias y leyes civiles dan como mandamiento divino la obediencia y honra a los mayores, a los padres.

En la antigua Grecia existían los "eranos" o "erandi", así como las "hetairias" y "sinedrias" cuyos reglamentos fueron concebidos por las leyes del ateniense Solón que practicaron la ayuda mutua, aunque desde un punto de vista artesanal, formando un fondo común con las aportaciones de los asociados para socorrer a las personas que pasaran por la adversidad (Tecfasto).

Solón (594 a. de C.) con sus leyes proporciona a los ancianos atención, respeto y poder; él mismo dice querer vivir hasta avanzada edad y asegura "no ceso de aprender mientras avanza en mi vejez".

En tiempos de Hipócrates (460 a. de C.), "el viejo de Cos", padre de la Medicina y sus sucesores, se implantó el nuevo concepto de enfermedad, contrario al tradicional de castigo divino (2), entendiéndolo

ésta y a los afectados por la misma, desde un punto de vista natural y subsanable, con lo que los ancianos ganaron en su atención.

En tiempos de Pericles (499 a. de C.), período de esplendor cultural, se establecen casas de convalecientes, construídas en climas benignos.

En Roma, el espíritu asociativo se refleja en las "collagiae" y "solidalitates" que agrupaban, a manera de cofradía de carácter religioso y mutualista a la plebe y a los patricios, respectivamente. Las "collegiae" tuvieron una vida prolongada, el fundador, según los romanistas fue Servio Tulio, pero Plutarco habló de las agrupaciones de Numa Pompilio. El carácter político que fueron adquiriendo fue el fin de su existencia. Mommsen y Liebeman insisten en que los "collegiae" fueron sociedades de socorros mutuos que cubrían los riesgos y las necesidades de los artesanos, mercaderes y pescadores. El tratamiento médico de la época se basa en Galeno (3).

En España existieron gran número de collegiae y solidaritates que ejercieron durante todo el Imperio. La implantación del cristianismo hizo desaparecer muchas de estas asociaciones, pero otras evolucionaron hacia la cofradía de influencia cristiana.

En las "Diaconías" amparadas por la Iglesia cristiana, Walzing ve el primer testimonio de la Sociedad de Socorros Sociales, fueron fundadas para practicar la caridad mutua, y en nuestro país se extienden durante la dominación romana.

En el siglo IV la Iglesia crea hospitales en Roma y en Alejandría.

En el Imperio de Constantino, de mano de San Jerónimo (386 d. de C.) se crean los primeros "Nocosomios" (hospitales) y San Basilio (331 d. de C.) el primer hospital en Cesarea. Considerando además el acto de la limosna como un deber que recordaban con insistencia; son circunstancias que benefician también a los ancianos, enfermos, pobres y lisiados, o las cuatro cosas a la vez.

Con los visigodos persisten en nuestro suelo los "collegiae" romanos, según lo prueban los textos del Ereviario de Anniano, en las alusiones del Liber Iudiciorum y en las sentencias de Paulo, referentes a la organización del trabajo. Al desaparecer la monarquía visigoda con la venida de los árabes, se abre un paréntesis que va del siglo VIII al XII con un vacío casi absoluto en el ámbito socorrista de siglos anteriores. Sin embargo, en el siglo XI, Avicena realiza interesantes observaciones sobre los viejos.

En la Edad Media, en el siglo XI junto a la sombra del municipio, nacen los gremios (4) en los que se encuadran los menestrales, alcanzando su auge en el siglo XII; en caso de pobreza proporcionaban ayudas mutuales que suplementaban los escasos medios familiares. Cuando los viejos carecían de familia, los recogía el señor, la corporación o el monasterio, que solían tener enfermería. En el siglo XIII, XIV y XV la agremiación se extiende por toda la península Ibérica.

A todo lo largo de la Edad Media, la atención a menesterosos y ancianos, en la mayor parte, corresponde a la Iglesia con sus "Casas de Dios".

Uno de los grandes padecimientos de los ancianos ha sido la ceguera pero el normando Guillermo I el Conquistador (1027-1087) funda cuatro hospitales para ciegos en Cheburgo, Caen, Bayeux y Rouen, que son los primeros del mundo, y San Luis en Paris, en 1260, la institución "Quinze-ving".

Todos estos auxilios y precaria atención, está claro que eran insuficientes, por lo cual, la depauperación se acentuaba y aquellos que subsistían, tenían que recurrir a la mendicidad, limosnería, pordiosería, situaciones que en los posteriores siglos, hasta el tiempo presente, se sigue dando en los viejos más miserables. El problema no se lo soluciona ni Dios ni el Estado, lo sufren en su propia carne, los creyentes con la esperanza en una trascendencia compensadora, el cielo, y los ateos y agnósticos con la indignación, que no resignación, que les produce el abandono, o el mal humor y rabia contenida, que en algunos se observa, pero por otro lado, qué menos se merece esta sociedad.

También, como consecuencia del desarrollo de la organización gremial, al tiempo que subsiste la cofradía benefico-religiosa, surge una nueva forma de agrupación religiosa-benéfica, evolución lógica y natural de aquella, la Hermandad de Socorros, que es una auténtica sociedad de socorros mutuos, con una organización moderna pero con matiz religioso y caritativo, amparada por parroquias y conventos, con la aprobación de los Arzobispos.

Al final de la Edad Media, en los albores del Renacimiento, comienza

a sentarse las bases de una cierta asistencia organizada, junto a la formación del Estado moderno. Se abre paso a la idea de responsabilidad estatal, en materia de beneficencia. Por orden cronológico, daremos la fecha de creación de Instituciones de Beneficencia de la mano de Cofradías y Gremios: 1332, Cofradía de Curtidores de Valencia. 1409, Hospital de Enfermos Mentales también en Valencia. 1425, Hospital de Ntra. Sra. de Gracia en Zaragoza para enfermos del mal gálico y alienados. 1436, Hospital para Dementes en Sevilla. 1448, Cofradía de Mareantes de Deva, auxilia a los inválidos. 1489, Casa de Orantes de Valladolid para dementes. Y por último, en 1501 la Cofradía del Hospital General de Zaragoza.

Referente a la Medicina, el médico Zarbi escribió la primera obra dedicada a la patología de la vejez, una Gerontocomía.

De cualquier manera "es inútil antes del siglo XVI, buscar antecedentes doctrinales relacionados con la previsión social y con los seguros sociales en nuestra patria" (5).

Los antecedentes los encontramos en la obra de Juan Luis Vives (1492-1540), "De subventionem pauperum sive de humanis necessitatibus" publicada en Flandes ya entrado el siglo XVI y en la de Juan de Mariana (1536-1623), "De rege et regis institutione" (6). En ambos autores renacentistas se defiende el derecho de los desvalidos a recibir asistencia del Estado, pero sus ideas avanzadas, callaron en terreno baldío y fueron muy combatidas.

Médicamente, Paracelso en sus estudios comentó que la vejez resultaba de una autointoxicación, pero sobre todo, el médico veneciano David Pomis consigue descubrir las enfermedades seniles.

En las fechas que edita Juan Luis Vives, Isabel la Católica crea el primer hospital donde se facilitan prótesis. En este siglo se confirman registrados en los Indices Generales de la Beneficencia, 198 Asilos y 14 Fundaciones para la atención a los viejos; por su importancia señalamos: Hospital de Viejos de Briviesca Ntra. Sra. de Peñarrubia, San Julian de Málaga y Santa Catalina de Madrid.

El funcionamiento de las Fundaciones es curioso, en el sentido de que alguna de ellas, en particular una en Salamanca en 1615, proporcionaba una pensión vitalicia a 10 viejos pobres y honrados, según consta en sus Estatutos. En la misma ciudad, en 1622 se habla de otra que daba un real diario a dos ancianas; y así, algunas más.

Por la importancia en cuanto a ideas fuerza, volvamos sobre nuestros dos grandes autores.

Vives impulsó las ideas laicistas al proclamar como uno de los postulados fundamentales en su doctrina, el derecho de todo hombre al trabajo, propagando su necesidad en los inválidos junto con sus derechos al mismo, se se le compatibiliza con el estado físico. En su concepción del Estado asistencial, parte del supuesto de que la originaria situación de la sociedad humana, era la comunidad de bienes.

Juan de Mariana, en sus escritos, de manera más radical defiende

el derecho a la asistencia, por parte del Estado, en beneficio de los desvalidos, indicando que la autoridad debe intervenir con acción reguladora en el gobierno económico de los hombres, proporcionando la subsistencia a los desvalidos y menesterosos.

Seguidores y propugnadores de estas ideas en el mismo siglo son, Cristóbal Pérez Herrera, médico fundador de las Hermandades de Misericordia y de los Albergues de Pobres, y Jerónimo Ceballos.

Juan de Medina, inspirado en Vives, sugirió la integración de los inválidos por medio del "trabajo protegido", término al uso hoy en día, desvinculando al anciano, a las personas no válidas, de la dependencia caritativa y humillante, tal y como se hacía en Vizcaya y Galicia.

La acción benéfica de los gremios, en la baja Edad Media dió paso a la más amplia de las cofradías, ambas entidades atendían más a lo que hoy en día se llaman seguros sociales, que a lo que son los servicios sociales, pero es interesante observar, como en los casos de invalidez se exigía al afectado, que realizara un trabajo útil en la medida de sus posibilidades, e igualmente la jubilación era gradual, aprovechando, siempre que fuera posible, las facultades restantes de los individuos, esta última situación, a riesgo de extremada, se aproxima por su sentido de reconversión laboral, al antecedente de los servicios sociales.

En el siglo XVIII, bajo el pensamiento de Augusto Comte, personas

como Ward el irlandés nacionalizado, y Larruga, intentan una aproximación al problema en España y Floridablanca aplicará sus ideas en la línea maestra de su política social. En este siglo aparecen los Montepios, que solo alcanzaron su verdadera fuerza cuando fueron subvencionados por el Estado.

En Inglaterra, en la segunda mitad del siglo XVIII, aparecen las Mutuas apoyadas por una corriente sentimental para alcanzar luego al resto de Europa. Consideraron que la responsabilidad incumbía a la sociedad y no al indigente. En 1780, una Ley dió a las parroquias la facultad de agruparse en uniones, para percibir y ampliar el impuesto a los pobres. En 1785 los magistrados reunidos en Speenhamland afirmaron que si un hombre no puede ganarse la vida trabajando, la sociedad debe garantizar su subsistencia. De esta manera la miseria de inválidos y ancianos se atenuó un poco y se multiplicaron las coaliciones obreras, en defensa del desempleo y la enfermedad.

Siguiendo en España, los Borbones empiezan a intervenir con el Estado; el arriba citado Ward, crea los establecimientos denominados "Obras Pías", que junto a Larruga, con su doctrina de "normas políticas y económicas" y la de Calvo y Julián en su "Carta sobre el fondo público nacional de España", son la fuente de inspiración de Floridablanca, que en el reinado de Carlos III, es el primer ordenador de la Beneficencia Pública.

En este siglo se debaten dos posturas encontradas en cuanto a sus consecuencias, aunque los fines, referidos a los necesitados,

son los mismos, su ayuda y no limosna. En el caso de España una tendencia es defendida por Campany expresada en el socorro mutuo, y la otra, por Jovellanos que apoyaba los Motepios. El liberalismo de la época, veía recelosamente cualquier movimiento asociativo, habiendo acabado con gremios y cofradías y los ciudadanos, los trabajadores, las familias, se encontraban desasistidos.

De cualquier manera el Estado fue interviniendo paulatinamente, creando parcelas de beneficencia pública y ayudando a entidades de beneficencia privada siempre que éstas no dieran cobertura a asociaciones profesionales. Aparecieron las Casas de Misericordia y los Hospicios.

Son notables los estudios, en Rusia, de Ficher que descubrió, sistemáticamente, la involución senil de los órganos, y los del italiano Morgagni al establecer una correlación entre los sistemas clínicos de los ancianos.

En el siglo XIX con su explosión demográfica, la población europea que era de 187 millones en el año 1800, pasa a 266 millones en 1850, y a 300 millones en 1870. El desarrollo industrial en pleno auge, el ascenso de determinadas clases privilegiadas y el principio de organización del proletariado supone una toma de postura de la sociedad y los Estados. Los viejos empiezan a ser un número considerable que se encuentra con el resto de la familia, hacinado, en condiciones inhumanas, en los barrios urbanos, por motivo del éxodo rural. Estos viejos cuando son expulsados del trabajo, quedan desamparados y reduci-

dos a la miseria. En este siglo, definitivamente, la asistencia piadoso-caritativa que había sido mantenida por las Iglesias, pasa a la responsabilidad del Estado, dando a su actuación, un mayor carácter de servicio social.

En Alemania, debido al referido ascenso del capitalismo, Bismarck implanta los seguros sociales (1883-1890) con fines esencialmente políticos, aunque influenciados por la agitación obrera. Estos seguros, que principalmente protegían a los trabajadores ante los riesgos de accidentes de trabajo, protegían también, a los ancianos contra la invalidez de la vejez. Este régimen, posteriormente, se extendió a toda Europa.

Tras no pocos esfuerzos y largos años de pretensiones, las personas como los trabajadores, y en posterior momento viejos sin trabajo, han accedido a una cierta protección por medio de las pensiones, servicios sociales y seguros, amparados y normalizados por los Estados y sin los cuales, en ese período de vida de mayor inseguridad por dependencia, los viejos, individualmente, no podrían superar.

En los siglos XIX y XX, se desarrolla enormemente los estudios de medicina, interesándose éstos también por los ancianos. Consideramos los más relevantes, entre otros, los realizados por Prus en 1840, cuando escribe el primer tratado sistemático sobre enfermedades de la vejez. Boy-Tessier, 1895; Rauzier, 1908; Pic y Bamamour, 1912 con sus obras de síntesis en Francia; Burger en Alemania; Minot y Metchnikoff, 1908 en Estados Unidos de Norte América. En el siglo

actual aparece la teoría de "el hombre tiene la edad de sus arterias" de Cazalis; el norteamericano Mascher creó la rama de la Geriatria en 1912; junto a la Geriatria apareció la Gerontología que estudia el proceso del envejecimiento. La Medicina, pues, desde distintas corrientes conceptuales puede atender a los ancianos con posibilidades totales de mantenimiento.

En la actualidad, referido a las prestaciones que deben aportar los servicios sociales hay diversas corrientes. Una de ellas considera que los mismos, tienen que ser, básicamente, prestaciones económicas, desvinculadas a la Seguridad Social. Otra los considera como prestaciones complementarias de la Seguridad Social. Por último, una tercera, afirma que tiene como fin contribuir a una adaptación entre la persona y su medio ambiente social. Pero lo cierto es que el Servicio Social y la Seguridad Social tienen el mismo origen y un idéntico fin, que supone, el lograr solucionar los problemas de las personas con necesidades y para esta consecución, ambos, Seguridad Social y Servicios Sociales, tienen que coordinarse, para así, con mayor eficacia, resolver la demanda que la sociedad, los ancianos necesitan.

En España, la naturaleza de los Servicios Sociales queda configurada en la Ley de la Seguridad Social, como complementaria de las prestaciones correspondientes a las situaciones específicamente protegidas por Ley. Son diferentes Organismos junto al Instituto Nacional de Servicios Sociales los que se encargan de la atención a los ancianos, tratando de efectuar el mandato de nuestra Ley Constitucional en su artº 50 cuando dice: "Los poderes públicos garantizarán mediante

pensiones adecuadas y periódicamente actualizadas, la suficiencia económica a los ciudadanos durante la tercera edad. Asimismo promoverán su bienestar mediante un sistema de servicios sociales que atenderán sus problemas específicos de salud, vivienda, cultura y ocio".

España tiene como norma en sus exiguas pensiones, no las necesidades de sus ciudadanos, pero sí, los intereses de la economía, es decir, el capital. Además, como considera al jubilado como un incapacitado para el trabajo y a la pensión de jubilación como una ayuda y no un derecho, prohíbe al que la percibe, cualquier trabajo retribuido. Esta situación general choca con la despreocupación que lleva a una sangrante desigualdad, cuando observamos las pensiones de determinados individuos, pero además sigue un criterio que paulatinamente empobrece la capacidad de las personas medias, expresión de un mínimo digno, devaluándolas en sucesivas actualizaciones, amparándose, curiosamente, en la demagogia de igualar. Sería justo que se fueran igualando, pero con tendencia al alza, es decir, sino con aquellas desorbitantes, al menos con las dignas.

Tendrían en este país que es España, ahora que pertenecemos de pleno derecho a la Comunidad Europea, tomar como ejemplo la política social de países como Suecia, Noruega y Dinamarca que consideran como imperativo, asegurar a todos los ciudadanos una situación decente, es decir, justa. También siguiendo en Europa, se podría, como en Francia, Alemania, Luxemburgo, Países Bajos y Suiza, autorizar la posibilidad de compatibilizar la pensión con algún tipo de trabajo remunerado.

Las pensiones en España, a excepción de las de los privilegiados rayan en la decencia hipócrita, que impide desembarazarse de los que considera inútiles, concediéndoles, al límite, lo necesario para mantenerlos al borde de la miseria. Les proporciona lo que Harrington define como "supervivencia bruta".

Si el jubilado hubiera tenido conciencia de su futuro, no sólo habría, en caso de haberlo hecho, reivindicado, en su período de productor mejores salarios, habría a la vez, tratado de solucionar su actual caso, ya imposible de subsanar. Ahora, pensionista, depende más que antes y lo que es peor, y al margen de la capacidad económica que es fundamental, se siente discriminado porque no vio, en la riqueza de toda su vida, más que la zanahoria del trabajo, así, a la hora de la jubilación, no le queda ni la satisfacción de sentirse libre de un trabajo que le fue impuesto y como tal le consumió, y pensar que si hubiera tenido que dejar obligatoriamente el trabajo, por él libremente elegido, renunciar a él, equivaldría a una especie de muerte. Así el retiro liberador que posibilita aspirar, al menos, la realización de antiguos deseos, se queda en el retiro catástrofe, donde la vida no tiene sentido y el ocio creativo le aburre (ocio pasivo) y se aburre más porque es pobre.

Al jubilarse, a la manera de este país, se condena a la mayoría de los miembros de la tercera edad a la miseria, pero con visión optimista, la solución está al alcance de la mano, págense mejores, más justas pensiones, situación que incluso proporcionaría, al paro laboral de edad madura y juvenil un mayor número de puestos de trabajo

pues los trabajadores a punto, pedirían que se les concediera cuanto antes el deseado descanso, no viendo en ello una condena, como despido sin posibilidad de recurso. Pero ahora, seamos otra vez realistas, y como dice Simone de Beauvoir, veamos la auténtica cara de tanta mentira encubierta en falsas democracias, "el trabajo y la fatiga ocultan la auténtica razón de vivir que se descubre en el momento de la jubilación. Al llegar a viejos no tienen lugar en la tierra pero es por que nunca se les reconoció ninguno, ellos simplemente no habrían tenido tiempo de darse cuenta. Cuando viven su nueva situación caen en una especie de desesperación embrutecida por mucho que las autoridades les alaguen. Su tragedia como viejos es la condena radical de un sistema de vida mutilante que no proporciona a esta mayoría de personas, ni antes ni ahora, ninguna razón de vivir", aunque no dudamos que tendrían el pesar de su pasado traicionado o incierto y la esperanza, aunque solo sea para sus descendientes de que la juventud subvierta el orden impuesto, en justo. Quizá sea una ilusión, una utopía, pero es la única salida para eludir el nihilismo o el suicidio.

NOTAS AL CAPITULO III

- (1) Cicerón en su obra "Cato maior de senectute" (106-43 a. de C.).

Dice, en distintos apartados como justificación de una minoría de ancianos en el poder "los mejor dotados". "Las facultades que se refieren al mundo del espíritu crecen con la edad en los varones mejor dotados y de más clara inteligencia... dado que los ancianos son lo que poseen entendimiento, razón y capacidad reflexiva. Si no hubiese habido ancianos, tampoco habrían existido los Estados".

Justifica el predominio de los mayores sobre el resto de la sociedad, sobre juventud y adultos "cualidades de la vejez".

"No es con la fuerza corporal, la agilidad o la rapidez como se hacen grandes cosas, sino por medio del pensamiento, la superioridad de la mente y la preeminencia de la propia opinión, cualidades que la vejez no solo no se ve despojada sino de las que se suele encontrar enriquecida en mayor medida que antes".

Razona el reconocimiento por parte de la juventud "que desea aprender". "No hay nada más hermoso que una ancianidad rodeada por una juventud que desea aprender de ella".

- (2) Rompe con la opinión generalizada hasta entonces por Terencio.

Basándose en la teoría pitagórica de los cuatro humores, entiende que la vejez es resultado de la ruptura de su equilibrio.

- (3) Galeno considera la vejez como situación intermedia entre la enfermedad y la salud. En su Gerocómica da consejos de como tratar al viejo.
- (4) Es famosa la Cofradía de Tudela a la que han llegado a llamar el origen del seguro social. En estas Cofradías, sus miembros tenían la obligación de visitar al anciano en su propio hogar y realizarles tareas necesarias para la subsistencia.
- (5) A. Romeu de Armas. "Historia de la Previsión Social en España". Madrid. Ed. Revista de Derecho Privado. 1944. Pág. 163.
- (6) Edición de Toledo 1559.

Este capítulo se fundamenta en los textos que a continuación se detallan:

- Simone de Beauvoir. "La Vejez". Buenos Aires. Ed. Sudamericana. 1977. Y "The role of aged in primitive society". 1945.
- Lorenzo Figallo Espinal. "Vejez y Envejecimiento". Caracas. Ed. Cultura Universitaria. 1979.
- "Ideario de la rehabilitación profesional de los inválidos". Madrid. Ed. Ministerio de Trabajo. 1961.

CAPITULO IV

LOS VIEJOS Y SU INCIDENCIA ACTUAL EN LA DEMOGRAFIA MUNDIAL

1. EVOLUCION DE LA POBLACION

En el ecosistema humano, el envejecimiento de las poblaciones es un hecho incuestionable y actual. Es un problema real en el ámbito de los Estados, que refleja sus demografías con una incidencia, importante, social y económica.

Aunque el envejecimiento interesó a los expertos desde antes de la última conflagración mundial, éste no tuvo mayor interés por circunstancias propias a la explosión demográfica de posguerra, al punto de realizarse planes de control natalicio (planificación familiar). Pero como consecuencia de la tendencia decreciente de las tasas de natalidad, en los países desarrollados, se suscitó un proceso de envejecimiento, resultante de la reducción en el crecimiento de la población. Es decir, se provocó un aumento proporcional del número de ancianos en la población, siendo fenómeno común a todos los países desarrollados. Este envejecimiento, con el tiempo, se extenderá al resto de la humanidad, aunque en el presente es apenas apreciable, y dependerá, en los países menos desarrollados, de la eficacia que tengan sus políticas demográficas, en cuanto al logro en restricción de nacimientos en el marco de la baja fecundidad, por un lado, y de la mortalidad en edades avanzadas por otro. Se estima referido a estos países en desarrollo, que el aumento de su población anciana alcanzará, a comienzos de siglo, los dos tercios del total, incluido los desarrollados.

El proceso de envejecimiento afecta de diferente manera a los diversos países, motivo por el cual, sus estrategias y programas políticos, tienen que estar adecuados a su singularidad, y amparados en la flexibilidad, puestos en iniciación inmediata, con vistas al futuro, y fundamentados en una filosofía con predominancia de los aspectos humano convivencial supeditando lo económico, aún a sabiendas de su incidencia. Estos programas de desarrollo, deberán potenciar los aspectos positivos, aprovechando lo mejor posible los recursos humanos que suponen los ancianos, en donde éstos no son sólo un factor de productividad, sino que por el contrario, sobre todo los de jubilación reciente, son un aporte cultural y de experiencia, aprovechable socialmente. Considerar a los ancianos como marginados por "no productivos" es un indicativo que, a la larga, erosiona la convivencia y el soporte ideológico de la sociedad, ocasionando un desarrollo disfuncional. Las personas, por evolucionables y cronológicas son interinas, pues, además tienen, entre otras, la capacidad del recuerdo y de la aprehensión, es malo que como parte de la Historia olviden o ignoren su historia, la de su entorno, el pasado próximo y su propia proyección, pues ignorarán, algo tan evidente en su relación con los viejos como, que hoy de jóvenes son testigos, mañana actores y por fin serán sujetos, es decir, engrosarán la vejez con todos los problemas actuales. Así los mañana viejos, hoy jóvenes, junto con el resto de los estratos de edades son los llamados a exigir y solucionar el problema de la vejez marginada.

El envejecimiento en las poblaciones se puede entender de distintas maneras, una referida al número de años de supervivencia, es decir,

de resultados de las condiciones de mortalidad del país, o definiendo a las personas de edad como aquellas que tienen más de sesenta años. Esta última es la recomendada por la Naciones Unidas, al ser la más acertada en el momento del examen del envejecimiento de las poblaciones.

El envejecimiento de la población se mide por medio de indicadores (1) tales como: la proporción de personas ancianas a partir de 60 a 65 años o más -normalmente en los países desarrollados se trabaja a partir de 65 años (2)- la proporción entre personas de 60 o más y niños de menos de 15 años, y la proporción de personas de edad que superen en un número de años a determinar, la esperanza de vida.

Una vez definida la persona anciana, para encuadrarla como aquella de más de 60 ó 65 años y aplicando los indicadores pertinentes al contexto social que nos interese, observaremos, por su solvencia, los datos proporcionados por los cálculos de las Naciones Unidas sobre envejecimiento.

En 1950 había aproximadamente, por encima de los 200 millones de personas en todo el mundo, de 60 años o más, ya en 1975 la cantidad había aumentado a 350 millones. Las proyecciones demográficas que dicho Organismo da para el año 2000 indican que el número será de 590 millones y para el 2025 de más de 1.100 millones, lo que supone un aumento del 224 % a contar desde 1975. Se prevé para este mismo período, que la población total mundial aumentará de 4.100 a 6.200 millones, es decir un 102 % . Por tanto, en 45 años, los ancianos constituirán el 19,7 % de la población mundial.

Se observa que en este año de 1975, algo más de la mitad, el 52 % de todas las personas de 60 y más años viven en los países en desarrollo y como consecuencia de las tasas diferenciales de aumento, se prevé, que para el año 2000, serán más del 60 % las personas de edad, que vivirán en estos países, proporción que alcanzará, casi las 3/4 partes correspondiendo el 72 % para el 2025.

Esta voluminosa proporción senescente se acompaña de un cambio en la estructura demográfica por edades. La reducción de la natalidad produce un aumento en la proporción de personas de más edad. De lo que se deduce que, según las proyecciones realizadas por las Naciones Unidas, en las regiones en desarrollo habrá una reducción de la población de menos de 15 años en un promedio próximo al 41 % de la población total en 1975, a un promedio alrededor del 33 % en el año 2000 y del 26 % en el 2025. En las mismas regiones, referente a la población de 60 años o más, se prevé un aumento del 6 % en 1975 al 7 % en el 2000 y un 12 % en el venidero 2025, alcanzando el nivel que tenían las regiones más desarrolladas en el decenio 1950. En las zonas más desarrolladas se prevé que la población de menos de 15 años se reducirá del 25 % en 1975 al 21 % en el año 2000 y al 20 % en el 2025, no obstante se deduce que el grupo de 60 y más años aumentará su porcentaje dentro del total de la población de 15 % en 1975 a un 18 % en el 2000 y a un 23 % en el año 2025. Se entiende que en los promedios proporcionados, correspondientes a grandes regiones, existen variaciones notables entre los diferentes países e incluso en el interior de éstos.

Según las tablas modelo de mortalidad, en las regiones más desarrolla-

das, el aumento de la esperanza de vida al nacer podría significar un aumento de la esperanza de vida de, aproximadamente, un año, a los 60 de edad entre 1975 y 2025. En las regiones en desarrollo, la proyección de este aumento alcanzaría al 2,5 años aproximadamente. De lo que se deduce que en el año 2025 se podría esperar de los ancianos vivir un promedio de 17 años más, en las regiones más desarrolladas, y de 16 en las de menos desarrollo en el caso de los varones, y 21 y 18 años más, las mujeres, respectivamente.

Se puede apuntar que si se mantienen las tendencias actuales la relación de masculinidad, nº de hombres por cada 100 mujeres, seguirá siendo desequilibrada en las regiones desarrolladas, aunque con una ligera mejora. De esta forma si la relación de 1975 era de 74 en el grupo de edades de 60 a 69, será de 78 en 2025 y en el grupo de edades de más de 80 años habrá aumentado de 48 a 53. En las regiones en desarrollo la relación será de 94 en 2025 frente a 96 en la actualidad en el grupo de 60 a 69, y de 73 frente a 78 para más de 80 años, lo que supone una ligera disminución. Las mujeres seguirán constituyendo, pues, la mayoría dentro de la población anciana.

Referente a la tendencia general en cuanto a la distribución entre población rural y población urbana, (en las regiones más desarrolladas, las 2/3 partes de los ancianos vivían en zonas urbanas en 1975, y se prevé que aumentará a las 3/4 partes para el año 2000. En las regiones en desarrollo al revés, las 3/4 partes de los ancianos están en las zonas rurales. No obstante el porcentaje de senescentes en las zonas urbanas de estos países podrían aumentar y exceder del 40 % para el

año 2000. Las migraciones podrán influir en esos cambios.

Las tendencias demográficas tienen consecuencias sociales importantes. El desarrollo exige un equilibrio adecuado entre los factores sociales, económicos y ambientales, y los cambios en el crecimiento, distribución y estructura de la población. Los Estados deberán reconocer y tener en cuenta sus tendencias demográficas y los cambios de estructura de su población con el fin de optimizar su desarrollo. Esto exigirá un esfuerzo financiero de importancia por parte de los Gobiernos, al punto que algunos carecerán de medios y recursos. Para que esos países puedan atender a las necesidades esenciales de su población, incluidas las personas de edad será necesario instaurar un nuevo orden económico, basado en distintas relaciones económicas internacionales mutuamente provechoso, lo que posibilitaría la utilización justa y equitativa de la riqueza, los recursos y la tecnología.

2. PROCESO DE ENVEJECIMIENTO

El proceso demográfico del envejecimiento, se justifica en tres principios como variables, la fecundidad, la mortalidad y las migraciones.

2.1. La fecundidad, es el factor más representativo del envejecimiento si viene determinada por una continua disminución. Según sea más o menos lenta la disminución de la fecundidad, también lo será el envejecimiento. Normalmente, la continua disminución de la fecundidad no suele ser lineal, es generalmente una tendencia, con irregularidades, que

suponen ligeras pero nuevas cúspides en su declinar.

En el estudio de las Naciones Unidas (3) de forma esquemática se ha demostrado, que la disminución de la tasa bruta de reproducción (4), conduce al estrechamiento de año en año, de la base de la pirámide, que representa la estructura por sexo y edad. Cada categoría de edad es menos densa que su predecesora, de forma tal que, mecánicamente, la proporción de los grupos de edad más avanzada, y singularmente la de las personas ancianas, sin que la vida de estas últimas se alargue de ninguna manera. Es como si se diese una transferencia de los más jóvenes a los de más edad, en torno del grupo de 15 a 59 años, o de 15 a 64, el cual, de por sí, es relativamente estable. La evolución de la mortalidad, desempeña una función insignificante como se observará en el cuadro siguiente:

Límites del juego combinado de la mortalidad y de la fecundidad
sobre la estructura por edades de población estables

	Repartición por grandes grupos de edad (años)		
	0 - 14	15 - 19	60 y más
Población estable inicial: $e_0 = 20$; TBR = 4	45,2	52,4	2,4
.Efecto de la disminución de la mortalidad	+ 8,6	- 9,3	+ 0,7
.Efecto de la disminución de la fecundidad	- 34,0	+ 15,1	+ 18,9
Población estable al final de la evolución: $e_0 = 70$; TBR = 1			

Fuente: Estudios demográficos, n° 26 (publicación de las Naciones Unidas

N° de venta: 1956. XIII.6).

Para analizar este proceso, los instrumentos utilizados fueron escogidos a propósito. La "esperanza de vida al nacer" (e_0) expresa la mortalidad, sin tener en cuenta la estructura por edades; la tasa de reproducción (TBR), expresa la fecundidad, sin tener en cuenta, la mortalidad. Es necesario hacer aclaración para poder atribuir a cada factor estudiado, su función exacta. Es una simulación partiendo de un modelo, pero la observación indica que la mayoría de las poblaciones jóvenes son, a excepción de accidentes históricos, poblaciones estables o cuasi estables (5), así los resultados del cuadro arriba representado, sin series exactamente aplicables, indican los órdenes de magnitud que se pueden utilizar. Al combinar en las cifras del cuadro, una esperanza de vida al nacer elevada, como es 70 años; y una fecundidad baja, inferior a la tasa de reproducción representada por los 20 años, promueve la inclusión de un nuevo elemento importante, el tiempo. Lo que diferencia la evolución anterior de los países desarrollados, de la evolución reciente de los otros países, es pues, el número de años necesarios para pasar de una a otra etapa; aquellos necesitaron mucho tiempo, éstos necesitarán menos, sólo que han de pasar varios decenios para que la fecundidad sea tan baja como es, en los momentos presentes, en Europa (6). Esta es una de las razones, por las cuales no se puede traspasar la experiencia histórica, sin tener en cuenta las características singulares, pues los pronósticos y resultados, en cuanto al cálculo cronológico y las características de la transición, podrían ser contradictorios y negativos.

A pesar de estas reservas, se puede deducir una conclusión cierta, pues se desprende de un efecto mecánico, toda población cuya fecundidad

disminuye durante un largo período, envejece (7), lo que quiere decir que todos los países en desarrollo que adopten una política demográfica de restricción en los nacimientos, envejecerán en un plazo posterior más o menos largo. Respecto de la dependencia económica (inactivos/activos) (8), que se crea con el envejecimiento de la población, se considera que, en un plazo aproximado de cincuenta años, disminuye su relación, de tal manera, que proporciona una nueva ocasión para el desarrollo, siempre y cuando no aumenten las cargas de la vejez.

En el período de transición, por el que los jóvenes de hoy se hacen adultos, para con el transcurrir del tiempo convertirse en ancianos, el número de personas de edad aumentará por lo mismo que las generaciones sucesivas serán más numerosas, como condición aritmética.

En el próximo siglo XXI, cuando aumente la proporción de ancianos en los países en desarrollo, como consecuencia del cumplimiento de las políticas de restricción de nacimientos, las sucesivas cohortes, generaciones, serán mucho menos densas, influyendo en la descriptiva pirámide de población.

Como crítica a las políticas demográficas, no en su loable intención de equilibrar las poblaciones en relación a sus distintos estadios de vida, en lugar de repartir más equitativamente, más justamente el "pastel" producto del trabajo, sería conveniente que los correspondientes Estados y poderes fácticos, actuarán como recomienda las Naciones Unidas "en toda política de limitación de nacimientos debería incluirse disposiciones que aseguren el beneficio de la solidaridad colectiva

a quienes el día de mañana, podrán contar, en menor medida, con la ayuda directa de descendientes menos numerosos. Es una cuestión de equidad, puesto que, al reducirse el tamaño de la prole, se trastorna el sistema tradicional de seguro de vejez. En algunos estudios se indica que uno de los motivos que llevan a la procreación de hijos adicionales es la preocupación por obtener ayuda durante la vejez, gracias al número o la presencia de un hijo. Cabe preguntarse incluso, si el establecimiento de un sistema de protección de la vejez no estimularía a ciertas parejas a aplicar más gustosamente las directrices en materia de planificación familiar. Para que ésta última merezca su nombre, debería tener en cuenta todos los estratos de la familia, y no solamente las parejas en edad de fecundidad".

Estas, mal llamadas políticas de planificación familiar, se tendrían que llamar, de manipulación, cuando no de auténtica castración, caso de la India, pues privan de libertad, en nombre del abstracto bien general, a los miembros con derechos en el bien común, pero como éste no se da, no se reparte, se recurre a sistemas que priven del valor más importante en el hombre, el de la libertad, y más, cuando se definen estos Estados como, democráticos y de derecho, además de capitalistas (de mercado o de Estado) asalariados y de consumo, con tendencias al del ocio. Aunque está claro que, sociedades donde los niños son educastados, si nacen, de adultos cosificados y de viejos marginados y desechados, no es de extrañar que funcionen por medio de evidentes contradicciones "naturales", eso sí, razonadas de "razón" (9).

2.2. La mortalidad en su proceso descendente, tiene que observarse

con muy buenos indicadores y no atenerse solo a la "esperanza de vida". Cuando se ve que la media de vida aumenta, es preciso añadir que es en virtud, en ocasiones, del descenso de la mortalidad infantil y juvenil. En países desarrollados ha pasado la mortalidad, que afecta a menores de un año, desde el pasado siglo a la actualidad, de 150 a 10 por mil, y en los países en período de desarrollo ha tenido un notable descenso, aunque siga siendo muy alta. Gracias a ese descenso, la esperanza de vida al nacer, sobrepasa frecuentemente los 50 años, al margen del desarrollo económico y social.

La reducción de la mortalidad en los primeros años de la vida, y en la juventud, tiene sus complicaciones para mantener la constante descendiente, pues no son solo campañas preventivas y de higiene, es necesario disponer y mantener servicios médicos y sociales permanentes junto a campañas educacionales al respecto. Pero, además, hay un problema primario, pero terrorífico, el hambre, que asola con su endemismo a toda la población, y principalmente, a niños y ancianos. A pesar de ello, debido a los relativos progresos realizados, se amplía la base de la pirámide demográfica de los países poco desarrollados a gran velocidad, lo cual durará mientras la reducción de la fecundidad, impuesta por este descenso de la mortalidad, no haya compensado este empujón demográfico.

A más largo plazo, las cohortes crecientes de jóvenes que viven más tiempo promoverán un aumento masivo del número de ancianos, produciendo un alza en la proporción, que motivará la disminución de las futuras cohortes de jóvenes, como resultante de la menor fecundidad.

Para que esta proporción crezca, debido a una evolución favorable de la mortalidad, sería imprescindible que esta última bajase más, en términos relativos, después de 50 ó 60 años, que la de los jóvenes y adultos. De cualquier manera, la esperanza de vida a los 60 años, no se extenderá más que en sociedades que disfruten de un desarrollo generalizado (10).

Se debe observar que, en el progreso de longevidad en los países en desarrollo como en el resto en general, por sus condiciones fisiológicas, las mujeres suponen un porcentaje superior a los hombres.

Mientras mejor haya sido la salud en los años adultos, entre los 20 y 60 años, mayores serán las posibilidades de las personas, de vivir una vejez menos dependiente (11), pero lo cierto es que este período en estos países es más de deterioro que de previsión en el mantenimiento, incluso en el intento de preservar a los niños, pocos de ellos alcanzan la vejez. Así dista mucho, aún con el esfuerzo por conseguirlo, la representación de las curvas sucesivas de mortalidad entre 0 y 100 años para cada sexo entre los países subdesarrollados, en vías de desarrollo y desarrollados; los perfiles de las curvas europeas correspondientes al mismo nivel de mortalidad, expresado por la esperanza de vida al nacer, difieren categóricamente.

Con un enfoque a largo plazo, es primordial reducir la mortalidad y morbilidad de los adultos, pues en los países poco desarrollados tienen una participación en el ciclo económico nada desechable, sin embargo, en el afán por salir del subdesarrollo se potencia más,

en detrimento de los viejos, a los niños, como esperanza de porvenir. Como observamos, siempre los factores económicos determinan, más o menos, la marginación del anciano, por su pérdida de energía y consecuente capacidad de producción. Esta circunstancia, salvo excepciones que honran a la humanidad, son, desgraciadamente, las predominantes en el transcurrir de la Historia desde sus albores. La cuestión no es dar más años a la vida, sino además, y sobre todo, más vida a los años. (12)

2.3. Las migraciones a nivel local, desempeñan un papel más importante y menos reversible que la fecundidad o la mortalidad. Los movimientos migratorios representados, generalmente, por jóvenes, provocan una doble situación, por un lado, al abandonar su lugar de origen, deforman la estructura demográfica de su propia comunidad, por otro, se reduce, lógicamente, el número de nacidos, aún teniendo una alta fecundidad en la medida que se despuebla de individuos en edad de procrear. Esta situación a la larga hace más difícil la renovación de la población con el consabido envejecimiento.

Esta situación se ha producido, insistentemente, en los países europeos, durante su industrialización, el exodo de la población agrícola a las ciudades produce una serie de reacciones, que afectan al propio lugar de origen y al receptor, en el doble sentido negativo y positivo, en función a las condiciones que dominan las estructuras sociales.

Los problemas de los emigrantes, pasados los años, cuando llegar.

a la jubilación se agraban respecto de los que tuvieron en los primeros momentos de su asentamiento, Como su origen es agrícola, su cualificación en el nuevo medio es inexistente, además suelen arrastrar, ya sean exteriores al país receptor o interiores, un déficit cultural y técnico muy significativo. En esta situación, en el seno interno de la población de emigrantes se opera una selección brutal, de la que caen víctimas, los débiles y los analfabetos, que son, cabalmente, los ancianos, actual consecuencia del desarrollo, además, éstos tienen un superior deterioro, por lo cual, y según observaciones efectuadas en ciertos países (13), a un trabajador de 50 a 55 años, se le considera "acabado" sustituyéndosele, en el mismo puesto sin calificación, por un joven.

La apreciación de nefasta, por los economistas, de las migraciones, tanto desde el punto de vista del desarrollo rural como urbano, son tan ciertas como discutibles, pero la realidad es, que los inmigrantes son necesarios a la ciudad para el desarrollo industrial, a pesar de los problemas que crean, respecto de su integración, como contrapartida los migrantes envían parte de sus ingresos a sus familias de origen, lo que les permite subsistir o modernizar la explotación agrícola. Es cierto que no es siempre así, pero es una relación muy común.

Vistos los motivos que producen el envejecimiento, y su incidencia diversa en los comportamientos y acontecimientos de la población, queremos hacer presente y recordar, que los poderes públicos, los Estados, son los responsables, con sus políticas económicas, de todas

estas situaciones. Que por tanto es su responsabilidad, deben proveer lo más elemental, pensiones dignas y asistencia sanitaria especializada, por medio de atención geriátrica y gerontológica, pero fundamentalmente, potenciar los mecanismos de formación y reciclaje (cultura y saber) desde la primera infancia de las personas, hasta el final de sus días, pues no hay duda que "los adultos más instruidos serán mañana viejos en mejores condiciones para gozar de cierta autonomía, sin riesgos para su integración social, ya que, por tal razón, su diferencia cultural con relación a las generaciones más jóvenes, será menos grande que hoy en día. Esto debería repercutir en su salud, en su actividad y reducir su dependencia, favorecer, por tanto, al desarrollo" (14).

Otro problema que se plantea y que es por todos conocido, se refiere a la falta de conciencia social del capitalismo y el empresariado, sólo entienden de sus intereses y cuando dicen que crean riqueza, quiere decir que acumulan riqueza y reparten las migajas, pero no sólo es el tema económico, son las consecuencias sobre las estructuras sociales, en cuanto a convivencia; así el crecimiento, provoca cambios profundos en el entramado social, en los comportamientos humanos, por lo que estos cambios "no corresponden, siempre ni en todas partes, a las aspiraciones de la mayoría de la población, se arrasa o trastoca las escalas de valores anteriores, y se introducen divisiones ideológicas en las clases sociales en la familia" (15), (16) y en los pueblos, el punto de promover desde el poder, la guerra social encubierta en la paz social y orden establecido, con todo alarde de adjetivos. Las personas, las clases privilegiadas (jóvenes, adultos o viejos)

defienden su orden. injusto desde la solidaridad humana, en donde los que más lo sufren son los peor dotados y con menos posibilidades de defensa cultural, como corresponde en el orden cronológico, a los niños, por no haber alcanzado el nivel de estudios, y los viejos, por verse desfasados o no haber tenido ni tan siquiera estudios en su niñez.

NOTAS AL CAPITULO IV

- (1) "Lista OCDE de indicadores sociales". Ed. Ministerio de Trabajo y Seguridad Social. Madrid, 1982.

"Los indicadores sociales aspiran a representar el conjunto de la realidad social... La lista adquiere sus dimensiones óptimas, cuando siendo lo más concisa posible, es a la vez exhaustiva; tales dimensiones óptimas varían con la época y el país".

- (2) Aunque se tiende a fijar como año de partida para los estudios demográficos sobre la vejez, la edad de 60 años, como umbral del envejecimiento, la edad más ajustada es la de 65 por motivos como, la prolongación de la vida media y el mejor estado físico y mental de los sexagenarios, que nada tiene que ver con su situación hace 30 ó 40 años. Estamos hablando, claro, de los desarrollados e incluso en desarrollo.

- (3) "Le vieillissement des populations et ses conséquences économiques et sociales". Estudios Demográficos, Nº 26 (Publicación de las Naciones Unidas, Nº de venta 1956. XIII, 6).

- (4) Número medio de hijos que llegará a dar a luz un nuevo miembro del sexo femenino, en las condiciones observadas de fecundidad, suponiendo nula la mortalidad, entre su nacimiento y el final de su período de procreación. Nota de Naciones Unidas, Asamblea Mundial sobre el envejecimiento. Distr. General. Marzo 1982, pág. 9.

- (5) Población representativa, cuya estructura por sexo y por edad, no cambia. Su tamaño puede aumentar; en otro caso se denominaría "estacionaria". Nota de Naciones Unidas. Asamblea Mundial sobre el envejecimiento. Distr. General, Marzo 1982, pág. 10.
- (6) En algunos países asiáticos se presencia una rápida disminución de la fecundidad, promovida con unos métodos contundentes.
- (7) "Le vieillissement des populations". Population 2. 1972. Strassbourg.
- (8) Esa dependencia económica, no se puede compensar con una "limosna" (marginación) sino con pensiones dignas, y el reconocimiento. Cuando los economistas y legisladores "comentan el peso que los no activos representan para los activos, como si éstos no fueran futuros no activos y no aseguraran su propio futuro, instituyendo la protección de las gentes de edad". Simone de Beauvoir, "La vejez". Barcelona, Ed. Edhasa. 1983. Introducción pág. 9.
- (9) Cuanta razón tenía aquél, que, conjugando la razón con el instinto, dijo: "hay cosas de razón, que la razón no entiende". Y aunque esto pueda ser cierto, pues el ser humano, el individuo, la persona, es un micromundo todavía inexplorado en muchos de sus ámbitos como naturaleza, el problema de la razón es su soberbia, igual que su grandeza es la humildad, y cuando actúa como ciencia común o experimental, de la mano de la humildad, se engrandece,

y llega a la lógica perfecta. El problema es, cuando el poder se vale de ella para engañar imponiéndose, como alternativa al medio más tosco y directo, el violento por agresivo.

(10) Aún en condiciones de desarrollo, el progreso es limitado. En el caso de España, de 1950 a 1975, la esperanza de vida a los 60 años, ha alcanzado unas cotas de 16,11 y 18,94 con una ganancia en el total de 2,83, correspondiendo a los varones la cota de 14,93 para 1950 y 17,06 en 1975 con ganancias de 2,13 siendo para las mujeres de 25,34 (1950) y 29,32 (1975) con la ganancia de 3,98. Fuente: I.N.E. 1980.

(11) M. Tullius Cicero. "De Senectute" 9,29. "Defectio virius adolescentiae vitiis efficitur saepius quam senectutis" (La pérdida de energía procede más frecuentemente de los vicios de la juventud que de la vejez).

"Quae peccavimus iuvenes luimus senes" (Los pecados de la juventud, los pagamos en la vejez).

Estas frase aplicadas al momento actual y en todos los tiempos, interpretando las palabras "vicio" y "pecados" de manera amplia y acusadora, en las preguntas: vicios y pecados ¿de quien? y ¿por qué?. Apareciendo, como siempre, la injusta estructura social. Si todos de niños, jóvenes y adultos vivieramos en justicia nuestra vida sería mejor y por ende, la vejez un paso honroso para la muerte.

(12) "Hay que agregar vida a los años en vez de años a la vida" Es

el lema del Día Mundial de la Salud, patrocinado por la O.M.S. en el Año Internacional del Envejecimiento (N.U.)

Siempre que se entienda la vida como fundamento existencial. Disfrute y cultura para dar contenido, vida a la convivencia. El "vivir" correspondería a, pienso luego existo, pero más a, siento luego vivo.

- (13) "Factores determinantes y consecuencias de las tendencias demográficas". Vol. 1, Nuevo resumen de conclusiones sobre la integración de los factores demográficos, económicos y sociales, estudios demográficos. Nº 50. Publicación Naciones Unidas. Ref. 71. XIII. 5.
- (14) "Envejecimiento y desarrollo. Necesidad de una reflexión basada en la observación con miras a la acción". Asamblea Mundial sobre el Envejecimiento. Distr. General. Marzo, 1982. pág. 35.
- (15) "Cuestiones de desarrollo. Desarrollo y personas de edad". Asamblea Mundial sobre el Envejecimiento. Distr. General. Marzo 1982, pág. 16.
- (16) "Seudo desarrollo: Conmociones". "La impaciencia de los jóvenes, atizada por ideologías nuevas, supone una nueva amenaza para los ancianos. Se les acusa de ser un obstáculo para el progreso; su visión del pasado no coincide necesariamente con la versión oficial del mismo". Asamblea Mundial sobre el Envejecimiento. Distr. General. 1986, aptdc. 14.

CAPITULO V

LOS VIEJOS Y SU PERSPECTIVA EN EL PRIMER CUARTO DEL SIGLO XXI

1. INTRODUCCION

Mirando a esta sociedad envejecida, en la perspectiva del año 2000, se refuerza, con frecuencia, la necesidad de que las personas mayores se integren y participen en la vida social y económica, con la finalidad de aumentar su bienestar; enriquecer sus "últimos años" y disminuir el costo social destinado a su ayuda. La participación se refiere a la familia, en cuanto a que se haga cargo de ellos, en lo posible, pues ésto es preferible al cuidado de las Instituciones. La actividad económica, es decir, el trabajo por el que el anciano puede acceder a ciertos recursos para disminuir su dependencia, conserva, en parte, la posición social del mismo.

Los efectos del cambio demográfico en la familia, a causa de la disminución de fecundidad y de la mortalidad, proporciona a la estructura familiar, a sus interesados o miembros, la carga relativa al cuidado de las personas de edad, que se produce por el aumento de la esperanza de vida.

Se podría dar el caso, que un porcentaje considerable de familias no pudieran soportar por sí mismas la carga económica que representa el cuidado de los padres ancianos. Entonces, ésta tendrá que recaer en el Estado como responsable de la política de población. Esta circunstancia se palía si los ancianos siguen activos.

La dependencia se producirá, sin duda, por el acceso de la población anciana hasta el año 2025, realizándose, desde el punto de vista estructural, un cambio importante. La dependencia se situará como sigue: uno de cada dos dependientes es anciano, y por cada tres personas económicamente activas, una persona de edad dependiente. En Europa Occidental, en el 2025, se estima que la tasa de dependencia correspondiente a las personas de edad, aumentará en un 50 %, lo que supondría un 50 % más que los dependientes jóvenes.

Referente a la tasa de actividad, la O.I.T. ha considerado una posible disminución en la de los niños y de las personas de edad, así como un aumento en la actividad de los adultos, especialmente las mujeres.

De importancia, es el aspecto referido al costo de la persona de edad dependiente pero no hay respuesta definitiva. Se adoptan tres hipótesis: que el costo de una persona mayor es igual al de un joven; que es un 50 % más alto; y que es el doble. En realidad, el resultado se ve afectado por las políticas y programas económicos y sociales. Se estima que Europa Occidental se verá afectada por un aumento de costos grande.

Se puede deducir por lo dicho, no solo la importancia de la población anciana, en cuanto al volumen numérico, sino por su situación de dependencia con el consabido costo, circunstancia, esta última, mitigable con el mantenimiento de la actividad del anciano. Consecuentemente, el nivel de desarrollo se convierte en factor importante para hacer

frente al aumento de costos. De cierto, el nivel de desarrollo, podría ser uno de los factores importantes, al considerar los costos que la sociedad acepte o que pueda soportar, respecto a las personas de edad.

Vemos, pues, la importancia de estos estudios de prospectiva, para preparar, con antelación, los programas que ajusten las situaciones vitales demográficas. Situaciones donde el ser humano, en nuestro caso el viejo, tiene que estar integrado y participar en la sociedad, para mantener su dignidad.

Las tendencias proyectadas de las estructuras de población de personas mayores tienen consecuencias diversas, tanto positivas como negativas, que afectan, en los países desarrollados, así como en los países en desarrollo, al anciano, a la familia y a la sociedad toda.

Las tendencias más importantes de la estructura demográfica son las que a continuación se expresan:

Un rápido aumento del número y proporción de las personas mayores en todas las regiones del mundo.

Las mejores condiciones de salud y mayor longevidad, que proporcionarán familias de cuatro o cinco generaciones, con la característica de que muchos sobrepasarán la edad de 80 ó 90 años, constituyendo un grupo más heterogéneo, que requerirá, diferentes métodos de atención y tratamiento.

En los países en desarrollo, en sus áreas rurales, se producirá una concentración desproporcionada de personas de edad, especialmente mayores.

En los países desarrollados, surgirá una desigualdad en la distribución por sexo, dando como resultado, una mayor proporción de mujeres de edad.

Se dará un predominio de las personas viudas entre la población de edad, especialmente entre las mujeres.

Los aspectos negativos de estas tendencias demográficas, sobre las personas mayores y la familia serán: el mayor número de dependientes de los miembros activos de la familia y su efecto en la economía doméstica, lo que podría significar una reducción, en el nivel de atención que obtenían de las fuentes familiares. Así se alterará la composición estructural de la familia, fundamentalmente en los países donde se aprecia una disminución constante del coeficiente de natalidad. En los países con programas de asistencia social para las personas de edad, el rápido aumento del número de ancianos demandará, más elevados gastos estatales, o por el contrario, significará, un deterioro de los servicios prestados. Además, el aumento de la longevidad, determinará un significativo incremento de personas muy ancianas, muchas de las cuales, por sus condiciones físicas y psíquicas, podrán necesitar cuidados intensivos y totales, lo que supondrá, una carga adicional sobre los recursos y los miembros de la familia.

No son muy claros los efectos positivos de estas tendencias sobre

las personas mayores y la familia, en los países desarrollados y en los países en vías de desarrollo, a excepción de las mejores condiciones de salud y mayor longevidad.

Los avances en la medicina y la salud, la mejora de la sanidad y de los hábitos alimenticios, garantizarán un número cada vez superior de personas mayores, en convivencia con sus descendientes, nietos, viznietos y tataranietos. Este alargamiento de la familia en buenas relaciones, puede contribuir a una estabilidad emocional, con sensación de felicidad y autorrealización por sus vínculos familiares muy estrechos. También será efecto positivo, que gran número de estas personas de 60 años, se sientan, todavía, físicamente aptas para el trabajo, con lo que en muchos países, será necesario renovar las leyes laborales vigentes, relativas a los límites de edad obligatorios para la jubilación.

2. EL PROCESO DEMOGRAFICO Y SU TENDENCIA PARA EL AÑO 2025

Los procesos demográficos suelen ser lentos, lo que propende a que su observación, en cuanto a los problemas, sea inmediata. Además, se piensa que es una situación propia de países desarrollados, despreocupando a los países en desarrollo. Sin embargo, por medio de las proyecciones, se puede observar, que no es del todo cierto, pues cada país resulta afectado de distinta manera.

Los datos que ofrecemos en el presenta capítulo, son datos o cálculos relacionados con las personas de edad, las tendencias cronológicas

y la proporción correspondiente a las personas de edad en el total de la población. Las tendencias se basan en los cálculos y proyecciones efectuados por las Naciones Unidas. (1)

La población de ancianos del mundo, en el período que va de 1950 a 2025, pasará de 214 millones, en 1950, a más de 1.000 millones, en el 2025, aumentando la proporción de personas de edad del 8,5 % al 13,7 %, lo que representa la proporción 1 a 7, es decir, aproximadamente, de cada siete individuos, uno será de avanzada edad.

Si la población mundial se triplica en el período indicado, las personas de edad se quintuplicarán, elevando a espectacular el número de los de más de 80 años, que pasarán de 15 millones a 111 millones, como se puede comprobar en el siguiente cuadro 1.

Cuadro 1

Número y porcentaje de personas de 60 años o más en el mundo y en las regiones más desarrolladas y menos desarrolladas, 1950-2025

Area	Grupo de edad	1950	1975	2000	2025
A. <u>Número</u> (en millones)					
El mundo	60 años o más	214	346	590	1 121
	60-69	133	208	338	656
	70-79	65	106	193	354
	80+	15	32	60	111
Regiones más desarrolladas	60 años o más	95	166	230	315
	60-69	56	93	119	162
	70-79	31	53	81	109
	80+	8	19	30	44
Regiones menos desarrolladas	60 años o más	119	180	360	806
	60-69	78	115	219	494
	70-79	35	53	111	245
	80+	7	13	29	67
B. <u>Porcentaje de población de 60 años y más</u>					
El mundo		100	100	100	100
Regiones más desarrolladas		44	48	39	28
Regiones menos desarrolladas		56	52	61	72

Fuente: En base a estimaciones y proyecciones demográficas por sexo y por edad, 1950-2025, preparadas por la División de Población de las Naciones Unidas.

3. MOTIVOS DEL ENVEJECIMIENTO

La explicación de los motivos que justifican tan importantes cambios se deben a la alta tasa de fecundidad de la posguerra, junto a la reducción de la mortalidad infantil. Estas dos tendencias concurrentes, ocultaron el proceso de envejecimiento en los países en desarrollo, aunque lo amplificaron, posteriormente, empezando a partir del año 2000, a engrosar el grupo de personas de edad avanzada, pero si este aumento entre 1950 y 2000, es moderado, del 2000 al 2025, la proporción de personas sexagenarias, se incrementará significativamente, en un 40 % y seguirá aumentando despues de esa fecha. (2)

Los países que poseen y alcanzarán una mayor población de edad en cifras absolutas, son los que se detallan en el cuadro 2.

Cuadro 2

Distribución de las poblaciones en proceso de envejecimiento, 1950-2025

Número de países con una población de 60 años o más superior a 2 millones de personas

Tamaño de la población (millones)	1950	1975	2000	2025
Más de 100	-	-	1	2
50-99	-	1	2	2
10-49	4	6	8	19
2-9,9	<u>13</u>	<u>22</u>	<u>24</u>	<u>39</u>
Total	17	29	35	62

Fuente: Véase Cuadro 1.

Se observa que en 1950, diecisiete países tenían una población de más de dos millones de ancianos. En el año 1975, los países de esa categoría se habían casi duplicado, pero la mayor parte estaban todavía en la zona de 2 a 10 millones. Sin embargo en el año 2025, estos países se encontrarán con una población de mayores de 60 años, entre 10 y 49 millones, se habrá casi quintuplicado desde 1950, como se expresa en el cuadro 3.

Cuadro 3

Cambios en el número de habitantes de los países que tendrán una población de 60 años o más superior a 15 millones de personas en 2025
(miles)

País	Posición en 1950	1950	1975	2000	2025	Posición en 2025
China	1	42,418	73,769	134,583	284,126	1
India	2	31,913	29,699	65,655	146,224	2
URSS	4	16,231	33,870	54,352	71,308	3
EE.UU.	3	18,498	31,643	40,105	67,352	4
Japón	8	6,437	13,048	26,442	33,120	5
Brasil	16	2,131	6,287	13,995	31,816	6
Indonesia	10	3,880	6,892	14,908	31,287	7
Pakistán	11	3,365	3,626	6,945	18,110	8
México	25	1,387	3,152	6,615	17,511	9
Bangladesh	14	2,601	3,330	6,503	16,819	10
Nigeria	27	1,353	2,629	6,360	16,053	11
Italia	9	5,723	9,716	13,484	15,880	12
Alemania, República Federal de	6	7,011	12,393	13,304	15,182	13

Fuente: Véase cuadro 1.

4. OCTOGENARIOS

Referido a los octogenarios, éstos que solamente alcanzaban el millón en cuatro países en 1950, en el 2025 habrá 17 como se puede ver seguidamente en el cuadro 4.

Cuadro 4

Países con una población proyectada de 80 años o más superior
a 1 millón de personas en el año 2025
(población en miles)

País ^{a/}	1950	1975	2000	2025
China	2,338	5,254	13,434	25,748
India	1,965	2,355	3,628	10,577
URSS	1,341	3,545	6,765	10,057
EE.UU.	1,744	4,526	5,840	7,673
Japón	376	1,186	2,991	5,817
Brasil	135	555	1,583	3,439
Italia	506	1,085	1,903	2,687
Alemania, República Federal de	497	1,283	1,666	2,437
Indonesia	192	280	853	2,136
Reino Unido	748	1,328	1,817	1,964
Francia	697	1,299	1,513	1,936
México	86	299	712	1,671
España	291	601	1,132	1,621
Nigeria	62	120	383	1,252
Polonia	183	401	723	1,139
Turquía	56	142	418	1,127
Pakistán	220	247	424	1,078
Número de países con más de 1 millón de personas de 80 años o más	4	9	11	17

Fuente: Véase cuadro 1.

a/ Posición en el año 2025.

5. COMPARACION ENTRE GRUPOS DE EDAD

Las personas de más de 60 años tienen una previsión ascendente de 1950 al 2025, aumentando en una proporción similar a la población en edad laboral (15 a 59 años) quedando casi compensadas; por el contrario, la población de jóvenes dependientes aparecerá simétricamente invertida respecto de la de personas mayores. Cuadro 5 (A)

Cuadro 5 (A)

Crecimiento diferencial de los diversos grupos de edad (Porcentaje)

A. El Mundo

Grupos de edad	Proporción del grupo de edad en la población total en 1950	Crecimiento interperiódico			Proporción del grupo de edad en la población total en 2025
		1950-1975	1975-2000	2000-2025	
0-4	13,44	59,26	21,77	4,94	8,43
5-14	21,32	75,78	28,74	11,66	16,60
15-59	56,76	55,87	63,50	37,52	61,29
60+	<u>8,48</u>	61,65	70,69	89,99	<u>13,68</u>
Total	100,00	61,02	50,47	33,92	100,00

Las regiones menos desarrolladas tienen una cierta analogía con las más desarrolladas, pero con la ventaja a su favor, pues en los desarrollados, las estructuras, teniendo un fuerte contingente de mayores, no produce resultados similares, al no quedar compensados el aumento de personas de edad con el grupo de población activa, que a la vez disminuye. Cuadros 5 (B) y 5 (C)

Cuadro 5 (B) y (C)

Crecimiento diferencial de los diversos grupos de edad
(Porcentaje)

Grupos de edad	Proporción del grupo de edad en la población total en 1950	Crecimiento interperiódico			Proporción del grupo de edad en la población total en 2025
		1950-1975	1975-2000	2000-2025	
B. Regiones más desarrolladas					
0-4	10,23	1,70	2,11	4,61	6,72
5-14	17,55	26,25	-3,20	2,00	13,22
15-59	60,85	29,45	18,26	1,54	57,16
60+	<u>11,37</u>	75,54	38,76	36,89	<u>22,90</u>
Total	100,00	31,29	16,47	8,22	100,00
C. Regiones menos desarrolladas					
0-4	15,03	78,52	25,52	5,00	8,78
5-14	23,19	94,20	36,46	13,31	17,29
15-59	54,73	70,30	82,30	47,22	62,10
60+	<u>7,03</u>	50,69	100,07	123,96	<u>11,03</u>
Total	100,00	75,69	62,96	40,62	100,00

Fuente: Véase cuadro 1.

6. RELACION DE MASCULINIDAD

Por distribución de sexos en los países desarrollados, el número de hombres de 60 años y más, es claramente inferior al de mujeres, y cuando llegan a los 80 años, éstas doblan a los hombres. En los países en desarrollo, a los 60 años, el número de personas por sexo, es casi el mismo, reduciéndose a los 80 años. Las perspectivas para el año 2025 suponen una reducción de los hombres respecto de las mujeres, en los países menos desarrollados y un aumento en los desarrollados. Cuadro 6

Cuadro 6

Índice de masculinidad^{a/} en las regiones menos desarrolladas
y en las más desarrolladas, 1975 y 2025

Grupos de edad	1975		2025	
	Regiones menos desarrolladas	Regiones más desarrolladas	Regiones menos desarrolladas	Regiones más desarrolladas
60-69	96	74	94	78
70-79	88	62	86	75
80+	78	48	73	53

Fuente: Véase cuadro 1.

a/ Número de hombres por cada 100 mujeres del mismo grupo de edad.

7. OTROS FACTORES DE DIVERSIDAD

La distribución de los ancianos por zona urbana y rural, según tendencias previstas (3) de 1975 al año 2000, suponen un aumento de más del 105 % en las zonas urbanas y de un 41 % en las rurales. El grado de urbanización aumenta en las personas de edad, sobre todo en las mujeres de edad más avanzada. Cuadro 7 (A)

Cuadro 7 (A)

Distribución por edad y por sexo de la población de 60 años o más
en las zonas urbanas y en las rurales, 1975-2000^a
(población en miles)

El Mundo

Grupos de edad	1975					
	Población urbana			Población rural		
	Varones	Mujeres	Ambos	Varones	Mujeres	Ambos
60-69	40 106	51 440	91 546	54 203	58 084	112 287
70+	23 983	40 074	64 057	31 357	38 829	70 186
60 o más	64 089	91 514	155 603	85 560	96 913	182 473
Porcentaje del total de la población	8,32	11,74	10,04	7,17	8,23	7,70
Porcentaje de la urbana o rural en la población total	-	-	46	-	-	54
	2000					
	Varones	Mujeres	Ambos	Varones	Mujeres	Ambos
60-69	83 802	95 159	178 960	75 151	76 895	152 045
70+	55 164	84 048	139 213	48 916	56 944	105 860
60 o más	138 966	179 207	318 173	124 067	133 839	257 905
Porcentaje del total de la población	8,70	11,34	10,02	8,24	8,99	8,61
Porcentaje de la urbana o rural en la población total	-	-	55	-	-	45

a/ Los cálculos de la población en 1975 y las proyecciones para el 2000 corresponden a una serie anterior de las N.U. y han sido revisadas desde entonces por las N.U. en las proyecciones globales presentadas en los demás cuadros. Sin embargo, las tendencias siguen siendo esencialmente las mismas.

En las regiones más desarrolladas, la urbanización seguirá aumentando. Entre las personas de 60 y más años, dos de cada tres habitantes serán urbanos en 1975, aumentando a tres de cada cuatro, en el 2000. Cuadro 7 (B)

Cuadro 7 (B)

Distribución por edad y por sexo de la población de 60 años o más
en las zonas urbanas y en las rurales, 1975-2000^a
(población en miles)

Regiones más desarrolladas

Grupos de edad	1975					
	Población urbana			Población rural		
	Varones	Mujeres	Ambos	Varones	Mujeres	Ambos
60-69	25 990	35 952	61 941	14 606	18 380	32 986
70+	17 023	30 889	47 912	10 432	15 507	25 939
60 o más	43 013	66 841	109 853	25 038	33 887	58 925
Porcentaje del total de la población	11,63	16,83	14,33	13,91	17,91	15,96
Porcentaje de la urbana o rural en la población total	-	-	65	-	-	35
	2000					
	Varones	Mujeres	Ambos	Varones	Mujeres	Ambos
60-69	41 758	49 384	91 141	14 210	14 870	29 080
70+	30 982	53 156	84 138	12 291	16 315	28 606
60 o más	72 740	102 540	175 279	26 501	31 185	57 686
Porcentaje del total de la población	13,58	18,44	16,05	18,09	21,08	19,59
Porcentaje de la urbana o rural en la población total	-	-	75	-	-	25

a/ Los cálculos de la población en 1975 y las proyecciones para el 2000 corresponden a una serie anterior de las N.U. y han sido revisadas desde entonces por las N.U. en las proyecciones globales presentadas en los demás cuadros. Sin embargo, las tendencias siguen siendo esencialmente las mismas.

En las regiones de menos desarrollo, el grado de urbanización de las personas de edad es muy reducido, sin embargo, se prevé un fuerte aumento, aunque no antes del primer cuarto del próximo siglo. Cuadro 7 (C)

Cuadro 7 (C)

Distribución por edad y por sexo de la población de 60 años o más
en las zonas urbanas y en las rurales, 1975-2000^a
(población en miles)

Regiones menos desarrolladas

Grupos de edad	1975					
	Población urbana			Población rural		
	Varones	Mujeres	Ambos	Varones	Mujeres	Ambos
60-69	14 118	15 488	29 606	39 596	39 704	79 301
70+	6 959	9 186	16 145	20 925	23 322	44 247
60 o más	21 077	24 674	45 751	60 521	63 026	123 548
Porcentaje del total de la población	5,26	6,46	5,84	5,98	6,38	6,18
Porcentaje de la urbana o rural en la población total	-	-	27	-	-	73
Grupos de edad	2000					
	Población urbana			Población rural		
	Varones	Mujeres	Ambos	Varones	Mujeres	Ambos
60-69	42 044	45 774	87 818	60 940	62 026	122 965
70+	24 183	30 892	55 075	36 625	40 629	77 254
60 o más	66 227	76 666	142 893	97 565	102 655	200 219
Porcentaje del total de la población	6,24	7,49	6,85	7,18	7,66	7,42
Porcentaje de la urbana o rural en la población total	-	-	42	-	-	58

a/ Los cálculos de la población en 1975 y las proyecciones para el 2000 corresponden a una serie anterior de las N.U. y han sido revisadas desde entonces por las N.U. en las proyecciones globales presentadas en los demás cuadros. Sin embargo, las tendencias siguen siendo esencialmente las mismas.

8. PAUTAS GEOGRAFICAS

A continuación, daremos unos cuadros en donde se refleja las poblaciones de más de 60 años por grandes regiones y subregiones, donde se observará el desplazamiento demográfico en la primacía de las cifras. Así observamos que desde 1950, más del 80 % se encontraba en la zona continental euroasiática, e Iberoamérica y Africa tenían en conjunto, menos del 10 % del total de la población de ancianos. Pero en el año 2025 la zona euroasiática se reducirá llamativamente, pasando el protagonismo a Asia, junto con una subida, sustanciosa, de Iberoamérica y Africa. Cuadros 8 y 9

Cuadro 8

Número y distribución porcentual de la población de 60 años o más por grandes regiones, en 1950, 1975, 2000 y 2025

Región	Número (miles)				Distribución (%)			
	1950	1975	2000	2025	1950	1975	2000	2025
África	12 082	19 947	42 726	101 962	5,65	5,78	7,24	9,09
América Latina	8 828	20 153	40 990	93 317	4,13	5,83	6,94	8,32
América del Norte	20 062	34 491	44 727	76 483	9,38	9,97	7,58	6,82
Asia Oriental	50 636	90 233	168 849	335 292	23,67	26,09	28,60	29,89
Asia Meridional	54 142	62 433	133 421	307 823	25,30	18,05	22,60	27,44
Europa	50 554	82 389	101 595	129 060	23,63	23,82	17,21	11,51
Oceanía	1 427	2 359	3 700	6 412	0,65	0,67	0,62	0,57
URSS	16 231	33 870	54 352	71 309	7,59	9,79	9,21	6,36
El mundo	213 962	345 875	590 360	1 121 658	100,00	100,00	100,00	100,00

Fuente: Véase cuadro 1.

Cuadro 9

Proporción de la población total de 60 años o más por grandes regiones y subregiones, 1950, 1975, 2000 y 2025 (porcentaje)

Región y subregión	1950	1975	2000	2025
Africa	<u>5.50</u>	<u>4.91</u>	<u>5.02</u>	<u>6.62</u>
Africa Oriental	5,01	4,77	4,61	5,70
Africa Central	6,31	5,20	5,23	6,56
Africa Septentrional	5,81	5,38	5,87	9,18
Africa Meridional	7,77	6,33	6,35	8,08
Africa Occidental	4,76	4,23	4,44	5,71
América Latina	<u>5.39</u>	<u>6.27</u>	<u>7.25</u>	<u>10.79</u>
Caribe	6,29	7,57	8,56	13,08
Mesoamérica	5,05	5,12	5,70	9,65
Sudamérica templada	7,18	11,01	13,35	17,03
Sudamérica tropical	4,82	5,54	6,84	10,29
América del Norte	<u>12.09</u>	<u>14.60</u>	<u>14.97</u>	<u>22.27</u>
Asia Oriental	<u>7.53</u>	<u>8.23</u>	<u>11.45</u>	<u>19.59</u>
China	7,63	7,96	10,71	19,34
Japón	7,70	11,70	20,46	25,20
Otros países del Asia oriental	5,40	5,97	8,89	16,21
Asia meridional	<u>7.56</u>	<u>4.97</u>	<u>6.43</u>	<u>10.92</u>
Asia Meridional Oriental	5,87	5,15	6,90	11,94
Asia Meridional Central	8,33	4,79	6,24	10,67
Asia Occidental	6,05	6,13	6,55	10,05
Europa	<u>12.90</u>	<u>17.38</u>	<u>19.85</u>	<u>24.72</u>
Europa Oriental	10,91	16,29	18,35	22,05
Europa Septentrional	14,93	19,28	19,95	25,72
Europa Meridional	11,05	15,43	20,06	24,44
Europa Occidental	14,79	18,84	20,75	26,81
Oceanía	<u>11.29</u>	<u>11.13</u>	<u>12.46</u>	<u>17.79</u>
Australia-Nueva Zelandia	12,59	12,78	14,78	21,73
Melanesia	6,29	5,15	5,75	8,32
Micronesia-Polinesia	5,50	4,62	6,99	13,26
URSS	<u>9.02</u>	<u>13.37</u>	<u>17.52</u>	<u>20.09</u>

Fuente: Véase cuadro 1.

9. RELACION DE PAISES INTEGRADOS EN GRUPOS. REGION, PAIS, ZONA

La relación por grupos de países, desde 1950 hasta 2025, se puede dividir en dos. Grupo de países desarrollados con coeficiente que oscila entre el 10 % y el 16 %, y grupo de países en desarrollo, distribuyéndose entre el 4 % y el 9 %. Pero a partir de este último año 2025 acontece un cambio definitivo, davaluando la anterior clasificación por grupos, y creando una nueva división en el grupo de países en desarrollo, que se reparte en tres subgrupos.

El primer subgrupo que contiene, en su seno, a los menos adelantados, compuesto por, principalmente, países africanos y un reducido número de asiáticos e iberoamericanos con un bajo porcentaje de envejecimiento.

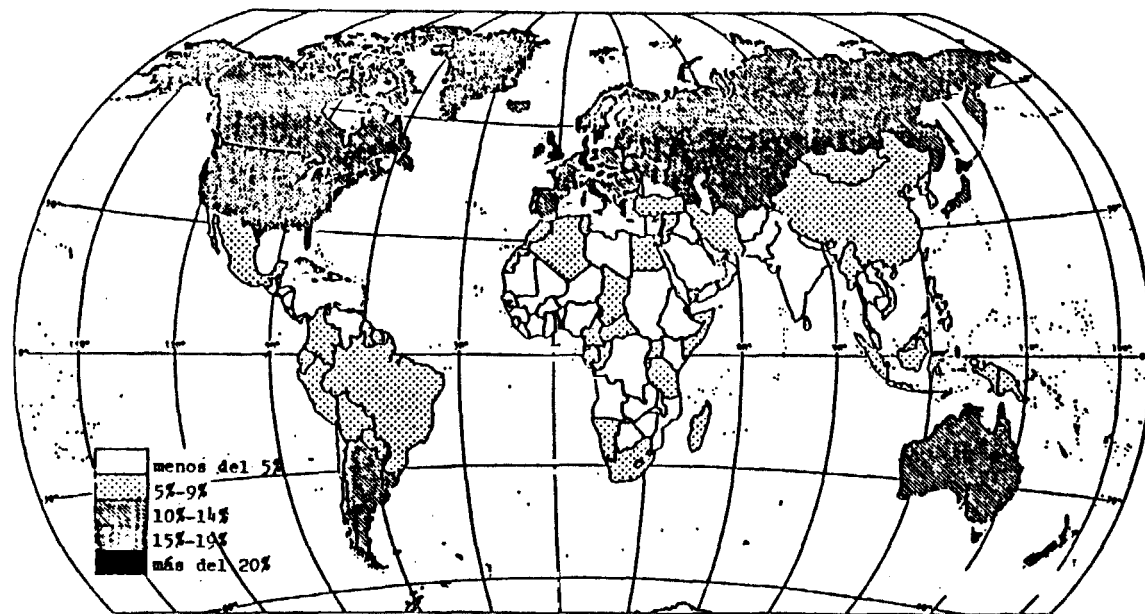
El segundo subgrupo, países en desarrollo con un inicial proceso de envejecimiento.

El tercero, también países en desarrollo, con un proceso de envejecimiento que se aproxima a los países desarrollados.

Para observar esta diversidad, adjuntamos los siguientes mapas con su lectura. Cuadros 10, 10 (A), 10 (B), 10 (C), 11, 11 (A), 11 (B) y 11 (C)

PROPORCIÓN DE LA POBLACIÓN DE 60 AÑOS O MÁS, EN 1975

MAPA 1



MAPA No. 3170.1 NACIONES UNIDAS
MAYO, 1982

Las fronteras y los nombres que aparecen en el presente mapa no entrañan su aprobación o aceptación oficial de parte de las Naciones Unidas

Cuadro 10 (A)

Legenda del mapa 1

Porcentaje de la población
total en el grupo de edad
de 60 años o más

Región y país o zona

Menos del 5%

AFRICA

- Africa Oriental - Comoras, Etiopía, Kenya, Malawi, Rwanda, Zambia, Zimbabwe
- Africa Central - Angola, Zaire
- Africa Septentrional - Jamahiriya Árabe Libia, Sudán
- Africa Meridional - Botswana, Sudafrica
- Africa Occidental - Alto Volta, Benín, Costa de Marfil, Gambia, Ghana, Guinea, Liberia, Malí, Mauritania, Níger, Nigeria, Senegal, Togo

AMERICA LATINA

- Caribe - República Dominicana
- Mesoamérica - Guatemala, Honduras, Nicaragua
- Sudamérica tropical - Venezuela

ASIA MERIDIONAL

- Asia Meridional-Oriental - Filipinas, Kampuchea Democrática, República Democrática Popular Lao, Tailandia
- Asia Meridional Central - Afganistán, Bangladesh, India, Nepal, Pakistán
- Asia Meridional Occidental - Arabia Saudita, Bahrein, Emiratos Árabes Unidos, Iraq, Jordania, Kuwait, Omán, Qatar, Yemen Democrático

OCEANIA

- Otros países de Melanesia a/, Fiji, otros países de Polinesia b/

del 5 al 9%

AFRICA

- Africa Oriental - Burundi, Madagascar, Mauricio, República Unida de Tanzania, Reunión, Somalia, Uganda
- Africa Central - Congo, Chad, Gabón, Guinea Ecuatorial, República Centroafricana, República Unida del Camerún
- Africa Septentrional - Argelia, Egipto, Marruecos, Túnez

Cuadro 10 (B)

Porcentaje de la población
total en el grupo de edad
de 60 años o más

Región y país o zona

del 5 al 9%

Africa Meridional

- Lesotho, Namibia, Sudáfrica

Africa Occidental

- Cabo Verde, Guinea-Bissau,
Sierra Leona

AMERICA LATINA

Caribe

- Cuba, Guadalupe, Haití, Islas de
Barlovento d/, Jamaica, Martinica,
Puerto Rico, Trinidad y Tabago,
otros países del Caribe

Mesoamérica

- Costa Rica, El Salvador, México,
Panamá

Sudamérica Tropical

- Bolivia, Brasil, Colombia, Ecuador,
Guyana, Paraguay, Perú, Suriname

Sudamérica Templada

- Chile

ASIA

Asia Oriental

- China, Hong Kong, República de
Corea, República Popular Democrá-
tica de Corea, Mongolia

ASIA MERIDIONAL

Asia Meridional
Oriental

- Birmania, Indonesia, Malasia,
Singapur, Viet Nam

Asia Meridional Central

- Bhután, Irán, Sri Lanka

Asia Meridional
Occidental

- Líbano, República Árabe Siria,
Turquía, Yemen

EUROPA

Europa Meridional

- Albania

OCEANIA

- Papua Nueva Guinea, Micronesia c/

Cuadro 10 (C)

Porcentaje de la población
total en el grupo de edad
de 60 años o más

Región y país o zona

del 10 al 14% AMERICA LATINA

Caribe - Barbados
Sudamérica Templada - Argentina, Uruguay

AMERICA DEL NORTE - Canadá

ASIA

Asia Oriental - Japón
Asia Meridional - Chipre, Israel
Occidental

EUROPA

Europa Oriental - Polonia, Rumania
Europa Septentrional - Islandia
Europa Meridional - España, Malta, Portugal, Yugoslavia
Unión Soviética

OCEANIA - Australia, Nueva Zelandia

del 15 al 19% EUROPA

Europa Oriental - Bulgaria, Checoslovaquia, Hungría
Europa Septentrional - Dinamarca, Finlandia, Irlanda, Noruega
Europa Meridional - Grecia, Italia
Europa Occidental - Bélgica, Francia, Luxemburgo, Países Bajos, Suiza

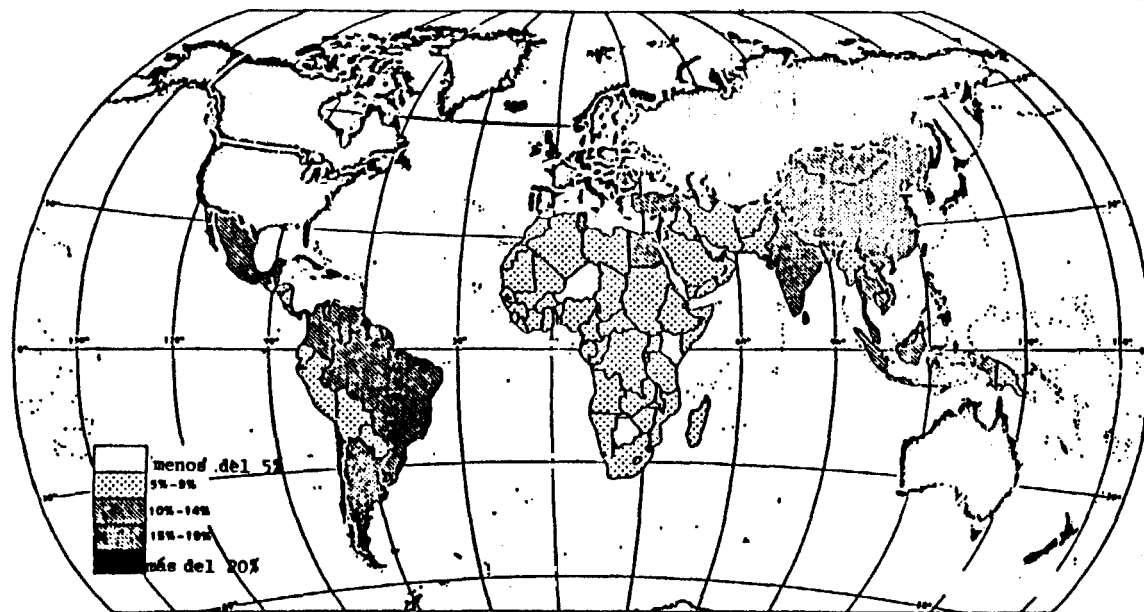
AMERICA DEL NORTE - Estados Unidos

más del 20% EUROPA

Europa Oriental - República Democrática Alemana
Europa Septentrional - Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Suecia
Europa Occidental - Alemania, República Federal de, Austria

PROPORCIÓN DE LA POBLACIÓN DE 60 AÑOS O MÁS, EN 2025

MAPA 2



MAPA No. 31702 NACIONES UNIDAS
MAYO DE 1982

Las fronteras y los nombres que aparecen en el presente mapa no entrañan su aprobación o aceptación oficial de parte de las Naciones Unidas

Cuadro 11 (A)

Leyenda del mapa 2'

Porcentaje de la población
total en el grupo de edad
de 60 años o más

Región y país o zona

Menos del 5%

AFRICA

Africa Oriental

- Kenya, Rwanda

Africa Meridional

- Botswana

Africa Occidental

- Níger

del 5 al 9%

Africa Oriental

- Burundi, Comoras, Etiopía,
Madagascar, Malawi, Mozambique,
República Unida de Tanzania,
Somalia, Uganda, Zambia, Zimbabwe

Africa Central

- Angola, Congo, Chad, Gabón,
Guinea Ecuatorial, República
Centroafricana, República Unida
del Camerún, Zaire

Africa Septentrional

- Argelia, Jamahiriya Árabe Libia,
Marruecos, Sudán

Africa Meridional

- Lesotho, Namibia, Sudáfrica,
Swazilandia

Africa Occidental

- Alto Volta, Benín, Costa de Marfil,
Gambia, Ghana, Guinea, Guinea-
Bissau, Liberia, Malí, Mauritania,
Nigeria, Senegal, Sierra Leona,
Togo

AMERICA LATINA

Caribe

- Haití

Mesoamérica

- El Salvador, Guatemala, Honduras,
Nicaragua

Sudamérica Tropical

- Bolivia, Ecuador, Paraguay, Perú
Suriname

ASIA

Asia Meridional
Oriental

- Birmania, República Democrática
Popular Lao

Asia Meridional Central

- Afganistán, Bangladesh, Bhután,
Irán, Nepal, Pakistán

Asia Meridional
Occidental

- Arabia Saudita, Iraq, Jordania,
Kuwait, Omán, República Árabe
Siria, Yemen, Yemen Democrático

Porcentaje de la población
total en el grupo de edad
de 60 años o más

Región y país o zona

del 5 al 9%	OCEANIA	- Papua Nueva Guinea, otros países de Melanesia <u>a/</u>
del 10 al 14%	AFRICA	
	<u>Africa Septentrional</u>	- Egipto, Túnez
	AMERICA LATINA	
	<u>Caribe</u>	- Islas de Barlovento <u>b/</u> , Jamaica, República Dominicana, otros países del Caribe <u>c/</u>
	<u>Mesoamérica</u>	- Costa Rica, México, Panamá
	<u>Sudamérica Tropical</u>	- Brasil, Colombia, Venezuela
	ASIA	
	<u>Asia Oriental</u>	- República Democrática Popular de Corea, Mongolia
	<u>Asia Meridional Oriental</u>	- Filipinas, Indonesia, Kampuchea Democrática, Malasia, Tailandia, Viet Nam
	<u>Asia Meridional Central</u>	- India
	<u>Asia Meridional Occidental</u>	- Bahrein, Emiratos Arabes Unidos, Líbano, Qatar, Turquía
	OCEANIA	- Micronesia <u>d/</u> , Polinesia <u>e/</u>
del 15 al 19%	AFRICA	
	<u>Africa Oriental</u>	- Mauricio, Reunión
	<u>Africa Occidental</u>	- Cabo Verde
	<u>Asia Meridional Occidental</u>	- Israel
	AMERICA LATINA	
	<u>Caribe</u>	- Martinica
	<u>Sudamérica Templada</u>	- Argentina, Chile, Uruguay
	<u>Sudamérica Tropical</u>	- Guyana
	ASIA	
	<u>Asia Oriental</u>	- China, República de Corea
	<u>Asia Meridional Central</u>	- Sri Lanka

Cuadro 11 (C)

Porcentaje de la población
total en el grupo de edad
de 60 años o más

Región y país o zona

del 15 al 19%

EUROPA

Europa Oriental - Rumania

Europa Septentrional - Irlanda

Europa Meridional - Albania

OCEANIA

- Fiji

más del 20%

AMERICA LATINA

Caribe

- Barbados, Cuba, Guadalupe,
Puerto Rico, Trinidad y Tabago,

AMERICA DEL NORTE

- Canadá, Estados Unidos de América

ASIA

Asia Oriental

- Japón, Hong Kong

Asia Meridional Oriental

- Singapur

Asia Meridional

- Chipre

Occidental

EUROPA

Europa Oriental

- Bulgaria, Checoslovaquia, Hungría
Polonia, República Democrática
Alemana

Europa Septentrional

- Dinamarca, Finlandia, Islandia,
Noruega, Reino Unido, Suecia

Europa Meridional

- España, Grecia, Italia, Malta,
Portugal, Yugoslavia

Europa Occidental

- Alemania, República Federal de,
Austria, Bélgica, Francia,
Luxemburgo, Países Bajos, Suiza

Unión Soviética

OCEANIA

- Australia, Nueva Zelandia

a/ Comprende la Isla Norfolk, Islas Salomón, Nueva Caledonia y Vanuatu.

b/ Comprende Dominica, Granada, Santa Lucía y San Vicente y las Granadinas.

c/ Comprende Antigua y Barbuda, Antillas Neerlandesas, Bahamas,
Islas Caimán, Islas Turcas y Caicos, Islas Vírgenes Británicas, Islas Vírgenes
de los Estados Unidos, Montserrat y San Cristóbal, Nieves y Anguila.

d/ Comprende la Isla Christmas, Isla Johnston, Isla Niue, Isla Pitcairn,
Islas Caimán y Enderbury, Islas Cocos (Keeling), Islas del Pacífico, Islas
Gilbert y Guam, Islas Midway, Islas Tokelau, Islas Wake, y Nauru.

e/ Comprende las Islas Cook, Islas Wallis y Futuna, Polinesia Francesa,
Samoa Occidental, Samoa Oriental y Tonga.

NOTAS AL CAPITULO V

- (1) "Aunque esas tendencias y los supuestos en que se basan, se revisaron periódicamente, se apunta que las proyecciones de las cifras de personas de edad, tienen un mayor grado de seguridad que los cálculos de las proporciones respectivas en la población. Su razón es, que las personas que habrán llegado a la vejez en los años 2000 y 2025, ya han nacido y su número solo resulta afectado por supuestos relativos a mortalidad. Las personas que tengan 60 o más años de edad en los 2000 y 2025 serán sobrevivientes de los grupos que en 1980 tenían 40 o más y 15 o más respectivamente. Por definición ya han sobrevivido a los riesgos de la infancia y de la primera juventud y el margen de error del supuesto, salvo acontecimientos extraordinarios, sería bajo y no afectaría, significativamente, a las cifras resultantes de las proyecciones"

Naciones Unidas. División de Población. 1981.

- (2) El siglo XXI puede que sea el "de las personas de avanzada edad" pero sobre todo, a partir del primer cuarto de siglo.

"Con frecuencia, no se percibe toda la amplitud del problema del envejecimiento si se considera al año 2000 como horizonte. Se prevé en muchos países que la estructura demográfica sufrirá un cambio fundamental que se hará evidente después del año 2000. Es por esto preciso adoptar el año 2025 como horizonte pues se espera que el envejecimiento sea mucho más agudo en los países desde ese año en adelante".

- (3) Las proyecciones de las Naciones Unidas, referidas a las poblaciones rural y urbana, llegan solo hasta el año 2000. ("Age-sex distribution in rural and urban areas". 1979).

Este capítulo se basa en los textos que a continuación se detallan:

- "World population and its age-sex composition by country 1950 - 2025".

Cálculos y proyecciones demográficas evaluadas en 1980. Naciones Unidas. División de Población. Departamento de Asuntos Económicos y Sociales.

- Clark and Spengler. "The economics of individual and population aging". London. Cambridge Univ. Press. 1980.
- "Estimaciones y Proyecciones de la fuerza de trabajo, 1950 - 2000". Ginebra. Organización Internacional del Trabajo. Vol. V.
- "Age-sex distribution in rural and urban areas". Naciones Unidas. DAESI. División de Población. ESA/P/WP.64. 1979.

CAPITULO VI

EL VIEJO EN LA ESPAÑA DE PRINCIPIOS DEL SIGLO VENIDERO

1. EL CONOCIMIENTO DE LA EVOLUCION

Es importante conocer la evolución y composición demográfica de un país en la totalidad cronológica de sus miembros, y a ser posible, su progresión a futuro. A nosotros, en particular, nos interesa la situación de la población anciana y su envejecimiento, con miras al fin de siglo y principios del próximo XXI.

Sabemos que la población mundial va en progresivo aumento, y que el conjunto del peso relativo de mayores de 65, en los países desarrollados, envejece de forma significativa. Encontrándose España en ese nivel de desarrollo, con problemas similares, aunque con singulares matices, trataremos de proporcionar, partiendo del momento presente, los posibles efectos referidos al primer cuarto del próximo siglo.

Como dice Joaquín Leguina (1) "La Demografía debe poder, cada vez con mayor precisión, anticipar los hechos relativos a la evolución de la población e inspirar decisiones de actuación política a medio y largo plazo". Esta anticipación es, entendemos, muy importante para tratar de solucionar el problema que supone "ser viejos en España", por lo menos hasta ahora. Esta situación se da coincidente con la opinión de Alfred Sauvy cuando dice, "de todos los fenómenos contemporáneos, el menos discutible, el más seguro en su marcha, el más fácil de prever con mucha anticipación y, quizás, el más cargado de consecuencias es el envejecimiento de la población" (2) o como dice la sentencia

romana "Senectus non sola venit" (3), y, es cierto, pues, la vejez viene acompañada de circunstancias nada deseables, que para corregir hay que conocer.

Para evitar la improvisación, el desacierto, tendríamos que anticipar, por medio de la supervisión de los censos y padrones, además de las previsoras proyecciones. Así consideraremos, en su evolución, la disminución cuantitativa de la natalidad, es decir, la proporción de viejos aumenta al ser menor el tamaño de las generaciones de nacidos que se van incorporando; en la pirámide de población, es el "envejecimiento" por la base. También observamos con detalle, las tasas específicas de mortalidad, es la esperanza de vida, que supone un crecimiento de valores absolutos del número de viejos; en la pirámide, es el "envejecimiento por la cúspide" (4).

La evolución de la población, referida al número de habitantes en su estructura por edades, está en relación con sus "entradas" y "salidas" de individuos. Es consecuencia de los movimientos demográficos naturales (natalidad y mortalidad) y migratorios (inmigración, emigración). Así a menores tasas de natalidad y de mortalidad, menos joven será la población.

Las migraciones tienen efectos diferentes, pero por tónica general, supone envejecimiento y rejuvenecimiento en la zona emisora y receptora, respectivamente.

El envejecimiento de las poblaciones es un proceso característico

de los países avanzados, que se concreta en el crecimiento relativo y absoluto de la población compuesta por viejos.

El crecimiento de los viejos es causa de la disminución de las tasas específicas de mortalidad a todas las edades, o lo que es lo mismo, al aumento de la esperanza de vida, pero también del avance a la baja de las tasas en mortalidad tanto infantil como senil.

En el caso de España, con unas tasas a la baja en mortalidad, con el 7,7 (1985), y de natalidad con el 12,2 (1985), y con una esperanza de vida en alza situada en 76,7 años (1985) que suponen en 1986, una población de personas de 65 años y más, ligeramente por encima de 4.650.000. Se espera que para el año 2010, con un total de 41.200.000 habitantes, de acuerdo con las previsiones del I.N.E., se alcance casi, 6.200.000 personas que tendrán 65 años y más, es decir, el 15,03 % del total de la población.

Para disponer de la realidad demográfica actual que suponen las personas de edad, mayores de 65 años y su evolución previsible en dos décadas, seguiremos los estudios realizados por el Ministerio de Asuntos Sociales (5) basados en el Censo de Población de 1981; las cifras disponibles del Movimiento Natural de Población; la proyección de la población española para el período 1980-2110; y los datos del Padrón Municipal de Habitantes de 1989, a lo largo de 1988, editados en 1989.

2. CRECIMIENTO Y CAMBIO DE ESTRUCTURA

La población de mayores de 65 años y más, en el período de 1986 a 2010, tendrá un ritmo de crecimiento que en una primera etapa, correspondiente a los años que restan hasta el término del siglo, será rápido y sostenido, dando paso, posteriormente, a una fase de estancamiento a partir del comienzo del siglo XXI, hasta el límite con el año 2010.

En su composición por edades tendrá un crecimiento intenso la población anciana hasta el año 2000, en la que la composición interna, dada a través de la proporción de personas mayores de 80 años respecto del total de los mayores de 65, experimentará, a consecuencia de una fuerte incorporación de efectivos, un ligero rejuvenecimiento. En los sucesivos años hasta el 2010, se producirá una paralización de la población anciana en términos absolutos y relativos, dándose un proceso de envejecimiento interno de la población en cuestión, de manera que las personas de 80 años y más que desde 1986 al año 2000 mantenían su proporción respecto al conjunto de la población de tercera edad en un 20 %, se pasará a un 25 % en el 2010.

La composición por sexos no será muy acusada, del 40,41 % de varones en 1986, pasará al 41,62 % en el año 2000, y al 41,39 % en el 2010. (Cuadro 1).

Cuadro 1

Proyecciones de la población de 65 y más años para el período 1986-2010 Proporción por sexo de la población de cada grupo quinquenal de edad (Porcentajes)						
	1986	1990	1995	2000	2005	2010
A) Varones						
65-69	43.94%	45.85%	45.80%	45.85%	45.59%	46.15%
70-74	41.74%	41.53%	43.70%	43.63%	43.66%	43.36%
75-79	39.38%	38.83%	38.57%	40.71%	40.60%	40.61%
80-85	35.80%	36.08%	35.26%	35.01%	37.06%	36.91%
85-89	31.87%	31.91%	32.21%	31.38%	31.13%	33.07%
90 y más	27.24%	27.69%	27.16%	27.05%	26.30%	25.89%
TOTAL	40.41%	40.95%	41.35%	41.62%	41.40%	41.39%
B) Mujeres						
65-69	56.06%	54.15%	54.20%	54.15%	54.41%	53.85%
70-74	58.26%	58.47%	56.30%	56.37%	56.34%	56.64%
75-79	60.62%	61.17%	61.43%	59.29%	59.40%	59.39%
80-85	64.20%	63.92%	64.74%	64.99%	62.94%	63.09%
85-89	68.13%	68.09%	67.79%	68.62%	68.87%	66.93%
90 y más	72.76%	72.31%	72.64%	72.95%	73.70%	74.11%
TOTAL	59.59%	59.05%	58.65%	58.38%	58.60%	58.61%

OBSERVACIONES: Sin Ceuta y Melilla.

FUENTE: «Proyecciones de la población española de 60 y más años para el período 1986-2010».
INSERSO, 1988.

En el conjunto de la población nacional, la participación de la tercera edad pasará del 12 % al 15 %.

Las personas de 80 y más años, que en 1986 son el 2,4 % del conjunto de la población, pasarán al 3,7 % en el año 2010. Aunque el aumento de participación es solo de 1,3 puntos, supone más del 54 % respecto del valor de partida, con lo que este grupo, en términos comparativos, ofrece el crecimiento más intenso.

La población de la tercera edad, que en 1986 representaba un total de 4.651.038, se acerca, en el año 2010 a 6.200.000, con un crecimiento global, en el período de proyección, del 33 % y del 15,03 % en el total de la población. (Cuadros 2 y 3).

Cuadro 2

Proyecciones de la población de 65 y más años para el período 1986-2010 Datos globales por sexo y grupos quinquenales de edad (Números absolutos)						
	1986	1990	1995	2000	2005	2010
A) Varones						
65-69	653.836	608.559	863.898	910.227	771.567	630.464
70-74	530.952	529.355	677.461	723.262	761.058	643.087
75-79	383.750	397.797	394.244	505.315	538.744	565.639
80-85	209.705	235.268	245.416	243.719	312.978	333.041
85-89	78.119	96.062	109.315	114.006	113.585	146.243
90 y más	23.322	26.050	36.096	42.021	44.644	44.926
TOTAL	1.679.664	2.095.091	2.326.430	2.538.550	2.542.576	2.563.399
B) Mujeres						
65-69	834.245	954.737	1.022.315	1.074.833	920.951	969.077
70-74	741.003	745.160	872.687	934.463	981.913	839.974
75-79	590.763	626.561	627.783	735.928	788.055	827.252
80-85	376.015	416.564	450.681	452.516	531.500	569.271
85-89	167.033	204.968	230.048	249.356	251.240	296.022
90 y más	62.295	73.262	96.807	113.340	125.104	128.576
TOTAL	2.771.354	3.021.552	3.300.322	3.560.439	3.598.763	3.630.171
Total						
65-69	1.488.081	1.763.296	1.886.213	1.985.059	1.692.517	1.799.541
70-74	1.271.955	1.274.515	1.550.148	1.657.725	1.742.971	1.483.060
75-79	974.513	1.024.358	1.022.027	1.241.243	1.326.799	1.392.891
80-85	585.720	652.132	696.097	696.237	844.477	902.312
85-89	245.152	301.030	339.363	363.363	364.826	442.265
90 y más	85.617	101.311	132.902	155.361	169.748	173.502
TOTAL	4.651.038	5.116.643	5.626.751	6.098.989	6.141.339	6.193.570

OBSERVACIONES: Sin Ceuta y Melilla.

FUENTE: «Proyecciones de la población española de 60 y más años para el período 1986-2010».

INERSO, 1988.

Cuadro 3

Proyecciones de la población de 65 y más años para el período 1986-2010 Índices de crecimiento de la población anciana por sexo y grupos quinquenales de edad (Índice 100 = 1986)						
	1986	1990	1995	2000	2005	2010
A) Varones						
65-69	100	124	132	139	118	127
70-74	100	100	128	136	143	121
75-79	100	104	103	132	140	147
80-85	100	112	117	116	149	159
85-89	100	123	140	146	145	187
90 y más	100	120	155	180	191	193
TOTAL	100	111	124	135	135	136
B) Mujeres						
65-69	100	114	123	129	110	116
70-74	100	101	118	126	133	113
75-79	100	106	106	125	133	140
80-85	100	111	120	120	141	151
85-89	100	123	138	149	150	177
90 y más	100	118	155	182	201	206
TOTAL	100	109	119	128	130	131
Total						
65-69	100	118	127	133	114	121
70-74	100	100	122	130	137	117
75-79	100	105	105	127	136	143
80-85	100	111	119	119	144	154
85-89	100	123	138	148	149	180
90 y más	100	118	155	181	198	203
TOTAL	100	110	121	131	132	133

OBSERVACIONES: Sin Ceuta y Melilla.

FUENTE: «Proyecciones de la población española de 60 y más años para el período 1986-2010».
INERSCO, 1988.

En todo el tiempo de referencia de la proyección, el ritmo de crecimiento de la población mayor de 65 años, tiene un sensible descenso, pasando de tasas de incremento acumulativo anual cercanas al 25 % de los últimos años de la década de los ochenta, a crecimientos de solo el 0,15 % en los últimos años del primer decenio del siglo XXI. Esta ralentización en el crecimiento de la población anciana será ligera, al principio, para dar paso a un estancamiento importante a final del siglo, estabilizándose las tasas de crecimiento medio interanuales próximos al 0,15 % entre el años 2000 y el 2010. (Cuadro 4).

Cuadro 4

Tasas medias de crecimiento anual acumulativo de la población española de 65 y más años en el período 1986-2010 (Porcentajes)			
	varones	mujeres	TOTAL
1986-1990	2.74	2.18	2.41
1990-1995	2.12	1.78	1.92
1995-2000	1.76	1.53	1.62
2000-2005	.03	.21	.14
2005-2010	.16	.17	.17
1986-2010	1.30	1.13	1.20

OBSERVACIONES: Sin Ceuta y Melilla.

FUENTE: «Proyecciones de la población española de 60 y más años para el período 1986-2010».
INSERSO, 1986.

Hasta el año 2000 se espera una primera etapa de crecimiento intenso en la que la composición interna de la población anciana, medida a través de la proporción de personas mayores de 80 años, respecto al total de los de 65, experimentará, como consecuencia de una gran incorporación de efectivos, un suave rejuvenecimiento. En el período que va del año 2000 al 2010, se producirá una desaceleración que supondrá, en la práctica, un estancamiento de la población anciana, en términos absolutos y relativos, produciéndose un importante proceso de envejecimiento interno en esa población, de manera que las personas de 80 años y más, que a principios del próximo siglo serán el 20% de la población de tercera edad, pasarán a suponer casi el 25 % de esa población en el año 2010. (Cuadro 5).

Cuadro 5

Proyecciones de la población de 65 años y más para el período 1986-2010 Proporciones respecto al total de los grupos quinquenales de edad y de los mayores y menores de 80 años						
Varones						
	1986	1990	1995	2000	2005	2010
65-69	34.7%	33.9%	32.1%	30.9%	30.3%	29.4%
70-74	26.7%	26.2%	25.1%	24.4%	23.9%	23.0%
75-79	21.4%	20.9%	19.8%	19.0%	18.1%	17.0%
Suma 65-79	82.8%	81.0%	77.0%	74.3%	72.3%	70.4%
80-84	10.9%	10.2%	10.0%	9.5%	9.3%	9.2%
85-89	4.1%	4.5%	4.7%	4.4%	4.4%	4.7%
90 y más	1.2%	1.3%	1.5%	1.6%	1.6%	1.7%
Suma 80 y más	16.2%	16.0%	16.2%	15.5%	15.3%	15.6%
TOTAL	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%
Mujeres						
65-69	30.3%	29.6%	28.3%	27.4%	26.9%	26.0%
70-74	22.9%	22.6%	21.4%	20.8%	20.3%	19.4%
75-79	17.2%	16.7%	15.7%	15.0%	14.5%	13.6%
Suma 65-79	70.4%	68.9%	65.4%	63.2%	61.7%	59.0%
80-84	12.3%	11.8%	11.6%	11.1%	10.7%	10.6%
85-89	5.2%	5.7%	5.7%	5.6%	5.6%	5.9%
90 y más	1.2%	1.4%	1.6%	1.6%	1.6%	1.8%
Suma 80 y más	18.7%	19.0%	18.9%	18.3%	17.9%	18.3%
TOTAL	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%
Total						
65-69	32.5%	31.8%	30.2%	29.2%	28.6%	27.7%
70-74	24.8%	24.4%	23.3%	22.6%	22.1%	21.2%
75-79	19.3%	18.8%	17.7%	17.0%	16.5%	15.6%
Suma 65-79	76.6%	75.0%	71.2%	68.8%	67.2%	64.5%
80-84	11.5%	10.7%	10.7%	10.3%	10.0%	9.9%
85-89	4.6%	5.1%	5.2%	4.9%	4.9%	5.3%
90 y más	1.4%	1.6%	1.8%	1.8%	1.8%	2.0%
Suma 80 y más	17.5%	17.4%	17.7%	17.0%	16.7%	17.2%
TOTAL	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%

OBSERVACIONES: Sin Ceuta y Melilla.

FUENTE: «Proyecciones de la población española de 60 y más años para el período 1986-2010».

INERSO, 1988.

3. CRECIMIENTO EN EL MODELO DE POBLACION

El descenso de las tasas de incremento anual de los mayores de 65 años es lenta hasta el año 2000, acelerándose en el primer quinquenio del siglo XXI, y toca fondo entre el 2004 y el 2007.

En los años que cubren las proyecciones se prevé que la población de 50 y más años aumentará, aproximadamente un 66 %, lo que en términos absolutos supone unas 600.000 personas que se incrementarán a las pocas más de 915.000 en 1986. El grupo de 90 y más tendrá un incremento mucho más intenso, duplicando su población en el período de proyección para pasar de 85.000 en 1986, a 174.000 en el año 2010.

El grupo de personas con 80 y más tiene una tendencia a aminorarse durante los primeros años del período de proyección, pasando de valores por encima al 3 % anual acumulativo entre 1986 y 1990, a ratios alrededor al 1 % anual en el último quinquenio del siglo. A partir de aquí, y a diferencia de lo que ocurría para el conjunto de la población de tercera edad, el ritmo de crecimiento se incrementará superando el 2,5 % anual entre los años 2002 y 2005 para estabilizarse a la baja, en rededor del 2 % hasta final del horizonte de proyección. (Cuadro 6).

Cuadro 6

EVOLUCION ANUAL E INDICES DE CRECIMIENTO ENTRE 1986 Y 2010 DE LA POBLACION QUE HA SUPERADO LOS 65 Y 80 AÑOS

Año	Población de 65 y más años		Población de 80 y más años	
	Número estimado de personas	Porcentaje de incremento interanual	Número estimado de personas	Porcentaje de incremento interanual
1986	4.651.043		916.488	
1987	4.787.085	2,9250	961.728	4,9362
1988	4.900.334	2,3657	991.945	3,1419
1989	5.006.831	2,1733	1.023.686	3,1999
1990	5.116.643	2,1932	1.054.473	3,0075
1991	5.216.436	1,9504	1.083.985	2,7987
1992	5.323.874	2,0596	1.107.788	2,1959
1993	5.420.350	1,8121	1.133.537	2,3244
1994	5.527.162	1,9706	1.150.763	1,5197
1995	5.626.752	1,8018	1.168.362	1,5293
1996	5.738.517	1,9863	1.180.214	1,0144
1997	5.834.555	1,6736	1.186.505	,5330
1998	5.934.873	1,7194	1.194.347	,6609
1999	6.029.372	1,5923	1.201.874	,6302
2000	6.098.988	1,1546	1.214.961	1,0889
2001	6.163.505	1,0578	1.241.912	2,2183
2002	6.223.707	,9767	1.274.878	2,6545
2003	6.231.062	,1182	1.312.320	2,9369
2004	6.182.652	-,7763	1.344.392	2,4439
2005	6.141.339	-,6689	1.378.551	2,5409
2006	6.167.795	,4308	1.406.746	2,0453
2007	6.127.555	-,6524	1.438.146	2,2321
2008	6.127.247	-,0050	1.462.927	1,7231
2009	6.161.867	,5650	1.493.020	2,0570
2010	6.193.570	,5145	1.518.079	1,6784

FUENTE: "Proyecciones de la población española de 65 y más años en el período 1986-2010". INERSO, 1980.

4. TIPOLOGIA REGIONAL

Se puede clasificar la estructura autonómica del Estado en varios grupos:

- Comunidades con mínimo crecimiento de la población de ancianos como: Extremadura, Castilla-La Mancha, La Rioja, Baleares, Asturias, Galicia, Aragón, Cantabria, Castilla-León y Comunidad Valenciana. Son un grupo muy disperso, tanto, desde los índices globales, las tasas de crecimiento de la población de 65 y más años acumuladas para el período varían entre el 8 % de Extremadura y el 25 % de la Comunidad Valenciana, como, desde la óptica de los componentes de ese crecimiento poblacional. Se pueden diferenciar, en relación al último criterio, en tres subgrupos: Uno, crecimiento relativamente equilibrado de la población mayor, Castilla-La Mancha, La Rioja y Navarra. Dos, crecimiento concentrado en grupos de personas de 80 y más años, Aragón, Asturias, Cantabria y Castilla-León. Tres, crecimiento concentrado en el grupo de 65 a 79 años, Baleares, Galicia, Comunidad Valenciana y Extremadura.

- Comunidades de crecimiento medio de la población anciana como: Cataluña, Andalucía y Murcia. Se agrupan en crecimiento equilibrado, Cataluña y Andalucía. Crecimiento concentrado de 65 a 79 años, Murcia.

- Comunidades de alto crecimiento de la población de ancianos como: Madrid, País Vasco y Canarias. Se necesitan tres categorías para clasificar las diferencias en el grupo. El País Vasco que es

el más equilibrado, próximo a la tendencia global, a un crecimiento algo más rápido de la población de edad avanzada. Canarias, predomina el grupo de 65 a 79 años. Y en Madrid el grupo de 80 y más años. (Cuadros 7 a 13)

Cuadro 7

POBLACION DE 65 Y MAS AÑOS POR COMUNIDADES AUTONOMAS Y GRANDES GRUPOS DE EDAD EN 1986

	65-79	80 y más	Tercera edad (65 y más años)
A) Varones			
ANDALUCÍA	233.079	38.805	271.884
ARAGÓN	64.204	14.609	78.813
ASTURIAS	52.294	9.806	62.100
BALEARES	32.073	6.185	38.258
CANARIAS	44.468	8.243	52.711
CANTABRIA	23.246	4.091	27.337
CASTILLA-LA MANCHA	65.719	20.889	106.608
CASTILLA Y LEÓN	134.976	32.011	166.987
CATALUÑA	249.544	49.974	299.518
C. VALÉNCIANA	154.752	29.568	184.320
EXTREMADURA	49.516	10.916	60.432
GALICIA	135.641	28.348	163.989
MADRID	161.601	29.664	191.265
MURCIA	35.988	7.639	43.627
NAVARRA	23.783	4.896	28.679
PAÍS VASCO	74.419	12.829	87.248
LA RIOJA	13.235	2.674	15.909
ESPAÑA (*)	1.568.538	311.147	1.879.685
B) Mujeres			
ANDALUCÍA	333.672	84.732	418.404
ARAGÓN	81.976	23.406	105.382
ASTURIAS	74.834	22.505	97.339
BALEARES	40.924	11.973	52.897
CANARIAS	56.895	14.454	71.349
CANTABRIA	32.890	9.414	42.304
CASTILLA-LA MANCHA	109.411	31.445	140.856
CASTILLA Y LEÓN	174.619	52.305	226.924
CATALUÑA	346.319	96.485	442.804
C. VALÉNCIANA	207.333	55.745	263.078
EXTREMADURA	69.093	19.956	89.049
GALICIA	191.314	55.770	247.084
MADRID	242.290	68.628	310.918
MURCIA	48.185	14.183	62.368
NAVARRA	31.247	8.889	40.136
PAÍS VASCO	105.937	28.762	134.699
LA RIOJA	17.071	4.693	21.764
ESPAÑA (*)	2.166.010	605.345	2.771.355
Total			
ANDALUCÍA	566.751	123.537	690.288
ARAGÓN	146.180	38.015	184.195
ASTURIAS	127.128	32.311	159.439
BALEARES	72.997	18.158	91.155
CANARIAS	101.363	22.697	124.060
CANTABRIA	56.136	13.505	69.641
CASTILLA-LA MANCHA	195.130	52.334	247.464
CASTILLA Y LEÓN	309.595	84.316	393.911
CATALUÑA	597.663	148.459	746.122
C. VALÉNCIANA	362.085	85.313	447.398
EXTREMADURA	118.609	30.872	149.481
GALICIA	326.955	84.118	411.073
MADRID	403.891	98.292	502.183
MURCIA	84.173	21.827	105.995
NAVARRA	55.030	13.785	68.815
PAÍS VASCO	180.356	41.591	221.947
LA RIOJA	30.306	7.367	37.673
ESPAÑA (*)	3.734.548	916.492	4.651.040

FUENTE: "Proyecciones de la población española de 60 y más años para el período 1986-2010". INE-IESO, 1988.
(*) Sin Ceuta y Melilla.

Cuadro 8

**POBLACION DE 65 Y MAS AÑOS POR COMUNIDADES AUTONOMAS Y GRANDES GRUPOS DE EDAD
EN EL AÑO 2000**

	65-79	80 y más	Tercera edad (65 y más años)
A) Varones			
ANDALUCIA	323.328	50.504	373.832
ARAGON	82.710	18.686	101.396
ASTURIAS	70.748	13.625	84.373
BALEARES	35.937	8.030	43.967
CANARIAS	60.893	11.021	71.914
CANTABRIA	30.509	5.644	36.153
CASTILLA-LA MANCHA	106.971	24.287	133.258
CASTILLA Y LEON	176.274	41.984	218.258
CATALUÑA	359.079	68.471	427.550
C. VALENCIANA	199.786	33.778	233.566
EXTREMADURA	62.572	11.259	73.831
GALICIA	162.770	35.515	198.285
MADRID	244.278	43.080	287.358
MURCIA	51.058	7.939	58.997
NAVARRA	30.118	5.899	36.017
PAIS VASCO	123.134	17.040	140.174
LA RIOJA	16.638	2.985	19.623
ESPAÑA (*)	2.138.805	399.747	2.538.552
B) Mujeres			
ANDALUCIA	423.151	112.164	535.315
ARAGON	98.045	31.894	129.939
ASTURIAS	91.998	27.063	119.061
BALEARES	46.212	14.766	60.978
CANARIAS	78.071	19.474	97.545
CANTABRIA	38.520	12.729	51.249
CASTILLA-LA MANCHA	127.906	38.865	166.771
CASTILLA Y LEON	209.277	71.912	281.189
CATALUÑA	449.370	133.584	582.954
C. VALENCIANA	257.505	65.195	322.700
EXTREMADURA	76.855	22.756	99.611
GALICIA	220.322	69.091	289.413
MADRID	348.627	123.389	472.016
MURCIA	65.462	15.169	80.631
NAVARRA	36.894	11.571	48.465
PAIS VASCO	154.739	39.764	194.503
LA RIOJA	20.469	5.829	26.298
ESPAÑA (*)	2.745.223	815.215	3.560.438
Total			
ANDALUCIA	746.479	162.668	909.147
ARAGON	180.755	50.580	231.335
ASTURIAS	162.746	40.688	203.434
BALEARES	82.149	22.796	104.945
CANARIAS	138.964	30.495	169.459
CANTABRIA	69.029	18.373	87.402
CASTILLA-LA MANCHA	236.877	63.122	300.029
CASTILLA Y LEON	385.551	113.896	499.447
CATALUÑA	808.449	202.055	1.010.504
C. VALENCIANA	457.293	98.973	556.266
EXTREMADURA	141.427	34.015	175.442
GALICIA	383.092	104.606	487.698
MADRID	592.905	166.469	759.374
MURCIA	116.520	23.108	139.628
NAVARRA	66.812	17.470	84.282
PAIS VASCO	277.873	56.804	334.677
LA RIOJA	37.107	8.814	45.921
ESPAÑA (*)	4.884.028	1.214.962	6.098.990

FUENTE: "Proyecciones de la población española de 60 y más años para el periodo 1980-2010". INECSO. 1988

(*) Sin Ceuta y Melilla

Cuadro 9

POBLACION DE 65 Y MAS AÑOS POR COMUNIDADES AUTONOMAS Y GRANDES GRUPOS DE EDAD EN EL AÑO 2010

	65-79	80 y más	Tercera edad (65 y más años)
A) Varones			
ANDALUCIA	311.513	66.556	378.069
ARAGON	71.352	23.802	95.154
ASTURIAS	57.795	17.867	75.662
BALEARES	35.610	8.800	44.410
CANARIAS	67.972	13.636	81.608
CANTABRIA	26.429	7.474	33.903
CASTILLA-LA MANCHA	89.374	31.098	120.472
CASTILLA Y LEON	151.491	55.152	206.643
CATALUÑA	354.791	94.077	448.868
C. VALENCIANA	191.738	42.641	234.379
EXTREMADURA	52.736	14.202	66.938
GALICIA	157.556	40.886	198.442
MADRID	257.311	59.911	317.222
MURCIA	47.685	10.856	58.541
NAVARRA	28.560	7.409	35.969
PAIS VASCO	122.353	26.116	148.469
LA RIOJA	14.925	3.725	18.650
ESPAÑA (*)	2.039.191	524.208	2.563.399
B) Mujeres			
ANDALUCIA	416.965	135.245	552.210
ARAGON	84.729	37.278	122.007
ASTURIAS	78.415	32.286	110.701
BALEARES	44.909	16.375	61.284
CANARIAS	87.378	23.773	111.151
CANTABRIA	34.580	14.352	48.932
CASTILLA-LA MANCHA	109.405	45.251	154.656
CASTILLA Y LEON	178.423	86.042	264.465
CATALUÑA	435.054	165.721	600.775
C. VALENCIANA	245.811	78.740	324.551
EXTREMADURA	68.800	25.693	94.493
GALICIA	208.591	75.803	284.394
MADRID	369.935	163.646	533.581
MURCIA	63.042	19.730	82.772
NAVARRA	34.533	13.376	47.859
PAIS VASCO	157.600	53.723	211.323
LA RIOJA	18.132	6.888	25.020
ESPAÑA (*)	2.636.302	993.872	3.630.174
Total			
ANDALUCIA	728.478	201.801	930.279
ARAGON	156.081	61.080	217.161
ASTURIAS	136.210	50.153	186.363
BALEARES	80.519	25.175	105.694
CANARIAS	155.350	37.409	192.759
CANTABRIA	61.009	21.826	82.835
CASTILLA-LA MANCHA	198.779	76.349	275.128
CASTILLA Y LEON	329.914	141.194	471.108
CATALUÑA	789.845	259.798	1.049.643
C. VALENCIANA	437.549	121.381	558.930
EXTREMADURA	121.536	39.895	161.431
GALICIA	366.147	116.689	482.836
MADRID	627.246	273.557	850.803
MURCIA	110.727	30.586	141.313
NAVARRA	63.093	20.735	83.828
PAIS VASCO	279.953	79.839	359.792
LA RIOJA	33.057	10.613	43.670
ESPAÑA (*)	4.675.493	1.518.080	6.193.573

FUENTE: "Proyecciones de la población española de 60 y más años para el periodo 1986-2010". INSSERSO, 1988.
(*) Sur Ceuta y Melilla.

Cuadro 10

**CRECIMIENTO DE LA POBLACION DE 65 Y MAS AÑOS POR COMUNIDADES AUTONOMAS
Y GRANDES GRUPOS DE EDAD
DATOS PREVISTOS PARA EL AÑO 1990 (Índice 100=1986)**

	65-79	80 y más	Tercera edad 105 y más años
A) Varones			
ANDALUCIA	110,30	116,91	111,25
ARAGON	110,41	118,36	111,88
ASTURIAS	113,10	116,94	113,71
BALEARES	103,85	118,32	106,19
CANARIAS	104,80	120,73	107,29
CANTABRIA	106,87	128,65	110,13
CASTILLA-LA MANCHA	109,97	110,25	110,03
CASTILLA Y LEON	110,04	119,26	111,81
CATALUÑA	114,31	115,23	114,47
C. VALENCIANA	110,08	111,04	110,24
EXTREMADURA	105,71	114,06	107,22
GALICIA	103,67	115,89	105,78
MADRID	114,69	116,74	115,01
MURCIA	111,95	106,41	110,98
NAVARRA	109,36	114,87	110,30
PAIS VASCO	116,23	112,33	115,66
LA RIOJA	108,27	112,23	108,93
ESPAÑA (*)	110,66	115,50	111,46
B) Mujeres			
ANDALUCIA	106,43	114,31	108,03
ARAGON	107,59	117,01	109,68
ASTURIAS	107,67	108,95	107,96
BALEARES	104,40	111,49	106,00
CANARIAS	106,61	115,67	108,45
CANTABRIA	105,76	112,62	107,29
CASTILLA-LA MANCHA	105,32	111,64	106,73
CASTILLA Y LEON	107,14	115,98	109,18
CATALUÑA	108,29	115,38	109,85
C. VALENCIANA	107,89	108,83	108,09
EXTREMADURA	102,63	112,06	104,74
GALICIA	102,89	111,39	104,81
MADRID	112,48	127,69	115,83
MURCIA	108,56	105,87	107,95
NAVARRA	106,97	112,32	108,16
PAIS VASCO	110,46	114,99	111,43
LA RIOJA	106,31	115,38	108,27
ESPAÑA (*)	107,41	114,83	109,03
Total			
ANDALUCIA	108,02	115,12	109,29
ARAGON	108,83	117,53	110,62
ASTURIAS	109,90	111,37	110,20
BALEARES	104,16	113,82	106,08
CANARIAS	105,82	117,51	107,96
CANTABRIA	106,22	117,48	108,40
CASTILLA-LA MANCHA	107,36	111,09	108,15
CASTILLA Y LEON	108,40	117,22	110,29
CATALUÑA	110,61	115,33	111,71
C. VALENCIANA	108,83	109,60	108,98
EXTREMADURA	103,91	112,77	105,74
GALICIA	103,21	112,90	105,20
MADRID	113,36	124,38	115,52
MURCIA	110,01	106,06	109,20
NAVARRA	108,00	113,22	109,05
PAIS VASCO	112,64	114,17	113,09
LA RIOJA	107,17	114,24	108,55
ESPAÑA (*)	108,77	115,06	110,01

FUENTE: *Proyecciones de la población española de 65 y más años para el período 1986-2010. INECSO, 1988

** San Ceutí y Melilla

Cuadro 11

**CRECIMIENTO DE LA POBLACION DE 65 Y MAS AÑOS POR COMUNIDADES AUTONOMAS
Y GRANDES GRUPOS DE EDAD
DATOS PREVISTOS PARA EL AÑO 2000 (Índice 100=1986)**

	65-79	80 y mas	Tercera edad (65 y más años)
A) Varones			
ANDALUCIA	138,72	130,15	137,50
ARAGON	128,82	127,91	128,65
ASTURIAS	135,29	138,95	135,87
BALEARES	112,05	129,83	114,92
CANARIAS	136,94	133,70	136,43
CANTABRIA	131,24	137,96	132,25
CASTILLA-LA MANCHA	127,13	116,27	125,00
CASTILLA Y LEON	130,60	131,15	130,70
CATALUÑA	143,89	137,01	142,75
C. VALENCIANA	129,10	114,24	126,72
EXTREMADURA	126,37	103,14	122,17
GALICIA	120,00	125,28	120,91
MADRID	151,16	145,23	150,24
MURCIA	141,88	103,93	135,23
NAVARRA	126,64	120,49	125,59
PAIS VASCO	165,46	132,82	160,66
LA RIOJA	125,71	111,63	123,35
ESPAÑA (*)	136,36	128,48	135,03
B) Mujeres			
ANDALUCIA	126,82	132,38	127,94
ARAGON	119,60	136,26	123,30
ASTURIAS	122,94	120,25	122,32
BALEARES	112,92	123,33	115,28
CANARIAS	137,22	134,73	136,72
CANTABRIA	117,12	135,21	121,14
CASTILLA-LA MANCHA	116,90	123,60	118,40
CASTILLA Y LEON	119,85	137,49	123,91
CATALUÑA	129,01	135,64	130,47
C. VALENCIANA	124,20	116,95	122,66
EXTREMADURA	114,13	114,03	114,11
GALICIA	115,16	123,89	117,13
MADRID	143,89	179,79	151,81
MURCIA	135,86	106,95	129,28
NAVARRA	117,43	130,17	120,25
PAIS VASCO	146,07	138,25	144,40
LA RIOJA	119,91	124,21	120,83
ESPAÑA (*)	126,74	134,67	128,47
Total			
ANDALUCIA	131,71	131,68	131,71
ARAGON	123,65	133,05	125,59
ASTURIAS	128,02	125,93	127,59
BALEARES	112,54	125,54	115,13
CANARIAS	137,10	134,36	136,59
CANTABRIA	122,97	136,05	125,50
CASTILLA-LA MANCHA	121,39	120,67	121,24
CASTILLA Y LEON	124,53	135,08	126,79
CATALUÑA	135,22	136,10	135,40
C. VALENCIANA	126,29	116,01	124,33
EXTREMADURA	119,24	110,18	117,37
GALICIA	117,17	124,36	118,64
MADRID	146,80	169,36	151,21
MURCIA	138,43	105,89	131,73
NAVARRA	121,41	126,73	122,48
PAIS VASCO	154,07	136,58	150,79
LA RIOJA	122,44	119,64	121,89
ESPAÑA (*)	130,78	132,57	131,13

FUENTE: "Proyecciones de la población española de 60 y más años para el periodo 1986-2010". INECSO, 1988

(*) Sin Ceuta y Melilla

Cuadro 12

**CRECIMIENTO DE LA POBLACION DE 65 Y MAS AÑOS POR COMUNIDADES AUTONOMAS
Y GRANDES GRUPOS DE EDAD**
DATOS PREVISTOS PARA EL AÑO 2010 (Índice 100=1986)

	65-79	80 y más	Tercera edad 105 y más años
A) Varones			
ANDALUCIA	133.65	171.51	139.06
ARAGON	111.13	162.93	120.73
ASTURIAS	110.52	182.20	121.84
BALEARES	111.03	142.28	116.08
CANARIAS	152.86	165.43	154.62
CANTABRIA	113.69	182.69	124.02
CASTILLA-LA MANCHA	104.26	148.87	113.00
CASTILLA Y LEON	112.24	172.29	123.75
CATALUÑA	142.18	188.25	149.86
C. VALENCIANA	123.90	144.21	127.16
EXTREMADURA	106.50	130.10	110.77
GALICIA	116.16	144.23	121.01
MADRID	159.23	201.97	165.85
MURCIA	132.50	142.11	134.19
NAVARRA	120.09	151.33	125.42
PAIS VASCO	164.41	203.57	170.17
LA RIOJA	112.77	139.30	117.23
ESPAÑA (*)	130.01	168.48	136.37
B) Mujeres			
ANDALUCIA	124.96	159.62	131.98
ARAGON	103.36	159.27	115.78
ASTURIAS	104.79	143.46	113.73
BALEARES	109.74	136.77	115.86
CANARIAS	153.58	164.47	155.78
CANTABRIA	105.14	152.45	115.67
CASTILLA-LA MANCHA	99.99	143.91	109.80
CASTILLA Y LEON	102.18	164.50	116.54
CATALUÑA	124.90	168.27	134.46
C. VALENCIANA	118.56	141.25	123.37
EXTREMADURA	99.58	128.75	106.11
GALICIA	109.03	135.92	115.10
MADRID	152.68	238.45	171.61
MURCIA	130.83	139.11	132.72
NAVARRA	110.52	149.92	119.24
PAIS VASCO	148.77	186.78	156.89
LA RIOJA	106.22	146.77	114.96
ESPAÑA (*)	121.71	164.18	130.99
Total			
ANDALUCIA	128.54	163.35	134.77
ARAGON	106.77	160.67	117.90
ASTURIAS	107.14	155.22	116.89
BALEARES	110.30	138.64	115.95
CANARIAS	153.26	164.82	155.38
CANTABRIA	108.68	161.61	118.95
CASTILLA-LA MANCHA	101.87	145.89	111.18
CASTILLA Y LEON	106.56	167.46	119.60
CATALUÑA	132.11	175.00	140.64
C. VALENCIANA	120.84	142.28	124.93
EXTREMADURA	102.47	129.23	107.99
GALICIA	111.99	138.72	117.46
MADRID	155.30	227.44	169.42
MURCIA	131.55	140.16	133.32
NAVARRA	114.65	150.42	121.82
PAIS VASCO	155.22	191.96	162.11
LA RIOJA	109.08	144.06	115.92
ESPAÑA (*)	125.20	165.64	133.17

FUENTE: *Proyecciones de la población española de 65 y más años para el período 1986-2010. INECSO, 1988
(*) Sin Ceuta y Melilla

Cuadro 13

**EVOLUCION DE LA PROPORCION DE PERSONAS DE 60 Y MAS AÑOS SOBRE AL CONJUNTO DE POBLACION
DE TERCERA EDAD (65 Y MAS)
DATOS DESAGREGADOS POR COMUNIDADES AUTONOMAS**

	1986	1990	1995	2000	2005	2010
ANDALUCIA	17,90%	18,85%	19,09%	17,89%	19,66%	21,69%
ARAGON	20,64%	21,93%	22,19%	21,86%	25,71%	28,13%
ASTURIAS	20,27%	20,48%	20,45%	20,60%	23,67%	26,91%
BALLARES	19,92%	21,37%	21,94%	21,72%	23,24%	23,82%
CANARIAS	18,30%	19,91%	20,33%	18,00%	18,44%	19,41%
CANTABRIA	19,39%	21,02%	21,16%	21,02%	23,71%	26,35%
CASTILLA-LA MANCHA	21,15%	21,72%	21,95%	21,05%	24,42%	27,75%
CASTILLA Y LEON	21,40%	22,75%	23,35%	22,80%	26,80%	29,97%
CATALUÑA	19,89%	20,54%	20,62%	20,00%	23,00%	24,75%
C. VALENCIANA	19,07%	19,18%	18,60%	17,79%	20,33%	21,72%
EXTREMADURA	20,65%	22,02%	21,51%	19,39%	21,84%	24,71%
GALICIA	20,46%	21,96%	22,38%	21,45%	22,83%	24,17%
MADRID	19,57%	21,08%	22,27%	21,92%	24,29%	26,28%
MURCIA	20,59%	20,00%	17,98%	16,55%	18,91%	21,64%
NAYARRA	20,03%	20,80%	21,01%	20,73%	23,50%	24,74%
PAIS VASCO	18,74%	18,92%	18,23%	16,97%	19,53%	22,19%
LA RIOJA	19,56%	20,58%	19,93%	19,19%	22,43%	24,30%
ESPAÑA (*)	19,71%	20,61%	20,76%	19,92%	22,46%	24,51%

FUENTE: "Proyecciones de la población española de 60 y mas años por el periodo 1986-2010" IN-ESTRUC. 1988

(*) Sin Ceuta y Melilla

5. DIFERENCIAS PROVINCIALES

La evolución en el período que corresponde a las proyecciones experimentará cambios importantes en cuanto al tamaño y a la composición interna en la población anciana.

La gran diversidad entre las distintas provincias, es la característica más llamativa, y aunque la media de crecimiento de la población de 65 y más años, en el período que va de 1986 a 2010, es de 33,17% los porcentajes en las provincias oscilan, de un 30,32 % de Segovia, a un 80,27 % de Alava.

Según sus características podemos dividir las. Madrid, Valladolid, el País Vasco y Las Palmas en las que al término de la primera década del siglo XXI será más de un 50 % mayor que en 1986.

En el grupo formado por Barcelona, Burgos, Santa Cruz de Tenerife, Córdoba y Cadiz, tendrán un crecimiento relativamente alto, entre un 40 % y un 50 %. Siguiéndolas , con crecimiento muy próximo a la media nacional, están, Almería, Jaén, Málaga, Sevilla y Murcia.

Granada, Albacete, Alicante, Valencia, Zaragoza, Navarra, León, La Coruña y Pontevedra, tendrán un crecimiento moderadamente inferior a la media, correspondiente al 20 % y 30 %.

El grupo más amplio, lo forman Huelva, Badajoz, Cáceres, Ciudad Real, Toledo, Ávila, Salamanca, Castellón, Baleares, Tarragona, Girona.

Lérida, Huesca, La Rioja, Cantabria, Asturias y Orense que experimentarán crecimientos bajos pero de signo positivo en la población anciana correspondiente a un 0 y 20 %.

Por último, con crecimiento negativo en la población anciana, Cuenca, Guadalajara, Teruel, Soria, Segovia, Palencia, Zamora y Lugo. (Cuadros 14 a 20).

Cuadro 14

POBLACION DE 65 Y MAS AÑOS POR PROVINCIAS Y GRANDES GRUPOS DE EDAD EN 1986

PROVINCIAS Y AUTONOMIAS	65-79	80 y más	Tercera edad 165 y mas años
ANDALUCIA	566.751	123.537	690.288
Almería	36.921	9.180	46.101
Cádiz	72.647	15.319	87.966
Córdoba	69.655	15.411	85.066
Granada	72.175	16.259	88.434
Huelva	41.692	9.499	51.191
Jaeen	60.326	13.451	73.777
Málaga	90.302	18.095	108.397
Sevilla	123.033	26.323	149.356
ARAGON	146.180	38.015	184.195
Huesca	30.233	7.832	38.065
Teruel	22.540	6.895	29.435
Zaragoza	93.407	23.288	116.695
ASTURIAS	127.128	32.311	159.439
BALEARES	72.997	18.158	91.155
CANARIAS	101.363	22.697	124.060
Los Palmas	47.963	10.731	58.714
Santa Cruz de Tenerife	53.380	11.966	65.346
CANTABRIA	56.136	13.505	69.641
CATALUÑA	597.863	148.459	746.322
Barcelona	440.961	110.239	551.200
Gerona	54.248	12.987	67.235
Lérida	45.490	10.602	56.092
Tarragona	57.164	14.631	71.795
CASTILLA LA MANCHA	195.130	52.334	247.464
Albacete	35.862	9.812	45.674
Ciudad Real	54.567	13.706	68.273
Cuenca	29.544	7.773	37.317
Guadalajara	19.093	5.953	25.046
Toledo	56.064	15.090	71.154
CASTILLA Y LEON	309.595	84.316	393.911
Avila	24.859	7.017	31.876
Burgos	41.287	10.555	51.842
Leon	63.644	16.034	79.678
Palencia	22.671	6.178	28.849
Salamanca	45.895	13.040	58.935
Segovia	18.984	5.785	24.769
Soria	14.857	4.648	19.505
Valladolid	44.528	11.827	56.355
Zamora	32.870	9.232	42.102
COMUNIDAD VALENCIANA	362.085	85.313	447.398
Alicante	111.096	26.099	137.195
Castellón	49.842	13.082	62.924
Valencia	201.147	46.132	247.279
EXTREMADURA	118.609	30.872	149.481
Badajoz	70.761	16.091	86.852
Caceres	47.848	12.781	60.629

PROVINCIA Y AUTONOMIAS	65-79	80 y más	Tercera edad
			165 y más años
GALICIA	326.955	84.118	411.073
La Coruña	117.963	31.146	149.109
Lugo	62.791	16.778	79.569
Orense	59.421	16.006	75.427
Pontevedra	86.780	20.188	106.968
MADRID	403.891	98.292	502.183
MURCIA	84.173	21.822	105.995
NAVARRA	55.030	13.785	68.815
PAIS VASCO	180.356	41.591	221.947
Alava	20.374	4.729	25.103
Gipuzcoa	60.535	13.872	74.407
Vizcaya	99.447	22.990	122.437
RIOJA, LA	30.306	7.367	37.673
TOTAL	3.734.548	916.492	4.651.040

FUENTE: "Proyecciones de la población española de 60 y más años para el periodo 1986-2010" INECSO 1988
OBSERVACIONES: No se incluyen datos referidos a Ceuta y Melilla

Cuadro 15

POBLACION DE 65 Y MAS AÑOS POR PROVINCIAS Y GRANDES GRUPOS DE EDAD EN EL AÑO 2000

PROVINCIAS Y AUTONOMIAS	65-79	80 y mas	Tercera edad 165 y más años:
ANDALUCIA	746.479	162.668	909.147
Almería	50.224	10.239	60.463
Cádiz	98.520	19.176	117.696
Córdoba	94.310	27.298	121.608
Granada	94.890	20.071	114.961
Huelva	48.895	11.512	60.407
Jaeń	82.516	17.663	100.179
Málaga	114.556	23.517	138.073
Sevilla	162.568	33.192	195.760
ARAGON	180.755	50.580	231.335
Huesca	35.059	11.137	46.196
Teruel	25.564	7.624	33.218
Zaragoza	120.102	31.819	151.921
ASTURIAS	162.746	40.688	203.434
BALEARES	82.149	22.796	104.945
CANARIAS	138.964	30.495	169.459
Las Palmas	68.389	14.114	82.503
Santa Cruz de Tenerife	70.575	16.381	86.956
CANTABRIA	69.029	18.373	87.402
CATALUÑA	808.449	202.055	1.010.504
Barcelona	618.415	154.198	772.613
Gerona	66.788	15.456	82.244
Lérida	53.571	14.779	68.350
Tarragona	69.675	17.622	87.297
CASTILLA LA MANCHA	236.877	63.152	300.029
Albacete	47.157	12.517	59.674
Ciudad Real	66.915	18.210	85.125
Cuenca	30.692	6.329	37.021
Guadalajara	20.967	6.744	27.711
Toledo	71.146	19.352	90.498
CASTILLA Y LEÓN	385.551	113.896	499.447
Ávila	29.423	10.152	39.575
Burgos	56.895	20.421	77.316
León	85.263	22.993	108.256
Palencia	26.917	6.182	33.099
Salamanca	54.424	18.950	73.374
Segovia	18.460	3.027	21.487
Soria	14.873	3.943	18.816
Valladolid	64.614	19.916	84.530
Zamora	34.682	8.312	42.994
COMUNIDAD VALENCIANA	457.293	98.973	556.266
Alicante	145.740	30.902	176.642
Castellón	59.252	14.138	73.390
Valencia	252.301	53.933	306.234
EXTREMADURA	141.427	34.015	175.442
Badajoz	83.628	20.026	103.654
Caceres	57.799	13.989	71.788

PROVINCIA Y AUTONOMÍAS	65-79	80 y más	Tercera edad "stricto sensu" (65 y más años)
GALICIA	383.092	104.606	487.698
La Coruña	143.056	38.444	181.500
Lugo	66.584	19.214	85.798
Orense	65.456	20.629	86.085
Pontevedra	107.996	26.319	134.315
MADRID	592.905	166.469	759.374
MURCIA	116.520	23.108	139.628
NAVARRA	66.812	17.470	84.282
PAÍS VASCO	277.873	56.804	334.677
Álava	31.895	6.760	38.655
Gipúzcoa	88.442	19.823	108.265
Vizcaya	157.536	30.221	187.757
RIOJA, LA	37.107	8.814	45.921
TOTAL	4.884.028	1.214.962	6.098.990

FUENTE: "Proyecciones de la población española de 60 y más años para el período 1960-2010". INVERSO 1988.
OBSERVACIONES: No se incluyen datos referidos a Ceuta y Melilla.

Cuadro 16

POBLACION DE 65 Y MAS AÑOS POR PROVINCIAS Y GRANDES GRUPOS DE EDAD EN EL AÑO 2010

PROVINCIAS Y AUTONOMIAS	65-79	80 y mas	Tercera edad (65 y mas años)
ANDALUCIA	728.478	201.801	930.279
Almería	47.756	13.225	60.981
Cádiz	104.090	23.933	128.023
Córdoba	87.383	34.686	122.069
Granada	87.265	25.198	112.463
Huelva	45.837	12.800	58.637
Jáen	75.566	22.895	98.461
Málaga	116.715	28.338	145.053
Sevilla	163.866	40.726	204.592
ARAGON	156.081	61.080	217.161
Huesca	27.511	13.102	40.613
Teruel	19.385	8.659	28.044
Zaragoza	109.185	39.319	148.504
ASTURIAS	136.210	50.153	186.363
BALEARES	80.519	25.175	105.694
CANARIAS	155.350	37.409	192.759
Las Palmas	77.737	17.602	95.339
Santa Cruz de Tenerife	77.613	19.807	97.420
CANTABRIA	61.009	21.826	82.835
CATALUÑA	789.845	259.798	1.049.643
Barcelona	624.092	202.642	826.734
Gerona	58.919	18.744	77.663
Lérida	43.767	17.284	61.051
Torrogona	63.067	21.128	84.195
CASTILLA LA MANCHA	198.779	76.349	275.128
Albacete	42.531	15.804	58.335
Ciudad Real	56.394	21.950	78.344
Cuenca	23.240	6.978	30.218
Guadalajara	16.269	7.584	23.853
Toledo	60.345	24.033	84.378
CASTILLA Y LEÓN	329.914	141.194	471.108
Ávila	23.415	11.936	35.351
Burgos	50.043	27.077	77.120
León	69.850	29.579	99.429
Palencia	20.827	7.540	28.367
Salamanca	46.533	22.186	68.719
Segovia	14.023	3.236	17.259
Soria	11.136	4.143	15.279
Valladolid	67.402	26.463	93.865
Zamora	26.685	9.034	35.719
COMUNIDAD VALENCIANA	437.549	121.381	558.930
Alicante	138.688	39.368	178.056
Castellón	54.417	16.553	70.970
Valencia	244.444	65.460	309.904
EXTREMADURA	121.536	39.895	161.431
Badajoz	73.431	22.911	96.342
Cáceres	48.105	16.984	65.089

PROVINCIA Y AUTONOMIA	65-79	80 y más	Tercera edad (65 y más años)
 GALICIA 	366.147	116.689	482.836
La Coruña	142.139	43.999	186.138
Lugo	53.641	20.574	74.415
Orense	61.028	22.275	83.303
Pontevedra	109.139	29.841	138.980
 MADRID 	627.246	223.557	850.803
 MURCIA 	110.727	30.586	141.313
 NAVARRA 	63.093	20.735	83.828
 PAIS VASCO 	279.953	79.839	359.792
Alava	35.887	9.367	45.254
Guipúzcoa	90.252	26.605	116.857
Vizcaya	153.814	43.867	197.681
 RIOJA, LA 	33.057	10.613	43.670
 TOTAL 	4.675.493	1.518.080	6.193.573

FUENTE: Proyecciones de la población española de 65 y más años para el período 1966-2010. INSSERSO 1968.
 DESTINACIONES: No se incluyen datos referidos a Ceuta y Melilla.

Cuadro 17

CRECIMIENTO DE LA POBLACION DE 65 Y MAS AÑOS POR PROVINCIAS Y GRANDES GRUPOS DE EDAD
DATOS PREVISTOS PARA EL AÑO 1990 (Índice 100=1986)

PROVINCIAS Y AUTONOMIAS	65-79	80 y mas	Tercera edad (80 y mas años)
ANDALUCIA	108,02	115,12	109,29
Almería	108,45	109,98	108,76
Cádiz	108,08	112,89	108,92
Córdoba	110,51	130,41	114,11
Granada	107,51	111,73	108,29
Huelva	103,97	114,23	105,88
Juén	107,31	117,97	109,26
Málaga	106,66	113,62	107,83
Sevilla	109,48	111,27	109,79
ARAGON	108,83	117,53	110,62
Huesca	107,84	124,26	111,22
Teruel	102,88	112,41	105,12
Zaragoza	110,58	116,78	111,82
ASTURIAS	109,90	111,37	110,20
BALEARES	104,16	113,82	106,08
CANARIAS	105,82	117,51	107,96
Las Palmas	106,46	116,54	108,30
Santa Cruz de Tenerife	105,24	118,38	107,64
CANTABRIA	106,22	117,48	108,40
CATALUÑA	110,81	115,33	111,71
Barcelona	111,70	116,16	112,59
Gerona	108,22	112,17	108,98
Jérida	108,02	117,85	109,88
Tarrogona	108,57	110,06	108,87
CASTILLA LA MANCHA	107,36	111,09	108,15
Albacete	109,46	110,81	109,75
Ciudad Real	107,85	114,34	109,15
Cuenca	102,77	96,18	101,39
Guadalajara	104,72	110,65	106,13
Toledo	108,87	116,16	110,42
CASTILLA Y LEÓN	108,40	117,22	110,29
Ávila	108,76	122,45	111,77
Burgos	113,28	139,82	116,68
León	111,32	119,55	112,97
Palencia	107,85	105,00	107,24
Salamanca	106,37	124,94	110,48
Segovia	97,33	82,33	93,83
Soria	99,15	103,92	100,28
Valladolid	114,10	124,32	116,24
Zamora	102,47	100,13	101,95
COMUNIDAD VALENCIANA	108,83	109,60	108,98
Alicante	111,58	108,72	111,04
Castellón	106,29	109,37	106,93
Valencia	107,94	110,16	108,35
EXTREMADURA	103,91	112,77	105,74
Badajoz	104,73	110,55	105,92
Cáceres	102,70	115,91	105,49

PROVINCIA Y AUTONOMIAS	65-79	80 y mas	Tercera edad (65 y mas años)
GALICIA	103,21	112,90	105,20
La Coruña	103,21	111,72	104,99
Lugo	102,26	112,30	104,38
Orense	103,14	114,88	105,63
Pontevedra	103,96	113,68	105,79
MADRID	113,36	124,38	115,52
MURCIA	110,01	106,06	109,20
NAVARRA	108,00	113,22	109,05
PAIS VASCO	112,84	114,17	113,09
Álava	111,88	117,55	112,95
Gipuzkoa	111,31	117,53	112,47
Vizcaya	113,97	111,44	113,50
RIOJA, LA	107,17	114,24	108,55
TOTAL	108,77	115,06	110,01

FUENTE: "Evoluciones de la población española de 65 y más años para el periodo 1986-2010" INECSO 1998.
 OBSERVACIONES: No se incluyen datos referidos a Ceuta y Melilla.

Cuadro 18

CRECIMIENTO DE LA POBLACION DE 65 Y MAS AÑOS POR PROVINCIAS Y GRANDES GRUPOS DE EDAD
DATOS PREVISTOS PARA EL AÑO 2000 (Índice 100=1986)

PROVINCIAS Y AUTONOMIAS	65-79	80 y más	Tercera edad (65 y más años)
ANDALUCÍA	131,71	131,68	131,71
Almería	136,03	111,54	131,15
Cádiz	135,61	125,18	133,80
Córdoba	135,40	177,13	142,96
Granada	131,47	123,45	130,00
Huelva	117,28	121,19	118,00
Jóan	136,78	131,31	135,79
Málaga	126,86	129,96	127,38
Sevilla	132,13	126,10	131,07
ARAGON	123,65	133,05	125,59
Huesca	115,96	142,20	121,36
Teruel	113,55	110,57	112,85
Zaragoza	128,58	136,63	130,19
ASTURIAS	128,02	125,93	127,59
BALEARES	112,54	125,54	115,13
CANARIAS	137,10	134,36	136,59
La Palma	142,53	131,53	140,52
Santa Cruz de Tenerife	132,21	136,90	133,07
CANTABRIA	122,97	136,05	125,50
CATALUÑA	135,22	136,10	135,40
Barcelona	140,24	139,88	140,17
Gerona	123,12	119,01	122,32
Lérida	117,76	139,40	121,85
Tarragona	121,89	120,44	121,59
CASTILLA LA MANCHA	121,39	120,67	121,24
Albacete	131,50	127,57	130,65
Ciudad Real	122,63	132,86	124,68
Cuenca	103,89	81,42	99,21
Guadalajara	109,82	113,29	110,64
Toledo	126,90	128,24	127,19
CASTILLA Y LEON	124,53	135,08	126,79
Ávila	118,36	144,68	124,15
Burgos	137,80	193,47	149,14
León	133,97	143,40	135,87
Palencia	118,73	100,06	114,73
Salamanca	118,58	145,32	124,50
Segovia	97,24	52,32	86,75
Soria	100,11	64,83	96,47
Valladolid	145,11	168,39	150,00
Zamora	105,51	90,03	102,12
COMUNIDAD VALENCIANA	126,29	116,01	124,33
Alicante	131,18	118,40	126,75
Castellón	118,88	108,07	116,63
Valencia	125,43	116,91	123,84
EXTREMADURA	119,24	110,18	117,37
Badajoz	118,18	110,70	116,66
Cáceres	120,80	109,45	118,41

PROVINCIA Y AUTONOMAS	65-79	80 y más	Tercera edad (65 y más años)
GALICIA	117,17	124,36	118,64
La Coruña	121,27	123,43	121,72
Lugo	106,04	114,52	107,83
Orense	110,16	128,88	114,13
Pontevedra	124,45	130,37	125,57
MADRID	146,80	169,36	151,21
MURCIA	138,43	105,89	131,73
NAVARRA	121,41	126,73	122,48
PAIS VASCO	154,07	136,58	150,79
Álava	156,55	142,95	153,99
Gipuzkoa	146,10	142,90	145,50
Vizcaya	158,41	131,45	153,35
RIOJA, LA	122,44	119,64	121,89
TOTAL	130,78	132,57	131,13

FUENTE: "Proyecciones de la población española de 65 y más años para el periodo 1986-2010". INSESO, 1988.
 OBSERVACIONES: No se incluyen datos referidos a Ceuta y Melilla.

Cuadro 19

CRECIMIENTO DE LA POBLACION DE 65 Y MAS AÑOS POR PROVINCIAS Y GRANDES GRUPOS DE EDAD
DATOS PREVISTOS PARA EL AÑO 2010 (Índice 100=1986)

PROVINCIA Y AUTONOMIAS	65-79	80 y mas	Tercera edad (65 y mas años)
ANDALUCIA	128,54	163,35	134,77
Almería	129,35	144,06	132,28
Cádiz	143,28	156,23	145,54
Córdoba	125,45	225,07	143,50
Granada	120,91	154,98	127,17
Huelva	109,94	134,75	114,55
Jaén	125,26	170,21	133,46
Málaga	129,25	156,61	133,82
Sevilla	133,19	154,72	136,96
ARAGON	106,77	160,67	117,90
Huesca	91,00	167,29	106,69
Teruel	86,00	125,58	95,27
Zaragoza	116,89	168,84	127,26
ASTURIAS	107,14	155,22	116,89
BALEARES	110,30	138,64	115,95
CANARIAS	153,26	164,82	155,38
Los Palmas	162,01	164,03	162,38
Santa Cruz de Tenerife	145,40	165,53	149,08
CANTABRIA	108,68	161,61	118,95
CATALUÑA	132,11	175,00	140,64
Barcelona	141,53	182,82	149,99
Gerona	108,61	144,33	115,51
Lerida	96,21	163,03	106,84
Tarragona	110,33	144,41	117,27
CASTILLA LA MANCHA	101,87	145,89	111,18
Albacete	118,60	161,07	127,72
Ciudad Real	103,35	160,15	114,75
Cuenca	76,66	89,77	80,98
Guadalajara	85,21	127,40	95,24
Toledo	107,64	159,26	118,59
CASTILLA Y LEON	106,56	167,46	119,60
Avila	94,19	170,10	110,90
Burgos	121,21	256,53	148,76
Leon	109,75	184,48	124,79
Palencia	91,67	122,05	98,33
Salamanca	101,39	170,14	116,60
Segovia	73,87	55,94	69,68
Soria	74,95	89,14	78,33
Valladolid	151,37	223,75	166,56
Zamora	81,18	97,86	84,84
COMUNIDAD VALENCIANA	120,84	142,28	124,93
Alicante	124,84	150,84	129,78
Castellón	109,18	126,53	112,79
Valencia	121,53	141,90	125,33
EXTREMADURA	102,47	129,23	107,99
Badajoz	103,77	126,64	108,43
Cáceres	100,54	132,88	107,36

PROVINCIA Y AUTONOMIAS	65-79	80 y más	Tercera edad
			(65 y más años)
 GALICIA 	111,99	138,72	117,46
La Coruña	120,49	141,27	124,83
Lugo	85,75	122,62	93,52
Orense	102,70	139,17	110,44
Pontevedra	125,77	147,82	129,93
 MADRID 	155,30	227,44	169,42
 MURCIA 	131,55	140,16	133,32
 NAVARRA 	114,65	150,42	121,82
 PAIS VASCO 	155,22	191,96	162,11
Alava	176,14	198,08	180,27
Gipuzkoa	149,09	191,79	157,05
Vizcaya	154,67	190,81	161,46
 RIOJA, LA 	109,08	144,06	115,92
 TOTAL 	125,20	165,64	133,17

Fuente: Estimaciones de la población española de 60 y más años para el período 1968-2010. INECSO 1988.
 CESTERACIONES: No se incluyen datos relativos a Ceuta y Melilla.

Cuadro 20

**EVOLUCION DE LA PROPORCION DE PERSONAS DE 80 Y MAS AÑOS SOBRE EL CONJUNTO
DE LA POBLACION DE TERCERA EDAD (65 Y MAS)
DATOS DESAGREGADOS POR PROVINCIAS**

PROVINCIAS Y AUTONOMIA	1986	1990	1995	2000	2005	2010
ANDALUCÍA	17,90%	18,85%	19,09%	17,89%	19,66%	21,69%
Almería	19,91%	20,14%	18,67%	16,93%	19,10%	21,69%
Cádiz	17,41%	18,05%	17,71%	16,29%	17,48%	18,69%
Córdoba	18,12%	20,70%	22,77%	22,45%	25,05%	28,42%
Granada	18,39%	18,97%	18,91%	17,46%	19,70%	22,41%
Huelva	18,56%	20,02%	20,60%	19,06%	20,42%	21,83%
Jaez	18,23%	19,69%	19,48%	17,63%	19,17%	23,25%
Málaga	16,69%	17,59%	18,06%	17,03%	18,49%	19,54%
Sevilla	17,62%	17,86%	17,91%	16,96%	18,64%	19,91%
ARAGON	20,64%	21,93%	22,19%	21,86%	25,71%	28,13%
Huesca	20,58%	22,99%	24,06%	24,11%	28,98%	32,26%
Teruel	23,42%	25,05%	24,63%	22,95%	26,97%	30,88%
Zaragoza	19,96%	20,84%	21,04%	20,94%	24,50%	26,48%
ASTURIAS	20,27%	20,48%	20,45%	20,00%	23,67%	26,91%
BALEARES	19,92%	21,37%	21,94%	21,72%	23,24%	23,82%
CANARIAS	18,30%	19,91%	20,33%	18,00%	18,44%	19,41%
Las Palmas	18,28%	19,67%	19,65%	17,11%	17,41%	18,46%
Santa Cruz de Tenerife	18,31%	20,14%	20,95%	18,84%	19,43%	20,33%
CANTABRIA	19,39%	21,02%	21,16%	21,02%	23,71%	26,35%
CATALUÑA	19,89%	20,54%	20,62%	20,00%	23,00%	24,75%
Barcelona	20,00%	20,63%	20,71%	19,96%	22,80%	24,51%
Gerona	19,22%	19,88%	19,51%	18,79%	22,24%	24,14%
Lerida	18,90%	20,27%	21,13%	21,62%	25,61%	28,31%
Tarrega	20,38%	20,60%	20,47%	20,10%	23,54%	25,09%
CASTILLA LA MANCHA	21,15%	21,72%	21,95%	21,05%	24,42%	27,75%
Albacete	21,48%	21,69%	22,08%	20,98%	23,88%	27,09%
Ciudad Real	20,08%	21,03%	21,87%	21,39%	24,53%	28,02%
Cuenca	20,83%	19,76%	18,51%	17,10%	20,30%	23,09%
Guadalajara	23,77%	24,78%	26,02%	24,34%	28,78%	31,79%
Toledo	21,21%	22,31%	22,14%	21,38%	24,98%	28,48%
CASTILLA Y LEON	21,40%	22,75%	23,35%	22,80%	26,80%	29,97%
Avila	22,01%	24,12%	25,83%	25,65%	30,50%	33,76%
Burgos	20,36%	23,90%	25,87%	26,41%	31,59%	35,11%
León	20,12%	21,29%	21,68%	21,24%	25,46%	29,75%
Palencia	21,41%	20,97%	19,68%	18,68%	23,44%	26,58%
Salamanca	22,13%	25,02%	26,57%	25,83%	29,24%	32,29%
Segovia	23,36%	24,49%	16,76%	14,09%	16,57%	18,75%
Soria	23,83%	24,69%	23,43%	20,96%	24,44%	27,12%
Valladolid	20,99%	22,44%	23,85%	23,56%	26,54%	28,19%
Zamora	21,93%	21,54%	20,87%	19,33%	22,28%	25,29%
COMUNIDAD VALENCIANA	19,07%	19,18%	18,60%	17,79%	20,33%	21,72%
Alicante	19,02%	18,63%	17,77%	17,49%	20,64%	22,11%
Castellón	20,79%	21,27%	20,59%	19,26%	22,19%	23,32%
Valencia	18,66%	18,97%	18,59%	17,61%	19,72%	21,12%
EXTREMADURA	20,65%	22,02%	21,51%	19,39%	21,84%	24,71%
Badajoz	20,36%	21,25%	20,96%	19,32%	21,55%	23,78%
Cáceres	21,08%	23,16%	22,29%	19,49%	22,27%	26,09%

PROVINCIA Y AUTONOMIA	1986	1990	1995	2000	2005	2010
GALICIA	20,46%	21,96%	22,38%	21,45%	22,63%	24,17%
La Coruña	20,89%	22,23%	22,30%	21,18%	22,13%	23,64%
Lugo	21,09%	22,69%	22,70%	22,39%	25,16%	27,65%
Orense	21,22%	23,08%	24,65%	23,96%	26,06%	26,74%
Pontevedra	18,87%	20,28%	20,72%	19,59%	20,41%	21,47%
MADRID	19,57%	21,08%	22,27%	21,92%	24,29%	26,28%
MURCIA	20,59%	20,00%	17,98%	16,55%	18,91%	21,64%
NAVARRA	20,03%	20,80%	21,01%	20,73%	23,50%	24,74%
PAIS VASCO	18,74%	18,92%	18,23%	16,97%	19,53%	22,19%
Álava	18,84%	19,61%	19,18%	17,49%	19,18%	20,70%
Gipuzkoa	18,64%	19,48%	19,35%	18,31%	20,62%	22,27%
Vizcaya	18,78%	18,44%	17,39%	16,10%	18,97%	22,10%
RIOJA, LA	19,56%	20,58%	19,93%	19,19%	22,43%	24,30%
TOTAL	19,71%	20,61%	20,76%	19,92%	22,46%	24,51%

FUENTE: "Evoluciones de la población española de 60 y más años para el período 1986-2010". INECSO, 1988
 OBSERVACIONES: No se incluyen datos relativos a Ceuta y Melilla.

6. MADRID. COMUNIDAD Y MUNICIPIO

Con los datos de 1986 y sus proyecciones hasta el año 2010, se observa claramente, la evolución de Madrid, Autonomía y capital. Los datos de la Comunidad están afectados, fundamentalmente, por el peso demográfico del Municipio de Madrid capital, por lo que éstos son más significativos del municipio capitalino, que del resto de la Autonomía.

La evolución demográfica en la Comunidad de Madrid, en los últimos 15 años, se ha manifestado con un importante crecimiento en el grupo de ciudadanos mayores de 65 años, y se prevé que siga aumentando, como veremos en los cuadros que más adelante se detallan.

Se observa, por el último Padrón de 1966 que el total de personas mayores de ambos sexos, asciende, ligeramente, por encima del medio millón, correspondiendo a las mujeres, un total de 310.918, y a los varones, 191.265. En las proyecciones al año 2000 y 2010 hasta el término de siglo, se produce un aumento notorio, sobre unas 260.000 personas, reduciéndose fuertemente en el período que llega hasta el 2010, aproximándose tan solo a 90.000. De cualquier manera, las cifras, aún con las oscilaciones expresadas, dan para el año 2000 un total de 759.374, y para el 2010, 850.803, en el conjunto de ambos sexos. Sin embargo, la diferencia entre sexos se decanta, indiscutiblemente, a favor de las mujeres, así la diferencia respecto a los hombres es, en 1966, de 119.653 mujeres más que hombres; en el año 2000, de 164.658; y en el 2010, de 216.359, lo que representa un aumento

paulatino de mujeres, equivalente a 65.000 y 32.000 más respectivamente, en los periodos que van de 1986 al 2000, y del 2000 al 2010. Así, separadamente, las mujeres tienen un aumento entre los años 1986 al 2000, de 161.000 frente a 96.000 hombres; y en el periodo del año 2000 al 2010, de 61.000 frente a 30.000 hombres, lo que refleja, en el total del periodo de 1986 al 2010, un aumento de mujeres equivalente a 222.663, y de 126.299, de hombres.

En los intervalos de grandes grupos de edad, que se encuadran entre 65 a 79 años y 80 y más, en los periodos de 1986 al 2000, y del 2000 al 2010, se observa que en el intervalo más joven, es decir, de 65 a 79, en el periodo de va de 1986 al 2000, hay un aumento de 190.000 personas, siendo tan solo de 34.000, del 2000 al 2010. En el siguiente intervalo, el de 80 años y más, en los mismos periodos corresponden a un aumento de 68.000 y 57.000. Siguiendo la evolución entre sexos que se vió en el total del intervalo, es decir, en el de 65 y más años, se sigue la tónica y como se puede comprobar por las siguientes cifras, en el intervalo de 65 a 79, las mujeres representan 80.689 mujeres más que hombres, y en el intervalo de 80 y más, suponen 38.964, siempre en el año 1986. En el año 2000, en los mismos intervalos, la diferencia a favor de las mujeres son, respectivamente de, 104.349 y 80.309, para pasar al año 2010, a la relación de 112.624 y 103.735 mujeres más que hombres, como hemos dicho referidos a los grupos de edad de 65 a 79 y de 80 y más. Así los resultados para los intervalos estudiados (65 - 79 y 80 y más) para el periodo total, 1986 - 2010 son, respectivamente, para mujeres y hombres, 127.645 y 95.018 (mujeres 69 - 79 y 80 y más) frente a

95.710 y 30.247 (hombres de 65 - 79 y 80 y más).

La reducción del número de ancianos entre los intervalos, 65 - 79 y 80 y más, para los periodos 1986 - 2000, y 2000 - 2010, con los datos, 189.014 y 34.341, (65 - 79, de 1986 - 2000) y 68.177 y 57.088 (80 y más, del 2000 - 2010), se explica por la esperanza de vida (76,7 años), 1985, que surte sus efectos por defunciones, y sin embargo, en las posteriores edades, con un número de supervivientes notablemente inferior, tiende a estabilizarse. (Cuadros 21, 22 y 23).

Cuadro 21

POBLACION DE 65 Y MAS AÑOS POR COMUNIDADES AUTONOMAS (Y PROVINCIAS)
Y GRANDES GRUPOS DE EDAD EN LOS AÑOS 1986, 2000 Y 2010

1986				
	SEXO	65 - 79	80 Y MAS	65 Y MAS
Madrid	V	161.601	29.664	191.265
"	M	242.290	68.628	310.918
Total		403.891	98.292	502.183
España	V	1.568.538	311.147	1.879.685
"	M	2.166.010	605.345	2.771.355
Total		3.734.548	916.492	4.651.040
2000				
Madrid	V	244.278	43.080	287.358
"	M	348.627	123.389	472.016
Total		592.905	166.469	759.374
España	V	2.138.805	339.747	2.538.552
"	M	2.745.223	815.215	3.560.438
Total		4.884.028	1.214.962	6.098.990
2010				
Madrid	V	257.311	59.911	317.222
"	M	369.935	163.646	533.581
Total		627.246	223.457	850.803
España	V	2.039.191	524.208	2.563.399
"	M	2.636.302	993.872	3.630.174
Total		4.675.493	1.518.080	6.193.573

Fuente: Proyecciones de la población española de 65 y más años para el período 1986 - 2010. INSEERSO. 1988 (no se incluyen datos referidos a Ceuta y Melilla).

Cuadro 22

**CRECIMIENTO DE LA POBLACION DE 65 Y MAS AÑOS POR COMUNIDADES AUTONOMAS
(Y PROVINCIAS) Y GRANDES GRUPOS DE EDAD EN LOS AÑOS 1990, 2000 Y 2010
(INDICE 100 = 1986)**

1990				
	SEXO	65 - 79	80 Y MAS	65 Y MAS
Madrid	V	114,69	116,74	115,01
"	M	112,48	127,69	115,83
Total		113,36	124,38	115,52
España	V	110,66	115,50	111,46
"	M	107,41	114,83	109,03
Total		108,77	115,06	110,01
2000				
Madrid	V	151,16	145,23	150,24
"	M	143,89	179,79	151,81
Total		146,80	169,36	151,21
España	V	136,36	128,48	135,05
"	M	126,74	134,67	128,47
Total		130,78	132,57	131,13
2010				
Madrid	V	159,23	201,97	165,85
"	M	152,68	239,45	171,61
Total		155,30	227,44	169,42
España	V	130,01	168,48	136,37
"	M	121,71	164,18	130,99
Total		125,20	165,64	133,17

Fuente: Proyecciones de la población española de 65 y más años para el período 1986 - 2010. INECSO, 1988. (no se incluyen datos referidos a Ceuta y Melilla).

Cuadro 23

EVOLUCION DE LA PROPORCION DE PERSONAS DE 80 Y MAS AÑOS SOBRE EL CONJUN-
TO DE LA POBLACION DE TERCERA EDAD (65 Y MAS)

Datos desagregados por Comunidades Autónomas (y provincias)

	AÑOS		
	1986	2000	2010
Madrid	19,57 %	21,92 %	26,28 %
España	19,71 %	19,92 %	24,51 %

Fuente: Proyecciones de la población española de 65 y más años para el periodo 1986 - 2010. INSERSC. 1988 (No se incluyen datos referidos a Ceuta y Melilla).

Del total de ese poco más de medio millón de personas de 65 años y más en la Provincia o Autonomía de Madrid, la capital, el municipio de Madrid, tiene un peso que ronda las 400.000 personas (395.446) correspondiendo 247.985, a las mujeres y 147.461, a los varones. (cuadro 24).

Cuadro 24

MUNICIPIO DE MADRID (6)

ESTRUCTURA DE LA POBLACION DE DERECHO SEGUN EL SEXO Y GRUPO DE EDAD.

EDAD	VARONES	MUJERES	TOTAL
65-69	53 654	76 126	129 780
70-74	43 517	67 628	111 145
75-79	27 994	50 755	78 749
80-84	14 888	32 066	46 974
85 y mas	7 303	21 265	28 568
No consta edad	105	125	230
TOTAL	147.461	247.985	395.546

Fuente: Padrón Municipal de Habitantes al 1 de abril de 1986.

La población madrileña es, en 1986, de 3.058.182 habitantes, habiendo perdido, en relación con el anterior censo de 1981 un 3,19% al ser aquella de 3.158.818. Esta circunstancia de decrecimiento se reparte en un combinado de fenómenos como la natalidad, mortalidad y migraciones.

A partir de los datos referidos al Movimiento Natural de la Población (M.N.P.) y estimaciones del Departamento de Estadística del Ayuntamiento de Madrid, se observa que, la natalidad desciende de manera significativa en el período 1971 y 1975, el promedio anual de nacimientos en Madrid se calculan en torno a 54.000. Entre 1981 y 1985 no se ha superado los 37.000 nacimientos por año. Así la tasa de natalidad ha pasado del 20,41 nacimientos por mil habitantes, en 1970, a 10,90 en 1985, según estimaciones.

La mortalidad se mantiene estable con una ligera tendencia al alza. Entre 1971 y 1975 se produjeron 21.600 defunciones por año, elevándose a 24.000 en el período 1981 a 1986. La tasa ha tenido un ligero incremento que va desde 6,68 defunciones por 1000 habitantes en 1970, hasta situarse en torno al 7,50.

Los movimientos migratorios suponen un constante aumento, en el sentido de salir de la capital a otros municipios desde 1971. Desde 1971 a 1975 supuso 80.000 personas, para pasar, del período 1981 a 1985, a 160.000, aproximadamente. La emigración es predominantemente joven, afectando negativamente a la natalidad, incrementando la proporción de población de más edad, entre los que las tasas de nati-

dad son mayores, rompiendo la tendencia a la baja de las tasas de mortalidad registradas en el municipio de Madrid.

Entre los 15 años que van de 1970 a 1986, se han manifestado profundos cambios de estructura que se pueden resumir:

- Pérdida de importancia relativa del grupo de población menor de 15 años de edad, que pasa de 855.000 personas en 1970 a, tan solo 573.000, en 1986, con una pérdida del 33 %. Para los menores de 5 años esta pérdida es, aún, más acentuada, de modo que éstos suponen en 1986 algo menos de la mitad que sus isoetáreos en 1970.

- Incremento notable del grupo de población mayor de 64 años de edad que pasa de 257.000 personas en 1970 a 395.000, en 1986 con la ganancia de un 55 %.

- Aumento moderado del grupo de edades entre 15 y 64 años, que presenta un incremento en torno a las 80.000 personas entre 1970 y 1986.

Estos aspectos indican uno de los hechos más notables en la evolución de la actual estructura demográfica madrileña, como es su progresivo envejecimiento que en el conjunto ha incrementado la edad media en algo más de 5 años al pasar del 31,6 al 36,8 durante el período analizado.

El envejecimiento no ha sido homogéneo viéndose una evolución

diferenciada en los diversos distritos y barrios en virtud de las diferentes dinámicas urbanas a las que se encuentran sometidos.

Se puede establecer una tipología demográfica de los distritos municipales en base a la importancia de cada grupo de edad, en relación con los valores medios del conjunto del Municipio: 18,73 % (0 a 14 años); 66,33 % (15 a 64 años); y 12,94 % (65 y más años). (Cuadro 25).

Cuadro 25

Distribución de la población por grandes grupos de edad (1975-1986)
(Madrid y Distritos Municipales)

DISTRITOS	0-14			15-64			65 Y MAS		
	1975	1981	1986	1975	1981	1986	1975	1981	1986
MADRID	26,18	23,11	18,73	66,48	65,67	68,33	9,34	11,22	12,94
01. CENTRO	15,19	13,96	11,74	64,54	63,13	63,93	20,27	22,91	24,33
02. ARGANZUELA	20,57	19,41	16,56	66,11	65,36	66,38	13,32	15,23	17,07
03. RETIRO	23,62	21,59	18,08	64,68	65,05	67,22	11,70	13,36	14,70
04. SALAMANCA	19,37	16,96	13,63	64,22	64,49	66,26	16,41	18,55	20,11
05. CHAMARTIN	25,75	20,80	16,71	65,48	68,30	70,39	8,76	10,91	12,91
06. TETUAN	22,71	19,06	15,56	65,85	66,63	68,09	11,43	14,31	16,35
07. CHAMBERÍ	17,89	16,12	13,12	65,81	64,74	65,58	16,30	19,14	21,30
08. FUENCARRAL	31,91	29,10	24,34	62,23	64,30	67,57	5,86	6,60	8,09
09. MONCLOA	24,68	21,58	17,30	65,51	66,05	68,45	9,81	12,37	14,25
10. LATINA	30,45	27,46	20,79	63,67	64,56	69,23	5,87	7,99	9,98
11. CARABANCHEL	27,61	23,66	18,80	65,08	66,94	69,26	7,31	9,41	11,94
12. VILLAVERDE	29,51	24,76	19,51	64,09	67,05	69,97	6,40	8,19	10,52
13. MEDIOCA	31,12	28,45	23,47	63,62	65,11	68,31	5,26	6,44	8,22
14. VALLECAS	26,30	22,67	19,56	65,27	66,42	67,39	8,43	10,90	12,55
15. MORATALAZ	33,43	27,95	20,66	61,11	64,57	70,89	5,46	7,47	8,44
16. CIUDAD LINEAL	27,20	23,53	18,31	65,29	67,16	70,16	7,51	9,31	11,53
17. SAN BLAS	28,58	23,34	19,00	65,84	69,14	71,15	5,58	7,52	9,86
18. HORTALEZA	32,86	30,63	25,38	62,41	63,36	67,49	4,73	6,01	7,13

Fuente: Padrón Municipal de Habitantes al 1 de abril de 1986.

Se pueden establecer los grupos siguientes:

- Distrito de población joven. Caracterizados por el predominio relativo de población en edades por debajo de los 15 años y conformado por los distritos de Fuencarral, Mediodía, Vallecas, San Blas y Hortaleza.

- Distritos de población adulta. En los que prevalece la población por debajo de los 65 años de edad (supera el 87,6 %). Integran este grupo los distritos de Latina, Carabanchel, Villaverde y Moratalaz.

- Distritos de población madura. En éstos, únicamente el grupo de edades entre 15 y 64 años supera el valor medio del municipio y está integrado por los distritos de Chamartín y Ciudad Lineal.

- Distritos de población envejecida. Los distritos que conforman este grupo constituyen la parte más antigua de la ciudad, y en ellos prevalece, siempre en relación al valor medio municipal, el grupo de población con edad superior a 64 años. Está constituido por los distritos de Centro, Arganzuela, Retiro, Salamanca, Tetuan, Chamberí y Moncloa.

Poderos afirmar que el incremento de la población anciana en Madrid, es el más acusado de la población española entre 1970 y 1981, pasando del 8,2 al 11,2. Tal crecimiento se produce a costa fundamentalmente del grupo de 0 a 14 años, que pierde casi 9 puntos porcentuales de 1970 a 1981. (Cuadro 26).

Cuadro 26

MUNICIPIO DE MADRID

PORCENTAJE DE POBLACION SEGUN GRUPOS DE EDAD. AÑOS 1970-1986.

GRUPOS DE EDAD	AÑOS			
	1970	1975	1981	1986
0-14 años	27.4	26.2	23.1	18.8
15-64 años	64.4	64.5	65.7	68.3
65 años y más	8.2	9.3	11.2	12.9
TOTAL	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: Padrón Municipal de Habitantes Al 1 de abril de 1986.

La proporción de supervivencia es favorable a las mujeres de 65 y más años en relación con los varones. Así cada 1.000 mujeres encontramos 595 varones. La causa que explica esta superioridad, es la sobremortalidad masculina acabando por producir una mayor presencia de las mujeres a pesar de que todos los años nacen más varones que hembras, deduciéndose en 6 años por encima la esperanza de vida de mujeres en relación a los hombres.

La población de 65 y más años ha crecido de 1970 a 1986 de un

8 % a un 13 % según el último Padrón (1 de abril de 1986), es decir, en números reales supone un total de 502.183 personas de las cuales 191.265 son hombres y 310.918, mujeres.

Las proyecciones para el 2000 indican que el proceso de envejecimiento continuará, como podemos observar de 502.183 ancianos en 1986, se pasará a, 760.000 en el año 2000, lo que supone un incremento del 51,2 %. (Cuadros 27 y 28).

Cuadro 27

Comunidad de Madrid: Proyecciones de población al año 2.000 (Grupos de edad)				
	1986	1990	1995	2000
65-69	164.743	199.853	225.937	243.992
70-74	139.264	143.355	178.476	201.718
75-79	99.884	114.646	118.439	147.195
80-84	60.363	70.665	83.630	86.621
85-89	27.463	36.514	43.656	51.651
+ 90	10.466	15.081	22.534	28.198
+ 65	502.183	580.114	672.672	759.375

Fuente: Ministerio de Asuntos Sociales.

Cuadro 28

Comunidad de Madrid: Proyecciones de población al año 2000 (Grupos de edad: porcentajes sobre la población de más de 65 años)				
	1986	1990	1995	2000
65-69	32,8	34,4	33,5	32,1
70-74	27,7	24,7	26,5	26,6
75-79	19,9	19,8	17,6	19,4
80-84	12	12,2	12,4	11,4
85-89	5,5	6,3	6,5	6,8
+ 90	2,1	2,6	3,5	3,7
TOTAL + 65	100,00	100,00	100,00	100,00

Fuente: Ministerio de Asuntos Sociales.

Está claro que el envejecimiento de la población madrileña presentará problemas que, si se quieren solventar, obligará a plantearse soluciones globales que permitan satisfacer, a medio y largo plazo las necesidades más elementales de un sector de población creciente y con una incidencia, esperamos, cada vez más importante.

NOTAS AL CAPITULO VI

- (1) Joaquín Leguina. "Materiales de referencia para el debate: Programa de Investigaciones Económicas". Programa 2000 del PSOE. Madrid. Economía. Vol. I. 1988. Pág. 15-119.
- (2) Alfred Sauvy. "Teoría General de la Población". Madrid. Ed. Aguilar. 1957.
- (3) "La vejez no viene sola".
- (4) R. Pressat. "El análisis demográfico". México. Ed. Fondo de Cultura Económica. 1961. Pág. 440.
- (5) Ministerio de Asuntos Sociales. Instituto Nacional de Servicios Sociales. "La tercera edad en España: aspectos cuantitativos". Madrid. Ministerio de Asuntos Sociales. 1989.

"Las proyecciones realizadas han seguido el método de los componentes, simplificado al no haber tenido en cuenta la fecundidad de la población, dado que las generaciones implicadas en el cálculo son las que han superado, en 1986, los 30 años de edad.

No se ha tenido, tampoco, en cuenta, los movimientos migratorios ante las dificultades metodológicas y el riesgo de arbitrariedad, derivado de su imprevisibilidad a medio y largo plazo, que habría supuesto su inclusión.

Los datos de partida usados, son los más actuales entre los

disponibles, siendo la referencia básica el Padrón Municipal de Habitantes de 1986".

- 6) Ayuntamiento de Madrid. "Padrón Municipal de Habitantes al 1 de abril de 1986". Madrid.

CAPITULO VII

EL DERECHO. ASPECTOS QUE AFECTAN A LOS VIEJOS EN LA DECLARACION UNIVERSAL DE LOS DERECHOS HUMANOS Y EN LA CONSTITUCION ESPAÑOLA

Ya en nuestro propósito, y en concreto, en la realidad de las personas, de los viejos, ancianos, jubilados, veremos de que manera les pueden afectar esas normas jurídicas, como mandato en sus aspectos positivo (orden de hacer algo), negativo (prohibiciones) o permisivo (facultad de poder hacer o no hacer). La característica, no olvidemos, de la norma jurídica es, su origen impositivo desde el Estado, y su obligatoriedad en la observancia, amparada en la coactividad.

No queremos tratar el Derecho, los derechos, desde la perspectiva que daría un jurista (rama de la Ciencia a la que también pertenecemos) pues entendemos que ese derecho no representa al Derecho Natural que, propio de las personas, el derecho del que habla el hombre de leyes, es un derecho raptado por el poder, es el poder con disfraz, el Estado y sus normas positivas (obligatorias). Es el derecho que tiene como principal fuente, la ley.

De esta forma hemos transformado el Derecho, los derechos reales de las personas en un término, término activo, que sugiere al ciudadano actual la norma positiva de obligado cumplimiento. Así podemos entender como un "derecho" la ley que regula el pago de impuestos a la Hacienda Pública y como ciudadanos no nos molesta, todo lo contrario, contribuir como obligación (no como derecho), pero como portadores de Derechos, queremos, al menos, conocer fehacientemente, y ahora sí, en ejercicio de nuestros derechos, cómo se redistribuye o invierte ese dinero, de todos, administrado por un Organismo del Estado. Esta pregunta, articulada en la información transparente, por otro lado, no sería sino una de las facultades posibles que tendría que poner la Ley, el Gobierno, el Estado, en manos de aquellos a los que se deben,

los ciudadanos. Y así, de forma sencilla, sabemos que se lo formulan los ancianos (a través de las respuestas al cuestionario) cuando piden mejor Seguridad Social, pensiones, asistencia social, entre otras justas demandas, pues de su petición se entresaca la pregunta, qué pasa con nuestro dinero, qué hacen los administradores del herario nacional.

Nos llama la atención por su definición deseable, pero sobre todo idílica, con respeto en nuestra opinión hacia el profesor Castán cuando define al Derecho como "ordenación moral, imperativa, de la vida social humana, orientada a la realización de la justicia". Pues bien, quisiéramos que fuera así en su relación diaria, de la mano de la ley, pero cuando la Ley, el Derecho y el Estado se confunden o se funden para proporcionarnos las evidencias de nuestro siglo, mucho dudamos de la capacidad de convicción de los tres (Ley, Derecho, Estado) en uno, el Poder.

Así con la ley (3) vamos a intentar estudiar el trato que ésta da a los ancianos en sus derechos.

Empezaremos con el estudio de los derechos más universales y representativos de la humanidad toda, Los Derechos Humanos.

El planeta, la comunidad humana demanda la certeza, en el uso de unos derechos y una justicia que, aunque reflejados en las leyes positivas, su profundo sentido es natural y como tales tienden, si no se les estrangula, como históricamente se ha hecho, a la fraternidad

y al mejor vivir entre los pueblos, es decir, con términos modernos, tienden hacia esa sociedad del ocio (4) de la que hablan los países capitalistas desarrollados, pero claro no a costa de terceros y cuartos mundos, incluso dentro de estas mismas naciones que lo proclaman y ni mucho menos, de una tercera edad desagregada, cuando no marginada o abandonada a su suerte (mala).

Aunque sabemos que la normativa en concreto de Naciones Unidas (5) no es positiva, sino indicativa, y ejecutiva en la medida que la asumen en sus Ordenamientos Jurídicos Positivos los países que componen el Organismo Internacional, entendemos que al uso y a pesar del contencioso histórico, sobre la soberanía de los Estados, en su representación de poder, en interés de los ciudadanos del mundo, estas leyes emanadas por las Naciones Unidas tendrían que ser de obligado cumplimiento. Pero la contradicción aparece en el sentido que siendo los propios Estados los creadores de esta Organización, cuidan con celo de sus propios "cotos" por encima del interés humano de sus respectivos ciudadanos.

Retomando nuestra exposición intentaremos ver, tras lectura sosegada, si se contempla al anciano como tal, o en su defecto, como hombre atemporal (no diremos sin historia), en cuanto a su propia evolución cronológica, o mejor, en el período de plenitud que corresponde a su madurez.

2. DERECHOS UNIVERSALES

La Declaración Universal (6) de los Derechos Humanos pretende

abarcar, como su misma denominación indica, a todos los seres humanos sin distinción, reconociéndoles la dignidad en la libertad que les corresponde y los derechos inalienables que corroboran esa dignidad, además, el reconocimiento sin distinción de razas, color, sexo, junto a los derechos devinientes propios de la opinión, religión, posición económica, nacimiento, idioma, o cualquier otra condición (7) que le diferencie, y que sin duda, enriquezca al universo humano, procurando del brazo poderoso y convincente de la justicia, la paz en el mundo. Se propende, así, a un nuevo orden social, donde, de cierto, un sistema de derecho (positivo) ordene, por medio de ley justa, el derecho de las personas, evitando situaciones límites que tuvieran que recurrir a la rebelión, como único remedio, contra la tiranía y opresión.

Además de la norma declarativa constitutiva de la Organización de las Naciones Unidas "Declaración Universal de los Derechos Humanos" (8), comentaremos, pues lo exige la comprensión de la norma fundacional, los convenios o pactos. A saber: "Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales" (9) y "Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos" (10) junto a su complemento el "Protocolo Facultativo" (11).

3. TRATAMIENTO DE LOS ANCIANOS JUNTO A OTROS COLECTIVOS EN LA NORMATIVA DE NACIONES UNIDAS

En principio, como personas, les afecta todo el contenido de los derechos expresados en los textos, pero se observa que como individuos ancianos no se les menciona, salvo, y excepcionalmente en la Declaración

1. CONCEPTOS

La causa remota del "Derecho está en la naturaleza y no en la ley" (1) dice el profesor Castán Tobeñas. La fuente primera o suprema del Derecho está más allá del Estado y de la sociedad. Está en nosotros mismos, en nuestra conciencia racional, y en la idea de justicia, como traducción de la naturaleza humana y del orden universal de las cosas.

El Derecho, los derechos del hombre, tanto sociales como subjetivos, son un medio de convivencia por lo que corresponde a los hombres y a la sociedad, ampararlos y defenderlos como algo propio, originario, consustancial. La sociedad de hombres se comprende por la definición y vehiculación de sus derechos, incluso contrapuestos. Ortega y Gasset dice que el "Derecho es secreción espontánea de la sociedad y no puede ser otra cosa" así como que el verdadero derecho no es el que el Estado formula, sino el que la sociedad (2) practica, vive y actúa.

La convivencia social, es decir, la semilla de las sociedades, es un aspecto propio y fundamental del hombre como ser esencialmente sociable; su estado de naturaleza es su relación social, y se entiende fácilmente ésta al observar, que por sí solo, como individuo aislado, no puede satisfacer las necesidades propias de persona, como dice Aristóteles. abandonado a sí mismo, no es autosuficiente.

En este estado de cosas, derivadas de la convivencia, ésta demanda un orden como condición necesaria para las relaciones mutuas. Y el orden, los seres humanos asociados, lo reglan, lo regulan, surgiendo, entonces, las "reglas de conducta" que se llegan a normalizar con el uso y la costumbre. Estas reglas normalizadas postulan responsabilidades que damos en llamar normas, deberes u obligaciones, aceptadas de mutuo acuerdo y que servirán para el desarrollo y el progreso de la comunidad, sin que por ésto, los individuos que la componen, tengan que perder de sus derechos naturales, sino que, por el contrario, los potencian, en cuanto vinculan sus pretensiones individuales en empresa común con más altas finalidades. Los hombres, por medio de estos acuerdos normalizados de intereses en común, se constituyen como sociedad, sociedad que se rige por reglas morales expresadas, según el sentimiento ético que se determina en el tipo de sociedad en que convive, y por reglas sociales que obedecen al más profundo sentir, propio del grupo social al que pertenecen. En el transcurrir de los siglos en la Historia o "prehistoria" hasta nuestros días, estos medios de acuerdo, justificados por diversos pensadores e ideólogos, se transforman, por la vía de la fuerza, en leyes, que en la actualidad emanan del Estado.

Aunque de forma sencilla y resumida observamos como los derechos de las personas pasan de ser un medio de convivencia natural y responsable, aunque es cierto no siempre bien utilizado, a ser un instrumento del Estado para conseguir sus "fines" que por propia definición son el "bien común".

artº 25, aptdo. 1º cuando se enuncia el derecho al seguro de vejez. Es sin duda un olvido manifiesto, que no se da afortunadamente en otros colectivos como mujeres, y menores de edad.

Observaremos la importancia de estos grupos por la frecuencia con que se les cita en sus derechos.

A la mujer la cita la Declaración en el artº 25, aptdo. 2, refiriéndose a la maternidad y los cuidados asistenciales especiales. En el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, en el artº 7, aptdo. a) letra i) de la Parte III, donde dice que se asegure a las mujeres condiciones de trabajo no inferiores a los hombres, con salario igual por trabajo igual; en el siguiente artº 10, aptdo. 2 de la misma Parte III, pide que se conceda especial protección a las madres en el período anterior y posterior al parto, concediéndolas licencia con remuneración y prestaciones adecuadas de Seguridad Social. Y por último, en el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, en su artº 6, aptdo. 5 de la Parte III, se dice que no se impondrá pena de muerte a mujeres en estado de gravidez.

A los menores, también se les cita con algo más asiduidad que a las mujeres. En la Declaración, en su artº 25, aptdo. 2, se dice que los niños tienen derecho a la protección social, incluso los nacidos fuera del matrimonio. En el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos se les cita en tres artículos. Artº 6, aptdo. 5, de la Parte III donde se dice que no se impondrá pena de muerte por delito a menores de dieciocho años; el artº 10, aptdo. 2, letra

b) de la Parte III habla de que los menores procesados estarán separados de los adultos y se les juzgará con la mayor celeridad; y el artº 24, aptdo. 1, 2 y 3 de la Parte III que dice, todo niño sin discriminación alguna tendrá derecho a medidas de protección, en el segundo, afirma que todo niño al nacer se le dará un nombre, y por último, en el tercer apartado, que tienen derecho a una nacionalidad. En el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, el artº 12, aptdo. 2, letra a) habla de las medidas a tomar por los Estados para reducir la mortalidad y proporcionar un sano desarrollo a los niños.

Si nos atenemos a las veces que aparece la figura del anciano como portador de derechos, tendremos que aceptar su acentuado olvido o la poca importancia que se le da en su específica situación cronológica. Por otro lado podemos interpretarlo, no como objeto de consideración especial, como si fuera un marginado que necesitara particular atención, sino como un miembro más, sin otras particularidades que las generales a cualquier persona, es decir, sin los problemas añadidos por la jubilación y la vejez.

Sin embargo, también comprobamos que esta apreciación que se puede sustraer de su escasa inclusión en la Declaración y en los Pactos, no es del todo cierta, y que buenas intenciones en su trabajo cotidiano no le falta a las Naciones Unidas, junto a sus Organismos especializados tratando de que se acepte, por parte de los Estados, orientaciones y recomendaciones para paliar las consecuencias de la explosión demográfica que afectará, excepcionalmente, en su composición social, a

las poblaciones del siglo XXI.

La Organización Internacional de las Naciones Unidas, por medio de sus Convenciones Internacionales y Recomendaciones, ha creado un Corpus Iuris de justicia social (12) que articula el Derecho amparando a ese mundo envejecido que tanto lo necesita.

4. DEDICACION A LOS ANCIANOS POR PARTE DE ORGANOS ESPECIALIZADOS (N.U.)

Vamos a proporcionar, a continuación, solo referido a los ancianos, las actividades de la Secretaría y de los Organos de las Naciones Unidas.

La Secretaría de las Naciones Unidas, con sus oficinas, departamentos y dependencias desempeña diversas actividades que a continuación detallamos:

Centro de Desarrollo Social y Asuntos Humanitarios del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales Internacionales de las Naciones Unidas ha estudiado la situación y condiciones de las personas de edad (13) en todo el mundo, y elaborado trabajos sobre personas de edad en los barrios bajos y asentamientos de ocupantes precarios (14). El Centro recoge información y legislación que divulga para los encargados de elaborar políticas y planes, además asesora en cuestiones de envejecimiento.

Comisiones Regionales de las Naciones Unidas como: la Comisión

Económica para Europa (CEPE); la Comisión Económica y Social para Asia y el Pacífico (CESPAP); la Comisión Económica para América Latina (CEPAL); y la Comisión Económica para África (CEPA), elaboran planes de acción regionales en la esfera del envejecimiento.

Centro de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (HABITAT), su aportación es para mejorar las condiciones de vida en los países en desarrollo. Se establecen programas de vivienda, infraestructura y servicios comunitarios, así como, proyectos destinados a mejorar la calidad de vida de los barrios pobres, actividades todas éstas que favorecen a los senescentes.

Los Organos de las Naciones Unidas que actúan en beneficio de los senescentes son los que a continuación detallamos:

- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), este Organó prepara activamente proyectos relativos a los senescentes.

- Fondo de las Naciones Unidas para Actividades en materia de Población (FNUAP), trata con atención las consecuencias sociales, económicas y demográficas del cambio de la estructura en la población por edad y sexo. Facilitando las posibilidades de conocer las repercusiones por el cambio de estructuras en la población de un país y sus servicios sociales, las repercusiones sobre la población anciana, las migraciones de jóvenes. Apoya la información para cambios legislativos, políticos y programas que afectan al envejecimiento.

- Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados

(ACNUR). Muy preocupado de siempre, por los refugiados de edad, les proporciona asistencia personal y especial, en relación a sus necesidades endémicas, contribuyendo a la construcción y mantenimiento de viviendas, además, prepara programas especiales de ayuda material y social.

Los Organismos Especializados son de sobra conocidos por todos como a continuación veremos:

- Organización Internacional del Trabajo (OIT) se ha interesado desde su constitución por los trabajadores jubilados, en esferas tan varias como las pensiones, la discriminación de los trabajadores de edad en el empleo, la capacitación frente al rápido progreso técnico, seguridad social (Convenio nº 102 y 128), prestaciones por invalidez, vejez y sobrevivientes (Convenio nº 131).

En 1980 aprobó la Recomendación sobre los trabajadores de edad (nº 162), en donde se anuncian a tres niveles, objetivos y medidas concretas para ayudar a los trabajadores de edad. En primer lugar expresa la igualdad de oportunidades y de trato; en segundo, protección para lograr la mejor adaptación de sus capacidades y, en tercer lugar, y más significativo se refiere a la "preparación para el acceso a la jubilación que les permita, en particular, cierta libertad de elección con respecto a su pensión y jubilación".

Difunde información y desarrolla actividades de cooperación técnica, mejorando el bienestar de los trabajadores jubilados y su

sistema de servicios sociales.

Promueve medidas legislativas y de otra índole (planes de jubilación) encaminadas a producir un superior enfoque y tratamiento de los problemas de los trabajadores de edad.

- Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y Alimentación (FAO). Realiza planes de política alimentaria y nutrición que beneficia a la población senescente en sus necesidades. Sus actividades atienden a los miembros senescentes más desamparados como son las mujeres de las zonas rurales, en el intento de no segregación por medio de su participación en el mantenimiento de la artesanía, recetas culinarias, atención y cuidado de los niños, con el aporte a éstos de experiencias y reposo emocional que supone el cuadro de padres, hijos, abuelos (15).

- Organización de las Naciones Unidas para la Ciencia y la Cultura (UNESCO). Su principal aporte se basa en recomendaciones sobre el desarrollo de la educación de adultos, preparación a la jubilación.

En el aptdo. 23 de las recomendaciones referida a la educación de adultos, se especifican las direcciones básicas para su integración:

. Proporcionarles una mejor comprensión de los problemas contemporáneos y de las jóvenes generaciones.

. Ayudarles para poder disfrutar del tiempo libre, a promover

la salud y dar más sentido a su existencia.

. Comprender los problemas de los jubilados y hacerlos frente junto a los que se disponen a cesar en la vida activa.

. Y el más importante de los apartados que dice "hacer posible que las personas que han cesado en la vida activa conserven sus facultades físicas e intelectuales y sigan participando en la vida colectiva y darles acceso a esferas de conocimiento o tipo de actividad a los que no hayan podido tener durante su vida de trabajo".

Prepara indicadores sociales para la acción social, las formas de participación en la sociedad y el efecto de los medios audiovisuales, todo referido a los ancianos en cuanto a individuos de interés social.

- Organización Mundial de la Salud (OMS). Su interés se remonta a 1954. Trata las consecuencias para la salud pública del envejecimiento de la población, la incidencia de la nutrición y la vivienda en las personas de edad, los afectos físicos, psíquicos, rehabilitación, medicaciones y asistencia sanitaria.

El año mundial dedicado al envejecimiento por las Naciones Unidas pretendió, basándose en sus principios, que individual y colectivamente se aplicarán políticas a niveles internacional, regional y nacional para realzar la vida de las personas de edad como individuos, a fin de que, espiritual y físicamente, disfruten plena y libremente de sus años avanzados en paz, salud y seguridad. Se tratará de compatibili-

zar las consecuencias que supone el envejecimiento de la población sobre el desarrollo, y las del desarrollo sobre las personas de edad, con miras a lograr la plena realización del potencial de las personas de edad, y a mitigar, mediante medidas apropiadas, cualesquiera efectos negativos.

Las naciones reunidas en Asamblea, conscientes del número creciente de habitantes de edad avanzada, reconocen y afirman solemnemente:

1º) Su convicción de que los derechos fundamentales e inalienables, consagrados en la Declaración Universal de Derechos Humanos, se apliquen plena e íntegramente a las personas de edad.

2º) Que la calidad de vida no es menos importante que la longevidad y que, por consiguiente, las personas de edad deben, en la medida de lo posible, disfrutar, en el seno de sus propias familias y comunidades, de una vida plena, saludable, segura y satisfactoria, y ser estimadas como parte integrante de la sociedad.

Se puede aceptar la buena voluntad, que digimos al principio, de las Naciones Unidas, y decimos buena voluntad, no porque esta Organización no haya superado el nivel de intenciones, llevando a efecto ejemplares realizaciones, sino por su gran limitación en virtud de la soberanía de los Estados (16), concepto al que se aferran éstos con la única idea de sobrevivir a los acontecimientos que se avecinan de manera evidente, aún a costa de los ciudadanos del mundo, que no olvidemos son ciudadanos, repartidos, pertenecientes a los diferen-

tes países.

Esta situación evidente, pasa desapercibida para el hombre de la calle, potencial ciudadano del mundo. El contraste que, notoriamente, existe entre las Declaraciones y Convenciones de las Naciones Unidas sobre derechos humanos, y la realidad jurídica existente en muchos Estados miembros, no deja de producir escepticismo, cuando no desaliento. En verdad, resulta difícil sustraerse a un doble motivo de asombro. Primero, comprobar el "doble" lenguaje jurídico de tantos gobiernos, cuyos representantes votan en la Asamblea General o en las respectivas Conferencias Internacionales, Convenciones que luego no ratifican porque su votación ha sido cara a la galería y su contenido es incompatible con su derecho interno, no queriendo subsanar sus diferencias legales introduciendo en la legislación nacional, como sería lógico, las modificaciones necesarias. Y segundo, comprobar la ausencia de una supervisión supra nacional que se niegan a admitir, así, en ocasiones, ratifican formalmente Convenios que quedan, frecuentemente, en letra muerta.

Un sentimiento de decepción y reacción se va acumulando en círculos conscientes de la población, aunque menor de los que sería necesario, es decir, además y principalmente, la gran mayoría, esa mayoría de marginados, explotados, oprimidos, masacrados por distintos medios brutales y sofisticados, que junto a los privilegiados "libres" del vota y calla (17), forman esa mayoría sin voz, pero que en la lejanía, como lamento, van levantando un clamor, desde dentro y fuera de las sociedades industrializadas, que aumenta, aunque por ahora solo sea

en el desierto de la incomprensión y la injusticia. Pues bien, esos ciudadanos que sufren, que luchan, ven desde la decepción sus derechos, los derechos de todos y cada uno de los individuos, personas de la humanidad, conculcados cuando más rotunda y reiterada es la proclamación de tales derechos

No en vano la Historia y su consecución de derechos, a partir de que se institucionaliza el poder (sagrado, cívico, popular) se determina por la lucha de los individuos, de los pueblos, esclavos, siervos, súbditos, ciudadanos, frente al poder del Estado, que como tal poder, tiende a la expansión ilimitada y a perpetuarse indefinidamente.

Pero seamos "ilusos" (18) como así lo es la propia Organización de Naciones Unidas cuando, con reflexión esperanzadora, dice: "radica no tanto en la acción de los gobiernos, sino en la acción de los particulares... Si los derechos y libertades fundamentales del hombre se obtuvieran en una lucha frente al Estado absoluto y en las batallas frente al poder en la era de la sociedad industrial, ¿acaso no será factible moralizar el poder estatal, por la acción del hombre, mediante no compromisos y responsabilidad, (¿votar para qué!) frente a cualquier negación de los derechos humanos hoy existentes?. Las Naciones Unidas han consagrado unos principios, han creado una conciencia universal de un problema del hombre y han establecido unas técnicas jurídicas de acción; por encima de las deficiencias de estas técnicas, es la solidaridad responsable de todos con esta conciencia y estos principios el gran factor de impulso hacia la aceptación y realización de los

derechos humanos a escala universal " (19).

Aunque no queremos ser extensos y lo que nos sirve como justificación del interés hacia los ancianos se observa en lo desarrollado hasta el momento diremos que, en lo referente a Europa (España incluida recientemente), los miembros Europeos con la intención de no hacer caso omiso del artº 56 de la Carta de las Naciones Unidas, y para realizar los propósitos consignados, el anterior artº 55 crea el Consejo de Europa desde la misma constitución.

El Consejo de Europa (20) tiene como finalidad la unión más estrecha entre sus miembros, sobre la base democrática inequívocamente expresada. En el Preámbulo del Estatuto, sus miembros se declaran "inconmoviblemente afectos a los valores espirituales y morales, que son patrimonio común de sus pueblos y que ha dado origen a los principios de libertad individual, política y de preeminencia del Derecho, sobre los cuales se funda toda democracia verdadera". Insiste en esta intención el aptdo. a) del artº 1, "La meta del Consejo de Europa consiste en realizar una unión más estrecha entre sus miembros al objeto de salvaguardar y promover, los ideales y los principios que son su patrimonio común, y de favorecer su progreso económico y social". En el artº 3, se recoge la condición de ingreso en el Consejo de Europa, siendo ésta el reconocimiento del "principio de la preeminencia del Derecho" y del "principio en virtud del cual toda persona colocada bajo su jurisdicción debe gozar de los derechos del hombre y de las libertades fundamentales" así como el compromiso de "colaborar sincera y activamente" en la consecución de aquella finalidad.

El Consejo de Europa solo tiene caracter consultivo (21) pero se impone como obligación estricta la formulada en el artº 3, la realización de la Gran Europa.

Se ve claramente que las relaciones entre Estado e individuo de cualquier edad no son proporcionales. El hombre, el ciudadano, es el que está amenazado, y no el Estado, teniéndose que proteger los derechos del individuo en relación al Estado, ante esta situación el Estado se sitúa respecto de los ciudadanos como un moderno Leviatan. La protección que pretenden las Naciones Unidas frente al Estado es vista por éste como una utopía, y en verdad lo es en el sentir de los ciudadanos que pretenden salir de la realidad que en términos generales no les conviene, en esta situación viven la utopía como punto geodésico localizado en el horizonte que saben que está y puede ser alcanzado, es el mundo como patria común (22). Así, ante esta realidad no nos sorprende que desde la utopía, y en relación a esa relativa unidad en nuestro dividido mundo, sea posible desarrollar, suficientemente, una Ley de Derechos Humanos que podría construir el fundamento de la Comunidad Supranacional contemporánea.

5. ANÁLISIS Y CRÍTICA DEL ARTICULADO REFERIDO A LOS ANCIANOS EN LA CONSTITUCIÓN ESPAÑOLA

Seguidamente realizaremos un estudio detallado de nuestra Ley Constitucional o Carta Magna que fue aprobada por las Cortes el 31 de octubre de 1978 y refrendada por todos los españoles, también por los ancianos, pero en la que ni éstos, ni los demás, salvo en

el acto cívico de respuesta a la consulta, no tuvieron ni arte ni parte, claro que para eso están los "elegidos" o padres de la patria, los demás como menores, aún ancianos, de edad, nos limitamos a decir que somos demócratas, como palabra carismática, aceptando lo que nos viene dado.

Veamos lo que la Magna Constitución les depara a nuestros venerables antecesores, fundamento, con su estoicismo, del cambio de los jóvenes, no ya tanto, de hoy.

Sabemos que una Ley Constitucional es, fundamentalmente, una declaración de grandes y virtuosos principios, espejo, para ese posterior desarrollo, de los mismos.

Dentro del Derecho Constitucional (23), su articulado afectará a la categoría de los derechos del ciudadano y del país en concreto, así nuestra Constitución también lo refleja en el transcurso de la redacción de distintos artículos en los que aparece el contenido de los principios de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, y en particular en los artículos, 10 aptdo. 2, Título I: "Las normas relativas a los derechos fundamentales y a las libertades que la Constitución reconoce, se interpretarán de conformidad con la Declaración Universal de Derechos Humanos y los Tratados y Acuerdos Internacionales sobre las mismas materias ratificados por España"; confirmándolo el artº 96, aptdo. 1: "Los Tratados Internacionales válidamente celebrados, una vez publicados oficialmente en España, formarán parte del Ordenamiento interno...".

La Constitución afecta a los ancianos como personas de manera igual y generalizada. Veremos el articulado más representativo, según nuestro criterio:

Artº 1, Título Preliminar, aptdo. 1, dice, "...Estado Social y democrático de Derecho, que propugna como valores superiores de su ordenamiento jurídico la libertad, la justicia, la igualdad...".

En el aptdo. 2, de este mismo artículo sigue, "La soberanía nacional reside en el pueblo español, del que emanan los poderes del Estado".

Este artículo expresa en el apartado 1, el derecho más querido por la humanidad, inherente e inalienable a la propia naturaleza de las personas con rango de Derecho Natural, la libertad (24), así como los conceptos, realidades deseables, de igualdad y justicia, sin los cuales la libertad (25) quedaría sin contenido. Se sobreentiende que ello conlleva a una responsabilidad en el actuar común de los individuos, en la sociedad, que es la responsabilidad o derecho de participación y control de los ciudadanos, o la responsabilidad contraída por el Estado de responder con garantías, a potenciar en derecho los cauces democráticos para conseguir una mayor igualdad y justicia. En su apartado 2, reconoce que su vigencia como Estado se justifica en el pueblo que, en un acto de generosa cesión, delega, para su custodia y justa administración, su propia voluntad como seres libres, a cambio, porque a ello aspiran, de un Estado de Derecho, democrático, social, justo e igual.

Artº 9, Título Preliminar, aptdo. 1, dice, "...y los poderes públicos

están sujetos a la Constitución y al resto del ordenamiento jurídico".

El aptdo. 2, sigue, "Corresponde a los poderes públicos promover las condiciones para que la libertad y la igualdad del individuo y de los grupos en que se integra sean reales y efectivos; remover los obstáculos que impidan o dificulten su plenitud y facilitar la participación de todos en la vida política, económica, cultural y social".

El aptdo. 3, y último expresa, "La Constitución garantiza el principio de legalidad, la jerarquía normativa, la publicidad de las normas, la irretroactividad de las disposiciones sancionadoras no favorables o restrictivas de derechos individuales, la seguridad jurídica, la responsabilidad y la interdicción de la arbitrariedad de los poderes públicos".

El artículo dice en su apartado 1, el poder público está sujeto a la Constitución, es decir, debe hacer cumplir sus postulados como afirma el apartado 2, la libertad y la igualdad; se olvida, sin embargo, de incluir la justicia, pero a pesar del olvido no deja de significar, en el apartado 3, el aporte de todas las garantía posibles referidas a las leyes y a su aplicación jurídica, no obstante, falta su referencia más directa a esa situación inexcusable para que ejerza la ley, y el aparato jurídico ordene, para que el derecho sea un hecho, es decir, la justicia, justicia social, civil y de todo orden, si la referimos a distintos Derechos.

Artº 10, Título I, "De los derechos y deberes fundamentales".

aptdo. 1, dice, "La dignidad de la persona, los derechos inviolables que le son inherentes, el libre desarrollo de la personalidad, el respeto a la ley y los derechos de los demás, son fundamentales del orden político y de la paz social".

En el aptdo. 2, habla de "Las normas relativas a los derechos fundamentales y a las libertades que la Constitución reconoce, se interpretarán de conformidad con la Declaración Universal de Derechos Humanos y los Tratados y Acuerdos Internacionales...".

El apartado 1, se refiere a un sentimiento (dignidad) y a una realidad, personalidad, así, indiscutiblemente, el sentirse libre, pretender la igualdad además de judicial y legal, la económica (menos desigualdad), y sentirse cómodamente tratado en justicia, son factores que enmarcan la dignidad como expresión de respeto mutuo, y la solidaridad, que por ende, dan paso a la conformación de la personalidad, en el sosiego de la convivencia en paz.

En el apartado 2, se introduce el reconocimiento de los factores fundamentales que hasta ahora hemos ido enumerando (libertad, igualdad, justicia y sus articulaciones) que proporcionan una expresión en los ciudadanos de dignidad y personalidad, y que no son sino, el reconocimiento, por parte de las Naciones Unidas, de los Derechos Humanos, determinantes de posibilitar una auténtica convivencia en paz fraternal y social.

Artº 14. Capítulo Segundo, "De los derechos y libertades", Título

I, dice, "Los españoles son iguales ante la ley, sin que pueda prevalecer discriminación alguna por razón de nacimiento, raza, sexo, religión, opinión o cualquier otra condición o circunstancia personal o social".

Es cierto que los españoles son iguales ante la ley (si ésta fuera ciega y justa, pero los humanos, los jueces fallan las leyes que pueden ser erradas), pero no debemos ignorar la desigualdad que contradice esa expresión de buena voluntad de igualdad, pues para ejercer la igualdad, en la mayoría de los casos, supone profesionales de distinta calidad y eficacia, y costas y minutas nada despreciables, por lo que esa desigualdad económica se impone.

Artº 15, Sección 1ª, "De los derechos fundamentales y las libertades públicas", Capítulo Segundo, Título I, dice, "Todos tienen derecho a la vida y a la integridad física y moral, sin que, en ningún caso, puedan ser sometidos a tortura ni a penas o tratos inhumanos o degradantes...".

Es cierto que en determinados países, la vida pende de un hilo, y la arbitrariedad, del poder de los dirigentes, pero sería inconcebible que en un Estado de Derecho ésto pasara, en el sentido más tosco y rudimentario. Aunque es cierto que el contenido del artículo tiene una decantación referida, fundamentalmente, a la relación de los ciudadanos con el poder ejecutivo (también con el legislativo y el judicial), no lo es menos que los términos integridad física y moral podríamos interpretarlos, más ampliamente, en relación con la dignidad, y, como consecuencia, con el hecho de tener los medios económicos (trabajo y justo salario), sociales (servicios y asistencia), culturales

(acceso a la cultura y medios estructurados para ejercerla), y de ocio (compilación armoniosa de todos los anteriores). Porque, de qué otra forma se puede entender la integridad física y moral sino es en el desarrollo de los valores individuales y sociales, dimanantes e incidentes de la personalidad de los ciudadanos. Circunstancias éstas que si son suficientes con arreglo a las necesidades de cada uno, serán un apelativo seguro a la paz social.

Referente a los tratos inhumanos y degradantes, los podemos entender en relación muy directa con los anteriores, pues la integridad física y moral serían vanas, si el trato, por parte de los responsables de facilitarlos, no fuera correcto y adecuado a la prestación de los servicios.

Estos cuatro factores proporcionan una parte importante y significativa de la vida en el sentido íntegro de su vivir cotidiano.

Artº 18, Sección 1ª, Capítulo Segundo, Título I, en su aptdo. 1, dice, "Se garantiza el derecho al honor y a la intimidad personal y familiar y a la propia imagen".

El honor es como la libertad, no es posible el uno sin la otra, en un sentido profundo, trascendente o fundamental, cómo se puede ser libre sin referencia en el otro (imagen), cómo sin el estímulo del honor reconocido (acto de interacción de libertades) y de autorreconocimiento (dignidad). El honor está muy unido a la dignidad, digamos que los derechos, en el sentido más individual, honor y dignidad,

van del brazo de los más sociales, libertad, igualdad, justicia, y todos en el marco de la fraternidad.

Artº 20, Sección 1ª, Capítulo Segundo, Título I, en el aptdo. 1, "Se reconocen y protegen los derechos: a) A expresar y difundir libremente los pensamientos, ideas y opiniones mediante la palabra, el escrito o cualquier otro medio...".

El aptdo. 2, dice, "El ejercicio de estos derechos no pueden restringirse mediante ningún tipo de censura previa".

Cuando en el apartado 1, se reconoce la libertad de expresión de las ideas, no se hace sino dar por buena la comunicación, intercomunicación de los valores personales y comunales de los ciudadanos, por medio de ese factor tan desarrollado como es el habla, expresión de la inteligencia. El habla es el vehículo de vínculo entre el pensamiento, la inteligencia y los estímulos exteriores, que posibilita a los hombres relacionarse, llegar a acuerdos y pactos. El habla es la expresión de la razón y los sentimientos. Otra cosa es la validez de los mismos y la manipulación, a priori o a posteriori. Pero para esto está el apartado 2, cuando afirma que no puede restringirse el ejercicio, mediante ningún medio de censura previa, aunque la opinión hablada o escrita pueda ser también censurada a posteriori sobre todo por la justa interpretación o no, de la justicia.

Artº 27, Sección 1ª, Capítulo Segundo, Título I, en el aptdo. 1, dice, "Todos tienen derecho a la educación...".

En el aptdo. 2, "La educación tendrá por objeto el pleno desarrollo de la personalidad humana en el respeto a los principios democráticos de convivencia y a los derechos y libertades fundamentales".

La educación como derecho, según enuncia el apartado 1, es un medio estructurado que las autoridades deben poner al servicio de todos los ciudadanos con las técnicas pertinentes, como bien importantísimo, sin el cual, es difícil aunque se cuente con los valores positivos de los seres humanos, la convivencia democrática y por ende, la conjugación de los derechos y libertades fundamentales, como dice el apartado 2.

Es la posibilidad como forma para entenderse dentro de un proceso lógico, enriqueciendo los aspectos extrínsecos de la personalidad, conformando en la capacidad de asimilación y contraste, un saber personalizado.

Artº 31, Sección 2ª, "De los derechos y deberes de los ciudadanos", Capítulo Segundo, Título I, el aptdo. 1, dice: "Todos contribuirán al sostenimiento de los gastos públicos de acuerdo con su capacidad económica mediante un sistema tributario justo inspirado en los principios de igualdad y progresividad que, en ningún caso, tendrá alcance confiscatorio".

El aptdo. 2, "El gasto público realizará una asignación equitativa de los recursos públicos y su programación y ejecución responderán a los criterios de eficiencia y economía".

Este artículo es importantísimo en la medida que se recauda y gasta por parte del Estado nuestro dinero, por lo tanto el control tendría que ser indiscutible.

La reglamentación del pago a la Hacienda Pública del que se habla en el apartado 1, tiene que ser equitativo, es decir, el que más tenga que más pague. Este tema requerirá un estudio en profundidad por lo que lo dejamos para posterior ocasión. Si tiene importancia la recaudación (patrimonio, sociedades, sucesiones, transmisiones, gastos, renta, etc.) sin duda es más importante su gasto, apartado 2, como redistribución justa, equilibrada en el sentido de favorecer a las personas, grupos menos pudientes.

Hay que constatar la importancia de evitar un endeudamiento por aplicación de presupuestos en sectores incorrectos, creando una sobrealimentación de las estructuras del Estado, a cambio de, prácticamente, nulas contrapartidas de servicios en detrimento de la justa redistribución de la renta nacional.

Artº 35, Sección 2ª, Capítulo Segundo, Título I, el apartado 1, dice, "Todos los españoles tienen el deber de trabajar y el derecho al trabajo, a la libre elección de profesión u oficio, a la promoción a través del trabajo y a una remuneración suficiente para satisfacer sus necesidades y las de su familia, sin que en ningún caso pueda nacerse discriminación por razón de sexo".

Este artículo de la Constitución es reflejo del artº 23, aptdo.

1, de la Declaración de los Derechos Humanos, con el que comparamos. El enunciado del de las Naciones Unidas dice, "Toda persona tiene derecho al trabajo (26), a la libre elección de su trabajo, a condiciones equitativas y satisfactorias de trabajo y a la protección contra el desempleo". En su aptdo. 2, "Toda persona tiene derecho, sin discriminación alguna, a igual salario por trabajo igual". Apto. 3, "Toda persona que trabaja tiene derecho a una remuneración equitativa y satisfactoria que le asegure así como a su familia, una existencia conforme a la dignidad humana, y que será completada, en caso necesario, por cualquiera otros medios de protección social".

Aunque el artículo de nuestra Constitución está necesitado de una ley que lo desarrolle como el Estatuto de los Trabajadores aprobado por Ley 8/1980, de 10 de marzo, no deja de ser equívoco e impreciso.

Comenzaremos analizando la innecesaria matización discriminatoria en el sentido negativo cuando nombra a la mujer con la sana intención de la no discriminación, pues bien, consideramos que al pronunciarse de manera genérica en su comienzo "todos los españoles" es suficiente para entender que están incluidas las mujeres, incluso los jóvenes parados y ancianos a punto de jubilar. Puestos a discriminar hubiera sido positivo nominarles, para asegurarles la finalidad que con el trabajo se persigue en una sociedad capitalista, es decir, un salario, a los viejos, jóvenes en busca de primer empleo, parados, mujeres en cuanto amas de casa (27) y minusválidos. Como observamos, la Declaración, con lógica precisión y economía de palabras, se limita a decir "toda persona" con lo que incluye, sin posterior contradicción y

sin necesidad de dar a entender, que también las mujeres son personas y que por eso mismo, tienen derecho a igual trato y salario, a igual trabajo, aspecto éste como declaración fundamental y que el artículo español olvida en el texto. Pero como sabemos que siempre no es así, puestos a discriminar positivamente, podría haber recordado que si se incumplía el citado precepto caería el peso de la justicia sobre los empresarios infractores.

Refiriéndonos a la remuneración dice el artículo español, con término incalificable que será "suficiente para satisfacer sus necesidades y las de su familia"; esta redacción es imprecisa y conceptualmente maniquea, pues qué es, en un artículo, la suficiencia para uno mismo y su familia, será tan distinta como personas y familias existan, esta imprecisión da lugar a una reinterpretación por parte del poder que juzgará la suficiencia como el mínimo que raya en la pobreza, es un término caritativo. La redacción de la Declaración, sin lugar a duda, dentro de su sencillez generalizante es precisa y justa, sobre todo, al hacer relación, no solo a las condiciones equitativas (justicia) en virtud a su libertad de elección, sino a lo que es más importante, su satisfacción que asegure así mismo como a su familia, una existencia conforme a la dignidad humana. Insistimos en esta faceta principalísima, el trabajo debe procurar estabilidad, medios satisfactorios y en consecuencia dignidad, que difícil es así, por ley, que el empresario abuse bajo el amparo real del derecho; también por medio de un factor como la protección del puesto de trabajo, que no es otra cosa que el reconocimiento expreso del mismo, pero además, insiste, que en caso necesario será completada por otros

medios de protección social.

Lo más asombroso del artículo de la Constitución es su comienzo, "Todos los españoles tienen el deber y el derecho", empezaremos por la segunda precisión, es decir, por el derecho al trabajo; es evidente que el trabajo es un derecho, qué menos, característico de una sociedad de mercado, asalariada, es un derecho que compromete a coadyuvar, en su cumplimiento, al Estado. No es concebible ni deseable el volumen de paro, en nuestro país, de dos millones y medio de trabajadores, ya que no justifica la formalidad del compromiso.

Refiriéndonos a la obligatoriedad (28), pensamos, en primer lugar, cómo compatibilizar la contradicción obligación-derecho, y más, cuando por medio se pretende ejercer la libertad. Por el contrario, reconocemos que un derecho, como lo enuncia la Declaración, contrae una responsabilidad sin la cual el mismo quedaría huero; pero una obligación es impropia de ciudadanos libres y demócratas, en este caso, en lo tocante al campo del trabajo. El término obligación es desdoro, menoscabo, ofensa a la dignidad y el honor de todo español trabajador; qué pretende ese término en relación con la responsabilidad de trabajo de los españoles, ¿que son indolestes, vagos, que se niegan a trabajar, y que por tanto, se les tiene que imponer forzosamente?. Parece que la Ley encierra extrañas intenciones que protegen, no tanto al trabajo, en cuanto a derecho del asalariado, sino al trabajo en cuanto medio de detraer una plusvalía y acumulación de capital, que en casos, promueve crisis y despidos salvajes en una sociedad que, por otro lado, se precia de social, democrática y de Derecho. A pesar de todo,

afortunadamente, los tiempos de la esclavitud y del servilismo pasaron, y no existen leyes vigentes que justifiquen estos desafueros, que en su día avalaron legalmente la obligatoriedad.

De cualquier forma, no como inconscientes de alma servil, sino como personas responsables que demandan el derecho a un puesto de trabajo, no sería malo que esa obligación, incluso se cumpliera ejecutivamente por orden, a instancia del poder de los gobernantes, para evitar esa indeseada lacra endémica de parados forzosos, despedidos, jubilados con antelación por motivos de una crisis coyuntural, que justifica la reconversión y reestructuración de los medios de producción, en aras a una modernidad que quizá en el futuro nos depare riqueza, que está por ver, pero que hoy por hoy, proporciona una legión de depauperados jubilados.

Los trabajadores españoles, mientras no se demuestre lo contrario, son portadores de una seriedad y responsabilidad, al menos igual que la de los de cualquier país del entorno desarrollado, de la Europa Comunitaria a la que pertenecemos. Su deseo es elegir libremente; nada ni nadie puede obligar positiva o negativamente al derecho natural y cívico de participar en la responsabilidad laboral, que nos implica en la sociedad y por uno mismo.

El dominio del término obligación sobre el derecho, propende a una situación no deseada por dependiente y no contractual, es la concesión del empresario que como reacción puede dar lugar al despido y sucesivamente como beneficencia se le otorga el paro o jubilación

que proporciona, no el reconocimiento compensatorio a su aportación social, sino, la consideración de improductivo, insuficiente, pensionista.

Para terminar y referido al fin del período laboral y su consecuencia final el paro forzoso, o lo que es lo mismo, la jubilación determinada cronológicamente, tendríamos que mirar con detalle la interrelación de esta artículo con el 50 sobre jubilación, y ver hasta qué punto es legal este retiro y sus consecuencias marginales, si además, curiosamente prima el concepto oblitagoriedad del trabajo, ante la Ley, y la persona jubilada tiene todas las facultades propias para un rendimiento suficiente y eficaz.

Artº 39, Capítulo Tercero, "De los principios rectores de la política social y económica", Título I, el aptdo. 1, dice, "Los poderes públicos asegurarán la protección social, económica y jurídica de la familia".

Así tendría que ser, si la familia es la célula básica de la sociedad, pues según sean las familias, como mutuo reflejo, serán los pueblos. El Estado asume la responsabilidad de proporcionar la mejor situación posible en el caso de necesidad.

Artº 40, Capítulo Tercero, Título I, el aptdo. 1, dice, "Los poderes públicos promoverán las condiciones favorables para el progreso social y económico y para una distribución de la renta regional y personal más equitativa, en el marco de una política de estabilidad económica. De manera especial realizará una política orientada al pleno empleo".

Enlaza este artículo en su apartado 1, con el anterior artº 31 y es básico en las relaciones Estado-sociedad (grupal e individual). La redistribución es el medio más equitativo previa justa recaudación. Redistribución que es varia y nada fácil, que va desde una esención pasando por las donaciones, a la creación de servicios de todo tipo, con las prestaciones acorde con la cultura y tiempos que corren en un país desarrollado.

Respecto al pleno empleo, el Estado esatá obligado a proporcionar por los medios más adecuados, la posibilidad de que todos sus ciudadanos participen en la producción, para conseguir un justo salario, de lo contrario, promoverá una abultada carga al país, debido, al voluminoso monto de las prestaciones del seguro de desempleo, al que por otro lado, sin duda, como mínimo tienen derecho los apartados del circuito laboral, a pesar de que la Ley obligue al trabajo.

Artº 41, Capítulo Tercero, Título I, "Los poderes públicos mantendrán un régimen público de Seguridad Social para todos los ciudadanos, que garantice la asistencia y prestaciones sociales suficientes ante situaciones de necesidad, especialmente en caso de desempleo".

Los poderes públicos tienen la imperiosa obligación, no solo de mantener un régimen público de Seguridad Social sino, además, de dar calidad y eficacia consumada, proporcional a la dignidad que reconoce a sus ciudadanos. Es este un acto no de piedad o limosna, se cotiza, lo es de justicia e igualdad, que cuida de la integridad física de los afectados, que corre el riesgo de dar un trato degradante si no se cumplen máximas humanitarias de manera que no mancille el

honor ni la intimidad de las personas. A los ancianos se les atenderá de manera general, y singular si el caso lo requiere, en virtud de su necesidad físico-psíquica. Así se mantendrá una atención especializada por medio de la Geriátrica y Gerontología.

Artº 43, Capítulo Tercero, Título I, el aptdo. 1, dice, "Se reconoce el derecho a la protección de la salud".

El aptdo. 2, "Compete a los poderes públicos organizar y tutelar la salud pública a través de medidas preventivas y de las prestaciones y servicios necesarios. La ley establecerá los derechos y deberes de todos al respecto".

Aptdo. 3, "Los poderes públicos fomentarán la educación sanitaria, la educación física y el deporte. Asimismo facilitarán la adecuada utilización del ocio".

La protección que se reconoce en el apartado 1, se refiere a la salud con mayúscula, es decir, salud como la define la Organización Mundial de la Salud (OMS, 1948), "estado de bienestar físico, mental y social". Salud integral que abarca a los individuos, a la familia, a la sociedad toda.

En el apartado 2, se habla, por parte de los poderes públicos, de su compromiso de organizar y tutelar la salud, para que así sea detarán, proporcionando los servicios apropiados y necesarios, dando ejemplo en su actuar, cuidando o recorriendo las zonas de la ciudad

y municipios abandonados a su suerte, poniendo unos servicios y servidores competentes, es decir, en su conjunto cumpliendo sus deberes, y por qué no, por medio de la enseñanza y orientación, implicar a los ciudadanos. Es vital la educación ciudadana cívica, sanitaria, higiénica y ecológica.

En el apartado 3, al hablar de la educación física, entendemos que es importante para la salud y el buen desarrollo y mantenimiento, sobre todo de la juventud y las demás edades, siempre que se adecúe, caso de los ancianos y minusválidos. Respecto al deporte, ampliación o plasmación más dentro del orden del juego competitivo o nó, sería muy aconsejable que se arbitraran las maneras para que los deportes de masas, millonarios, aportaran con su herario al desarrollo del deporte en general, principalmente en lo referente a los jóvenes, y así, de mayores, no caigan en la molicie o en el simple acompañamiento pasivo dominguero.

Referente al ocio, término y concepto tan poco comprendido, incluso relegado y atacado, daremos una explicación de su importancia.

El ocio, el ocio integral, es decir, la denominación cualificada supone la expresión más rica de la libertad como realización. Es iniciativa, práctica, participación, incluso, por qué no, descansado pensamiento. El ocio nada tiene que ver con la ociosidad, en todo caso, como su origen latino dice, es el descanso, la tranquilidad, la paz, el sosiego, situaciones todas que predisponen a la creatividad, al pensamiento, al disfrute de la vida, por el contrario, su antagónica,

antitética, "Nec-otium", es negación (nec) en función del trabajo (29) que con su afán de mayor rentabilidad supone la explotación del prójimo, esclavo, siervo, asalariado. Es la negación del disfrute de la vida, incluso en el esfuerzo por sobrevivir, pues una cosa es vivir, sobrevivir, y otra hacerlo a costa de terceros. Así el ocio es el antídoto a la sociedad asalariada, (quizás de aquí el miedo al término) no es el descanso que repone y propicia la continuación en el trabajo. El ocio tiene identidad en sí mismo, es creador, máxima expresión de la posibilidad humana. Es el deseo utópico, pero no por ello imposible, de la sociedad del ocio, contraria a la sociedad del consumo y asalariada (ganar para gastar, no para vivir en la creatividad y convivencia). Es la sociedad de participación, solidaria, es el vislumbrar de una nueva sociedad, sociedad en libertad.

Artº 44, Capítulo Tercero, Título I, el aptdo. 1, dice, "Los poderes públicos promoverán y tutelarán el acceso a la cultura a la que todos tienen derecho".

Este artículo en su apartado 1, va íntimamente unido al 27 referido a la educación, pasb previo éste para poder disfrutar de la cultura.

Se inspira en la Declaración de los Derechos Humanos cuando en su artº 27, dice que "toda persona tiene derecho a tomar parte libremente en la vida cultural de la comunidad". Así como en el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos en su artº 1, "Todos los pueblos tienen derecho... a proveer su desarrollo... cultural". O en el Pacto Internacional de Derechos Económicos Sociales y Culturales en su

artº 13, aptdo. 1, "Los Estados partes del presente Pacto reconocen el derecho a toda persona a la educación. Conviene en que la educación debe orientarse hacia el pleno desarrollo de la personalidad humana y del sentido de su dignidad...", y más adelante en el artº 15, "Los Estados partes en el presente Pacto reconocen el derecho a toda persona a participar en la vida cultural".

La vida cultural es importante para los ancianos pues contrarresta el aburrimiento como expresión de la muerte mental y social.

Artº 45, Capítulo Tercero, Título I, el aptdo. 1, "Todos tienen el derecho a disfrutar de un medio ambiente adecuado para el desarrollo de la persona, así como el deber de conservarlo".

Se está refiriendo en este apartado 1, al respeto y a la conservación del ecosistema, sin cuyo aporte perdemos nuestras más profundas raíces naturales e histórico-humanas. La naturaleza es transformada por el hombre a su servicio, humanizando el medio, pero los responsables sociales, los Gobiernos, los Estados, no pueden permitir que, en favor de grandes negocios, se destruya la naturaleza y el propio medio de vida para las nuevas generaciones.

El problema es tan actual como peligrosos, si se sigue el ritmo de destrucción del medio ambiente y a cada nación le corresponde cuidar, velar por su parcela en el globo terráqueo para conseguir, ciertamente, un más alto nivel de vida, por tener auténtica "calidad de vida", base del bienestar de los pueblos.

Para los ancianos es muy importante la vuelta a la naturaleza como medio equilibrante del ritmo biológico.

Artº 47, Capítulo Tercero, Título I, el aptdo.1 dice, "Todos los españoles tienen derecho a disfrutar de una vivienda digna y adecuada. Los poderes públicos promoverán las condiciones necesarias y establecerán las normas pertinentes para hacer efectivo este derecho, regulando la utilización del suelo de acuerdo con el interés general para impedir la especulación".

Aptdo. 2, "La comunidad participará en las plusvalías que genere la acción urbanística de los entes públicos".

La vivienda es la ubicación, lugar íntimo de cualquier persona o grupo estructurado como familia. La detentación por uso en alquiler adecuado y justo, o en propiedad, es necesaria como bien que retrotrae al principio de los siglos (cavernas, palacitos, chozas). La vivienda sin duda, no debe denigrar al habitante de la misma, en el sentido de contar con todos los servicios propios de nuestro tiempo y de una sociedad desarrollada. Así tendrá agua corriente, energía eléctrica, servicios higiénicos, energía (gas) y deberá estar acabada con materiales de calidad que proporcionen estabilidad y abrigo. Los metros cuadrados tendrán un mínimo, estudiado con arreglo a las necesidades del número de habitantes. En cuanto a los servicios comunes contará, al menos, con una plaza de aparcamiento por piso-familia y los medios de desplazamiento apropiados a su altura en pisos, es decir, ascensor, o ascensores y montacargas. La casa deberá estar rodeada de infraestructura

acorde con las necesidades de sus vecinos, y demandadas por la sociedad en general, es decir, asfaltado, alumbrado, alcantarillado, parques, jardines, comercios, asistencia médico-sanitaria, servicios culturales, religiosos, de expansión, deportivos.

Con esto queremos decir que la casa ya no es la caverna, es además del habitáculo, un conjunto de medios internos y externos, de puertas adentro de la vivienda, y de puertas afuera. Si alguno de ellos falla se rompe el equilibrio, la posibilidad de convivencia, creándose una situación inhumana y conflictiva y eso sin irnos a los suburbios, UVAS, situaciones indignas y agresivas de segregación social, que van contra los principios de honor, dignidad, justicia, derecho, igualdad, y por tanto, de paz social.

Artº 49, Capítulo Tercero, Título I, dice, "Los poderes públicos realizarán una política de previsión, tratamiento, rehabilitación e integración de los disminuidos físicos, sensoriales y psíquicos a los que prestarán la atención especializada que requieran y los ampararán especialmente para el disfrute de los derechos que este Título otorga a todos los ciudadanos".

Este es un artículo donde lo que se potencia, fundamentalmente, es la igualdad, así como el derecho y la justicia que se merecen aquellos que ya por nacimiento, por enfermedad, o por accidente, porten y soporten deficiencias físicas, psíquicas o sensoriales. Y es de igualdad en el sentido de que compensa, trata de suplementar unas situaciones deficitarias que graban no solo a los afectados,

sino que también implican a los familiares de los que suelen depender. Aspectos que no solo son afectivos sino también económicos. El Gobierno tiene responsabilidad de previsión, tratar y rehabilitar en el sentido más inmediato, también debe adecuar los servicios públicos y la ciudad como un todo convivencial. A estas personas disminuídas hay que cuidarlas como tesoros, con estima y dedicación, pues expresan la riqueza del alma de los Estados y la sociedad o su miseria e indignidad. No hay que tratarlos como inferiores, sino como seres humanos, con particularidades, son diferentes como lo somos todos, como lo es el ministro y el asalariado, pero no por esos el minusválido o disminuído tiene que estar en un gueto o abandonado a su infortunada deficiencia, como si fuera castigo del Sumo Hacedor.

Artº 50, Capítulo Tercero, Título I, "Los poderes públicos garantizarán, mediante pensiones (30) adecuadas y periódicamente actualizadas, la suficiencia económica a los ciudadanos durante la tercera edad. Asimismo, y con independencia de las obligaciones familiares, promoverán su bienestar mediante un sistema de servicios sociales que atenderán sus problemas específicos de salud, vivienda, cultura y ocio".

Entendemos, como en otras redacciones que este artículo es impreciso, sin necesidad.

En principio, aunque sí todos ciudadanos y de tercera edad, pensionados no lo serán todos, hasta la aprobación de la Ley de pensiones no contributivas (31), las pensiones corresponden solo a aquellos que han cotizado rigurosamente un período determinado de años. Al

margen de esta precisión, el no declarar la pensión como un derecho, parece un olvido muy sospechoso, y respecto a la garantía adecuada, caemos en la misma situación, aunque se garantice, mientras esa garantía no sea justa, el término "adecuadas" es un tanto valadí, tendrá que decir, con mayor firmeza, pensión justa y adecuada. En el segundo párrafo comenta que promoverá (porque es de derecho) su bienestar mediante unos servicios sociales que atenderán (porque es de justicia) sus problemas específicos de salud, vivienda, cultura y ocio, situaciones todas que junto a la económica comentamos por su significado como único artículo que atañe a los ancianos.

Artº 96, Capítulo Tercero, "De los Tratados Internacionales", Título III, "De las Cortes Generales", en su aptdo. 1, dice, "Los tratados internacionales válidamente celebrados, una vez publicados oficialmente en España, formarán parte del Ordenamiento interno...".

Este apartado 1, es importante en cuanto se obliga el Estado Español a aceptar, en igualdad de condiciones con el ordenamiento positivo interno, la normativa internacional. Se relaciona con el artº 10, aptdo. 2, del Título I, en el que se reconocen en primer lugar, los derechos fundamentales y libertades que propicia la Declaración Universal de Derechos Humanos así como los tratados y acuerdos. Estos artículos tienen una incidencia de responsabilidad de gran importancia en la medida que las recomendaciones avaladas por la OMS afectan a los ancianos.

Artº 131, Título VII, "Economía y Hacienda", en su aptdo. 1, dice,

"El Estado mediante ley podrá planificar la actividad económica general para atender a las necesidades colectivas, equilibrar y armonizar el desarrollo regional y sectorial y estimular el crecimiento de la renta y de la riqueza y su más justa distribución".

Este apartado 1, afecta en cuanto que se responsabiliza el Estado, junto a las Comunidades Autónomas, de alcanzar la adecuada renta y riqueza a nivel regional, con la intención de efectuar una justa distribución, que deberá afectar a los ciudadanos de cada Autonomía y del país.

Artº 136, Capítulo Primero, "Principios Generales", Título VIII, "De la organización territorial del Estado", en su aptdo. 1, dice, "El Estado garantiza la realización efectiva del principio de solidaridad consagrado en el artº 2 de la Constitución, velando por el establecimiento de un equilibrio económico, adecuado y justo entre las diversas partes del territorio Español...".

Es de alcance el tema de la solidaridad, en virtud de que el Estado se responsabilice del espíritu y práctica del concepto, para que desde su propio ejemplo, afecte, en justicia, a todos los ciudadanos.

Artículos 148 a 158, Capítulo Tercero, "De las Comunidades Autónomas" Título VIII. Se refieren a las competencias que afectan a las Comunidades Autónomas como Entes históricos, jurídicos y territoriales, con capacidad relativa de gobierno y la importancia inmediata en el bienestar de sus ciudadanos. Su importancia se debe a aquellos factores

que inciden en los ancianos como la asistencia social, la sanidad e higiene y los de carácter económico que les pudiera afectar.

La normativa existente de menor rango pero que con más detalle trata los temas de los ancianos, está dispersa y no es significativa, adjuntarla es casi imposible por su singular ubicación en diferentes Organismos, la gran diferencia es el rango de las normas, el desfase y la antigüedad en muchos casos, hace farragosa su localización, siendo motivo, tal vez, de otra tesis doctoral. A pesar de la circunstancia expresada, en los apéndice aportamos una pequeña síntesis.

6. FUNDAMENTOS DE UNA CRITICA POSIBLE PARA UNA MEJOR EXISTENCIA DE LOS ANCIANOS

A continuación estudiaremos en profundidad, por considerarlo de sumo interés , los artículos que tratan de la Hacienda Pública, en primer lugar, por su incidencia en las posibilidades económicas de los ancianos; así como el artº 50 que es el más representativo y que directamente les afecta, desglosándose en los aspectos que le componen, pensión, salud, vivienda, cultura y ocio. Referido a este último, enumeraremos los artículos relacionados directa o indirectamente con él, ya analizados y comentados en el apartado anterior de este capítulo.

6.1. Hacienda Pública

Nuestra Hacienda Pública en su definición, es claramente

progresista, según se deduce de diversos artículos de la Constitución, en particular de sus artículos 31, 40 aptdo. 1, y del 131. Pero para que sea una realidad, los ciudadanos lo tienen que proclamar y así será si coadyuva a la transformación y emancipación económica y social, en la medida en que los entes públicos, a través de su actividad financiera, es decir, a través de los programas de ingresos y gastos públicos se comprometan, en virtud de los principios jurídicos y de los criterios rectores sancionados por la Constitución, en la consecución de un orden social más igualitario y más justo.

La Hacienda Pública tiene como fin, satisfacer ciertas necesidades, a través de una forma especial de cobertura, que es el servicio público. La Hacienda Pública es pieza capital del Estado moderno (32), pivote en el que gira toda la política de Estado, tratando de lograr la realización efectiva de los principios fundamentales del ordenamiento jurídico, como son, la libertad, la igualdad y la justicia, fines imposibles de conseguir sino es a través del buen uso de la Hacienda Pública.

La profunda imbricación del Estado actual en la economía, es característica de la economía mixta de los sistemas de capitalismo avanzado, en que un sector público, poderoso, coexiste con el sector privado, sobre todo en la medida que el sector privado (grandes empresas) (33) se beneficia de los recursos de la colectividad detraídos, en una parte conspicua, del bolsillo de los ciudadanos, de los más modestos creando una situación de fuerte contradicción. Los Presupuestos Generales del Estado son motivo de lucha de intereses de clase, las presiones

sobre la consecución de asignaciones o distribución del gasto público y de la carga fiscal, asimismo, las necesidades del sector privado de la economía (acumulación de capital y elevación de la tasa de ganancia) entran en contradicción con las necesidades generales de amplias capas sociales, como consecuencia de reducir el volumen del gasto público y el déficit del sector público.

El Estado, al asumir la solución de los problemas económicos, se responsabiliza ante los ciudadanos del cumplimiento (34) positivo de los mismos. Si hay paro, inflación, caída de inversiones, estancamiento, pensiones bajas, es el principal responsable pues se ha comprometido a satisfacer las demandas sociales (35).

El Estado, la Hacienda Pública, con el Presupuesto (mecanismo para la reasignación de recursos) se decantará, según la política adoptada. Las estrategias destinadas a hacer frente a la crisis económica, mediante el aumento o la redistribución de la carga impositiva, o por medio de la reestructuración de los gastos públicos, son el resultado de planteamientos políticos, de clase, que acaban reflejándose en los Presupuestos Generales del Estado.

Así la comparación entre los ingresos y los gastos públicos nos proporcionarán la orientación político-social, es decir, comprobar los objetivos finales de naturaleza social y política y si ésta corrobora el ordenamiento jurídico financiero sancionado en la Constitución, como son, la igualdad efectiva de los ciudadanos, una equitativa distribución de la renta nacional y de las cargas públicas, el acceso

por igual de los ciudadanos a los bienes del trabajo, la educación, la vivienda, la sanidad, la cultura y demás derechos, bienes que definen el entorno vital en que el hombre ha de desenvolverse, y realizarse como persona. En los momentos de crisis sobre todo el gasto público, se destinará, fundamentalmente, a los servicios y necesidades sociales como sanidad, seguridad social, pensiones, asistencia social, vivienda, entre otros, cuya satisfacción pública está en la esencia misma de las funciones del Estado social y democrático de Derecho.

La Hacienda si se aplica de manera conservadora (36) será un instrumento de y para la clase social de los propietarios, en lugar de como debería ser, para la comunidad social por medio de una tributación contra los que más tienen y un gasto público a favor de los pobres, de las clases sociales más desposeídas, tratando de proporcionar a estos últimos unas condiciones materiales de vida que satisfagan ciertas necesidades, igual que el acceso al disfrute de determinados bienes, que, por su importancia, deberían tener la consideración de bienes públicos tales como la educación, asistencia y seguridad social, sanidad, empleo, transportes, medio ambiente... es decir, todo ese entorno que ha dado en llamarse calidad de vida y que constituye una condición indispensable para que el hombre pueda realizarse como persona dentro de una sociedad moderna.

La Hacienda tiene que aplicarse en un derecho desigual por compensatorio, pues es injusto aplicar un derecho en igualdad, cuando la sociedad está estructurada en una desigualdad económica y social.

El "Derecho igual" (37) esconde en su esencia última, la desigualdad, y en lugar de tratar de aproximar desigualdades, lo que hace al ocultarla es legitimarla y justificarla.

La Cosntitución por principio, como debe ser, es buena, aunque perfectible mientras no se demuestre lo contrario; seguiremos viendo como dicta, en su articulado, y como se cumple, la realidad política y social en la evidencia que nos entorna.

Nuestra Constitución constituye un marco institucional y político que pretende garantizar, que la libertad e igualdad entre los ciudadanos sea cierta y efectiva. Pero para lograrlo tiene que darle un giro al papel de la Hacienda Pública, pues para que haya igualdad y justicia reales y efectivas, es necesario, no solo, tomar en consideración el modo en que se reparte la carga tributaria, es decir, si el sistema fiscal es justo o no; sino que supone tomar en consideración, también, el destino de los ingresos obtenidos a través del sistema fiscal, porque en un Estado moderno, social y democrático de Derecho, es cada vez más evidente que la función de los tributos, no es solamente la de financiar los servicios públicos o el aparato estatal, sino también, y más, distribuir la riqueza en la comunidad, para evitar situaciones denigrantes, entre otras, las de muchos ancianos, no solo en relación con sus míseras pensiones, sino en lo que se refiere a una inadecuada provisión de bienes y servicios públicos, en los que España es enormemente deficitaria tanto en calidad como en cantidad.

El derecho o el mandato Constitucional, trasladado al instrumento

Hacienda Pública, reconoce el Derecho desigual redistributivo, según proclaman los artículos 9, aptdo. 2, y 40 aptdo. 1, cuando manda a los poderes públicos, remover los obstáculos que impidan que la libertad e igualdad entre todos los ciudadanos, entre las distintas clases y grupos sociales, sea real y efectiva. El obstáculo de orden económico y social que limita, de hecho, la igualdad de los ciudadanos se centra en la diferencia de rentas y patrimonios que se producen, si no se consigue un límite mínimo común a todos (38). Esta función de redistribución se cumple de manera más eficaz por vía del gasto público, mediante transferencias o subvenciones que a través del sistema fiscal, por muy justo y progresivo que aparezca configurado en las leyes, en el mejor de los casos consigue ser proporcional, pero nunca progresivo.

Todo programa de gastos públicos es justo pues es infinitamente más redistributivo que el más justo de los impuestos sobre la renta, pero no por esto se debe dejar de aplicar el precepto de quien más tenga, más gane, más contribuya. Estas condiciones se aportan en los artículos 31, aptdos. 1 y 2, y 40, aptdo. 1, para poder acceder al cumplimiento de aquellos cuya materialización no tendría más sentido que el meramente formal como son el artº 1, al propugnar la libertad, justicia e igualdad; el artº 9, al hablar de promover las condiciones para que sea cierta la participación en la vida económica y social.

La Hacienda Pública, expresión de la política del Estado, llevada por la ideología del gobierno de turno, para ser progresista tiene que acceder al papel de transformación y emancipación económica y

social (39). Estos gastos públicos (40) (gastos sociales), bienes y servicios públicos (vivienda, sanidad, seguridad social, trabajo, pensiones), son precisos para cubrir las necesidades colectivas e individuales, a fin de poder facilitar calidad de vida, y se tienen que proporcionar vía Presupuestos Generales del Estado. Si el Estado conculca estos derechos sociales y económicos por esa vía indirecta, que proclama los derechos pero que no aplica los preceptos constitucionales que los protegen, o a través de una política presupuestaria de gasto público convertida en simple declaración retórica de buenos propósitos, estará demostrando su ineficacia, cuando no su falacia democrática (41).

España, los ciudadanos españoles (los ancianos), soportamos una no deseable carencia de provisión de bienes y servicios públicos junto a su falta de calidad, pero además, en un contexto de crisis económica, se oyen voces reclamando una reestructuración del gasto público que se traducirá en una drástica reducción de gastos sociales o de bienestar en la comunidad. La única contrapartida, avalados por la Carta Magna, se encuentra, como venimos diciendo asiduamente, en una Hacienda globalmente justa, es decir, en la carga de los impuestos y su recaudación fiscal, en relación al estado económico de la persona física o jurídica, además en el reparto de bienes y servicios públicos, de forma tal que se garantice, al menos, los contenidos mínimos, sino los justos, a través de los cuales el Estado debe proteger y garantizar ese entorno vital, que permita que las clases y grupos sociales desposeídos, puedan tener una existencia digna, y así contar con el consenso democrático (pueblo) que legitime (por aclamación

diaria, no por votación cada cuatro años) la organización política que de forma al "nuevo orden social".

Para la sociedad, en particular para los jubilados en lo que les afecta como política distributiva y gastos sociales, la Hacienda Pública tiene una función decisiva, si su quehacer es progresista, apuntalando definitivamente al Estado Industrial moderno, expresión del capitalismo avanzado. Así debe coadyuvar a una transformación y emancipación económica, comprometiéndose a la consecución de un orden social más igualitario y más justo. La Hacienda tiene que ser institución fundamental en la práctica social, para asegurar la justicia, la igualdad y la libertad.

Se tiene que entender la Hacienda Pública, básicamente en su aspecto redistributivo. No se entenderá si no va acompañada de la justicia en el gasto público, es decir, en la consecución de los objetivos finales de naturaleza social a que responde el ordenamiento jurídico financiero sancionado por nuestra Carta Magna.

No hay duda que en el creciente volumen de gasto alcanzado en cubrir servicios y necesidades sociales como la sanidad, seguridad social, pensiones, vivienda, asistencia social, para satisfacer a los jubilados, se encontraría la esencia misma de las funciones de un estado social y democrático de Derecho. Pues los gastos públicos tienen que ser un derecho a favor de las clases o sectores sociales más desposeídas tratando de proporcionales calidad de vida, condición indispensable para que el hombre pueda realizarse como persona,

dentro de una sociedad industrial moderna.

6.2. El anciano. Artículo 50

A los ancianos como seres humanos, personas, ciudadanos, les corresponden todos y los mismos beneficios que al resto de los individuos adultos. Es por esto que en el transcurrir de los artículos hasta ahora no hemos insistido reiteradamente con el término conceptual de anciano como situación diferenciadora dentro de la sociedad. Pero es evidente que son un grupo diferencial, no una clase, pues no se dan las características definidoras, pero si son un "sector" (42). Sector en el que coincide una elevada edad acotada, desde la denominación jubilado, a partir de 65 años, normalmente su significativo bajo nivel cultural, circunstancia que la impone la propia edad, y un denominador común, la pensión o la carencia de la misma (43), con un porcentaje muy elevado de casos con la dualidad de no solo cubrir al poseedor pensionista sino ser medio de sustento de su pareja.

6.2.1. Capacidad económica

El factor dinero y su consecuente pérdida de capacidad económica, en relación directa con la pérdida del rol de trabajador y la adopción impuesta de parado forzoso (despedido), o lo que es lo mismo, retirado de la vida, considerado socialmente desde las estructuras de poder como normal en el fin del asalariado, acompañado de todo el bagaje ideológico de pérdida de consideración y prestigio, supone un choque al nuevo miembro de este mundo infravalorado (44).

Referido a la autobligación, por parte de la Administración de garantizar las pensiones adecuadas, y periódicamente actualizadas, lo cierto es que si llegan, lo hacen tarde (nos referimos a la primera paga pensionada) y son insuficientes para arrostrar normalmente el nivel apropiado al que venían disfrutando con el salario.

Como prueba evidente proporcionamos el cuadro de cuantías mínimas de Seguridad Social para 1990, según Orden de 12 de enero por la que se dicta la revalorización de las pensiones.

1. Cuadro de cuantías de pensiones mínimas del sistema de Seguridad Social para 1990

Clase de pensión	Titulares	
	Con conyuge a cargo	Sin conyuge a cargo
	Pesetas/mes	Pesetas/mes
I. PENSIONES MÍNIMAS		
<i>Jubilación</i>		
Titular con sesenta y cinco años	44.655	37.950
Titular menor de sesenta y cinco años	39.070	33.115
<i>Invalidez: permanente</i>		
Gran invalidez con incremento del 50 por 100.	66.980	56.925
Absoluta	44.655	37.950
Total: Titular con sesenta y cinco años	44.655	37.950
Parcial del régimen de accidentes de trabajo:		
Titular con sesenta y cinco años	39.070	33.115
<i>Viuudedad</i>		
Titular con sesenta y cinco años	-	34.575
Titular menor de sesenta y cinco años	-	24.970
<i>Orfandad</i>		
Por beneficiario	-	11.210
En la orfandad absoluta el mínimo se incrementará en 24.970 pesetas, distribuidas, en su caso, entre los beneficiarios.		
<i>En favor de familiares</i>		
Por beneficiario	-	11.210
Si no existe viuda ni huérfano pensionistas:		
Un solo beneficiario, con sesenta y cinco años	-	28.910
Un solo beneficiario, menor de sesenta y cinco años	-	24.970
Varios beneficiarios: El mínimo asignado a cada uno se incrementará en el importe que resulte de prorratear 13.760 pesetas entre el número de los beneficiarios.		
Subsidio de invalidez provisional y larga enfermedad	32.900	28.155

2. Importes de las pensiones del extinguido Seguro Obligatorio de Vejez e Invalidez no concurrentes para 1990

Clase de pensión	Pesetas/mes
Pensión de jubilación e invalidez	27.130
Pensión de viudedad, cuando el beneficiario tiene sesenta y cinco o más años	23.185
Pensión de viudedad, cuando el beneficiario tiene menos de sesenta y cinco años	19.970

3. Importes de los subsidios económicos de la Ley de Integración Social de Minusválidos para 1990

Clase de subsidio	Pesetas/mes
Subsidio de garantía de ingresos mínimos	21.000
Subsidio de ayuda por tercera persona	8.590
Subsidio de movilidad y compensación por gastos de transporte	4.300

En relación con la salud, vivienda, cultura y ocio, iremos aportando la opinión y resultados avalada por distintas fuentes solventes, en particular por los informes facilitados por el Estado Español a las Naciones Unidas.

6.2.2. Salud

La Administración no cumple con eficacia, en sentido profundo, la definición de lo que tendría que ser salud según la OMS (45), que como sabemos no es solo "falta de enfermedad o padecimiento" sino la consecución de "un estado de bienestar físico, mental y social". Nuestra Seguridad Social, como instrumento de salud pública, es el brazo que aplica la ideología dominante en el sector del bienestar. Así se queda exclusivamente en el biologismo, pero además, en el sentido más superficial, ni tan siquiera tiene prevista la acción preventiva de la enfermedad, tampoco el mínimo historial "manejan la salud y la enfermedad como algo autónomo, al margen de determinaciones sociales, aislando a la persona de sus relaciones sociales, con lo que construye un modelo de servicio social que incide en el individuo de una manera biológica, ahistórica o asocial, pragmática y mercantil" (46).

Este modelo tiene su justificación en función de las necesidades productivas del capital. Se crea un modelo de salud-enfermedad, en tanto en cuanto, se sirve a los fines capitalistas de creación de riqueza, pero no se tiene en cuenta, la necesidad real de los ciudadanos.

No podemos olvidar la íntima relación entre seguridad social y trabajo, pues ambas condiciones, manipuladas por el poder, tratan de ocultar el origen principal de la falta de salud (OMS). Un trabajo de por vida (asalariado, no elegido) no en función a la solución real de los problemas personales-sociales del ciudadano en cuanto a mejorar la calidad de vida, sino en función del sistema económico capitalista. Así imponen el axioma de que "todo proceso patológico proviene de un desarreglo de tipo bio-médico, incluso a nivel colectivo y social" (47).

Con esta visión partidista y nada social, parcializan a su gusto, y aíslan, factores interrelacionados, para que no tengan ninguna influencia; la clase social, la vivienda, alimentación, ocio, están bajo su poder por medio del aparato propagandístico al que llaman, más suavemente, medios de comunicación.

Ahora y porque sabemos que el hombre no es solo su cronología, ni tan siquiera su sentimiento último subjetivo, sino que es eso y mucho más, por lo tanto, sin separar artificialmente, pero sí por motivar con mayor detalle, y porque el fin del estudio es la vejez diremos que, este sector está marginado, sin ningún tipo de discusión (48).

En su conflicto cotidiano del vivir la política del miedo, la incontrolabilidad de los mecanismos sociales, les produce indefensión, pasividad, tensión, según Seligman (1981) "Los ancianos, minusválidos, parados, se hallan en una situación de indefensión

debido a que no controlan los acontecimientos, es decir, que hagan lo que hagan, su situación va a permanecer invariablemente con estos factores sociales que ellos no controlan y eso les va a producir ansiedad, les va a producir igualmente una valoración negativa de su imagen y competencia" (49).

Proporcionar la indefensión es como anular el libre albedrío, la libertad, la dignidad, el honor, todos los valores que proclama la Constitución, pero mantener esta situación es más cómodo para el poder, el sistema ideológico dominante del signo que fuere. Así según la Sociología, cuantos más grupos sociales (la sociedad entera) se encuentren en este estado de indefensión, las pretensiones de mantener el sistema de producción se hacen más firmes y la conflictividad social y el costo de transformación tecnológica (reconversión industrial) se amortigua.

La persona humana, los viejos, necesitan unos niveles de satisfacción (subjetivos y objetivos) mínimos, para poder tener conciencia de su aceptación y autoestima (Yates, 1975) y saber controlar determinados mecanismos del medio para sentirse libres; es decir que tienen voluntad sobre sus decisiones a partir de la elección, por cuanto la tensión y la ansiedad son mayores cuando los acontecimientos son impredecibles, en cuya situación la conducta puede verse gravemente afectada (50).

Esta demostrado que cuando las personas se enfrentan a un acontecimiento nocivo, perturbador o traumático (jubilación)

que no pueden controlar, su motivación para responder a ese acontecimiento queda reducida considerablemente, dándose, como señala Seligman, una tasa más alta de inadaptación y se produce la indefensión, cuyo resultado social más inmediato es la incapacidad de iniciar respuesta defensiva y agresiva. Esta situación pasa de la esfera social externa a la cognitiva, y recrea todo un mundo mágico, irracional, de creencias subjetivas, absolutas, que producen ansiedad, tensión, infravaloración, depresión, en definitiva, inadaptación y marginación (vemos la descripción del viejo). Este panorama se acentúa en el medio urbano en donde la complejidad de la vida actual se hace incontrolable, aportando la anunciada indefensión, pasividad.

La política social anodina, que no da participación ni influencia al propio afectado, crea un ambiente de aceptación de la desgracia, con un aplacamiento en los creyentes de compensación de vida ulterior, pero de pobre resignación en los demás. Se crean unos valores irracionales de sumisión, fomenta el desvalimiento y la demanda plañidera de ayuda, desfavorece, por tanto, la movilización y la participación social que se proclama en la norma, y arrastra a las personas a la indefensión. "Se produce el síndrome de desastre fomentado por el poder político y económico en buena lid, mediante activación de los mecanismos del miedo. Miedo ante el futuro, miedo ante el trabajo, miedo ante la estabilidad de las relaciones interpersonales, siempre miedo, fomentando la incontrolabilidad de los acontecimientos" (51).

Aunque el estado de salud de las personas ancianas

en España, al igual que el análisis de las estructuras de asistencia sanitaria, carece de un estudio suficiente, el ignorarlo no lo soluciona, por el contrario, lo acrecienta. Nosotros, valiéndonos de algunos estudios (52), trataremos de aportar datos. Por medio de indicadores significativos, en función de su validez social como son, la vista, el oído y la capacidad de salir de casa, se ha podido conseguir información de interés.

La población senescente española, en relación a sus posibilidades de movilidad se encuentra según se detalla:

Válidos el 80 % de los ancianos, es decir, aquellos que tienen autonomía y no necesitan la atención o cuidado de otras personas.

Semiválidos el 15 %, correspondiente a aquellos que su estado de salud puede necesitar algún tipo de ayuda médica, económica, social, familiar.

Inválidos el 5 %, son lo que padecen enfermedades crónicas o invalidantes que necesitan cuidados médicos y sociales constantes.

Otros estudios de consulta directa al anciano, sobre su estado de salud, contestando si se encuentran bien, mal, o regular, el 50 % contestan que se encuentran regular o mal. Los factores que inciden en la contestación son la edad, el tipo de trabajo y su origen,

la economía, el sexo. Coincidiendo los de peor salud con mayor edad, trabajos no cualificados, bajas posibilidades económicas y el sexo femenino.

También como indicador del estado de salud se citan los impedimentos físicos y la capacidad sensorial, así como la necesidad de permanecer en el lecho, el consumo farmacéutico y la frecuencia en las consultas médicas.

Se detecta un 10 % de personas ancianas que padecen dificultades físicas para valerse por sí mismas, necesitando distintos tipos de ayuda para vivir en su propio domicilio, ayuda que les suelen prestar sus familiares. Alrededor de un 4 % solo la reciben a veces, y otro 4 % no cuentan con ella, lo cual agrava su situación sobre todo si viven solos.

Se desprende de los estudios que aproximadamente el 3 % de los ancianos se encuentran totalmente incapacitados. Tan solo en Madrid, según datos de EDIS, existen 12.000 ancianos absolutamente incapaces de valerse por sí mismos.

La patología más frecuente en los ancianos se centra en enfermedades degenerativas que afectan al aparato locomotor, vista y oído, aparato circulatorio y respiratorio. También se detecta un porcentaje significativo de las enfermedades psíquicas dado un 30 % en camas ocupadas en los hospitales psiquiátricos. Estas, junto a otras como diabetes, varices, próstata, etc. son difíciles de diagnosti-

car si son patológicas o parte del proceso de envejecimiento.

La nutrición suele ser deficiente, por ignorancia y falta de posibilidades económicas. Tienen en un 50 %, carencia de proteínas de origen animal.

La asistencia sanitaria de ancianos se encuentra integrada en la asistencia general, tanto en el nivel ambulatorio como hospitalario, sin tener en cuenta la infraestructura y características que se precisar, para la atención y organización específica, como asistencia geriátrica. La Seguridad Social, cubre el 88,8 % de la población anciana, de los que un 52 % tienen tratamiento médico.

En el aspecto hospitalario, el 35 % de las camas están ocupadas por personas mayores de 65 años con patologías crónicas, con estancias de 15 a 28 días, ocupando el 24,37 % del total de las estancias hospitalarias. Se indica que existe una mala dirección en esta materia.

6.2.3. Vivienda

En materia de vivienda no existe una legislación específica como en otros países Europeos, caso de Suecia, Bélgica, Dinamarca, o una atención a domicilio organizada, ni ayudas asistenciales que rehabiliten las viviendas.

Las viviendas de protección oficial y promoción pública

son las más asequibles, pero el sistema de acceso por puntuación no es muy resolutivo. Hay también un grupo mínimo de un 10 % para, entre otros, jubilados, pensionistas, viudos o viudas.

No solo la posesión de la vivienda en alquiler o la propiedad es importante, también lo son, los aspectos cualitativos de las mismas. Según encuestas, en un 45 % necesitan reparación o servicios, y su entorno en cuanto a infraestructura es deficitario. Referente a los servicios mínimos como el agua corriente y la calefacción, les falta en un 15 % en ciudades y algo más en el medio rural. Pero partiendo de aquí, existen notables deficiencias en cuanto a agua caliente, gas, servicios higienicos y ascensor. En cuanto a equipamiento de confort, propio de casas modernas, por las circunstancias de ser las de los ancianos, en muchos casos, antiguas, que han tenido que ser equipadas a posteriori, se detecta falta de teléfono y lavadora en más del 50 %. En casos de ancianos solos la falta de teléfono se eleva al 60 %, el televisor, la nevera y el aparato de radio falta en el 25 % y en cuanto a lavavajillas y aspiradoras, es casi inexistente. No obstante datos posteriores reflejan una mejora importante en el equipamiento de dichas viviendas.

Los ancianos que por falta de medios y de ayuda no tienen vivienda (53) tratan de ir a las Residencias, caso de que consigan plaza, o en su defecto, al asilo, o a la boca del metro. Situaciones éstas últimas no deseadas por los propios ancianos, salvo excepciones con un sentido muy particular de la libertad.

6.2.4. Cultura

La cultura en los ancianos y su previo nivel educativo para estar más adecuado al disfrute de la misma, se expresa en una deficiencia deprimente.

La población española que cuenta con más de 60 años, nació en 1922 o antes, accediendo, por tanto, a niveles de educación y cultura muy inferiores a las generaciones de posguerra. La situación social y económica precaria, obligan desde edades muy tempranas a trabajar, con el consecuente abandono de la enseñanza primaria, que era el máximo grado de instrucción al que podían aspirar la mayoría de los estudiantes del primer cuarto de siglo.

Según el Padrón Municipal de 1975, de un total de 5.301.795 personas mayores de 60 años, eran analfabetos el 19,6 %; contaban con estudios primarios el 26,3 % y tenían el bachiller elemental el 2,84 %; contando con el bachiller superior un 1,93 %. El número de ancianos que había alcanzado la enseñanza superior ascendía tan solo al 1,6 %; con el nivel de universitaria media un 1,19 % y con formación profesional de algún tipo, tan solo el 0,89 %.

En datos referidos a encuestas posteriores se detecta una situación favorable, cosa por otro lado normal reflejada en los resultados que siguen:

Analfabetos, 16,26 %; sin estudios, 59,38 %; primaria

completa, 18,14 %; formación profesional, 1,07 %; bachillerato, 2,39 % enseñanza de grado medio, 1,82 %; y enseñanza superior, 0,94 % (54).

En el caso de Madrid y provincia, y según los últimos datos para los ancianos de los ochenta, del total de la población, solo el 10 % tienen estudios primarios completos y un 2,5 % estudios superiores a los primarios. El resto o es analfabeta, 31,9 %, o cursó primarios sin terminar que es el caso del 57,6 % de la población estudiada (55).

La incidencia en cuanto a sexo se decanta de forma espectacular en relación con las mujeres. A nivel nacional supone el 76,4 %; y en la provincia de Madrid, el 80 % de mujeres analfabetas.

Estos datos se reflejan clarísimamente en las actividades culturales, ocio, tiempo libre, como veremos a continuación.

6.2.5. Ocio

Cuando se garantiza el ocio en el artº 50, en relación con el 43, aptdo. 3, observamos la insignificancia que se le otorga, parece como si molestara el término, el concepto, y no es de extrañar por la poca participación en el disfrute del mismo que tienen los ancianos, incluso los adultos.

Nosotros, por el contrario, entendemos el ocio (56) también como parte vital, consustancial con el hombre y la sociedad.

No sorprende la aparente o real aversión que deja entreverse, a través de la legislación cuando timoratamente habla del ocio (57). Y es que, si el ocio es considerado, en relación con el trabajo, un tiempo residual, sin contenido en sí mismo y destinado, más bien, a reponer energías y fuerza consumida en el trabajo, para volver a producir y trabajar; si el ocio se confunde con la ociosidad, que por cierto no es atributo del trabajador y sí del capitalista que obtiene pingües beneficios a partir de negar el ocio al trabajador, entonces, no es de extrañar, que al ocio se le aplique la acepción interesada de inactividad, que en esencia es improductividad, y aunque es cierto que la Constitución pretende darle una vertiente positiva, esta idea, no muy claramente expresada, parece que quiere enlazar con la obligatoriedad al trabajo que impone la misma Ley Constitucional. Es como si alguien, a la sombra de la Constitución, temiese que el trabajador no solo pidiera mejores salarios de su propia plusvalía, sino que además exigiera más tiempo libre, que es el tiempo que corresponde al ocio, en contra del tiempo, en gran porcentaje, raptado por la empresa.

Los ancianos son expresión, en general, de la falta de apreciación del ocio, en primer lugar, porque no lo han disfrutado nunca conscientemente, han estado sometidos al enojoso trabajo sin más, o como medio de supervivencia. Así cuando les despiden por orden gubernamental (jubilán) encima les definen como ociosos o posibles sujetos activos del ocio. Pero ellos, al ocio no lo encuentran satisfactorio, además tienen menos medios económicos en la nueva situación de clases pasivas. No ven, en esta situación de liberación (si tuvieran

buenas pensiones y justo reconocimiento), una disponibilidad de sí mismos (libertad) para acciones plenamente personales y satisfactorias. La polarización de la vida cotidiana alrededor de un trabajo, basada en la hipócrita y simplista dicotomización, tiempo de trabajo (actividad, salario) frente a tiempo de descanso (ocio, tiempo libre, paro) deja desprovista de sentido de la vida al que ha cumplido, obligatoriamente, su período legal de rendimiento laboral; pues pasa de lo bueno a lo malo sin tener arte ni parte, lo que se manifiesta unas veces en el deseo de seguir haciendo algo productivo (bueno), y otra, la más adecuada, en la huida de todo trabajo, ya que se ha sentido éste como una esclavitud. Pero el problema es que, no en vano él es, en este momento, consecuencia de su pasado, y no es raro que caiga en el vacío de la inactividad total que se suele transformar en aburrimiento (hablamos de personas de 65 años con facultades plenas, no afectados). No tienen conciencia en su desgracia, les falta el soporte intelectual y están libres (que no son) sin saber para qué.

El fundamento que justifica el uso adecuado, fructífero, creativo, o de simple descanso es el volver al entorno humanista natural, en contra del productocentrismo del animal "plusvalaico" raptado de forma que, en toda etapa de la vida, no disponga de una razón de ser personal y social perdurable.

El ocio sería el tiempo libre justamente administrado, aquél en el que, dejando de lado la insoslayable obligación de atender a necesidades ineludibles, propias de la sociedad, se ejerciesen acciones solo provenientes de la libertad personal, pero tiene sentido

de realidad en personas que, en gran parte, siguen atadas y en peores condiciones, a las necesidades más elementales de subsistencia, y que durante su vida anterior, no han tenido posibilidad de educar esa libertad personal, fuente o presupuesto de la cultura.

Como podemos entender de manera evidente, los factores tratados, una pensión justa y adecuada, un estado de salud correcto, una vivienda acomodada, una cultura posibilitadora, todos con tendencia al alta, conforman la posibilidad de una vida donde el fundamento sea el ocio como expresión de calidad de vida, que viene coincidiendo con el concepto de salud de la OMS.

El ocio, al margen de su concepto filosófico y posible contrario al vigente becerro de oro, el trabajo, tiene un significado que, reduciéndolo, podríamos describirlo por sus valores y funciones. Un valor higiénico como reparador de la fatiga cuya función es el descanso que sirve para liberar el agotamiento; otro psicoeducativo en el sentido de su espontaneidad que expresa lo más íntimo y original del modo de ser del sujeto, su función es la diversión en sus diferentes modalidades culturales, que aleja el aburrimiento; y por último, el valor social por el que se accede a las relaciones espontáneas de los individuos entre sí, y a la formación de grupos libres, su función es la del desarrollo personal y social, liberando de automatismos el pensamiento, permitiendo la participación social más amplia y libre. Supone desarrollar libremente las aptitudes propias y las aficiones, ocultas por el modelo cultural dominante.

7. RELACION DEL ARTICULADO DE LA CONSTITUCION QUE MAS AFECTA AL ANCIANO

Seguidamente enumeramos los artículos de la Constitución referidos a los aspectos más importantes, en relación con el artº 50 que es el fundamental en la problemática de los ancianos.

Relativo al pensionista y la pensión, artº 50; y salud, artºs. 41 y 43; vivienda, artº 47; cultura, artºs. 27, aptdos. 1 y 2, y 41, aptdo. 1; y por último, ocio, artº 43, aptdo. 3.

Estos artículos bases se entrelazan, tratándolos unas veces por separado y otras vinculados a los que a continuación señalamos:

- Artº 1, (la soberanía reside en el pueblo), aptdos. 1 y 2, Título Preliminar.

- Artº 9, aptdo. 1, (respeto a la ley); aptdo. 2, (libertad e igualdad); aptdo. 3, (garantías jurídicas), Título Preliminar.

- Artº 10, aptdos. 1 y 2, (derechos de la persona), Título I, "De los derechos y deberes fundamentales".

- Artº 14 (igualdad ante la ley), Capítulo Segundo, "Derechos y Libertades", Título I, "De los derechos y deberes fundamentales".

- Artº 15, (derecho a la vida), Sección 1ª, "De los derechos fundamentales y de las libertades públicas", Capítulo Segundo, "Derechos

y Libertades", Título I, "De los derechos y deberes fundamentales".

- Artº 18, aptdo. 1, (derecho a la intimidad, inviolabilidad del domicilio), Sección 1ª, "De los derechos fundamentales y de las libertades públicas", Capítulo Segundo, "Derechos y Libertades", Título I, "De los derechos y deberes fundamentales".

- Artº 20, aptdos. 1 y 2, (libertad de expresión), Sección 1ª, "De los derechos fundamentales y de las libertades públicas", Capítulo Segundo "Derechos y Libertades", Título I, "De los derechos y deberes fundamentales".

- Artº 27, aptdos. 1 y 2, (derecho a la educación), Sección 1ª, "De los derechos fundamentales y de las libertades públicas", Capítulo Segundo, "Derechos y Libertades", Título I, "De los derechos y deberes fundamentales".

- Artº 31, aptdos. 1 y 2, (derecho a la educación, libertad de enseñanza), Sección 2ª, "De los derechos y deberes de los ciudadanos", Capítulo Segundo, "Derechos y Libertades", Título I, "De los derechos y deberes fundamentales".

- Artº 35, aptdo. 1, (el trabajo derecho y deber), Sección 2ª, "De los derechos y deberes de los ciudadanos", Capítulo Segundo, "Derechos y Libertades", Título I, "De los derechos y deberes fundamentales".

- Artº 39, aptdo. 1, (protección a la familia y la infancia), Capítulo Tercero, "De los principios rectores de la política social y económica", Título I, "De los derechos y deberes fundamentales".

- Artº 40, aptdo. 1, (redistribución de la renta. Pleno empleo), Capítulo Tercero, "De los principios rectores de la política social y económica", Título I, "De los derechos y deberes fundamentales".

- Artº 41, (Seguridad Social), Capítulo Tercero, "De los principios rectores de la política social y económica", Título I, "De los derechos y deberes fundamentales".

- Artº 43, aptdos. 1, 2 y 3, (protección a la salud, ocio), Capítulo Tercero, "De los principios rectores de la política social y económica", Título I, "De los derechos y deberes fundamentales".

- Artº 44, aptdo. 1, (acceso a la cultura), Capítulo Tercero, "De los principios rectores de la política social y económica", Título I, "De los derechos y deberes fundamentales".

- Artº 45, aptdo. 1. (medio ambiente y calidad de vida), Capítulo Tercero, "De los principios rectores de la política social y económica", Título I, "De los derechos y deberes fundamentales".

- Artº 47, (derecho a la vivienda. Utilización del suelo), Capítulo Tercero, "De los principios rectores de la política social y económica", Título I, "De los derechos y deberes fundamentales".

- Artº 49, (atención a los disminuídos físicos), Capítulo Tercero, "De los principios rectores de la política social y económica", Título I, "De los derechos y deberes fundamentales".

- Artº 50, (tercera edad), Capítulo Tercero, "De los principios rectores de la política social y económica". Título I, "De los derechos y deberes fundamentales".

- Artº 96, aptdo. 1, (validez, derogación, denuncia de los tratados internacionales), Capítulo Tercero, "De los Tratados Internacionales", Título III, "De las Cortes Generales".

- Artº 131, aptdo. 1, (planificación, actividad económica), Título VII, "Economía y Hacienda".

- Artº 138, aptdos. 1 y 2, (solidaridad e igualdad territorial), Capítulo Primero, "Principios Generales", Título VIII, "De la organización territorial del Estado".

- Artºs. 148 a 158, Capítulo Tercero, "De las Comunidades Autónomas", Título VIII "De la organización territorial del Estado".

8. NACIONES UNIDAS COMO EJEMPLO

Para terminar lo haremos volviendo a Naciones Unidas y su voluntad y ejercicio, ejemplares, en favor de los ancianos. En uno de sus escritos dice: "se debe partir en todo ordenamiento jurídico que

por motivos que lo justifiquen sea específico de la vejez, a reconocer y reafirmar ~~solemnemente~~ su condición de que a las personas de edad se les aplicará como seres humanos, plena e íntegramente los derechos fundamentales e inalienables consagrados en la Declaración Universal de los Derechos Humanos".

Como prueba de este esfuerzo enumeraremos situaciones donde los ancianos se ven beneficiados de forma específica o genérica en los planes internacionales cuando les inciden en normativa varia como la Carta de las Naciones Unidas, de la Declaración Universal de Derechos Humanos (Resolución 217 A (III) de la Asamblea General); de los Pactos Internacionales de Derechos Humanos (Resolución 2200 A (XXI) de la Asamblea General) y de la Declaración sobre el Progreso y el Desarrollo en lo Social (Resolución 2542 (XXIV) de la Asamblea General; de la Declaración y el Programa de Acción sobre el Establecimiento de un Nuevo Orden Económico Internacional (Resoluciones 3201 (S-VI) y 3202 (S-VI) de la Asamblea General) y de la Estrategia Internacional del Desarrollo para el Tercer Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo (Resoluciones 35/56 de la Asamblea General), así como las Resoluciones 34/75 y 35/46 de la Asamblea General en que se declara el decenio de 1980 como Segundo Decenio para el desarme.

Junto a todo lo señalado, es conveniente recordar, por su importancia en la consecución de sus fines, un conjunto de planes mundiales aprobados por la Comunidad Internacional que afecta al envejecimiento de las poblaciones y por ende, a los individuos.

- Recomendación No. 162 de la Organización Internacional del Trabajo relativa a los trabajadores de edad avanzada.

- Plan de Acción para el Medio Humano.

- Convenio No. 102 de la Organización Internacional del Trabajo relativo a la norma mínima de la seguridad social.

- Programa Mundial elaborado como consecuencia del Año Internacional de los Impedidos.

- Programa de Acción de la Conferencia Mundial sobre Reforma Agraria y Desarrollo Rural.

- Convenio No. 157 de la Organización Internacional del Trabajo relativo al mantenimiento de los derechos a la seguridad social, 1982.

- Convenio No. 128 y la Recomendación No. 131 de la Organización Internacional del Trabajo relativa a las prestaciones de invalidez, vejez y sobrevivientes.

- Recomendación sobre el desarrollo de la educación de adultos, aprobada por la Conferencia General de la UNESCO, en su 19ª reunión (Nairobi, 1976).

- Plan de Acción Mundial sobre Población.

- Programa de acción para la segunda mitad del decenio de las Naciones Unidas para la mujer.

- Declaración de Principios de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Asentamientos Humanos (Habitat).

- Programa de Acción de Viena sobre Ciencia y la Tecnología para el Desarrollo.

- Plan de Acción de Buenos Aires para promover y realizar la cooperación técnica entre los países en desarrollo.

- Plan de Acción Mundial para la consecución de los objetivos del Año Internacional de la Mujer.

- Programa de Acción para el decenio de la lucha contra el racismo y la discriminación racial y el Programa de Acción para la segunda mitad de ese mismo decenio.

- Declaración de Alma-Ata (sobre atención primaria de la salud).

- Declaración de Caracas, aprobada en el Sexto Congreso de las Naciones Unidas sobre Prevención del Delito y Tratamiento del Delincuente.

Como final, solo el deseo de que tratemos, todos, de mejorar la situación de nuestros ancianos o de lo contrario, como se dice en

Derecho, que Dios nos lo demande, y que los políticos (58) cumplan con sus mandatos y asuman la responsabilidad de servicio en beneficio del "buen pueblo de España" y sobre todo, de los más necesitados y desvalidos para que, de esta manera la Democracia no sea una patente para profesionales (59) y sí el mejor sistema, dentro de lo posible, en bien de los seres humanos, personas, ciudadanos de todo, la sociedad en resumen.

NOTAS AL CAPITULO VII

- (1) Referido al Derecho Internacional, el destacado jurista internacionalista Phillip Jessup dice, "Es inherente al concepto de los derechos fundamentales del hombre que tales derechos son inherentes al individuo, y no derivados del Estado".

Reconcilia, desde el punto de vista teorico jurídico, los derechos del hombre de origen natural, anteriores a la constitución de la sociedad civil, pero constantes, como innatos a la naturaleza humana, hasta nuestros días, con los derechos del individuo garantizados por la autoridad, en compensación por la concesión que se expresa, al renunciar las personas a favor del Estado. Pero ésto que es discusión a nivel teórico y práctico en una nueva teoría y diferente práctica, no supone antagonismo entre sí, entre derechos, éstos no están disociados, a lo más, son continuidad el uno del otro, históricamente hablando y están asociados en la práctica cotidiana, si no se les obstruye; su problema está, como siempre, en el uso que hace el Estado, de los últimos, es decir, de los del individuo y el rechazo o supeditación de aprecio que da a los derechos del hombre.

- (2) Esa sociedad de derechos como pacto, en su más profunda intimidad, comunidad originaria, tiene que ser respetada y defendida.

Vemos como el artº 29 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos dice, al contrario que la tónica general del articulado, que reclama derechos como deber, que "todas las personas tienen

deberes respecto a la comunidad puesto que solo en ella puede desarrollarse libre y plenamente su personalidad".

- (3) La ley, como instrumento, no es calificable en un a priori juicio de valor, la ley es buena no si cumple su fin que, por otro lado, puede encubrir una intención nefanda, es buena cuando intenta y consigue amparar y ordenar los derechos de las personas en aras a una justa convivencia. El problema está en demostrarlo, y la prueba más evidente es la satisfacción de los ciudadanos respecto a sus leyes y administración de las mismas. Todo lo expresado, en relación al "deber ser," es conocido por las definiciones que dan diversos autores clásicos. Santo Tomás de Aquino dice, "Rationis ordinatio ad bonum commune et ab eo qui curam communitatis habet, solemniter promulgata". El padre Suarez lo define como, "Precepto común, justo, estable, suficientemente promulgado". Domingo de Soto dice, "La ley no es otra cosa que cierta ordenación o mandato de la razón, enderezado al bien común, y promulgado por aquél que tiene el cuidado de la república".

Lo injusto nunca es el Derecho, lo puede proporcionar la ley en su contenido o aplicación inadecuada.

El Derecho no es la ley (indistintamente), la ley puede representar el derecho, como puede conculcarlo.

Quisieramos aclarar que, a pesar del uso común de Derecho como conjunto de normas y leyes visto como Derecho positivo, nosotros lo interpretamos como Derecho Natural en su sentido más profundo

y ético (inspirador de los Derechos Humanos) es decir, sin la necesidad coercitiva propia de la norma positiva, pero incluso, en la realidad de la vida cotidiana, aceptamos esta imposición a cambio de que la ley sea justa, no solo en su enunciado y pretensión sino en su eficacia y aplicación, pues de lo contrario, la ley sería *manus militaris*.

- (4) Es la clásica narración con intención didáctica para niños, de las ovejas y el pastor su custodio, que encuentra en el lobo, depredador natural (por necesidad vital) y no asesino, el justificante para disponer de las ovejas, desnaturalizadas por haber sido desprovistas de su capacidad de eludir el ataque del *canis lupus signatus*. Ovejas que serán sacrificadas para explotación (leche, carne, lana, crías), para su beneficio. Es la versión antropocéntrica, reflejo de los dioses con derecho a la vida y muerte, en antítesis a la posición natural y trófica de la pirámide de la vida, en donde se da un equilibrio natural que, por otro lado, el hombre (poder) destruye solo con miras a la rentabilidad, al lucro, al máximo beneficio. Esta narración, es el antecedente a la versión adelantada de lo que será su porvenir en una sociedad, no sabemos si humanizada o deshumanizada pero sí desnaturalizada, (contaminación, desaparición incesante de especies, agujero de ozono, falta de respeto a la vida, de todo tipo de vida, entre nuestros hermanos, los humanos, miles de muertos por hambre y los más elementales medios de supervivencia).

¿Como ir hacia la sociedad del ocio?. Los terceros países existen

porque los explotadores capitalistas, para ocultar esa faz vergonzosa en la humanidad se han inventado al enemigo (guerra caliente, guerra fría) para así olvidar el problema interno y externo de la pobreza, justificando su gasto, siempre beneficioso en la defensa ante el diabólico antagonista. El negocio del armamento se contraponen a la solución de la lacra endémica que supone el hambre y la pobreza. Las leyes y su derecho, están al servicio e interés del poder, (Estados Multinacionales).

- (5) En la Conferencia de San Francisco del 25 de abril al 26 de junio de 1945 fue aprobada la Carta de la Organización de las Naciones Unidas.
- (6) Rene Cassin, máximo responsable de la redacción de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, ganador del Premio Nobel de la Paz comenta que "las reiteradas referencias contenidas en la Carta de las Naciones Unidas necesitaba una clarificación, de aquí que se iniciara el estudio de un documento que lo expresara". El problema se plantea al otorgar rango a este documento pues los redactores representan a Estados y no pueden consentir "interferencias" en su soberanía, es decir, no pueden hacer lo mismo que los ciudadanos, que en nombre del bien común enajenan su voluntad, mediante el voto, para ser gobernados en justicia. Los Estados denominados democráticos, (burgueses o comunistas) sensibilizados por las dictaduras nacionalistas y socialistas, toman una decisión de compromiso, y firman un documento con categoría de Declaración, ni tan siquiera de Convenio (multilate-

ral). Así no se encuentran obligados por el nuevo Organismo Internacional. A pesar de esta maniobra estatal, la Declaración, a través de los años, y no sin esfuerzo, aún careciendo de obligatoriedad y carácter vinculante, tiene un significativo valor moral y reconocimiento en las personas, como aspiración a un futuro más justo, todavía esperan éstas, que sus Estados se responsabilicen del artº 56 de la Carta que aprobaron en su día por la cual los Estados se comprometen a trabajar en cooperación para conseguir el respeto a los derechos humanos.

- (7) A. Averdross. "Derecho Internacional Público". Madrid. Ed. Aguilar S.A. 1963, Pág. 505-6.

"Declaración Universal de los Derechos Humanos". "El Preámbulo de la Declaración de los Derechos Humanos parte de la idea de que los derechos humanos fundamentales tienen su raíz en la dignidad y el valor de la persona humana (apdo. 1 y 5 confirmados por el artº 1). Por esos factores identificadores corresponden a todos y cada uno de los miembros de la familia humana derechos iguales e inalienables (apdo. 1 confirmado con el artº 2). Y esos alienables derechos tienen que ser respetados, es más, protegidos por un régimen de derecho para que el hombre no se vea compelido al último recurso de la rebelión contra la tiranía y la opresión (apdo. 3)".

Los derechos propiamente dichos se pueden dividir en aquellos referidos a la libertad, que implican una abstención por parte del Estado; los referidos a los derechos procesales y políticos;

y por último, a los derechos sociales. Los relativos a estos dos últimos implican al Estado a los que se adhiere.

- (8) La Organización de las Naciones Unidas creó una comisión especial (1946), la Comisión de Derechos Humanos que preparó un proyecto de "Declaración". Discutido en la Asamblea General, se aprobó la Declaración Universal de los Derechos Humanos, el 10 de diciembre de 1948. El resultado del total de cincuenta y ocho Estados fue: cuarenta y ocho votos a favor, ocho abstenciones y dos ausencias.
- (9) El Convenio, denominado con nombre más solemne, Pacto, "Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales" surge con la intención de que la Declaración de 1948 adquiera un rango jurídico y, por tanto, ejecutivo, y supere la obligatoriedad, solo moral del texto básico. Fue después de un largo proceso, desde 1951, aprobado en Nueva York el 16 de diciembre de 1966.
- (10) Este Convenio como su igual, el anterior (nota 9), con la denominación "Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos", fue también aprobado en Nueva York el 16 de diciembre de 1966.
- (11) Para completar el "Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos", se aprobó el "Protocolo Facultativo", también el 16 de diciembre de 1966, en la ciudad de Nueva York.
- (12) La idea de una justicia social solo alcanza coherencia plena,

si se consigue, a escala universal, entre todos los hombres y todos los pueblos, al servicio del desarrollo integral y armónico de la persona, penetrando, cada vez más, en el ámbito del Derecho Internacional, y mitigando su tradicional individualismo o estatismo para apuntar a lo que se ha llamado la "humanización" del Derecho Internacional, o también del Derecho Internacional "social" y personalista.

(13) "El envejecimiento. Tendencias y políticas". Naciones Unidas. S.75.IV.3.

(14) "The aging in slums and uncontrolled settlements". Naciones Unidas. E.77.IV.2.

(15) A los ancianos como partes integrantes de la familia les corresponde importantes funciones y responsabilidades que gozan de estima y prestigio. En su relación con los más jóvenes (nietos) de la familia, y por su crianza y afecto, aportan un valor importantísimo, a través del vínculo de reciprocidad entre generaciones, afirmando el sentido de autoestima e identidad.

(16) Soberanía a la que no renuncian ni por arriba, en lo que se refiere al sentido universal del planeta tierra, ni por debajo, respeto a las particularidades de las poblaciones minoritarias o naciones oprimidas. La teoría internacionalista, (mejor universalista) y su práctica, ya ha cumplido su proceso histórico, o se supera en la idea universalista o se derrumbará de forma

estrepitosa, por la cerrazón del poder que se cree omnipotente, como si de un dios fuera. Pero lo importante, cuando se produzca este paso, estará en el cambio de mentalidad de los poderes, devolviendo la libertad y responsabilidad a los ciudadanos y que los que dirijan la sociedad, las plurales sociedades, actúen en justicia por el derecho, en aras de una cierta democracia de hecho.

- (17) En el punto tercero de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, por pasiva se aprueba la rebelión contra quien o quienes contraríen la expresión vivenciada de los Derechos Humanos, diciendo que "sean protegidos" o lo que es lo mismo, que se ejerzan libremente, "a fin de que el hombre no se vea compelido al supremo recurso de la rebelión contra la tiranía y la opresión". Respecto a la justificación, ésta es lícita ante la agresión, tiranía u opresión que puede ser brutal o muy matizada.

J. Donoso Cortés. "Los tiranos no prolongan la vida de sus siervos sino porque la vida es necesaria para prolongar su servicio".

Igualmente, por medios democráticos, se puede gobernar injustamente, valiéndose de la manipulación del voto de manera caciquil y humillante, extorsionando con la mentira y la promesa, además de, con la amenaza (subida o congelación de pensiones) haciendo de la democracia (pseudo) una burla, una parodia de la libertad.

J.A. Huet. "Ningún gobierno puede ser estable cuando se abstiene una parte importante del electorado".

- (18) Iluso/sa, en una de las acepciones, la positiva que da la Real Academia de la Lengua, "propenso a ilusionarse, sonado, preocupado". Porque, ilusos en la acepción negativa "engañados" lo somos, lo hemos sido durante siglos. Los ilusos tienen connotaciones muy próximas con los pesimistas, que son aquellos que aprehenden la realidad cierta, y por su conocimiento de la misma, pueden, con esperanza e ilusión, luchar por mejorarla. Al contrario que los optimistas, que lo son porque les va muy bien, con desprecio de los demás o como tantos engañados, aceptan la realidad que les dictan sin más, sin cuestionamientos, sin conciencia, para algo tienen estimados jefes, líderes, gobiernos que velan por su tranquilidad y orden. Son los que no saben de rebeliones ni utopías, los que nunca fueron jóvenes ni sabrán ser viejos con dignidad.
- (19) "La protección de los derechos humanos en las Naciones Unidas". Obra colectiva. Naciones Unidas, Año XX. 1946 - 1966. Madrid. Ed. Tecnos. 1966. Pág. 285.
- (20) El Consejo de Europa es una Organización regional, creada al firmarse su Estatuto, el 5 de mayo de 1949, en Londres. Su sede se encuentra en Estrasburgo y está compuesta de dos órganos, el Comité de Ministros, integrado por los Ministros de Asuntos Exteriores de los Estados miembros y la Asamblea Consultiva, compuesta por representantes de los Parlamentos de los Estados componentes.
- (21) El Consejo de Europa firma, el 4 de noviembre de 1950, en Roma, la

Convención Europea para la Salvaguardia de los Derechos Humanos y las Libertades Fundamentales, completada, posteriormente, con Protocolos.

Los mecanismos de aplicación del Consejo de Europa son, la Comisión Europea de Derechos Humanos y el Tribunal de Derechos Humanos, ambos con sede en Estrasburgo, que se fundamentan en la Carta Social Europea.

(22) La Convención Europea es un ejemplo revolucionario en el orden jurídico internacional, al conferir derechos a los individuos como tales, frente a sus propios Estados, creando, además, instancias de decisión supranacionales cuyo uso no monopolizan los Estados. El problema es la falta de información al proceso, y el costo que supera las posibilidades del ciudadano medio, y si consiguen poner la demanda, el exiguo número de admisiones y dictados favorables. Demasiados obstáculos a tan buenas, formuladas, intenciones y posibilidades.

(23) En término general, las Constituciones en su redacción, o incluyen los derechos humanos en sus preámbulos o los introducen en el transcurso del articulado. Los países democráticos los incluyen, pues éstos, como derechos básicos, son su fundamento declarativo. No siempre estas leyes tienen aplicación directa en el ciudadano, en ocasiones se tendría que remitir a otras de inferior rango que desarrollen y clarifiquen el concepto.

(24) Miguel de Cervantes Saavedra. "El ingenioso hidalgo Don Quijote

de la Mancha". Madrid. Ed. Puello. 1977. Pág. 777.

"La libertad Sancho, es uno de los más preciados dones que a los hombres dieron los cielos, con ella no pueden igualarse los tesoros que encierra la tierra ni el mar encubre; por la libertad, así como por la honra, se puede y debe aventurar la vida, y por el contrario el cautiverio es el mayor mal que puede venir a los hombres".

- (25) Libertad para qué. Si fuera cierto, con la jubilación, "el hombre en el mundo laboral" (económico), pasa a ser "hombre en el mundo" (ocio), a pesar de sus circunstancias impuestas por la estructura jurídico social.

Cuando la jubilación es causa frecuente de desajustes emocionales, cuando la vida del jubilado se convierte en campo abonado para todo tipo de manifestaciones patológicas, sociales y médicas, con la gran presión de las primeras sobre las segundas, cuando el interesado siente la jubilación, más como una carga que como una liberación, se tiene que pensar que algo no funciona.

Florencio Cabrerizo Plaza. "Preparación a la jubilación". Madrid. Institución Telefónica de Previsión. 1979.

Se dice que en el plano social, la jubilación es ante todo un derecho a la libertad. Así al menos, debía ser, como premio a un esfuerzo por el bien social, pero qué tipo de libertad en la realidad objetiva actual es, aún en el supuesto de que lo fuera, en efecto, si ya hemos perdido las 2/3 partes de la libertad,

y qué me dicen del derecho a la libertad de educación y además, de educación libre y no manipulada, y qué, de la libertad de trabajo (elección y continuidad) en una sociedad donde éste es una mera venta, que en la mayoría de las ocasiones se soporta desagradablemente, y en el orden imperante no proporciona satisfacción, ni en muchos casos justa remuneración y a muchos la angustia de la inestabilidad.

- (26) Al hombre se le define por el trabajo, incluso se le conoce por él o por su profesión (arquitecto, barrendero), y los medios económicos que éste le proporciona. Pero esta situación es una manipulación del ser consustancial al hombre, el trabajo será una parte de él mismo, como medio creador, siempre que no sea una imposición, siempre que lo quiera, que le agrade, pero además, es mucho más. El trabajo no es el fin, la justificación del hombre, el trabajo debería ser, realmente, realización en cuanto a un todo vital, en cuanto acto volitivo que le llevará a la plasmación de su pensamiento, sería el medio y la expresión de su ser, entendiendo el trabajo como el medio satisfactorio muy relacionado, en su intimidad, con el juego (ocio) deseado. Lo que no es admisible, es la manipulación, la anulación del hombre por el trabajo, pero no por el trabajo en sí, sino por el "trabajo asalariado" como forma de explotación y de alienación, al servicio del poder y del capital.

- (27) Las amas de casa sin más, las amas de casa y más, es decir, las trabajadoras asalariadas, y en sus ratos de "ocio", amas

de casa, necesitan, imperiosamente, no de derechos, sino más, por derecho y hecho, el reconocimiento en la práctica real y diaria (sin porcentajes), de su auténtica igualdad como seres humanos, personas, ciudadanas. Su trabajo doméstico, no remunerado por contrato, pero esfuerzo laboral y productivo, tiene que ser reconocido discriminatoriamente por ley, como a otros colectivos, por el hecho cierto de estar marginadas, y sacarlas, de la mano del Derecho positivo imperante, de esta situación. Su condición laboral, llámese logística, de intendencia o como quiera denominarse, además de, en casos numerosos junto a situación contractual externa a su domicilio, si lo pretendiesen podrían demostrar con eficacia su valor laboral simplemente con llegar al acuerdo de realizar, como un derecho, al igual que sus compañeros asalariados, una huelga nacional que sin duda, como se vería, paralizaría irremisiblemente la vida del país. Pero para no llegar a estos extremos, más vale, de la mano de la justicia, de la paz social, de todos los derechos humanos habidos, que el Gobierno decidiera, noblemente, proporcionar a estas trabajadoras "sumergidas", en primer lugar, el reconocimiento de su labor, y como hecho práctico, una remuneración justa y adecuada, ya sea por medio de una asignación líquida, o por una deducción tributaria.

- (28) Viene bien el comentario de Gorz en su libro "Socialisme difficile", referente a trabajo obligado.

El trabajo no asumido como bien creativo, satisfactorio y comunal, (trabajo como actividad natural), es un trabajo obligado, impuesto

que se vincula, en la lejanía, al esclavo. En la sociedad asalariada y consumista a esa imposición le corresponde un desinterés y como consecuencia, "al trabajo obligado corresponde el consumo como pasividad. El "individuo molecular" no está en lo suyo, ni en el trabajo ni en el consumo. Ahora bien, la vejez es el no trabajo, el puro consumismo; los "ocios pasivos" de toda una existencia no pueden sino conducir al gran "ocio pasivo" de la jubilación; el sujeto vegeta esperando la muerte". Se está refiriendo a la muerte física que alivia, lo triste es que toda la vida la haya vivido como una muerte. Es triste, pero en el fondo místico y religioso.

- (29) Paul Lafargue. "El derecho a la pereza". Madrid. Ed. Fundamentos. 1974.

J. Dumazedier, R. Kaes, M. Meget, A. Touraine. "Ocio y sociedad de clases". Barcelona. Ed. Fontanella. 1971.

"En Roma, según escribe Carcopino, los ciudadanos gozaban de 130 días de fiesta al año, siendo los romanos quienes establecen la etimología de trabajo, término que viene de "Tripalium", instrumento de tortura utilizado para obligar a los esclavos".

Sin llegar tan lejos, y aunque en la etimología y sentido actual, el trabajo asalariado podría mantener su sentido primitivo de explotado. El trabajo como camino a la consecución de algún fin lícito, no excluye el esfuerzo, porque en ausencia de éste, o con más o menos del mismo, al llegar a la consecución del fin que puede ser complicado (investigación) o elemental (alimen-

tación la satisfacción suple todo el proceso previo. Observemos los comportamientos animales.

- (30) Según el artº 153 de la Ley General de la Seguridad Social "la prestación económica por causa de jubilación será única para cada beneficiario y consistirá en una pensión vitalicia, que será reconocida en las condiciones, cuantía y forma que legalmente se determine, cuando a causa de la edad, cese en el trabajo por cuenta ajena".

Para tener derecho a la pensión de jubilación de acuerdo con la Ley 26/85 se exige tener cumplidos 65 años de edad y llevar 15 años cotizando (período mínimo de cotización), dos de los cuales deben estar dentro de los ocho últimos años anteriores al hecho causante (período cualificado de cotización); exigiéndose el aumento en el período mínimo de cotización paulatinamente a lo largo de los 10 años siguientes.

De una población de derecho en 1986, de casi 38 millones y medio de personas, aproximadamente 4.704.216 eran mayores de 65 años, lo que supone un 12,23 % de la población total.

- (31) Prevista su aprobación en el transcurso del presente año 1990.

- (32) La Constitución define a España como un "Estado social y democrático de Derecho".

Manuel García Pelayo. "Las transformaciones del Estado contemporáneo". Madrid. Ed. Alianza. 1977. Pág. 56.

"La libertad política es irreal si no va acompañada de la libertad de las dependencias económicas; que la propiedad ha de tener como límite la funcionalidad para los sistemas social y económico, y los derechos de los que participan en hacerla productiva; que la seguridad no se extiende solo a la dimensión jurídica, sino también a la dimensión existencial en general; que la igualdad no lo es solo frente a la ley, sino que debe extenderse, en la medida de lo posible, a las cargas y beneficios, y que la participación se amplía a los bienes y servicios y a las formas de democracia social".

Franz Neuman. "El Estado democrático y el Estado autoritario". Buenos Aires. Ed. Paidós. 1968. Pág. 167.

(33) J. O'Connor. "The fiscal crisis of the state". New York. St. Martin Press. 1973.

(34) Enrique Ureña. "La teoría crítica de la sociedad de Habermas. La crisis de la sociedad industrializada". Madrid. Ed. Tecnos. 1978. Pág. 113.

(35) Welfare state (Estado de bienestar).

(36) La Hacienda Pública puede aplicarse, sin más preámbulos, en beneficio de los intereses del sector privado de la economía con su apoyo e incentivo a la acumulación de capital, pero también puede optar, por la manera clásica del siglo pasado, es decir, limitarse a promover el mantenimiento del orden,

a través de normas imperativas y coactivas, e interpretar, radicalmente, su función como expone Hayek, "la igualdad formal ante la ley está en pugna y de hecho es incompatible con toda actividad del Estado dirigida deliberadamente a la igualdad material o sustantiva de los individuos y que toda política directamente dirigida a un ideal sustantivo de justicia distributiva tiene que conducir a la destrucción del Estado de Derecho", en su libro "Camino de servidumbre". Madrid, Ed. Alianza Editorial. 1977. Pág. 111.

- (37) R.H. Tawney. "La sociedad adquisitiva". Madrid. Ed. Alianza Editorial. 1961. Pág. 39.

"Es la consecuencia de poderes desiguales resultantes del ejercicio de iguales derechos en un mundo en que la propiedad, los bienes heredados, y el aparato de las instituciones de clase, genera situaciones de desigualdad de oportunidades entre los individuos". No es ya por supuesto el resultado, en otros tiempos pasados, de privilegios manifiestos, reglados por derechos desiguales, legales, en virtud del estamento, pero el resultado se aproxima en el fin.

- (38) E. Meade. "Eficiencia, justicia y propiedad". Madrid. Ed. Tecnos. 1972. Pág. 23.

"La pregunta que debemos hacernos es: ¿qué haremos todos nosotros cuando advirtamos que la productividad por hora de trabajo es muy alta, pero que la totalidad de esa producción, práctica-

mente va a pasar a unos pocos dominadores de la propiedad, en tanto que la masa de trabajadores permanece relativamente o incluso, en términos absolutos, en una situación de bienestar peor que antes?.

- (39) A. Predieri, E. García de Enterría. "La Constitución Española 1978". Madrid. Ed. Civitas. 1980.

Silvio Basile, en "Los valores superiores, los principios fundamentales y los derechos y libertades públicas". Pág. 276.

Massimo Morisi, en "Aspectos esenciales de la relación entre Estado y economía en una Constitución en crisis". Pág. 396-401.

- (40) J. José Bayona de Perogordo. "Notas para la construcción de un derecho de gastos públicos". Revista Presupuesto y Gasto Público. nº 2. 1979. Pag. 77-8.

- (41) Elias Diaz. "Legalidad-legitimidad en el socialismo democrático". Madrid. Ed. Civitas. 1978. Pág. 87.

Del mismo autor. "Estado de derecho y sociedad democrática". Madrid. Ed. Edicusa. 1966.

Estamos hablando de un Estado social y democrático de Derecho, pero de un Estado burgués, es por esto que su atención la pone en la modificación por la vía exclusiva fiscal y presupuestaria. Sin embargo para un socialismo democrático, no falaz, la situa-

ción de cambio se apreciaría según el texto "la redistribución operada a través del sistema impositivo no ha alcanzado niveles de estable igualdad como los que cabe alcanzar utilizando al propio tiempo procedimientos más estrictamente socialistas, es decir, control colectivo y autogestionario en el grado que resulte necesario y óptimo, sobre los bienes de la producción. Sin socialización de los medios de producción no es factible una adecuada socialización en la distribución, y ello en cuanto que las relaciones de producción determinan las relaciones de distribución".

- (42) "Sector". Se entiende por Ralf Dahrendorf, al contrario que otros sociólogos desde Lombart a Max Weber que han relacionado clases con sectores; como concepto descriptivo de ordenación al conjunto, categoría de personas que en atención a una serie de características de posición, determinables en cada caso, como ingresos, prestigio, tipo de vida, etc. ocupan una situación aproximadamente igual, dentro de la estructura social, representada ésta como escala jerárquica.
- (43) En la actualidad las pensiones mínimas de carácter contributivo todavía no alcanzan el salario mínimo interprofesional (1990). Las que se pretende aprobar con la Ley de Pensiones no Contributivas, parece que cubrirán a unos 400.000 ancianos, pero mucho nos tememos que, a tenor del nivel insuficiente de aquellas que contribuyeron durante el largo período laboral, éstas serán impropias de personas, aunque, eso sí, mejor que nada como

como hasta ahora.


Ejemplo de la subida, en números reales (no en porcentajes) de las pensiones contributivas en jubilados de más de 65 años con cónyuge a cargo en el período que va de 1982 a 1990:

1982 (20.315 ₧); 1983 (23.565 ₧); 1984 (26.160 ₧);
1985 (29.000 ₧); 1986 (32.560 ₧); 1987 (35.165 ₧);
1988 (38.000 ₧); 1989 (42.525 ₧); 1990 (44.655 ₧);

En ocho años, un total de 24.340 ₧ a una media de 3.042 ₧ año, igual que los índices de vida!

(44) Se les puede considerar como marginales al afectarles factores en su convivencia normal como son, la pérdida de la autoestima, en función de la estima de los demás; la marginación, como respuesta a la prepotencia de las ideas dominantes de superioridad, frente a actitudes minoritarias o rechazables como modelo vital; y la inadaptación, por razón de la estructura social que favorece a la mayoría. Desde esta situación se trata de que los viejos acepten su nueva y no deseable realidad fomentando las conductas de dependencia, reforzando las de petición de ayuda y desvalimiento, de sumisión a grupo normal (los activos), creándose tensiones biológicas y sociales en la dimensión personal del jubilado, con frecuentes fallos de salud física y/o psíquica, que inciden en el grupo social más adelante. Es una situación humillante.

(45) "Acción cultural con adultos. El aula de tercera edad".



"Al hablar de salud integral nos referimos a un contexto donde el individuo y el grupo tienen su razón de ser: la comunidad. En un sentido global, podemos decir que hay comunidades sanas y enfermas, es decir, comunidades que protagonizan su desarrollo o comunidades que son espectadoras de él. En este mismo contexto comunitario podemos entender que existan individuos que gocen de una salud integral, al protagonizar su vida y potenciar su autorrealización o individuos donde la anomía y la pasividad son manifestaciones de un desequilibrio profundo, de una ausencia de igualdad de oportunidades, de carencias psicosociales y de la falta de estímulos para sentirse participativos, autónomos, equilibrados en su proceso de desarrollo integral".

La salud, tanto física como psíquica y social, en la participación cultural impondrá el bienestar social de la tercera edad.

"La salud la entendemos como un desarrollo humano fundamental requisito previo y básico para el desarrollo de los recursos humanos. La salud estará en la última conexión con su nueva situación de jubilados, con el habitat, la cultura, en definitiva, la organización social de su comunidad".

"Desde esta perspectiva, el desarrollo integral de la tercera edad incluye la protección de la salud, concebida como derecho fundamental del individuo y como un interés básico de la comunidad, de acuerdo con lo establecido en la Declaración de los Derechos Humanos".

"El área de salud no tiene como finalidad atender a los aspectos

más inmediatos y manifiestos de carácter asistencial, sino que fundamentalmente quiere introducir una dinámica en la que la propia tercera edad llegue a ser protagonista en la tarea de su salud con carácter preventivo desde la acción sociocultural compartida por todos".

"En este sentido, cultura y salud son dos caras de una misma moneda. Se implican, ya que no habrá un verdadero crecimiento de la tercera edad en la comunidad en términos de protagonismo, autonomía, gestión compartida, participación, en definitiva, inserción socio-político-cultural, sin una salud integral de los miembros que la componen. A su vez, la tercera edad no gozará de salud, si no siente que es la protagonista de su propia historia y si no se manifiesta de una manera activa en lo cultural, en lo político y en lo social".

(46) E.L. Menendez. "El modelo médico y la salud de los trabajadores", en F. Basaglia y otros. "La salud de los trabajadores". Mexico. Ed. Nueva Imagen. 1978. Pág. 11-53.

(47) J.M. de Miguel. "Siete tesis erróneas sobre la política sanitaria española y una alternativa sociológica crítica". Madrid. Revista Española de Investigación. nº 9. 1980. Pág. 14.

(48) Son una población de más de cuatro millones por encima de los 65 años, en muchos casos, cobrando una mísera pensión, que tiende a reducir su poder adquisitivo cada año. Otros no cobraban pensión alguna, llenando asilos y casas de beneficencia, son

enfermos crónicos, necesitan a otra persona para su cuidado, viven separados de sus hijos y familiares o de sus seres queridos, o fuera de su ambiente natural, producto de una emigración a las ciudades. Tan solo en Madrid y su provincia, según datos de un estudio de EDIS, existen 12.000 ancianos que son absolutamente incapaces de valerse por sí mismos.

- (49) M. Seligman. "La indefensión en la depresión, el desarrollo y la muerte". Madrid. Ed. Debate. 1981. Pág. 297.
- (50) A.J. Yates. "Frustración y conflicto". Madrid. Taller de Ediciones J.B. 1981. Pág. 355.
- (51) J.A. Gray. "La Psicología del miedo". Madrid. Ed. Guadarrama. S.A. 1971. Pág. 225.
- (52) Informe GAUR "Sobre la situación del anciano en España". Es el más significativo de entre los que se ha valido la Administración.
- (53) Aproximadamente el 50 % de la población anciana tiene vivienda en propiedad, el 22 % vive en alquiler y sobre el 20 % en viviendas proporcionadas por familiares. "Tercera Edad. Datos para un libro blanco". Documento de trabajo de SAGECO. Madrid.

La vivienda es un problema social que afecta con gran intensidad a los ancianos, si adjetivamos a la misma como digna, como verdadero hogar. No existe una política definida, por parte

de las autoridades, los solares son caros por la especulación, con la correspondiente incidencia en los alquileres.

La solución podría ser: construcción de viviendas familiares; financiación asequible o régimen de alquiler; desgravaciones fiscales, exenciones de impuestos, concesión de subvenciones, créditos públicos; beneficios a la construcción o ampliación de viviendas privadas para parientes de ancianos; adaptación de viviendas.

(54) Informe para las Naciones Unidas, Año Internacional del Envejecimiento.

(55) "Necesidades sociales de los ancianos de la provincia de Madrid". Estudio realizado por EDIS.

(56) J. Dumazedier. "Hacia una civilización para el ocio". Barcelona. Ed. Estela. Pág. 31.

Define el ocio como "conjunto de ocupaciones a las que el individuo puede dedicarse voluntariamente, sea para descanso, para divertirse, o para desarrollar su formación o información desinteresada, su voluntaria participación social, o su libre capacidad creadora, cuando se ha liberado de obligaciones profesionales, sociales y familiares".

(57) Gonzalo Canal Ramirez. "El envejecer no es deteriorarse". Madrid. Ed. Paraninfo. 1981.

El trabajo, como suele entenderse por los empresarios es, "Trabajar para comer, descansar para trabajar... un ciclo peligroso. Sin tiempo libre, usted no es libre. Gran parte de su tiempo es cautivo y usted con él: ocho horas de sueño, las ocho horas de trabajo, las dos para comer, las dos horas para transportarse. Y ya no nos queda sino cuatro para obligaciones sociales, familiares, personales... y otros menesteres de rutina de nuestros hábitos cotidianos... ¿Donde está el tiempo libre?. El acortamiento del horario de trabajo, es otro fallido triunfalismo laboral, al ser absorbido por otras necesidades obligatorias de nuestra populosa civilización".

El tiempo libre no es tiempo muerto, quien habla de matar el tiempo, es porque tiene un estado patológico, proporcionado, desde las instancias de los patronizadores de estructuras sociales vigentes, donde el trabajo asalariado, y en muchos casos, malamente remunerado ponen como fundamento de la existencia, el trabajo. Trabajo asalariado para integrarse en la sociedad, para comer, para vestir, para tener vivienda y para gastar, si queda, los excedentes para seguir consumiendo o comprando, para, cerrando el círculo, seguir demandando el siguiente salario mensual. La patología no la crea el trabajo, sino su consecuencia, el salario, tener dinero, no tenerlo, tener poco. ¡He aquí la cuestión!

(58) Simone de Beauvoir. "La Vejez".

"La clase dominante es la que impone a las personas de edad

su estatuto, pero el conjunto de la población activa es su cómplice".

(59) ¿Qui custodet custodes?

CAPITULO VIII

EL ENVEJECIMIENTO, LA FAMILIA Y EL DESARROLLO SOCIAL

1. ASPECTOS DEL DESARROLLO

Los asombrosos cambios, experimentados con rapidez vertiginosa, a nivel mundial en todos los ámbitos, inciden en las personas mayores. Se ven afectadas sus relaciones mutuas, con las generaciones que les preceden, al igual que con el habitat, el ambiente, y de manera más importante, con la familia. Estos cambios sociales repercuten más rápidamente en los países en vías de desarrollo, desvirtuando las tradiciones, costumbres y usos, y como consecuencia, las expectativas de la sociedad. Estos cambios influyen sobre las funciones, la participación y las diversas contribuciones de las personas de edad.

La urbanización, las grandes aglomeraciones urbanas, crean un ambiente inadecuado para las familias, y en particular, para las capacidades funcionales de las personas mayores por su limitación fisiológica. Los cambios debidos a la movilidad y las migraciones, han debilitado, y en muchas ocasiones, destruido, los lazos sociales y económicos creados entre viejos y jóvenes, propios de sociedades tradicionales más estables. Al desaparecer estas relaciones de apoyo entre generaciones, cada vez se satisfacen menos, o solo a niveles marginales, las necesidades sociales, emocionales, económicas y físicas de las personas de edad. También afecta para que no se satisfagan estas necesidades, las limitaciones de tipo ambiental, que se dan en zonas rurales modestas así como en zonas urbanas en las que las funciones de las personas de edad son limitadas.

Las migraciones, fundamentalmente del elemento joven, han destruído las raíces y vínculos de los ancianos en su medio geográfico y social familiar, pues no han realizado el puente entre los antecesores y predecesores, es decir, entre abuelos y nietos.

Los cambios sociales y ambientales están estrechamente relacionados con los cambios económicos, abarcando la distribución del trabajo y la productividad, los ingresos y las estructuras de consumo, siendo los viejos, personas dependientes, en la medida que se les desarraiga o impide mantener algún medio de realización laboral.

La dependencia de los ancianos, se debe menos a los mecanismos biológicos y proceso de maduración, estando más relacionada con los enfoques sociales que le afectaron en el último tercio o última cuarta parte de su vida. Las políticas y prácticas sociales, regulan los derechos y las obligaciones de los ancianos en relación con el trabajo y la jubilación. A menudo, el proceso de envejecimiento adquiere un aspecto discriminatorio en el campo de la actividad económica, creando personas dependientes cuando éstas, generalmente, no son por naturaleza más dependientes que cualquier otro grupo de la sociedad, en estas etapas de la vida, las personas mayores disponen, como contrapartida a su pérdida de energía física, de los valores propios devinientes de la experiencia y conocimientos. Valores que se desaprovechan como consecuencia de las definiciones estatales y sociales, más que por los factores biológicos y la realidad de los ancianos; al reducirse la edad de jubilación, como algunos pretenden y en países se ha producido, se rompe la continuidad de participación laboral y económica,

situación que contradice la amplitud en la esperanza de vida. A pesar de ser un hecho imputable a la organización social y laboral, se les determina improductivos, con la consecuente carga y dependencia de los grupos de edades productivas.

Considerar a los viejos como dependientes, improductivos, jubilados, es vital en lo referente al concepto y estima que se produce como reflejo de sí mismos, y la manera en que la sociedad los recibe en su nueva situación. Sus capacidades, aunque ralentizadas en algunos casos, así como sus conocimientos, pueden ser aceptados y utilizados, por medio de una política que erradique la dependencia creada mediante unos medios, que adecúen las posibilidades a una rentabilidad remunerada, en base a un nuevo concepto de reciprocidad entre ancianos y sociedad. Los fines de esta política social tienen que perseguir una interdependencia, consiguiendo mantener la relación del anciano con cada una de las generaciones dentro de la familia y la comunidad, evitando así, la segregación y marginación, tan significativa en muchos casos.

El envejecimiento, en términos absolutos, así como en número, modifica, inevitablemente, la estructura y composición de los miembros de la comunidad, económicamente activa, manifestándose, en un posible enfrentamiento generacional, entre los que tienen autonomía a consecuencia del salario y los que dependen de éstos. La atención por medio de la Seguridad Social, dependerá de la capacidad económica y la voluntad política para sostener la carga.

Los cambios en las relaciones de dependencia, en base al número

de ancianos cuyo bienestar material depende de las generaciones más jóvenes, como miembros en plena relación laboral, influirá en el desarrollo del país, al margen de sus estructuras sociales. Se crearán problemas de envergadura social en los países en donde tradicionalmente, se beneficiaban del cuidado de su propia familia y de la comunidad.

Si la relación entre ambas poblaciones, activa e inactiva, llega a mantenerse en niveles próximos al actual, será con motivo de la reducción del número de nacidos, niños y menores sin empleo, a cargo, por motivo de la disminución de la tasa de fecundidad. Quedando, todavía, el problema político y psicológico, en relación a la diligencia en atender y cubrir las necesidades materiales de estos grupos, que no participan en la producción y la vida pública.

Las dificultades de atender a la población inactiva, procurándolas una seguridad material mínima, se empeorará en las zonas rurales, particularmente, en los países en desarrollo, con una agricultura no tecnificada y por lo tanto, de baja productividad, aumentados por la migración.

2. POLITICA SOCIAL

La política social que afecte a los intereses individuales y sociales de los ancianos, evitará, por medio de soluciones apropiadas, el aislamiento y segregación. En los países más desarrollados, y desde la perspectiva de paliar de alguna manera los efectos de la jubilación - han tratado de regular la reinserción de los ancianos por medio de

la contribución y participación en la vida social al máximo de sus capacidades, además de acceder a dirigir y controlar su propia vida fisiológica junto al medio en que viven. Se programarán servicios que correspondan a las necesidades concretas, con miras a mantener la identidad social, la continuación de los derechos de independencia, y la regulación de su propia vida en el orden funcional más apropiado. La sociedad, deberá garantizar el derecho de integrarse, participar y contribuir, al margen de la edad, como reconocimiento a su aportación en el transcurso de su vida activa.

La política que pretende la reducción de la edad de jubilación, con criterios de crear oportunidades de empleo en los que acceden al primer trabajo, solo trata de aliviar, con finalidad inmediata, un problema que no se soluciona por este medio parcial, que en plazo breve, creará otro de duración estimablemente superior. Sin embargo, por el sistema de jubilación progresiva o flexible, fundamentado no solo en la edad, sino en la situación concreta de cada persona, es posible evitar la dependencia, con el consabido costo familiar y social, de personas que lejos de estar acabadas, se encuentran en pleno apogeo de su madurez profesional. La jubilación pues, puede concretarse en la voluntariedad de la misma, a distintos niveles, compensando la prolongación del período de empleo, con la reducción de horario, empleo esporádico.

3. LA FAMILIA

La familia, que ha sido el vehículo por el que se ha introducido

la ideología dominante y que posteriormente, con su manipulación, al servicio de poder ha venido, con arreglo a sus fines desarrollistas, a desembocar en la situación disgregada actual. Es, a pesar de su situación, el único medio de sobrevivir a la agresión de los poderes fácticos con sus contradicciones como con el consumismo, el paro, la tecnología avanzadísima, el injusto reparto de la renta. La familia actual, nuclear, debe potenciar los lazos entre sus miembros, vinculados desde la crianza, por medio de relaciones estables y afectivas, sin olvidar el reconocimiento de las responsabilidades, de la mano de la libertad interrelacionada. El vínculo de reciprocidad entre generaciones, afirma el sentido de autoestima e identidad. Se tendrá que superar el concepto de "hogar" o "casa" como unidades aisladas para abrirse al concepto de familia aún con el problema de las grandes distancias que las diseminan. Los ancianos, son el nexo, junto a los más jóvenes, que reintegran a la familia, contra la agresión del concepto individualista, que no individual, y en el fondo antisocial, igual que antifamiliar. Parece ser, por investigaciones gerontológicas, que la mayoría de personas de edad continúan teniendo relaciones estrechas en la familia, de ser así, veríamos un principio de reconstrucción de la familia, no a la anterior usanza reproductora por necesidad económica, o restrictiva al respecto por determinación de la política económica desarrollista. Una familia creadora, en su vinculación con otras en la comunidad, pero controladora de su destino, que no es, en muchas ocasiones coincidente con los planes económicos y sociales que interesan a los poderes de todo tipo. Esta familia, con una estructura abierta, podría intentar imponer, por medios democráticos, los intereses reales de los ciudadanos (pueblo).

La prolongación de los años, ha supuesto el fenómeno de extensión de la familia en el espacio, acompañada de la ampliación de las generaciones de dos y tres, a cuatro y cinco. La política social, que se aplica, tanto en países desarrollados como en vías de desarrollo, deben prever los medios para asegurar el papel vital de la familia, con respecto a sus miembros de edad más avanzada, y garantizar la dignidad, la posición social y la seguridad de los ancianos, en el seno familiar. Esta política dirigida a la familia, en lo que respecta a los ancianos, tiene que servir de ayuda a cada una de las generaciones, induciendo en ellas, una actitud comprensiva ante los problemas mutuos, que vincule a las distintas edades contrariamente a la política actual que tiende a aislar al anciano. La mutua dependencia entre los ancianos y demás generaciones, facilitará la aceptación del rango del anciano en la familia, junto a un mayor grado de dominio sobre su propia vida, e independencia, siempre vinculada estrechamente.

En otro capítulo hemos hablado de la importancia de la redistribución de la renta de la mano de la Hacienda, articulada en una política social, cuando la justicia equitativa no se da por vía salarios, que es la más justa de las posibles. En los momentos actuales, en los países en que sus Gobiernos hayan promovido una política demográfica restrictiva de la natalidad, y de la familia clásica alargada, y a pesar de estar relacionada íntimamente con el desarrollo no haber conseguido niveles de justicia social generalizada, las personas de edad que han tenido pocos o ningún hijo, verán reducida su atención en el sentido de que se hagan cargo de ellos. Como consecuencia el Estado los tendrá que atender de manera digna como manda la Declaración

Universal de los Derechos Humanos; pero lo deseable es que ésto no tenga que acontecer, que no se haga cargo el Estado de nadie, y que por el contrario, el Estado practique una política de salarios, que posibiliten a la persona los medios en las distintas etapas de la vida, y que llegado el momento, tengan la posibilidad de retirarse en la ancianidad, con los hijos, por mutuo afecto, o incluso, sin olvido del mismo, ir por su decisión a la Residencia que le apetezca, o seguir viviendo en su propia casa atendido con el servicio que requiera sus necesidades.

Dice el texto de la Asamblea Mundial que "la familia está experimentando grandes transformaciones en todo el mundo, se está insistiendo cada vez más, en la necesidad de que los gobiernos proporcionen incentivos a los miembros de la familia para que se hagan cargo del cuidado de las personas de edad y apoyen programas que permitan a los ancianos continuar aportando contribuciones significativas a su propia familia y a las comunidades de las que forman parte".

Es necesario un enfoque amplio del envejecimiento, incorporando la planificación económica y social global, donde se considere el proceso de envejecimiento en la totalidad. Es de importancia vital, dentro de la planificación, la prevención de los efectos perjudiciales del envejecimiento prematuro de las personas, para lo cual, las previsiones tienen que comenzar en el mismo nacimiento: Realizando un esfuerzo en la educación, con el objetivo de conseguir desde la juventud, una conciencia de los cambios que se producirán en el progreso de la edad. Cuidar con más dedicación, la higiene general de la vida.

Adecuar las condiciones de trabajo y sus horarios. Distribuir el tiempo y tareas de las diversas actividades en cada individuo, con la posibilidad de que se ejerzan diferentes, según avance la edad, consiguiendo un mejor equilibrio en los diversos tiempos, libre, de capacitación y de actividad. Y por último, la adaptación del trabajo al ser humano, acoplando las actividades a los cambios que se producen en las personas con la edad, en las condiciones de la vida familiar, y los relacionados con la evolución técnica y económica, en este sentido la Medicina laboral y la educación permanente, son fundamentales.

Seguiremos aportando los medios necesarios por los que las Naciones Unidas intentan proporcionar unas directrices y un sistema de trabajo a los Estados miembros, para tratar de conseguir una educación de la población anciana, al tiempo actual y futuro, con la convicción de satisfacer las necesidades físicas, mentales y sociales.

Las Recomendaciones para alcanzar las metas en relación con los ancianos son:

3.1. Seguridad en los ingresos (1)

El aspecto que más suele preocupar a los ancianos es mantener la seguridad en sus ingresos, junto a su actualización, en relación con los índices del consumo, para no perder capacidad adquisitiva. En los países desarrollados, en término general, logran paliar las necesidades, mediante planes generales de Seguridad Social, sin embargo,

en los en vías de desarrollo, es una preocupación en las personas de edad y en gran parte de la población, pues la mayoría viven a niveles de subsistencia, siendo los programas de Seguridad Social, limitados, mínimos e inexistentes en las zonas rurales. Las mujeres quedan totalmente desamparadas por sus responsabilidades maternas y familiares básicamente en países en desarrollo y predominantemente agrícolas.

El derecho al trabajo y a la jubilación, se relacionan íntimamente con la seguridad de ingresos. En caso todos los países, ya sean de tipo urbano o rural, los mayores tienen dificultades para participar en el trabajo y en las actividades económicas de la sociedad, para satisfacer su vinculación a la organización social y proporcionarse los medios económicos apropiados.

Recomendación 36

Los gobiernos deberán tomar las medidas necesarias para garantizar a todas las personas de edad un nivel mínimo de recursos adecuados, y desarrollar la economía nacional en beneficio de toda la población. Con este fin deberá:

a) Crear o ampliar sistemas de seguridad social, a fin de que el mayor número de personas de edad puedan beneficiarse de esta protección. De no ser ello posible deberán buscarse otros medios, como beneficios en especie, ayuda directa a las familias y las instituciones cooperativas locales;

b) Asegurar que el nivel mínimo de recursos permita satisfacer las necesidades esenciales de las personas de edad y garantizar su independencia. Deberá tratarse de que las prestaciones de la seguridad social, se calculen o no teniendo en cuenta el ingreso anterior, mantengan su poder adquisitivo. Deberán estudiarse los medios para proteger los ahorros de las personas de edad contra los efectos de la inflación. Al determinar la edad de jubilación, deberán tenerse debidamente en cuenta los cambios de la estructura demográfica así como la capacidad de la economía nacional. Será necesario, al propio tiempo, esforzarse por lograr un crecimiento económico continuo;

c) En los sistemas de seguridad social, deberá procurarse que tanto los hombres como las mujeres adquieran sus propios derechos;

d) Responder, en el marco de la seguridad social y, si es necesario, por otros medios, a las necesidades específicas, en materia de seguridad del ingreso, de los trabajadores de edad que se encuentren en situación para o que sufran de una incapacidad de trabajo;

e) Deberán examinarse otras posibilidades de proporcionar ingresos e incentivos complementarios de la jubilación para que las personas de edad desarrollen nuevas formas de ahorro personal.

Recomendación 37

Los gobiernos deberán facilitar la participación de las personas de edad en la vida económica de la sociedad. Con este fin:

a) Deberán tomarse medidas adecuadas, con la participación de las organizaciones de empleadores y de trabajadores, para que los trabajadores de edad puedan, en la mayor medida posible, permanecer en un empleo en condiciones satisfactorias y beneficiarse de la seguridad del empleo;

b) Los gobiernos deberán eliminar todo tipo de discriminación en el mercado de trabajo y garantizar una auténtica igualdad de trato en la vida profesional. Entre los empleadores existen a veces estereotipos negativos sobre los trabajadores de edad. Los gobiernos deberán adoptar medidas para informar a los empleadores y asesorarlos en la utilización de las capacidades de los trabajadores de edad, que siguen constituyendo un número muy elevado en la mayoría de las profesiones. Asimismo, los trabajadores de edad deben gozar del derecho de acceso a los programas y servicios de orientación, capacitación y colocación;

c) Deberán tomarse medidas encaminadas a ayudar a las personas de edad a encontrar o reencontrar un empleo o un trabajo independiente, creando nuevas posibilidades de empleo y facilitando su capacitación y actualización de conocimientos. El derecho de los trabajadores al empleo debe basarse en su capacidad para cumplir las labores de que se trate, más bien que en su edad propiamente tal;

d) A pesar de los importantes problemas de desempleo -en particular entre los jóvenes- a los que numerosos países se ven enfrentados, convendría no rebajar la edad de la jubilación de los asalariados

salvo sobre una base voluntaria.

Recomendación 38

Los trabajadores de edad, como todos los demás, deberán gozar de condiciones y ambiente de trabajo satisfactorios. Cuando sea necesario se deberán tomar medidas para prevenir los accidentes de trabajo y las enfermedades profesionales. Las condiciones y el ambiente de trabajo, así como los horarios y la organización de las áreas, deberán tener en cuenta las características de los trabajadores de más edad.

Recomendación 39

La manera de garantizar una protección correcta a los trabajadores, lo que permite un mejor seguimiento de la condición de las personas de edad avanzada, es un conocimiento más profundo de las enfermedades profesionales. Ello implica necesariamente la capacitación del personal médico en la esfera de la medicina laboral.

En el mismo orden de ideas, una visita médica inicial en el momento de la jubilación permitiría detectar las consecuencias de las enfermedades profesionales para el individuo y estudiar las medidas apropiadas.

Recomendación 40

Los gobiernos deberán tomar o fomentar medidas para que la transición de la vida activa a la jubilación sea fácil y gradual, y hacer más flexible la edad de derecho a jubilarse. Esas medidas

deben incluir cursos de preparación para la jubilación y la disminución del trabajo en los últimos años de la vida profesional, por ejemplo, modificando las condiciones, el ambiente o la organización del trabajo, y fomentando una disminución progresiva del horario de trabajo.

Recomendación 41

Los gobiernos deberán aplicar las normas internacionales relativas a los trabajadores de edad, particularmente la Recomendación 162 de la Organización Internacional del Trabajo. Por otra parte, deberán seguir desarrollando a nivel internacional conceptos y directrices relacionados con las necesidades de esos trabajadores.

Recomendación 42

A la luz del Convenio No. 157 de la O.I.T., deberán adoptarse medidas relativas al mantenimiento de los derechos en materia de seguridad social, a fin de asegurar a los trabajadores legítimamente migrantes, entre otros medios por convenciones bilaterales o multilaterales, una protección social plena en el país de acogida, así como, en caso de regreso al país de origen, el mantenimiento de los derechos adquiridos en la esfera de la seguridad social, particularmente en materia de jubilaciones. Igualmente, los trabajadores migrantes de regreso a sus países deberán gozar de condiciones que favorezcan su reintegración, especialmente en materia de vivienda.

Recomendación 43

En lo posible, la acogida colectiva de refugiados por un

país deberá incluir tanto a las personas de edad como a los adultos y los niños, esforzándose por mantener la célula familiar existente y por asegurar las medidas adecuadas en materia de vivienda y de servicios.

3.2. Salud y cuidados continuados (2)

La salud y la prestación de servicios sanitarios, son aspectos básicos para el buen funcionamiento de los grupos de ancianos. Para los ancianos, la salud no es solo la ausencia de enfermedad y la actuación social óptima; en la salud intervienen factores biológicos, médicos, psicológicos, y sociales de gran complejidad, algunos de los cuales, están relacionados con cambios orgánicos y psicológicos unidos al proceso normal del envejecimiento, otros se encuentran relacionados con la enfermedad, teniendo que ser prevenidos con antelación. Factores muy importantes son los socioambientales, en que se desenvuelven los mayores como son, ingresos insuficientes y pobreza, viviendas inadecuadas, falta de higiene ambiental y carencia de funciones y objetivos sociales en el trabajo y la vida familiar y comunitaria. Por todos estos motivos de interdependencia, la salud física y mental, junto a la sanidad ambiental, no se pueden considerar estados separados de salud o enfermedad. Así los aspectos físico, mental y ambiental, son un todo en la salud de los ancianos.

Los estudios epidemiológicos indican que las sucesivas cohortes que llegan a la misma edad avanzada, se benefician de un mayor nivel de salud, aunque se prevé, que cuando vayan aumentando en edad, las

incapacidades más importantes se acumularán, en gran medida, en una pequeña gama de edad, inmediatamente anterior al fallecimiento.

Con el aumento de la edad, los estados patológicos afectarán más frecuentemente a algunos sectores de la población anciana. También las condiciones de vida de los más viejos, les hace más propensos a los factores de riesgo, pudiendo tener efectos negativos para la salud, el aislamiento social y los accidentes, pero estas circunstancias se pueden solucionar en gran proporción.

Los servicios sanitarios tienen que distinguir entre el envejecimiento normal y los estados de enfermedad, que pueden, o no, estar relacionados con el envejecimiento; debido al adelanto en las investigaciones médicas y sociológicas, se observa que, los factores causantes de las deficiencias de salud son cada vez más los sociales, ambientales y psicológicos como, pérdida de la función profesional, falta de ejercicio, de actividad física, nutrición deficiente, entre otros. De esta manera, se empieza a hacer especial fuerza en la prevención primaria ante la pérdida de facultades y el estímulo, mediante técnicas rehabilitadoras, con la intención de que los ancianos puedan seguir participando, lo mejor posible, en las actividades diarias, en sus casas y en la comunidad, a pesar de las incapacidades crónicas. No se olvida los servicios de readaptación e integración, como la preparación a la jubilación.

El servicio comunitario proporcionado en el propio hogar (servicio a domicilio) y barrio, es preferible al de Instituciones gigantescas

y despersonalizadoras, para satisfacer las necesidades sociales, psicológicas y emocionales. Estas se proporcionarán con arreglo a las necesidades específicas de la persona en cuanto a su edad, condición y momento oportuno, retardando el ingreso en Residencias, evitando a su vez, el elevado costo por plaza, de éstas; se dirigirá también a los familiares que cuidan a sus mayores, potenciando el servicio de salud en el hogar y en los hospitales, supervisado por especialistas en Geriatria; también se prestará servicio para relevar a los familiares de las presiones y fatigas añadidas que suponen las personas muy mayores.

Estos servicios estarán integrados en la organización general de la sanidad, para evitar su segregación, pero proporcionándoles los accesos oportunos como unidades móviles, superación de barreras arquitectónicas, acompañamiento, de manera que no se encuentren en inferioridad en el conjunto de las prestaciones sanitarias.

Al ser el envejecimiento un proceso en desarrollo a lo largo de toda la vida, es importante la prevención en el transcurrir de la misma en esferas como la nutrición, los accidentes y la seguridad e higiene en el medio. Asi como el control preventivo periódico para detener los primeros síntomas con diagnóstico acertado, tratando posteriormente el principio del mal. Se pondrá, en el proceso de envejecimiento, especial interés en la educación sanitaria a la población, y se dotará o especializará en Gerontología y Geriatria a los profesionales de la Medicina que tengan trato con los ancianos.

La financiación de los servicios de cuidado, atención y rehabi-

litación de los ancianos, tiene que cubrirse desde la Seguridad Social; es un derecho que también se debe extender a las zonas rurales con los mecanismos financieros que sean más adecuados, con la finalidad de que puedan llevar la vida más independiente posible en el seno de la comunidad.

Recomendación 1

Los cuidados tendientes a compensar las incapacidades, reeducar las funciones restantes, aliviar el dolor, mantener la lucidez, el bienestar y la dignidad de las personas afectadas y que les ayuden a reorientar sus esperanzas y proyectos, sobre todo en las personas de edad, son tan importantes como los tendientes a la curación.

Recomendación 2

La atención de las personas de edad debe ir más allá del enfoque puramente patológico y debe abarcar la totalidad de su bienestar, teniendo en cuenta la interdependencia de los factores físicos, mentales, sociales y ambientales. Por consiguiente, la atención sanitaria debe hacer participar a todo el sector sanitario y social y a las familias en el mejoramiento de la calidad de la vida de las personas de edad. La finalidad de los esfuerzos en materia de salud, en particular la atención sanitaria primaria como estrategia básica, debe ser permitir a las personas de edad llevar una vida independiente en el seno de sus propias familias y comunidad durante el mayor tiempo posible, en lugar de excluirlos y aislarlos de todas las actividades de la sociedad.

Recomendación 3

Para reducir las incapacidades y dolencias de los senescentes se requieren el diagnóstico precoz y el tratamiento apropiado, así como medidas preventivas.

Recomendación 4

Deberá prestarse atención especial, en materia de atención sanitaria, a los muy ancianos y a las personas que se encuentran incapacitadas en su vida normal, especialmente cuando padezcan una deficiencia mental o una inadaptación al ambiente; los trastornos mentales podrían a menudo prevenirse o modificarse por medios que no requieran colocar a los ancianos en instituciones, tales como la capacitación y el apoyo a la familia y a los voluntarios por asistentes profesionales, la promoción del tratamiento ambulatorio de las enfermedades mentales, la asistencia social, los servicios de guardería y medidas encaminadas a prevenir el aislamiento social.

Recomendación 5

Atender a los moribundos, dialogar con ellos y apoyar a sus allegados en el momento del duelo y posteriormente requiere unos esfuerzos específicos que van más allá de la práctica de la medicina, pero que al mismo tiempo deben inspirarla. La necesidad de estos cuidados debe ser conocida y comprendida tanto por las personas que los prodigan y por las familias de los moribundos como por los propios enfermos. A este respecto, los ejemplos y las prácticas todavía vigentes en varias culturas deben ser libremente intercambiados.

Recomendación 6

La tendencia al encarecimiento de los sistemas de servicio social y atención sanitaria deberá contrarrestar mediante una coordinación más estrecha entre los servicios de protección social y de atención sanitaria, tanto a nivel nacional como a nivel de la comunidad. Por ejemplo, deberán adoptarse medidas adecuadas para intensificar la colaboración entre el personal que trabaja en estos dos sectores y para impartirle una formación multidisciplinaria. Sin embargo, dichos servicios deberán crearse teniendo presente la función de la familia y de la comunidad, que deberán seguir constituyendo los elementos fundamentales interrelacionados de un sistema de atención bien equilibrado. Todo esto deberá realizarse sin perjuicio del mantenimiento de los cuidados médicos y sociales corrientes destinados a las personas de edad.

Recomendación 7

a) Deberá informarse a la población en general acerca de su trato con las personas de edad que necesitan cuidados. Deberá educarse a las propias personas de edad en el cuidado de sí mismas.

b) Deberá impartirse a quienes trabajan con personas de edad, en el hogar o en instituciones, capacitación básica para sus tareas, destacando en particular la importancia de la participación de las personas de edad y de sus familias, y la colaboración entre quienes trabajan en las esferas de la salud y del bienestar en los diversos niveles.

c) Deberá capacitarse a los médicos y a los estudiantes de profesiones que tienen a su cargo el cuidado de seres humanos (por ejemplo medicina, enfermería, asistencia social, etc.) en los principios y las aptitudes pertinentes en las áreas de gerontología, geriatría, sicogeriatría y cuidado de personas de edad.

Recomendación 8

El control sobre la vida de los ancianos no debe dejarse solamente a cargo del personal sanitario, de asistencia social u otro personal de servicio, pues los mismos ancianos suelen ser quienes mejor saben qué necesitan y cómo conviene que se les proporcione lo que necesitan.

Recomendación 9

Debe estimularse la participación de los ancianos en el desarrollo de la atención sanitaria y en el funcionamiento de los servicios sanitarios.

Recomendación 10

Será preciso desarrollar al máximo en la comunidad los servicios sanitarios y conexos. Estos servicios deberán abarcar una amplia gama de servicios ambulatorios, como centros asistenciales diurnos, dispensarios, hospitales diurnos, atención médica y de enfermería y ayuda doméstica. Deberán brindarse siempre servicios de urgencia. El cuidado en instituciones deberá corresponder siempre a las necesidades de las personas de edad. Deberá evitarse el uso inadecuado de

camas en las instalaciones destinadas al cuidado de la salud. En especial, las personas mentalmente sanas no deberán internarse en hospitales mentales. Deben prestarse servicios de examen y asesoramiento médico en clínicas geriátricas, centros de salud o locales de la comunidad donde se reúnan personas de edad. Se debe contar con la infraestructura sanitaria necesaria, así como el debido personal especializado que pueda llevar a la práctica una asistencia geriátrica integral y completa. En el caso de atención institucional, deberá evitarse la alienación del senescente de la sociedad provocada por su aislamiento, entre otras formas, alentando más la participación de miembros de la familia y de voluntarios.

Recomendación 11

Debe perseguirse activamente el objetivo de mejorar la salud, prevenir las enfermedades y mantener las capacidades funcionales entre las personas de edad. Para ese fin, un requisito es la evaluación de las necesidades físicas, psicológicas y sociales del grupo interesado. Esa evaluación promoverá la prevención de las incapacidades, el diagnóstico temprano y la rehabilitación.

Recomendación 12

Una nutrición adecuada, apropiada y suficiente, particularmente el adecuado consumo de proteínas, minerales y vitaminas, es esencial para el bienestar de los ancianos. La nutrición deficiente se ve agravada por la pobreza, el aislamiento, la mala distribución de los alimentos y los malos hábitos alimentarios, inclusive los debidos

a problemas dentales. Por lo tanto debe prestarse especial atención a lo siguiente:

a) El mejoramiento de la disponibilidad de productos alimenticios suficientes para las personas de edad, mediante planes apropiados y el estímulo a los ancianos de las zonas rurales para que desempeñen un papel activo en la producción de alimentos;

b) Una distribución justa y equitativa de los alimentos, la riqueza, los recursos y la tecnología;

c) La educación del público, incluidas las personas de edad, en la adquisición de hábitos de nutrición y alimentarios correctos, tanto en las zonas urbanas como en las rurales;

d) La prestación de servicios médicos y odontológicos para el diagnóstico temprano de la malnutrición y el mejoramiento de la masticación;

e) Los estudios sobre la situación nutricional de las personas de edad a nivel de la comunidad, incluida la adopción de medidas para corregir las condiciones locales insatisfactorias;

f) La extensión hacia las comunidades de los países en desarrollo de las investigaciones acerca de la función de los factores nutricionales en el proceso de envejecimiento.

Recomendación 13

Deben intensificarse los esfuerzos para desarrollar la asistencia a domicilio, a fin de prestar servicios de sanidad y sociales de alta calidad en el grado necesario para que las personas de edad puedan permanecer en sus propias comunidades y vivir en la forma más independiente posible durante el mayor tiempo posible. La atención a domicilio no debe considerarse como una alternativa de la atención institucional; más bien ambas se complementan y deben vincularse con el sistema de prestación de servicios de modo tal que las personas de edad puedan recibir la atención más adecuada a sus necesidades y al más bajo costo.

Debe prestarse especial apoyo a los servicios de atención a domicilio, dotándolos de elementos médicos, paramédicos, de enfermería y técnicos suficientes para poder limitar el recurso a la hospitalización.

Recomendación 14

Una cuestión muy importante se refiere a las posibilidades de prevenir, o al menos aplazar, las consecuencias funcionales negativas del envejecimiento. Muchos factores del estilo de vida pueden tener sus efectos más pronunciados durante la vejez, cuando la capacidad de reservas suele ser más baja.

La salud de los senescentes está condicionada básicamente por su estado de salud anterior y, por lo tanto, la asistencia sanitaria

durante toda la vida e iniciada en la juventud reviste capital importancia; ello incluye la medicina preventiva, la nutrición, los ejercicios físicos, la evitación de hábitos dañinos para la salud y la atención a los factores ambientales, y dicha asistencia debe continuarse.

Recomendación 15

Los riesgos que para la salud representa la acumulación de sustancias nocivas -incluidos los elementos radiactivos y los oligoelementos, así como otros contaminantes- adquieren mayor importancia a medida que aumenta la duración de la vida y, por consiguiente, debe ser objeto de atención e investigaciones especiales a lo largo de toda la vida.

Los gobiernos deberán promover la manipulación sin peligros de los materiales en uso, y actuar con rapidez para asegurar que los desechos resultantes de esa utilización se eliminen en forma permanente y segura de la biosfera.

Recomendación 16

Dado que los accidentes evitables representan un costo considerable, tanto en sufrimientos humanos como en recursos, deberá darse prioridad a las medidas destinadas a prevenir los accidentes en el hogar y en la vida pública, así como los provocados por los estados patológicos curables o por un uso inapropiado de la medicación.

Recomendación 17

Deben promoverse los intercambios internacionales y la coopera-

ción en materia de investigación para realizar estudios epidemiológicos sobre las pautas locales de salud y de enfermedad y sus consecuencias, además de investigar la validez de los distintos sistemas de atención, incluida la atención propia y la atención en el hogar a cargo de enfermeras, y en particular las formas de maximizar la eficacia de los programas; asimismo, para investigar las exigencias de diversos tipos de asistencia y desarrollar los medios necesarios para satisfacerlas, prestando especial atención a los estudios comparados que se refieran al logro de los objetivos y la eficacia relativa con respecto al costo; y en fin, para recopilar datos sobre las características físicas, mentales y sociales de las personas senescentes en diversos contextos sociales y culturales, incluida la atención a los problemas especiales que plantean el acceso a los servicios en las zonas rurales y remotas, a fin de proporcionar una base sólida para la acción futura.

3.3. Viviendas y medio ambiente (3)

Un alojamiento adecuado, el hogar, y el ambiente físico que le entorna, agradable, son vitales para el bienestar, incidiendo de manera importante en la calidad de vida en cualquier grupo de edad, pero más aún, en los ancianos, en cuya vivienda se suelen centrar todas sus actividades. El hogar tiene que estar adaptado a las necesidades de sus habitantes, dotado de equipos domésticos y llegado el caso, apoyado por atención a domicilio.

Es importante mantener a las personas mayores en sus hogares, pues sus viviendas suponen una amplia gama de indentidades y significa-

dos personales, familiares y sociales, necesarios para un buen equilibrio psicológico. Otra cosa es, si la vivienda es carente de todo medio necesario, insalubre, incómoda, en ese caso urge una política que exija nuevos diseños en zonas urbanas que tengan en cuenta las necesidades de integración social de los ancianos.

Referido a su posibilidad de traslado y locomoción, se tendrían que realizar campañas de educación y promoción, para que los más jóvenes cuiden de sus maneras, para no atropellar y crear peligros indiscutibles que pueden proporcionar daños de consideración y de difícil solución en los ancianos.

El microambiente de la vivienda y su entorno, tienen que facilitar la cohesión en la familia, el contacto con los vecinos, y el acceso a los servicios de salud, bienestar social, educativos y recreativos. Se evitará la segregación, introduciéndoles o manteniéndoles con su habitual o nueva vecindad intergeneracional.

El macroambiente puede ser disfuncional, si las autoridades responsables no ponen los medios, a una población que por sus características, demanda soluciones alternativas o nuevas, que abarquen a todas las generaciones en cuanto a su mutua incidencia. Así los sistemas de señalización vial, la iluminación, los bordillos, los obstáculos de todo tipo, las barreras arquitectónicas, transportes públicos, suponen un riesgo que debería obligarse a los gobiernos a subsanar, pues se tiene que tener en cuenta los cambios en la capacidad auditiva y visual, la movilidad reducida y otros problemas propios

de la edad. La Administración planificará, teniendo en cuenta los cambios que se producen en las características psicológicas y sociales de los ancianos, coadyuvando a mantener las capacidades funcionales, o adaptar la disminución de sus capacidades.

Los países desarrollados y sensibles al problema han promovido, llevados por su sentido cívico, políticas que tratan de solucionarlo por medios diversos como son, concesión de préstamos a bajo interés o fondo perdido, reducción de impuestos, rehabilitación, y acondicionamiento de viviendas, entrega de nuevas a cargo de los fondos públicos, mejores servicios y más próximos, comunitarios, sociales y de salud, destinados a mantener el mayor tiempo posible a los ancianos en el seno de la familia y en el barrio, antes que internarlos.

Las Residencias como casos límites de internamiento y segregación, tienen que cambiar, para proporcionar algo más que un refugio y brindar a los ancianos la posibilidad de efectuar actividades que les asegure la participación en la sociedad, integrándose en la vida comunitaria.

La íntima relación entre necesidades de vivienda, condiciones de salud y capacidades reales de los ancianos, la presencia o carencia de parientes más jóvenes en la familia y los ingresos mínimos, requieren que se efectúe una política de vivienda que proporcione distintas opciones para poder satisfacer las necesidades de los mayores, y potenciar al máximo sus capacidades.

Recomendación 19

Debe considerarse que la vivienda destinada a los ancianos es algo más que un mero albergue. Además del significado material, tiene un significado psicológico y social que debe tomarse en consideración. A fin de liberar a las personas de edad de la dependencia de otras personas, las políticas nacionales en materia de vivienda deben perseguir los siguientes objetivos:

a) Contribuir a que las personas de edad permanezcan en sus propios hogares mientras sea posible, mediante la restauración y el desarrollo cuando resulte posible y conveniente, mediante la reestructuración y el mejoramiento de las viviendas en sí mismas, así como su adaptación a las posibilidades de acceso y a la utilización por parte de las personas de edad;

b) Programar y construir -en el marco de una política en materia de vivienda que prevea también el otorgamiento de financiación oficial y de acuerdo con la iniciativa privada- viviendas para personas de edad, que tengan en cuenta las diferentes categorías de estado civil y el grado de autonomía de dichas personas, con arreglo a las tradiciones y costumbres locales;

c) Coordinar las políticas en materia de vivienda con las políticas encaminadas a la puesta en práctica de los servicios comunitarios (sociales, sanitarios, culturales, de esparcimiento, de comunicaciones), a fin de conceder a las viviendas destinadas a las personas de edad, siempre que esto sea posible, una posición especialmente

favorable con respecto a las viviendas destinadas al conjunto de la población;

d) Elaborar y aplicar políticas y medidas especiales, así como prever dispositivos concebidos para permitir el desplazamiento de las personas de edad y para protegerlas contra los peligros de la circulación;

e) A su vez, dicha política deberá estar enmarcada en la política más amplia de ayuda a las capas más desfavorecidas de la población.

Recomendación 20

La legislación y la planificación en materia de desarrollo y reconstrucción urbanos, deberán prestar especial atención a los problemas de las personas de edad contribuyendo a su integración social.

Recomendación 21

Debe alentarse a los gobiernos nacionales a que adopten políticas en materia de vivienda en las que se tomen en consideración las necesidades de las personas de edad y de los que están socialmente en desventaja. Un ambiente para vivir diseñado con miras a apoyar las capacidades funcionales de este grupo debe formar parte integrante de las directrices nacionales para las políticas y las medidas relativas a los asentamientos humanos.

Recomendación 22

Debe prestarse especial atención a los problemas ambientales y al diseño de un entorno para la vida en el cual se tenga en cuenta la capacidad funcional de los ancianos y se facilite la movilidad y la comunicación mediante el suministro de medios de transporte adecuados.

El medio en que viven las personas de edad debe concebirse, con el apoyo de los gobiernos, las autoridades locales y las organizaciones no gubernamentales, de forma que puedan seguir viviendo, si así lo desean, en un ambiente que les resulte familiar, y en el que su participación en la comunidad sea prolongada y tenga la oportunidad de llevar una vida plena, normal y segura.

Recomendación 23

La creciente proporción de delitos que se cometen en algunos países contra las personas de edad convierte en víctimas no solo a los directamente afectados, sino a las numerosas personas de edad que tienen temor de abandonar sus hogares. Se debe tratar de aumentar la conciencia de los organismos encargados de hacer cumplir la ley y de los ancianos sobre la cantidad de delitos contra las personas de edad y las repercusiones de tales delitos.

Recomendación 24

En la medida en que resulte posible, las personas de edad deberán participar en la elaboración de las políticas y programas

de vivienda relativos a la población senescente.

3.4. Bienestar social (4)

Los servicios de bienestar social son instrumentos de política nacional, destinados a conseguir objetivos como, elevar al máximo la capacidad de las personas mayores para que se desenvuelvan mejor en la sociedad. Estos servicios prestaron y abarcaron todo un amplio panorama de asistencia preventiva, de recuperación y desarrollo, con el fin de proporcionar una vida lo más independiente posible en la propia vivienda, en la comunidad, para que los ancianos sigan siendo ciudadanos activos y útiles. Estos servicios están estrechamente relacionados con los de salud y atención prolongada, así como con los aspectos de la vivienda de los ancianos.

La atención será, deseablemente, en el medio habitual de los ancianos; prestados a nivel comunidad.

En algunos países se potencia los servicios sociales públicos, en otros, estos servicios son una combinación de participación pública y privada, voluntaria, destinados a facilitar apoyo e integración a los ancianos. Abarcan estos servicios, diversas ayudas prestadas en el hogar como, la doméstica, visitas de compañía, comida a domicilio, reparaciones, entre otras. En la comunidad, representan servicios de adaptación e integración, tales como asesoramiento personal y familiar, programas de actividades sociales en grupos organizados en torno a Centros, servicios jurídicos, servicios de protección,

de transporte, de información y de contacto. Los últimos tienen como finalidad proporcionar la información y conocimientos necesarios sobre las posibilidades de servicios sociales y comunitarios y sobre sus derechos a beneficiarse de los mismos.

El intervencionismo de los gobiernos en la prestación de servicios sociales ha producido una paralizante burocratización, creando dificultades a las personas ancianas y a sus familiares, a la hora de franquear esas complicadas estructuras, para acceder a los servicios que necesitan. Así se crean, en algunos países, programas de mediadores y defensa de los intereses de las personas de edad.

En los países avanzados se hace hincapié en la disponibilidad universal de los servicios sociales para todos los grupos de edad, de acuerdo con sus necesidades y al margen de su nivel de ingresos; la razón es el deseo de ofrecer a las personas de edad, la posibilidad de permanecer en sus propias viviendas, y conservar estructuras sociales en que estén integrados todos los grupos de edades, y en las que las personas mayores puedan continuar viviendo dentro de un ambiente familiar.

No tenemos que olvidar la importante labor, en este campo, que han venido realizando organizaciones no gubernamentales, religiosas y altruistas, sobre todo en las zonas más depauperadas y deprimidas de las que, en muchas ocasiones, las organizaciones estatales ignoran.

Se estimula la participación voluntaria de los ancianos,

con la intención de aprovechar sus conocimientos y potencia su sentido de integración.

Los responsables de Centros y Servicios Sociales deben poner en contacto a las generaciones más jóvenes, con los ancianos, en el intento de que colaboren y que participen en la ayuda a los ancianos incapacitados, consiguiendo así un conocimiento directo de las condiciones y necesidades de sus mayores.

Es necesaria, en estos servicios, una política y programas de capacitación de especialistas en Gerontología y Geriatria como medio más adecuado, para llevar, con eficacia, las intenciones de asistencia.

Recomendación 30

Los servicios de bienestar social deberán tener por objeto la creación, promoción y mantenimiento, durante el mayor tiempo posible, de las funciones activas y útiles de las personas de edad en la comunidad y para la comunidad.

Recomendación 31

Las organizaciones oficiales y no oficiales deberán tener en cuenta las necesidades especiales de las personas de edad e incluirlas en sus programas actuales y en sus planes futuros, y reconocer y fomentar, en particular, la importante función que toca a las cooperativas en la prestación de ese género de servicios. Dichas cooperativas

también podrán beneficiarse con la participación de las personas de edad en calidad de miembros plenos o consultores expertos. Entre gobiernos y organizaciones no gubernamentales deberán constituirse una asociación con vistas a asegurar un enfoque integrado y de fines múltiples para la atención de las necesidades de bienestar social de los ancianos.

Recomendación 32

Con objeto de favorecer el estrechamiento de lazos entre generaciones distintas, debe fomentarse la participación de los jóvenes en la prestación de servicios y atención, así como en actividades para las personas de edad o con ellas. Debe estimularse en la medida de lo posible la autoayuda recíproca entre las personas de edad capaces y activas, así como su asistencia a sus pares menos afortunados, del mismo modo que la participación de las personas de edad en ocupaciones del sector no estructurado a jornada parcial.

Recomendación 33

Los gobiernos deberán también esforzarse por reducir o eliminar cualquier restricción de tipo fiscal o de índole similar que pese sobre las actividades voluntarias y no estructuradas, así como las normas jurídicas que impidan o dificulten el trabajo a jornada parcial, la autoayuda recíproca y el empleo de voluntarios en la prestación de servicios junto al personal profesional o en instituciones destinadas a los ancianos.

Recomendación 34

Dondequiera que sea necesario o inevitable proporcionar diferentes formas de atención en instituciones para los ancianos se deberá hacer todo lo posible para asegurar que esas personas gocen de una calidad de vida que corresponda a las condiciones que normalmente se dan en su comunidad y del pleno respeto a su dignidad, sus creencias, sus necesidades, sus intereses y su privacidad; debería estimularse a los Estados a definir los criterios mínimos para asegurar una mejor calidad de la atención institucional.

Recomendación 35

A fin de facilitar la ayuda mutua de las personas de edad y aumentar su posibilidad de ser oídas, los gobiernos y las organizaciones no gubernamentales deberán estimular la formación y la libre iniciativa de grupos y movimientos de personas de edad, así como las posibilidades de capacitar e informar a otros grupos de edad en materia de atención a las personas de edad.

3.5. Educación

El aumento de la longevidad y del número de personas va parejo a las revoluciones científicas y tecnológicas, que han originado una enorme expansión de los condicionamientos y la información, con su consabida incidencia en las transformaciones sociales, también muy aceleradas. A su vez se produce una constante pérdida de actualidad en la información debido a la rapidez de la comunicación, por los

medios y la propia dinámica social incansable dejando sino se renueva, fuera de actualidad, a muchas personas. Todas las personas están afectadas por esta prisa y sino se actualizan constantemente, pierden el ritmo de información. De aquí se desprende, a todos los niveles, la necesidad de una educación permanente y actualizadora.

Así, el alto nivel de transformaciones sociales y tecnológicas, la explosión de conocimientos en el mundo, hace necesaria la educación continua de las personas adultas y senescentes para actualizar los conocimientos y, posibilitar un tránsito del trabajo a la jubilación, sin olvidar que, en este período, igualmente se tendrá que participar de manera que se mantenga el nivel equivalente al resto de la población adulta.

La política y programas de enseñanza y capacitación, deben tener en cuenta las necesidades de las personas de edad, así como las consecuencias del envejecimiento de la población en desarrollo.

El objetivo final, debe ser, dar un sentido a la vida de todas las personas mayores, permitiéndoles así participar y contribuir en la consecución del bienestar de la sociedad en general. Se piensa y desea que, como fruto de reciprocidad entre las personas viejas y la sociedad toda, se logre una vida mejor para las generaciones actuales y venideras.

Recomendación 44

Deben establecerse programas de educación en los que las

personas de edad sean los maestros y transmisores de conocimientos, cultura y valor espirituales.

Recomendación 45

Como derecho humano básico, la educación debe proporcionarse sin discriminación contra las personas de edad. Las políticas educacionales deben reflejar el principio del derecho de los senescentes a la educación, mediante la asignación apropiada de recursos y con programas de enseñanza convenientes. Ha de tenerse cuidado de adaptar los métodos de enseñanza a las capacidades de los senescentes, de modo que puedan participar equitativamente en cualquier tipo de educación que se ofrezca y aprovecharla. La necesidad de la educación continua de adultos a todos los niveles debe encontrar reconocimiento y estímulo. Habrá de tomarse en consideración el concepto de la educación universitaria para personas de edad.

Recomendación 46

Debe emprenderse un esfuerzo bien coordinado con participación de los distintos medios de comunicación, que destaque los aspectos positivos del proceso de envejecimiento y de los ancianos mismos. Entre otras cosas, este esfuerzo debe incluir:

a) La situación presente y en evolución de los ancianos y sus tendencias, especialmente en las zonas rurales de los países desarrollados y de los países en desarrollo, para determinar las verdaderas necesidades y condiciones y dar la respuesta adecuada;

b) Los efectos de la migración (interna e internacional) sobre el envejecimiento relativo de la población de las zonas rurales y su efecto en la producción agrícola y en las condiciones de vida de esas zonas;

c) Métodos para la creación de oportunidades de empleo y de condiciones de trabajo adaptadas a los trabajadores de edad, incluida la fabricación de equipo y herramientas sencillos que ayuden a los ancianos con pocas fuerzas a realizar sus diversas tareas con menos esfuerzos;

d) Estudios sobre la función de la educación y el envejecimiento en las diversas culturas y sociedades.

Recomendación 47

De conformidad con el concepto de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) sobre educación permanente, se recomienda promover programas para personas de edad, no estructurados, basados en la comunidad y orientados al esparcimiento, con el fin de desarrollar un sentido de autosuficiencia así como la responsabilidad de la comunidad respecto a las personas de edad. Tales programas deben contar con el apoyo de los gobiernos nacionales y de las organizaciones internacionales.

Recomendación 48

Con miras a promover una mayor participación de las personas

de edad en actividades de pasatiempo y en una utilización creadora del tiempo libre, se insta a los gobiernos y a las organizaciones internacionales a estimular y apoyar programas encaminados a lograr un mayor y más fácil acceso físico a instituciones culturales tales como museos, teatros, teatros de ópera, salas de conciertos, cines, etc. Por otra parte, debe pedirse a los centros culturales que organicen para las personas de edad, y en cooperación con ellas, cursos prácticos en materia de artesanías, bellas artes, música, etc. en que las personas de edad puedan desempeñar funciones activas en calidad tanto de beneficiarias como de colaboradoras de estos programas.

Recomendación 49

Los gobiernos y las organizaciones internacionales interesadas en los problemas del envejecimiento deben iniciar programas para educar al público en general sobre el proceso de envejecimiento y sobre las propias personas senescentes. Tales actividades deben iniciarse en la primera infancia y hacer participar a todos los grupos de edad en todos los niveles del sistema escolar estructurado. Deberá reforzarse la función y participación de los Ministerios de Educación en ese sentido promoviendo y facilitando la inclusión del tema del envejecimiento en los planes de estudio, como un aspecto del desarrollo normal y de la educación para la vida del individuo, desde la edad más temprana; se lograría así un mayor conocimiento de la cuestión y se induciría posiblemente un cambio positivo en las actitudes estereotipadas que tienen las generaciones actuales respecto del envejecimiento. También deben usarse para elaborar tales programas diversos conductos no estructurados y medios de información tales como radio,

televisión y prensa. Se recomienda, además, utilizar los medios de información como instrumentos para realzar la participación de las personas de edad en actividades sociales, culturales y educativas dentro de la comunidad, y que participen, por sí o por sus representantes, en la formulación y diseño de estos programas.

Recomendación 50

En los casos en que existan estereotipos relativos a las personas de edad, los medios de comunicación, las instituciones educacionales, los gobiernos, las organizaciones no gubernamentales y los propios senescentes deberán desplegar esfuerzos tendientes a superar esa imagen estereotipada que presenta a las personas de edad como individuos que padecen siempre de problemas físicos y psicológicos, que son incapaces de funcionar independientemente y que no desempeñan ningún papel ni tienen ningún valor en la sociedad. Estos esfuerzos son necesarios para lograr una sociedad que permita la integración de las personas de edad.

Recomendación 51

Se deberá poner a disposición de las personas de edad amplia información sobre todos los aspectos de su vida, en forma clara y comprensible.

Recomendación 54

Los programas de enseñanza y capacitación deberán ser de carácter interdisciplinario, dado que el envejecimiento y el envejeci-

miento de la población es un tema multidisciplinario. La enseñanza y capacitación en los diversos aspectos del envejecimiento y del envejecimiento de la población no deberá limitarse a los niveles superiores de especialización, sino que deberá impartirse a todos los niveles. Se deberá tratar de reglamentar los servicios de capacitación y enseñanza necesarios para las diferentes funciones en la esfera del envejecimiento.

Recomendación 55

Se insta a las organizaciones gubernamentales y no gubernamentales a que tomen las medidas necesarias para la capacitación de personal en la esfera del envejecimiento y a que redoblen sus esfuerzos para difundir información sobre el envejecimiento, particularmente entre las propias personas senescentes.

Recomendación 56

Las organizaciones de jubilados y de ancianos deberán participar en la planificación y la realización de estos intercambios de información.

Recomendación 57

La aplicación de varias de las recomendaciones exigirá personal capacitado en la esfera del envejecimiento. Deberán promoverse y estimularse los centros de capacitación práctica, en aquellos lugares en que ya existen las instalaciones apropiadas, para capacitar dicho personal, en particular el de los países en desarrollo, que a su

vez capacitará a otro personal. Estos centros ofrecerán también cursos de actualización y repaso y actuarán prácticamente como puente entre las regiones desarrolladas y las regiones en desarrollo; estarán vinculados con los organismos y servicios apropiados de las Naciones Unidas.

Recomendación 58

En los planos nacional, regional e internacional deberá prestarse mayor atención a las investigaciones y estudios orientados a apoyar la integración de los problemas del envejecimiento en el marco de la formulación y aplicación de planes y políticas.

Recomendación 59

Deberá estimularse la capacitación en todos los aspectos de la gerontología y la geriatría, y darse la debida importancia en los planes de estudio de todos los niveles. Se insta a los gobiernos y a las autoridades competentes a que estimulen a las instituciones nuevas o a las actuales para que presten especial atención a la capacitación adecuada en gerontología y geriatría.

3.6. Consumidores

Los ancianos, como el resto de las personas, en sus diferentes estadios de edad se han adentrado en una novísima faceta, en la forma y tipo de consumición (países desarrollados), por encima de lo habitual, durante siglos; esta situación propende a posibles irregularidades

que, sin duda, pueden afectar, y más, al común de los ancianos, por estas circunstancias, los Organismos pertinentes deberán controlar, en general, las situaciones óptimas de calidad y precio, por medio de la legislación adecuada, de manera que sean beneficiados, también, los ancianos.

Recomendación 18

Los Gobiernos deberán:

a) Garantizar que los alimentos, enseres domésticos, las instalaciones y los equipos cumplan normas de seguridad que tengan en cuenta la vulnerabilidad de las personas de edad;

b) Promover el uso prudente de los medicamentos, los productos químicos que se utilizan en el hogar y otros productos, exigiendo que los fabricantes coloquen en esos productos las advertencias y las instrucciones necesarias para su empleo;

c) Pongan al alcance de las personas de edad fármacos, audífonos, prótesis dentales, anteojos y otras prótesis, para que puedan continuar una vida activa e independiente;

d) Limiten la publicidad intensiva y otras técnicas de venta destinadas fundamentalmente a explotar los escasos recursos de las personas de edad.

Los organismos gubernamentales deberán colaborar con las

organizaciones no gubernamentales en programas de educación del consumidor.

Se insta a las organizaciones internacionales interesadas a que promuevan una acción concertada de los Estados Miembros para proteger a los consumidores ancianos.

4. SOLIDARIDAD

El desarrollo social en los distintos planos, internacional, regional, nacional y local ha tenido y tiene, efectos positivos y negativos sobre los ancianos, pero desde una perspectiva de comprensión humana, paz, seguridad, justicia y libertad entre naciones, con una mayor capacitación y más adecuada asignación de los recursos, se puede ver con optimismo, por encima de los aspectos negativos. Este desarrollo bien orientado y con intenciones de justicia, podrá ser un medio por el cual se beneficiarán los ancianos y la familia (en la familia) de una mejor calidad de vida, forma que se vincula a los conceptos básicos de los derechos naturales del hombre. Así rezan las recomendaciones de Naciones Unidas incitando a la lógica unidad familiar como base de una solidaridad internacional (5).

Recomendación 25

La familia es la unidad básica reconocida de la sociedad, y se deberán desplegar todos los esfuerzos necesarios para apoyarla, protegerla y fortalecerla de acuerdo con el sistema de valores culturales

de cada sociedad y atendiendo a las necesidades de sus miembros de edad avanzada. Los gobiernos deberán promover las políticas sociales que alienten el mantenimiento de la solidaridad familiar entre negociaciones, con la participación de todos los miembros de la familia. Deberá también subrayarse a todos los niveles el papel y la aportación de las organizaciones no gubernamentales en el fortalecimiento de la familia como unidad.

Recomendación 26

El respaldo apropiado del sector más amplio de la comunidad, disponible cuando y donde sea necesario, puede representar una diferencia trascendental respecto a la voluntad y capacidad de las familias de seguir cuidando a los parientes de edad avanzada. En la planificación y prestación de servicios se deberá tener plenamente en cuenta las necesidades de quienes prestan tales cuidados.

Recomendación 27

Las formas de preservar la función esencial de la familia y la dignidad, la situación y la seguridad de las personas de edad teniendo en cuenta todos los acontecimientos internos e internacionales que puedan influir en esta situación de seguridad, son cuestiones que merecen cuidadosa consideración y medidas, tanto por parte de los gobiernos como de las organizaciones no gubernamentales. Habida cuenta del mayor número de mujeres de edad y de la proporción relativamente mayor de viudas que de viudos en todo el mundo, deberá prestarse particular consideración a las necesidades y funciones especiales de este grupo.

Recomendación 28

Se insta a los gobiernos a que en sus actividades de planificación y desarrollo adopten un criterio integrado respecto de la edad y la familia en el que se reconozcan las necesidades y características especiales de las personas de más edad y de sus familias. Las personas de más edad deben ser incluidas en los procesos de adopción de decisiones gubernamentales y de otra índole, entre otras, en las esferas política, social, cultural y educativa y debe alentarse a los hijos a que mantengan a sus padres.

Recomendación 29

Deberá alentarse a los gobiernos y a los órganos no gubernamentales a que establezcan servicios sociales en apoyo de toda la familia cuando existan personas de edad en el hogar y a que apliquen medidas especialmente destinadas a las familias de bajos ingresos que deseen mantener en el hogar a las personas de edad avanzada.

NOTAS AL CAPITULO VIII

- (1) "Trabajadores de edad madura: trabajo y jubilación". Conferencia Internacional del Trabajo. Informe VI, 1 y 2. Ginebra. Oficina Internacional del Trabajo. 1979.

"Trabajadores de edad madura: trabajo y jubilación". Conferencia Internacional del Trabajo. Informe IV, 1 y 2. Ginebra. Oficina Internacional del Trabajo. 1980.

"Income security and protection of the elderly". "Parts A and B: Problems of employment and work of older workers" y "Transition between work and retirement". Organización Internacional del Trabajo. 1981.

- (2) "Informe de la Conferencia Internacional sobre Atención Primaria de Salud, Alma-Ata, septiembre 1978". Ginebra. Organización Mundial de la Salud. 1978.

- (3) Walter M. Beattie, Jr. "The design of supportive environments for the life span". "The Gerontologist". Vol. 10, n° 3. Parte I.

- (4) Walter M. Beattie, Jr. "Aging and the social services", en "Handbook of aging and the Social Services". New York. Van Nostrand Reinhold. 1976.

- (5) Para ampliación del tema:

"Informe de la Conferencia Mundial de Población de las Naciones Unidas". Bucarest. Agosto 1974. Naciones Unidas, nº S.75.XIII.3. Cap. I.

"Convenio nº 102 de la Organización Internacional del Trabajo relativo a la Seguridad Social".

"Informe de la Conferencia Internacional sobre Atención Primaria de Salud, Alma-Ata". Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. Septiembre 1978. Ginebra. Organización Mundial de la Salud. 1978.

"Informe de Habitat: Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Asentamientos Humanos". Vancouver. Junio 1976. Naciones Unidas, nº S.76.7 y corrigendum. Cap. I.

"Informe de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Humano". Estocolmo. Junio 1972. Naciones Unidas, nº S.73.II.A.14 y corrigendum.

"Informe de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Cooperación Técnica entre los Países en Desarrollo". Buenos Aires. Septiembre 1978. Naciones Unidas, nº S.78.II.A.11 y Corrigendum Cap. I.

"Convenio nº 128 y Recomendación 131 de la Organización Internacional del Trabajo relativos a las prestaciones de invalidez, vejez y sobrevivientes".

"Recomendación nº 162 de la Organización Internacional del Trabajo, relativa a los trabajadores de edad avanzada".

"Recomendación sobre el desarrollo de la educación de adultos, aprobada por la Conferencia General de la UNESCO". Nairobi, 1976.

"Informe de la Conferencia Mundial sobre Reforma Agraria y Desarrollo Rural". Roma. Julio 1979. Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación.

"Informe de la Conferencia Mundial del Año Internacional de la Mujer". Mexico D.F. 1975. Naciones Unidas, n° S.76.IV.1. Cap. I.

"Informe de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Ciencia y Tecnología para el Desarrollo". Viena. Agosto 1979. Naciones Unidas, n° S.79.II.21 y corrigendum. Cap. VII.

CAPITULO IX

EL VIEJO Y SU TRANSITO DE LA ACTIVIDAD LABORAL A LA VIDA DE JUBILADO

1. ASPECTOS GENERALES

La jubilación como tránsito y nueva situación es evidente que no es igual para todos, y no sólo desde el punto de vista eminentemente subjetivo y personalista, sino desde el más genérico, relacionado con su profesión, por lo tanto, desde una perspectiva corporativista de estrato o clase social. Así, mientras que para unos, los más, es una situación "no deseada", por lo que supone de pérdida de rol y estatus, afectando a su sentido de la estima y, tan importante o más, a su capacidad económica, otros consideran que, por el contrario, es una liberación, una recuperación de su "yo", accediendo a actividades vetadas por su anterior dependencia a la empresa y al salario ajustado e incluso insuficiente. En ambos casos, de manera más representativa, por ser el predominante, el mayor problema surge por la pérdida de poder adquisitivo. Como casi siempre el problema económico, con no tener que ser el más importante, es el determinante, radicalizando unos males que, de mejor o peor manera, se van superando en las situaciones propias de masas medias. Es cierto que la excepción en personas con poder adquisitivo existe, pero aunque criticables en el cómo y, sobre todo, por qué de su situación, no son representativas en cuanto a número físico, aunque sí en cuanto a cantidad económica, es el ejemplo del reparto del pastel de toda la vida y en particular en el mundo laboral y social.

Pero dejamos, al margen de estas excepciones contadas anteriormente,

bien claro, que existe notable diferencia, incluso en el grupo más amplio, entre los que han desempeñado formas de trabajo tan diferenciadas en su condición psicológica, como son: los asalariados por cuenta ajena y los autónomos, los trabajadores manuales y los intelectuales, los de oficina y los de taller, aunque no es menos cierto que, desde una interpretación sociológica, tanto los unos como los otros, incluso trabajadores como los agricultores autónomos próximos al concepto de propietarios pero dependientes de un mercado impuesto y sin capacidad de incidencia, son todos explotados por un sistema salarial explicado en la detracción de las plusvalías por los detentadores del poder político, económico y social de toda "especie" o con otras palabras, empresarios, capitalistas, empleadores en el amplio abanico social, que va en un círculo de trescientos sesenta grados, desde el capitalismo de libre mercado hasta el capitalismo de Estado.

El viejo es sinónimo de pobreza, de jubilación; parafraseando a Levi Straus en relación con su estudio sobre los indios Nambikwaras significaría, indistintamente, viejo y pobre, o mejor, viejo-jubilado-pobre, pues al menos es cierto que todo viejo suele ser jubilado.

El hombre histórico perdió su estado de naturaleza, y su artificio se desarrolló, fundamentalmente, para que una minoría impusiera su condición al resto de la humanidad. Pero, a su vez, desarrolló en su razón, una lógica que encubre la realidad y justifica su imperio o dominio, en un alarde de hipocresía inmutable, que da por buena y que defiende con la terminología de una justicia a base de "horca y cuchillo". Los sometidos a la fuerza, conscientes de la evidencia,

sin renunciar al derecho de rebeldía, denuncian, aún a riesgo del terrorismo institucionalizado, por medio de ideas y palabras como "arreglar" (1), la realidad de su futura jubilación, sin embargo se aproximan al momento de la misma, de la mano amiga, más por buena voluntad que por capacidad ejecutiva, de las Naciones Unidas. Volvemos a insistir en la realidad con apoyo convencido en los textos de Simone de Beauvoir, que tan acertados están en sus juicios, por ser éstos testimonios objetivos que expresan la indignación, al respecto, en la autora o en cualquier lector u observador de la evidencia misma.

Dice Beauvoir: "No sigamos trampeando; en el futuro que nos aguarda está en cuestión el sentido de nuestra vida; no sabemos quienes somos si ignoramos lo que seremos: reconozcámonos en ese viejo, en esa vieja. Así tiene que ser si queremos asumir en su totalidad nuestra condición humana. Por lo mismo no seguiremos aceptando con indiferencia la desventura de la postrera edad nos sentiremos incluidos: lo estamos. Denuncia de modo flagrante el sistema de explotación en que vivimos. El viejo incapaz de subvenir a sus necesidades representa siempre una carga. Pero en las colectividades donde reina cierta igualdad -en el interior de una comunidad rural, en ciertos pueblos primitivos- el hombre maduro, sin querer saberlo, sabe sin embargo que mañana su condición será la que asigna hoy al viejo. Es el sentido del cuento de Grimm, cuya versión se encuentra en las regiones rurales de todo el mundo. Un campesino hace comer a su padre separado de la familia, en una pequeña escudilla de madera; sorprende a su hijo juntando maderitas: "es para cuando tu seas viejo", dice el niño. Inmediatamente el abuelo recobra su lugar en la mesa común. Entre su interés a largo

plazo y su interés inmediato los miembros activos de la colectividad inventan soluciones de compromiso. La urgencia de las necesidades obliga a ciertos primitivos a matar a sus viejos padres, a riesgo de sufrir más adelante de la misma suerte. En los casos menos extremos, la previsión y los sentimientos filiales atemperan el egoísmo. En el mundo capitalista el interés a largo plazo ya no se practica: los privilegiados que deciden la suerte de las masas ya no temen compartirla. En cuanto a los sentimientos humanitarios, a pesar de las charlas hipócritas, no intervienen. La economía está basada en el lucro, a él está subordinada prácticamente toda la civilización; solo interesa el material humano en la medida que rinde. Después se lo desecha. "En el mundo en mutación en que las máquinas tienen una carrera muy corta, los hombres no deben servir demasiado tiempo. Todo lo que excede de 55 años debe ser "arrumbado", dijo recientemente (2) en un congreso el doctor Leach, Antropólogo de Cambridge.

La palabra "arrumbar" expresa muy bien lo que quiere decir. Nos cuenta que la jubilación es la época de la libertad y del ocio; los poetas han alabado "las delicias del puerto" (3). Son mentiras desvergonzadas. La sociedad impone a la inmensa mayoría de los ancianos un nivel de vida tan miserable que la expresión "viejo y pobre" constituye casi un pleonismo; a la inversa, la mayoría de los indigentes son viejos. Los ocios no abren al jubilado posibilidades nuevas; en el momento en que el individuo se encuentra por fin liberado de coacciones, se le quitan los medios de utilizar su libertad. Está condenado a vegetar en la soledad y en el aburrimiento, es un puro desecho. Que durante los 15 ó 20 últimos años de su vida un hombre

no sea nada más que un desecho es prueba del fracaso de nuestra civilización; esta prueba nos angustiaría si consideráramos a los viejos como hombres, con una vida humana detras de ellos, y no como cadáveres ambulantes. Los que denuncian nuestro sistema mutilante deberían poner de relieve este escándalo. Concentrando los esfuerzos en la suerte de los más desheredados se consigue conmover a una sociedad. Para demoler el sistema de castas Gandhi se concentró en la condición de los párias; para destruir la familia feudal, China comunista emancipó a la mujer. Exigir que los hombres sigan siendo hombres durante su edad postrera implicaría una conmoción radical. Imposible obtener este resultado con algunas reformas limitadas que dejarán intacto el sistema; la explotación de los trabajadores, la atomización de la sociedad, la miseria de una cultura reservada a un mandarinado concluyen en esa vejez deshumanizada. Muestran que hay que retomarlo todo, desde el comienzo. Por eso se guarda tan cuidadoso silencio sobre la cuestión; por eso es necesario quebrar el silencio. Pido a mis lectores que me ayuden".

Como dijimos en líneas anteriores, veremos la posibilidades, si no óptimas, si al menos, mejores y posibles, en el mundo en que vivimos.

En la organización de la vida cotidiana, pasar, de un día para otro, de la exigencia de trabajo con horarios determinados y obligación en la utilización de ese tiempo, a disponer del mismo sin las obligaciones habituales, suele ser una ruptura de importancia en sí misma y en sus consecuencias internas, personales y externas desde la perspectiva de los demás. Algunas personas consideran la próxima o nueva

situación como algo no deseado, y la rechazan como si no fuera una realidad; otras la desean pero sin pararse en las consecuencias; también los hay, los menos, que la esperan con una visión real, ya sea para contrarrestarla, ya para disfrutarla en lo posible. En nuestra sociedad, dirigida hacia el trabajo productivo, son muchos los asalariados, los trabajadores, que no toman correctamente los problemas vinculados al acceso a la jubilación. Este paso es delicado y conviene evitar efectos negativos en un paso demasiado brusco, programando la transición a través de un cambio progresivo. El objetivo es evitar o limitar los efectos patógenos de la suspensión al uso, sin considerar a la persona trabajadora, jubilación tajante que produce los efectos conocidos como el síndrome de la jubilación.

El concepto de jubilación expresado en el coste contable, que arroja de manera brutal a las personas fuera de la sociedad, cuando en términos generales no es posible explotarlas más con óptimos rendimientos, solo es cambiable, si se subvierte la estructura social y por tanto, sus principios ideológicos o filosofía de hecho dominante.

Los males de la jubilación son menos, y en ocasiones poco apreciables, si el interesado es un trabajador por cuenta propia, independiente, incluso si éste pertenece al campo, con tierras propias, o en el caso de algunos intelectuales, y como circunstancia muy singular, aunque con matices al aplicarle el término jubilado, las denominadas amas de casa, o en este rol en particular, también las que compatibilizan la situación de trabajadora asalariada y sus labores como extra inexcusable.

No existe el paro o el arrojamiento, para mal o para bien en las tareas domésticas, es decir: "la chacha", como destino femenino, siempre existe y no se jubila, no tiene paro, cobertura de enfermedad, y por tanto, como "no ha cotizado a la sociedad" no tiene derecho a la "satisfactoria" jubilación. Como contrapartida, las mujeres "multidimensionales" o "unidimensionales", según compatibilicen trabajo asalariado y casero o simplemente casero, no padecen tanto el paso traumático de la pérdida de dependencia del patrón, ellas siempre tienen responsabilidades, marido, hijos, casa, y si así no se comportan, el hogar se desgobierna. Son importantes aunque poco se les reconozca.

Después de esta pincelada un tanto irónica, nos centraremos en los que padecen, con más incidencia, ese liberarse de sus obligaciones impuestas, pasando de un tiempo ocupado por imperantes sociales, a otro libre por no menos imposición, en el que a cambio, o además, se les aporta una disminución de capacidad económica con el nuevo medio de subsistencia que ya no es el salario sino la pensión. Como consecuencia, ese tiempo libre se convierte en un "tiempo a llenar", y en los más desvalidos, en un "tiempo perdido". No saben qué hacer con él por su nivel cultural y además no tienen medios para, en una sociedad de consumo, "libre", poder disfrutar del producto que se les ofrece machaconamente con medios publicitarios, más diría, propagandísticos, en razón de su ideología, con técnicas depuradas que rozan la ilegalidad por no decir que son inmorales y agresivas, por medio, incluso, de la "comunicación" subliminal. La consecuencia, en muchos viejos jubilados, es el conocido aburrimiento, desgana, hastio, anomía, marginación y hasta suicidio. Estos estados patológicos son proporciona-

dos, no por la naturaleza, sino por una sociedad donde prima el lucro como expresión del triunfo a costa de lo y quien sea, la apariencia, en lugar de la realidad profunda de la persona, y pasa por los ejes cardinales: dinero, poder, inmoralidad y egoísmo, encerrados en uno, "triunfe yo, el mundo no importa". A pesar de las optimistas declaraciones de "unión europea", de "caída de fronteras" y sin olvidar a los millares de muertos diarios por inanición, qué lejos estamos del "amor al prójimo" o la "patria es el mundo, mi hermano la humanidad" (4). El mal con nombres diferentes pero con el mismo fin se ha unido y con falaces palabras airea el "bienestar" de la humanidad. A pesar de todo, hablaremos de la posibilidad de los millones de viejos que están a la puerta ya en nuestro presente y en el próximo siglo XXI, y esperamos que no sea el holocausto la solución al problema.

El estado ideal se reflejaría en un tiempo, una vida de ocio no improductiva al uso materialista, y si productiva, creadora, realizadora y cooperativa con los semejantes, la sociedad. Esto es un sueño, pero por qué renunciar a su realidad, al menos en los ancianos; si la sociedad, los responsables fueran menos egoístas, más humanos, solidarios y fraternos, la idea, la ilusión, el sueño reflejaría, como poco, la pretensión. Es el estado de cosas con su razón, como el sol, que encubre las estrellas con su luz diurna pero conforme el crepúsculo se desvanece en la noche, el orto de las estrellas puebla el cielo dando un brillo superior al que la luz del día cegaba. Este brillo es la esperanza, la utopía, no por incierta imposible, y la posibilidad de evitar la luz cegadora viendo más allá. Una realidad sí, pero no querida, tanto por negativa como por inadecuada y cambiabile

en la medida de la voluntad de la humanidad.

2. FACETAS A CONSIDERAR

La adaptación que se sugiere, por la experiencia recabada y expresada por Naciones Unidas, es diversa según individuos y situaciones, no existiendo fórmula normalizada. En los países, principalmente industrializados, donde se ha experimentado, no se ha realizado con la intensidad suficiente como para solventar los problemas de transición en su conjunto, y con suficiente coherencia como para que fuera eficaz.

Los métodos llevados a la práctica se pueden aglutinar en tres líneas fundamentales: disposiciones para el término del trabajo en el puesto laboral; facilitar el encuentro con la jubilación; y preparación a la nueva situación de la jubilación.

3. POSIBILIDADES PARA EL TERMINO DEL TRABAJO EN EL PUESTO LABORAL

Los países industrializados en general, y algunos en desarrollo, han tratado de encontrar los medios más adecuados para ir, progresivamente, liberando a los trabajadores próximos, por edad, a la jubilación.

Se han tenido en cuenta dos aspectos, con sus correspondientes soluciones, por un lado, la disminución de sus capacidades vinculada con la edad, lo que supone una búsqueda de adaptación y mejoramiento de las condiciones de trabajo. Por otro, en el tránsito hacia el

período de jubilación, proporcionando a los trabajadores más próximos, es decir, a los más viejos, una calidad de vida profesional, que les facilite, convenientemente, un buen estado físico y mental que les será de gran beneficio en la jubilación. Estos aspectos están muy estrechamente relacionados, al punto que se confunden, pero son, sin duda, factores diferentes aunque de un mismo fin, que, por otro lado, nunca se pueden separar de un tercer aspecto importantísimo desde dos vertientes, una, la primera, la intrínseca por su cometido, que es la reducción del horario de trabajo y, la otra, como consecuencia de la misma, que se relaciona con el aspecto, quizás más problemático después de la salud, el sueldo, vinculado, además, con la coyuntura económica. Esta coyuntura determinará, junto a la legislación vigente, el desarrollo de los sistemas de jubilación y de pensiones, incluso la estabilidad del mercado de empleo en trabajadores mayores, próximos a la jubilación, y además, el interés en la atención gerontológica.

Las más importantes experiencias de veinte años a nuestros días, con la intención de aligerar las prestaciones de trabajo, abarcan distintos ámbitos como son, la naturaleza y la organización del trabajo, junto a las condiciones del mismo, principalmente, en lo que afecta a los horarios.

La naturaleza del trabajo se refiere a los aspectos que tratan de disminuir las incomodidades y el peso del trabajo físico y mental que suponen algunos puestos. Se trataría por tanto, de modificar las características del empleo y limitar la sujeción del mismo; suponiendo una adecuación del clima y el sonido, modificación de los

ritmos entre otros aspectos.

Cuando la modificación de las circunstancias del puesto de trabajo supone dificultades insuperables, se opta por el cambio de destino del trabajador, vinculándole a otros no directamente relacionados con la producción, con lo que se alivia de los efectos propios de puestos como la cadena de producción, el trabajo por equipo o el nocturno, trabajos estos penosos con exigencia de grandes esfuerzos físicos o con grandes cambios de ritmo.

Las condiciones de trabajo afectan en la medida que modifican los horarios, los sistemas de remuneración y la vigilancia médica. Los horarios se ven afectados por la reducción del horario normal, ya sea aumentando el número de horas de descanso, con la limitación de las horas extraordinarias. También puede realizarse mediante el número de días de permiso durante el año. Además de estas fórmulas de manera menos visual, a la par que más original, comienzan a utilizarse mecanismos como el desarrollo de las posibilidades de trabajo a tiempo parcial.

También, para la mejora en el acoplamiento de los horarios de trabajo, se debe posibilitar, a los trabajadores de edad, el poder disponer de decisión para adoptar el horario flexible, variable, con arreglo a las necesidades de cada caso, proporcionando una reducción de la rigidez horaria. Incluso, si lo estima oportuno el trabajador, facilitarle la posibilidad de acoplar el horario de trabajo al mínimo imprescindible, en relación a la remuneración apropiada a sus necesida-

des del momento, proporcionando a trabajadores a destajo poder dejar este sistema.

Las medidas aplicadas a los trabajadores próximos a la jubilación plantean problemas, lo que explica la utilización deficitaria de las mismas. Los problemas se suscitan por la discrepancia en la apreciación, afectando, no solo a la naturaleza, sino también, a las realizaciones. Así, las medidas más cuestionadas por los empresarios son las referidas a los horarios de trabajo, justificándolas en los problemas de la organización de la producción, constatando, según su versión, que perturba la planificación de horarios y crean dificultades en la contratación de personal destinado a compensar las pérdidas de horas de trabajo, o el escalonamiento de las licencias.

La remuneración supone delicados problemas, sobre todo, en las que aseguran una compensación financiera total o parcial, ya por mecanismos colectivos, o de manera directa por los empresarios.

A pesar de los problemas suscitados, también tiene beneficios para la empresa y su productividad, al aumentarse ésta y disminuirse el absentismo de los trabajadores afectados, lo que es lógico cuando éstos lo consideran favorable en el sentido de bienestar individual.

Estas medidas favorecedoras de los viejos trabajadores, o a punto de jubilación, pocas veces han sido incentivadas por los empresarios, que en muchos casos se oponen argumentando actitudes discriminatorias, pero sobre todo, porque las medidas podrían aumentar los costos indirectos

tos, pero además, poquísimas veces han sido por propia iniciativa de los trabajadores individualizados. Las medidas que se han llegado a tomar han sido de común acuerdo con los poderes públicos, previa decisión directa a nivel de empresa, aún así, los convenios en vigor entre fuerzas sociales, raras veces contienen cláusulas especiales al respecto. Los sindicatos no aceptan una disminución de los salarios en caso de adaptación, siendo reservados en la ampliación del sistema, como en los horarios de trabajo a tiempo parcial, en los que no se precise cuidadosamente los derechos de los asalariados.

A pesar del indudable valor objetivo que supone para los trabajadores mayores, próximos a la jubilación, facilitarles un acoplamiento paulatino a sus circunstancias y a la nueva situación que se les avecina, se plantean preguntas en relación con (no casualmente) esa cacareada pero falsa solidaridad y buenas relaciones, a todos los niveles en la empresa, sino que vuelve a emerger el contraste de intereses, o mejor, la imposición por parte de la empresa, si siente que tiene que ceder un ápice de su imperio indiscutible. Las preguntas se efectúan para dar soluciones pactadas y desde una perspectiva conciliadora de intereses, que implica, en último término, una paz o convivencia social en la empresa. Así se preguntan ¿se debe proporcionar a todos los trabajadores que lo pretendan el derecho a beneficiarse de las condiciones para el término del trabajo en el puesto laboral, o es preferible acceder por medio de la presión social y conseguir acuerdos por ramas de producción o por empresa, en la medida que lo demanden los trabajadores?. En el supuesto de que se reconociera el derecho a los trabajadores interesados, ¿no se correría el riesgo en determinadas

empresas de tener serias dificultades en el orden técnico, a nivel de organización del trabajo o en la programación de horarios, así como dificultades financieras?. Si el problema se remite a los acuerdos negociados entre fuerzas sociales, se puede correr el riesgo de discriminación entre trabajadores de sectores, ramas o empresas, con capacidad de presión y otros que tengan menor fuerza y, también, en los que se encuentran afectados por exigencias tecnológicas imperativas y a los que por su trabajo específico, las posibilidades de ajuste técnico sean más dúctiles.

4. PREPARACION PARA LA JUBILACIÓN

La necesidad, en los últimos tiempos, de la preparación hacia esa etapa de la vida, la jubilación, tan importante como las demás pero con una problemática mucho más viva, por circunstancias sociales y personales que en la mayoría de los casos supone una sobrecarga al vivir cotidiano, ya por si complicado, los países más conscientes han tomado decisiones para hacer menos traumático el paso y el asentamiento en ese período. Período que sin duda se extiende en el crono y en el número de sus miembros.

La importancia, en aumento, se motiva por la implicación de cuatro fenómenos:

1) El aumento de jubilados como consecuencia del incremento de la cantidad y proporción de personas viejas en la población, del aumento de la esperanza de vida, del desarrollo de los sistemas de

jubilación y de pensión, así como de la reducción progresiva de la edad de jubilación en, cada vez, más países.

2) El mejoramiento, por los adelantos de la higiene y de la medicina, de los niveles medios de salud en los viejos trabajadores, muchos de los cuales pueden realizar alguna actividad.

3) La dificultad en el tránsito de una vida determinada por el sistema empresarial como asalariados, a otra de apartamiento de estos hábitos cotidianos, pasando a una inactividad laboral como es la jubilación.

4) Los problemas como consecuencia del estado y condiciones de existencia de las personas jubiladas como son, un bajo nivel del poder adquisitivo y la correspondiente dificultad para poder desarrollar una actividad que corresponda a sus aspiraciones en virtud del concepto negativo que impone la sociedad de corte materialista y lucrativo.

Por esto, y a pesar de ello, y a instancias de organismos no gubernamentales y de carácter más universalista como Naciones Unidas, los estados de derecho, presionados por el aumento de personas jubiladas y los problemas que se prevén, han optado por dar salida, prudentemente, al problema social. Pero el problema, además de económico y de comportamiento, no lo es menos psicológico, así el propio trabajador, aún admitiendo la necesidad de adaptación paulatina, mira con reparos su nueva próxima situación y en ocasiones, cual avestruz, se niega a aceptar, con un bloqueo psicológico, lo que irremediablemente,

y por ley, será una realidad en un futuro próximo. La preparación para la jubilación consiste en suscitar, con anterioridad, una conciencia que permita a los viejos trabajadores, pronto jubilados, una aceptación psicológica, en el sentido de compensar su estado psíquico con un comportamiento racional lógico del momento, para desde él, y en asociación, tratar de solucionar por las vías que le dicte la democracia, sus problemas lo menos mal posible.

4.1. Ambitos posibles de introducción a la jubilación

Aunque existe acuerdo sobre la necesidad de esta preparación hay una gran ambigüedad en los expertos sobre el alcance de la propia preparación por lo que sería necesario distinguir entre:

- La preparación para la jubilación en sentido amplio, es decir, coincidente con la adecuación para sentirse lo mejor posible en la vejez (preparación para la vejez). Consiste en un conjunto de medidas adoptadas a lo largo de la vida que les cambie el concepto sobre la jubilación, con la idea de que ésta es el jubileo a sus años de trabajo, tan impuesto como necesario para sobrevivir. Para esto sería importante examinar con mucha antelación y con seria intención de cambio, los principales factores que definirían la calidad de la vida del, en su día, jubilado, como son, los medios económicos, la vivienda, entorno, asistencia y la capacidad de participación y decisión en proyectos que le afecten, procurándole, así, un normal estado psíquico, físico y social, umbral inestimable para la nueva etapa, la vejez como jubilado.

- La preparación más restringida, institucionalizada y sistemática tratando de cambiar, en el último momento, todo el hábito normal de una vida, pasando, de repente, a ser un improductivo. Son cursos con objetivos específicos en los últimos años de la vida profesional, con la buena intención de preparar a los viejos trabajadores para que acepten su nuevo estado, última etapa de la vida.

La preparación a la jubilación debe estar encaminada a facilitar la solución de los problemas que surgen a los trabajadores en el transcurrir de dos etapas seguidas y concluyentes, con una perspectiva de previsión, en evitación de una no deseada intervención por necesidad patógena. En un primer momento consiste en evitar el tránsito, frecuentemente brutal, que supone el paso de la vida laboral a la sencillez de la vida, vida que tiene que empezar, valga la redundancia, a vivir, es un período de adaptación éste, importante. El segundo momento se refiere a conseguir equilibrar, con su anterior posición adquisitiva, el nuevo estado, con una calidad de vida digna y suficiente al menos. Como vemos, el propósito es doble, pero de continuidad necesaria, primero, dominar el paso de una forma de vida, a otra diferente, segundo, procurar un equilibrio total como persona a base de una mejor calidad de vida potenciando, en esta etapa, sus posibles valores positivos como medio de autoestima y enriquecimiento al entorno social.

Sin duda hay que distinguir y apreciar entre los aspectos psicológicos, individuales, y los colectivos, estructurales y sociales. En la sociedad, donde el hombre es ante todo un agente de la

producción que normalmente, salvo excepciones, se interioriza como si fuera el único motivo de la existencia, se corre el riesgo de que en la jubilación se pase de ser un productor, de saber hacer algo, a no ser y no saber nada, creándose un sentimiento de soledad, de inutilidad social que produce traumas individuales. Incluso la preocupación por el bienestar individual de los futuros jubilados, por medio de una ayuda para su preparación psíquica y material, no parece ser suficiente. Pero igual importancia tiene prever las estructuras e infraestructuras que les facilite seguir desempeñando un rol útil en el seno de la sociedad, dentro del marco de una política social global que abarque aspectos fundamentales como mejora de la situación laboral durante los últimos años laborales, política de ingresos, incluido la jubilación, desarrollo de los servicios sociales, de salud y de vivienda, promoción de posibilidades a diversas actividades. Así como, también, facilitar la participación necesaria en la colectividad que afecte, entre otros aspectos, a su salud y planificación en nuevas actividades.

4.2. Problemas que afectan a los jubilados

El interés de los viejos jubilados no es muy distinto del de su anterior vida de productor, salvo en algo que les afecta fundamentalmente como es, la disposición de mayor tiempo en el transcurrir de su vida. De esta manera su interés plurifacético, sin duda, prodríamos agruparlo en tres aspectos básicos: problemas materiales, problemas de salud y problemas del tiempo disponible.

Los problemas materiales son importantes en la medida que su preocupación les impide aprovechar al máximo este período de su existir, es decir, hacer bueno el tiempo disponible, convertirlo en real tiempo libre. Para evaluar, adecuadamente, los recursos del jubilado será necesario conocer:

- Los mecanismos del cálculo de pensiones, con una evaluación del monto de las prestaciones que el trabajador debería recibir, a la edad normal, de un sistema oficial de seguridad social, y eventualmente de un sistema complementario.

- Las posibilidades de una percepción anticipada, o el aplazamiento de la pensión, con las respectivas repercusiones sobre el monto, así como los plazos de liquidación, la periodicidad de los pagos, las reglas de revalorización, las reglas de reversión en caso de fallecimiento o de acumulación.

- El régimen fiscal de las pensiones y el desfase existente entre la percepción de los ingresos y el pago de los impuestos.

- Detalles sobre las primas legales o convencionales abonadas en su caso, por el empresario.

- Las ventajas conferidas a los pensionistas como los cuidados médicos, servicios sociales, reducción de tarifas de los servicios públicos, entre otros.

Se tendrá en consideración y asesorará a los jubilados

con medios económicos limitados para que se administren su economía y se les orientará en los gastos mayores de sus presupuestos. También será conveniente el asesoramiento jurídico, financiero y técnico, en materia de seguros, asistencia social, inversiones, sucesión, transacciones y vivienda.

Los problemas de salud son de vital importancia, para los viejos jubilados y más, si ya la tienen dañada. Sería interesante aclarar algunos posibles malentendidos de consecuencias nefastas, como que la vejez no es ninguna enfermedad, ni motivo singular de dolencias, por lo que la jubilación, como fenómeno cronológico, no se debe confundir con la vejez que es un proceso continuo biológico, pero individual, según cada persona y su apreciación. De esta manera es importante el cuidado de la salud en toda edad, y, en particular, en la madurez para facilitar, en la jubilación, la posibilidad de una autonomía física y mental. Por esta causa es necesaria la prevención como medio para evitar el deterioro prematuro. Por lo mismo, es oportuno atender los aspectos que a continuación se detallan:

- Exploraciones médicas regulares previas a la jubilación.

- Ejercicio físico que mantenga en forma.

- Higiene de vida corporal.

- Régimen alimenticio de acuerdo con las necesidades apropiadas, nutricionales y dietéticas evitando excesos y carencias.

- Precaución y previsión ante posibles accidentes de trabajo

y en la vida cotidiana.

- Posibilidad para los tratamientos y readaptación profesional.

Los problemas del tiempo disponible aparecen con la jubilación, el jubileo a pesar de ser el derecho al reposo y al disfrute del tiempo libre. Es, supuestamente, la capacidad de disponer, organizar para realizar, crear, ahondar en la convivencia, es, aunque tarde, la forma de crear un mundo nuevo (5). Es ganar, de alguna manera, el tiempo perdido, es tratar de realizar los sueños nunca olvidados, es intentar rozar la verdadera libertad; pero si la utopía no se pudiera realizar en la vejez de jubilado, al menos, se deberían desarrollar centros de interés personal con antelación a la misma jubilación, para luego, de manera más lógica, hacer buen uso del tiempo a disposición mediante actividades socioculturales, familiares, vecinales, municipales, como consumidor, medio ambiente, acción social, patrimonio cultural, y lo más loable, actividades de ayuda, de solidaridad. Esto no quita que por gusto atesanal, profesional, incluso por necesidad realice labores remuneradas, en este último caso, siempre que la normativa legal cubra los siguientes aspectos: edad de jubilación e índole imperativa de ésta; autorización de compatibilizar pensión y remuneración; posibilidad de condiciones de trabajo y jornada parcial.

4.3. Programas de jubilación

Para llegar y sensibilizar a los futuros jubilados a cerca de lo expuesto es necesario informar, además de poner a su disposición

programas y cursos especiales de preparación a la jubilación.

Estos aspectos son recomendados a nivel internacional mediante la adopción, en 1972, de una Recomendación de la Asamblea Parlamentaria del Consejo de Europa (6), que pedía al Comité de Ministros que "elabore propuestas que preconicen métodos eficaces para la preparación para la jubilación con objeto de proporcionar a los interesados una información completa sobre las cuestiones relativas a los ingresos, la vivienda, los servicios médicos y sociales, así como las posibilidades de empleo del tiempo libre", y, más recientemente, por medio de la adopción, en 1980, por la Conferencia Internacional del Trabajo, de una Recomendación (7) que preconiza la puesta en práctica de programas para permitir a los trabajadores de edad "hacer planes para su jubilación y adaptarse a esa nueva situación" proporcionándoles las informaciones apropiadas.

Los países desarrollados han intentado actividades de preparación a la jubilación pero con alcances dispares, tan dispares como diversos en sus contenidos y modalidades de aplicación y no por divergencias en cuanto al fin sino por necesidades de adaptación a sus destinatarios de carácter de muy heterogéneos por imperativos financieros y por una investigación precaria, así como por una deficiente educación en la mayoría de los adultos y también por la insuficiente capacitación de los organizadores y animadores. Estas experiencias deberían servir para recapacitar sobre las ambigüedades, para corregir los defectos y orientar los fines que, hasta ahora, no han acertado con las expectativas.

Los incentivos para realizar los cursos programados en los países que más los han difundido, no han resultado muy eficaces pues aún siendo libres en su asistencia, la misma ha sido limitada, calculándose solo una asistencia de menos de un 5% de los futuros jubilados. Quizás su desinterés se explique porque dichos cursos solo están dirigidos a viejos muy próximos a la jubilación, parece ser que con trabajadores jóvenes habría un mayor éxito. Es por tanto recomendable esta ampliación en la oferta de cursos a los más alejados de la, hasta ahora, fatal jubilación. De cualquier manera los múltiples problemas no dan una clara solución; la investigación debe ahondar en particular en lo concerniente a:

- Los destinatarios, es decir, todos los adultos de diferente condición, asalariados, independientes, de grandes y pequeñas empresas, trabajadores manuales, intelectuales, y a todos los niveles jerárquicos. Se recomienda la participación de los cónyuges y de personas ya jubiladas.

- El objetivo de los programas tiene que ser amplio en información y orientación con asesoramiento, enseñanza, formación, iniciación y planificación. La forma tiene que ser lo más extensa para que ayude al futuro jubilado a reflexionar sobre su futura situación, con la intención de que tome a tiempo las decisiones apropiadas para facilitarse, en lo posible, una vida satisfactoria.

- La metodología para llevar a buen fin y con beneficio, los programas para decidir sobre el lugar de preparación, número,

y participantes, duración y frecuencia, fecha de iniciación, medios a utilizar como conferencias, discusiones de grupo, medios audiovisuales, transmisión de experiencias, también se tendrá muy en cuenta los aspectos de incidencia psicológica y sociológica.

- La financiación de los costos, ya sea con contribuciones públicas o por medio de la empresa, teniendo en cuenta siempre la gratuidad para los trabajadores y la facilitación del tiempo en horas de trabajo.

- El profesorado que tendría que ser especializado y experto para ser medios de comunicación en base a la animación y la enseñanza.

Una vez puestos estos aspectos en conjunción, la evaluación será necesaria para constatar su funcionalidad y eficacia en la comunicación, para ello se piensa que tendrán que pasar varios años de jubilación hasta que la evaluación y la comparación con los jubilados que no asistieran den unos datos apropiados para el afianzamiento y mejora del servicio de programas para los futuros jubilados. De cualquier forma, y aunque los cursos de preparación se reconozcan como un medio posibilitador, esta preparación se llena de incertidumbre por su cuestionable eficacia, por aspectos presentes en la ideología imperante que dan en consecuencia interrogantes como ¿de que manera sensibilizar a la opinión pública para crear un clima favorable entre la sociedad en general y entre los propios trabajadores interesados?, ¿es conveniente generalizar a todos los trabajadores la preparación a la jubilación con un alcance ilimitado, o sería preferible promover

acciones cuidadosamente estudiadas para ciertos grupos de trabajadores?, cómo desarrollar las estructuras de acogida y las infraestructuras económicas, sociales y culturales imprescindibles para la puesta en práctica de las soluciones propuestas?.

La respuesta la tiene la propia humanidad, la solución es lo difícil, y lo es, por lo que expone, entre otros, Simone de Beauvoir: "cuando se ha comprendido lo que es la condición de los viejos no es posible conformarse con reclamar una política de vejez más generosa, un aumento de las pensiones, alojamientos sanos, ocios organizados. Todo el sistema es lo que está en juego y la reivindicación no puede, sino ser radical: cambiar la vida"; y como ella hay que pedir a todos que ayuden, al menos, quebrando el silencio, diría más, que se ayuden a sí mismos, a nosotros mismos, por un mejor futuro de la humanidad.

5. LA JUBILACION

El método de acceso a la jubilación se puede encuadrar en dos maneras: los que reducen o anulan la obligatoriedad de las condiciones de jubilación para recibir los beneficios de la seguridad social, y los que proporcionan ayuda económica en el caso de jubilación gradual.

Los trabajadores de edad se dan cuenta, si son conscientes, que se les avecina el tiempo de jubilación y piensan en el paulatino abandono de las actividades que, por otro lado, son las posibilitadoras del vivir habitual; por esto, se pueden negar a abandonar el puesto de trabajo (jubilación) si no tienen la seguridad de que otro ingreso

reemplace, al menos parcialmente, su sueldo. Pero para que así acontezca, según el sistema que le corresponda, público o privado de subsidio, de vejez o de pensiones, el requisito que han de cumplir es, tener una edad determinada por la ley.

El límite de edad rígido para adquirir el derecho, puede provocar graves problemas a las personas que piensen que es deseable, o necesario, retirarse de la vida activa, o los que están, involuntariamente, parados durante largo tiempo, o quienes padecen alguna incapacidad en su edad avanzada, sin tener derecho a una pensión de invalidez en su sistema de seguridad social. La conveniencia de establecer una edad, ha sido cuestionada por quienes observan el alto porcentaje de desempleo, o por los problemas que puedan originar, en el futuro, un desequilibrio de la población. Por esto, algunos países se han decidido por una política de jubilación flexible.

5.1. Jubilación flexible

La jubilación flexible puede ser "por arriba", es decir, superior a lo normal, o "por abajo" al contrario, con una edad inferior a la establecida habitualmente. Las normas básicas internacionales (N.U.), para aplicar estas dos maneras de conseguir la jubilación, se aprobaron en 1980, en la Conferencia Internacional del Trabajo, en la Recomendación que específicamente requiere que, siempre que sea posible, se faciliten las medidas para que la edad que dé derecho sea flexible, en sustitución a rígida, por obligatoria, permitiendo la decisión voluntaria por parte de los trabajadores según lo deseen

o necesiten. La Recomendación no olvida estipulaciones referentes a la protección social de los trabajadores mayores en paro y los que realizan trabajos penosos (insalubres o pesados) para proporcionar, así, guía a las legislaciones nacionales.

Daremos una visión de los países y las formas de aplicar este tipo de jubilación.

Países como Argelia, Bélgica, Checoslovaquia, España, Estados Unidos de Norteamérica, Francia, Grecia, Guinea, Libia, Mali, Perú y Suecia, pagan subsidios reducidos antes de la edad normal a las personas que lo solicitan por simples razones personales. En general, el subsidio puede conseguirse con un máximo de cinco años de antelación a la edad normal de retiro, afectando al mismo económicamente, la proporción correspondiente al número de años que falta para la jubilación obligatoria, produciéndose una reducción que oscila entre el cinco y el siete por ciento anual. La naturaleza disuasiva de esta pérdida de capacidad económica, ha sido cuestionada por algunos grupos sociales que preconizan, que la prestación debe ser "neutral" y basarse en las tasas de mortalidad, de manera que garantice un monto igual a cualquier edad en que se reclame, dando con ello, una mayor posibilidad de opción a los petitionarios. Como contrapartida se argumenta, que los sistemas contemporáneos de seguridad, en los ingresos de los jubilados, están basados sobre la "fórmula de la solidaridad" en lugar de sobre el principio tradicional del "seguro" y por lo mismo, no se justifica el pagar durante un período más largo una prestación calculada sobre la base de la edad normal de jubilación; además,

referente a las tendencias demográficas, piensan que el estimarse el acceso a la jubilación anticipada, pudiera contraponerse a las correcciones necesarias, para, en su caso, contrarrestar las tendencias demográficas por medio de una imposición a prolongar la vida activa de los trabajadores.

Hay países, como los que a continuación señalaremos, en los que se puede conseguir la pensión de jubilación anticipadamente, varios años antes de la edad establecida e incluso, a veces, sin tener en cuenta la edad, si el trabajador ha estado asegurado cotizando, según países, entre 20 a 45 años. El pago anticipado no supone ningún tipo de pérdida monetaria, con excepción del Perú. Además de este país, entran en este tipo, Austria, Brasil, Egipto, Francia, Grecia, Iraq, Italia y Yugoslavia. Estas pensiones se conocen como "por años de servicio", sustituyendo, en cierta medida, las posibilidades de pago adelantado de una pensión por vejez, por conveniencias personales, como las comentadas en el punto anterior.

Con la intención de solucionar las necesidades que sufren los trabajadores en paro de avanzada edad, en distintos países han tomado dos tipos de medidas de seguridad social, la primera es el pago anticipado de las pensiones de vejez, que se efectúa en países como Austria, Bolivia, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Italia, México, Perú, Portugal, R.F. de Alemania, Suecia y Uruguay. En ocasiones, los parados de avanzada edad, tienen derecho a la prestación con una anticipación de hasta cinco años. Pero lo normal es que lo sea al cabo de un largo período de desempleo pues exigen, previamente,

el intento de conseguir un empleo alternativo. En casos, se pagan pensiones adelantadas a condición de que el empresario consienta en el reemplazo del puesto por una persona joven que pretenda un empleo.

En otros países, en consideración a la superior duración del desempleo medio de los viejos trabajadores, por su dificultad de encontrar nuevo puesto de trabajo, el plazo de continuidad aumenta con la edad, siendo, en ocasiones, ilimitado entroncando con la pensión de vejez. En algunos casos, los sistemas de prestaciones por desempleo aumentan la cuantía, en virtud de su mayor edad. Es interesante apuntar el estímulo que prestan algunos países al empleo en los viejos trabajadores, dispensando, parcial o totalmente, a los empresarios, del pago de las contribuciones sociales de esos trabajadores, otorgando subsidios con cargo a los fondos públicos, para cubrir parte del salario que remunera al trabajador que mantienen en su puesto de trabajo o los que llegan a contratar.

En países como Argentina, Austria, Bulgaria, Chile, Francia, Japón, Libia, Madagascar, Mongolia, Noruega, R.D. de Alemania, Perú, Polonia, Portugal, Sudan, Tunes, URSS y Yugoslavia, han establecido el pago de pensiones de jubilación anticipadas a los trabajadores dedicados a labores insalubres o pesadas. En algunos casos, estos oficios peligrosos o insalubres, están, superiormente, contabilizados que los normales. Si por circunstancias la legislación no es muy explícita al calificar estos trabajos penosos, se recurre al concepto paliativo de "inadecuación para el trabajo", calificación que proporcio-

na al trabajador, si no puede continuar en su trabajo, una pensión de jubilación anticipada, que son en realidad pensiones de invalidez profesional, en este caso se encuentran países como Benin, Dinamarca, El Salvador, Francia, Guinea, Mali, Noruega, R.F. de Alemania, Panamá, República Centroafricana, Turquía, URSS, Venezuela y Yugoslavia.

Además de la normativa legalmente establecida por las Administraciones, los convenios colectivos, entre trabajadores organizados y empresarios como en los casos de Francia, R.F. de Alemania y los Estados Unidos de Norteamérica, han introducido un sistema de primas complementarias para los trabajadores que opten por la jubilación adelantada. Estas prestaciones son varias; unas garantizan parte del salario previo para cubrir la diferencia entre éste y la prestación reglamentaria por desempleo, o complementan las pensiones reglamentarias de jubilación, anticipadas o no; otras prestaciones se pagan hasta la edad de jubilación, mientras algunas se obtienen sin límite alguno. Casi siempre el derecho a las prestaciones está condicionado a un período de servicios determinado por el acuerdo colectivo. En casos, este sistema de primas complementarias, se introduce con la intención de contribuir a solucionar el desempleo de los jóvenes.

La flexibilidad, hacia arriba, de las legislaciones de algunos países, permite retrasar la jubilación, estableciendo, además, un aumento en el monto de la futura prestación, proporcional al aplazamiento en años. Países en donde se da esta posibilidad son Costa Rica, Checoslovaquia, Dinamarca, Estados Unidos de Norteamérica, Francia, Israel, Japón, Noruega, Reino Unido, República Centroafricana y Turquía.

En algunos países, el aplazamiento no tiene límites, sin embargo en otros, suele prorrogarse hasta los setenta. A pesar de que, en ocasiones, se estimula el esfuerzo productivo de los mayores al máximo tiempo posible, no es en exceso demandado por las personas de edad próxima a la jubilación, predominantemente poco cualificadas.

Del sistema de jubilación variable, que hemos visto, pasamos al de jubilación gradual.

5.2. Jubilación gradual

Surge de la Recomendación de la Organización Internacional del Trabajo, también de 1980, que sugiere que los trabajadores de edad, cuyos horarios hayan sido reducidos gradualmente hasta alcanzar un nivel determinado, o que hayan comenzado a tiempo parcial, deberían recibir, según condiciones prescritas por las legislaciones nacionales, una especial prestación que cubra parcial o totalmente, las reducciones de su remuneración durante el período anterior a la edad normal en que tenga derecho a recibir las prestaciones de vejez.

El principal problema que se plantea a muchos trabajadores, al jubilarse, es el radical cambio de una vida sometida a una actividad, a otra sin este sometimiento, situación que, no es solo conflictiva, en cuanto a la aceptación del nuevo papel, sino que les produce una disminución en los ingresos. Por esto, algunos países han iniciado la posibilidad de reducir, gradualmente, las actividades, en la manera que sugiera el trabajador, garantizándole un determinado ingreso

hasta que tenga derecho a la total pensión de vejez.

En algunos países industrializados se han tomado medidas para facilitar la jubilación gradual. Así, en Suecia los trabajadores de más de 60 años pueden solicitar una "pensión parcial" correspondiente a un trabajo de tiempo parcial, la pensión que equivale al 65 % del salario se financia con la contribución especial del empresario y se abona hasta que el trabajador reciba la correspondiente pensión a la edad de jubilación. En Noruega, también los mayores de 60 años trabajadores, se les concede una licencia anual con cargo a los fondos nacionales para la seguridad social. En Francia, se reduce de tres a cinco horas dos o tres años antes de la jubilación; horas que se pueden tomar por día, semana, mes o año, según las empresas, así como según el convenio colectivo, los empresarios pagan unos salarios garantizados. La R.F. de Alemania, da como opción, a partir de los 60 años, con haber tenido más de diez de servicio, la posibilidad de recibir una ayuda equivalente al 75 % de su salario en el momento de jubilación, o a recibir el salario normal trabajando a tiempo parcial; llegado a los 63 años empieza a cobrar la pensión completa reglamentada, siempre que tenga un mínimo de 35, de asegurado.

Por lo general, en los países industrializados, se permite a los pensionados por vejez, que tengan algún tipo de actividad lucrativa, excepto en los casos de pensiones pagadas anticipadamente en concepto de trabajo penoso, paro, o incapacidad, sin embargo, en muchos otros países del mismo nivel, con sistemas de prestaciones no oficiales, las pensiones no se pagan hasta que no dejan de trabajar.

Si el trabajo es ocasional o con un límite de ganancia, en algunos casos se permite compatibilizar. Para distinguir las distintas normativas diremos que el pago simultáneo se permite en los sistemas que consideran que solo con alcanzar una edad cronológica se dan las condiciones.

La flexibilidad en la edad de jubilación, es una medida positiva, al facilitar la transición gradual de la vida laboral a la jubilación a los viejos trabajadores, al proporcionarles unas posibilidades de opción para planificar su tiempo libre. Los motivos y medios que han posibilitado a los trabajadores a jubilarse anticipadamente, han servido para intentar reducir el desempleo entre los jóvenes, aunque este pretendido intercambio no es nada fácil por la heterogeneidad del puesto y las personas en sus aptitudes y categorías. Además, si hay recesión económica, los capitalistas ven en la jubilación una oportunidad para racionalizar su competitividad reduciendo el costo de la mano de obra.

La jubilación anticipada, para los trabajadores de labores de esfuerzo o insalubres, es beneficiosa y se trata de proteger, pues, facilita positivamente la salida a trabajadores con disminución en la capacidad de trabajo o en su salud. Además, según se va cambiando de mentalidad, y aceptando el ocio como un bien enriquecedor y saludable, los trabajadores están presionando para que se regule, más que como excepción, como conquista hacia una incipiente sociedad del ocio, el poder acceder a la jubilación adelantada como demuestra la continua reducción en las tasas de participación de los viejos

trabajadores en la fuerza de trabajo. Sin embargo, los expertos observan la posibilidad de que la decisión legal de reducir la edad de jubilación pueda ser potencialmente peligrosa porque piensan que de no ser reversible, el sistema de pensiones podría tener serias dificultades financieras que podrían producir mayores tensiones económicas y sociales.

5.3. Problemas y soluciones

La sociedad en proceso de envejecimiento reduce el número de personas trabajadoras. Como consecuencia de esta reducción demográfica en la seguridad social se producen superiores gastos y menores ingresos que, por otro lado, no se pueden compensar del todo con la elevación de los niveles de contribución, pues no sería soportable por la población trabajadora activa. Además los costos por jubilado se aumentan al prolongarse la vida media de éstos hasta edades avanzadas. De esta manera, los políticos han insistido en la necesidad de estimular a los trabajadores próximos a jubilarse a que permanezcan en su empleo, cuando menos hasta la jubilación legal o que la amplíen "hacia arriba" creando incentivos para hacer atractiva esta llamada. Pero la recesión mundial y las altas tasas de desempleo han convertido los efectos de tales medidas en marginales. No obstante, al tiempo, el sistema de flexibilidad "hacia abajo" introducido en los sistemas de seguridad social por motivos políticos o sociales han contribuido al aumento de las "jubilaciones jóvenes" en las personas de edad que de otra manera hubieran permanecido en la productividad hasta la edad estipulada para la jubilación. Estas situaciones producen una contradicción que se observa en no pocos países industrializados

y que se puede repetir en los "en desarrollo" si su población aumenta en el envejecimiento. Es necesario pues, a nivel de comunidad internacional, coordinar soluciones nacionales en cuanto a la seguridad social y el empleo, con la intención de contrarrestar el desequilibrio que supone las cambiantes condiciones sociales y económicas de una población mundial en proceso de envejecimiento continuo, en las postrimerías del milenio.

NOTAS AL CAPITULO IX

- (1) Simone de Beauvoir. "La Vejez". Barcelona. Ed. Edasa. 1983.
Pág. 13.
- (2) Escrito en 1968.
- (3) La expresión es de Racan.
- (4) En España, en la actualidad, hay aproximadamente ocho millones de pobres, entre otros, ¿cuantos viejos?. Si pobre y viejo, como términos calificativos se confunden en elevado número de ocasiones, al alterar el orden terminológico de la oración, ésta cambia su sentido exclamativo (¡pobre viejo!) por el definitivo (viejo pobre), pero a pesar del matiz, viejo y pobre van unidos y el orden de factores, en un tanto por ciento considerable, no altera el producto. Si viejo y pobre vienen siendo "sinónimos", estimamos que hay muchos viejos pobres, sin embargo, ¡aleluya!, son pobres del hemisferio Norte, es decir, son pobres, pero menos pobres, lo que no desmerece su derecho a la pertenencia a esa clase, por lo menos desde la percepción psicológica, y no por ello menos real, en el contexto que les toca sufrir. Pero comparativamente con sus homólogos del Sur, del Tercer o Cuarto Mundo, qué significan en el conjunto de la humanidad, son conscientes y solidarios, al menos a nivel conciencia, de la pobreza en el planeta, por el reparto del "pastel". Viejos pobres, pobres viejos,

adultos, adolescentes, niños, pobres todos, pobres del mundo, marginados, explotados, despreciados. Los responsables, es decir, el poder fáctico expresado en las Instituciones multiestatales y estatales básicamente ubicadas en el Norte del hemisferio terraqueo, son causantes de la muerte por inanición (es decir, no por guerras calientes, sino por paces injustas o guerras encubiertas) de más del 50 % de los fallecidos del mundo, entre ellos, por lo menos veinte millones de niños inocentes. Por un día cualquiera de vida de un ciudadano de un país demócrata y desarrollado, en el Sur pasan hambre cien mil seres humanos, en su mayoría niños, treinta y seis millones de muertos en el último año. Esta situación comparativa cómo se interpreta en los países privilegiados (?) es la suerte de pertenecer a los países desarrollados o la desgracia como miembros de la humanidad. Oír hablar de un nuevo orden, sin duda del orden cerrado (dictatorial), encubridor con la mentira, de este humanicidio, oír hablar de "paz" y "justicia" a quienes consienten y son responsables de esta monstruosidad, no produce sonrisa sino carcajada histérica por la desesperanza que se transforma, acto seguido, en la mueca desencajada, propia de la muerte representada por esos millones de niños que, por supuesto, nunca tendrán el problema de los viejos jubilados de los países desarrollados. Hipócritas que dicen representar a Dios (Iglesias), al Pueblo (Estados demócratas) no representan mas, con su propaganda paradigmática de orden, paz y justicia, que el desorden, la hostilidad, la injusticia; corrupción, desfachatez, impudicia, inmoralidad, hipocresía son su definición.

¡Cuanta razón tenía Daniel! y más, con el lamentar de las víctimas inocentes al morir de hambre, esto si que es auténtico terrorismo.

- (5) Como pensamiento, como ejercicio teórico y por qué no, como posible ejemplo de un nuevo mundo, se expresa la ponencia que presentamos en México D.F. durante el "X Congreso Mundial de Sociología", en el año 1982, con el título "El anciano o el modo de ver el principio de una sociedad distinta" y con anterioridad, desde un punto de vista más realista, pero donde ya se vislumbra, en la presentada en el año 1981 al "I Congreso Nacional de Sociología de Zaragoza". con el título "Algunas facetas de la problemática del anciano".
- (6) Recomendación nº 695 de 1973.
- (7) Recomendación nº 162 sobre los trabajadores de edad (1980).

CAPITULO X

ENCUESTA-SONDEO

1. INTRODUCCION

Este Capítulo con el cuestionario aplicado pretende acceder al comportamiento de la población anciana y su entorno, tanto relacional como físico. De esta manera recoge facetas diversas, unas vinculadas a la familia, otras a las amistades, sin dejar los demás aspectos sociales. Estas facetas se entrelazan con el medio en el que se desenvuelven, así observamos su vivienda, sus enseres, su barrio. En los datos recogidos apreciamos, en alguna medida, ámbitos estructurales definidos por los aspectos infraestructura y superestructurales. Los ancianos son importantes por sí, como personas, como individuos, como seres sociales, pero no es menos cierto que tienen unos grandes condicionamientos que en ocasiones son losas para ubicar o inmovilizar a las personas, estas personas que tratamos de estudiar, de las que no depende el destino que les sitúa en un estrato social totalmente diferenciado de otro, la losa de la que hablamos, es decir, los medios y circunstancias que deberían ser desde la sociedad estructurada, Estados, no son, no han sido, el medio liberalizador, quizás porque ellos nunca cogieron las riendas de su destino. Es posible que esta aportación sociológica, más que un análisis crítico, sea descriptivo, sea como una fotografía en blanco y negro, porque aunque se quiera no puede ser en color. La vejez no es sino consecuencia de toda una vida, y no es solo un estadio de la misma, aislado, por bello o triste que lo queramos definir. La vejez es lo que es, sin posibilidad de ser lo contrario ni por naturaleza ni por decreto ley.

Los datos que nos proporciona esta encuesta son significativos en gran medida, tanto en las observaciones directas como en los datos marginales recogidos en su aplicación, datos unos y otros que se apoyan, o incluso, curiosamente, se contradicen, pero ello no nos asusta, por suerte o desgracia son ambos aspectos caras de una misma moneda, expresión dinámica de congruencias y contradicciones propias del dicho "nada es verdad ni es mentira ..." y por encima de interpretaciones puristas y rígidas damos por satisfactorias estas realidades e ideas, realidades productoras de ideas, ideas posibilitadoras de realidades, que oscilan en el mundo del ser y la cosa, de lo cierto y lo incierto, según apreciación y vivencia. La incidencia de las cosas en el mundo del ser es ambivalente, tanto le humaniza como le puede cosificar, es cuestión de grado y calidad, es la diferencia que podemos encontrar entre el consumo, connatural a las personas, y el consumismo, desnaturalizador de la acción misma, pero la opción entre estas dos facetas materiales se encuentra con la fuerte incidencia del dictado de los intereses dominantes, así el deseo, la posibilidad y la voluntad de las personas les puede convertir, a pesar de todo, en agentes activos o pasivos, explicándose, fácilmente, el por qué los viejos, en el momento actual, son consecuencia de su pasado, y por la misma razón, desde un punto de vista más amplio, la sociedad toda es expresión de sus servidumbres o aciertos, consentidos o asumidos.

2. ANALISIS DESCRIPTIVO Y COMENTARIOS

P.O. - SEXO

Del total de encuestados el 59,7% son "mujeres" y el 40,3%

"hombres". Por grupos de edad el 62,5% de los de 85 y más años son "mujeres" y el 37,5% "hombres". El 55% de los de 70 a 74 años son "mujeres", el 45% "hombres". El 60% de los que si están a gusto en Madrid son "mujeres", el 40% "hombres". El 58,1% de los que no están a gusto son "mujeres", el 41,9% "hombres".

- La distribución de la muestra es bastante equilibrada en relación a los sexos y edades según se observa en los porcentajes. Se encuentran más a gusto las mujeres y más a disgusto los hombres.

P.1. - EDAD

Del total de encuestados el 36,6% tienen de "65 a 69" años; el 21,5% de "70 a 74"; el 15,6% de "75 a 79"; el 12,9% "85 y más" años; el 9,1% de "80 a 84". Por sexos el 34,7% de los hombres tienen de "65 a 69" años; el 24% de "70 a 74"; el 17,3% de "75 a 79"; el 12% "85 y más" años; el 8% de "80 a 84". Del total de mujeres el 37,8% tienen de "65 a 69"; el 19,8% de "70 a 74"; el 14,4% de "75 a 79"; el 13,5% "85 y más años"; el 9,9% de "80 a 84". De los que si están a gusto en Madrid el 38,7% tienen de "65 a 69"; el 23,2% de "70 a 74"; el 18,1% de "75 a 79"; el 8,4% de "80 a 84"; el 6,5% "85 y más" años. De los que no están a gusto el 45,2% tienen "85 y más" años; el 25,8% de "65 a 69"; el 12,9% de "70 a 74"; el mismo porcentaje de "80 a 84"; el 3,2% de "75 a 79" años.

- La mayoría de los encuestados se encuentran en el grupo de 65 a 69 años, siendo superior en número las mujeres a los hombres.

Le siguen los de 70 a 74 años resultando en este intervalo superior los hombres a las mujeres. Se encuentra la menor representación en el grupo de 80 a 84 años. Los que más a gusto se encuentran son los de 65 a 69, siguen a gusto pero de forma regresiva hasta los 79 años, pasando, a partir de los 80, a estar más a disgusto que a gusto.

P.2. - ESTADO CIVIL

Del total de encuestados el 47,3% están "casados"; el 41,9% "viudos"; el 8,1% "solteros". Por sexos el 56% de los hombres están "casados"; el 36% "viudos"; el 4% "solteros". El 45,9% de las mujeres están "viudas"; el 41,4% "casadas"; el 10,8% "solteras". Por grupos de edad el 64,7% de los encuestados que tienen 65 a 69 años están "casados"; el 23,5% "viudos"; el 8,8% "solteros". De los que tienen 80 a 84 años el 70,6% están "viudos"; el 17,6% "solteros"; el 11,8% "casados". Del total de encuestados que no están a gusto en Madrid el 54,8% están "casados"; el 38,7% "viudos"; el 6,5% "solteros". De los que si están a gusto el 45,8% están "casados"; el 42,6% "viudos"; el 8,4% "solteros".

- El mayor número se da entre los varones casados, en segundo lugar aparecen las viudas. Entre los solteros son ellas las que proporcionan una superior cantidad. Los casados aparecen en mayor número en los grupos de edad entre 65 a 69 años, seguidos de los de 75 a 79. En el ítem "viudos" la mayoría está entre los 80 y 84 años al igual que en el de los solteros. Aún siendo los casados los que están más a gusto seguidos de los viudos, aquéllos son los que más a disgusto están en el total de la variable.

P.3. - ZONA DE PROCEDENCIA

Del total de encuestados el 27,4% han nacido en "Madrid"; el 24,7% en "Castilla-La Mancha"; el 17,7% en "Castilla-León"; el 11,3% en "Andalucía"; el 4,3% en "Extremadura"; el mismo porcentaje en "Galicia". Por sexos el 29,7% de las mujeres han nacido en "Madrid"; el 22,5% en "Castilla-La Mancha"; el 18,9 % en "Castilla-León"; el 11,7% en "Andalucía"; el 4,5% en "Galicia". El 28% de los hombres han nacido en "Castilla-La Mancha"; el 24% en "Madrid"; el 16% en "Castilla-León"; el 10,7% en "Andalucía"; el 8% en "Extremadura". Por grupos de edad el 35,3 % de los de 65 a 69 han nacido en "Madrid"; el 17,6% en "Andalucía"; el 13,2% en "Castilla-La Mancha"; el mismo porcentaje en "Castilla-León"; el 5,9% en "Galicia". De los de 75 a 79 años el 34,5% han nacido en "Castilla-León"; el 24,1% en "Castilla-La Mancha"; el 20,7% en "Madrid"; el 6,9% en "Andalucía"; el mismo porcentaje en "Cataluña". De los que si están a gusto en Madrid el 31% han nacido en "Madrid"; el 20% en "Castilla-La Mancha"; el 18,7% en "Castilla-León"; el 11,6% en "Andalucía"; el 4,5% en "Extremadura". De los que no están a gusto el 48,4% han nacido en "Castilla-La Mancha"; el 12,9% en "Castilla-León"; el 9,7% en "Andalucía"; el mismo porcentaje en "Madrid".

- La mayoría son de la provincia y urbe de Madrid, siendo más las mujeres que los hombres y el grupo de edad más significativo es el que va de 65 a 69 años. Le siguen en número de inmigrantes Castilla-La Mancha en donde predominan los varones sobre las mujeres y el intervalo de 85 y más años es el más representativo. Después Castilla-León y Andalucía dominando en ambas Comunidades la aportación

de mujeres. Los que se encuentran más a gusto son los madrileños, siguiéndoles los representantes de Castilla-La Mancha, aunque éstos son los que se sienten, a su vez, con superioridad, a disgusto.

P.4. - RAZON DE SU VENIDA A MADRID

Del total de encuestados que vinieron a Madrid el 54,1% lo hicieron por "buscar trabajo"; el 14,8% para "estar con la familia" después de jubilarse; el 14,1% por "traslado de trabajo"; el 12,6% "vinieron con sus padres". Por sexos el 61,4% de los hombres vinieron a "buscar trabajo"; el 12,3% "vinieron con sus padres"; el mismo porcentaje para "estar con la familia" después de jubilarse; el 10,5% por "traslado de trabajo". El 48,7% de las mujeres vinieron para "buscar trabajo"; el 16,7% por "traslado de trabajo"; el mismo porcentaje para "estar con la familia" después de jubilarse; el 12,8% "vinieron con sus padres". Por grupos de edad el 66,7% de los de -De 65 años vinieron a "buscar trabajo"; el 16,7% por "traslado de trabajo"; e igual porcentaje "vinieron con sus padres". El 41,7% de los de 80 a 84 vinieron para "estar con la familia" después de jubilarse; el 25% para "buscar trabajo"; el 16,7% por "traslado de trabajo"; el mismo porcentaje "vinieron con sus padres". El 56,1% de los que si están a gusto en Madrid vinieron para "buscar trabajo"; el 15% por "traslado de trabajo"; el 12,1% "vinieron con sus padres"; el mismo porcentaje para "estar con la familia" después de jubilarse. El 46,4% de los que no están a gusto vinieron para "buscar trabajo"; el 25% para "estar con la familia" después de jubilarse; el 14,3% "vinieron con sus padres"; el 10,7% por "traslado de trabajo".

- La mayoría vinieron a Madrid a buscar trabajo y de entre éstos el mayor número se da en los hombres, le siguen en porcentaje los que vinieron con la familia después de jubilarse destacando el peso en las mujeres y en el grupo de edad de 80 a 84 años. Por traslado de trabajo también la mayoría son mujeres, encontrándose en el grupo de edad de 85 y más años el mayor porcentaje. Los que vinieron por motivos laborales son los que están más a gusto en Madrid, por el contrario los que vinieron por motivos familiares son los que están más a disgusto.

ESTUDIO: JUBILACION

% VERTICALES

	TOTAL	SEXO		-De 65	65 a 69	EDAD		80 a 84	85 y mas	A GUSTO	
		Hom bre	Mu jer			70 a 74	75 a 79			Si	No
TOTAL	186	75	111	8	68	40	29	17	24	155	31
SEXO											
Hombre	40.3	100.0	-	37.5	38.2	45.0	44.8	35.3	37.5	40.0	41.9
Mujer	59.7	-	100.0	62.5	61.8	55.0	55.2	64.7	62.5	60.0	58.1
EDAD											
-De 65	4.3	4.0	4.5	100.0	-	-	-	-	-	5.2	-
65 a 69	36.6	34.7	37.8	-	100.0	-	-	-	-	38.7	25.8
70 a 74	21.5	24.0	19.8	-	-	100.0	-	-	-	23.2	12.9
75 a 79	15.6	17.3	14.4	-	-	-	100.0	-	-	18.1	3.2
80 a 84	9.1	8.0	9.9	-	-	-	-	100.0	-	8.4	12.9
85 y mas	12.9	12.0	13.5	-	-	-	-	-	100.0	6.5	45.2

ESTADO CIVIL

Casado	47.3	56.0	41.4	37.5	64.7	37.5	51.7	11.8	37.5	45.8	54.8
Soltero	8.1	4.0	10.8	12.5	8.8	2.5	10.3	17.6	4.2	8.4	6.5
Viudo	41.9	36.0	45.9	50.0	23.5	55.0	34.5	70.6	58.3	42.6	38.7
Separado	.5	-	.9	-	-	-	3.4	-	-	.6	-
Divorciado	2.2	4.0	.9	-	2.9	5.0	-	-	-	2.6	-

ZONA DE PROCEDENCIA

Andalucia	11.3	10.7	11.7	-	17.6	12.5	6.9	11.8	-	11.6	9.7
Aragon	2.2	2.7	1.8	-	2.9	5.0	-	-	-	2.6	-
Asturias	1.1	-	1.8	-	2.9	-	-	-	-	1.3	-
Canarias	.5	1.3	-	-	1.5	-	-	-	-	.6	-
Cantabria	.5	-	.9	-	-	-	3.4	-	-	.6	-
Castilla Mancha	24.7	28.0	22.5	25.0	13.2	25.0	24.1	35.3	50.0	20.0	48.4
Castilla Leon	17.7	16.0	18.9	12.5	13.2	22.5	34.5	5.9	12.5	18.7	12.9
Cataluna	2.7	1.3	3.6	-	1.5	2.5	6.9	5.9	-	2.6	3.2
Extremadura	4.3	8.0	1.8	12.5	4.4	2.5	3.4	5.9	4.2	4.5	3.2
Galicia	4.3	4.0	4.5	12.5	5.9	2.5	-	5.9	4.2	3.9	6.5
La Rioja	.5	1.3	-	-	-	-	-	-	4.2	.6	-
Murcia	1.6	1.3	1.8	-	1.5	5.0	-	-	-	1.3	3.2
C.Valenciana	.5	-	.9	12.5	-	-	-	-	-	.6	-
Ceuta y Melilla	.5	1.3	-	-	-	-	-	-	4.2	-	3.2
Madrid	27.4	24.0	29.7	25.0	35.3	22.5	20.7	29.4	20.8	31.0	9.7

P.4.- RAZON DE SU VENIDA A MADRID ?

BASE: Fuera	135	57	78	6	44	31	23	12	19	107	28
Busca trabajo	54.1	61.4	48.7	66.7	56.8	58.1	56.5	25.0	52.6	56.1	46.4
Traslado trabajo	14.1	10.5	16.7	16.7	11.4	9.7	17.4	16.7	21.1	15.0	10.7
Vino con padres	12.6	12.3	12.8	16.7	15.9	12.9	4.3	16.7	10.5	12.1	14.3
Esta con familia	14.8	12.3	16.7	-	6.8	19.4	13.0	41.7	15.8	12.1	25.0
Otros	1.5	1.8	1.3	-	2.3	-	4.3	-	-	.9	3.6
Ns/Nc	3.0	1.8	3.8	-	6.8	-	4.3	-	-	3.7	-

P.O. - SEXO

Del total de encuestados el 59,7% son "mujeres"; el 40,3% "hombres". Del total de solteros el 80% son "mujeres"; el 20% "hombres". Del total de viudos el 65,4% son "mujeres"; el 34,6% "hombres". Del total de casados el 52,3% son "mujeres"; el 47,7% "hombres". Del total de encuestados que vinieron a Madrid por traslado de trabajo el 68,4% son "mujeres"; el 31,6% "hombres". De los que vinieron a buscar trabajo el 52,1% son "mujeres"; el 47,9% "hombres".

- Del total de encuestados la mayoría son mujeres solteras que vinieron a Madrid por traslado de trabajo, y para estar con la familia después de jubilarse.

P.1. - EDAD

Del total de encuestados el 36,6 % tienen de "65 a 69" años; el 21,5% de "70 a 74"; el 15,6% de "75 a 79"; el 12,9% "85 y más" años; el 9,1% de "80 a 84". Del total de casados el 50% tienen de "65 a 69"; el 17% de "70 a 74"; el mismo porcentaje de "75 a 79"; el 10,2% "85 y más" años; el 2,3% de "80 a 84". Del total de solteros el 40% tienen de "65 a 69" años; el 20% de "75 a 79"; el mismo porcentaje de "80 a 84"; el 6,7% de "70 a 74"; e igual porcentaje "85 y más" años. Del total de viudos el 28,2% tienen de "70 a 74" años; el 20,5% de "65 a 69"; el 17,9% "85 y más" años; el 15,4% de "80 a 84"; el 12,8% de "75 a 79" años. De los que vinieron a Madrid con sus padres el 41,2% tienen de "65 a 69" años; el 23,5% de "70 a 74"; el 11,8% de "80 a 84"; el mismo porcentaje "85 y más" años; el 5,9% de "75

a 79" años. De los que vinieron para estar con la familia después de jubilarse el 30% tienen de "70 a 74" años; el 25% de "80 a 84"; el 15% de "65 a 69"; el mismo porcentaje de "75 a 79"; y "85 y más" años.

- La mayoría se encuentra en el grupo de edad de 65 a 69 años, predominando los casados cuya razón de llegada a Madrid fue venir con sus padres. Siguen los de 70 a 74 años la mayoría viudos que vinieron para estar con la familia después de jubilarse. El menor porcentaje se da en los de 80 a 84 años casi todos solteros y que también vinieron con la familia después de jubilarse.

P.2. - ESTADO CIVIL

Del total de encuestados el 47,3% están "casados"; el 41,9% "viudos"; el 8,1% "solteros". El 54,8% de los que vinieron a Madrid a buscar trabajo están "casados"; el 45,2% "viudos". De los que vinieron con sus padres el 47,1% están "viudos"; el 41,2% "casados"; el 11,8% "solteros".

- La mayoría son casados que vinieron a Madrid para buscar trabajo, seguidos de los viudos que inmigraron para estar con la familia después de jubilarse, y por último los solteros que la mayoría vinieron con sus padres.

P.3. - ZONA DE PROCEDENCIA

Del total de encuestados el 27,4% han nacido en "Madrid";

el 24,7% en "Castilla-La Mancha"; el 17,7% en "Castilla-León"; el 11,3% en "Andalucía"; el 4,3% en "Galicia"; el mismo porcentaje en "Extremadura". Del total de solteros el 66,7% han nacido en "Madrid"; el 6,7% en "Castilla-La Mancha"; e igual porcentaje en "Castilla-León"; "Andalucía"; "Asturias"; y "Cataluña". Del total de viudos el 26,9% han nacido en "Castilla-La Mancha"; el 24,4% en "Madrid"; el 16,7% en "Castilla-León"; el 10,3% en "Andalucía"; el 6,4% en "Galicia". Del total de casados el 26,1% han nacido en "Castilla-La Mancha"; el 22,7% en "Madrid"; el 21,6% en "Castilla-León"; el 12,5% en "Andalucía"; el 6,8% en "Extremadura". De los que vinieron a Madrid para estar con la familia después de jubilarse el 40% son de "Castilla-La Mancha"; el 30% de "Castilla-León"; el 15% de "Extremadura"; el 5% de "Galicia"; el mismo porcentaje de "Cataluña"; y de "Aragón". De los que vinieron por traslado de trabajo el 36,8% han nacido en "Castilla-León"; el 21,1% en "Andalucía"; el 15,8% en "Castilla-La Mancha"; el 10,5% en "Galicia".

- La procedencia mayoritaria es del propio Madrid, en particular los solteros; a continuación de Castilla-La Mancha con viudos y casados que vinieron por estar con la familia después de jubilarse y para buscar trabajo; le sigue Castilla-León y Andalucía predominando los casados, siendo el motivo fundamental de su venida el traslado de trabajo.

P.4. - RAZON DE SU VENIDA A MADRID

Del total de encuestados el 54,1% vinieron a "buscar trabajo"; el 14,8% para "estar con la familia" después de jubilarse; el 14,1%

por "traslado de trabajo"; el 12,6% vinieron "con sus padres". Del total de casados el 52,8% vinieron a "buscar trabajo"; el 14,7% por "traslado de trabajo"; el 13,2% por "estar con la familia" después de jubilarse; el 10,3% vinieron "con sus padres". Del total de viudos el 55,9% vinieron a "buscar trabajo"; el 18,6% para "estar con la familia" después de jubilarse; el 13,6% vinieron "con sus padres"; el 10,2% por "traslado de trabajo".

- La mayoría vinieron a Madrid a buscar trabajo, sobre todo los casados, le siguen los que vinieron para estar con la familia después de jubilarse, destacando el mayor peso en los viudos. Los que vinieron por traslado de trabajo y con sus padres, la mayoría están solteros.

ESTUDIO: JUBILACION

% VERTICALES

	ESTADO CIVIL					RAZON DE VENIR A MADRID						
	TOTAL	Casa do	Sol tero	Viu do	Sepa rado	Divor cia do	Busca tra bajo	Tras tra bajo	Con pa dres	Con fami lia	Otro	Ns Nc
TOTAL	186	88	15	78	1	4	73	19	17	20	2	4
SEXO												
Hombre	40.3	47.7	20.0	34.6	-	75.0	47.9	31.6	41.2	35.0	50.0	25.0
Mujer	59.7	52.3	80.0	65.4	100.0	25.0	52.1	68.4	58.8	65.0	50.0	75.0
EDAD												
-De 65	4.3	3.4	6.7	5.1	-	-	5.5	5.3	5.9	-	-	-
65 a 69	36.6	50.0	40.0	20.5	-	50.0	34.2	26.3	41.2	15.0	50.0	75.0
70 a 74	21.5	17.0	6.7	28.2	-	50.0	24.7	15.8	23.5	30.0	-	-
75 a 79	15.6	17.0	20.0	12.8	100.0	-	17.8	21.1	5.9	15.0	50.0	25.0
80 a 84	9.1	2.3	20.0	15.4	-	-	4.1	10.5	11.8	25.0	-	-
85 y mas	12.9	10.2	6.7	17.9	-	-	13.7	21.1	11.8	15.0	-	-

ESTADO CIVIL

Casado	47.3	100.0	-	-	-	-	54.8	52.6	41.2	45.0	100.0	-
Soltero	8.1	-100.0	-	-	-	-	-	5.3	11.8	-	-	50.0
Viudo	41.9	-	-100.0	-	-	-	45.2	31.6	47.1	55.0	-	25.0
Separado	.5	-	-	-100.0	-	-	-	-	-	-	-	-
Divorciado	2.2	-	-	-	-100.0	-	-	10.5	-	-	-	25.0

ZONA DE PROCEDENCIA

Andalucia	11.3	12.5	6.7	10.3	-	25.0	16.4	21.1	17.6	-	-	50.0
Aragon	2.2	2.3	-	2.6	-	-	2.7	-	5.9	5.0	-	-
Asturias	1.1	1.1	6.7	-	-	-	1.4	5.3	-	-	-	-
Canarias	.5	1.1	-	-	-	-	1.4	-	-	-	-	-
Cantabria	.5	-	-	1.3	-	-	-	-	5.9	-	-	-
Castilla Mancha	24.7	26.1	6.7	26.9	-	25.0	39.7	15.8	35.3	40.0	-	-
Castilla Leon	17.7	21.6	6.7	16.7	-	-	20.5	36.8	17.6	30.0	50.0	25.0
Cataluna	2.7	-	6.7	5.1	-	-	1.4	5.3	5.9	5.0	-	25.0
Extremadura	4.3	6.8	-	2.6	-	-	6.8	-	-	15.0	-	-
Galicia	4.3	2.3	-	6.4	-	25.0	5.5	10.5	-	5.0	50.0	-
La Rioja	.5	-	-	1.3	-	-	1.4	-	-	-	-	-
Murcia	1.6	2.3	-	1.3	-	-	2.7	-	5.9	-	-	-
C.Valenciana	.5	1.1	-	-	-	-	-	5.3	-	-	-	-
Ceuta y Melilla	.5	-	-	1.3	-	-	-	-	5.9	-	-	-
Madrid	27.4	22.7	66.7	24.4	100.0	25.0	-	-	-	-	-	-

P.4.- RAZON DE SU VENIDA A MADRID ?

BASE: Fuera	135	68	5	59	-	3	73	19	17	20	2	4
Busca trabajo	54.1	58.8	-	55.9	-	-	100.0	-	-	-	-	-
Traslado trabajo	14.1	14.7	20.0	10.2	-	66.7	-	100.0	-	-	-	-
Vino con padres	12.6	10.3	40.0	13.6	-	-	-	-	100.0	-	-	-
Esta con familia	14.8	13.2	-	18.6	-	-	-	-	-	100.0	-	-
Otros	1.5	2.9	-	-	-	-	-	-	-	-	100.0	-
Ns/Nc	3.0	-	40.0	1.7	-	33.3	-	-	-	-	-	100.0

P.5. - TIEMPO QUE HACE QUE VIVE EN MADRID

Del total de encuestados el 79,3% viven en Madrid desde hace "más de veinte años"; el 10,4% viven desde hace "11 a 20 años"; el 3% desde hace "7 a 10 años"; el mismo porcentaje desde hace "4 a 6 años"; el 1,5% vive desde hace "1 a 3 años". Del total de hombres el 82,5% hace "más de 20 años"; el 10,5% viven desde hace "11 a 20 años"; el 3,5% desde hace "7 a 10 años"; el 1,8% desde "menos de 1 año"; el mismo porcentaje desde hace "4 a 6 años". Del total de mujeres el 76,9% vive desde hace "más de 20 años"; el 10,3% desde hace "11 a 20 años"; el 3,8% desde hace "4 a 6 años"; el 2,6% desde hace "7 a 10 años"; el mismo porcentaje desde hace "1 a 3 años". Por edades el 94,7% de los de 85 y más años vive desde hace "más de 20 años"; el 5,3% desde hace "11 a 20 años". El 74,2% de los 70 a 74 vive desde hace "más de 20 años"; el 9,7% desde hace "11 a 20 años"; el 6,5% desde hace "7 a 10 años"; el 3,2% desde hace "4 a 6 años"; el mismo porcentaje desde hace "1 a 3 años"; y desde hace "menos de 1 año". De los que si están a gusto en Madrid el 78,5% vive desde hace "más de 20 años"; el 11,2% desde hace "11 a 20 años"; el 3,7% desde hace "7 a 10 años"; el 1,9% desde hace "4 a 6 años"; el mismo porcentaje desde hace "1 a 3 años"; el 0,9 desde hace "menos de 1 año". De los que no están a gusto en Madrid el 82,1% vive desde hace "más de 20 años"; el 7,1% desde hace "11 a 20 años"; el mismo porcentaje desde hace "4 a 6 años".

- Observamos que la mayoría emigraron a Madrid hace más de veinte años y la proporción va decreciendo según disminuye el número de años de residencia, circunstancia lógica pues coincide

con los años de superior demanda y posterior saturación de mano de obra de la gran ciudad capitalina. Entre los grupos de edad los más mayores son, por lo general, los que antes vinieron. Los que viven hace más de veinte años están ligeramente más a disgusto que a gusto en Madrid. En el cómputo general están más a gusto que a disgusto.

P.6. - SE SIENTE A GUSTO EN MADRID

De total de encuestados el 83,3 % "si" están a gusto; el 16,7% "no" se sienten a gusto. Por sexos el 82,7% de los hombres "si" se sienten a gusto; el 17,3% "no". Del total de mujeres el 83,8% "si" se sienten a gusto; el 16,2% "no". Por grupos de edad el 100% de los de -De 65 "si" están a gusto. El 58,3% de los de 85 y más años "no" están a gusto; el 41,7% "si".

Razón por la que si se siente a gusto

Del total de encuestados que "si" se sienten a gusto el 26,5% lo está porque "nació en Madrid"; el 23,2% porque "está con la familia"; el 16,1% porque "está acostumbrado"; el 11% por las "distracciones"; el 9,7% por "la satisfacción"; el 4,5% porque "encontró trabajo"; el mismo porcentaje por "los servicios". Del total de hombres el 22,6% porque "está con la familia"; el 21% porque "nació en Madrid"; el mismo porcentaje porque "está acostumbrado"; el 9,7% por "la satisfacción"; el 6,5% porque "encontró trabajo"; e igual porcentaje por "los servicios". Del total de mujeres el 30,1% porque "nació en Madrid"; el 23,7% porque "está con la familia"; el 12,9% porque "está acostumbrado"; el 9,7% por "la satisfacción"; el 3,2% porque "encontró trabajo";

el mismo porcentaje por "los servicios". Por grupos de edad los de 85 y más años el 40% porque "nació en Madrid"; el mismo porcentaje porque "está con la familia"; el 10% porque "está acostumbrado"; e igual porcentaje porque "encontró trabajo". De los de 75 a 79 años el 32,1% porque "está con la familia"; el 21,4% porque "nació en Madrid"; el mismo porcentaje porque "está acostumbrado"; el 7,1% por "los servicios".

Razón por la que no se siente a gusto

Del total de encuestados que "no" están a gusto el 35,5% no lo está porque "añora su pueblo"; el 29% por el "ritmo de vida"; el 12,9% por la "soledad"; el 9,7% por la "contaminación". Por sexos el 23,1% de los hombres porque "añora su pueblo"; el mismo porcentaje porque "no le gusta"; y por el "ritmo de vida"; el 15,4% por la "contaminación"; el 7,7% por la "soledad". Del total de mujeres el 44,4% porque "añora su pueblo"; el 33,3% por el "ritmo de vida"; el 16,7% por la "soledad"; el 5,6% por la "contaminación". Por grupos de edad el 100% de los de 75 a 79 años porque "añora su pueblo". De los de 70 a 74 años el 50% por la "soledad"; el 25% porque "añora su pueblo"; el mismo porcentaje por la "contaminación".

- La mayoría se sienten a gusto en Madrid, no existiendo, prácticamente, diferencia entre hombres y mujeres. Se observa por grupos de edad que los más satisfechos son los de menos de 65 años y los más insatisfechos los de 85 y más. Los que dicen encontrarse más a gusto lo están por haber nacido en Madrid, contestación que entendemos dentro del mundo irracional, pues el hecho de haber nacido

en Madrid es un accidente que transforman en un sentimiento hipervalorado, en base a unos resortes ideológicos de corte cuasi nacionalista, con valor no superior al sentimiento similar que tendría un sevillano lógicamente por haber nacido en Sevilla, por poner un ejemplo diferenciador de las posibles respuestas con un sentido más profundo del ser y el estar. La intención de la pregunta era sopesar, en contraste con el resto de los items, el fundamento racional del sentir como bienestar, observándose como aluden a una contestación de menor profundidad y valor humano que las restantes. Alguno de los motivos por los que más se sienten a gusto están dentro de las pautas del comportamiento humano, como sentimiento y necesidad, así se sienten a gusto por estar con la familia y encontrar trabajo, sin embargo un porcentaje significativo justifica su encontrarse a gusto con el acostumbrarse, término ambiguo pero que se relaciona antitéticamente con el de la añoranza, siendo, afortunadamente, éste, notablemente superior, lo que justifica el lógico sentimiento de afinidad y auto y mútuo reconocimiento, que implica la identidad histórica del presente y sociológica, consciente e inconsciente. La mayoría son inmigrantes por necesidades laborales y, por ende, económicas, y sus íntimos afectos, sentimientos, normalmente quedaron en su biografía, en su infancia. El porcentaje de acostumbrados lo entendemos interesante si lo hacemos sinónimo de integración, lo cual es difícil como sabemos. En estos aspectos, respecto a hombres y mujeres son ellas las que menos se acostumbran y más añoran, están más íntimamente unidas a la tierra con lo que se confirmaría que son el alma mater, el espíritu de la patria, no en vano la nación se representa con una matrona. La satisfacción, los servicios, al igual que las distracciones son motivos importantes del encontrarse a gusto, siendo de fácil comprensión en personas

que vienen, normalmente, de zonas subdesarrolladas. Son aspectos en el no sentirse a gusto, el fuerte ritmo de vida, la soledad y, afortunadamente, decimos ésto por un atisbo de sensibilización a los problemas ecológicos, la contaminación, aunque pensamos que el afectarles la contaminación se refiere más a sus afecciones respiratorias alérgicas, es decir, factores de bienestar físico unido, probablemente, a un recuerdo idílico de la infancia, que a la auténtica conciencia por el medioambiente con la consabida conciencia ecológica y el correspondiente bienestar social.

ESTUDIO: JUBILACION

% VERTICALES

	SEXO			-De 65	EDAD					A GUSTO	
	TOTAL	Hom bre	Mu jer		65 a 69	70 a 74	75 a 79	80 a 84	85 y mas	Si	No
TOTAL	186	75	111	8	68	40	29	17	24	155	31
P.5.- TIEMPO QUE HACE QUE VIVE EN MADRID											
BASE: Fuera	135	57	78	6	44	31	23	12	19	107	28
-De 1 año	.7	1.8	-	-	-	3.2	-	-	-	.9	-
1 a 3 años	1.5	-	2.6	-	-	3.2	4.3	-	-	1.9	-
4 a 6 años	3.0	1.8	3.8	-	6.8	3.2	-	-	-	1.9	7.1
7 a 10 años	3.0	3.5	2.6	-	-	6.5	8.7	-	-	3.7	-
11 a 20 años	10.4	10.5	10.3	16.7	15.9	9.7	-	16.7	5.3	11.2	7.1
+De 20 años	79.3	82.5	76.9	83.3	75.0	74.2	82.6	75.0	94.7	78.5	82.1
Ns/Nc	2.2	-	3.8	-	2.3	-	4.3	8.3	-	1.9	3.6
P.6.- SE SIENTE A GUSTO EN MADRID ?											
TOTAL	186	75	111	8	68	40	29	17	24	155	31
Si	83.3	82.7	83.8	100.0	88.2	90.0	96.6	76.5	41.7	100.0	-
No	16.7	17.3	16.2	-	11.8	10.0	3.4	23.5	58.3	-	100.0
RAZON POR LA QUE SE SIENTE A GUSTO											
BASE: Si	155	62	93	8	60	36	28	13	10	155	-
Nacio en Madrid	26.5	21.0	30.1	25.0	30.0	22.2	21.4	23.1	40.0	26.5	-
Acostumbrado	16.1	21.0	12.9	25.0	15.0	11.1	21.4	23.1	10.0	16.1	-
Encontro trabajo	4.5	6.5	3.2	25.0	3.3	5.6	-	-	10.0	4.5	-
Los servicios	4.5	6.5	3.2	-	3.3	2.8	7.1	15.4	-	4.5	-
La satisfaccion	9.7	9.7	9.7	-	11.7	11.1	3.6	23.1	-	9.7	-
El clima	.6	1.6	-	-	-	-	3.6	-	-	.6	-
Distracciones	11.0	11.3	10.8	12.5	13.3	11.1	14.3	-	-	11.0	-
Esta con familia	23.2	22.6	23.7	25.0	13.3	30.6	32.1	15.4	40.0	23.2	-
Ns/Nc	6.5	4.8	7.5	-	10.0	8.3	3.6	-	-	6.5	-
RAZON POR LA QUE NO SE SIENTE A GUSTO											
BASE: No	31	13	18	-	8	4	1	4	14	-	31
Anora su pueblo	35.5	23.1	44.4	-	25.0	25.0	100.0	50.0	35.7	-	35.5
No le gusta	9.7	23.1	-	-	25.0	-	-	-	7.1	-	9.7
Ritomo de vida	29.0	23.1	33.3	-	37.5	-	-	25.0	35.7	-	29.0
Contaminacion	9.7	15.4	5.6	-	-	25.0	-	-	14.3	-	9.7
Soledad	12.9	7.7	16.7	-	-	50.0	-	25.0	7.1	-	12.9
Ns/Nc	3.2	7.7	-	-	12.5	-	-	-	-	-	3.2

P.5. - TIEMPO QUE HACE QUE VIVE EN MADRID

Del total de encuestados el 79,3% de los que vinieron de fuera hace que viven en Madrid "más de 20 años"; el 10,4% hace "11 a 20 años"; el 1,5% hace "1 a 3 años". Del total de casados el 83,8% hace "más de 20 años"; el 7,4% hace "11 a 20 años"; el 1,5% hace "1 a 3 años". Del total de viudos el 81,4% viven hace "más de 20 años"; el 10,2% hace "11 a 20 años"; el 1,7% hace "1 a 3 años". Del total de solteros el 40% hace "más de 20 años"; el 20% hace "11 a 20 años". De los que vinieron a Madrid a buscar trabajo el 95,9% vinieron hace "más de 20 años"; el 4,1% hace "11 a 20 años". De los que vinieron para estar con la familia después de jubilarse el 25% vinieron hace "11 a 20 años"; el 20% hace "más de 20 años"; el 10% hace "1 a 3 años".

- Entre los inmigrantes son mayoría los que vinieron a Madrid hace más de veinte años, correspondiendo, por razón cronológica, a los grupos de casados y viudos, con tendencia al aumento de éstos últimos. La explicación de su venida a Madrid, aunque porcentualmente es superior por motivos de dependencia a la patria potestad, al igual que sus padres es por causas laborales, ya sea por búsqueda de trabajo, o traslado. La mayoría de los que arribaron hace seis o menos años son personas mayores que acompañan a sus hijos por los que son atendidos.

P.6. - SE SIENTE A GUSTO EN MADRID

Del total de encuestados el 83,3% "si" se sienten a gusto;

el 16,7% "no". Del total de solteros el 86,7% "si" se sienten a gusto; el 13,3% "no". Del total de viudos el 84,6% "si" se sienten a gusto; el 15,4% "no". Del total de casados el 80,7% "si" se sienten a gusto; el 19,3% "no". De los que vinieron a Madrid por traslado de trabajo el 84,2% "si" se sienten a gusto; el 15,8% "no". De los que vinieron para estar con la familia después de jubilarse el 65% "si" se sienten a gusto; el 35% "no".

Razón por la que se siente a gusto

Del total de encuestados el 26,5% se siente a gusto porque "nació en Madrid"; el 23,2% porque "está con la familia"; el 16,1% porque "está acostumbrado"; el 11% por las "distracciones"; el 9,7% por "la satisfacción"; el 4,5% porque "encontro trabajo"; el mismo porcentaje por "los servicios". Del total de solteros el 84,6% se siente a gusto porque "nació en Madrid"; el 7,7% por las "distracciones"; el mismo porcentaje por "la satisfacción". Del total de viudos el 25,8% se siente a gusto porque "está con la familia"; el 24,2% porque "nació en Madrid"; el 13,6% por las "distracciones"; el 12,1% porque "está acostumbrado"; el mismo porcentaje por "la satisfacción"; el 6,1% porque "encontró trabajo". Del total de casados el 25,4% porque "está con la familia"; el 23,9% porque "está acostumbrado"; el 18,3% porque "nació en Madrid"; el 9,9% por las "distracciones"; el 8,5% por "los servicios"; el 4,2% porque "encontró trabajo"; el mismo porcentaje por la "satisfacción". Del total de encuestados que vinieron para estar con la familia después de jubilarse el 46,2% se siente a gusto por esa razón, estar con la familia; el 23,1% porque "está acostumbrado"; el mismo porcentaje por las "distracciones".

Del total de encuestados que vinieron con sus padres el 30,8% se siente a gusto porque "está acostumbrado"; el 23,1% por la "satisfacción"; el 15,4% por las "distracciones"; el mismo porcentaje por "estar con la familia".

Razón por la que no se siente a gusto

Del total de encuestados el 35,5% no se siente a gusto porque "añora su pueblo"; el 29% por el "ritmo de vida"; el 12,9% por la "soledad"; el 9,7% por la "contaminación". Del total de viudos el 50% no se siente a gusto porque "añora su pueblo"; el 25% por la "soledad"; el 16,7% por el "ritmo de vida". Del total de solteros el 50% porque "añora su pueblo"; el mismo porcentaje por la "soledad". Del total de casados el 41,2% por el "ritmo de vida"; el 23,5% porque "añora su pueblo"; el 11,8% por la "contaminación". Del total de encuestados que vinieron con sus padres el 50% porque "añora su pueblo"; el 25% por el "ritmo de vida". Del total de encuestados que vinieron para buscar trabajo el 38,5% no se siente a gusto porque "añora su pueblo"; el 15,4% por el "ritmo de vida"; el mismo porcentaje por la "soledad".

- Se encuentran a gusto en Madrid la mayoría en sus distintos estados civiles, con diferencias mínimas. De todos éstos, los que menos a gusto se sienten son los que vinieron a vivir con su familia después de jubilarse, justificándolo en la añoranza y en el agobiante ritmo de vida. También ponen como motivos la soledad a pesar de vivir con sus familiares, circunstancia que se explica en la sinrazón de la muchedumbre, de la aglomeración de la ciudad y el aislamiento

de sus miembros, acotando a la persona como individuo en un sentido negativo (individualismo) no como miembro reconocido al que se le potencia su identidad, sino como sujeto anónimo. El y sus hijos, posiblemente, están censados como masa y por eso, aunque juntos, la incomunicación de la ciudad se acentúa, así se refugia en la añoranza, en el recuerdo profundo de sus juegos infantiles, o más inmediato, de los compañeros de tertulia, interacción social incluso en las pugnas pero nunca aislamiento y soledad reflejada en una sociedad cada vez más hostil, representada por la insolidaria estructura social reflejo del estado de cosas que la ley perpetúa destruyendo al individuo social, ya sea por una socialización anulante, o una individualización segregante, o por el fuego cruzado de ambos al servicio del poder. Los solteros al no alargarse familiarmente con hijos, nietos o familia por línea de cónyuge, son más propensos a la soledad desde el punto de vista material y tienen, en principio, menos posibilidades de relación.

ESTUDIO: JUBILACION

% VERTICALES

	ESTADO CIVIL					RAZON DE VENIR A MADRID							Ns Nc
	TOTAL	Casa do	Sol tero	Viu do	Sepa rado	Divor cia	Busca tra	Tras tra	Con pa	Con fami	Otro		
TOTAL	186	88	15	78	1	4	73	19	17	20	2	4	
P.5.- TIEMPO QUE HACE QUE VIVE EN MADRID													
BASE: Fuera	135	68	5	59	-	3	73	19	17	20	2	4	
-De 1 año	.7	-	-	1.7	-	-	-	-	-	5.0	-	-	
1 a 3 años	1.5	1.5	-	1.7	-	-	-	-	-	10.0	-	-	
4 a 6 años	3.0	4.4	-	1.7	-	-	-	-	-	20.0	-	-	
7 a 10 años	3.0	2.9	-	1.7	-	33.3	-	5.3	-	15.0	-	-	
11 a 20 años	10.4	7.4	20.0	10.2	-	66.7	4.1	21.1	-	25.0	50.0	25.0	
+De 20 años	79.3	83.8	40.0	81.4	-	-	95.9	73.7	100.0	20.0	50.0	25.0	
Ns/Nc	2.2	-	40.0	1.7	-	-	-	-	-	5.0	-	50.0	
P.6.- SE SIENTE A GUSTO EN MADRID ?													
TOTAL	186	88	15	78	1	4	73	19	17	20	2	4	
Si	83.3	80.7	86.7	84.6	100.0	100.0	82.2	84.2	76.5	65.0	50.0	100.0	
No	16.7	19.3	13.3	15.4	-	-	17.8	15.8	23.5	35.0	50.0	-	
RAZON POR LA QUE SE SIENTE A GUSTO													
BASE: Si	155	71	13	66	1	4	60	16	13	13	1	4	
Nacio en Madrid	26.5	18.3	84.6	24.2	-	25.0	1.7	-	-	-	-	50.0	
Acostumbrado	16.1	23.9	-	12.1	-	-	21.7	18.8	30.8	23.1	100.0	-	
Encontro trabajo	4.5	4.2	-	6.1	-	-	8.3	-	-	-	-	-	
Los servicios	4.5	8.5	-	1.5	-	-	5.0	12.5	-	7.7	-	-	
La satisfaccion	9.7	4.2	7.7	12.1	-	75.0	10.0	25.0	23.1	-	-	25.0	
El clima	.6	-	-	1.5	-	-	-	-	-	-	-	-	
Distracciones	11.0	9.9	7.7	13.6	-	-	13.3	18.8	15.4	23.1	-	25.0	
Esta con familia	23.2	25.4	-	25.8	100.0	-	35.0	31.3	15.4	46.2	-	-	
Ns/Nc	6.5	8.5	-	6.1	-	-	8.3	-	15.4	-	-	-	
RAZON POR LA QUE NO SE SIENTE A GUSTO													
BASE: No	31	17	2	12	-	-	13	3	4	7	1	-	
Anora su pueblo	35.5	23.5	50.0	50.0	-	-	38.5	-	50.0	42.9	-	-	
No le gusta	9.7	17.6	-	-	-	-	15.4	33.3	-	-	-	-	
Ritomo de vida	29.0	41.2	-	16.7	-	-	15.4	66.7	25.0	42.9	100.0	-	
Contaminacion	9.7	11.8	-	8.3	-	-	15.4	-	-	-	-	-	
Soledad	12.9	-	50.0	25.0	-	-	15.4	-	-	14.3	-	-	
Ns/Nc	3.2	5.9	-	-	-	-	-	-	25.0	-	-	-	

P.7. - HIJOS QUE HA TENIDO

Del total de encuestados el 25,8% tuvieron "dos" hijos; el 19,4% "tres"; el 18,8% de "5 a 8" hijos; el 10,2% "uno"; el 1,6% "más de 10". Por sexos el 26,7% de los hombres tuvieron "tres" hijos; el 25,3% "dos"; el 14,7% de "5 a 8" hijos; el 10,7% "uno". Del total de mujeres el 26,1% tuvieron "dos" hijos; el 21,6% de "5 a 8" hijos; el 14,4% "tres"; el 10,8% "uno". Por grupos de edad el 37,9% de los de 75 a 79 años tuvieron "dos"; el 20,7% "uno"; el 17,2% "tres" hijos; el 10,3% de "5 a 8" hijos. El 23,5% de los de 80 a 84 no tuvieron "ninguno"; el mismo porcentaje "uno"; el 17,6% "dos"; el mismo porcentaje "tres"; el 11,8% de "5 a 8" hijos. De los que si están a gusto en Madrid el 27,7% tuvieron "dos" hijos; el 21,3% "tres"; el 18,7% de "5 a 8" hijos; el 10,3% "uno". De los que no están a gusto el 25,8% tuvieron "cuatro" hijos; el 19,4% de "5 a 8" hijos; el 16,1% "dos"; y el 12,9% "uno".

- Los encuestados con familias reducidas, es decir, de uno a tres hijos, suponen la mayoría, siendo los correspondientes a familias numerosas menos representativos, situación comprensible dentro del desarrollo demográfico en el último siglo; así los más mayores son los que tuvieron familias más numerosas.

P.8. - HIJOS QUE LE VIVEN EN LA ACTUALIDAD

Del total de encuestados al 23,7% le viven en la actualidad "tres" hijos; al 22,6% "dos"; al 15,1% "uno"; al 12,4% de "5 a 8" hijos. Por sexos al 32% de los hombres les viven "tres" hijos; al

21,3% "dos"; al 14,7% le vive "uno". Del total de mujeres al 23,4% les viven "dos" hijos; al 18% "tres"; al 15,3% "uno"; al mismo porcentaje les viven de "5 a 8" hijos. Por grupos de edad al 32,5% de los que tienen 70 a 74 años les viven "dos"; al 30% "tres"; al 15% de "5 a 8" hijos. Al 29,4% de los que tienen de 80 a 84 les vive "uno"; al 17,6% no les vive "ninguno"; al mismo porcentaje les viven "dos"; al 11,8% de "5 a 8" hijos. De los que si están a gusto en Madrid al 24,5% les viven "dos" hijos; al 22,6% "tres"; al 14,8% "uno"; al 12,9% les viven de "5 a 8" hijos; al 11% "cuatro". De los que no están a gusto al 29% les viven "tres"; al 16,1% "uno"; al mismo porcentaje "cuatro"; al 12,9% "dos"; al 9,7% de "5 a 8" hijos; y al 6,5% de "9 a 10" hijos.

- Se observa como son las familias reducidas, hasta tres hijos, a las que más grado de supervivencia les corresponde, disminuyéndose éste en las numerosas.

P.9. - CON QUIEN VIVE EN CASA

El 41,4% del total de encuestados viven con su "espos/a"; el 22,6% "solo/a"; el 17,2% con "hija"; el 10,8% con "hijo". Por sexos el 50,7% de los hombres viven con "esposa"; el 21,3% "solo"; el 13,3% con la "hija"; el 8% con el "hijo". Del total de mujeres el 35,1% viven con el "espos/a"; el 23,4% "sola"; el 19,8% con la "hija"; el 12,6% con el "hijo". Por grupos de edad el 63,2% de los de 65 a 69 años vive con "espos/a"; el 22,1% "solo/a"; el 8,8% con "hijo"; el 5,9% con "hija". El 50% de los de 85 y más años viven "solo/a"; el 25% con "hija"; el 4,2% con "espos/a"; y el mismo porcen-

taje con "hijo". De los que si están a gusto en Madrid el 43,9% viven con "esposo/a"; el 20,6% vive "solo/a"; el 15,5% con la "hija"; el 10,3% con el "hijo". De los que no están a gusto el 32,3% vive "solo/a"; el 29% con "esposo/a"; el 25,8% con la "hija"; y el 12,9% con el "hijo".

- La mayoría de los encuestados viven con su cónyuge. Hay más hombres que mujeres que viven en pareja, entendemos que se debe a la superior mortalidad del hombre a edades más tempranas, habiendo por tanto, un número mayor de viudas que son las que representa, junto con el también mayor número de solteras, ese inferior porcentaje de mujeres que viven en matrimonio. Lógicamente, los que menos viven en pareja, por grupos de edad, son los más mayores, en virtud a la premoriencia de uno de los cónyuges. Le sigue en importancia las personas que viven solas, siendo más las mujeres que los hombres al haber más solteras y viudas, según observamos en los datos obtenidos, pero además este vivir solo, es decir, sola, se justifica en parte en que la viudedad es la circunstancia que rompe el vínculo impuesto históricamente por el hombre sobre la división y relación del trabajo; la viuda, liberada de una parte del doble esfuerzo y dominando con habilidad el mismo, resuelve con facilidad esta obligación consustancial al vivir cotidiano no sintiéndose ahora sometida, dándole su capacidad de resolución una mayor independencia, todo lo contrario que si fuese él, el viudo, en este caso se convertiría en dependiente de un trabajo que no domina y que los años le dificultan; es por esto que ellos recurren más a los familiares salvo que con una buena pensión puedan pagar a una mujer que les realice las labores que anteriormente su esposa les solucionaba. Tanto ellos como ellas prefieren vivir con

la hija antes que con el hijo; las unas, entendemos que por afinidad de sexo, los otros por eludir la competencia jerárquica generacional que aparece en la relación paterno-filial y que, normalmente, no se refleja en el yerno. Están más a gusto que a disgusto en Madrid los que viven con el cónyuge, por el contrario, están más a disgusto los que viven solos o solas.

P.10.- SABE LEER.ESCRIBIR

Del total de encuestado el 91,4% sabe "leer y escribir"; el 4,8% sabe "leer"; el 3,2% no sabe "ni leer ni escribir". Por sexos el 92% de los hombres sabe "leer y escribir"; el 4% sabe "leer"; el mismo porcentaje no sabe "ni leer ni escribir". Del total de mujeres el 91% sabe "leer y escribir"; el 5,4% sabe "leer"; el 2,7% no sabe "ni leer ni escribir". Por grupos de edad el 100% de los de -De 65 años; de 65 a 69; y de 70 a 74 saben "leer y escribir". El 54,2% de los de 85 y más años sabe "leer y escribir"; el 33,3% sabe "leer"; el 12,5% no sabe "ni leer ni escribir". De los que si están a gusto en Madrid el 96,1% sabe "leer y escribir"; el 2,6% no sabe "ni leer ni escribir"; el 0,6% solo sabe "leer". De los que no están a gusto el 67,7% sabe "leer y escribir"; el 25,8% solo sabe "leer"; el 6,5% no sabe "ni leer ni escribir".

- Según los encuestados, saben leer y escribir la mayoría, en proporción similar hombres y mujeres. En los grupos de menor edad todos saben leer y escribir, decreciendo en los grupos de edad más avanzada. Según su contestación, el número de iletrados parciales

y totales es mínimo, y se da en los más viejos. En Madrid, están más a gusto los que saben leer y escribir, y más a disgusto los que no poseen estos conocimientos elementales en personas racionales en los aledaños del siglo XXI.

ESTUDIO: JUBILACION

% VERTICALES

	SEXO			-De 65	EDAD					A GUSTO	
	TOTAL	Hom bre	Mu jer		65 a 69	70 a 74	75 a 79	80 a 84	85 y mas	Si	No
TOTAL	186	75	111	8	68	40	29	17	24	155	31
P.7.- HIJOS QUE HA TENIDO											
TOTAL	186	75	111	8	68	40	29	17	24	155	31
Ninguno	8.6	6.7	9.9	12.5	10.3	5.0	6.9	23.5	-	9.0	6.5
Uno	10.8	10.7	10.8	-	8.8	2.5	20.7	23.5	12.5	10.3	12.9
Dos	25.8	25.3	26.1	37.5	20.6	32.5	37.9	17.6	16.7	27.7	16.1
Tres	19.4	26.7	14.4	-	22.1	25.0	17.2	17.6	12.5	21.3	9.7
Cuatro	11.8	12.0	11.7	12.5	17.6	5.0	3.4	-	25.0	9.0	25.8
5 a 8	18.8	14.7	21.6	37.5	13.2	27.5	10.3	11.8	29.2	18.7	19.4
9 a 10	.5	-	.9	-	1.5	-	-	-	-	.6	-
Mas de 10	1.6	1.3	1.8	-	2.9	-	-	-	4.2	.6	6.5
Ns/Nc	2.7	2.7	2.7	-	2.9	2.5	3.4	5.9	-	2.6	3.2

P.8.- HIJOS LE VIVEN EN LA ACTUALIDAD

Ninguno	5.4	4.0	6.3	-	5.9	2.5	6.9	17.6	-	5.2	6.5
Uno	15.1	14.7	15.3	12.5	8.8	5.0	27.6	29.4	25.0	14.8	16.1
Dos	22.6	21.3	23.4	25.0	22.1	32.5	27.6	17.6	4.2	24.5	12.9
Tres	23.7	32.0	18.0	-	25.0	30.0	20.7	11.8	29.2	22.6	29.0
Cuatro	11.8	12.0	11.7	37.5	13.2	10.0	3.4	-	20.8	11.0	16.1
5 a 8	12.4	8.0	15.3	12.5	11.8	15.0	6.9	11.8	16.7	12.9	9.7
9 a 10	1.6	1.3	1.8	-	2.9	-	-	-	4.2	.6	6.5
Mas de 10	.5	-	.9	-	1.5	-	-	-	-	.6	-
Ns/Nc	7.0	6.7	7.2	12.5	8.8	5.0	6.9	11.8	-	7.7	3.2

P.9.- CON QUIEN VIVE EN LA CASA

Solo/a	22.6	21.3	23.4	12.5	22.1	15.0	13.8	23.5	50.0	20.6	32.3
Esposo/a	41.4	50.7	35.1	37.5	63.2	37.5	44.8	11.8	4.2	43.9	29.0
Hijo	10.8	8.0	12.6	12.5	8.8	17.5	6.9	17.6	4.2	10.3	12.9
Hija	17.2	13.3	19.8	37.5	5.9	22.5	17.2	29.4	25.0	15.5	25.8
Nietos	2.2	1.3	2.7	-	2.9	-	3.4	-	4.2	2.6	-
Hermanos/as	6.5	6.7	6.3	12.5	4.4	7.5	6.9	11.8	4.2	7.7	-
Otro familiar	1.6	-	2.7	-	-	2.5	3.4	5.9	-	1.3	3.2
Con amigos	1.6	2.7	.9	-	1.5	-	3.4	-	4.2	1.9	-
Con hijos/as	4.3	4.0	4.5	-	7.4	5.0	-	-	4.2	3.9	6.5
Ns/Nc	.5	1.3	-	-	-	-	3.4	-	-	.6	-

P.10.- SABE LEER / ESCRIBIR

Sabe leer	4.8	4.0	5.4	-	-	-	3.4	-	33.3	.6	25.8
Leer y escribir	91.4	92.0	91.0	100.0	100.0	100.0	86.2	94.1	54.2	96.1	67.7
Ni leer/escribir	3.2	4.0	2.7	-	-	-	6.9	5.9	12.5	2.6	6.5
Ns/Nc	.5	-	.9	-	-	-	3.4	-	-	.6	-

P.7. - HIJOS QUE HA TENIDO

Del total de encuestados el 25,8% ha tenido "dos" hijos; el 19,4% "tres"; el 18,8% de "5 a 8" hijos; el 8,6% "ninguno". Del total de viudos el 30,8% ha tenido "dos" hijos; el 21,8% de "5 a 8" hijos; el 20,5% "tres"; el 11,5% "uno"; el 5,1% "ninguno". Del total de casados el 26,1% ha tenido "dos"; el 20,5% "tres"; el 18,2% de "5 a 8" hijos; el 4,5% "ninguno". Del total de solteros el 53,3% no ha tenido "ninguno"; el 6,7% "uno". De los que vinieron por traslado de trabajo el 42,1% tuvieron "dos" hijos; el 15,8% "uno"; el 10,5% "tres"; el mismo porcentaje "cuatro"; el 5,3% "ninguno". De los que vinieron para estar con la familia el 35% tuvieron de "5 a 8" hijos; el 20% "dos"; el 15% "uno"; el mismo porcentaje "tres"; el 5% "ninguno"; el mismo porcentaje "cuatro".

- La mayoría de los encuestados tuvieron dos o tres hijos, expresión de la familia nuclear propia de sociedades planificadas para el desarrollo. Observamos que la familia numerosa deja de ser representativa como modelo para dar paso a una emergente ideología dominante en el ámbito de la acomodación económica. Las migraciones, la vivienda, el nuevo tipo de vida y modo de trabajo, relega la mística de la producción agrícola, donde el mayor número de miembros de la familia son fundamentales, por la mística del destajo y una superior y diversificada actividad y ampliación del tiempo de trabajo, en virtud de una mayor tecnificación, aunque todavía incipiente. En conclusión, los hijos no entran, a priori, en el sistema de producción, sino que tendrán que competir por el puesto de trabajo, creándose el problema de una necesaria superior inversión de la familia y por

ende, disponibilidad económica, no ya para que los hijos participen en la economía familiar como ingresos, sino para que éstos estén preparados para la futura vida laboral.

P.8. - HIJOS QUE LE VIVEN EN LA ACTUALIDAD

Del total de encuestados al 23,7% le viven "tres" hijos; al 22,6% "dos"; al 15,1% "uno"; al 12,4% de "5 a 8"; al 5,4% "ninguno". Del total de casados al 29,5% le viven "tres"; al 20,5% "dos"; al 10,2% de "5 a 8"; al 3,4% "ninguno"; al mismo porcentaje de "9 a 10" hijos. Del total de viudos al 29,5% le viven "dos"; al 20,5% "tres"; al 16,7% "uno"; al 15,4% de "5 a 8"; al 3,8% "ninguno". Del total de solteros al 26,7% "ninguno"; al 6,7% "uno"; al mismo porcentaje de "5 a 8" hijos. Del total de encuestados que vinieron a buscar trabajo al 37% le viven "tres"; al 20,5% "dos"; al 16,4% "cuatro"; al 2,7% "ninguno". De los que vinieron por traslado de trabajo al 31,6% le vive "uno"; al 26,3% "dos"; al 10,5% "cuatro"; al mismo porcentaje "ninguno"; y de "9 a 10".

- Las familias con un máximo de dos y tres hijos vivos son las más representativas. Son poco significantes las familias con ningún hijo así como las de diez o más, siendo éstos últimos inferiores a los anteriores. Se observa algunos solteros que reconocen tener hijos.

P.9. - CON QUIEN VIVE EN CASA

Del total de encuestados el 41,4% viven con "esposo/a";

el 22,6% "solo/a"; el 17,2% con "hija"; el 10,8% con "hijo". Del total de casados el 85,2 viven con "esposo/a"; el 12,5% "solo/a"; el 5,7% con "hijo"; el mismo porcentaje con "hija"; el 1,1% con "otro familiar". Del total de viudos el 34,6% viven con la "hija"; el 26,9% "solo/a"; el 17,9% con el "hijo"; el 7,7% con "hermanos/as"; el 1,3% con "otro familiar". Del total de solteros el 53,3: viven "solos/as"; el 40% con "hermanos/as"; el 6,7% con "otro familiar". Del total de encuestados que vinieron a buscar trabajo el 49,3% viven con "esposo/a"; el 24,7% con la "hija"; el 19,2% "solo/a"; el 8,2% con el "hijo". De los que vinieron para estar con la familia después de jubilarse el 30% viven con "esposo/a"; el 25% con el "hijo"; el 15% con la "hija"; el mismo porcentaje "solo/a".

- La convivencia más frecuente es la que se da en el estado civil de casado, siguiéndole en importancia los que viven solos, siendo éstos la mayoría solteros, seguidos de viudos. Los que en mayor número viven con los hijos son los viudos, y con los hermanos los solteros.

P.10.- SABE LEER-ESCRIBIR

Del total de encuestados el 91,4% sabe "leer y escribir"; el 4,8% sabe "leer"; el 3,2% no sabe "ni leer ni escribir". Del total de casados el 94,3% sabe "leer y escribir"; el 3,4% sabe "leer"; el 1,1% no sabe "ni leer ni escribir". Del total de viudos el 89,7% sabe "leer y escribir"; el 7,7% sabe "leer"; el 2,6% no sabe "ni leer ni escribir". Del total de solteros el 80% sabe "leer y escribir";

el 20% "ni leer ni escribir". De los que vinieron para estar con la familia después de jubilarse el 95% sabe "leer y escribir"; el 5,9% sabe "leer". De los que vinieron con sus padres el 88,2% sabe "leer y escribir"; el 5,9% sabe "leer"; el mismo porcentaje no sabe "ni leer ni escribir".

- La mayoría de los encuestados dicen saber leer y escribir, aunque se observó, según notas de los encuestadores que muchos de ellos están en el límite, o lo que es lo mismo, saben leer y escribir pero se encuentran entre los llamados iletrados funcionales, con el riesgo que supone a la hora de la aprehensión del mensaje escrito y lo que es peor, de su utilización, dándose unos márgenes de error en la información que en ocasiones hace imposible la comunicación.

ESTUDIO: JUBILACION

Z VERTICALES

ESTADO CIVIL

RAZON DE VENIR A MADRID

	TOTAL	Casa do	Sol tero	Viu do	Sepa rado	Divor cio	Busca bajo	Tras bajo	Con pa dres	Con fami lia	Otro	Ns Nc
TOTAL	186	88	15	78	1	4	73	19	17	20	2	4
P.7.- HIJOS QUE HA TENIDO												
TOTAL	186	88	15	78	1	4	73	19	17	20	2	4
Ninguno	8.6	4.5	53.3	5.1	-	-	2.7	5.3	11.8	5.0	-	50.0
Uno	10.8	10.2	6.7	11.5	100.0	-	6.8	15.8	23.5	15.0	-	-
Dos	25.8	26.1	-	30.8	-	25.0	28.8	42.1	23.5	20.0	50.0	25.0
Tres	19.4	20.5	-	20.5	-	50.0	26.0	10.5	5.9	15.0	-	25.0
Cuatro	11.8	17.0	-	9.0	-	-	16.4	10.5	11.8	5.0	-	-
5 a 8	18.8	18.2	6.7	21.8	-	25.0	17.8	5.3	11.8	35.0	50.0	-
9 a 10	.5	1.1	-	-	-	-	-	5.3	-	-	-	-
Mas de 10	1.6	2.3	-	1.3	-	-	1.4	5.3	-	5.0	-	-
Ns/Nc	2.7	-	33.3	-	-	-	-	-	11.8	-	-	-

P.8.- HIJOS LE VIVEN EN LA ACTUALIDAD

Ninguno	5.4	3.4	26.7	3.8	-	-	2.7	10.5	-	5.0	-	-
Uno	15.1	14.8	6.7	16.7	100.0	-	13.7	31.6	23.5	15.0	-	-
Dos	22.6	20.5	-	29.5	-	25.0	20.5	26.3	23.5	25.0	50.0	25.0
Tres	23.7	29.5	-	20.5	-	50.0	37.0	5.3	5.9	25.0	-	25.0
Cuatro	11.8	15.9	-	10.3	-	-	16.4	10.5	11.8	-	-	-
5 a 8	12.4	10.2	6.7	15.4	-	25.0	6.8	5.3	11.8	25.0	50.0	-
9 a 10	1.6	3.4	-	-	-	-	-	10.5	-	5.0	-	-
Mas de 10	.5	-	-	1.3	-	-	1.4	-	-	-	-	-
Ns/Nc	7.0	2.3	60.0	2.6	-	-	1.4	-	23.5	-	-	50.0

P.9.- CONQUIEN VIVE EN LA CASA

Solo/a	22.6	12.5	53.3	26.9	-	50.0	19.2	31.6	35.3	15.0	-	50.0
Esposo/a	41.4	85.2	-	2.6	-	-	49.3	36.8	35.3	30.0	100.0	-
Hijo	10.8	5.7	-	17.9	100.0	-	8.2	10.5	17.6	25.0	-	-
Hija	17.2	5.7	-	34.6	-	-	24.7	10.5	11.8	15.0	-	-
Nietos	2.2	-	-	3.8	-	25.0	1.4	10.5	-	-	-	25.0
Hermanos/as	6.5	-	40.0	7.7	-	-	4.1	-	5.9	-	-	25.0
Otro familiar	1.6	1.1	6.7	1.3	-	-	-	-	-	10.0	-	-
Con amigos	1.6	-	-	2.6	-	25.0	-	5.3	5.9	-	-	-
Con hijos/as	4.3	6.8	-	2.6	-	-	-	-	11.8	15.0	-	-
Ns/Nc	.5	1.1	-	-	-	-	1.4	-	-	-	-	-

P.10.- SABE LEER / ESCRIBIR

Sabe leer	4.8	3.4	-	7.7	-	-	8.2	5.3	5.9	5.0	-	-
Leer y escribir	91.4	94.3	80.0	89.7	100.0	100.0	89.0	94.7	88.2	95.0	100.0	100.0
Ni leer/escribir	3.2	1.1	20.0	2.6	-	-	1.4	-	5.9	-	-	-
Ns/Nc	.5	1.1	-	-	-	-	1.4	-	-	-	-	-

P.11. - SITUACION ACTUAL

Del total encuestados el 63,4% está "jubilado"; el 30,6% se dedica a "sus labores"; el 4,3% "trabaja". Por sexos el 92% de los hombres está "jubilado"; el 4% "trabaja". Del total de mujeres el 51,4% se dedica a "sus labores"; el 44,1% está "jubilada"; el 4,5% "trabaja". Por grupos de edad el 88,2% de los de 80 a 84 años está "jubilado"; el 11,2% se dedica a "sus labores". El 37,5% de los de -De 65 años "trabaja"; igual porcentaje está "jubilado"; el 25% se dedica a "sus labores". De los que si están a gusto en Madrid el 65,8% está "jubilado"; el 27,1% se dedica a "sus labores"; el 5,2% "trabaja". De los que no están a gusto el 51,6% está "jubilado"; el 48,4% se dedica a "sus labores".

- La situación de los encuestados, lógicamente, es de jubilación, siendo más elevada ésta en los hombres que en las mujeres por la contundente separación de funciones de trabajo. El hombre trabaja asalariado fuera de casa, a las órdenes del patrón, y la mujer se hace cargo de la casa, si no a las órdenes, sí al servicio del "señor" y sin salario, confirmándose esta situación en cuanto al porcentaje de mujeres dedicadas a las labores del hogar. Curiosamente no hay ningún hombre que realice labores del hogar, ni aún siendo soltero o viudo, ya sea porque vive con otros miembros de la familia con mujeres, o porque vive con hermana, o porque por pautas de comportamiento tradicional niegue lo que realiza. Los que trabajan son un porcentaje mínimo, coincidiendo con las edades más jóvenes, siendo éstos últimos los más satisfechos al estar en Madrid. Las amas de casa que se dedican a sus labores exclusivamente, observamos, son

las más insatisfechas en Madrid.

P.12. - TIPO DE ESTUDIOS QUE REALIZO

Del total de encuestados el 57,5% realizó "estudios primarios"; el 28% no realizó "ninguno"; el 3,2% realizó estudios "superiores"; el 1,6% estudios "profesionales". Por sexos el 54,7% de los hombres realizaron "estudios primarios"; el 24% "ninguno"; el 6,7% estudios "superiores"; el 4% "profesionales". Del total de mujeres el 59,5% realizaron "estudios primarios"; el 30,6% "ninguno"; el 9,9% estudios "superiores". Por grupos de edad el 67,6% de los de 65 a 69 años realizó "estudios primarios"; el 14,7% "ninguno"; el 4,4% estudios "superiores"; el 1,5% "profesionales". De los de 80 a 84 años el 47,1% "ninguno"; el 35,3% "estudios primarios"; el 5,9% "profesionales". De los que sí están a gusto en Madrid el 58,1% realizó "estudios primarios"; el 27,1% "ninguno"; el 2,6% estudios "superiores"; el 1,9% "profesionales". De los que no están a gusto el 54,8% realizó "estudios primarios"; el 32,3% "ninguno"; el 6,5% estudios "superiores".

- Un importante grupo de viejos, más de una cuarta parte no tienen ningún tipo de estudios; la distribución de éstos por edades sigue una línea decreciente. Los más viejos presentan el mayor porcentaje de personas sin estudios, disminuyendo éste según se reduce la edad hasta llegar al grupo de menos de 65 años que aumenta porcentualmente de nuevo, debido según nuestros datos marginales obtenidos en la encuesta a que por aquellas fechas eran niños que sufrieron la guerra y posguerra con incidencia negativa en su posibilidad de acceder

al conocimiento más elemental. El porcentaje más significativo, es el referido a aquellos que tienen estudios primarios. En relación a estudios medios y superiores, el porcentaje es poco importante en el conjunto, observándose que en los estudios superiores predominan los hombres, al contrario que en los medios en que predominan las mujeres, circunstancia lógica que se explica en el hecho de que en esas fechas las mujeres en carreras universitarias eran pioneras, por tanto su número reducido, siendo, por el contrario, relativamente más habitual su participación en los estudios dedicados a la enseñanza, es decir al magisterio reflejo éste de los estudios de grado medio.

P.13. - TRABAJO QUE HA EJERCIDO HABITUALMENTE

Del total de encuestados el 25,3% han ejercido de "empleados"; el 22,6% se han dedicado a "sus labores"; el 18,3% al trabajo "doméstico"; el 8,6% trabajo "no cualificado"; el 7,5% "funcionario"; el 5,9% "campesino"; el 4,3% "empresario". Por sexos el 41,3% de los hombres ha ejercido de "empleado"; el 18,7% "no cualificado"; el 12% "funcionario"; el 9,3% "empresario"; el 8% "campesino". Del total de mujeres el 36,9% ha ejercido habitualmente "sus labores"; el 30,6% trabajo "doméstico"; el 14,4% "empleada"; el 4,5% "funcionaria"; el mismo porcentaje "campesina"; el 0,9% "empresaria". Por grupos de edad el 41,2% de los de 80 a 84 años ha trabajado como "empleado"; el 23,5% trabajo "doméstico"; el 5,9% "empresario"; el mismo porcentaje "funcionario"; y "sus labores". De los que tienen 85 y más años el 25% trabajo "no cualificado"; el 12,5% trabajo "doméstico"; el 4,2% "funcionario"; el mismo porcentaje "empleado"; "campesino"; y "artesa-

no" respectivamente. De los que sí están a gusto en Madrid el 27,7% ha ejercido como "empleado"; el 26,6% "sus labores"; el 18,1% trabajo "doméstico"; el 8,4 trabajo "no cualificado"; el 7,7% "funcionario"; el 5,2% "campesino". De los que no están a gusto en Madrid el 32,3% se han dedicado a "sus labores"; el 19,4% trabajo "doméstico"; el 12,9% "empleado"; el 9,7% trabajo "no cualificado"; el mismo porcentaje "campesino"; el 6,5% "funcionario"; el mismo porcentaje "artesano".

- La mayor proporción en relación con el trabajo habitual se da en los empleados, entendiendo a éstos en el término más amplio, es decir, pasando del vendedor en un comercio de barrio, por el cobrador de autobus, hasta el oficinista en la empresa. Por sexos son muy superior los varones en comparación con las mujeres. Los que siguen en importancia son los pertenecientes al grupo de sus labores en donde las mujeres no tienen competencia, son solo ellas las que se dedican a tan "especializado" menester. En trabajo muy próximo al anterior, es decir, servicio doméstico, aunque matizado por la remuneración por cuenta ajena, predominan, notoriamente, las mujeres respecto a los hombres, no obstante éstos también participan en un bajísimo porcentaje, por ser trabajos poco apreciados que no requieren ninguna o muy poca cualificación. Referente a los que trabajan como funcionarios, su mayor número se da entre los de menor edad, y el menor número entre los más viejos, así como una superioridad significativa de los hombres frente a las mujeres. Los empleados están más a gusto que a disgusto en Madrid, sin embargo, las mujeres dedicadas a sus labores están, en general, más a disgusto que a gusto.

ESTUDIO: JUEILACION

2 VERTICALES

	TOTAL	SEXO			EDAD					A GUSTO	
		Hom bre	Mu jer	-De 65	65 a 69	70 a 74	75 a 79	80 a 84	85 y mas	Si	No
TOTAL	186	75	111	8	68	40	29	17	24	155	31

P.11.- SITUACION ACTUAL

Trabaja	4.3	4.0	4.5	37.5	5.9	2.5	-	-	-	5.2	-
Jubilado	63.4	92.0	44.1	37.5	61.8	67.5	72.4	88.2	41.7	65.8	51.6
Sus labores	30.6	-	51.4	25.0	30.9	27.5	27.6	11.8	54.2	27.1	48.4
Ns/Nc	1.6	4.0	-	-	1.5	2.5	-	-	4.2	1.9	-

P.12.- TIPO DE ESTUDIOS REALIZO

Ninguno	28.0	24.0	30.6	37.5	14.7	17.5	41.4	47.1	50.0	27.1	32.3
Primarios	57.5	54.7	59.5	37.5	67.6	67.5	48.3	35.3	45.8	58.1	54.8
.Sin terminar	13.4	9.3	16.2	-	16.2	20.0	13.8	11.8	-	14.2	9.7
.Terminados	44.1	45.3	43.2	37.5	51.5	47.5	34.5	23.5	45.8	43.9	45.2
Echiller	5.4	8.0	3.6	12.5	7.4	5.0	-	5.9	4.2	5.8	3.2
.Sin terminar	.5	1.3	-	-	1.5	-	-	-	-	-	3.2
.Terminados	4.8	6.7	3.6	12.5	5.9	5.0	-	5.9	4.2	5.8	-
Profesionales	1.6	4.0	-	12.5	1.5	-	-	5.9	-	1.9	-
.Terminados	1.6	4.0	-	12.5	1.5	-	-	5.9	-	1.9	-
Grado medio	3.8	1.3	5.4	-	4.4	2.5	6.9	5.9	-	3.9	3.2
.Sin terminar	.5	-	.9	-	1.5	-	-	-	-	.6	-
.Terminados	3.2	1.3	4.5	-	2.9	2.5	6.9	5.9	-	3.2	3.2
Superior	3.2	6.7	.9	-	4.4	5.0	3.4	-	-	2.6	6.5
.Terminados	3.2	6.7	.9	-	4.4	5.0	3.4	-	-	2.6	6.5
Ns/Nc	.5	1.3	-	-	-	2.5	-	-	-	.6	-

P.13.- TRABAJO HA EJERCIDO HABITUALMENTE

Empresario	4.3	9.3	.9	-	1.5	10.0	6.9	5.9	-	5.2	-
P. liberal	2.2	1.3	2.7	-	4.4	-	-	5.9	-	1.9	3.2
Funcionario	7.5	12.0	4.5	12.5	5.9	10.0	10.3	5.9	4.2	7.7	6.5
Artesano	4.8	8.0	2.7	-	2.9	2.5	10.3	11.8	4.2	4.5	6.5
Empleado	25.3	41.3	14.4	25.0	29.4	32.5	13.8	41.2	4.2	27.7	12.9
No cualificado	8.6	18.7	1.8	25.0	5.9	2.5	10.3	-	25.0	8.4	9.7
Domestico	18.3	1.3	30.6	25.0	20.6	15.0	17.2	23.5	12.5	18.1	19.4
Campesino	5.9	8.0	4.5	-	5.9	7.5	10.3	-	4.2	5.2	9.7
Sus labores	22.6	-	36.9	12.5	23.5	17.5	20.7	5.9	45.8	20.6	32.3
Ns/Nc	.5	-	.9	-	-	2.5	-	-	-	.6	-

P.11. - SITUACION ACTUAL

Del total de encuestados el 63,4% están "jubilados"; el 30,6% se dedican a "sus labores"; el 4,3% "trabaja". Del total de solteros el 73,3% está "jubilado"; el 13,3% "trabaja"; el mismo porcentaje se dedica a "sus labores". Del total de viudos el 66,7% está "jubilado"; el 26,9% se dedica a "sus labores"; el 2,6% "trabaja". Del total de casados el 59,1% está "jubilado"; el 37,5% se dedica a "sus labores"; el 3,4% "trabaja". Del total de encuestados que vinieron a vivir con sus padres el 70,6% está "jubilado"; el 23,5% se dedica a "sus labores"; el 5,9% "trabaja". De los que vinieron por traslado de trabajo el 42,1% está "jubilado"; el mismo porcentaje se dedica a "sus labores"; el 10,5% "trabaja".

- La situación actual dominante en los mayores, según la encuesta, favorece a los jubilados, siendo entre éstos mayoría el conjunto de casados y viudos frente a los solteros. Las personas dedicadas a sus labores, la mayoría vinieron a Madrid por traslado de trabajo y son mujeres como se demuestra en el cruce de esta misma pregunta con la variable "sexo" que refleja el total de su universo como mujeres; y vinieron por traslado de trabajo según se comprueba en la pregunta cuatro, "razon de su venida a Madrid", ítem "traslado de trabajo" que dá superior porcentaje a las mujeres. Corroborándose con la pregunta cero "sexo", ítem "mujer", variable "razón de venir a Madrid" cuando dice que la mayoría de las mujeres vinieron por traslado de trabajo.

P.12. - TIPO DE ESTUDIOS QUE REALIZO

Del total de encuestados el 57,5% realizó "estudios primarios"; el 28% no realizó "ninguno"; el 3,2% estudios "superiores"; el 1,6% "profesionales". Del total de casados el 65,9% realizó "estudios primarios"; el 20,5% no realizó "ninguno"; el 4,5% estudios "superiores". Del total de viudos el 51,3% realizó "estudios primarios"; el 35,9% no realizó "ninguno"; el 2,6% estudios "profesionales". Del total de solteros el 46,7% realizó "estudios primarios"; el 33,3% no realizó "ninguno"; el 6,7% estudios "superiores". Del total de encuestados que vinieron a Madrid a buscar trabajo el 60,3% realizaron "estudios primarios"; el 32,9% no realizó "ninguno"; el 2,7% estudios "profesionales". De los que vinieron con sus padres el 35,3% no realizó "ninguno"; el mismo porcentaje realizó "estudios primarios"; el 11,8% estudios "superiores".

- Los estudios más generalizados son los primarios, en todos los estados civiles, dándose la superioridad en los casados. Los estudios superiores no son significativos, y aparecen con mayor frecuencia en los solteros. Sin embargo, los que no realizaron ningún tipo de estudio resultan un porcentaje excesivamente alto por no deseable.

P.13. - TRABAJO QUE HA EJERCIDO HABITUALMENTE

Del total de encuestados el 25,3% ha sido "empleado"; el 13,3% se ha dedicado al trabajo "doméstico"; el 22,6% se han dedicado a "sus labores"; el 7,5% "funcionario". Del total de solteros el

46,7% fue "empleado"; el 26,7% trabajo "doméstico". Del total de viudos el 26,9% ha sido "empleado"; el 20,5% trabajo "doméstico"; el 25,6% "sus labores"; el 7,7% "funcionario". Del total de casados el 25% se ha dedicado a "sus labores"; el 19,3% "empleado"; el 14,8% trabajo "doméstico"; el 9,1% "funcionario"; el mismo porcentaje "campesino". Del total de encuestados que vinieron a buscar trabajo el 30,1% era "empleado"; el 24,7% se dedicaban a "sus labores"; el 13,7% trabajo "doméstico"; el 8,2% "campesino". De los que vinieron por traslado de trabajo el 31,6% se dedicaban a "sus labores"; el 21,1% trabajo "doméstico"; el 15,8% "funcionario"; el 10,5% "empleado".

- Sobre el trabajo ejercido la mayoría han sido empleados. En el trabajo doméstico los más representativos son los solteros y viudos, sin embargo, en los propios de la casa, sus labores, son las viudas y las casadas, no apareciendo curiosamente las solteras. Sabemos que son mujeres por el resultado del cruce del ítem "sus labores" de esta misma pregunta con la variable "sexo"; la mayoría de estas mujeres que se dedican a sus labores vinieron por traslado de trabajo, confirmando la explicación de la pregunta once.

ESTUDIO: JUBILACION

% VERTICALES

	ESTADO CIVIL					RAZON DE VENIR A MADRID						Ns Nc
	TOTAL	Casa do	Sol tero	Viu do	Sepa rado	Divor cia do	Busca tra bajo	Tras tra bajo	Con pa dres	Con fami lia	Otro	

TOTAL	186	88	15	78	1	4	73	19	17	20	2	4
-------	-----	----	----	----	---	---	----	----	----	----	---	---

P.11.- SITUACION ACTUAL

Trabaja	4.3	3.4	13.3	2.6	-	25.0	2.7	10.5	5.9	-	-	-
Jubilado	63.4	59.1	73.3	66.7	-	75.0	69.9	42.1	70.6	70.0	50.0	100.0
Sus labores	30.6	37.5	13.3	26.9	100.0	-	26.0	42.1	23.5	25.0	50.0	-
Ns/Nc	1.6	-	-	3.8	-	-	1.4	5.3	-	5.0	-	-

P.12.- TIPO DE ESTUDIOS REALIZO

Ninguno	28.0	20.5	33.3	35.9	100.0	-	32.9	15.8	35.3	35.0	-	-
Primarios	57.5	65.9	46.7	51.3	-	50.0	60.3	47.4	35.3	50.0	100.0	100.0
Sin terminar	13.4	19.3	6.7	9.0	-	-	12.3	-	-	25.0	50.0	25.0
Terminados	44.1	46.6	40.0	42.3	-	50.0	47.9	47.4	35.3	25.0	50.0	75.0
Bachiller	5.4	4.5	13.3	5.1	-	-	2.7	5.3	11.8	5.0	-	-
Sin terminar	.5	1.1	-	-	-	-	1.4	-	-	-	-	-
Terminados	4.8	3.4	13.3	5.1	-	-	1.4	5.3	11.8	5.0	-	-
Profesionales	1.6	-	-	2.6	-	25.0	2.7	5.3	-	-	-	-
Terminados	1.6	-	-	2.6	-	25.0	2.7	5.3	-	-	-	-
Grado medio	3.8	4.5	-	3.8	-	-	1.4	10.5	5.9	5.0	-	-
Sin terminar	.5	-	-	1.3	-	-	-	5.3	-	-	-	-
Terminados	3.2	4.5	-	2.6	-	-	1.4	5.3	5.9	5.0	-	-
Superior	3.2	4.5	6.7	-	-	25.0	-	15.8	11.8	-	-	-
Terminados	3.2	4.5	6.7	-	-	25.0	-	15.8	11.8	-	-	-
Ns/Nc	.5	-	-	1.3	-	-	-	-	-	5.0	-	-

P.13.- TRABAJO HA EJERCIDO HABITUALMENTE

Empresario	4.3	5.7	-	2.6	-	25.0	4.1	5.3	5.9	10.0	-	-
P.liberal	2.2	1.1	13.3	1.3	-	-	-	10.5	5.9	-	-	-
Funcionario	7.5	9.1	-	7.7	-	-	2.7	15.8	11.8	15.0	-	-
Artesano	4.8	3.4	-	6.4	-	25.0	5.5	-	-	5.0	-	25.0
Empleado	25.3	19.3	46.7	26.9	-	50.0	30.1	10.5	17.6	15.0	-	50.0
No cualificado	8.6	12.5	13.3	3.8	-	-	11.0	5.3	17.6	-	-	25.0
Domestico	18.3	14.8	26.7	20.5	100.0	-	13.7	21.1	11.8	15.0	50.0	-
Campesino	5.9	9.1	-	3.8	-	-	8.2	-	-	15.0	50.0	-
Sus labores	22.6	25.0	-	25.6	-	-	24.7	31.6	23.5	25.0	-	-
Ns/Nc	.5	-	-	1.3	-	-	-	-	5.9	-	-	-

P.14. - TRABAJO QUE TENIA ANTES DE VENIR A MADRID

Del total de encuestados el 26,7% se dedicaba a "sus labores"; el 14,8% era "campesino"; el 14,4% "empleado"; el 6,7% se dedicaba al trabajo "doméstico"; el mismo porcentaje realizaba trabajo "no cualificado"; el 4,4% "funcionario". Por sexcs el 24,6% de los hombres - era "campesino"; el 19,3% "empleado"; el 12,3% "no cualificado"; el 8,8% "funcionario"; el 3,5% "empresario". Del total de mujeres el 44,9% se dedicaban a "sus labores"; el 11,5% trabajo "doméstico"; el 7,7% era "campesino"; el 3,8% "empleado"; el 2,6% "no cualificado"; el 1,3% "empresario". Por grupos de edad el 42,1% de los de 85 y más años se dedicaban a "sus labores"; el 31,6% era "no cualificado"; el 10,5% trabajo "domestico"; el mismo porcentaje "campesino". De los de 70 a 74 años el 22,6% era "campesino"; el 16,1% se dedicaba a "sus labores"; el 12,9% era "empleado"; el 6,5% trabajo "doméstico"; el mismo porcentaje "empresario". De los que sí están a gusto en Madrid el 24,3% se dedicaba a "sus labores"; el 15,9% era "campesino"; el 12,9% "empleado"; el 5,6% trabajo "doméstico". De los que no están a gusto el 35,7% se dedicaba a "sus labores"; el 14,3% realizaba trabajo "no cualificado"; el 10,7% trabajo "doméstico"; el mismo porcentaje "campesino".

- En el trabajo realizado antes de venir a Madrid el mayor porcentaje se dá en sus labores, trabajo que realiza en exclusiva la mujer al ser considerado por el hombre consustancial al sexo, y no valorándolo en su justa medida, siendo asumido por la mayoría de las mujeres libremente o por la imposición social de la división del trabajo. El volumen de este trabajo se mantiene prácticamente

constante tanto antes como después de la migración, como se demuestra en el ítem "sus labores" de la variable "mujer" de la pregunta once. El número de campesinos también es elevado, lo que se justifica en una sociedad agrícola secular, preindustrial en ciernes, de donde saldrá en sucesivas migraciones la mano de obra que abastecerá la demanda de las exigencias industriales del desarrollo.

P.15. - CONSIDERABA SUFICIENTEMENTE PAGADO EL TRABAJO ANTES DE JUBILARSE

Del total de encuestados el 40,9% "no" consideraba suficientemente pagado el trabajo antes de jubilarse; el 28% "sí". Por sexos el 48% de los hombres "no" lo consideraba suficientemente pagado; el 46,7% "sí". El 36% de las mujeres "no" lo consideraba suficientemente pagado; el 15,3% "sí". Por grupos de edad el 55,2% de los de 75 a 79 años "no" lo consideraba suficientemente pagado; el 13,8% "sí". El 33,3% de los de 85 y más años "no" consideraba suficientemente pagado el trabajo antes de jubilarse; el 29,2% "sí". El 41,3% de los que sí están a gusto en Madrid "no" lo consideraba suficientemente pagado; el 27,1% "sí". El 38,7% de los que no están a gusto "no" lo consideraba suficientemente pagado; el 32,3% "sí".

Razón por la que sí lo consideraba

Del total de encuestados que sí consideraban suficientemente pagado el trabajo antes de jubilarse, al 46,2% les "daba para vivir"; el 26,9% tenía un "buen sueldo"; el 11,5% "se conformaba". Por sexos al 48,6% de los hombres les "daba para vivir"; el 31,4% tenía un

"buen sueldo"; el 8,6% "se conformaba". Al 41,2% de las mujeres les "daba para vivir"; el 17,6% "se conformaba"; el mismo porcentaje tenía un "buen sueldo". Por grupos de edad el 100% de los de -De 65 años les "daba para vivir". El 50% de los de 70 a 74 tenía un "buen sueldo"; al 33,3% les "daba para vivir". Al 50% de los que sí están a gusto en Madrid les "daba para vivir"; el 26,2% tenían un "buen sueldo"; el 11,9% "se conformaba". Al 30% de los que no están a gusto les "daba para vivir"; el mismo porcentaje tenían un "buen sueldo"; el 10% "se conformaba".

Razón por la que no lo consideraba

Del total de encuestados que no consideraban suficientemente pagado el trabajo antes de jubilarse el 34,2% se consideraba "mal pagado"; el 32,9% "trabajaba más" que le pagaban; al 21,1 "no les daba para vivir". Por sexos el 38,9% de los hombres se consideraba "mal pagado"; el 36,1% "trabajaba más" que le pagaban; al 5,6% "no le daba para vivir". Al 35% de las mujeres "no les daba para vivir"; el 30% estaba "mal pagado"; el mismo porcentaje "trabajaba más" que le pagaban. Por grupos de edad el 50% de los de 65 y más años estaba "mal pagado"; al 25% "no le daba para vivir". Al 50% de los de -De 65 años "no le daba para vivir"; el 25% "trabajaba más" que le pagaban; el mismo porcentaje estaba "mal pagado". El 37,5% de los que si están a gusto en Madrid estaba "mal pagado"; el 29,7% "trabajaba más" que le pagaban; al 23,4% "no les daba para vivir". El 50% de los que no están a gusto "trabajaba más" que le pagaban; el 16,7% estaba "mal pagado"; al 8,3% "no le daba para vivir".

- Los encuestados en su mayoría no consideraban suficientemente pagado el trabajo antes de jubilarse, más los hombres que las mujeres. Dicen no darles para vivir un considerable porcentaje, invirtiéndose el peso de la variable de hombres a mujeres, son ellas las que más sufren la necesidad inmediata y previsora de la "casa", considerada ésta como familia en su amplia gama que va desde la compra diaria al ahorro pasando por la vestimenta y eventualidades, circunstancias que el hombre parece ignorar una vez aportado el sueldo, previa deducción de sus gastos particulares; sin embargo, los hombres responden más contundentemente a los términos, mal pagado, y trabajaban más que les pagaban, por un sentido arraigado en el transcurrir histórico que se relaciona con las reivindicaciones de índole salarial y la lucha contra la explotación, su reconocimiento como hombre trabajador se avala en el sentimiento que pretende la justicia social. Por el contrario, los que sí se consideraban pagados, aunque en bastante menos porcentaje pero estimable por sí mismo, dicen que les daba para vivir. También otro representativo porcentaje estiman que tenían un buen sueldo. De entre los que dicen conformarse, las mujeres doblan a los hombres, y aunque podemos entender la conformidad como un bien para el espíritu, puede ser un escape a la resignación ante una realidad casi insuperable, por mucho que se les done un porcentaje de responsabilidad en puestos de trabajo. Tanto mujeres como hombres, personas, tienen derecho al mismo como lo proclama la Constitución, pero mientras que esta libertad al derecho al trabajo no sea cierta, son bufas las misas parlamentarias por muy religiosas en su forma.

P.16. - TRABAJA EN LA ACTUALIDAD EN ALGO QUE LE DE DINERO

Del total de encuestados el 86,6% "no" trabaja; el 4,3% "si" y considera "suficiente" lo que gana; el mismo porcentaje "si" pero lo considera "insuficiente". Por sexos el 78,7% de los hombres "no" trabaja; el 6,7% "si" y lo considera "suficiente"; el 5,3% "si" pero lo considera "insuficiente". El 91,9% de las mujeres "no" trabaja; el 3,6% "si" pero considera "insuficiente" lo que gana; el 2,7% "si" y lo considera "suficiente". Por grupos de edad el 100% de los de 75 a 79 y de 80 a 84 años "no" trabaja. El 37,5% de los de -De 65 años "no" trabaja; el 25% "si" y considera "suficiente" lo que gana; el mismo porcentaje "si" pero lo considera "insuficiente". El 86,5% de los que sí están a gusto en Madrid "no" trabaja; el 4,5% "si" y considera "suficiente" lo que gana; el mismo porcenta "si" pero lo considera "insuficiente". El 87,1% de los que no están a gusto "no" trabaja; el 3,2% "si" y lo considera "suficiente"; el mismo porcentaje "si" pero lo considera "insuficiente".

- La mayoría jubilados procedentes de trabajo por cuenta ajena, en la actualidad, y con arreglo a la legislación vigente, no trabajan en algo que les proporcione algún dinero. Los otros dos grupos que dicen sí hacerlo, según opinión subjetiva, lo encuentran suficiente e insuficientemente pagado en porcentaje coincidente. Estos últimos por su pequeño porcentaje, entendemos, son personas no obligadas a la jubilación al provenir de profesiones liberales y propietarios. También entre ellos se pueden encontrar los que ejercen actividades conocidas como economía "sumergida" o encubierta.

ESTUDIO: JUBILACION

2 VERTICALES

	TOTAL	SEXO		-De 65	EDAD					A GUSTO	
		Hom bre	Mu jer		65 a 69	70 a 74	75 a 79	80 a 84	85 y mas	Si	No
TOTAL	186	75	111	8	68	40	29	17	24	155	31
P.14.- TRABAJO QUE TENIA ANTES DE VENIR A MADRID											
BASE: Fuera	135	57	78	6	44	31	23	12	19	107	28
Empresario	2.2	3.5	1.3	-	-	6.5	4.3	-	-	2.8	-
P. liberal	1.5	-	2.6	-	4.5	-	-	-	-	1.9	-
Funcionario	4.4	8.8	1.3	-	2.3	3.2	8.7	8.3	5.3	4.7	3.6
Artesano	2.2	3.5	1.3	-	2.3	3.2	-	8.3	-	1.9	7.1
Empleado	10.4	19.3	3.8	-	18.2	12.9	-	16.7	-	12.1	3.6
No cualificado	6.7	12.3	2.6	16.7	-	3.2	4.3	-	31.6	4.7	14.3
Domestico	6.7	1.8	11.5	-	6.8	6.5	8.7	-	10.5	5.6	10.7
Campesino	14.8	24.6	7.7	16.7	9.1	22.6	21.7	8.3	10.5	15.9	10.7
Sus labores	26.7	-	44.9	33.3	29.5	16.1	26.1	16.7	42.1	24.3	35.7
Ns/Nc	24.4	26.3	23.1	33.3	27.3	25.8	26.1	41.7	-	27.1	14.3

P.15.- CONSIDERABA SUFICIENTEMENTE PAGADO EL TRABAJO ANTES DE JUBILARSE

TOTAL	186	75	111	8	68	40	29	17	24	155	31
Si	28.0	46.7	15.3	12.5	35.3	30.0	13.8	23.5	29.2	27.1	32.3
No	40.9	48.0	36.0	50.0	36.8	37.5	55.2	47.1	33.3	41.3	38.7
Ns/Nc	31.2	5.3	48.6	37.5	27.9	32.5	31.0	29.4	37.5	31.6	29.0

RAZONES

BASE: Si	52	35	17	1	24	12	4	4	7	42	10
Daba para vivir	46.2	48.6	41.2	100.0	41.7	33.3	75.0	50.0	57.1	50.0	30.0
Se conformaba	11.5	8.6	17.6	-	20.8	-	-	25.0	-	11.9	10.0
Vida mas barata	5.8	2.9	11.8	-	-	-	-	-	42.9	-	30.0
Buen sueldo	26.9	31.4	17.6	-	25.0	50.0	25.0	25.0	-	26.2	30.0
Ns/Nc	9.6	8.6	11.8	-	12.5	16.7	-	-	-	11.9	-

RAZONES

BASE: No	76	36	40	4	25	15	16	8	8	64	12
No daba p/vivir	21.1	5.6	35.0	50.0	20.0	13.3	18.8	25.0	25.0	23.4	8.3
Trabajaba mas	32.9	36.1	30.0	25.0	40.0	33.3	37.5	37.5	-	29.7	50.0
Mal trabajo	3.9	5.6	2.5	-	4.0	6.7	-	-	12.5	3.1	8.3
Mal pagado	34.2	38.9	30.0	25.0	32.0	33.3	31.3	37.5	50.0	37.5	16.7
Ns/Nc	7.9	13.9	2.5	-	4.0	13.3	12.5	-	12.5	6.3	16.7

P.16.-TRABAJA EN LA ACTUALIDAD EN ALGO QUE LE DE DINERO

TOTAL	186	75	111	8	68	40	29	17	24	155	31
Si, suficiente	4.3	6.7	2.7	25.0	7.4	2.5	-	-	-	4.5	3.2
Si, insuficiente	4.3	5.3	3.6	25.0	4.4	7.5	-	-	-	4.5	3.2
No	86.6	78.7	91.9	37.5	83.8	85.0	100.0	100.0	87.5	86.5	87.1
Ns/Nc	4.8	9.3	1.8	12.5	4.4	5.0	-	-	12.5	4.5	6.5

P.14. - TRABAJO QUE TENIA ANTES DE VENIR A MADRID

Del total de encuestados de fuera de Madrid el 26,7% se dedicaba a "sus labores"; el 14,8% era "campesino"; el 10,4% "empleado"; el 6,7% se dedicaba al trabajo "doméstico"; el mismo porcentaje realizaba trabajo "no cualificado"; el 4,4% era "funcionario". Del total de casados el 30,9% se dedicaba a "sus labores"; el 17,6% era "campesino"; el 11,8% "empleado"; el 4,4% "funcionario". Del total de viudos el 23,7% se dedicaba a "sus labores"; el 13,6% era "campesino"; el 8,5% trabajo "doméstico"; el mismo porcentaje "empleado"; y "no cualificado"; el 5,1% "funcionario". Del total de solteros tenía "profesión liberal"/ el 20%. Del total de encuestados que vinieron a Madrid por traslado de trabajo el 31,6% se dedicaba a "sus labores"; el 15,8% al trabajo "doméstico"; el mismo porcentaje era "funcionario"; el 10,5% "empleado"; el mismo porcentaje tenía "profesión liberal". Del total de encuestados que vinieron para estar con la familia después de jubilarse el 25% se dedicaba a "sus labores"; el 20% era "campesino"; el 15% "empleado"; el 10% "funcionario".

- La mayoría, claramente femenina, antes de venir a Madrid trabajaba en sus labores y el motivo de su venida es de índole laboral y están casadas y viudas. Le siguen los campesinos por motivos también laborales y por estar con la familia después de jubilarse. Los empleados también por esta última razón. Se observa que los trabajos no cualificados junto a los de muy baja cualificación, suponen un porcentaje considerable en el conjunto.

P.15. - CONSIDERABA SUFICIENTEMENTE PAGADO EL TRABAJO ANTES DE JUBILARSE

Del total de encuestados el 40,9% "no" consideraba suficientemente pagado el trabajo antes de jubilarse; el 28% "si". Del total de viudos el 49,9% "no" lo consideraba suficientemente pagado; el 21,8% "si". Del total de solteros el 40% "no" lo consideraba suficientemente pagado; el 33,3% "si". Del total de casados el 39,8% "no" lo consideraba suficientemente pagado; el 29,5% "si". Del total de encuestados que vinieron a Madrid para buscar trabajo el 45,2% "no" consideraba suficientemente pagado el trabajo antes de jubilarse; el 27,4% "si". De los que vinieron por traslado de trabajo el 36,8% "si" lo consideraba suficientemente pagado; el 31,6% "no".

Razón por la que sí lo consideraba

Del total de encuestados que sí consideraba suficientemente pagado el trabajo antes de jubilarse al 46,2% le "daba para vivir"; el 26,9% consideraba que tenía un "buen sueldo"; el 11,5% "se conformaba". Del total de viudos al 52,9% le "daba para vivir"; el 23,5% tenía un "buen sueldo"; el 11,8% "se conformaba". Del total de casados al 50% le "daba para vivir"; el 19,2% tenía un "buen sueldo"; el 7,7% "se conformaba". Del total de solteros el 40% "se conformaba"; el mismo porcentaje tenía un "buen sueldo"; al 20% le "daba para vivir". Del total de encuestados que vinieron a Madrid para estar con la familia después de jubilarse al 66,7% le "daba para vivir". De los que vinieron por traslado de trabajo el 28,6% "se conformaba"; el mismo porcentaje consideraba que tenía un "buen sueldo".

Razón por la que no lo consideraba

Del total de encuestados que no consideraban suficientemente pagado el trabajo antes de jubilarse el 34,2% estaba "mal pagado"; el 32,9% "trabajaba más" que le pagaban; al 21,1% "no le daba para vivir". Del total de viudos el 37,1% estaba "mal pagado"; el 28,6% "trabajaba más" que el pagaban; al 25,7% "no le daba para vivir". Del total de solteros el 50% "trabajaba más" que le pagaban; el 33,3% estaba "mal pagado". Del total de casados el 34,3% "trabajaba más" que le pagaban; el 31,4% estaba "mal pagado"; al 20% "no le daba para vivir". Del total de encuestados que vinieron a Madrid por traslado de trabajo el 66,7% estaba "mal pagado"; al 16,7% "no le daba para vivir"; el mismo porcentaje "trabajaba más" que le pagaban. De los que vinieron con sus padres al 33,3% "no le daba para vivir"; el 16,7% "trabajaba más" que el pagaban; el mismo porcentaje estaba "mal pagado".

- No se reconocían suficientemente pagados en su mayoría, sobre todo los viudos, por razón de considerarse mal pagados. Los solteros afirman que no les pagaban lo suficiente, es decir, trabajaban más que les pagaban. Los que dicen que sí estaban suficientemente pagados son los solteros, por razones como que tenían un buen sueldo o porque se conformaban. Pero no obstante la razón más importante, según viudos y casados, es que les daba para vivir. Los que no se consideraban suficientemente pagados antes de jubilarse vinieron a Madrid para buscar trabajo y para estar con la familia después de jubilarse; y los que sí se consideraban suficientemente pagados lo hicieron por traslado de trabajo y por venir con sus padres en

su niñez y juventud.

P.16. - TRABAJA EN LA ACTUALIDAD EN ALGO QUE LE DE DINERO

Del total de encuestados el 86,6% "no" trabajan; el 4,3% "si" y consideran "suficiente" lo que ganan; el mismo porcentaje "si" pero lo considera "insuficiente". Del total de viudos el 85,5% "no" trabajan; el 6,4% "si" pero lo consideran "insuficiente". Del total de solteros el 86,7% "no" trabajan; el 6,7% "si" y lo consideran "suficiente"; el mismo porcentaje "si" pero lo consideran "insuficiente". Del total de casados el 82,2% "no" trabajan; el 6,8% "si" y lo consideran "suficiente"; el 2,3% "si" pero lo consideran "insuficiente". Del total de encuestados que vinieron para estar con la familia después de jubilarse el 100% "no" trabajan. De los que vinieron con sus padres el 70,6% "no" trabajan, el 11,8% "si" y consideran "suficiente" lo que ganan; el mismo porcentaje "si" pero lo consideran "insuficiente".

- Dicen, la mayoría, que no trabajan en la actualidad en algo que les de dinero, coincidiendo practicamente viudos, solteros y casados. Los que dicen trabajar, ya sea ganando suficiente o insuficientemente pagados no son porcentualmente significativos.

ESTUDIO: JUBILACION

Σ VERTICALES

	ESTADO CIVIL					RAZON DE VENIR A MADRID							Ns Nc
	TOTAL	Casa do	Sol tero	Viu do	Sepa rado	Divor cia	Busca tra do	Tras tra bajo	Con dres	Con pa fami lia	Otro		
TOTAL	186	88	15	78	1	4	73	19	17	20	2	4	
P.14.- TRABAJO QUE TENIA ANTES DE VENIR A MADRID													
BASE: Fuera	135	68	5	59	-	3	73	19	17	20	2	4	
Empresario	2.2	2.9	-	-	-	33.3	-	5.3	-	10.0	-	-	
P.liberal	1.5	-	20.0	1.7	-	-	-	10.5	-	-	-	-	
Funcionario	4.4	4.4	-	5.1	-	-	-	15.8	5.9	10.0	-	-	
Artesano	2.2	1.5	-	3.4	-	-	2.7	-	-	5.0	-	-	
Empleado	10.4	11.8	-	8.5	-	33.3	11.0	10.5	-	15.0	-	25.0	
No cualificado	6.7	5.9	-	8.5	-	-	6.8	5.3	17.6	-	-	-	
Domestico	6.7	5.9	-	8.5	-	-	6.8	15.8	-	5.0	-	-	
Campestino	14.8	17.6	-	13.6	-	-	20.5	-	-	20.0	50.0	-	
Sus labores	26.7	30.9	-	23.7	-	33.3	31.5	31.6	-	25.0	50.0	25.0	
Ns/Nc	24.4	19.1	80.0	27.1	-	-	20.5	5.3	76.5	10.0	-	50.0	

P.15.- CONSIDERABA SUFICIENTEMENTE PAGADO EL TRABAJO ANTES DE JUBILARSE

TOTAL	186	88	15	78	1	4	73	19	17	20	2	4	
Si	28.0	29.5	33.3	21.8	-100.0	27.4	36.8	35.3	15.0	-	25.0	-	
No	40.9	39.8	40.0	44.9	-	-	45.2	31.6	35.3	45.0	100.0	75.0	
Ns/Nc	31.2	30.7	26.7	33.3	100.0	-	27.4	31.6	29.4	40.0	-	-	

RAZONES

BASE: Si	52	26	5	17	-	4	20	7	6	3	-	1	
Daba para vivir	46.2	50.0	20.0	52.9	-	25.0	60.0	-	50.0	66.7	-100.0	-	
Se conformaba	11.5	7.7	40.0	11.8	-	-	10.0	28.6	16.7	-	-	-	
Vida mas barata	5.8	11.5	-	-	-	-	-	42.9	-	-	-	-	
Buen sueldo	26.9	19.2	40.0	23.5	-	75.0	25.0	28.6	33.3	-	-	-	
Ns/Nc	9.6	11.5	-	11.8	-	-	5.0	-	-	33.3	-	-	

RAZONES

BASE: No	76	35	6	35	-	-	33	6	6	9	2	3	
No daba p/vivir	21.1	20.0	-	25.7	-	-	21.2	16.7	33.3	11.1	50.0	-	
Trabajaba mas	32.9	34.3	50.0	28.6	-	-	36.4	16.7	16.7	44.4	50.0	66.7	
Mal trabajo	3.9	5.7	-	2.9	-	-	3.0	-	16.7	-	-	-	
Mal pagado	34.2	31.4	33.3	37.1	-	-	30.3	66.7	16.7	33.3	-	33.3	
Ns/Nc	7.9	8.6	16.7	5.7	-	-	9.1	-	16.7	11.1	-	-	

P.16.-TRABAJA EN LA ACTUALIDAD EN ALGO QUE LE DE DINERO

TOTAL	186	88	15	78	1	4	73	19	17	20	2	4	
Si, suficiente	4.3	6.8	6.7	-	-	25.0	4.1	5.3	11.8	-	-	-	
Si, insuficiente	4.3	2.3	6.7	6.4	-	-	6.8	5.3	11.8	-	-	-	
No	86.6	85.2	86.7	88.5	100.0	75.0	80.8	84.2	70.6	100.0	100.0	100.0	
Ns/Nc	4.8	5.7	-	5.1	-	-	8.2	5.3	5.9	-	-	-	

P.17. - RAZONES POR LAS QUE TRABAJA

Del total de encuestados que trabajan el 87,5% lo hacen por "necesidad"; el 12,5% por "satisfacción". Por sexos el 77,8% de los hombres por "necesidad"; el 22,2% por "satisfacción". El 100% de las mujeres por "necesidad". Por grupos de edad el 100% de los de -De 65 años trabajan por "necesidad". El 75% de los de 70 a 74 por "necesidad"; el 25% por "satisfacción". El 100% de los que no están a gusto en Madrid trabajan por "necesidad". El 85,7% de los que si están a gusto trabajan por "necesidad"; el 14,3% por "satisfacción".

- La razón que dan sobre el motivo de su trabajo en el período de jubilación es por necesidad la mayoría, y sobre todo las mujeres que son el total de su población aportando el doble trabajo, el declarado y el sumergido, prohibido por ley pero justificado hipócritamente por la casuística histórica determinada por la "casa" emulando al antiguo siervo en su vínculo a la tierra y por ende a su señor, es la prueba evidente del desajuste entre la pensión, su poder adquisitivo y el coste de la vida; las pensiones de los trabajadores en su mayoría son inadecuadas, más en el caso de las mujeres en general, por lo que transgrediendo el "orden cerrado" de jubilación intentan por medios marginales, desde su marginación, conseguir alguna fuente de ingresos, aunque sea mediante la mendicidad; que contraste con esos que dicen servir al pueblo (que se sirven del pueblo), que se otorgan en vida activa pingües salarios, sin hablar de los negocios, y que se retiran con jubilaciones inmerecidas e insultantes para el pueblo común. Refiriéndonos a los que trabajan por satisfacción

al margen de banqueros, políticos y algún otro profesional, vemos que son pocos y es de razón, los unos porque quizás en una vida de embrutecimiento se han robotizado y tiene que morir trabajando como los esclavos de tiempos pasados, los otros porque en su trabajo no los jubilan por decreto, son artistas, intelectuales, artesanos, salvo que "geniales" mentes pretendan prohibirles su fortuna creadora con absurdas leyes igualitarias pero injustas, y por fin, aquellos que llegado el "jubileo" se dedican, en inteligente manifestación, a satisfacer su imaginativo ocio, realizando actividades que no pudieron efectuar cuando en su juventud y madurez tuvieron que luchar contra los imponderables de una sociedad injusta para poder sacar la familia adelante. Los que trabajan por necesidad son los más insatisfechos en Madrid, por el contrario los que trabajan por satisfacción lógicamente están a gusto.

P.18. - TIENE ALGUNA PENSION

Del total de encuestados el 52,2% tiene pensión de "jubilación"; el 20,4% de "viudedad"; el 7,5% "no" perciben ningún tipo de pensión; el mismo porcentaje percibe pensión por "invalidéz"; un 0,5% del "FONAS". Por sexos el 86,7% de los hombres perciben pensión de "jubilación"; el 12% de "invalidéz". El 34,2% de las mujeres perciben pensión de "viudedad"; el 28,8% de "jubilación"; un 12,6% "no" percibe ningún tipo de pensión; el 0,9% la percibe del "FONAS". Por grupos de edad el 64,7% de los de 80 a 84 años percibe pensión de "jubilación"; el 35,3% de "viudedad"; el 11,8% de "invalidéz"; el 5,9% "no" perciben ningún tipo de pensión. El 37.5% de los de -De 65 años "no" perciben

ningún tipo de pensión; el 25% perciben pensión de "viudedad"; el 12,5% de "jubilación"; el mismo porcentaje de "invalidez". El 52,3% de los que sí están a gusto en Madrid la perciben de "jubilación"; el 18,7% de "viudedad"; el 9% "no" perciben ningún tipo de pensión. El 51,6% de los que no están a gusto la perciben de "jubilación"; el 29% de "viudedad"; el 6,5% de "invalidez".

- Observamos en los tipos de pensión que la mayoría son jubilaciones predominantemente masculinas como reflejo de la realidad laboral, seguidas de las de viudedad. Las de invalidez son más significativas en los hombres que en las mujeres. Las pertenecientes al FONAS se decantan entre los más viejos. Es un porcentaje significativo, más por los tiempos en que vivimos, "la nueva era", que por su cantidad, los que no perciben ningún tipo de pensión.

P.19. - PERCIBE OTRO TIPO DE AYUDA O INGRESO

Del total de encuestados el 67,7% "no" perciben otro tipo de ayuda o ingresos; el 15,1% la perciben de tipo "familiar"; el 2,2% de otros "Organismos". Por sexos el 60% de los hombres "no" perciben otro tipo de ayuda o ingresos; el 12% de tipo "familiar"; el 2,7% de otros "Organismos". El 73% de las mujeres "no" perciben otro tipo de ayuda o ingresos; el 17,1% de tipo "familiar"; el 1,8% de otros "Organismos". Por grupos de edad el 79,3% de los de 75 a 79 años "no" perciben ningún tipo de ayuda o ingresos; el 6,9% de tipo "familiar"; el mismo porcentaje de otros "Organismos". El 58,3% de los de 85 y más años "no" perciben otro tipo de ayuda o ingresos;

el 37,5% percibe ayuda de tipo "familiar". El 69% de los que sí están a gusto en Madrid "no" perciben ningún tipo de ayuda o ingresos; el 12,3% la perciben de tipo "familiar"; el 2,6% de otros "Organismos". El 61,3% de los que no están a gusto "no" perciben otro tipo de ayuda o ingresos; el 29% de tipo "familiar".

- Respecto a las ayudas o ingresos fuera de sus pensiones, si los tienen, la mayoría contesta que no. Reciben ayuda de la familia un porcentaje pequeño pero estimable, especialmente los más viejos; es una pauta de buena "salud" en las relaciones familiares a distinto grado el que los ancianos sean ayudados no solo afectivamente, sino también, con algo tan prosaico pero necesario como es la ayuda económica. Los Organismos aportan, según los encuestados, un porcentaje ridículo.

P.20. - INGRESOS TOTALES MENSUALES (MILES)

Del total de encuestados el 26,3% percibe unos ingresos entre "35 a 50" mil ₧; el 18,3% entre "50 a 75" mil ₧; el 15,1% entre "25 a 35" mil ₧; el 4,3% entre "15 a 25" mil ₧. Por sexos el 29,3% de los hombres tiene ingresos entre "35 a 50" mil ₧; el 25,3% entre "50 a 75" mil ₧; el 24% "más de 75" mil ₧; el 8% entre "25 a 35" mil ₧; el 1,3% entre "15 a 25" mil ₧. El 24,3% de las mujeres entre "35 a 50" mil ₧; el 19,8% entre "25 a 35" mil ₧; el 13,5% entre "50 a 75" mil ₧; el 8,1% "más de 75" mil ₧; el 6,3% entre "15 a 25" mil ₧. Por grupos de edad el 58,3% de los de 85 y más años tienen unos ingresos totales entre "35 a 50" mil ₧; el 16,7% entre "25 a 35" mil ₧; el 12,5% entre "15 a 25" mil ₧; el 8,3% entre "50 a 75" mil ₧.

h. El 35,3% de los de 80 a 84 años perciben entre "25 a 35" mil h.; el 17,6% "más de 75" mil h.; el 11,8% entre "35 a 50" mil h.; el 5,9% entre "15 a 25" mil h. El 21,3% de los que sí están a gusto en Madrid tienen ingresos entre "35 a 50" mil h.; el 20,6% entre "50 a 75" mil h.; el 15,5% entre "25 a 35" mil h.; el 14,8% "más de 75" mil h.; el 4,5% entre "15 a 25" mil h. El 51,6% de los que no están a gusto tienen ingresos entre "35 a 50" mil h.; el 12,9% "más de 75" mil h.; el mismo porcentaje entre "25 a 35" mil h.; el 6,5% entre "50 a 75" mil h.; el 3,2% entre "15 a 25" mil h.

- Los ingresos más bajos corresponden a las mujeres y a los más viejos, siendo los de nivel medio los más numerosos, de éstos a los superiores aparecen en regresión en cuanto al número de perceptores, resultando las mujeres, en relación con los hombres, mucho más afectadas. Se observa claramente la diferencia, siempre a favor, de los varones, reflejando la sociedad machista actual, a pesar de la cuota (25%) que en el futuro, si se cumple por la militancia, aún no dejara de seguir siendo la excepción que confirme la regla, salvo que cambien la ideología dominante expresada en los comportamientos sociales.

P.21. - AYUDA ECONOMICAMENTE A SUS HIJOS O FAMILIARES

Del total de encuestados el 67,2% "no" ayuda económicamente a sus hijos o familiares; el 28% "sí" les ayuda. Por sexos el 68% de los hombres "no" ayuda económicamente; el 26,7% "sí". El 66,7% de las mujeres "no" ayuda económicamente; el 28,8% "sí". Por grupos

de edad el 87,5% de los de 85 y más años "no" ayudan económicamente a sus hijos o familiares; el 12,5% "sí". El 62,5% de los de -De 65 "sí" ayudan; el 37,5% "no". El 66,5% de los que sí están a gusto en Madrid "no" ayudan económicamente; el 27,7% "sí". De los que no están a gusto el 71% "no" ayudan; el 29% "sí".

- Referente a la ayuda a los hijos, la mayoría no los ayudan por no necesitarlo o por imposibilidad, sin embargo llama la atención que un porcentaje relativamente alto lo haga, teniendo en cuenta la precariedad de tantas familias ancianas, entendemos que la crisis, en ocasiones solidariza a los miembros familiares, cómo si no se puede comprender la ayuda de pensionistas a hijos y nietos cuando ellos mismos perciben pensiones generalmente de supervivencia. Observamos comparativamente como en la interrelación de ayudas mutuas, son los ancianos con sus hijos, en particular según constatamos por notas marginales, más generosos que sus hijos para con ellos. Esta circunstancia justifica, salvo excepciones, que el amor de los padres para con los hijos no tiene, aunque éstos quieran y no por otra explicación que lo "natural", igual correspondencia, solo los hijos amarán como sus padres cuando ellos lo sean en relación con sus hijos.

ESTUDIO: JUBILACION

% VERTICALES

	TOTAL	SEXO		-De 65	EDAD				A GUSTO		
		Hom bre	Mu jer		65 a 69	70 a 74	75 a 79	80 a 84	85 y mas	Si	No
TOTAL	186	75	111	8	68	40	29	17	24	155	31
P.17.- RAZONES POR LAS QUE TRABAJA											
BASE: Trabaja	16	9	7	4	8	4	-	-	-	14	2
Necesidad	87.5	77.8	100.0	100.0	87.5	75.0	-	-	-	85.7	100.0
Satisfaccion	12.5	22.2	-	-	12.5	25.0	-	-	-	14.3	-
P.18.- TIENE ALGUNA PENSION											
TOTAL	186	75	111	8	68	40	29	17	24	155	31
No	7.5	-	12.6	37.5	11.8	2.5	3.4	5.9	-	9.0	-
Jubilacion	52.2	86.7	28.8	12.5	51.5	55.0	58.6	64.7	45.8	52.3	51.6
Invalidez	7.5	12.0	4.5	12.5	10.3	7.5	3.4	11.8	-	7.7	6.5
Viudedad	20.4	-	34.2	25.0	13.2	27.5	10.3	35.3	29.2	18.7	29.0
Orfandad	.5	-	.9	-	1.5	-	-	-	-	.6	-
FONAS	.5	-	.9	-	-	-	-	-	4.2	-	3.2
Otras	3.8	2.7	4.5	-	4.4	-	10.3	-	4.2	4.5	-
La del mando	10.8	1.3	17.1	-	14.7	7.5	13.8	-	12.5	10.3	12.9
Ns/Nc	1.6	1.3	1.8	12.5	-	2.5	-	-	4.2	1.9	-
P.19.- PERCIBE OTRO TIPO DE AYUDA O INGRESOS											
Familiar	15.1	12.0	17.1	-	11.8	15.0	6.9	17.6	37.5	12.3	29.0
Organismo	2.2	2.7	1.8	-	-	5.0	6.9	-	-	2.6	-
Propios	8.6	12.0	6.3	25.0	8.8	10.0	-	23.5	-	9.0	6.5
Otros	1.1	2.7	-	12.5	1.5	-	-	-	-	.6	3.2
No	67.7	60.0	73.0	62.5	69.1	65.0	79.3	64.7	58.3	69.0	61.3
Ns/Nc	7.0	10.7	4.5	-	10.3	7.5	6.9	-	4.2	8.4	-
P.20.- INGRESOS TOTALES MENSUALES (MILES)											
15 a 25	4.3	1.3	6.3	-	1.5	2.5	6.9	5.9	12.5	4.5	3.2
25 a 35	15.1	8.0	19.8	-	8.8	15.0	20.7	35.3	16.7	15.5	12.9
35 a 50	26.3	29.3	24.3	-	25.0	20.0	27.6	11.8	58.3	21.3	51.6
50 a 75	18.3	25.3	13.5	37.5	22.1	22.5	17.2	-	8.3	20.6	6.5
+De 75	14.5	24.0	8.1	25.0	17.6	17.5	10.3	17.6	-	14.8	12.9
Ns/Nc	21.5	12.0	27.9	37.5	25.0	22.5	17.2	29.4	4.2	23.2	12.9
P.21.- AYUDA ECONOMICAMENTE A SUS HIJOS O FAMILIARES											
Si	28.0	26.7	28.8	62.5	25.0	32.5	20.7	47.1	12.5	27.7	29.0
No	67.2	68.0	66.7	37.5	66.2	62.5	79.3	47.1	87.5	66.5	71.0
Ns/Nc	4.8	5.3	4.5	-	8.8	5.0	-	5.9	-	5.8	-

P.17. - RAZONES POR LAS QUE TRABAJA

Del total de encuestados el 87,5% trabajan por "necesidad"; el 12,5% por "satisfacción". Del total de viudos el 100% trabajan por "necesidad". El 100% de los solteros trabajan por "necesidad". Del total de casados el 87,5% trabaja por "necesidad"; el 12,5% por "satisfacción". Del total de encuestados que vinieron a Madrid a buscar trabajo el 100% trabajan por "necesidad". De los que vinieron por traslado de trabajo el 50% lo hacen por "necesidad"; el mismo porcentaje por "satisfacción".

- De las personas que trabajan, la mayoría lo hacen por necesidad, sobre todo los viudos y solteros. La razón coincide, como en sus años de migración, con motivos económicos, de cualquier forma el porcentaje de estos trabajadores no deja de ser una minoría como se observa en la pregunta anterior, ya sea por que no quieran, no puedan, o no se les facilite trabajo. Coincide que los que trabajan por satisfacción están todos casados.

P.18. - TIENE ALGUNA PENSION

Del total de encuestados el 52,2% tiene pensión de "jubilación"; el 20,4% de "viudedad"; el 7,5% "no" perciben ningún tipo de pensión; el mismo porcentaje la percibe por "invalidéz". Del total de solteros el 60% percibe pensión de "jubilación"; el 13,3% "no" percibe ninguna; el mismo porcentaje la percibe por "invalidéz". Del total de casados el 55,7% percibe pensión de "jubilación"; el 12,5% "no" percibe ninguna; el 8% la percibe por "invalidéz". Del

total de viudos el 47,4% percibe pensión de "viudedad"; el 44,9% de "jubilación"; el 6,4% de "invalidez". Del total de encuestados que vinieron a Madrid a buscar trabajo el 56,2% percibe pensión de "jubilación"; el 19,2% de "viudedad"; el 8,2% de "invalidez"; el 5,5% "no" percibe ninguna. De los que vinieron con sus padres el 47,1% percibe pensión de "jubilación"; el 29,4% de "viudedad"; el 11,8% de "invalidez"; el 5,9% "no" tiene ninguna.

- La mayoría tienen pensión de jubilación, siguiéndoles las de viudedad, el resto de las pensiones son poco representativas en comparación con las dos primeras. Existen algunas personas que no tienen ningún tipo de pensión, observándose que el mayor porcentaje se da en los solteros seguido de los casados.

P.19. - PERCIBE OTRO TIPO DE AYUDA O INGRESOS

Del total de encuestados el 67,7% "no" perciben otro tipo de ayuda o ingresos; el 15,1% percibe ayuda de tipo "familiar"; el 2,2% la perciben de otros "Organismos". Del total de solteros el 86,7% "no" percibe otro tipo de ayuda o ingresos; el 6,7% la percibe de tipo "familiar". Del total de viudos el 69,2% "no" percibe otro tipo de ayuda o ingresos; el 12,8% percibe ayuda de tipo "familiar". Del total de casados el 63,6% "no" percibe otro tipo de ayuda o ingresos; el 18,2% percibe ayuda "familiar"; el 3,4% la percibe de otros "Organismos". Del total de encuestados que vinieron a Madrid a buscar trabajo el 74% "no" percibe otro tipo de ayuda o ingresos; el 13,7% la percibe de tipo "familiar". De los que vinieron para estar con

la familia después de jubilarse el 50% "no" percibe otro tipo de ayuda o ingresos; el 15% percibe ayuda de tipo "familiar".

- La mayoría dicen no percibir otro tipo de ayuda, y sobre todo los solteros. Alguna ayuda familiar la reciben, básicamente, los casados, seguidos de los viudos. La ayuda percibida de los Organismos es reflejo de la ineficacia de la Administración o de la injusticia social redistributiva.

P.20. - INGRESOS TOTALES MENSUALES (MILES)

Del total de encuestados el 26,3% percibe unos ingresos mensuales entre "35 a 50" mil ₧; el 18,3% entre "50 a 75" mil ₧; el 15,1% entre "25 a 35" mil ₧; el 14,5% "más de 75" mil ₧; el 4,3% entre "15 a 25" mil ₧. Del total de viudos el 34,6% percibe ingresos entre "35 a 50" mil ₧; el 19,2% entre "25 a 35" mil ₧; el 10,3% entre "50 a 75" mil ₧; el 9% entre "15 a 25" mil ₧; el mismo porcentaje "mas de 75" mil ₧. Del total de casados el 22,7% perciben entre "50 a 75" mil ₧; el 21,6% entre "35 a 50" mil ₧; el 17% "más de 75" mil ₧; el 9,1% entre "25 a 35" mil ₧; el 1,1% entre "15 a 25" mil ₧. Del total de solteros el 33,3% perciben entre "50 a 75" mil ₧; el 26,7% entre "25 a 35" mil ₧; el 20% entre "35 a 50" mil ₧; el 13,3% "más de 75" mil ₧. Del total de encuestados que vinieron a Madrid con sus padres el 35,3% perciben entre "35 a 50" mil ₧; el 17,6% entre "50 a 75" mil ₧; el 11,8% "más de 75" mil ₧; el mismo porcentaje entre "25 a 35" mil ₧. De los que vinieron para estar con la familia después de jubilarse el 20% perciben entre "35 a 50" mil ₧; el 15%

entre "15 a 25" mil ₧; el mismo porcentaje entre "25 a 35" mil ₧; el 10% entre "50 a 75" mil ₧; el mismo porcentaje "más de 75" mil pesetas.

- La percepción mayoritaria está en el intervalo de treinta y cinco a cincuenta mil pesetas, destacando una superior incidencia en los viudos. Las pensiones mejor dotadas económicamente son un porcentaje pequeño en regresión, y las más bajas se mantienen en cantidades nada deseables aunque según la propaganda se superan.

P.21. - AYUDA ECONOMICAMENTE A SUS HIJOS O FAMILIARES

Del total de encuestados el 67,2% "no" ayuda económicamente a sus hijos o familiares; el 28% "si". Del total de solteros el 80% "no" ayuda económicamente a sus hijos o familiares; el 13,3% "si". Del total de casados el 70% "no" ayuda económicamente a sus hijos o familiares; el 23,9% "si". Del total de viudos el 60,3% "no" ayuda económicamente a sus hijos o familiares; el 37,2% "si". Del total de encuestados que vinieron a Madrid a buscar trabajo el 71,2% "no" ayuda económicamente a sus hijos o familiares; el 27,4% "si". Del total de los que vinieron para estar con la familia después de jubilarse el 60% "no" ayuda económicamente a sus hijos o familiares; el 30% "si".

- La mayoría dicen no ayudar a sus hijos o familiares, y sobre todo los solteros, ahora bien, los que si lo hacen dan el porcentaje superior los viudos seguidos de casados y solteros.

ESTUDIO: JUBILACION

% VERTICALES

	ESTADO CIVIL					RAZON DE VENIR A MADRID							Ns Nc
	TOTAL	Casa do	Sol tero	Viu do	Sepa rado	Divor cia	Busca tra	Tras tra	Con dres	Con fami lia	Otro		
TOTAL	186	88	15	78	1	4	73	19	17	20	2	4	

P.17.- RAZONES POR LAS QUE TRABAJA

BASE: Trabaja	16	8	2	5	-	1	8	2	4	-	-	-	
Necesidad	87.5	87.5	100.0	100.0	-	-	100.0	50.0	75.0	-	-	-	
Satisfaccion	12.5	12.5	-	-	-	100.0	-	50.0	25.0	-	-	-	

P.18.- TIENE ALGUNA PENSION

TOTAL	186	88	15	78	1	4	73	19	17	20	2	4	
No	7.5	12.5	13.3	1.3	-	-	5.5	15.8	5.9	5.0	50.0	-	
Jubilacion	52.2	55.7	60.0	44.9	-	100.0	56.2	47.4	47.1	50.0	50.0	75.0	
Invalidez	7.5	8.0	13.3	6.4	-	-	8.2	5.3	11.8	5.0	-	25.0	
Viudedad	20.4	-	-	47.4	-	25.0	19.2	10.5	29.4	25.0	-	25.0	
Orfandad	.5	-	-	1.3	-	-	-	5.3	-	-	-	-	
FONAS	.5	1.1	-	-	-	-	-	-	-	5.0	-	-	
Otras	3.8	3.4	6.7	2.6	100.0	-	-	-	-	5.0	-	-	
La del mando	10.8	21.6	-	1.3	-	-	15.1	21.1	5.9	10.0	-	-	
Ns/Nc	1.6	1.1	6.7	1.3	-	-	-	-	-	-	-	-	

P.19.- PERCIBE OTRO TIPO DE AYUDA O INGRESOS

Familiar	15.1	18.2	6.7	12.8	100.0	-	13.7	31.6	11.8	15.0	50.0	-	
Organismo	2.2	3.4	-	1.3	-	-	1.4	5.3	-	-	-	-	
Propios	8.6	9.1	-	9.0	-	25.0	9.6	10.5	11.8	15.0	-	-	
Otros	1.1	1.1	-	1.3	-	-	-	-	5.9	-	-	-	
No	67.7	63.6	86.7	69.2	-	75.0	74.0	57.9	64.7	50.0	50.0	75.0	
Ns/Nc	7.0	5.7	6.7	9.0	-	-	2.7	-	5.9	20.0	-	25.0	

P.20.- INGRESOS TOTALES MENSUALES (MILES)

15 a 25	4.3	1.1	-	9.0	-	-	2.7	5.3	-	15.0	-	-	
25 a 35	15.1	9.1	26.7	19.2	100.0	-	16.4	-	11.8	15.0	-	25.0	
35 a 50	26.3	21.6	20.0	34.6	-	-	27.4	26.3	35.3	20.0	-	50.0	
50 a 75	18.3	22.7	33.3	10.3	-	25.0	19.2	5.3	17.6	10.0	50.0	-	
+De 75	14.5	17.0	13.3	9.0	-	75.0	12.3	31.6	11.8	10.0	-	25.0	
Ns/Nc	21.5	28.4	6.7	17.9	-	-	21.9	31.6	23.5	30.0	50.0	-	

P.21.- AYUDA ECONOMICAMENTE A SUS HIJOS O FAMILIARES

Si	28.0	23.9	13.3	37.2	-	-	27.4	26.3	29.4	30.0	-	50.0	
No	67.2	70.5	80.0	60.3	100.0	75.0	71.2	68.4	70.6	60.0	100.0	-	
Ns/Nc	4.8	5.7	6.7	2.6	-	25.0	1.4	5.3	-	10.0	-	-	

P.22. - QUE TIPO DE VIVIENDA TIENE

Del total de encuestados el 71,5% tiene la vivienda en "propiedad"; el 12,9% vive en la vivienda de "un familiar"; el 11,8% es de "alquiler"; el 2,7% en "Residencias". Por sexos el 77,3% de los hombres tienen la vivienda en "propiedad"; el 10,7% es de "un familiar"; el 6,7% vive en "alquiler"; el 2,7% en "Residencia". El 67,6% de las mujeres tienen la vivienda en "propiedad"; el 15,3% en "alquiler"; el 14,4% es de "un familiar"; el 2,7% vive en "Residencia". Por grupos de edad el 79,2% de los de 85 y más años tiene la vivienda en "propiedad"; el 8,3% vive en "alquiler"; el mismo porcentaje en la vivienda de "un familiar"; el 4,2% en "Residencia". El 47,1% de los de 80 a 84 años tiene la vivienda en "propiedad"; el 35,3% es de "un familiar"; el 11,8% en "Residencia"; el 5,9% es de "alquiler". El 71% de los que sí están a gusto en Madrid tienen la vivienda en "propiedad"; el 12,9% en "alquiler"; el 12,3% viven en casa de "un familiar"; el 2,6% en una "Residencia". El 74,2% de los que no están a gusto tienen la vivienda en "propiedad"; el 16,1% es de "un familiar"; el 6,5% en "alquiler"; el 3,2% en "Residencia".

- La mayoría de los encuestados tienen vivienda en propiedad, a pesar de sus pensiones que parece indicar la carencia de las mismas, y que son consecuencia del ahorro en el período de su vida laboral activa, si carecieran de ellas vivirían en la calle ya que la solución que podría ofrecer la oferta de Residencias no cubre la demanda actual. El alto porcentaje de propietarios se justifica en la política realizada por el régimen anterior que estimulaba el acceso a la propiedad. Los que viven en alquiler, lo hacen en viviendas de renta antigua

lo que les salva del abuso consentido legalmente que supondría el que los viejos tuvieran que acceder, en el momento actual, con sus pensiones a los nuevos alquileres.

P.23. - SERVICIOS QUE LE FALTAN A SU VIVIENDA

Al 56,4% de los encuestados que tienen la vivienda en propiedad les falta "ascensor"; el 33,1% dice no faltarle "nada"; al 32,3% les falta "calefacción"; al 10,5% "habitación para Vd" solo. Por sexos, al 53,4% de los hombres les falta en su vivienda "ascensor"; al 36,2% no les falta "nada"; al 34,5% "calefacción"; al 12,1% "habitación para Vd" solo. Al 58,7% de las mujeres les falta en su vivienda "ascensor"; al 30,7% les falta "calefacción"; al mismo porcentaje no les falta "nada"; al 9,3% "agua caliente"; al mismo porcentaje "habitación para Vd." solo. Por grupos de edad al 83,3% de los de -De 65 años les falta en su vivienda "ascensor"; al 16,7% "calefacción"; al mismo porcentaje "habitación para Vd" solo; y no les falta "nada". Al 42,1% de los de 85 y más años les falta "habitación para Vd" solo; al 36,8% les falta en su vivienda "ascensor"; al 21,1% "calefacción"; al mismo porcentaje no les falta "nada"; al 5,3% "agua caliente". El 63,6% de los que sí están a gusto en Madrid carecen de "ascensor"; el 34,5% de "calefacción"; al 32,7% no les falta "nada"; al 7,3% "agua caliente". Al 39,1% de los que no están a gusto les falta "habitación para Vd" solo; al 34,8% no les falta "nada"; al 21,7% le falta en su vivienda "calefacción"; al mismo porcentaje "ascensor".

- Referente a los servicios que debería aportar la vivienda dicen que les falta primordialmente el ascensor, seguido de la cale-

facción; son características de casas de baja calidad construidas recién acabada la guerra o, inclusive, más antiguas. Observamos, curiosamente, un notable porcentaje que dicen que no les falta nada, en ocasiones por aceptación de la situación, y en otras por la realidad de unos buenos servicios. Apreciamos un porcentaje significativo referido a la falta de habitación propia recogido en la encuesta. Afortunadamente tienen los medios apropiados para su aseo personal que si se utilizan habitualmente es un índice de higiene y cultural propio de países desarrollados.

P.24. - ELEMENTO QUE LE FALTAN EN EL EQUIPAMIENTO DE SU VIVIENDA

Al 74,4% del total de encuestados que tienen la vivienda en propiedad les falta en el equipamiento de su vivienda "lavaplatos"; al 13,5% "nada"; al 5,3% le falta "lavadora". Por sexos al 74,1% de los hombres les falta en su vivienda "lavaplatos"; al 15,5% no les falta "nada". Al 80% de las mujeres les falta en su vivienda "lavaplatos"; al 12% no les falta "nada"; al 5,3% "lavadora". Por grupos de edad al 100% de los de -De 65 años les falta en su vivienda "lavaplatos". Al 100% de los de 80 a 84 años les falta en el equipamiento de su vivienda "lavaplatos"; al 12,5% "lavadora". Al 52,6% de los de 85 y más años no les falta "nada"; al 42,1% "lavaplatos". Al 80,9% de los que sí están a gusto en Madrid les falta en su vivienda "lavaplatos"; al 8,2% no les falta "nada"; al 5,5% "lavadora". Al 60,9% de los que no están a gusto les falta "lavaplatos"; al 39,1% no les falta "nada"; al 4,3% "lavadora".

- Los elemento que más dicen faltarles en el equipamiento

de sus viviendas son los lavaplatos; en general se conforman con lo que tienen. Se observa que casi todos tienen nevera, lo que puede indicar un interés prioritario en el aspecto alimentario, sino en cuanto a dietética, si al menos en la conservación de alimentos y comodidad de compra.

P.25. - DOTACION QUE LE FALTA A SU BARRIO

Del total de encuestados el 48,9% dicen que en su barrio faltan "librerías"; el 31,7% "parques"; al 30,6% no les falta "nada"; al 21% "transportes"; al 15,1% "servicios médicos". Por sexos al 52% de los hombres les faltan "librerías" en su barrio; al 33,3% "parques"; al 26,7% "transportes"; al 24% "nada"; al 20% "servicios médicos". El 46,8% de las mujeres dicen faltarles "librerías" en su barrio; al 35,1% no les falta "nada"; al 30,6% "parques"; al 17,1% "transportes"; al 11,7% "servicios médicos". Por grupos de edad el 75% de los de -De 65 años consideran que les faltan "librerías" en su barrio; el 37,5% "transportes"; el 25% "parques"; el 12,5% "nada"; el mismo porcentaje "servicios médicos". Al 62,5% de los de 85 y más años les faltan "parques"; al 20,8% "servicios médicos"; al 16,7% "transportes"; al mismo porcentaje "librerías"; al 12,5% "nada". Al 52,3% de los que sí están a gusto en Madrid les faltan "librerías"; al 34,2% no les falta "nada"; al 29% "parques"; al 22,6% "transportes"; al 16,1% "servicios médicos". Al 45,2% de los que no están a gusto les faltan "parques"; al 32,3% "librerías"; al 12,9% "transportes"; al mismo porcentaje no les falta "nada"; al 9,7% "servicios médicos".

- La dotación que más echan en falta son las librerías

y los parques, reclamando básicamente las primeras los de menor edad, y los parques, los más viejos. Un elevado porcentaje consideran suficiente la dotación de su barrio. Siguen porcentualmente los que reclaman transportes y servicios médicos. Los que más a disgusto están en Madrid son los que más reclaman parques, será quizás que como emigrantes del campo les aplaste la "selva de cemento" y pretendan el "bosque cartesiano".

ESTUDIO: JUBILACION

% VERTICALES

	TOTAL	SEXO		-De 65	65 a 69	EDAD		80 a 84	85 y mas	A GUSTO	
		Hom bre	Mu jer			70 a 74	75 a 79			Si	No
TOTAL	186	75	111	8	68	40	29	17	24	155	31
P.22.- TIPO DE VIVIENDA TIENE											
Propiedad	71.5	77.3	67.6	75.0	77.9	62.5	75.9	47.1	79.2	71.0	74.2
Alquiler	11.8	6.7	15.3	12.5	14.7	17.5	3.4	5.9	8.3	12.9	6.5
De un familiar	12.9	10.7	14.4	12.5	4.4	17.5	17.2	35.3	8.3	12.3	16.1
Pension/Hotel	.5	1.3	-	-	1.5	-	-	-	-	.6	-
Residencia	2.7	2.7	2.7	-	-	2.5	3.4	11.8	4.2	2.6	3.2
Otros	.5	1.3	-	-	1.5	-	-	-	-	.6	-
P.23.- SERVICIOS QUE LE FALTAN A SU VIVIENDA											
BASE: Propiedad	133	58	75	6	53	25	22	8	19	110	23
Agua caliente	6.0	1.7	9.3	-	5.7	8.0	4.5	12.5	5.3	7.3	-
Calefaccion	32.3	34.5	30.7	16.7	22.6	56.0	36.4	50.0	21.1	34.5	21.7
Bano o ducha	.8	1.7	-	-	-	4.0	-	-	-	.9	-
Telefono	5.3	6.9	4.0	-	7.5	4.0	4.5	-	5.3	5.5	4.3
Ascensor	56.4	53.4	58.7	83.3	52.8	68.0	59.1	62.5	36.8	63.6	21.7
Habitacion Vd.	10.5	12.1	9.3	16.7	5.7	8.0	-	-	42.1	4.5	39.1
Nada	33.1	36.2	30.7	16.7	41.5	20.0	40.9	37.5	21.1	32.7	34.8
P.24.- ELEMENTOS LE FALTAN EN EL EQUIPAMIENTO DE SU VIVIENDA											
BASE: Propiedad	133	58	75	6	53	25	22	8	19	110	23
Lavadora	5.3	5.2	5.3	-	3.8	8.0	9.1	12.5	-	5.5	4.3
Nevera	.8	-	1.3	-	-	-	4.5	-	-	.9	-
Lavaplatos	77.4	74.1	80.0	100.0	73.6	92.0	86.4	100.0	42.1	80.9	60.9
Cassette	45.9	48.3	44.0	-	41.5	56.0	81.8	62.5	10.5	53.6	8.7
Otros	12.8	15.5	10.7	-	13.2	16.0	18.2	12.5	5.3	13.6	8.7
Nada	13.5	15.5	12.0	-	13.2	4.0	-	-	52.6	8.2	39.1
P.25.- DOTACION QUE LE FALTA A SU BARRIO											
TOTAL	186	75	111	8	68	40	29	17	24	155	31
Alcantarillado	1.6	4.0	-	-	2.9	2.5	-	-	-	1.3	3.2
Alumbrado	4.8	5.3	4.5	-	5.9	10.0	-	-	4.2	4.5	6.5
Parques	31.7	33.3	30.6	25.0	23.5	27.5	27.6	41.2	62.5	29.0	45.2
Transportes	21.0	26.7	17.1	37.5	17.6	17.5	27.6	29.4	16.7	22.6	12.9
Tlfnos. publicos	4.3	5.3	3.6	12.5	2.9	2.5	3.4	17.6	-	4.5	3.2
Servicio medico	15.1	20.0	11.7	12.5	20.6	2.5	10.3	23.5	20.8	16.1	9.7
Librerias	48.9	52.0	46.8	75.0	55.9	47.5	55.2	47.1	16.7	52.3	32.3
Serv. religiosos	2.7	5.3	.9	-	1.5	-	-	11.8	8.3	2.6	3.2
Nada	30.6	24.0	35.1	12.5	27.9	40.0	41.4	35.3	12.5	34.2	12.9
Ns/Nc	1.6	-	2.7	-	-	2.5	3.4	5.9	-	1.3	3.2

P.22 - QUE TIPO DE VIVIENDA TIENE

Del total de encuestados el 71,5% tiene la vivienda en "propiedad"; el 12,9% vive en la vivienda de "un familiar"; el 11,8% en vivienda de "alquiler"; el 2,7% en una "Residencia". Del total de casados el 84,1% tiene la vivienda en "propiedad"; el 9,1% en "alquiler" el 4,5% viven en la vivienda de "un familiar"; el 1,1% en una "Residencia". Del total de solteros el 73,3% tiene vivienda en "propiedad"; el 13,3% en "alquiler"; el 6,7% es de "un familiar"; el mismo porcentaje vive en una "Residencia". Del total de viudos el 59% tienen la vivienda en "propiedad"; el 24,4% es de "un familiar"; el 12,8% es de "alquiler"; el 3,8% vive en una "Residencia". Del total de encuestados que vinieron a Madrid a buscar trabajo el 83,6% tiene la vivienda en "propiedad"; el 9,6% en "alquiler"; el 6,8% vive en la de "un familiar". De los que vinieron para estar con la familia después de jubilarse el 45% la tiene en "propiedad"; el 40% es de "un familiar"; el 15% vive en una "Residencia".

- Se observa que la mayoría de los encuestados tienen la vivienda en propiedad, siendo los casados los más representativos como titulares de la misma, reflejándose que la propiedad corresponde a aquellos colectivos cuya razón de su venida a Madrid fue por buscar trabajo o por traslado del mismo además de los que vinieron con sus padres. Los que viven en casas de familiares, la mayoría son viudos y la razón de su venida a Madrid se justifica, principalmente, en estar con la familia después de la jubilación. Coincide, curiosamente que el conjunto de la población que habita en Residencias, que es muy reducido, todos vinieron para vivir con sus familiares después

de jubilados.

P.23. - SERVICIOS QUE LE FALTAN A SU VIVIENDA

Del total de encuestados que tienen la vivienda en propiedad al 56,4% les falta "ascensor"; al 33,1% no les falta "nada"; al 32,3% les falta "calefacción"; al 10,5% "habitación para Vd" solo. Del total de solteros al 100% les falta "ascensor"; al 72,7% "calefacción"; al 18,7% "agua caliente". Del total de viudos al 76,1% les falta "ascensor"; al 37% "calefacción"; al 19,6% no les falta "nada"; al 4,3% "habitación para Vd" solo. Del total de casados al 47,3% no les falta "nada"; al 36,5% les falta "ascensor"; al 23% "calefacción". Del total de encuestados que vinieron a Madrid a buscar trabajo al 57,4% les falta "ascensor"; al 31,1% "calefacción"; al mismo porcentaje no les falta "nada". De los que vinieron con sus padres al 61,5% no les falta "nada"; al 30,8% les falta "ascensor"; al 15,4% "calefacción".

- Lo que más dicen que les falta es ascensor, reclamándole principalmente, los solteros; dicen no tener calefacción también mayoritariamente los solteros. Curiosamente un porcentaje notable de casados afirman que carecen de habitación para ellos solos. Un número significativo considera que no les falta nada, por ende entendemos que tienen de todo según su criterio.

P.24. - ELEMENTOS QUE LE FALTAN EN EL EQUIPAMIENTO DE SU VIVIENDA

Del total de encuestados que tienen la vivienda en propiedad

al 77,4% les falta "lavaplatos"; al 13,5% no les falta "nada"; al 5,3% les falta "lavadora". Del total de solteros al 100% les falta "lavaplatos"; al 18,2% "lavadora". Del total de viudos al 76,1% les falta "lavaplatos"; al 8,7% no les falta "nada"; al 4,3% les falta "lavadora". Del total de casados al 74,3% les falta "lavaplatos"; al 18,9% no les falta "nada"; al 4,1% les falta "lavadora". Del total de encuestados que vinieron a Madrid a buscar trabajo al 78,7% les falta "lavaplatos"; al 16,4% no les falta "nada"; al 4,9% les falta "lavadora". De los que vinieron con sus padres al 53,8% les falta "lavaplatos"; al 15,4% no les falta "nada".

- La mayoría dicen faltarles lavaplatos, y sobre todo a los solteros que siguen declarando la falta del resto de los elementos por encima de los demás estados civiles. Dicen no carecer de nada un número de encuestados que no llega a una tercera parte.

P.25. - DOTACION QUE LE FALTA A SU BARRIO

Del total de encuestados el 48,9% consideran que a su barrio le faltan "librerías"; el 31,7% "parques"; al 30,6% "nada"; al 21% "transportes"; al 15,1% "servicios médicos". Del total de solteros el 60% opina que le faltan "librerías"; el 26,7% "parques"; el mismo porcentaje que no le falta "nada"; el 20% que le faltan "transportes". Del total de casados el 48,9% dice que le faltan "librerías"; el 29,5% "parques"; el 28,4% "nada"; el 18,2% "transportes". Del total de viudos el 48,7% opina que le faltan "librerías"; el 34,6% "parques"; el 33,3% "nada"; el 25,6% "transportes". Del total de encuestados

que vinieron a Madrid por traslado de trabajo el 68,4% consideran que le faltan "parques"; el 57,9% "librerías"; el 26,3% no le falta "nada"; el 10,5% "transportes"; el mismo porcentaje "servicios médicos". De los que vinieron para estar con la familia después de jubilarse el 40% opina que no le falta "nada"; el 30% "parques"; el mismo porcentaje "librerías".

- Dicen en su mayoría sentir la falta de librerías, sobre todo los solteros. Los viudos echan en falta los parques, los transportes públicos y los servicios médicos mayoritariamente en relación con los demás estados civiles. En término general afirman, afortunadamente para ellos, no faltarles de nada en un porcentaje bastante significativo.

ESTUDIO: JUBILACION

Z VERTICALES

	ESTADO CIVIL					RAZON DE VENIR A MADRID						
	TOTAL	Casa do	Sol tero	Viu do	Sepa rado	Divor cia do	Busca tra bajo	Tras tra bajo	Con pa dres	Con fami lia	Otro	Ns Nc
TOTAL	186	88	15	78	1	4	73	19	17	20	2	4
P.22.- TIPO DE VIVIENDA TIENE												
Propiedad	71.5	84.1	73.3	59.0	100.0	25.0	83.6	73.7	76.5	45.0	50.0	50.0
Alquiler	11.8	9.1	13.3	12.8	-	50.0	9.6	5.3	11.8	-	-	50.0
De un familiar	12.9	4.5	6.7	24.4	-	-	6.8	15.8	5.9	40.0	50.0	-
Pension/Hotel	.5	-	-	-	-	25.0	-	5.3	-	-	-	-
Residencia	2.7	1.1	6.7	3.8	-	-	-	-	-	15.0	-	-
Otros	.5	1.1	-	-	-	-	-	-	5.9	-	-	-
P.23.- SERVICIOS QUE LE FALTAN A SU VIVIENDA												
BASE: Propiedad	133	74	11	46	1	1	61	14	13	9	1	2
Agua caliente	6.0	2.7	18.2	8.7	-	-	3.3	7.1	-	-	-	50.0
Calefaccion	32.3	23.0	72.7	37.0	-	100.0	31.1	28.6	15.4	11.1	-	100.0
Bano o ducha	.8	1.4	-	-	-	-	1.6	-	-	-	-	-
Telefono	5.3	4.1	9.1	4.3	100.0	-	4.9	7.1	-	-	-	-
Ascensor	56.4	36.5	100.0	76.1	100.0	100.0	57.4	42.9	30.8	33.3	100.0	100.0
Habitacion Vd.	10.5	16.2	-	4.3	-	-	9.8	21.4	7.7	22.2	-	50.0
Nada	33.1	47.3	-	19.6	-	-	31.1	35.7	61.5	44.4	-	-
P.24.- ELEMENTOS LE FALTAN EN EL EQUIPAMIENTO DE SU VIVIENDA												
BASE: Propiedad	133	74	11	46	1	1	61	14	13	9	1	2
Lavadora	5.3	4.1	18.2	4.3	-	-	4.9	-	-	-	-	-
Nevera	.8	-	-	2.2	-	-	1.6	-	-	-	-	-
Lavaplatos	77.4	74.3	100.0	76.1	100.0	100.0	78.7	57.1	53.8	77.8	100.0	100.0
Cassette	45.9	43.2	54.5	47.8	100.0	-	45.9	42.9	30.8	55.6	100.0	50.0
Otros	12.8	4.1	36.4	21.7	-	-	4.9	7.1	23.1	-	-	50.0
Nada	13.5	18.9	-	8.7	-	-	16.4	28.6	15.4	11.1	-	-
P.25.- DOTACION QUE LE FALTA A SU BARRIO												
TOTAL	186	88	15	78	1	4	73	19	17	20	2	4
Alcantarillado	1.6	3.4	-	-	-	-	2.7	-	-	-	-	-
Alumbrado	4.8	5.7	-	5.1	-	-	4.1	-	11.8	5.0	-	25.0
Parques	31.7	29.5	26.7	34.6	-	50.0	31.5	68.4	23.5	30.0	-	75.0
Transportes	21.0	18.2	20.0	25.6	-	-	24.7	10.5	11.8	25.0	-	-
Tifno publicos	4.3	1.1	6.7	7.7	-	-	2.7	5.3	11.8	5.0	-	-
Servicio medico	15.1	12.5	13.3	16.7	100.0	25.0	15.1	10.5	17.6	5.0	-	25.0
Librerias	48.9	48.9	60.0	48.7	100.0	-	53.4	57.9	52.9	30.0	50.0	75.0
Serv.religiosos	2.7	1.1	-	5.1	-	-	1.4	5.3	5.9	5.0	-	-
Nada	30.6	28.4	26.7	33.3	-	50.0	27.4	26.3	35.3	40.0	50.0	-
Ns/Nc	1.6	1.1	6.7	1.3	-	-	-	-	-	10.0	-	-

P.26. - SE ENCUENTRA A GUSTO EN SU VIVIENDA. BARRIO

Del total de encuestados el 86% se encuentran a gusto "en ambos" en su vivienda y en su barrio; el 7% solo "en vivienda" pero no en su barrio; el 3,8% se encuentra a gusto "en vivienda"; el 0,5% en "ninguno" ni en su vivienda ni en su barrio; el mismo porcentaje solo "en barrio" pero no en vivienda. Por sexos el 88% de los hombres se encuentra a gusto "en ambos" en su vivienda y en su barrio; el 2,7% solo "en vivienda" pero no en su barrio; el 1,3% en "ninguno". El 84,7% de las mujeres se encuentra a gusto "en ambos" en su vivienda y en su barrio; el 9,9% solo "en vivienda" pero no en su barrio. Por grupos de edad el 100% de los de 70 a 74 años están a gusto "en ambos" en su vivienda y en su barrio. El 58,3% de los de 85 y más están a gusto "en ambos" en su vivienda y en su barrio; el 12,5% solo "en vivienda" pero no en su barrio. El 89,7% de los que sí están a gusto en Madrid lo están "en ambos"; el 5,2% solo "en vivienda" pero no en su barrio. El 67,7% de los que no están a gusto en Madrid están a gusto "en ambos"; el 16,1% solo "en vivienda" pero no en su barrio.

- La mayoría se encuentran a gusto tanto en su barrio como en su vivienda, bajando el porcentaje en los más viejos; encontrándose a gusto en Madrid. Observamos una ligera crítica al barrio que coincide con estar más a disgusto en Madrid, básicamente en las mujeres amas de casa, justificándose en el hecho de que viven con más intensidad las relaciones vecinales y los problemas propios del barrio, situación que el hombre asume subsidiariamente pues, normalmente, los de éste en primera instancia son los del trabajo. Se aprecia que la mujer

está más interesada, sin embargo no está más integrada en la lucha de barrio desde la perspectiva de organización al seguir siendo, por mujer, minoría en la representación.

P.27. - PADECE ALGUNA ENFERMEDAD. CUAL

Del total de encuestados el 52,7% padece enfermedad "común"; el 39,8% no padece "ninguna" enfermedad; el 7,5% padece enfermedad "laboral". Por sexos el 48% de los hombres padece enfermedad "común"; el 36,7% no padece "ninguna"; el 13,3% enfermedad "laboral". El 55,9% de las mujeres padece enfermedad "común"; el 40,5% no padece "ninguna"; el 3,6% enfermedad "laboral". Por grupos de edad el 76,5% de los de 80 a 84 años padecen enfermedad "común"; el 23,5% no padece "ninguna". El 51,5% de los de 65 a 69 no padece "ninguna"; el 39,7% padece enfermedad "común"; el 8,8% enfermedad "laboral". El 50,3% de los que sí están a gusto en Madrid padecen enfermedad "común"; el 43,2% no padece "ninguna"; el 6,5% enfermedad "laboral". El 64,5% de los que no están a gusto padecen enfermedad "común"; el 22,6% no padece "ninguna"; el 12,9% enfermedad "laboral".

- Padecen alguna enfermedad común la mayoría, y sobre todo los más viejos. Le sigue un considerable porcentaje que dice no ~~padece~~ ninguna, y un grupo muy reducido afirman tener enfermedades de origen laboral. Estos, junto a los que padecen enfermedad común son los que más a disgusto se encuentran en Madrid. El sentimiento optimista de los ancianos españoles es evidente, pues a fuerza de aguantar males, cualquier estado no catastrófico es bueno, por lo

que tienden, según se comprueba por anotaciones marginales, a darse por satisfechos, ya no por sufrir dolencias propias dentro de los márgenes de la edad y consecuencia de su anterior vida sanitaria, sino por asumir, inconscientemente, los males de expresión física pero de etiología social. La enfermedad en general y en origen es más psicologicosocial que física siendo la evidencia física, en la mayoría de las ocasiones, la punta del iceberg.

P.28. - TIENE ALGUN TIPO DE INCAPACIDAD. LE AFECTA EN SU VIDA DIARIA

Del total de encuestados el 72,6% no tienen "ninguna" incapacidad; el 18,3% tiene un tipo de incapacidad que le "afecta a su vida" diaria; el 6,5% "si tiene", pero no le afecta. Por sexos el 65,3% de los hombres no tiene "ninguna" incapacidad; el 24% si y le "afecta a su vida" diaria; el 8% "si tiene" pero no le afecta. El 77,5% de las mujeres no tiene "ninguna" incapacidad; el 14,4% si y le "afecta a su vida" diaria; el 5,4% "si tiene " pero no le afecta. Por grupos de edad el 82,8% de los de 75 a 79 años no tiene "ninguna" incapacidad; el 17,2% si y les "afecta a su vida" diaria. El 47,1% de los de 80 a 84 no tiene "ninguna" incapacidad; el 35,3% si tiene y le "afecta a su vida" diaria; el 5,9% "si tiene" pero no le afecta. El 74,8% de los que sí están a gusto en Madrid no tiene "ninguna" incapacidad"; el 17,4% si y les "afecta a su vida" diaria; el 4,5% "si tiene" pero no le afecta. El 61,3% de los que no están a gusto no tiene "ninguna" incapacidad; el 22,6% si tiene y le "afecta a su vida" diaria; el 16,1% "si tiene" pero no le afecta.

- Afortunadamente dicen no tener ninguna incapacidad un alto porcentaje, no obstante, existe un significativo tanto por ciento de encuestados, y sobre todo hombres que si tienen algún tipo de incapacidad que les afecta en su vida diaria. Los que no tienen ningún tipo de incapacidad están más a gusto en Madrid que a disgusto, y los que sí tienen, afectándoles o nó, están todos más a disgusto.

P.29. - COMO CONSIDERA SU ASISTENCIA MEDICO-SANITARIA

Del total de encuestados el 61,8% considera su asistencia medico-sanitaria "suficiente"; el 37,6% la considera "insuficiente". Por sexos el 57,3% de los hombres la considera "suficiente"; el 42,7% "insuficiente". El 64,9% de las mujeres la consideran "suficiente"; el 34,2% "insuficiente". Por grupos de edad el 76,5% de los de 80 a 84 años la considera "suficiente"; el 23,5% "insuficiente". El 83,3% de los de 85 y más la considera "insuficiente"; el 16,7% "suficiente". El 65,8% de los que sí están a gusto en Madrid la consideran "suficiente"; el 33,5% "insuficiente": El 58,1% de los que no están a gusto la consideran "insuficiente"; el 41,9% "suficiente".

Razón por la que la considera insuficiente

Del total de encuestados que consideran insuficiente su asistencia medico-sanitaria el 38,6% alega que la razón es la "masificación"; el 28,6% "incompetencia"; el 10% "pocos médicos"; el 8,6% "trato incorrecto"; el 5,7% "pocos medios". Por sexos el 46,9% de los hombres la consideran insuficiente debido a la "masificación"; el 25% por "incompetencia"; el 12,5% por la "distancia"; el 3,1%

"pocos médicos". El 31,6% de las mujeres alegan "masificación"; el mismo porcentaje "incompetencia"; el 15,8% "pocos médicos"; el 13,2% "trato incorrecto". Por grupos de edad el 100% de los de -De 65 años dicen que por "masificación". El 30% de los de 85 y más "incompetencia"; el 25% "masificación" el 15% "trato incorrecto"; el mismo porcentaje "pocos médicos". El 42,3% de los que sí están a gusto en Madrid consideran como razón la "masificación"; el 30,8% "incompetencia"; el 7,7% "pocos médicos"; el 5,8% "trato incorrecto". El 27,8% de los que no están a gusto opinan que "masificación"; el 22,2% "incompetencia"; el 16,7% "trato incorrecto"; el mismo porcentaje "pocos médicos".

- Aunque es elevado el número que considera suficiente la asistencia medico-sanitaria, el porcentaje de los que la consideran insuficiente no deja de ser notable. La realidad y apreciación de la asistencia medico-sanitaria se ve afectada por factores tales como encontrarse enfermo y utilizarla, no hacer uso de ella por encontrarse en buenas condiciones, y por la aceptación pasiva y acrítica propia de personas con bajo nivel cultural y por tanto, con una capacidad de análisis restringido a su circunstancia y nada universal, con la aportación de una insolidaridad consciente (egoísmo) o inconsciente (estupidez). Si la actitud egoísta es por lo general de responsabilidad individual, la estupidez, normalmente, viene proporcionada por las instituciones al no dar ni participación ni cauce a la opinión de sus beneficiarios cotizantes. Las razones por las que se considera insuficiente la asistencia medico-sanitaria, son responsabilidad de gobierno que no aplica una política sanitaria correcta y adecuada a los tiempos de "modernidad" que corren. Las estructuras estatales

que deberían incidir en el cambio, o al menos en la corrección de los males de la sanidad para dar un justo servicio, se desentiende con la clásica demagogia verbal, sin dar soluciones y cayendo y contradicciones evidentes a la hora de definir un modelo médico-sanitario; así nuestros ancianos y pacientes por doble circunstancia (enfermedad y mala asistencia) dan razones como masificación, incompetencia, pocos médicos, trato incorrecto, pocos medios e inadecuada ubicación. Dentro del grupo de personas que haciendo uso de la razón y derechos opinan críticamente sobre la insuficiencia médico-sanitaria, son las mujeres las más contundentes.

ESTUDIO: JUBILACION

% VERTICALES

	SEXO				EDAD					A GUSTO	
	----				----					-----	
	TOTAL	Hom bre	Mu jer	-De 65	65 a 69	70 a 74	75 a 79	80 a 84	85 y mas	Si	No
TOTAL	186	75	111	8	68	40	29	17	24	155	31
P.26.- SE ENCUENTRA A GUSTO EN SU VIVIENDA / BARRIO											
En vivienda	3.8	6.7	1.8	-	2.9	-	-	-	20.8	1.9	12.9
En ambos	86.0	88.0	84.7	87.5	85.3	100.0	93.1	82.4	58.3	89.7	67.7
Solo en vivienda	7.0	2.7	9.9	-	8.8	-	3.4	17.6	12.5	5.2	16.1
Solo en barrio	.5	-	.9	-	-	-	-	-	4.2	-	3.2
En ninguno	.5	1.3	-	-	1.5	-	-	-	-	.6	-
Ns/Nc	2.2	1.3	2.7	12.5	1.5	-	3.4	-	4.2	2.6	-
P.27.- PADECE ALGUNA ENFERMEDAD. CUAL ?											
Comun	52.7	48.0	55.9	62.5	39.7	45.0	58.6	76.5	75.0	50.3	64.5
Laboral	7.5	13.3	3.6	12.5	8.8	10.0	3.4	-	8.3	6.5	12.9
Ninguna	39.8	38.7	40.5	25.0	51.5	45.0	37.9	23.5	16.7	43.2	22.6
P.28.- TIENE ALGUN TIPO DE INCAPACIDAD. LE AFECTA EN SU VIDA DIARIA ?											
Ninguna	72.6	65.3	77.5	75.0	77.9	67.5	82.8	47.1	70.8	74.8	61.3
Si tiene	6.5	8.0	5.4	-	7.4	5.0	-	5.9	16.7	4.5	16.1
Afecta a su vida	18.3	24.0	14.4	12.5	10.3	27.5	17.2	35.3	16.7	17.4	22.6
Ns/Nc	4.3	2.7	5.4	12.5	4.4	2.5	-	17.6	-	5.2	-
P.29.- COMO CONSIDERA SU ASISTENCIA MEDICO-SANITARIA											
Suficiente	61.8	57.3	64.9	62.5	67.6	67.5	69.0	76.5	16.7	65.8	41.9
Insuficiente	37.6	42.7	34.2	37.5	32.4	32.5	27.6	23.5	83.3	33.5	58.1
Ns/Nc	.5	-	.9	-	-	-	3.4	-	-	.6	-
P.29A.- RAZONES											
BASE:Insuficiente	70	32	38	3	22	13	8	4	20	52	18
Mucha distancia	10.0	12.5	7.9	-	22.7	-	12.5	-	5.0	11.5	5.6
Pocos medicos	10.0	3.1	15.8	-	4.5	23.1	-	-	15.0	7.7	16.7
Incompetencia	28.6	25.0	31.6	33.3	27.3	30.8	25.0	25.0	30.0	30.8	22.2
Masificacion	38.6	46.9	31.6	100.0	36.4	30.8	75.0	25.0	25.0	42.3	27.8
Trato incorrecto	8.6	3.1	13.2	-	-	7.7	-	50.0	15.0	5.8	16.7
Pocos medios	5.7	9.4	2.6	-	9.1	-	-	-	10.0	3.8	11.1
Ns/Nc	5.7	6.3	5.3	-	9.1	15.4	-	-	-	7.7	-

P.26. - SE ENCUENTRA A GUSTO EN SU VIVIENDA. BARRIO

Del total de encuestados el 86% se encuentra a gusto "en ambos" en su vivienda y en su barrio; el 7% solo "en vivienda" pero no en su barrio; el 3,8% se encuentra a gusto "en vivienda"; el 0,5% solo "en barrio"; el mismo porcentaje en "ninguno". Del total de solteros el 93,3% se encuentra a gusto "en ambos"; el 6,7% solo "en vivienda". Del total de casados el 88,6% está a gusto "en ambos"; el 6,8% solo "en vivienda" pero no en su barrio; el 2,3% "en vivienda"; el 1,1% "solo en barrio" pero no en vivienda. Del total de viudos el 82,1% están a gusto "en ambos"; el 6,4% solo "en vivienda" pero no en su barrio; el mismo porcentaje "en vivienda"; el 1,3% no están a gusto en "ninguno". Del total de encuestados que vinieron a Madrid para estar con la familia después de jubilarse el 90% están a gusto "en ambos"; el 10% solo "en vivienda" pero no en su barrio. De los que vinieron para buscar trabajo el 83,6% están a gusto "en ambos"; el 8,2% "en vivienda"; el 4,1% solo "en vivienda" pero no en su barrio.

- Según contestan, la mayoría se encuentran a gusto en donde viven, vivienda y barrio. Esta respuesta va en relación al gusto como algo subjetivo, como situación ideal en conjunción con los aspectos de equipamiento, dotación y convivencia, o como resignación acrítica, adaptándose a las circunstancias. Esperamos que, a pesar de que sobre gustos no hay nada escrito, su gusto sea bueno, es decir, que como un medio más incidente en la salud propenda a un estado de bienestar físico, mental y social; y en las otras dos posibilidades, ideal y resignación, sea la primera la más representativa de su realidad.

P.27. - PADECE ALGUNA ENFERMEDAD. CUAL

Del total de encuestados el 52,7% padece enfermedad "común"; el 39,8% no padece "ninguna" enfermedad; el 7,5% padece enfermedad "laboral". Del total de viudos el 56,4% padece enfermedad "común"; el 37,2% no padece "ninguna"; el 6,4% padece enfermedad "laboral". Del total de casados el 55,7% padece enfermedad "común"; el 36,4% no padece "ninguna"; el 8% enfermedad "laboral". Del total de solteros el 53,3% no padece "ninguna" enfermedad; el 33,3% padece enfermedad "común"; el 13,3% enfermedad "laboral". Del total de encuestados que vinieron a Madrid por traslado de trabajo el 73,7% padece enfermedad "común"; el 26,3% no padece "ninguna" enfermedad. De los que vinieron con sus padres el 52,9% padece enfermedad "común"; el 29,4% no padece "ninguna"; el 17,6% padece enfermedad "laboral".

- Predomina la enfermedad común sobre todo en viudos y casados, afectando las de tipo laboral más frecuentemente a los solteros. Los que no padecen ninguna enfermedad, aún siendo menos que los afectados por las comunes, son relevantes en su porcentaje.

P.28. - TIENE ALGUN TIPO DE INCAPACIDAD. LE AFECTA EN SU VIDA DIARIA

Del total de encuestados el 72,6% no tiene "ninguna" incapacidad"; el 18,3% si tiene y le "afecta a su vida" diaria; el 6,5% "si tiene" pero no le afecta. Del total de casados el 73,9% no tiene "ninguna" incapacidad; el 18,2% si tiene y le "afecta a su vida" diaria; el 5,7% "si tiene" pero no le afecta. Del total de viudos el 73,1% no tiene "ninguna" incapacidad; el 19,2% si y le "afecta

Razón por la que la considera insuficiente

Del total de encuestados que consideran insuficiente su asistencia médico-sanitaria el 38,6% estiman que hay "masificación"; el 28,6% "incompetencia"; el 10% alegan que hay "mucha distancia"; el mismo porcentaje "pocos médicos"; el 8,6% "trato incorrecto". Del total de viudos el 43,3% "masificación"; el 36,7% "incompetencia"; el 10% "trato incorrecto"; el mismo porcentaje alega "pocos médicos". Del total de casados el 35,3% considera que existe "masificación"; el 20,6% "incompetencia"; el 17,6% "mucha distancia"; el 11,8% "pocos medios"; el mismo porcentaje "pocos médicos"; el 5,9% "trato incorrecto". Del total de solteros el 40% dicen que "incompetencia"; el 20% "masificación"; el mismo porcentaje "trato incorrecto". Del total de encuestados que vinieron a Madrid por traslado de trabajo el 60% consideran que hay "masificación"; el 20% "incompetencia"; el 10% "mucha distancia"; el mismo porcentaje "pocos médicos". De los que vinieron con sus padres el 40% alegan "incompetencia"; el 20% "trato incorrecto"; el 10% "masificación"; el mismo porcentaje "pocos medios"; y "pocos médicos".

- La mayoría consideran la asistencia médico-sanitaria suficiente. De los que la consideran insuficiente, la razón dominante que alegan es masificación, sobre todo los viudos. Hablan de mucha distancia a los Centros asistenciales los casados; pocos médicos los casados y viudos; y de trato incorrecto, los solteros. Observamos como las realidades criticadas por los pacientes son tanto cuantitativas como cualitativas, reflejándose, primordialmente, en la dualidad masificación-incompetencia, aspectos que por supuesto no pueden definir

a una sanidad de corte social y democrático que se aleja de su propia Ley de leyes y que nos acerca al tercer mundo.

ESTUDIO: JUBILACION

% VERTICALES

	ESTADO CIVIL					RAZON DE VENIR A MADRID							Ns
	Casa	Sol	Viu	Sepa	Divor	Busca	Tras	Con	Con				
TOTAL	do	tero	do	rado	cia	tra	bajo	bajo	dres	pa	fami	Otro	Nc
TOTAL	186	88	15	78	1	4	73	19	17	20	2	4	
P.26.- SE ENCUENTRA A GUSTO EN SU VIVIENDA / BARRIO													
En vivienda	3.8	2.3	-	6.4	-	-	8.2	-	5.9	-	-	-	-
En ambos	86.0	88.6	93.3	82.1	-100.0	83.6	89.5	88.2	90.0	50.0	100.0	100.0	0
Solo en vivienda	7.0	6.8	6.7	6.4	100.0	-	4.1	5.3	5.9	10.0	50.0	-	-
Solo en barrio	.5	1.1	-	-	-	-	5.3	-	-	-	-	-	-
En ninguno	.5	-	-	1.3	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Ns/Nc	2.2	1.1	-	3.8	-	-	4.1	-	-	-	-	-	-
P.27.- PADECE ALGUNA ENFERMEDAD. CUAL ?													
Comun	52.7	55.7	33.3	56.4	-	-	54.8	73.7	52.9	55.0	50.0	25.0	0
Laboral	7.5	8.0	13.3	6.4	-	-	6.8	-	17.6	5.0	50.0	-	-
Ninguna	39.8	36.4	53.3	37.2	100.0	100.0	38.4	26.3	29.4	40.0	-	75.0	0
P.28.- TIENE ALGUN TIPO DE INCAPACIDAD. LE AFECTA EN SU VIDA DIARIA ?													
Ninguna	72.6	73.9	53.3	73.1	100.0	100.0	78.1	68.4	64.7	70.0	50.0	50.0	0
Si tiene	6.5	5.7	6.7	7.7	-	-	2.7	10.5	11.8	5.0	-	25.0	-
Afecta a su vida	18.3	18.2	20.0	19.2	-	-	17.8	26.3	11.8	25.0	50.0	-	-
Ns/Nc	4.3	2.3	20.0	3.8	-	-	2.7	-	11.8	-	-	25.0	0
P.29.- COMO CONSIDERA SU ASISTENCIA MEDICO-SANITARIA													
Suficiente	61.8	60.2	66.7	61.5	-100.0	58.9	47.4	41.2	80.0	50.0	75.0	0	-
Insuficiente	37.6	38.6	33.3	38.5	100.0	-	39.7	52.6	58.8	20.0	50.0	25.0	0
Ns/Nc	.5	1.1	-	-	-	-	1.4	-	-	-	-	-	-
P.29A.- RAZONES													
BASE:Insuficiente	70	34	5	30	1	-	29	10	10	4	1	1	
Mucha distancia	10.0	17.6	-	3.3	-	-	3.4	10.0	10.0	-100.0	-	-	-
Pocos medicos	10.0	11.8	-	10.0	-	-	10.3	20.0	10.0	-	-	-	-
Incompetencia	28.6	20.6	40.0	36.7	-	-	17.2	20.0	40.0	50.0	-	-	-
Masificacion	38.6	35.3	20.0	43.3	100.0	-	44.8	60.0	10.0	25.0	-100.0	-	-
Trato incorrecto	8.6	5.9	20.0	10.0	-	-	10.3	-	20.0	-	-	-	-
Pocos medios	5.7	11.8	-	-	-	-	6.9	-	10.0	25.0	-	-	-
Ns/Nc	5.7	5.9	20.0	3.3	-	-	10.3	-	-	-	-	-	-

a su vida" diaria; el 7,7% "si tiene" pero no le afecta. Del total de solteros el 53,3% no tiene "ninguna" incapacidad; el 20% si y le "afecta a su vida" diaria; el 6,7% "si tiene" pero no le afecta. Del total de encuestados que vinieron a Madrid a buscar trabajo el 78,1% no tiene "ninguna" incapacidad; el 17,8% si y le "afecta a su vida" diaria; el 2,7% "si tiene" pero no le afecta. De los que vinieron con sus padres el 64,7% no tiene "ninguna" incapacidad; el 11,8% si tiene y le "afecta a su vida" diaria; el mismo porcentaje "si tiene" pero no le afecta.

- La mayoría no tienen ninguna incapacidad que les afecte ni física ni mentalmente, son fiel reflejo de la "sociedad sana". Tan solo después de toda una vida de trabajos diversos están discapacitados, afectándoles a su vida diaria, un porcentaje relativamente exiguo.

P.29. - COMO CONSIDERA SU ASISTENCIA MEDICO-SANITARIA

Del total de encuestados el 61,8% considera "suficiente" su asistencia médico-sanitaria; el 37,6% la considera "insuficiente". Del total de solteros el 66,7% la considera "suficiente"; el 33,3% "insuficiente". Del total de viudos el 61,5% la considera "suficiente"; el 38,5% "insuficiente". Del total de casados el 60,2% la considera "suficiente"; el 38,6% "insuficiente". Del total de encuestados que vinieron a Madrid para estar con la familia después de jubilarse el 80% la considera "suficiente"; el 20% "insuficiente". De los que vinieron con sus padres el 58,8% la considera "insuficiente"; el 41,2% "suficiente".

P.30. - QUIEN PODRIA SOLUCIONAR EL PROBLEMA MEDICO-SANITARIO

Del total de encuestados el 65,1% consideran que es el "Estado" el que puede solucionar el problema médico-sanitario; el 21,9% que son los "Ayuntamientos"; el 6,5% que la solución la deberían dar "otros" Organismos o Instituciones; el 4,3% que los "Partidos"; el 3,8% que entre "todos"; el 2,7% los "Sindicatos; el 1,1% las "Asociaciones". Por sexos el 66,7% de los hombres consideran que es el "Estado"; el 29,3% los "Ayuntamientos"; el 9,3% "otros". El 64% de las mujeres que es el "Estado"; el 16,2% los "Ayuntamientos"; el 5,4% "todos". Por grupos de edad el 29,2% de los de 85 y más años consideran que debería ser el "Estado"; el 20,8% que entre "todos"; el 12,5% los "Ayuntamientos". El 77,5% de los de 70 a 74 dicen que el "Estado"; el 25% los "Ayuntamientos". El 71% de los que sí están a gusto consideran que el "Estado"; el 23,9% los "Ayuntamientos"; el 3,9 "otros" Organismos. El 35,5% de los que no están a gusto en Madrid dicen que es el "Estado"; el 19,4% "otros" Organismos. El 16,1% entre "todos"; el 9,7% los "Ayuntamientos"; el mismo porcentaje los "partidos políticos".

- Referente a quien podría solucionar el problema médico-sanitario la mayoría dice que el Estado y en paciente esperanza siguen creyendo; es de desear, y esa es su obligación, que el Estado con el dinero de todos, soluciones los aspectos más urgentes desde sus Instituciones, o regule normativas más justas y equilibradas que atemperen el negocio de profesionales tan privilegiados como los de los que componen la corporación médica. También creen que la solución está en la mano de los Ayuntamientos, y en menor medida, de otros

Organismos o Instituciones. Es notable como los más viejos son los que menos esperan del Estado y más de las Asociaciones y de la solidaridad entre todos. Se puede observar la mínima incidencia de posibilidades de carácter más personal y participativo por medio de Asociaciones, Sindicatos e incluso Partidos, estimamos que es debido no tanto, aunque también, a la falta de hábito como a la desilusión causada por la manipulación de los profesionales de la política, lo que hace que se aparten, más de los debido, de estas posibilidades de participar e influir.

P.31. - QUIEN LE ATIENDE EN SU ENFERMEDAD O INCAPACIDAD

Del total de encuestados al 39,8% les atiende en su enfermedad o incapacidad "su esposo/a"; al 37,1% los "hijos"; al 15,1% los "familiares"; al mismo porcentaje no les atiende "nadie". Por sexos al 50,7% de los hombres les atiende "su esposa"; al 37,3% los "hijos"; al 14,7% los "familiares"; al 5,3% no les atiende "nadie". Al 32,4% de las mujeres les atiende "su esposo"; al 36,9% los "hijos"; al 21,6% "nadie"; al 15,3% los "familiares". Por grupos de edad al 54,4% de los de 65 a 69 años les atiende "su esposo/a"; al 23,5% los "hijos"; al 20,6% "nadie"; al 8,8% los "familiares". Al 35,3% de los de 80 a 84 les atienden los "hijos"; al mismo porcentaje los "familiares"; al 17,6% "nadie"; al 11,8% "su esposo/a". Al 40% de los que sí están a gusto en Madrid les atiende "su esposo/a"; al 35,5% los "hijos"; al 16,1% "nadie"; al 14,8% los "familiares". Al 45,2% de los que no están a gusto le atiende los "hijos"; al 38,7% "su esposo/a"; al 16,1% los "familiares"; al 9,7% "nadie".

- Los que más atienden a nuestros mayores son sus propios cónyuges y los hijos, seguidos de los familiares. Son más los hombres atendidos por sus esposas que éstas por ellos, se podría explicar en parte, además de por la disposición práctica en la ayuda, por el hecho de haber más viudas que viudos, como ya expusimos en los comentarios de preguntas anteriores. Están totalmente desatendidos un significativo porcentaje de ancianos, más las mujeres que los hombres, esta desatención es más asumible en ellas por su capacidad de aguante sin olvidar su instinto más marcado a no molestar a los demás miembros de la familia (es quizá parte de su resignación existencial), por el contrario el hombre, a pesar de declararse valiente por definición, soporta peor y se considera acreedor a todo cuidado, haciendo ostensible su malestar obligando su atención a terceras personas.

P.32. - TIENE ALGUN TIPO DE AYUDA A DOMICILIO

Del total de encuestados el 87,6% no tiene "ninguna" ayuda a domicilio; el 5,9% es de atención "religiosa"; el 3,2% de la "Administración"; el 0,5% "privada". Por sexos el 90,7% de los hombres no tienen "ninguna" ayuda a domicilio; el 5,3% es de atención "religiosa"; el 2,7% de la "Administración". El 85,6% de las mujeres no tienen "ninguna" ayuda a domicilio; el 6,3% "religiosa"; el 3,6% de la "Administración". Por grupos de edad el 98,5% de los de 65 a 69 años no tiene "ninguna" ayuda a domicilio; el 1,5% la tiene de la "Administración". El 50% de los de 85 y más no tienen "ninguna" ayuda; el 41,7% tienen ayuda "religiosa"; el 4,2% de la "Administración"; el mismo porcentaje "privada": El 92,3% de los que sí están a gusto en Madrid

no tienen "ninguna" ayuda a domicilio; el 2,6% de la "Administración"; el 1,9% "religiosa". El 64,5% de los que no están a gusto no tienen "ninguna" ayuda; el 25,8% tienen ayuda "religiosa"; el 6,5% de la "Administración".

- La ayuda a domicilio que es la solución más idónea, según nuestro criterio y avalada por los países más avanzados, para los viejos que están en situación de no necesidad de atención importante, no está desarrollada en nuestro país desde las Instituciones estatales y municipales, ni tampoco desde el voluntariado tan significativo en otros países europeos con superiores niveles de solidaridad. La mayor representatividad porcentual se da en la ausencia de ayuda. La atención de la Administración es ridícula, propia de un país tercermundista, cuando debería ser, por el contrario, la principal como correspondería a una estructura de Estado que se dice y alardea, democrático, social y de derecho, situación que de ser cierta tendría que abundar en la natural solidaridad entre los hombres. El derecho que no les cubre el Estado, en parte los subsanan las instituciones religiosas llevadas de la caridad cristiana, caridad no en el sentido que entiende el Estado laico, sino en el riguroso, etimológico y originario sentido de amor al prójimo, la caridad como la interpretan las Instituciones estatales se la tendrían que aplicar a sí mismos para superar la vergüenza que supone la casi inexistente atención, empezando a cumplir las promesas electorales y la justicia social.

P.33. - LECTURA

Del total de encuestados el 43% lee "poco"; el 31,2% "nada";

el 25,3% "mucho". Por sexos el 46,7% de los hombres lee "poco"; el 30,7% "mucho"; el 21,3% "nada". El 40,5% de las mujeres lee "poco"; el 37,8% "nada"; el 21,6% "mucho". Por grupos de edad el 50% de los de -De 65 años lee "poco"; el 37,5% "mucho"; el 12,5% "nada". El 58,8% de los de 80 a 84 no lee "nada"; el 23,5% "poco"; el 17,6% "mucho". El 42,6% de los que sí están a gusto en Madrid lee "poco"; el 29% "nada"; el 27,7% "mucho". El 45,2% de los que no están a gusto en Madrid lee "poco"; el 41,9% "nada"; el 12,9% "mucho".

Tipo de lectura

Del total de encuestados que lee el 66,9% su tipo de lectura es "información general"; el 12,6% "novela popular"; el 6,3% "deportes". Por sexos el 56,9% de los hombres lee "información general"; el 12,1% "deportes"; el mismo porcentaje "novela popular". El 75,4% de las mujeres lee "información general"; el 13% "novela popular"; el 1,4% "deportes". Por grupos de edad el 78,9% de los de 75 a 79 lee "información general"; el 15,8% "historia". El 60,8% de los de 65 a 69 años lee "información general"; el 19,6% "novela popular"; el 7,8% "deportes". El 66,1% de los que sí están a gusto en Madrid lee "información general"; el 12,8% "novela popular"; el 4,6% "deportes". El 72,2% de los que no están a gusto en Madrid lee "información general"; el 16,7% "deportes"; el 11,1% "novela popular".

- El pueblo español empieza a leer, aunque lo que le proporciona la prensa no es muy edificante tanto la prensa diaria como la del corazón, entre otras. Esperamos que se adentren en otros géneros más culturales. Lo que más leen es la información general,

sobre todo las mujeres; los hombres son más "deportistas" y leen prensa deportiva, particularmente los más viejos. Hay un alto porcentaje que por desgracia no leen nada. Aunque con porcentajes muy pequeños, en relación con lecturas más cualificadas como son la literatura y la historia, se puede tener la esperanza de que sea el preludio a una posibilidad superior de cultura de un futuro no muy lejano.

ESTUDIO: JUBILACION

% VERTICALES

	TOTAL	SEXO		-De 65	65 a 69	EDAD			85 y mas	A GUSTO	
		Hom bre	Mu jer			70 a 74	75 a 79	80 a 84		Si	No
TOTAL	186	75	111	8	68	40	29	17	24	155	31
P.30.- QUIEN PODRIA SOLUCIONAR EL PROBLEMA MEDICO-SANITARIO											
TOTAL	186	75	111	8	68	40	29	17	24	155	31
Estado	65.1	66.7	64.0	62.5	70.6	77.5	62.1	70.6	29.2	71.0	35.5
Ayuntamientos	21.5	29.3	16.2	12.5	17.6	25.0	37.9	17.6	12.5	23.9	9.7
Sindicatos	2.7	2.7	2.7	-	1.5	-	3.4	11.8	4.2	3.2	-
Partidos	4.3	4.0	4.5	-	2.9	5.0	6.9	5.9	4.2	3.2	9.7
Asociaciones	1.1	1.3	.9	-	-	-	-	-	8.3	.6	3.2
Todos	3.8	1.3	5.4	12.5	-	2.5	-	-	20.8	1.3	16.1
Otros	6.5	9.3	4.5	-	8.8	5.0	-	11.8	8.3	3.9	19.4
Ns/Nc	4.3	2.7	5.4	12.5	4.4	-	3.4	-	12.5	3.2	9.7

P.31.- QUIEN LE ATIENDE EN SU ENFERMEDAD O INCAPACIDAD

Su esposo/a	39.8	50.7	32.4	37.5	54.4	32.5	44.8	11.8	25.0	40.0	38.7	
Hijos	37.1	37.3	36.9	75.0	23.5	50.0	41.4	35.3	37.5	35.5	45.2	
Familiares	15.1	14.7	15.3	-	8.8	12.5	13.8	35.3	29.2	14.8	16.1	
Amigos	3.8	4.0	3.6	-	2.9	7.5	3.4	5.9	-	4.5	-	
Otros	3.2	2.7	3.6	-	-	7.5	-	11.8	4.2	3.2	3.2	
Nadie	15.1	5.3	21.6	25.0	20.6	7.5	13.8	17.6	8.3	16.1	9.7	
Ns/Nc	1.6	1.3	1.8	-	1.5	-	3.4	5.9	-	1.3	3.2	

P.32.- TIENE ALGUN TIPO DE AYUDA A DOMICILIO

Administracion	3.2	2.7	3.6	12.5	1.5	2.5	-	11.8	4.2	2.6	6.5	
Religiosa	5.9	5.3	6.3	-	-	-	-	5.9	41.7	1.9	25.8	
Privada	.5	-	.9	-	-	-	-	-	4.2	-	3.2	
Ninguna	87.6	90.7	85.6	87.5	98.5	90.0	96.6	76.5	50.0	92.3	64.5	
Ns/Nc	2.7	1.3	3.6	-	-	7.5	3.4	5.9	-	3.2	-	

P.33.- LECTURA

Mucho	25.3	30.7	21.6	37.5	32.4	27.5	24.1	17.6	4.2	27.7	12.9	
Poco	43.0	46.7	40.5	50.0	42.6	47.5	41.4	23.5	50.0	42.6	45.2	
Nada	31.2	21.3	37.8	12.5	23.5	25.0	34.5	58.8	45.8	29.0	41.9	
Ns/Nc	.5	1.3	-	-	1.5	-	-	-	-	.6	-	

P.33A.- TIPO DE LECTURA

BASE: Lee	127	58	69	7	51	30	19	7	13	109	18	
Informacion gral	66.9	56.9	75.4	71.4	60.8	66.7	78.9	71.4	69.2	66.1	72.2	
Deportes	6.3	12.1	1.4	-	7.8	3.3	-	-	23.1	4.6	16.7	
Novela popular	12.6	12.1	13.0	14.3	19.6	16.7	-	-	-	12.8	11.1	
Fotonovelas	.8	-	1.4	-	-	-	-	-	7.7	-	5.6	
Literat.clasica	3.1	3.4	2.9	-	3.9	3.3	5.3	-	-	3.7	-	
Historia	5.5	5.2	5.8	-	3.9	-	15.8	28.6	-	5.5	5.6	
Otros	3.9	3.4	4.3	-	5.9	3.3	5.3	-	-	4.6	-	
Ns/Nc	11.8	15.5	8.7	14.3	15.7	13.3	5.3	14.3	-	13.8	-	

P.30. - QUIEN PODRIA SOLUCIONAR EL PROBLEMA MEDICO-SANITARIO

Del total de encuestados el 65,1% consideran que es el "Estado" el que podría solucionar el problema médico-sanitario; el 21,5% que deberían ser los "Ayuntamientos"; el 6,5% dicen que "otros" Organismos e Instituciones; el 4,3% los "Partidos"; el 3,8% dicen que entre "todos". Del total de solteros el 93,3% consideran que debería ser el "Estado"; el 13,3% los "Ayuntamientos". Del total de viudos el 61,5% dicen que el "Estado"; el 20,5% los "Ayuntamientos"; el 7,7% dicen que "otros" Organismos e Instituciones; el 6,4% los "Partidos". Del total de casados el 61,4% consideran que es el "Estado"; el 22,7% los "Ayuntamientos"; el 5,7% que entre "todos"; el mismo porcentaje "otros" Organismos e Instituciones. Del total de encuestados que vinieron a Madrid con sus padres el 70,6% dicen que debería ser el "Estado"; el 23,5% los "Ayuntamientos". De los que vinieron a buscar trabajo el 49,3% que el "Estado"; el 21,9% los "Ayuntamientos"; el 12,3% "otros" Organismos e Instituciones; el 6,8% entre "todos"; el mismo porcentaje los "Partidos".

- La mayoría se divide en la respuesta el Estado y los Ayuntamientos, siendo el resto poco significativas. Referido al Estado, son los solteros los que más fe depositan. Los casados y los viudos consideran que la solución está en los Ayuntamientos. El Estado por su impregnación social, es la esperanza a la que se agarran la mayoría, como se demuestra por su muy superior porcentaje, incluso del referido a los Ayuntamientos. Si los Ayuntamientos y sus unidades de participación ciudadana, Asociaciones, grupos vecinales, etc. tuvieran el apoyo y el reconocimiento que les corresponde como expresiones auténti-

cas de la participación democrática, serían el vehículo más genuino de solución o, al menos, de planificación para la misma, de casi todos los problemas ciudadanos además de los medico-sanitarios.

P.31. - QUIEN LES ATIENDE EN SU ENFERMEDAD O INCAPACIDAD

Del total de encuestados al 39,8% les atiende "su esposo/a"; al 37,1% los "hijos"; al 15,1% los "familiares"; al mismo porcentaje no les atiende "nadie". Del total de casados al 81,8% les atiende "su esposo/a"; al 31,8% los "hijos"; al 3,4% los "familiares"; al mismo porcentaje no les atiende "nadie". Del total de viudos al 51,3% les atiende los "hijos"; al 24,4% los "familiares"; al 20,5% no les atiende "nadie". Del total de solteros al 46,7% no les atiende "nadie"; al 40% los "familiares". Del total de encuestados que vinieron a Madrid a buscar trabajo al 45,2% les atiende "su esposo/a"; al mismo porcentaje los "hijos"; al 15,1% no les atiende "nadie"; al 12,3% los "familiares". De los que vinieron para estar con la familia después de jubilarse al 55% les atiende los "hijos"; al 35% "su esposo/a".

- La atención en la enfermedad o incapacidad se refleja próxima a la más elemental lógica, es decir, a los casados les atienden sus cónyuges, a los viudos los hijos, y a los solteros los familiares. En los casos de desatención, los más perjudicados son los solteros.

P.32. - TIENE ALGUN TIPO DE AYUDA A DOMICILIO

Del total de encuestados el 87,6% no tiene "ninguna" ayuda a domicilio; el 5,9% recibe ayuda "religiosa"; el 3,2% de la Administra-

ción. Del total de solteros el 100% no tiene "ninguna" ayuda a domicilio. Del total de casados el 89,8% no recibe "ninguna" ayuda a domicilio; el 5,7% recibe ayuda "religiosa"; el 1,1% de la "Administración". Del total de viudos el 82,1% no tiene "ninguna" ayuda a domicilio; el 7,7% recibe ayuda "religiosa"; el 6,4% de la "Administración". Del total de encuestados que vinieron a Madrid a buscar trabajo el 84,9% no tiene "ninguna" ayuda a domicilio; el 8,2% recibe ayuda "religiosa"; el 5,5% de la "Administración". De los que vinieron para estar con la familia después de jubilarse el 75% no tiene "ninguna" ayuda a domicilio; el 10% recibe ayuda "religiosa".

- La ayuda a domicilio es prácticamente inexistente, la poca que se presta es, en contra de las esperanzas depositadas en el Estado, por parte de la atención religiosa. Los solteros son los menos beneficiados respecto de los demás estados civiles. La ayuda a domicilio que según se proclama, y es cierto, por todos los responsables y técnicos de los servicios sociales a nivel internacional, es la solución más justa y humana, en la mayoría de los casos se observa que se encuentra en un grado de abandono tal que confirma como una bofetada, la evidente contradicción que se da de la teoría a la práctica, es decir, en la praxis. La honestidad no solo es, sino que ni tan siquiera parece, por su vergonzante realidad.

P.33. - LECTURA

Del total de encuestados el 43% lee "poco"; el 21,2% "nada"; el 25,3% "mucho". Del total de casados el 46,6% lee "poco"; el 26,1% "mucho"; el mismo porcentaje no lee "nada". Del total de viudos el

41% lee "poco"; el 37,2% "nada"; el 21,8% lee "mucho". Del total de solteros el 40% no lee "nada"; el 33,3% "poco"; el 26,7% "mucho". Del total de encuestados que vinieron a Madrid a buscar trabajo el 52,1% lee "poco"; el 28,8% "nada"; el 19,2% "mucho". De los que vinieron por traslado de trabajo el 57,9% lee "mucho"; el 21,1% "poco"; el mismo porcentaje "nada".

Tipo de lectura

Del total de encuestados que lee el 66,9% su tipo de lectura es "información general"; el 12,6% "novela popular"; el 6,3% "deportes". Del total de viudos el 73,5% lee "información general"; el 12,2% "novela popular"; el 6,1% "historia"; el 2% "deporte". Del total de casados el 65,6% lee "información general"; el 12,5% "novela popular"; el 10,9% "deportes". Del total de solteros el 55,6% lee "información general"; el 11,1% "novela popular"; el mismo porcentaje "historia" y "literatura". De los que vinieron a Madrid con sus padres el 90% lee "información general"; el 10% "historia". De los que vinieron para estar con la familia después de jubilarse el 54,5% lee "información general"; el 18,2% "novela popular"; el 9,1% "deportes"; el mismo porcentaje "historia".

- La lectura, aspecto eminentemente importante para conocer el grado cultural de un país, la detectamos baja, aunque con tendencia optimista. Dicen, dentro del grupo de los que leen mucho, ser solteros y casados los que más leen, por encima de los viudos, aunque las cifras nos anuncian también lo poco que leen los mismos casados y viudos, reconociendo dentro del grupo de los que no leen nada como

más significativos a los solteros. Se sigue observando, desafortunadamente, un nivel nada deseado de analfabetismo simple además del que si nos apuramos es más perjudicial, el funcional, que afecta a un porcentaje muy elevado siendo expresión de una pobreza intelectual que afecta al país y que clama ser superada desde los mismos inconscientes analfabetos y responsabiliza a las autoridades gubernamentales sin paliativos. Los niveles de hábitos de lectura, como se desprende, no son los más aceptables en un pueblo que pretende la modernidad, por lo que tienen que ser incentivados desde instancias responsables de gobierno para superar una crisis ancestral pero inadmisibles a las puertas del siglo XXI que acentúa dramáticamente las diferencias sociales que se atribuyen, en verdad, a la historia, pero que la irresponsabilidad actual, de seguir así, no dudamos continuará reproduciendo esta realidad.

ESTUDIO: JUBILACION

Z VERTICALES

	ESTADO CIVIL					RAZON DE VENIR A MADRID							Ns Nc
	TOTAL	Casa do tero	Sol tero	Viu do rado	Sepa rado	Divor cio	Busca bajo	Tras bajo	Con dres	Con pa fami	Con lia	Otro	
TOTAL	186	88	15	78	1	4	73	19	17	20	2	4	
P.30.- QUIEN PODRIA SOLUCIONAR EL PROBLEMA MEDICO-SANITARIO													
TOTAL	186	88	15	78	1	4	73	19	17	20	2	4	
Estado	65.1	61.4	93.3	61.5	100.0	100.0	49.3	68.4	70.6	70.0	100.0	100.0	0
Ayuntamientos	21.5	22.7	13.3	20.5	100.0	25.0	21.9	26.3	23.5	10.0	-	25.0	-
Sindicatos	2.7	1.1	-	5.1	-	-	5.5	-	-	5.0	-	-	-
Partidos	4.3	3.4	-	6.4	-	-	6.8	-	-	15.0	-	-	-
Asociaciones	1.1	1.1	-	1.3	-	-	1.4	5.3	-	-	-	-	-
Todos	3.8	5.7	-	2.6	-	-	6.8	5.3	-	5.0	-	-	-
Otros	6.5	5.7	6.7	7.7	-	-	12.3	-	-	5.0	-	-	-
Ns/Nc	4.3	4.5	-	5.1	-	-	4.1	-	11.8	10.0	-	-	-

P.31.- QUIEN LE ATIENDE EN SU ENFERMEDAD O INCAPACIDAD

Su esposo/a	39.8	81.8	-	2.6	-	-	45.2	42.1	41.2	35.0	100.0	0	-
Hijos	37.1	31.8	-	51.3	100.0	-	45.2	26.3	29.4	55.0	50.0	0	-
Familiares	15.1	3.4	40.0	24.4	-	-	12.3	31.6	11.8	5.0	-	25.0	-
Amigos	3.8	-	6.7	5.1	-	50.0	1.4	10.5	11.8	-	-	25.0	-
Otros	3.2	1.1	6.7	5.1	-	-	1.4	-	-	10.0	-	-	-
Nadie	15.1	3.4	46.7	20.5	-	50.0	15.1	10.5	23.5	-	-	75.0	-
Ns/Nc	1.6	2.3	-	1.3	-	-	-	-	-	10.0	-	-	-

P.32.- TIENE ALGUN TIPO DE AYUDA A DOMICILIO

Administracion	3.2	1.1	-	6.4	-	-	5.5	5.3	5.9	-	-	-	-
Religiosa	5.9	5.7	-	7.7	-	-	8.2	10.5	5.9	10.0	-	-	-
Privada	.5	-	-	1.3	-	-	1.4	-	-	-	-	-	-
Ninguna	87.6	89.8	100.0	82.1	100.0	100.0	84.9	84.2	76.5	75.0	100.0	100.0	0
Ns/Nc	2.7	3.4	-	2.6	-	-	-	-	11.8	15.0	-	-	-

P.33.- LECTURA

Mucho	25.3	26.1	26.7	21.8	-	75.0	19.2	57.9	29.4	15.0	-	-	-
Poco	43.0	46.6	33.3	41.0	100.0	25.0	52.1	21.1	29.4	40.0	100.0	50.0	0
Nada	31.2	26.1	40.0	37.2	-	-	28.8	21.1	35.3	45.0	-	50.0	-
Ns/Nc	.5	1.1	-	-	-	-	-	-	5.9	-	-	-	-

P.33A.- TIPO DE LECTURA

ASE: Lee	127	64	9	49	1	4	52	15	10	11	2	2	
Informacion gral	66.9	65.6	55.6	73.5	-	50.0	69.2	66.7	90.0	54.5	100.0	50.0	0
Deportes	6.3	10.9	-	2.0	-	-	9.6	6.7	-	9.1	-	-	-
Novela popular	12.6	12.5	11.1	12.2	-	25.0	9.6	20.0	-	18.2	-	50.0	-
Fotonovelas	.8	1.6	-	-	-	-	1.9	-	-	-	-	-	-
Literat. clasica	3.1	3.1	11.1	-	-	25.0	1.9	6.7	-	-	-	-	-
Historia	5.5	4.7	11.1	6.1	-	-	1.9	6.7	10.0	9.1	-	-	-
Otros	3.9	-	11.1	6.1	-	25.0	1.9	20.0	-	-	-	-	-
Ns/Nc	11.8	9.4	11.1	14.3	100.0	-	11.5	-	10.0	18.2	-	-	-

P.34. - VE LA TELEVISION

Del total de encuestados el 51,1% la ve "poco"; el 42,5% "mucho"; el 6,5% "nada". Por sexos el 52% de los hombres la ve "poco"; el 45,3% "mucho"; el 2,7% "nada". El 50,5% de las mujeres la ve "poco"; el 40,5% "mucho"; el 9% "nada". Por grupos de edad el 82,4% de los de 80 a 84 años la ve "poco"; el 11,8% "mucho"; el 5,9% "nada". El 75% de los de -De 65 años la ve "mucho"; el 25% "poco". El 51% de los que sí están a gusto en Madrid ven "poco" la televisión; el 41,9% "mucho"; el 7,1% "nada". El 51,6% de los que no están a gusto la ve "poco"; el 45,2% "mucho"; el 3,2% "nada".

Programas preferidos

Del total de encuestados que ven la televisión el 64,4% prefieren los programas de "entretenimiento"; el 53,4% los "informativos"; el 21,3% los "culturales"; el 8,6% "sin preferencias". Por sexos el 60,3% de los hombres prefiere los de "entretenimiento"; el 46,6% los "informativos"; el 20,5% los "culturales"; el 9,6% "sin preferencias". El 67,3% de las mujeres prefiere los de "entretenimiento"; el 58,4% los "informativos"; el 21,8% los "culturales"; el 7,9% "sin preferencias". Por grupos de edad el 87,5% de los de -De 65 años prefieren los de "entretenimiento"; el 62,5% los "informativos"; el 12,5% los "culturales". El 62,5% de los de 80 a 84 años los "informativos"; el 43,8% los de "entretenimiento"; el 18,8% "sin preferencias"; el 6,3% los "culturales". El 66,7% de los que sí están a gusto en Madrid prefiere los de "entretenimiento"; el 57,6% los "informativos"; el 22,9% los "culturales"; el 6,3% "sin preferencias". El 53,3% de

los que no están a gusto prefiere los de "entretenimiento"; el 33,3% los "informativos"; el 20% "sin preferencias"; el 13,3% los "culturales".

- La televisión, medio informativo moderno y excelente para divulgar, con una capacidad de incidencia educativa y cultural casi ilimitada está restringida a intereses que, en general, no coinciden con estas pretensiones, convirtiéndose en un sistema manipulador y cuasi idiotizador, sobre todo si el televidente no tiene una personalidad cultivada y discerniente. Los encuestados, en su mayoría, ven asiduamente la televisión, principalmente los programas de entretenimiento y los informativos, seguidos de los culturales. Los de entretenimiento e informativos son más vistos por las mujeres y éstos últimos los que menos los ven son los más viejos.

P.35. - ESCUCHA LA RADIO

Del total de encuestados el 44,6% escucha "mucho" la radio; el 36% "poco"; el 19,4% "nada". Por sexos el 41,3% de los hombres la escuchan "mucho"; el mismo porcentaje "poco"; el 17,3% "nada". El 46,8% de las mujeres la escuchan "mucho"; el 32,4% "poco"; el 20,7% "nada". Por grupos de edad el 52,9% de los de 80 a 84 años la escuchan "mucho"; el 29,4% "poco"; el 17,6% "nada". El 62,5% de los de -De 65 años la escuchan "poco"; el 37,5% "mucho". El 44,5% de los que sí están a gusto en Madrid la escuchan "mucho"; el 34,2% "poco"; el 21,3% "nada". El 45,2% de los que no están a gusto escuchan "mucho" la radio; el mismo porcentaje "poco"; el 9,7% "nada".

Emissiones que prefiere

Del total de encuestados que escuchan la radio el 56,7% lo hacen "sin preferencia"; el 14% prefiere los "informativos"; el 12% los de "entretenimiento"; el 7,3% los "culturales". Por sexos el 53,2% de los hombres "sin preferencia"; el 17,2% prefieren los "informativos"; el 12,9% los de "entretenimiento"; el 8,1% los "culturales". El 59,1% de las mujeres "sin preferencia"; el 11,4% prefieren los "informativos"; el mismo porcentaje los de "entretenimiento"; el 6,8% los "culturales". Por grupos de edad el 71,4% de los de 80 a 84 años "sin preferencia"; el 7,1% prefiere los "informativos"; el mismo porcentaje los de "entretenimiento". El 50% de los de 65 a 69 años "sin preferencia"; el 20% prefiere los "informativos"; el 12% los "culturales"; el 6,8% los de "entretenimiento". El 56,6% de los que sí están a gusto en Madrid "sin preferencia"; el 13,9% prefiere los "informativos"; el 11,5% los de "entretenimiento"; el 6,6% los "culturales". El 57,1% de los que no están a gusto "sin preferencia"; el 14,3% prefiere los "informativos"; el mismo porcentaje los de "entretenimiento"; el 10,7% los "culturales".

- La mayoría, con diferencia en el total de horas de audición escucha la radio. Los que más, son las mujeres; por edades se observa una progresión en la escucha de menor a mayor edad. La mayoría no tienen preferencia. Es digno de observar como en un medio que por ser de transmisión exclusivamente auditiva, es decir, muy directo en lo que se refiere a la recepción del mensaje, y por supuesto a la reacción del sujeto en su captación, admisión, análisis y crítica, y más, si esos mensajes vienen emitidos en programas y emisoras que

les definen, estas personas digan no tener preferencia, lo que se comprendería desde una perspectiva muy amplia, que les guste todos o ninguno, pero no tener preferencia en el sentido estricto, es aceptar lo que les echen y esa actitud, como poco, es peligrosa para el buen criterio e independencia de las personas. Afortunadamente para conocer la opinión emitida y crear la propia, existe un relativo porcentaje que escuchan informativos, seguidos de los que recurren a los programas de entretenimiento e incluso a los culturales.

P.36. - TIPO DE ACTIVIDAD QUE REALIZA MAS FRECUENTEMENTE

Del total de encuestados el 62,4% tienen el "paseo" como la actividad que realizan más frecuentemente; el 46,8% las tareas "domésticas"; el 35,5% la "tertulia"; el 34,4% la "artesanía"; el 20,4% las "excursiones"; el 14% acuden a "exposiciones". Por sexos el 73,3% de los hombres prefieren el "paseo"; el 41,3% la "tertulia"; el 29,3% realizan actividades "domésticas"; el 16% "artesanía"; el mismo porcentaje "excursiones"; el 13,3% acuden a "exposiciones". El 58,6% de las mujeres realizan tareas "domésticas"; el 55% prefieren el "paseo"; el 46,8% la "artesanía"; el 31,5% "tertulia"; el 23,4% "excursiones"; el 14,4% acuden a "exposiciones". Por grupos de edad el 87,5% de los de -De 65 años efectúan el "paseo" como actividad; el 50% "tertulia"; el mismo porcentaje tareas "domésticas"; el 37,5% "artesanía"; el 25% "exposiciones"; el 12,5% "excursiones". El 35,3% de los de 80 a 84 años "paseo"; el mismo porcentaje "artesanía"; el 23,5% tareas "domésticas"; el 17,6% "tertulia"; el 11,8% "excursiones". El 65,8% de los que sí están a gusto en Madrid tienen como

actividad el "paseo"; el 46,5% tareas "domésticas"; el 38,7% "tertulia"; el 36,1% "artesanía"; el 28% "excursiones"; el 16,1% "exposiciones". El 48,4% de los que no están a gusto realizan tareas "domésticas"; el 45,2% "paseo", el 25,8% "artesanía"; el 22,6% "excursiones"; el 19,4% "tertulia"; el 3,2% "exposiciones".

- La actividad que más realizan es el paseo, sobre todo los hombres, actividad lógica pues es terapéutica, y en el caso de éstos, más acostumbrados a salir, suelen sumarle el tiempo dedicado a pequeñas compras caseras; son los de menor edad los que más pasean. La tertulia es otra de las actividades significativas de los varones y de nuevo de los de menor edad. Las tareas domésticas, aunque participan los hombres, son predominantemente femeninas, al igual que la artesanía. Las excursiones las disfrutan más las mujeres que los hombres, y en gran medida, está justificado por la superior iniciativa conocida en el sentido de que las viudas en particular, a parte de ser más numerosas, ven en las salidas la posibilidad de conocer lo que no tuvieron oportunidad en su anterior vida eminentemente "hogareña", a la par que las libera del trabajo rutinario. Las exposiciones son más visitadas por los de menor edad. Tiene lógica que los que dicen que se encuentran a gusto en Madrid sean los que más pasean, van a tertulias, realizan artesanía, y acuden a exposiciones, reconociéndose en ellos las posibilidades de Madrid, que sin duda sigue siendo un zoco. También es comprensible que los que dicen que menos les gusta se ausenten en excursiones y que los que realizan predominantemente actividades domésticas no estén a gusto por la incomodidad que supone la aglomeración de la gran ciudad.

ESTUDIO: JUBILACION

% VERTICALES

	TOTAL	SEXO		-De 65	65 a 69	EDAD		80 a 84	85 y mas	A GUSTO	
		Hom bre	Mu jer			70 a 74	75 a 79			Si	No
TOTAL	186	75	111	8	68	40	29	17	24	155	31
P.34.- VE LA TELEVISION											
TOTAL	186	75	111	8	68	40	29	17	24	155	31
Mucho	42.5	45.3	40.5	75.0	44.1	50.0	27.6	11.8	54.2	41.9	45.2
Poco	51.1	52.0	50.5	25.0	51.5	42.5	65.5	82.4	33.3	51.0	51.6
Nada	6.5	2.7	9.0	-	4.4	7.5	6.9	5.9	12.5	7.1	3.2
P.34A.- PROGRAMAS PREFERIDOS											
BASE: Ve TV	174	73	101	8	65	37	27	16	21	144	30
Culturales	21.3	20.5	21.8	12.5	24.6	24.3	25.9	6.3	14.3	22.9	13.3
Informativos	53.4	46.6	58.4	62.5	60.0	62.2	44.4	62.5	19.0	57.6	33.3
Entretenimiento	64.4	60.3	67.3	87.5	69.2	73.0	51.9	43.8	57.1	66.7	53.3
Sin preferencias	8.6	9.6	7.9	-	3.1	-	14.8	18.8	28.6	6.3	20.0
Ns/Nc	4.6	4.1	5.0	-	4.6	2.7	11.1	6.3	-	5.6	-
P.35.- ESCUCHA LA RADIO											
TOTAL	186	75	111	8	68	40	29	17	24	155	31
Mucho	44.6	41.3	46.8	37.5	38.2	47.5	48.3	52.9	50.0	44.5	45.2
Poco	36.0	41.3	32.4	62.5	35.3	32.5	34.5	29.4	41.7	34.2	45.2
Nada	19.4	17.3	20.7	-	26.5	20.0	17.2	17.6	8.3	21.3	9.7
P.35A.- EMISIONES QUE PREFIERE											
BASE: Escucha	150	62	88	8	50	32	24	14	22	122	28
Culturales	7.3	8.1	6.8	-	12.0	3.1	8.3	-	9.1	6.6	10.7
Informativos	14.0	17.7	11.4	-	20.0	12.5	16.7	7.1	9.1	13.9	14.3
Entretenimientos	12.0	12.9	11.4	37.5	6.0	15.6	12.5	7.1	13.6	11.5	14.3
Sin preferencia	56.7	53.2	59.1	50.0	50.0	56.3	58.3	71.4	63.6	56.6	57.1
Ns/Nc	14.7	12.9	15.9	12.5	18.0	15.6	12.5	21.4	4.5	16.4	7.1
P.36.- TIPO DE ACTIVIDAD REALIZA MAS FRECUENTEMENTE											
TOTAL	186	75	111	8	68	40	29	17	24	155	31
Paseo	62.4	73.3	55.0	87.5	64.7	77.5	65.5	35.3	37.5	65.8	45.2
Tertulia	35.5	41.3	31.5	50.0	35.3	45.0	41.4	17.6	20.8	38.7	19.4
Juegos	2.7	5.3	.9	-	1.5	2.5	3.4	-	8.3	2.6	3.2
Baile	8.1	4.0	10.8	12.5	10.3	10.0	3.4	-	8.3	7.7	9.7
Excursiones	20.4	16.0	23.4	12.5	23.5	27.5	20.7	11.8	8.3	20.0	22.6
Exposiciones	14.0	13.3	14.4	25.0	22.1	12.5	10.3	-	4.2	16.1	3.2
Artesania	34.4	16.0	46.8	37.5	42.6	30.0	37.9	35.3	12.5	36.1	25.8
Domesticas	46.8	29.3	58.6	50.0	50.0	42.5	65.5	23.5	37.5	46.5	48.4
Asociaciones	2.7	2.7	2.7	12.5	2.9	-	6.9	-	-	3.2	-
Ns/Nc	4.8	5.3	4.5	-	4.4	2.5	-	17.6	8.3	5.8	-

P.34. - VE LA TELEVISION

Del total de encuestados el 51% ve "poco" la televisión; el 42,5% "mucho"; el 6,5% "nada". Del total de solteros el 73,3% la ve "poco"; el 20% "mucho"; el 6,7% "nada". Del total de casados el 47,7% la ve "poco"; el 45,5% "mucho"; el 6,8% "nada". Del total de viudos el 47,4% "poco"; el 46,2% "mucho"; el 6,4% "nada". Del total de encuestados que vinieron a Madrid para estar con la familia después de jubilarse el 70% la ve "poco"; el 20% "mucho"; el 10% "nada". De los que vinieron a buscar trabajo el 64,4% la ve "mucho"; el 30,1% "poco"; el 5,5% "nada".

Programas preferidos

Del total de encuestados que ve la televisión el 64,4% prefiere los programas de "entretenimiento"; el 53,4% los "informativos"; el 21,3% los "culturales"; el 8,6% "sin preferencia". Del total de casados el 70,7% prefieren los de "entretenimiento"; el 52,4% los "informativos"; el 24,4% los "culturales"; el 4,9% "sin preferencia". Del total de viudos el 60,3% prefiere los programas de "entretenimiento"; el 54,8% los "informativos"; el 17,8% los "culturales"; el 15,1% "sin preferencia". Del total de solteros el 57,1% los de "entretenimiento"; el mismo porcentaje los "informativos"; el 28,6% los "culturales". Del total de encuestados que vinieron a Madrid con sus padres el 73,3% prefieren los de "entretenimiento"; el 60% los "informativos"; el 13,3% los "culturales". De los que vinieron por traslado de trabajo el 52,9% prefieren los de "entretenimiento"; el mismo porcentaje los "informativos"; el 23,5% los "culturales";

el 11,8% "sin preferencia".

- Se observa que aunque un elevado número de ancianos ven programas de televisión, existe otro aún superior que dice verla poco o nada. Según opiniones recogidas en anotaciones marginales, detectamos que la no masiva consumición de los teleprogramas se justifica, en muchas ocasiones, por deficiencias físicas en la capacidad auditiva y visual, y no como una actitud de opinión crítica y selectiva. Se comprueba pues, que si no la ven más es por causas ajenas a su voluntad, con lo que se podría demostrar la adicción a la pantalla digan lo que digan de ésta. Comprobamos que los que menos la ven son los solteros, así como que, y referido a su preferencia, son los que más ven los programas culturales e informativos, por el contrario los que más ven televisión y programas de entretenimiento son los casados y viudos. Es demostrable que si existiera voluntad política de servicio al pueblo, con la capacidad de impregnación que la televisión tiene, se podría realizar una revolución de actitudes y elaborar programas de solidaridad de gran incidencia; el problema está en que realmente estas posibilidades auténticamente humanas no interesan a los dominadores, encabezados por gobiernos y fuerzas fácticas, por lo que la televisión se queda en un medio al servicio, sí, pero de sus intereses, no al del pueblo al que siguen dominando y explotando. Su intención está en que sepa poco y lo que ellos quieran.

P.35. - ESCUCHA LA RADIO

Del total de encuestados el 44,6% escucha "mucho" la radio; el 36% "poco"; el 19,4% "nada". Del total de viudos el 46,2% "mucho";

el 35,9% "poco"; el 17,9% "nada". Del total de casados el 44,3% "mucho"; el 35,2% "poco"; el 20,5% "nada". Del total de solteros el 40% escucha "mucho" la radio; el mismo porcentaje "poco"; el 20% "nada". De los que vinieron a Madrid por traslado de trabajo el 63,2% "mucho"; el 31,6% "poco"; el 5,3% "nada". De los que vinieron con sus padres el 47,1% la escucha "poco"; el 29,4% "nada"; el 23,5% "mucho".

Emissiones que prefiere

Del total de encuestados que escuchan la radio el 56,7% "sin preferencias"; el 14% prefiere los "informativos"; el 12% los de "entretenimiento"; el 7,3% los "culturales". Del total de solteros el 75% "sin preferencia"; el 8,3% prefiere los "culturales"; el mismo porcentaje los de "entretenimiento". Del total de viudos el 65,6% "sin preferencia"; el 15,6% prefiere los de "entretenimiento"; el 4,7% los "informativos"; el 3,1% los "culturales". Del total de casados el 48,6% "sin preferencia"; el 22,9% prefiere los "informativos"; el 10% los "culturales"; el mismo porcentaje los de "entretenimiento". Del total de encuestados que vinieron a Madrid para buscar trabajo el 60,3% "sin preferencia"; el 14,3% prefiere los "informativos"; el mismo porcentaje los de "entretenimiento"; el 1,6% los "culturales"; de los que vinieron a Madrid con sus padres el 41,7% "sin preferencia"; el 16,7% prefiere los culturales; el mismo porcentaje los "informativos"; el 8,3% los de "entretenimiento".

- La mayoría de los ancianos escuchan la radio con mucha frecuencia, especialmente informativos y de entretenimiento aunque en términos generales les gusta casi todo. Los que menos escuchan

son los solteros. La importancia de penetración en el entramado social de la radio como medio de información, divulgación y cultura está clara, cuantos ancianos, amas de casa junto a otros radioyentes se acompañan de transistores; el problema es el de siempre, qué se programa y cómo se escucha. Estos programas son reiterativos, pobres y de escaso interés, salvo excepciones; sería, por tanto, primordial para todos los colectivos, asociaciones, además de ancianos y mujeres (ancianas o no), conseguir ondas libres que les permitieran desde sus emisoras divulgar sus problemas para concienciar a la población y darles soluciones colectivas, presionando a la Administración. Estas radios libres, interesadamente denominadas radios "piratas" por los responsables gubernamentales serían de un alto interés - como expresión de la información veraz, inducción a la transformación y sin duda con un superior aporte cultural en la programación.

P.36. - TIPO DE ACTIVIDAD QUE REALIZA MAS FRECUENTEMENTE

Del total de encuestados el 62,4% realizan como actividad el "paseo"; el 46,8% tareas "domésticas"; el 35,5% "tertulia"; el 20,4% "excursiones"; el 14% van a "exposiciones"; el 2,7% "Asociaciones". Del total de solteros el 73,3% "paseo"; el 60% "tertulia"; el 33,3% tareas "domésticas"; el 26,7 "artesanía"; el 20% "excursiones"; el 6,7% "exposiciones". Del total de casados el 67% "paseo"; el 47,7% realiza tareas "domésticas"; el 31,8% "artesanía"; el 25% "excursiones"; el 14,8% "exposiciones". Del total de viudos el 52,6% "paseo"; el 48,7% realizan tareas "domésticas"; el 41% "tertulia"; el 38,5% "artesanía"; el 16,7% "excursiones"; el 10,3% acude a "exposi-

ciones". Del total de encuestados que vinieron a Madrid por traslado de trabajo el 68,4% realiza como actividad el "paseo"; el 42,1% tareas "domésticas"; el 31,6% "tertulia"; el mismo porcentaje acude a "exposiciones"; el 21,1% "artesanía"; el 10,5% acude a "Asociaciones". De los que vinieron con sus padres el 41,2% "paseo"; el mismo porcentaje realiza tareas "domésticas"; el 35,9% "tertulia"; el 11,8% "excursiones"; el mismo porcentaje va a "exposiciones"; y realiza "artesanía".

- La actividad más frecuente en los distintos grupos de estados civiles son, el paseo seguido de las actividades domésticas y la tertulia. Observamos como los solteros son los que más ejercitan el paseo y la tertulia, siendo digna de destacar, sobre todo, esta última con diferencia respecto de los demás grupos. Curiosamente las Asociaciones son poco concurridas. Teniendo en cuenta la próxima vinculación entre la actividad "vehículo", es decir, el habla como comunicación y expresión de opiniones, aunque diferenciándose en cuanto al aspecto de decisión coyuntural en la tertulia, y fundamentalmente en la Asociación, podemos decir que, siendo los españoles pueblo comunicativo y asambleario, el hecho de que no triunfen como las tertulias, las Asociaciones, se debe no tanto a la posible represión exterior política, como al fracaso interior de su propia "política" o dinámica de funcionamiento, y el problema está, claramente, en que en las Asociaciones suele haber un líder "santon" nombrado dudosamente en cuanto a su real representación, lo que hace que casados, solteros, viudos, ancianos, adultos o, jóvenes las eludan y tiendan más hacia las organizaciones informales, espontáneas que facilitan mejor la manera de opinión y expresión sin la loba sepulcral, por

muy blanquecina que sea con su legalidad. No es de extrañar que los españoles sean más partidarios, a distinto nivel, de la tertulia ya sea en el café, ateneo, casino, plaza, tasca, o banco del parque, que a la Asociación con toda su estructura pura y rígida.

ESTUDIO: JUBILACION

% VERTICALES

	ESTADO CIVIL					RAZON DE VENIR A MADRID							Ns Nc
	TOTAL	Casa do	Sol tero	Viu do	Sepa rado	Divor cia	Busca tra bajo	Tras tra bajo	Con dres	Con pa fami	Otro		
TOTAL	186	88	15	78	1	4	73	19	17	20	2	4	
P.34.- VE LA TELEVISION													
TOTAL	186	88	15	78	1	4	73	19	17	20	2	4	
Mucho	42.5	45.5	20.0	46.2	-	-	64.4	31.6	29.4	20.0	-	25.0	
Poco	51.1	47.7	73.3	47.4	100.0	100.0	30.1	57.9	58.8	70.0	100.0	75.0	
Nada	6.5	6.8	6.7	6.4	-	-	5.5	10.5	11.8	10.0	-	-	
P.34A.- PROGRAMAS PREFERIDOS													
BASE: Ve TV	174	82	14	73	1	4	69	17	15	18	2	4	
Culturales	21.3	24.4	28.6	17.8	-	-	15.9	23.5	13.3	22.2	50.0	25.0	
Informativos	53.4	52.4	57.1	54.8	-	50.0	53.6	52.9	60.0	38.9	100.0	50.0	
Entretenimiento	64.4	70.7	57.1	60.3	-	50.0	63.8	52.9	73.3	72.2	-	75.0	
Sin preferencias	8.6	4.9	-	15.1	-	-	10.1	11.8	-	16.7	-	-	
Ns/Nc	4.6	4.9	-	4.1	100.0	-	4.3	5.9	-	-	-	-	
P.35.- ESCUCHA LA RADIO													
TOTAL	186	88	15	78	1	4	73	19	17	20	2	4	
Mucho	44.6	44.3	40.0	46.2	-	50.0	53.4	63.2	23.5	40.0	50.0	75.0	
Poco	36.0	35.2	40.0	35.9	100.0	25.0	32.9	31.6	47.1	50.0	-	-	
Nada	19.4	20.5	20.0	17.9	-	25.0	13.7	5.3	29.4	10.0	50.0	25.0	
P.35A.- EMISIONES QUE PREFIERE													
BASE: Escucha	150	70	12	64	1	3	63	18	12	18	1	3	
Culturales	7.3	10.0	8.3	3.1	-	33.3	1.6	33.3	16.7	-	100.0	33.3	
Informativos	14.0	22.9	-	4.7	-	66.7	14.3	22.2	16.7	11.1	100.0	33.3	
Entretenimientos	12.0	10.0	8.3	15.6	-	-	14.3	-	8.3	22.2	-	-	
Sin preferencia	56.7	48.6	75.0	65.6	-	-	60.3	50.0	41.7	44.4	-	66.7	
Ns/Nc	14.7	14.3	8.3	14.1	100.0	33.3	14.3	5.6	16.7	22.2	-	-	
P.36.- TIPO DE ACTIVIDAD REALIZA MAS FRECUENTEMENTE													
TOTAL	186	88	15	78	1	4	73	19	17	20	2	4	
Paseo	62.4	67.0	73.3	52.6	100.0	100.0	61.6	68.4	41.2	65.0	50.0	100.0	
Tertulia	35.5	26.1	60.0	41.0	-	50.0	38.4	31.6	35.3	25.0	50.0	75.0	
Juegos	2.7	2.3	-	3.8	-	-	2.7	5.3	5.9	-	-	-	
Baile	8.1	10.2	-	7.7	-	-	11.0	-	5.9	15.0	-	-	
Excursiones	20.4	25.0	20.0	16.7	-	-	23.3	15.8	11.8	10.0	50.0	25.0	
Exposiciones	14.0	14.8	6.7	10.3	-	100.0	6.8	31.6	11.8	-	-	25.0	
Artesania	34.4	31.8	26.7	38.5	100.0	25.0	35.6	21.1	11.8	40.0	100.0	50.0	
Domesticas	46.8	47.7	33.3	48.7	100.0	25.0	53.4	42.1	41.2	35.0	100.0	75.0	
Asociaciones	2.7	2.3	-	2.6	-	25.0	1.4	10.5	-	-	50.0	-	
Ns/Nc	4.8	1.1	6.7	9.0	-	-	2.7	5.3	5.9	5.0	-	-	

Razones por las que no realiza ninguna actividad

Del total de encuestados que no realizan ninguna actividad el 44,4% es por motivo de "salud"; el 11,1% por "no tiene ganas"; el mismo porcentaje porque "no le interesa". Por sexos el 25% de los hombres es por motivo de "salud". El 60% de las mujeres por "salud"; el 20% "no tiene ganas"; el mismo porcentaje porque "no le interesa". Por grupos de edad el 100% de los de 70 a 74 años es por motivos de "salud". El 50% de los de 85 y más por "salud"; el mismo porcentaje porque "no tiene ganas". El 44,4% de los que sí están a gusto en Madrid es por motivos de "salud"; el 11,1% porque "no tiene ganas"; el mismo porcentaje porque "no le interesa".

- Las razones que justifican el no hacer nada son de peso, en su mayoría son problemas de salud los que se lo impiden, le siguen en porcentajes similares los que no tienen ganas y los que, contundentemente y con todo derecho dicen que no les interesa. Las mujeres son las que menos actividades realizan por falta de salud; referente a la razón de que no tienen ganas, se justifica en el hecho de que como siempre tienen la actividad en casa, cuando terminan la misma, simplemente están cansadas para las demás actividades, y respecto a no interesarles, puede ser consecuencia de la falta de hábitos. Así por no tener ganas (estar cansadas) y no tener interés (falta de hábito) no realizan ninguna actividad.

P.37. - SE SIENTE SOLO O ABURRIDO

Del total de encuestados el 57% "nunca" se sienten solos

o aburridos; el 29% "alguna vez"; el 13,4% "siempre". Por sexos el 66,7% de los hombres "nunca se sienten solos o aburridos; el 26,7% "alguna vez"; el 6,7% "siempre". El 50,5% de las mujeres "nunca" se sienten solas o aburridas; el 30,6% "alguna vez"; el 18 % "siempre". Por grupos de edad el 61,8% de los de 65 a 69 años "nunca" se sienten solos o aburridos; el 26,5% "alguna vez"; el 11,8% "siempre". El 47,1% de los de 80 a 84 años "nunca se sienten solos o aburridos; el 41,2% "siempre"; el 11,8% "alguna vez". El 55,5% de los que sí están a gusto en Madrid "nunca" se sienten solos o aburridos; el 29,7% "alguna vez"; el 14,8% "siempre". El 64,5% de los que no están a gusto "nunca" se sienten solos o aburridos; el 25,8% "alguna vez"; el 6,5% "siempre".

- Un poco más de la mitad de encuestados dicen no aburrirse nunca, principalmente los varones, seguidamente dicen que alguna vez, y a continuación que siempre, en un porcentaje no muy significativo. Lo deseable sería que nadie se aburriese ni se sintiera solo. Se puede explicar esta contradicción (no estar solo ni aburrido) en relación con una de sus principales carencias como es la falta de cariño que tanto reclaman, en el sentido de sustituir el entretenimiento activo y la relación humana por la distracción pasiva y la compañía mecánica, porque el no estar solo ni aburrido, en su sentido más profundo, supone una activa interrelación humana cargada de afectos o incluso desafectos. Tampoco sería sustitutivo de esta relación con afecto, el contacto asiduo con familia y amigos si éste es rutinario y formalista, la compañía y pasatiempo sería, en este caso, protocolaria, superficial, mera apariencia. Las mujeres son las que más se

sienten afectadas por la soledad y el aburrimiento, tanto en el grado de alguna vez como en el de siempre.

P.38. - COMO SOPORTA LA SOLEDAD

Del total de encuestados el 51,1% soporta "a cualquiera" de compañía; el 21,5% "la querida"; el 15,6% prefiere "estar solo". Por sexos el 40% de los hombres soportan "a cualquiera"; el 28% solo a "la querida"; el 16% prefiere "estar solo". El 58,6% de las mujeres soportan "a cualquiera"; el 17,1% solo a "la querida"; el 15,3% prefiere "estar solo". Por grupos de edad el 75,9% de los de 75 a 79 años soporta "a cualquiera"; el 13,8% solo "la querida"; el 3,4% prefiere "estar solo". El 39,7% de los de 65 a 69 soporta "a cualquiera"; el 30,9% solo "la querida"; el 20,6% prefiere "estar solo". El 51,6% de los que sí están a gusto en Madrid soportan "a cualquiera"; el 21,3% solo "la querida"; el 17,4% prefiere "estar solo". El 48,4% de los que no están a gusto soportan "a cualquiera"; el 22,6% solo "la querida"; el 6,5% prefiere "estar solo".

- Observamos como son minoría aquellos que tienen un carácter autosuficiente (estar solo), que tienen capacidad de ensimismamiento y probablemente de fabulación, que pueden desde su rica soledad disfrutar del tiempo libre como ocio, teniendo, sin duda, la capacidad de relación en virtud a su aporte social al otro o al grupo. Encontramos otro grupo más selectivo que mantiene relaciones elegidas (la querida) con lo que presupone de antemano situaciones de compañía satisfactoria y hasta gratificante. Sin embargo, los más, aceptan a cualquiera

con lo que demuestran su incapacidad y pobreza, salvo por enfermedad, de personalidad; no tienen más remedio que estar o soportar a quien sea que les distraiga, o recurrir, no dudamos, a los medios pasivos y mecánicos como la televisión, que les hace afirmar que no están solos ni aburridos.

P.39. - LES AYUDA ALGUIEN EN CASA

Del total de encuestados que están solos al 26,2% no les ayuda "nadie"; al 10,7% les ayudan sus "hijos"; el 6,8% recibe ayuda "particular"; al 1,9% los "servicios asistenciales"; al 1% los "familiares". Por sexo al 27,7% de los hombres no les ayuda "nadie"; al 12,8% los "hijos"; al 6,4% ayuda "particular"; al 2,1% "familiares". Al 25% de las mujeres no les ayuda "nadie"; al 8,9% los "hijos"; el 7,1% reciben ayuda "particular"; al 3,6% "servicios asistenciales". Al 36,2% de los de 65 a 69 años no les ayuda "nadie"; al 8,5% los "hijos"; al 2,1% los "familiares"; el mismo porcentaje ayuda "particular". Al 7,7% de los de 85 y más años no les ayuda "nadie"; al mismo porcentaje los "hijos"; y ayuda "particular".

- Referente a la ayuda en casa, comprobamos que, a la mayoría no le ayuda nadie, y enlazando con su soledad y necesidad de cariño, observamos como la "mecánica" puede suplir compañía, soledad, hacer labores domésticas, pero desde un aspecto meramente distante pues más que la ayuda estrictamente material, con ser importantísima, es el afecto la auténtica compañía en la necesidad o el ocio que se da en la presencia activa de parientes o amigos. Comprobamos como

la ayuda de los hijos o familiares, aún siendo reducida es la genuína que expresa el afecto, el entretenimiento y la solución a los problemas domésticos que, de no ser así, el Estado, desde sus Instituciones debería subsanar cuando los viejos se vieran afectados por el abandono deplorable de sus propios familiares; pero ese aparato que se dice necesario e imprescindible, a pesar de cargar a la sociedad de impuestos, poco soluciona a los más indefensos, a los que no tienen capacidad de protesta ni de huelga. Ante la falta de ayuda en casa por parte de los familiares, empleadas de hogar, señoras de compañía, en caso de tener pensiones suficientes, que solucionen las necesidades, es el Estado y sus Instituciones los que tienen la obligación de facilitar la ayuda a domicilio y potenciar los servicios humanos con un voluntariado organizado y dotado.

ESTUDIO: JURILACION

% VERTICALES

	SEXO			EDAD					A GUSTO		
	-----			-----					-----		
TOTAL	Hom bre	Mu jer	-De 65	65 a 69	70 a 74	75 a 79	80 a 84	85 y mas	Si	No	
TOTAL	186	75	111	8	68	40	29	17	24	155	31
P.36A.- RAZONES POR LAS QUE NO REALIZA NINGUNA ACTIVIDAD											
BASE: Ninguna	9	4	5	-	3	1	-	3	2	9	-
Salud	44.4	25.0	60.0	-	-	100.0	-	66.7	50.0	44.4	-
No tiene ganas	11.1	-	20.0	-	-	-	-	-	50.0	11.1	-
No le interesa	11.1	-	20.0	-	33.3	-	-	-	-	11.1	-
Ns/Nc	33.3	75.0	-	-	66.7	-	-	33.3	-	33.3	-
P.37.- SE SIENTE SOLO O ABURRIDO											
TOTAL	186	75	111	8	68	40	29	17	24	155	31
Nunca	57.0	66.7	50.5	50.0	61.8	57.5	51.7	47.1	58.3	55.5	64.5
.Solo	.5	-	.9	-	-	2.5	-	-	-	.6	-
.Aburrido	1.1	1.3	.9	-	-	-	-	-	8.3	-	6.5
.Ambos	55.4	65.3	48.6	50.0	61.8	55.0	51.7	47.1	50.0	54.8	58.1
Alguna vez	29.0	26.7	30.6	37.5	26.5	32.5	37.9	11.8	29.2	29.7	25.8
.Solo	.5	-	.9	-	-	2.5	-	-	-	.6	-
.Aburrido	3.8	2.7	4.5	-	4.4	5.0	3.4	-	4.2	3.2	6.5
.Ambos	24.7	24.0	25.2	37.5	22.1	25.0	34.5	11.8	25.0	25.8	19.4
Siempre	13.4	6.7	18.0	12.5	11.8	10.0	6.9	41.2	12.5	14.8	6.5
.Aburrido	2.7	1.3	3.6	-	1.5	-	3.4	17.6	-	3.2	-
.Ambos	10.8	5.3	14.4	12.5	10.3	10.0	3.4	23.5	12.5	11.6	6.5
Ns/Nc	.5	-	.9	-	-	-	3.4	-	-	-	3.2
P.38.- COMO SOPORTA LA SOLEDAD											
Estar solo	15.6	16.0	15.3	25.0	20.6	22.5	3.4	5.9	8.3	17.4	6.5
A cualquiera	51.1	40.0	58.6	62.5	39.7	42.5	75.9	52.9	62.5	51.6	48.4
La querida	21.5	28.0	17.1	12.5	30.9	17.5	13.8	17.6	16.7	21.3	22.6
Ns/Nc	11.8	16.0	9.0	-	8.8	17.5	6.9	23.5	12.5	9.7	22.6
P.39.- LES AYUDA ALGUIEN EN CASA											
BASE: solo/s	103	47	56	3	47	18	16	6	13	87	16
Hijos	10.7	12.8	8.9	-	8.5	11.1	12.5	33.3	7.7	10.3	12.5
Familiares	1.0	2.1	-	-	2.1	-	-	-	-	1.1	-
Amigos	1.0	2.1	-	-	-	-	6.3	-	-	1.1	-
Nadie	26.2	27.7	25.0	33.3	36.2	27.8	12.5	16.7	7.7	31.0	-
Serv.asistencial	1.9	-	3.6	-	-	5.6	-	16.7	-	2.3	-
Particular	6.8	6.4	7.1	-	2.1	11.1	18.8	-	7.7	5.7	12.5
Ns/Nc	53.4	48.9	57.1	66.7	51.1	44.4	56.3	33.3	76.9	49.4	75.0

Razones por las que no realiza ninguna actividad

Del total de encuestados que no realizan ninguna actividad el 44,4% no lo realiza por motivos de "salud"; el 11,1% porque "no tiene ganas"; el mismo porcentaje porque "no le interesa". Del total de viudos el 57,1% por motivos de "salud"; el 14,3% porque "no tiene ganas". Del total de solteros el 100% porque "no le interesa". De los que vinieron a Madrid por traslado de trabajo el 100% no realiza ninguna actividad por motivos de "salud". De los que vinieron con sus padres el 100% no lo realiza por motivos de "salud". Del total de los que vinieron para estar con la familia después de jubilarse el 100% no realiza ninguna actividad por motivos de "salud".

- Los motivos por los que los viudos no realizan ninguna actividad son por salud en primer lugar, seguido de la desgana, mientras que razonan por no tener interés en la actividad, los solteros.

P.36. - SE SIENTE SOLO O ABURRIDO

Del total de encuestados el 57% "nunca" se siente solo ni aburrido; el 29% se siente solo y aburrido "alguna vez"; el 13,4% "siempre". Del total de casados el 69,3% "nunca"; el 22,7% "alguna vez"; el 6,8% "siempre". Del total de viudos el 46,2% "nunca" se sienten solo ni aburrido; el 33,3% "alguna vez"; el 20,5% "siempre". Del total de solteros el 46,7% "alguna vez" se siente solo y aburrido; el 33,3% "nunca"; el 20% "siempre". Del total de encuestados que vinieron a Madrid por traslado de trabajo el 73,7% "nunca" se siente solo ni aburrido; el 21,1% "alguna vez"; el 5,3% "siempre". De los que

vinieron con sus padres el 35,3% "nunca" se siente solo ni aburrido; el mismo porcentaje "siempre"; el 29,4% "alguna vez".

- Los que nunca se sienten solos o aburridos, que son la mayoría, se encuentran representados por los casados; se sienten alguna vez, los solteros; entandolo siempre mayoritariamente, los viudos y solteros. Entendemos que la menor incidencia de soledad y aburrimiento se debe a sus vínculos familiares normalmente más extensos, al contrario de lo que ocurre con los solteros.

P.38. - COMO SOPORTA LA SOLEDAD

Del total de encuestados el 51,1% admite "a cualquiera" como compañía; el 21,5% solo "la querida"; el 15,6% prefiere "estar solo". Del total de casados el 56,8% admite "a cualquiera"; el 25% solo "la querida"; el 11,4% prefiere "estar solo". Del total de viudos el 51,3% admite "a cualquiera"; el 17,9% solo "la querida"; el 14,1% prefiere "estar solo". Del total de solteros el 33,3% prefiere "estar solo"; el mismo porcentaje admite "a cualquiera"; y solo "la querida". Del total de encuestados que vinieron a Madrid por traslado de trabajo el 63,2% admite "a cualquiera" de compañía; el 15,8% prefiere "estar solo"; el mismo porcentaje solo a "la querida". Del los que vinieron con sus padres el 41,2% admite "a cualquiera"; el 29,4% prefiere "estar solo"; el 17,6% solo "la querida".

- Los que mejor soportan inevitablemente o por costumbre la soledad, prefiriendo estar solos, son los solteros. Desde una perspectiva más amplia, aceptando a cualquiera de compañía para enfren-

tarse a la soledad, y resultando mayoritario entre los demás items aparecen los casados y los viudos. Sin embargo, los más selectivos en aceptar o rechazar compañía son también los solteros.

P.39. - LES AYUDA ALGUIEN EN CASA

Del total de encuestados que están solos al 26,2% no les ayuda "nadie" en casa; al 10,7% los "hijos"; el 6,8% tiene ayuda "particular"; el 1,9% del "servicio asistencial". Del total de solteros al 75% no les ayuda "nadie"; el 12,5% tiene ayuda "particular". Del total de viudos al 31,1% no les ayuda "nadie"; al 13% los "hijos"; al 8,7% el "servicio asistencial". Del total de casados al 14,3% no les ayuda "nadie"; al 11,4% los "hijos"; el 7,1% tiene ayuda "particular". De los que vinieron a Madrid con sus padres al 25% no les ayuda "nadie"; al 12,5% los "hijos"; al mismo porcentaje el "servicio asistencial"; y ayuda "particular". De los que vinieron por traslado de trabajo al 16,7% no les ayuda "nadie"; el mismo porcentaje tiene ayuda "particular".

- Desgraciadamente para los ancianos, según ellos mismos contestan, les ayudan muy poco. Los que menos se encuentran atendidos son los solteros con un elevado porcentaje, seguido de los viudos. La atención por parte de los hijos se dirige a los viudos seguidos de los casados. Coincide que los que más ayuda reciben de sus hijos lógicamente, son los ancianos que viven con ellos.

ESTUDIO: JUBILACION

% VERTICALES

TOTAL	ESTADO CIVIL					RAZON DE VENIR A MADRID							Ns Nc
	Casa do	Sol tero	Viu do	Sepa rado	Divor cia	Busca tra	Tras tra	Con pa	Con fami	Otro			

TOTAL	186	88	15	78	1	4	73	19	17	20	2	4	
-------	-----	----	----	----	---	---	----	----	----	----	---	---	--

P.36A.- RAZONES POR LAS QUE NO REALIZA NINGUNA ACTIVIDAD

BASE: Ninguna	9	1	1	7	-	-	2	1	1	1	-	-	
Salud	44.4	-	-	57.1	-	-	-100.0	0.0	100.0	0.0	-	-	
No tiene ganas	11.1	-	-	14.3	-	-	-	-	-	-	-	-	
No le interesa	11.1	-100.0	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	
Ns/Nc	33.3	100.0	-	28.6	-	-100.0	-	-	-	-	-	-	

P.37.- SE SIENTE SOLO O ABURRIDO

TOTAL	186	88	15	78	1	4	73	19	17	20	2	4	
Nunca	57.0	69.3	33.3	46.2	100.0	75.0	56.2	73.7	35.3	55.0	100.0	25.0	
.Solo	.5	-	-	1.3	-	-	-	-	-	-	-	-	
.Aburrido	1.1	2.3	-	-	-	-	1.4	-	-	5.0	-	-	
.Ambos	55.4	67.0	33.3	44.9	100.0	75.0	54.8	73.7	35.3	50.0	100.0	25.0	
Alguna vez	29.0	22.7	46.7	33.3	-	25.0	35.6	21.1	29.4	25.0	-	75.0	
.Solo	.5	1.1	-	-	-	-	-	-	5.9	-	-	-	
.Aburrido	3.8	6.8	-	1.3	-	-	4.1	5.3	5.9	5.0	-	-	
.Ambos	24.7	14.8	46.7	32.1	-	25.0	31.5	15.8	17.6	20.0	-	75.0	
Siempre	13.4	6.8	20.0	20.5	-	-	6.8	5.3	35.3	20.0	-	-	
.Aburrido	2.7	3.4	-	2.6	-	-	-	5.3	5.9	10.0	-	-	
.Ambos	10.8	3.4	20.0	17.9	-	-	6.8	-	29.4	10.0	-	-	
Ns/Nc	.5	1.1	-	-	-	-	1.4	-	-	-	-	-	

P.38.- COMO SOPORTA LA SOLEDAD

Estar solo	15.6	11.4	33.3	14.1	100.0	50.0	8.2	15.8	29.4	15.0	-	25.0	
A cualquiera	51.1	56.8	33.3	51.3	-	-	58.9	63.2	41.2	45.0	100.0	50.0	
La querida	21.5	25.0	33.3	17.9	-	50.0	21.9	15.8	17.6	15.0	-	25.0	
Ns/Nc	11.8	6.8	-	16.7	-	-	11.0	5.3	11.8	25.0	-	-	

P.39.- LES AYUDA ALGUIEN EN CASA

BASE: solo/s	103	70	8	23	-	2	44	12	8	7	2	2	
Hijos	10.7	11.4	-	13.0	-	-	11.4	-	12.5	42.9	-	-	
Familiares	1.0	1.4	-	-	-	-	2.3	-	-	-	-	-	
Amigos	1.0	-	-	4.3	-	-	2.3	-	-	-	-	-	
Nadie	26.2	14.3	75.0	39.1	-100.0	22.7	16.7	25.0	-	-	-100.0	-	
Serv.asistencial	1.9	-	-	8.7	-	-	2.3	-	12.5	-	-	-	
Particular	6.8	7.1	12.5	4.3	-	-	4.5	16.7	12.5	-	-	-	
Ns/Nc	53.4	67.1	12.5	30.4	-	-	54.5	66.7	37.5	57.1	100.0	-	

P.40. - ESTA SIEMPRE CON LOS MISMOS O VARIA POR TEMPORADA

Del total de encuestados el 72,2% está siempre "con los mismos" familiares; el 6,3% varía "por temporada". Por sexos del total de hombres el 76% esta siempre "con los mismos"; el 12,5% varía "por temporada". Del total de mujeres el 70,4% esta siempre "con los mismos"; el 3,7% varía "por temporada". Por grupos de edad el 81,8% de los de 80 a 84 años está siempre "con los mismos"; el 9,1% varía "por temporada". El 30% de los de 85 y más están siempre "con los mismos"; el 20% varía "por temporada". De los que sí están a gusto en Madrid el 78,1% vive siempre "con los mismos"; el 6,3% varía "por temporada". De los que no están a gusto el 46,7% está siempre "con los mismos"; el 6,7% varía "por temporada".

Qué es lo que prefiere

Del total de encuestados que viven con familiares el 35,4% prefiere vivir "con los mismos"; el 3,8% variar "por temporada"; al 2,5% "le da lo mismo". Por sexos el 36% de los hombres prefiere vivir "con los mismos"; al 8% "le da lo mismo". Del total de mujeres el 35,2% prefiere vivir "con los mismos"; el 5,6% prefiere variar "por temporada". Por grupos de edad el 54,5% de los de 70 a 74 años prefiere vivir "con los mismos". El 10% de los de 85 y más años prefiere vivir "con los mismos". El 37,5% de los que sí están a gusto en Madrid prefiere vivir "con los mismos"; el 3,1% prefiere variar "por temporada"; al mismo porcentaje "le da lo mismo". De los que no están a gusto el 26,7% prefiere estar "con los mismos"; el 6,7% prefiere variar "por temporada".

Estado civil de las personas con las que vive

Del total de personas que viven con alguien el 26,8% vive con "hija/hermana", si está "casada" el 19,5%, si está "soltera" el 7,3%; el 20,7% vive con "hijo/hermano", si está "casado" el 14,6%, si está "soltero" el 6,1%. Por sexos el 29,6% de los hombres vive con "hija/hermana", si está "casada" el 25,9%, si está "soltera" el 3,7%. Del total de mujeres el 25,5% vive con "hija/hermana", si está "casada" el 16,4%, si está "soltera" el 9,1%; el 21,8% vive con "hijo/hermano", si está "casado" el 12,7%, si está "soltero" el 9,1%. Por grupos de edad el 40,9% de los de 70 a 74 años vive con "hija/hermana", si está "casada" el 27,3%, si está "soltera" el 13,6%; el 27,3% vive con "hijo/hermano", "casado". El 9,1% de los de 85 y más años vive con "hija/hermana", "casada"; el mismo porcentaje vive con "hijo/hermano", "soltero". De los que sí están a gusto en Madrid el 29,9% vive con "hija/hermana", si está "casada" el 20,9%, si está "soltera" el 9%; el 17,9% vive con "hijo/hermano", si está "casado" el 13,4%, si está "soltero" el 4,5%. De los que no están a gusto el 33,3% vive con "hijo/hermano", si está "casado" el 20%, si está "soltero" el 13,3%; el mismo porcentaje con "hija/hermana", "casada".

- Los viejos que viven siempre con la misma familia son la mayoría, coincidiendo con su expresado deseo. Dentro de los que viven por temporada, los hombres triplican casi a las mujeres. De los que varían de residencia, por grupos de edad tienen más incidencia los de las edades extremas, es decir, los de menor edad y los más viejos. Tanto los que se encuentran a gusto en Madrid, como los que

no, viven o prefieren hacerlo con los mismos miembros de la familia, no obstante, son más los que están a gusto que viven y lo desean, que los que no están a gusto. El conjunto de los encuestados viven más con las hijas o hermanas, acrecentándose notablemente si están casadas. Los hombres, por su ya mencionada "incapacidad" tradicional para los trabajos más elementales pero básicos de la casa, para vivir con un mínimo "orden", teniendo que depender de alguien optan por la hija en lugar de la nuera. Raramente los viejos y abuelas quieren vivir con los hijos solteros. Son más los que no están a gusto en Madrid y viven con hijo o hermano que los que están a gusto.

P.41. - RELACION QUE MANTIENEN CON SUS FAMILIARES

Del total de encuestados el 51% mantienen una relación "muy frecuente" con sus familiares; el 32,3% "normal"; el 13,4% "muy poca"; el 3,2% "ninguna" relación. Por sexos el 46,7% de los hombres mantienen una relación "muy frecuente"; el 40% "normal"; el 9,3% "muy poca"; el 4% "ninguna". El 54,1% de las mujeres mantienen una relación "muy frecuente"; el 27% "normal"; el 16,2% "muy poca"; el 2,7% "ninguna" relación. Por grupos de edad el 70,6% de los de 80 a 84 años tienen una relación "muy frecuente"; el 23,5% "muy poca"; el 5,9% "normal". El 37,5% de los de 85 y más años tienen "muy poca" relación con sus familiares; el 33,3% "normal"; el 16,7% "muy frecuente"; el 12,5% "ninguna". Del total de encuestados que sí están a gusto en Madrid el 52,9% mantienen una relación "muy frecuente"; el 34,8% "normal"; el 10,3% "muy poca"; el 1,9% "ninguna". De los que no están a gusto el 41,9% mantiene una relación "muy frecuente";

el 29% "muy poca"; el 19,4% "normal"; el 9,7% "ninguna".

- Las relaciones de los viejos con sus familiares son muy frecuentes afortunadamente, incluso se puede señalar en un alto porcentaje, pero con la edad se observa una significativa variación pendular, a la alta y a la baja, así vemos como en el grupo de 80 a 84 años aumenta al máximo las frecuencias, y en el siguiente período de edad, de 85 y más, disminuye al mínimo; entendemos que el incremento es debido a la mayor necesidad de los ancianos de atención y a la justa correspondencia de sus familiares, pero en edades límite, en el siguiente período, aparecen efectos perturbadores del vínculo familiar como enfermedades muy determinantes que alejan la posible relación, por lo que baja sensiblemente como se puede observar; aunque hay otros factores como son el desafecto y el egoísmo que provocan el abandono de los progenitores. Por otro lado queda reflejado en el cuadro que los que no están a gusto en Madrid y no tienen ningún tipo de relación son significativamente superiores a los que están a gusto y tampoco las mantienen. Los que mantienen relaciones muy frecuentes con sus familiares son los que más a gusto se encuentra en Madrid, lógicamente.

ESTUDIO: JUBILACION

% VERTICALES

	TOTAL	SEXO ----			65 a 69	EDAD ----			80 a 84	85 y mas	A GUSTO -----	
		Hom bre	Mu jer	-De 65		70 a 74	75 a 79	Si			No	
TOTAL	186	75	111	8	68	40	29	17	24	155	31	

P.40.- ESTA SIEMPRE CON LOS MISMOS O VARIA POR TEMPORADA

BASE: Familiares	79	25	54	5	20	22	11	11	10	64	15	
Con los mismos	72.2	76.0	70.4	60.0	80.0	77.3	81.8	81.8	30.0	78.1	46.7	
Por temporada	6.3	12.0	3.7	20.0	-	4.5	-	9.1	20.0	6.3	6.7	
Ns/Nc	21.5	12.0	25.9	20.0	20.0	18.2	18.2	9.1	50.0	15.6	46.7	

QUE ES LO QUE PREFIERE ?

BASE: Familiares	79	25	54	5	20	22	11	11	10	64	15	
Con los mismos	35.4	36.0	35.2	20.0	35.0	54.5	18.2	45.5	10.0	37.5	26.7	
Por temporada	3.8	-	5.6	-	5.0	-	-	18.2	-	3.1	6.7	
Le da lo mismo	2.5	8.0	-	-	5.0	-	9.1	-	-	3.1	-	
Ns/Nc	58.2	56.0	59.3	80.0	55.0	45.5	72.7	36.4	90.0	56.3	66.7	

ESTADO CIVIL DE LAS PERSONAS CON LAS QUE VIVE

BASE: Con alguien	82	27	55	5	21	22	12	11	11	67	15	
Hijo/hermano	20.7	18.5	21.8	20.0	14.3	27.3	16.7	36.4	9.1	17.9	33.3	
.Soltero	6.1	-	9.1	-	14.3	-	-	9.1	9.1	4.5	13.3	
.Casado	14.6	18.5	12.7	20.0	-	27.3	16.7	27.3	-	13.4	20.0	
Hija/hermana	26.8	29.6	25.5	40.0	9.5	40.9	33.3	36.4	9.1	29.9	13.3	
.Soltera	7.3	3.7	9.1	20.0	4.8	13.6	-	9.1	-	9.0	-	
.Casada	19.5	25.9	16.4	20.0	4.8	27.3	33.3	27.3	9.1	20.9	13.3	
Ns/Nc	52.4	51.9	52.7	40.0	76.2	31.8	50.0	27.3	81.8	52.2	53.3	

P.41.- RELACION QUE MANTIENE CON SUS FAMILIARES

TOTAL	186	75	111	8	68	40	29	17	24	155	31	
Muy frecuente	51.1	46.7	54.1	62.5	50.0	60.0	55.2	70.6	16.7	52.9	41.9	
Normal	32.3	40.0	27.0	25.0	36.8	32.5	37.9	5.9	33.3	34.8	19.4	
Muy poca	13.4	9.3	16.2	12.5	8.8	7.5	6.9	23.5	37.5	10.3	29.0	
Ninguna	3.2	4.0	2.7	-	4.4	-	-	-	12.5	1.9	9.7	

P.40. - ESTA SIEMPRE CON LOS MISMOS O VARIA POR TEMPORADA

Del total de encuestados que vive con familiares el 72,2% está siempre "con los mismos"; el 6,3% varía "por temporada". Del total de solteros el 85,7% está siempre "con los mismos". Del total de viudos el 75,5% está siempre "con los mismos"; el 9,4% varía "por temporada". Del total de casados el 52,9% está siempre "con los mismos". Del total de encuestados que vinieron a Madrid con sus padres el 87,5% está siempre "con los mismos". De los que vinieron a buscar trabajo el 57,1% está siempre "con los mismos"; el 3,6% varía "por temporada".

Qué es lo que prefiere

Del total de encuestados que vive con familiares el 35,4% prefiere estar siempre "con los mismos"; el 3,8% prefiere variar "por temporada", al 2,5% "le da lo mismo". Del total de viudos el 39,6% prefiere vivir "con los mismos"; el 3,8% variar "por temporada"; al 1,9% "le da lo mismo". Del total de solteros el 28,6% prefiere vivir "con los mismos"; el 14,3% variar "por temporada"; al mismo porcentaje "le da lo mismo". Del total de casados el 23,5% prefiere vivir "con los mismos". Del total de encuestados que vinieron a Madrid por traslado de trabajo el 50% prefiere estar "con los mismos"; el 16,7% variar "por temporada". De los que vinieron para estar con la familia después de jubilarse el 23,1% prefiere vivir "con los mismos"; el 7,7% variar "por temporada".

Estado civil de las personas con las que vive

Del total de encuestados que viven con alguien el 26,8%

vive con "hija/hermana", si está "casada" el 19,5%, si está "soltera" el 7,3%; el 20,7% vive con "hijo/hermano", si está "casado" el 14,4%, si está "soltero" el 6,1%. Del total de viudos el 38,2% vive con "hija/hermana", si está "casada" el 29,1%, si está "soltera" el 9,1%; el 23,6% con "hijo/hermano", si está "casado" el 18,2%, si está "soltero" el 5,5%. Del total de casados el 17,6% vive con "hijo/hermano" si está "soltero" el 11,8%, si está "casado" el 5,9%; el 5,9% vive con "hija/hermana", "soltera". Del total de encuestados que vinieron a Madrid para estar con la familia después de jubilarse el 38,5% vive con "hijo/hermano", si está "casado" el 23,1%, si está "soltero" el 15,4%; el 30,8% vive con "hija/hermana", "casada". De los que vinieron por traslado de trabajo el 28,6% vive con "hijo/hermano", "casado"; el 14,3% con "hija/hermana", "casada".

- La mayoría de los encuestados que viven con la familia lo hacen con los mismos familiares, dándose el mayor peso en los solteros. La preferencia se sitúa, en general, en vivir habitualmente con los mismos, y dentro de éstos en los que menos grado de preferencia observamos es en los casados, entendemos que es debido a su situación de mutua compañía. Los que prefieren variar por temporada son los solteros, quizás debido a su supuesta anterior vida con menos compromisos de índole familiar.

P.41. - RELACION QUE MANTIENE CON SUS FAMILIARES

Del total de encuestados el 51,1% mantiene una relación "muy frecuente"; el 32,3% "normal"; el 13,4% "muy poca"; el 3,2%

"ninguna". Del total de viudos el 56,4% mantiene una relación "muy frecuente"; el 23,1% "normal"; el 16,7% "muy poca"; el 3,8% "ninguna". Del total de casados el 50% "muy frecuente"; el 39,8% "normal"; el 6,8% "muy poca"; el 3,4% "ninguna". Del total de solteros el 33,3% mantiene una relación "muy frecuente"; el mismo porcentaje "normal"; y "muy poca". Del total de encuestados que vinieron a Madrid para estar con la familia después de jubilarse el 60% mantiene una relación "muy frecuente"; el 25% "normal"; el 10% "muy poca". De los que vinieron con sus padres el 35,3% mantiene una relación "muy frecuente"; el mismo porcentaje "normal"; el 29,4% "muy poca".

- Mantienen una relación muy frecuente con sus familiares la mayoría de los encuestados, sobre todo los viudos y casados, siendo considerable esta intensa relación en aquellos que vinieron a Madrid con sus familiares después de jubilarse. Los que menos relación tienen, en términos generales, son los solteros.

ESTUDIO: JUBILACION

% VERTICALES

	ESTADO CIVIL					RAZON DE VENIR A MADRID							Ns Nc
	TOTAL	Casa do	Sol tero	Viu do	Sepa rado	Divor cia	Busca tra	Tras tra	Con pa	Con fami	Otro		

P.40.- ESTA SIEMPRE CON LOS MISMOS O VARIA POR TEMPORADA

BASE: Familiares	79	17	7	53	1	1	28	6	8	13	-	2
Con los mismos	72.2	52.9	85.7	75.5	100.0	100.0	57.1	66.7	87.5	61.5	-	100.0
Por temporada	6.3	-	-	9.4	-	-	3.6	16.7	-	23.1	-	-
Ns/Nc	21.5	47.1	14.3	15.1	-	-	39.3	16.7	12.5	15.4	-	-

QUE ES LO QUE PREFIERE ?

BASE: Familiares	79	17	7	53	1	1	28	6	8	13	-	2
Con los mismos	35.4	23.5	28.6	39.6	100.0	-	42.9	50.0	-	23.1	-	-
Por temporada	3.8	-	14.3	3.8	-	-	-	16.7	-	7.7	-	-
Le da lo mismo	2.5	-	14.3	1.9	-	-	-	-	-	-	-	50.0
Ns/Nc	58.2	76.5	42.9	54.7	-	100.0	57.1	33.3	100.0	69.2	-	50.0

ESTADO CIVIL DE LAS PERSONAS CON LAS QUE VIVE

BASE: Con alguien	82	17	7	55	1	2	28	7	9	13	-	2
Hijo/hermano	20.7	17.6	-	23.6	100.0	-	21.4	28.6	22.2	38.5	-	-
.Soltero	6.1	11.8	-	5.5	-	-	7.1	-	-	15.4	-	-
.Casado	14.6	5.9	-	18.2	100.0	-	14.3	28.6	22.2	23.1	-	-
Hija/hermana	26.8	5.9	-	38.2	-	-	28.6	14.3	22.2	30.8	-	-
.Soltera	7.3	5.9	-	9.1	-	-	10.7	-	22.2	-	-	-
.Casada	19.5	-	-	29.1	-	-	17.9	14.3	-	30.8	-	-
Ns/Nc	52.4	76.5	100.0	38.2	-	100.0	50.0	57.1	55.6	30.8	-	100.0

P.41.- RELACION QUE MANTIENE CON SUS FAMILIARES

TOTAL	186	88	15	78	1	4	73	19	17	20	2	4
Muy frecuente	51.1	50.0	33.3	56.4	100.0	25.0	54.8	36.8	35.3	60.0	100.0	25.0
Normal	32.3	39.8	33.3	23.1	-	50.0	27.4	42.1	35.3	25.0	-	50.0
Muy poca	13.4	6.8	33.3	16.7	-	25.0	16.4	15.8	29.4	10.0	-	-
Ninguna	3.2	3.4	-	3.8	-	-	1.4	5.3	-	5.0	-	25.0

P.42. - LE GUSTARIA VIVIR EN UNA RESIDENCIA

Del total de encuestados al 87,6% "no" le gustaria vivir en una Residencia; el 24,2% porque "prefiere su casa"; el 16,7% por "tristeza"; el 14% porque prefiere vivir "con su familia"; el 12,4% porque "no lo necesita"; el 9,1% porque "no le gusta"; el 5,4% porque "no le manden"; el 4,3% por "mal trato". Al 10,2% "si" le gustaria vivir en una Residencia; el 4,8% porque tendria "más amigos"; el 1,6% porque "no molestaría"; el mismo porcentaje porque tendria "más comodidad"; el 1,1% porque "ya lo hace". Por sexos al 87,6% de los hombres "no" le gustaria; el 25,3% "prefiere su casa"; el 13,3% por "tristeza"; el mismo porcentaje prefiere "con su familia"; al 12% "no le gusta"; el 8% porque "no le manden"; el 4% por "mal trato". Al 9,3% "si" le gustaria vivir en una Residencia; el 4% porque tendria "mas amigos"; el 1,3% porque "ya lo hace"; el mismo porcentaje porque "no molestaría". Del total de mujeres al 88,3% "no" le gustaria vivir en una Residencia; el 23,4% porque "prefiere su casa"; el 18,9% por la "tristeza"; al 7,2% porque "no le gustan"; el 4,5% por "mal trato"; el 3,6% porque "no le manden". Al 10,8% "si" le gustaria; al 5,4% porque tendria "más amigos"; el 0,9% porque "ya lo hace". Por grupos de edad al 100% de los de -De 65 años "no" le gustaria vivir en una Residencia; el 25% prefiere vivir "con su familia"; al mismo porcentaje "no le gustan"; el 12,5% "prefiere su casa"; el mismo porcentaje por "tristeza"; y "mal trato". Al 83,3% de los de 65 y más años "no" le gustaria vivir en una Residencia; el 20,8% porque "prefiere su casa"; el mismo porcentaje por "mal trato"; el 8,3% por la "tristeza"; el mismo porcentaje porque "no le manden"; y porque prefiere "con su familia". Del total de encuestados que

sí están a gusto en Madrid al 87,7% "no" le gustaría; el 23,9 porque "prefiere su casa"; el 18,7% por la "tristeza". Al 9,7% "sí" le gustaría; al 4,5% porque tendría "más amigos"; el 1,3% porque "ya lo hace". Del total de encuestados que no están a gusto al 87,1% "no" le gustaría; el 25,8% "prefiere su casa"; el 12,9% porque "no le manden"; el mismo porcentaje por "mal trato"; el 6,5% por la "tristeza".

- Contundentemente la mayoría no quiere vivir en una Residencia, tanto las mujeres como los hombres, en virtud de desear seguir en su casa o con la familia, además de, por el trato, no siempre adecuado, cuando no impropio, incluso inhumano. También a las Residencias las rechazan como origen de tristeza, siendo superior éste, por parte de las mujeres; los hombres por lo mismo pero significativamente, además, porque no quieren que les manden. Los de menor y mayor edad son los más sensibles al mal trato. Por edades los que más necesitan las Residencias son los mayores por lo que están entre los que más las solicitan, se comprende esta circunstancia por su casuística física y convivencial, así observamos como el factor que predominantemente les decide es el de conseguir amistades, sobre todo a las mujeres, para contrarrestar la soledad.

P.43.- EN QUIEN CONFIA

Del total de encuestados el 26,9% confía en "toda la familia"; el 22,6% en la "pareja"; el 22% en "sus hijos"; el 12,9% en "Dios"; el 7,5% en "sí mismo"; el 3,8% en "nadie". Por sexos el 28% de los hombres confía en la "pareja"; el 22,7% en "toda la familia"; el

20% en "sus hijos"; el 12% en "sí mismo"; el 9,3% en "Dios"; el 2,7% en "nadie". Del total de mujeres el 29,7% confía en "toda la familia"; el 23,4% en "sus hijos"; el 18,9% en la "pareja"; el 15,3% en "Dios"; el 4,5% en "sí mismo"; el mismo porcentaje en "nadie". Por grupos de edad el 37,5% de los de -De 65 años confía en "toda la familia"; el 25% en "sus hijos"; el 12,5% en la "humanidad"; el mismo porcentaje en la "pareja"; y en "Dios". El 25% de los de 85 y más años confía en "Dios"; el 20,8% en la "pareja"; el 16,7% en "toda la familia"; el 12,5% en "sus hijos"; el mismo porcentaje en "sí mismo"; el 8,3% en "nadie". El 27,7% del total de encuestados que sí están a gusto en Madrid confían en "toda la familia"; el 23,2% en "sus hijos"; el 22,6% en la "pareja"; el 11,6% en "Dios"; el 7,1% en "sí mismo"; el 3,9% en "nadie". Del total de encuestados que no están a gusto el 26,6% confía en "toda la familia"; el mismo porcentaje en la "pareja"; el 19,4% en "Dios"; el 16,1% en "sus hijos"; el 19,7% en "sí mismo"; el 3,2% en "nadie".

- Se observa que la idea de familia se sigue manteniendo al depositar el mayor porcentaje de confianza en la misma como unidad familiar. En la pareja confía más el hombre que la mujer, consideramos que por dependencia doméstica, en término general; la mujer confía menos en sí misma, entendemos que por haber tenido, a lo largo de su vida, una dependencia económica que la aislaba en el "hogar" circunstancia por la cual se cobija más en Dios. Los de menor edad tienen una concepción más humanitaria y social frente a los más viejos que se vinculan a la trascendencia, rechazando el optimismo humanitario por la realidad evidente, al no confiar en nadie por su experiencia,

aunque no dudamos que siempre tienen abierta la esperanza a la justicia.

P.44. - TOMAN EN CONSIDERACION SUS OPINIONES SUS FAMILIARES

Del total de encuestados al 39,2% les toman en consideración "frecuentemente" sus opiniones; el 24,7% "siempre"; al 22,6% "pocas veces"; al 11,3% "nunca". Por sexos al 37,3% de los hombres les toman en consideración "frecuentemente" sus opiniones; al 26,7% "siempre"; al 21,3% "pocas veces"; al 12% "nunca". Al 40,5% de las mujeres les toman en consideración "frecuentemente" sus opiniones; al 23,4% "siempre"; al mismo porcentaje "pocas veces"; al 10,8% "nunca". Por grupos de edad al 48,3% de los de 75 a 79 años les toman en consideración "frecuentemente" sus opiniones; al 31% "siempre"; al 17,2% "pocas veces"; al 3,4% "nunca". Al 33,3% de los de 85 y más años les toman en consideración "frecuentemente" sus opiniones; al 29,2% "nunca"; al 25% "pocas veces"; al 12,5% "siempre". Al 40% de los que sí están a gusto en Madrid les toman en consideración "frecuentemente" sus opiniones; al 25,8% "siempre"; al 22,6% "pocas veces"; al 9% "nunca". Al 35,5% de los que no están a gusto les toman en consideración "frecuentemente" sus opiniones; al 22,6% "nunca"; al mismo porcentaje "pocas veces"; al 19,4% "siempre".

- Los familiares toman en consideración las opiniones de los viejos mayoritariamente, no obstante se da un rechazo, afortunadamente no muy alto principalmente en los hombres. Por edades se valora más la opinión de los de menor edad, perdiendo consideración con la edad mayor. A los que nunca se les toma en cuenta sus opiniones

se encuentran más a disgusto que a gusto, por el contrario a los que siempre o frecuentemente se les considera, se encuentran más a gusto.

P.45. - SE SIENTE QUERIDO Y RESPETADO

Del total de encuestados el 43,5% se siente querido y respetado "por todos"; el 30,1% "por familiares"; el 29,6% "por sus hijos"; el 12,9% "por amigos". Por sexos el 41,3% de los hombres se siente querido y respetado "por todos"; el 32% "por sus hijos"; el 28% "por familiares"; el 14,7% "por amigos". El 45% de las mujeres se siente querida y respetada "por todos"; el 31,5% "por familiares"; el 27,9% "por sus hijos"; el 11,7% "por amigos". Por grupos de edad el 51,5% de los de 65 a 69 años se siente querido y respetado "por todos"; el 32,4% "por familiares"; el 22,1% "por sus hijos"; el 17,6% "por amigos". El 58,8% de los de 80 a 84 años se siente querido y respetado "por familiares"; el 41,2% "por sus hijos"; el 23,5% "por todos"; el 5,9% "por amigos". Del total de encuestados que sí están a gusto en Madrid el 46,5% se siente querido y respetado "por todos"; el 31,6% "por familiares"; el 28,4% "por sus hijos"; el 14,8% "por amigos". De los que no están a gusto el 35,5% se siente querido y respetado "por sus hijos"; el 29% "por todos"; el 22,6% "por familiares"; el 3,2% "por amigos".

- Observamos como la mayoría de los encuestados se sienten queridos y respetados por todos, más las mujeres que los hombres, aunque éstos lo son más por los amigos, evidencia lógica por su mayor

posibilidad de relación en el transcurso de su vida. Por edades se manifiestan menos queridos y respetados por todos los grupos de mayor edad; los que más se sienten queridos y respetados por familiares e hijos son los de 80 a 84 años; y por los amigos, los que menos, los de mayor edad debido, en parte, a los fallecimientos de su generación y circunstancias físico-psíquicas que impiden, en ocasiones, una relación social.

ESTUDIO: JUBILACION

% VERTICALES

	SEXO			-De 65	EDAD					A GUSTO	
	TOTAL	Hom bre	Mu jer		65 a 69	70 a 74	75 a 79	80 a 84	85 y mas	Si	No
TOTAL	186	75	111	8	68	40	29	17	24	155	31
P.42.- LE GUSTARIA VIVIR EN UNA RESIDENCIA											
Si	10.2	9.3	10.8	-	10.3	12.5	6.9	11.8	12.5	9.7	12.9
.Mas comodidad	1.6	2.7	.9	-	1.5	2.5	-	-	4.2	1.9	-
.Mas amigos	4.8	4.0	5.4	-	7.4	2.5	6.9	-	4.2	4.5	6.5
.No molestaria	1.6	1.3	1.8	-	-	5.0	-	5.9	-	1.3	3.2
.No importaria	1.1	-	1.8	-	1.5	-	-	-	4.2	.6	3.2
.Ya lo hace	1.1	1.3	.9	-	-	2.5	-	5.9	-	1.3	-
No	87.6	86.7	88.3	100.0	88.2	87.5	86.2	88.2	83.3	87.7	87.1
.Prefiere casa	24.2	25.3	23.4	12.5	32.4	17.5	24.1	17.6	20.8	23.9	25.8
.Con su familia	14.0	13.3	14.4	25.0	7.4	27.5	10.3	17.6	8.3	14.8	9.7
.La intimidad	1.6	-	2.7	-	-	-	3.4	11.8	-	1.3	3.2
.No mandan	5.4	8.0	3.6	-	5.9	7.5	3.4	-	8.3	3.9	12.9
.Mal trato	4.3	4.0	4.5	12.5	1.5	-	3.4	-	20.8	2.6	12.9
.No le gustan	9.1	12.0	7.2	25.0	5.9	12.5	6.9	5.9	12.5	9.0	9.7
.No lo necesita	12.4	10.7	13.5	12.5	19.1	10.0	10.3	5.9	4.2	13.5	6.5
.Tristeza	16.7	13.3	18.9	12.5	16.2	12.5	24.1	29.4	8.3	18.7	6.5
Ns/Nc	2.2	4.0	.9	-	1.5	-	6.9	-	4.2	2.6	-
P.43.- EN QUIEN CONFIA											
Humanidad	2.2	1.3	2.7	12.5	2.9	2.5	-	-	-	2.6	-
Pareja	22.6	28.0	18.9	12.5	26.5	22.5	27.6	5.9	20.8	22.6	22.6
Toda la familia	26.9	22.7	29.7	37.5	27.9	32.5	24.1	23.5	16.7	27.7	22.6
Si mismo	7.5	12.0	4.5	-	10.3	7.5	-	5.9	12.5	7.1	9.7
Dios	12.9	9.3	15.3	12.5	8.8	5.0	20.7	17.6	25.0	11.6	19.4
Nadie	3.8	2.7	4.5	-	1.5	2.5	6.9	5.9	8.3	3.9	3.2
Algun familiar	9.1	10.7	8.1	-	10.3	5.0	6.9	23.5	8.3	9.0	9.7
Sus hijos	22.0	20.0	23.4	25.0	22.1	30.0	24.1	11.8	12.5	23.2	16.1
Ns/Nc	3.8	4.0	3.6	-	5.9	5.0	-	5.9	-	3.9	3.2
P.44.- TOMAN EN CONSIDERACION SUS OPINIONES, SUS FAMILIARES											
Siempre	24.7	26.7	23.4	50.0	22.1	25.0	31.0	29.4	12.5	25.8	19.4
Frecuentemente	39.2	37.3	40.5	37.5	33.8	45.0	48.3	41.2	33.3	40.0	35.5
Pocas veces	22.6	21.3	23.4	12.5	26.5	25.0	17.2	11.8	25.0	22.6	22.6
Nunca	11.3	12.0	10.8	-	11.8	5.0	3.4	17.6	29.2	9.0	22.6
Ns/Nc	2.2	2.7	1.8	-	5.9	-	-	-	-	2.6	-
P.45.- SE SIENTE QUERIDO Y RESPETADO											
Por sus hijos	29.6	32.0	27.9	37.5	22.1	32.5	34.5	41.2	29.2	28.4	35.5
Por familiares	30.1	28.0	31.5	25.0	32.4	20.0	34.5	58.8	16.7	31.6	22.6
Por amigos	12.9	14.7	11.7	12.5	17.6	10.0	17.2	5.9	4.2	14.8	3.2
Por todos	43.5	41.3	45.0	50.0	51.5	47.5	41.4	23.5	29.2	46.5	29.0
Ns/Nc	6.5	2.7	9.0	-	1.5	-	3.4	11.8	33.3	3.2	22.6

P.42. - LE GUSTARIA VIVIR EN UNA RESIDENCIA

Del total de encuestados al 87,6% "no" le gustaría vivir en una Residencia; el 24,2% "prefiere su casa"; el 16,7% por "tristeza"; el 14% prefiere "con su familia"; el 9,1% porque "no le gustan"; el 5,4% porque "no le manden"; al 4,3% por el "mal trato". Al 10,2% "si" le gustaría vivir en una Residencia; el 4,8% porque tendría "más amigos"; el 1,6% "no molestaría"; el mismo porcentaje porque tendría "mas comodidad". Al 93,3% del total de solteros "no" le gustaría vivir en una Residencia; el 26,7 porque "prefiere su casa"; el 20% por la "tristeza"; el mismo porcentaje porque "no le gustan"; al 6,7% porque "no le manden". Al 6,7% "si" le gustaría vivir; al mismo porcentaje porque tendría "más amigos". Del total de casados al 88,6% "no" le gustaría vivir en una Residencia; el 30,7% "prefiere su casa"; el 15,9% por la "tristeza"; el 8% "prefiere vivir "con su familia"; el 4,5% por el "mal trato". Al 8% "si" le gustaría, el 4,5% porque tendría "más amigos"; el 1,1% porque "no molestaría". Del total de viudos al 84,6% "no" le gustaría; el 24,4% porque prefiere "con su familia"; el 16,7% "prefiere su casa"; el 14,1% por la "tristeza"; el 11,5% porque "no le gustan"; el 5,1% por el "mal trato". Al 14,1% "si" le gustaría; al 5,1% porque tendría "más amigos"; el 2,6% porque "no molestaría". De los que vinieron a Madrid por traslado de trabajo al 94,7% "no" le gustaría; el 21,1% porque "prefiere su casa"; el mismo porcentaje porque prefiere vivir "con su familia"; el 15,8% por la "tristeza". Al 5,3% "si" le gustaría; porque "no le importaría". De los que vinieron para estar con la familia después de jubilarse al 75% "no" le gustaría, el 15% porque "prefiere su casa"; el mismo porcentaje porque prefiere vivir "con su familia"; y por la "tristeza";

el 10% por el "mal trato". Al 20% "si" le gustaría; el 10% porque "ya lo hace"; el 5% porque tendría "más amigos"; el mismo porcentaje porque "no molestaría".

- Los que dicen gustarles vivir en una Residencia son la minoría, y dentro de esta minoría los viudos son los que lo prefieren, el motivo es, fundamentalmente, la relación amistosa. Es curioso como el mayor porcentaje de los que aceptan la Residencia, viven en ella, son aquellos que vinieron con la familia después de jubilarse, esto se puede interpretar por el hecho de que, al no vivir en casa propia y depender, con todo lo que esto supone a su edad, deciden o se ven obligados a recurrir a este tipo de Centros. Son mayoría a los que no les gustan las Residencias, sobre todo a los solteros, insistiendo en ello y sobre todo por la tristeza; porque prefieren vivir en su casa, los que más lo expresan son los casados; por estar con su familia, los viudos.

P.43. - EN QUIEN CONFIA

Del total de encuestados el 26,9% confía en "toda la familia"; el 22,6% en la "pareja"; el 22% en "sus hijos"; el 12,9% en "Dios"; el 7,5% en "sí mismo"; el 3,8% en "nadie"; el 2,2% en la "humanidad". Del total de casados el 44,3% confía en la "pareja"; el 33,3% en "toda la familia"; el 19,3% en "sus hijos"; el 5,7% en "Dios"; el 1,1% en "nadie". Del total de solteros el 40% confía en "Dios"; el 26,7% en "toda la familia"; el 6,7% en "nadie"; el mismo porcentaje en "sí mismo". Del total de viudos el 30,8% confía en "sus hijos"; el 21,8% en "toda la familia"; el 15,4% en "Dios"; el 9% en "sí mismo";

el 6,4% en "nadie". De los que vinieron a Madrid por traslado de trabajo el 36,8% confía en "toda la familia"; el 31,6% en la "pareja"; el 10,5% en "Dios"; el mismo porcentaje en "sí mismo". De los que vinieron con la familia despues de jubilarse el 40% confía en "sus hijos"; el 10% en la "pareja"; el mismo porcentaje en "toda la familia"; el 5% en "Dios"; el mismo porcentaje en "sí mismo"; y en la "humanidad".

- Dicen confiar fundamentalmente en toda la familia la mayoría de los ancianos, siendo los más significativos en esta opinión, los casados. Les sigue en porcentaje los que confían en la pareja que son los casados, y los que confían en sus hijos que son los viudos más que los casados, esta diferenciación se justifica en los primeros por la impronta del yugo matrimonial, y en los segundos porque al carecer de pareja depositan la confianza en los hijos, sin embargo, los solteros, lógicamente, confían en algún familiar (no tienen hijos ni esposa) y además son los que más fían en Dios.

P.44. - TOMAN EN CONSIDERACION SUS OPINIONES, SUS FAMILIARES

Del total de encuestados al 39,2% les toman en consideración "frecuentemente" sus opiniones; al 24,7% "siempre"; al 22,6% "pocas veces"; al 11,3% "nunca". Del total de viudos al 43,6% "frecuentemente"; al 24,4% "pocas veces"; al 17,9% "siempre"; al 12,8% "nunca". Del total de casados al 37,5% les toman en consideración "frecuentemente" susopiniones; al 34,1% "siempre"; al 19,3% "pocas veces"; al 8% "nunca". Del total de solteros al 33,3% les toman en consideración "pocas veces" sus opiniones; al 20% "frecuentemente"; al mismo porcentaje

"nunca"; al 13,3% "siempre". Del total de encuestados que vinieron a Madrid con sus padres al 41,2% les toman en consideración "frecuentemente" sus opiniones; al 17,6% "siempre"; al mismo porcentaje "pocas veces"; y "nunca". De los que vinieron por traslado de trabajo al 31,6% "pocas veces"; al 26,3% "siempre"; al mismo porcentaje "frecuentemente"; al 15,8% "nunca".

- Toman en consideración frecuentemente y siempre a los viudos y casados, siendo los solteros a los que menos. Esta circunstancia se puede explicar por el vínculo relacional que puede verse afectado por la proximidad y el sentido del respeto o, incluso, la obediencia debida. El colectivo de ancianos en su totalidad, cuando son tomados en consideración, situación que prevalece a pesar del porcentaje significativo si sumamos poco y nunca, es por la apreciación de su conocimiento acumulado en el transcurrir de su vida (experiencia), aunque ésta sea por lo general mundana más que cultural y cualificada (intelectual). La pérdida de consideración de las opiniones de los ancianos se ve reducida en la medida en que las tecnologías se renuevan rápidamente, quedando la experiencia generacional obsoleta desde la perspectiva practica, resultando solo válida la flexibilidad del raciocinio lógico, si éste ha sido ejercitado y cultivado anteriormente. Las vivencias como tradición empiezan a ser beneficiosas culturalmente a partir del siglo.

P.45. - SE SIENTE QUERIDO Y RESPETADO

Del total de encuestados el 43,5% se siente querido y respetado "por todos"; el 30,1% "por familiares"; el 29,6% "por sus hijos";

el 12,9% "por amigos". Del total de casados el 50% "por todos"; el 29,5% "por sus hijos"; el mismo porcentaje "por familiares"; el 10,2% "por amigos". Del total de viudos el 44,9% "por todos"; el 32,1% "por sus hijos"; el 25,6% "por familiares"; el 7,7% "por amigos". Del total de solteros el 66,7% se siente querido y respetado "por familiares"; el 46,7% "por amigos". Del total de encuestados que vinieron a Madrid para estar con la familia después de jubilarse el 45% se siente querido y respetado "por todos"; el 40% "por familiares"; el 30% "por sus hijos"; el 5% "por amigos". De los que vinieron por traslado de trabajo el 31,6% "por sus hijos"; el mismo porcentaje "por todos"; el 26,3% "por familiares"; el 21,1% "por amigos".

- La mayoría se sienten queridos y respetados por todos. Por sus familiares los que más se sienten queridos y respetados son los solteros, en cambio, por sus hijos los viudos y casados. Los solteros son los que dicen ser más queridos y respetados por los amigos y por los familiares, esta circunstancia la entendemos posiblemente como sustitución del vínculo más íntimo que supondría la relación con los hijos.

ESTUDIO: JUBILACION

Z VERTICALES

ESTADO CIVIL

RAZON DE VENIR A MADRID

	TOTAL	Casa do	Sol tero	Viu do	Sepa rado	Divor cio	Busca bajo	Tras bajo	Con pa dres	Con fami lia	Otro	Ns Nc
TOTAL	186	88	15	78	1	4	73	19	17	20	2	4

P.42.- LE GUSTARIA VIVIR EN UNA RESIDENCIA

Si	10.2	8.0	6.7	14.1	-	-	8.2	5.3	11.8	20.0	-	25.0
.Mas comodidad	1.6	-	-	3.8	-	-	2.7	-	-	-	-	-
.Mas amigos	4.8	4.5	6.7	5.1	-	-	4.1	-	5.9	5.0	-	25.0
.No molestaria	1.6	1.1	-	2.6	-	-	-	-	5.9	5.0	-	-
.No importaria	1.1	2.3	-	-	-	-	1.4	5.3	-	-	-	-
.Ya lo hace	1.1	-	-	2.6	-	-	-	-	-	10.0	-	-
No	87.6	88.6	93.3	84.6	100.0	100.0	90.4	94.7	88.2	75.0	100.0	75.0
.Prefiere casa	24.2	30.7	26.7	16.7	-	25.0	26.0	21.1	35.3	15.0	-	-
.Con su familia	14.0	8.0	-	24.4	-	-	15.1	21.1	23.5	15.0	-	-
.La intimidad	1.6	2.3	6.7	-	-	-	-	-	-	5.0	-	-
.No mandan	5.4	6.8	6.7	3.8	-	-	5.5	21.1	5.9	-	-	25.0
.Mal trato	4.3	4.5	-	5.1	-	-	5.5	-	5.9	10.0	-	-
.No le gustan	9.1	5.7	20.0	11.5	-	-	11.0	5.3	5.9	5.0	-	-
.No lo necesita	12.4	14.8	13.3	9.0	-	25.0	13.7	10.5	5.9	10.0	50.0	25.0
.Tristeza	16.7	15.9	20.0	14.1	100.0	50.0	13.7	15.8	5.9	15.0	50.0	25.0
Ns/Nc	2.2	3.4	-	1.3	-	-	1.4	-	-	5.0	-	-

P.43.- EN QUIEN CONFIA

Humanidad	2.2	2.3	-	2.6	-	-	2.7	-	-	5.0	-	-
Pareja	22.6	44.3	-	3.8	-	-	26.0	31.6	23.5	10.0	50.0	-
Toda la familia	26.9	33.0	26.7	21.8	-	-	26.0	36.8	23.5	10.0	50.0	25.0
Si mismo	7.5	4.5	6.7	9.0	-	50.0	5.5	10.5	11.8	5.0	-	25.0
Dios	12.9	5.7	40.0	15.4	100.0	-	13.7	10.5	23.5	5.0	-	25.0
Nadie	3.8	1.1	6.7	6.4	-	-	4.1	-	11.8	-	-	-
Algun familiar	9.1	3.4	20.0	11.5	-	50.0	4.1	15.8	11.8	20.0	-	25.0
Sus hijos	22.0	19.3	-	30.8	-	-	28.8	-	11.8	40.0	-	-
Ns/Nc	3.8	2.3	13.3	3.8	-	-	1.4	-	5.9	10.0	-	-

P.44.- TOMAN EN CONSIDERACION SUS OPINIONES, SUS FAMILIARES

Siempre	24.7	34.1	13.3	17.9	-	-	28.8	26.3	17.6	35.0	-	-
Frecuentemente	39.2	37.5	20.0	43.6	100.0	50.0	37.0	26.3	41.2	40.0	50.0	25.0
Pocas veces	22.6	19.3	33.3	24.4	-	25.0	21.9	31.6	17.6	15.0	50.0	50.0
Nunca	11.3	8.0	20.0	12.8	-	25.0	12.3	15.8	17.6	10.0	-	25.0
Ns/Nc	2.2	1.1	13.3	1.3	-	-	-	-	5.9	-	-	-

P.45.- SE SIENTE QUERIDO Y RESPETADO

Por sus hijos	29.6	29.5	13.3	32.1	100.0	25.0	41.1	31.6	17.6	30.0	-	-
Por familiares	30.1	29.5	66.7	25.6	-	-	26.0	26.3	47.1	40.0	-	25.0
Por amigos	12.9	10.2	46.7	7.7	-	50.0	5.5	21.1	23.5	5.0	-	75.0
Por todos	43.5	50.0	-	44.9	-	50.0	41.1	31.6	35.3	45.0	100.0	25.0
Ns/Nc	6.5	3.4	13.3	9.0	-	-	6.8	10.5	11.8	10.0	-	-

P.46. - CUANDO LE GUSTARIA HABERSE JUBILADO

Del total de encuestados jubilados el 45,8% hubiese preferido jubilarse "después", el 16,9% por "ser útil", el 11,9% porque "no sabe" que hacer"; el 28% hubiera preferido jubilarse "antes", el 11,9% por tener más tiempo para "disfrutar", el 7,6% por estar más tranquilo. Por sexos el 52,% de los hombres hubiese preferido jubilarse "después"; el 20,3% por "ser útil", el 14,5% porque "no sabe qué hacer"; al 29% le hubiese gustado jubilarse "antes", al 10,1% por "disfrutar", al 8,7% por estar "más tranquilo". El 36,7% de las mujeres hubiese querido jubilarse "después", el 12,2% por "ser útil", el 8,2% por que "no sabe que hacer"; al 26,5% "antes", el 14,3% por "disfrutar", el 6,1% por estar "mas tranquila". Por grupos de edad el 60% de los de 85 y más años hubiera preferido jubilarse "después", de ellos el 40% por "ser útil", el 20% por la "pensión baja"; el 20% hubiera preferido jubilarse "antes", de ellos el 10% por "disfrutar", el mismo porcentaje porque "estaba enfermo". El 33% de los de 75 a 79 años hubiera preferido jubilarse "después", de ellos el 9,5% porque "no sabe que hacer", el mismo porcentaje por "ser útil"; el 38,1% hubiera preferido jubilarse "antes", el 14,3% por "disfrutar"; el 9,5% por estar "más tranquilo"; el mismo porcentaje por "mal trabajo". De los que sí están a gusto en Madrid el 44,1% le hubiera gustado jubilarse "después", el 16,7% por "ser útil", el 12,7% porque "no sabe que hacer"; el 29,4% hubiera preferido jubilarse "antes", el 11,8% por "disfrutar"; el 8,8% por estar "más tranquilo". De los que no están a gusto el 56,3% hubiera preferido jubilarse "después", el 18,8% por "ser útil", el mismo porcentaje por "pensión baja"; el 18,8% hubiera preferido jubilarse "antes", el 12,5% por "disfrutar".

- Casi la mitad de los encuestados jubilados hubiesen preferido jubilarse después, más los hombres que las mujeres. Uno de los motivos que aluden, el más significativo es el ser útil, seguido en importancia por el no saber que hacer, circunstancia que afecta más a los hombres que a las mujeres, esta incidencia se explica porque el hombre se ve abocado socialmente al trabajo asalariado, dándole un sobrevalor, siendo fundamento de su vida y careciendo de otros valores sustitutivos de igual rango o superior. A la mujer le ocurre algo similar pero matizado por su circunstancia de doble rol, es por "nacimiento" trabajadora del hogar, siempre en activo, con lo que mantiene un papel de actividad constante que no da lugar a no saber que hacer, siempre tiene que hacer en casa, lo que demuestra que el trabajo de la casa no es tan "inútil" (despreciado) como algunos "machos dominantes" pretenden, es básico para el buen funcionamiento del orden doméstico y más, el importantísimo afectivo referido a toda la familia. En relación con los que hubieran querido jubilarse antes, aunque sigue siendo más el hombre que la mujer, curiosamente, por razón del disfrute lo desea más la mujer, lo que encontramos lógico si entendemos que en uno de sus dos roles no se jubila nunca y que quizá le gustaría hacerlo con la intención de disfrutar de algunas vacaciones, las que tiene, sin duda, bien merecidas. Entre los grupos de edad les hubiese gustado jubilarse antes a los de menor edad por disfrutar y estar más tranquilos, en cambio, después a los más mayores y a los de 65 a 69 años, a los unos por mantener el poder económico y seguir siendo útiles, y a los otros también por seguir siendo útiles y por no saber qué hacer. Se puede comprender que quisieran jubilarse después pues la pensión que tienen es baja, lo que

no tendría que extrañar pues es lógico dentro de la ideología dominante, "no trabaja no vale"; no importa su aporte al desarrollo económico anterior pues además ya se lo pagaron en la nómina con horas extraordinarias. También es comprensible que tuvieran la fortuna de haberles gustado su trabajo, aunque fuera en cadena, despersonalizador y a destajo (deshumanizador). Pero lo más sustancial de las contestaciones es su interiorización y asimilación como ser útil en función del trabajo, es decir, según su criterio el trabajo dignifica al hombre (el trabajo es un castigo divino); seguidamente dicen no saber qué hacer, al parecer desconocen la capacidad de imaginación, el disfrute de la libertad, la de verdad no la de los políticos, en una palabra, lo que entendemos como el ocio y el tiempo libre y toda la riqueza que produce en su entorno. Aunque ante estas opiniones nos podrían contestar libertad (sin dinero) para qué.

P.47. - TIENE MIEDO AL FUTURO

Del total de encuestados el 69,4% "no" tiene miedo al futuro; el 30,1% "si". Por sexos el 78,7% de los hombres no tiene miedo al futuro; el 21,3% "si". El 63,1% de las mujeres "no" lo tiene; el 36% "si". Por grupos de edad el 76,5% de los de 80 a 84 años "si" tiene miedo al futuro; el 23,5% "no". El 62,1% de los de 75 a 79 "no" tiene miedo; el 37,9% "si". De los que si están a gusto en Madrid el 70,3% "no" tiene miedo; el 29% "si". De los que no están a gusto el 64,5% "no" tiene miedo al futuro; el 35,5% "si".

- Las dos terceras partes de los encuestados dicen no tener miedo al futuro, siendo más los hombres que las mujeres, lo

que puede interpretarse como circunstancia derivada de la dependencia impuesta a la mujer, al haberla recluso en casa (sin paga), con lo cual el "poderoso" en virtud a la disponibilidad, será el marido; esta situación discriminante en la unidad familiar, curiosamente, no es sino reflejo de la misma organización que el marido soporta sometido en la empresa y en el resto de la estructura social, no obstante, él afronta el futuro con menos recelo en función de su mayor capacidad adquisitiva. También observamos que los que están más a gusto en Madrid son los que menos temen al futuro.

P.48. - MAYORES PROBLEMAS QUE TIENEN LOS ANCIANOS

Del total de encuestados el 32,3% dicen que la "soledad y el miedo" es uno de los mayores problemas que tienen los ancianos; el 18,3% "la salud"; el 16,1% el "abandono de la sociedad"; el 10,2% las "pensiones bajas"; el 9,7% la "falta de cariño"; el 9,1% la falta de "comprensión"; el 7,5% el "abandono de los hijos". Por sexos el 28% de los hombres consideran como mayores problemas la "soledad y el miedo"; el 18,7% "la salud"; el mismo porcentaje el "abandono de la sociedad"; el 14,7% las "pensiones bajas"; el 9,3% la falta de "comprensión"; el 8% la "falta de cariño"; el 4% el "abandono de los hijos". El 35,1% de las mujeres dicen que la "soledad y el miedo"; el 18% "la salud"; el 14,4% el "abandono de la sociedad"; el 10,8% la "falta de cariño"; el 9,9% el "abandono de los hijos"; el 9,6% la falta de "comprensión"; el 7,2 las "pensiones bajas". Por grupos de edad el 50% de los de -De 65 años considera como mayor problema la "soledad y el miedo"; el 25% el "abandono de los hijos";

el mismo porcentaje el "abandono de la sociedad"; y los "malos tratos". El 33,3% de los de 85 y más años consideran que es "la salud"; el 25% la "soledad y el miedo"; el 12,5% la falta de "comprensión"; el mismo porcentaje la "falta de cariño"; y el "abandono de la sociedad". De los que sí están a gusto en Madrid el 35,5% alegan como mayor problema la "soledad y el miedo"; el 15,5% "la salud"; el 14,8% el "abandono de la sociedad". De los que no están a gusto el 32,3% consideran que es "la salud"; el 22,6% el "abandono de la sociedad"; el 16,1% la "soledad y el miedo"; y la "falta de cariño"; el 6,5% las "pensiones bajas"; el mismo porcentaje la falta de "comprensión"; y el "abandono de los hijos".

- La soledad y el miedo, la salud, y el abandono de la sociedad, son los tres aspectos que los ancianos consideran que más afectan a su colectivo, seguido de las pensiones. Las mujeres estiman que es la soledad y el miedo junto a la falta de cariño. Respecto al abandono de la sociedad, son los hombres los que lo alegan, entendemos que así lo estiman por haberse encontrado más vinculados a las relaciones sociales cara al exterior, produciéndose un truncamiento al desvincularse, a partir de la jubilación, junto a una pérdida sustancial de su poder adquisitivo; en pocas palabras se les reduce la consideración y se les empobrece. Respecto a la salud, ambos sexos están de acuerdo en que es un tema que preocupa a la generalidad, significativamente son los más mayores los que corroboran esta afirmación, como es lógico por sus circunstancias físicas. Asimismo, los que consideran como problema del colectivo de ancianos el abandono de la sociedad, y la salud en la parte que se refiere a la atención

médico-sanitaria son los que más a disgusto se encuentran en Madrid.

P.49. - CONSIDERA QUE EL ESTADO RESUELVE SUS PROBLEMAS Y NECESIDADES

Del total de encuestados el 65,1% "no" considera que el Estado resuelva sus problemas y necesidades; el 32,8% "si". Por sexos el 68% de los hombres "no" lo consideran; el 32% "si". El 63,1% de las mujeres "no" considera que el Estado resuelva sus problemas y necesidades; el 33,3% "si". Por grupos de edad el 83,3% de los de 85 y más años considera que "no" se los resuelve; el 16,7% que "si". El 51,7% de los de 75 a 79 años "no" lo considera; el 48,3% "si". De los que sí están a gusto en Madrid el 64,5% considera que el Estado no resuelve sus problemas; el 34,2% "si". De los que no están a gusto el 67,7% dicen que "no"; el 25,8% que "si".

- La opinión de los abuelos es concluyente al asegurar en un elevado porcentaje que el Estado no resuelve sus problemas y necesidades, siendo en este caso ligeramente más críticos los hombres que las mujeres; los mayores son los que más padecen al Estado por su manifiesta ineficacia en la resolución de los problemas suscitados por la explosión demográfica en lo que afecta a la atención gerontogeriátrica.

ESTUDIO: JUBILACION

% VERTICALES

	TOTAL	SEXO			65 a 69	EDAD			80 a 84	85 y mas	A GUSTO	
		Hom bre	Mu jer	-De 65		70 a 74	75 a 79	Si			No	
TOTAL	186	75	111	8	68	40	29	17	24	155	31	
P.46.- CUANDO LE GUSTARIA HABERSE JUBILADO												
BASE: Jubilado	118	69	49	3	42	27	21	15	10	102	16	
Antes	28.0	29.0	26.5	66.7	21.4	29.6	38.1	26.7	20.0	29.4	18.8	
.Mas tranquilo	7.6	8.7	6.1	33.3	-	11.1	9.5	20.0	-	8.8	-	
.Trabajaba mucho	2.5	4.3	-	-	-	11.1	-	-	-	2.9	-	
.Disfrutar	11.9	10.1	14.3	33.3	14.3	7.4	14.3	6.7	10.0	11.8	12.5	
.Estaba enfermo	1.7	2.9	-	-	2.4	-	-	-	10.0	1.0	6.3	
.Mal trabajo	3.4	2.9	4.1	-	4.8	-	9.5	-	-	3.9	-	
.No sabe	.8	-	2.0	-	-	-	4.8	-	-	1.0	-	
Despues	45.8	52.2	36.7	33.3	59.5	37.0	33.3	33.3	60.0	44.1	56.3	
.Ser util	16.9	20.3	12.2	-	26.2	7.4	9.5	6.7	40.0	16.7	18.8	
.Gustaba trabajo	6.8	5.8	8.2	-	7.1	7.4	9.5	6.7	-	5.9	12.5	
.No sabe q/hacer	11.9	14.5	8.2	-	16.7	11.1	9.5	13.3	-	12.7	6.3	
.Pension baja	4.2	7.2	-	-	4.8	-	4.8	-	20.0	2.0	18.8	
.Por enfermedad	3.4	4.3	2.0	33.3	2.4	7.4	-	-	-	3.9	-	
.No sabe	2.5	-	6.1	-	2.4	3.7	-	6.7	-	2.9	-	
Nc	26.3	18.8	36.7	-	19.0	33.3	28.6	40.0	20.0	26.5	25.0	
P.47.- TIENE MIEDO AL FUTURO												
TOTAL	186	75	111	8	68	40	29	17	24	155	31	
Si	30.1	21.3	36.0	37.5	29.4	25.0	37.9	23.5	33.3	29.0	35.5	
No	69.4	78.7	63.1	62.5	70.6	72.5	62.1	76.5	66.7	70.3	64.5	
Ns/Nc	.5	-	.9	-	-	2.5	-	-	-	.6	-	
P.48.- MAYORES PROBLEMAS QUE TIENEN LOS ANCIANOS												
La salud	18.3	18.7	18.0	-	19.1	17.5	17.2	5.9	33.3	15.5	32.3	
Pensiones bajas	10.2	14.7	7.2	-	14.7	10.0	6.9	11.8	4.2	11.0	6.5	
Soledad y miedo	32.3	28.0	35.1	50.0	26.5	35.0	34.5	47.1	25.0	35.5	16.1	
Comprension	9.1	9.3	9.0	12.5	8.8	12.5	6.9	-	12.5	9.7	6.5	
Falta carino	9.7	8.0	10.8	12.5	8.8	5.0	10.3	17.6	12.5	8.4	16.1	
Abandono hijos	7.5	4.0	9.9	25.0	7.4	7.5	3.4	17.6	-	7.7	6.5	
Aband.sociedad	16.1	18.7	14.4	25.0	13.2	10.0	34.5	11.8	12.5	14.8	22.6	
Malos tratos	3.2	1.3	4.5	25.0	2.9	2.5	3.4	-	-	3.9	-	
Dependencia	4.3	5.3	3.6	-	7.4	5.0	-	5.9	-	4.5	3.2	
Ns/Nc	3.2	2.7	3.6	12.5	2.9	7.5	-	-	-	3.9	-	
P.49.- CONSIDERA QUE EL ESTADO RESUELVE SUS PROBLEMAS Y NECESIDADES												
Si	32.8	32.0	33.3	25.0	26.5	40.0	48.3	41.2	16.7	34.2	25.8	
No	65.1	68.0	63.1	62.5	70.6	60.0	51.7	52.9	83.3	64.5	67.7	
Ns/Nc	2.2	-	3.6	12.5	2.9	-	-	5.9	-	1.3	6.5	

P.46. - CUANDO LE GUSTARIA HABERSE JUBILADO

Del total de encuestados que están jubilados al 45,8% le hubiera gustado jubilarse "después", el 16,9% por "ser útil", el 11,9% porque "no sabe qué hacer", el 4,2% por "pensión baja"; al 28% les hubiera gustado jubilarse "antes", el 11,9% por poder "disfrutar"; el 7,6% por estar "más tranquilo"; el 3,4% porque tenía "mal trabajo". Del total de solteros el 54,5% hubiera preferido jubilarse "después", el 18,2% por "ser útil", el mismo porcentaje porque le "gustaba su trabajo", el 9,1% porque "no sabe que hacer"; al 27,3% le hubiera gustado jubilarse "antes", al 18,2% porque tenía "mal trabajo", al 9,1% por "disfrutar". Del total de casados el 53,8% hubiera preferido jubilarse "después", el 17,3% porque "no sabe que hacer", el 15,4% por "ser útil", el 7,7% por la "pensión baja"; el 32,7% hubiera preferido jubilarse "antes", el 17,3% por "disfrutar", el 7,7% por estar "más tranquilo". Del total de viudos el 32,7% hubiera preferido jubilarse "después", el 13,5% por "ser útil", el 7,7% porque "no sabe que hacer", el 5,8% le "gustaba su trabajo"; al 25% le hubiera gustado jubilarse "antes", el 9,6% por estar "más tranquilo", el 7,7% por "disfrutar", el 3,8% porque "trabajaba mucho". De los que vinieron a Madrid por traslado de trabajo el 50% hubiera preferido jubilarse "después", el 25% por "ser útil", el 12,5% porque le "gustaba su trabajo", el mismo porcentaje porque "no sabe que hacer"; al 37,5% le hubiera gustado jubilarse "antes", el 12,5% por estar "más tranquilo", el mismo porcentaje por "disfrutar", y por "mal trabajo". De los que vinieron para estar con la familia después de jubilarse al 28,6% le hubiera gustado jubilarse "después", el 14,3% por "ser útil", el 7,1% porque le "gustaba su trabajo", el mismo porcentaje porque

no sabe que hacer"; al 14,3% le hubiera gustado jubilarse "antes" por "disfrutar".

- Afortunadamente se observa un porcentaje incipiente y esperamos que a pesar de todos los males que trae consigo la jubilación, aumente, que dicen preferir haberse jubilado antes, y decimos afortunadamente pues entendemos que en su respuesta subyace la intención de ocio contrapuesto al negocio, negocio del capital que explota a todos los trabajadores dándole a cambio el mínimo que se refleja en el salario, ellos, consideramos, no se niegan al trabajo como bien común, y hasta gratificante si es el adecuado, se niegan y por eso quieren jubilarse, al mal trabajo, al trabajar mucho, al trabajo que proporciona enfermedades físicas y mentales, quieren, en consecuencia disfrutar, intentar ser felices. Desgraciadamente y aunque comprendamos desde un análisis humano y sociológico el por qué del querer seguir trabajando y/o jubilarse más tarde, que son la mayoría de los encuestados, el simple hecho de querer seguir siendo explotados por muy filosófico o real que lo queramos interpretar, no deja de ser una situación desgraciada, si el esclavo renuncia a su intención o al menor sentimiento de libertad, será muy buen esclavo, pero se pierde como ser humano, persona, individuo, se asemeja más al robot, a la máquina docil, así cuando el amo no le puede sacar más producto le arrincona, le jubila. Dicen algunos no quererse jubilar por seguir siendo más útiles, la pregunta es a quién. A otros les gusta el trabajo, es una situación de fortuna, pero la clave está sin duda en los que lo justifican en la pensión baja o en el no saber qué hacer. Los que se quejan o pretenden retornar quizás a sus sueldos, más "justos"

que las pensiones de jubilación, intentan rehacer, en un momento, lo que ignoraron durante toda su vida laboral, al ser insolidarios entonces con sus mayores, ahora ellos, viejos, sufren lo que no vieron o no quisieron ver, es quizás la solidaridad que alcanzaron en sus banales "huelgas" autorizadas. Pero es más triste la intención de aquellos que pretenden volver a su situación anterior de asalariados porque en su jubilación no saben qué hacer, ¡la imaginación al poder!, son, para su desgracia, más "entes" que "ser" aunque digan pertenecer a la especie humana desde la que se sienten en su "lógica" y "razón" por encima del mundo. Al margen de poder hacer poco, quizás por su escaso poder adquisitivo y por su nivel cultural cuando alegan no saber qué hacer, es como si renunciaran al principio más inmediato de la libertad, pues no dicen ni tan siquiera libertad para qué, sin igualdad económica, dicen denigrantemente, renuncio a la libertad, quiero ser un asalariado.

P.47. - TIENE MIEDO AL FUTURO

Del total de encuestados el 69,4% "no" tiene miedo al futuro; el 30,1% "si". Del total de solteros el 53,3% "no" tiene miedo; el 46,7% "si". Del total de viudos el 67,7% "no"; el 32,1% "si". Del total de casados el 72,7% "no"; el 27,3% "si". Del total de encuestados que vinieron a Madrid por traslado de trabajo el 78,9% "no" tiene miedo al futuro; el 21,1% "si". De los que vinieron con sus padres el 59,9% "si"; el 41,2% "no".

- Respecto del miedo al futuro los que más lo tienen son los solteros, probablemente por vincularlo a una cierta soledad de

índole familiar de primer grado. Pero afortunadamente el optimismo, a pesar de todo, prevalece en la mayoría y así dicen no tener miedo al futuro. Si extremamos la falta de miedo al futuro llevándola al límite de la no existencia, podríamos decir que estos españoles tienen una entereza ejemplar, los unos probablemente porque la trascendencia les proporciona el paraíso, son éstos los creyentes, otros, los no creyentes, agnósticos, ateos, porque piensen que el abandonar el valle de lágrimas supone dar descanso a sus múltiples fatigas.

P.48. - MAYORES PROBLEMAS QUE TIENEN LOS ANCIANOS

Del total de encuestados el 32,3% considera que los mayores problemas que tienen los ancianos son la "soledad y el miedo"; el 18,3% "la salud"; el 16,1% el "abandono de la sociedad"; el 10,2% las "pensiones bajas"; el 9,7% la "falta de cariño"; el 9,1% la falta de "comprensión"; el 7,5% el "abandono de los hijos". Del total de solteros el 40% considera que es la "soledad y el miedo"; el mismo porcentaje el "abandono de la sociedad"; el 20% la falta de "comprensión"; el 13,3% la "falta de cariño"; el mismo porcentaje el "abandono de los hijos". Del total de viudos el 35,9% considera que es la "soledad y el miedo"; el 17,9% "la salud"; el mismo porcentaje el "abandono de la sociedad"; el 9% las "pensiones bajas"; el 7,7% la falta de "cariño"; el mismo porcentaje el "abandono de los hijos"; el 6,4% la falta de "comprensión". Del total de casados el 27,3% considera que es la "soledad y el miedo"; el 21,6% "la salud"; el 12,5% las "pensiones bajas"; el 11,4% el "abandono de la sociedad"; el 10,2% la "falta de cariño"; el 8% la falta de "comprensión". Del total

de encuestados que vinieron a Madrid con sus padres el 41,2% considera que es la "soledad y el miedo"; el 29,4% las "pensiones bajas"; el 17,6% "la salud"; el mismo porcentaje el "abandono de la sociedad"; el 11,8% la falta de "comprensión"; el 5,9% el "abandono de los hijos". De los que vinieron por traslado de trabajo el 26,3% considera que es el "abandono de los hijos"; el 21,1% "la salud"; el mismo porcentaje el "abandono de la sociedad"; el 10,5% las "pensiones bajas"; el mismo porcentaje la "soledad y el miedo"; la "falta de cariño"; y la falta de "comprensión".

- Los problemas que dicen los ancianos más afectan a su colectivo son según los solteros la soledad y el miedo, el abandono de la sociedad, la falta de comprensión así como la falta de cariño. Los demás estados coinciden también en la soledad y el miedo. No dejan de manifestarse por la salud y las bajas pensiones, pero ante temas tan próximos al ser humano como es su faceta afectiva supeditan a ésta factores tan importantes como son la salud y el dinero; con lo que parece que se confirma que entre la salud, el dinero y el amor, este último está por encima de los anteriores.

P.49. - CONSIDERA QUE EL ESTADO RESUELVE SUS PROBLEMAS Y NECESIDADES

Del total de encuestados el 65,1% "no" considera que el Estado resuelva sus problemas y necesidades; el 32,8% "si". Del total de solteros el 73,3% "no" lo considera; el 20% "si". Del total de viudos el 67,9% "no" lo considera; el 30,8% "si". Del total de casados el 59,1% "no" lo considera; el 38,6% "si". Del total de encuestados que vinieron a Madrid con sus padres el 82,4% "no" lo considera;

el 17,6% "si". De los que vinieron para estar con la familia después de jubilarse el 50% "no" lo considera; el 45% "si".

- La mayoría considera que el Estado no resuelve sus problemas y necesidades lo que no deja de ser una situación paradójica y decepcionante. El Estado todo poderoso al parecer no puede, lo cual habría que discutir, pero lo que es peor es que incumple su propia normativa legal, agravando a la Ley de Leyes, principio normativo de todos los españoles. A partir de aquí se puede escribir todo y más pero valga el ejemplo como evidencia de la insolvencia del Estado llamado democrático y de derecho pero dudosamente de hecho; patron al fin y al cabo no cumplidor de sus compromisos. El Estado y sus representantes mucho hablan de concordia, refiriéndose a la pasada guerra, en cambio poco hacen por conciliar el, por otro lado, choque generacional, poniendo los medios convivenciales entre las distintas edades, procurando así un desprecio de hecho, tanto moral como económico, e incita a destruir el "mandato" divino por humano que supone la comprensión el cariño y el afecto intergeneracional en este caso en concreto del hijo hacia el padre, del joven hacia el viejo, en un reconocimiento cierto, auténtico, a esa jubilación que ha sido el antecedente, con su esfuerzo, del progreso actual que en el fondo no pide más que honrar al padre y no caer en la hipocresía de la "coronación de sus sienes con las flores de la nieve del olvido" que les supone el desprecio de la ingratitud y el desengaño. La ideología dominante sublima la marginación en que se ve sumida toda la generación de senescentes.

ESTUDIO: JUBILACION

% VERTICALES

	ESTADO CIVIL					RAZON DE VENIR A MADRID							Ns Nc
	TOTAL	Casa do	Sol tero	Viu do	Sepa rado	Divor cio	Busca tra bajo	Tras tra bajo	Con dres	Con fami lia	Otro		
TOTAL	186	88	15	78	1	4	73	19	17	20	2	4	
P.46.- CUANDO LE GUSTARIA HABERSE JUBILADO													
BASE: Jubilado	118	52	11	52	-	3	51	8	12	14	1	4	
Antes	28.0	32.7	27.3	25.0	-	-	31.4	37.5	16.7	14.3	-	25.0	
Mas tranquilo	7.6	7.7	-	9.6	-	-	11.8	12.5	-	-	-	-	
Trabajaba mucho	2.5	1.9	-	3.8	-	-	5.9	-	-	-	-	-	
Disfrutar	11.9	17.3	9.1	7.7	-	-	7.8	12.5	16.7	14.3	-	-	
Estaba enfermo	1.7	3.8	-	-	-	-	2.0	-	-	-	-	-	
Mal trabajo	3.4	1.9	18.2	1.9	-	-	2.0	12.5	-	-	-	25.0	
No sabe	.8	-	-	1.9	-	-	2.0	-	-	-	-	-	
Despues	45.8	53.8	54.5	32.7	-100.0	45.1	50.0	50.0	28.6	100.0	75.0	-	
Ser util	16.9	15.4	18.2	13.5	-100.0	15.7	25.0	16.7	14.3	-	50.0	-	
Gustaba trabajo	6.8	5.8	18.2	5.8	-	-	5.9	12.5	-	7.1	-	25.0	
No sabe q/hacer	11.9	17.3	9.1	7.7	-	-	9.8	12.5	16.7	7.1	-	-	
Pension baja	4.2	7.7	-	1.9	-	-	3.9	-	8.3	-100.0	-	-	
Por enfermedad	3.4	5.8	-	1.9	-	-	5.9	-	8.3	-	-	-	
No sabe	2.5	1.9	9.1	1.9	-	-	3.9	-	-	-	-	-	
Nc	26.3	13.5	18.2	42.3	-	-	23.5	12.5	33.3	57.1	-	-	

P.47.- TIENE MIEDO AL FUTURO

TOTAL	186	88	15	78	1	4	73	19	17	20	2	4	
Si	30.1	27.3	46.7	32.1	-	-	32.9	21.1	52.9	25.0	-	50.0	
No	69.4	72.7	53.3	66.7	100.0	100.0	67.1	78.9	41.2	75.0	100.0	50.0	
Ns/Nc	.5	-	-	1.3	-	-	-	-	5.9	-	-	-	

P.48.- MAYORES PROBLEMAS QUE TIENEN LOS ANCIANOS

La salud	18.3	21.6	-	17.9	-	25.0	19.2	21.1	17.6	20.0	-	25.0	
Pensiones bajas	10.2	12.5	6.7	9.0	-	-	11.0	10.5	29.4	10.0	-	-	
Soledad y miedo	32.3	27.3	40.0	35.9	100.0	25.0	24.7	10.5	41.2	40.0	50.0	50.0	
Comprension	9.1	8.0	20.0	6.4	-	50.0	8.2	10.5	11.8	-	-	-	
Falta carino	9.7	10.2	13.3	7.7	-	25.0	6.8	10.5	-	20.0	-	-	
Abandono hijos	7.5	6.8	13.3	7.7	-	-	5.5	26.3	5.9	-	-	-	
Aband.sociedad	16.1	11.4	40.0	17.9	-	-	15.1	21.1	17.6	25.0	-	25.0	
Malos tratos	3.2	3.4	-	3.8	-	-	4.1	5.3	-	-	-	25.0	
Dependencia	4.3	5.7	-	3.8	-	-	8.2	-	-	-	50.0	-	
Ns/Nc	3.2	4.5	-	2.6	-	-	5.5	-	5.9	5.0	-	-	

P.49.- CONSIDERA QUE EL ESTADO RESUELVE SUS PROBLEMAS Y NECESIDADES

Si	32.8	38.6	20.0	30.8	-	-	28.8	21.1	17.6	45.0	50.0	25.0	
No	65.1	59.1	73.3	67.9	100.0	100.0	69.9	78.9	82.4	50.0	50.0	75.0	
Ns/Nc	2.2	2.3	6.7	1.3	-	-	1.4	-	-	5.0	-	-	

P.50. - UTILIZA ALGUN SERVICIO DEDICADO A LA TERCERA EDAD

Del total de encuestado el 74,2% no utiliza "ninguno"; el 19,9% acude a los "Clubs de Ancianos"; el 4,8% utiliza "bono de transporte". Por sexos el 72% de los hombres no utiliza "ninguno"; el 21,3% "C. de Ancianos"; el 4% "bono de transporte". Del total de mujeres el 75,7% no utiliza "ninguno"; el 18,9% "C. de Ancianos"; el 5,4% "bono de transporte". Por grupos de edad el 95,8% de los de 85 y más no utiliza "ninguno"; el 4,2% "bono de transporte". De los de 70 a 74 años el 67,5% no utiliza "ninguno"; el 27,5% "C. de Ancianos"; el 5% "bono de transporte". De los que sí están a gusto en Madrid el 74,2% no utiliza "ninguno"; el 19,4% los "C. de Ancianos"; el 5,2% "bono de transporte". De los que no están a gusto el 74,2% no utiliza "ninguno"; el 22,6% "C. de Ancianos"; el 3,2% "bono de transporte".

- Casi las tres cuartas partes de los encuestados no utilizan ningún servicio dedicado a la tercera edad pudiéndose justificar en la pequeña oferta de los mismos, la falta de promoción adecuada, o la insuficiente respuesta a la demanda real solicitada por los ancianos. Las mujeres son las menos beneficiadas de los servicios por su menor asistencia, al carecer de tiempo que probablemente dediquen a las labores del hogar. Por grupos de edad no utilizan ningún servicio los de mayor y los de menor edad. Los servicios se prestan, básicamente, en Hogares y Clubs, siendo estos servicios todavía restringidos en la medida en que no recogen todo el espectro de demanda que supondría la atención específica y personalizada. La ayuda a domicilio es la más necesaria y se encuadraría en el primer plano

de los servicio pero las ayudas, por lo general, no se ajustan tanto a la demanda y necesidad como a la sujeción por ubicación; bien está tener edificios con oferta de servicios, pero también los servicios tienen que salir a la calle para satisfacer las necesidades de las personas más mayores, por lo general más necesitadas por impedidas.

P. 51. - CONSIDERA UTILES LAS ASOCIACIONES DE ANCIANOS

Del total de encuestados el 66,7% "si" considera útiles las Asociaciones de Ancianos; el 28% "no". Por sexos los hombres el 64% "si" las considera útiles; el 32% "no". El 68,5% de las mujeres "si" las considera útiles; el 25,2% "no". Por grupos de edad el 77,9% de los de 65 a 69 años "si" las considera; el 20,6% "no". El 45,8% de los de 85 y más años "no" las considera útiles; el 41,7% "si"%. De los que sí están a gusto en Madrid, el 70,3% "si" las considera útiles; el 25,2% "no". De los que no están a gusto el 48,4% "si" las considera útiles; el 41,9% "no".

- Curiosamente, aún siendo mayoritarios los encuestados que consideran útiles las Asociaciones, y así debe ser, el "deber ser" no se refleja realmente en su eficacia, produciéndose de esta manera frustraciones tanto en los recién jubilados, como en los más viejos, creando una desilusión total ante la falta de funcionamiento y resolución de estas organizaciones.

P.52. - PARTICIPA EN ALGUN TIPO DE ACTIVIDAD ORGANIZADA

Del total de encuestados el 82,8% no participa en "ninguna",

el 9,1% en "excursiones"; el 5,9% en "varios". Por sexos el 82,7% de los hombres no participa en "ninguna", el 9,3% en "excursiones"; el 5,3% en "varios". El 82,9% de las mujeres no participa en "ninguna"; el 9% en "excursiones"; el 6,3% en "varios". Por grupos de edad el 95,8% de los de 85 y más años no participa en "ninguna"; el 4,2% en "excursiones". El 69% de los de 75 a 79 años no participa en "ninguna"; el 24,1% en "excursiones"; el 6,9% en "varios". De los que si están a gusto en Madrid el 81,3% no participa en "ninguna"; el 9,7% en "excursiones"; el 6,5% en "varios". De los que no están a gusto el 90,3% no participa en "ninguna"; el 6,5% en "excursiones"; el 3,2% en "varios".

- La expresión contundente respecto de su mínima participación como acto volitivo es clara, son personas más o menos mayores cuya vivencia cotidiana en el pasado mundo laboral y social hasta jubilarse, se justificaba, básicamente, en la dependencia del patron; no comprenden el ocio como principio de una sociedad diferente, más libre, su libertad es ser "útiles", es decir, trabajar a cuenta, ser asalariados, y el máximo nivel de su ludismo es el juego de naipes o el dominó, según regiones. Por notas marginales comprobamos que tienen una carencia casi total en el ejercicio de actividades organizadas, así como, y más, en las de carácter "informal" o de autoorganización. Sin embargo estas mismas anotaciones reflejan el interés por participar en actividades que, aún organizadas por otros, ellos reclamaron anteriormente como son las vacaciones de tercera edad y el termalismo social.

P.53. - SE SIENTE MARGINADO SOCIALMENTE

Del total de encuestados el 75,8% "no" se sienten marginados socialmente; el 22% "si". Por sexos el 69,3% de los hombres "no" se sienten marginados; el 26,7% "si". El 80,2% de las mujeres "no"; el 18,9% "si". Por grupos de edad el 86,8% de los de 65 a 69 años "no" se sienten marginados; el 10,3% "si". El 66,7% de los de 85 y más "si"; el 29,2% "no". De los que sí están a gusto en Madrid el 82,6% "no" se sienten marginados; el 16,1% "si". De los que no están a gusto el 51,6% "si"; el 41,9% "no" se sienten marginados.

- Asombrosamente no se sienten marginados, son afortunadamente estoicos. Por anotaciones recogidas se deduce que personas con muchos aspectos y factores que determinan la marginación no se reconocen como tales, interpretamos esta circunstancia peculiar por falta de conocimiento del término, por otro lado, discutido en su concepto y definición, o por no querer reconocer una situación que, por supuesto, no se asemeja a la de un presidente de gobierno, un director general o un alto funcionario, pero de cualquier forma la pregunta no pide una confirmación, y como expresión de un sentimiento no deja de ser subjetiva y hasta "espiritual", ¿no fueron los santos marginados?. Porcentualmente hablando los que más marginados se encuentran en su sentir son los mayores, también en general los que se sienten marginados dicen estar a disgusto en Madrid, posiblemente por el conocido aislamiento de las grandes ciudades.

P.54. - EN SU OPINION QUE ES LO QUE MAS NECESITA

Del total de encuestados el 27,4% necesita "cariño"; el 26,3% "asistencia sanitaria"; el 12,9% "más dinero"; el 11,8% "nada"; el 9,7% "tranquilidad"; el 2,7% "mejor vivienda". Por sexos el 30,7% de los hombres necesita "asistencia sanitaria"; el 21,3% "cariño"; el 12% "nada"; el mismo porcentaje "tranquilidad"; el 9,3% "más dinero". El 31,5% de las mujeres necesita "cariño"; el 23,4% "asistencia sanitaria"; el 15,3% "más dinero"; el 11,7% "nada"; el 8,1% "tranquilidad". Por grupos de edad el 41,4% de los de 75 a 79 años necesita "cariño"; el 24,1% "asistencia sanitaria"; el mismo porcentaje "nada"; el 10,3% "tranquilidad"; el 3,4% "más dinero"; el mismo porcentaje "mejor vivienda". El 25% de los de -De 65 años necesita "asistencia sanitaria"; el mismo porcentaje "más dinero"; el 12,5% "cariño"; el mismo porcentaje "mejor vivienda"; y "nada". De los que sí están a gusto en Madrid el 28,4% necesita "cariño"; el 23,2% "asistencia sanitaria"; el 12,9% "nada"; el mismo porcentaje "más dinero"; el 9% "tranquilidad"; el 3,2% "mejor vivienda". De los que no están a gusto el 41,9% necesita "asistencia sanitaria"; el 22,6% "cariño"; el 12,9% "tranquilidad"; el mismo porcentaje "más dinero"; el 6,5% "nada".

Que es lo que más le preocupa

Del total de encuestados al 36% lo que más le preocupa es "la salud"; al 19,4% "la familia"; al 14,5% la "situación social"; al 11,8% "la muerte"; al 5,9% "la soledad"; al 3,2% "quedarse viudo/a"; al 2,7% "las pensiones". Por sexos al 32% de los hombres les preocupa "la salud"; al 17,3% "la familia"; al 13,3% la situación social";

al 10,7% "la muerte"; al 6,7% "quedarse viudo/a"; al 5,3% "la soledad"; al 4,5% "las pensiones". Al 38,7% de las mujeres les preocupa "la salud"; al 20,7% "la familia"; al 15,3% la "situación social"; al 12,6% "la muerte"; al 6,3% "la soledad"; al 1,8% "las pensiones"; al 0,9% "quedarse viudo/a". Por grupos de edad el 47,1% de los de 80 a 84 años les preocupa "la salud"; al 17,6% "la familia"; al 11,8% la "situación social"; al 6,9% "la muerte"; al mismo porcentaje la "vivienda". Al 25% de los de -De 65 años les preocupa "la muerte"; al mismo porcentaje "la familia"; y la "situación social"; al 12,5% "las pensiones"; al mismo porcentaje "la soledad". De los que sí están a gusto en Madrid al 35,5% lo que más les preocupa es "la salud"; al 18,1% "la familia"; al 16,1% la "situación social"; al 11,6% "la muerte"; al 6,5% "la soledad"; al 2,6% "las pensiones"; al 1,9% "quedarse viudo/a". De los que no están a gusto al 38,7 les preocupa "la salud"; al 25,8% "la familia"; al 12,9% "la muerte"; al 9,7% "quedarse viudo/a"; al 6,5% la "situación social"; al 3,2% "las pensiones"; al mismo porcentaje "la soledad".

Que es lo que más le satisface

Del total de encuestados al 25,3% lo que más le satisface es "estar con la familia"; al 22% "ver felices a los suyos"; al 15,6% "vivir bien"; al 12,4% la "tranquilidad"; al 9,7% la "buena salud"; al 7% "estar con su cónyuge"; al 5,4% "nada"; al 2,2% "viajar". Por sexos al 21,3% de los hombres les satisface "vivir bien"; al 20% "estar con la familia"; al 14,7% "ver felices a los suyos"; al mismo porcentaje tener "buena salud"; al 9,3% la "tranquilidad"; al 8% "estar con su cónyuge"; al mismo porcentaje "nada"; al 1,3% "viajar".

Al 28,8% de las mujeres les satisface "estar con la familia"; al 27% "ver felices a los suyos"; al 14,4% la "tranquilidad"; al 11,7% "vivir bien"; al 6,3% "estar con su cónyuge"; al 3,6% "nada"; al 2,7% "viajar". Por grupos de edad al 37,5% de los de 70 a 74 años lo que más les satisface es "estar con la familia"; al 17,5% "ver felices a los suyos"; al 15% "vivir bien"; al 10% "nada"; al 7,5% la "buena salud"; al 2,5% "viajar"; al mismo porcentaje "estar con su cónyuge"; y la "tranquilidad". Al 62,5% de los de -De 65 años les satisface "vivir bien"; al 12,5% "ver felices a los suyos"; al mismo porcentaje "estar con la familia"; y tener "buena salud": De los que sí están a gusto en Madrid al 27,1% les satisface "estar con la familia"; al 22,6% "ver felices a los suyos"; al 16,1% "vivir bien"; al 11% la "tranquilidad"; al 9,7% la "buena salud"; al 6,5% "nada"; al 4,5% "estar con su cónyuge"; al 1,9% "viajar". De los que no están a gusto al 19,4% "ver felices a los suyos"; al mismo porcentaje "estar con su cónyuge"; y la "tranquilidad"; al 12,9% "vivir bien"; al 9,7% la "buena salud"; al 3,2% "viajar".

- Se observa que lo que más necesitan los ancianos es el cariño, más las mujeres que los hombres, por lo que esta necesidad se ve refrendada en una de sus máximas preocupaciones como es la familia con la consabida satisfacción por estar con la misma y ver felices a los suyos. Es a los hombres a los que más les preocupa quedarse viudos, aumentando progresivamente esta preocupación con la edad, se confirma a su vez esta situación con la mayor satisfacción con estar con el cónyuge, nuevamente son los más mayores los que más satisfacción encuentran en el vínculo matrimonial, esta circunstan-

cia se explica claramente por la dependencia, aunque no muy admitida, del varón jefe de familia de la intendencia, o con otras palabras, en materia doméstica, del buen gobierno del orden interno familiar del que es responsable la mujer y es tan necesario en el vivir, convivir de los miembros de la familia (la pareja); además suele ser más frecuente la mejor conservación de la mujer por causas fisiológicas y la mayor disposición a las tareas imprescindibles, digamos del "comer diario": La asistencia sanitaria, la necesita un significativo porcentaje de los encuestados, pues tiene relación directa con su salud que es lo que más les preocupa, siendo los mayores los que más inciden en estas circunstancias. Más dinero dice necesitar la mujer más que el hombre, mientras que éste está preocupado por las pensiones, la explicación es clara, el hombre fundamentalmente ve en la pensión el ítem del salario y se preocupa por su aumento para no perder el poder adquisitivo; la mujer se mueve en el orden de su traducción, o lo que es lo mismo en pesetas contantes y sonantes que solucionen la cesta de la compra, por eso siendo sinónimos ambos conceptos, se aprecian con diferente y existencial realidad. Si traducimos la pensión como "dinero de bolsillo", entre otras cosas, los más jóvenes necesitan más la disponibilidad para avalar su "convivencia social". Mientras que el hombre necesita más la tranquilidad, es a la mujer a la que más le satisface; diferenciamos aquí los términos necesidad y satisfacción en el sentido de comprender que el hombre la necesite más por su trabajo tradicionalmente más duro y penoso, más estresante, aunque por otro lado, también más vinculado a la relación ociosa; sin embargo, la mujer disfruta más, al ser ama de casa y sufrir en este trabajo una sensación de aburrimiento y hastio y hasta de negación

de su propio ser, apreciando así la tranquilidad como un ensimismamiento, aislamiento, olvido de su trabajo tedioso, y poder disfrutar de un tiempo libre de forma más "íntima". Los que más necesitan y les satisface la tranquilidad son los que están a disgusto en Madrid; y a los que les satisface vivir bien están más a gusto que a disgusto.

ESTUDIO: JUBILACION

% VERTICALES

	TOTAL	SEXO		De 65	EDAD			80 a	85 y mas	A GUSTO	
		Hom bre	Mu jer		65 a 69	70 a 74	75 a 79			Si	No
TOTAL	186	75	111	8	68	40	29	17	24	155	31
P.50.- UTILIZA ALGUN SERVICIO DEDICADO A LA TERCERA EDAD											
C. Ancianos	19.9	21.3	18.9	12.5	22.1	27.5	27.6	11.8	-	19.4	22.6
Bono transporte	4.8	4.0	5.4	-	5.9	5.0	6.9	-	4.2	5.2	3.2
Ninguno	74.2	72.0	75.7	87.5	69.1	67.5	69.0	82.4	95.8	74.2	74.2
Ns/Nc	1.6	2.7	.9	-	2.9	-	-	5.9	-	1.9	-
P.51.- CONSIDERA UTILES LAS ASOCIACIONES DE ANCIANOS											
Si	66.7	64.0	68.5	50.0	77.9	70.0	72.4	47.1	41.7	70.3	48.4
No	28.0	32.0	25.2	37.5	20.6	30.0	24.1	29.4	45.8	25.2	41.9
Ns/Nc	5.4	4.0	6.3	12.5	1.5	-	3.4	23.5	12.5	4.5	9.7
P.52.- PARTICIPA EN ALGUN TIPO DE ACTIVIDAD ORGANIZADA											
Ninguna	82.8	82.7	82.9	87.5	79.4	87.5	69.0	88.2	95.8	81.3	90.3
Excursiones	9.1	9.3	9.0	-	10.3	5.0	24.1	-	4.2	9.7	6.5
Varios	5.9	5.3	6.3	12.5	8.8	5.0	6.9	-	-	6.5	3.2
P.53.- SE SIENTE MARGINADO SOCIALMENTE											
Si	22.0	26.7	18.9	25.0	10.3	15.0	24.1	17.6	66.7	16.1	51.6
No	75.8	69.3	80.2	75.0	86.8	82.5	75.9	82.4	29.2	82.6	41.9
Ns/Nc	2.2	4.0	.9	-	2.9	2.5	-	-	4.2	1.3	6.5
P.54.- EN SU OPINION...											
QUE ES LO QUE MAS NECESITA											
Asis. sanitaria	26.3	30.7	23.4	25.0	20.6	22.5	24.1	29.4	50.0	23.2	41.9
Mas dinero	12.9	9.3	15.3	25.0	19.1	12.5	3.4	5.9	8.3	12.9	12.9
Carino	27.4	21.3	31.5	12.5	23.5	27.5	41.4	29.4	25.0	28.4	22.6
Mejor vivienda	2.7	2.7	2.7	12.5	2.9	-	3.4	5.9	-	3.2	-
Nada	11.8	12.0	11.7	12.5	11.8	17.5	10.3	17.6	-	12.9	6.5
Tranquilidad	9.7	12.0	8.1	-	11.8	7.5	10.3	-	16.7	9.0	12.9
Ns/Nc	10.2	12.0	9.0	12.5	11.8	15.0	6.9	11.8	-	11.0	6.5
QUE ES LO QUE MAS LE PREOCUPA											
La salud	36.0	32.0	38.7	-	38.2	35.0	31.0	47.1	41.7	35.5	38.7
La muerte	11.8	10.7	12.6	25.0	7.4	12.5	20.7	5.9	12.5	11.6	12.9
La soledad	5.9	5.3	6.3	12.5	10.3	2.5	3.4	-	4.2	6.5	3.2
Las pensiones	2.7	4.0	1.8	12.5	1.5	-	6.9	-	4.2	2.6	3.2
Vivienda	.5	-	.9	-	-	-	-	5.9	-	.6	-
La familia	19.4	17.3	20.7	25.0	22.1	12.5	17.2	17.6	25.0	18.1	25.8
Situa. social	14.5	13.3	15.3	25.0	20.6	15.0	10.3	11.8	-	16.1	6.5
Quedarse viudo/a	3.2	6.7	.9	-	1.5	2.5	6.9	-	8.3	1.9	9.7
Ns/Nc	7.5	12.0	4.5	-	2.9	20.0	3.4	11.8	4.2	9.0	-

ESTUDIO: JUBILACION

% VERTICALES

	TOTAL	SEXO			-De 65	EDAD					A GUSTO	
		Hom bre	Mu jer	65 a 69		70 a 74	75 a 79	80 a 84	85 y mas	Si	No	
TOTAL	186	75	111	8	68	40	29	17	24	155	31	
QUE ES LO QUE MAS LE SATISFACE												
Ver feliz suyos	22.0	14.7	27.0	12.5	27.9	17.5	10.3	35.3	20.8	22.6	19.4	
Viajar	2.2	1.3	2.7	-	2.9	2.5	-	-	4.2	1.9	3.2	
Estar c/conyuge	7.0	8.0	6.3	-	2.9	2.5	13.8	-	25.0	4.5	19.4	
Nada	5.4	8.0	3.6	-	2.9	10.0	6.9	5.9	4.2	6.5	-	
Estar c/familia	25.3	20.0	28.8	12.5	25.0	37.5	27.6	17.6	12.5	27.1	16.1	
Vivir bien	15.6	21.3	11.7	62.5	13.2	15.0	13.8	17.6	8.3	16.1	12.9	
Tranquilidad	12.4	9.3	14.4	-	16.2	2.5	20.7	11.8	12.5	11.0	19.4	
Buena salud	9.7	14.7	6.3	12.5	8.8	7.5	10.3	11.8	12.5	9.7	9.7	
Ns/Nc	2.2	5.3	-	-	1.5	7.5	-	-	-	2.6	-	

P.50. - UTILIZA ALGUN SERVICIO DEDICADO A LA TERCERA EDAD

Del total de encuestados el 74,2% no utiliza "ninguno"; el 19,9% acude a "Club de Ancianos"; el 4,8% utiliza "bono de transporte". Del total de viudos el 75,6% no utiliza "ninguno"; el 20,5% acude a "C. de Ancianos"; el 3,8% utiliza "bono de transporte". Del total de casados el 73,9% no utiliza "ninguno"; el 18,2% acude a "C. de Ancianos"; el 6,8% utiliza "bono de transporte". Del total de solteros el 60% no utiliza "ninguno"; el 33,3% acude a "C. de Ancianos". De los que vinieron a Madrid por traslado de trabajo el 84,2% no utiliza "ninguno"; el 5,3% acude a "C. de Ancianos"; el mismo porcentaje utiliza "bono de transporte". De los que vinieron para estar con la familia después de jubilarse el 65% no utiliza "ninguno"; el 35% acude a "C. de Ancianos".

- No utilizan los servicios dedicados a la tercera edad la mayoría de los viejos, siendo los más aceptados los que proporcionan los Clubs de Ancianos, éstos son frecuentados por solteros y viudos, por, entendemos, motivos tan elementales como necesarios como son, la compañía y la amistad, además de los precios asequibles en los distintos servicios que ofertan (cafetería, restaurante, peluquería, podología y actividades diversas). Observamos como los que vinieron a Madrid para estar con la familia son los que más acuden a los Centros.

P.51. - CONSIDERA UTILES LAS ASOCIACIONES DE ANCIANOS

Del total de encuestados el 66,7% "si" considera útiles las Asociaciones de Ancianos; el 28% "no". Del total de solteros

el 80% "si" las considera útiles; el 13,3% "no". Del total de casados el 73,9% "si"; el 22,7% "no". Del total de viudos el 55,1% "si"; el 37,2% "no". De los que vinieron a Madrid por traslado de trabajo el 68,4% "si" las consideran útiles; el 31,6% "no". De los que vinieron con sus padres el 47,1% "si"; el mismo porcentaje "no" las considera útiles.

- La dos terceras partes de los viejos consideran útiles, en su opinión, las Asociaciones de Ancianos, siendo los solteros los que más participan. Aunque las consideran de utilidad, su incidencia, según hemos comprobado por respuestas anteriores, es mínima como vehículo de participación.

P.52. - PARTICIPA EN ALGUN TIPO DE ACTIVIDAD ORGANIZADA

Del total de encuestados el 82,8% no participa en "ninguna"; el 9,1% participa en "excursiones"; el 5,9% en "varios". Del total de viudos el 83,3% no participa en "ninguna"; el 9% participa en "excursiones"; el 6,4% en "varios". Del total de casados el 83% no participa en "ninguna"; el 10,2% en "excursiones"; el 5,7% en "varios". Del total de solteros el 73,3% no participa en "ninguna"; el 6,7% en "excursiones"; el mismo porcentaje en "varios". De los que vinieron a Madrid para estar con la familia después de jubilarse el 90% no participa en "ninguna"; el 10% en "excursiones"; el 5% en "varios". De los que vinieron a buscar trabajo el 78,1% no participa en "ninguna"; el 12,3 participa en "excursiones"; el 8,2% en "varios".

- Se observa claramente la infima participación de los viejos en actividades organizadas, consecuencia de su falta de hábito, motivado por una vida laboral y social limitada primordialmente al trabajo asalariado, alejado del sentido lúdico y fundamental propio de una sociedad más libre para el disfrute pleno de la vida.

P.53. - SE SIENTE MARGINADO SOCIALMENTE

Del total de encuestados el 75,8% "no" se siente marginado socialmente; el 22% "si". Del total de casados el 80,7% "no"; el 17% "si". Del total de viudos el 70,5% "no" se siente marginado; el 26,9% "si". Del total de solteros el 66,7% "no"; el 33,3% "si". De los que vinieron a Madrid para estar con la familia después de jubilarse el 85% "no" se siente marginado socialmente; el 10% "si". De los que vinieron para buscar trabajo el 67,1% "no"; el 28,8% "si" se siente.

- Curiosamente personas que han vivido años trágicos y coyunturas económicas muy duras, y no siendo expresión de niveles económicos boyantes, no se sienten marginados, asumiendo dócilmente o de manera mesiánica su tránsito por este mundo de forma resignada. Por otro lado entendemos que, quizás, no han asimilado el contraste de la pobreza cuantitativa en su paso a una pobreza más sutil, cualitativa, justificándose este hecho en su escaso nivel cultural por lo que no son sensibles a una situación de marginación. No sienten la fundamentalidad y trascendencia de su propia esencia que como seres, que además de con derecho a voto, tienen que ser partícipes

con su realidad responsable del destino de sí mismos y del común social. Sin embargo, casi no existen como seres coparticipes y se sienten tranquilos y no marginados; ¿será cierto que la marginación solo tiene faceta psíquica, espiritual, anímica, y nada de materialismo, status, nivel de vida?.

P.54. - EN SU OPINION QUE ES LO QUE MAS NECESITA

Del total de encuestado el 27,4% lo que más necesita es "cariño"; el 26,3% "asistencia sanitaria"; el 12,9% "mas dinero"; el 11,8% no necesita "nada"; el 9,7% "tranquilidad". Del total de solteros el 60% necesita "cariño"; el 20% "asistencia sanitaria"; el 13,3% no necesita "nada"; el 6,7% "más dinero"; el mismo porcentaje "tranquilidad". Del total de viudos el 33,3% necesita "cariño"; el 21,8% "asistencia sanitaria"; el 12,8% "más dinero"; el 10,3% "tranquilidad"; el 5,1% no necesita "nada". Del total de casados el 33% necesita "asistencia sanitaria"; el 17% no necesita "nada"; el 15,9% "cariño"; el 14,8% "más dinero"; el 10,2% "tranquilidad". De los que vinieron a Madrid con sus padres el 52,9% necesita "cariño"; el 29,4% "asistencia sanitaria"; el 17,6% "más dinero"; el 5,9% "tranquilidad". De los que vinieron a buscar trabajo el 27,4% necesita "asistencia sanitaria"; el 21,9% "cariño"; el 16,4% "más dinero"; el 8,2% "tranquilidad"; el mismo porcentaje no necesita "nada".

Qué es lo que más le preocupa

Del total de encuestados al 36% lo que más le preocupa es "la salud"; al 19,4% "la familia"; al 14,5% la "situación social"; al

11,8% "la muerte"; al 5,9% "la soledad"; al 3,2% "quedarse viudo/a"; al 2,7% "las pensiones". Del total de casados al 39,8% lo que más le preocupa es "la salud"; al 19,3% "la familia"; al 15,9% la "situación social"; al 9,1% "la muerte"; al 5,7% "la soledad"; al mismo porcentaje "quedarse viudo/a". Del total de viudos al 32,1% lo que más le preocupa es "la salud"; al 21,8% "la familia"; al 12,8% "la muerte"; al mismo porcentaje la "situación social"; al 6,4% "las pensiones"; al 2,6% "la soledad". Del total de solteros al 26,7% le preocupa "la muerte"; al 20% la "situación social"; al mismo porcentaje "la salud"; al 13,3% "la familia"; al mismo porcentaje la "soledad". De los que vinieron a Madrid para estar con la familia después de jubilarse al 50% lo que más le preocupa es "la salud"; al 15% "la muerte"; al mismo porcentaje "la familia". De los que vinieron por traslado de trabajo al 31,6% les preocupa "la familia"; al 21,1% "la salud"; al 15,8% "la soledad"; al mismo porcentaje la "situación social"; y "quedarse viudo/a"; al 5,3% "la muerte".

Qué es lo que más le satisface

Del total de encuestados al 25,3% lo que más le satisface es "estar con la familia"; al 22% "ver felices a los suyos"; al 15,6% "vivir bien"; al 12,4% la "tranquilidad"; al 9,7% la "buena salud"; al 7% "estar con el cónyuge"; al 5,4% no le satisface "nada". Del total de viudos al 29,5% lo que más le satisface es "estar con la familia"; al 19,2% "ver felices a los suyos"; al 15,4% "vivir bien"; al 11,5% la "tranquilidad"; al mismo porcentaje la "buena salud"; al 9% no le satisface "nada". Al 25% del total de casados lo que más le satisface es "estar con la familia"; al mismo porcentaje "ver felices

a los suyos"; al 14,8% "vivir bien"; al 13,6% "estar con el cónyuge"; al 9,1% la "tranquilidad"; al mismo porcentaje la "buena salud"; al 2,3% no le satisface "nada". Del total de solteros al 33,3% le satisface la "tranquilidad"; al 26,7% "ver felices a los suyos"; al 13,3% "vivir bien"; al 6,7% no le satisface "nada"; al mismo porcentaje la "buena salud"; y "viajar". De los que vinieron a Madrid por traslado de trabajo al 36,8% lo que más le satisface es "estar con la familia"; al 31,6% "estar con el cónyuge"; al 15,8% "vivir bien"; al 10,5% "ver felices a los suyos"; al 5,3% la "tranquilidad". De los que vinieron con sus padres al 29,4% lo que más le satisface es "vivir bien"; al 23,5% la "tranquilidad"; al 17,6% "ver felices a los suyos"; al 11,8% "estar con la familia"; al 5,9% no le satisface "nada"; al mismo porcentaje la "buena salud".

- Una proporción significativa de los ancianos dicen tener necesidad de cariño, o lo que es lo mismo, carecen de afectos, preocupándoles la familia que es la que les proporciona, a su vez, la máxima satisfacción y más si son felices. Son los solteros los que más reclaman cariño y a los que más les preocupa también, la soledad, dándose la circunstancia de ser a los que más les satisface viajar, características éstas que se pueden aunar, debido a su casística personal como solteros que normalmente no tienen familia propia ni compartida y parece que tienen más posibilidad de disponer de su tiempo. Los que vinieron con su familia al jubilarse como razón de su venida a Madrid, son los que más reclaman la tranquilidad y los que tienen una mayor satisfacción en ver felices a los suyos. La asistencia sanitaria es otra importante necesidad de los ancianos, estrechamente relacionada con lo que más les preocupa que es su salud.

ESTUDIO: JUBILACION

% VERTICALES

	ESTADO CIVIL					RAZON DE VENIR A MADRID						
	TOTAL	Casa do	Sol tero	Viu do	Sepa rado	Divorcio	Busca tra bajo	Tras tra bajo	Con pa dres	Con fami lia	Otro	Ns Nc
TOTAL	186	88	15	78	1	4	73	19	17	20	2	4
P.50.- UTILIZA ALGUN SERVICIO DEDICADO A LA TERCERA EDAD												
C. Ancianos	19.9	18.2	33.3	20.5	-	-	21.9	5.3	17.6	35.0	-	50.0
Bono transporte	4.8	6.8	-	3.8	-	-	5.5	5.3	-	-	50.0	-
Ninguno	74.2	73.9	60.0	75.6	100.0	100.0	74.0	84.2	82.4	65.0	50.0	50.0
Ns/Nc	1.6	1.1	6.7	1.3	-	-	-	5.3	-	-	-	-
P.51.- CONSIDERA UTILES LAS ASOCIACIONES DE ANCIANOS												
Si	66.7	73.9	80.0	55.1	-	100.0	61.6	68.4	47.1	65.0	50.0	100.0
No	28.0	22.7	13.3	37.2	100.0	-	35.6	31.6	47.1	20.0	50.0	-
Ns/Nc	5.4	3.4	6.7	7.7	-	-	2.7	-	5.9	15.0	-	-
P.52.- PARTICIPA EN ALGUN TIPO DE ACTIVIDAD ORGANIZADA												
Ninguna	82.8	83.0	73.3	83.3	100.0	100.0	78.1	78.9	88.2	90.0	50.0	100.0
Excursiones	9.1	10.2	6.7	9.0	-	-	12.3	5.3	5.9	10.0	50.0	-
Varios	5.9	5.7	6.7	6.4	-	-	8.2	5.3	5.9	5.0	-	-
P.53.- SE SIENTE MARGINADO SOCIALMENTE												
Si	22.0	17.0	33.3	26.9	-	-	28.8	26.3	29.4	10.0	-	50.0
No	75.8	80.7	66.7	70.5	100.0	100.0	67.1	73.7	70.6	85.0	100.0	50.0
Ns/Nc	2.2	2.3	-	2.6	-	-	4.1	-	-	5.0	-	-
P.54.- EN SU OPINION...												
QUE ES LO QUE MAS NECESITA												
Asis. sanitaria	26.3	33.0	20.0	21.8	-	-	27.4	31.6	29.4	20.0	50.0	25.0
Mas dinero	12.9	14.8	6.7	12.8	-	-	16.4	10.5	17.6	10.0	-	-
Carino	27.4	15.9	60.0	33.3	-	50.0	21.9	26.3	52.9	30.0	-	75.0
Mejor vivienda	2.7	1.1	-	5.1	-	-	4.1	5.3	-	-	-	-
Nada	11.8	17.0	13.3	5.1	-	25.0	8.2	15.8	-	15.0	50.0	-
Tranquilidad	9.7	10.2	-	10.3	100.0	-	8.2	5.3	5.9	10.0	-	-
Ns/Nc	10.2	8.0	6.7	12.8	-	25.0	13.7	5.3	5.9	15.0	-	-
QUE ES LO QUE MAS LE PREOCUPA												
La salud	36.0	39.8	20.0	32.1	100.0	75.0	32.9	21.1	47.1	50.0	50.0	25.0
La muerte	11.8	9.1	26.7	12.8	-	-	12.3	5.3	11.8	15.0	-	-
La soledad	5.9	5.7	13.3	2.6	-	50.0	5.5	15.8	5.9	-	-	50.0
Las pensiones	2.7	-	-	6.4	-	-	2.7	-	11.8	-	-	-
Vivienda	.5	-	-	1.3	-	-	1.4	-	-	-	-	-
La familia	19.4	19.3	13.3	21.8	-	-	17.8	31.6	11.8	15.0	50.0	25.0
Situa. social	14.5	15.9	20.0	12.8	-	-	16.4	15.8	11.8	-	-	25.0
Quedarse viudo/a	3.2	5.7	-	1.3	-	-	4.1	15.8	-	-	-	-
Ns/Nc	7.5	4.5	6.7	10.3	-	25.0	8.2	-	-	20.0	-	-

ESTUDIO: JUBILACION

% VERTICALES

	ESTADO CIVIL					RAZON DE VENIR A MADRID							Ns Nc
	TOTAL	Casa do	Sol tero	Viu do	Sepa rado	Divor cio	Busca tra bajo	Tras tra bajo	Con pa dres	Con fami lia	Otro		
TOTAL	186	88	15	78	1	4	73	19	17	20	2	4	
QUE ES LO QUE MAS LE SATISFACE													
Ver feliz suyos	22.0	25.0	26.7	19.2	-	-	20.5	10.5	17.6	25.0	-	-	
Viajar	2.2	2.3	6.7	1.3	-	-	1.4	-	5.9	-	-	-	
Estar c/conyuge	7.0	13.6	-	1.3	-	-	4.1	31.6	-	10.0	50.0	-	
Nada	5.4	2.3	6.7	9.0	-	-	8.2	-	5.9	10.0	-	-	
Estar c/familia	25.3	25.0	-	29.5	-	50.0	23.3	36.8	11.8	35.0	100.0	25.0	
Vivir bien	15.6	14.8	13.3	15.4	-	50.0	13.7	15.8	29.4	10.0	-	-	
Tranquilidad	12.4	9.1	33.3	11.5	100.0	-	8.2	5.3	23.5	5.0	-	50.0	
Buena salud	9.7	9.1	6.7	11.5	-	-	19.2	-	5.9	5.0	-	25.0	
Ns/Nc	2.2	1.1	6.7	2.6	-	-	2.7	-	-	5.0	-	-	

P.36. - TIPO DE ACTIVIDAD QUE REALIZA MAS FRECUENTEMENTE

Del total de encuestados el 62,4% realiza como actividad más frecuente el "paseo"; el 46,8% tareas "domésticas"; el 35,5% "tertulia"; el 34,4% "artesanía"; el 20,4% "excursiones"; el 14% acude a "exposiciones"; el 8,1% "baile"; el 2,7% participa en "Asociaciones" y el mismo porcentaje en "juegos". De los que tienen estudios superiores el 100% tiene como actividad el "paseo"; el 66,7% asisten a "exposiciones"; el 33,3% "tertulia"; el mismo porcentaje tareas "domésticas"; y "artesanía"; el 16,7% "excursiones". De los que no tienen ninguno el 53,8% tiene como actividad el "paseo"; el 51,9% realiza tareas "domésticas"; el 35,8% "artesanía"; el 32,7% "tertulia"; el 15,4% "excursiones"; el 11,5% "baile"; el 5,8% "exposiciones". De los que tienen estudios profesionales el 66,7% tiene como actividad el "paseo"; el 33,3% "tertulia"; el mismo porcentaje "exposiciones"; y participa en "Asociaciones".

- Las actividades que más efectúan son el paseo y las tareas domésticas, aspectos lógicos en el quehacer cotidiano y en ocasiones parte de un mismo acto; si nos concretamos a las tareas domésticas estrictamente, los que menos las realizan son los de más nivel académico supuestamente por tener más poder adquisitivo, es decir, mejor pensión que les permite descargar dicha labor en el servicio doméstico. Referente a las exposiciones, son las personas de mayor nivel cultural las que asisten con más frecuencia, observándose un ritmo decreciente según disminuye el mismo. La participación en Asociaciones presenta un mayor peso en los que tienen estudios profesionales. El juego, expresión lúdica del aprendizaje y de la capacidad

de ejercicio de ensoñación, incluso actividad mental pura, que en sentido amplio enlaza con la sociedad del ocio, y por ende con la del bienestar, se da, en los grupos de menor nivel de estudios, y si éste (el juego) tiene alguna relación, que sin duda así es, con la cultura podría dar lugar a una ampliación de la muestra que seguramente desdiría lo que nos proporciona, de cualquier manera son atisbo de esperanza en su comportamiento como medio de superación hacia una sociedad de mayor grado aunque solo sea como un superior vínculo de sociabilidad.

P.37. - SE SIENTE SOLO O ABURRIDO

Del total de encuestados el 57% "nunca" se siente solo o aburrido; el 29% "alguna vez"; el 13,4% "siempre". Del total de personas que tienen estudios de grado medio el 100% "nunca" se siente solo o aburrido. De los que no tienen ninguno el 48,1% "nunca" se siente solo o aburrido; el 23,1% "alguna vez"; el 26,9% "siempre". Del total de los que tienen estudios superiores el 83,3% "nunca" se siente solo o aburrido; el 16,7% "alguna vez". De los que tienen bachiller el 50% "nunca" se siente solo o aburrido; el 40% "alguna vez"; el 10% "siempre".

- Más de la mitad de los encuestados nunca se sienten solos ni aburridos correspondiendo a éstos, los grupos de mayor nivel cultural, a la vez que los de menor nivel son los más afectados por el aburrimiento. La capacidad de distracción es tan singular como individuos existen, pero en un elevado porcentaje se vincula al nivel

cultural como posibilitador de expectativas lúdicas, creativas, o de simple nivel de esfuerzo físico, aunque éste en edades avanzadas, puede ser un handicap y sin embargo el pensamiento, de la mano cultural, tiene menos obstáculos, es más reflejo del similitud del campo abierto.

P.38. - COMO SOPORTA LA SOLEDAD

Del total de encuestados el 51,1% soporta la soledad admitiendo "a cualquiera" de compañía; el 21,5% solo "la querida"; el 15,6% prefiere "estar solo". Del total de encuestados que realizaron estudios de grado medio el 57,1% admite "a cualquiera"; el 14,3% solo "la querida"; el mismo porcentaje prefiere "estar solo". De los que realizaron estudios superiores el 50% prefiere "estar solo"; el 33,3% admite "a cualquiera"; el 16,7% solo "la querida". De los que tienen estudios primarios el 56,1% admite "a cualquiera"; el 21,5% solo "la querida"; el 10,3% prefiere "estar solo". De los que realizaron estudios profesionales el 66,7% prefiere "estar solo"; el 33,3% admite "a cualquiera".

- La mayoría soporta a cualquiera, es decir, necesitan de las personas para sobrellevar su soledad. Un grupo nada despreciable prefieren estar solos, expresión de su capacidad de autonomía y ensimismamiento. De manera excluyente, un porcentaje bastante representativo solo acepta a determinadas personas llevados quizá de su elitismo o su particularidad.

P.50. - UTILIZA ALGUN SERVICIO DEDICADO A LA TERCERA EDAD

Del total de encuestados el 74,2% no utiliza "ninguno"; el 19,9% acude a "Club de Ancianos"; el 4,8% utiliza "bono de transporte". De los que realizaron estudios profesionales el 100% no utiliza "ninguno". De los que realizaron el bachiller el 100% no utiliza "ninguno". De los que no tienen ningun tipo de estudios el 69,2% no utiliza "ninguno"; el 26,9% acude a "C. de Ancianos"; el 3,8% utiliza "bono de transporte". De los que realizaron estudios de grado medio el 71,4% no utiliza "ninguno"; el 14,3% acude a "C. de Ancianos".

- Mayoritariamente no utilizan ningún servicio cuando realmente están necesitados de los mismos, pudiéndoles prestar una ayuda y colaboración inestimable si estuvieran adecuadamente organizados los servicios e informados los ancianos. El servicio que más se utiliza es el Club de Ancianos al que acuden principalmente los que carecen de todo tipo de estudios; suponemos que estas personas tienen el menor nivel económico con lo que tienden a beneficiarse de los servicios más inmediatos y necesarios para economizar en el gasto diario.

P.53. - SE SIENTE MARGINADO SOCIALMENTE

De total de encuestados el 75,8% "no" se siente marginado socialmente; el 22% "si" se siente marginado. De los que tienen estudios superiores el 100% "no" se siente marginado. De los que no tienen ningún tipo de estudios el 65,4% "no" se siente marginado; el 32,7% "si". De los que tienen bachiller el 90% "no" se siente marginado. De los que realizaron estudios profesionales el 67,7% "no" se siente

marginado; el 33,3% "si".

- Curiosamente no se sienten marginados la mayoría; los de mayor nivel cultural no se sienten en su totalidad. Los que se sienten más marginados son los que realizaron estudios profesionales y que entendemos como obreros cualificados.

ESTUDIO: JUBILACION

% VERTICALES

P.12.- TIPO DE ESTUDIOS REALIZO

	TOTAL	Nin guno	Pri ma rios	Ba chi ller	Profe sio nales	Grado me dio	Supe rior	Ns Nc
TOTAL	186	52	107	10	3	7	6	1

P.36.- TIPO DE ACTIVIDAD REALIZA MAS FRECUENTEMENTE

Paseo	62.4	53.8	63.6	70.0	66.7	57.1	100.0	100.0
Tertulia	35.5	32.7	37.4	30.0	33.3	28.6	33.3	100.0
Juegos	2.7	1.9	3.7	-	-	-	-	-
Baile	8.1	11.5	7.5	-	-	14.3	-	-
Excursiones	20.4	15.4	22.4	20.0	-	42.9	16.7	-
Exposiciones	14.0	5.8	10.3	30.0	33.3	57.1	66.7	-
Artesania	34.4	38.5	33.6	30.0	-	42.9	33.3	-
Domesticas	46.8	51.9	46.7	40.0	-	42.9	33.3	100.0
Asociaciones	2.7	-	3.7	-	33.3	-	-	-
Ns/Nc	4.8	5.8	4.7	-	33.3	-	-	-

P.37.- SE SIENTE SOLO O ABURRIDO

Nunca	57.0	48.1	57.0	50.0	66.7	100.0	83.3	100.0
.Solo	.5	1.9	-	-	-	-	-	-
.Aburrido	1.1	1.9	.9	-	-	-	-	-
.Ambos	55.4	44.2	56.1	50.0	66.7	100.0	83.3	100.0
Alguna vez	29.0	23.1	33.6	40.0	33.3	-	16.7	-
.Solo	.5	-	.9	-	-	-	-	-
.Aburrido	3.8	-	6.5	-	-	-	-	-
.Ambos	24.7	23.1	26.2	40.0	33.3	-	16.7	-
.Siempre	13.4	26.9	9.3	10.0	-	-	-	-
.Aburrido	2.7	7.7	.9	-	-	-	-	-
.Ambos	10.8	19.2	8.4	10.0	-	-	-	-
Ns/Nc	.5	1.9	-	-	-	-	-	-

P.38.- COMO SOPORTA LA SOLEDAD

Estar solo	15.6	15.4	10.3	40.0	66.7	14.3	50.0	-
A cualquiera	51.1	53.8	56.1	-	33.3	57.1	33.3	-
La querida	21.5	17.3	21.5	60.0	-	14.3	16.7	-
Ns/Nc	11.8	13.5	12.1	-	-	14.3	-	100.0

P.50.- UTILIZA ALGUN SERVICIO DEDICADO A LA TERCERA EDAD

C.Ancianos	19.9	26.9	19.6	-	-	14.3	16.7	-
Bono transporte	4.8	3.8	6.5	-	-	-	-	-
Ninguno	74.2	69.2	72.9	100.0	100.0	71.4	83.3	100.0
Ns/Nc	1.6	1.9	.9	-	-	14.3	-	-

P.53.- SE SIENTE MARGINADO SOCIALMENTE

Si	22.0	32.7	20.6	-	33.3	14.3	-	-
No	75.8	65.4	77.6	90.0	66.7	85.7	100.0	100.0
Ns/Nc	2.2	1.9	1.9	10.0	-	-	-	-

3. CONCLUSIONES

Después de haber realizado el análisis descriptivo y cualitativo deviniente de la recogida de datos cuantitativos, por medio de la aplicación del cuestionario a una muestra representativa de un sector de la población anciana, pasaremos a extraer las conclusiones.

La muestra, aunque superable es, entendemos, muy significativa por sus características en el ámbito de aplicación de la gran ciudad, Madrid. Su riqueza de matices tratados en profundidad es muy estimable, según nuestra opinión, por el aporte espontáneo de los encuestados respecto a los distintos temas que son recogidos de forma literal, además de los datos de caracter estrictamente estadístico; así estimamos, y sobre todo pretendemos que sus conclusiones sean de digna consideración en el ámbito de los estudios sobre la vejez.

Si se observa la distribución de la población por sexos y edades en el intervalo que nos interesa, es decir, de 65 a 85 y más años, vemos que se aproxima en sus porcentajes a los reflejados en la pirámide de población referida al Censo Nacional. Así, en nuestro estudio las mujeres reflejan el 40,30% y los hombres el 59,70% mientras que en el ámbito nacional suponen el 40,95% las mujeres y el 59,5% los hombres.

Se cumple también, según observamos, una "ley biológica" como es la supervivencia de la mujer, mal llamado "sexo debil" sobre el hombre considerado como "sexo fuerte", suponiendo en ellas una mayor esperanza de vida que entendemos como longevidad. Pero es curioso constatar al respecto, que sexo escribe la historia y quien la soporta, así se recuerda a Matusalen y a Enoch, entre otros, ignorándose por lo general los nombres de las posibles mujeres senescentes, lo que no

es óbice para que las haya habido incluso de la importancia de Sara que como sabemos cambió la primogenitura de los Semitas. Se aprecia claramente la dicotomía, más, la antítesis, sin por el momento posibilidad de síntesis, que obliga a grupos, por otro lado más que significativos, mayorías, a supeditar o ignorar su historia como protagonistas, son mujeres, ancianos, niños, conocidos comunmente con términos tan apreciados como pueblo, ciudadanos, patriotas, según las circunstancias.

Por lo dicho con anterioridad se aprecia que según progresamos en la edad hay más mujeres que hombres, es decir, a más edad más mujeres, lo que se traduce en más viudas que viudos, más solteras que solteros y, por lógica, más casados que casadas.

En relación con los conocimientos básicos, el número de analfabetos integrales, es decir, aquellos que no saben leer ni escribir, es una minoría, y se aproxima a los que dicen solo saber leer, ambos, no obstante, son un peso no deseable para el progreso del país. Se ha constatado que éstos junto a un número bastante representativo, como se observa en el transcurso de sus contestaciones y expresiones, engrosan los llamados iletrados funcionales, personas éstas que podrían desestabilizar cualquier proceso modernizador por la estimación de su ignorancia como conocimiento. Todas estas circunstancias tienen que ser un incentivo para las autoridades administrativas responsables del nivel cultural del país, no solo como eliminación de esta situación residual sino como medio para aproximarse a los demás conocimientos, con un superior nivel, acceder a diversos saberes consiguiendo la capacidad adecuada de criterio y discernimiento con la que participar, elegir o, abstenerse conscientemente, en una sociedad propia de seres racionales.

El actual nivel de estudios no representa la vieja idea de igualdad, ni la más actual democrática, pues si es cierto que la escolarización ha progresado, no lo es menos que el número de plazas por habitante y su calidad, no tiene ni la cantidad ni la altura que corresponde al resto del continente más avanzado y, organizaciones a las que pertenecemos. De todas las maneras, no perdemos la esperanza en las soflamas dogmáticas que nos dicen que en el paradigmático 93, seremos europeos de pleno derecho, y pensamos que entonces junto a otros aspectos empezaremos, aunque sea por obligación comunitaria, a tener el nivel propio de los países avanzados. Quizás entonces obtengamos el grado de educación como civilidad, basada en el conocimiento y cultura, medios para la convivencia en su más amplio sentido, es decir, en su relación horizontal (entre nuestros iguales, semejantes, prójimos) y vertical, con el respeto que los representantes de los poderes delegados por el pueblo deben a éste, empeñándose en alcanzar unas superiores cotas de cultura, poniendo los medios para su consecución a la altura de los ciudadanos, lo que será un beneficio para este país, llamado desde los romanos Hispania, (España).

Los más representativos en esta muestra por su procedencia, son los propios aborígenes o naturales de Madrid, siguiéndoles en importancia los castellano-manchegos y leoneses junto a los andaluces, y a continuación las demás Comunidades en porcentajes muy inferiores.

La mayoría de los inmigrantes llegaron hace más de veinte años, y sus circunstancias son siempre por necesidad económica, ya sea ésta perentoria o de mejora. Los cambios económicos y estructurales derivados del desarrollismo provocan en su reajuste una dura desestabi-

lización al modificar los parámetros económicos del tipo agrario al industrial, produciendo profundas implicaciones en los ciudadanos que, en determinados períodos, tienen que cambiar de ubicación geográfica en el ámbito interior del país.

Su venida a Madrid se explica en dos grandes razones, laborales y familiares. Ellos mismos cuando se refieren a su arribo para buscar trabajo comentan, "me vine para trabajar porque en casa nos moríamos de hambre", "no tenía trabajo y quería dar estudios a mis hijos", "me vine a Madrid para hacer oposiciones". Se desprende de sus contestaciones tres aspectos bien diferenciados, por motivos todos más que justificados; en el primer caso advertimos la necesidad inmediata de salir de la subsistencia provocada, probablemente, por la crisis que sobreviene en el campo como contrapartida de la industrialización y consecuentemente con la urbanización metropolitana que recoge las fuertes migraciones de la que él mismo va a ser parte. En el segundo caso, aunque llevado de la necesidad material de conseguir un trabajo, se observa el sentido de responsabilidad respecto de sus descendientes, es de lógica que si no tiene capacidad económica, mal puede proporcionar estudios a sus hijos, pero, no es menos cierto que las mejores posibilidades para que éstos accedan a los estudios y carreras se las proporciona la ciudad. Y el tercer caso también es significativo en el sentido de posibilidades de oferta y promoción que presenta la capital en comparación con las provincias y en consecuencia la obtención de un trabajo más cualificado y estable.

Aunque de menor entidad la motivación por traslado de trabajo también se refleja en sus contestaciones, tanto en sujetos, digamos,

"pasivos", es decir, dependientes (esposas e hijos) como en sujetos "activos" como el propio trabajador que es desplazado por el interés de la empresa o el suyo propio. Así tenemos respuestas como, "me mandó la empresa", "mi marido se vino a trabajar porque le trasladaron y tuvimos que venirnos toda la familia"; en esta última contestación se une el motivo trabajo y el familiar; pero hay otras respuestas que expresan más directamente el aspecto familiar como, "mi mujer murio y me viene a vivir con mi hija" o, "nos vinimos a casa de nuestros hijos porque la vida en el campo es muy dura y nosotros ya somos mayores", como vemos se está refiriendo a personas mayores que vinieron después de jubilarse o porque enviudaron. También encontramos a los que vinieron de niños o jóvenes con sus padres, aunque el motivo fundamental es de origen laboral, ellos lo viven como traslado de domicilio de carácter familiar, así podemos poner como ejemplo la respuesta, "vinimos con mis padres de pequeños".

Se observa lógicamente, en la mayoría de las mujeres dedicadas a sus labores como dependientes, que vienen a Madrid por motivos de trabajo de sus maridos, ya sea por traslado o búsqueda del mismo. Los maridos vienen por traslado de trabajo, básicamente los funcionarios, el resto fundamentalmente empleados y campesinos, por búsqueda de trabajo, o en caso de edades elevadas, por estar con la familia.

Referente a su habitat como vivienda, los que la tienen en propiedad, la mayoría son los que vinieron a buscar trabajo, lo que justifica la política instigadora al acceso de la propiedad horizontal del régimen anterior. Curiosamente los que habitan en Residencias, todos vinieron para estar con la familia.

Los trabajos que desempeñaron los desplazados antes de venir a Madrid en el conjunto de las provincias, como es lógico, no son necesariamente agrícolas stricto sensu, sino que se encuadran en una amplia gama aunque siempre, todos vienen supeditados por el tipo fundamental de productividad o sector del lugar de origen, determinando importante-mente los diversos puestos de trabajo, su calidad, y remuneración, es decir, estas circunstancias son la medida que regula la oferta y la demanda laboral.

El trabajo más común, antes y después de la inmigración es el encuadrado en el que, de manera genérica y habitualmente, conocemos como empleado. Los trabajadores del campo, agricultores, al trasladarse a la ciudad con sus conocimientos no reciclables, junto con otras personas de bajo nivel cultural, pasan a engrosar las filas de los no cualificados, en el caso de las mujeres, éstas en general se integran en el servicio doméstico.

La apreciación sobre la adecuación o inadecuación del salario percibido en su vida laboral activa es diversa, ajustándose por lo general a la cantidad remunerada en su gasto y necesidades, aunque algunos además, o al margen, aportan sus opiniones más íntimas, ideológicas o, sociales de justicia; así extraemos respuestas con frases en relación tanto a los razonamientos de aceptación como a los críticos. Ejemplo de los primeros son, "si porque era justo" refiriéndose a la paga, o, "me bastaba para vivir olgadamente"; observamos en la aceptación de su remuneración en la primera frase que categóricamente habla de justicia en el pago, lo que no es de extrañar pues se encuentra entre los que podríamos considerar como clase acomodada, en este

caso concreto en un titulado superior (ingeniero) que perteneció a una empresa multinacional y según comentaba, se sentía satisfecho. En el segundo caso, la respuesta la da un profesional con un sueldo medio que opina que vive comodamente, sin problemas. Como ejemplo, también significativo, encontramos aquel que, con un sueldo ciertamente inferior a los anteriores, pero no excesivamente distanciado, lo relaciona directamente con su pensión y comparativamente responde positivamente referido a su antiguo salario, calificando, sin embargo, duramente a su pensión cuando dice, "sí, porque ahora me están robando".

Si nos referimos a los que razonan su disgusto respecto a los sueldos, observamos una superior contundencia en sus respuestas, así dicen, "no, porque los jornales no están en relación con el coste de vida", "lo pasamos muy mal", ambas respuestas manifiestan los salarios inadecuados, tanto cuando expresan su desnivel con referencia al coste de vida, como cuando por deducción lógica, es decir, por salario bajo, denuncian su indudable malestar. Pero los hay que son mucho más contundentes al razonar justamente sus injustos salarios cuando expresan, "no, porque me consideraba explotado" o, "ningún trabajo esta bien pagado, siempre se aprovechan de los trabajadores", se observa por estas respuestas, la imposición, no la justicia social, sino la del más fuerte, la del empresario sea quien sea, privado o público. No obstante lo anterior, traemos aquí un caso que nos parece sugerente aportar, queremos pensar por su equilibrio, aunque tratando de explicar su respuesta, no sabemos si se trata de resignación (santa), de aceptación (no hay más remedio), o simplemente se queda en mera expresión semántica sin más profundo sentido, no referimos a la respuesta, "bueno en aquellos tiempos ni bien ni mal, pagaban

como estaba la vida".

La mayoría de los encuestados lógicamente son jubilados y jubiladas y sobre todo, en ellas, su dedicación "sine die", sin jubileo, es la de sus labores. Los varones que trabajan, o bien son propietarios, o tienen niveles de gran responsabilidad, circunstancia excepcional y que en la práctica no se da entre los encuestados, o son ejercientes de profesiones liberales, o ejercen la economía sumergida. Está claro que por la casuística del propio estado de jubilado son pocos los que consiguen una fuente de ingresos al margen de la pensión de jubilación.

De los que trabajan, la mayoría lo hacen por necesidad, aunque algunos dicen que por satisfacción; predomina en los primeros la economía sumergida que se justifica en las bajas pensiones o falta de las mismas; en los segundos suelen ser ejercientes de profesiones liberales, incluso más que pequeños propietarios.

Cuando se plantean su situación de jubilados relacionan diversos aspectos que en ocasiones, ciertamente, vienen vinculados, mientras que en otros los particularizan como singularidades al margen del conjunto. Así cuando dicen que preferirían haberse jubilado después, dan importancia y vinculan circunstancias como juventud, fuerza, salud y enfermedad, expresándose en frases como, "me jubilé antes por estar enfermo, si hubiera seguido significaría que podía trabajar" o, "supondría que no estaría enfermo", "para poder seguir trabajando, aún tengo fuerza y actividad", o cuando dicen, "porque me sentiría más joven". En otras respuestas se refieren abierta y singularmente a su situación económica que les afecta como una realidad devaluada

de su posición como "homo economicus" en cuanto a poder adquisitivo y comentan, "cobraría más ahora" refiriéndose comparativamente a la diferencia monetaria de su salario anterior a su pensión actual, o, "las pensiones son muy bajas, son de pena", o más contundentemente cuando uno de los encuestados dice, comparando su antiguo salario con la pensión que percibe, "... ahora me están robando".

Hemos captado los aspectos salud y dinero, en muchos casos íntimamente relacionados, importantes en sí y entre sí, pero hay otros que, a distinto nivel, menos material-fisiológico, más espiritual-intelectual, nos dan un índice de pobreza ya no física y sí tristemente mental, de la cual, en un porcentaje considerable, son culpable ellos mismos como "voluntad", y en otro, sus circunstancias, clase, estrato, nivel; por estas características podemos dar por significativas respuestas como, "después porque es síntoma de vejez e inutilidad", "porque ahora me aburro", "después pues así tendría todo el tiempo ocupado", "el no trabajar hace que me aburra"; la primera respuesta que aportamos relaciona directamente la jubilación con la vejez e inutilidad, circunstancias que les cuesta asimilar como hechos naturales y cronológicos pues, a priori, los tienen por negativos y asumidos como, probablemente, los aplicaron a sus inmediatos mayores. Su concepción consentida por la sociedad les hace ver a la pensión no como una compensación económica en reconocimiento a su aporte activo a la evolución de la sociedad, su vejez no es el justo descanso por medio de la jubilación, y así no se reconoce la experiencia y el saber, valores que se cuestionan o, lo que es peor, se ignoran catalogándolos como algo inútil. Pero si esto es lo que sienten subjetivamente y lo que aprecian de parte de la sociedad, lo peor es que ellos hasta

hace poco fueron sociedad activa y quizá, casi sin duda, aplicaron el mismo látigo a sus progenitores, esta circunstancia se explica cuando dan respuestas que afectan directamente a su personalidad, a su autoestima, relacionadas con su nivel cultural, y en consecuencia con sus ideas-fuerza, creencias, filosofía o, principios como personas racionales, dando el grado vital de sí como seres. Los que dicen que querrían haberse jubilado después para no aburrirse, es decir, querer seguir en el trabajo asalariado, se ve que no saben que hacer con su tiempo libre, la libertad de disposición, el ocio, sinónimos para ellos de nada; tienen que volver al estado asalariado, a la dependencia del amo. El caso de estas personas debe ser una satisfacción para empresarios, empleadores, jefes y demás ejercientes del poder.

Como contrapartida, y para su íntima satisfacción aunque sean vilipendiados por las fuerzas vivas, poderes fácticos, se encuentran aquellos que preferirían haberse jubilado antes, dicen, "hubiera disfrutado más", "antes para descansar más", "antes pues me sentía como un esclavo". Estas personas son las que comprenden el trabajo asalariado como un medio, no como un fin, y cuando llegan a su término como activos siguen trabajando como actividad propia de cualquier ser vivo, y en este caso, sí ciertamente, su trabajo no dependiente les dignifica, pues no es cierto que el trabajo dignifique al hombre si en su realización le hace ser dependiente y explotado por otros, en todo caso, haciendo una pirueta con licencia, el hombre dignificaría al trabajo si es como se dice portador de valores superiores (sapiens), y hay que decirlo con cautela pues en la realidad más parece el trabajo un castigo por mucho que en la actualidad el paro como expresión del no trabajo sea un látigo lógicamente en una sociedad capitalista,

asalariada y, de consumo. Pero en el caso que nos concierne, al ampliar estas personas sus ocios y disfrutar de su tiempo libre, porque su espíritu lo es, si se sintieron esclavos, ahora de serlo lo son menos, si estaban cansados ahora pueden descansar, si no pudieron disfrutar de la vida, al margen del consumismo, ahora podrán saborearla por medio de su autoorganización y las ganas que tengan de hacer y de vivir, dentro de sus posibilidades económicas, sobre todo con algo tan rico como barato, con tiempo libre como es del sol, del aire, de la naturaleza, de las relaciones, de la vida en su mayor plenitud.

La circunstancia de jubilado y pensionista afecta, principalmente, a los varones por lo que las mujeres se expresan menos al respecto, sobre todo si, como la inmensa mayoría son amas de casa las cuales no pasan, afortunadamente, por el trauma propio del cambio radical de rol de un día para otro, ni por supuesto tienen como contrapartida una pensión de jubilación por fieles trabajadoras de por vida que hayan sido. A las amas de casa sin contrato de contraprestación no se les garantiza ningún derecho y, por supuesto, ningún sueldo ni reconocimiento social o legal, son el peldaño inferior próximo a niños, minusválidos e indigentes. Las que además de sus roles históricos, amas de casa, fieles esposas, amantísimas madres, también pertenecen al rango de asalariadas, ahora están en el grupo de jubiladas, y que hubiesen deseado jubilarse antes lo dicen por haberse podido liberar de uno de los trabajos que les proporcionaría un tiempo libre y una pensión con la que poder acceder a una situación de mayor libertad que mucho estiman.

Los ingresos por pensión, en su mayoría son bajos o muy bajos

según lo expresan los propios jubilados, y ni las aparentes y engañosas subidas porcentuales anuales, consiguen encubrir la injusticia reglada legalmente por los gobiernos de la nación que la "suerte" les ha deparado. Sus pensiones reflejan el reconocimiento, en ocasiones discursivo, siempre pirrico, de su esencia como tradición, familia, patria...

A pesar de las bajas pensiones, y quizá por esto mismo, de manera poco frecuente, los jubilados como padres, papel que no olvidan, en ocasiones suelen ayudar a sus hijos, siempre más que éstos a sus padres; así tenemos contestaciones que lo reflejan, "aunque mi pensión nos da para vivir modestamente hacemos todo lo que podemos por nuestros hijos que están en el paro".

La mayoría de los ancianos viven en pareja, en su domicilio. Cuando enviudan tienden a irse con sus hijos fundamentalmente, aunque es significativo el número de ancianos que viven solos en sus casas sobre todo cuando son de su propiedad. Observamos que su sentido de autonomía se resiste hasta el límite por el afán de quedarse donde siempre vivieron a pesar de que sean críticos porque estén a disgusto en su barrio y domicilio, situación que por otro lado no es la dominante ya porque se encuentran muy satisfechos con su casa (servicio y equipamiento), su barrio (dotación), ya por estar amoldados a lo que tienen.

En términos generales dicen encontrarse a gusto aunque se detecten necesidades demandadas con intensidad como son ascensor, calefacción, lavaplatos, y parques. Es comprensible que echen de menos el ascensor y la calefacción pues en estas edades, con dolencias y menor vitalidad, su falta se sufre más. Referente al lavaplatos, en el conjunto de

los electrodomésticos suele ser el último de los elementos básicos que se ha incorporado al hogar; por lo que se observa, un porcentaje elevado de ancianos no accedieron a su disfrute y parece que tienen dificultades económicas para su compra. Respecto a los jardines como lugar de esparcimiento y de reunión, pulmones oxigenantes de la ciudad y medio de aislamiento del habitual ruido lo solicitan para sí, pero sin duda son beneficio para todos.

La ayuda diversa que necesitan estas personas, principalmente en el lugar que más tiempo pasan, es decir, en sus casas, es prácticamente inexistente por parte de las autoridades y organismos responsables de la nación. Dicha ayuda la perciben, básicamente, de los familiares, de instituciones religiosas, sin olvidar la ayuda de empleadas del hogar o asistentes costeadas por ellos mismos. La solución práctica y humana, en la mayoría de las ocasiones, teniendo en cuenta el alto número de personas que siguen viviendo en sus domicilios de los que como ya hemos dicho, en muchos casos son propietarios, es el facilitarles la ayuda a domicilio, y si fuera necesario, la adaptación de la vivienda en cuanto a servicios y equipamiento. En caso de personas con problema de vivienda, la solución más actual son las viviendas tuteladas y las pequeñas residencias. Los más desasistidos son los solteros por la evidencia de su vínculo familiar más reducido.

En relación con los males que padecen, la mayoría se ve afectada por enfermedades comunes, seguidos de un grupo reducido que sufre dolencias de origen laboral. Curiosamente y quizás por un sentido senequista, estoico, "haber que remedio", "es la edad", un porcentaje de los que, por otro lado, van con frecuencia a la Seguridad Social

dicen que no tienen ninguna dolencia, pero sus manifestaciones al respecto denotan carencias y padecimientos al comentar, "ninguna especialmente grave", "los achaques propios de la edad", es decir, cual buenos pacientes los sobrellevan como algo inherente a su edad o situación.

La asistencia medico-sanitaria y los responsables de la misma quedan, en la opinión de un importante número de ancianos, en muy mala situación pues sus experiencias expresadas no son nada satisfactorias, sin embargo, sus respuestas referidas a quién tiene que resolver la situación son dispersas: congruentes, ambivalentes, y contradictorias; mientras que por un lado critican, lógicamente, a las instituciones y organismos dependientes de la administración del Estado, por otro le reclaman la solución cuando la evidencia es la falta de eficacia en las resoluciones, alguno más realista, por haber pedido lo imposible, es decir, la solución del problema, contesta con su experiencia por padecer enfermedades, soportar ineficiencia y desatención, diciendo, "no creo que nadie pueda hacer nada".

No dejamos de observar el hecho de que si es cierto que el hombre numericamente critica más las circunstancias, las mujeres son más contundentes en la expresión de sus razones. La solución no se basará, solamente, en la frialdad de los números, aspecto cuantitativo importante para la democracia, deberá basarse, sobre todo, en el aspecto cualitativo en el que tienen acogida todos los grupos humanos, es decir, también las minorías con lo que se accede así a la democracia más directa y cotidiana o lo que es lo mismo, a la de hecho por derecho. Por tanto diciendo la mayoría que la asistencia es suficiente, aunque

solo hubiera un indigente, un marginado, un desatendido, la bondad del servicio quedaría en entredicho, pues podría ser el principio negativo que pronto dominará a la regla y como mal ejemplo tendría que subsanarse aplicando la igualdad como calidad de asistencia para todos. Observamos un porcentaje muy significativo que dan respuestas como, "cada vez está peor la Seguridad Social", "hay largas listas de espera", "incompetencia de los médicos y el servicio", no solo se refieren a aspectos que afectan a la eficacia sino también a otros que inciden en el servicio, cuando dicen, "tendría que ser más humana", "no tienen interés por el enfermo", "los médicos te despachan muy rápido", "porque como somos viejos los médicos no nos hacen caso y dicen, ésta ya ha vivido bastante". En alguna frase se entrelazan ambos aspectos negativos antedichos como cuando una persona comenta, "soy muy mayor y me cuesta mucho ir a la consulta porque el médico no viene a mi casa".

La asistencia medico-sanitaria a los ancianos tendría que estar más próxima a sus domicilios, así como los servicios de apoyo de índole cotidiana, procurandose de esta manera la buena marcha de la convivencia con su entorno habitual, proporcionándoles además la dignidad que se merecen como personas y por su edad.

La relación con sus familiares suele ser muy frecuente, con excepciones anómalas por problemas de incompatibilidad entre sus miembros o por situaciones insalvables de enfermedad que la dificultan, sobre todo si están internados.

La mayoría de los ancianos tienen como preferencia, y así lo confirma la realidad, vivir siempre con los mismos familiares, y en particular

más con las hijas casadas y con las hermanas.

Sus opiniones mayoritariamente son tomadas en consideración, no por su sabiduría al uso tradicional, conjunto de saberes, experiencias y técnicas que se transmitían y aplicaban, sino como un respeto de índole formal y algo desvaído, consecuencia del predominio de las corrientes de opinión que sobrevaloran lo joven e innovador sobre lo viejo y tradicional. En ocasiones, como casos extremos, se da un rechazo duro sobre su opinión, y aún no siendo éste muy significativo en número, si lo es como actitud social.

Un elevado porcentaje de los encuestados se sienten queridos y respetados, aunque se puede matizar que las mujeres son aceptadas por todos mientras que los hombres lo son más por los amigos, sobre todo los solteros. Sin embargo, hay una frase que hemos querido aportar, que quizás dirima las opiniones de un determinado sector de la juventud, de la modernidad, sobre los ancianos como sector social. Se suscita aquí el problema de las generaciones sustentado desde la generalización y como tal, carente de soporte argumental lógico y científico, en el sentido de reiteración comprobada y en consecuencia norma común de uso. Llevados de la pueril experiencia alcanzada con algún abuelo o viejo vecino dicen, los jóvenes, que ellos, los mayores, creen tener siempre la razón, o tener derecho porque son viejos, circunstancias que rechazan y como consecuencia tratan a todos los ancianos por el mismo patrón. Esta forma de comportamiento de los viejos no se puede generalizar, por lo que un rechazo de plano, simplista, les supone a éstos caer en lo mismo que critican. Lo cierto es que ese, o esos viejos que actúan así y que justifican, de alguna forma, el tratamiento injusto por parte de determinados jóvenes, no son

sino la consecuencia de toda una vida anterior (jóvenes, adultos, viejos), probablemente similar a la del joven crítico; esta situación refleja, una vez más, la falta de ese medio fundamental para la convivencia que es el civismo, o respeto solidario para con el prójimo. Pues bien, la frase del buen anciano, ejemplar por demás, dice, "sí me siento respetado por todos pero porque yo respeto a todo el mundo". No es de extrañar que esta persona se considere a sí mismo un libre-pensador, amante de la naturaleza y creyente en la humanidad. Es, entendemos un modelo de ser y estar, ejemplo para que, sino más justa, al menos la sociedad sea más cordial en su convivencia común.

Anteponen siempre su confianza en la familia, ya sea ésta toda o parte, es decir, pareja, hijo, algún familiar o, cualquier familiar, dejando a un nivel insignificante la confianza en la humanidad, con lo que se refleja teóricamente un sentido egocéntrico de tipo individualista y grupuscular familiar. Según las contestaciones, no tienen confianza, justificado en ingratas experiencias, en nadie, ni en organizaciones, ni en el Estado, a los que ni tan siquiera citan en sus respuestas, éstos desde una perspectiva inmediata, tampoco desde la mediata universalista o internacionalista. Pero, es curioso como sin tener confianza en la humanidad, aspecto más amplio de lo social, de lo humano, y sobre todo más asequible desde una visión trascendente, sin embargo dan un margen de confianza significativo a Dios. Solo se explica esta actitud de confianza en la comprensión de Dios como refugio individual, y no como medio fraterno, comunal y humanitario; aportamos una respuesta muy sugerente al respecto que dice confiar, "en Dios, en la familia, en los amigos, menos en los políticos". Se observa claramente una falta de entendimiento

al menos, sino de enfrentamiento, entre el individuo como sociedad y las estructuras sociales como expresión del Estado.

Aunque la aprehensión conceptual de los términos soledad y aburrimiento es tan amplia y singular como grupos y personas los utilicen, hay factores que los determinan como la compañía, la familia, los medios económicos, el nivel cultural, entre otros. Las contestaciones que expondremos de los encuestados reflejan, desde distintos ámbitos de expresión y percepción, su soledad o aburrimiento.

La mayoría dicen no encontrarse solos ni aburridos, sobre todo los hombres, sin embargo, las mujeres son más sensibles a la soledad y al aburrimiento y lo padecen en mayor medida.

Las frases más descriptivas referidas a nunca, pueden ser, como hemos indicado, tan varias como significativas, así dicen, "nunca porque me gusta la soledad", "no porque ahora tengo todo el tiempo para dedicarlo a hacer todo aquello que antes no pude", "vivo el presente y tengo esperanza" o, "tengo mucha vida interior y pienso mucho". De estas respuestas con un sentido profundo, que son por cierto, minoría en el conjunto, pasamos a otras con un significado inferior en cuanto a contenido y que son mayoría, "oigo mucho la radio", "paseo y me entretengo", "estoy con mis nietos".

Cuando contestan que alguna vez, se manifiestan con frases como, "porque echo de menos cosas de antes y a personas que han muerto", "no me siento bien en Madrid, estoy desarraigado", "el tiempo pasa muy lento".

Respecto a aquellos que se consideran siempre solos y aburridos,

las respuestas son claras y como observamos en las contestaciones que aportamos, el fondo afectivo en cuanto compañía, es el aspecto fundamental, así recogemos respuestas como, "no me prestan mucha atención", "mis hijos no me quieren", "la vejez lleva consigo la desilusión", "no sirvo para nada, estorbo a mi familia". En estas últimas, más que contestación a la pregunta del cuestionario sobre posibilidad o no de soledad y aburrimiento como aspecto de autonomía vivencial, surge claramente la fuerza del vínculo, la dependencia o la necesidad de entrega afectiva, situación que se explica porque por muy autónoma o independiente que se sienta la persona, su razón última es la convivencia y buenas relaciones. Es indiscutible que la concordia como vínculo es el vehículo que posibilita la convivencia desde la pareja de individuos al conjunto de éstos como sociedad.

La soledad mal entendida o impuesta es negativa en este mundo de comunicación, comunicaciones en las que se alterna la publicidad dirigida al consumo, y la propaganda, expresión de incitantes y, podríamos decir, falaces promesas en muchas ocasiones. Este tipo de publicidad y propaganda transforma la opinión y los comportamientos afectando al cambio y ruptura de la familia como núcleo aglutinante y portador de ideas motrices. Los poderes se han valido de estos medios, consiguiendo, en parte, la disgregación del grupo familiar y sus individuos para su mejor manipulación y control, poniendo a su disposición rentables jóvenes, adultos e, indefensos ancianos. De esta manera el viejo, anciano, senescente, agotado y arrumbado no puede sustituir los afectos estables anteriores a la atomización familiar, y se ve en la necesidad de aceptar cualquier compañía. Observamos como extremos, que al no tener más remedio la mayoría

soporta a cualquiera como compañía, y por otro lado, un número muy reducido tienen la capacidad de estar solos. En definitiva como hemos captado en la respuesta de un determinado encuestado, el asunto se concluye con la frase, "teniendo familia y compañía no hay soledad", se entiende compañía franca y dialogante.

La lectura es un indicativo muy expresivo del nivel de alfabetización y además, de los hábitos que, junto a otros medios, aproximan a los ciudadanos a la cultura, en tanto que conocimiento actual como histórico de sí mismos. Así todos sabemos que a mayor número de lectores, superior es el nivel cultural en el país, teniendo el hecho en sí un efecto pendular, la nación es más culta mientras más lee, o, los países que más leen son los que tienen un superior nivel cultural. Además la lectura y el nivel cultural son un medio de entretenimiento para combatir la soledad y el aburrimiento; generalmente se aburren menos las personas más cultas que las carentes de niveles adecuados para disfrutar, no solo del conocimiento escrito, sino, del más diverso que de él se sustrae.

El pueblo español según nos proporcionan las cifras lee poco, y no mucha calidad, así lo que más le incita a la lectura son los temas de información o desinformación general y deportes-espectáculo, algunos leen, dicen, novela generalmente del oeste (Marcial Lafuente Estefanía) libros de política, biografías, historia; el mayor nivel, relacionado con los autores lo detectamos en la novela como vemos al nombrar algunos encuestados a Blasco Ibañez y Galdos.

Los medios audiovisuales, radio y televisión, son oídos y vistos por la mitad, más o menos, del total de ancianos encuestados, y si

no los utilizan con más frecuencia es por deficiencias sensoriales o porque no les entretienen tanto como podríamos pensar. Lo que más les apetece son programas de entretenimiento como los toros, fútbol, concursos y, películas. Referente a la radio, un porcentaje elevado dice no tener preferencia al escucharla, de lo que se deduce que oye más que escucha, sin embargo transcribimos una opinión que consideramos esperanzadora, "escucho entrevistas a personalidades de la cultura para aprender más", la incógnita a desvelar es si escucha a Semprun o, a Cela.

Las actividades que realizan con prioridad son paseos, tareas domésticas, artesanía y excursiones. Los hombres son los que más pasean, sobre todo los de menor edad. En las tertulias los habituales suelen ser los hombres, sobre todo si éstas tienen como foro el café o la tasca. También realizan con frecuencia ayuda en casa, aunque en esta actividad destacan las mujeres. En menor proporción realizan actividades artesanales y excursiones, siendo ambas de interés creciente afortunadamente pues redundan en su beneficio, cultural e incluso terapéutico. Si nos fijamos en su participación en asociaciones formales, está es la mínima expresión, situación que sería de sumo interés estudiar en profundidad para proporcionar los medios de corrección que varíen el signo y así aproximarnos a las sociedades más democráticas.

Su colaboración en actividades organizadas es ínfima, no sabemos si por espíritu individualista, insolidario, por falta de costumbre o de interés; de cualquier forma, y en su descargo, debemos entender que ni el medio ni la realidad han sido incentivo para la participación, salvo que lo que así, malamente, se llame, sea participación pasiva, en la medida en que su supuesta participación es simplemente la proposi-

ción que tendría que ser aceptada por la autoridad de turno, y a la que ellos se someterán como actividad organizada por otros. Con todo y mejor que nada, en la actualidad tienen cierta opción para solicitar y conseguir disfrutar de los turnos de vacaciones así como las plazas en balnearios; estos servicios son cada vez más demandados aunque su oferta es reducida en relación con las solicitudes.

Refiriéndonos a los servicios más inmediatos, éstos se encuentran infrautilizados pues son expresión del interiorismo, al darse su oferta en los propios Centros, sin salir al barrio para cubrir esas mismas necesidades en una mayor amplitud por medio del más dinámico servicio a domicilio. Se plantea aquí el problema que subyace vivo, de concentración y centralismo frente al de diversidad e irradiación; el fondo que se plantea, como siempre, es la disyuntiva de ofrecer servicios por derecho o el dar servicios de favor. Si los ancianos no demandan más servicio a domicilio es por su desconocimiento de las posibilidades de éste y sus ventajas, que por otro lado no tienen porque descartar las alternativas o complementos que se dan en las Residencias y en los Hogares.

El número de los que no les gusta vivir en una Residencia es aplastante respecto de los que sí, y sus motivos son varios pero contundentes como el que dice, "no porque no me sale de los c..." que por muy irracional y tosca que sea su respuesta, no deja de ser expresiva y por supuesto en ella existe, sin duda, una convicción que para él debe ser incuestionable. Los demás se pueden dividir en grupos de opinión, desde los que no quieren renunciar a su casa asociada a la familia y a la intimidad y entienden que quienes allí viven

es porque no pueden ir a otro lugar o carecen de vivienda y así dicen, "no, mejor que en mi casa en ningún sitio", "no porque eso es para la gente que no tiene donde ir", "no porque quiero morir en mi casa", "no porque es imposible tener allí todas mis pertenencias, mis libros". Pasando por los que consideran a los que viven en Residencias como viejos, próximos a estados terminales y ellos, sin embargo, se encuentran bien, jóvenes, y son útiles, o en caso de necesidad tienen la seguridad de que no serían abandonados, expresándolo en frases como, "no porque aún no me siento tan mayor", "mientras viva con mi mujer y pueda valerme no iré", "si tuviera que vivir allí creería que le habrían abandonado y que nadie le querría". Hasta los que reclaman la independencia y libertad para poder hacer, aunque sea ahora como jubilados, éstos consideran a las Residencia como lugares de enclaustramiento, peor que una cadena de trabajo y comentan, "no porque tengo más libertad en mi casa", "prefiero estar tranquilamente en casa y poder hacer lo que quiera", "en las Residencias no hay libertad y no me gusta estar sometido a un horario". O, por último, los que no quieren ni oír hablar de ellas y las consideran como campos de concentración, cárceles de alta seguridad, lugares deshumanizados, reflejándolo en frases como, "no, me muero solo de pensarlo", "no, es un centro horrible y deshumanizado", "eso sería apartarme de la sociedad", "no, están muy mal atendidos, como en régimen penitenciario", "no, las odio". Como observamos, todas las expresiones mencionadas nos llevan a situaciones límite, y si bien podríamos considerar algunas respuestas extremadas, sabemos que como correspondencia se han descubierto casos de auténtico horror, inhumanos, por todos conocidos a través de los medios de comunicación.

También encontramos casos minoritarios de personas que si quieren acceder a Residencias, y aunque pocas, sus demandas superan las previsiones y oferta, nos referimos a la institucional, así lo leemos en una contestación cuando dice, "sí, por la compañía, por eso eché la instancia pero hace mucho tiempo y aún no me han llamado"; además en otras contestaciones observamos que quieren, unos por la soledad, otros porque les supone mucho problema vivir solos; también las quieren quienes se sienten un peso para la familia o no les aceptan con gusto por lo que no tienen más remedio que pretender una plaza en las Residencias, así tenemos respuestas representativa, "sí, para vivir con la gente de mi edad", "sí, para no aguantar los morros de mis hijos", "sí porque no me gusta ser una carga", "sí, así me lo darían todo solucionado y no sería un peso para mis hijos".

Las asociaciones de ancianos aún considerándolas útiles la mayoría, sin embargo, sus características, incidencia y, organización, junto a su ineficacia demostrada como estructura funcional, en un elevado número, suelen ser poco representativas en el interés de los ancianos.

La contestación en primera o tercera persona, es decir, porque los padecen o porque los detecten en otros, sus principales problemas son la soledad y el miedo que, en conclusión, es el efecto último o resumen de la mayoría de los demás expresados problemas. Estas personas aunque pudieran ser muy vitales y animosas, tienen una circunstancia común diferenciadora que, aceptémosla o no, es evidente, y que en su mayoría les determina, es el abandono de la sociedad, las pensiones bajas y la salud como deterioro de toda una vida.

Tendremos en cuenta el factor económico siguiendo la máxima "los

duelos con pan son menos", pués aún considerando determinadas opiniones muy funcionalistas que ven al hombre como una máquina que necesita de combustible como medio energético y alegan que al no necesitar a estas edades del gasto energético propio de sus años productivos, también su gasto económico tiene que ser inferior, de ahí sus pensiones de subsistencia, pero lo que nunca debe olvidarse es que la maquinaria, o mejor, que estas personas suelen estar deterioradas por lo que tienen que recibir un trato más selectivo respecto a su salud y necesidades vitales, que si no se cubren con la disponibilidad económica propia que dan las pensiones, tendría que subsanarse con unos servicios sociales especializados, muy profesionales y con medios suficientes que los cubrieran, circunstancia que en general no existe. Así a los mayores en lo elemental, afectos, salud y, dinero, les faltan los dos primeros y por si fuera poco, el tercero; por mucho que se nombre a la tercera edad en demagógicas soluciones, éstos padecerán los problemas propios de su edad, es decir, de salud, los circunstanciales por el sistema actual de estructura de relaciones sociales como la falta de afecto, además de los propios del derecho y justicia con una miserable pensión sin los sustitutivos de asistencia y seguridad social apropiados. Así observamos respuestas que avalan estas opiniones como, "no nos quieren para nada", "la sociedad y el Estado no les hacen caso", "todos les olvidan", "les tienen marginados", "la indiferencia y la soledad", "la sociedad les hace sentirse inútiles", "no están atendidos, a la tercera edad se les tiene poco en cuenta, sobre todo a la que vive sola y no está con su familia, mucho hablar y poco resolver", "nos morimos por falta de salud y no nos hacen caso los médicos", "las pensiones de miseria", "la falta de respeto".

Categoricamente dos terceras partes de los encuestados contestan que el Estado no resuelve sus problemas ni sus necesidades, lo que es bochornoso para un Estado responsable de un país del primer mundo proclamador de la modernidad. Se supone, por otro lado, que al margen de la casi nula posibilidad de presión de los ancianos sobre las Instituciones, llevados de una cierta contradicción o de la benevolencia, siguen depositando las esperanzas en las promesas de aquellos que gobiernan y dirigen el Estado. Los pacientes o pensionistas, no sabemos si como sociedad o individuos, o ambas cosas, tienen que soportar a quienes por obligación deben resolver los problemas y dar las satisfacciones mínimas al resto de los ciudadanos o subditos de a pie, pero votantes.

Es encomiable que más de las dos terceras partes de los encuestados no tengan miedo al futuro, tanto al que les queda en vida como al de la trascendencia, y visto la media de las pensiones su mérito es superior, más si observamos el ritmo de crecimiento de las mismas y los índices de precios; lo cierto es que no sabemos hoy, pero en la fecha de la encuesta sus previsiones eran optimistas respecto al futuro poder adquisitivo. En relación con su salud estas personas corresponden a las que no tienen padecimientos de importancia pues no los nombran. Es curioso como entre los que dicen no tener miedo al futuro hay contestaciones que podríamos catalogar de filosóficas, realistas o pesimistas según como las interpretemos, así uno contesta, "no, creo que ya no tengo futuro", otro con tono trascendente dice, "no, confío en Dios y no me preocupa la muerte". Referente al futuro trascendente parece que la muerte, aunque no se quiera, se acepta dignamente y no supone un problema ni para creyentes ni para no

creyentes.

Los que si tienen miedo al futuro son más expresivos al representar en ellos en devenir de un problema, en ocasiones personal, referido a esta vida o la otra, y en otras de tipo general; así tienen contestaciones diversas, "no se lo que va a deparar el futuro", "tengo miedo al más allá", "he llegado a una edad que te puedes ver imposibilitado", "sí, por la vejez y la muerte", "por la guerra que puede haber pronto", "sí, porque esta humanidad va a la catástrofe por intereses políticos", o como la última que escogemos que no deja de ser curiosa y sospechosa en su posible interpretación involucradora de la administración, "sí, porque tengo miedo a que me quiten la pensión o que sea demasiado baja", este miedo no se relaciona con el sentido trascendente y se puede racionalizar, por lo tanto darle una solución lógica, legal y justa que tranquilice el ánimo de los ancianos.

A las preguntas sobre qué es lo que más necesita, le preocupa, o le satisface, en un elevado número contestan con una conexión lineal como cuando dicen, necesito más dinero, me preocupa la pensión y, me satisface poder pagar; entre otras sin embargo, aparecen sus respuestas aisladas, sin vinculación.

Observamos, en general, que lo que más necesitan es cariño, asistencia sanitaria y dinero. Referente a lo que más dicen preocuparles es la salud, la familia y la situación social. Por fin, lo que más les satisface es estar con la familia, ver felices a los suyos y vivir bien. Al respecto son respuestas representativas de sus necesidades, preocupaciones y satisfacción alguna de las que a continuación expresamos según sus manifestaciones, "necesito más cariño", "mejor seguridad

social porque cada vez está peor", "levantarme y tener dinero para ir a la compra", "no poderme valer", "que mi familia esté bien para vivir con ella", "la inseguridad ciudadana", "ver felices a los nietos y disfrutar del tiempo libre que ahora tengo junto a ellos", "poder hacer lo que quiera". Encontramos contestaciones de interés, no por su reiteración sino por su contenido y su posible interpretación, refiriéndose a lo que más necesita uno dice, "nada, estoy mal pero hay gente que está peor que yo y me conformo con lo que tengo", "tiempo para vivir". En relación con lo que más les preocupa otros dicen, "el próximo día", "dejar sola a mi mujer", "tener que ir a una Residencia", "ser un estorbo", "el paro juvenil", "la droga y la agresividad", "tener más años", "que me quiten la libertad". En cuanto a lo que más les satisface dicen, "haber llegado hasta aquí", "el presente", "lo que he hecho en la vida", "vivir", "ayudar al que lo necesita", "sentirme querida y necesitada para cuidar a mis nietos". Como se puede apreciar si es cierto que hay una reiteración en las respuestas, también lo es, que algunas son muy originales y con variaciones de matiz dignas de análisis.

La mayoría dicen no sentirse marginados, posiblemente no se sientan pero lo sean; es probable que la aprehensión comprensiva del término de lugar a diversas contestaciones, pero sobre todo debemos apreciar y entender lo subjetivo del concepto de la mano del sentir, en la mayoría de los casos sin analizar. Es curioso como esta pregunta cerrada, por un lapsus del encuestador que recogió la opinión de un anciano, éste responde no, refiriéndose al sentido de marginación social, sin embargo en su explicación comenta, "no, solo la edad me impide hacer lo que quisiera", como observamos se siente sometido

a la dependencia de su edad, la vejez, y ahí, en el tipo de vejez, es donde está la clave, si la entendemos como un proceso biológico solamente, su contestación sería muy acertada pero si además introducimos el factor sociológico que analiza su proceso histórico vivencial, habría que ver si su deterioro es equivalente al marcado por el tiempo o si está más determinado por su historia como salud social, si es de esta última manera tendríamos que aplicarle taxativamente el término marginado por mucho que él no se sintiera como tal. Esta deducción discutible pero posible se puede aplicar al resto de las preguntas del cuestionario al respecto, corroborando a explicar las respuestas simples de muchos que dicen no sentirse marginados. En general las contestaciones carecen de un entendimiento riguroso, lo que si por un lado puede ser beneficioso para los encuestados ayudándoles a no sentirse marginados, nosotros no tenemos duda en determinar desde una explicación global y objetiva que la marginación se da en más personas de las que como tal se consideran.

La mayoría se sienten a gusto en Madrid, los unos por ser madrileños y aceptar sin más lo suyo como bueno, los otros por haberse acostumbrado, no sabemos si el matiz de esta costumbre es de índole resignada o acomodaticia, o porque han adoptado y aceptado como suyo el modus vivendi de la ciudad, es decir, se consideran hijos adoptivos o, desde una perspectiva más contundente, conversos al madrileñismo. Sea como sea, casi la mitad de los encuestados madrileños o inmigrantes dicen que se sienten a gusto por el hecho de estar en la capital, entendemos disfrutando de todos sus aspectos y circunstancias positivas, así proporcionaremos algunas frases que refrendan distintos motivos por los que dicen encontrarse a gusto en Madrid, "sí, porque nací

en Madrid y lo llevo muy dentro de mí, aunque éste no es el Madrid de mi juventud", "sí, porque vivo desde pequeña y la considero mi patria chica", "sí, me acoplé bien social y laboralmente".

El porcentaje nada despreciable de los que dicen no sentirse a gusto lo justifican en aspectos diversos, uno similar al que utilizan los que son naturales de Madrid, es decir, la fuerza de la tierra, así dicen añorar su pueblo, "no, porque mi vida está en mi pueblo", "no, porque quisiera volver allí". Otros aspectos de su razonamiento del disgusto son el ritmo de vida, "echo de menos al pueblo, el campo, su tranquilidad", la soledad con una frase contundente y englobadora de otros problemas, "es una ciudad poco acogedora donde la gente pierde su personalidad, se encuentra aislada, sola, es hostil, demasiado grande, agobiante, estresante; se ha extendido torpemente y es terriblemente inhumana"; la contaminación, "hay mucha gente, mucho ruido, mucha contaminación". Los que no están a gusto en su barrio y coincidentemente en Madrid echan en falta parques públicos, principalmente entre otras cosas. Estas circunstancias son verdaderos problemas de difícil solución teniendo en cuenta que en gran medida son consecuencia de una estructura social que no tiene visos de cambiar a corto o medio plazo. No obstante lo anterior, sí se encuentran a gusto en Madrid los que están satisfechos con su vivienda y en su barrio.

Junto a los descritos los hay que matizando más justifican su estar a gusto por estar con la familia, el trabajo que encontraron, los servicios, el clima, las distracciones, e incluso aludiendo a la satisfacción como medio amplio y englobador, probablemente, de todos o parte de los anteriores.

Es importante señalar que los que dicen encontrarse a gusto en Madrid por estar con la familia, pertenecen al conjunto de naturales y foráneos, en cambio los que vinieron para estar con la familia después de jubilarse están más a disgusto, quizá porque predomine el arraigo a la tierra, del que ya hemos hablado, o por el cambio de hábitos y usos con los cuales ellos se identificaban. En la contestación afirmativa, por estar con la familia, el fundamento no es la tierra como tal, es decir, "estoy a gusto en Madrid porque soy de Madrid", sino la estirpe, el núcleo familiar, así están a gusto no en una ciudad en concreto sino allí donde está la familia. Estas dos contestaciones, la primera racionalista y universalista y la segunda irracional y nacionalista nos introduce en la polémica jurídica del concepto de patria o nación y del apego a un determinado territorio, así mientras que los segundos avalarían la idea de que la patria es el lugar de nacimiento, concepto positivista y dependiente o lo que es lo mismo, nacionalista, los primeros representarían la evidencia de los que dicen que la patria es el lugar en el que se vive, convive la familia y los demás seres humanos vecinos, es decir, potenciarían la concepción universalista en la línea de que mi patria es la tierra y mi hermano la humanidad, sentido éste integrador de la diversidad, en contra de la segregación por medio de fronteras.

A gusto se consideran aquellos que viven con los mismos familiares, se relacionan con ellos frecuentemente y son tomados en consideración.

Llama la atención como un aspecto tan importante a la inmigración como es conseguir trabajo, que podría entenderse como solución a una situación inestable en el lugar de origen, o como medio de mejora

no sea fuente de satisfacción en mayor porcentaje; podemos pensar que probablemente en ese encontrar trabajo pesaba más la idea del deshaucio que el de mejora o solución, así entenderían la misma como un mal menor en comparación con otros de peor suerte en su desplazamiento, pues los que vinieron a Madrid, Barcelona o, Bilbao, como grandes focos de atracción nacional no tuvieron que emigrar al extranjero donde, sin duda, la situación, aunque de otro corte, fue más dura. Se puede justificar ese bajo porcentaje de satisfacción en virtud de que se encuadra con otros motivos de superior estimación, más profundos, sin embargo, cuando aparece el trabajo en la razón de su venida a Madrid, prevalece éste sobre los demás aspectos. Siguiendo con el trabajo vemos como los que en Madrid fueron empleados, funcionarios o, empresarios, son los que dicen encontrarse más a gusto; es curioso que sean estas actividades realizadas en Madrid las tópicas en las críticas clásicas de la periferia al modus vivendi del centralismo de la capital. Los que trabajan por necesidad son los que más a disgusto se encuentran, es de suponer que o no tienen pensión, o ésta es exigua.

En relación con la salud los que se ven afectados por enfermedad, o padecen alguna incapacidad, o consideran insuficiente la sanidad, se sienten a disgusto.

Los que dicen no tener miedo al futuro, ni considerarse marginados, ni abandonados por la sociedad, lógicamente se encuentran a gusto.

No se observa, como suelen sostener algunos a menudo, que las mujeres en casa se sientan más satisfechas, lo que no desdice el que las haya en la realidad, salvo que se le aplique como generalización

banal una interpretación idílica, tradicionalista e hipócrita; la mayoría contestan exponiendo su insatisfacción, superior sin duda a la que pudo devenirle al hombre por soportar a su patrón, teniendo en cuenta que ellos, al menos, pudieron recurrir a los sindicatos, ellas, en cambio, solo a la resignación, y eso sí, con posibilidad de aspirar al martirologio, aunque dudosamente a integrarse en el santoral, a pesar de para más inri, carecer de jubilación. Ellos jubilados, por el contrario dicen encontrarse más a gusto a pesar del bajo poder adquisitivo que les proporcionan las pensiones, pero al fin y al cabo, sus pensiones.

Los que son "letrados", es decir, saben leer y escribir, como poco dicen ser más felices que los analfabetos e iletrados. Curiosamente al preguntar a las personas ancianas sus correspondientes tipos de estudios, se comprueba el dicho "los extremos se tocan", y así los que no tienen ningún estudio junto a los que los tienen superiores, son los que más insatisfechos se encuentran, ciertamente por motivos manifiestamente diferentes no solo como individuos, sino, fundamentalmente como representación de estratos culturales, mientras que en unos se produce una frustración racionalizada, en otros la frustración es debida a la ignorancia.

En relación a las hipótesis de trabajo ya sabemos que éstas están sugeridas por los hechos, responden a una dinámica social y han de ser comprobables por la observación y experimentación. Las hipótesis, en principio, han de ser modestas ya que corren el riesgo de exigir un artificio metodológico muy amplio con la consecuente pérdida de tiempo en su verificación y en el análisis de los resultados positivos

y negativos de la inducción. En nuestro caso, la inducción generalizada va más allá de las hipótesis propuestas y, como suele ocurrir en las investigaciones de esta índole, surgen nuevos problemas y nuevas hipótesis que sobrepasan las primitivas concepciones temáticas. En toda investigación aunque se acote, en virtud a perseguir un fin delimitado, éste no es sino una cadena interminable. La investigación es como el horizonte en su dimensión lineal, inmensurable, pero como estímulo, como utopía, inalcanzable en apariencia aunque como realidad, superación de metas continuas, cada una más alta que la otra; si damos por bueno el similitud de la circunferencia como expresión de la línea, es evidente que los puntos referenciales del horizonte se superan, incluso se doblan, y en ese doblar está el perfeccionamiento de la teoría y práctica, pero es más, si nuestra observación es la generalizada y la seguimos explicando en forma geométrica, ahora como una esfera veremos con evidencia como en esta nueva dimensión plural, la investigación, en sus múltiples relaciones pluridireccionales, es un universo inagotable, superable, mejorable, siempre infinito, si hay voluntad de hacer, de crear. La vida es movimiento y la investigación como parte de ella, también.

Pensamos que este mundo de la tercera edad sobre el que tanto se especula y al que, aparentemente, tanto interés se le presta, no está suficientemente estudiado ni tiene el protagonismo que su propio peso específico social exige. Es por eso que pretendemos ser un aporte más al conocimiento, y sobre todo, al estímulo, y de ahí nuestra crítica discursiva. Estimulo que trata de orientarse hacia situaciones de derecho y justas, a las que son acreedores todos los ciudadanos, más los de una democracia social y de derecho, cuando no todos los

seres humanos de nuestro planeta tierra por el simple pero trascendental hecho de ser, todos, navegantes de esta diminuta nave en el espacio llamada Tierra, para poder vivir en libertad y en paz.

Como hemos comprobado, la información recogida en la investigación supera el límite de las hipótesis, pero no queriendo dejar éstas diluidas en el conjunto de las conclusiones expondremos, para terminar aunque pudiera haber reiteración, si han sido verificadas, o, por el contrario, nos dan otra solución.

3.1. Verificación y conclusiones referidas a las hipótesis origen del estudio

"Pretendemos constatar, si es válida la consideración, de que existe una causalidad muy diversa en la satisfacción que, supuestamente, aporta vivir en Madrid a las personas mayores".

Es cierto que la causalidad que justifica el encontrarse satisfechos en Madrid es diversa, tan varia como personas opinan y en función a sus circunstancias. Podemos afirmar que son los propios naturales de la capital los que dicen encontrarse más a gusto, lo cual nos parece lógico. Apreciamos razones que son determinantes de la satisfacción o insatisfacción, en el primer caso, que es el que nos concierne, por circunstancias familiares están satisfechos los que viven con el cónyuge; si dependen de familiares, los que viven siempre con los mismos; en relación con su trato, los que están muy vinculados a la familia, y sin duda, aquellos que son considerados en el momento de pronunciarse con opiniones. La salud influye notablemente en la satisfacción y, consecuentemente, los servicios médico-

sanitarios en la medida que colaboran a la buena salud física y mental de los viejos, así están satisfechos los que dicen tener salud. También el aspecto cultural es importante y están satisfechos en general, salvo excepciones que se justifican, los que tienen un superior nivel de conocimientos o, al menos, leen y escriben. Las condiciones de la vivienda y el barrio, en el caso de ser buenas o aceptables, favorecen la satisfacción en la vida cotidiana. Por último, queremos subrayar la importancia de la satisfacción en aquellos que dicen no sentirse marginados cuando comparativamente con otros colectivos se encuentran en injusta inferioridad. Sin olvidar a los que están satisfechos y dicen no tener miedo al futuro, notable circunstancia, ya sea referida al tiempo terreno o al trascendente, sino a ambos.

"Creemos que se puede establecer una diferencia esencial respecto de los sexos, en relación a la conformidad o al rechazo de su existencia cotidiana".

La actitud que tienen ambos sexos en relación con los problemas cotidianos es singular en cuanto que son seres humanos y personas, pero tienen, además, una carga histórica y cultural, a pesar de ello y de lo que pudieramos deducir a priori tenemos que decir que no siempre la mujer, aunque sometida en su hogar, deja de tener una opinión y postura que en ocasiones es más incisiva que la del hombre. Es por lo general más crítica y contundente en sus opiniones y posturas, pero dada su condición de mujer ama de casa y por tanto limitada en las relaciones y comunicación, aún siendo también trabajadora por cuenta ajena, se ve muy reducido su protagonismo en la vida llamada social.

"Intentamos averiguar el grado de conformidad respecto a la residencia, entendiendo ésta como el lugar, hogar y habitat, concreto en el que viven y efectúan su convivencia".

Referente a su conformidad expresada en su sentimiento y realidad en cuanto a su residencia, es decir, hogar y habitat, la mayoría se encuentra a gusto en su vivienda y barrio, con una paridad entre sexos, así como en las distintas edades, notándose un ligero descenso en los más mayores. Por estados civiles también la mayoría están a gusto. Aún encontrándose la mayoría a gusto en su hogar y habitat, se comprueba la falta de ciertos servicios de importancia considerable como son el ascensor y la calefacción principalmente; también en dotación reclaman parques y librerías, entendiendo este término básicamente como puntos de adquisición de prensa diaria. Se deduce de sus contestaciones, que no solo nos proporcionan el porcentaje cuantitativo sino su opinión cualitativa, que a pesar de encontrarse con ciertas e incluso importantes deficiencias que les afecta en su bienestar en la residencia y entorno, las superan sobre todo si les sugieren la solución conocida como Residencia de Tercera Edad, dando una contestación rotunda y negativa a su incorporación a las mismas. No quieren ir a las Residencia de ancianos por motivos ya expresados, más que evidentes, contundentes. En esta tesitura entendemos, y aunque ellos no lo piden con frecuencia por su desconocimiento, sería del mayor interés que la Administración les proporcionase los medios económicos, como préstamos a fondo perdido o con devoluciones asequibles, para habilitar y poner al día sus casas, o instalarse en otras adecuadas a sus necesidades. También en esta situación tan íntima como es su mundo cotidiano, casa, barrio, sería de sumo acierto

que se ampliara la ayuda a domicilio y se estimulara el voluntariado como medio eficaz y expresión de solidaridad humana al que ellos son afines, pues en la pregunta referida a sus actividades manifiestan ser muy propensos a la ayuda al prójimo.

"Esperamos comprobar, si es cierto, que la situación económica con toda su incidencia en el vivir cotidiano, es el factor más importante de satisfacción, incluso por encima de otros de carácter afectivo".

Cuantificar este aspecto por numérico que parezca en principio, no es nada facil, al vincularse a aspectos de rango de más difícil aprehensión como son los afectivos, pero llevados de un detenido y minucioso estudio, fundamentalmente cualitativo, podremos despejar y concluir la incógnita. Es cierto, es evidente, que la capacidad económica, pensión, herario personal, son un medio que facilita la posibilidad de mejor vivir, por lo que la Administración del Estado tiene que ser, responsable de esta circunstancia y, justa a la hora de proporcionar las pensiones a los y las mayores para que tengan, al menos, el mínimo propio de la sociedad y siglo que nos ha tocado vivir, sin olvidar aspectos que al no poder ser cubiertos por el excedente de la asignación por pensión, como es la sanidad, la cultura, tienen que ser facilitados por los Ministerios correspondientes de forma digna. Una vez cubiertas estas necesidades básicas para alcanzar un nivel de vida deseable que equivaldría a la sociedad del bienestar, se tendría que tener muy en cuenta el estado de salud integral, es decir, física y mental. Se debería, recordamos, potenciar el poder adquisitivo, la salud física y mental socialmente hablando, y aspectos tan importantes como el ocio y la cultura. Pero todo lo dicho, que no es sino reflejo de lo que quieren y necesitan los viejos para

estar satisfechos, no queda completo, pues ellos mismos afirman contundente y categoricamente que más que lo expuesto lo que necesitan para ser auténticamente felices es el cariño, el afecto de los suyos, de su familia y amigos, es el reconocimiento, el respeto de la sociedad. Así se puede afirmar que si el dinero es importante, lo son más los afectos o desafectos del conjunto social, empezando por los más próximos, es decir, su linaje, sus vecinos, y así hasta los de los que dicen representar y proteger la paz y la convivencia, el Estado social, democrático y de derecho.

"La soledad es, en las sociedades desarrolladas representadas básicamente por la gran ciudad aún con el enorme peso de las comunicaciones, uno de los grandes males que padecen los ciudadanos. Trataremos de conocer su certeza con la opinión de nuestros ancianos".

Especialmente por medio de dos preguntas que recogen esta circunstancia podemos observar que se sienten solos un porcentaje ligeramente inferior al cincuenta por ciento, número nada tranquilizante por sí mismo, y lo que es peor, por su previsible aumento. Los motivos que argumentan esta soledad se relacionan con la frustración, marginación y disgregación familiar, pilares que consideramos fundamentales no solo para el equilibrio y buena salud del individuo como persona, sino y más, imprescindibles para la sociedad, es decir, el aporte de la persona, de sus valores, como garantía de estabilidad y, por ende, de paz social. Paz social, concordia, en el sentido amplio no solo en el de justicia económica en cuanto a pensiones, sobre todo en lo que ellos, en el transcurso de sus contestaciones consideran de superior interés, es decir, en el de los aspectos que inciden

en la reciprocidad y comunicación verídica y vinculante, en resumen, en la aceptación de las personas como ciudadanos de una democracia donde no solo sirva su voto, sino su aporte como participación responsable como auténticos miembros de la sociedad, y no entes pasivos y residuales al servicio del poder y los profesionales de la política. Más intimistas, más profundas, entendemos, son las contestaciones referidas a como soportan la soledad, y sin querer entrar en análisis propios de psicólogos o psiquiatras, nos sorprende tristemente como un porcentaje superior a la mitad de los encuestados dicen que la sobrellevan soportando a cualquiera, como podemos comprender, el deterioro, la pérdida de los antedichos pilares personales como son la identidad, la satisfacción y la relación familiar les deja a nivel de marionetas, caricaturas, más que seres humanos, personas, ciudadanos, son seres abandonados a su suerte por los responsables de la Administración del Estado actual y de siempre, son consecuencia del abuso del poder que una vez explotados los olvida, pero no pasemos por alto que también son ellos responsables en gran medida pues, en última instancia, ellos, con todas las dificultades, fueron los conductores de sí mismos, es decir, son consecuencia de su vida anterior.

A lo largo de estas conclusiones, aún siendo muy evidentes de la realidad observable, y pudiendo existir diferencias con otras investigaciones similares, consideramos que nos hemos enriquecido científica, cultural y comunitariamente, por lo que nos sentimos satisfechos y esperamos que el aporte investigador sea de interés para quien tenga a bien hacer uso del mismo.

4. CUESTIONARIO

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID
FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIOLOGIA

CATEDRA DE SOCIOLOGIA DE LA JUVENTUD Y LA VEJEZ
(DOCTORADO)

Nº de Cuestionario

D. SEXO:

(4)

- Hombre 1
- Mujer 2

P.1 EDAD: _____

(5)

P.2 ESTADO CIVIL:

Hombre (6)

Mujer (7)

(6)

- | | | | |
|----------------------|---|---|-----|
| - Casado/a | 1 | 1 | (7) |
| - Soltero/a | 2 | 2 | |
| - Viudo/a | 3 | 3 | |
| - Separado/a | 4 | 4 | |
| - Divorciado/a | 5 | 5 | |

P.3 EN CASO DE NO SER DE MADRID (CAPITAL) ¿DE DONDE PROCEDE VD.?

(8) (9)

- Provincia (10) _____ (10)
- Localidad (ciudad, pueblo, aldea, etc.) _____

P.4 ¿CUAL FUE LA RAZON DE SU VENIDA A MADRID?

(11)

P.5 ¿CUANTO TIEMPO HACE QUE VIVE VD. EN MADRID?

(12)

- | | | | |
|------------------------|---|-------------------------|---|
| - Menos de 1 año | 1 | - De 11 a 20 años | 5 |
| - De 1 a 3 años | 2 | - Más de 20 años | 6 |
| - De 4 a 6 años | 3 | - NS/NC | 7 |
| - De 7 a 10 años | 4 | | |

P.6 ¿SE SIENTE A GUSTO EN MADRID? SI..... 1 NO..... 2 (13)

¿POR QUE RAZON SE SIENTE A GUSTO? _____ (14)

¿POR QUE NO SE SIENTE A GUSTO? _____ (15)

P.7 ¿CUANTOS HIJOS HA TENIDO VD.? _____ (16)

P.8 ¿CUANTOS HIJOS LE VIVEN EN LA ACTUALIDAD? _____ (17)

P.9 ¿CON QUIEN VIVE VD. EN LA CASA? (18)

- | | | | |
|--------------------------|---|---------------------------|---|
| - Solo/a | 1 | - Con hermanos/as | 6 |
| - Con su esposo/a..... | 2 | - Con otros familiares... | 7 |
| - Con su hijo | 3 | - Con amigos | 8 |
| - Con su hija | 4 | - Hijos/as | 9 |
| - Con su/s nieto/s | 5 | - NS/NC | 0 |
-

P.10 ¿SABE VD. LEER? SI..... 1 ¿Y ESCRIBIR? SI..... 2 (19)

- | | | | |
|------------------------------|---|---------------|---|
| - No sabe leer ni escribir.. | 3 | - NS/NC | 4 |
|------------------------------|---|---------------|---|
-

P.11 ¿CUAL ES SU SITUACION ACTUAL? (20)

- | | | | |
|--------------------|---|---------------------|---|
| - Trabaja | 1 | - Sus labores | 3 |
| - Jubilado/a | 2 | - NS/NC | 4 |
-

P.12 ¿QUE TIPO DE ESTUDIOS REALIZO VD.? (21) (22) (22)

- | | | | |
|-------------------------------|---|--------------------|---|
| - Ninguno | 1 | | |
| - Primarios | 2 | Sin terminar | 1 |
| - Bachiller | 3 | Sin terminar | 2 |
| - Profesionales | 4 | Sin terminar | 3 |
| - Carreras de Grado Medio ... | 5 | Sin terminar | 4 |
| - Carreras Superiores | 6 | Sin terminar | 5 |
| - NS/NC | | | |
-

P.13 ¿QUE TRABAJO HA EJERCIDO NORMALMENTE DURANTE SU VIDA LABORAL? (23)

- | | |
|---|---|
| - Empresario, propietario, negociante | 1 |
| - Profesiones liberales (Abogado, Médico, etc.) | 2 |
| - Funcionario | 3 |
| - Artesano | 4 |

- Industria, servicios, empleado	5
- Trabajador no cualificado (peón, bracero, etc.)	6
- Servicio doméstico	7
- Campesino, ganadero, pescador, minero, por cuenta ajena	8
- Sus labores	9
- NS/NC	0

P.14 ANTES DE VENIR A MADRID ¿CUAL ERA SU TRABAJO? _____ (24)

P.15 ¿CONSIDERABA VD. SUFICIENTEMENTE PAGADO EL TRABAJO QUE REALIZABA ANTES DE JUBILARSE? SI.... 1 NO.... 2 NS/NC.... 3 (25)

- Sí, por qué razón: _____ (26)

- No, por qué razón: _____ (27)

P.16 ¿TRABAJA VD. EN LA ACTUALIDAD EN ALGO QUE LE PROPORCIONE ALGUN DINERO?(28)

- Sí y lo considera suficiente ... 1 - No 3

- Sí y lo considera insuficiente . 2 - NS/NC 4

P.17 EN EL CASO DE QUE TRABAJE VD. ¿LO HACE POR NECESIDAD? 1 (29)

¿POR SATISFACCION?..... 2

P.18 ¿TIENE VD. ALGUNA PENSION? (30)

- No 1 - FONAS 6

- Jubilación 2 - Otras 7

- Invalidez 3 - La del marido 8

- Viudedad 4 - NS/NC 9

- Orfandad 5

P.19 ¿PERCIBE OTRO TIPO DE AYUDA O INGRESO?. DE PERCIBIRLO DE QUE TIPO/OS) (31) (31)

- Familiar 1 - Otros: _____ 4

- Organismo 2 _____

- Propios (rentas, intereses, acciones, etc.) 3 - No 5

- NS/NC 6

P.20 ¿A CUANTO ASCIENDEN SUS INGRESOS TOTALES MENSUALES? _____ (32)

P.21 ¿AYUDA VD. ECONOMICAMENTE A SUS HIJOS O FAMILIARES? (33)

SI..... 1 NO..... 2 NS/NC..... 3

P.22 ¿DE QUE TIPO ES SU VIVIENDA? (34)

- En propiedad	1	- Pensión, hotel, etc.	4
- De alquiler	2	- Residencia (Seguridad So	
- De algún familiar	3	cial, asilo, etc.).....	5
		- Otros	6

P.23 ¿QUE SERVICIOS LE FALTAN A SU VIVIENDA? (En caso de ser propia). (35)

- Agua caliente	1	- Ascensor	5
- Calefacción	2	- Habitación para Vd. solo ...	6
- Baño o ducha	3	- Nada	7
- Teléfono	4	- Qué le falta:	

P.24 ¿QUE ELEMENTOS LE FALTAN EN EL EQUIPAMIENTO DE SU VIVIENDA? (En caso de ser propia). (36)

- Lavadora	1	- Otros	5
- Nevera	2	- Nada	6
- Lavaplatos	3	- ¿Cuales?	
- Casset, Tocabiscos	4	

P.25 ¿QUE DOTACION CONSIDERA QUE LE FALTA A SU BARRIO? (37)

- Alcantarillado y asfaltado ..	1	- Servicios médicos y asisten-	
- Alumbrado	2	ciales	6
- Parques	3	- Librerías	7
- Transportes	4	- Servicios Religiosos	8
- Teléfonos publicos y corremos	5	- Nada	9
		- NS/NC	0
- ¿Qué cree Vd. que le falta?			

P.26 ¿SE ENCUENTRA A GUSTO EN SU VIVIENDA? SI..... NO (38)

¿Y EN SU BARRIO? SI NO

- NS/NC

P.27 ¿PADECE ALGUNA ENFERMEDAD? (39)

¿CUAL? _____

- ¿Es enfermedad común? 1
- ¿Es de origen laboral? 2
-

P.28 ¿TIENE VD. ALGUN TIPO DE INCAPACIDAD? SI.... 1 NO.... 2 (40)

¿CUAL? _____

- Le afecta en su vida diaria ¿Cómo? _____
-

P.29 ¿COMO CONSIDERA SU ASISTENCIA MEDICO-SANITARIA Y HOSPITALARIA? (41)

- Suficiente 1 - NS/NC 3
- Insuficiente 2

- En caso de no estar conforme ¿por qué? _____ (42)

P.30 ¿QUIEN CONSIDERA QUE PODRIA SOLUCIONAR EL PROBLEMA MEDICO-SANITARIO Y HOSPI TALARIO? (43)

- El Estado 1 - Las Asociaciones de Ancianos. 5
- Los Ayuntamientos 2 - Todos 6
- Los Sindicatos 3 - Otros 7
- Los Partidos Políticos .. 4 - NS/NC 8
- Cuales _____
-

P.31 ¿QUIEN LE ATIENDE O AYUDA EN SU ENFERMEDAD O INCAPACIDAD? (44)

- Su esposo/a 1 - Otros _____ 5
- Hijos 2 - Nadie 6
- Familiares 3 - NS/NC 7
- Amigos 4
-

P.32 ¿TIENE VD. ALGUN TIPO DE AYUDA A DOMICILIO PRESTADA POR LA ADMINISTRACION? O ¿POR OTRA INSTITUCION? (45)

CUAL _____

P.33 ¿LEE VD. MUCHO... 1 POCO... 2 NADA... 3 NS/NC... 4 (46)

- En caso de ser lector ¿qué suele leer? _____ (47)

P.34 ¿VE VD. LA TELEVISION? MUCHO... 1 POCO... 2 NADA... 3 (48)

¿Qué programas son sus preferidos? (49)

- Culturales ¿Cuales? _____
- Informativos ¿Cuales? _____
- Entretenimiento ¿Cuales? _____
- Sin preferencia.
- NS/NC

P.35 ¿ESCUCHA LA RADIO? MUCHO... 1 POCO... 2 NADA... 3 (50)

¿Qué emisiones prefiere? _____ (51)

P.36 ¿QUE TIPO DE ACTIVIDAD REALIZA VD. MAS FRECUENTEMENTE? (52)

- Paseo 1
- Tertulia 2
- Juegos (no de mesa) 3
- Baile 4
- Excursiones 5
- Exposiciones, museos, conferencias, etc. 6
- Artesanía (trabajos manuales) 7
- Tareas domésticas, recados 8
- Participación Asociaciones, Sindicatos, Partidos ... 9
- NS/NC 0
- Otras. ¿Cuales? _____
- Si no realiza ningún tipo de actividad ¿por qué es?: (53)

P.37 ¿SE SIENTE SOLO O ABURRIDO? (54)

- Nunca solo 1 - Alguna vez solo 4
- Nunca aburrido 2 - Alguna vez aburrido 5
- Nunca solo y aburrido.. 3 - Alguna vez solo y aburrido.. 6
- Siempre solo 7
- Siempre aburrido..... 8
- Siempre solo y aburrido.. 9

- ¿Por qué motivo? _____

P.38 ¿COMO SOPORTA LA SOLEDAD? (55)

- Prefiere estar solo 1
- Soporta cualquier compañía 2
- Solo admite la compañía querida 3
- NS/NC 4

- ¿Qué opina sobre la soledad? _____

P.39 ¿EN CASO DE VIVIR SOLO/OS LES AYUDA ALGUIEN EN CASA? (56)

QUIEN _____

P.40 SI VIVE VD. CON HIJOS O FAMILIARES. ¿ESTA SIEMPRE CON LOS MIS- (57)
MOS? ... 1 O ¿VARIA POR TEMPORADA? ... 2

- ¿Qué es lo que prefiere? _____ (58)

- Si vive con hijo/a diga cual es el estado civil de éstos: _____ (59)

P.41 ¿CUAL ES LA RELACION QUE MANTIENE CON SUS FAMILIARES? (60)

- | | | | |
|---------------------|---|------------------|---|
| - Muy frecuente ... | 1 | - Muy poca | 3 |
| - Normal | 2 | - Ninguna | 4 |
-

P.42 ¿LE GUSTARIA VIVIR EN UNA RESIDENCIA?

- SI ¿Por qué razón? _____ (61)

- NO ¿Por qué razón? _____ (62)

P.43 ¿EN QUIEN CONFIA VD.? _____ (63)

P.44 ¿TOMAN EN CONSIDERACION SUS OPINIONES SUS HIJOS O FAMILIARES? (64)

- | | | | |
|------------------------|---|---------------|---|
| - Siempre | 1 | - Nunca | 4 |
| - Frecuentemente | 2 | - NS/NC | 5 |
| - Pocas veces | 3 | | |
-

P.45 ¿SE SIENTE VD. QUERIDO Y RESPETADO? (65)

- | | | | |
|---------------------------|---|-------------------|---|
| - Por sus hijos | 1 | - Por todos | 4 |
| - Por sus familiares | 2 | - NS/NC | 5 |
| - Por sus amigos | 3 | | |

P.46 ¿LE GUSTARIA HABERSE JUBILADO ANTES? ... 1 0 DESPUES? ... 2 (66)
- Antes ¿Por qué? _____
- Después ¿Por qué? _____ (67)

P.47 ¿TIENE VD. MIEDO AL FUTURO? SI... 1 NO... 2 NS/NC... 3 (68)
- En caso de tenerlo ¿Por qué? _____

P.48 ¿CUALES SON A SU JUICIO LOS MAYORES PROBLEMAS QUE TIENEN LOS AN- (69)
CIANOS? _____

P.49 ¿CONSIDERA QUE EL ESTADO CON SUS INSTITUCIONES RESUELVE SUS PRO- (70)
BLEMAS Y NECESIDADES? SI... 1 NO... 2 NS/NC... 3

P.50 ¿UTILIZA ALGUN SERVICIO DEDICADO A LA TERCERA EDAD? (71)
- Cual/es _____

P.51 ¿CONSIDERA VD. UTILES LAS ASOCIACIONES DE ANCIANOS? SI... 1 (72)
NO... 2 NS/NC... 3
- Si pertenece a alguna Asociación ¿Cual? _____

P.52 ¿PARTICIPA VD. EN ALGUN TIPO DE ACTIVIDAD ORGANIZADA? ¿DE QUE TI- (73)
PO? _____

P.53 ¿SE SIENTE VD. MARGINADO SOCIALMENTE? SI... 1 NO... 2 (74)
NS/NC... 3

P.54 EN SU OPINION. ¿QUE ES LO QUE MAS NECESITA? _____ (75)

¿QUE ES LO QUE MAS LE PREOCUPA? _____ (76)

¿QUE ES LO QUE MAS LE SATISFACE? _____ (77)

FECHA DE REALIZACION DE LA ENCUESTA: _____
HORA: _____
TIEMPO DE DURACION: _____

OBSERVACIONES DE INTERES CAPTADAS POR EL ENTREVISTADOR:

[illegible]

EPILOGO

Las actividades de investigación acerca de las consecuencias del envejecimiento de la población y de las necesidades de los senescentes, además de proporcionar una base científica más sólida, son el fundamento para conseguir una planificación social efectiva que procure un mayor bienestar a los ancianos, con el margen del respeto a la diversidad cultural y social de los mismos. Los viejos, aunque con aspectos comunes y, por tanto, intercambiables en su manifestación, participan de las singularidades propias de su individualidad, por lo que es conveniente, tanto los estudios a nivel local, nacional y, regional, como los comparados, con enfoques multidisciplinarios.

Hemos iniciado nuestro trabajo escogiendo aspectos varios que afectan al viejo y que hemos considerado de interés para encuadrar, previamente a la investigación empírica, la figura de nuestros mayores. Por este criterio hemos estudiado, aportado opiniones y sugerencias, e incluso criticado, si la circunstancia lo demandaba según nuestro criterio.

Como inicio, se trató al viejo desde su condición cronológica, en los aspectos físico y psíquico, viendo la incidencia en su idiosincracia. Aportamos las corrientes más actuales médicas, geriátricas y gerontológicas que, aún con divergencias de matiz, tratan de ajustar los modelos que puedan servir de base para una atención y tratamiento más humanos y eficaces.

Nos sumergimos en la comprensión del viejo y su mundo, la vejez, a través de la sociedad y los responsables sociales, y de la Administración. Apuntamos sus problemas y los pusimos sobre la mesa de discusión para que, entre todos, más que como cirujanos a vida o muerte, proyectemos la prevención, la previsión, la planificación, para superar, cuanto antes, situaciones tan poco deseables ni en nosotros ni en el prójimo. El problema es de ámbito social, del Ejecutivo, sin olvidar legisladores y jueces, y de la participación de todos los ciudadanos a nivel individual y comunal, pero tenemos la esperanza de que con voluntad, la posibilidad sea factible.

Sin pretender ser expertos, y conociendo el riesgo que supone, no nos ha importado zambullirnos en un aspecto tan difícil de aprehender y solucionar como es el del lenguaje, no solo en el sentido contaminado de las palabras y su correcta aplicación, sino, en lo que es más discutible por carecer de reglas, su acoplamiento, en nuestro caso legal, en relación al biológico y humano. En el contenido de las palabras inciden diversas intenciones, desde las estéticas, pasando por las eruditas, hasta las innovadoras populares, sin olvidar otras de oscuras intenciones, en el caso de la imposición del término "tercera edad", en particular, en España.

Pensamos que ha sido la incompetencia, de la mano del poder, la que ha impuesto la frase, además de nuestro mimetismo con Francia, lugar de origen de esta denominación. La situación se explica por que España es diferente; este tipo de decisiones son muy frecuentes, primero se airean palabras e ideas sin contenido con lo que los cambios

para la evolución quedan en la "modificación de rótulos en la calle", ésto provoca la contestación del pueblo engañado pero no tonto, y se produce la protesta. Solución siguiente, "cortar cabezas" y así va España, por los siglos de los siglos.

Nosotros hemos tomado una postura clara, la de coger como la más genuína y representativa la palabra o el término, viejo, descartando la de tercera edad como menos conveniente por muy moderna que se pretenda, incluso reconocemos la posibilidad de utilizar otras existentes, de tradición y de gran belleza. Queremos aclarar, ya lo hemos dicho en otra ocasión, que conscientemente cometemos la contradicción de aplicar, de manera indistinta los términos al uso, sinónimos, incluso el eufemismo "tercera edad"; lo hacemos concediéndonos la licencia en consideración al lector, para romper la pesada reiteración del mismo término. Lo que hemos pretendido llevar a la razón es que el lenguaje, la terminología, la expresión, está perdiendo el gran valor que se le supone como comunicación justa y correcta, para entendernos más clara y exactamente, ésto no equivale a reducir la riqueza y la creatividad idiomática, supone llevarla por unos cauces de corrección en resumen, de respeto al lenguaje o lengua, que como dice Dámaso Alonso es "común... lo que hace posible la comunicación entre los hombres de un mismo idioma" (1). Los eufemismos tienen razón de ser en casos de pedantería o cortesía, pero legalmente hablando son banales, insanos, encubridores de realidades, y llegado al caso, ilegales; al respecto podemos traer aquí la frase del Catedrático de la Universidad Complutense de Madrid D. Emilio Lorenzo cuando con claridad dice, "el uso lingüístico no se regula por decreto". Sería recomendable que los te

mas cultos del habla los trataran no los políticos con su "Uropa" (nuestra Europa) y todos los "aos" de los que hacen gala, sino de los conocedores del léxico, morfología, sintaxis, fonología, es decir, los que tengan la capacidad de aplicación correcta de los términos, expresiones y sus conceptos, en nuestro lenguaje.

La muerte es el desembocar de nuestras vidas, sin querer interpretar la misma como fin o desaparición, como trascendencia o compensación; lo importante es el transcurrir de los años, es el camino que hemos recorrido o realizado, pero no debemos olvidar que la vida, que es la justificación del nacer y del morir, tiene que tener un sentido superior al meramente biológico, si los animales irracionales en su actuar salvaje tienen una justificación y se les debe un respeto como parte consustancial y fundamental de la biosfera, cómo no la tienen que tener los racionales que este planeta habitan. En el transcurrir histórico y prehistórico, los avatares y papeles representados, por derecho o delegados, por los viejos, han sido diversos como ya hemos expuesto en el Capítulo correspondiente; con detenimiento, ahora queremos solo comentar el momento presente, a nivel general, diciendo rotundamente que como personas tienen el mismo derecho a la igualdad y equidad, tienen que ser respetados (no venerados) por su condición específica de senescentes. Pero que tengamos una Constitución que proclame derechos, incluso fundamentales, no significa que podamos decir, que buenos somos, somos demócratas, hay que hacer realidad los textos legales, de lo contrario las palabras solo serán la expresión hipócrita de un Estado, y por ende, de su sociedad que las admite y no las obliga o combate a los siniestros que se valen de ellas para, por otro lado,

hacer de España, de los españoles, un coto de uso exclusivo. Los viejos como otros colectivos, niños, adolescentes, mujeres, gitanos, parados, asalariados explotados, minusválidos, tienen que hacer florecer por la fuerza de la razón, lo que la razón de la fuerza impone, de lo contrario solo queda la añoranza y aceptación del destierro del paraíso por el autodenominado poder legal; paraíso que no es otro que la biosfera en armonía, o al reducirse a la creencia, en la compensación del Sumo Hacedor o, en el acto ilusorio de que en las próximas votaciones, los políticos cumplirán.

El estado de naturaleza desaparece como consecuencia de la aparición del Estado, entendiéndolo éste, según teóricos, previo a las naciones como estructura humana histórica, entonces canaliza al hombre, le desnaturaliza, le artificializa, le robotiza, así "en su vejez como en cualquier edad, su condición le es impuesta por la sociedad a la que pertenece", a partir de los 65 años, un elevado porcentaje "está condenado a la miseria, a la soledad, a la invalidez, a la desesperación", pero curiosamente "el hombre maduro, sin querer saberlo, sabe sin embargo que mañana su condición será la que asigna hoy al viejo" para qué seguir ante situación tan evidente, no obstante aunque tenemos conciencia de quien es el culpable, también nos reconocemos como partes, a distinto nivel en el mantenimiento de los hechos, con una mezcla de inactividad e imposibilidad. Decía Buda, y se está refiriendo a lo que hoy correspondería a las masas, "que desgracia que los seres débiles e ignorantes, embargados por el orgullo propio de la juventud, no vean la vejez", el texto tiene lecturas actuales cambiando o añadiendo algún término que entendemos innecesario efectuar por claro.

Vista la demografía desde la perspectiva del planeta, su aumento se ha disparado creándose problemas de sobrepoblamiento, sobre todo por su reparto, desproporcionado, en pequeñas zonas de los países. Esta falta de equilibrio crea situaciones de aglomeración o, aún más, de hacinamiento, con todos los problemas que supone para la convivencia y para las condiciones de salubridad e higiene, entre otros. Pero el problema más singular, por su falta de dinamicidad en el reemplazo generacional lo soportan los países situados, principalmente, en zonas occidentales, con niveles de desarrollo elevado. Dadas las políticas demográficas, o la pérdida de su control, estos países, junto a los que siguen su modelo en vías de desarrollo, se encuentran, o empiezan a tener en consideración unas poblaciones con un índice, cada vez más alto de viejos, y en consecuencia, de jubilados o no productivos. La evolución hacia el envejecimiento, como hemos dicho insistentemente, se produce, fundamentalmente, por dos razones, la primera y cuantitativamente más importante, por la disminución de la natalidad; y la segunda por la disminución de las tasas específicas de mortalidad, o dicho de otro modo, por el aumento de la esperanza de vida.

La realidad que se avecina, a nivel del planeta, para el comienzo del próximo siglo XXI y su primer cuarto, es un continuo aumento de población, así se estima que los mayores de 65 años, en el inicio del segundo milenio serán 590 millones y para el 2025 se habla de 1.100 millones, representando el 13,7% de la población mundial. Estas personas de edad se encontrarán ubicadas, mayoritariamente, en los países desarrollados, considerándose que para el año 2000 serán el 60%, aumentando hasta las casi 3/4 partes para el 2025, situándose en un 72%

España, dentro del área de países industrializados, sufrirá, sin duda, estas consecuencias. Así en 1990, de acuerdo con cálculos y estimaciones solventes, en España hay más de 7.150.000 personas con 60 o más años de edad, de ellos, más de 1.100.000 han cumplido los 65, y más de 1.000.000 superan los 80; en el inmediato 2000, el número de viejos de 60 y más años habrá superado la cifra de 7.900.000 personas; en el 2010 se aproximará a los 8.400.000. Damos cuenta que, según las estimaciones, en esos mismos años 2000 y 2010, la población con 80 años y más será, respectivamente, de 1.200.000 y 1.500.000, suponiendo porcentualmente respecto al total de la población el 3,7%.

Pues bien, según demógrafos y estadísticos, si para esos años se siguen manteniendo en España las tendencias observadas, en los sucesivos se volverá a incrementar el ritmo de crecimiento.

Los viejos españoles creen en sus leyes, y superando anomalías piensan que viven mejor que antes. Esta creencia popular se sustenta en el credo democrático por el que aceptan la Constitución como el superior valor que garantiza, de hecho y de derecho, la libertad, la justicia, la igualdad y, el ejercicio de la política. La Ley de Leyes es la garantía del buen hacer democrático y de la presunta honestedad e independencia de los legisladores, de los jueces y, del ejecutivo o gobierno de turno. Este país o Estado, conocido desde los romanos como Hispania, España, ya puede decir con orgullo que pertenece a Europa, es decir, pertenecemos a Europa, a la democrática, desde 1878, pues ya tenemos una Constitución que como Ley de Leyes rige la convivencia de todos los españoles, no en vano se titula, ciertamen-

te, "Constitución Española", incluso no pasa por alto en su minuciosidad a esos españoles llamados, Tercera Edad. Estos españoles especiales, de tercera edad, tienen la fortuna de poder disfrutar, según reza, o más correctamente, según se expresa textualmente la redacción del artículo 50 correspondiente al Capítulo Tercero, (De los principios rectores de la política social y económica): "Los poderes públicos garantizarán, mediante pensiones adecuadas y periódicamente actualizadas, la suficiencia económica de los ciudadanos durante la tercera edad. Asimismo, y con independencia de las obligaciones familiares, promoverán su bienestar mediante un sistema de servicios sociales que atenderán sus problemas específicos de salud, vivienda, cultura y ocio".

Los ancianos no solo como tales, es lógico pues son algo más que ancianos, son pueblo, y en el pueblo reside la soberanía (Artº 1.2 del Título Preliminar) y son ciudadanos con todos y cada uno de los derechos que les afectan, sin olvidar, para no ser menos en la igualdad con otros ciudadanos, altos dignatarios, los deberes que proporcionan la fuerza ética para exigir como derecho y como denuncia. Un deber paradigmático es la declaración del impuesto sobre la renta de las personas físicas, que como muy claro se expresa Hacienda en amable presentación, amparándose en el artº 31.1, Sección Segunda (De los derechos y deberes de los ciudadano), Capítulo Segundo del Título I de la Constitución cuando se dirige a los españoles dice: "En todos los Estados modernos se considera que el Impuesto sobre la Renta es uno de los más justos, ya que grava, siguiendo los principios constitucionales de igualdad y progresividad". El pago de este impuesto junto

a otros diversos nos avala ante la justicia como iguales, para que por medio de la ley se materialice esta igualdad se deberán cumplir los artículos 9.1 del Título Preliminar que dice "Los ciudadanos y los poderes públicos están sujetos a la Constitución y al resto del ordenamiento jurídico", y 14 del Capítulo Segundo, Título I, "Los españoles son iguales ante la ley, sin que pueda prevalecer discriminación alguna por razón de nacimiento, raza, sexo, religión, opinión o cualquier otra condición o circunstancia personal o social".

Los viejos deben estar tranquilos, tienen la Constitución como aval, deben votar y esperar, pues saben que "los poderes públicos promoverán las condiciones para que la libertad y la igualdad del individuo y de los grupos en que se integra sean reales y efectivas; removerá los obstáculos que impidan o dificulten su plenitud y facilitará la participación de todos los ciudadanos en la vida política, cultural y social", (Artº 9.2. del Título Preliminar), "la dignidad de las personas, los derechos inviolables que les son inherentes, el libre desarrollo de la personalidad, el respeto a la ley y a los derechos de los demás son fundamento del orden político y de la paz social" (Artº 10.1, del Título I).

Así, en sucesivos artículos, los viejos tendrán como derecho el trabajo, la vivienda, la salud, la seguridad social, el descanso, la cultura, la calidad de vida, y el ocio.

Nuestra Constitución tiene un evidente entronque afectando a los derechos fundamentales de la persona, con el Derecho Internacional, así observamos en el Artº 10.2, del Título I como dice "Las normas

relativas a los derechos fundamentales y a las libertades que la Constitución reconoce, se interpretarán de conformidad con la Declaración Universal de Derechos Humanos y los tratados y acuerdos internacionales sobre la misma materia ratificados por España".

Queremos pensar que si el mundo mejora, y aunque España sea diferente, es parte del mundo, y afirmamos que de Europa desde antes de 1978, y aunque algo haya de cierto en que Africa empieza en los Pirineos, con un poco de suerte en el talismánico 1993, las leyes españolas serán más respetuosas consigo mismas y con el compromiso internacional, y pensamos que si tuvieran posibilidad de ejecutarse desde las Instituciones Internacionales, su aplicación sería más eficaz. De cualquier manera es un alivio saber que ya no somos tercer mundo, que no tenemos un régimen autoritario, que representamos la modernidad, que vamos a ser representantes de la cultura europea, que estamos constituidos como un Estado democrático. La pregunta que nos hacemos es, qué le pasa a este pueblo que con "tan buen señor" está como está, necesitaremos dos mil años de honestidad para regenerarnos, será el pueblo capaz de emular a sus dirigentes para procurar todo tipo de virtudes ciudadanas y conseguir una convivencia justa y en concordia.

Los grandes cambios del último medio siglo han supuesto una reacción "dominó", con diversa incidencia en las regiones y los países que las componen, que ha sorprendido a propios y extraños. El desarrollo industrial, empresarial y social, en muchos momentos no se ha acompañado armónicamente, como debería ser, unas veces por falta de previsión, y las más, por desinterés, o más claramente, por intereses muy particu-

lares, es decir, por el afán de lucro. La política social que tiene como misión coordinar los intereses varios, y más, cuando son divergentes, tratar de subsanar los vacíos legales y estructurales que pudieran dañar a la sociedad, sobre todo a los más desprotegidos, no ha sido todo lo buena que debería haber sido. Estos aspectos sociales de la política afectan a los ancianos, a todos los ciudadanos, por lo que mañana éstos también senescentes serán consecuencia de esas políticas sociales que han disfrutado o sufrido. Debemos tener siempre presente que los Organismos Internacionales, gubernamentales o no gubernamentales, han tratado, al menos, en gesto encomiable, de recomendar a los Estados, los primeros, y de realizar dentro de sus posibilidades, los segundos.

Los distintos aspectos que afectan a la familia han sido zarandeados por el sistema de desarrollo, así lo observamos en los ingresos familiares, la salud física y mental, la vivienda, el medio ambiente, el bienestar, la educación, la calidad en el consumo, entre otros y sobre todo en su influencia concitando con su nuevo ideario la insolidaridad interna de la familia y externa entre familias o pueblos.

En el ámbito más intimista, más individual y personal, el momento del tránsito del trabajador asalariado a jubilado y pensionista, su valor desde la interpretación economicista se reduce en el sentido de que ya no es explotable como productor y no puede ser expoliado como creador de plusvalía por el "sistema legal" del salario; a pesar de esto, al no tener salario, su poder adquisitivo empeora a causa de su sustitución por la pensión. Sin embargo, debemos reconocer que, sobre todo, en los países más avanzados se vienen realizando experien-

cias y aplicando métodos con la sana intención de proporcionar a los trabajadores una situación de mínima ruptura en el espacio que abarca sus últimos años laborales y primeros de la jubilación, así se estudian aspectos referentes a horarios de trabajo, tiempos de dedicación, ritmos en desaceleración, tipo de trabajo, descanso, remuneraciones; en ocasiones se incentiva la jubilación. Otro aspecto importante y muy de tener en consideración es la preparación a la jubilación, recomendada a nivel internacional. Los países que ponen más interés al respecto, la inician implicando al propio cónyuge, su misión es la más amplia posible, tratando de abarcar todo un abanico de situaciones que les puede ser de interés y utilidad, así se les informa y orienta con asesoramiento, se les enseña, forma e inicia, y se les facilita alternativas para su reflexión y así poder tomar más adelante, de forma consciente y a tiempo, las decisiones apropiadas para conseguir una vida satisfactoria.

Las conclusiones que nos aporta la investigación empírica, por medio del sondeo, en todo el amplio proceso de elaboración las consideramos de interés y, probablemente, en un alto porcentaje coinciden con la evidencia de simple aprehensión. Los ancianos, hemos comprobado, son un sector problemático en relación a su dimensión demográfica y su composición plural. Podemos considerarlos como una población marginal, al haber sido desposeídos de su fuerza y valores sociales. La situación económica es, en general, insuficiente por las bajas pensiones. Sus viviendas y entorno las consideran habitualmente suficientes, aunque se observan deficiencias significativas. Los servicios sociales en su conjunto como asistencia sanitaria y atención social, consideran

que deben ser mejorados. Referente a aspectos afectivos, que para ellos son los más importantes, incluso en comparación con los antedichos materiales, su mayor deseo es ser partícipes del cariño familiar en vínculo recíproco.

Damos por finalizado este trabajo y descansamos en el deseo de que los viejos, nuestros mayores, disfruten con salud y felicidad los años de vida hasta su postrero descanso.

S U U M C U I Q U E

—

N I H I L D E S P E R A N D U M

BIBLIOGRAFIA

BIBLIOGRAFIA CONSULTADA Y DE INTERES

Aportamos en esta relación que a continuación se detalla, bibliografía consultada que se refleja directamente en citas al término de cada capítulo, junto a la utilizada como referencia, fundamental fuente de inspiración y reflexión para elaborar la obra en su totalidad. Sin olvidarnos de una enumeración de títulos de interés inmediato y afines al estudio, vinculados a la gerontología y sociología de la vejez, con la intención de aportar un mayor enriquecimiento a la investigación en sí.

AGUIRRE ELUSTONDO, José Antonio. La situación del anciano en España. Informe Gaur. Madrid, Fondo para la Investigación Económica y Social de la Confederación Española de Cajas de Ahorro. 1975.

AGUIRRE ELUSTONDO, José Antonio. Situación económica actual. Ponencia presentada al Simposio sobre "Problemas Humanos de la Tercera Edad". Madrid, 23-27 de mayo de 1977". Madrid. Ed. Karpos S.A. 1977.

AGUIRRE ELUSTONDO, José Antonio. Tercera Edad. Madrid. Ed. Karpos S.A. 1977.

ALEGRE, Santiago. Recursos de la vejez en España. Madrid. Cáritas Española.

ALONSO CLEA, Manuel. Vejez. Capítulo IX del Libro Instituciones de Seguridad Social. Madrid. Instituto de Estudios Políticos. 1977.

ALONSO TORRENS, Fco. Javier. Posibilidades de comunicación y convivencia de la tercera edad. Ponencia presentada al Simposio sobre "Problemas Humanos de la Tercera Edad." Madrid. Ed. Karpos S.A. 1977.

ALONSO TORRENS, Fco. Javier. La Tercera Edad: Tercer Mundo Español. Madrid. Cáritas Española. 1977.

ALONSO TORRENS, Fco. Javier. El tiempo libre de la tercera edad. Madrid. Cáritas Española. 1980.

ALTERGOTT, Karen. LEWIS, Robert A. Intergenerational interdependencies and health in the midlife family. USA. West Lafayette. Purdue Univ.

ALTO COMITE CONSULTIVO DE LA POBLACION Y DE LA FAMILIA. Politique de la Vieillesse. Informe de la Comisión de Estudio de los Problemas de la Vejez. Paris. La Documentation Française.

ANDERSON B. The state of science of Gerontology the developed. Italia. Ed. Cicitella del Tronto. 1979.

ANDERSSON, Lars. Power and dependence in policy for the aged. Sweden. Psychosocial Medi. Karolinska Inst.

ANDREOLA, B.A. Dinámica de grupo. Santander. Ed. Salterrae. 1986.

ARANGUREN, José Luis. Ética y política. Madrid. 1968.

ARANGUREN, José Luis. Moral y sociedad. Madrid. Ed. Cuadernos para el Diálogo. 1970

ARANGUREN, José Luis. La ancianidad, nueva etapa creadora. Barcelona, Ed. Edimurtra. 1984.

ARMITAGE, W.H. Historia social de la tecnocracia. Barcelona. Ed. Península. 1970.

ARON, R. L'Homme contre les tyrans. Paris. Ed. Gallimard. 1946.

ARON, R. Democracia y totalitarismo. Barcelona. Ed. Seix Barral. 1968.

ARON, R. Las etapas del pensamiento sociológico. Buenos Aires. Ed. Siglo XX. 1970

ASOCIACION DE VECINOS "HAUZOAK" DE LA PARTE VIEJA DE SAN SEBASTIAN. COMISION DE JUBILADOS. Encuesta a personas de la parte vieja Donostiarra con 65 años o más. San Sebastián. Comisión de Jubilados de la Asociación de Vecinos "Hauzoak" de la parte vieja de San Sebastián. 1979.

AUCLAIR, Marcelle. Hacia una vejez dichosa. Barcelona. Ed. Iberia. 1972.

AWTON, G. New goals for old age. New York. Columbia Univ. Press. 1943.

AYUNTAMIENTO DE MADRID. SERVICIO DE COORDINACION DE ASISTENTES SOCIALES. Ancianos en Madrid. Madrid. Ayuntamiento de Madrid. 1977.

AYUNTAMIENTO DE MADRID. SERVICIO DE INFORMATICA Y ESTADISTICA. Boletín estadístico municipal. Madrid. 1987. 1988 y 1989. Varios números.

AYUNTAMIENTO DE MADRID. Anuario estadístico. Madrid. Ayuntamiento de Madrid. 1988.

AYUNTAMIENTO DE MADRID. Padrón municipal de habitantes. La población

de Madrid, 1986 y 1988. Madrid. Ayuntamiento de Madrid. 1988.

AXELOS, K. Hacia una ética problemática. Madrid. Ed. Taurus. 1972.

AZCONA SAN MARTIN, Francisco. PAGOLA LORENTE, Javier y colaboradores. Llegar a viejo. (Estudio Sociológico de la Tercera Edad en Navarra). Pamplona. Diputación Foral de Navarra. Instituto Príncipe de Viana. 1980.

BAARS, Jan. Heterogeneity and inequality in the sociology of old age. Netherlands. Dept. Sociology. Free Univ.

BARCIA TRELLES, C. Vitoria. Fundador del Derecho Internacional. 1928.

BAZO ROYO, Raquel. Tercera Edad en la sociedad contemporánea. Bilbao. Univ. de Deusto. Dpto. de Publicaciones. 1989.

BELLEZZA, G. La Comunidad Económica Europea. Barcelona. Ed. Del Serbal. 1981.

BENDIX, R. y LIPSET, S.M. Clase, estatus y poder. Madrid. Ed. Euramerica. 1972.

BEAUVOIR, Simone de. La plenitud de la vida. Barcelona. Ed. Edhasa. 1980.

BEAUVOIR, Simone de. La vejez. Barcelona. Ed. Edhasa. 1983.

BERNAGE, Berthe. Saber envejecer. Ed. Sucesores de Juan Gili. 1968.

BIRREN, J.E. y SCHAE, K.W. Handbook of the psychology of aging. New York. Van Nostrand R.C. 1977.

BIZE, P. Rene y VALLIER, Claude. Una vida nueva: la tercera edad. Bilbao. Ed. Mensajero. 1973.

BOTTOMORE, Thomas. Minoría selecta y sociedad. Madrid. Ed. Gredos. 1965.

BOTTOMORE, Thomas. Las clases en la sociedad moderna. Buenos Aires. Ed. Pleyade. 1968.

BOTWINK, J. Cognitive process in maturaty and old age. New York, Springer. 1967.

BOULD, Sally. Dependency, independence or interdependence?. USA. Dept. Sociology. Univ. Delaware.

BOURGEOIS-PICHAT, J. Les facteurs de la fécondité non dirigée. Populati3n, 20, n3 3. 1965.

BOURGEOIS-PICHAT, J. La Deuxième Conferencé Demographique de Strassbourg. Le vieillissement des populations. Populati3n. 1972.

BREGON, Janine. L'age des loisirs. Paris. Gallimard. 1974.

BRINSTOK, Robert y SHANAS, Ethel. Aging and the Social Sciencies. New York. Van Nostrand Reinhold. 1977.

BURDEAU, G. La Democracia. Barcelona. Ed. Ariel. 1970.

BURGALASSI, S. L'eta inutile. Milan. Ed. Pacini. 1975.

BURGE, M. Etica y Ciencia. Buenos Aires. Ed. Siglo XXI. 1960.

BURGES, E.W. Family structure and relationships, in aging in western societees. Chicago. Ed. Univ. of Chicago Press. 1960.

BURGES, E.W. The older generation and the family in the new frontier of aging. Michigan. Ed. Univ. Michigan Press. 1957.

BURNHAM, J. Los maquiavelistas. Buenos Aires. Ed. Emece. 1953.

BUTLER, R.N. y LEWIS, M.I. Aging and mental health. Sant Louis. Ed. The C.V. Mosby Company. 1977.

CABRERIZO PLAZA, Florencio. Preparaci3n a la jubilaci3n. Instituci3n Telef3nica de Previsi3n. 1979.

CABRERIZO, F., DELGADO, F. y colaboradores. El papel de la familia en la tercera edad. Instituci3n Telef3nica de Previsi3n. 1982.

CAMARA MONS, H. Pobreza, abundancia y solidaridad. Madrid. Ed. ZYX. 1970.

CAMPO URBANO, Salustiano del, DUOCASTELLA, Rogelio y colaboradores. Introducción a la Gerontología Social. Madrid. Instituto Nacional de Servicios Sociales. 1981.

CAMPO URBANO, Salustiano del. Situación de la tercera edad. Madrid. 1982.

CANAL RAMIREZ, Gonzalo. Envejecer no es deteriorarse. Madrid. Ed. Paraninfo. 1980.

CANTAVELLA, Juan. La sociedad contra los ancianos. Madrid. Ed. P.P.C. 1978.

CARBAL PRIETO, Julia. La tercera edad. Buenos Aires. Ed. Troquel. 1980.

CARETTE Jean. Savoir vieillir. Paris. Delarge. 1976.

CARITAS DIOCESANA. Informe Sociológico sobre la situación social de Madrid. Madrid. Ed. Euramérica. 1967.

CARITAS DIOCESANA. La tercera edad en la provincia de Madrid. Madrid. Cáritas Diocesana. 1979.

CARITAS DIOCESANA DE TENERIFE. La ancianidad en Tenerife. Sta. Cruz de Tenerife. Cáritas Diocesana de Tenerife. 1980.

CARRASCO, J., VELA, A. y ARANA, J. Informe ICAM 79. Estudio Biopsicosocial de jubilados. Madrid. Instituto Ciencia del Hombre. 1979.

CARTON, Paul. Le guide de la vieillesse. Paris. Librairie Le Française. 1978.

CASADO OLLERO, G. El sistema impositivo de las Comunidades Autónomas. Granada. Ed. Univ. de Granada. 1981.

CASALS, Ignacio. Sociología de la ancianidad. Madrid. Ed. Mezquita. 1982.

CASTELLS, M. La cuestión urbana. Madrid. Ed. Siglo XXI. 1975.

CASTELLS, M. Crisis urbana y cambio social. Madrid. Ed. Siglo XXI. 1981.

CATEDRA DE GERONTOLOGIA. OBRA SOCIAL DE LA CAIXA DE PENSIONES. INSTITUTO DE SOCIOLOGIA Y PSICOLOGIA APLICADA (ISPA). Residencias para la tercera edad. Barcelona. Cátedra de Gerontología de Barcelona. Obra Social de la Caixa de Pensiones para la Vejez y de Ahorros de Cataluña y Baleares. Distribuidor, ISPA. 1980.

CENTRE INTERNATIONAL DE GERONTOLOGIE SOCIALE. Hospitalitation of the elderly. Paris. Centr. International de Gérontologie Sociale. 1979.

CICERON, Marco Tulio. Laelius de Amicitia. Madrid. Ed. Gredos.

CICERON, Marco Tulio. La Vejez. Barcelona. Ed. Bosch.

COE, Rodney. Policy priorities for care of the elderly in developing countries. St. Louis (USA). Dept. Community Medicine. St. Louis Univ. Med. Center.

COLECTIVO. Escrito en la tercera edad. Valladolid. Asociación Española ISCE. 1979.

COLECTIVO. Cultura en la tercera edad. Madrid. Dirección General de la Juventud y Promoción Sociocultural. 1983.

COMFORT, Alex. Una buena edad. La tercera edad. Madrid. Ed. Debate. 1980.

COMISION CATALANA DE VEJEZ DE ORGANIZACIONES NO GUBERNAMENTALES. Problemática de la vejez en Cataluña. Barcelona. Autores-Editores de obras prop.

CONFEDERACION ESPAÑOLA DE CAJAS DE AHORRO. OBRA SOCIAL DE LAS CAJAS DE AHORRO CONFEDERADAS. Nuestros mayores. Madrid. Dpto. de Publicaciones. Confederación Española de Cajas de Ahorro. 1977.

CONSULTOR DE LOS AYUNTAMIENTOS Y DE LOS JUZGADOS MUNICIPALES. El. Manual de Beneficencia. Madrid. 1931.

COOK, Karen. Distributive justice and intergenerational exchange. Seattle (USA). Dept. Sociology. Univ. Washington.

COURIEL, Luis. Índice histórico de disposiciones sociales. Madrid. Congreso de Estudios Sociales. 1946.

COUVREUR, Anne Marie. Un problema sociológico: saber envejecer. Bilbao. Ed. Mensajero.

CUMMING, E. y HENRY, W. Growing old. New York. Basic Books. 1961.

CUMMING, E. Further thoughts on the theory of disengagement. International Social Science Journal. 1963.

CHAPPELL, Neena. The complementarity of formal and informal supports. Canada. Cntr. Aging. Univ. Manitoba.

CHOMSKY, N. La responsabilidad de los intelectuales. Barcelona. Ed. Ariel. 1969.

DEMICHÉLIS, Miguel A. Gerocultura. Madrid. Ministerio de Sanidad y Seguridad Social. 1979.

DEPARTAMENTO DE INVESTIGACIONES SOCIOLOGICAS (DIS). Denominación actual EDIS. Más allá de los 65 años. ¿Un reto a nuestra sociedad?. Estudio sobre la ancianidad en Vitoria. Vitoria. Cáritas Diocesana. 1974.

DESTREN, Hugues. La tercera edad, los secretos de la longevidad. Buenos Aires. Cia. General Fabril. 1959.

DÍAZ, Diego. La última edad. Pamplona. Ed. Eunsu. 1976.

DÍAZ NICOLAS, Juan. La transición demográfica en España. Madrid. Ed. Estudios Sociales. 1971.

DÍAZ NICOLAS, Juan. La urbanización y el urbanismo en la década de los setenta. Madrid. Ed. Moneda y Crédito. 1972.

DIPUTACIÓN DE MADRID. Los ancianos de los 80. Madrid. Imprenta Provincial. 1981.

DOEL, Hans Van Den. Democracia y economía de bienestar. Buenos Aires. Ed. Universitaria. 1981.

DOMENACH, J.M. La violencia y sus causas. Paris. Ed. Unesco. 1981.

DUFRENNE, M. y KNAPP, V. Corrientes de la investigación en las Ciencias Sociales. Madrid. Ed. Tecnos. 1982.

DUOCASTELLA, Rogelio. (ISPA). Informe sobre la tercera edad. Estudio Sociológico sobre la ancianidad en Cataluña. Barcelona. Ed. Fontanella S.A. 1976.

DUOCASTELLA, Rogelio. Familia y tercera edad. Ponencia presentada al Simposio sobre "Problemas Humanos de la Tercera Edad". Madrid. Ed. Karpos S.A. 1977.

DUOCASTELLA, Rogelio. El problema de las residencias para la tercera edad en España. Madrid. Etapa 3, nº 10. 1980.

DUOCASTELLA, Rogelio. Los servicios a domicilio para la tercera edad. Barcelona. Ed. Cátedra de Gerontología. 1982.

DURKHEIM, E. Las reglas del método sociológico. Buenos Aires. Ed. Dédalo 1965.

DURKHEIM, E. La división del trabajo social. Buenos Aires. Ed. Schapire S.R.L. 1967.

DUVERGER, M. La Democracia sin el pueblo. Barcelona. Ed. Ariel. 1968.

EHRlich, P.R. Población, recursos, medio ambiente. Ed. Omega. 1975.

EIBL-EIBESFELDT, I. El hombre programado. Madrid. Ed. Alianza Universidad. 1981.

EISENSTADT, S. From generation to generation. London, The Free Press of Glencoe. 1964.

Enciclopedia internacional de las ciencias sociales. Ed. Aguilar. 1975.

ENNUYER, Bernard y TROUDE, Michèle. Il y a toujours des hospices de vieux. Paris. Lutter Sock. 1977.

EQUIPO DE INVESTIGACION SOCIOLOGICA (EDIS). La ancianidad en Huelva. Madrid. Ed. Cares S.A. 1977.

ESPINAS, A. Les societes animales. Paris. Ed. F. Alcan. 1924.

FEDERACION NAZIONALE PENSIONATI. Conquiste dei pensionati. Roma Federazione Nazionale Pensionati. 1980.

FIELD, Minna. Aging with honor and dignity. Springfield, Illinois. Charles C. Thomas. 1968.

FIGALLO ESPINAL, L. Vejez y envejecimiento. Caracas. Ed. Cultura Universitaria. 1979.

FOURIASTIE, J. Maquinismo y bienestar. Barcelona. Ed. Argos. 1955.

FREUD, S. Obras completas. Madrid. Ed. Biblioteca Nueva.

FREUND, J. La esencia de lo político. Madrid. Editora Nacional. 1968.

FRIEDMAN, M. Capitalismo y libertad. Madrid. Ed. Rialp. 1966.

FRIEDRICH, C.J. La Democracia como forma política y como forma de vida. Madrid. Ed. Tecnos. 1966.

FROMM, Erich. El miedo a la libertad. Buenos aires. Ed. Paidos. 1961.

FROMM, Erich y otros. La familia. Ed. Península. 1972.

FRONDIZI, R. El Yo como estructura dinámica. Buenos Aires. Ed. Paidos.

FUNDACION FOESSA. Informes FOESSA. Varios años. Madrid. Ed. Euroamérica.

GARCIA ANTON, A., MARCOS, M. y colaboradores. Problemas que plantean a los ancianos las barreras arquitectónicas en la Comunidad. Madrid. Revista Española de Geriátría y Gerontología, nº 6. 1979.

GARCIA RIO, Enrique. Los ancianos, el 10 % de nuestra población. Informe sobre problemas y necesidades de la ancianidad en Barcelona. Barcelona. Ed. Ariel S.A. 1969.

GARRIDO FALLA, F. y otros. Comentarios a la Constitución. Madrid. Ed. Civitas. 1980.

GASTRON, Liliana. Women's ageing: A new theoretical approach in social gerontology. Argentina. Dept. Ciencias Sociales. Univ. Nacional Luján.

GIDDENS, Anthony. La estructura de clases en las sociedades avanzadas. Madrid. Ed. Alianza. 1979.

GIRALDES Y GARCIA, Enrique. Algunas facetas de la problemática del anciano. Ponencia presentada en el "I Congreso Nacional de Sociología de Zaragoza". 1981.

GIRALDES Y GARCIA, Enrique. El anciano o el modo de ver el principio de una sociedad distinta. Ponencia presentada en el "X Congreso Mundial de Sociología". Mexico. 1982.

GONZALEZ Y GONZALEZ, Juan A. y MARTINEZ SANCHEZ, Juan B. Estudio Psico-fisiológico de la inteligencia en la edad senil. Madrid. Revista Española de Gerontología y Geriatria. 1977.

GOODE, William. La familia. Mexico. Ed. Uteha. 1966.

GUILLEMARD, Anne Marie. La retriite: une mort sociale (Sociologie des conduites en situation de retraites. Paris. Mouton. 1972.

GUILLEMARD, Anne Marie. Retraite et echange social. Paris. C.E.N.S. 1974.

GUILLERME, J. La longevité. Paris. 1957.

GUILLON, Maurice. Les secrets de la retraite heureuse. Paris. Stock. 1971.

GRAY, J. MUIR y McKENCIE, Heather. Take care of yours elderly relative. London. George Allen and Unwin. 1980.

HANKS, Roma S. Defining issues of timing and control in incentive based early retirement. USA. Univ. Delaware.

HAREVEN, Tamara. The return of the "erratic" life course. USA. Dept. Indiv and Family Studies. Univ. Delaware.

HARO TECGLEN, E. Una frustración: los derechos del hombre. Barcelona. Ed. Ayma. 1969.

HARO TECGLEN, E. La crisis de la Democracia. Madrid. Ed. Castellote. 1971.

HAURIUO, A. Derecho Constitucional e Instituciones Políticas. Barcelona. Ed. Ariel. 1971.

HAZELL, Kenneth. Social and medical problems of the elderly. London. Hutchinson Medical Publications. 1965.

HERNANDEZ GIL, A. Metodología de la Ciencia del Derecho. Madrid. 1971.

HIRSCH, A. La consommation des personnes agees et sa contrepartie en population active. Population. 1973.

HIRSHORN, Barbara y MONTGOMERY, Rhonda. The varied lives of the disabled elderly: Sociodemographic characteristics and family composition. USA. Inst. Gerontology. Wayne State Univ. Detroit.

HOCH, P., ZUBIN, Joseph y colaboradores. Psicología de la vejez. Ed. Morata. 1960.

HOOKER, Susan. La tercera edad. Comprensión de sus problemas y auxilios prácticos para los ancianos. Barcelona. Ed. Gedisa. 1980.

HORL, Josef. The impact of formal help on family relations of the elderly. Austria. Inst. für Soziologie, Univ. Wien.

HOSPERS, J. La conducta humana. Madrid. Ed. Tecnos. 1964.

HOURDIN, G. Proceso a la sociedad de consumo. Barcelona. Ed. Dopesa. 1970.

HULKKO, Jouko. L'Europe et la famille Europeene vers l'an 2000. Helsinki. Ed. Inst. de Recherches de la population 1981.

HUSE, Edgar F. y BODWITCH, J.L. El comportamiento humano en la organización. Bilbao. Ed. Deusto. 1980.

HUXLEY, Aldous. Un mundo feliz. Barcelona. Ed. Plaza y Janes. 1962.

I.N.E. Censo de población. Varios años. Madrid. I.N.E.

I.N.E. Anuario Estadístico de España. Madrid. I.N.E. 1988.

I.N.E. Proyecciones de la población española para el período 1980 a 2010. Resultados para el conjunto nacional. Madrid. I.N.E.

INGENIEROS, J. Hacia una moral sin dogmas. Buenos Aires. Ed. Losada. 1961.

INSTITUTO CIENCIAS DEL HOMBRE. Tercera Edad. Ed. Karpos S.A. 1977.

INSTITUTO DE SOCIOLOGIA Y PSICOLOGIA APLICADA (ISPA). Problemática social de la tercera edad en las Islas Baleares. Barcelona. Obra Social de la Caja de Pensiones para la Vejez y de Ahorros de Cataluña y Baleares. 1978.

ISAMBERT, Fernando. Abuelos de hoy. Bilbao. Ed. Mensajero. 1972.

ISTURIZ, J. Problemas actuales de la Seguridad Social en España. Madrid. Ed. Instituto Estudios Económicos. 1981.

JAVALOYS, J.G. La autonomía regional ¿solución o problema?. Madrid. Ed. I.C.E. 1978.

JIMENEZ HERRERO, Fernando. Un estudio del tiempo libre en ancianos: Consideraciones al mismo y aportación a su conocimiento. Madrid. Revista Española de Geriatria y Gerontología nº 4. 1971.

JOHANNOT, H. El individuo y el grupo. Madrid. Ed. Aguilar. 1966.

JOHN, Robert. Formal and informal care among urban and rural/reservation

American Indian elders in the U.S. USA. Dept. Gerontology. Univ. Kansas.

KAPP, Bernard. La preparation a la retraite en 45 questions. Paris. Chotard et Associés. 1977.

KARN, V. Retiring to the seasside. London. Routledge and Kegan Paul. 1972.

KELSEN, H. La idea del Derecho Natural y otros ensayos. Buenos Aires. Ed. Losada. 1946.

KENT, Roland y colaboradores. Research, planning and action for the elderly. New York. Behavioral Publication. 1972.

KLEEMEIEV, R. Aging and leisure. New York. Oxford Univ. Press. 1961.

KOLAKOWSKI, L. El Racionalismo como ideología. Etica sin código. Barcelona. Ed. Ariel. 1970.

KRIEKEMANS, Albert. La vejez, culminación de la vida. Madrid. Ed. Euramérica. 1964.

KRUSE, Herman C. Introducción a la Teoría Científica del Servicio Social. Buenos Aires. Ed. Eco. 1976.

KUBLER ROSS, Elizabeth. On death and dying. New York. Mac-Millan. 1969.

KURTZMAN, Joel y GONDON, Phillip. Homo longevus. Mexico. Lasser Press. 1978.

KUTNER, Nancy G. Beyond survival: The challenge of rehabilitation in aging societies. USA. Dept. Rehabilitation Medicine. Emory Univ. Atlanta.

KUTNER, Nancy y BROGAN, Donna. Cared for and caring: Dimensions of informal caregiving and elders. USA. Dept. Epidemiology and Biostatis. Emory Univ. Atlanta.

LAMOUR, Philippe y CHALENDAR, Jacques de. Prendre le temps de vivre. Paris. Seuil. 1974.

LECLERK, Jacques. La alegría de envejecer. Ed. Sigueme.

LEGUINA, Joaquín. Fundamentos de Demografía. Madrid. Ed. Siglo XXI. 1981.

LEGUINA, Joaquín. Materiales para el debate: Programa de investigaciones económicas. Madrid. Programa 2000. 1988.

LEIBERAN, W. Ciceros Schrift Cato Maior de Senectute. Ztschr. Gerontol. 1968.

LEHR, Ursula. Psicología de la senectud. Barcelona. Ed. Herder. 1980.

LENSKI, G. Poder y privilegio. Teoría de la estratificación social. Buenos Aires. Ed. Paidós. 1969.

LEPP, I. La nueva moral. Buenos Aires. Ed. Carlos Lohle. 1969.

LEREQUI, J. El Padre Suarez creador del concepto de Derecho Internacional. Ed. Razón y Fe. 1929.

LINTON, Ralph. Cultura y personalidad. Mexico. Ed. Fondo de Cultura Económica.

LINTON, Ralph. Estudio del Hombre. Mexico. Ed. Fondo de Cultura Económica. 1959.

LIPSET, S.M. El hombre político. Buenos Aires. Ed. Eudeba. 1968.

LOPEZ CEPERO, José Mariano. Los viejos. Barcelona. Ed. Dopesa. 1977.

LÖWENSTEIN, K. Teoría de la Constitución. Barcelona. Ed. Ariel. 1970.

LUCAS VERDU, P. Estado Liberal de Derecho y Estado Social de Derecho. Salamanca. Ed. Universidad de Salamanca. 1955.

LLAVERO, Fco. El hombre y sus cuatro edades. (Psiquiatría Antropológica y Gerontopsiquiatría preventiva). Madrid. Ed. A. Ferreiro. 1974.

MAC-IVER, R.M. Teoría del Gobierno. Madrid. Ed. Tecnos. 1966.

MARIN, Marjatta. Is gerontocracy possible: A feminist view. Finland. Dept. Sociology. Univ. Jyväskylä.

MARKIDES, Kyriakos S. Conceptual perspectives on trends in the health of older people in industrialized societies. USA. Dept. Preventive Medicine. Univ. Texas.

MARSAL, M. La autoridad. Barcelona. Ed. Oikos-Tau. 1971.

MARTIN MATTEWS, Anne. Issues of social support and marital status: comparisons of the widowed, separated/divorced and never-married elderly. Netherlands. Dept. Health Sciences. Univ. Groningen.

MARTINEZ, J. Aviso para tiranos, sistemas totalitarios, dictadores, reyes, principes, ministros y toda clase de hombres de Estado, tomados de muy buenos autores del pensamiento universal. Granada. Ed. A. de Re Univera. 1980.

MARTINEZ DE LA PERA, Alberto. La vida afectiva y social en una Residencia para personas mayores. Bilbao. Ed. de la Caja de Ahorros Municipal de Bilbao. 1976.

MARTINEZ KLEISER, L. Refranero general ideológico español. Madrid. Ed. Real Academia Española. 1978.

MASLOWSKI, Jacqueline. L'activité professionnelle aux ages élevés. Population, 1. 1972.

MAYNTZ, R. y colaboradores. Introducción a la Sociología Empírica. Madrid. Ed. Alianza Editorial.

MEINECKE, F. La idea de la razón de estado en la edad moderna. Madrid. Ed. I.E.R. 1959.

MERING, Otto Von. Health public policy and aging: Self-care and not self-care. A unifying concept. USA. Cntr. Gerontological Studies. Univ. Florida.

MERTON, K. Social theory and social structure. Ed. The Free Press. 1957.

MIGUEL RODRIGUEZ, Amando de, GOMEZ REIN Y CARNOTA, Manuel y ANDRES ORIZO, Francisco. Informe Sociológico sobre la situación social en España. Madrid. Ed. Euramérica. 1966.

MILIBAND, R. El Estado en la sociedad capitalista. Mexico. Ed. Siglo XXI 1970.

MILLS, C.W. La élite del poder. Mexico. Ed. Fondo de Cultura Económica. 1963.

MINISTERIO DE ASUNTOS SOCIALES. La tercera edad en España: aspectos cuantitativos. Madrid. 1989.

MINISTERIO DE TRABAJO. Ideario de la rehabilitación profesional de los inválidos. Madrid. 1961.

MINISTERIO DE TRABAJO Y SEGURIDAD SOCIAL. Lista OCDE de indicadores sociales. Madrid. Ed. Ministerio de Trabajo y Seguridad Social. 1982.

MINISTERIO DE TRABAJO Y SEGURIDAD SOCIAL. Geriatría y Gerontología. Madrid. 1972.

MIRA Y LOPEZ, Emilio. Hacia una vejez joven. Ed. Kapelusz. 1961.

MONTALDO, Eddy C. Psicología y servicio social individual. Buenos Aires. Ed. Humanitas. 1977.

MONK, Abraham y COX, Carole. Home care services for the aged: An international perspective. New York. School Social Work. Columbia Univ.

MORENO LARA, Javier. Triunfar en la tercera edad. Bilbao, Ed. Mensajero. 1982.

MOSQUEIRA, Miguel. Comencé a vivir a los 50. Ed. Lidium. 1978.

MUGNY, G. El poder de las minorías. Barcelona. Ed. Rol. 1981.

MUÑOZ MACHADO, S. Las potestades legislativas de las Comunidades Autónomas. Madrid. Ed. Civites. 1981.

NACIONES UNIDAS. ESTUDIOS DEMOGRAFICOS. Le vieillissement des populations et ses conséquences économiques et sociales. New York. Naciones Unidas 1956.

NACIONES UNIDAS. Study group on the needs of the elderly at home or in residential care. Inglaterra. Nottingham. 1961.

NACIONES UNIDAS. Perspectivas de la población mundial. New York. Naciones Unidas. 1967.

NATION CORP. FOR THE CARE OF OLD PEOPLE. Services for the elderly at home. London. The Nt. Council of Social Service. 1973.

NACIONES UNIDAS. Cuestiones de desarrollo. Desarrollo y personas de edad. Asamblea Mundial del Envejecimiento. 1982.

NACIONES UNIDAS. Envejecimiento y desarrollo. Necesidad de una reflexión basada en la observación con miras a la acción. Asamblea Mundial sobre el Envejecimiento. 1982.

NACIONES UNIDAS. Factores determinantes y consecuencias de las tendencias demográficas. Estudios Demográficos nº 50. 1982.

NESTA, Robert. Nuestro propio futuro. Madrid. Ed. Euramérica. 1971.

NISEBT, Robert. Historia y cambio social. Ed. Hispano Europea. 1976.

NUTTIN, J. Psychoanalyse und personlichkeit. Friburgo. Univ. Verl. 1956.

OLSON, Philip. The effects of changes in family structure on eldercare in the People's Republic of China. USA. Cntr. Rural Elderly. Univ. Missouri.

OSSOWSKI, Stanislaw. Estructura de clases y conciencia social. Barcelona. Ed. Península. 1965.

OYER, Herbert y OYER E. Jane. Aging and communication. Baltimore. Univ. Park Press. 1976.

PACAUD, Suzanne, y LAHALE, M.D. Attitudes, comportements, opinions

des personnes agees dan le cadre de la famille moderne. Paris C.N.R.S. 1969.

PAGE DILYS, Tom. New housing for the elderly. London. NCCOP-Bedfore Square Press. 1972.

PAILLAT, Paul. Sociología de la vejez. Barcelona. Ed. Oikos-Tau. 1971.

PANAYIOTACOPOULOS, Dimos y RIGAS, Anastasia. The etymological and semiological representation for some words relevant to Aging. Grecia.

PANIKKAR, R. El concepto de la naturaleza. Madrid. Ed. CSIC. 1972.

PASTALON, L. How the elderly negotiate their environment. Environments for the aged: A working conference on behavioral research, utilization and environments policy. San Juan de Puerto Rico. Minneo. 1971.

PASTRANA, G. Hacia una ética de la tercera edad. Manila. Ed. Universidad de Manila. 1980.

PECES BARBA, Gregorio. Textos básicos sobre Derechos Humanos. Madrid. Univ. Complutense, Facultad de Derecho. 1973.

PEREZ MOREDA, Vicente y colaboradores. Demografía Histórica en España. Madrid. Ed. El Arquero.

PEREZ RIESCO, Juan. Problemas de la tercera edad. Madrid. Ed. El Perpetuo Socorro. 1984.

PERNAU LLIMOS, J. La ancianidad problema social de nuestro tiempo. Revista de Documentación Social, n^º monográfico. 1963.

PICCINELLI. Les établissements pour personnes agees: Evolution de la carte sanitaire et liaison avec le maintien a domicile. Revue Hospitalaire de France. 1978.

PIEDROLA GIL, Gonzalo. La Gerocultura, especialidad nueva en Sanidad Nacional. Madrid. Ed. Dirección General de Sanidad. 1955.

PITKIN, Walter. Viva feliz después de los 50. Los mejores años. Ed. Central. 1976.

POWELL, M. y colaboradores. Community planning for aging society. Pensilvania. Hutchinson y Ross. 1976.

P.P.C. (Propaganda Popular Católica). 50 años cumplidos. Madrid. Ed. P.P.C.

PRESSAT, R. El análisis demográfico. Méjico. Ed. Fondo de Cultura Económica. 1961.

PRESSAT, R. Introducción a la Demografía. Barcelona. Ed. Ariel. 1977.

QUADAGNO, Jill. Production and reproduction in pension regimes: Gender, citizenship and distributional inequality. USA. Dept. Sociology. Florida State Univ. Tallahassee.

RAHAN, Haroldo y LAMEGO, María. Vivir la tercera edad en la alegría del espíritu. Santander. Ed. Salterrae. 1983.

RAMON Y CAJAL, Santiago. El mundo visto a los 80 años: Impresiones de un arterioesclerótico. Madrid. Ed. Espasa Calpe S.A. 1960.

RANDAZZO, B. L'incidenza culturale nel comportamento degli anziani. Esperienze Sociali. 1972.

RADICATI, A. Lumpen tecnocracia. Milan. Ed. Summa Uno. 1972.

REINER, H. Vieja y nueva ética. Madrid. Ed. Revista de Occidente. 1964.

RICOEUR, P. Corrientes de la investigación en las Ciencias Sociales. Madrid. Ed. Tecnos. Unesco. 1982.

RILEY, W. y colaboradores. Aging and society. Vol. I An inventory of research findings. Vol. II Aging and the practicing professions. Vol. III The Sociology of age stratification. Washington. Russell Sage Foundation. 1968, 1969 y 1972.

ROCHE DE COPPENS, Peter. Housing our senior citizens. Madrid. Revista Internacional de Sociología. CSIC. 1973.

RODRIGUEZ DOMINGUEZ, Sandalio. Vejez: historia y actualidad. Salamanca.

Univ. de Salamanca. 1989.

ROF CARBALLO, Juan. Higiene preventiva de la tercera edad. Madrid. Ed. Karpos.

ROMERO RUBIO, Andres. Europa, la familia y la tercera edad. Ronda. Ed. C.A. Ronda. 1987.

ROMEU DE ARMAS, A. História de la previsión social en España. Madrid. Ed. Revista de Derecho Privado. 1942.

ROSOW, Irving. Housing and social integration of the aged. Cleveland Western Reserve. Univ. 1964.

ROUX, George. Jeunesse sans declin. Paris. Beauchesne. 1970.

RUZZO, M.J. Sociologia y servicio social. Buenos Aires. Ed. Humanitas. 1969.

SALGADO ALBA. Asistencia geriátrica a las personas de avanzada edad. Madrid. Ed. Ministerio de Trabajo y Seguridad Social. 1972.

SALLUSTIUS CRISPUS, Cayo. De Bello Lugurthino.

SAMUEL, Albert. Troisieme age, tiers monde de la vie. Cronique Sociale de France. N°s 1 y 2. 1975.

SANCHEZ HIDALGO. La psicología de la vejez. Puerto Rico. Ed. Universitaria. 1971.

SARTRE, J.P. L'existencialisme est un humanisme. Paris. Ed. Nagel. 1946.

SASTRE GARCIA, Vicente y colaboradores. La tercera edad en la zona de Tetuan. Madrid. Ed. Ministerio de Cultura. 1979.

SAUVI, A. Teoría general de la población. Madrid. Ed. Aguilar S.A. 1957.

SAUVI, A. Límites de la vida humana. Barcelona. Ed. Oikos-Tau S.A. 1964.

SAVAGE, R.D. y colaboradores. Dinámica en la tercera edad. Madrid. Ed. Del Castillo. 1980.

SAXE EBY, L. Ética. En busca de la Ley Moral. Mexico. Ed. José Mª Cajica. 1953.

SCHMAUS, M. El hombre como persona y como ser colectivo. Madrid. Ed. Ateneo. 1955.

SCHOPENHAUER, A. Los dos problemas fundamentales de la ética. Buenos Aires. Ed. Aguilar. 1965.

SCHUMPETER, I.A. La crisis del Estado Fiscal. Madrid. Hacienda Pública Española nº 34. 1975.

SELLTIZ y colaboradores. Métodos de investigación en las relaciones sociales. Madrid. Ed. Rialp. 1965.

SERVICIO DE ESTUDIOS DEL BANCO URQUIJO. La economía española en la década de los 80. Madrid. Ed. Alianza. 1982.

SIEGENTHALER, Jurg K. Flexible work schedules and retirement: Different perspectives in social science and management research. USA. Dept. Sociology. American Univ. Massachusetts.

SIMMONS, Leo. L'individu et la société devant la vieillesse. Paris. Documents d'information et de gestion. n°s. 10 y 11.

SPENCER, H. El hombre contra el Estado. Buenos Aires. Ed. Aguilar. 1963.

STREIB, Gordon. Politics, aging and the family context. USA. Dept. Sociology. Univ. Florida.

SUAREZ SUAREZ, A.S. Orden económico y libertad. Madrid. Ed. Pirámide. 1981.

SUAREZ, F. De legibus. Madrid. Ed. Instituto Estudios Políticos. 1968.

SUBDIRECCION GENERAL DE LA FAMILIA Y SUBDIRECCION GENERAL DE ESTUDIOS

E INVESTIGACIONES. Tercera Edad. Datos para un Libro Blanco. Madrid. Ed. Mº de Cultura. 1980.

SUTER, Karl. Vivir más sin envejecer, consejos para una vida sin miedo a la vejez. Barcelona. Ed. Círculo de Lectores. 1969.

SZEMAN, Zsuzsa. Changin limits to policy innovation in old age welfare. A Hungarian case study. Hungría. Inst. Sociology. Hungarian Acad. Sciences.

TALLAUD, G.A. Human aging and behavior. New York. Academic Press. 1968.

TARTLER, R. Das alter in der modernen gesellschaft. Stuttgart. Enke. 1961.

TEXTOS SOBRE DERECHOS HUMANOS:

Bill of rights. 1688.

Declaración de Derechos del buen pueblo de Virginia. 1776.

Declaración de Independencia de los EE.UU. 1776.

Declaración de Derechos del hombre y del ciudadano. 1789.

Constitución Política de la Monarquía Española. 1912.

Convención de Salvaguardia de los Derechos del hombre y de las libertades fundamentales. Consejo de Europa.

Convención de Salvaguardia de los Derechos del hombre y de las libertades fundamentales y Protocolos. Consejo de Europa.

Carta Social Europea. Consejo de Europa.

Declaración Universal de Derechos Humanos. Naciones Unidas.

Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales. Naciones Unidas.

Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos. Naciones Unidas.

Protocolo Facultativo del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos. Naciones Unidas.

TIMASHEFT, Nicolas. La Teoría Sociológica. Mexico. Ed. Fondo de Cultura Económica. 1974.

TODOLI, J. Moral, Economía y Humanismo. Madrid. Ed. Instituto Social León XIII.

THOMAE, H. Vieillissement et problèmes d'adaptation. Revue Inter. Sciences Sociales. 1963.

THOMPSON, Paul. "I don't feel old": Subjective ageing and the search for meaning in later life. Reino Unido. Dept. Sociology. Univ. Essex.

TOURNIER, Paul. Learn to grow old. New York. Harper and Row. 1971.

TOUT, Ken. Perspectives on ageing in developing countries. Reino Unido. HelpAge International.

TUNSTALL, Jeremy. Old and alone. London. Routledge and Kegan Paul. 1964.

TOWNSEND, Peter. The family life of old people. London. Routledge and Kegan Paul. 1957.

TOWNSEND, Peter. The last refuge. London. Routledge and Kegan Paul. 1964.

TOWNSEND, P. The structure of the family. New York. Ed. Englewood Cliffs. 1965.

UNAMUNO, M. La dignidad humana. Madrid. Ed. Espasa Calpe. 1961.

UNESCO. Le troisième âge. Revue Internat. Sciences Sociales. 1963.

UTZ, A.F. Ética social. (I y II). Barcelona. Ed. Herder. 1955.

VAUS, David De. Conceptualizing relationships between adults and their parents. Australia. Dept. Sociology. La Trobe Univ. Bundoora.

VILLAR, Esther. Viejos. Barcelona. Plaza y Janes. 1981.

VITORIA, F. Obras Completas. Madrid. B.A.C. 1960.

WALKER, Alan C. The economic "burden" of ageing and the prospect of intergenerational conflict. Reino Unido. Dept. Sociological Studies. Univ. Sheffield.

WANDER, Raoul. Je veux vivre cent ans. Paris. Fayard. 1970.

WELFORD, A.T. Vieillissement et aptitudes humaines. Paris. Presses Univ. de France. 1964.

WELTE, B. Esencia y recto uso del poder. Madrid. Ed. Taurus. 1965.

WEWER, Max. Ensayos de Sociología Contemporánea. Barcelona. Ed. Martinez Roca. 1972.

WILLIAMS, Idris. The care of the elderly in the community. London Croom Helm. 1979.

WILSON, Edward. Sociología: la nueva síntesis. Barcelona. Ed. Omega. 1980.

WOLTEREK, Heinz. La vejez, segunda vida del hombre. Mexico. Fondo de Cultura Económica. 1962.

ZINBERG, N.E. y KAUFMAN, Irving. Psicología normal de la vejez. Barcelona. Ed. Paidós. 1979.



UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIOLOGIA
(DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGIA GENERAL)

T E S I S D O C T O R A L

- 1991 -

L A P R O B L E M A T I C A D E L O S A N C I A N O S

(APENDICE)

DIRECTOR: DR. D. JOSE MARIANO LOPEZ-CEPERO Y JURADO

AUTOR: D. ENRIQUE-ALFONSO GIRALDES Y GARCIA

T O M O D O S

(APENDICE)

I N D I C E

T O M O D O S

III

I N D I C E

T O M O D O S (APENDICE)

	<u>Página</u>
1. <u>DOCUMENTACION</u>	1
1.1. Introducción	2
1.2. Aporte documental	3
. Propositiones del Grupo de Expertos no gubernamenta- les de Latinoamerica. Reunión de Villa de Leyva, Co- lombia. Noviembre 1981	4
. Proyecto de Ley del Senado del Brasil nº 8 de 1954, (De Asistencia Geróntica)	17
. Carta de Derechos del Envejecimiento. Naciones Uni- das, 1982	27
. Declaración de Derechos de las personas ancianas. - Washington, 1961	34
. Línea de acción en España sobre el envejecimiento, 1981	36
. Proyecto de plan de acción internacional preparado - por la Federación Internacional de la Ancianidad ...	44
. Plan Gerontológico. Diputación Foral de Navarra	66
. Proposición no de Ley instando al Gobierno a elabo- rar un libro blanco sobre la tercera edad. 1981	89
. Primer Congreso Nacional de gente mayor, celebrado - en Cataluña. Octubre de 1990	91
. Normativa de interés en relación con tercera edad ..	96

	<u>Página</u>
. Normativa. Relación de Disposiciones Fundamentales - reguladoras del Instituto Nacional de Servicios So- ciales	127
. Diversos Programas de Prestaciones del INSERSO	131
<hr/>	
2. <u>HEMEROGRAFIA</u>	136
2.1. Introducción	137
2.2. Aporte hemerográfico	144
. Año 1977	145
. Año 1979	149
. Año 1980	152
. Año 1981	189
. Año 1982	199
. Año 1983	209
. Año 1984	211
. Año 1985	230
. Año 1987	283
. Año 1988	287
. Año 1989	291
. Año 1990	298
. Año 1991	320
2.3. Titulares de prensa	333
2.4. Aporte fotográfico	339

=====

(*) Para poder apreciar la obra en su conjunto, aportamos a continuación el Índice correspondiente al Tomo Uno.

I N D I C E

T O M O U N O

	<u>Página</u>
<u>PROLOGO</u>	XVI
- NOTAS AL PROLOGO	XXV
<hr/>	
<u>INTRODUCCION</u>	1
1. INCIDENCIAS PREVIAS	2
2. DESCRIPCION DE LAS PARTES DE LA INVESTIGACION	4
3. OBJETO DEL ESTUDIO	5
4. PASOS DE LA INVESTIGACION	6
5. EL UNIVERSO	7
6. LA MUESTRA	7
7. DISEÑO DEL CUESTIONARIO Y SU APLICACION	9
8. HIPOTESIS PLANTEADAS EN EL ORIGEN DEL ESTUDIO	11
9. TRATAMIENTO DE LA INFORMACION Y CONCLUSIONES	13
10. LA INVESTIGACION	13
- NOTAS A LA INTRODUCCION	15

CAPITULO I

<u>EL VIEJO, LA VEJEZ</u>	17
1. A MODO DE INTRODUCCION	18
2. EL VIEJO	23
3. ENVEJECIMIENTO SOMATICO	25
4. ENVEJECIMIENTO PSIQUICO	30
4.1. Características de la personalidad	33
5. OTROS FACTORES A CONSIDERAR	35
6. LA VEJEZ O ANCIANIDAD	37
6.1. Una posibilidad fáctica	40
6.2. Visión sociológica	42
- NOTAS AL CAPITULO I	49

CAPITULO II

<u>VIEJO, EXPRESION TERMINOLOGICA</u>	64
1. INTRODUCCION	65
2. ANALISIS	67
3. CONCLUSION	73
- NOTAS AL CAPITULO II	78

CAPITULO III

<u>LOS VIEJOS EN EL TRANSCURRIR DE LOS SIGLOS Y ANTECEDENTES DE SU PROTECCION SOCIAL</u>	82
1. LOS VIEJOS, GENERALIDADES	83
2. LOS VIEJOS Y EL COMPORTAMIENTO EN LA PROTOHISTORIA	87
3. LOS VIEJOS Y EL COMPORTAMIENTO EN EL TRANSCURRIR DE LA - HISTORIA	97
4. LA PROTECCION SOCIAL EN EL TIEMPO	107
- NOTAS AL CAPITULO III	125

CAPITULO IV

<u>LOS VIEJOS Y SU INCIDENCIA ACTUAL EN LA DEMOGRAFIA MUNDIAL</u>	127
1. EVOLUCION DE LA POBLACION	128
2. PROCESO DE ENVEJECIMIENTO	133
2.1. Fecundidad	133
2.2. Mortalidad	137
2.3. Migraciones	140
- NOTAS AL CAPITULO IV	144

CAPITULO V

<u>LOS VIEJOS Y SU PERSPECTIVA EN EL PRIMER CUARTO DEL SIGLO XXI</u> .	148
1. INTRODUCCION	149
2. EL PROCESO DEMOGRAFICO Y SU TENDENCIA PARA EL AÑO 2025 .	153
3. MOTIVOS DEL ENVEJECIMIENTO	156

VIII

	<u>Página</u>
4. OCTOGENARIOS	158
5. COMPARACION ENTRE GRUPOS DE EDAD	159
6. RELACION DE MASCULINIDAD	161
7. OTROS FACTORES DE DIVERSIDAD	162
8. PAUTAS GEOGRAFICAS	165
9. RELACION DE PAISES INTEGRADOS EN GRUPOS. REGION, PAIS, ZONA	168
- NOTAS AL CAPITULO V	177

CAPITULO VI

<u>EL VIEJO EN LA ESPAÑA DE PRINCIPIOS DEL SIGLO VENIDERO</u>	179
1. EL CONOCIMIENTO DE LA EVOLUCION	180
2. CRECIMIENTO Y CAMBIO DE ESTRUCTURAS	183
3. CRECIMIENTO EN EL MODELO DE POBLACION	191
4. TIPOLOGIA REGIONAL	193
5. DIFERENCIAS PROVINCIALES	202
6. MADRID. COMUNIDAD Y MUNICIPIO	218
- NOTAS AL CAPITULO VI	232

CAPITULO VII

<u>EL DERECHO. ASPECTOS QUE AFECTAN A LOS VIEJOS EN LA DECLARACION UNIVERSAL DE LOS DERECHOS HUMANOS Y EN LA CONSTITUCION ESPAÑOLA</u>	234
1. CONCEPTOS	235
2. DERECHOS UNIVERSALES	239

	<u>Página</u>
3. TRATAMIENTO DE LOS ANCIANOS JUNTO A OTROS COLECTIVOS EN LA NORMATIVA DE NACIONES UNIDAS	240
4. DEDICACION A LOS ANCIANOS POR PARTE DE ORGANOS ESPECIALIZADOS (N.U.)	243
5. ANALISIS Y CRITICA DEL ARTICULADO REFERIDO A LOS ANCIANOS EN LA CONSTITUCION ESPAÑOLA	252
6. FUNDAMENTOS DE UNA CRITICA POSIBLE PARA UNA MEJOR EXISTENCIA DE LOS ANCIANOS	277
6.1. Hacienda Pública	277
6.2. El anciano. Artículo 50	285
6.2.1. Capacidad económica	285
6.2.2. Salud	287
6.2.3. Vivienda	293
6.2.4. Cultura	295
6.2.5. Ocio	296
7. RELACION DEL ARTICULADO DE LA CONSTITUCION QUE MAS AFECTA AL ANCIANO	300
8. NACIONES UNIDAS COMO EJEMPLO	303
- NOTAS AL CAPITULO VII	308

CAPITULO VIII

<u>EL ENVEJECIMIENTO. LA FAMILIA Y EL DESARROLLO SOCIAL</u>	334
1. ASPECTOS DEL DESARROLLO	335
2. POLITICA SOCIAL	338
3. LA FAMILIA	339
3.1. Seguridad en los ingresos	343

	<u>Página</u>
3.2. Salud y cuidados continuados	349
3.3. Vivienda y medio ambiente	360
3.4. Bienestar social	366
3.5. Educación	370
3.6. Consumidores	377
4. SOLIDARIDAD	379
- NOTAS AL CAPITULO VIII	382

CAPITULO IX

<u>EL VIEJO Y SU TRANSITO DE LA ACTIVIDAD LABORAL A LA VIDA DE JUBILADO</u>	385
1. ASPECTOS GENERALES	386
2. FACETAS A CONSIDERAR	394
3. POSIBILIDADES PARA EL TERMINO DEL TRABAJO EN EL PUESTO - LABORAL	394
4. PREPARACION A LA JUBILACION	399
4.1. Ambitos posibles de introducción a la jubilación ..	401
4.2. Problemas que afectan a los jubilados	403
4.3. Programas de jubilación	406
5. LA JUBILACION	410
5.1. Jubilación flexible	411
5.2. Jubilación gradual	416
5.3. Problemas y soluciones	419
- NOTAS AL CAPITULO IX	421

CAPITULO X

<u>ENCUESTA SONDEO</u>	424
1. INTRODUCCION	425
2. ANALISIS DESCRIPTIVO Y COMENTARIOS	426
3. CONCLUSIONES	613
3.1. Verificación y conclusiones referidas a las Hipóte- sis origen del estudio	647
4. CUESTIONARIO	653
<hr/>	
<u>EPILOGO</u>	663
<u>BIBLIOGRAFIA</u>	678

* * * * *

1. DOCUMENTACION

1.1. Introducción

Con el aporte de esta documentación no hemos pretendido ser exhaustivos pues somos conscientes de la dificultad casi insalvable que supondría la recopilación de tan innumerable información, no obstante nuestra intención es facilitar aspectos actuales y de interés indiscutible. De esta manera la documentación se proyecta desde puntos tan distantes pero complementarios que van de la propuesta a la práctica legislativa imperante. Es en suma, un sucinto pero significativo conjunto de ilusiones y realidades expresado en letra impresa como documentos.

1.2. Aporte documental

Proposiciones del grupo experto no-gubernamentales de LATINOAMERICA.

Reunión de Villa de Leyva, Colombia, noviembre, 1961

I. EL ANCIANO EN SU DIMENSION SOCIAL

PRINCIPIOS

La persona humana, desde el principio de su vida, está llamada a desarrollarse según lo reclama su dignidad, en el marco de la sociedad familiar, de la comunidad local, rural o urbana y de una nación.

La familia tiene el derecho y la responsabilidad fundamental de garantizar a sus ancianos la satisfacción de sus necesidades. El anciano debe, por su parte, ayudarse a sí mismo a través de su colaboración a la vida familiar y de la comprensión que muestra hacia quienes viven con él, le sostienen y necesitan de sus dones particulares.

El anciano y su familia deben recibir apoyo del Estado, mediante disposiciones legislativas que le garanticen seguridad e igualdad.

Conforme a los principios de subsidiaridad y solidaridad, el Estado debe contar con la atención al anciano, con la participación de las instituciones no-gubernamentales y con el voluntariado en el que se expresa la sensibilidad social de todos los miembros de la comunidad, (jóvenes, adultos, familiares, amigos, etc).

El bienestar del anciano depende en forma significativa del ambiente en que vive y del entorno familiar, urbano o rural, así como del medio laboral en el que eventualmente se desempeña.

RECOMENDACIONES GENERALES

El Estado debe proceder a la creación, reestructuración o actualización de instituciones jurídicas que garanticen la atención integral al anciano cubriendo sus necesidades.

Las leyes deben asegurar al anciano la promoción, restitución y conservación de su salud; su integración social y familiar; su derecho al trabajo, su recreación y su asistencia jurídica para el ejercicio de sus derechos y preservación de su patrimonio.

Es importante que las leyes relativas al anciano no propongan ideales imposibles de realizar, sino que se basen en estudios objetivos, y que, una vez promulgadas, sean puestas en práctica.

4. Se deben establecer políticas prioritarias y buscar los mecanismos para que los ancianos participen de todos los programas de asistencia y seguridad social.
5. Se ha de propender por la creación de entidades de orden nacional que se encarguen de la administración de los fondos para los ancianos con las características necesarias a su eficacia, tales como personería jurídica, autonomía administrativa y patrimonio propio, con recursos obligatorios presupuestales.
6. Se deben promover programas con instituciones nacionales e internacionales para la formación de personal especializado, en diferentes niveles, para el manejo de establecimientos de salud física y mental, y de recursos humanos necesarios en el campo de la investigación y técnicas especiales.

RECOMENDACIONES ESPECIFICAS

A. Vivienda y Medio Ambiente

1. Las residencias y servicios para el anciano deben integrarse a los núcleos urbanos, a fin de garantizar su relación permanente con la comunidad.
2. En los medios urbano y arquitectónico se debe facilitar la movilidad del anciano y en general tener en cuenta detalles especiales acordes a sus necesidades físicas.
3. El estado debe generar mecanismos de subsidio y/o financiación especiales para la adquisición o alquiler de viviendas destinadas a las familias, que garanticen la incorporación del anciano.
4. Crear los mecanismos adecuados que garanticen el derecho de los ancianos a conservar la propiedad y utilización de su vivienda.
5. En la ciudad actual debe aprovecharse la infraestructura existente con las modificaciones apropiadas tendientes a mejorar la calidad de vida del anciano.
6. Debe asegurarse el acceso del anciano a toda la gama de servicios de la comunidad para satisfacer sus necesidades.
7. El Estado debe reglamentar la planificación urbana y arquitectónica tanto de la vivienda familiar como de las instituciones de asistencia gerontológica, teniendo en cuenta las necesidades de los ancianos.
8. Buscar que en las zonas rurales se ofrezcan condiciones e infraestructuras que eviten el desplazamiento de sus poblaciones

al sector urbano, creando un medio ambiente que estimule la permanencia y/o el retorno de los ancianos.

9. Con referencia al habitat se deben respetar los patrones culturales y valores tradicionales.
10. Es necesaria una acción coordinada entre los organismos estatales y privados de vivienda y salud que beneficien a la familia y al anciano.
11. La planeación urbana tendiente al mejoramiento de las condiciones de vida del anciano, debe ir acompañada de una acción de las Iglesias que oriente y encauce el medio social hacia el mismo fin.
12. En los conjuntos de vivienda deben diseñarse espacios arquitectónicos flexibles, adecuados a diferentes composiciones familiares, en los que el anciano pueda integrarse a la familia conservando su privacidad.
13. Para que estas recomendaciones puedan llevarse a cabo es necesario que existan profesionales de la arquitectura debidamente especializados en la temática gerontológica.

B. Retiro Laboral

1. El hombre, después de cumplir una extensa jornada de trabajo, tiene derecho y ha establecido méritos para su jubilación, entendiéndose como tal, la recepción de un apoyo económico digno, junto a otras medidas que le permitan permanecer integrado al medio social. Por tanto, recomendamos que en las políticas sobre jubilación se tenga en cuenta la prestación de otros servicios (salud, capacitación y actualización, recreación, ocupación del tiempo libre, etc) disrutados por el trabajador activo.
2. El momento del retiro tiene muchas veces el carácter compulsivo y obligante basado en disposiciones legales referidas a la edad; otras veces lo impone la incapacidad del individuo en cualquiera de sus manifestaciones y, en ocasiones, el retiro es voluntario y electivo. El mejor sistema sería aquel que tenga la flexibilidad como la mejor alternativa y permita a cada quien decidir el momento de su retiro teniendo en cuenta las normas establecidas a nivel nacional e internacional y ciñéndose a ellas.
3. La preparación al retiro corresponde a las empresas y organismos empleadores (públicos y privados) las cuales deben contar con la participación activa y responsable del prejubilado y su familia. Por tanto, recomendamos regularizar esta preparación explícitamente en los contratos de trabajo para darle carácter de obligatoriedad.

4. En cuanto al inicio de la preparación, ésta debe preverse y realizarse progresivamente durante todo el tiempo de trabajo acentuándola dentro de los cinco años previos al retiro; e incluyendo información relativa al retiro desde la inducción al trabajo.
5. Dentro de los planes y programas de educación del prejubilado y del jubilado para que él mismo pueda reocuparse, debe incorporarse al grupo familiar, para que todos conozcan y asuman en forma responsable, organizada y planeada, lo referente al presupuesto familiar, la salud, la recreación, la capacitación y la participación social activa.
6. La preparación al retiro debe facilitar la autogestión por parte del individuo y su familia, contribuyendo al descubrimiento y utilización de diferentes tipos de recursos (dinero, salud, relación con otros, experiencias, intereses y posibilidades que brinda la comunidad) con miras a una adaptación activa en la vida del jubilado.
7. La legislación como las normas convencionales y reglamentarias deben tener en cuenta la posibilidad de reservar ocupaciones-lucrativas o no- a los jubilados para su realización comunitaria y para su participación activa y decisoria en el desarrollo del país. Las entidades de compensación familiar y similares deberán continuar ofreciendo sus servicios a los jubilados y a su familia.
8. Se deben fomentar las posibilidades de auto-empleo y de empleo reservados para personas jubiladas, mediante políticas y/o normas empresariales que favorezcan iniciativas de trabajo para los jubilados.
9. Dado que las instituciones asistenciales que atienden al jubilado, por lo general carecen de personal calificado, es conveniente y necesario la formación a diferentes niveles, de expertos en materia de pre y post-jubilación, teniendo en cuenta la inclusión de otras personas que puedan ofrecer apoyo adecuado y oportuno al jubilado antes y después de su jubilación.

II. EL ANCIANO EN SU DIMENSION ESPIRITUAL

PRINCIPIOS

La dimensión espiritual del hombre es un componente de la antropología universal y perenne, expresada por la sabiduría de todos los pueblos en las grandes filosofías y religiones de la humanidad. El hombre trascendiendo la materia es dotado de libertad y es capaz de relacionarse conscientemente con el Absoluto.

En esta dimensión espiritual se fundamenta la sociabilidad de la persona humana. Esta no puede concretarse sin la apertura hacia los otros que se realiza en la comunidad en todos los niveles y de modo más radical y natural en la familia.

RECOMENDACIONES

A la luz de estos principios, patrimonio indiscutible de la humanidad, solicitamos a las comunidades nacionales e internacional que en sus políticas de acción:

1. Considerando el derecho que tiene toda persona de vivir de acuerdo con sus propias creencias religiosas y de no ser impedido en el ejercicio del culto:

Se incluya dentro del conjunto de servicios que se brindan a los ancianos, la asistencia espiritual conforme a su religión.

2. Siendo que tanto el nacer como el morir son actos propios e indelegables de cada persona humana:

- Se garantice a cada uno el derecho de morir naturalmente su propia muerte;
- Se garantice a cada uno el derecho de tener una muerte asistida con los cuidados espirituales que sean posibles y con el respeto que toda persona humana merece;
- Se propicie a los ancianos enfermos poder morir rodeado de sus familiares, siempre que sea posible.

ORIENTACIONES ESPECIFICAS PARA UNA PASTORAL DE LA TERCERA EDAD EN LA IGLESIA CATOLICA

1. Examinando la situación de la Tercera y Cuarta Edad en América Latina se constata que debe mejorarse una pastoral de los ancianos.

2. Por otra parte, la emergencia en el continente latinoamericano de una conciencia cada vez más clara, por lo menos en algunos sectores, del papel propio e importante que han de ejercer los ancianos, como también la necesidad de que ellos mismos vengán a exigir sus derechos inclusivo en la comunidad eclesial, constituye un verdadero signo de los tiempos.
3. En vista de eso, se hace a las Iglesias locales del continente, un urgente llamamiento, a que, en obediencia al Espíritu del Señor que les habla por los signos de los tiempos, procuren unas condiciones para el perfeccionamiento de una pastoral latinoamericana de los ancianos.
4. Puntos importantes para considerar con miras a esta pastoral latinoamericana de ancianos:
 - 4.1. La originalidad de cada Iglesia local especialmente en lo tocante a sus miembros ancianos y también la colegialidad debe unir y llevar todas ellas a la colaboración entre sí;
 - 4.2. Aprovechamiento de todos los elementos positivos que ya existen (conociendo e intercambiando experiencias de los diversos niveles: comunidades, parroquias, diócesis, países, regiones, etc);
 - 4.3. La opción preferencial por los pobres debe llevar a dar especial cabida a los ancianos más desprotegidos y marginados;
 - 4.4. La integración de la pastoral de los ancianos dentro de la pastoral de conjunto a fin de evitar el equívoco de una pastoral de ghetto y aislada;
 - 4.5. La participación efectiva de los ancianos no solo como destinatarios de la acción y de los servicios pastorales sino como agentes de pleno derecho;
 - 4.6. La apertura a la contribución valiosa e insustituible que le puedan ofrecer las auténticas Comunidades Eclesiales y de Base;
 - 4.7. La valorización de la acción de los laicos que da lugar al surgimiento de nuevos ministerios en este campo;
 - 4.8. El inestimable potencial evangelizador de los ancianos por su propia condición de vida;
 - 4.9. La predisposición del anciano a las dimensiones de la contemplación y de la oración.

5. Distintos campos en los que se ha de preparar y/o iniciar esta pastoral:

5.1. Servicio de la Palabra

- Integración de los ancianos (abuelos) a la tarea educativa de los padres que asumen la iniciación de sus hijos en la fe.
- Elaboración de un material de evangelización y catequesis apropiado para los ancianos, tanto por el contenido: temas de resurrección, de las bienaventuranzas, de la misericordia, del perdón, como por los medios: escritos en letras grandes, audiovisuales, programas de televisión.
- Participación de los mismos ancianos en la elaboración de este material.

5.2. Servicio del Culto

- Adaptación de la Liturgia: Eucaristía, Penitencia, Unión de los enfermos,
- A la psicología y condiciones propias de la Tercera Edad, contando con la participación de los interesados.
- Valorización de la religiosidad popular (novenas, procesiones, sacramentales, etc)

5.3. Servicios Caritativos

- El aprovechamiento de la gran disponibilidad de tiempo y de actitudes, tan característica de los ancianos, en la participación de tareas de autopromoción o de promoción de toda la comunidad.

6. Otras pistas concretas:

- 6.1. Introducir componentes relativos a la pastoral de los ancianos en la formación de los futuros presbíteros, religiosos y religiosas;
- 6.2. Una mayor apertura de las parroquias a las personas de tercera y cuarta edad;
- 6.3. Que las residencias de ancianos dirigidas por religiosas abran sus puertas a los ancianos más pobres;
- 6.4. Aprovechar, con las necesarias adaptaciones, las experiencias exitosas de otros lugares, por ejemplo La Vida Ascendente, los Encuentros Comunitarios para los Ancianos, etc.

III. EL ANCIANO EN SU DIMENSION EDUCATIVA

PRINCIPIO

Considerando que la educación, tanto formal como no formal, constituye uno de los factores fundamentales para la integración y participación activa del anciano en la sociedad.

RECOMENDACIONES

1. El significado y sentido de la ancianidad debe difundirse e impartirse en todas las etapas de la vida a través de la educación permanente.
2. Es necesario crear mecanismos que estimulen y promuevan una imagen real de la Tercera Edad que permita descubrir y recuperar sus valores, tal como el sentido de la vida y el ejercicio del amor, haciendo tomar conciencia de los prejuicios existentes para reinterpretarlos a la luz de los conocimientos científicos y de un nuevo humanismo cristiano.
3. La educación dirigida a personas de tercera edad (por ejemplo aulas abiertas) debe asegurar la comprensión de la realidad para mantenerse actualizado en la sociedad en que vive.
4. Es fundamental transmitir normas, pautas y valores, es decir socializar a la familia para que el respeto al anciano implique un permanente estímulo a que sea él mismo quien tome las decisiones importantes que le conciernen, participe en la dinámica familiar y en la medida de sus posibilidades resuelva sus propios problemas.
5. Promover que el anciano sea agente activo en la concreción de programas educativos formales y no formales, evitando toda discriminación por razones de edad.
6. En la formación de los educadores y agentes de promoción familiar es indispensable que el diseño curricular asegure tanto los conocimientos gerontológicos básicos como una debida sensibilidad con el fin de que los ancianos tengan por y en la familia la importancia que merecen.
7. Que los gobiernos consideren en la formulación de sus políticas educativas planes y programas tendientes a la formación de imágenes reales de la vejez con el objeto de que las generaciones más jóvenes comprendan y asuman la vida como un proceso evolutivo integral en sí mismo.

Debe formularse una política definida con referencia a los medios masivos de comunicación en la que se refuercen las pautas de personalización y de respeto evitando la manipulación de los valores familiares y brindando una imagen objetiva de la ancianidad.

IV. EL ANCIANO EN SU DIMENSION DE SALUD

PRINCIPIOS

1. La salud del anciano es una de las necesidades fundamentales por resolver; para ello debemos situarnos en el marco de la definición de salud de la OMS como el estado de bienestar bio-sico-social y no solo como la ausencia de enfermedad.
2. Debemos considerar que las necesidades de salud deben atenderse dentro del seno familiar y con la participación de la familia; en el entorno de un medio ambiente adecuado (vivienda, condiciones sanitarias, etc) y con la participación de instituciones de apoyo complementarias para su cuidado y atención asegurando siempre la participación y la colaboración de la familia.

RECOMENDACIONES GENERALES

1. Concientizar a la familia acerca de su responsabilidad de dar atención afectiva y material del anciano sano y, particularmente, si está enfermo o inválido, para prestarle atención y cuidado en el entorno familiar. Cuando no sea posible continuará como participante activa en los gerocomios y - en las instituciones hospitalarias.
2. Concientizar al propio anciano sobre la aceptación de su realidad involutiva y de su participación en la prevención, mantenimiento y recuperación de la salud dentro y fuera del ámbito familiar.
3. Todas las personas responsables de la atención y el cuidado, desde los miembros de la familia y los voluntarios hasta el personal médico y asistencial involucrado en el mantenimiento de la salud, deben hacerlo con una ética que respete el sentido de la dignidad humana, con un gran sentido de competencia moral y, en su caso profesional, basada en una sólida capacitación y entrenamiento gerontológico.
4. La familia deberá contar con la colaboración de la comunidad y los grupos voluntarios como parte del espíritu de solidaridad del grupo social.
5. Dentro de la satisfacción de las necesidades de salud, tanto en la familia o en la institución hospitalaria o asistencial, se debe respetar el derecho a la asistencia espiritual dentro de las normas de la libertad de conciencia.

RECOMENDACIONES ESPECIFICAS

1. La identificación de los problemas de salud por medio de mecanismos apropiados nos llevará a conocer ancianos ~~con problemas médicos controlados en el seno familiar~~ con o sin asistencia domiciliaria, enfermos que requieran atención hospitalaria especializada y enfermos crónicos o inválidos que deberán vincularse a instituciones de asistencia gerontológica.
2. Cuando la familia o la comunidad por cualquier motivo no pueda prestar la atención es responsabilidad del estado asegurar el derecho del anciano a recibir servicios médicos apropiados, que permitan la reintegración al seno familiar con buen grado de autonomía.
3. En aquellos casos de enfermedades crónicas o invalidantes en que el escaso nivel de autonomía haga difícil el cuidado del anciano debe asegurarse los correspondientes mecanismos económicos y técnicos para proveer servicios domiciliarios de apoyo a la familia.
4. Una alternativa entre los servicios domiciliarios y la atención hospitalaria es la experiencia ya iniciada en latinoamérica de los centros de atención diaria que ofrecen servicios médico-sociales fuera del hogar durante unas horas, con el anciano como contribuyente activo sin disvinculación del grupo familiar y con la participación del voluntariado.
5. Cuando no sea posible la reintegración al seno familiar se deben garantizar instituciones de asistencia gerontológica según las necesidades específicas de los ancianos con problemas serios de dependencia.
6. Debe propiciarse el acercamiento de las familias a través de la intervención del trabajador social y la relación de la comunidad con los gerocomios, como sitios abiertos que faciliten la interacción de parientes y amigos creando el ambiente feliz y armónico de familia.
7. Se debe fomentar la participación de los ancianos por medio de responsabilidades en tareas simples de ocupación, así como actividades culturales con la participación activa de la familia y el voluntariado y la formación de grupos de amistad o afecto buscando siempre una proyección de los ancianos en la comunidad.
8. Por tanto, los gobiernos se deben interesar en promover la existencia de servicios médicos geriátricos dentro de los programas de salud tanto en nivel familiar como hos

pitalarios, y garantizar el funcionamiento y la calidad de los servicios de los gerocomios mediante la formulación de normas de control y la generación de apoyo sostenido. Se deben crear más instituciones de asistencia gerontológica de acuerdo a los requerimientos de la sociedad.

V. MOCIONES

Considerando que la familia sólidamente constituida es la célula fundamental de la sociedad; y que la desintegración familiar actual, producto de algunos cambios sociales, acarrea efectos negativos para las personas y para la sociedad misma:

Proponemos a las Naciones Unidas y a sus países miembros la realización de una DECADA INTERNACIONAL DE LA FAMILIA 1985-1995 como un medio para despertar la conciencia mundial sobre la importancia de preservar y promover los valores de la familia, como elemento fundamental de una sociedad sana y feliz.

Teniendo en cuenta que los ancianos constituyen en el mundo una categoría social, numerosa con necesidades urgentes de satisfacer y cuyos derechos se ven frecuentemente ignorados y conculcados:

Proponemos que las Naciones Unidas preparen una "carta de derechos al anciano" que sirva para promover las soluciones de las necesidades básicas de los ancianos y motivar a los países miembros de la ONU para que la suscriban.

Los países latinoamericanos se encuentran aún en la etapa de desarrollo:

Consideramos que la situación económica es uno de los principales aspectos a solucionar en el mejoramiento de la calidad de vida, por ser la pobreza el problema más grave en los países en desarrollo y constituyendo los ancianos al sector más afectado de la población:

Las necesidades básicas (nutrición, salud, vivienda, vestido, recreación, educación, etc) dependen en la sociedad de consumo del factor económico:

Proponemos que las Naciones Unidas recomienden a los gobiernos la adopción de políticas que favorezcan la distribución equitativa de los bienes del desarrollo socio-económico para mejorar el standard de vida de todos los sectores de la población y en particular los ancianos.

APÉNDICE*

PROYECTO DE LEY DEL SENADO DEL BRASIL, Nº 8, DE 1954 (DE ASISTENCIA GERONTICA)

(Presentado al Senado Federal de los EE. UU. de Brasil por el Senador Atílio Vivacqua, el 9 de marzo de 1954, creando el Servicio Nacional de Asistencia a la Vejez).

Artículo 1.— Créase, como órgano subordinado al Ministerio de la Salud, el Servicio Nacional de Asistencia a la Vejez, que será organizado en todo el país en la forma de esta Ley.

Art. 2.— La asistencia establecida por esta Ley tiene por fin proteger y dignificar la vejez, asegurando y proporcionando, en las zonas urbanas, a las personas de avanzada edad, como deber del Estado y derecho fundamental del Hombre, medios y condiciones de previsión contra la miseria, de subsistencia, de prevención y defensa sanitaria, de protección económica, jurídica y moral, de bienestar, de cultura, de recreación y de trabajo apropiado.

§ 1.— Junto con las finalidades enunciadas en este artículo incumbirá al Servicio Nacional de Asistencia a la Vejez la realización de estudios e investigaciones en el campo de la geriatría, la gerontología y la asistencia social de la vejez.

§ 2.— Para los efectos de este texto legal la designación de personas de edad avanzada comprende a las de sexo masculino mayores de 65 años y del sexo femenino mayores de 60 y, en general, a los ciegos e inválidos mayores de 50 años.

Art. 3.— El Servicio Nacional de Asistencia a la Vejez realizará sus actividades en colaboración con el Distrito Federal, los Estados, los Municipios, las Cajas e Institutos de Retiro y Pensiones, el Montepío Civil, la Fundación de la Caja Popular, la Legión Brasileña de Asistencia (LBA), el Servicio de Alimentación y Previsión Social (SAPS), el Servicio Social de Comercio (SESC), el Instituto Brasileño de Colonización, los Sindicatos y otras entidades públicas federales, estatales y municipales, así como instituciones asis-

* Transcribimos como apéndice una traducción algo abreviada del proyecto de Ley Asistencial de la Vejez que juzgamos el más completo en Latinoamérica.

tenciales privadas, asociaciones científicas y culturales, la Familia y la Iglesia, en los términos del inciso III, parte final del artículo 30 de la Constitución Federal.

§ 1.—El Presupuesto de la Unión establecerá dotaciones para subvencionar las instituciones privadas que prestan asistencia a la vejez.

§ 2.—El Servicio Nacional de Asistencia a la Vejez, en cuanto concierne a sus finalidades, seguirá la fórmula de los tratados celebrados por el Brasil relacionándose con las instituciones de la ONU y otras entidades internacionales que tengan por objetivo asuntos de asistencia social y sanitaria.

Art. 4.—La asistencia a la vejez, además de otros beneficios previstos en esta Ley y en su Reglamento, podrá también prestarlos mediante:

- a) Internación en establecimientos mantenidos por la Unión o subvencionados, que tiendan a obtener los objetivos declarados en el artículo 2, o en otros servicios asistenciales de tales establecimientos y además uso de servicios de dispensarios o clínicas geriátricas, centros de consulta para ancianos, gabinetes odontológicos, etc.
- b) Pensiones o auxilios definidos en el párrafo 2 de este artículo.
- c) Seguro a la vejez hecho con la participación de la Unión en beneficio de los desvalidos amparados por esta Ley.
- d) Subsidio a las familias con economía insuficiente para mantener a personas ancianas.
- e) Medidas y servicios para asistencia psiquiátrica y psicológica de personas senescentes y para su reajuste social.
- f) Medidas especiales para proporcionar a los senescentes seguridad en el tránsito, comodidad, higiene y prioridad en los transportes colectivos así como en los parques, playas y lugares públicos, en general.
- g) Asistencia alimentaria gratuita así como el transporte, en empresas estatales o concesionarias de servicios públicos, o sensible reducción de sus tarifas.
- h) Financiación a largo plazo y con réditos mínimos por los Institutos y Cajas de Retiro y Pensiones, Cajas Económicas, Fundación de la Casa Popular y por los Institutos Oficiales de Crédito, para construcción, ampliación y conservación de viviendas, inclusive adquisición de terrenos destinados a los establecimientos referidos en el apartado a) de este artículo y a granjas, viviendas y pensiones para ancianos.
- i) Laborterapia para senescentes sin ocupación, en la industria domiciliaria y en el artesanado, aprovechándose sus resultados por la Unión, las unidades federativas, los municipios, empresas autárquicas y privadas, etc., de acuerdo con las aptitudes y capacidades de cada cual.
- j) Patronato jurídico de los ancianos, con el fin de asegurar sus derechos, derivados de esta Ley.
- k) Servicios culturales a través de bibliotecas, discotecas, estaciones de radiodifusión y televisión, de cursos y asociaciones.
- l) Estadas de cura y reposo en balnearios (hidrominerales), colonias climáticas, servicios de recreación y otros encuadrados en los objetivos de esta Ley.
- m) Subsidio para inhumación.

- § 1. — La asistencia sanitaria propiciada por esta Ley, a la vez que medidas de profilaxis comprende el tratamiento, hospitalización, asistencia dentaria, farmacéutica, dietética y adquisición de aparatos protésicos.
- § 2. — Los auxilios aludidos en el apartado b) se destinarán a satisfacer los gastos inmediatos de alimentación, tratamiento médicodentario, vestuario, habitación, transporte y estadías de cura y reposo.
- § 3. — Excepto en cuanto al aviso previo, vacaciones, licencias, competencia de la Justicia del Trabajo y de los órganos administrativos de servicio público, no se aplican los preceptos de la Consolidación de las Leyes del Trabajo y de los Estatutos de los Funcionarios Públicos Civiles de la Unión.
- § 4. — Incumbirá al Ministerio de la Salud, por intermedio del Departamento Nacional de Asistencia a la Vejez, fiscalizar, en colaboración con los órganos del Ministerio de Trabajo, Industria y Comercio, la ejecución de lo dispuesto en el apartado i) y en el párrafo 3 de este artículo.

Art. 5. — La asistencia creada por esta Ley se destina especialmente a proteger y beneficiar los agricultores, peones, empleados domésticos, dueñas de casa sin empleo o recursos y todas las demás personas de avanzada edad que, como las anteriores, no se encuentren amparadas por las instituciones de previsión social.

- § 1. — Salvo lo dispuesto en el párrafo 3 de este artículo la concesión de beneficios referentes a los apartados b), c), d) del artículo 4 y a la internación gratuita en los establecimientos aludidos en a) no incluye;
 - 1) Los asegurados en las instituciones ya existentes de previsión social, los servidores civiles y militares del Gobierno Federal, de los gobiernos estatales, de los municipios, de las instituciones autárquicas y de cuantos se encuentren amparados por cualquier otra entidad pública.
 - 2) Los que sin estar incluidos por la disposición del anterior inciso posean medios de manutención propia o de sus familias o de personas obligadas a la prestación de alimentos.
 - 3) Los extranjeros que no tengan residencia permanente en el país, sin perjuicio, no obstante, del socorro que incumbe a los Poderes Públicos y observados en las estipulaciones de los convenios internacionales sobre inmigración, suscriptos por Brasil.
- § 2. — Considérase dueña de casa la mujer casada, viuda o divorciada e inclusive la compañera —como tal definida en la legislación social— que tenga bajo su responsabilidad los gastos familiares.
- § 3. — En casos excepcionales y a fin de ayudar la atención de necesidades extremas, comprobadas ante los órganos del Servicio Nacional de Asistencia a la Vejez, o por ellos reconocidas *ex-officio*, podrán ser concedidos a las personas mencionadas en este artículo los beneficios en él fijados.
- § 4. — La comprobación exigida en el párrafo 3 será hecha posteriormente a la concesión de la asistencia siempre que esto pudiese retardarla o perjudicarla.

Art. 6. — La mejora de la situación del asistido determinará la alteración del beneficio concedido o incluso su suspensión; inversamente, el agravamiento de tal situación, por enfermedad u otras causas, autoriza el aumento del auxilio o subsidio ya prestado.

§ 1. — Si se desvirtúa la aplicación del beneficio recibido será motivo para su reducción o suspensión.

§ 2. — Será verificada periódicamente la subsistencia de las causas que justifican la concesión de los beneficios.

Art. 7. — La asistencia de que trata esta Ley comprende los servicios gratuitos prestados a las personas desvalidas o servicios remunerados cuando se trate de personas con recursos económicos suficientes; tales servicios serán pagados de acuerdo con normas y tarifas elaboradas por el Departamento Nacional de Asistencia a la Vejez y aprobadas por el Ministerio de la Salud.

§ 1. — Dentro de sus posibilidades soportarán los gastos asistenciales de los ancianos, la economía familiar o, en caso de carencia o insuficiencia de recursos, las personas que tengan la obligación legal de darles subsidio alimentario.

§ 2. — A los asistidos y a los responsables por los gastos asistenciales les será permitido pagar a plazos sus débitos. Para ese fin serán organizadas tablas de amortización.

§ 3. — La disposición del párrafo precedente se aplica facultativamente a las instituciones privadas de asistencia.

§ 4. — Los créditos originados en la asistencia pagada tendrán privilegio o prioridad general en concurso de acreedores o en quiebra en los términos de la legislación vigente.

Art. 8. — Es creado el Departamento Nacional de Asistencia a la Vejez, como órgano de dirección, fiscalización y coordinación de las actividades referentes a esa asistencia en todo el país, al cual compete:

- a) Ejercer la tutela de los ancianos desvalidos.
- b) Orientar, ejecutar y fiscalizar cuanto se refiera a construcción, instalación y mantenimiento de establecimientos referidos al apartado a) del art. 4, así como de los servicios regulados por esta Ley, que no fueran atribuidos a otro órgano administrativo.
- c) Estimular iniciativas y obras sociales de amparo a la vejez así como incentivar la fundación de instituciones dedicadas al estudio de la geriatría y la gerontología.
- d) Promover la colaboración a que se refiere el art. 3 y celebrar para ese fin acuerdos con empresas y asociaciones particulares, de conformidad con las disposiciones reglamentarias.
- e) Cooperar en la represión de la mendicidad.
- f) Realizar encuestas, investigaciones, conferencias, cursos, reuniones sobre geriatría, gerontología y los problemas de protección a la vejez; organizar censos, estadísticas y documentación, divulgar datos, informaciones y editar publicaciones referentes a los objetivos de esta Ley.
- g) Contratar, con la aprobación del Ministerio de la Salud, el personal técnico, permanente y temporal, dentro de las respectivas partidas presupuestarias.

h) Administrar el Fondo de Asistencia a la Vejez.

i) Elaborar, en cooperación con el Ministerio de Trabajo, Industria y Comercio, las bases para pensiones, auxilios y subsidios de que trata el art. 4 de esta Ley, para la respectiva aprobación por el Ministerio de la Salud.

j) Ejercer las demás atribuciones previstas en la Ley y en su Reglamento.

Art. 9. — Para los efectos de organización de la asistencia a la vejez el país será dividido en zonas, regiones y subregiones y podrá asignarse a las personas ancianas un *domicilio de asistencia*.

Párrafo único. — Habrá en el Distrito Federal y en los territorios, a excepción del de Fernando de Noronha, delegaciones del Departamento Nacional de Asistencia a la Vejez cuyos servicios podrán ser asignados a funcionarios locales, mediante acuerdos en los términos del párrafo 3 del art. 18 de la Constitución Federal.

Art. 10. — Créanse en los cuadros del Ministerio de la Salud y como dependencia del Departamento Nacional de Asistencia a la Vejez los cargos y funciones que constan en cuadro anexo.

Párrafo único. — La provisión de tales cargos será hecha de acuerdo con las necesidades del servicio.

Art. 11. — El Departamento Nacional de Asistencia a la Vejez será asistido por un Consejo Consultivo del cual formarán parte: un representante del mismo Departamento, un consultor médico de la Previsión Social, otro consultor del Ministerio de Educación y Cultura, otro de la Dirección de Salud del Ejército, otro de la Dirección de Salud de la Aeronáutica, otro de la Dirección de Salud de la Marina, otro del Consejo Federal de Ingeniería y Arquitectura, otro de la Orden de Abogados del Brasil, otro de la Confederación Nacional de Industrias, otro de la Confederación Nacional de Comercio, otro de la Confederación Nacional de Asociaciones Rurales, otro de la Asociación Brasileña de Prensa, otro de la Asociación Brasileña de Radio, otro de las instituciones privadas que tengan por objeto la protección a la vejez y un representante del magisterio, designado por la respectiva entidad de clase que tenga un grado más elevado.

§ 1. — La designación de los miembros del Consejo Consultivo se hará por un período de 3 años, pudiendo ser renovada.

§ 2. — El Consejo Consultivo elaborará su Reglamento Interno, que será aprobado por el Ministerio de la Salud.

§ 3. — El Consejo Consultivo funcionará con un quórum de 7 miembros y su reglamento establecerá plazos y disposiciones que aseguren la mayor brevedad posible en el orden de los trabajos.

§ 4. — A los miembros del Consejo Consultivo les será concedida una gratificación de presencia de 500 cruzeiros hasta un máximo de 4 reuniones por mes.

§ 5. — Implica renuncia a la calidad de miembro del Consejo Consultivo la ausencia durante 6 reuniones en un semestre, salvo cuando fuese justificada por motivos de salud, fuerza mayor o desempeño de un servicio público.

Art. 12. — El Consejo Consultivo será obligatoriamente oído acerca de la organización de planes y programas de trabajo del Servicio Nacional de Asis-

tencia a la Vejez, la coordinación interministerial de órganos y actividades del mismo servicio y la elaboración de normas y criterios generales referentes a materias enunciadas en el artículo 4 y aplicación del Fondo de Asistencia a la Vejez, así como sobre interposición de recursos contra multas y otros actos administrativos fundamentados en esta ley.

Art. 13.— La estructura y atribuciones de los órganos del Servicio Nacional de Asistencia a la Vejez serán establecidas en el Reglamento.

Párrafo único.— Observadas las prescripciones de esta Ley sobre cargos y funciones por ella creados, podrán prestar servicio en el organismo —a propuesta del Ministerio de la Salud— los empleados de cualquier Ministerio.

Art. 14.— El Consejo Nacional de Servicio Social coopera con el Departamento Nacional de Asistencia a la Vejez en el estudio de las cuestiones relativas a la protección de la vejez. Para los efectos de este artículo tendrá dicho Consejo una sección especialmente consagrada a esta tarea.

Art. 15.— Los Estados y el Distrito Federal podrán organizar, con el auxilio federal que les fuera concedido, servicios de asistencia a la vejez, articulados con el Departamento Nacional de Asistencia a la Vejez.

Art. 16.— Se constituirá en cada Municipio una Junta que, además de las atribuciones que le sean conferidas en el Reglamento, velará por la asistencia a la vejez y deliberará sobre las reclamaciones contra el retardo en la concesión de los beneficios asegurados por esta Ley, su denegación o suspensión, incumbiéndole además procurar, por intermedio de su Presidente o Delegados, socorros de urgencia a las personas de edad avanzada.

Art. 17.— Las Juntas de Asistencia a la Vejez estarán integradas por un miembro designado por la Cámara Municipal y dos miembros indicados por los Sindicatos Patronales y otros dos designados por los Sindicatos de Empleados existentes en el Municipio.

§ 1.— Con cada miembro de la Junta será designado su respectivo suplente.

§ 2.— Las Juntas tendrán delegados en los distritos.

Art. 18.— Las fuentes de ingresos para atender los gastos de esta Ley son las siguientes, además de otras que puedan ser establecidas:

1. Dotación presupuestaria, nunca menor de 0.5 % del total del presupuesto nacional, excluidos los impuestos.
2. El producto adicional del sello de Educación y Salud establecido por el art. 45 y el producto de las contribuciones reguladas.
3. Las cuotas de los Institutos y Cajas de Pensiones y Retiros, de acuerdo con lo determinado en el párrafo único de este artículo.
4. Las contribuciones debidas por los Estados o Municipios en virtud de acuerdo.
5. La remuneración de servicios prestados y pagados por los asistidos, sus familias, entidades autárquicas y otras entidades responsables.
6. El producto de dotaciones, herencias o legados dejados en favor del Servicio Nacional de Asistencia a la Vejez.

Párrafo único.— Las cuotas constantes del apartado 3 de este artículo serán fijadas por decreto del Presidente de la República basándose en estudios del Servicio Actuarial del Ministerio de Trabajo, Industria y Comercio.

Art. 19.— La asistencia a la vejez se incluye obligatoriamente en la aplicación del impuesto sindical por los sindicatos de profesionales liberales y de trabajadores autónomos, determinada en los incisos II, III y IV, art. 592 de Consolidación de las Leyes del Trabajo, incumbiendo a los mismos sindicatos adoptar las disposiciones para la colaboración prevista en el art. 3.

Art. 20.— El Departamento Nacional de Asistencia a la Vejez queda autorizado a aceptar en nombre del Gobierno, por intermedio de su Director y de sus Delegados en las unidades federales, donaciones y legados para la asistencia a la vejez.

Art. 21.— La obligación de prestar alimentos prescritos en el art. 393 del Código Civil extiéndese, en relación a las personas longevas, a los parientes en línea colateral hasta el tercer grado.

Art. 22.— Queda instituido el Fondo de Asistencia a la Vejez, que será formado por donativos especiales y por contribuciones de personas físicas o jurídicas así como por legados dejados para este fin y por cualquier otro recurso de previsión particular o de dotaciones legales. (Siguen tres párrafos de aclaraciones complementarias que se suprimen, en aras de la brevedad.)

Art. 23.— Por acto inter vivos o por testamento podrán ser afectados por la cláusula de *beneficio de la vejez* capital en dinero, títulos públicos y particulares e inmuebles para la constitución de rentas destinadas a la manutención y tratamiento de personas longevas. (Se suprimen también en la traducción de este artículo cinco párrafos aclaratorios y complementarios.)

Art. 24.— Para los efectos del art. anterior, el valor de los inmuebles será el declarado y certificado por los inspectores encargados de cobrar el impuesto de transmisión de la propiedad. El valor de los títulos de la deuda pública, de las acciones societarias y de los papeles de crédito negociables en Bolsa será el de su cotización oficial en el día, probado por certificado de la Cámara Sindical de Corredores de Bolsa o por la publicación en el órgano oficial. (Suprimense igualmente en la traducción dos párrafos adicionales.)

Art. 25.— Considérase Hogar de la Vejez la habitación urbana o rural en que habite permanentemente, como dependiente de su familia, una persona longeva.

Párrafo único.— La inscripción, en los registros del Servicio Nacional de Asistencia a la Vejez, de cualquier habitación destinada a Hogar de la Vejez habilita al interesado para gozar de los derechos y favores que en virtud de este destino le conceda el Reglamento o Ley que se establezca.

Art. 26.— Computanse a las personas longevas, que sean mantenidas por un jefe de familia, como si fuesen un miembro de ella, para la percepción del salario familiar y de los abonos concedidos a familias numerosas.

Art. 27.— Equipárase al beneficiario —para fines de pensión por las Instituciones de Previsión Social— toda persona longeva, sin recursos, que viva a expensas del asegurado, como dependiente de su familia.

Art. 28.— Son encargos de familia en la forma de la línea e) del último párrafo del art. 20 del Reglamento aprobado por el Decreto N° 24239 (de 22-12-1947) y de los apartados f) y j) del número 11 del mismo artículo,

para la rebaja de la renta bruta del contribuyente, los gastos de manutención, tratamiento médico y hospitalario de los ancianos dependientes de la familia del contribuyente. (Se suprimen dos párrafos aclaratorios.)

Art. 29.—El Poder Ejecutivo regulará la concesión de reducciones en las tarifas de transporte y establecimientos hospitalarios que de algún modo reciban subvención oficial.

Art. 30.—Las estaciones de radiodifusión de la Unión y autárquicas —o subvencionadas— divulgarán programas referentes a los objetivos de esta Ley.

Art. 31.—Se organizarán concursos periódicos con premios para las mejores obras literarias, artísticas y científicas, de autores brasileños sobre temas referentes a la protección y la dignificación de la vejez, inclusive piezas teatrales o *films* nacionales referentes al mismo asunto.

§ 1.—El valor de tales premios será fijado por el Ministerio de la Salud dentro de las posibilidades presupuestarias.

§ 2.—Las instrucciones para la organización y realización de los concursos serán elaboradas por dicho Ministerio, en cooperación con el de Educación y Cultura.

Art. 32.—El Instituto del Libro cuidará de adquirir y distribuir obras educativas, sociológicas y literarias acerca de la vejez.

Art. 33.—Los contribuyentes de montepíos civiles o militares que hayan pagado sus cuotas durante 50 años serán exentos de nuevos pagos.

Art. 34.—Serán declarados de utilidad pública los inmuebles necesarios para la ampliación de establecimientos particulares de asistencia a la vejez, que satisfagan las exigencias de esta Ley.

Art. 35.—El Reglamento fijará plazos mínimos para todos los despachos y resoluciones referentes a la concesión de beneficios previstos en esta Ley, exigiéndose para habilitación de los interesados la documentación estrictamente indispensable a juicio de la autoridad a quien incumba conceder tales beneficios.

Art. 36.—Serán organizados y mantenidos en la capital de la República y en las sedes de los municipios *registros de personas longevas*, como requisitos necesarios al cumplimiento de esta Ley. (Se suprimen en la traducción dos párrafos complementarios.)

Art. 37.—Es facultado el descuento en la planilla de pago de salarios de las cantidades destinadas a contribuciones de los asociados de instituciones particulares de asistencia a la vejez y de otras contribuciones así como de las cuotas destinadas a amortizar las financiaciones y préstamos previstos en esta Ley y los débitos aludidos en el párrafo 2 del art. 7.

Art. 38.—No se pueden hipotecar las pensiones u otros beneficios concedidos por las instituciones privadas de asistencia a la vejez.

Art. 39.—Las empresas agrícolas comerciales e industriales podrán crear fondos de asistencia a la vejez, los que serán deducibles del lucro bruto en los términos de la legislación del impuesto a las rentas.

Art. 40.—Las Juntas mencionadas en el art. 16 y los demás órganos colegiados del Servicio Nacional de Asistencia a la Vejez así como las instituciones privadas que realicen esa asistencia gozarán de las exenciones y favores atribuidos a las instituciones autárquicas en relación con su correspondencia postal y telegráfica y el registro de sus direcciones.

Art. 41.— Las instituciones particulares sujetas al régimen de esta Ley inclúyense como instituciones de asistencia social en la exención tributaria asegurada en el inciso e) del N. V. del art. 31 de la Constitución Federal.

Art. 42.— Se hallan exentos del impuesto del sello federal los petitorios y todos los actos y documentos necesarios a la concesión de beneficios y a la constitución de los derechos asegurados por esta Ley, inclusive certificados, traslados y registros.

Art. 43.— Será considerado *onus* público relevante el servicio prestado gratuitamente en los órganos del Servicio Nacional de Asistencia a la Vejez y contado el respectivo tiempo de servicio para todos los efectos del Estatuto de los Funcionarios Públicos Civiles de la Unión.

Art. 44.— Se observarán, en tanto no contraríen las prescripciones de este texto legal, los preceptos de la Ley nº 1.493 del 15 de diciembre de 1951 sobre el pago de auxilios y subvenciones a instituciones asistenciales.

Art. 45.— El sello de Educación y Salud será aumentado en un 20 % de su valor para aplicar este aumento al Servicio Nacional de Asistencia a la Vejez.

Art. 46.— Las contribuciones espontáneas para la asistencia a la vejez podrán ser hechas mediante sellos postales así como por estampillas para sellar papeles y escrituras. La venta de esos sellos y estampillas será confiada a las dependencias federales, estatales y municipales, a los servidores de oficio, funcionarios de Correos y Telégrafos, oficinas recaudadoras, delegaciones fiscales y a toda otra entidad o empresa que ofrezca garantías.

Art. 47.— Se introducirán en el Reglamento de los Institutos y Cajas de Retiros y Pensiones, del SAPS y demás instituciones públicas aludidas en el art. 3 las modificaciones necesarias para adaptarlas al eficiente trabajo del Servicio Nacional de Asistencia a la Vejez.

Art. 48.— Quedan instituidas para los casos de infracción de los preceptos de esta Ley y de su Reglamento, multas de 500 a 5.000 cruzeiros, conforme a la gravedad de la transgresión, sin perjuicio de otras sanciones legales. Tales multas serán aplicadas por los Jefes de las Delegaciones del Departamento Nacional de Asistencia a la Vejez, con recurso ante el Director del mismo y asegurándose a los interesados la más completa defensa.

Art. 49.— Los miembros del Ministerio Público de la Unión, de los Estados, de los Territorios y las personas autorizadas por el Servicio Nacional de Asistencia a la Vejez o cualquier elector podrán representar a las personas longevas en sus demandas y demás actos de habilitación con respecto a los beneficios asegurados por esta Ley. (Se suprime un párrafo aclaratorio.)

Art. 50.— Responderá por delito definido en el art. 299 del Código Penal aquel que para obtener los beneficios de esta Ley (o habilitar a alguien a ello) preste declaraciones falsas en documento público o privado.

Art. 51.— Incurrirán en las penas del párrafo 2 del art. 317 del Código Penal los servidores públicos, directores o empleados de sociedades de economía mixta o de entidades privadas en general que, con infracción del deber funcional o profesional, dejasen de practicar o retardasen acto de su oficio o de su empleo, relativo al cumplimiento de la Ley.

Art. 52.— Se permite a las instituciones de asistencia subvencionadas por la Unión a asociarse o combinar por ajustes especiales sus recursos y medios

para la realización de los objetivos que, en virtud de ley o de sus estatutos les competan. Para esto les es concedida la posibilidad de crear *fondos comunes de socorro urgente y de cooperación*.

Art. 53.— Ninguna institución privada de asistencia, subvencionada por la Unión, podrá negarse a prestar *socorro urgente* a los ancianos, tal como es definido en este artículo.

Párrafo único.— Considéranse de *socorro urgente* las necesidades de alimentación, vestimenta, tratamiento médico, transporte, amparo o defensa moral, cuando se presenten como siendo extremas.

Art. 54.— Los gastos de *socorro urgente* obedecerán a límites fijados en el Reglamento. Cuando tales gastos no incumban a una institución determinada serán coparticipados:

- a) Por el Servicio Nacional de Asistencia a la Vejez.
- b) Por los Estados o Municipios, de acuerdo con las leyes locales y los acuerdos respectivos.
- c) Por las entidades privadas de asistencia subvencionadas por la Unión mediante cotización correspondiente a sus recursos o a través del fondo de *socorro urgente y cooperación* previsto en el artículo 52.

Párrafo único.— Compete a la Junta de Asistencia, además de sus restantes atribuciones, decidir cualquier duda o divergencia sobre la aplicación de las disposiciones de este artículo y proceder a la verificación y reconocimiento del correspondiente gasto.

Art. 55.— Se conmemorará en todo el país el "Día de los Ancianos", que será fijado en el Reglamento. Constituirá objetivo principal de esta conmemoración enaltecer y consagrar a la vejez, testimoniándole el reconocimiento y la veneración de las nuevas generaciones, de la Familia y de la Nación y avivando en la opinión pública la conciencia de los derechos de la ancianidad y del deber estatal y social de protegerla y dignificarla.

Párrafo único.— Será erigido en la Capital de la República un monumento a los ancianos, con la cooperación de las unidades federales y de los municipios y mediante suscripción popular. El respectivo concurso obedecerá a las normas del art. 31.

Art. 56.— El gobierno brasileño empleará sus buenos oficios en el sentido de que se elabore y adopte la Declaración Universal de los Derechos de los Ancianos y a fin de que los organismos de la ONU incentiven y auxilien la asistencia a la vejez en los diversos países.

Art. 57.— El Ministerio de la Salud designará una Comisión para elaborar dentro de 60 días el anteproyecto de Reglamento de esta Ley así como para promover la instalación del Servicio Nacional de Asistencia a la Vejez.

Art. 58.— Para la ejecución de esta Ley queda abierto un crédito inicial de 10 millones de cruzeiros.

Art. 59.— El Poder Ejecutivo expedirá el Reglamento de la presente Ley dentro de los 90 días ulteriores a la fecha de su publicación.

Art. 60.— Revócanse las disposiciones en contrario.

Help the aged

(Apoyo al Anciano)

Carta de

Derechos

Del Envejeciente.

Los Nueve Puntos Imprescindibles.

(The Nine Essentials)

Help the Aged

CARTA DE DERECHOS DEL ENVEJECIENTE -

"LOS NUEVE PUNTOS IMPRESCINDIBLES !"

Help the Aged respalda la Asamblea Mundial sobre la Tercera Edad como medio para enfocar la atención del mundo en el nuevo problema del incremento en la población del mundo, problema que afecta a todos los pueblos y todas las naciones, en los aspectos sociales, económicos y políticos. Las circunstancias nuevas requieren una política nueva y una acción apropiada. En todo el mundo el hombre vive más tiempo pero no hay nación que pueda pretender que todos sus envejecientes gozan de una calidad de vida totalmente aceptable y recta.

La Asamblea Mundial se verá justificada sólo si nos conduce hacia una acción vital que produzca una calidad de vida aceptable para todos los envejecientes de todas las naciones. Como organización internacional que realiza campañas de obras efectivas, Help the Aged cree que la acción es imprescindible. Help the Aged insiste que la Asamblea Mundial sobre la Tercera Edad redacte y autorice una CARTA DE DERECHOS DEL ENVEJECIENTE.

Todas las naciones deben hacer frente a la realidad. La población de envejecientes va todos los días en aumento y para el año 2000 se calcula que habrá cerca de 600 millones de personas de más de 60 años de edad. Pero a la vez cada envejeciente es un individuo

con derecho a desempeñar un papel dentro de la sociedad. Toda nación debe conceder a cada envejeciente de sus país las oportunidades, los servicios y las responsabilidades esenciales para una vida verdaderamente abundante.

Help the Aged pide una consideración mundial hacia el envejeciente. Cuando las naciones consideren las necesidades de sus propios envejecientes deben pensar también en los envejecientes de otros países. Se necesita un plan mundial para lograr una calidad de vida significativa para los envejecientes de todas las naciones. Esto conducirá a una colaboración mundial en los asuntos sociales y económicos, abriendo camino así a programas y políticas positivos para la paz de todo el mundo. Nuestra meta demanda consideración mundial, planificación mundial y acción mundial.

Se debe acabar con la discriminación en cuanto a la ancianidad. Debemos reconocer que los envejecientes contribuyen de una manera especial y vital al bienestar de todas las naciones. Debemos concederles la seguridad y las oportunidades adecuadas para que puedan continuar contribuyendo al progreso, tanto de su propia nación como de la comunidad mundial.

En el espíritu de interés propio y mutuo deben las naciones del Norte y las naciones del Sur realizar programas económicos y sociales basados en una nueva filosofía de dar y compartir el uno con el otro, enriqueciendo así la vida de cada persona. Es imprescindible una transferencia inmensa de recursos desde las naciones industrializadas hacia los países en desarrollo, tal como propone el Informe Final de la Comisión Brandt. Sólo así podrán las naciones indigentes disponer de recursos suficientes para llevar a cabo programas de bienestar al envejeciente. Tales programas tendrán que basarse en sistemas sencillos que aporten confianza y oportunidad al envejeciente. Pedimos una gran consideración humana, evitando los peligros que implican la creación de una burocracia grande.

Confiamos y recomendamos a la Asamblea Mundial los méritos de los nueve puntos siguientes, imprescindibles para el mundo entero:

1. UNA CONSIDERACION MUNDIAL

Es imprescindible que todas las naciones reconozcan como punto básico la consideración mundial de los envejecientes del mundo, y que acepten como filosofía que al considerar las necesidades de sus propios envejecientes consideren también a los envejecientes de otros países. Las naciones deben buscar e identificar a sus envejecientes, quiénes son, dónde y cómo se encuentran.

2. SALUD

Es imprescindible proporcionar recursos adecuados para que todo envejeciente tenga acceso a un buen servicio de asistencia básica. Es necesario que los médicos estén capacitados en la medicina geriátrica y en los métodos de rehabilitación.

Deben desarrollarse programas de clínicas móviles para las regiones rurales. Deben promoverse los hospitales pequeños en las comunidades pequeñas.

Todas las naciones deben planificar un servicio adecuado de geriatría a nivel nacional con fondos suficientes para asegurar la disponibilidad a todos los envejecientes de un servicio sanitario especializado en las enfermedades propias de la ancianidad. Es imprescindible que los envejecientes puedan conseguir las medicinas requeridas.

La prevención de enfermedades y el mantenimiento de los envejecientes con buena salud depende de programas bien organizados y vigorosamente desarrollados. Es menester aconsejar a los envejecientes en cuanto a los alimentos más nutritivos y esos alimentos deben estar a la disposición de todos. Además el anciano necesita un buen servicio de agua potable.

El ejercicio, tanto del cuerpo como de la mente, promueve la buena salud. Una constante revisión médica es necesaria para identificar oportunamente las enfermedades del anciano. Se necesitan más investigaciones científicas en cuanto a la incontinencia, osteo-artrosis y demencia. Se recomienda una promoción más activa de cooperación internacional para diseminar los conocimientos y la experiencia.

3. INGRESOS PERSONALES

Es imprescindible que los ingresos personales del envejeciente sean mantenidos a un nivel adecuado, mediante el empleo continuado o por una pensión suficiente. La mayoría de las naciones industrializadas aun no han alcanzado esta meta y se debe reclamar un progreso más rápido en este sentido. En los países en desarrollo habrá que buscar medios apropiados para asegurar el nivel de vida. Se deben proveer las oportunidades para que el envejeciente pueda seguir trabajando si así lo desea. Igualmente las necesidades financieras de las mujeres ancianas requieren una consideración especial, ya que éstas suelen vivir más años que los hombres y que muy a menudo viven solas sin otro pariente.

4. EMPLEO Y JUBILACION

Es imprescindible que los envejecientes sigan totalmente integrados en la sociedad con iguales derechos y oportunidades. Sólo debe existir el retiro de un envejeciente si se trata de enfermedad o si el envejeciente mismo lo desea. No debe existir ninguna edad obligatoria en que se pueda exigir la jubilación del empleado. Una edad flexible les permitiría a todos seguir trabajando si así lo desean.

Para los envejecientes que se jubilan a una edad temprana se debe permitir una segunda carrera. Para los envejecientes que trabajan con cargas pesadas se debe buscar la manera de reducir las horas de trabajo. En ciertos empleos se podría introducir sistemas para compartir trabajos. Los envejecientes que eligen su jubilación para realizar luego un servicio voluntario deben mantener los mismos derechos como si hubieran seguido trabajando.

En muchos países los envejecientes forman una reserva no utilizada tanto de productores como de consumidores. Se necesitan urgentemente muchos programas a escala reducida, en agricultura y artesanía, proveyendo así trabajo remunerado para los envejecientes.

5. VIVIENDA

Es imprescindible que todo envejeciente en todo país tenga derecho indudable sobre su propia casa. Se requiere hacer todo el esfuerzo posible para que los envejecientes sigan viviendo en sus propios hogares hasta el fin de su vida, si así lo desean y si es factible. Para realizar esta meta habrá que disponer de más recursos para ampliar los servicios a domicilio, en vez de sostener muchos ancianatos grandes que, si son verdaderamente esenciales, deben componerse de unidades pequeñas.

Se requiere una acción urgente para proveer las necesidades de acomodación, teniendo en cuenta tanto los deseos personales como las necesidades físicas. Esto significa tener más casas mantenidas por personal especializado, más ancianatos con servicios de enfermería, más rehabilitación de las casas que ya existen, adaptaciones arquitectónicas relacionadas con las necesidades de los minusválidos, y la provisión de calefacción y combustibles a precio razonable.

6. LA FAMILIA Y LA SOCIEDAD

Es imprescindible crear una nueva imagen de la familia. Es importante y necesario mantener y fortalecer los lazos propios de la familia. Sin embargo en razón a las migraciones muchas personas jóvenes se mudan para mejorar su educación y nivel de vida, por tanto cada población debe hacerse responsable por los ancianos solitarios que sigan viviendo allí. Pedimos a los dirigentes de todas las naciones que realicen cruzadas para establecer en cada país una „Carta de Buen Vecino" como guía para lograr estas nuevas relaciones familiares dentro de la sociedad entera. En tales programas de vecindad deben participar también las personas de más edad que aun sigan activas y hábiles.

7. EDUCACION

Es imprescindible reconocer que la educación debe formar parte continua de la vida del envejeciente. Se necesita un tipo de educación práctica relacionada con la higiene y la preparación de comidas dietéticamente más nutritivas.

Es imprescindible planificar el nivel más amplia posible de servicios educacionales, culturales y deportivos para que la calidad de vida gozada por los envejecientes sea la más alta posible.

8. LA AGONIA Y LA MUERTE

Es imprescindible que el hombre llegue al momento de la muerte con toda serenidad y sin temor. Se debe dar más impulso a los nuevos métodos para controlar el sufrimiento físico en la agonía, practicando más a menudo la actitud más positiva ante la muerte, según el ejemplo del Movimiento „Hospice” (cuidado para el moribundo). Los religiosos y practicantes de cada fe deben ayudar al moribundo a encontrarse con la muerte de una manera más positiva. Se necesitan más programas de capacitación para los familiares, incluso para los asistentes voluntarios a los moribundos, tanto en sus casas propias como en los hospitales.

9. REALIZANDO LO IMPRESCINDIBLE

Es imprescindible que estos planes y políticas sean realizados por todas las naciones en la manera más apropiada para cada país. Para lograr esto es necesario que, en el gobierno de cada país, un Ministro esté encargado de esta tarea. Las organizaciones voluntarias deben ser estimuladas para ser más innovadoras y efectivas en la búsqueda de políticas y prácticas que puedan influir decisivamente ante el gobierno central y demás servicios gubernamentales para mejorar más y más la calidad de vida de los envejecientes.

- Fin -

Versión en español del informe

en inglés: "A World Charter on Ageing"

- "The Nine Essentials" publicado por Help the Aged,
Director - Hugh Faulkner, 32 Dover Street, London W1. (1982)

DECLARACION DE DERECHOS DE LAS PERSONAS ANCIANAS

Adoptada en Washington, en 1951, por los representantes de la Asociación Internacional de Ciudadanos Ancianos y la Federación Europea para Personas Ancianas.

Para proclamar y establecer el respeto a la vida y la dignidad humana, nosotros afirmamos que:

I

LA PERSONA ANCIANA TIENE DERECHO A LA EXISTENCIA FISICA
(O MATERIAL)

Esto implica:

- 1) La seguridad física y salvaguardia tanto en tiempos de paz como en tiempos de guerra.
- 2) La conservación de la salud por la ayuda y cuidados apropiados, instalaciones para la higiene, el cuidado y la asistencia geriátrica.
- 3) El derecho a una vida normal y la posibilidad de mantener contacto con la naturaleza.

II

LA PERSONA ANCIANA TIENE DERECHO A LA VIDA ECONOMICA

Lo cual supone:

- 1) Un retiro capaz de permitir el mínimo vital y dar posibilidad de participar en la vida social y cultural
- 2) Un "habitat" decente y adaptado a las necesidades de la vejez
- 3) La posibilidad de hacer trabajo productivo y ejercer actividad útil.

III

LA PERSONA ANCIANA TIENE DERECHO A UNA VIDA SOCIAL

Que comprende:

- 1) La posibilidad de convivir con sus semejantes de manera que se impida la soledad.
- 2) Mantener relaciones de "simpatía" con los otros estadios de la sociedad.

un estatuto específico por parte de las autoridades; sin discriminación de raza, clase o creencia y ser cual sea su estado físico o mental.

- 3) Una representación política eficaz, la posibilidad de colaborar con las instituciones democráticas y de participar en la elaboración de la Ley.

IV

LA PERSONA DE EDAD TIENE DERECHO A UNA EXISTENCIA CULTURAL

Lo que entraña:

- 1) Libre acceso al trabajo de formación cultural
- 2) El libre acceso a los medios de información y divulgación de noticias.
- 3) La posibilidad de ejercer una actividad recreativa y la de hacer partícipes a las generaciones siguientes de sus experiencias y conocimientos.

V

LA PERSONA ANCIANA TIENE DERECHO A LA AUTONOMÍA

Lo que implica:

- 1) El derecho a estar exentos de trabajos que exijan esfuerzo físico o intelectual fuera de sus posibilidades.
- 2) La libertad de formar su propia opinión
- 3) La libertad de tener su propia concepción del mundo y de organizar espiritualmente su propia vida interior.

La persona de edad, contrariamente a la juventud, no tiene los medios para defender sus derechos por sí mismas, por tanto dependen directamente de la concepción de la dignidad humana.

ASUNTO: Líneas de acción en España sobre el envejecimiento, para ser tomadas en consideración por el Comité Asesor para la Asamblea Mundial sobre dicho tema del envejecimiento.

1.- Cuestiones Humanitarias.

1.1.- Vivienda

Como principio básico de acción en esta área se tenderá a que las personas mayores permanezcan, en la medida de lo posible, en el hogar donde han vivido para que sigan manteniendo sus vivencias y sus raíces profundamente implantados. Para ello

- a) se proporcionará al mayor, mediante la "asistencia domiciliaria", todas aquellas ayudas que precisa, para que, sin salir de su entorno, pueda vivir de una manera digna, recibiendo ciertas todas aquellas atenciones que son indispensables.
- b) Se protegerá a la familia con la que conviva el mayor para contribuir a su permanencia en el entorno familiar.

Teniendo en cuenta el éxodo rural que ha tenido lugar en las décadas pasadas hay casos en los que es necesario proporcionar nueva vivienda. Para ello

- a) Se promoverá una oferta política de viviendas destinadas a la Tercera Edad.
- b) Se planificará una red de "residencias para válidos" para los casos en que no es posible o conveniente la permanencia en el hogar propio.

1.2. - Salud.

La Seguridad Social presta asistencia sanitaria y farmacéutica a los pensionistas del sistema, y seguirá haciéndolo.

Para la población de tercera edad no protegida por la Seguridad Social se garantizará la asistencia sanitaria y farmacéutica mediante un concierto con ella, incluyendo en la aportación del Estado a la Seguridad Social el coste de esta prestación como partida específica.

El "Plan Nacional" de la Seguridad Social de atención a los ancianos contemplará la implantación de una red de Residencias Asistidas para la tercera edad.

Desde los centros gerontológicos del Plan Nacional; anteriormente citado, o de nueva creación, se dispensará la asistencia geriátrica y otros servicios complementarios tales como - podología, servicio médico y servicio médico-sanitario a domicilio.

Se establecerá un Plan Nacional de Asistencia Geriátrica que tiende no solo a prestar dicha asistencia sino a la adquisición de conocimientos y formación general en dicho campo. Contemplará medidas como las siguientes:

- Implantar la Geriátrica como asignatura dentro de los estudios universitarios de Medicina.
- Crear servicios de geriatría en todos los nuevos hospitales generales.
- Destinar recursos y medios humanos para la investigación en el campo de la geriatría.

1.3. Medio Ambiente.

En relación con este tema existe en España el "Plan Nacional de la Seguridad Social de Asistencia a los Ancianos" que comprende fundamentalmente

- a) Un conjunto de acciones consistentes fundamentalmente en la creación de centros gerontológicos para la atención a los mayores.
- b) La creación de un organismo como instrumento ejecutor del plan.

Tanto la creación de centros como el funcionamiento del organismo llamado actualmente "Servicio Social de la Tercera Edad", están llevando a cabo dicho plan y suponen la primera línea de acción de cualquier otra nueva sistematización de la asistencia a los mayores.

Una segunda línea de acción viene marcada por el principio básico regulador de la asistencia a los mayores en el sentido de poner en práctica la política de permanencia en su entorno o medio, mientras sea posible, procurando todas aquellas ayudas que lo hagan posible.

Como medio de influencia sobre el medio ambiente, con el fin de fortalecer la integración social de los ancianos, se elaboró un programa educacional dirigido a todos los niveles, sectores y escalas sociales, tratando de descubrir la importancia que tienen para la sociedad los mayores. Las acciones previstas son publicaciones, conferencias, coloquios etc., sobre temas de tercera edad en los medios de comunicación social.

1.4. Bienestar Social.

Actualizar el Plan Nacional de la Seguridad Social de asistencia a los ancianos mediante:

- a) impulsión de los centros de atención social (Hogares clubs, Hospitales de día etc.)
- b) Potenciación de los servicios de asistencia técnica en el orden gerontológico, social, cultural, etc. dentro de la Seguridad Social y de los otros Organismos del Estado.

Elaborar (contando con la participación de los mayores) el "estatuto de la tercera edad" en consonancia con el precepto del Consejo de Europa.

Mantener la educación permanente, estimulando los programas culturales mediante la celebración de reuniones, coloquios etc. y sobre todo, potenciando los programas existentes de clubes de tercera edad y centros de educación permanente de adultos.

Potenciár los servicios de información, orientación y apoyo a las Entidades de Ayuda Mutua.

Crear estímulos para la implantación del voluntariado.

Dispensar subvenciones o ayudas para fomentar las actividades en relación con el ocio y tiempo libre, turnos de vacaciones, viajes de turismo, etc.

Establecer un programa de preparación a la jubilación a partir de los 55 años inspirado e inspirador del principio de que "aunque es muy importante vivir más lo que es verdaderamente fundamental es vivir mejor."

Intentar crear la mentalidad de que, siempre que las condiciones físicas y mentales lo permitan, la jubilación sea escalonada y flexible como demanda de la Geriatria.

1.5. Seguridad de Ingresos.

 Dar cumplimiento a lo dispuesto en el Párrafo 1º del Art. 50 de la Constitución:

 "Los poderes públicos garantizarán mediante pensiones adecuadas y periódicamente autorizadas la suficiencia económica de los ciudadanos durante la tercera edad". Para ello:

 a) La Seguridad Social protege económicamente a su población acogida mediante un sistema de pensiones de jubilación.

 b) Se establecerá la "Pensión de Solidaridad" para atender a toda persona mayor de 65 años que carezca de recursos y no cobre pensión alguna.

 Revalorizar las pensiones para que al menos las pensiones mínimas conserven su poder adquisitivo.

 Instar del Ministerio de Hacienda para que la exención sobre el impuesto de la Renta de las Personas Físicas se eleve considerablemente cuando los únicos ingresos provengan de la pensión de jubilación.

 Propiciar la implantación del PAS-65 ó tarjeta para los mayores de 65 años y su cónyuge, para la utilización gratuita ó a precios reducidos de transportes públicos, entradas a museos, cines, teatros y otras actividades culturales.

1.6. Educación.

Establecer un programa de preparación a la jubilación.

Desarrollar y promover las "aulas de tercera edad" o "universidades de tercera edad".

Promocionar todas las actividades y estímulos al asociacionismo en temas de ocio y tiempo libre que tengan carácter educativo además de recreativo.

1.7. Familia.

Dentro del capítulo de la vivienda constan líneas de acción que inciden en este aspecto de la familia, contemplando medidas de protección que proporcionen los medios necesarios para que el mayor pueda seguir viviendo en su entorno familiar.

Velar por que quienes tienen obligación legal de prestar alimentos a sus familiares lo hagan. A este efecto el Estado se subrogará en los derechos de los necesitados y hará efectivo el cumplimiento de la obligación de dichos familiares.

2.- CUESTIONES DE DESARROLLO.

2.1. Ambientación del tema.

En las décadas pasadas, sobre todo, las de los años 50, 60 y primeras de los 70, el éxodo rural ha afectado grandemente a España.

Dos consecuencias inmediatas tiene este éxodo en relación con el envejecimiento. Por un lado se ha producido un envejecimiento de la población en el medio rural, y por otro cuando la emigración arrastraba a los mayores, se producía en ellos un desarraigo de un medio propio y una marginación en el nuevo medio urbano en que se asentaban.

2.2. Líneas de acción.

Uno de los aspectos del desarrollo en relación con el medio rural incluye como objetivo equiparar u homogeneizar las prestaciones de seguridad social que mantiene el "régimen especial para el sector agrario" con los del régimen general, de una manera especial en lo referente a las pensiones de jubilación.

La implantación de un programa de educación gerontológica, que aludida anteriormente, esta también relacionada con estas cuestiones de desarrollo. Este programa se deberá planificar con la colaboración de los organismos encargados de la atención a la tercera edad.

Aplicar en distintos empresas en programas de preparación a la jubilación entre los trabajadores en activo de entre 55 y 64 años impulsará una mentalización de que, aunque es muy importante vivir más, lo que es verdaderamente importante es vivir mejor, línea de acción relacionada con el desarrollo, aunque estaba relacionada anteriormente.

Finalmente todos los programas relacionados con el fortalecimiento del nivel educativo y cultural de los miembros de la Tercera Edad son promotores del desarrollo y se llevan a cabo mediante las aulas de tercera edad o universidades de tercera edad, que es una línea de acción ya iniciada e indicada en otro capítulo anteriormente.

Madrid, 20 de mayo de 1981

GABINETE TECNICO
SECCION DE ESTUDIOS.

Proyecto de plan de acción internacional para la
Asamblea Mundial de la Ancianidad

Preparado por la Federación Internacional de la Ancianidad
a solicitud de la
Rama de Desarrollo Social de las Naciones Unidas

I. Actividades en el plano nacional

A. Introducción

Las personas ancianas son recursos nacionales importantes que no están debidamente aprovechados en muchos países. Todos los países, por su propio interés, deben ampliar en todos los niveles de desarrollo las oportunidades de las personas ancianas de contribuir con sus aptitudes, talento y experiencia al proceso de desarrollo nacional. Al mismo tiempo, algunas personas ancianas, debido al deterioro de su salud, tienen necesidades especiales de servicios. Ellas merecen una parte equitativa de los recursos de los países a los cuales han contribuido durante sus vidas.

Con el fin de alcanzar estos dos amplios objetivos, es fundamental que la situación de los ancianos se haga parte del programa nacional de cada país. Las personas que adoptan las decisiones deben reconocer el hecho de que, por primera vez en la historia de la humanidad, grandes cantidades de personas sobreviven hasta una edad avanzada. Los ancianos son un grupo cada vez más numeroso que tienen grandes recursos que poner a disposición de la sociedad, pero también necesidades, especialmente en sus últimos años, que merecen ser satisfechas. Tanto sus recursos como sus necesidades deben considerarse aquí en adelante como parte permanente de la visión que cada país tiene de sí mismo.

La FIA estima que la primera respuesta que un gobierno puede dar a las necesidades de los ancianos debe ser el fortalecimiento de su capacidad de apoyarse a sí mismos. Esto es menos costoso para la sociedad en general y además los ancianos prefieren satisfacer ellos mismos sus necesidades que depender de la asistencia externa y sentir que constituyen una "carga" para la sociedad.

Existen en varias naciones en diversas etapas de desarrollo laudables ejemplos de esfuerzo propio realizados por personas de edad avanzada. Estimamos que merecen ser examinados con detenimiento por los gobiernos con el fin de determinar la posibilidad de aplicarlos. El ímpetu puede venir de los propios ancianos, de asociaciones de voluntarios que representan o sirven a los ancianos y de los gobiernos. En varios países en desarrollo, por ejemplo, las personas de edad avanzada sin apoyo familiar crean relaciones de "sustitución de los parientes", basadas en la asistencia mutua, con personas jóvenes con las que no tienen parentesco alguno. Ambos grupos se benefician: la familia joven recibe ayuda en las tareas caseras y puede llegar a heredar los bienes de la persona anciana y ésta recibe cuidado y apoyo emocional durante los últimos años de su vida. En otros países en desarrollo, los ancianos se

organizado en comunas rurales pequeñas, en las que administran su propia forma de vida y trabajo en grupo y se mantienen a sí mismos con un mínimo de asistencia oficial de otras fuentes. Estas comunas han ayudado a los ancianos a adaptarse a los trastornos que ocurren en los poblados como resultado de la urbanización y la desintegración del apoyo familiar.

Soluciones como estas a los problemas de los ancianos merecen el estímulo gubernamental. El esfuerzo propio por sí solo, sin embargo, no puede evidentemente satisfacer todas las necesidades de los ancianos. En las páginas siguientes se esbozan varios aspectos prioritarios para la adopción de medidas por los gobiernos nacionales y el sector voluntario. Estos aspectos se pueden agrupar en dos amplias categorías interdependientes: 1) aspectos que conciernen al desarrollo y 2) aspectos de índole humanitaria. No se pretende que las recomendaciones específicas que se agrupan bajo cada aspecto abarquen todo, sino más bien que sean ilustrativas de las medidas que los gobiernos pueden adoptar para ampliar las oportunidades de los ancianos a participar plenamente en la vida nacional.

Los países deben asumir un claro compromiso en todos los niveles de gobierno con el fin de actuar en forma adecuada en relación con estos aspectos prioritarios. Al elaborar planes nacionales de acción, los gobiernos deben tener conciencia de la heterogeneidad de su población anciana y tomar en cuenta las propias necesidades, intereses y preferencias de las personas de edad avanzada. Cuando ello sea posible, deben realizarse estudios de las necesidades de los ancianos antes de poner en práctica planes de acción y los ancianos deben participar en la planificación y ejecución de programas dirigidos a ellos. Si bien que puede ser necesario adoptar nuevas leyes y poner en práctica nuevos programas para alcanzar la plena integración de los ancianos en la sociedad, ello no es suficiente. Deben también aplicarse medidas adecuadas para informar y aconsejar a las personas ancianas acerca de sus derechos y de las oportunidades y programas a su disposición y educar al público en general acerca del proceso de envejecimiento y la situación de los ancianos.

Cuando ello sea posible, los servicios y programas para los ancianos deben incorporarse con aquellos para la población en general a fin de que no se segregue a las personas ancianas de la sociedad. Al planificar dichos servicios, no obstante, es imperativo que se tomen en cuenta las necesidades y aptitudes específicas de los ancianos. Puede resultar a corto plazo necesario elaborar programas y servicios limitados solamente a los ancianos para hacer frente a necesidades urgentes; el objetivo final, sin embargo, es una sociedad integrada en lo que se refiere a las edades.

Los organismos no gubernamentales, entre ellos las asociaciones nacionales y locales de voluntarios que representan o atienden a los ancianos, organismos religiosos y consejos de bienestar social constituyen recursos importantes para mejorar la calidad de vida de los ancianos. Ellos hacen las veces de canales de información para la expresión directa de las necesidades y deseos de

los ancianos y de depósitos de experiencia y recursos humanos. La eficacia de estos organismos no gubernamentales depende, en gran medida, de las actitudes que los gobiernos nacionales adopten hacia ellos. Los organismos gubernamentales encargados de elaborar políticas deben hacer esfuerzos concertados para dar validez al papel de las entidades no gubernamentales pertinentes en sus países mediante, por ejemplo, la promulgación de leyes eficaces y de estatutos necesarios, el establecimiento de relaciones funcionales con esas entidades y, cuando corresponda, la realización de proyectos conjuntos.

Se debe establecer en cada país un punto de convergencia para la integración plena de los ancianos en la vida nacional. Debe constituirse en el centro desde el cual se cree una conciencia nacional acerca de la situación de los ancianos y se hagan recomendaciones para la promulgación de leyes y realización de programas necesarios. Dicho punto de convergencia podría formar parte del propio gobierno nacional o estar a cargo de una asociación nacional de voluntarios o como una empresa conjunta del gobierno y los voluntarios. Si se establece como parte del gobierno nacional, podría adoptar la forma de una comisión interdepartamental u oficina de la ancianidad que incluyera ministerios o departamentos de gobierno como los de salud, bienestar social, educación, vivienda, trabajo, desarrollo rural, etc. Sin consideración de donde estén ubicadas las oficinas, debiera haber una vinculación activa entre los departamentos gubernamentales pertinentes y el sector voluntario.

Se solicita a los gobiernos nacionales presentar informes cada dos años al Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas acerca de la marcha de las actividades en cada uno de los aspectos prioritarios que se señalan más adelante. Hay consenso en que cada gobierno debe crear un plan de acción nacional consonante con sus propias estructuras y recursos económicos, sociales y culturales.

La FIA está claramente consciente del hecho de que en algunos países los recursos son tan limitados que puede no ser posible hacer inversiones considerables de programas para los ancianos. Tenemos también conciencia de que las diferentes costumbres culturales e históricas pueden hacer difícil poner en práctica algunas de estas sugerencias sin modificaciones. Por lo tanto, se hace un esfuerzo para describir una gama de políticas de servicios, especialmente aquellos en que el desembolso de capital, de ser necesario, es pequeño y que pueden ponerse en práctica para cumplir los objetivos establecidos en este plan. (Un apéndice a este documento describe varios programas innovadores y modelos de servicios, así como las actividades de esfuerzo propio realizadas por los propios ancianos, que se han adoptado en países en diferentes etapas de desarrollo.)

B. Aspectos relativos al desarrollo

Los siguientes aspectos se refieren a los ancianos dentro del marco de la sociedad en general y especialmente a la relación entre el envejecimiento de las poblaciones y el desarrollo social y económico.

1. Papel de los ancianos en el desarrollo económico

Hay datos que indican que las personas ancianas constituyen una proporción importante de la población económicamente activa del mundo. En los países en desarrollo, la tasa media de participación de la fuerza laboral en 1975 para el caso de los ancianos de 65 años y más fue de 53%; en el de las mujeres de 17%. Aunque muchos países desarrollados han experimentado una considerable reducción de la participación de los trabajadores de edad avanzada durante los últimos tres decenios, aproximadamente 23% de los varones ancianos en los países desarrollados y 8% de las mujeres ancianas formaban parte de la fuerza laboral en 1975. Estas estadísticas, junto con las actividades económicas no incluidas en las estadísticas oficiales, son sólo una medida de las actuales contribuciones de las personas ancianas al desarrollo económico nacional. Si se eliminaran las prácticas discriminatorias actuales contra los trabajadores de edad avanzada y se dieran más oportunidades de empleo, la contribución de la fuerza laboral de los ancianos aumentaría considerablemente.

Las tasas de dependencia cada vez mayores, fenómeno que afecta a los países en muchas etapas diferentes de desarrollo, subraya también la necesidad de incrementar la participación de las personas de edad avanzada en la fuerza laboral. Aunque algunos países han estimulado a los trabajadores de edad avanzada a que se retiren de la fuerza laboral antes de tiempo (ofreciéndoles, por ejemplo, atractivas opciones de retiro anticipado), hay cada vez mayor reconocimiento al mismo tiempo de la carga económica que ello significa para sus sistemas de seguridad social.

Los gobiernos deben hacer esfuerzos concertados para ampliar las oportunidades de empleo de las personas ancianas. Específicamente, se deben adoptar medidas para lo siguiente:

a. Integración de los ancianos en el proceso de desarrollo rural

La fuerte emigración de las personas jóvenes a las zonas urbanas en muchos países en desarrollo deja un número desproporcionado de ancianos en las zonas rurales, algunos de los cuales carecen ahora del apoyo familiar que tradicionalmente se les ha prestado en su cultura. Se debe intentar en forma especial aumentar la variedad de posibles funciones económicas que las personas ancianas pueden tener en estas zonas y crear infraestructuras rurales adecuadas (como caminos, redes de abastecimiento de agua, instalaciones de saneamiento, electricidad, etc.), lo que constituye un requisito para reducir la pobreza entre todos los grupos de edades. Para integrar a los ancianos en el proceso de desarrollo rural, los gobiernos deben apoyar la creación de cooperativas y de otras actividades de esfuerzo propio y de industrias caseras en pequeña escala. Se debe hacer hincapié en la utilización de las aptitudes tradicionales de las personas ancianas y de los materiales autóctonos, más bien que en proyectos que exigen un uso intensivo de capital. Es fundamental proporcionar a las personas ancianas, para poner en práctica eficazmente dichos programas, acceso a capital inicial y a actividades de capacitación cooperativa y empresarial.

b. Creación de más oportunidades de empleo para las personas ancianas:

Estas medidas comprenden el otorgamiento de préstamos de bajo interés para estimular el trabajo por cuenta propia, subvenciones de salarios y otros incentivos a las empresas que contratan a trabajadores ancianos sin empleo y el establecimiento de talleres especiales que puedan elaborar una amplia variedad de productos. Puesto que muchas investigaciones indican que una gran cantidad de personas ancianas desean trabajar en jornada parcial, se deben crear diversas formas de trabajo de este tipo. Las personas de edad avanzada son también un recurso muy poco aprovechado para proporcionar servicios sociales con base en la comunidad y con los cuales desean contar personas también ancianas o pertenecientes a otros grupos de edades.

c. Creación de incentivos a las personas ancianas para que permanezcan en la fuerza laboral:

Es casi siempre más fácil persuadir a los trabajadores que permanezcan en la fuerza laboral que convencer a los retirados a que vuelvan a emplearse. Los incentivos que pueden resultar eficaces para mantener la participación de los trabajadores de edad avanzada son el dar nueva forma a un trabajo (por ejemplo, estructurarlo o modificar el ambiente de trabajo a fin de aprovechar al máximo las aptitudes de los trabajadores ancianos), aumentar las oportunidades de empleo en jornada parcial, compartir el empleo, establecer horas de trabajo flexibles, establecer opciones de retiro en fases o flexibles, otorgar créditos por cada año que se aplaze el retiro más allá de la edad establecida para ello, adiestramiento y readiestramiento para el empleo y puesta en vigor de medidas contra las prácticas de discriminación por motivos de edad en el empleo.

d. Protección para los trabajadores ancianos:

Ello comprende la protección en los códigos laborales nacionales contra la discriminación por motivos de edad en las prácticas de contratación y de remuneración de los trabajadores ancianos, protección en lo que se refiere a los turnos irregulares o de noche y eliminación de las prácticas de retiro obligatorio.

e. Preparación de campañas nacionales para promover la capacidad de los trabajadores ancianos de seguir trabajando.

Hay pruebas considerables de que las personas ancianas son trabajadores eficientes, productivos y confiables. Las actitudes negativas de los empleadores, sin embargo, pueden dar como resultado prácticas discriminatorias en la contratación y ascenso de las personas ancianas. Se deben organizar campañas de información para eliminar los estereotipos acerca de la capacidad y el desempeño en sus empleos de los trabajadores ancianos, que en la mayoría de las ocupaciones se comparan muy favorablemente con las personas más jóvenes.

2. Papel de los ancianos en el desarrollo social

Un anhelo universal de los ancianos es cumplir una función productiva en su sociedad y sentir que ésta valoriza los conocimientos y la capacidad que ellos han logrado durante su vida. Muchas personas de edad avanzada cuentan con la experiencia y el tiempo para hacer importantes contribuciones al desarrollo social.

Especialmente en los países en desarrollo, que atraviesan por un período rápido y a veces vertiginoso de desarrollo social, los ancianos, mediante su conocimiento de la historia, las tradiciones y los valores culturales fundamentales, pueden contribuir a unir a la sociedad en esta época de grandes dificultades y señalar los aspectos en que los valores antiguos y los nuevos pueden avenirse. Los gobiernos deben explorar formas de ampliar las oportunidades para que los ancianos participen la solución de los problemas sociales y compartir sus aptitudes, valores y sabiduría con el resto de la población. Tanto los organismos gubernamentales como los no gubernamentales deben elaborar políticas y programas para lo siguiente:

a. Creación de mayores oportunidades para los ancianos de servir como educadores:

Dichas medidas comprenden la creación de funciones para los ancianos como profesores en centros de poblados o localidades, donde pueden traspasar sus aptitudes y un sentido de la historia a las generaciones más jóvenes, y como asistentes en colegios vecinales; creación de clases especiales abiertas a todos los grupos de edades con temas de interés local, como el cambio que se está produciendo en los valores y las actitudes sociales, e incorporación de programas en el plan de estudios escolar general que promuevan los contactos entre diversos grupos de edades, por ejemplo, las entrevistas a personas ancianas sobre sus experiencias pasadas, lo que se conoce como historia oral.

b. Creación de mayores oportunidades para la prestación de servicios voluntarios por las personas de edad avanzada

Los servicios voluntarios prestados por las personas ancianas son tan diversos como los conocimientos, las experiencias en el trabajo y las aptitudes de las propias personas ancianas. Ellos van desde el trabajo como visitantes amistosos y compañeros de los enfermos o los incapacitados en su comunidad al trabajo en instituciones de atención de la salud y organismos sociales, como orfanatos y centros de ancianos, o la prestación de servicios de asesoría a los gobiernos locales y nacionales. En el plano internacional, un programa de voluntarios para científicos retirados y ejecutivos ha proporcionado asistencia técnica útil a comunidades y gobiernos deseosos de contar con técnicas adecuadas a sus necesidades.

Los gobiernos y los organismos de voluntarios en todos los niveles necesitan colaborar para vincular a las personas ancianas que desean tener oportunidades de actuar como voluntarios con las personas y grupos que necesitan sus servicios. De hecho, los posibles papeles de los ancianos al servicio de sus

países (y de otros países asimismo) están limitados solamente por el grado de capacidad creativa aplicada a la identificación de las necesidades y problemas sociales y a la conjugación de éstas con las aptitudes y preferencias de las personas de edad avanzada. Los ancianos pueden actuar como voluntarios en el lugar de trabajo o en programas para empleados retirados o en actividades organizadas por organismos de voluntarios y religiosos, etc. El costo de administrar dichos programas es relativamente bajo y puede exigir solamente el trabajo de un coordinador de jornada parcial. En algunos casos, puede ser preciso ofrecer a los voluntarios capacitación, pequeñas remuneraciones o transporte.

3. La vida familiar de las personas ancianas

La asistencia proporcionada por las personas ancianas a sus familias y la que éstas dan a sus parientes de más edad debe tomarse en cuenta como parte del proceso total de desarrollo. Los ancianos en todas las sociedades cumplen importantes funciones económicas en sus familias, desde hacer contribuciones monetarias directas al ingreso de la familia hasta otras contribuciones menos directas mediante actividades como el cuidado de los niños y las labores domésticas, que dan libertad a las personas más jóvenes para trabajar fuera del hogar. A la inversa, los miembros de la familia en los países desarrollados y aquellos en desarrollo siguen proporcionando la mayor parte de la atención recibida por los ancianos que ya no pueden desempeñarse independientemente. La disponibilidad de los miembros de la familia para cuidar de los ancianos enfermos es un factor decisivo para evitar el envío de éstos a una institución; el costo de esto último es generalmente sufragado por la sociedad en general.

La mayor parte de las familias desean seguir proporcionando cuidados a sus parientes de edad avanzada, pero frente a los rápidos cambios demográficos y sociales quizás necesiten algún tipo de ayuda para poder hacerlo. Estos cambios, que pueden presentar obstáculos al cuidado por la familia, comprenden lo siguiente: 1) incremento de la movilidad geográfica, en que los jóvenes en muchos países en desarrollo emigran a las zonas urbanas donde las viviendas son muy pequeñas para la familia extensa, con lo que los ancianos quedan detrás en las zonas rurales; 2) rápido crecimiento de la proporción de personas de 75 años y más, cuyos propios hijos pueden estar aproximándose a la vejez y están menos capacitados para cuidar de sus padres al disminuir su vigor, y 3) aumento de la proporción de mujeres que trabajan fuera del hogar: ellas han sido tradicionalmente las personas que han cuidado de los ancianos enfermos.

Con el fin de mantener la configuración del apoyo familiar, los gobiernos deben crear formas de fortalecer la vida familiar de las personas ancianas y poner en práctica políticas y programas que contribuyan a eliminar los obstáculos para el cuidado de los ancianos por sus familiares. Estas políticas y programas deberían incluir lo siguiente:

a. Diseño de viviendas y programas de asistencia que estimulen la convivencia entre personas de distintos grupos de edades, como por ejemplo la facilitación de la construcción de viviendas suficientemente amplias como

para albergar a la familia extensa; estudio de la posibilidad de construir "apartamentos de las abuelitas" (alojamiento permanente o temporal contiguo a la casa de un familiar), en forma de vivienda pública; otorgamiento de préstamos de bajo interés a las familias para remodelar una casa o agregarle una habitación para un pariente anciano.

b. Programas de capacitación y apoyo para los familiares que cuidan de sus parientes ancianos con el fin de proporcionar las aptitudes prácticas y la información que necesitan para prestar buena atención a sus parientes ancianos. En las zonas rurales estos programas de capacitación podrían realizarse a través de los programas existentes de extensión agrícola y los departamentos de economía doméstica y centrarse en el adiestramiento de voluntarios que podrían volver a sus poblados a capacitar a los miembros de la familia adecuados. Los programas de apoyo mutuo entre personas semejantes, en que los que prestan cuidados intercambian puntos de vista y consejos acerca de los problemas asociados con la atención de los parientes ancianos, son también una forma eficaz y de bajo costo de aliviar en algún grado las tensiones de dichas personas.

c. Servicios en el hogar, que permiten a las personas ancianas seguir viviendo en sus propios hogares o con sus familias, por ejemplo la ayuda domiciliaria, los servicios de atención médica a domicilio y los programas geriátricos de atención diurna. Entre las personas que prestarían estos servicios se podría incluir a ancianos que no tienen empleo o que están marginalmente empleados, así como a profesionales.

d. Servicios de alivio familiar que permiten a las personas que cuidan de los ancianos tener una noche libre o tomarse unas vacaciones, por ejemplo, estadías de corto plazo en hogares de ancianos o instituciones semejantes y servicios de turno de noche. La utilización de camas para enfermos internados en las instituciones de atención geriátrica, que son escasas en todas partes, para destinarlas a estadías de corto plazo es una práctica eficaz porque de ese modo una sola cama puede servir a muchos más pacientes cada año. Las personas que presten los servicios de alivio familiar pueden ser voluntarios y también ancianos que deseen obtener un ingreso adicional llevando a una persona de mayor edad a sus hogares en forma temporal.

e. Créditos tributarios y asignaciones por invalidez para ayudar a las familias a sufragar parte de los gastos que entraña el cuidar de parientes ancianos y cambios en las políticas nacionales de jubilación para permitir a las mujeres que abandonan la fuerza laboral, con el fin de cuidar de personas ancianas, seguir acumulando créditos de jubilación. Para algunas familias, los gastos asociados con el cuidado de un pariente anciano (incluida la pérdida de ingresos y de créditos de jubilación al abandonar la fuerza laboral o no ingresar a ella con el fin de quedarse en casa cuidando de un pariente anciano) representan una pesada carga económica.

f. Políticas que estimulen la creación de relaciones de "sustitución de parientes" entre personas ancianas que no tengan familiares y personas más jóvenes no relacionadas con ellas.

4. Función del seguro social en el desarrollo nacional

La reducción de las tasas de nacimiento es un objetivo prioritario en la mayoría de los países en desarrollo. Muchas autoridades estiman que el deseo de que a uno lo cuiden sus propios hijos es una razón importante que explica las altas tasas de fecundidad y algunos datos empíricos iniciales señalan que el acceso a las pensiones de vejez tiene un efecto considerablemente negativo sobre la fecundidad. Los gobiernos deben promover una mayor investigación al respecto y tratar de ampliar el seguro social a todos los sectores, incluidos los trabajadores agrícolas y los que trabajan por cuenta propia. Hay que considerar ventajas y desventajas en este aspecto y los gobiernos deben medir el costo de los pagos de seguro social frente a los costos financieros y sociales de una población en constante crecimiento.

C. Aspectos humanitarios

Si bien los siguientes aspectos se señalan como inquietudes humanitarias es decir, aquellas que se relacionan con las necesidades específicas de los ancianos, conciernen también al desarrollo, por ejemplo, el estado de salud y nutrición y el grado de educación de los ancianos afecta directamente a su capacidad de seguir contribuyendo al proceso de desarrollo de su país.

1. Salud física y mental

Los ancianos, junto con todos los otros miembros de la sociedad, tienen derecho a servicios de atención médica que los ayuden a mantener o recuperar máxima capacidad funcional. Se debe centrar la atención en suministrar servicios de salud preventiva para reducir el riesgo de enfermedad e incapacidad en la población en general. Esto comprende la promoción de buenos hábitos de salud y la identificación de una enfermedad en su etapa inicial. Además, los servicios de atención médica deben estructurarse para suministrar una constante de atención de modo que las personas ancianas puedan permanecer en sus comunidades tanto tiempo como sea posible y tener, sin embargo, acceso a la atención prestada por hospitales, asilos, hogares, etc. cuando ello sea necesario.

Los gobiernos deben asegurar que se hagan inversiones adecuadas en lo siguiente: 1) programas de atención médica preventiva; 2) servicios de atención médica comunitaria, y 3) atención en instituciones como hospitales, asilos, hogares de ancianos, etc.

a. Atención médica preventiva

La atención médica primaria adquiere cada vez mayor importancia tanto en los países en desarrollo como en los desarrollados como resultado de los crecientes costos de la atención médica y el deseo de asegurar una buena salud a las cohortes de ancianos actuales y del futuro.

Deben llevarse a cabo actividades de extensión comunitaria con el fin de identificar a las personas ancianas que se encuentran en peligro, hacer que se les de un tratamiento adecuado y proporcionarles instrucción general.

materia de salud. La extensión puede estar a cargo de visitantes sanitarios que van a las casas de las personas ancianas en la comunidad o de enfermeras comunitarias, etc. A través de los centros de salud vecinales o lugares de la comunidad donde se concentran las personas ancianas, como clubes y centros de ancianos, se puede ofrecer asesoría en materia de salud y también programas de ejercicios físicos regulares e información acerca de mantenimiento de la salud, higiene y nutrición. En algunos países se ha utilizado eficazmente a personal de salud retirado para realizar actividades de selección y asesoría; muchas personas que no son profesionales de la salud pueden cumplir un importante papel en el sentido de "dar aviso a tiempo" vigilando a los ancianos en sus barrios (por ejemplo, los carteros y los jóvenes).

Los programas de ejercicios y actividades regulares pueden ayudar a asegurar el bienestar físico y emocional y a promover la sociabilidad y la confianza en sí mismos de los ancianos. Todas las personas de edad avanzada, especialmente aquellas que han realizado durante su vida labores físicas pesadas, necesitan permanecer en actividad durante los años de retiro. Se debe dar a las personas con distintas aptitudes físicas oportunidades de ejercicio que varíen desde deportes relativamente vigorosos, como la gimnasia, el ciclismo, las caminatas y la natación, hasta los ejercicios de relajación y otros diseñados especialmente para los incapacitados. Estos programas pueden iniciarse en centros comunitarios, centros para ancianos, residencias para los ancianos, asociaciones de voluntarios como la Cruz Roja, etc.

Con el fin de promover buenos hábitos de salud, deben organizarse campañas de enseñanza dirigidas a los ancianos a través de los medios de comunicación masiva. Otros programas instructivos y de asesoría, que no pueden considerarse generalmente como parte de la salud preventiva, como por ejemplo la preparación para el retiro y la asistencia prestada a las personas afligidas por la pérdida de un ser querido, pueden también cumplir una importante función en el mantenimiento de una buena salud mental, al ayudar a las personas ancianas a hacer frente a cambios importantes en sus vidas.

b. Servicios de salud comunitaria:

En prácticamente todos los países es necesaria la ampliación de los servicios de atención médica comunitaria para las personas ancianas debido a que la gran mayoría de ellas, incluidas las que tienen impedimentos moderados o graves, viven en la comunidad más bien que en instituciones, y lo prefieren así. (Aun en los países en que están bien desarrollados los servicios en instituciones como hospitales o asilos, sólo una pequeña proporción de los ancianos están en instituciones de atención a largo plazo o de enfermedades agudas en un momento dado). Un componente clave de la atención médica comunitaria para los ancianos son los servicios de salud en el hogar, prestados por enfermeras y asistentes de salud domiciliarios, personas cuya importancia es innegable. Sus funciones comprenden no solamente la atención directa en cuestiones de salud, sino también la enseñanza de técnicas de atención de la salud, orientación alimentaria e higiene, tanto a los pacientes como a los miembros de sus familias. Las enfermeras domiciliarias pueden además ayudar a identificar a

satisfacer las necesidades no médicas de los pacientes. Un papel relativamente nuevo que están cumpliendo estas personas en algunos países desarrollados es el de enfermera siquiátrica comunitaria, a la que se adiestra para proporcionar asesoría y consejos a los ancianos y sus parientes y para hacer evaluaciones de su salud mental.

Las clínicas móviles de salud, que llevan equipo y personal necesario para proporcionar un tratamiento médico y dental más especializado a los pacientes confinados a sus hogares, son también un componente importante de la atención médica comunitaria, especialmente en las zonas rurales. En su forma más compleja, el llamado "hospital en el hogar", este tipo de atención hace accesibles en el hogar del paciente todas las formas de tratamiento hospitalario, excepto la cirugía. Si bien las unidades móviles son costosas, lo son menos que la atención prestada a un paciente internado en un hospital.

Los hospitales diurnos y los centros de atención diurna permiten a las personas ancianas incapacitadas física y mentalmente seguir viviendo en sus propios hogares o con miembros de sus familias. Los hospitales diurnos geriátricos, que proporcionan una amplia gama de servicios médicos y de rehabilitación, son utilizados por los pacientes recientemente dados de alta o por aquellos que quieren evitar la hospitalización.

c. Atención en instituciones:

Aunque sería difícil hallar un país industrializado que no esté ampliando sus servicios de salud comunitaria para impedir el envío innecesario de las personas a hospitales u otras instituciones semejantes, la mayoría de los países también encuentran necesario incrementar el número de camas para pacientes de largo plazo debido a la gran cantidad de personas de 80 años y más que son las que con más probabilidad necesitarán ser atendidas en estas instituciones. Se deben hacer esfuerzos no solamente para incrementar el número de camas sino también para mejorar la calidad de la atención ofrecida en los servicios de cuidados a largo plazo. Esto se puede lograr mediante lo siguiente: 1) aumento del coeficiente personal-paciente; 2) creación de una atmósfera hogareña (por ejemplo agrupando a los pacientes en ambientes pequeños y de tipo familiar dentro de una institución y permitiéndoles traer sus propios muebles y pertenencias); 3) otorgamiento de mayor importancia a la rehabilitación de los pacientes y al mantenimiento de sus aptitudes, y 4) respeto de los derechos de los pacientes a la intimidad y la dignidad y otorgamiento a los mismos de un mayor control sobre la administración del servicio (algunos países exigen que se establezcan "consejos de residentes" elegidos en todas las clínicas de recuperación y hogares para ancianos).

Las instalaciones para el desempeño de enfermeras especializadas pueden también utilizarse eficazmente como base para la prestación de servicios a la comunidad. Se pueden establecer clínicas de recuperación diurnas para los ancianos en el recinto y se pueden poner "camas rotativas", por períodos breves a disposición de personas en listas de espera y de otras atendidas por los miembros de sus familias.

d. Equipos de evaluación geriátrica:

Varios países han establecido equipos de evaluación geriátrica para determinar el nivel adecuado de atención que necesitan las personas ancianas; donde sea posible, las evaluaciones se realizan en el hogar del paciente, que ofrece una mejor oportunidad de observar su capacidad funcional y sus necesidades de atención social. Estos equipos interdisciplinarios han sido eficaces para apartar a muchas personas ancianas de los hospitales u otras formas semejantes de atención y permitirles quedarse en sus propios hogares con la asistencia de servicios comunitarios.

e. Adiestramiento para el cuidado de la salud

Debido a los múltiples problemas patológicos experimentados a menudo por los ancianos, que hacen difíciles el diagnóstico y el tratamiento, los profesionales de la salud necesitan un adiestramiento especializado para el cuidado de los ancianos. Dicho adiestramiento puede realizarse estableciendo especialidades médicas y de enfermería en geriatría y sicogeriatría (o atención a largo plazo) e incorporando la enseñanza geriátrica como parte de los planes de estudios generales en escuelas de medicina y de enfermería. El adiestramiento debe ampliarse a todos los niveles de personal médico y paramédico. Es importante que quienes tienen contacto más directo con los pacientes de edad avanzada, como los auxiliares de clínicas de recuperación y de atención domiciliaria, reciban adiestramiento en las necesidades físicas, de salud mental y de atención social de los ancianos. Debido a la estrecha relación existente entre las necesidades sociales y de salud de las personas ancianas, se debe hacer hincapié en una capacitación interdisciplinaria.

2. Seguridad de ingresos

Para la gran mayoría de las personas ancianas, la seguridad de ingresos depende principalmente de la disponibilidad de pensiones públicas, de su capacidad de seguir trabajando o del apoyo de miembros de sus familias; sólo una minoría dispone de ingresos de pensiones privadas y de ahorros. Si bien las personas de edad avanzada deben tener la opción de seguir trabajando si pueden y desean hacerlo, deben también contar con la posibilidad de jubilarse y tener un ingreso mínimo adecuado durante los años de retiro. Este ingreso debe ser un sustituto razonable de ingresos previos con el fin de impedir una marcada disminución de las condiciones de vida. Se esbozan a continuación algunas de las medidas que los gobiernos podrían adoptar para lograr este objetivo.

a. Ampliación de la cobertura del seguro social nacional

todos los sectores, incluidos los trabajadores agrícolas y los que trabajan por cuenta propia. En muchos países estos grupos han sido históricamente los últimos en lograr este beneficio, en parte debido a los costos que entraña asegurar a cantidades tan grandes de personas. La falta de cobertura para todos los sectores, sin embargo, perpetúa y quizás aumenta las desigualdades de ingresos y puede significar un serio obstáculo para las políticas nacionales de planificación familiar.

Los gobiernos deben explorar todos los medios posibles de financiar el seguro social para todos estos sectores. Si bien resulta de alto costo, la ampliación del seguro social puede también servir como una forma de mejorar otros problemas económicos nacionales. Por ejemplo, un país otorga beneficios de retiro a los agricultores a la edad de 65 años si entregan sus predios agrícolas al estado o a una persona capaz de seguir explotándolos; pueden entonces permanecer en su tierra hasta su muerte (esta medida se adoptó a la luz de la disminución de la productividad agrícola al emigrar los jóvenes a las ciudades, dejando la tierra principalmente en manos de los ancianos, muchos de los cuales eran demasiado viejos como para laborar la tierra en forma productiva). La ampliación del seguro social al sector agrícola puede también tener un efecto negativo considerable sobre la fecundidad, como lo indican algunos datos recientes de investigaciones empíricas. En por lo menos un país, la adopción de las pensiones de vejez estimuló el apoyo familiar al permitir a algunas personas hospitalizadas o residentes en instituciones para los ancianos volver a sus familias, que hasta entonces habían sido demasiado pobres como para cuidar de otro miembro dependiente.

b. Rebaja de la edad de jubilación (en algunos países) de modo que no exceda la tasa media de esperanza de vida del país.

c. Creación de un sistema de indización para los beneficios basado en salarios, precios y aumentos reales del PNB a fin de proporcionar algún tipo de protección contra la inflación y de permitir a los jubilados compartir el incremento del bienestar de toda la población.

d. Eliminación de las desigualdades en el sistema de pensiones basadas en el sexo, por ejemplo, mediante el otorgamiento de pensiones a las mujeres por derecho propio, más bien que a través de la tradicional relación de dependencia como mujer de un jubilado. La cobertura debe hacerse extensiva a las personas que no han sido parte de la fuerza laboral normal, como las amas de casa, los trabajadores de jornada parcial y las personas que trabajan para producir bienes para el consumo doméstico. Esto se podría lograr proporcionándoles créditos por ese tipo de trabajo, permitiéndoles hacer contribuciones voluntarias al sistema de pensiones o una combinación de ambos. Se debe también estudiar la posibilidad de proteger en mejor forma a las personas divorciadas y viudas, por ejemplo, mediante la división de los créditos de jubilación acumulados durante el matrimonio en el momento del divorcio y permitiendo a los viudos de edad madura (de 45 a 50 años) recibir una parte de los beneficios de sobrevivencia.

e. Estudio de la posibilidad de hacer obligatoria la cobertura de pensiones para el sector privado en los casos en que la mayoría de las personas trabajan para empleadores privados. Debido a la inflación y a las crecientes expectativas en cuanto al monto de los ingresos de retiro y al reconocimiento de que las pensiones del sector público no podrían llevar toda la carga algunos países han hecho obligatoria la cobertura de pensiones por el sector privado. Otros países podrían estudiar esta posibilidad. Un sistema integrado de pensiones públicas y privadas puede dar como resultado mayores

ingresos de reposición para las personas ancianas. Los requisitos de período de afiliación y de beneficios portátiles pueden facilitar la movilidad de la fuerza laboral desde zonas no productivas de la economía a otras más productivas.

3. Educación y capacitación

El acceso a la educación y a la capacitación profesional es un derecho humano básico que debe ser vitalicio. Los gobiernos deben hacer inversiones adecuadas en educación para todos los grupos de edades. Además, se deben dar oportunidades a las personas ancianas de obtener la capacitación que necesitan para participar plenamente en el proceso de desarrollo, cultivar su educación, sistemática y no sistemática, y prepararse para el retiro. Con el fin de que las generaciones futuras de ancianos puedan estar mejor preparadas para sus últimos años, se necesita educar al público en general, a una edad temprana, en cuanto al proceso de envejecimiento.

Los gobiernos, el sector privado y el sector de voluntarios debe proporcionar oportunidades adecuadas para lo siguiente:

a. Adiestramiento y readiestramiento para el trabajo, por ejemplo, capacitación con fondos públicos para los trabajadores ancianos sin empleo, subvenciones y otros subsidios a los empleadores para el readiestramiento de trabajadores ancianos y licencias con sueldo para perfeccionamiento.

b. Educación continua: Los ancianos deben tener oportunidades de aprender, que deben variar desde clases de alfabetismo básico y formas de hacer frente a los rápidos cambios sociales y económicos, ofrecidas en escuelas de las localidades (quizás en las horas vespertinas), hasta clases universitarias abiertas a las personas de edad avanzada, gratis o de bajo costo, cuando se disponga de espacio. El contenido de los cursos debe ser lo suficientemente variado como para satisfacer los diferentes intereses y necesidades de los ancianos, desde cómo saber sobrevivir hasta oportunidades de expresión creativa y artística.

La participación de los ancianos en las oportunidades de educación para adultos que se ofrecen actualmente en muchos países es mucho menor que la de otros grupos de edades y los que efectivamente participan tienden a ser personas de mayores recursos y mejor educadas. Con el fin de llegar a aquellos con una educación limitada, se necesita hacer un esfuerzo especial. Las aptitudes de las propias personas ancianas pueden utilizarse eficazmente para actividades de extensión y los organismos nacionales de voluntarios deben cumplir una función cada vez más activa para canalizar estos esfuerzos. Además, deben ampliarse las oportunidades de educación no sistemática, como grupos de estudio organizados a través de los centros comunitarios, iglesias u organismos de los propios ancianos, especialmente si se ha de llegar a las personas no acostumbradas a los métodos de educación sistemática. La presentación de programas educativos en radio y televisión es otra forma importante y poco utilizada de llegar a grandes cantidades de ancianos, especialmente los que están confinados en sus hogares.

c. Educación para el retiro: Los gobiernos deben elaborar planes para ayudar a sus ciudadanos a prepararse para el retiro, haciendo ver al público en general y a los empleadores las ventajas de planificar los años de retiro y asegurando que se ofrezcan cursos de preparación para el retiro en diversos ambientes, como centros comunitarios e institutos de educación para adultos así como en el lugar de trabajo.

d. Hacer conocer al público en general el proceso de envejecimiento: La forma en que uno aprende a adaptarse a las transiciones en todas las etapas de su vida afecta directamente su capacidad de hacer frente en buena forma a los cambios que ocurren en los años maduros. Es importante incorporar en los planes escolares generales, comenzando en el nivel elemental, la enseñanza del proceso de desarrollo humano durante el curso de la vida.

Se deben promover imágenes positivas del envejecimiento a través de los medios de comunicación de masas, así como en el material educativo oficial; se debe modificar el material educativo en uso para eliminar estereotipos inexactos y negativos acerca de los ancianos. Se deben estimular las oportunidades de enseñanza en que participen personas de distintas edades, por ejemplo utilizando a personas ancianas como auxiliares en la sala de clases o invitándolas a tomar parte en debates y actividades escolares.

4. Vivienda y ambiente

Las políticas de vivienda deben elaborarse a fin de permitir a los ancianos seguir viviendo, tanto tiempo como sea posible, en forma segura y cómoda en un ambiente familiar y facilitar su integración en la comunidad. Los gobiernos deben colaborar con el sector voluntario para lo siguiente:-

a. Hacer más fácil para las personas ancianas el seguir viviendo en sus hogares, solas o con miembros de sus familias. En muchos países, hay cantidades desproporcionadas de ancianos que viven en viviendas viejas o en mal estado, poco adecuadas para sus necesidades. Se deben adoptar medidas para asistir a las personas ancianas en la reparación de sus casas y en el mejoramiento de las viviendas que no cumplen normas mínimas, proporcionándoles por ejemplo, préstamos de bajo interés para modernización y rehabilitación.

Los gobiernos deben también facilitar la convivencia de personas de distintas edades proporcionando préstamos de bajo interés a las familias que deseen agregar una habitación para albergar a un pariente anciano o para adaptar la casa con el fin de satisfacer las necesidades de un pariente incapacitado. El gobierno puede también dar acceso a viviendas subvencionadas que sean suficientemente grandes como para albergar a la familia extensa. Los "apartamentos de las abuelitas", anexos construidos contiguos a la casa de familiares son una forma de vivienda pública que permite a las personas ancianas vivir independientemente y al mismo tiempo intercambiar servicios con sus familias.

b. Proporcionar albergue con servicios: Se deben ampliar los tipos de vivienda que comprenden uno o más servicios, como comidas comunitarias, asistencia domiciliar y sistemas de alarfe, para las personas ancianas.

no pueden vivir independientemente pero que no necesitan ingresar a una institución de ancianos o a un hospital. Estas viviendas protegidas, llamadas también "congregadas", "con guardianes", "adaptadas", "colectivas", etc., pueden estimularse a través de préstamos de bajo interés a asociaciones sin fines de lucro y de grupos locales que se hallen en situación de ejercer una buena administración. Cuando ello sea posible, las viviendas protegidas deben ser lo suficientemente pequeñas como para ser absorbidas en la vecindad y no constituir un elemento de segregación de sus residentes del resto de la comunidad.

Si bien las viviendas protegidas constituyen una forma más humanitaria y menos costosa de evitar el envío de las personas a una institución de ancianos, hospital o clínica de recuperación no pueden eliminar la necesidad de que estas últimas proporcionen niveles más intensos de cuidados personales, como en el caso de los hogares para ancianos, y de atención médica, como en el caso de las clínicas de recuperación. En todos los países, cierta proporción de la población anciana precisa de atención intensiva a largo plazo en ambientes como los mencionados.

c. Facilitar la integración de los ancianos en la comunidad - en general: Estas políticas comprende la combinación de apartamentos adaptados para los ancianos con viviendas que alberguen a grupos de todas las edades y la ubicación de instalaciones comunitarias, como salas de reuniones y bibliotecas, en los recintos conjuntos habitacionales especiales para los ancianos. Con el fin de mantener un equilibrio en materia de edad en los vecindarios, debe limitarse el tamaño de las residencias para los ancianos, a fin de que se los pueda repartir en toda la comunidad y dar al mismo tiempo a las personas de edad avanzada la oportunidad de mudarse a una residencia próxima a su antigua vecindad.

5. Servicios sociales de base comunitaria.

En muchos países, el gasto de fondos públicos para servicios para los ancianos se ha inclinado notoriamente hacia la atención en instituciones para los ancianos, hospitales, etc.; se deben hacer esfuerzos ahora para reformar este desequilibrio aumentando el suministro de servicios de base comunitaria. El objetivo de estos servicios es ayudar a las personas ancianas a mantener su independencia proporcionándoles asistencia para las tareas del día a día: vivir; también, impedir su aislamiento social. Comprenden la asistencia domiciliaria, servicios de escolta y de quehaceres domésticos, comidas congregadas y "comidas sobre ruedas", visitas amistosas, centros y clubes de ancianos, programas de apaciguamiento telefónico, turnos de noche, transporte y sistemas de alarma de emergencia. Ya sea que se entregan a través del sector público o en colaboración con organismos de voluntarios, la naturaleza de los servicios de atención social exige que se organicen y administren localmente.

Los gobiernos y los sectores de voluntarios deben colaborar para lograr lo siguiente:

a. Aumentar la entrega de asistencia domiciliaria estimulando el apoyo vecinal y familiar: Prácticamente en todas partes existe escasez de personal, en lo que respecta a las necesidades de las personas ancianas, para

prestar ayuda domiciliaria en tareas como el manejo de la casa, el cuidado personal, la preparación de comidas, labores y reparaciones domésticas, etc. Se debe dar gran importancia a la educación y la capacitación que permitan a movilizar el apoyo prestado por los vecinos y los miembros familiares, a los que se debe ayudar en esta actividad. Se podría incluir, por ejemplo, material relativo al proceso de envejecimiento en los programas de capacitación de trabajadores sociales y de extensión agrícola, los que volverían a sus poblados o comunidades locales con el fin de preparar a personas determinadas y miembros de las familias para realizar este tipo de trabajo; podrían además prestar asesoría permanente. Las personas adiestradas para realizar labores relacionadas con el desarrollo comunitario y las necesidades de los ancianos podrían también ayudar a las distintas localidades a identificar los problemas de atención social de los ancianos y tratar de solucionarlos mediante un sistema de trueque en el que las personas que tienen necesidades determinadas intercambian servicios sin mayores formalismos, y también a través de planes de "buen vecino", en el que se estimula al vecindario a cuidar a los ancianos aislados en sus zonas.

b. Utilizar a los desempleados o marginalmente desempleados como asistentes domiciliarios o suministradores de otros servicios de atención social: Los miembros familiares y vecinos por sí solos no pueden satisfacer las necesidades de servicios domiciliarios de los ancianos. Se podría contratar a muchas personas desempleadas pertenecientes a todos los grupos de edades, incluso los ancianos, para trabajar en jornada completa o parcial, con un salario regular y algo de adiestramiento, para proporcionar cuidados directos. Algunos países permiten a los miembros de las familias y los vecinos recibir remuneraciones por la ayuda domiciliaria y servicios de enfermería a domicilio.

c. Incremento de la entrega de servicios de atención social mediante la movilización de voluntarios: Las asociaciones de voluntarios deben ampliar sus redes para la prestación de estos servicios. Los voluntarios han sido utilizados ampliamente y eficazmente en aspectos como comidas entregadas a domicilio, visitas amistosas a los enfermos y confinados en sus hogares, programas de apaciguamiento telefónico, servicios de escolta y de quehaceres domésticos, etc.

d. Mejoramiento de la profesión de asistentes domiciliarios mediante un mayor adiestramiento y la diversificación de los papeles: Aunque en los países con sistemas de atención social relativamente bien desarrollados existe escasez de auxiliares domiciliarios y una elevada rotación de personal, en parte debido al creciente número de mujeres que buscan empleo de jornada completa y con mejores remuneraciones en otras partes. Hay necesidad de mejorar al profesión con el fin de atraer y retener a personal idóneo; se debe tratar de ofrecer capacitación permanente a los auxiliares domiciliarios y hacer cambios orgánicos que disminuyan el aislamiento de esta función, como por ejemplo el agrupamiento de los auxiliares domiciliarios en equipos que comparten un conjunto de casos y que se presten asesoramiento y apoyo mutuo. Los auxiliares domiciliarios se encuentran también en situación de servir de enlace con los servicios de atención médica.

- e. Promover la creación de clubes y centros de ancianos: La mayoría de los centros de ancianos han tenido comienzos modestos, es decir, como parte de centros comunitarios que atienden a todos los grupos de edades o como clubes para los ancianos. Muchos han evolucionado hasta llegar a ofrecer una variedad de oportunidades de esparcimiento, de educación y de socialización para las personas de edad avanzada. En varios países, estos centros se están haciendo cada vez más importantes como entidades de coordinación para los otros servicios comunitarios disponibles y en otros países, como base para proporcionar varios servicios de atención médica y social, como comidas, quiropraxia, etc.
- f. Aumentar los servicios de transporte para los ancianos: Con el fin de participar plenamente en la vida comunitaria y obtener servicios y bienes que necesitan, los ancianos deben tener acceso al transporte. Los gobiernos deben asegurar que se hagan inversiones adecuadas en transporte público para todos los grupos de edades, especialmente en las zonas rurales mal servidas. Algunas medidas que se pueden adoptar para asistir a los ancianos en especial son la concesión de tarifas rebajadas en algunas formas del transporte público o en todas, el mejoramiento de las rutas y de la frecuencia del servicio y la creación de servicios especiales de transporte para las personas con dificultades de desplazamiento, gran parte de las cuales son ancianas. Si bien la prestación de servicios especiales de transporte para las personas con dificultades de desplazamiento es costosa, generalmente lo es menos que la conversión de las formas existentes de transporte para hacer frente a las necesidades de los incapacitados.
- g. Aumentar la coordinación entre los servicios de atención social y de atención médica: La necesidad de una mayor coordinación entre estos servicios para todos los grupos de edades existe en casi todos los países y varios experimentos prometedores se hallan en curso en varias partes, por ejemplo, centros de servicios combinados y sistemas de administración de casos. En algunos países, se ha determinado que es más efectivo en función de los costos llevar a los clientes ambulatorios en forma regular o un local central de servicios y reservar los servicios de ayuda domiciliaria para los que están confinados en sus hogares.
- h. Aumentar el acceso de los servicios comunitarios mediante la información y los servicios de referencia y la estipulación de requisitos menos exigentes. La falta de conocimientos acerca de los servicios disponibles y de los procedimientos de solicitud sigue siendo una barrera importante para la utilización de los servicios por las personas ancianas; se deben aumentar las actividades de extensión. Además, algunos países usualmente imponen pruebas de verificación de medios económicos que restringen los servicios que se pueden proporcionar a las personas que están debajo de cierto nivel de ingresos. La verificación de medios económicos puede ser la causa de que una persona con derecho a los servicios no los solicite debido al "estigma del que solicita servicios sociales" e impedir que las personas ancianas obtengan los servicios públicos que pueden pagar; son costosos de administrar debido al tiempo de trabajo de personal que ello entraña. A causa de estas desventajas, se debe considerar seriamente la posibilidad de proporcionar servicios sobre una base de capacidad de pago más bien que de verificación de medios económicos.

6. Oportunidades de autodeterminación

Los ancianos tienen derecho a participar activamente en el proceso de adopción de decisiones que afecten sus vidas. Los gobiernos locales, de estados o departamentos y nacionales y las asociaciones de voluntarios deben adoptar medidas para lograr lo siguiente:

a. Aumentar la participación de los ancianos en todos los niveles gubernamentales y los organismos no gubernamentales responsables de la planificación y entrega de servicios para los ancianos. Por ejemplo, en varios países se han establecido "consejos de ancianos" para asesorar a los gobiernos municipales, provinciales o nacionales acerca de criterios aplicables a las jubilaciones y a cuestiones sociales y otras medidas que afectan a los ancianos.

b. Aumentar la participación no oficial de los ancianos en la planificación de los servicios y programas, por ejemplo, organizando foros públicos para los ancianos para que ellos puedan hacer conocer sus puntos de vista acerca de cuestiones que les preocupan, llevando a cabo estudios de las necesidades y preferencias de las personas de edad avanzada antes de poner en práctica nuevos servicios, etc.

c. Aumentar la participación de los residentes de hogares para ancianos, clínicas de recuperación y otras instituciones de atención a largo plazo en la administración del servicio. Varios países, por ejemplo, han hecho obligatorio el establecimiento de consejos elegidos por los residentes en los hogares para ancianos y en clínicas de recuperación para asesorar a la administración acerca de la mayoría de las decisiones que afectan el bienestar de los residentes.

d. Proporcionar adiestramiento a las personas ancianas en métodos de participación activa en corporaciones responsables de adoptar decisiones.

7. Las necesidades de las mujeres de edad avanzada

Debido a las disparidades que existen entre los sexos en cuanto a la esperanza de vida y, en muchas sociedades, en cuanto a la condición social, los gobiernos y las asociaciones de voluntarios deben prestar especial atención a las necesidades de las mujeres ancianas. Las mujeres predominan numéricamente en los grupos de edad avanzada y están más expuestas también a vivir en la pobreza. Las contribuciones que las mujeres han hecho al desarrollo social y económico a través del trabajo en el hogar, en la agricultura y en el comercio han sido desestimadas durante demasiado tiempo. Los aspectos prioritarios para tomar medidas al respecto comprenden el mejoramiento de las oportunidades de empleo y capacitación para aquellas personas que entran o reingresan a la fuerza laboral a una edad avanzada y la eliminación de las prácticas discriminatorias hacia las mujeres en los sistemas nacionales de seguridad social.

II. Aspectos para la adopción de medidas en el plano internacional

A. Introducción

Todos los organismos, corporaciones y entidades especializadas pertinentes de las Naciones Unidas, incluido el Programa de Desarrollo de las Naciones Unidas, las Comisiones Económicas Regionales, el Fondo de las Naciones Unidas para Actividades Demográficas, el Instituto de Capacitación e Investigación de las Naciones Unidas, Unesco, la OIT y la OMS deben adoptar medidas, conjunta y separadamente, para llevar a cabo las siguientes recomendaciones del plan de acción. Se insta a los organismos internacionales no gubernamentales también a elaborar programas en armonía con las prioridades establecidas en el plan. Las propias personas ancianas deben estar representadas en estas corporaciones internacionales responsables de la adopción de políticas, así como aquellas en el plano nacional.

Se debe crear un fondo internacional especial (privado o gubernamental) para ayudar a los gobiernos con recursos muy limitados a realizar programas especiales para los ancianos. Otros aspectos en que se precisa la acción internacional comprenden los siguientes: 1) cooperación técnica y servicios de asesoría; 2) diseminación e intercambio de información, y 3) investigación, recopilación de datos y análisis.

1. Cooperación técnica

Se debe dar prioridad a la creación y puesta en práctica de programas de capacitación para proporcionar a los ancianos las aptitudes para participar plenamente en el proceso de desarrollo. Todos los programas actuales de desarrollo deben examinarse para ampliar su alcance y sus actividades a fin de incluir a las personas ancianas. Se debe hacer especial hincapié en la función que las personas de edad avanzada pueden cumplir en el desarrollo rural. Los programas de educación y capacitación apoyados por los organismos internacionales, como la Organización Internacional del Trabajo y la Unesco, deben ampliarse para ofrecer oportunidades adecuadas a las personas ancianas y no estar limitados a aquellas en edad de jubilación.

Las oficinas y programas para países del Programa de Desarrollo de las Naciones Unidas deben cumplir un importante papel como asesores de los gobiernos en la formulación de solicitudes de asistencia para llevar a cabo proyectos de desarrollo que integren a los ancianos. Además, los servicios de asesoría y consultoría de los organismos especializados de las Naciones Unidas deben prestar ayuda especial a los países para poner en práctica los proyectos orientados a los ancianos.

Se debe dar importancia también a la creación de una red de cooperación técnica, especialmente entre los propios países en desarrollo, para el intercambio de información relativa a los proyectos de esfuerzo propio realizados por los ancianos y para ellos. La familia de organizaciones de Naciones Unidas y las organizaciones no gubernamentales, como el Consejo Internacional de Bienestar Social y la Federación Internacional de la Ancianidad, podrían

proporcionar el marco para el establecimiento de dicha red. La información acerca de los buenos resultados de las actividades de esfuerzo propio podría luego ser distribuida ampliamente por las Naciones Unidas y otras organizaciones.

2. Intercambio de información y experiencias

Los organismos internacionales deben aumentar sus esfuerzos para distribuir información acerca de la situación de los ancianos y preparar y publicar materiales relativos a los métodos y técnicas que han obtenido buenos resultados en la integración de las personas ancianas al proceso de desarrollo y en el mejoramiento de su condición social y económica. Se deben aumentar las reuniones y seminarios organizados por el sistema de las Naciones Unidas y otros organismos internacionales para el intercambio de información que tenga aplicación práctica a las necesidades de los ancianos.

Los institutos de investigación internacional, como el Instituto de Capacitación e Investigación y el Instituto de Investigación para el Desarrollo Social de las Naciones Unidas, así como los institutos regionales y nacionales de investigación, deben promover el intercambio de datos obtenidos en la investigación gerontológica.

La red para el intercambio de datos obtenidos en las investigaciones debe ampliarse a fin de que incluya a quienes prestan los servicios y a los encargados de adoptar políticas, lo que exige que los resultados de las investigaciones se presenten en forma que sea inteligible para los legos y que señale aplicaciones prácticas.

3. Recopilación y análisis de datos de investigaciones

En muchos países, especialmente aquellos en desarrollo, un obstáculo importante para la evaluación de las contribuciones actuales y posibles de las personas ancianas al desarrollo es la falta de datos acerca de su situación y necesidades. Se deben llevar a cabo actividades sistemáticas para elaborar una base científica y confiable de datos que responda a las necesidades e intereses de los ancianos. El sistema de las Naciones Unidas debe ampliar sus actividades de recolección de datos, así como sus normas para realizarla y para su análisis, a fin de tomar en cuenta las siguientes recomendaciones:

a. Hay necesidad de iniciar estudios de países y de ayudar a las instituciones nacionales a preparar y llevar a cabo encuestas para recopilar datos acerca de la situación de los ancianos. Se deben utilizar recursos humanos locales en todas las etapas del proceso de investigación. Las comisiones regionales de las Naciones Unidas deben cumplir una importante función de estímulo y de asistencia de estos esfuerzos.

b. Se deben elaborar indicadores económicos y sociales adecuados que respondan a la situación específica de las personas ancianas. Por ejemplo, se excluye a muchos ancianos, así como a mujeres de todas las edades, de la población económicamente activa en las estadísticas nacionales e internacionales debido a que ellos trabajan para producir bienes y servicios para el consumo interno. (Estas actividades comprenden las labores de las amas de casa, las industrias y artesanía caseras y la agricultura de subsistencia.)

c. Todos los datos nacionales e internacionales de encuestas y censos relativos a las características sociodemográficas deben analizarse por edad (incluidos los agrupamientos de edades que reflejan la heterogeneidad de la población de edad avanzada, por ejemplo, edades de 60-64, 65-69, 70-74, 75-79, 80 y más años, etc.) y por residencia (por ejemplo, rural y urbana).



DIPUTACIÓN FORAL
DE NAVARRA

PLAN GERONTOLÓGICO

Introducción.

Principios generales de la Acción Social en que deben fundamentarse los servicios sociales.

Pautas gerontológicas.

Actuaciones que prevé el plan:

- Pensiones.
- Servicios.
- Actuaciones encaminadas a mejorar el nivel de asistencia.

Programación:

- Fase 1ª
- Fase 2ª

Anexos: Condicionado de subvenciones a Servicios Gerontológicos.

ministrativas.

PLANIFICACION Y COORDINACION

Es necesario que la problemática de la Tercera Edad se aborde con criterios racionales, planificando tras el conocimiento de la realidad. Programando adecuadamente, de modo que no se trate de actuaciones a remolque de las circunstancias, abordando todos los ámbitos a fin de prevenir y armonizar todas las necesidades sociales.

Las prioridades de actuación deberán establecerse conforme a los principales problemas sentidos por la población anciana y las soluciones tendrán que ser abordadas de acuerdo con las que ellos han optado.

Todos los servicios existentes tendrán que acomodarse a la Planificación a través de la Coordinación que establezca el Plan Gerontológico y de las normas y condiciones de Diputación que posibiliten su ejecución.

DESCENTRALIZACION

La Tercera Edad experimenta unas necesidades que los Servicios Sociales deben atender y cubrirlas significa que dichos servicios se encuentren en las áreas en que se produce la demanda. Esto exige su localización en la unidad vecinal ya sea el barrio, el pueblo, la merindad o zona, siempre con el objetivo de aproximar los servicios al anciano, con el fin de actuar directamente en donde estén los problemas. De este modo se evita el desarraigo del anciano de su medio y se favorece el mantenimiento de sus relaciones familiares, sociales, costumbres, clima, lengua etc.

La descentralización a nivel administrativo es necesaria si no se quiere convertir la Acción Social en un monstruo burocrático. Por tanto es necesario que progresivamente y en la medida en que disponga de capacidad financiera y de personal adecuado, los Ayuntamientos pasen a responsabilizarse

RESPONSABILIDAD PÚBLICA

Es de responsabilidad pública el que todos los ancianos cuenten con medios económicos suficientes y con servicios bien organizados que contribuyan a su bienestar.

Estos Servicios deben estar a cargo de la Administración Pública ayudada o no por entidades privadas, populares o voluntarias. Y realizarán sus prestaciones como garantía de derecho de toda persona a unas condiciones de vida dignas.

La Administración debe facilitar unos recursos suficientes, financieros, técnicos e institucionales y garantizar la atención personal, la independencia del anciano y la atención por personal especializado.

PARTICIPACION

Las necesidades colectivas, las soluciones a las mismas, deben surgir del análisis que técnicos y usuarios realicen conjuntamente. Y en la gestión de los servicios deben estar presentes elementos representativos de la comunidad a la que sirven.

Conseguir la participación de los ancianos requiere que se establezcan cauces para ello a nivel de los servicios, de los Ayuntamientos, de Diputación.

GLOBALIDAD

Junto a estas características generales que consideramos debe tener toda política de Acción Social, debe darse una concepción globalizadora del individuo, grupo o colectividad a quien esta actuación va dirigida.

Al hablar de acción global nos referimos a una visión de la persona, abarcando todo su contexto ya sea económico, familiar, social, político, cultural, etc... Abordar parcialmente los problemas significa favorecer la marginación, toda vez que se ve al hombre en función de un determinado problema, con una única dimensión, aislado de la realidad social.

Una verdadera política de Acción Social debe concebirse y abordarse de modo que ataque el conjunto de problemas planteados, actúe coordinadamente, no parcialice -en la práctica -

la Acción Social en compartimientos estancos y actúe enraizada en el contexto social.

PRINCIPIOS GERONTOLÓGICOS

EL COMPROMISO Y LA PARTICIPACIÓN DE "LOS MAYORES" debe considerarse como base de toda actuación gerontológica. Consecuentemente, en la solución de todos los problemas de la Tercera Edad han de participar los interesados tanto en la creación como en la organización y control-gestión de los servicios.

Cada persona debe PERMANECER EN SU MARCO DE VIDA Y LOS SERVICIOS HAN DE CREARSE ALLÍ DONDE SE ENCUENTRE LA NECESIDAD, adecuándose a la idiosincrasia de la zona. Hay que evitar el desarraigo posibilitando que el anciano permanezca en su :

- vivienda
- barrio
- pueblo
- comarca
- merindad

Si el anciano quiere permanecer en su VIVIENDA, esta tendrá que adecuarse hasta reunir las mínimas condiciones de habitabilidad. Y deberá disponer de SERVICIOS A DOMICILIO que le permitan continuar en su entorno mientras no se le presenten situaciones de incapacidad grave que requieren otra alternativa.

Para el anciano que opta por vivir en el medio familiar, será preciso crear SERVICIOS DE APOYATURA A LA FAMILIA que garanticen, sin excesivas sobrecargas familiares, la atención adecuada al anciano y le permitan continuar viviendo en el medio familiar.

Hay que evitar SUCESIVOS DESARRAIGOS del anciano, como consecuencia de variaciones en su estado físico o psíquico. Por ello, las RESIDENCIAS GERIÁTRICAS deberán prever el deterioro progresivo de los ancianos ingresados y sus instalaciones deberán contar con DOTACIONES Y SERVICIOS NECESARIOS EN ÁREAS ESPECIALES, que no perjudiquen la convivencia de los sanos. Así podrán ser atendidos en el mismo Centro sin necesidad de traslados, con la única salvedad de que toda enfermedad que no

cesite cuidados especiales tendrá que ser tratada en el Centro Sanitario correspondiente.

Junto a la necesidad de afecto y comunicación subsiste y con gran fuerza, UNA DEFENSA DE LA PROPIA INTIMIDAD. El anciano vive no sólo en la realidad sino en su mundo de recuerdos, experiencias, objetos personales y formas peculiares de vida, imposibles de reducir a la uniformidad. Por ello es prescindible potenciar las HABITACIONES INDIVIDUALES en las Residencias.

En todo tipo de Servicios y de Instituciones dedicadas a la geriatría, se salvaguardará la ATENCION PERSONALIZADA, evitando la masificación y acordándose la organización, modos de vida, normas, horarios, etc. en función de los ancianos.

La DEDICACION A UNA ACTIVIDAD es indispensable para la conservación de la salud física y mental. Al anciano no hay que limitarlo sino posibilitarle actividades tanto intelectuales como manuales, y la participación en las responsabilidades de la vida social.

NUNCA HABRA QUE "HACER" a las personas mayores aquello que puedan realizar por sí mismas, ya que les iría incapacitando progresivamente y eliminaría la necesaria AUTONOMIA de toda persona.

La atención SANITARIA GERIATRICA se impone como UN SERVICIO DE REINSENCION SOCIAL, en el que tendrán que colaborar todos aquellos profesionales que permitan hacerla posible.

La no exclusividad de Servicios y de atención, la MEZCLA DE EDADES es una necesidad absoluta. Es un elemento de VIDA.

Es necesario que todo el PERSONAL dedicado a la atención de la Tercera Edad se mantenga en ACTITUD ABIERTA A LAS NUEVAS SOLUCIONES o enfoques de Gerontología y a las aspiraciones y solicitudes de los ancianos. LA FORMACION PERMANENTE es indispensable para el logro de tal actitud.

Es preciso que se GARANTICE, tanto por parte de la familia como de las Instituciones, la AUTONOMIA DE DECISION del anciano en toda actuación y en su modo de vida, incluyendo la libre disposición sobre sus bienes.

De forma continuada y SISTEMATIZADA DEBE RECONOCERSE TODA

LA DOCUMENTACION que se vaya generando tanto en torno a la problemática atendida como a la variación de la situación del anciano y las alternativas y demandas planteadas por los interesados. INVESTIGACION GERONTOLOGICA, en base a la que podrán irse estableciendo NUEVAS RESPUESTAS a los problemas de la Tercera Edad.

En cuanto a la FINANCIACION de los servicios, los beneficiarios-usuarios deberán contribuir, de acuerdo con sus posibilidades económicas, al costo de los mismos. Nunca su aportación será superior al importe de las prestaciones que reciba, ni la misma supondrá una repercusión significativa en su nivel de recursos.

En el caso de los residentes en Centros Geriátricos, siempre que el usuario no disponga de una renta que le permita cubrir el importe del servicio que perciba y cuente con bienes propios, sus herederos se comprometerán a abonar, cuando la Administración Foral presente al cobro el fallecimiento del anciano, la facturación total de la asistencia prestada.

Esta actuación permitirá cubrir toda la demanda de servicios por parte de la población anciana sin distinción de posibilidades económicas, eliminará toda actitud benéfica y elevará el nivel de calidad y exigencia de las prestaciones al interer al usuario en el pago de los servicios.

ACTUACIONES QUE PREVÉE EL PLAN

La población mayor de 65 años en Navarra va aumentando progresivamente como lo expresa el cuadro siguiente :

AÑO	POBLACION MAYOR DE 65 AÑOS		
	Hombres	Mujeres	Total
1976	24.060	31.521	55.581
1977	24.816	32.848	57.664
1978	25.475	33.940	59.415

Esta evolución de la población, junto con la necesidad de modificar y complementar los Servicios que utilizan y con otras actuaciones públicas imprescindibles para cubrir la asistencia de las personas mayores, son los datos básicos sobre los que se elaboran las propuestas previstas en el Plan.

Al hablar de los Servicios Sociales, conocemos que la sociedad Navarra dispone de una red de servicios que tratan de dar respuesta a las necesidades específicas del hombre en las diferentes etapas de su vida: necesidades económicas, sanitarias, educativas y culturales, recreativas, de vivienda, transporte, etc... (los ancianos como miembros de la sociedad debe poder hacer uso de los mismos sin discriminación alguna).

Algunos de estos servicios habrán de ser acomodados a las características de la Tercera Edad para que puedan ser utilizados por los ancianos. El Plan trata de mejorar lo existente en materia de Servicios Sociales y no es su objetivo el crear servicios exclusivos o sectorizados a cualquier nivel porque esto favorecería la marginación de nuestros mayores.

Si nuestra política es ayudar a las personas mayores o mantener unas relaciones normales con toda la población y a la vez garantizarles unos servicios adecuados a sus necesidades, sólo se programarán servicios exclusivos cuando no sea posible cubrir su demanda con los servicios generales.

Dentro del sector de población que denominamos de la Tercera Edad, se dan diferentes situaciones de salud, enfermedad incapacitante leve, enfermedad incapacitante grave, etc.- en relación directa con la edad y con múltiples factores socioeconómicos y sanitarios - que requieren muy diferenciadas atenciones.

1.- PENSIONES

Recuperadas las competencias en materia de Servicios Sociales y las asignaciones necesarias para su atención, la Diputación Foral garantizará a todos los navarros mayores de años unas pensiones que cubran los mínimos imprescindibles en la medida de las posibilidades económicas presupuestarias.

Se potenciará una política pública que, a través de salarios indirectos permita en una primera fase la disminución del costo y la gratuidad después de los transportes públicos mínimos de agua y energía, espectáculos, tasas municipales, etc.

2.- SERVICIOS

Mejorar la economía de las personas mayores es objetivo prioritario, pero debe simultanearse con el acondicionamiento, mejora y construcción de una Red de Servicios Sociales, adaptada a las diferentes necesidades de la población anciana.

La Red de Servicios que consideramos necesaria la hemos distribuido conforme a su adecuación a la capacidad de los ancianos :

2.1.- Servicios para mantener al anciano en su medio y prevenir su internamiento.

2.1.1.- Servicios de Atención a Domicilio

2.1.2.- Asistencia Sanitaria

2.1.3.- Apartamentos para ancianos que se valen por sí solos.

2.1.4.- Clubs de ancianos con servicios de comedor y residencias de estancias cortas.

2.2.- Alojamientos- Residencias

2.2.1.- Grupos de apartamentos con servicios comunes

2.2.2.- Pequeñas residencias

2.2.3.- Residencias con secciones para ancianos con incapacidades físicas y psíquicas.

2.3.- Utilización de los Servicios Comunes

2.3.1.-Servicios de Orientación Social

2.3.2.-Adecuación de los aspectos Urbanísticos

2.3.3.-Adecuación del Transporte.

Paramos a analizarlos más detalladamente

2.1.-Servicios para mantener al anciano en su medio y prevenir su internamiento.

Para favorecer la permanencia del anciano en su domicilio, tanto si vive sólo como en familia, es necesario contar con unos servicios de ATENCION A DOMICILIO, ASISTENCIA SANITARIA y de APOYATURA FAMILIAR, que lo hagan posible.

2.1.1 - Servicio de Atención a Domicilio

Si el 77,5 % de los ancianos navarros optan por vivir en sus domicilios, será necesario crear aquellos servicios necesarios para que el anciano que vive sólo esté debidamente atendido.

Estos servicios suplirían las incapacidades propias de su edad, sin que descienda la calidad de vida que tenían cuando se valían perfectamente sólo para sus tareas cotidianas.

Dichos servicios abarcan los siguientes aspectos:

- . Sociales
- . Sanitarios: asistencia sanitaria, aseo personal del anciano.
- . Asistencial: limpieza de domicilio, lavado y planchado de ropa, compra y comida en domicilio.
- . Mejoramiento de la vivienda y arreglos domésticos.
- . Recreativos y de Relación: teléfono, compañía, biblioteca volante, reuniones de grupo.

2.1.2. - Asistencia Sanitaria

La asistencia sanitaria ha de contemplar todas las posibles situaciones de salud y enfermedad por

las que puede atravesar el anciano en esa etapa de su vida. Y debe cubrir todas las funciones sanitarias, tanto preventivas como curativas y rehabilitadoras.

Para la promoción de la salud del anciano se requieren las siguientes actuaciones:

- . Programas de Educación Sanitaria
- . Programas de Salud Mental
- . Adecuada atención médica ambulatoria
- . Cuidados médicos a domicilio
- . Unidades Geriátricas en los Hospitales
- . Hospital de Día con servicios de Rehabilitación
- . Residencias de Convalecencia
- . Servicios de Asistencia a Domicilio.

Es importante que todos los servicios del Hospital se adapten al enfermo de edad y tomen conciencia de los riesgos a los que exponen al mismo por el sólo hecho de su hospitalización, situación que puede conducirlo, rápidamente a un estado crónico.

La prevención de la dependencia y del estado crónico debe ser comprendida y abordada por todos, personal sanitario y entorno del enfermo. Dicha prevención debería basarse en los siguientes principios:

Evitar siempre que sea posible, los ingresos en Centros Hospitalarios y cuando estos sean necesarios, el anciano deberá ser atendido en la unidad Geriátrica del Hospital desde un equipo pluridisciplinario que tome en consideración, simultáneamente, los problemas somáticos, psiquiátricos y sociales.

Establecer una cadena de servicios : Unidad Geriátrica del Hospital, Hospital de Día, Centro de Convalecencia, Servicios de Atención a Domicilio, etc., de tal modo que los ingresos sean lo más breves posibles. Conseguir la salida es, en fin, la mejor prevención de la posible dependencia.

El anciano recibirá la atención precisa en cada etapa, encaminada siempre al restablecimiento de su autonomía, estableciéndose una colaboración y coordinación al máximo, entre la familia, el médico de ca

becera y los servicios de atención a domicilio.

No deberá ocuparse cama hospitalaria alguna por ancianos que presenten problemática social, situación que deberá resolverse con otros servicios más adecuados al anciano y de menor costo. Para abordar este problema, existente hoy en el Hospital de Navarra y dada la falta de plazas en residencias, será necesario habilitar viviendas o pequeñas residencias que se ocupen de esta atención.

2.1.3.- Apartamentos para ancianos que se valen por sí solos

Estarán dedicados a aquellos ancianos que presentan problemas de vivienda y que no requieren atenciones permanentes.

Estos apartamentos contarán con los servicios de un vigilante y sus ocupantes serán atendidos siempre que lo necesiten, por el Servicio a Domicilio.

De no contar con este tipo de alojamiento los ancianos se ven abocados, sin desearlo, a ingresar en residencias que limitan su independencia y son de mayor costo.

2.1.4.- Clubs con servicios de comedor y residencias de estancias cortas.

Al ser el medio familiar el idóneo para el anciano, será preciso crear servicios de apoyatura a la familia para que aligere las excesivas cargas familiares, se facilite el que el anciano continúe en el seno de la misma.

Si está comenzando a ser práctica habitual el trabajo de ambos conyuges fuera del hogar, los clubs de jubilados con servicios de comedor y actividades múltiples podrán cubrir adecuadamente el tiempo de la jornada laboral sin una desatención al anciano y permitirán su convivencia en familia el resto de las horas.

Así mismo, la práctica del descanso anual

fuera de la residencia habitual se está generalizando, siendo en ocasiones el anciano un obstáculo para el disfrute de las mismas, motivo por el cual, se producen ingresos indefinidos en residencias geriátricas, ingresos que podrían evitarse al contar con residencias de estancias cortas donde el anciano no tuviera sus vacaciones, en las mismas fechas que su familia.

Residencias que serían utilizadas igualmente para la convalecencia de los ancianos que, tras una enfermedad aguda, son dados de alta en los Centros Sanitarios y no se encuentran en condiciones físicas para quedarse solos en sus viviendas.

Al contar con estas residencias, que, a priori, podrían considerarse como supérfluas, supone un gran ahorro económico a la vez que una más adecuada atención y que se evitarían ingresos innecesarios en residencias geriátricas y se abreviarían los periodos de internamiento en Centros Sanitarios.

2.2. - Alojamientos - Residencias.

El anciano navarro, opta, preferentemente, por continuar en su propia casa como lugar donde desea vivir. Sin embargo, llega un momento en que un número elevado de ancianos presenta un estado de incapacidad que les impide continuar viviendo solos en su domicilio, o una situación en la que la convivencia familiar no es posible. Este es el momento en que precisan de una Residencia donde sean debidamente atendidos.

Actualmente no existen en Navarra residencias que admitan a los ancianos que se encuentran en situación de incapacidad.

Por no haber existido, hasta la fecha, un plan de construcción de residencia geriátrica, nos encontramos con zonas en las que el índice de

centros es muy elevado respecto de otras, lo que provoca que ancianos de otras zonas se tengan que trasladar a las residencias existentes en otras Merindades al carecer en las suyas de unos servicios mínimos que ocasiona un desarraigo del anciano respecto su medio, que es de todo punto perjudicial.

Actualmente todas las residencias geriatricas existentes se encuentran a plena ocupación, por lo que la demanda creciente de este servicio no puede ser atendida, presentándose situaciones de verdadera emergencia que no encuentran solución.

En base a las consideraciones antes expresadas, se considera necesario :

- 1ª.- Potenciar la creación de residencias en aquellas zonas en que se carece de este servicio.
 - 2ª.- Adecuar las residencias que son adicionales.
 - 3ª.- Crear residencias -en todas las Merindades - que además de acoger a ancianos sanos, cuenten con unas zonas dedicadas al cuidado de ancianos incapacitados.
 - 4ª.- Evitar la creación de grandes residencias donde la atención no puede ser personal y son causa de marginación.
 - 5ª.- Incidir desde Diputación para que las residencias existentes se ajusten, su organización y modo de vida a las necesidades de los residentes.
 - 6ª.- Las residencias deberán estar distribuidas de forma que no se aleje al anciano de su ambiente normal. Su ubicación será en zona urbanística bien comunicada, con acceso fácil a comercio, servicios, y medios de comunicación.
- Tanto en la adecuación de residencias

como en la construcción de las nuevas, se tendrán en cuenta todos aquellos aspectos arquitectónicos y de equipamiento que favorezcan al máximo la autonomía del anciano dentro de las mismas, a pesar de sus limitaciones de visión, movilidad, etc., etc. Se consideran imprescindibles las habitaciones individuales como medio de respetar la intimidad del anciano.

2.2.1. - Grupos de Apartamentos con Servicios Comunes

Con este tipo de alojamientos se potencia uno de los valores más estimado por el anciano como es el de su independencia, desde una vivienda con un espacio suficiente y adaptado a sus necesidades. Se ofrece un servicio complementado con la posibilidad de utilizar unos servicios comunes de conserjería, comedores y lavandería.

2.2.2. - En estas residencias se procura una atención personalizada y la participación del anciano en las tareas cotidianas. Factores que favorecen la conservación en el anciano de su capacidad tanto física como psíquica.

Incluimos en este apartado las residencias - piso de 12 a 15 ancianos y las residencias de 35-

2.2.3. - Residencias con secciones para ancianos con incapacidades físicas y psíquicas.

No consideramos oportuna la creación de residencias exclusivas para ancianos incapacitados por el efecto terminal que tendría el ingreso en las mismas, sino que estimamos conveniente que las residencias cuenten con los servicios precisos para la atención de ancianos en esta situación. En caso de trastornos psíquicos graves que lesionaran la conveniencia del resto, se destinarán para ellos áreas especiales.

En todas las Merindades es necesario que -

exista, como mínimo, una residencia que cuente con un número de plazas destinadas a este fin. Lógicamente su capacidad oscilará entre 75 y 100 plazas.

2.3.- Utilización de los Servicios Generales

2.3.1.- Servicios de Orientación Social

A nivel territorial de Merindad, Comarcas y Ayuntamientos, debe tenderse -de modo descentralizado- a la promoción de Servicios de Orientación Social dotados de personal técnico, capaces de dar respuesta a las demandas de los diferentes sectores de la población en cuanto a información y orientación recogida sistemática de las necesidades existentes encauzamiento de los problemas, siempre desde una perspectiva global.

Multitud de pequeños problemas diarios de gestiones, reclamaciones, ejercicio de los derechos ciudadanos, son murallas difíciles de superar para las personas mayores. Dada esta situación se procurará que los Servicios de Orientación Social cuenten con una sección de asesoramiento legal que aclare las demandas que se le planteen y las encamine adecuadamente, atendiendo -entre otras- las solicitudes de los ancianos.

Contando con estos Servicios, el acercamiento de la información y de los recursos al anciano, el conocimiento de las necesidades de la Tercera Edad, está garantizado sin necesidad de actuaciones específicas.

2.3.2.- Adecuación de los aspectos urbanísticos

En la planificación urbanística debe valorarse la necesidad de que la misma no sea una barrera infranqueable para toda la población que tenga alguna limitación. Lo mismo que los niños, los minusválidos, etc., los ancianos necesitan de una infraestructura urbanística de calles, semáforos, acceso a edificios, ascensores, etc., adecuada a sus posibilidades.

Al disponer de mucho tiempo libre, las personas de la Tercera Edad son un sector que utiliza frecuencia los parques, jardines, zonas verdes, plazas, etc.

Por ello, si no queremos unos ancianos aislados en su casa, sin atreverse a salir, o sin saber a donde ir a dar una vuelta, porque carecen de zonas verdes a donde acudir o tienen miedo a ser atropellados, etc. los aspectos anteriores deben tenerse en cuenta por la Administración.

2.3.3.- Adecuación del Transporte

No sólo las limitaciones económicas impide el uso del transporte a los mayores, sino que también lo imposibilita la no adaptación de los autobuses a toda la población que tenga limitada su libertad de movimiento por limitaciones físicas.

Adecuar el acceso a los autobuses, adaptar su interior, etc. debe ser reglamentado para que las personas mayores puedan utilizar estos servicios públicos.

3.- ACTUACIONES ENCAMINADAS A MEJORAR EL NIVEL DE ASISTENCIA

3.1.- Ayudas para adecuación y mantenimiento de residencias

Se deberá dar la mayor rentabilidad social a los recursos ya existentes, bien sea de iniciativa privada o de responsabilidad pública, facilitando su acondicionamiento tanto en cuanto a instalaciones como con aportaciones que permitan mejorar la calidad del servicio.

Ayudas para Adecuación. Debido al problema económico, los Asilos no han adecuado sus instalaciones a las condiciones actualmente requeridas por una asistencia digna, encontrándose algunos de ellos en una situación realmente insostenible.

Algunos edificios deberán ser debidamente acondicionados, efectuándose las reformas necesarias.

rias si estas tienen rentabilidad, de no ser posible tendrán que ser demolidas.

Por ello, consideramos necesario que la Diputación establezca ayudas para la adecuación de estos Centros a fin de que todos los ancianos reciban una atención de calidad en residencias que tengan unas instalaciones dignas.

Ayudas para Mantenimiento Actualmente las residencias geriátricas dependen, en su mayoría, de Instituciones privadas. Entidades que se han responsabilizado de la atención de los ancianos pese a sus escasos recursos económicos. En algunos casos han sido subvencionados por el Estado, Diputación y Ayuntamientos, tanto en cuanto a su construcción como mantenimiento, pero siempre con cantidades no significativas.

Como la mayoría de los residentes en estos centros tienen una situación económica precaria, no pueden contribuir a cubrir el costo real de su estancia. Así mismo, la inestabilidad económica de los centros es provocada por no contar con unas ayudas estables. Todo ello determina la baja calidad de la asistencia.

Estimamos imprescindible que Diputación se responsabilice del pago del costo de aquellos ancianos ingresados en residencias geriátricas, cuya situación económica les impide responder personalmente a los gastos que ocasionan.

El importe de las ayudas deberá revisarse anualmente, estudiándose de modo diferenciado el costo de atención de los ancianos que se valen por sí solos o de los que están incapacitados, ya que estos últimos requieren mayor personal, instalaciones específicas y gastos superiores generales.

superiores.

3.2.- Programas de Formación de Personal

El factor humano es esencial en la ejecución de un plan, por ello consideramos prioritaria la formación y puesta al día de todo el personal dedicado a la atención de las personas mayores, y que es el que marca, definitivamente, la calidad del servicio prestado.

La sociedad evoluciona rápidamente, sus valores, costumbres, expectativas se modifican de un modo permanente. Para que un servicio de respuesta, en cada momento, a las necesidades del sector al que esté destinado, será necesario que el personal del mismo se mantenga abierto y dispuesto a modificar todo lo que sea preciso, fines, organización, criterios de actuación, etc., al objeto de que los servicios estén en función de los ancianos y no sean estos los que tengan que acomodarse a unos servicios que no respondan a sus necesidades y aspiraciones.

La participación de los ancianos en la gestión de los servicios, de forma reglamentada, permitirá que ayuden al personal a conocer sus necesidades, demostrar las soluciones que plantean.

Este trabajo conjunto, las aportaciones de las ciencias Gerontológicas y afines, las experiencias de otros servicios para la Tercera Edad y los programas de formación permanente garantizarán la mejor asistencia posible en cada momento.

La formación del personal se afrontará a cuatro niveles: medicina geriátrica, enfermería geriátrica, asistencia social gerontológica y formación de personal auxiliar.

PROGRAMACION

Fase 1ª. Años 80-81

Esta primera fase debe mejorar los recursos existente e iniciar las actuaciones precisas que cubran las lagunas actuales.

El tema de las pensiones se halla en fase de estudio de determinación de recursos.

El servicio de Asistencia Geriátrica a Domicilio funciona en Pamplona, se inicia en la Merindad de Tudela y está prevista en este año de 1980 la puesta en marcha del mismo en la Merindad de Sangüesa

En cuanto al tema de residencias, de las 2.085 plazas de Residencias Geriátricas con las que cuenta Navarra, 15 están en tan malas condiciones que son inutilizables y 19 requieren acondicionamiento urgente.

Si los objetivos a alcanzar en materia de alojamiento estiman en una primera etapa en 5 plazas cada 100 personas mayores de 65 años y dado que en 1978 la población anciana alcanzaba una cifra de 59.415 personas, el número de plazas con el que se deberá contar es de 2.970. Así mismo, un 1,1% de plazas por cada 100 ancianos deberán ser destinadas a aquellos que padecen incapacidad tanto física como psíquica lo que supone que 891 plazas serán cubiertas por ancianos incapacitados.

En conjunto, el número de plazas a crear sería de 1.000 que abarcarían diferentes modalidades de alojamientos: apartamentos, residencias-piso, pequeñas residencias y de tamaño medio y residencias de convalecientes, localizadas según anexo nº

el Plan

En el bienio 80-81 se propone lograr las siguientes realizaciones:

1ª.- Asegurar unos ingresos imprescindibles a toda persona mayor de 65 años, complementando la ayuda de FNAS.

2ª.- Creación del Servicio de Asistencia Geriátrica

a Domicilio, con una capacidad de cobertura de la población anciana que precise del mismo.

32.- Alcanzar un índice de 5 plazas de residencias geriátricas por cada 100 ancianos en todas las zonas de Navarra. Asegurando así mismo, 1,5 plaza por 100 ancianos incapacitados.

Adecuando las residencias existentes, mediante subvenciones, sujetas a la aceptación del condicionado (Anexo II)

Mediante la construcción por Diputación de nuevas residencias, en sus diferentes formas, : apartamentos, mini-residencias (12-15 plazas) en pisos, residencias pequeñas (35-50 plazas) residencias de 100 plazas. Residencias convalecientes. (Anexo I).

42.- Establecer ayudas para el mantenimiento de residencias conforme al condicionado indicado.

52.- Creación en Pamplona de Clubs con comedores.

62.- Establecer unos programas de formación para el personal dedicado a la Gerontología y Geriatria y de sensibilización de la población navarra en el problema de la Tercer Edad.

72.- Coordinación con todas las Instituciones y Servicios dedicados a la Tercera Edad.

82.- Recabación de fondos del Estado para la financiación del Plan Gerontológico en base al convenio existente entre la Exma. Diputación Foral de Navarra y la Dirección General de Servicios Sociales.

Fase 2ª. Años 82-83

Garantizando los mínimos que en toda actuación se alcanzaron en el bienio anterior, se propone para el siguiente:

12.- Elevar las aportaciones económicas mínimas, establecidas en la fase anterior, para los mayores de 65 años.

22.- Ampliación del Servicio de Asistencia Geriátrica a Domicilio conforme a las necesidades detectadas.

32.- Alcanzar el índice de 6, plazas en residencia por

cada 100 ancianos. Y de 2% por cada 100 incapacitados.

42.- Creación de servicios culturales y recreativos

52.- Creación de Hospitales de día en todas las zon

62.- Creación de Residencias de Estancias Cortas en todas las zonas.

72.- Determinar una legislación que garantice el acceso del anciano a la utilización de los servicios generales y concrete la normativa de funcionamiento de todos los servicios públicos de atención a la Tercera Edad.

BOLETIN OFICIAL DE LAS CORTES GENERALES

CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

I LEGISLATURA

Serie D. INTERPELACIONES,
MOCIONES Y PROPOSICIONES
NO DE LEY

8 de abril de 1981

Núm. 618-I

PROPOSICION NO DE LEY

Instando al Gobierno a elaborar un Libro Blanco sobre la Tercera Edad.

Presentada por el Grupo Parlamentario Socialista del Congreso.

PRESIDENCIA DEL CONGRESO
DE LOS DIPUTADOS

La Mesa del Congreso de los Diputados, en su reunión del día de hoy, acordó, en cumplimiento de lo dispuesto en el artículo 139 del Reglamento, remitir a la Comisión Especial de la Tercera Edad la Moción presentada por el Grupo Parlamentario Socialista del Congreso, instando al Gobierno a elaborar un "Libro Blanco" sobre la Tercera Edad, así como publicarla en el BOLETÍN OFICIAL DE LAS CORTES GENERALES.

Los señores Diputados y los Grupos Parlamentarios disponen de un plazo de quince días hábiles, que expira el 29 de abril, para presentar enmiendas.

Palacio del Congreso de los Diputados. 24 de marzo de 1981.—El Presidente del Congreso de los Diputados, Landelino Lavilla Alsina.

A la Mesa del Congreso de los Diputados

El Grupo Parlamentario Socialista del Congreso, haciendo uso de lo previsto en el artículo 138 y siguientes del Reglamento

provisional del Congreso de los Diputados, formula, para su debate en la Comisión Especial para la Tercera Edad del Congreso de los Diputados, una Moción instando al Gobierno a elaborar un "Libro Blanco" sobre la Tercera Edad.

La proclamación en 1978 por la XXXIII Asamblea General Ordinaria de las Naciones Unidas del año 1982 como año en el que se celebrará una Asamblea Mundial de la Tercera Edad, exige conocer la situación concreta de los pensionistas, jubilados y demás personas que integren la denominada Tercera Edad en España. El conocimiento de la situación de las personas que en España integran la Tercera Edad exige que por parte del Gobierno se adopten las medidas pertinentes para, a la mayor brevedad, elaborar un "Libro Blanco" de la Tercera Edad española, con el fin de conocer la marginación que padecen las personas de la Tercera Edad y poder adoptar las medidas pertinentes para superarlas dentro de lo establecido por el artículo 50 de la Constitución de 1978.

El Grupo Socialista del Congreso entiende que la elaboración del mencionado "Libro Blanco" debe realizarse por el Gobierno en colaboración con las Organizaciones,

sindicales o no, que en el ámbito estatal integran jubilados y pensionistas españoles.

Por todo ello, el Grupo Socialista del Congreso formula para su debate en la Comisión Especial para la Tercera Edad del Congreso de los Diputados la siguiente

Moción

Primero. Por el Gobierno, antes del 30 de octubre de 1981, se procederá a la elaboración y publicación de un "Libro Blanco" de la Tercera Edad que refleje la situación de los pensionistas y jubilados españoles.

Segundo. En la elaboración del "Libro Blanco" de la Tercera Edad participarán representantes de las Organizaciones, sindicales o no, de pensionistas y jubilados de ámbito estatal, así como un representante de la Federación Española de Asociaciones de Asistentes Sociales, otro de la Cruz Roja Española y otro de la Asociación Española de Gerontología.

Tercero. El "Libro Blanco" de la Tercera

Edad deberá abordar, cuando menos, los siguientes temas:

- a) Evolución de la población española en proceso de envejecimiento.
- b) La marginación familiar de la Tercera Edad.
- c) El "habitat" y la Tercera Edad.
- d) Las pensiones de la Seguridad Social.
- e) Las pensiones de Clases Pasivas.
- f) Las pensiones de Guerra.
- g) La política fiscal para la Tercera Edad.
- h) Salud y Tercera Edad.
- i) Cultura y Tercera Edad.
- j) Servicios Sociales para la Tercera Edad.
- k) Hogares y Clubs para la Tercera Edad.
- l) Las Aulas de la Tercera Edad.
- ll) Residencias y apartamentos para la Tercera Edad.

Palacio de las Cortes, 13 de marzo de 1981.—El Portavoz del Grupo Parlamentario Socialista, Alfonso Guerra González.

LOS "YAYOS" CATALANES PIDEN ASISTENCIA DOMICILIARIA EN SU PRIMER CONGRESO.

Durante los días 5 y 6 de Octubre se ha celebrado en Barcelona el Ier. Congreso Nacional de Gente Mayor, que reunió a 1200 delegados de toda Cataluña. Entre las conclusiones cabe destacar la potenciación de la asistencia domiciliaria, dejando el ingreso en residencias para casos de última instancia. Los congresistas pidieron también ayudas especiales para las familias que cuidan a la gente mayor y la creación de pisos o apartamentos dentro del barrio propio con la asistencia adecuada.

Este primer Congreso de Gente Mayor de Cataluña ha tenido como objetivos prioritarios potenciar la participación de los jubilados en la construcción de la sociedad en general, y específicamente, en todo aquello relacionado con su realidad. El segundo objetivo ha sido "consultar la opinión de los congresistas entorno al Plan Integral de la Vejez de Cataluña que la Generalitat está preparando y que será presentado en el Parlamento hacia finales de año.

Los trabajos debates se han realizado sobre a tres ponencias clave. La primera con el título de "Familia y Vejez" puso de relieve la necesidad de permacer en el propio domicilio en unas condiciones de autonomía y con un entorno favorable. Tales condiciones hacen indispensables una serie de servicios como ayudas domiciliarias mediante ATS, servicios sociales, cuidadoras familiares, etc. Además de la existencia de centros de día y socio-sanitarios que atiendan a especialistas en neurología, reumatología, etc.

2.-

Participar en el mundo asociativo

Otro de los puntos destacado, dentro de ésta ponencia, es la aportación de valores que los mayores dan a la institución familiar ya sea mediante el cuidado de los nietos; a través de su experiencia con consejos, memoria histórica, etc. Así mismo, se ha insistido en la necesidad de la participación de las personas mayores en el mundo asociativo mediante la potenciación de centros, aulas de cultura, turismo... A éste respecto, y según una encuesta realizada en Catalunya, el 31,5% de los jubilados participan en algún tipo de organización.

En la segunda ponencia "Servicios Sociales y Tercera edad" se volvió a insistir en los servicios que desde la administración autonómica deben desarrollarse para garantizar la permanencia en el propio hogar. A este respecto se le pide que las administraciones tengan en cuenta el ámbito municipal, que haga un seguimiento y evaluación sobre las acciones, que se coordine con el resto de administraciones, municipios y estado.

En el terreno económico se pide la equiparación de la jubilación de la tercera edad al mínimo interprofesional y que se eliminen los pagos. En lo fiscal, se demanda deducciones para las familias que cuidan a las personas mayores, la reducción del IRPF. En otro orden, se pide la supresión de barreras arquitectónicas para enfermos mentales.

3.-

El deseo de trabajar

Por último, la tercera ponencia entró en su tema más polémico: La necesidad de desarrollar diferentes actividades que den sentido a la vida de cada persona. En este sentido, el Congreso decidió dejar apartado el tema de la realización de trabajos laborales adecuados, por considerar que se entraba en terrenos de ilegalidad y por el contexto económico en el que se encuentra nuestra sociedad en temas como paro, etc.

No obstante, se ha aprobado en ésta tercera ponencia, tras la aportación de la gente mayor a la construcción del país, la creación de equipos de asesoramiento que orienten y mentalicen a sus compañeros y compañeras tanto en la pre-jubilación como en la postjubilación aportando sus experiencias e informando de las posibilidades existentes; así como de la creación y extensión de las asociaciones de la tercera edad y potenciar las formas de participación colectiva a través de los municipios y los consejos intervecinales.

En la última sesión se presentó el Plan Integral para la Vejez que contó a cargo de su directora María de los Angeles Rodríguez, que enunció una serie de recomendaciones de las que dijo será difícil establecer las prioridades.

En conclusión, el Congreso ha estado a cargo del Consejo de la Vejez de las Islas Baleares de Cataluña, cuyo trabajo se ha apoyado en diversas entidades como la Asociación de la Tercera Edad (FATEC),

Caritas, Asociaciones de Vecinos o las respectivas Federaciones de Jubilados de CC.OO. y de UST. Además el Congreso contó con la presencia de diversas personalidades culturales y políticas ya jubilados como Marcelino Casanovi o el escritor Rado Candel.

4.1.1. AUTOREALIZANDOSE.

El Congreso contó también con la intervención especial, entre otras, del doctor Folch i. Sabarasa, quien en una animadora charla hizo un llamamiento a los participantes para que empleen una labor de autorrealización. "Ahora que la vida que nos espera la vida, no nos pasemos estos cuarenta años que nos quedan jugando a las cartas o haciendo punto." dijo el psicólogo y pedagogo, "la vejez no es la espera de la muerte. Si somos responsables, podemos seguir realizándonos en las actividades de nuestro proyecto".

Después de la intervención de Ortega y Gasset, filósofo y militar, creador de la habanera "El meu país", se le permitió al final de su alocución, que se le permitiera pasar a casa a arreglar aquello que nos quedaba pendiente, aquellas actividades que nos ha llamado la atención.

LO QUE MÁS PREOCUPA

A través de una encuesta realizada entre 2.200 personas mayores de 65 años, residentes en Cataluña, hecha pública en el Congreso se sabe que:

Lo que más preocupa es para el 31,6%, no poderse valer por sí mismos, para el 27,6, los recursos económicos; al 26,7% le preocupa la salud y al 21,6% encontrarse solo.

Los lugares más frecuentados son los parques y jardines en el 34,2% de los encuestados; el 24,6% prefieren ir de compras, el 11% a las casas de barrio y el 5,3% a otros centros de la zona.

El 31,5% de los encuestados se asocia en el 31,5% de los encuestados, de ellos participan: el 68,4% en asociaciones de vecinos, el 10,1% en entidades culturales y el 9% en otras asociaciones.

El 31,5% de los encuestados se asocia en el 31,5% de los encuestados, de ellos participan: el 68,4% en asociaciones de vecinos, el 10,1% en entidades culturales y el 9% en otras asociaciones.

El 31,5% de los encuestados se asocia en el 31,5% de los encuestados, de ellos participan: el 68,4% en asociaciones de vecinos, el 10,1% en entidades culturales y el 9% en otras asociaciones.

SERVICIO SOCIAL DE ASISTENCIA A LOS ANCIANOS (1)

(Orden del Ministerio de Trabajo, de 19 de marzo de 1970, BOE de 23 de marzo de 1970)

El progresivo y constante envejecimiento de la población en los países industrializados origina problemas sociales y humanos. Estos problemas, de carácter nacional, están profundamente vividos por la Seguridad Social teniendo en cuenta el elevado número de pensionistas con edades superiores a los 60 años.

Las Mutualidades Laborales, coincidiendo con las demás Entidades gestoras de los Regímenes Especiales, han sentido y sienten como uno de sus más fervientes deseos la atención de sus ancianos, cuestión que ha indecisa y profundamente estudiada e impulsada por la Comisión Permanente de la Asamblea general de las expresadas Mutualidades. Por lo demás, es de tener en cuenta que algunas Mutualidades están ya realizando acciones parciales de asistencia pero conviene dar a esta acción el carácter general y planificado que requieren las necesidades que se van a atender.

La acción protectora de la Seguridad Social ofrece, mediante los Servicios Sociales a que se refiere el apartado d) de número 1 del artículo 20 de la Ley de la Seguridad Social, de 21 de abril de 1966, cauce adecuado para contribuir a la solución, con carácter general del expresado problema nacional y a recoger las justificadas aspiraciones de cuantos contribuyeron con su trabajo en épocas precedentes al desarrollo económico de nuestro país y de la Seguridad Social, que debe seguir su perfeccionamiento hacia nuevos horizontes de convivencia social y de solidaridad entre las generaciones.

Por otra parte, la conveniencia de que este Servicio Social quede abierto a los distintos regimenes que integran el sistema de la Seguridad Social, aconseja que su prestación se encomiende a un Servicio Común de los previstos en el número 3 de artículo 38 de la Ley de la Seguridad Social que se adscribe a la Caja de Compensación y Reaseguro de las Mutualidades Laborales en razón a los fines que se le encomiendan. Puesto que, desde un Servicio Social de carácter común, sera mas operativa, finalmente, la acción coordinadora de todos los medios que pueden destinarse a este fin.

En su virtud, este Ministerio, a propuesta de la Dirección General de la Seguridad Social, ha unido a bien disponer:

Art. 1.-1. Se establece el Servicio de la Seguridad Social de asistencia a los ancianos.

2. El referido Servicio Social será prestado por un Servicio Común de la Seguridad Social, que entienda su acción a los distintos regimenes que integran el sistema de la misma.

3. Dicho Servicio Común queda adscrito a la Caja de Compensación y Reaseguro de las Mutualidades Laborales.

Art. 2.-El Servicio Social de asistencia a los ancianos podrá ejercer su acción mediante:

- a) Creación y mantenimiento de Centros gerontológicos, residencias, hogares y establecimientos similares.
- b) Organización de asistencia o ayuda domiciliar de los beneficiarios.
- c) Cualquier otra actividad complementaria de las anteriores, que redunde en favor de los beneficiarios de Servicio Social.
- d) Impulsión, asesoramiento y promoción, respecto a la creación de unidades gerontológicas por entidades públicas o privadas.
- e) Elaboración de los proyectos de los planes o programas periódicos de la acción a desarrollar por el Servicio.

Art. 3.-Podrán acogerse a alguna o algunas de las modalidades que integran la acción de Servicio Social de la Seguridad Social, de asistencia a los ancianos las siguientes personas encuadradas dentro de la acción protectora de la Seguridad Social en cualquiera de sus regimenes:

- a) Pensionistas de vejez.
- b) Pensionistas de invalidez que hayan cumplido los 60 años de edad o cuya invalidez les incapacite para todo trabajo.
- c) Pensionistas de vejez, en las que se de alguno de los requisitos de edad e incapacidad señalados en el apartado anterior.
- d) Aquellas otras personas que, por razones de edad, incapacidad y demás circunstancias individuales o familiares en ellas concurrentes se considere pertinente por el Servicio.

Art. 4.-Al coste del Servicio Social se atenderá mediante los porcentajes que se fijen por este Ministerio como contribución de las Entidades gestoras o que colaboren en la gestión de los distintos regimenes de la Seguridad Social, con cargo a los fondos que las disposiciones vigentes autorizan para estos fines, así como la contribución económica de quienes se acogen a los beneficios del Servicio.

DISPOSICION FINAL

Se faculta a la Dirección General de la Seguridad Social para resolver cuantas cuestiones puedan plantearse en la aplicación de lo dispuesto en la presente Orden, así como para adoptar las medidas necesarias para su desarrollo.

DISPOSICION FINAL

Se faculta a las Direcciones Generales de Personal, Gestión y Financiación y de Prestaciones para resolver dentro de ámbito de sus respectivas competencias, cuantas cuestiones de carácter general puedan plantearse en aplicación de lo dispuesto en la presente Orden, que entrará en vigor en 1 de enero de 1978, si bien lo dispuesto en la misma será aplicable a partir del día 2 de igual mes y año, por lo que se refiere a las cotizaciones por trabajadores cuya forma de retribución sea semanal.

(Orden del Ministerio de Trabajo, de 26 de febrero de 1971, BOE de 3 de marzo de 1971)

CAPITULO I

PLAN NACIONAL DE LA SEGURIDAD SOCIAL DE ASISTENCIA A LOS ANCIANOS

Art. 1.—El Plan Nacional de la Seguridad Social de Asistencia a los Ancianos es el instrumento mediante el cual se estudia y desarrolla la asistencia social que en desarrollo de lo dispuesto en el artículo 36 de la Ley de Seguridad Social ha de dispensarse en el orden gerontológico a aquellas personas que, estando encuadradas dentro de la acción protectora de la Seguridad Social en cualquiera de sus regímenes, ostentan la calidad de pensionista, con los requisitos que a tales efectos se especifican en el artículo 3 de la Orden de 19 de marzo de 1970, o de otros que, por razones de edad, incapacidad y demás circunstancias individuales o familiares en ellos concurrentes, se considere permanente.

El Plan Nacional de la Seguridad Social de Asistencia a los Ancianos se desarrolla a través de la Acción Directa y de la Acción Concernida.

Art. 2.—La Acción Directa comprende las realizaciones propias efectuadas por el Servicio Social de la Seguridad Social de Asistencia a los Ancianos, integradas por:

1. Hogares y Clubs de pensionistas, en los que se promoverá la convivencia de los socios y se facilitará la atención geriátrica, recreativa, cultural, de asesoramiento, de terapia ocupacional y cualquier otra que complemente esta acción asistencial.
2. Residencias donde podrán ingresar los pensionistas que puedan valer por sí mismos.
3. Centros Geriátricos, que consistan de:
 - a) Residencias asistidas para pensionistas que no puedan valer por sí mismos.
 - b) Sanatorios Geriátricos de Rehabilitación, cuyo fin sea el tratamiento y diagnóstico precoz, rehabilitación de invalidos y tratamientos especiales de carácter preventivo y postoperatorio.
 - c) Hospitales de Día, donde, en régimen de externado, se sigan los necesarios tratamientos de rehabilitación.
4. Turnos de vacaciones en Residencias y Bañeros.
5. Ayuda a domicilio a los pensionistas que por su estado de salud lo requieran, que podrá manifestarse en: el aseo personal y limpieza del hogar, lavado de ropa, asistencia médica a domicilio, servicio de comida, mejora del hogar, compañía a ancianos enfermos, terapia ocupacional, asistencia social, moral y jurídica, servicio de peluqueros y biblioteca.
6. Cualesquiera otras que redunden en beneficio de los pensionistas de la Seguridad Social.

Art. 3.—La Acción Concernida se establecerá entre el Servicio Social de la Seguridad Social de Asistencia a los Ancianos y otras Entidades públicas o privadas cuyo objetivo sea la atención a los ancianos para promover la creación y perfecto funcionamiento de Centros Gerontológicos, con el fin de extender por todo el territorio nacional una red de asistencias en favor de los beneficiarios del Plan Nacional. La Acción Concernida se establecerá por el Servicio Social de la Seguridad Social de Asistencia a los Ancianos, de modo preferente con las Entidades Gestoras de la Seguridad Social.

Art. 4.—Mediante Acción Directa o Acción Concernida se crearán los siguientes Centros Gerontológicos:

1. Hogares y Clubs de pensionistas en todas las capitales de provincia y en aquellas poblaciones que, por el número de pensionistas, se estime procedente.
2. Una Residencia de pensionistas en cada provincia española. En sucesivas fases podrá ampliarse el número de Residencias, en algunas provincias, teniendo en cuenta el número de pensionistas o sus circunstancias especiales.
3. Centros Geriátricos de Rehabilitación en cada región española, procurando su ubicación en ciudades donde existan Facultades de Medicina.

Art. 5.—La participación de los beneficiarios en el coste del Servicio, establecida en el artículo 4 de la Orden de 19 de marzo de 1970, se realizará según los Centros y la prestación de que se trate, en la siguiente forma:

- a) Las prestaciones dispensadas por los Hogares y Clubs se disfrutarán de forma totalmente gratuita para los beneficiarios.
- b) En la ayuda a domicilio, los demás Clubs Gerontológicos y los beneficiarios participarán en el coste de la misma según la proporción que en cada caso se determine, de acuerdo con la situación económica y posibilidades de los mismos.

CAPITULO II

ESTRUCTURA DEL SERVICIO SOCIAL DE LA SEGURIDAD SOCIAL DE ASISTENCIA A LOS ANCIANOS

Art. 6.- Los Organos de gobierno del Servicio Social de la Seguridad Social de Asistencia a los Ancianos seran los siguientes:

- a) Comision Nacional.
- b) Juntas Administradoras de Residencias, Hogares y Clubs.

Art. 7.- La Comision Nacional enará constituida por la Comision Permanente de la Asamblea General de Mutualidades Laborales, a la que asimismo se incorporará con este fin el Director del Servicio Social de Asistencia a los Ancianos, dos representantes del Instituto Nacional de Pension, dos representantes de la Mutualidad Nacional Agraria de la Seguridad Social, dos Representantes del Instituto Social de la Marina y un representante de las Entidades Colaboradoras en los distintos regimenes de la Seguridad Social.

Actuara como Secretario el Secretario general del Servicio Social de la Seguridad Social de Asistencia a los Ancianos.

La Comision Nacional funcionara en Pleno o en Comision Permanente.

Art. 8.- A la Comision Nacional le corresponden las siguientes funciones:

- a) Proponer las realizaciones que se deriven del Plan Nacional de la Seguridad Social de Asistencia a los Ancianos.
- b) Vigilar el funcionamiento de los Centros dependientes del Servicio Social y de la Ayuda a Domicilio.
- c) Vigilar la ejecucion de los acuerdos.
- d) Proponer al Ministro de Trabajo las reformas de la legislación de la Seguridad Social en las materias que incidan en el Plan Nacional de la Seguridad Social de Asistencia a los Ancianos.
- e) Examinar e informar los presupuestos de ingresos y gastos de cada ejercicio, así como los presupuestos extraordinarios.
- f) El conocimiento de la Memoria, balance, cuenta de gestion y liquidacion de los presupuestos ordinarios y extraordinarios, si los hubiere, de cada ejercicio economico.
- g) Resolver sobre las propuestas de caracter general que, siendo de su competencia, le sometan las Juntas Administradoras.

Art. 9.- El Presidente de la Comision Nacional orientará la alta representacion del Servicio Social y en la condicion le corresponderan las siguientes facultades y funciones: convocar las reuniones de la Comision Nacional, presidirlas, dirigir sus debates y dentro las votaciones en caso de empate, fijar el Orden del dia de las sesiones de la Comision Nacional, de acuerdo con el Director de Servicio, y ejercitar funciones de fiscalizacion en todas las actividades del Servicio Social, cuando lo considere oportuno, asistido de: Director del Servicio.

El Vicepresidente sustituirá al Presidente en caso de ausencia o cuando mediare delegacion.

Art. 10.- En las Residencias, Hogares y Clubs existirá una Junta Administradora, integrada por Vocales electivos y Vocales natos, cuya presidencia y vicepresidencia sera orientada por pensionistas beneficiarios del Centro respectivo.

Art. 11.- Es competencia de la Junta Administradora:

- Elegir al Presidente y Vicepresidente de la Junta.
- Procurar el mas eficaz funcionamiento de los Centros Gerontológicos conforme a las instrucciones emanadas al efecto del Servicio Social de Asistencia a los Ancianos, al que elevaran las sugerencias que estimen pertinentes.
- Promocionar actividades y distracciones.
- Designar comisiones para el estudio y promocion de las distintas actividades.
- Aprobacion de las actas.

Art. 12.- El Director del Servicio Social de la Seguridad Social de Asistencia a los Ancianos tendra a su cargo la organizacion y funcionamiento del Servicio, así como las propuestas a la Comision Nacional, sobre materias de su competencia. Igualmente le correspondera la ejecucion del Plan Nacional de la Seguridad Social de Asistencia a los Ancianos.

Art. 13.- Al Secretario general del Servicio Social de Asistencia a los Ancianos le corresponde la coordinacion y organizacion administrativa y de los servicios a su cargo, la resolucion de los problemas administrativos y de personal y la asistencia permanente en su funcion al Director, al que sustituirá en caso de ausencia.

En la Secretaría General estarán integradas las Unidades Administrativas de Asuntos Generales, Acción Directa, Acción Concertada e Información y Orientación a personas de avanzada edad.

Art. 14.—El Interventor del Servicio Social de la Seguridad Social de Asistencia a los Ancianos ejercerá las funciones previstas en el Decreto 3.336/1968, de 26 de diciembre. Dependerán de Intervención las Unidades Administrativas de Administración y Contabilidad.

Art. 15.—El Servicio Social contará con un Gabinete Técnico que realice los estudios adecuados para que el Plan Nacional esté habilitado de los conocimientos técnicos, tanto en el orden técnico como en el científico y sociológico.

DISPOSICION FINAL

Se faculta a la Dirección General de la Seguridad Social para resolver cuantas cuestiones puedan plantearse en la aplicación de lo dispuesto en la presente Orden, así como para adoptar las medidas necesarias para su cumplimiento.

Art. 37.—Contenido de las ayudas asistenciales

Las ayudas comprenderán, entre otras, las que se dispensen por tratamientos, o intervenciones especiales, en casos de carácter excepcional, por un determinado facultativo; por pérdida de salarios, como consecuencia de la rotura fortuita de aparatos de prótesis, los subsidios de cuantía fija a quienes, agotados los plazos de percepción de prestaciones, en casos de desempleo, continúen en paro forzoso, siempre que carezcan de bienes y de rentas, y cualesquiera otras análogas cuyo percepción no esté regulada en esta Ley, ni en las normas específicas aplicables a los Regímenes Especiales.

(Orden del Ministerio de Trabajo de 1 de diciembre de 1976, BOE de 14 de diciembre de 1976)

CAPITULO I

DISPOSICIONES GENERALES

Art. 1.—Norma general

De conformidad con lo dispuesto en los artículos 36 y 37 de la Ley General de la Seguridad Social de 30 de mayo de 1974, la Asistencia Social se dispensará en el Régimen General, de acuerdo con las normas de la presente Orden.

Art. 2.—Beneficiarios

Podrán ser beneficiarios de la Asistencia Social:

- Las personas incluidas en el campo de aplicación del Régimen General de la Seguridad Social.
- Las personas que, habiendo estado incluidas en el campo de aplicación del Régimen General de la Seguridad Social, hayan dejado de estarlo por pasar a ser pensionistas del mismo o, sin tener tal condición, por haber perdido la de trabajadores por cuenta ajena.
- El cónyuge, ascendientes, descendientes y demás parientes por consanguinidad o afinidad que convivan con, y a cargo de, alguna de las personas comprendidas en los apartados anteriores o hubiesen convivido también a su cargo, caso de fallecimiento de ésta.
- Los que, sin estar incluidos en el apartado anterior, se consideren asimilados, a estos efectos, a la condición de familiares, por haber convivido con alguna de las personas a que se refieren los apartados a) y b) y con cargo a ella, con una antelación mínima de un año.
- La esposa del trabajador afiliado a la Seguridad Social, en los casos de separación de hecho así como los hijos que convivan con aquella y a su cargo.

Art. 3.—Condiciones

- Podrá dispensarse la Asistencia Social a las personas comprendidas en el artículo anterior cuando se encuentren en estados o situaciones de necesidad y previa demostración, salvo casos de urgencia, de que existen de los recursos indispensables para hacer frente a tales estados o situaciones.

2 Podrá formular solicitudes de Asistencia Social

a) Las personas incluidas en los apartados a) y b) del artículo anterior, en razón a estados o situaciones de necesidad que les afecten directamente a ellas o a sus familiares o asimilados, comprendidos en los apartados c) y d) de dicho artículo, entendiéndose referidos los requisitos que tales apartados exigen a la fecha de formulación de la solicitud.

b) Los familiares comprendidos en el apartado c) del propio artículo 2, por estados o situaciones de necesidad que les afecten directamente, solo en caso de fallecimiento de las personas incluidas en los apartados a) o b) de dicho artículo.

c) Los incluidos en el apartado d) del artículo anterior, por estados o situaciones de necesidad que les afecten directamente y solo en caso del fallecimiento de las personas incluidas en los apartados a) o b) de mismo artículo, entendiéndose referidos los requisitos exigidos a la fecha del fallecimiento.

d) En caso de separación de hecho, la esposa, en razón a estados o situaciones de necesidad que les afecten directamente a ella o a los hijos que con ella convivan y a su cargo.

Art. 4.—Dispensación

La Asistencia Social será dispensada por el Instituto Nacional de Previsión y por las Mutualidades Laborales, como Entidades Gestoras de Régimen General, que apreciarán discrecionalmente la concurrencia de las circunstancias y requisitos establecidos en la presente Orden y los valorarán para fijar la modalidad y cuantía de la ayuda asistencial.

CAPITULO II**ASISTENCIA SOCIAL DISPENSADA POR EL INSTITUTO NACIONAL DE PREVISION****Art. 5.—Contenido**

El Instituto Nacional de Previsión podrá dispensar la siguiente Asistencia Social:

a) Abonar auxilios económicos en los siguientes supuestos:

a'. A quienes hayan sufrido una pérdida de salarios como consecuencia de la rotura fortuita de aparatos de trabajo.

b'. A quienes se encuentren en situación de paro forzoso sin tener derecho a prestaciones por desempleo después de haber agotado los plazos reglamentarios de duración de estas prestaciones.

c'. A quienes se encuentren en situación de incapacidad laboral transitoria o invalidez provisional, debidas a enfermedad común, sin tener derecho a las prestaciones económicas correspondientes ni, en su caso, a subsidios económicos de recuperación profesional.

b). Facilitar la asistencia sanitaria, en los siguientes supuestos:

a'. Los de carácter excepcional que requieran la prestación de tratamiento o intervenciones especiales mediante la intervención de un determinado facultativo.

b'. Los previstos en los apartados b') y c') del apartado anterior, cuando las personas comprendidas en ellos o sus familiares o asimilados precisen asistencia sanitaria después de haber agotado los plazos reglamentarios establecidos para la misma.

c'. Los demás casos en que se precise la asistencia sanitaria en términos que exceden de los reglamentariamente establecidos.

Art. 6.—Fondo

La Asistencia Social que se dispense, de acuerdo con lo dispuesto en el artículo precedente, lo será con cargo a un fondo constituido por el 2 % de las cuotas recaudadas en el ejercicio anterior por asistencia sanitaria, incapacidad laboral transitoria e invalidez profesional, debidas a enfermedad común o accidente no laboral y por desempleo.

Art. 7.—Distribución y disponibilidades de los fondos

El Consejo de Administración del Instituto Nacional de Previsión distribuirá anualmente el 75 % de fondo a que se refiere el artículo anterior, entre todas las Delegaciones Provinciales, de acuerdo a disposición de los respectivos Consejos y en proporción al número de trabajadores que figuren en alta en cada provincia.

El 25 % restante quedará a disposición de la Comisión Permanente del Consejo de Administración del Instituto.

Los Consejos Provinciales elevarán a la consideración de la Comisión Permanente del Consejo de Administración aquellas solicitudes que consideren procedentes y que excedan de las posibilidades de los Consejos.

CAPITULO III

ASISTENCIA SOCIAL DISPENSADA POR LAS MUTUALIDADES LABORALES

Art. 8.-Contenido

Las Mutualidades Laborales podrán dispensar la Asistencia Social, mediante la concesión a los beneficiarios comprendidos en el artículo 2 de la presente Orden de ayudas o auxilios económicos, en los supuestos de estados o situaciones de necesidad, no incluidos en el artículo 5 de la misma y, entre ellos, en los relativos a enfermos mentales que hayan de ser internados en un Centro hospitalario para su tratamiento.

Art. 9.-Fondos

La Asistencia Social a que se refiere el artículo anterior, se prestará por cada Mutualidad Laboral con cargo a los siguientes fondos:

a) La que se dispense a los trabajadores que sean beneficiarios de las prestaciones por accidente de trabajo o enfermedad profesional, lo será con cargo al fondo especial constituido por la Entidad con el 20 % de exceso de sus excedentes anuales en la gestión de dichas contingencias, de conformidad todo ello con lo dispuesto en el artículo 7 del Decreto 3.159/1966, de 23 de diciembre.

b) La que se dispense en los demás casos lo será con cargo a un fondo constituido por:

a') Una cantidad equivalente al 2 % del importe de la recaudación obtenida por la Entidad en el ejercicio anterior, excluidas las copias de accidente de trabajo y enfermedad profesional.

b') La cantidad anual que le transfiera trimestralmente la Caja de Compensación de Mutualismo Laboral con cargo a la fracción de cuota que a ésta le sea asignada para Asistencia Social por el Ministerio de Trabajo, a distribuir los tipos de cotización al Régimen General de la Seguridad Social.

Art. 10.-Distribución y disponibilidad del fondo

En cada Mutualidad Laboral, el importe del fondo a que se refiere el artículo anterior se distribuirá de la forma siguiente:

a) El 75 % a disposición de los órganos provinciales, en proporción a la cotización efectuada en la respectiva provincia.

b) El 25 % restante a disposición de la Junta Rectora de cada Mutualidad Laboral.

Los órganos provinciales de gobierno de las Mutualidades elevarán a la consideración de sus respectivas Juntas Rectoras aquellas solicitudes que consideren procedentes y que estén de sus posibilidades económicas.

CAPITULO IV

DISPOSICIONES COMUNES A LOS CAPITULOS ANTERIORES

Art. 11.-Solicitud

Los interesados dirigirá las solicitudes de Asistencia Social al Instituto Nacional de Previsión o a la Mutualidad Laboral en que se encuentre encuadrada su actividad, según que el supuesto en que se basa la petición se halle comprendido, respectivamente, en el artículo 5 o en el 8, de la presente Orden.

Art. 12.-Limitaciones

Los servicios económicos en concepto de Asistencia Social podrán tener carácter periódico, siempre que su concesión no comprometa recursos del ejercicio económico siguiente a aquel en que la misma tenga lugar.

Art. 13.-Decisiones de los órganos de gobierno

De conformidad con lo dispuesto en el número 2 del artículo 36 de la Ley General de la Seguridad Social de 10 de mayo de 1974, las decisiones de los órganos de gobierno en esta materia no podrán ser objeto de recurso a priori en vía administrativa ni jurisdiccional.

DISPOSICION FINAL

1. Se autoriza a la Subsecretaría de la Seguridad Social para resolver cuantas cuestiones se planteen con motivo de la aplicación de la presente Orden.

2. Queda derogada la Orden de 21 de abril de 1967 por la que se establecen normas para la aplicación y desarrollo de la Asistencia Social en el Régimen General de la Seguridad Social.

DISPOSICIONES TRANSITORIAS

Primera.—El Instituto Nacional de Previsión, como Entidad que tiene atribuida la gestión de la invalidez provisional derivada de enfermedad común o accidente de laboral y consiguientemente, a partir de 1 de enero de 1967, la de las antiguas prestaciones por larga enfermedad del Mutualismo Laboral, causadas con anterioridad a dicha fecha, podrá, previo los reconocimientos médicos que estime precisos, conceder, como Asistencia Social, y con cargo al fondo previsto en el artículo 6 de la presente Orden, subsidios mensuales de cuantía fija a quienes, agotado el plazo máximo que para tales prestaciones señalaba el artículo 76 del Reglamento General del Mutualismo Laboral de 10 de noviembre de 1954, continúen necesitando asistencia sanitaria y estando impedidos para el trabajo, sin tener derecho a otras prestaciones, en igual concepto, y con cargo al mismo fondo, se dispensara asistencia sanitaria a los beneficiarios de los referidos subsidios, mientras dure su percepción.

Lo dispuesto en el párrafo anterior será aplicable, asimismo, a quienes agoten los plazos correspondientes a las prórrogas gratificables de larga enfermedad que hubieran sido concedidas por las Mutualidades Laborales con anterioridad a la presente Orden y de acuerdo con lo dispuesto en el artículo 123 del mencionado Reglamento General.

Segunda.—Los trabajadores declarados en situación de invalidez permanente en el grado de incapacidad total para la profesión habitual, que por no haber cumplido la edad de 45 años en el momento del alta médica se les hubiese reconocido una pensión a tanto alzado en caso de accidente de trabajo o enfermedad profesional, o no hubiesen tenido derecho, también por razón de su edad, a prestación económica alguna, en caso de enfermedad común o accidente de laboral, podrán acceder a los beneficios de la Asistencia Social, de acuerdo con las siguientes normas:

1° El Instituto Nacional de Previsión podrá dispensar la asistencia sanitaria para ellos y para sus familiares beneficiarios, en un proceso concreto o por tiempo determinado.

Orden 23 noviembre 1978 (M.º Sanidad y Seguridad Social). ASISTENCIA SOCIAL. Organización del Registro de Establecimientos Residenciales para la Tercera Edad y procedimiento de inscripción.

Artículo 1.º El Registro de Establecimientos Residenciales para la Tercera Edad, creado por Real Decreto 1878/1978, de 23 de junio (R. 1730), estará a cargo del Servicio de Programación y Normas, de la Subdirección General de Racionalización y Asistencia Técnica, dependiente de la Dirección General de Servicios Sociales.

Art. 2.º En el Registro, que será de ámbito nacional, se inscribirán los establecimientos en los que se alojen:

1.º Las personas mayores de sesenta y cinco años.

2.º Los pensionistas de jubilación o vejez, así como los pensionistas de invalidez o viudedad con sesenta años cumplidos.

3.º Los trabajadores en situación de invalidez permanente absoluta con más de cincuenta años de edad que estén atendidos en los centros previstos en el artículo 1.º del Real Decreto 1878/1978, de 23 de junio (citado), si no exceden del diez por ciento de la capacidad del establecimiento.

Art. 3.º Quedan sujetos a la obligación de inscripción los establecimientos que, reuniendo las características del artículo anterior, se denominen asilos, residencias ordinarias y asistidas, hospitales psiquiátricos excepto los incluidos en el Catálogo de Hospitales, apartamentos vigiados y otros, cualquiera que sea su denominación, que se destinen al alojamiento de cinco o más personas de la tercera edad, así como a su atención alimenticia y demás necesidades fundamentales, tanto de carácter estatal como los no estatales, y cualquiera que sea su naturaleza jurídica, sus fuentes de financiación y la finalidad que persigan.

Art. 4.º La inscripción en el Registro será requisito previo e indispensable para la concesión de cualquier tipo de ayuda, subvención o beneficio de carácter público, así como para el establecimiento de convenios con la Dirección General de Servicios Sociales u Organismos integrados en ella.

Art. 5.º La inscripción en el Registro se hará por centros individualizados, de modo que los que dependan de una misma Entidad, tendrán un número independiente para cada uno de ellos.

Art. 6.º Procedimiento de inscripción.—La tramitación de las inscripciones en el Registro se realizará con sujeción a los siguientes trámites:

6.1. Los titulares de establecimientos en funcionamiento, presentarán en la Delegación Territorial del Ministerio de Sanidad y Seguridad Social de la provincia en que radiquen los siguientes documentos por triplicado: ejemplo:

a) Solicitud de inscripción, dirigida a la Dirección General de Servicios Sociales, de acuerdo con el modelo oficial que se publica como anexo I a la presente Orden.

b) Memoria de la actividad que se realiza, o plan para realizar, en el Centro, según modelo oficial que se inserta como anexo II a la presente Orden, que será facilitada en el Servicio de Preinscripción y Normas de la Dirección General de Servicios Sociales y en las Delegaciones Territoriales del Ministerio de Sanidad y Seguridad Social.

Quedarán exentos del cumplimiento de este requisito aquellos Centros que por estar incluidos en el Catálogo oficial elaborado por el Servicio Social de Asistencia a Penitenciarios en cumplimiento de la disposición transitoria 2.ª del Real Decreto 1878-1974 de 23 de junio, hayan remitido a la Dirección General de Servicios Sociales el cuestionario solicitado.

c) Copia notarial o fotocopia autorizada, de los estatutos de la Entidad titular del Centro.

d) Certificación del Registro de la Propiedad sobre titularidad y gravámenes del edificio o contenido de cesión, arrendamiento u otros, en su caso, que justifique el uso por el titular del Centro cuando no sea propietario.

e) Copia autorizada de los estatutos o normas de régimen interior del Centro.

f) Copia autorizada o en su defecto certificación de los documentos acreditativos de los permisos de obras y licencias de apertura y funcionamiento municipal, así como de las autorizaciones de los Organismos estatales competentes en la materia.

6.2. Las Delegaciones Territoriales del Ministerio de Sanidad y Seguridad Social comprobarán mediante visitas y otros medios que consideren oportunos los hechos más especificados en el punto anterior.

6.3. Después del examen de la documentación presentada se suspenderá la tramitación de omisiones, se requerirá al peticionario para que, en un plazo de diez días, proceda a subsanarlas con el cumplimiento expreso de que, de no hacerlo así, se declarará la caducidad del expediente y, en consecuencia, la interrupción de la tramitación hasta que se produzca la subsanación.

6.4. Las Delegaciones Territoriales del Ministerio de Sanidad y Seguridad Social en el plazo máximo de quince días a partir de la fecha en que se considere completa la documentación, remitirán el expediente por su informe a la Dirección General de Servicios Sociales.

6.4. La Dirección General de Servicios Sociales, a la vista de los informes anteriormente indicados, adoptará la correspondiente resolución, acordando la inscripción o la denegación de la misma, con la asignación, en su caso, del número de inscripción que proceda. Dicha resolución será comunicada al peticionario, a la Dirección del Servicio Social de Asistencia a Penitenciarios, a la Secretaría General del Fondo Nacional de Asistencia Social, a la Delegación Territorial del Ministerio de Sanidad y Seguridad Social y al Gobierno Civil.

La Dirección del establecimiento dará publicidad a la resolución mediante su exhibición permanente en el tablón de anuncios del Centro.

Art. 7.º El titular del establecimiento inscrito en el Registro deberá comunicar a la Dirección General de Servicios Sociales, a través de la Delegación Territorial del Ministerio de Sanidad y Seguridad Social correspondiente, en el plazo de un mes, todas las variaciones que se produzcan, en relación con los datos solicitados en el cuestionario inicial o, en su caso, en la memoria presentada al solicitar la inscripción, ajustada al modelo que se inserta en el anexo II de esta Orden.

Art. 8.º 8.1. Los Centros causarán baja en el Registro por las circunstancias y con arreglo a los procedimientos que se indican a continuación:

a) Extinción del Centro por decisión de titular o como consecuencia de la imposibilidad de continuar realizando su actividad.

b) Revocación de la licencia municipal de apertura y de funcionamiento o de las autorizaciones de los servicios estatales competentes por razón de la materia.

c) Incumplimiento abreviado de las condiciones exigidas para la inscripción.

d) Destino de las subvenciones concedidas por el Ministerio de Sanidad y Seguridad Social a otros Organismos y Entidades públicas a fines distintos para los que fueron otorgadas sin autorización expresa de los mismos, sin perjuicio de las responsabilidades que procedan.

e) Incumplimiento total o parcial de las condiciones que en cada caso se determinen para la utilización de las subvenciones otorgadas en el número anterior, sin perjuicio, asimismo, de las responsabilidades que procedan.

f) Dedicar los inmuebles construidos, ampliados, modernizados, así como las instalaciones generales, de servicios o de equipamiento, adquiridos con dichas subvenciones, a fines distintos para los que fueron concedidas éstas, antes de que transcurra el plazo previsto en la resolución de concesión de la ayuda correspondiente, o el convenio suscrito por la Dirección General de Servicios Sociales en su caso, sin autorización expresa del Organismo otorgante.

g) Infracciones reiteradas de la legislación asistencial, sanitaria, municipal, fiscal o laboral, sin perjuicio de las demás responsabilidades que puedan producirse.

8.2. La resolución de cancelación se adoptará por la Dirección General de Servicios Sociales o por la Delegación Territorial correspondiente del Ministerio de Sanidad y Seguridad Social, o a petición del titular del establecimiento, ajustándose en su tramitación en el primer caso a lo dispuesto en los artículos 133 al 137 de la Ley de Procedimiento Administrativo (R. 1951-1231-1965-1324 R. 1959-565) y N.º 20081.

La resolución de la Dirección General de Servicios Sociales deberá ser notificada al interesado, a la Secretaría General del Fondo Nacional de Asistencia Social, al Servicio Social de Asistencia a Penitenciarios, al Delegado territorial del Ministerio de Sanidad y Seguridad Social, así como a las autoridades centrales o provinciales que proceda en virtud de las causas que motivar la misma.

Art. 9.º Los acuerdos de la Dirección General de Servicios Sociales de denegación de inscripción o de cancelación de ésta podrán ser impugnados en alzada ante el Ministerio de Sanidad y Seguridad Social y su resolución agotará la vía administrativa.

Art. 10. Los titulares de los edificios en construcción para centros residenciales de ancianos solicitarán su inscripción con carácter provisional en el Registro, presentando los documentos a), b), c), d) y f) a que se alude en el apartado 1.º del artículo 6.º de esta Orden.

Asimismo cuando la construcción se encuentre en fase de autorización, el titular podrá igualmente solicitar la inscripción provisional en las condiciones que se indican en el párrafo anterior, con excepción de los relativos a licencias de apertura y funcionamiento.

El titular de los centros a que se refieren los párrafos que anteceden deberá solicitar la elevación a definitiva de la inscripción provisional en el plazo de treinta días siguientes al comienzo de la actividad, presentando la correspondiente petición según impreso oficial y el documento e) a que se refiere el párrafo 1.º del artículo 6.º.

Los trámites subsiguientes del procedimiento serán los que se establecen en el artículo 6.º de esta Orden.

Disposiciones finales.

1.º Se faculta a la Dirección General de Servicios Sociales para resolver cuantas cuestiones puedan plantearse en la aplicación y desarrollo de lo dispuesto en la presente Orden, que entrará en vigor a los veinte días de su publicación en el «Boletín Oficial del Estado».

2.º Se faculta a la Dirección General de Servicios Sociales para llevar a cabo lo dispuesto en la disposición final 1.º del Real Decreto 1874/1978, de 23 de junio, sobre ampliación de inscripciones en el Registro a otros establecimientos dedicados a la atención de personas de la tercera edad, tales como hogares, clubs, hospitales de día, colonias de vacaciones, instalaciones de ayuda a domicilio y otros que se consideren de interés.

ANEXO I

SOLICITUD DE INSCRIPCIÓN EN EL REGISTRO DE ESTABLECIMIENTOS RESIDENCIALES DE ANCIANOS

Don
 Director del Centro (1)
 dependiente de (2)
 con D. N. I. número de profesión con domicilio en
 provincia de calle número
 distrito postal teléfono de acuerdo con las normas vigentes y adjuntando la documentación preceptiva.

SOLICITA de V. I. la inclusión del establecimiento
 en el Registro de Establecimientos Residenciales de Ancianos.

Dios guarde a V. I.
 de de 1978.

ELMO SR. DIRECTOR GENERAL DE SERVICIOS SOCIALES.

(1) Indíquese el nombre del Centro.

(2) Indíquese si el Centro depende de alguna Institución pública o privada.

ANEXO II

REGISTRO DE ESTABLECIMIENTOS RESIDENCIALES PARA LA TERCERA EDAD

Memoria.

1. Identificación.
 - 1.1. Denominación del Centro
 - 1.2. Número de identificación fiscal
 - 1.3. Provincia
 - 1.4. Municipio
 - 1.5. Dirección Distrito postal
 - 1.6. Teléfono
 - 1.7. Instituciones de quien depende
 - 1.8. Años que lleva funcionando en atenciones a la tercera edad
2. Tipo de personas que ingresan.
 - 2.1. Por condiciones físicas
 - 2.1.1. Anciano que puede valerse por sí mismo ☐
 - 2.1.2. Anciano con enfermedad crónica-invalidez ☐
 - 2.1.3. Anciano con cualquier tipo de enfermedad no contagiosa ☐
 - 2.1.4. Cualquier anciano ☐
 - 2.2. Por sexo
 - 2.2.1. Hombres ☐
 - 2.2.2. Mujeres ☐
 - 2.2.3. Ambos sexos ☐
 - 2.3. Por situación civil
 - 2.3.1. Solteros separados ☐
 - 2.3.2. Matrimonios ☐
 - 2.3.3. Viudos ☐

- 2.4. Por situación económica.
 - 2.4.1. Sin ingresos ☐
 - 2.4.2. Hasta un tope de ingresos ☐
 - 2.4.3. Sin limitación de ingresos ☐
- 2.5. Por edad.
 - 2.5.1. Edad mínima ☐
 - 2.5.2. Edad máxima ☐
- 2.6. Otros requisitos

3. Tipo de asistencia.

- 3.1. Régimen de estancia de los asistidos
 - 3.1.1. Alojamiento nocturno ☐
 - 3.1.2. Alimentación ☐
 - 3.1.3. Asistencia sanitaria ☐
 - 3.1.4. Asistencia social y cultural ☐
 - 3.1.5. Residencia permanente ☐
- 3.2. Normas de convivencia.
 - 3.2.1. El anciano está en régimen de libertad en cuanto a salidas, entradas, visitas, etc., o existen normas rígidas para las mismas ☐
 - 3.2.2. Días máximos al año que pueden dejar el Centro para ir con sus familiares, con reserva de plaza ☐
 - 3.2.3. En caso de ser un Centro de hombres y mujeres.
 - «Conviven» ☐
 - «En qué zonas?» ☐

4. Edificio.

- 4.1. Año de construcción
- 4.2. Superficie construida
- 4.3. Número de plantas

44. Número de edificios	<input type="checkbox"/>	6.1.1.7. Más de 30 000 pesetas	<input type="checkbox"/>
45. Zonas verdes o arboladas	<input type="checkbox"/>	Número de asistidos	<input type="checkbox"/>
46. Superficie	<input type="checkbox"/>	6.2. Porcentaje sobre ingresos	<input type="checkbox"/>
46.1. Dormitorios	<input type="checkbox"/>	6.2.1. Cual por 100	<input type="checkbox"/>
46.1.1. Individuales Número	<input type="checkbox"/>	6.2.2. Número de asistidos	<input type="checkbox"/>
46.1.1.1. Cuanto de baño incorporado	<input type="checkbox"/>	7. Fuentes de financiación	
46.1.1.2. Sala de estar incorporada	<input type="checkbox"/>	7.1. Recursos propios	
46.1.2. Dobles Número	<input type="checkbox"/>	7.2. Aportaciones de los asistidos	
46.2.1. Cuanto de baño incorporado	<input type="checkbox"/>	7.3. Donaciones particulares	
46.2.2. Sala de estar incorporada	<input type="checkbox"/>	7.4. Subvenciones públicas	
46.3. Salas con cama	<input type="checkbox"/>	7.4.1. Estado	
Número de salas	<input type="checkbox"/>	7.4.2. Provincia	
Número de camas	<input type="checkbox"/>	7.4.3. Municipio	
Número de servicios higiénicos	<input type="checkbox"/>	7.5. Préstamos	
Número de lavabos	<input type="checkbox"/>	7.6. Otros	
Número de duchas	<input type="checkbox"/>	8. Presupuesto anual	
Número de baños	<input type="checkbox"/>	8.1. Realizado en 1977	
47. Enfermería	<input type="checkbox"/>	8.2. Previsiones para 1978	
47.1. Número de camas	<input type="checkbox"/>	9. Observaciones	
48. Comedor	<input type="checkbox"/>	El Director del Centro.	
48.1. Superficie	<input type="checkbox"/>	Fdo:	
49. Otras zonas	<input type="checkbox"/>	D. N. I.:	
49.1. Cafetería	<input type="checkbox"/>		
Superficie	<input type="checkbox"/>		
49.2. Salas de actos	<input type="checkbox"/>		
Superficie	<input type="checkbox"/>		
49.3. Capilla	<input type="checkbox"/>		
Superficie	<input type="checkbox"/>		
49.4. Sala de tiempo ocupacional	<input type="checkbox"/>		
Superficie	<input type="checkbox"/>		
49.5. Gimnasio	<input type="checkbox"/>		
Superficie	<input type="checkbox"/>		
49.6. Zona de estar	<input type="checkbox"/>		
Superficie	<input type="checkbox"/>		
4.10. Instalaciones	<input type="checkbox"/>		
4.10.1. Calefacción	<input type="checkbox"/>		
4.10.2. Agua caliente	<input type="checkbox"/>		
4.10.3. Ascensores	<input type="checkbox"/>		
Número	<input type="checkbox"/>		

	Deducción suma nal.	Total rel. gioso	Total reg. st.
5. Personal			
5.1. Personal de cocina			
5.2. Personal de limpieza			
5.3. Personal de comedor			
5.4. Personal administrativo			
5.5. Personal subalterno			
5.6. Personal sanitario			
5.6.1. Médico			
5.6.2. Otro personal			
5.7. Asistentes Sociales			
5.8. Otro personal			
6. Sistema de contribución económica de los asistidos			
6.1. Cantidad fua			
6.1.1. Escala de contribución de los asistidos			
6.1.1.1. Gratuito	<input type="checkbox"/>		
Número de asistidos			
6.1.1.2. De 1 a 3 000 pesetas	<input type="checkbox"/>		
Número de asistidos			
6.1.1.3. De 3 001 a 6 000 pesetas	<input type="checkbox"/>		
Número de asistidos			
6.1.1.4. De 6 001 a 12 000 pesetas	<input type="checkbox"/>		
Número de asistidos			
6.1.1.5. De 12 001 a 20 000 pesetas	<input type="checkbox"/>		
Número de asistidos			
6.1.1.6. De 20 001 a 30 000 pesetas	<input type="checkbox"/>		
Número de asistidos			

1

INSTITUTO NACIONAL DE SERVICIOS SOCIALES.
ORDEN de 16 de mayo de 1985 por la que se
aprueba el Estatuto Básico de los Centros de la
Tercera Edad del Instituto Nacional de Servicios
Sociales de la Seguridad Social.

Mostrámosles señoras:

Son varios y de diverso orden los imperativos que cabe
mencionar al presentar el Estatuto Básico de los Centros de

54

la Tercera Edad. En primer lugar, debe aludirse a la adecuada aplicación de los mandatos contenidos en la Constitución Española vigente, en especial los referidos a la eficacia de los principios de libertad e igualdad.

Por otra parte resulta obligado mencionar las recomendaciones de la pasada Asamblea Mundial sobre el Envejecimiento (A.M.E.), entre las cuales destacan las relacionadas con la participación de los interesados y cuya puesta en práctica constituye un objetivo permanente de actuación.

Desde una perspectiva más concreta, la Orden del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social de 30 de enero de 1984 resulta bastante explícita en su mandato a la Administración son objeto de que se elabore un proyecto de Estatuto Básico de los Centros de Tercera Edad, en cumplimiento de las propuestas y conclusiones surgidas de la Primera Asamblea Nacional de la Tercera Edad, procurando entrelazar, con los datos procedentes de bastantes años de gestión de los centros, los preceptos de anteriores Estatutos, las normas relacionadas con la definición y modalidades de los mismos, la delimitación básica de las funciones directivas, el estímulo y el reforzamiento de la participación, la diversificación del concepto del usuario, la amplitud en la formulación de los derechos y deberes y, por último, la flexibilización y descentralización en lo que al régimen disciplinario se refiere.

En definitiva puede decirse que, con la aparición del Estatuto Básico, se procura extender el ámbito de la democracia a través de la internalización de la acción participativa en los Centros de Tercera Edad.

El Estatuto trata de incorporar determinadas características generales. En primer lugar, la de ser un Estatuto Básico porque alberga preceptos fundamentales y susceptibles de posterior desarrollo a través del procedimiento correspondiente, sin perjuicio de su inmediata aplicabilidad. Esta característica otorga a su vez al Estatuto la condición de mínimo, como conjunto de reglas imprescindibles de convivencia en los centros que posteriormente puedan desarrollarse o perfeccionarse en los distintos reglamentos de régimen interior.

En segundo término se trata de un Estatuto abierto, en cuanto que fomenta la integración de los centros en la comunidad de la que proceden y en la cual desarrollan sus actividades.

Y por último se trata de un Estatuto común con normas válidas para todos los centros de los Institutos Nacionales de Servicios Sociales de la Seguridad Social para residencias y para Centros de Día en el ánimo además de que pueda ser tomado como modelo o al menos referencia para los dependientes de otras instituciones públicas o privadas.

En consecuencia, este Ministerio ha tenido a bien disponer:

Artículo 1.º Se aprueba el Estatuto Básico de los Centros de la Tercera Edad del Instituto Nacional de Servicios Sociales de la Seguridad Social, que se adjunta a la presente Orden.

Art. 2.º Quedan derogadas cuantas normas se opongan a lo dispuesto en el referido Estatuto y disposiciones que regulen estas materias para los mismos Centros.

Con objeto de adecuar la estructura orgánica de los diferentes Centros a lo dispuesto en este Estatuto, quien haga el presente Decreto en su virtud en vigor tendrá la com-

petencia de «Administrador de Hogar o Club», o «Encargado de Club», y «Administrador», o «Directo-administrador» de Residencia o Club, será considerado en la sucesiva «Director de Centro de Día», o «Director de Centro Residencial», sin que ello suponga alteración de responsabilidades o rango.

Art. 3.º Queda facultada la Dirección General de Acción Social para resolver las cuestiones relacionadas con la aplicación y el desarrollo de esta Orden.

Lo que comunico a VV. E. para su conocimiento y efectos.

Madrid, 16 de mayo de 1985.

ALMUNIA AMANN

Ilmos. Sres. Secretario general para la Seguridad Social, Director general de Acción Social y Director general del INSERSO.

ESTATUTO BASICO DE LOS CENTROS DE LA TERCERA EDAD DEPENDIENTES DEL INSERSO Y DEL INAS

TITULO I

De las modalidades de Centros de la Tercera Edad

Artículo 1.º Los Centros de la Tercera Edad del Instituto Nacional de Servicios Sociales (INSERSO) y del Instituto Nacional de Asistencia Social (INAS) son establecimientos públicos destinados a la atención y asistencia necesarias, así como a facilitar la convivencia y a propiciar la participación e integración social.

En tal sentido estos Centros se consideran como recursos de la Comunidad en general y pueden servir sin detrimento de su finalidad esencial de apoyo para la prestación de servicios sociales y asistenciales a otras personas de la población, dentro de los ámbitos local y comarcal, en las condiciones que se establezcan por la Administración, oída la Junta de Gobierno.

Art. 2.º Los Centros de la Tercera Edad se clasifican por su objeto y características en Centros de Día y Centros Residenciales.

a) Los Centros de Día (Hogares y Clubs) son establecimientos abiertos donde se presta a los usuarios servicios sociales y asistenciales. Igualmente se procura la realización de actividades tendientes a conseguir unos niveles más altos de información, el fomento de la participación personal y comunitaria, el estímulo para llevar a cabo acciones de intercambio de ayuda mutua, ayuda o domicilio y, en general, para la mejora progresiva de la forma de vida.

b) Los Centros Residenciales son centros de convivencia destinados a servir de vivienda permanente y común, en los que se presta una asistencia integral y continuada a quienes no pudieran satisfacer esas necesidades por otros medios.

Según las características de los usuarios se clasifican en:

— Residencias de viéldos. Son establecimientos destinados a quienes por sus condiciones personales pueden

desarrollar las actividades de la vida diaria en la asistencia de otras personas.

Estos Centros podrán disponer de unidades asistidas para la adecuada atención de los que, ingresados como válidos, hubieran experimentado un empeoramiento en sus condiciones físicas o psíquicas.

Residencias asistidas. Son establecimientos destinados a la atención y asistencia de quienes sufren una patología crónica e invalidante que les impide valerse por sí mismo, precisando por ello de la asistencia de terceras personas.

Residencias mixtas. Son establecimientos con servicios e instalaciones suficientes para acoger a personas que pueden desenvolverse de forma autónoma y a las que necesitan de asistencia para la vida diaria.

TÍTULO II

De la Dirección de los Centros

Art. 3.º Los Directores de los Centros de Día y de los Centros Residenciales son los responsables del correcto funcionamiento de los mismos.

Art. 4.º Bajo la dependencia orgánica y funcional de la Dirección Provincial del INSERSO, Delegación Provincial de INAS o en su caso de la Subdirección General que corresponda, los Directores de los Centros de la Tercera Edad tendrán las siguientes funciones generales:

- a) Representar al Centro y a la Administración dentro de sí mismo, salvo en lo previsto en este Estatuto acerca de los órganos de participación.
- b) Aplicar el conjunto de las disposiciones regulatorias del funcionamiento del Centro y cooperar con la Junta de Gobierno en la buena marcha del mismo.
- c) Prestar asesoramiento y apoyo dentro del ámbito de sus facultades a los Órganos de participación por medio de todos los recursos personales y técnicos del Centro.
- d) Impulsar, organizar y coordinar las tareas en orden a la consecución de los fines del Centro.
- e) Desempeñar la Jefatura de personal del Centro.
- f) Cualquier otra que le fuere encomendada por la superioridad en relación con las necesidades del Centro.

Art. 5.º En los casos de ausencia o enfermedad que así lo requieran, el Director provincial o superior correspondiente designará sin demora al sustituto provisional del Director del Centro.

TÍTULO III

De los Órganos de participación y representación

Art. 6.º Los Órganos de participación y de representación de los Centros de la Tercera Edad son la Asamblea general y la Junta de Gobierno.

Art. 7.º La Asamblea general se constituye por los usuarios del Centro y por los representantes de la Administración y la Junta de Gobierno, estos últimos actuarán con voz y sin voto.

La Asamblea se reúne en sesión ordinaria una vez al año, y en sesión extraordinaria tantas veces sean necesarias, por acuerdo tomado por mayoría simple de la Junta de Gobierno o a petición del 25 por 100 de los residentes o socios. Sin embargo, en los Centros de Día bastará con que lo soliciten 800 socios.

La convocatoria de cada Asamblea se realizará por el Presidente de la Junta de Gobierno o, cuando éste no asista, por el Director del Centro, con una antelación mínima de siete días. Se hará pública en el tablón de anuncios del Centro, haciéndose constar su carácter. En el caso de ser extraordinaria, indicará si es por acuerdo de la Junta o a petición de un número de socios. Asimismo deberá constar el lugar, la hora y el orden del día. La Asamblea quedará formalmente constituida con la presencia de al menos el 10 por 100 de los socios o residentes, en primera convocatoria, y en segunda, que necesariamente se realizará media hora después, cualquiera que sea el número de asistentes.

Una vez reunida, se efectuará la oportuna elección de Presidente, Vicepresidente y Secretario, que constituirán la Mesa de la misma y cuyo mandato finalizará al término de la Asamblea. Esta elección se llevará a cabo por el procedimiento de mano alzada previa presentación de candidatos a cada cargo.

Los acuerdos de la Asamblea se toman por mayoría simple de los presentes, salvo los casos previstos por este Estatuto en los que se requiere otro tipo de mayoría. En el caso de que se requiera el voto de los socios, la Asamblea, constituida de la Mesa, desarrollará el orden del día y acuerdos tomados. Una copia de la misma deberá hacerse pública en el tablón de anuncios del Centro.

Art. 8.º La Junta de Gobierno del Centro se integra por los representantes de los usuarios, elegidos por éstos de forma directa, libre y sufragio, los de la Administración, y en su caso, los de otras Entidades previstas en la Orden de 30 de enero de 1984, que regula los Órganos de participación y de representación de los Centros de la Tercera Edad. Todos ellos podrán actuar con voz y voto.

Los representantes de los usuarios serán elegidos en función de su número en cada Centro, según la siguiente escala:

Hasta 1.000 usuarios, seis.

Por cada 1.000 usuarios más o fracción se incrementará un representante hasta alcanzar, como máximo, la cifra de once representantes.

Junta con los representantes se elegirá un número igual de suplentes.

Los cargos de Presidente, Vicepresidente y Secretario de la Junta de Gobierno, durante su mandato, serán elegidos por y entre los miembros representantes de los usuarios.

La duración del mandato de la Junta de Gobierno será de dos años.

Las listas de candidatos serán abiertas y podrán darse curso intervenciones por escrito.

Formarán parte también de la Junta de Gobierno, como Vocales, tres representantes de la Administración, según la dependencia del Centro. Igualmente podrá formar parte de la Junta un representante del Ayuntamiento en cuyo término esté ubicado el Centro, siendo deseable que dicho representante realice en el responsable de los servicios sociales del municipio.

Asimismo, de entre los previstos en el acuerdo correspondiente, las Entidades que sean bien o derechos para

el establecimiento de Centros de la Tercera Edad podrán designar un representante, que actuará de Vocal en la Junta.

La Junta de Gobierno se reunirá en sesión ordinaria una vez al mes, y en sesión extraordinaria cuantas veces se requiera, por decisión del Presidente o a petición escrita de la mitad más uno de sus miembros o de la Dirección del Centro.

La Convocatoria la realizará el Presidente con una antelación mínima de cuarenta y ocho horas, señalando el orden del día, lugar y hora de la reunión.

Los acuerdos de la Junta se tomarán por mayoría simple decidiendo en caso de empate el voto del Presidente.

La Junta se entenderá válidamente constituida en primera convocatoria cuando se encuentren presentes la mitad más uno de sus miembros. En segunda convocatoria, bastará con al menos cuarenta y ocho horas, se entenderá válidamente constituida cuando se encuentren presentes como mínimo la mitad más uno de los miembros elegidos por los usuarios.

Art. 9. Son facultades de la Asamblea general:

a) Conocer el presupuesto del Centro y proponer la distribución del mismo aprobando los programas anuales de actividades, cuidando la proporción adecuada entre las actividades recreativas, las culturales y las de animación y cooperación social.

b) Aprobar los proyectos de normas de régimen interior del Centro propuestos por la Junta de Gobierno.

c) Conocer e informar anual elaborado por la Junta.

d) Acordar por mayoría de dos tercios de los asistentes que le componen la revocación del mandato para ser cargo dentro de la Junta siempre que medie causa justificada y conste como un punto del orden del día en la convocatoria de la Asamblea.

e) Acordar el orden del día de la Asamblea.

f) Cualquier otra que en lo sucesivo pudiere atribuírsele.

Art. 10. Son facultades de la Junta de Gobierno:

a) Procurar el buen funcionamiento del Centro dentro de su competencia para el mejor cumplimiento de la función social que le está encomendada.

b) Confeccionar y proponer los programas anuales de actividades recogiendo los criterios que sobre ellos formulen los socios colaborando en su desarrollo y vigilando su cumplimiento.

c) Conocer e informar al borrador del proyecto de presupuesto del Centro.

d) Elaborar anualmente un informe para conocimiento de la Asamblea general sobre el funcionamiento del Centro, exponiendo los problemas y soluciones que se adopten convenientes.

e) Constituir comisiones de trabajo para el desarrollo de sus funciones. Estas comisiones podrán estar compuestas o presididas por socios o por residentes no Vocales de la Junta.

f) Velar por unas relaciones de convivencia pacíficas y democráticas entre los usuarios y solicitar de la Asamblea del Centro que las Organizaciones de la Tercera Edad que lo hayan solicitado puedan desarrollar actividades dentro del mismo.

g) Convocar en los plazos reglamentarios las elecciones para representantes de los usuarios en la Junta de Gobierno y elegir entre sus miembros al Presidente, Vicepresidente y Secretario.

h) Elaborar los proyectos de normas de régimen interior y de modificación de las mismas de acuerdo con el Estatuto básico, para aprobación de la Asamblea y remisión a la Administración.

i) Adoptar los acuerdos pertinentes en materia de premios y sanciones, según se establezca en el Estatuto correspondientes.

j) Aprobar los precios de los servicios concertados de acuerdo con las normas establecidas fijar el régimen de prestación de los mismos, dentro de las cláusulas contractuales en cada caso y fuera de su validez.

k) Estimular la solidaridad entre los socios o residentes, fomentando actuaciones tales como la compañía a domicilio o la visita de enfermos y procurando la participación en la comunidad.

l) Divulgar los medios y prestaciones del Centro y fomentar, en su caso, la oportunidad de concertación en el ámbito del Centro con otras Entidades que signifiquen la ampliación del colectivo de usuarios.

m) Colaborar en la información y la difusión de los turnos de vacaciones y bajas, así como en la designación de un responsable de usuarios para cada uno.

n) Reconocer la condición de socio en los supuestos especiales contemplados en el presente Estatuto.

o) Promover ante la Dirección Provincial o dependencia administrativa que corresponda la concesión de título de socio o residente de honor en favor de aquella Entidad o persona ajenas al Centro que, por su colaboración o actuación destacada, en beneficio del mismo, merezcan tal distinción.

p) Cualquier otra que, en lo sucesivo, pudiere atribuírsele.

Art. 11. Corresponde al Presidente de la Junta de Gobierno:

a) Ostentar la representación del Centro especialmente en los actos oficiales, en las actividades recreativas culturales y de cooperación y en todos aquellos actos que conlleven la representación de los usuarios.

b) Convocar las reuniones de la Asamblea general y de la Junta de Gobierno fijando el orden del día de las mismas. La Asamblea y la Junta de Gobierno podrán modificar o ampliar el orden del día presentado.

c) Presidir las reuniones de la Junta de Gobierno y moderar los debates de acuerdo con el procedimiento que se establezca en las normas de régimen interior.

d) Recibir información sobre el trabajo o instrucciones que directamente se refieran a las competencias de la Junta de Gobierno.

e) Desempeñar cualquier otra función que pudiere derivarse de la aplicación de este Estatuto.

Estas facultades se atribuirán al Vicepresidente en los casos de ausencia, enfermedad o vacante del Presidente.

Art. 12. Corresponde al Secretario de la Junta de Gobierno:

a) Levantar acta de las sesiones, en la que figure el visto bueno del Presidente.

b) Expedir certificación de los acuerdos de la Junta cuando proceda y sea expresamente requerido para ello.

c) Llevar a cabo las funciones de gestión administrativa que se relacionen con las actividades de la Junta.

d) Custodiar los libros, documentos y correspondencia de la Junta.

Estas facultades se atribuirán, en casos de ausencia, enfermedad o vacante, al Vocal elegido de menor edad, salvo que la Junta hubiera designado a otro Vocal.

Art. 13. Corresponde a los Vocales de la Junta:

- Proponer al Presidente los asuntos que hayan de incluirse en el orden del día de las sesiones de la Junta y de la Asamblea.
- Presidir las comisiones de trabajo que se le encomiende.
- Prestar apoyo a los cargos de la Junta de Gobierno.
- Participar en los debates y votar los acuerdos.

Art. 14. Los miembros de la Junta de Gobierno no percibirán remuneración alguna, salvo las compensaciones económicas que, para gastos de transporte y dietas, establezca la Administración, en su caso. Tampoco gozará de inmunidad respecto a los deberes generales y régimen de faltas y sanciones aplicables a los socios o residentes.

TÍTULO IV

De las usucias de los Centros

Art. 15. Pueden ser usucias de los Centros de Tercera Edad quienes tengan la condición de socios o residentes.

Art. 16. Para ser socio de Centro de Día se requiere haber alcanzado la edad de sesenta años y no padecer enfermedad infecto-contagiosa, ni psicopatías susceptibles de alterar la normal convivencia en el Centro.

También pueden adquirir esta condición el adyuge legal del socio, condición que podrá mantener en caso de fallecimiento de aquél en tanto no cambie de estado.

Excepcionalmente, teniendo en cuenta las disponibilidades del local por decisión de la Junta de Gobierno y sólo para el Centro correspondiente, podrá adquirir la condición de socio quien sea titular de una pensión, o reúna determinadas circunstancias personales. Estas circunstancias podrán ser descritas en el Reglamento de régimen interior.

Art. 17. Para adquirir la condición de residente se requiere haber alcanzado la edad de sesenta años, ser pensionista de la Seguridad Social, o tener condición asimilada a los efectos de esta prestación en virtud de lo dispuesto en el respectivo Convenio Internacional y no padecer enfermedad infecto-contagiosa, enfermedad oncológica en estado terminal, ni trastornos mentales graves que puedan alterar la normal convivencia.

También podrá adquirir esta condición el adyuge del residente o persona unida maritalmente a él, en los casos que reglamentariamente se establezca, y bajo las mismas circunstancias señaladas en el párrafo anterior, aunque no hubiera alcanzado la edad mencionada.

Debido a circunstancias probadas de absoluta dependencia respecto del residente, y previo estudio permanente en cada caso concreto, el familiar hasta segundo grado de consanguinidad podrá excepcionalmente ser autorizado por el órgano competente a ingresar en calidad de acompañante sin que adquiera en ningún caso la condición de residente ni los derechos inherentes a tal condición. No obstante, se considera asimilado a residente a los efectos del título VI de este Estatuto.

En relación con los ingresos en los Centros dependientes del Instituto Nacional de Asistencia Social, se estará a lo dispuesto en la normativa vigente.

Art. 18. A los usucias de los Centros se les facilitará un documento acreditativo cuya adquisición será gratuita.

La condición de socio no podrá mantenerse más que en un Centro.

La condición de residente no es compatible con la de socio.

Art. 19. Los usucias de los Centros Residenciales podrán encontrarse en alguna de las siguientes situaciones:

- De adaptación u observación, con objeto de conocer tanto el medio donde van a desenvolverse como el grado de adaptabilidad al mismo, de acuerdo con los informes médicos y social correspondientes, a los que la Junta de Gobierno. Este período no podrá durar más de cuarenta días. Siendo de veinte días el establecido para los residentes válidos.
- Fijos, en cuya situación se encuentran quienes habiendo superado el período de adaptación u observación, adquieren la condición de residentes.

Art. 20. La condición de socio o residente de los Centros se perderá por alguna de las siguientes causas:

- A petición propia.
- Por sanción disciplinaria.
- Por fallecimiento.

En los Centros Residenciales, la condición de residente quedará suspendida cuando se produce bajo obligas por necesidad de atención especializada. Y se perderá cuando la ausencia del Centro supere los períodos establecidos, salvo los casos debidamente autorizados.

En el caso de las Residencias asistidas, la persona que adquiere la condición de residente, como acompañante de un no válido, deberá abandonar el Centro en el término de tres meses a partir del fallecimiento del residente, dándosele opción a ingresar en una Residencia de válidos.

En los Centros dependientes del Instituto Nacional de Asistencia Social, se estará además a lo dispuesto en la normativa vigente.

TÍTULO V

De los derechos y deberes de los usucias

Art. 21. Los usucias de los Centros podrán utilizar todas las instalaciones y servicios de los mismos dentro de las normas que se establezcan. En concreto, podrán:

- Asistir a la Asamblea general y tomar parte en sus debates con voz y voto.
- Tener acceso a todo tipo de publicaciones que se suscriban en el Centro.
- Participar en los servicios y actividades que se organicen y colaborar con sus conocimientos y experiencia en el desarrollo de los mismos.
- Formar parte de las Comisiones que se constituyan.
- Elevar por escrito a la Junta de Gobierno o Dirección del Centro propuestas relativas a mejoras de los servicios.
- Beneficiarios de los servicios y prestaciones establecidos para la atención del socio o residente en el ámbito

del Centro respectivo y en las condiciones que reglamentariamente se determinen.

- g) Utilizar los servicios de otros Centros de la Tercera Edad cuando las disponibilidades del mismo lo permitan y lo correspondiente Junta de Gobierno lo acuerde.
- h) Participar como elector y elegible en los procesos electorales del Centro.

Art. 22. Son deberes de los usuarios de los Centros:

- a) Conocer y cumplir el Estatuto básico y el Reglamento de régimen interior, así como los acuerdos e instrucciones emanados de la Junta de Gobierno y de la Dirección respectivamente.
- b) Utilizar adecuadamente las instalaciones del Centro.
- c) Guardar las normas de convivencia y respeto mutuo dentro del Centro y en cualquier otro lugar relacionado con sus actividades.
- d) Poner en conocimiento de la Junta y de la Dirección del Centro las anomalías e irregularidades que se observen en el mismo.
- e) Abonar puntualmente el importe de los servicios y tasas según la normativa vigente.

TÍTULO VI

De los premios, faltas y sanciones

Art. 23. La Junta de Gobierno de cada Centro podrá proponer, ante la Dirección Provincial o dependencia administrativa que corresponde la concesión de mención honorífica en favor de aquellos usuarios que por su especial dedicación al mismo, consiguiera merecedores de tal distinción.

La propuesta se resolverá debidamente a la vista de las razones y justificaciones argumentadas por la Junta.

Art. 24. Las faltas sueltas a sanción se clasifican en leves, graves y muy graves:

1. Son faltas leves:

- a) Alterar las normas de convivencia y respeto mutuo creando situaciones de malestar en el Centro.
- b) Utilizar inadecuadamente las instalaciones y medios del Centro o perturbar las actividades del mismo.
- c) Promover y participar en altercados, riñas o peleas de cualquier tipo.

2. Son faltas graves:

- a) La reiteración de las faltas leves, desde la tercera cometida.
- b) Alterar las normas de convivencia de forma habitual creando situaciones de malestar en el Centro.
- c) No comunicar la ausencia del Centro Residencial cuando ésta tenga una duración superior a veinticuatro horas e inferior a cinco días.
- d) La demora injustificada de un mes en el pago de las estancias.
- e) Utilizar en las habitaciones aparatos y pertenencias no autorizadas.
- f) La sustracción de bienes o cualquier clase de objetos propiedad del Centro, del personal o de cualquier usuario.
- g) Falsificar u ocultar datos en relación con el disfrute de cualquier prestación o servicio.

3. Son faltas muy graves:

- a) La reiteración de las faltas graves, desde la tercera cometida.
- b) La agresión física o los malos tratos graves a otros usuarios, miembros de la Junta de Gobierno, personal del Centro o a cualquier persona que tenga relación con él.
- c) Falsificar u ocultar declaraciones o aportar datos inexactos y relevantes en relación con la condición de socio o residente.
- d) La demora injustificada de dos meses en el pago de las estancias.
- e) No comunicar la ausencia del Centro Residencial cuando ésta tenga una duración superior a cinco días.

Art. 25. Sin perjuicio de las demás responsabilidades a que hubiere lugar, las sanciones que se podrán imponer a los usuarios que incurran en alguna de las faltas mencionadas en el artículo anterior serán las siguientes:

1. Por faltas leves:

- a) Amonestación verbal privada.
- b) Amonestación individual por escrito.

2. Por faltas graves:

Suspensión de los derechos de socio o residente por un tiempo no superior a seis meses.

3. Por faltas muy graves:

- a) Suspensión de los derechos de socio o residente por un período de seis meses a dos años.
- b) Pérdida de la condición de socio o residente definitivo del Centro.
- c) Pérdida de la condición de socio o residente definitiva del Centro con inhabilitación para pertenecer a cualquier otro Centro de la Tercera Edad.

Art. 26. 1. Las sanciones por faltas leves serán impuestas por la Junta de Gobierno y aplicadas por el Presidente de la misma, observando las normas oportunas de procedimiento y dando cuenta a la dirección del Centro por su archivo y anotación en el expediente personal en su caso.

No obstante, el Director del Centro podrá amonestar verbalmente al usuario poniéndolo posteriormente en conocimiento de la Junta.

2. Las sanciones por faltas graves y muy graves serán impuestas por la Dirección Provincial del INSEPSO, Delegación Provincial o dependencia administrativa correspondiente del INAS según los casos y de acuerdo con el procedimiento establecido por este Estatuto.

Art. 27. 1. Las faltas leves prescriben a los dos meses; las graves a los cuatro meses; y las muy graves a los seis meses.

El plazo de prescripción comenzará a contar desde el día en que la falta se hubiere cometido.

2. El plazo de prescripción se interrumpirá a la recepción por el socio o residente de escrito en que se le comunica la incoación del expediente disciplinario y el nombramiento del instructor.

Si el expediente se paralizase por causas ajenas a la voluntad del expediente, transcurrido un período de

dos meses sin manifestarse adquirirá contando el plazo de prescripción.

Art. 28. 1. Las sanciones impuestas a los usuarios serán anotadas en su expediente personal. Estas anotaciones quedarán canceladas, salvo en los casos de pérdida definitiva de la condición de socio o residente, siempre que la Junta considere que el sancionado ha observado un normal comportamiento durante los siguientes plazos:

- a) Sanciones por faltas leves: Dos meses.
- b) Sanciones por faltas graves: Cuatro meses.
- c) Sanciones por faltas muy graves: Seis meses.

2. Estos plazos serán contados a partir de la fecha de cumplimiento de la sanción.

3. Los sancionados por faltas graves y muy graves no adquirirán el derecho a participar como elegibles en los procesos electorales para la constitución de las Juntas de Gobierno mientras no quede cancelada la anotación correspondiente.

Art. 29. Denunciado ante la Junta de Gobierno un hecho susceptible de ser tipificado como falta con arreglo a lo dispuesto en este Estatuto, la Junta llevará a cabo una primera comprobación acerca de la veracidad del mismo y decidirá por mayoría de dos tercios:

- a) En primer lugar, sobre el carácter del hecho con objeto de definir su gravedad.
- b) En segundo término, sobre la veracidad de la denuncia a la Dirección Provincial o dependencia administrativa que corresponde, si procede.
- c) Y, por último, en los casos de riesgo inmediato para la integridad física de los usuarios, y de modo absolutamente excepcional, propondrá a la Dirección del Centro la adopción de medidas cautelares.

2. Cuando se estime la falta como leve, la Junta habrá de decidir sobre la sanción o imponer, con citación previa y audiencia, si fuera posible, del interesado.

3. En los supuestos de las faltas estimadas como graves y muy graves, la Dirección Provincial o dependencia administrativa correspondiente designará un instructor, quien, a la mayor brevedad, realizará la investigación adecuada con objeto de elevar la propuesta que estime pro-

cedente de acuerdo con la normativa en vigor, oídos al interesado y la Junta de Gobierno.

4. La Dirección Provincial o dependencia que corresponda pondrá en conocimiento de la Junta de Gobierno su resolución, adjuntando dos copias de la misma, una de las cuales será remitida por la Junta al interesado con acuse de recibo.

Art. 30. Contra la sanción impuesta, y sin perjuicio de las acciones civiles o penales que corresponden, podrán interponerse las reclamaciones o recursos oportunos de acuerdo con las Leyes de Procedimiento Administrativo y de la Jurisdicción Contencioso-Administrativa en vigor y sus normas de aplicación.

En cualquier caso, tanto la resolución inicial como las que se deriven del procedimiento deberán indicar al interesado las posibilidades de recurso a que pueda acogerse.

DISPOSICION TRANSITORIA

Todos aquellos usuarios que por la naturaleza de las Primeras—En el plazo de tres meses, a partir de la entrada en vigor del presente Estatuto, deberán elaborarse por los correspondientes órganos de cada uno de los Centros los proyectos de Reglamento de régimen interior. Una vez aprobado el proyecto por la Asamblea general se remitirá a la Dirección Provincial o dependencia administrativa que corresponde a través de sus órganos competentes, para su ratificación, si procede, en un plazo no superior a tres meses.

DISPOSICIONES FINALES

Primera.—En el plazo de tres meses a partir de la entrada en vigor del presente Estatuto, deberán elaborarse por los correspondientes órganos de cada uno de los Centros los proyectos de Reglamento de régimen interior. Una vez aprobado el proyecto por la Asamblea general se remitirá a la Dirección Provincial o dependencia administrativa que corresponde a través de sus órganos competentes, para su ratificación, si procede, en un plazo no superior a tres meses.

Segunda.—Quedan derogadas todas aquellas normas de igual o inferior rango cuyo contenido sea contrario a lo establecido en el presente Estatuto.

Tercera.—Se faculta a la Dirección General de Acción Social para dictar las normas de desarrollo de la presente disposición.

MINISTERIO DE ASUNTOS SOCIALES

7473 **ORDEN de 13 de marzo de 1989 por la que se establece y regula el Servicio de Termalismo Social del Instituto Nacional de Servicios Sociales**

El Real Decreto 727/1988, de 11 de julio, atribuye al Ministerio de Asuntos Sociales la planificación, coordinación y evaluación de los servicios sociales.

En este contexto el Ministerio de Asuntos Sociales intenta realizar una política de servicios sociales próxima a las demandas reales sentidas por los ciudadanos.

Una de estas demandas es sin duda, la que se deriva de la necesidad de las personas de la tercera edad, de seguir tratamientos recuperadores en establecimientos termales especializados.

Por su parte el Real Decreto 1136/1979, de 30 de julio, atribuye al INSERSO, como Entidad Gestora de la Seguridad Social, la gestión de los servicios complementarios a las prestaciones del sistema, orientados fundamentalmente a los colectivos de la tercera edad minusválidos físicos y psíquicos y población marginada.

El artículo 209 de la Ley General de la Seguridad Social establece la posibilidad de que las Entidades Gestoras de la Seguridad Social mantenga concertes con Entidades públicas o privadas para la prestación de servicios administrativos, sanitarios y de recuperación, que lógicamente no debe restringirse a los trabajadores en activo, pues la acción protectora de la Seguridad Social se extiende también a los beneficiarios de pensiones.

La realización del Servicio de Termalismo Social en régimen de concierto cumple con el objetivo de proporcionar los tratamientos adecuados a las personas que los necesitan, elevando, en consecuencia, su nivel de calidad de vida.

Por todo ello, y en virtud de las facultades que este Ministerio tiene atribuidas ha dispuesto:

Primero. Definición y régimen de prestación.—1. El Servicio de Termalismo Social del Instituto Nacional de Servicios Sociales es un servicio complementario de las prestaciones del sistema de la Seguridad Social, que tiene por objeto facilitar la asistencia que en los establecimientos termales se presta a las personas de la tercera edad que, por prescripción facultativa, la precisen.

2. El Servicio de Termalismo Social se prestará en régimen de concierto.

Segundo. Solicitantes del concierto.—1. Podrán solicitar la celebración del concierto de reserva de plazas los titulares de establecimientos dedicados a prestar tratamientos termales y de balneoterapia, que cuenten con infraestructura suficiente para garantizar su prestación y la estancia de los beneficiarios.

2. Los titulares de más de un establecimiento podrán solicitar la celebración de concertos para cada uno de ellos.

Tercero. Requisitos.—1. Las Empresas que soliciten la celebración de concierto, deberán cumplir los siguientes requisitos:

Estar al corriente en el pago de las obligaciones tributarias a que se refiere la Orden del Ministerio de Economía y Hacienda de 28 de abril de 1986.

Estar al corriente en el pago de cotizaciones a la Seguridad Social o haber obrado, en su caso, moratoria de pago.

No hallarse incurso en alguna de las circunstancias que se contemplan en el artículo 23 del Reglamento General de Contratación del Estado.

2. Asimismo, será requisito imprescindible para la formalización del concierto el informe favorable de la Subdirección General de Gestión del INSERSO.

Cuarto. Documentación.—Las Empresas que soliciten la celebración de concierto deberán adjuntar a la solicitud la siguiente documentación:

- a) Escritura de constitución debidamente inscrita en el Registro Mercantil;
- b) Certificación acreditativa de hallarse al corriente de las obligaciones a que se refiere el número 1 del artículo anterior;
- c) Memoria explicativa de los servicios que se prestan en el establecimiento y del personal disponible para ello;
- d) Número de plazas que se ofrecen, periodos que comprende y costo plaza/día que se ofrezca;
- e) Compromiso de suscribir el convenio que se adjunta como anexo.

Quinto. Duración del convenio.—Los convenios tendrán la duración del año natural en que se suscriben, siendo prorrogables por años naturales sucesivos.

Sexto. Inspección.—Los establecimientos concernidos quedarán sujetos a la inspección y control del Instituto Nacional de Seguros Sociales que podrá vigilar y comprobar en todo momento, el cumplimiento de las obligaciones establecidas en el respectivo convenio por medio de sus servicios técnicos.

Séptimo. Beneficiarios.—1. Podrán ser beneficiarios de las plazas concernidas en establecimientos termiales las personas que reúnan los siguientes requisitos:

- a) Ser pensionista del sistema de la Seguridad Social o beneficiarios del mismo en virtud de ley o de convenio internacional;
- b) Tener cumplidos sesenta y cinco años de edad;
- c) No padecer trastornos mentales graves que puedan alterar la normal convivencia en los establecimientos, ni enfermedad infecciosa contagiosa, salvo que se solicite plaza para un establecimiento con tratamiento específico para estas afecciones;
- d) Poder valerse por sí mismos;
- e) Presentar los tratamientos solicitados.

Los requisitos establecidos en los apartados c), d) y e) se acreditarán mediante informe o certificación médica.

2. En todo caso, la concesión de plazas estará condicionada a la disponibilidad de las mismas por parte de INSERSO, en los establecimientos concernidos.

A estos efectos, la adjudicación de plazas se realizará mediante la aplicación de baremo que se establezca y que se publicará con la Resolución de convocatoria de plazas.

Octavo. Condiciones de la estancia.—1. La estancia tendrá la duración que se determina en las Resoluciones de convocatoria.

2. La estancia en establecimientos termiales comprenderá los siguientes servicios:

- a) Alojamiento y manutención en régimen de pensión completa;
- b) Los tratamientos termiales y el seguimiento médico de los mismos.

Noveno. Convocatoria de plazas.—1. En el primer trimestre de cada año la Dirección General del INSERSO convocará las plazas disponibles en los establecimientos concernidos. La convocatoria será publicada en el «Boletín Oficial del Estado».

2. En la Resolución de convocatoria se incluirá el baremo de admisión de beneficiarios así como los precios de los turnos en los establecimientos termiales.

Décimo. Solicitudes.—1. Las solicitudes de plazas deberán presentarse en el plazo de un mes a partir de la publicación de la convocatoria en el «Boletín Oficial del Estado».

2. Las solicitudes se formularán en el modelo oficial que figure en la convocatoria.

3. Los solicitantes que incurran en engaño o falsedad en la cumplimentación de los datos de la solicitud perderán la plaza obtenida en el supuesto de no haber disfrutado del turno, o deberán devolver la subvención recibida, sin perjuicio de la exigencia de otras responsabilidades en las que hubiera podido incurrir.

Undécimo. Resolución.—Los expedientes de adjudicación de plazas en establecimientos termiales se resolverán por la Dirección General del INSERSO, que podrá delegar en la Subdirección General de Gestión.

Duodécimo. Precio.—La Resolución de convocatoria de plazas establecerá los precios de los turnos para cada uno de los establecimientos termiales.

Decimotercero. Financiación.—1. El Instituto Nacional de Seguros Sociales participará en la financiación del coste de las plazas mediante el pago al establecimiento termial de la subvención correspondiente.

2. Anualmente, en la Resolución de convocatoria de plazas, se fijará el importe de la subvención.

Documocuario. Pago.-1. Los beneficiarios admitidos deberán abonar la parte del precio de la plaza que les corresponda (diferencia entre el precio de la plaza y la subvención del INSERSO) directamente al establecimiento terminal, en el momento de su incorporación en el mismo.

2. En caso de incumplimiento de la obligación a que se refiere el número anterior perderán el derecho a la estancia concedida procediendo el INSERSO a la designación de otro beneficiario.

DISPOSICIÓN TRANSITORIA

La especificación que figura en el artículo 4.º, punto 1.º de la presente Orden de convocar durante el primer trimestre del año las plazas contempladas, no será de aplicación al programa de desdoblamiento durante el año 1989.

DISPOSICIONES FINALES

Primera.- Se autoriza a la Dirección General del INSERSO para dictar cuantas disposiciones sean necesarias para interpretación y desarrollo de la presente Orden.

Segunda.- Quedan derogadas cuantas normas de igual o inferior rango se opongan a lo dispuesto en la presente Orden que entran en vigor al día siguiente de su publicación en el Boletín Oficial del Estado.

Madrid, 15 de marzo de 1989

FERNANDEZ SANZ

Jefe de Dirección general del Instituto Nacional de Servicios Sociales

ANEXO

Convenio suscrito entre el Instituto Nacional de Servicios Sociales (INSERSO) y para el desarrollo durante el año de un programa de terminalismo social para la tercera edad.

En Madrid a de de 1989

REUNIDOS

De una parte

Don actuando en calidad de Director general del Instituto Nacional de Servicios Sociales (INSERSO), en virtud de de de 1989.

De otra parte

Don con DNI número con domicilio en la calle de actuando en calidad de con domicilio social en la calle de según consta en

Actúan el primero en nombre y representación del Instituto Nacional de Servicios Sociales (INSERSO) y el segundo en de

Ambas partes se reconocen con capacidad legal suficiente para otorgar el presente convenio.

Antecedentes administrativos

Primero.- Por Orden del Ministerio de Asuntos Sociales de fecha de de 1989, se establece y regula el servicio de terminalismo social del INSERSO como un servicio complementario a las prestaciones del sistema de la Seguridad Social.

Segundo.- Que en virtud de la Orden mencionada en el punto anterior, el ha solicitado la realización de un convenio de colaboración con el establecimiento terminal para la realización de aportando la documentación necesaria al efecto.

Tercero.- Por la Subdirección General de Gestión del INSERSO se ha informado sobre la idoneidad del establecimiento solicitante para llevar a cabo los servicios a concertar.

Cuando, con fecha de de 1989 se ha procedido a la preta fiscalización del gasto con cargo al concepto presupuestario del Presupuesto de Gastos y Dotaciones del INSERSO.

Por todo lo anteriormente expuesto ambas partes intervinientes

ACUERDAN

Primero.-El objeto del presente convenio consiste en la reserva de (.....) plazas en el establecimiento termal durante los periodos que a continuación se detallan:

Segundo.-Los servicios que se han de prestar a los beneficiarios de dichas plazas se detallan en el anexo del presente convenio, del cual formará parte inseparable.

Tercero.-El precio que se estipula por plaza ocupada será de pesetas por persona y día. El precio por reserva de plaza en el supuesto de no cubrirse una plaza durante un turno determinado, total o parcialmente, será de pesetas por plaza y día.

Dentro del precio acordado se entenderán incluidos todos los tributos que se devenguen por razón de la ejecución de los servicios concernidos y en especial, el impuesto sobre el Valor Añadido que, no obstante, deberá ser repercutido como partida independiente, cuando así proceda, en los documentos que se presenten para el cobro, sin que el importe global concernido experimente incremento como consecuencia de la consignación del tributo-repercutido.

Cuarto.-Dondequiera que la Entidad concerniente representada se encuentre en condiciones para dispensar el servicio pactado y se obliga a hacerlo en los términos establecidos en el presente convenio.

Quinto.-El pago de los servicios se efectuará de la siguiente forma:

Los beneficiarios abonarán su participación en los costes de los turnos en el momento de efectuar su incorporación al establecimiento termal.

El Instituto Nacional de Servicios Sociales abonará al establecimiento la diferencia que resulte entre el precio de la plaza establecido en el convenio y la cantidad abonada al establecimiento por el beneficiario.

El precio a abonar por turno vendido, será el que corresponda en función del número de beneficiarios que han asistido al mismo y del número de plazas reservadas no cubiertas.

La facturación deberá atenderse a los servicios realmente dispensados.

Sexto.-La Entidad concerniente deberá informar al INSERSO de los resultados obtenidos o incidencias sobrevenidas y en especial, de las variaciones que se produzcan respecto a las altas y a las bajas de

beneficiarios, sin perjuicio de la permanente facultad de inspección de los servicios del Instituto Nacional de Servicios Sociales.

En todo caso la Entidad concerniente se obliga a abonar un importe por turno en el plazo de un mes contado desde la finalización del mismo. En dicho informe se incluirá relación detallada de todos los beneficiarios del turno.

Séptimo.-El presente convenio entrará en vigor el día y finalizará el 31 de diciembre de 1989.

No obstante lo anterior se podrá prorrogar por años naturales sucesivos, pudiendo ser resuelto por cualquiera de las partes mediante aviso con tres meses de antelación a su vencimiento o al de cualquiera de sus prórrogas.

La prórroga se supeditará a la existencia de crédito presupuestario.

Octavo.-Anualmente, y con efectos de 1 de enero de cada año, se revisarán los precios convenidos variando los importes que rijeren el año anterior en base a la variación del índice anual de precios de consumo previsto por el Gobierno para el conjunto nacional.

Noveno.-El convenio se ejecutará a riesgo y ventura de la Entidad concerniente, siendo de cuenta de la misma la indemnización por los posibles daños que se causen tanto a la Administración contratante como a terceros, como consecuencia de las actuaciones que requieran la ejecución del convenio, salvo cuando tales perjuicios hayan sido ocasionados como consecuencia inmediata y directa de una orden de la Administración.

Decimo -El INSERSO podra inspeccionar los tratamientos prestados y la calidad de los servicios hoteleros contemplados en el presente convenio en cualquier momento, para comprobar que tanto lo relativo a sus instalaciones como al funcionamiento de los mismos, se ajusta a lo establecido en este convenio.

Undecimo -Ademas de las causas generales en materia de contratacion administrativa, seran causas de resoluciones del presente convenio las siguientes:

El incumplimiento o manifiesta falta de calidad en la prestacion de los servicios contratados.

El trato deficiente hacia los beneficiarios o el alojamiento de los mismos en establecimientos de caracteristicas o servicios inferiores a las que figura en el anexo y a cuyo cumplimiento se obliga expresamente.

Duodecimo -El Instituto Nacional de Servicios Sociales podra sancionar los incumplimientos parciales, que no se asumen como causa de resolucion, mediante la deduccion en las facturas de los gastos o perjuicios causados por la Entidad contratante.

Decimotercero -La Entidad contratante se obliga al cumplimiento de las disposiciones vigentes sobre relaciones laborales, Seguridad Social y cualesquiera otras de caracter general, siendo de su exclusiva responsabilidad cualquier sancion que por el incumplimiento de tales obligaciones pudiera derivarse.

Decimocuarto -La jurisdiccion contencioso-administrativa sera competente para resolver cuantas cuestiones litigiosas surjan entre ambas partes como consecuencia del presente convenio, dada la naturaleza administrativa del mismo.

Y en prueba de conformidad, se firma por las partes, en triplicado ejemplar, en el lugar y fecha que al principio se expresan.

MINISTERIO DE ASUNTOS SOCIALES

16445 *ORDEN de 7 de julio de 1989 por la que se regula la acción concertada del Instituto Nacional de Servicios Sociales en materia de reserva y ocupación de plazas en Centros Residenciales para la Tercera Edad y minusválidos.*

El Real Decreto 1856/1979, de 30 de julio, por el que se regula la estructura y competencias del Instituto Nacional de Servicios Sociales, encomienda al INSERSO, como Entidad gestora de la Seguridad Social,

la gestión de los servicios complementarios de las prestaciones del sistema, orientada fundamentalmente al colectivo de la tercera edad, minusválidos físicos y psíquicos y de la población marginada.

Uno de los programas básicos y tradicionales de la actuación del INSERSO, es orden a la protección de la tercera edad y de minusválidos ha sido la creación de una amplia red de Centros Residenciales en los que se presta una atención integral a los beneficiarios acogidos en ellos.

No obstante, pese a la amplia oferta de plazas que las distintas Administraciones Públicas ponen a disposición de los ciudadanos, la demanda de ellas hace claramente insuficiente el número de plazas disponibles por lo que el INSERSO ha venido realizando conciertos de reserva y ocupación de plazas para sus beneficiarios, con el fin de incrementar su oferta.

Por su parte, el Real Decreto 727/1988, de 11 de julio, crea el Ministerio de Asuntos Sociales, y se atribuyó la planificación, coordinación y evaluación de los servicios sociales, y en este contexto, se estima necesario dictar la presente Orden por la que se regula la acción concertada del INSERSO, y se establecen los requisitos y características que deben reunir los Centros Residenciales privados en los que el Instituto Nacional de Servicios Sociales realice conciertos de reserva y ocupación de plazas, así como los criterios de selección, priorizando la realización de conciertos de plazas destinadas a beneficiarios que no pueden valerse por sí mismos.

Por todo ello, este Ministerio de Asuntos Sociales, en uso de las atribuciones que tiene conferidas ha dispuesto:

Primero. *Ámbito de aplicación.*—La presente Orden será de aplicación a los conciertos de reserva y ocupación de plazas en Centros Residenciales para la tercera edad y minusválidos que realice el Instituto Nacional de Servicios Sociales.

Segundo. *Objeto.*—1. Podrán ser objeto de estos conciertos las plazas de Centros Residenciales en los que se preste atención a las personas de la tercera edad y minusválidos.

Tendrán carácter prioritario los conciertos de plazas destinadas a la atención integral de las personas de estos colectivos con graves afectaciones físicas, psíquicas o sensoriales que les impidan realizar los actos elementales de la vida diaria y necesitan la ayuda de una tercera persona.

Tercero. *Características de los Centros.*—1. Los Centros para los que se realice concierto de reserva y ocupación de plazas deberán estar ubicados, preferentemente, en núcleos urbanos, y reunir los requisitos mínimos exigidos por la normativa vigente para el funcionamiento de los mismos.

2. Asimismo, deberán reunir los requisitos mínimos exigidos por las normas de la Comunidades Autónomas en materia de Residencias de Servicios Sociales.

3. Las personas o Entidades con las que se realicen conciertos deberán ser propietarias de los locales donde se halle ubicado el Centro, o titulares de un derecho real de uso y disfrute sobre ellos, que, en cualquier caso, no podrá ser inferior a quince años contados a partir de la fecha en que se celebre el concierto.

Cuando el titular del Centro no sea propietario del local o edificio deberá acreditar que cuenta con la autorización del propietario para destinarlo al fin del concierto.

Cuarto. Servicios de los Centros -1. Los Centros Residenciales deberán estar dotados de los servicios de alojamiento, manutención y enfermería, así como de habitaciones, limpieza, la vivienda y de cualquier otro servicio que se estime necesario para la debida atención de los beneficiarios.

2. Las resoluciones en las que se fijen los precios de los conciertos determinarán el personal mínimo necesario y de cuidado o atención personal del que deberá disponer los Centros.

3. La proporción entre el personal, a que se refiere el párrafo anterior, y los beneficiarios atendidos, se realizará considerando el número total de las plazas que cubre el Centro.

Quinto. Características de las plazas -Las plazas que se concierten deberán hallarse a disposición del INSERSO en la fecha de celebración del concierto o en la que en el mismo se determine.

Sexto. Beneficiarios de las plazas -1. Los beneficiarios de las plazas concertadas que serán designados por el INSERSO, habrán de ser beneficiarios del sistema público de pensiones y reunir los demás requisitos exigidos por la normativa vigente en materia de ingresos, trabajos y pensiones en Centros Residenciales del INSERSO para la Tercera Edad y Discapacitados.

2. En los conciertos de reserva y ocupación de plazas podrá reservarse hasta un 50 por 100 de las plazas concertadas para beneficiarios que sean naturales o residentes en la provincia donde se halle ubicado el Centro.

Séptimo. Coste de las plazas -La Dirección General del INSERSO establecerá anualmente los tipos de coste de plaza/día ocupada.

El coste plaza/reservada será del 50 por 100 del coste establecido para las plazas ocupadas.

Octavo. Financiación de las plazas -Los beneficiarios atendidos en plazas concertadas participarán en la financiación del coste de las plazas,

mediante la entrega al Centro de las cantidades que les correspondan de conformidad con las normas vigentes en cada momento.

El Instituto Nacional de Servicios Sociales, previa justificación por el Centro de las cantidades pagadas por los beneficiarios, procederá a abono de la diferencia que resulte entre la cantidad pagada por los beneficiarios y el coste/plaza establecido en el apartado anterior.

Noveno. Celebración de conciertos -El INSERSO podrá realizar conciertos de reserva y ocupación de plazas con los titulares de Centros Residenciales en los que se preste atención a las personas a que se refiere el apartado segundo de la presente Orden.

También podrán celebrarse conciertos con titulares de edificios que no están dedicados en la actualidad a Centro Residencial, puedan dedicarse a tal fin. Para ello será necesario que la persona o Entidad concertante adquiere el compromiso de realizar las obras de adaptación que procedan y que se reflejarán en el convenio.

Décimo. Instrucción de expediente administrativo -1. La formalización de los conciertos deberá realizarse previa tramitación de correspondiente expediente administrativo, cuya instrucción podrá efectuarse de oficio o a instancia de parte, en el que deberá resultar acreditados los siguientes extremos:

- a) Los fines del Centro y sus fuentes de financiación, así como los de la Entidad titular, en su caso.
- b) Copia de los Estatutos sociales, cuando los titulares sean personas jurídicas.
- c) Documento que acredite la representación de las personas intervinientes.
- d) Título de propiedad del edificio o cualquier otro que acredite el derecho de uso y disfrute del mismo, así como la autorización del propietario, cuando no lo sea el solicitante, para destinarlo al fin solicitado.
- e) Fotocopia de la tarjeta de identificación fiscal.
- f) Organigrama y plantilla de personal con que cuenta el Centro, especificando nombre y apellidos, número de afiliación a la Seguridad Social y categoría profesional, así como compromiso de mantener los puestos de trabajo del personal que se establece como mínimo.
- g) En los casos de edificios que puedan destinarse a Centros Residenciales, los titulares del Centro deberán adoptar el compromiso de contratar el personal que se establece como mínimo, así como de mantener los puestos de trabajo durante la vigencia del concierto.
- h) Certificación de hallarse la Empresa al corriente en el pago de las obligaciones tributarias a que se refiere la Orden del Ministerio de Economía y Hacienda de 28 de abril de 1986.

b) Certificación de la Tesorería Territorial de la Seguridad Social acreditativa de que la Empresa se halla al corriente de cotizaciones a la Seguridad Social o de haber obtenido, en su caso, moratoria de pago.

i) Planos del Centro con especificaciones de las diferentes zonas de las que consta y de las obras que sean necesarias realizar para su adaptación a los fines del concierto.

j) Cualquier otra que, a juicio de la Entidad gestora se considere necesaria para la correcta resolución del expediente.

2. En todo caso será requisito necesario para la formalización del concierto el informe de los servicios técnicos del Instituto Nacional de Servicios Sociales, en el que se tendrán en cuenta, entre otros aspectos, las características del edificio, instalaciones y equipamiento, así como la relación entre la oferta y la demanda de plazas en la zona en que se halla ubicado el Centro y los servicios con que cuenta.

Undécimo. *Formalización de conciertos*.-Instruido el expediente, el Instituto Nacional de Servicios Sociales formalizará los conciertos, dentro de los límites presupuestarios del ejercicio de que se trate, en el modelo que se adjunta como anexo.

Duodécimo. *Duración del concierto*.-1. Los conciertos tendrán una duración de un año y podrán prorrogarse por iguales periodos de tiempo.

2. No obstante lo anterior, finalizada la vigencia del concierto, por el transcurso del tiempo o por desgracia de una de las partes, los efectos del mismo, respecto de los beneficiarios que se hallaran inscritos en el Centro, se mantendrán durante los dos años siguientes a la fecha de finalización, en los mismos términos establecidos en el concierto, salvo lo dispuesto en el número siguiente.

3. Producida la finalización del concierto, por aplicación del número anterior, tendrá lugar la amortización automática de todas las plazas concertadas que en dicho momento se hallen desocupadas, así como de las que vayan quedándose libres en lo sucesivo y, por tanto, no procederá el pago de precio alguno en concepto de plaza reservada, salvo los derivados de la sucesión temporal de los beneficiarios que continuasen inscritos.

DISPOSICION ADICIONAL

El régimen jurídico de los beneficiarios del INSERSO atendidos en Centros cooperados será el establecido en la normativa vigente aplicable a los beneficiarios de los Centros Residenciales del INSERSO para la Tercera Edad y Minusválidos.

DISPOSICIONES TRANSITORIAS

Primera.-El coste de plaza/día de los conciertos en vigor se actualizará automáticamente a partir del día primero de cada año, de conformidad con el índice de inflación previsto por el Gobierno para el ejercicio de que se trate.

No obstante lo anterior, si en la resolución anual a que se refiere el apartado séptimo de la presente Orden se estableciera un coste de plaza/día superior al que resulte de aplicar el índice de inflación prevista, los conciertos en vigor, celebrados al amparo de la presente Orden, se actualizarán automáticamente, hasta el coste en que la misma se fije. Esta actualización tendrá efectos desde el mes siguiente al de publicación en el «Boletín Oficial del Estado» de la citada resolución.

Segunda.-Los conciertos vigentes en la actualidad continuarán regidos por su normativa específica. No obstante lo anterior, las Entidades con las que el INSERSO mantiene conciertos en vigor podrán acogerse a la normativa que en la presente Orden se establece previa solicitud de renovación del concierto que deberá formularse en el presente año de 1989. En este caso quedarán exceptuadas de la presentación de la documentación a que se refiere el apartado décimo de la presente Orden, sin perjuicio del cumplimiento de las obligaciones sociales y tributarias.

Tercera.-El INSERSO abonará a las Entidades a que se refiere la disposición transitoria anterior el coste/plaza/día que se establezca en la resolución de desarrollo de la presente Orden, a partir del mes siguiente al de la firma del nuevo concierto.

DISPOSICIONES FINALES

Primera.-Se faculta a la Dirección General del INSERSO para dictar las disposiciones necesarias para interpretación y desarrollo de la presente Orden, que entrará en vigor al día siguiente de su publicación en el «Boletín Oficial del Estado».

Segunda.-Quedan derogadas cuantas normas de igual o inferior rango se opongan al contenido de la presente Orden.

Madrid, 7 de julio de 1989.

FERNANDEZ SANZ

Ilmo. Sr. Director general del INSERSO.

206

ANEXO

Concierto de reserva y ocupación de plazas para beneficiarios del Instituto Nacional de Servicios Sociales

En Madrid a _____ de _____ de 1989, se reúnen:

De una parte, el ilustrísimo señor don _____
Director general del INSERSO, en virtud de nombramiento realizado por Real Decreto _____

De otra, don _____ con
documento nacional de identidad número _____, que actúa en
representación de _____, en su
cualidad de _____. La representación viene
constatada en _____

Actuando ambos en nombre y representación de que concurren y con
la capacidad legal necesaria para la firma del presente Concierto de
reserva y ocupación de plazas

EXPONEN

I. Que el Instituto Nacional de Servicios Sociales, como Entidad gestora de la Seguridad Social, debe atribuir la gestión de los servicios complementarios de las prestaciones del sistema de la Seguridad Social y de aquellas otras que legalmente debe encomendadas, digna fundamentalmente a los colectivos de la tercera edad, minusválidos y de la población marginada.

II. Que en el desarrollo de su actuación en la protección de los colectivos de la tercera edad y de minusválidos, el Instituto Nacional de Servicios Sociales cuenta con una red de Centros Residenciales, tanto en acción directa como concertada.

III. Que al amparo de la Orden del Ministerio de Asuntos Sociales de _____

(«Boletín Oficial del Estado» de _____) por la que se establecen los requisitos y características que deben reunir los Centros Residenciales para la Tercera Edad y Minusválidos con los que el INSERSO realice Concierdos de reserva y ocupación de plazas, se ha instruido el correspondiente expediente administrativo en el que se ha acreditado que es titular del Centro Residencial para _____ (1)

denominado _____, el cual reúne los requisitos exigidos en la misma y en la Resolución de la Dirección General del INSERSO de fecha _____ («Boletín

Oficial del Estado» de _____) dictada en desarrollo de la anterior, para la celebración del presente Concierto de reserva y ocupación de plazas.

IV. Que estando ambas partes conformes en la realización del mismo, lo llevan a efecto conforme a las siguientes

ESTIPULACIONES

Primera. Objeto.-Es objeto del presente Concierto la reserva y ocupación de plazas por beneficiarios del INSERSO en el Centro Residencial denominado _____, sito en _____, de _____, cuya titularidad pertenece a _____.

En virtud del presente Concierto, el INSERSO dispondrá de _____ plazas, que serán ocupadas por los beneficiarios que expresamente designe la Entidad gestora de acuerdo con sus criterios de selección.

Segunda. Plazas ocupadas y plazas reservadas.-Se considera plaza ocupada la asignada a un beneficiario, desde el momento en que se produce su ingreso en el Centro, salvo que se halle en alguna de las situaciones a que se refiere el párrafo siguiente.

Se considera plaza reservada aquella que, asignada a un beneficiario, no se halla ocupada por él en virtud de periodos de permisos, vacaciones, internamiento en establecimiento hospitalario o en el periodo a que se refiere la estipulación octava del presente Concierto.

Tercera. Precio.-El precio de plaza ocupada para el presente ejercicio de _____ pesetas diarias.

(1) Tercera Edad Minusválidos.

El precio de la plaza reservada será el 50 por 100 de la plaza ocupada. El precio acordado se actualizará anualmente, con efectos del mes de enero, de conformidad con el índice de inflación previsto por el Gobierno para el ejercicio de que se trate.

No obstante lo anterior, si en la Resolución anual de fijación de precios se estableciera un coste de plaza/día superior al que resulte de aplicar el índice de inflación previsto, se actualizarán automáticamente hasta el coste que en la misma se fije y con efectos desde el primero del mes siguiente a la publicación en el Boletín Oficial del Estado de la citada Resolución.

Cuarta. Duración.—El presente Convenio entrará en vigor el día _____, en cuya fecha deberán hallarse a disposición del INSERSO las plazas concernidas y realizadas las obras de adaptación que se expresan en el anexo II y finalizará el 31 de diciembre del mismo año.

No obstante lo anterior, se prorrogará automáticamente por años naturales sucesivos, pudiendo ser rescindido por cualquiera de las partes mediante denuncia realizada con tres meses de antelación a su vencimiento inicial o al de cualquiera de sus prórrogas. La prórroga única que se está citando se establece quedará, en todo caso, supeditada a la existencia de crédito presupuestario para el ejercicio de que se trate.

Quinta. Efectos del Convenio y su finalización.—De conformidad con lo establecido en el artículo 12.2 de la Orden del Ministerio de Asuntos Sociales a que se refiere el epígrafe III del presente Convenio, finalizada la vigencia del mismo por el transcurso del tiempo, por denuncia de cualquiera de las partes o por cualquier otro de los motivos que se establecen en el presente Convenio, los efectos del mismo, respecto de los beneficiarios que se hallen ingresados en el Centro, se mantendrán durante un periodo que, en ningún caso podrá superar los dos años siguientes a la fecha de finalización del Convenio.

Finalizada la vigencia del Convenio, se producirá la amortización automática de todas las plazas concernidas que en dicho momento se hallen libres, así como de las que se veyan desocupando en lo sucesivo, y, por tanto, no procederá el pago de precio alguno en concepto de plaza reservada, salvo los derivados de la sujeción temporal de los beneficiarios que continúen ingresados.

Sexta. Servicios mínimos del Centro.—El Centro Residencial se compromete al mantenimiento, durante la vigencia del Convenio, de los servicios de alojamiento, manutención y enfermería, así como los de habitaciones, limpieza, lavandería y de cualquier otro que se estime necesario para la debida atención de los beneficiarios.

Séptima. Plantilla de personal.—1. La Entidad concerniente se compromete a mantener durante la vigencia del Convenio la plantilla que se considere necesaria para el adecuado funcionamiento de los servicios del Centro, ajustada a los módulos que habitualmente fija la Resolución de desarrollo de la Orden del Ministerio de Asuntos Sociales referenciada, y que para el presente año figura en el anexo del presente Convenio del cual forma parte inseparable.

La modificación de la plantilla, sin previo consentimiento del INSERSO, será causa suficiente para la resolución del Convenio y la exigencia de indemnización de los daños y perjuicios que pudieran causarse.

2. Las obligaciones sociales y laborales respecto del personal del Centro corresponderán únicas y exclusivamente a su titular.

Asimismo son de su exclusiva responsabilidad las indemnizaciones que se puedan causar como consecuencia de la actividad del cooperante (por el mismo o sus dependientes) reservándose el INSERSO el derecho

al ejercicio de las acciones pertinentes, tanto revocatorias como indemnizatorias para la hipótesis de paralización del servicio.

Octava. Cobertura de plazas.—1. El Centro dispondrá del plazo de un mes, contado a partir de la entrada en vigor del presente Convenio, para proceder a la ocupación efectiva de las plazas concernidas con los beneficiarios designados por el INSERSO, sin que ello suponga contraprestación alguna en concepto de reserva de plaza durante este periodo.

2. El INSERSO remitirá mensualmente al Centro una lista de reserva de plazas en la que se incluyan, por orden de prioridad, los beneficiarios que deben ser llamados a ocupar plaza cuando se produzcan las vacantes.

El plazo máximo de incorporación de los beneficiarios, salvo causa razonada, será de quince días naturales, contados a partir de la fecha de notificación por el Centro. Durante esos quince días el Centro percutirá la cuantía establecida en concepto de reserva de plaza.

Las incidencias que se produzcan respecto de la incorporación de beneficiarios al Centro, así como a las altas y bajas de beneficiarios deberán ser notificadas al INSERSO dentro de los tres días siguientes a que las mismas se produzcan.

208

3. El Centro se compromete expresamente a acoger a los beneficiarios designados por el INSERSO para ocupar las plazas concernidas.

El periodo de adaptación y observación será el establecido para beneficiarios de los Centros propios del Instituto.

En caso de que la Entidad concerniente considere que los beneficiarios designados por el INSERSO no son aptos para el tipo de plaza concernida, deberá ponerlo en conocimiento del Instituto una vez terminado el periodo de adaptación y observación, mediante informe razonado, siendo vinculante la resolución que, en su caso, adopte la Dirección General del INSERSO.

4. La ausencia del residente por vacaciones o por ingreso en Centro sanitario, en ningún caso será considerada como baja, y durante dicho periodo, se abonará en concepto de reserva de plaza la cantidad que por ello corresponde.

Novena. Liquidación de estancias.—1. Los beneficiarios atendidos en base a este Convenio contribuirán a la financiación de su plaza mediante la entrega al Centro de la cantidad que corresponda conforme a la normativa vigente en materia de liquidación de estancias para los demás Centros del INSERSO y así que en ningún caso supere la cantidad fijada como coste de plaza/día.

El Centro se compromete expresamente a no cobrar de los beneficiarios cantidad suplementaria alguna por liquidación de estancias o por cualquiera otra prestación que debe ser atendida en virtud del presente Convenio.

2. Una vez efectuada la liquidación de estancias a que se refiere el número anterior, el Centro, dentro de los diez primeros días naturales siguientes al mes al que corresponde la liquidación, remitirá al INSERSO certificación de las cantidades percibidas de los beneficiarios en la que se expresarán los conceptos en los que se les ha liquidado (plaza ocupada, plaza reservada y los días que correspondan a cada uno de los conceptos).

3. El INSERSO abonará en concepto de liquidación de estancias la diferencia resultante entre las cantidades abonadas por los beneficiarios ingresados y la cantidad establecida en concepto de plaza ocupada o reservada, según proceda.

También abonará, en los casos que proceda, la cantidad establecida en concepto de plaza reservada durante el plazo establecido para la incorporación de los beneficiarios.

Décima. Régimen de funcionamiento.—1. El Centro se compromete a que el régimen de vida de los beneficiarios se establezca con arreglo a criterios de plena libertad, sin más limitaciones que las debidas a exigencias de naturaleza higiénico-sanitarias y de respeto a la buena convivencia; el adecuado funcionamiento de los servicios; y sin que en ningún caso pueda existir discriminación alguna entre los beneficiarios ingresados por cuenta del INSERSO y los demás residentes.

2. A los beneficiarios por cuenta del INSERSO les serán de aplicación las disposiciones vigentes sobre faltas y sanciones para las personas atendidas durante por el Instituto. Además, vendrán obligados a cumplir las normas de régimen interior que rijan en el Centro.

3. El INSERSO no mantendrá ningún tipo de relación con aquellos beneficiarios que no hubieran sido designados por el Instituto e ingresado de acuerdo con el procedimiento establecido en el presente Convenio.

Undécima. Inspección y control.—El INSERSO podrá inspeccionar y visitar el Centro en cualquier momento para comprobar que tanto lo relativo a sus instalaciones como al funcionamiento de los servicios, liquidación de estancias, régimen de vida y, en general, todo lo que pueda repercutir sobre los ingresados por su cuenta, se ajusta a lo establecido en este Convenio.

Duodécima. Causas de resolución.—Serán causas resolutorias del presente Convenio la desaparición de cualquiera de las condiciones administrativas o técnicas que sirvieran de base para la selección del Centro; el incumplimiento de alguna de las estipulaciones del presente Convenio; y concretamente la negativa u obstáculos a la labor inspectora de este Instituto.

Decimotercera. Jurisdicción competente.—La jurisdicción contencioso-administrativa será competente para la resolución de cuantas cuestiones litigiosas puedan suscitarse en la interpretación o aplicación del presente Convenio.

Así lo acuerdan, otorgan y en prueba de conformidad lo firman, en triplicado ejemplar, en el lugar y fecha que al principio se expresa

Por la Entidad

Ata.

El Director general del INSERSO

Pdo. D. José Rodríguez Cordero.

MINISTERIO DE ASUNTOS SOCIALES

20635 *CORRECCION de errores de la Orden de 7 de julio de 1989 por la que se regula la acción concertada del Instituto Nacional de Servicios Sociales en materia de reserva y ocupación de plazas en Centros residenciales para la tercera edad y minusválidos*

Advertidos errores en el texto de la Orden de 7 de julio de 1989 por la que se regula la acción concertada del Instituto Nacional de Servicios Sociales en materia de reserva y ocupación de plazas en Centros residenciales para la tercera edad y minusválidos, inserta en el «Boletín Oficial del Estado» número 165, de 12 de julio de 1989, se transcriben a continuación las oportunas rectificaciones.

Página 22154, apartado duodécimo, punto 3, penúltima línea, donde dice «... los derivados de la audiencia temporal de los beneficiarios...», debe decir «... los derivados de la ausencia temporal de los beneficiarios...».

Página 22155, disposición transitoria tercera, segunda línea, donde dice «disposición transitoria anterior el coste plaza día que se establezca en», debe decir «disposición transitoria anterior el coste plaza día que se establezca en».

NORMATIVA

Hasta el 31 de diciembre de 1988, las disposiciones fundamentales reguladoras de la actividad del Instituto Nacional de Servicios Sociales, son las siguientes:

- Real Decreto-Ley 36/1978, de 16 de noviembre (B.O.E. 18-XI-78), sobre gestión institucional de la Seguridad Social, la salud y el empleo, que crea, en su artículo 1.º, el Instituto Nacional de Servicios Sociales (INSERSO), como Entidad Gestora de la Seguridad Social y para la gestión de servicios complementarios de las prestaciones del Sistema de la Seguridad Social.
- Real Decreto 1856/1979, de 30 de julio (B.O.E. 31-VII-79), por el que se regula la estructura y competencias del Instituto Nacional de Servicios Sociales, modificado en varios de sus artículos por el Real Decreto 1433/1985, de 1 de agosto.
- Real Decreto 530/1985, de 8 de abril (B.O.E. 24-IV-85), por el que se determina la estructura orgánica básica del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social y se suprimen determinados organismos autónomos del Departamento. En su disposición adicional tercera, se suprime el Instituto Nacional de Asistencia Social; este Real Decreto atribuye al INSERSO algunas de las funciones del organismo autónomo extinguido, ordenando asimismo la integración de las Direcciones Provinciales del Instituto Nacional de Asistencia Social en las correspondientes Direcciones Provinciales del INSERSO. En la disposición adicional décima, se dispone asimismo, que las funciones hasta el momento atribuidas a la Dirección General de Acción Social en materia de gestión de inversiones sociales serán ejercidas por el INSERSO, y en la disposición final tercera se deroga una disposición adicional del antiguo Decreto 2001/1980, de 30 de octubre, por la que se disponía la inmediata dependencia del INSERSO respecto del Director General de Acción Social, restaurándose así, en este punto, el Real Decreto de estructura y competencias de 30 de julio de 1979.
- Real Decreto 1433/1985, de 1 de agosto (B.O.E. 14-VII-85), que modifica la estructura y competencias del INSERSO mediante la técnica de disponer una nueva redacción para los artículos 1.º, 6.º, 7.º y 8.º del antiguo Real Decreto de estructura y competencias (1856/1979, de 30 de julio). Como resultado de esta modificación desaparecen los Servicios Sociales de Minusválidos Físicos y Psíquicos de la Tercera Edad, sustituyéndolos por una estructura de gestión

de carácter funcional que, con vocación integradora de los colectivos a los que se dirige, mantiene los instrumentos de participación social de los minusválidos y de las Juntas de Gobierno de los Centros Gerontológicos.

- Reales Decretos 727/1988, de 11 de julio (B.O.E. de 12-VII-88) y 791/1988, de 20 de julio (B.O.E. 23-VII-88), de reestructuración de Departamentos Ministeriales, y que determinó la estructura orgánica inicial del Ministerio de Asuntos Sociales en el que se integra el INSERSO, aun conservando en lo que se refiere a los aspectos financieros las relaciones funcionales con la Secretaría General para la Seguridad Social.

Las disposiciones relacionadas definen, pues, en la esencia, la estructura orgánica y el ámbito de competencias atribuidas al INSERSO.

No sería, sin embargo, completa la referencia al marco normativo fundamental del Instituto Nacional de Servicios Sociales, si no se hiciera mención de una serie de disposiciones que han incidido, desde diversos frentes, en la asignación de competencias, definición de funciones y gestión de las prestaciones encomendadas al INSERSO. De entre estas disposiciones se pueden destacar las siguientes:

- Real Decreto 620/1981, de 5 de febrero (B.O.E. 6-IV-81), sobre Régimen Unificado de Ayudas Públicas a Disminuidos, desarrollado por Orden de la Presidencia del Gobierno de 5 de marzo de 1982 (B.O.E. 8-III-82), y por la Orden de la Presidencia del Gobierno, de 26 de marzo (B.O.E. 6-IV-84), en lo que respecta al procedimiento unificado a seguir para la tramitación de ayudas institucionales destinadas a la creación y funcionamiento de Centros y Servicios para deficientes. Anualmente aparece una Orden abriendo el plazo de presentación de solicitudes y determinando los límites de ingresos y los tipos y cuantías de las ayudas contempladas en el Plan Unificado.
- Real Decreto 1723/1981, de 24 de julio (B.O.E. 10-VIII-81), sobre reconocimiento, declaración y calificación de las condiciones de subnormal (*) y minusválido, que unifica en el INSERSO las competencias y facultades en orden al reconocimiento de los derechos derivados de dichas condiciones.

Este Real Decreto ha sido desarrollado por Orden del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, de 5 de enero de 1982 (B.O.E. 11-III-82). Es de destacar que, en relación con los requisitos exigidos para recibir la aportación económica, por hijo minusválido, de la Seguridad Social, una Orden del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social de 18 de octubre de 1985 (B.O.E. 30-X-85), determina que habrá de considerarse la situación asimilada al alta a estos efectos, a los trabajadores en desempleo no subsidiado.

(*) Por Real Decreto 384/1986, de 10 de febrero, se ha dispuesto la sustitución de los términos de «subnormalidad» y «subnormal» por los de «minusvalía» y «personas con minusvalías», respectivamente, en las Disposiciones reglamentarias vigentes de acuerdo con las recomendaciones del Defensor del Pueblo y teniendo en cuenta la terminología utilizada por la Ley 13/1982, de 7 de abril, y el sentir de amplios sectores de nuestra sociedad.

- Real Decreto 2609/1982, de 24 de septiembre (B.O.E. 19-X-82), sobre evaluación y declaración de las situaciones de invalidez en la Seguridad Social, desarrollado por Orden del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social de 23 de noviembre de 1982, por la que se regula el procedimiento aplicable a la actuación de los Institutos Nacionales de la Seguridad Social y de Servicios Sociales para la evaluación y declaración de las situaciones de invalidez (B.O.E. 25-XI-82). El Real Decreto 1071/1984, de 23 de mayo (B.O.E. 7-VI-84), ha modificado diversos aspectos de la normativa vigente en materia de invalidez permanente de la Seguridad Social.
- Real Decreto 383/1984, de 1 de febrero (B.O.E. 27-III-84), por el que se establece y regula el sistema especial de prestaciones sociales y económicas previsto en la Ley 13/1982, de 7 de abril, de Integración Social de los Minusválidos, desarrollado por sendas Ordenes del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, de 8 y 13 de marzo de 1984. Anualmente, mediante Real Decreto se vienen revalorizando estas prestaciones.
- Orden de 17 de enero de 1980 (B.O.E. 22-I-80), por la que se aprueba el Reglamento de Funcionamiento de los Consejos Generales del INSS, INSALUD e INSERSO.
- Orden de 16 de noviembre de 1981 (B.O.E. 25-XI-81), por la que se aprueba el Reglamento de Régimen y Funcionamiento de las Comisiones Ejecutivas provinciales de los Consejos Generales del INSS, INSALUD e INSERSO.
- Orden de 19 de enero de 1988, por la que se abre el plazo para la presentación de solicitudes de ayudas públicas a disminuidos para el ejercicio de 1988 y se determinan los límites de ingresos y los tipos y cuantías de las mismas (B.O.E. 20-I-88).
- Resolución del Director General del INSERSO, de 30 de enero de 1987, por la que se regula la composición y funcionamiento del Consejo Rector de Minusválidos.
- Resolución de la Dirección General del INSERSO, de 29 de mayo de 1980, por la que se aprueba la constitución y funcionamiento de los Consejos Rectores provinciales, del Servicio Social de Minusválidos.
- Resolución de 15 de febrero de 1988 (BB.OO EE. 22 y 23-II-88), de la Subsecretaría del Ministerio para las Administraciones Públicas, por la que se publica la relación de puestos de trabajo de la Administración de la Seguridad Social.
- Resolución de 14 de marzo de 1988, de la Secretaría General para la Seguridad Social, por la que se establecen diversas medidas de simplificación de la documentación exigida y de mejora de la gestión de las prestaciones y servicios del Instituto Nacional de Servicios Sociales (B.O.E. 18-III-88).
- Resolución de 23 de junio de 1988, de la Secretaría General para la Seguridad Social, por la que se convocan los Premios INSERSO 1988 (B.O.E. 12-VII-88).

- Resolución de 13 de diciembre de 1988, de la Dirección General del INSERSO, por la que se fallan los Premios INSERSO 1988 (B.O.E. 29-XII-88).
- Resolución de 30 de diciembre de 1988, de la Secretaría General para la Seguridad Social por la que se ordena la publicación del Acuerdo del Consejo de Ministros de 2 de diciembre de 1988, que establece el sistema de fiscalización previa en materia de reconocimiento del derecho a las prestaciones económicas de la Seguridad Social y otras prestaciones sociales que gestiona el Instituto Nacional de la Seguridad Social, el Instituto Social de la Marina y el Instituto Nacional de Servicios Sociales, así como en la contratación administrativa de dichas Entidades y Tesorería General de la Seguridad Social e Instituto Nacional de la Salud (B.O.E. 13-I-89).

Programa de Atención Geriátrica

El Programa de Atención Geriátrica persigue mejorar la salud y el bienestar psico-social de los usuarios de Centros del INSERSO destinados a la Tercera Edad, mediante la prestación de servicios de medicina asistencial, medicina preventiva, rehabilitación menor preventiva y mantenimiento, y podología.

Las actividades que constituyen el contenido del Programa de Atención Geriátrica son susceptibles de la siguiente diversificación:

Medicina asistencial.

Se lleva a cabo exclusivamente en las Residencias (tanto de Válidos como Asistidos y Mixtas). Consiste en la aplicación continuada de las medidas médico-sanitarias que sean precisas para la recuperación de los residentes enfermos.

Su desarrollo se efectúa preferentemente a través de medios propios del Instituto. Esto no excluye el recurso a la colaboración con otras Entidades especializadas, fundamentalmente con el INSALUD, lo que permite mejorar y complementar la calidad de estos servicios.

Medicina preventiva.

Se lleva a cabo en todos los Centros de la Tercera Edad. Recoge el conjunto de medidas orientadas a mantener al anciano en la plenitud de sus facultades psíquicasomáticas durante el mayor tiempo posible.

Estas medidas tienen un doble carácter:

— De prevención individual:

Dirigidas a prevenir la enfermedad del anciano o la tendencia a la cronicidad de alguna de sus dolencias.

— De prevención general:

Orientadas a mejorar la educación sanitaria de los usuarios de los centros.

Rehabilitación menor, preventiva y de mantenimiento.

Contempla aquellos ejercicios orientados a evitar la tendencia del anciano hacia la cronicidad de sus dolencias o hacia situaciones de invalidez. Desarrolladas en todos los Centros de la Tercera Edad del Instituto, estas medidas se intensifican y potencian al máximo en las Residencias Asistidas y Mixtas, con el fin de

procurar la recuperación de los ancianos inválidos y de evitar la degradación de sus capacidades residuales.

Tratamientos de podología.

Su objetivo consiste en facilitar la movilidad a las personas mayores, a través del tratamiento de las afecciones que puedan tener en sus pies.

La prestación de estos servicios se realiza fundamentalmente por podólogos concertados que perciben honorarios por acto realizado.

Programa de Acción Asistencial y Social

Este Programa pretende dar una respuesta institucional a las diversas demandas del colectivo de la Tercera Edad, no resueltas a través de las prestaciones básicas de la Seguridad Social.

Su contenido fundamental consiste en la oferta de un marco adecuado para el desarrollo de la convivencia, la promoción de la vida participativa y la integración personal y comunitaria, a través de la realización de diversos tipos de actividades, especialmente de carácter cultural y recreativo, programadas y realizadas progresivamente en mayor medida por los mismos socios o residentes, encuadrados en comisiones o grupos de actividad.

Se desarrolla en toda la red de establecimientos del INSERSO destinados a la tercera edad integrada por residencias, hogares y clubes.

La red de centros adscritos a este Programa está formada a finales de 1988:

- 74 residencias de la tercera edad.
- 446 hogares y clubes de la tercera edad.

De dichos centros, son gestionados directamente por el INSERSO:

- 40 residencias.
- 201 hogares y clubes.

El censo de socios de los Centros de Día de gestión directa, a finales del año 1988, alcanzó la cifra de 949.584, lo que representa más de la tercera parte de la población mayor de 60 años en las provincias en que el INSERSO realiza su gestión.

Las actividades desarrolladas por este Programa son:

- a) Actividades de prestación de servicios, en las modalidades de:
 - Asesoramiento y orientación a las personas de la tercera edad en sus problemas sociales, económicos y familiares.
 - Fomento de las actividades culturales, recreativas y artísticas, promoviendo agrupaciones de socios o de residentes en los distintos centros para la organización y realización de las mismas.
 - Promoción de la autonomía personal y de la ayuda recíproca.
 - Estimulo de la convivencia y de la vida de relación entre los socios y residentes
 - Oferta de servicios de cafetería y comida, a precios más económicos que los existentes en los establecimientos del ramo.
- b) Actividades de carácter económico, mediante la concesión de ayudas de los siguientes tipos:
 - A personas individuales, en situación de necesidad, para la asistencia domiciliaria, atención alimenticia, adquisición y renovación de prótesis, aparatos auditivos, oculares, etc.
 - A instituciones sin fin de lucro, dedicadas a la atención o asistencia del colectivo de la tercera edad para el desarrollo de actividades destinadas a sus miembros o beneficiarios, fundamentalmente de alojamiento y/o manutención en residencias, atención a domicilio, vacaciones y estancias en Balnearios, y otras actividades de carácter recreativo, deportivo, artístico, etc.

Programa de Alojamiento y Manutención en Centros para la Tercera Edad

El Programa de Alojamiento y Manutención en Centros para la Tercera Edad persigue, como objetivo fundamental, prestar servicios de vivienda y alimentación a los ancianos que lo precisen, en los Centros Residenciales, así como crear un clima de convivencia estable en estos establecimientos.

Agrupar la oferta de los establecimientos del INSERSO y de los concertados pertenecientes a otras Instituciones

La red de Centros Residenciales del Instituto asciende, a final del ejercicio, a 74 (56 residencias de válidos, 5 residencias de válidos con unidad asistida, 7 de asistidos y 6 mixtas), con un total de 16.409 plazas, de válidos 12.243 y asistidos 4.166. En la Residencia Mixta de Teruel, únicamente funciona la parte asistida.

Por lo que respecta a los centros concertados, 15 en total, suponen una oferta de 280 plazas para ancianos válidos y 300 plazas de carácter asistido.

Los contenidos fundamentales de este programa son los siguientes:

- El alojamiento permanente de las personas de la tercera edad en régimen de internado.
- El servicio de comidas, programando los menús de acuerdo con las dietas prescritas a los usuarios.
- La limpieza, la higiene y el cuidado de las personas, de las habitaciones que ocupan y de las zonas comunes del centro.
- El mantenimiento, en las debidas condiciones, del edificio y de las instalaciones del centro.
- La mejora de la convivencia de los usuarios de la Residencia, fomentando las relaciones interpersonales y con la comunidad en que está ubicado el centro.

Durante el presente ejercicio se ha incrementado la oferta de plazas concertadas, por la firma de los siguientes conciertos:

- Con la Excm. Diputación provincial de Granada, 20 plazas asistidas en la Residencia-Hogar de Ancianos «La Milagrosa», de Armilla.
- Con la Congregación de Hermanos Hospitalarios del Sagrado Corazón de Jesús, 20 plazas asistidas en la Residencia «Santa Teresa», de Arévalo (Ávila).

La capacidad de plazas/día, durante el año 1988, en todos los establecimientos gestionados directamente por el INSERSO, ha sido de 2.901.880, diversificada de la siguiente forma:

- En residencias propias: 2.759.730.
- En residencias concertadas: 142.150.

Por otra parte, el número de estancias/día realmente causadas durante el periodo ha sido 2.812.903, diversificadas en la forma que a continuación se expresa:

- En residencias propias: 2.678.610.
- En residencias concertadas: 134.293.

Consecuentemente, los índices medios de ocupación alcanzados durante el año 1986 han sido los siguientes:

- En residencias propias: 97,06 %.
- En residencias concertadas: 94,50 %.

Los índices obtenidos en la inmensa mayoría de los establecimientos han superado los promedios alcanzados por el conjunto de los centros. Las residencias con índices más bajos han sido:

- Residencia de validos de Melilla: índice de ocupación, 81 %. Se han realizado obras para dotarla de unidad asistida. Cerrada hasta el mes de abril no se han podido ocupar todas las plazas por haber surgido problemas en las conducciones de aguas.
- Residencia Mixta de Gijón: índice de ocupación, 85 %.
- Residencia Mixta de Palma de Mallorca: índice de ocupación, 89 %.

Por lo que respecta a las residencias concertadas, han quedado con índices de ocupación sensiblemente inferiores a la media los Hospitales Psiquiátricos de Ciempozuelos (hombres y mujeres), a cuyas plazas acceden únicamente los beneficiarios de los centros, propios o concertados, que precisan tratamiento psiquiátrico y por el tiempo que exija su estado.

2. HEMEROGRAFIA

2.1. Introducción

Si queremos observar la realidad social por medio del llamado "cuarto poder", es decir, la prensa diaria o periódica, será interesante la aportación referida a noticias, artículos, entrevistas, cartas, opiniones todas que afectan muy directamente al vivir cotidiano de las personas, en este caso de las personas ancianas.

La recogida de información, en lo posible, se ha realizado a nivel nacional con el aporte de prensa de las diversas provincias, sin embargo, tenemos que reconocer que por dificultades lógicas, la mayor amplitud de noticias proceden de prensa de la capital de la Nación. En el conjunto de textos aportados se entrelazan la estricta información y la opinión.

En dichos textos observamos tendencias e intereses sociales de clase, de poder, e incluso el aporte, muy significativo, del propio interesado, con sus ilusiones y frustraciones, expresión de su realidad singular, que como partes del todo dan una visión muy apreciable de su existencia.

La recopilación y selección refleja un período comprendido entre 1977 y 1991, quince años de especial interés con motivo del advenimiento del sistema democrático y, muy especialmente, por el trienio correspondiente al emblemático año 1982 junto al previo 1981 y posterior 1983.

En 1982 se celebró a nivel mundial, en Viena, y auspiciada por Naciones Unidas, la Asamblea Mundial sobre Envejecimiento, acordada

en la Asamblea General en su Resolución 33/52, el 14 de diciembre de 1978. En la actualidad, pasados unos años, ya podemos comparar y comprobar las realidades, si se justifican las grandes proclamas y en que medida se han efectuado los compromisos. El tiempo es testigo, premio, o denuncia de las intenciones y promesas de los humanos, y de la validez de sus estructuras.

En su momento, con motivo del evento, los Estados, sus Ministerios y Administraciones representaron un buen papel, actualmente se puede ver, mejor, leer, lo que es manifiestamente evidente, algunas cosas buenas se han hecho y como tal las aplaudimos y apoyamos, pero en general la situación es tan ultrajante que solo negándose a verla, podremos ignorarla. Es tan clara la marginación de los viejos que el aceptar lo contrario sería como negarse a la evidencia, como si, porque la ley dijera que el día es noche, cerrásemos los ojos y lo aceptásemos por ser ley, entonces la verdad, el derecho ¿dónde quedarían?.

La información que aquí aparece es muestra de la insolidaridad social vigente, situación que probablemente la naturaleza nos demande en un futuro.

Consecuencia de la recopilación de material sobre la problemática de la tercera edad en los medios de comunicación, y previo análisis de contenidos, extraemos de su conjunto una breve selección de artículos significativos, sin olvidar las firmas de sus autores más destacados y de reconocido prestigio como: Marcelino Camacho, Fernando Rodríguez Llorens (Presidente de las Asociaciones de Tercera Edad de Baleares),

Dr. Bartolomé Beltran, Vicente Verdú, Emilio Romero, Maximilienne Levet-Gautrat, Pilar Urbano, Luis Carandell, Alberto Ruiz Gallardón, Antonio Villacañas, Camilo José Cela, Francisco Umbral, Joaquín Calvo Sotelo, Juan Pablo II, Pilar Narvión, Francisco Candel, Julian Marias, Felipe Coello Higuera (de la Sociedad Española de Médicos Escritores), entre otras.

Se observa, a primera vista, en la relación de titulares que aportamos, el disgusto generalizado de la mayoría de la población anciana con motivo del abandono, marginación y manipulación de sus personas, aprovechando, para mayor desdoro, su estado carencial y superior necesidad. Como ejemplo de esta realidad, persona tan poco sospechosa por su función como el actual Jefe del Ejecutivo en discurso dirigido a los pensionistas y jubilados en diciembre de 1980 reconoce expresa y abiertamente la situación de marginación de este colectivo, marginación que si entonces era cierta, hoy no lo es menos.

Del conjunto de las manifestaciones críticas proporcionamos una selección muy representativa por su reiteración, referida a los motivos de las opiniones. Opiniones que se avalan en titulares como:

- "Once mil ancianos de la provincia no disponen de asistencia médica". (El País, 27.12.79).

- "Pensiones de miseria para los jubilados". (El Alcazar, 12.3.80).

- "Más de un centenar de matrimonios ancianos pueden quedarse sin vivienda por el problema de las ruinas". (YA, 1.5.80).

- "Situación precaria de los ancianos". (Mundo Obrero, 24.5.80).
- "Tenemos que agradecer más vidas a la caridad que a la justicia". (YA, 4.1.81).
- "Primera pensión del jubilado: larga espera" (Hoja del Lunes, 19.1.81).
- "Ocio en la tercera edad, o el tedioso ejercicio de matar el tiempo". (El País, 18.5.81).
- "Jubilados desengañados". (Diario 16, 28.6.82).
- "Los ancianos son marginados mayoritariamente por los Gobiernos", (ABC, 27.7.82).
- "La jubilación anticipada no crea empleo, es una política falsa de los gobiernos". (La Ultima Hora, 24.11.84).
- "Ancianos olvidados. Algunos se sienten un estorbo para sus familiares". (DEIA, 2.12.84).
- "Miles de jubilados en apuros para llegar a fin de mes". (Noticiero Universal, 28.11.84).
- "El 80 % de los pensionistas por debajo del salario mínimo", (El Periódico de Huesca, 27.1.85).
- "La tercera edad, la más afectada por la política socialista", (El País, 30.1.85).
- "Aquellas promesas a los pensionistas... ¿Qué se hicieron?", (Heraldo de Aragón, 6.4.85).

- "Los hospitales de la región no disponen de consultas de asistencia geriátrica". (El Norte de Castilla, 4.11.87).

- "El trabajo condiciona a la mujer de la tercera edad". (La Voz de Asturias, 15.4.88).

- "Se denuncia el abandono y la soledad de los ancianos en las Residencias". (El Diario Palentino, 5.6.89).

- "La condena de la vejez". (El País, 30.11.89).

- "El salario social aumenta la marginalidad". (El Día, 13.2.90).

- "1.500 ancianos andaluces están en lista de espera para conseguir una plaza en residencia pública". (El País, 24.4.90).

- "Los ancianos no quieren vivir en Residencias". (El Sol, 8.6.90).

- "La inseguridad ciudadana, máxima preocupación de la tercera edad". (ABC, 26.9.90).

- "El INSEerso nos discrimina, dicen los pensionistas de Palencia y Burgos". (Diario de Burgos, 7.6.91).

- "La corrupción política se cierne sobre el dinero del contribuyente. Cientos de millones de Asuntos Sociales fueron desviados por dirigentes del PSOE". (El Mundo, 10.6.91).

- "Los viajes para jubilados también desviaban dinero para el PSOE". (La Gaceta de Salamanca, 11.6.91).

- "Más de 150.000 ancianos demandan todavía el cobro de las pensiones fijadas en enero". (El País, 17.6.91).

La lista que aportamos a continuación con los diversos enunciados síntesis de contenidos, se puede reducir básicamente a ocho: demanda de aumentos económicos; reclamación de atención sanitaria; más y mejores servicios sociales; adecuado tratamiento fiscal; viviendas dignas y mejor dotadas; reconocimiento de su condición y dignidad de ancianos; incumplimiento de promesas electorales; presunto fraude por desviación de fondos pertenecientes a los presupuestos para la tercera edad:

- . Escasez económica de pensiones.
- . Paternalismo que impera en lugar de la justicia.
- . Desgravación fiscal.
- . Criticas al Ministerio por el insignificativo incremento de pensiones.
- . Deficiencia en la asistencia geriátrica.
- . Necesidad de concienciación social.
- . Ayuda a domicilio.
- . Seguridad Social por la escasa atención a los ancianos.
- . Discriminación a los pensionistas del régimen agrario.
- . Los poderes públicos no escuchan sus problemas.
- . Retraso en el reconocimiento de sus pensiones.
- . Mala atención en el Servicio Social de la Tercera Edad.
- . Ausencia de conciencia social referente a los problemas de los jubilados y vejez en general.
- . Abandono familiar de ancianos en centros hospitalarios.

. Incumplimiento por parte de la Administración Local referido a bonificaciones de transporte y exenciones.

. Impuesto de la Renta.

. Olvido por parte de los partidos políticos y los sindicatos.

. Equiparación de pensiones con el salario mínimo interprofesional.

. Los ancianos discriminados por el INSERSO.

. Desviación de fondos de tercera edad a interés políticos de partido.

. Retraso no justificado en el cobro de las pensiones no contributivas.

2.2. Aporte hemerográfico

No Trabajan: No Existen

Prometer solución al problema de los jubilados ha sido uno de los tópicos más socorridos para los demagogos de la última campaña electoral. Que sólo buscaban carne de urna es una realidad que poco a poco se va constatando.

Si para los políticos la miseria, el hambre y la impotencia de tantos individuos no pasa de ser mercancía electoral, para empresarios y gobernantes, se trata de mercancía deteriorada. Lo principal —y en esto coinciden con las cúpulas sindicales— es salvar la Economía nacional. Quien ya no produce, aunque se haya matado a trabajar toda su vida, es un estorbo para tan loable empresa. Un productor más o menos anciano no puede comprarse, venderse en el Mercado, luego no existe.

No existe, pero come y siente y piensa... aunque usted lo dude, señor ministro. Y a veces piensa así... los jubilados de hoy y productores sacrificados de ayer, a los que cada día nos "jo...roba" más el que nos sigan llamando "héroes", o quizá "mártires", cuando lo que pensamos, a la vista de nuestro duro "mal vivir", es si lo que en realidad fuimos y somos se identifica más con unos pobres y ridículos "primos alumnos".

En las recientes elecciones del 15 de junio pasado todos los grandes "capitostes" de todos los partidos políticos llevaban en sus "programas de felicidad nacional" remedios urgentes para acabar de una vez y para siempre con esa tremenda injusticia de "pensiones de hambre", que clama al cielo, pidiendo, exigiendo más bien, la urgente, urgentísima, solución prometida, y que al no plasmarse en auténtica realidad nos lleva a los ancianos jubilados a sentirnos algo así como ultrajados, escarnecidos y engañados al vernos considerados sólo como "material de propaganda electoral" o fácil argumento de discursos políticos... es natural que no crean ya en nada ni en nadie... El "mañana" o el "ya" pronto va a resolverse todo no nos vale, ni nos da la gana aceptar más, ya que estamos tan vapuleados y tan burlados que, por eso, por todo eso, sabemos que al final de ese engañoso camino sólo nos esperan nuevas y doradas promesas, incumplidas como siempre y con ello mayores desengaños y desesperación... Y ya está bien, señores de la batuta

nacional...! Ya es hora de solucionar nuestro "puñetero" problema, pero de verdad y para siempre.

DIEZ PUNTOS

- 1.º Fijar en un mínimo cualquier pensión de la Seguridad Social y que este mínimo nunca sea inferior al salario mínimo interprofesional.
- 2.º Revisión de estas pensiones dos veces al año, incrementándolas a tenor del aumento del coste de la vida y en base a los datos del Instituto Nacional de Estadística.
- 3.º Incrementar con una paga extraordinaria más de una mensualidad, todas las pensiones de la Seguridad Social y con cargo a los fondos de las distintas Mutualidades.
- 4.º Destinar todos los ingresos de las Mutualidades para fines únicos exclusivamente de la previsión social.
- 5.º En los matrimonios de jubilados, respetar el derecho de la viuda a recibir con carácter vitalicio, la pensión del cónyuge y cierta preferencia para el ingreso en las Residencias de Ancianos.
- 6.º Representación de los pensionistas de la Seguridad Social en los Montepíos, en el Instituto Nacional de Previsión y en la Seguridad Social.
- 7.º Instalaciones de Centros de Geriátrica y residencias especiales suficientes para todos los pensionistas.
- 8.º Becas y acceso gratuito a cualquier Centro de enseñanza, deportivos y culturales en general, para los huérfanos acogidos a la Seguridad Social.
- 9.º Utilización gratuita de los transportes públicos y acceso libre a los Centros culturales por parte de los pensionistas de la Seguridad Social.
- 10.º Eximir a todos los pensionistas de cualquier tipo de impuestos, tanto fiscal como provincial o municipales.

boletín mensual de la

asociación provincial de pensionistas de madrid

Puerta de Moros, 8 - 2.º Teléf: 266 22 18 Año 1, n.º 1 circulación interna Octubre-Noviembre 1977

¡BASTA YA!

Basta ya de paños calientes y zurcidos, castañas pilonas y nueces vacías que, tras la penuria de su contenido son aplicados como palos de ciego con absoluto desprecio de la filosofía de la equidad.

Basta ya de la sinrazón y la injusticia que pesa sobre las espaldas de los pensionistas del Estado Español. Injusticia que la administración ha institucionalizado, a lo largo de su trayectoria, de su política económica en materia de pensiones y la revisión periódica de las mismas, que sistemática y erróneamente repite una y otra vez, quizá por la inercia congénita, con la despreocupación rayana en el desprecio hacia unos españoles a los que aún les chorrea el sudor por la frente tras haber consumido decenas de años de su vida en los más agotadores trabajos y en las peores condiciones de alimentación, vestido y calzado, y los más rudimentarios elementos para ejecutarlos. Por eso decimos ¡BASTA YA!

Basta ya de la injusta distribución de la riqueza y peor administración que por arte de encantamiento es canalizada de manera antisocial, hacia las arcas particulares de los zanganos que saturan la colmena política-social, embaucadores, explotadores e intermediarios, pues ello es causa de que el trabajador cuando se jubila, por imperativo de la edad, enfermedad o accidente, sea colocado, irracionalmente, en la esquina socio-económica más inclemente de la comunidad nacional donde le azotan todos los vientos de la miseria ¡BASTA YA!

Basta ya de la marginación de que son objeto los pensionistas por parte de la sociedad, monstruo deshumanizado, vivero de intereses creados, cuyo exponente o representación genuina son los poderes legislativo, ejecutivo y judicial, que antes que racional la renta con la justicia debida, la enagena en provecho de unos y en menoscabo de otros ¡BASTA YA!

Basta ya de sinrazones y morbosidades que permiten la discriminación entre los propios pensionistas, propiciada por el Gobierno. Discriminación que provoca oleadas de indignación por causa de la política incomprensible de la administración de incrementar las pensiones en un tanto por ciento (lineal) que amen de ridiculo por la cuantía es

injusto y desproporcionado, por cuanto las pensiones altas son beneficiadas en detrimento de las más bajas. ¡BASTA YA!

Basta ya de alimentar las diferencias en vez de disminuirlas como sería de justicia. Es una vergüenza nacional que existan pensiones de seis y siete mil pesetas, mientras las hay de sesenta y setenta y ochenta mil, sin contar las extraordinarias que rebasan todas las cotas imaginables. ¡BASTA YA!

Tomemos como ejemplo tres pensiones del año 74, una de 5.000 ptas., otra de 15.000 ptas., y una tercera de 25.000ptas., tomamos como aumento el 10 por 100 cuyas variaciones y diferencias en el año 77 se reflejan en el siguiente recuadro:

Año 1974		Aumento		1977
5.000	+	1.655	=	6.655
15.000	+	4.965	=	19.965
25.000	+	8.275	=	33.275

Diferencias del año 74, dos de 10.000 entre la inferior, la intermedia y la superior y de 20.000 entre la más baja y la más alta.

En el 77 las de 10.000 pasan a 13.310 y la de 20.000 a 26.620.

Lo que prueba que la mas baja fue incrementada 1.655 pesetas, la inmediata superior lo fue en 4.965 y la más alta en 8.275.

Así tenemos que el aumento en tres años de la pensión mas elevada es superior a la totalidad de las más bajas. Por todo ello, ¡BASTA YA!

Ahora bien, ¿Que pasa con el 13,5 por 100 del mes de noviembre? ¿Acaso ha sido absorbido por el Pacto de la Moncloa? Creemos que las pensiones no tienen porque estar condicionadas a los intereses de los Partidos Políticos, por muy salvadores de la Patria que se consideren ¡BASTA YA!

Y el 30 por 100 del año 78 ¿cómo se va a distribuir, y en que medida va a solucionar el acuciante problema de los pensionistas? ¡BASTA YA!

La corrida de la democracia y los pensionistas

Angel Herrero

La fiesta nacional de los españoles son las corridas de toros, y en capitales, pueblos o aldeas, los grandes acontecimientos los sellamos con una corrida o una becerrada.

El 15 de Junio del año en curso, tuvimos un acontecimiento histórico: el pueblo decidió, por votación, imponer en nuestro país la Democracia como institución. El primer gobierno democrático, para celebrar tan trascendental acontecimiento, decidió organizar una gran corrida nacional, en la que todos los españoles seríamos lidiadores, y espectadores de excepción serían el Mercado Común, la Banca Internacional, las multinacionales, y otros. El toro a lidiar sería la inflación: un marrajo de muy malas intenciones que venía engordando varios años, y que no estaba "afeitado". El Gobierno le soltó al ruedo nacional. A unos lidiadores les "facilitó capotes de seda" a

otros de percal, a los de a caballo les facilitó petos para su cabalgadura, y a los de a pie, como los pensionistas, nos dejó en el centro del ruedo a cuerpo limpio, para que el morlaco nos enganchase por la faja, si nosotros no nos hacíamos el quite.

Seramente, el Gobierno, para hacer frente al grave problema de la inflación, ha tenido que desvalorizar la peseta en un 25 por 100, anunciando que todos los españoles tendremos que contribuir en la medida de nuestra solvencia económica: el que más pueda, más aportará. Como teoría era digna de aplaudir, a pesar de ser la culpa de unos pocos el que pagáramos todos. La triste realidad es muy diferente. El Gobierno de la democracia actúa por Reales Decretos en favor de los fuertes y con desdoro de los más débiles. El producto que antes de la devaluación comprábamos en el exterior por cien,

nos cuesta ciento venticinco. Para compensar a los monopolistas, por ejemplo, del petróleo, se lanza un Real Decreto aumentando el precio del producto; para los monopolistas de la luz, otro Real Decreto de subida; para compensar a las multinacionales del transporte, otro Real Decreto subiendo los transportes y suprimiendo el canon de coincidencia; Real Decreto para subir los productos de primera necesidad en general. Todos estos Reales Decretos, son para los pensionistas decretos de desgravación para nuestras miserables pensiones, y en consecuencia, quien más paga, es quien menos tiene. ¿Quién puede negar esta realidad?

Los pensionistas nos preguntamos: ¿Hasta cuándo un Gobierno Democrático va a seguir haciéndolo por Real Decreto? ¿Hasta cuándo las Cámaras de Diputados y Senadores van a silenciar esta injusticia? ¿Hasta cuándo los pensionistas vamos a ser españoles de segundo orden?

Queremos que alguien conteste a estas interrogantes, y queremos que sepa todo el mundo que no somos súbditos españoles, que somos españoles de pleno derecho.

10 ABR. 1979

cartas

El 83 por 100 perciben cantidades mínimas Cuatro millones de pensionistas hay en España

Aigo mas de cuatro millones de pensionistas existen actualmente en nuestro país, según informó ayer a la Comisión de Tercera Edad del Congreso el director general de Régimen Económico de la Seguridad Social, Francisco Arance.

Esta cantidad se distribuye entre los distintos regímenes de la Seguridad Social en los conceptos de viudedad, jubilación e invalidez. Según reconoció Francisco Arance, 3.136.000 pensionistas perciben cantidades que están dentro de los mínimos, lo que representa algo mas del 83 por 100.

La pensión mínima está fijada actualmente en 15.900 pesetas mensuales para los casos de jubilación de mayores de sesenta y cinco años, siendo de 2.000 pesetas menos para quienes no han rebasado esa edad en el momento de jubilarse.

En este apartado se espera un gran incremento, tanto de la cuantía de las pensiones como del número de pensionistas, debido a las recientes disposiciones relativas a superar la situación discriminatoria en que permanecían algunas personas como consecuencia de la guerra civil. El número de familiares de fallecidos durante la contienda y viudados que han solicitado estas pensiones puede alcanzar la cifra de 180.000 personas, lo que representaría un incremento del 50 por 100 del total de pensionistas de la Administración del Estado.

Pensionistas y jubilados de nuestro barrio

El reajuste económico llevado a cabo por la Administración resulta insuficiente para los mas débiles, pensionistas y jubilados, debido al incremento del índice del coste de la vida, muy superior a la reducida subida de las pensiones.

Veamos. Sube la electricidad un promedio del 17 por 100, los autobuses, un 33 por 100, etc. La subida de los autobuses nos viene como un jarro de agua fria, pues esperabamos que la empresa Rober y otras, con servicios en la capital y provincia, tuvieran en cuenta nuestra petición de conceder ciertas mejoras económicas a los pensionistas.

De extrañeza en extrañeza vamos los pensionistas. Se aúro la congelación de aquellas pensiones iguales o superiores a 55.650 pesetas mensuales, y hemos podido comprobar que no ha sido así. Esto, sensatamente, no lo vemos justo, pues así no se acortan distancias entre el mas y el menos recompensado por la Administración actual. Ciertamente la congelación se ha llevado a cabo, pero de aquella cantidad que exceda de las 55.650 pesetas. Así, hasta las 31.000 pesetas primeras se le aplica un aumento del 12,6 por 100 y a las restantes pesetas, hasta las 55.650, un incremento del 8 por 100. Como se vera no ha habido congelación alguna, pues cualquier pensión que sea o exceda de 55.650 pesetas mensuales recibe una subida de unas 5.915 pesetas mensuales, aproximadamente. Se ha congelado solamente la subida de lo que exceda a las 55.650 pesetas. A todas luces injusto. También se han olvidado de aquellas personas ancianas que no contran ninguna pensión y han estado trabajando toda su vida, como son amas de casa, sirvientas, esposas de campesinos y muchos que estuvieron en empresas que no cotizaban por ellos y ahora no han quien de la cara para arreglar su actual situación, que en muchos casos es verdaderamente crítica. Hemos sido los ministros de la Seguridad Social, a lo que creemos con el producto de nuestra explotación, dentro de las condiciones laborales empeoradas de la guerra y de la posguerra, y aplazados por la legislación un régimen que nos otorgaba el salario. Nos preocupamos de la Seguridad Social, pero no de la vida de los pensionistas.

ron la primera fuerza financiera del país? Se puede hablar, tranquilamente, de un inmenso fraude a nuestros intereses. ¿Cuanto se podría hacer con los fondos aludidos, que tantos sudores y sacrificios costaron?

Opinamos que ese medio millón largo de ancianos desamparados y desposeídos de todo aquí tendrían su panacea económica tan honrosamente conseguida por sus compañeros y por ellos mismos.

Nosotros, por nuestra parte, seguiremos luchando hasta conseguir nuestro objetivo: salario mínimo interprofesional para todos y reducir las distancias en dichas pensiones, acto discriminatorio que dice muy poco de un país democrático como actualmente es el nuestro.

Nuestra postura está justificada por la falta de veracidad en las manifestaciones del ministro de la Seguridad Social y Sanidad al anunciar los presupuestos para el año en curso, y que exceden en 30.000 millones a los del año pasado —1979—. Pensamos que el actual presupuesto de 144.108 millones debería tener en cuenta a las pensiones mas bajas. El mismo ministro de Sanidad y Seguridad Social manifestó que no existirían pensiones por debajo de las 15.700 pesetas mensuales, cuando en realidad las hay de todos los colores: de 13.800 pesetas, de 12.075, de 10.280, y hasta de 4.015 pesetas al mes. Además, existe la pensión de la Beneficencia Nacional, que no ha recibido aumento alguno, a pesar de ser la mas baja. ¿A que viene tanta demagogia barata y tan poca efectividad? De verdad que no nos lo explicamos por mas vueltas que le demos al caso.

Tampoco olvidaremos la lucha emprendida para conseguir nuestro Hogar en el barrio. Para conseguirlo hemos escrito a S. M. el Rey, al jefe del Gobierno, ministro de Sanidad y Seguridad Social y al director general de Servicios al Pensionista, todos obligados a dar solución favorable al tema. Pero no ha sido así. No creemos hasta que se alcance la meta que nos planteamos, acudir a la Agencia de Asesoría a todas aquellas personas de buena voluntad que deseen colaborar en la búsqueda de esas y otras soluciones a nuestros problemas.

Confesores y ministros del barrio del
Eduardo G. G. G.

El lenguaje y la Constitución. (XX)

Los «disminuidos» y la «tercera edad»

N O está libre nuestro texto constitucional de la imperante tendencia a los eufemismos, o sea, a hablar por el docto y finolis. Y así, eufemísticamente, el artículo 49 habla de «disminuidos físicos, sensoriales y psíquicos», para referirse—suponemos— a los inválidos, tullidos o lisiados, y a los ciegos, sordos, tontos y locos. Desde ahora, por tanto, desde el artículo 49, si usted, lector, tiene un primo hermano algo cretino o, como vulgarmente se dice, más tonto que una mata de habas, o si un tío carnal suyo está un tanto tocado del aloro, hable de ellos no como deficientes o enfermos mentales (lo que ya es suficiente eufemismo), diga más bien «disminuidos psíquicos». Suena más fino. Y si, por un casual, usted mismo es un poco «teniente» —o sordo como una tapia—, diríjase de inmediato a los poderes públicos para que le presten la atención debida, alegando —en su instancia o solicitud— que es usted un «disminuido sensorial» por la parte del oído derecho...

Y, entre el eufemismo y, la ambigüedad, henos aquí con el artículo 59 que, por primera vez en nuestro ordenamiento jurídico, introduce un término muy en boga, pero científicamente discutible: la famosa «tercera edad».

En verdad, no se puede decir que sea un hallazgo terminológico; pero ¿quién puede con los medios de comunicación, por donde, al parecer, se nos fue filtrando la tercera edad... después de atravesar los Pirineos? Los franceses, ya se sabe, por su rendida politesse, por su versallesca coartoisie («si vous plait, pardon monsieur, excusez-moi, après vous...»), cuando no quieren decir la edad de una persona de edad hablan de «un certain âge». Y ellos son o han sido, al parecer, los promotores «du troisième âge».

Ahora bien, si admitimos, si damos nuestro beneplácito lingüístico a la tercera edad, por fuerza habremos de admitir la existencia de una segunda y de una primera edad. Y si la tercera señala a lo que «antiguo» se entendía por vejez, la segunda comprendería a la juventud y a la madurez, y la

primera, a la niñez y a la adolescencia. Con lo cual no haríamos sino complicar el de por sí complicado problema de la edad de las personas. Pero, que uno sepa —y afortunadamente para los especialistas en «edatología»—, nadie habla de segunda ni de primera edad. O sea, que disponemos de una tercera edad sin precedentes analógicos. Es como si usted tuviera un coche —valga el símil automovilístico— con una sola marcha: la tercera.

...Admitido que, en nuestro declinante siglo XX, son muchos los hombres y mujeres de más de sesenta años —jubitados o pensionistas— que andan por ahí, tan pimpantes, sin que de ellos se pueda afirmar que sean viejos. Admitido y aceptado. Bienvenida sea, pues, esta diplomática tercera edad; siempre y cuando vayamos pensando ya (dados los avances de la geriatría) en una cuarta edad, o tiempo de la presenectud, y una quinta edad, que sería, gerontológicamente, la edad de la chochea.

G. M. VIVALDI

(Mañana: (X) Consumidores y usuarios y la Administración como servidora)

Asamblea popular de INTERVIU

12197 - 11-23 ENE 80

La rebelión de los jubilados

INTERVIU n.º 197

17-23 ENE 80

- 152 -

1

Por

ANTONIO ALVAREZ-SOLIS

Coordinación:

CIPRIANO DAMIANO

Fotos: MANUEL ARMENGOL

Fran más de doscientos. Estaban allí, reunidos en la mañana de un domingo con sol, convocados por nosotros en Asamblea Popular. Queríamos saber qué pensaban sobre lo que les ocurría y qué les ocurría. Venían de toda España y en nombre de la Unión Democrática de Pensionistas representaban a 20 federaciones y asociaciones provinciales y regionales. O sea, doscientos cincuenta mil afiliados. Nada menos. Un partido inmenso, un Sindicato potente, una fuerza social que acaba de tomar conciencia de su realidad y se alza sobre la punta de los pies para cantarle al Gobierno y a la sociedad española las verdades del barquero.

No parecían, no, arrugados los jubilados, los pensionistas, los viejos, los ancianos, como ustedes quieran llamarlos. Juveniles, vibrantes y jacobinos estaban allí, dispuestos a gritar, y gritaron; a inculpar, e inculparon; a maldecir, y maldijeron. Pero, eso sí, con papeles, con datos, con pruebas. INTERVIU, que había convocado la asamblea popular de los pensionistas para conocer sus problemas, les dijo que quería pruebas de todo, que luego ya se sabe lo que dicen de nosotros. Y nos dieron las pruebas. Ahora veremos para qué sirven esas pruebas de cara al Gobierno y a quienes están llamados a decisión o, al menos, a intervención en el problema. Porque eso ya es harina de otro costal. Nos exigen siempre pruebas y cuando las faci-

tamos no ocurre nada, no se adopta ninguna resolución consecuente. ¡Madre y cómo nos toman el pelo los legalistas! Mucho vaina hay en el país...

LOS MARGINADOS

De repente el representante de Las Palmas de Gran Canaria se acercó a la mesa presidencial, donde estábamos con el presidente de la Unión, don José de la Fuente; con el secretario general, don Miguel Cecilio Rodríguez, y con otros responsables de la Unión, y nos alargó una nota estremecedora.

—Se trata —nos dijo— del número de españoles que por una causa u otra se sienten y se encuentran marginados. Vea usted si con esta nota a la vista aparece la nuestra como una brillante colectividad en desarrollo.

Y leímos: «Pensionistas y jubilados, 5.000.000; homosexuales, 3.000.000; enfermos mentales graves, 350.000; enfermos mentales leves, pero precisados de tratamiento, 3.500.000; minusválidos, 1.500.000; niños en mala situación, 400.000; presos, 10.000; parados, 2.000.000; vagabundos y mendigos, 100.000; subnormales, 400.000; alcohólicos, 3.000.000; prostitutas, 500.000. Total: 19.760.000 españoles que andan en un ay, muchos de ellos con poco que echarse a la boca, casi sin derecho a voto».

Y nosotros pensábamos además en los jóvenes infrapagados, que no figuraban en la nota; en las mujeres víctimas del sometimiento laboral y social por el sexo, en... ¡Mala, vamos a hablar de otra cosa! Menudo desarrollo el nuestro.

Fuimos por orden en la asamblea. Jacobinismo, pero ordenado. Habló Manuel Barceló, presidente de la Asociación de Jubilados, Accidentados y Pensionistas de Barcelona. En la provincia de Barcelona hay 150.000 jubilados, un tres por ciento de su población activa. Ciento cincuenta mil jubilados a los que llama a la Unión Democrática para que atiendan la carencia de atomización asociativa. Barceida al

amparo de los partidos políticos, de los sindicatos, de las asociaciones de vecinos. Una atomización que está restando mucha fuerza al movimiento de respuesta puesto en marcha por la Unión, que es, como dijo el mismo Manuel Barceló, una organización de los propios pensionistas, hecha por ellos y por ellos dirigida, independiente de todo partido político, incluso de los democráticos. «Ello no quiere decir, ni mucho menos, que tengamos alguna animosidad contra ellos. Al contrario, exigimos su colaboración en la lucha, ya que el jubilado de hoy fue en muchas ocasiones miembro activo de esas organizaciones cuando era joven y estaba en pleno vigor».

La afiliación... He aquí un problema. Esos cinco millones de pensionistas deben afiliarse, clamó Pablo Parrondo, delegado de Castilla y León. «No pueden exigir que se lo den todo hecho, esperando desde afuera. Los ferroviarios jubilados antes de 1976 han quedado con pensiones miserables, pero la culpa, parte al menos, la tienen ellos. De 75.000 ferroviarios jubilados no hay en las sociedades democráticas de pensionistas ni media docena.» Y continúa Parrondo: «Claro que el Gobierno ha hecho lo posible por producir esta situación. El Gobierno no sólo nos ha dejado tirados sino que nos dificulta la toma de conciencia. Es vergonzoso decir que en el Hogar de Pensionistas número 2, de Valladolid, la administración oficial del Hogar ha prohibido las reuniones de pensionistas para que no puedan tratar de sus asuntos. En los Hogares no manda más que UCDA».

Dificultades, sí, señor, dificultades para organizarse. José Grizau Pérez, de la Federación del País Valenciano, se indigna por la noticia que ha facilitado el representante de Zaragoza, que acaba de denunciar que los han desahuciado del local por razones reprobables de orden político. «Pues nosotros —clama el delegado valenciano— estamos en un local del Ministerio de Cultura y no podrá desalojarnos ni la Guardia Civil. Que se atrevan, a ver si nos vamos. Y eso es lo que hubierais tenido que

hacer vosotros, los de Zaragoza.» Sin embargo el delegado de Madrid da una noticia preocupante: «Aunque nosotros decimos que los Hogares son de los pensionistas el Gobierno nos pone todas las trabas posibles para que no podamos trabajar en ellos. Nuestros Hogares no son, por ello, Hogares, sino ghettos. Se ha llegado incluso al extremo de que el director general de Asistencia a los Pensionistas prohíba a los delegados de nuestra asociación el que cobren las cotizaciones en los locales

ayudará a quienes menos lo merecen. Porque las empresas boicoteadas pagan religiosamente sus cuotas y las cuotas que descuentan de sus trabajadores, mientras que las otras se acogerán a la moratoria y demorarán sus liquidaciones, con lo que al cabo de los años y dada la rápida depreciación de la moneda, esas empresas recalcitrantes harán efectivas unas cifras que en realidad sólo representarán el veinte por ciento de su valor facial».

• • •

LAS PETICIONES

Pero ¿qué piden los jubilados? Muchas cosas. Pero algunas son vitales, básicas, insoslayables para un Gobierno que se precie de tal. Piden que desaparezcan los regímenes especiales; la diferencia entre los pensionistas que reciben doce pagas anuales y los que perciben catorce; que las viudas no se queden en el cincuenta por ciento de la pensión que percibía su marido en vida, sino que se les conserve la percepción al ciento por ciento; que las pensiones sean equivalentes, al menos, al salario mínimo interprofesional; que se reconozca el trabajo de las amas de casa, con derecho a pensión; que nadie se quede sin pensión al llegar a los sesenta y cinco años de edad aunque haya habido incorrecciones en la cotización, tantas veces debidas al torpe o culpable proceder de las empresas en sus liquidaciones a la Seguridad Social.

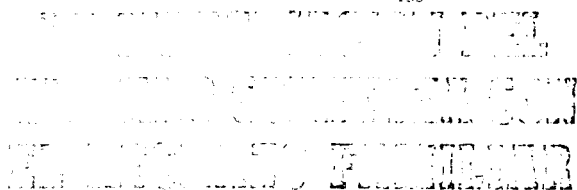
«Ah, algunas empresas! Dice Lorenzo Granel, de la Federación Balear: «Ya saben ustedes que muchas empresas retrasan el pago de sus cotizaciones por Seguridad Social incluso cuatro o cinco años. Imaginen ahora los beneficios que esto aparece sobre la base de manipular y disponer del dinero del trabajador a través de la diferencia de tiempo entre su devengo por la empresa, descontándolo del salario, y su ingreso en las arcas del Instituto Nacional de Previsión. Pues bien, el Gobierno ha dado ahora facilidades para que las empresas puedan retrasar legalmente esos pagos; ha concedido una moratoria. Con ello el Gobierno

Primera hora de la tarde. Cuatro horas de asamblea popular. Se levanta el delegado de Asturias, Constantino Alonso, y dice: «Todo lo que han oído ustedes aquí acontece bajo un Gobierno esencialmente antidivorcionista, pero que no tiene el menor inconveniente en divorciar las leyes de su aplicación real; antiabortista, pero que ha abortado muchas de nuestras ilusiones; constitucional, pero que se ha llevado por delante el artículo 50 de la Constitución, aquel que dice exactamente: «Los poderes públicos garantizarán, mediante pensiones adecuadas y periódicamente actualizadas, la suficiencia económica a los ciudadanos durante la tercera edad. Asimismo, y con independencia de las obligaciones familiares, promoverán su bienestar mediante un sistema de servicios sociales que atenderán sus problemas de salud, vivienda, cultura y ocio».

Alguien recordó entonces, poniendo la guinda sobre el pastel del disparate, las declaraciones del ministro de Hacienda el 5 de septiembre de 1979: «Hoy ya no hay pensiones de miseria».

Se oyó la voz de un jubilado, al fondo: «¡Se levanta la sesión!».

¡Cómo estaban los jubilados...!



Las estadísticas del censo de 1976 revelan que a los 90 años de edad, como en todas las edades, existen diferencias de sexo, el 60 por ciento de las personas de esta edad son mujeres y el 40 por ciento hombres. En la tercera edad, como en todas las edades, existen diferencias de sexo, el 60 por ciento de las personas de esta edad son mujeres y el 40 por ciento hombres. En la tercera edad, como en todas las edades, existen diferencias de sexo, el 60 por ciento de las personas de esta edad son mujeres y el 40 por ciento hombres.

Cuando hablamos de personas muy mayores hablamos de personas que han alcanzado una edad avanzada y que han vivido una vida larga y plena. Estas personas son el resultado de una vida de esfuerzo y de dedicación a su familia y a su país.

En condiciones que les permiten vivir una vida de bienestar y de felicidad, estas personas son el resultado de una vida de esfuerzo y de dedicación a su familia y a su país. Estas personas son el resultado de una vida de esfuerzo y de dedicación a su familia y a su país.

Como en todas las edades, existen diferencias de sexo, el 60 por ciento de las personas de esta edad son mujeres y el 40 por ciento hombres. En la tercera edad, como en todas las edades, existen diferencias de sexo, el 60 por ciento de las personas de esta edad son mujeres y el 40 por ciento hombres.

En la tercera edad, como en todas las edades, existen diferencias de sexo, el 60 por ciento de las personas de esta edad son mujeres y el 40 por ciento hombres. En la tercera edad, como en todas las edades, existen diferencias de sexo, el 60 por ciento de las personas de esta edad son mujeres y el 40 por ciento hombres.

En la tercera edad, como en todas las edades, existen diferencias de sexo, el 60 por ciento de las personas de esta edad son mujeres y el 40 por ciento hombres. En la tercera edad, como en todas las edades, existen diferencias de sexo, el 60 por ciento de las personas de esta edad son mujeres y el 40 por ciento hombres.

En la tercera edad, como en todas las edades, existen diferencias de sexo, el 60 por ciento de las personas de esta edad son mujeres y el 40 por ciento hombres. En la tercera edad, como en todas las edades, existen diferencias de sexo, el 60 por ciento de las personas de esta edad son mujeres y el 40 por ciento hombres.

En la tercera edad, como en todas las edades, existen diferencias de sexo, el 60 por ciento de las personas de esta edad son mujeres y el 40 por ciento hombres. En la tercera edad, como en todas las edades, existen diferencias de sexo, el 60 por ciento de las personas de esta edad son mujeres y el 40 por ciento hombres.

El campo de nuestra actuación es el de la tercera edad, como en todas las edades, existen diferencias de sexo, el 60 por ciento de las personas de esta edad son mujeres y el 40 por ciento hombres.

En el campo de los proyectos, el Servicio Social de la Tercera Edad, dependiente del Ministerio de Sanidad y Consumo, tiene como objetivo principal el de proporcionar a las personas de esta edad una vida de bienestar y de felicidad.

En la tercera edad, como en todas las edades, existen diferencias de sexo, el 60 por ciento de las personas de esta edad son mujeres y el 40 por ciento hombres.

En la tercera edad, como en todas las edades, existen diferencias de sexo, el 60 por ciento de las personas de esta edad son mujeres y el 40 por ciento hombres. En la tercera edad, como en todas las edades, existen diferencias de sexo, el 60 por ciento de las personas de esta edad son mujeres y el 40 por ciento hombres.

En la tercera edad, como en todas las edades, existen diferencias de sexo, el 60 por ciento de las personas de esta edad son mujeres y el 40 por ciento hombres. En la tercera edad, como en todas las edades, existen diferencias de sexo, el 60 por ciento de las personas de esta edad son mujeres y el 40 por ciento hombres.

para la tercera edad que promueve la Dirección General de Desarrollo Comunitario, del Ministerio de Sanidad y Consumo, tiene como objetivo principal el de proporcionar a las personas de esta edad una vida de bienestar y de felicidad.

Y en esta obra se muestra

- 59.000 MAYORES ESPERAN UNA PLAZA EN RESIDENCIAS
- LA TERCERA EDAD PIDE JUBILACION VOLUNTARIA Y OPCIONAL
- CADA DIA GRAVITA UN MAYOR NUMERO DE JUBILADOS SOBRE LA POBLACION ACTIVA
- TODAVIA SON INSUFICIENTES LAS PENSIONES
- LA SOLEDAD, PRINCIPAL CAUSA DE LOS SUICIDIOS

En la tercera edad, como en todas las edades, existen diferencias de sexo, el 60 por ciento de las personas de esta edad son mujeres y el 40 por ciento hombres. En la tercera edad, como en todas las edades, existen diferencias de sexo, el 60 por ciento de las personas de esta edad son mujeres y el 40 por ciento hombres.

Y II

Lurá la población? Partiendo de la idea de que cada día la persona mayor se enfrenta con el problema del aislamiento de la familia, estos acontecimientos del Centro Flores Troncoso han creado su propia asesoría jurídica, médica—con una clínica geriátrica—, de relaciones públicas y sociales. «Con este Consejo—añade Armando Roca—nos proporcionamos campo de acción, que es nuestra mayor enfermedad. Hay una vejez que se plantea de persona inútil e inerte, y hay otra vejez, útil y provechosa. Dedicamos nuestra incorporación en asociaciones, Asambleas, Comités, etc., como en la antigua Roma o en países donde ha habido mayor cultura».

En vista de que las plazas de residencias son insuficientes, cabe preguntarse: ¿Qué ocurre con el elevado porcentaje de ancianos que no tienen acceso a ellas? Surge aquí el tema del anciano solitario. Del aproximadamente medio millón de personas mayores que viven en Madrid, 139.800 pasan sus días sin ningún tipo de compañía. La Prensa se hace eco, así a diario de viejos que son hallados muertos en sus domicilios a los pocos días de haber sucedido el óbito. Tampoco es infrecuente que en la vía pública aparezcan ancianos muertos sin documentación alguna. Habría que distinguir dos tipos de ancianos solitarios: el mendigo, que vive de la ciudad y carece de una institución que de forma permanente y constante se ocupe de él, y los viejos que mueren en sus casas o bien son abandonados en los hospitales por la familia. Es curioso observar cómo en épocas de vacaciones se llenan los hospitales de personas de estas características.

Este abandono social y familiar, que se hace más patente en el medio urbano produce en el viejo una sensación de fracaso, cuya primera respuesta es la huida, huida, en primer término, sabiendo que la calle, para no estorbar en el estrecho paso donde es socorrido por su familia. Los hijos de la gran ciudad, rodeados en la infancia por las caricias de la familia, se ven ahora desolados, que en su vida no se oye hablar de un ab-

do o otro, en otros, más los indicios de deterioración. Y aquí, en segundo término, recurriendo al suicidio. «Existen en el medio rural los ancianos que están de en medio porque no han llegado su hora, como los elefantes, en la gran ciudad los suicidios son de tipo activo ante la situación», comenta el doctor González Mass, director del Centro de Estudios y Defensa de los Derechos del Hombre de la Cruz Roja Española, y continúa: «En la ciudad se suicidan más hombres—la mujer es más aprovechada para realizar tareas domésticas— y a más temprana edad que en los pueblos. Por cada suicidio rural seguro se producen diez de este tipo en la ciudad».

Los clubs y hogares de centros geriátricos, se dice, que podrían ser una solución intermedia entre vivir solo o en residencia, no llega a constituir en realidad una alternativa de vida. Lejos de incentivar a los mayores, no dejan de ser meros lugares donde pasar horas muertas jugando a las cartas, el consumo de servicios que tiene la Seguridad Social para este tipo de establecimientos se sitúa en estos momentos en torno al millón. Pero aquí tenemos el problema de fondo, una marginación fruto de la no inserción de este colectivo en el conjunto global de la población.

Por encima de todo, el mayor quiere seguir con los suyos, y, si es posible, en su medio: participar de las estructuras sociales y seguir sintiéndose útil. Así como en el medio rural la pensión del viejo es más estimada y de ella se obtiene rentabilidad, en la ciudad esta misma cantidad se convierte en insignificante. A aquí la utilidad está en hacer de los ancianos nurses, cruidas-porteros. Hasta que punto pesa la cantidad de la pensión sobre la actitud de los familiares, que en el año 1975 muchos fueron las familias que decidieron sacar a sus padres de las residencias de la Seguridad Social, porque ahora ellos mismos recibían la pensión.

No cabe duda que no existir una pensión digna es un problema que afectan todos los hogares y que, por lo tanto,

pone en la tercera edad. Según una encuesta realizada en la provincia de Madrid, el 80 por 100 de los ancianos desea que el Gobierno mejore sus pensiones.

En estos momentos hay en España 4.269.000 pensionistas. El montante económico de pensiones ronda el billón de pesetas, o lo que es lo mismo, el 53 por 100 del presupuesto global de la Seguridad Social se destina a estas prestaciones a jubilados, viudos, huérfanos o inválidos, supliendo con las cotizaciones el 51 por 100 de los pensionistas con el mínimo—actualmente, pesetas 10.900—, y solo el 0,9 por 100 cobra entre 30.000 y 55.000 pesetas. Si se tiene en cuenta que las cotizaciones de la Seguridad Social corresponden a sus residentes el 75 por 100 de la pensión, es fácil deducir que sus condiciones de vida se desarrollan en una situación cuando menos precaria. Pero si se quiere de algún tipo de pensión—el 15 por 100 no percibe ninguna pensión—, de casa y de un hijo, a lo único que se tiene derecho es a percibir el P.N.A.S. (Pensión Nacional de la Seguridad Social), que en estos momentos está en las 4.000 pesetas, y corre a cargo de los Gobiernos Civiles.

La solución a esta grave generalizada la apunta Armando Roca: «Un subsidio de vejez para todos, sin preguntar si se ha trabajado o no; pero, después de haber comprobado todos sus ingresos, y cuando se afirma que no existe nada sin asistencia médica ni farmacéutica». Siguiendo con las reivindicaciones, de las que se hace eco este presidente de la Asociación de la Tercera Edad, en el tema de las jubilaciones, entendemos que en el caso de jubilación los partidos políticos y el Gobierno procuran dar una solución a un problema que no es totalmente nuestro. Si pudiéramos plantear un problema sacando a una parte que tienen otros, al menos que lo hacen atendiendo a unas normas humanas. Una y una misma es toda la humanidad. Nosotros no lo estamos haciendo un problema que tiene que ser de carácter general. La solución no se va a dar la solución. Debería ser una solución o seguir trabajando».



Las subidas anunciadas no se corresponden con la realidad

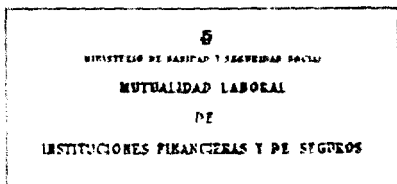
Desilusión e indignación entre los pensionistas

Olvido Obregón — «A mí no me han subido porque dicen que no me pertenecen por cobrar dos pensiones. Ahora cobro en total 28.325 pesetas, 11.000 de ellas por viudedad y 17.325 por invalidez. Yo he trabajado y mi marido cotizó como autónomo durante 20 años y dicen que no tengo derecho a la subida. Estoy enferma, me quiero arreglar la boca y encima

me echan del piso en que vivo. ¿Dónde voy yo si no hay alquileres de menos de 15 a 20.000 pesetas?». Como Gregorio García, numerosos pensionistas se agolpan estos días formando cola ante las ventanillas de reclamación de las dependencias del Ministerio de Sanidad y Seguridad Social. Dicen que se les ha engañado y que las anunciadas mejoras de las pensiones no han sido tales.

Otra mujer, llamada Violeta, nos explica su caso. «Dicen que a los mayores de 65 años nos iban a subir 3.250 pesetas. Pues a mí me han subido sólo 700. He venido a informarme y me han dicho que me lo han descontado de Hacienda, que ellos me han dado las 3.250 pero por el impuesto se ha quedado en 700. Y todo porque dicen que cobro más de la mínima del obrero, lo que cobro son 22.700 pesetas, que me cae dentro tanto el presidente como los ministros de la subida, que llevo cotizando como autónoma desde 1963, ya en aquel año pagaba 1.800 pesetas, mientras otros como mi hermana, que estaba solá con 5 años, vienen una pensión mayor que la mía». La anciana se retira a por momentos. «Se supone que las pensiones son un premio, ¿verdad? que has trabajado, no una imposición, no te puedo decir que te las cobras». Otra anciana explica: «No, no es un premio, es que te mereceslo».

Muchos de los pensionistas van saliendo indignados del edificio, como con la frase: «Nos han quitado el dinero». Catalina Arosa de Soriano nos relata un caso semejante: «Tengo dos pensiones que suman en total 21.600 pesetas y una por viudedad, a



■ *A causa de las retenciones de Hacienda o de la acumulación de dos pensiones irrisorias, la mayoría declara no haber percibido más de mil pesetas de aumento*

hora por una casa propia. He venido a informarme y por lo visto no tengo derecho a subida por cobrar dos pensiones. No se nos reñen. He trabajado durante 19 años, mi marido durante 36, como contable administrativo. De subida, nada». Otros desengañados como AFH, de 71 años, han visto reducida la «mejora» a mil pesetas. Según su hijo, que le acompaña por encontrarse inválido, estaba cobran-

do la mínima, 16.000 pesetas y sólo le han subido a 17.500. Venimos de reclamarlo como si nada, porque percibe además de la invalidez la de clases pasivas y entre las dos rebajas el mínimo de 23.000».

«Son penosistas», pregunta el metalurgista jubilado Pedro Algara— muy bien. Porque va no se que hacer. Estaba pensando en ir a un abogado a que le escribiera al Gobierno por la can-

tidad de injusticias que se están cometiendo. A mí sí me han subido, pero llevo tres o cuatro años viniendo a reclamar porque tengo dos pensiones, una de España y otra de Alemania, donde he trabajado de emigrante y me están descontando de más. Sobre una base técnica de 22.565 pesetas me dan 18.144. Me tenían que dar 1.400 más y no lo justifican».

Otra señora se acerca con el folleto oficial del aumento de pensiones. Apoyada en otra mujer, igualmente anciana, echa una y otra vez las cuentas que no cuadran: «Cobro pensión de gran invalidez, que este mes ha sido de 42.968 pesetas. Según este folleto, me correspondía una subida de 4.875 y sólo me han aumentado 2.438. Me han quitado la mitad porque cobro una pensión de clases pasivas de mi padre, que son sólo 4.000 pesetas. Se supone que la pensión de gran invalidez es para que destine la mitad a pagar a una persona que me cuida, porque hay veces que no me puedo levantar de la cama. Solo de alquiler pago 24.000 pesetas. No he reclamado porque dicen que no tengo derecho. Hay que levantar España pero no a los pensionistas».

«Els vells de les quatre mil»

- 158 -

Caritas denuncia la situación de los ancianos dependientes del Fondo de Asistencia Social

Llamamiento al Gobierno, partidos políticos y asociaciones para que consideren el problema

El Departamento de Acción Social de Caritas Diocesana publicó, al inicio de la primavera de 1978, un informe sobre los beneficiarios del Fondo Nacional de Asistencia Social, que tituló «Els vells de les mil centenelles» («Los ancianos de las mil quinientas»), refiriéndose a la «ayuda» que el citado Fondo aportaba a ancianos mayores de setenta años. Ahora sigue, con «Els vells de les quatre mil».

Como es sabido, para que el F.N.A.S. suelte su escudada aportación a los ancianos, estos han de tener más de 70 años y han de demostrar que «no reciben ingreso alguno en concepto de pensiones o ayudas del Estado, Provincia o Municipio, Seguridad Social y Mutualidades Laicas» o cualquier otra persona pública o privada». Cuando el anciano demuestra que no recibe dinero por ninguna parte, el Fondo le entrega, cuando se hizo el primer informe de Caritas, 1.500 pesetas al mes; ahora son cuatro mil, para ayudarle a no morir.

Por eso, Caritas Diocesana de Barcelona acaba de publicar el resultado de un nuevo estudio ampliatorio del de 1978, que titula, parodiando el primero, «Els vells de les quatre mil».

Caritas hace lo posible para que se conozca la real situación de estos ancianos en un intento de que tanto los que detectan el poder —Gobierno— o lo puedan practicar, consideren la situación de estas personas y consigan una política que les sea favorable, por lo menos que les permita tener cubiertas sus necesidades primarias de vestir, alimentación, casa, medicamentos y sanidad.

Más mujeres que hombres

En cierto modo se repite el resultado de la encuesta elaborada en 1978. El porcentaje más elevado de personas atendidas son mujeres, un 84,24 por ciento, de nue hombres. En cuanto a su estado civil, solteros y viudos coinciden, en un 43,8 por ciento. Existe también un porcentaje importante de separados (un 5 por ciento); lo cual permite deducir que una de las mayores tragedias de estas personas es su soledad.

La soledad, una gran tragedia

Y en efecto es así: el 77,7 por ciento de los ancianos asistidos no tienen familia o están lejos de la familia; los restantes si conviven con algún familiar. Esta circunstancia aumenta el dramatismo de las situaciones, que en cierto modo puede verse agravado porque el 83,5 por ciento de los ancianos encuestados son inmigrantes a Barcelona, si bien el 30 por ciento vinieron aquí antes de 1938, inmediatamente después de la posguerra, el 12,4 por ciento, en los años de la década de los 50, el 11,7 por ciento, y a partir del año 60, un 20 por ciento. El resto no consta.

Si a este cuadro sumamos el porcentaje de los nacidos en Barcelona, que es el 16,5 por ciento, resulta que a excepción del 8,4 por ciento, del cual no se conoce la época de su llegada a la ciudad o población periférica, un 70 por ciento, por lo menos, llegaron aquí con capacidad de trabajo, y «toda persona que a lo largo de su vida haya trabajado —dice el informe— tiene derecho a cobrar una jubilación que le permita vivir con dignidad; es este un principio que creemos hay que defender».

Y efectivamente, solo un 1,6 de los encuestados teniendo en cuenta que un 8,2 por ciento no constaba han trabajado a lo largo de su vida.

Los profesionales que más abundan entre las mujeres son «sus labores», limpieza, servicio doméstico y modistas. También hay que tener en cuenta un buen porcentaje entre las que han trabajado en faenas agrícolas.

Entre los hombres, la profesión que más abunda es la de peon, mas o menos al mismo nivel que trabajadores agrícolas; siguen mineros y trabajadores del mar.

Con todo, el resultado del informe de Caritas confirma que el 60 por ciento de estos ancianos han trabajado por cuenta ajena, y aquí ha fallado algo, porque ahora no tienen derecho a ningún tipo de jubilación.

Las necesidades

Podemos imaginar que las necesidades de estos ancianos son múltiples y perentorias casi siempre. Solo un 3,3 por ciento de los encuestados se pagan un seguro privado de asistencia médica, el resto, o dependen de la Seguridad Social de sus hijos (un 2,5 por ciento) o tienen ellos mismos seguridad social (0,83 por ciento) o dependen de la beneficencia hospitalaria, municipal o parroquial, que son la inmensa mayoría (un 83,4 por ciento). Destaca que el 18 por ciento no utilizan ninguna clase de asistencia médica.

No obstante, solo un 5 por ciento puede considerarse en buen estado de salud, el otro 95 por ciento o tienen salud muy deficiente o son enfermos crónicos. Estos últimos alcanzan casi el 60 por ciento.

Molicidad

Esto permite deducir la gran dependencia hospitalaria y de medicamentos de estas personas. En muchas veces han de recorrer la ciudad de un extremo a otro con la cartilla de beneficencia, para obtener el medicamento que les es indispensable. Pero no todos están en disposición de moverse. Un 14,1 por ciento es totalmente inútil para moverse, y dado el gran número de ciegos, sordos y víctimas de otras graves dolencias (48,8 por ciento) que forman el censo, el grupo que puede incluirse entre los ancianos que para moverse han de depender total o parcialmente de otra persona, es muy considerable. Y como hemos visto antes, muchos viven solos.

Ingresos

En cuanto a los ingresos de estos ancianos, aun contando con la ayuda de Caritas, el 86 por ciento no alcanzan a cubrir ni la mitad del salario mínimo interprofesional, que está situado en 20.760 pesetas, por lo que han de procurar otras fuentes de ingresos, que en un 9 por ciento es la familia; en un 11,6 por ciento los vecinos; un cinco por ciento se dedican a la mendicidad, y un 11,6 por ciento recogen papeles por las calles.

Propuestas

Caritas insiste cerca del Gobierno, partidos políticos, asociaciones de jubilados, etcétera, para que se considere la situación de estas personas y se realice una política que les sea favorable. Para ello, la Seguridad Social ha de llegar a todos los ancianos, y la Administración es la que tiene la responsabilidad de que esto se consiga de forma urgente. Como mínimo, los ancianos deberían recibir una pensión equivalente al salario mínimo interprofesional, por lo menos a partir de los 65 años, y para todos los viejos. Hay que realizar equipamientos colectivos para los ancianos, sin exclusiones.

Los partidos políticos han de demostrar una mayor preocupación por los problemas de los ancianos.

Las propuestas son lógicas. Ahora sólo falta que se quieran atender. —

Juanne CASTELL.

12 MAR. 1980

El Gobierno español, también este año, se ha acordado de «cumplir» con los pensionistas: ha subido las pensiones mínimas un 15 por ciento. Pero, también este año, el aumento vuelve a dejar a esos hombres de la tercera edad sumidos en la miseria. Para sobrevivir han de recoger cartones, que después venden, y aceptar los trabajos más infrahumanos, ocupando a la vez puestos vitales para muchos obreros parados. No obstante, no tomarán medidas de presión violentas.

El pasado mes de octubre, los españoles «viejos» agobiados por una crítica situación económica, decidieron salir a la calle: miles de pensionistas y jubilados, de enfermos crónicos, viudas, accidentados e incapacitados para el trabajo acudieron en varias provincias a los puntos de concentración.

Ahora, tras más de tres meses de espera, todas estas personas han podido conocer la resolución adoptada: la pensión mínima de la Seguridad Social, para los mayores de 65 años, se ha incrementado en un 15 por ciento al aprobarse, en Consejo de Ministros, las correspondientes disposiciones de revalorización y mejora. De esta manera, han pasado a cobrar desde el mes de enero la cantidad de 15.000 pesetas en lugar de las 13.820 que venían recibiendo. Se trata, además, un sistema de revalorización inversor la cuantía de la pensión — con porcentajes del 12,5 y del 8 por ciento a los que más cobren — con objeto de lograr que la redistribución sea más justa.

«No nos llega»

Sin embargo, los pensionistas se han vuelto a sentir defraudados con la nueva regulación. En el local de la Asociación Provincial de Pensionistas de Madrid se respira un malestar que lo evidencia.

«No podemos estar de acuerdo con la subida porque han querido dar la impresión de que iban a incrementar las pensiones pequeñas que las grandes y, con los porcentajes aplicados no se consigue esto», manifiesta el presidente, Rafael Crespo Aguado.

«No obstante —añade— la subida es un poco más racional que otras veces, pero todavía muy insuficiente: los mayores de 65 años consiguen un incremento mensual de 2.000 pesetas al aumentarles el 15 por ciento, los que cobran 40.000, por ejemplo, que tienen una subida del 8 por ciento, perciben 3.200, es decir, 1.200 pesetas más que los anteriores. Por otra parte, aquellos cuya pensión sobrepasa las 55.000 pesetas, no tendrán aumento, quedando

en una situación discriminada con respecto a los demás, ya que ellos han cotizado más para hacerse acreedores a esa cantidad. Debían haber hecho una relación inversa con menores diferencias proporcionales a fin de lograr una subida similar para todos, incluso hasta obtener más del 15 por ciento para las pensiones inferiores, porque eso que han dado no es bastante».

Mariano García, tesorero de la Asociación, añade:

«La política seguida por la Administración con los pensionistas en los últimos tiempos no sólo ha sido negativa, sino de rasgos regresivos muy acusados. A partir de 1976, cuando se consiguió el incremento de las pensiones dos veces al año, como sucede con el salario mínimo interprofesional, hemos empezado a sufrir en nuestras carnes y en nuestra economía los zarzapos de una política económica que ha lastimado gravemente nuestros intereses. Aunque las pensiones han aumentado como consecuencia de la elevación del índice de los precios de consumo, siempre lo han hecho en proporciones más bajas».

En 1977, después de asegurarse públicamente por todos los medios de comunicación el alza del 13,5 por ciento, en noviembre, el segundo del año que correspondía según el aumento del salario mínimo interprofesional, el Gobierno «se lo tragó», alegando falta de liquidez. Se perdió así la posibilidad de contribuir en gran medida a mejorar todas las pensiones.

En 1978, como consecuencia de los acuerdos a que se llegó con las fuerzas políticas de la oposición parlamentaria en los llamados «Pactos de la Moncloa», se decidió el ascenso de las pensiones en un 30 por ciento global. La Administración, sin embargo, con una visión muy particular, lo fraccionó en dos: uno, reducido, en enero y otro, más elevado, en julio. Este último se adelantó al mes de mayo con la sorpresa y desencanto de decenas de miles de pensionistas que vieron que el incremento, hecho con otros porcentajes, sólo alcanzaba la cuarta parte de lo legislado en

principio. «Se comió así un fraude sin precedentes, aunque eso sí, arrojado con un lenguaje favorable a las pensiones mínimas que ya lo tenían concedido desde primero de año.»

En cuanto a 1979, pese a las gestiones de los jubilados, nadie logró conocer nada hasta que, en febrero, se produjo el aumento de un 14 por ciento, directamente proporcional al importe de cada pensión, para cobrar, oh casualidad, el mismo día y el anterior de las elecciones del uno de marzo.

Pero todos esos rasgos regresivos —continúa Mariano García— no vienen solos. Otros aspectos siguen erosionando las pensiones. Hace un año y medio se suprimieron todas las prestaciones para gafas, prótesis dentales, aparatos auditivos, aparatos de ortopedia, etc., concedidas de forma gratuita a los pensionistas. Suponían una ayuda de gran valor que, al desaparecer, hace imposible que las compremos, dado su elevado precio. Además, este año que acaba de comenzar ya han subido escandalosamente la luz y el butano y parece que pronto lo harán los transportes. Con este panorama que nos envuelve, la pensión, incluso con la subida, no nos llegará ni para la compra».

La liebre y la tortuga

Los pensionistas llevan varios años luchando con la intención de lograr que la pensión mínima se equipare al salario mínimo. De ahí su gran descontento al conocer las recientes medidas.

«Efectivamente, es nuestro mayor problema y, por tanto, el primer punto reivindicativo de nuestra Asociación —afirma Crespo Aguado—. Esto ya se lo hicimos ver a un antiguo ministro y nos llamó "simplicistas" por no saber distinguir entre salario mínimo y pensión mínima. Nosotros, por supuesto, lo sabemos, y le demostramos que coinciden plenamente, puesto que las mismas necesidades vitales tenemos unos que otros, pero se debió de olvidar de ello».

Ahora, algunas declaraciones oficiales se han mostrado favorables a esta petición y, sin embargo, cuando han tenido la posibilidad de demostrar su buena voluntad, se han vuelto atrás. La prueba está en que el salario mínimo sube siempre en una propor-

ción mayor que las pensiones mínimas. Este año los obreros en activo han pasado de las 16.000 a las 20.000 mediante dos subidas. Las pensiones sólo han saltado 2.000 pesetas.

«Si se sube el salario mínimo con respecto al nivel de vida, apunta el presidente, nosotros tenemos las mismas necesidades. No nos hacen una rebaja cuando vamos al mercado. Pero eso no nos lo tienen en cuenta. Es la carrera de la liebre y la tortuga: cada año que pasa, nos sacan más ventaja.»

«A recoger cartones»

Siempre que se habla de pensiones mínimas, se tiende a identificarlas con las de los mayores de 65 años. Viven, sin embargo, a su lado muchísimos hombres y mujeres que no alcanzan, ni con mucho, las 15.900 pesetas.

Existen personas con 63 años, 61, 59, 58... que se acogen a la jubilación, porque la empresa en que trabajaban les da una cantidad de despido, o por razones de salud. Todos ellos reciben a fin de mes 2.000 pesetas menos que a los que sobrepasan los 65 años.

Por otra parte, la beneficencia está concediendo pensiones de 4.000 pesetas. Los que están acogidos a ella se las ven y se las desean para subsistir. Generalmente se trata de personas del campo que no tienen nada. «aunque se han realizado muchos manejos» —nos informa Mariano García—. «Hay casos de campesinos que tenían sus tierras y pagaban contribución rústica y urbana, y están cobrándola, pero tenemos que reconocer que cerca de 500.000 pensionistas viven exclusivamente de esa miseria.»

Son muchos también los que no tienen ayuda de ningún tipo, incluso habiendo trabajado. Se trata de gente del servicio doméstico, de gente exiliada que no ha cumplido ni para cobrar en el extranjero ni en España, gente que ha vivido con nombre supuesto y ahora no puede demostrar nada al cambiar de situación, trabajadores todos que no tienen un mendrugo que llevarse a la boca. Se da el caso de señores que han tenido empleada «una chacha» durante muchos años. Nunca pagaron nada por ella. Cuando ha llegado a mayor, la han interrumpido en un asilo; ahora se encuentra abandonada. Lo mismo ocurre con gran número de braceros del campo.

La lacra mayor de la Seguridad Social es el Seguro Obligatorio de Vejez-Invalidez (SOVI). Afortunadamente es un régimen a extinguir porque los que lo integran se van muriendo poco a poco y ya no se admite a nadie más. Este seguro responde a la gente que, antes de la guerra, y en los años de posguerra, estuvo pagando lo que se llamaba el seguro de «perra gorda». Los beneficiados por él percibirán, añadiendo la subida, 11.800 pesetas.

Otros dos apartados que nunca gusta citar el Gobierno son el de las viudas mayores de 65 años, que han de mantenerse con 10.100 pesetas, y el de las viudas del SOVI, menores de 65, que sólo reciben 8.630.

A. J. GARCÍA

14 MARZ. 1980

EL FINANCIERO



¿Deben ser fusilados los pensionistas?

Personalmente estimo que no sería sentir un precedente si consideramos que ya en la prehistoria, o unos días después, que para el caso es lo mismo, las tribus esquimales establecieron la buena costumbre de cuando los hombres llegaban a lo que ahora llamamos la tercera edad, los lanzaban al desierto de hielo para que se los merendasen los osos. Estoy seguro que algún ministro de nuestro sin par Gobierno, disiente de la idea del fusilamiento; seguramente es más bien partidario de que fallezcan por hambre, criterio éste de acuerdo con eso que dicen de los derechos humanos. Esto viene al caso del, por qué los pensionistas de la antigua y extinguida organización sindical no hemos cobrado la pensión desde hace meses?

Pero pasemos al meollo de la cuestión que nos tiene en vilo. El día 8 de este mes de marzo asistimos a una reunión, celebrada en el Instituto Nacional de Empleo, presidida por el Pleno de la dirección de nuestro Montepío, en la que se nos informó de la inseguridad, en cuanto al cobro de nuestras pensiones, consecuencia de las infructuosas gestiones realizadas hasta la fecha en el estancamiento gubernamental correspondiente.

Ante lo que antecede, quiero decir y digo («puedo prometer y prometo») que los que vivimos con el cinturón apretado hasta el último ojal, teniendo como único «patrimonio» la pensión, para lo que durante muchos años nos estuvieron descontando de nuestros sueldos la cuota, nos preguntamos: ¿Es que no quedan dos perras gordas en las arcas del Estado para que no se nos abone lo que, legalmente y en justicia, nos corresponde? Aunque, al parecer, si sobra para subvencionar a los partidos políticos, gastarse los billetes de cinco mil pesetas por toneladas en el caótico folklore de las autonomías y etcétera, etcétera...

En fin, que terminó la sesión que nos dieron en el Instituto Nacional de Empleo y nos fuimos a la calle. Una antigua funcionaria, con más años que el canalillo, salía con el moquero en los ojos. En la puerta, otro ciudadano pensionista, que se ayudaba con un bastón, sin venir a cuento y no se por qué razón, soltó un exabrupto de muy mal gusto. Me indignó de tal manera que le dije: ¡Oiga, que las madres no tienen la culpa de lo que hagan sus hijos! Y, asqueado de tan baja grosería, me largué a casa para comunicar la buena nueva a mi familia.

Cuando estoy en mi pisito, sentado y con un pitillo en la mano, pensando y pensando sobre esta perra vida, a veces me llega el recuerdo nostálgico de aquella alegre canción tan pegadiza, tan entrañable, que nos la cantaban por la «tele» y la radio, en aquellas inolvidables elecciones del setenta y siete: es tal mi emoción que, si esta presente mi mujer, tengo que levantarme y encerrarme en el retrete para que no me vea llorar a moco tendido. ¡Qué canción! ¡La madre que la parió!, que dicen en mi pueblo. Seguro que todos la recuerdan. Empieza así: «Libertad, libertad...»

P. C. M.
Identidad constatada
(Madrid)

Camilo José Cela

EL JUEGO DE LOS TRES MADROÑOS

El último derecho

A lo mejor es pedir demasiado, no lo sé, pero yo creo que el hombre tiene derecho a morir en su casa y con calma y no en un asilo y con prisas y olvidos vergonzantes y disimulados. La Humanidad, ese batiburrillo confuso, cuando no sabe lo que hacer ante un problema, lo socializa y diluye la culpa entre todos que, como somos tantos, no tocamos a casi nada y ni nos remueve la conciencia siquiera. No, no; aquí hay que responsabilizarse, hay que ir al toro por los cuernos y llamar a las cosas por sus nombres, guste o disguste a quienes juegan al billar con los eufemismos y al frontón con los sinónimos. La Humanidad es descaradamente proclive a los verdaderos: las guarderías infantiles y los internados para los niños que hubieran preferido triscar por el campo abierto, las cárceles y los asilos para quienes molestan, los campos de concentración y los destierros para los desobedientes, los hospitales y los manicomios para los que estorban, etcétera. En aras de una depauperada y confusa civilización que, a lo que se va viendo, no sirve para demasiado, e invocando unos principios que no están claros del todo, el hombre en plenitud coarta e incluso poda y aun cercena la libertad de quienes no la han alcanzado o, por la razón que fuere, la han perdido. Bajo el disfraz de unas conveniencias discutibles, en el universo mundo se está dando peligrosa franquicia a la ley de la selva; yo pienso que esto es malo y lo denuncio, poco me importa si con ingenuidad.

Insisto: el viejo tiene derecho a morir en su casa y sin que nadie le meta prisa. Es el último derecho que le asiste y al que se agarra, ya casi sin fuerzas, como a un clavo ardiendo. Los asilos sobran (ahora se les llama pomposamente «centros sociales residenciales», ¡también son casas de marear!) y con la mitad de los cuartos que devoran se podría conseguir que la muerte acechara a cada cual en su esquina. Quizá me equivoque, pero pienso que un zaguami poblado de recuerdos es más humano que un pudridero aséptico y con hilo musical.



Jubilación: ¿remedio o enfermedad?

EL problema de la jubilación, sea laboral, académica o administrativa, sigue sin estar resuelto. Dos factores juegan en el que deben considerarse aislados y en conjunto. Uno es, evidentemente, las condiciones físicas del trabajador, entre las cuales la edad juega un papel de primer orden por su implacable objetividad. El otro es tan importante como aquél, aunque normalmente se tenga menos en cuenta, y consiste en la clase y condición del trabajo que se haya efectuado y que se pueda realizar. No deberían establecerse criterios únicos para determinar las jubilaciones. En todo caso, estas deberían ser más un derecho del trabajador que una imposición social. Es verdad que hace falta desplazar y limitar las inversiones sociales en materia de trabajo. Es cierto también que normalmente se considera un avance disminuido el tiempo laboral de forma progresiva en proporción y a medida que aumenta la edad del trabajador, reemplazando la ocupación laboral por una utilización conjunta del tiempo libre en tareas esencialmente gratas o divertidas. Pero ello significa, desde el punto de vista social, que las inversiones cambian de sitio o de destino, pero no de calidad o de cuantía, y que las energías individuales o colectivas pasan desde los lugares de producción a los de consumo (aunque el consumo sea de bienes culturales o de bienes de diversión).

PARA que tal operación tuviera virtualidad sería necesario que el pasado de los trabajadores no hubiera ido minando, poco a poco, su potencial afectivo, de creación y de disfrute. Resulta difícil que un jubilado saque jugo a su tiempo libre cuando durante toda su vida profesional se le ha estado inculcando que el tiempo no puede desperdiciarse o cuando se ha visto obligado a trabajar jornadas exhaustivas y agotadoras. La sociedad que conforma nuestra vida desecha al trabajador cuando este ya no es rentable, como si fuera basura o un excremento indeseable, disimulando la inhumanidad de su materialismo con una superchería, esa que se oculta tras la máscara de la jubilación, que no es sino un compromiso casi siempre tardío y a veces apresurado. Ello se origina porque la sociedad en que vivimos atiende con preferencia al frenesí de la producción, sin tener en cuenta casi nunca las modificaciones psicológicas que en cada individuo se producen como consecuencia de su vida laboral. Tal proceder merece una profunda y energética reflexión crítica.

No se podrá resolver en justicia y con acierto al problema que plantea la jubilación laboral mientras no se haga cambiar la estructura ideológica y las actitudes que hoy presiden la relación de trabajo y no se reintroduzcan en ella, como consecuencia, todas y cada una de las dimensiones afectivas y personales que ya no tienen.

SE considera todavía que el progreso social consiste en hacer que los trabajadores se jubilen cuanto antes. Se piensa que el ideal sería aumentar al máximo el poder adquisitivo de trabajadores y jubilados. Se cree que la solución de los conflictos sociales radica en reducir la jornada laboral, los días de trabajo, y aumentar el tiempo libre y las vacaciones. Todo ello, sin embargo, no significa en el fondo más que una simple operación mercantil: se cambia una fuerza de trabajo por un consumidor de ocio y de productos culturales. Seguimos dentro de una contabilidad social regida por la ley del valor, antes en el trabajo, ahora en el ocio. Mientras no se revise y modifique el proceso alienante, mutilador y mortificante del trabajo tal y como se realiza en la actualidad, disponer de mayor tiempo libre significa que esta sociedad de producción y de consumo tendrá que atender a un mayor número de neurosis sociales y demencias seniles.

ANTONIO CASTRO VILLACASAS

○ la Constitución, la tercera edad y los parados

EL TIEMPO

13 ABR. 1980

La Constitución, en su artículo 50, concreta: «Los poderes públicos garantizarán, mediante pensiones adecuadas y periódicamente actualizadas, la suficiencia económica a los ciudadanos durante la tercera edad...»

Pues, bien, señores del Gobierno, señores jefes de los distintos grupos parlamentarios, señores diputados aplaudidores, pateadores, abucheadores, pulsadores del botón del sí o del no (según manden), y cosas así de importantes, les rogamos nos aclaren, si les es posible, los siguientes puntos:

a) Si las pensiones adjudicadas hoy a muchísimos jubilados pueden considerarse adecuadas, si son suficientes para que una familia (aunque sea «minia») lleve una existencia con sombra de decoro. Como la respuesta será posiblemente negativa, el «garantizarán» ese, ¿para cuándo?

b) Si tal dinero, el de las pensiones, no proviene de un fondo acumulado por los descuentos aplicados a los jubilados a lo largo de sus muchos años de trabajo; a los verificados a los trabajadores (vivos o fallecidos) sin haber cubierto el periodo de carencia reglamentado para tener su derecho a jubilación, ya que no fueron devueltos sus importes a interesados o herederos; a los intereses que dicho capital acumulado pudo producir y, finalmente, si debe tenerse en cuenta el valor adquisitivo de las pesetas en el tiempo de los descuentos.

c) Teniendo en cuenta lo antes expuesto, si es justo que, cuando la pensión adjudicada rebasa cierta cantidad, que, de otro lado, ni siquiera puede estimarse medianamente «adecuada

o suficiente», se le aplique descuento como impuesto.

Y sobre este capítulo del impuesto, pensamos que para mayor escarnio al jubilado, tengo entendido que a sus señorías no se les aplica por las cantidades que perciben de todos los españoles, importes éstos que pasan sobre la cabeza del fijado al pensionista para aplicársele, debiendo considerar además el momeo de que disfrutaban sus señorías, tal es el uso de tren, avión y hasta teleférico, que ya es escurrir el ordeño.

Pero las preocupaciones de cada día del jubilado, fundamentalmente del no sujeto a impuesto, no aparcan ahí, sino que ha de extenderse a la inquietud que proporcionan esos elementos promotores de huelgas y sus piquetes, quienes, a modo de termitas, lo organizan, las mas de las veces como estrategia política, y en todos los casos jamás pensando en los jubilados y trabajadores

que puedan quedar sin empleo, arruinando a pequeñas y medianas empresas y economía en general, en beneficio exclusivo de multinacionales y demás poderes foráneos y, como consecuencia de ello, encarecen todo lo que es necesario a la vida, además de generar parados a barullo, quienes pasan a una vida verdaderamente dramática, según se ve por esas muestras que se exhiben por las calles, donde hombres y mujeres, a veces acompañados de niños que han perdido hasta la sonrisa, ocultando la cara pudorosamente con las manos y mostrando carteles explicativos de su particular angustia, imploran la caridad del viandante.

«1. Todos los españoles tienen el deber de trabajar y el derecho al trabajo...», reza el artículo 35 de nuestra flamante Constitución. ¡Qué sarcasmo, señorías!

Desde luego, no tengo formación jurídica alguna. Pero, si se considera «en profundidad», según es moda decir, cuanto queda apuntado, creo que no supone aventura alguna el afirmar que se está infringiendo el artículo 35 de nuestra Constitución cuando dice que «todos tienen derecho a la vida...» sin que, en ningún caso, puedan ser sometidos a tortura ni a penas o tratos inhumanos o degradantes...; y si no es tortura, penas y tratos inhumanos o degradantes (al menos juzgados desde el punto de vista psicológico) para las personas dichas y familias del desván o cuarto trastero de este nuestro «país», que venga Dios y lo vea.

Y a qué seguir. Uno tiene sus años y le ha sido posible comprobar que casi todo ese articulado que contiene eso que se llama ley de leyes, jamás fue cumplido. Y, ¿quieren decirnos cuántos miles de millones de pesetas ha costado (y lo que te rondará, morena) nuestra actual Constitución y sus derivados, así como si sirve para algo verdaderamente práctico, tangible, a bastantes españoles?

Habla, pueblo, habla. Bien. Y, ¿para qué?

C. DE LA CALLE
MARTÍN
D.N.I.: 188.511
(Madrid)

1 MAYO 1980

madrid

pág. 17

Por el problema de las ruinas

Más de un centenar de matrimonios ancianos pueden quedarse sin vivienda

En el 90 por 100 de los casos son pensionistas con escasas rentas

Más de un centenar de matrimonios ancianos que viven en el casco antiguo de Madrid pueden verse en la calle en cualquier momento. Según el último censo, elaborado por el Ayuntamiento, hay en el corazón de Madrid 50 fincas en estado de ruina inminente; 201, en ruinas simples, y 137, con expedientes en tramitación aun sin resolver. Se trata de inmuebles viejos, algunos de ellos centenarios, seriamente afectados por deterioros que aconsejan su demolición, ya que constituyen una amenaza tanto para los que habitan en su interior como para el transeúnte. Según un informe de Cáritas, el 19 por 100 de la población que vive en el centro de Madrid tiene más de sesenta años de edad. Cabe suponer, a la vista de estos hechos, que más de un centenar de matrimonios ancianos —en el 90 por 100 de los casos, pensionistas— habitan en la actualidad esos inmuebles en estado ruinoso y en aquellos en los que sin haber llegado a este estado, pueden verse en la misma situación dentro de muy poco.

Se trata de un problema más humano que urbanístico, porque sobre el futuro de los solares que liberarán los ruinosos inmuebles son de aplicación las ordenanzas vigentes; sin embargo, nadie está en condiciones de afrontar el problema de ese importante número de familias ancianas que tras la resolución de un expediente de ruina pueden verse sin vivienda, coincidiendo con una etapa de su vida en la que el poder adquisitivo no les permitirá el acceso al mercado inmobiliario.

La mayor parte de estas familias ancianas, que viven en el corazón del viejo Madrid, están en régimen de alquiler, pagando rentas antiguas muy bajas, que son asequibles a sus posibilidades económicas. Y es precisamente esa situación de alquiler la que plantea los más serios obstáculos, puesto que la ley permite al propietario al desahucio de los inquilinos sin indemnización cuando éste motivado por la ejecución de un expediente de ruina.

Habría quien se pregunte por qué no podría llegarse a esta situación de abandono de los inmuebles. En los últimos cinco años, 130 inmuebles del casco antiguo de Madrid fueron declarados en ruina inminente, lo que lleva implícito su desahucio.

La ley de Arrendamientos Urbanos

que tantas veces se ha prometido revisar y no se ha hecho permite alquileres excesivamente bajos —hay inmuebles en el centro de Madrid, de hasta 300 metros cuadrados de superficie, que pagan 500 pesetas al mes— que, en vez de reportar beneficios al propietario, lo que hacen es ocasionarles gastos. Con esos bajos arrendamientos es prácticamente imposible hacer frente a las reparaciones lógicas que el inmueble necesita. Y el abandono acaba terminando en ruina, lo que crea, además, una expectativa de negocio para el propietario, que podrá vender el solar a los altísimos precios de mercado —de 30.000 a 60.000 pesetas metro cuadrado de terreno, según la Cámara de la Propiedad Urbana—.

Mucho se ha hablado de la marginación que padecen 400.000 ancianos —según informe de Cáritas— en la provincia de Madrid, que viven solos sin deseo, y en condiciones deplorables la mayoría de ellos. Pero aún viviendo en el cogollo de la capital, hay un elevado número de ancianos que se enfrentan a este grave problema de los inmuebles ruinosos. Muchos de ellos se preguntan qué van a hacer cuando les toque el turno del desahucio, contando gran parte de los mismos con pensiones inferiores a las 20.000 pesetas mensuales, casi

insuficientes para pagar un alquiler.

Independientemente de este agudo problema, hay muchos inconvenientes más para esos ancianos que viven en el centro de Madrid. Un 25 por 100 de los inmuebles carecen de ascensor; el 5,6 por 100 —son datos de Copelaco— no tienen váteres individuales, sino comunes; el 38 por 100 tienen menos de cuarenta metros cuadrados de superficie, y en el 48 por 100 de los casos tienen problemas de humedad. A esto hay que añadir la ausencia de parques o zonas verdes donde los ancianos puedan pasear, así como hogares u otro tipo de instituciones, lo que les obliga a pasar la mayor parte, por no decir todo el día, en el hacinamiento de su piso viejo, en malas condiciones y con la preocupación de esa fantasma que supone el expediente de ruina y el consiguiente desahucio.

El artículo 181 de la ley del Suelo señala que «los propietarios de terrenos, urbanizaciones o iniciativa particular, edificaciones y carteles deberán mantenerlos en condiciones de seguridad, salubridad y ornato público». También las ordenanzas municipales habían de que el Ayuntamiento puede obligar a la propiedad a la reparación de un inmueble, pero la realidad es bien distinta. La propia ley de Arrendamientos Urbanos, que permite alquileres realmente ridículos, imposibilita a los propietarios de llevar a cabo obras costosas, con lo que el problema sigue latente.

El Ayuntamiento de Madrid se ha zastado, desde el año 1974, la nada despreciable cifra de 68 millones de pesetas para atender a 226 familias del distrito Centro que habían sido desahuciadas de sus casas por ruina inminente y que por tratarse de personas en su mayoría pensionistas, no tenían posibilidades de acceder a una nueva vivienda.

13 MAYO 1980

PENSIONISTAS
E IMPUESTOS

Señor Director:

He leído muchas lamentaciones sobre la aplicación del impuesto sobre la renta a las pensiones de los pensionados. Pero si viviera en la época, quisiera volver sobre el tema. Bajo un punto de vista más humano y político, empezaría por preguntarme si el artículo 19.b de la Ley de Seguridad Social, que dice: «Las prestaciones de la Seguridad Social están exentas de todo impuesto, impositivo, tasa o contribución parafiscal y de la Ley y el resto retenido de la misma que no sea no han sido derogados y porque lo fueran lo serían para los pensionados beneficiarios y no para los contribuyentes que gozan del privilegio de «condición mas benéfica» de acuerdo con diferentes sentencias del Tribunal Supremo en las que ha estado la inconstitucionalidad de los decretos. Alguien dice, entonces, que ha venido cambiando en los convenios laborales y en el más familiar código de las modificaciones.

En embargo, y contraviniendo este principio que ya es norma, la Ley 44 del 8.8.78 en su artículo 14.1 considera los dividendos del trabajo toda prestación que se derive directa o indirectamente del trabajo personal y en el apartado 2 incluye a las pensiones sin excluir las procedentes de la Seguridad Social. El Reglamento de 2.11.79, cuya por poder, las llama «contribuciones diferidas» y les dedica el artículo 42, pero como cada cosa es como es y lo que es y no lo que se le quiera llamar, los pensionados de la Seguridad Social no son beneficiarios del trabajo ni contribuciones diferidas del mismo, sino que son titulares de unos cuotes o primas de un seguro mutual estatal, cuotes que por otra parte, pueden pedirlos los trabajadores en activo según el artículo 19.b de la Ley y 45.b y c del Reglamento y no así los pensionistas que ya las canalizaron en su día así como el I.M.T.P. correspondiente.

Entre la fecha de la Ley 44 (8.8.78) y la del Reglamento «R.O.E.» de 14.16 noviembre 1979 han transcurrido más de un año. Esto era mucho esperar, por lo que rompiendo la ambrosia tradicional Ley-Aguilanteo por medio de otras disposiciones se pone en marcha la primera sin existir el segundo. La disposición que dio luz verde a la retención sobre las pensiones fue el 1.8.79 como fecha de partida (el Reglamento no existía) y aunque las pensiones no se cobraban por adelantado, se retrasó el pago del mes de julio hasta el 1 de agosto y así se efectuó una retención del total inapropiada y se contravino el artículo 26 de la Ley 44 que establece que los ingresos y gastos se imputarán al período en que se hubieran devengado, los primeros y producidos los segundos, con independencia del momento en que se realicen los cobros y pagos. Son unos cuantos millones que Dios sabe por qué cuanta anualmente puesto que cuando no los podía acreditar sin contravenir la Ley. Precede su devolución inmediata.

Otro aspecto a considerar es que si es lógico que las pensiones más altas sean elevadas en mayor cuantía, no lo es y pugna con la ética que lo sean a costa de las reducciones de otros pensionistas. Una prima de 35.600 pesetas es de tener en cuenta cuando no sólo no debe ser anulada, sino que debe tratarse de un motivo de envidia, cuando hay 1.000 cuotes sin cobrar, algunos que no pagan tal retención. En consecuencia, los pensionados más altos no deberían tener que pagar nada.

Artículo 50 de nuestra Constitución. ¿Se la claro?

Lo que no lo está tanto es que nosotros representantes en el Congreso dejen el visto bueno a tal barbaridad. ¿Se la claro, que, como he leído en alguna parte, los senores diputados se eximen de impuestos y que además, según tengo entendido, se aumentaron sus sueldos en un 15 por ciento por carencia de sueldo? Si es así, no creo que sea la mejor forma de dar ejemplo y buenos temas se dan públicamente en TV que ciertos diputados entregan sus retribuciones a su Partido y que este les paga un sueldo. Vamos aquí dos figuras contributivas: la retribución como diputado (la donación al Partido no figura entre las deducciones (artículo 91) aunque la ley pagada los diputados puede hacer con su retribución lo que quiera: la otra es que si el Partido le paga un sueldo, este también debe tributar y como a tal viene satisfacer la cuota correspondiente a la Seguridad Social. La solución la tiene el Gobierno en su mano. Con un Real Decreto puede resolver este enredo.

J. M. VIDAL-PI

MUNDO
OBRERO 13 MAYO 1980El Gobierno retiene la
subida de las
pensiones

La subida de las pensiones aprobada por el Gobierno el 14 de enero del presente año, que suponía un 15 por 100 las comprendidas entre 4.015 pesetas y 13.000; un 12,6 por 100 las que pagaban hasta 31.800 pesetas, y de un 8 por 100 hasta 55.610 pesetas, ha sido retenida, tras el primer pago, por el Gobierno sin dar ningún tipo de explicación.

La Federación de Pensionistas de CC.OO. ha manifestado, ante esta situación que afecta a las mujeres trabajadoras, que «esperamos del Gobierno y en particular del ministro de Seguridad Social, Rivera Tarrasón, una inmediata satisfacción a estas trabajadoras que no reclaman más que lo que es suyo y por derecho les pertenece».

Política y vejez

La vejez, por muy desagradable que sea sufrir sus consecuencias, permite a quienes saben soportarla disfrutar de la experiencia adquirida en muchos años de vida, sobre todo en la que se refiere a política, en la cual tuvieron ocasión de presenciar espectáculos de galería, con escenas típicas de las manifestaciones públicas, donde las figuras del momento hablaban, discutieron, prometieron y, por lo regular, no cumplieron, pues los hechos sólo hizo conocer

—véase la historia— que todo lo político, salvo rarísimas excepciones, y ya lo dijeron humoristas filososos, huele a peste excremental, pues hasta ahora primaron más los intereses particulares de los predicadores que los de la gente del pueblo, a quienes se le ofrecieron utopías sociales y económicas que después las vieron convertidas en inflación, impuestos, paro, carestía de vida, inseguridad ciudadana, huelgas y manifestaciones, con el reconocimiento correspondiente.

Parece ser que en la nueva prueba que se realiza, desde hace algunos años, en democratizar esta España —donde cada uno piensa y actúa como mejor le conviene— a base de inteligentes políticos que, en su buena fe, tratan de elevar el nivel de vida, tropiezan con grandes dificultades para lograrlo, ya que el presente se halla cubierto de neblina —culpa del oro negro—, pues, según dicen los técnicos en economía, será necesario dejar en la pobreza a los contribuyentes para, con su sacrificio, cubrir el presupuesto nacional y esperar, con paciencia, a que pudiera aclararse el panorama de crisis actual para volver a situarlos, si Dios les concede larga vida, al mismo nivel de reservas de que disponían al comienzo de la transición.

Los viejos, ante los acontecimientos desarrollados en esta apertura, se lo están pasando a lo grande, máxime cuando la conocida figura docta del señor Tierno Galván, que en su juventud se saltó de política militando en activo en tiempo de la república, y

más tarde creador de un nuevo partido socialista, en el que no consiguió su meta, pero sí hacer meritos para ser elegido por quienes le apoyaron para su elección como alcalde de Madrid, se ha dado ahora perfecta cuenta de donde estuvo, ya que al ser entrevistado por José Luis Anguita, de «Blanco y Negro», entre otras cosas manifestó, como alcalde, lo siguiente: «Hace meses

que no tengo ningún contacto con la política, en cuanto relaciones de poder, y esto me permite ver las cosas desde fuera y desde lejos. Esto es muy positivo, dado que la política ciega; la política no solo corrompe, yo creo que hace algo peor: enfla los sentimientos, y enfla la capacidad de comprensión del otro». Y continúa: «Desde que deje de ser protagonista de la transición y me dediqué a la política municipal, la he visto desde lejos, con más calma y más reposo, y me he dado cuenta, de que la política es un elemento nocivo para muchas virtudes y cualidades positivas. No siempre, pero en muchos casos sí, y son pocos los que se salvan. Además, la mayor parte de los políticos

creen que la política necesita víctimas, o actúan como si la política necesitase víctimas. Yo creo que la política necesita víctimas cuando no la administran hombres de bien. En resumen, poco a poco mi desconfianza hacia los políticos y hacia la política va en aumento, y eso me mueve a ver las cosas desde nuevos puntos de vista.»

Estas interesantes declaraciones han venido a confirmar que su mejoría de la vista es notable, y aunque muy tarde, le ha dado la razón a sus compañeros de edad, que están hasta las narices de tanto cuento político y toman a pitorreo a los cuentistas de profesión.

JOAQUÍN PESARROYA
D.N.I.: 45.211.666

24 MAYO 1980

EL PAÍS

SPLÉN DE MADRID

Los pensionistas

FRANCISCO UMBRAL

En un país de pensionistas y jubilados, ¿qué en segunda te-
nemos que decir de nosotros? Como
siempre, lo que nos encontramos no
puede escribirse desde una vuelta
en la cola de los pensionistas de
la Ventanilla, con lo cual, que es
una cosa de hacer, pero a medio
paso, me atrevo a preguntarme
cómo y qué es esta vida, se me en-
campañó a se pone, una tarasca
en cualquier momento a preguntarle.

— Mire usted, don Francisco,
que estamos aquí, haciendo cola
desde 1974, para cobrar los atras-
sos de todo este año.

Siete años de cola, siete años
llevan en la cola los de la Her-
mandad de Pensionistas de la
Administración local de España,
viudos, viudas jubilados, retra-
dos, bronquíticos, enlutados, enlu-
nados, lunados y cecotas de santa
Gema Galgani. De vez en cuando
se muere alguno, claro, o se ma-
rea, se cae una señora de buena
tambura, le da la alfilería a la viu-
da de un jefe de negociado que
tuvo don Emilio Castelar, o se
van unos cuantos pensionistas a
ver una película «S», para hacer
tiempo, y vuelven a la cola. O sea,
que una vez que se entra en esta
intercambio no se van de casa y los
pensionados marzales, estos vi-
de, estos añoles, este remanente ma-
yengo, me hacencho de un pasa-
do que está presente.

Y luego está don Francisco,
el incremento de pension 1980,
incremento de la OMI del BOI, del
Pto VI, del Pto VII, la VI, Ori-
ginal, el Nro. 1, la Presidencia del
Consejo, y la cola. A prime-

ros de junio, si todas estas siglas se
ponen de acuerdo, nos pagan el
incremento con los atrasos de de-
cuento. ¿Usted como lo ve, don
Francisco?

Victimas de este siglo de siglas,
como diría Dantasa Alonso (a
quien solo el talento y Góngora
han salvado de esta cola), los
pensionistas son también victi-
mas de la Mupal, que no se lo
que es, pero que ellos consideran
una discriminación, «aburda, in-
justa y barbara». Si uno no fuera
un escritor maniquito, como Cer-
vantes y Valle, como todo escritor
español que quiere escribir a de-
rechas desde la izquierda, uno
podría hacer algo por estos pen-
sionistas hermanados, a quienes
ahora, para más sadoca, les mien-
dan a hacer la declaración de im-
puesto sobre la Renta de las Per-
sonas Físicas, lo cual que no se
aclaran como se redacta esa pla-
nilla, que viene a mermar sus
insistentes ahorros y a fatigar su
ya oxidado pendolismo.

Si hasta Suárez necesita un
asesor para la declaración de la
cosa, don Francisco.

Cuando el régimen, algunos
ministros de Hacienda, encarga-
dos en hipotesis de trabajo de re-
visar las cuentas de los grandes
hacendos, posiblemente, después
de la pasada del motorista, a los
consensos de Administración de
esos mismos bancos. Los pensio-
nistas y mutualistas se han pasa-
do la vida siempre atorando una

pasta para el retiro y la vejez, pero
ahora se ven en la cola y la im-
tempérie, desde 1974 los mas tier-
nos, y la pastozara no aparece por
parte alguna, que siendo para
abstracción el ahorro que hicie-
ran, solo parece realidad el de-
sencuentro que les hacen. Hay
privilegiados que sobrepasan las
11.000 pesetas mensuales, lo cual
que es un delito y una ordalía, pe-
ro los que han muerto ultimamente
en la cola de la ventanilla de la
cosa no saben que Hacienda ha
disminuido *barbaramente* su so-
bre, como consecuencia de una
reforma fiscal que Paco Ordóñez,
yo bien lo sé, no quería llevar por
ahí.

Son cinco millones de pensio-
nistas, familiares y amigos, que
han entregado *clouiers* y cosas a
los partidos políticos y a la pre-
nsa, que tienen prevista la asisten-
cia medico/farmacéutica desde
1960 y llevan veinte años espe-
rando, no la aspirina para dos de
Woody Allen, sino la aspirina
para dos millones de viudas y
otros dos de viudos, retirados y
reumáticos de alma. España,
país de grandes maucos con pena
y pequeños pensionistas sin glo-
ria, es una sociedad de colas y co-
listas, pero nada como esta cola
de jubilados, que lleva siete años
bajo la celística democrática con
el tazo puesto, y de la que me
alijo tomando el chapeo y guar-
dando la espada, porque no hubo
ni has nada que hacer. Manco ya
y pronto viejo, me salvaré de esta
cola porque no estoy apuntado a
nada. Puede uno morir de
hambre sin hacer cola.

22 JUN. 1980

El trabajo sobre los Haberes Pasivos

El día de ayer fue un día muy importante para el pueblo de la zona, ya que se celebró la reunión de los representantes de la zona, en la que se discutió el trabajo sobre los Haberes Pasivos.

En esta reunión se acordó que el Estado con sus recursos económicos, de suya obligación, debe pagar a los trabajadores de la zona, en la forma de haberes pasivos, el trabajo que han realizado por cuenta propia, ya que, hasta ahora, no han podido cobrar por el trabajo que han realizado, ya que el Estado no les ha pagado.

En esta reunión se acordó que el Estado con sus recursos económicos, de suya obligación, debe pagar a los trabajadores de la zona, en la forma de haberes pasivos, el trabajo que han realizado por cuenta propia, ya que, hasta ahora, no han podido cobrar por el trabajo que han realizado, ya que el Estado no les ha pagado.

Además, se acordó que el Estado con sus recursos económicos, de suya obligación, debe pagar a los trabajadores de la zona, en la forma de haberes pasivos, el trabajo que han realizado por cuenta propia, ya que, hasta ahora, no han podido cobrar por el trabajo que han realizado, ya que el Estado no les ha pagado.

Y es por lo que ha hecho el Estado a los trabajadores. No satisfecho con pagar a los trabajadores unos céntimos, cuya base ha estado siendo siempre el trabajo que han realizado, sino que, además, les ha impuesto el pago de los haberes pasivos, sin que ellos hayan podido cobrar por el trabajo que han realizado, ya que el Estado no les ha pagado.

Y fundamentalmente esta inconstitucionalidad, porque no se puede compensar esos trabajos de operarios adecuados y periódicamente actualizados, con el establecimiento de este nuevo impuesto, ya que era "obligatorio" debe de extenderse en el estado de nación, sin que en ningún caso pueda significar merma o rebaja.

Pero es mucho más vergonzoso lo que hace relación a las pensiones de vejez, que queda ligada en el 40 por 100 de los haberes pasivos.

Y ya que han sido los partidos políticos los que al votar este impuesto no han tenido en cuenta ni el respeto que merecen los que llegan a la Tercera Edad, ni el respeto a los preceptos de una Constitución por ellos misma confeccionada y aprobada, es muy natural y muy lógico que cuando lleguen las nuevas elecciones y todos el voto y el voto para sus respectivos candidatos a los funcionarios públicos o a los v. jubilados, i.e. humillados y perseguidos por ellos. Los otros los rechazan. Mariano BEROYA SANTAMARÍA, secretario de Tribunales.

12 JUN. 1980

CARTAS

Contra los pensionistas

Nunca en la historia de la patria se había dado el caso de discriminación tan injusta. «Siempre ha habido ricos y pobres», pero en las pasadas épocas de la bota y la alpargata, y hasta ayer mismo, Hacienda recaudaba entre los primeros y se olvidaba de los segundos, dejando a estos que cubran sus cuentas para su mejor administración del 1 al 30 de cada mes. Hoy el Gobierno ha establecido la ley más draconiana de todos los tiempos contra los económicamente débiles.

Los fuertes de siempre, y los «representantes del pueblo» que se sientan en el Congreso, seguirán engordando. En cambio, a los

pensionistas el Gobierno, con la nueva ley tributaria, nos obligará a ir con los zapatos rotos, nos quitará hasta la naranja del postre y nos colocará en la situación de tener que encerrarnos en casa, donde podremos pensar sobre esto que dicen es la democracia que a tantos millones de españoles está hundiendo en la miseria y desesperación.

Nuestra situación de jubilados, me recuerda dos dichos despectivos y famosos, uno muy moderno y otro clásico: «Habla pueblo, habla», «Si ladran, señal de que cabalgamos».

UN JUBILADO
(Madrid)

CARTAS AL DIRECTOR

ARCA

BARCELONA

El Impuesto Sobre la Renta y los pensionistas

Señor Director: El ministro de Hacienda, Sr. Carlos Solís, como es lógico, se ha preocupado de una de las categorías de la renta, la renta de pensiones, hasta el punto de haber publicado en el Boletín de 1980, como ya he señalado en la media de la semana pasada, un número de 100 páginas, en el que se detallan las reglas de aplicación del Impuesto Sobre la Renta a los pensionistas. En este número de 100 páginas, el Sr. Solís, como es lógico, se ha preocupado de una de las categorías de la renta, la renta de pensiones, hasta el punto de haber publicado en el Boletín de 1980, como ya he señalado en la media de la semana pasada, un número de 100 páginas, en el que se detallan las reglas de aplicación del Impuesto Sobre la Renta a los pensionistas.

Señor Director: El ministro de Hacienda, Sr. Carlos Solís, como es lógico, se ha preocupado de una de las categorías de la renta, la renta de pensiones, hasta el punto de haber publicado en el Boletín de 1980, como ya he señalado en la media de la semana pasada, un número de 100 páginas, en el que se detallan las reglas de aplicación del Impuesto Sobre la Renta a los pensionistas.

28 JUN. 1980

Señor Director: El ministro de Hacienda, Sr. Carlos Solís, como es lógico, se ha preocupado de una de las categorías de la renta, la renta de pensiones, hasta el punto de haber publicado en el Boletín de 1980, como ya he señalado en la media de la semana pasada, un número de 100 páginas, en el que se detallan las reglas de aplicación del Impuesto Sobre la Renta a los pensionistas.

La retención de pendientes
a cuenta del Impuesto.

On 12/18/58, the following information was received from the Bureau of the Federal Bureau of Investigation, Washington, D. C.:

The first of these studies (Hart et al., 1986) was designed to determine whether the effects of the two types of treatment were similar or different. The results showed that both treatments had significant effects on the dependent variables. However, the effects of the two treatments were not significantly different from each other. This suggests that both treatments may be effective in reducing the risk of injury.

El Consejo de Administración de la URS
1971, en el que se denuncia el aumento
de la deuda, el pago de los intereses
de la deuda y el pago de los intereses
de la deuda, para ser dado. El
Consejo de Administración de la URS
1971, en el que se denuncia el aumento

[illegible]

Al igual que en el caso anterior, el artículo 40 del Reglamento del Parlament en materia de la agricultura y el medio ambiente, cuya modificación no debe ser tardada.

A nacional e esta Hermandad no he con
fido e o Ministro aduadamento
asunto de selectos.

Sólo pidiere analítica y que se nos ota
• ser posible por los técnicos de Hacienda
y un abogado del Estado.

[illegible]

2015, los sin cobrar

Elaborar sus estatutos, el nuevo estatuto una nueva estructura organizativa y el Municipio de Pamplona de la O. en el Consejo Sindical que no de conformidad del pasado año están en proceso de forma regular sus prácticas después de haber estado cotizando más de treinta años y cuya situación es precaria.

[illegible]

Acuerdo que no es un problema de partidos políticos, que por otra parte, en causas tan justas, estar seguro que todos lo apoyaremos, maxime cuando de formas tan democráticas y laicistas están persiguiendo prestaciones personales que nunca utilizaron. No es mucho pedir que se tenga el menosprecio ideológico en el dedo para los cotillantes de ese tipo de gente, a quienes se está discriminando de formas tan irritante.

Consejo. Último comentario en apoyo de tan justa y legal causa: digo que si un ciudadano de la categoría de los impuestos es condicional, y por el contrario, si no lo es, con un préstamo y porcentaje, produciendo la falta del préstamo queda innecesario, que le queden al prestatario las posibilidades de otros préstamos, en las que de ninguna forma y por humanidad, debe de dar lugar al Gobierno.—Nuestro Amigo LLANO (Madrugada).

EL ECONOMISTA

23 JUL. 1930

Pensiones y jubilados

LEDE parece extraño que alguien se ocupe de las pensiones de jubilación y de los pensionistas cuando aun no estamos en período electoral, ya que hasta ahora constituye costumbre que de esta cuestión se trate únicamente cuando se inicia cualquier proceso electoral. Sin embargo, como se citó en las promesas ofrecidas a la numerosa colectividad constituida por los jubilados.

Sin embargo, el delicado y angustioso problema de las pensiones es siempre de constante actualidad y exige la permanente preocupación de la sociedad, de los partidos políticos y de los propios jubilados, ya es que de verdad, sin embargo, se deben resolver con la justicia que requiere la situación de esos cuatro millones de modestos pensionistas de los que nada se acuerda una vez pasados los electorales.

Aunque la principal cuestión que afecta a los jubilados es de carácter económico, dado el escopo de la cuantía de gran número de ellos, no se acota aquella con el aumento o disminución de las pensiones, pues existen otros problemas importantes que inciden en la situación de los pensionistas, tales como la vivienda, la asistencia médica, las acciones de las servicios sociales, la cultura, las distracciones y los recreos que praxen peligrosamente las pensiones.

La Constitución de 1928, en su artículo 50, proclama que los poderes públicos garantizarán, mediante pensiones adecuadas y periódicamente actualizadas, la suficiencia económica de los ciudadanos durante la tercera edad.

Pero el texto constitucional no significará otra cosa que una mera declaración de buenas intenciones en tanto que no se dicten las disposiciones precisas para la plena efectividad del precepto indicado. Por eso es necesario, a fin de que no quede en letra muerta el artículo 50, que los poderes públicos, o en su caso los partidos políticos, promuevan inmediatamente las acciones procedentes para hacer realidad la garantía que debe amparar a los jubilados para que las pensiones que merecen sean siempre suficientes para cubrir desahogadamente todas sus necesidades, que no son inferiores a las de quienes continúan en la vida activa en su trabajo.

Los desamparados, débiles e injustos que presentan las pensiones de jubilación deben ir desapareciendo progresivamente, pero de forma constante, hasta llegar a una nivelación equitativa, suficiente y digna, pues es realmente triste e inadmisible que los pensiones que cubren toda su vida han transcurrido en cualquier actividad, sufriendo los rigores de la pobreza, de sus medios económicos, cuando al llegar a la edad de la jubilación, cuando ya han alcanzado la vejez, en múltiples ocasiones se atropella a la persona, a la vejez y a la muerte. Y no es extraño, puede decirse que las desigualdades sociales y

económicas que los trabajadores han padecido durante su vida activa se perpetúan cuando llega la hora de la jubilación, convirtiéndolos en víctimas permanentes, desde la cuna hasta la tumba de una discriminación a todas luces amarga, injusta e indigna.

La persona que ha dedicado su vida al trabajo tiene pleno derecho a que cuando cesa en su actividad por razones de edad, de enfermedad o de invalidez se le pague, eficazmente, sin distinciones, sin desigualdades, la total satisfacción de sus necesidades, con generosidad y sin regateos inadmisibles. La pensión de jubilación no es un regalo que se hace, ni un privilegio que se concede graciosamente, ni una limosna que se da caritativamente, sino que es un derecho que ostenta, ejercita y exige todo aquel que llega a la edad del descanso, del reposo, de la jubilación.

Actualmente la pensión mínima mensual alcanza los 15.900 pesetas para los jubilados de más de sesenta y cinco años de edad, a quienes no han superado esa edad en el momento de la jubilación, la pensión es de 13.900 pesetas. A los indigentes, enfermos o inválidos para el trabajo se les concedieron ayudas de (cuatro mil pesetas mensuales) y no pagas extraordinarias, por real decreto de 9 de marzo de 1929. Estas cifras muestran elocuentemente la distancia que existe entre esas pensiones y el actual coste de la vida en todos los órdenes, y por ello mismo la imposibilidad de hacer compatible una existencia digna y al abrigo de cualquier necesidad con la percepción de tales pensiones evidentemente insuficientes, mas bien miserables.

Por todo ello, no es demagogia, sino simple exigencia de la justicia social, la actualización de las pensiones con sujeción al nivel medio de vida de cada momento, revalorizándolas periódicamente en proporción al alza de los precios. O establecer, con carácter general, la pensión base, equivalente al salario mínimo interprofesional, actualizándola con sujeción al mismo índice que este se incrementa.

Paralelamente, sería necesario la concesión a los pensionistas del derecho a vacaciones con cargo a la Seguridad Social, y para ello deberían habitarse las residencias y ciudades penitenciarias de la desaparecida Obra Sindical de Educación y Descanso y otros organismos.

Finalmente, es urgente que se adopten otras medidas con plenas intenciones, tales como la exención total de impuestos y arbitrios municipales a los pensionistas cuya pensión no alcance el salario mínimo.

No se trata, en modo alguno, de dar principio a de exigir disposiciones imposibles de realizarse se trata, simplemente, de que se haga la justicia que merecen esos millones de pensionistas modestos, olvidados y marginados sistemáticamente.

MIGUEL PIYDRO

LOS ANCIANOS, UNA «CARGA» PARA LAS VACACIONES

Muchas familias solucionan el «problema» ingresando a los ancianos en hospitales

EL A ocurrido y seguirá ocurriendo. Llegan las vacaciones del verano — como sucedió ante las salidas de Semana Santa, por ejemplo — y muchas familias encuentran un obstáculo para poder marchar a su aire. Ese impedimento tiene nombre y apellidos porque es el padre o el abuelo, anciano y enfermo, que vive bajo su mismo techo y que no está en condiciones de ponerse a veranear ni de realizar viajes largos e incómodos.

Como para algunos es más importante el descanso estival o la escapada del «puente», no se acepta el sacrificio — porque lo es y, en ocasiones, duro — de seguir cuidando a sus progenitores. Y entonces se inventa lo que sea, con tal de disfrutar de las vacaciones y no verse turbados por estas obligaciones familiares. Se busca la manera de que el anciano sea ingresado en un hospital y ya se le recuperará al regreso. Si es que no se ha tenido que volver a toda prisa, porque aquella persona ha fallecido, quien sabe si de pena.

Abnegación y descaro

Fortunadamente no son casos demasiado frecuentes. Es seguro que se está exagerando con el tema, porque también se las encuentran a veces en el campo de las excepciones que se producen que se distorsionan la abnegación de muchas familias que pasan años y años atendiendo a todos sus necesidades y exigencias. Pero también hay que reconocer que esto, en los casos más extremos, no es más que una muestra de la falta de

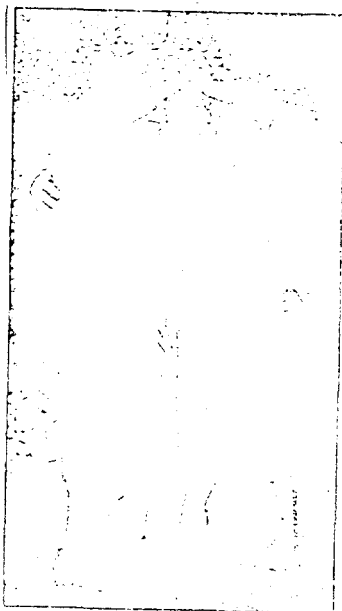
Si no suceden con mayor abundancia es por la actitud digna y firme de la casi totalidad de los médicos, que no se prestan a ingresar a enfermos cuya gravedad no requiera los servicios de un hospital, aunque los familiares y representantes insistan en ese deseo. Pero puede haber algún médico que,

quid aconsejado por la familia o temiendo de las airadas y escandalosas protestas de esta, pone innecesarias trabas a permitir que determinados ancianos queden internados, cuando sus únicas enfermedades son los achaques de la edad.

Una enfermera que trabajaba en un gran hospital nos contaba que en segunda noche, cuando les llevaban a un anciano al servicio de urgencia, se venían con la intención de desprenderse de su cuidado ingresándolo como fuera. Y esto sucedía con mayor frecuencia ante las vacaciones veraniegas o los «puentes». En otros centros hospitalarios nos dicen que se daban cuenta de que, a veces, llevaban familiares con esta intención, pero que la actitud de los médicos era muy firme y no permitían que se tomaran decisiones que sólo se justificaban para aquellos ancianos que no podían trasladarse de una asistencia médica continuada al nivel de la que allí se prestaba.

Condiciones

Hay una delgada línea que separa la abnegación de la desidia y el descaro. Pero, en los casos más extremos, no es más que una muestra de la falta de



Las posibilidades de los nueve miembros de la Diputación no cubren todas las necesidades

de cuidar a un convaleciente en el hogar y, cuando el enfermo es muy grave, se le traslada al hospital. Pero, en los casos más extremos, no es más que una muestra de la falta de

por parte de esta manera de ver las cosas. Pero, en los casos más extremos, no es más que una muestra de la falta de

Se calcula que serían necesarias más de cincuenta mil nuevas plazas para acoger en residencias a todos los ancianos que lo han solicitado

Una residencia particular puede llegar a pedir más de cincuenta mil pesetas por un mes de estancia

[illegible]

Ello naturalmente, se calcula que en los próximos 20 años se disminuirán los gastos por el pago de los impuestos de la renta y de la herencia, lo que ha resultado un elemento de éxito. Los nuevos impuestos de la renta y de la herencia implican una disminución de los niveles de los impuestos pagados. La falta de un pago de los impuestos, que por otro lado se ve reforzada por el descenso de las tasas de interés, reduce de la presión de los impuestos. Los datos se refieren al período 1990-1995, pero los resultados se refieren al período 1990-2000. El estudio de impacto del presupuesto de 1990, que se refiere al período 1990-2000, muestra que el efecto de los impuestos de la renta y de la herencia en el período 1990-2000 es de 1,5 por ciento del PIB. El efecto de los impuestos de la renta y de la herencia en el período 1990-2000 es de 1,5 por ciento del PIB. El efecto de los impuestos de la renta y de la herencia en el período 1990-2000 es de 1,5 por ciento del PIB.

[illegible]

4. *Admission*. It presents the various phases of the trial, such as opening, direct examination, cross-examination, and closing.

—Muchas, muchas. Durante toda la primavera no cesa de recibir visitas que leenden algo con esta intención. Probablemente este año habremos recibido no menos de cincuenta peticiones, pero solo hemos podido aceptar cinco, que son las instituciones que vamos a tener libres. Posiciones para imprenta aquí de por vida, la verdad es que yo no las anoto. Si no es un caso especialmente importante, porque no hay cantidad material de hechos en juego. Lo habrán pedido algo así como mil diferentes personas.

—¿No le parece inhumana esta actitud de imponer a los ancianos en residencias, como desprendimiento de ellos para que no sean molestias en sus hogares?

[illegible]

...mudar. Mi padre es una santa y mi esposa, por su parte, también. Pero los dos, mis esposas, me hacen sentir mal. Me dan la culpa de lo que soy. ¿O tal vez no? ¿Por qué puedo decirlo? Soy culpable entre

las dos y las quiero. Por supuesto, están también las fatalidades que son incapaces de sacrificarse por nadie, y una persona mayor, con sus achaques, le estorba y busca, todos los medios para desprenderse de ellas. Claro que después, cuando están ingresadas en una residencia, no cesan de enviarles flores y hasta vienen a visitarlos con frecuencia.

Si, pero tambien nos dice que no se llevan ni para comer en casa los domingos. El dia de Navidad no salen a comer con la familia ni siquiera diez ancianas.

Cuidados mínimos

Ello me recabado también información sobre este posible abandono de acciones ante las vacunaciones en el departamento de Asistencia Social de la Ciudad Sanitaria La Paz, de Madoz. La respuesta que me transmitieron fue que allí no existen los familiares de edad avanzada, pues el complejo examen médico que se les practica en el servicio de urgencia rechaza cualquier tipo de ingreso a este sector. Nuestros interrogatorios sólo resultaron un caso en que no había llevado a cabo la vacuna, pero cuando le dije que se podría cuando le diera de alta porque, según dijo, ya se le había vacunado el niño que me sirvió de vacuna, él me dijo que muy expedito al decirme que iba a ser el que quisiera pero que se me olvidó el nombre, por lo que al preguntar por el nombre me dijo que al jefe de la familia le iba a avisar.

Para el análisis de la imagen
hacen un lista de ciertos
elementos de la imagen
que pueden tener o no
algún problema. Son
los elementos de la lista.

dos, con sendas permanentes o que requieran evaluación que tipo de cuidados especiales, que, aunque no son imposibles, sí difíciles de prestar en un hogar. ¿A donde pueden acudir éstos? Los centros hospitalarios son necesarios para intervenciones o asistencia médica más intensas. Las redes de familiares, como hemos visto, no aceptan a personas mayores que no puedan valerse por sí mismas. Las necesidades privadas son escasas, y en algunas se presta una asistencia médica deficiente. No cabe duda de que este sistema de asistencia a enfermos es indispensable para un determinado número de enfermos fuertemente discapacitados.

Mientras se den estas carencias de servicio, para las personas mayores y mientras nuestra sociedad sea tan egoísta e insolidaria como ahora, dando casos como los que más denunciamos.

Juan Cantavella

17. 154034874

27 JUL 1980

Premios de periodismo EL IMPARCIAL (Artículos)

El abuelo se va

— ¿Le ocurre algo grave? — pregunta Carmen, ya conocida entre sus amistades como «Sor Intrepida», por sus intrepidas salidas de casa de su vecina cuando la vecina ofrecía nada menos que «Pa' fuma».

—No, mujer, no le ocurre nada grave. Es el solito Ascensión a Carmelo. Es que está cansado, muy aburrido. Quiere volverse al pueblo.

...lo comprendo, pero teniendo en cuenta su edad. Pero... ¡tu, lo sentirás!

—Pues claro que sí. Es muy bueno, me encanta y apenas me da trabajo. Además, aunque a muchos les parezca mentira, lo quiero de verdad.

El abuelo no era el abuelo. Era el padre de Rodrigo y, por tanto, suegro y padre político de Ascensión. Pero para ellos, y para sus primos áncas, y para los amigos y las vecinas era ese el abuelo.

Li aborto vaia en Trémes de Tamba - se natió a pusto allí, aunque reconocía que por culpa de la riota, si no se había lugares para el destierro, pero con sus amigos

Meine Frau und ich, beide 35 Jahre alt, haben eine tolle Beziehung. Wir sind seit 10 Jahren verheiratet und haben zwei tolle Kinder. Ich bin ein erfolgreicher Geschäftsmann und meine Frau ist eine tolle Hausfrau. Wir sind sehr glücklich und zufrieden mit unserem Leben. Wir haben viel Spaß miteinander und sind füreinander da. Wir sind eine tolle Familie und wir lieben es, zusammen zu sein. Wir sind sehr stolz auf unsere Kinder und wir hoffen, dass sie alles in der Hand nehmen werden. Wir sind sehr dankbar für alles, was wir haben, und wir hoffen, dass wir noch viele tolle Jahre miteinander verbringen werden.

aprovecho el momento electoral en los municipios para presentarle aquellos cartones en los que se veía a niños y viejecitos tomando el sol en maravillosos parques rodeados de fuentes cantarinas y del aletear de los pajarillos. Casi medio año de esfuerzos le costó a Rodrigo, pero al fin lo consiguió.

Rodrigo y Ascensión colaban al agua de atenciones un día al Retiro, otro a la Casa de Campo, y al tercero al cine. Pero él, huido como hacer el amor, empeñado en no alterar la vida y costumbres de sus hijos. Tuvo la suerte de encontrar amistad con un par de personajes de su misma quinta, y con ellos pasaba, casada en mano, por el parque de Moratalaz, en "barrio dormitorio", como lo llamaban por ahí. Conversación no faltaba y "fariña" e cachemba. No le gustaban los pulicos, con falto o sin él, y sus collages malos no eran capaces de hacer en él el papel "espectre Jean" — el negro labado — siempre de "cuarta-tercera".

Las palabras suaves de unos moza-
betes, chicas y chicos, y algún balo-
nazo hicieron a los viejos desistir del
parque, mejor dicho, de lo que fuera
porque, porque ya no había flores, ni
yerba muy verde, ni perfume de rosas.
Ahora sólo había «pajas» en los
pequeños senderos, «paja» amari-
llenta, arbustos destrozados y olor a
cepillos.

Por la calle se podían pasear nadie es respetado, nadie respetaba los llamados «pasos de cebra», en los que estabas a punto de perecer.

Fueron el centro de la ciudad y territorios circundados y acorralados. Aperturas en el «bus», en una buena persona que les respere el asiento. Formas que se dan en ellas en tierra. Y en las calles, muchos movimientos, tercetos que corren circular más holgadamente, gentes de desconfiable aspecto, estratos, mulatos, negros.

—Este no es aquel Madrid de nuestra juventud —comentaban—, ahora hay muchas gentes extrañas, malos olores, gestos desabridos, suciedad...

Pero en Morlatzatz se había inaugurado el Metro. Menos mal. Se celebró con carteles y altavoces, sin decir que «también» era una herencia del pasado, presentándolo como una conquista de ahora. El abuelo decidió entrenarlo para visitar a su hijo, que trabajaba en un banco en la Castellana. Se locó en su boina, tomó su insecticida y se fue a comprar un perfume alifarraca después de haberse lavado. Lo tomó en Vinacinos, y además de tres escaleras mecánicas, tuvo que bajar 37 escalones. En Saint de Baranda, aparte de mecanización, subió de 52 escalones. Bajó 32 en Diego de León y subió 50 allí mismo. Bajó 21 en Rubén Darío, y en la misma estación subió 62. Además, casi un kilómetro de pasillos, más las esperas en los nuevos andenes. «Aquí nadie piensa en la tercera edad», comentó. En el despacho de su hijo pudo sentarse y restituir y su insecticida. «¿Por qué no le da un infarto?», le negó volver a salir. Reforzó el lío a casa en una noche, mientras el abuelo, como un disco rayado, repetía una y otra vez:

Ya en casa no quiso comer. Se metió en la cama. Había perdido el apetito, el humor, las fuerzas y la ilusión. ¡Alexandros! — Tielmes, pronto a Tielmes.

El abuelo renegó de las propa-
candas, bon bellas, renegó de la falta
de cultura, de civilización y hasta del
misericordia. Renegó de la gran urbe
de sus padres. Se volvió mustio,
amargado, desolado. Desolado.

El abuelo abandonó la lucha su-
mada por la vida. Y regresó.

RAMON GARCIA
DE LEDESMA

Los ancianos en una laja

Hay una historia que se repite en todas las aldeas de la zona, y que es la historia de un anciano que se llama T. Cumán. Este anciano es el más viejo de la zona, y es el más sabio. Él es el que sabe todas las historias de la zona, y es el que sabe todas las cosas que le han pasado a la zona. Él es el que sabe todas las cosas que le han pasado a la zona, y es el que sabe todas las cosas que le han pasado a la zona.

En la zona de T. Cumán, hay una historia que se repite en todas las aldeas de la zona, y que es la historia de un anciano que se llama T. Cumán.

Este anciano es el más viejo de la zona, y es el más sabio. Él es el que sabe todas las historias de la zona, y es el que sabe todas las cosas que le han pasado a la zona. Él es el que sabe todas las cosas que le han pasado a la zona, y es el que sabe todas las cosas que le han pasado a la zona.

En la zona de T. Cumán, hay una historia que se repite en todas las aldeas de la zona, y que es la historia de un anciano que se llama T. Cumán. Este anciano es el más viejo de la zona, y es el más sabio. Él es el que sabe todas las historias de la zona, y es el que sabe todas las cosas que le han pasado a la zona.

Este anciano es el más viejo de la zona, y es el más sabio. Él es el que sabe todas las historias de la zona, y es el que sabe todas las cosas que le han pasado a la zona. Él es el que sabe todas las cosas que le han pasado a la zona, y es el que sabe todas las cosas que le han pasado a la zona.

En la zona de T. Cumán, hay una historia que se repite en todas las aldeas de la zona, y que es la historia de un anciano que se llama T. Cumán. Este anciano es el más viejo de la zona, y es el más sabio. Él es el que sabe todas las historias de la zona, y es el que sabe todas las cosas que le han pasado a la zona.

Este anciano es el más viejo de la zona, y es el más sabio. Él es el que sabe todas las historias de la zona, y es el que sabe todas las cosas que le han pasado a la zona. Él es el que sabe todas las cosas que le han pasado a la zona, y es el que sabe todas las cosas que le han pasado a la zona.

En la zona de T. Cumán, hay una historia que se repite en todas las aldeas de la zona, y que es la historia de un anciano que se llama T. Cumán. Este anciano es el más viejo de la zona, y es el más sabio. Él es el que sabe todas las historias de la zona, y es el que sabe todas las cosas que le han pasado a la zona.

Este anciano es el más viejo de la zona, y es el más sabio. Él es el que sabe todas las historias de la zona, y es el que sabe todas las cosas que le han pasado a la zona. Él es el que sabe todas las cosas que le han pasado a la zona, y es el que sabe todas las cosas que le han pasado a la zona.

En la zona de T. Cumán, hay una historia que se repite en todas las aldeas de la zona, y que es la historia de un anciano que se llama T. Cumán. Este anciano es el más viejo de la zona, y es el más sabio. Él es el que sabe todas las historias de la zona, y es el que sabe todas las cosas que le han pasado a la zona.

13 AGO. 1980

Lipids 6587

JOSE M. PARISELO FRANCESCHI

La vejez despreciada; los ancianos, marginados

de la familia. En primera очередь, los de la tercera generación, como se suele decir, forman una familia independiente y autónoma. Por lo tanto, el componente de la familia de la tercera generación es el más importante. La familia es un organismo que funciona como un sistema. El funcionamiento de la familia depende de la estructura de la familia. La familia es un organismo que funciona como un sistema. El funcionamiento de la familia depende de la estructura de la familia.

Reivindicación de pensiones

Pese a los votos de confianza, pese a los consensos, pese a la saliva gastada en los escatós, pese a las réplicas y pese a todos los nesotes, se habla más que los sacamuelas en leñas y seguimos sin solucionar nada de nada.

Todos los españoles tenemos de memoria los números 141-143 y 181 de la Constitución pero no su contenido ni la utilidad que pueda llevarnos a una estabilidad que todos deseamos.

De lo que se habla muy de pasada fue de las pensiones de esta tercera edad de la que nadie se acuerda, no sabemos si por torpeza o porque sus señorías tienen el reloj parado de por vida, sin pensar que la edad corre por cuenta para todos. Claro que la única pensión decente es la que se gana por haber sido ministro aunque sólo sea por sus laureas.

Es vergonzoso e indignante el que los jubilados y viudas de estos estén en la indigencia. Causa huelmo el que se gasten cantidades ingentes en dietas y viáticos para reuniones que nada solucionan, con el consiguiente endeudamiento de miles de españoles que se integran en la ruina que ya sufren.

Los alcazales son pagados magnánimamente por las naciones en recuerdo al derecho al amparo y al Rest. Interio. S/9/ 1978 de 14 de abril. Orden 2 de

noviembre de 1978 sobre jubilación voluntaria anticipada de funcionarios de MSS, carece de veracidad. Se paga tanto y mal. A estos funcionarios (engañados) se les conceden unas pensiones por el total de sus salarios en activo, pero aquí está el pero, se les bloquean los aumentos que regulan todas las pensiones y siguen cobrando siempre igual.

El Decreto Ley de 8 de octubre de 1976 (Ley Orgánica del Estado) en su artículo 17 establece igualmente la protección de derechos que les concierne en sus Estatutos, incluyendo los derechos del Montepío de Funcionarios de la antigua Organización Sindical, que —dice— serán asegurados a todos sus afiliados, como también indica el Decreto de 24 de junio de 1977. La verdad es que el Montepío no cumple con sus obligaciones, pero lo que es cierto es que a los funcionarios en activo se les siguen descontando cantidades sustanciales que no sabemos donde van a parar. Ya desconfiamos si esto no es una tremenda trampa para que todos nos demos de cabeza al Montepío, o bien pensar que a los funcionarios en activo se les está explotando más los jubilados y por ello sus respectivas viudas.

Según nos dicen varios pensionistas, las jubilaciones de febrero

de 1980, pero si les han pagado las pensiones de septiembre, quedando para atrás marzo, abril, mayo, junio, julio y agosto. Mal, muy mal se le están poniendo las cosas al Montepío, pues se cuenta su desaparición, pese a tanto decreto que lo reconoce y avala. ¿Por qué el Montepío no aclara a sus afiliados la situación en que se halla? ¿Por qué el Montepío no se pronuncia ante los medios de difusión y de una vez por todas nos dice la verdad? ¿Por qué el Montepío no se dirige a sus miles de afiliados con una nota aclaratoria? ¿Por qué el Montepío no recaba de los ministros del ramo la solución afirmativa o negativa de su continuidad?

Volviendo al tema de los jubilados por la Orden de 2 de noviembre de 1975, ¿han pensado éstos que cuando pasen a percibir sus pensiones por la modalidad correspondiente —al cumplir la edad reglamentaria que marca la Ley— estas les van a quedar reducidas a la mitad de lo que perciben? ¿Están tan totalmente abandonados por los republicanos como presidentes en el desierta. Con las autonomías y con la comunidad de Madrid, Andalucía, que lo pagan muy mal.

DON SANJA

Elaboración de un manual de procedimientos
Elaboración de manuales de procedimientos
Elaboración de manuales de procedimientos
Elaboración de manuales de procedimientos

Consejo al mes

Si se mira, en la publicidat por el desmantelament d'Acció Social de Catalunya, a Barcelona, cal el 50 per 100 de los miles de personas sencillas con dicha entidad no tienen familia o están lejos de ella, y se los llama a que la mayor parte de los hombres son viudos, y a los pocos que quedan que la sociedad se su gran tragedia.

En consecuencia, el rol que la familia y la comunidad cumplen en la atención de la vejez, que no eleva la participación de los ancianos, fueron el de proporcionar trabajo a los hijos por cumplir con los valores y ahora sufren de aislamiento y pobreza, realmente desmoronada. La familia, mayoría de las personas mayores atendidas por Centro no alcanza a cubrir ni la mitad del *salario*, tanto interprofesional, por lo que han de procurarse otros lugares de ingresos (familia, vecinos, comunidad o recepción de pensiones por la *república*).

Las enfermedades de estos ancianos son múltiples y penosas, casi siempre, debido al trabajo mucho y duro en la gran parte de los años de su vida, debido a diversas causas, recibiendo cuatro años de la Fundación Nacional de Asistencia Social (Fina), tras no pocos años de enfermedad y algunos en cama reciben en cantidad.

El 95 por 100 de los nacidos en el municipio de Cúcuta, el 85 por 100 de los nacidos en Barranquilla y el 75 por 100 de los nacidos en Bogotá, Colombia, dependen de la atención hospitalaria y farmacológica de estas ciudades, que a su vez tienen que recurrir a la ciudad de un extremo u otro de la república para conseguir el medicamento necesario en la práctica.

El primer senador, José López de Lerena, diputado por Gerona de la mayoría, que ha formulado al Gobierno una pregunta sobre si este quiere hacer un estudio a nivel mundial sobre la situación en que se encuentran los países que perdieron ayuda a través del Fondo Nacional de Desarrollo Local.

UMENTA EL NÚMERO DE MONGLUCOS EN ESPAÑA.—«España, al igual que ocurre en el Japón, manifiesta una tendencia al aumento de los monglucos, por causas no totalmente determinadas, habida cuenta de que son muchas las preguntas que quedan por resolver en esta cuestión fisiológica mental, que representa aproximadamente el 2 por 100 de la población de los países que la padecen. En España, por ejemplo, se estima que hay una proporción de 10.000 monglucos», ha declarado el doctor J. B. Biliáze, presidente del Consejo Científico del Iamir (Instituto de Investigación y Asesoramiento sobre la Deficiencia Intelectual), en el marco de la Sesión que se celebró en el seno de la 12.ª Conferencia Internacional sobre el Síndrome de Down, organizada por la Organización Mundial de la Salud.

7 Los arcianos

See *Index*.

Aunque todavía no se ha implantado legalmente la «vacancia», la legislación vigente la ha establecido de hecho, ya que no es de derecho, y mucho más

que acabar con el «estorbo» por medio de una inyección o una píjula.

La reforma fiscal ha recorrido de tu-
forma las vías expresas pensiones, que lo
sistemas solitarios acabarían desapare-
ciendo por consunción. Y no es más
longueidad la perspectiva para los que
tienen hijos, pues los ingresos de éstos
también la sujeta de trabajar, por la
misma reforma, cada vez se les queda-
rán más pequeñas y en la alternativa de dar
de comer a su prole o a sus padres. La
elección más dudosa.

El efecto que el desahogado lo ha causado el Gobierno, pero la "operación" no ha movido ni un dedo para curarlo. Pero es que los viejos no son "trabajadores", aunque se hayan dejado la piel en el tajo y, por tanto, no pertenecen a ningún sindicato, arma que esgrimien los partidos "obreristas" llenos de la clase dirigente de "señoritos" con fines políticos y no de justicia social.

Y los sindicatos centran la lucha en el aumento de los salarios de sus afiliados, con lo que los precios suben y las nóminas pensiones, que no crecen en la misma proporción, cada vez dan para menos.

La única solución es volver la espalda a todos y formar un bloque sólido y unido.

La mayoría de la gente, más aun que la política económica es el conservadismo de quien nadie nos necesita, es decir, el conservadismo. Por eso los llamados a poner en marcha este movimiento son los que ya jubilados, pero sin un problema de consumo aporribables, se agitan en posesión de unos conceptos de la vida, una energía y un sentimiento de donde aborrecen.

Para ser admitido a la lista de compradores de la zona, el poseedor del terreno debe presentar un título de propiedad que acredite su posesión.

El primer día de la semana, el lunes, es el día más tranquilo. Los estudiantes van a la escuela con calma y sin prisa. El profesor les da una lección sobre la historia de la ciudad. Los estudiantes escuchan con atención y toman notas. Después de la clase, los estudiantes van al laboratorio de ciencias para hacer un experimento. El profesor les explica los pasos del experimento y los estudiantes lo hacen con cuidado. Al final del día, los estudiantes van a casa y hacen sus deberes.

A3C

10 DIC. 1960

En un acto de UGT para
los jubilados

Félix González pide una ley de transición de la jubilación

MADRID. Para defender la utilidad en que viven los pensionistas y jubilados en España, la UGT en colaboración con la Secretaría de Política Social del PSOE, organizó un acto reivindicativo en el pabellón de Agricultura en la Feria del Campo, que estuvo presidido por el secretario general del PSOE, Felipe González, y por el de la UGT, Nicolás Redondo.

Félix González se dirigió a los pensionistas y jubilados de la UGT, señalando que el día era de reconocimiento de la actuación de la UGT en favor de los pensionistas. Dijo que la UGT ha luchado siempre por los jubilados, aunque las pensiones fueran una constante sujeción en la Segunda República.

Habló con el Gobierno de la UGT es el que España se merece por haberlo volado, aunque muchos votos fueron traidos del miedo y la ignorancia. Félix González señaló la necesidad de que existiera una ley de transición de la jubilación y una para su aplicación al Gobierno de este momento. El objetivo de que los jubilados tengan la misma edad no los jubilados, pero que en un momento de la vida es necesario tener fuerza y que la jubilación sea una transición y no una separación total.

A continuación, Nicolás Redondo, secretario general de la UGT, pronunció unos palabras en las que manifestó su sentir sindical respecto a los jubilados, su lealtad y de su futuro y que siempre les apoyará para mejorar sus condiciones de vida.

Dijo que la sociedad está en deuda con esta generación de personas que ha vivido la guerra y que supe su martirio, pudiendo ser consecuencia del maltrato de ellos.

Terminó diciendo que el capitalismo no le interesan los jubilados, pero que la sociedad necesita de su experiencia.

Félix González Mora, secretario general de la Federación Estatal de Jubilados y Pensionistas de la UGT, dijo que solo un sindicato de clase puede ayudar a los reivindicaciones de los pensionistas y hizo especial hincapié en rechazar las declaraciones de algún parlamentario en el sentido de que la UGT se ha convertido en una agencia de vejez.

Guillermo de Vicente, diputado del PSOE por Murcia y secretario de Política Social del PSOE, señaló la discriminación que existe en la Seguridad Social con los jubilados, ya que le faltan servicios para ellos, como son los de vivienda.

Señaló las dificultades que hay en el tema de la renta mínima que no ha sido aplicada a pesar de ser aprobada hace tiempo.

Terminó diciendo que a los pensionistas no hay que darles ayudas, que tienen unos derechos y hay que respetarlos.

LA VANGUARDIA 610
16 DIC. 1980

El mundo del hombre y la mujer

Los besos de los políticos

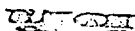
Desde luego, el beso es un acto que se puede hacer en cualquier lugar y en cualquier momento. Pero en el mundo de los políticos, el beso tiene un significado especial. Es un acto que se hace con frecuencia en los momentos de mayor tensión política, cuando los políticos están buscando apoyo o tratando de ganar votos. El beso es un acto que se hace con frecuencia en los momentos de mayor tensión política, cuando los políticos están buscando apoyo o tratando de ganar votos. El beso es un acto que se hace con frecuencia en los momentos de mayor tensión política, cuando los políticos están buscando apoyo o tratando de ganar votos.

El beso es un acto que se hace con frecuencia en los momentos de mayor tensión política, cuando los políticos están buscando apoyo o tratando de ganar votos. El beso es un acto que se hace con frecuencia en los momentos de mayor tensión política, cuando los políticos están buscando apoyo o tratando de ganar votos.

El beso es un acto que se hace con frecuencia en los momentos de mayor tensión política, cuando los políticos están buscando apoyo o tratando de ganar votos. El beso es un acto que se hace con frecuencia en los momentos de mayor tensión política, cuando los políticos están buscando apoyo o tratando de ganar votos. El beso es un acto que se hace con frecuencia en los momentos de mayor tensión política, cuando los políticos están buscando apoyo o tratando de ganar votos.

El beso es un acto que se hace con frecuencia en los momentos de mayor tensión política, cuando los políticos están buscando apoyo o tratando de ganar votos. El beso es un acto que se hace con frecuencia en los momentos de mayor tensión política, cuando los políticos están buscando apoyo o tratando de ganar votos. El beso es un acto que se hace con frecuencia en los momentos de mayor tensión política, cuando los políticos están buscando apoyo o tratando de ganar votos.

El beso es un acto que se hace con frecuencia en los momentos de mayor tensión política, cuando los políticos están buscando apoyo o tratando de ganar votos. El beso es un acto que se hace con frecuencia en los momentos de mayor tensión política, cuando los políticos están buscando apoyo o tratando de ganar votos. El beso es un acto que se hace con frecuencia en los momentos de mayor tensión política, cuando los políticos están buscando apoyo o tratando de ganar votos.



17 DIC. 1980

VUELTA DE HOJA

Viejos rentables

ES sabido que a un político en estado de merecer le da igual darle un beso a un niño decrepito que a un alcohólico anciano. En caso de besar. Un beso a tiempo puede traducirse en numerosos votos, y como es tarea que puede llevarse a cabo de manera mecánica y sin dejar de pensar en buceiras cascas, resulta conveniente para ellos producir óculos. Los hombres públicos han llegado a hacerlo bastante mejor que las mujeres públicas. En el fondo saben que están besando la boca sin comensales de la urna de cristal. (Por cierto, el verbo besar, tan transitivo, goza de una definición bastante ruin en el diccionario. Dice que es «tocar alguna cosa con los labios contrayéndolos o dándole suavemente en señal de amor, amistad o reverencia». Se conoce que a los académicos les falla la memoria.) Decía que los políticos son muy bucecosos, sobre todo en épocas electorales. Los nuevos los tomaron con los viejos. Incapaces de arrebatar a la juventud, se dedican a carandear a la vejez. ¿Recuerdan lo que todos los partidos políticos prometían a los viejecitos antes de besarlos? Residencia, pensión, vejez en la Costa del Sol, actualización trimestral de las pensiones... Creo que hubo algún partido que prometió patines para todos.

Ahora los viejos son utilizados como ariete, a pesar de su fragilidad. Los partidos que no están en el poder delectan la situación de las clases pasivas. Hacen bien, aunque no remedien el mal. Ellos promueven lo mismo, pero como no mandan, no han podido incumplir sus ofrecimientos. Que prometer no es lo mismo que dar trigo lo saben hasta los viejos viejos de la localidad. ¿Y si dejáramos tranquilos a las personas mayores? Ellos se ven obligados a ser su propio enfermero y, en general, han oído ya los suficientes consejos de su hijo que de la tierra no se puede beber con regandas instantáneas, las infusiones del veci. Han visto pasar a tantos que saben que cuando el político español besa, no besa de verdad.

Manuel ALCANTARA

LA VANGUARDIA

23 DEC 1980

430

24 DEC 1980

Cartas al director

La demora en el pago de pensiones

Señor director: De un tiempo a esta parte viene cometiéndose por la Administración Pública una serie de abusos que no tienen justificación.

Nos referimos a esa demora con que la Administración Pública, y más concretamente la Dirección General del Tesoro, aviene al pago de la primeras mensualidades de los funcionarios públicos, cuando les llega la hora de la jubilación.

¿A qué obedece esto? Una de las razones más comunes es la de que es necesario hacer el trámite no expediente de jubilación y que en su tramitación se lleva un tiempo determinado. Que esta razón pudiera ser válida en otros tiempos, cuando los trámites burocráticos eran lentos y pesados; pero no tiene justificación hoy.

Por otra parte, ello se entienda con empezal a tramitar el expediente de jubilación y de acuerdo con los datos personales que obran en cada departamento ministerial con la debida antigüedad.

¿Cómo pensó la Administración Pública el enorme perjuicio económico que esa demora puede producir a un poblado y a la economía de su patrimonio familiar?

La Administración Pública es tan ciosa y exigente, que no admite ninguna otra que los contribuyentes paguen los impuestos y les devuelva por un 20 por 100 de recargo o como premio o incentivo de embargar sus bienes a quienes dejan de satisfacerlos. Que razón ha, para que la Administración no sea también tan escrupulosa en el pago de sus obligaciones, sobre todo en una materia tan delicada y sagrada como es el pago de las pensiones de los jubilados.

Por otra parte, ¿qué pasará si entre la fama de la población y esa otra en la que comienza a probar sus haberes, tiene el funcionario la desgracia de fallecer...?

Los haberes de los funcionarios públicos y mucho más los que corresponden a las clases pasivas son sustrados e intangibles y no pueden ser retenidos, ni fraccionados y mucho menos devueltos como pagos y menos sustraídos pues se están retirando del 200 que vale el sueldo está reduciendo toda la veía y el pagar un 3 por 100 más de derechos pasivos mayores.

Una vez que por parte del Gobierno se toman las medidas precedentes, no solo para mejorar las condiciones económicas de sus pueblos, sino también las medidas técnicas para mejorar sus hábitats pasivos los pechón con agua y electricidad.—Mariano LE-ROYA SALTERRA, secretario de Tránsito.

«Los pases
de transportes
para jubilados»

Senior Director:

Desearíamos contestar la carta que sobre el tema «los pasos de tranvías para jubilados» apareció en esa sección firmada por el señor M. I. Subirats y que puede servir igualmente para disipar las dudas de sus lectores.

Efectivamente, Transportes Municipales de Barcelona ha propuesto una reforma en el actual sistema de los llamados pases de subidosos. No estaría de más, sin embargo, recordar que el acuerdo del Pleno Municipal de 4 de abril de 1977, en que se aprobó la concesión de dichos pases, señalaba que serían beneficiarios «las personas mayores de 65 años que no perciban remuneración por su trabajo ni estén sujetas al impuesto sobre la renta de las personas físicas».

Como muy bien sabrán los lectores de esta lección, esta vez el no fue recibido a la hora de conceder los pases. Transportes Municipales de Barcelona en colaboración con otras áreas municipales —no debe confundirse con el nombre—, han encontrado gratuitamente en museos y los jardines zoológicos y botánicos, desea proceder a una revisión del sistema de concesión de pases, lo que implicaría un estudio de los fundamentos, es el Estado quien debe conceder pases a personas dignas a todos los jubilados: lo que el Ayuntamiento puede hacer es acudir a los recursos económicos más adecuados. Y por último, conviene recordar que el proyecto de reforma del sistema, las personas mayores de 65 años y las personas portadoras de invalidez permanente, después de que se han ido haciendo los estudios, que son los que impide hoy, que el sistema municipal interrelacionado puede funcionar como uno de los Transportes Municipales sin necesidad de implicación financiera. Los estudios han sido realizados por el Ayuntamiento de Barcelona, que tiene un presupuesto de 1.500 millones de pesetas al año, y el estudio de carácter municipal, que se ha realizado en el Ayuntamiento de Barcelona, que tiene un presupuesto de 25 millones de pesetas al año, y el estudio de carácter municipal, que se ha realizado en el Ayuntamiento de Barcelona, que tiene un presupuesto de 25 millones de pesetas al año.

siendole sobre otros detalles relacionados con el tema, pero quisiera anunciar que la propuesta debe ser presentada a aprobación del Pleno del Ayuntamiento de Barcelona publicándose este mismo mes de diciembre y que a fines de los medios informativos en forma de conexión con más detalles los requisitos necesarios para obtener el título.

Sección de Información
y Relaciones Externas
Transportes - Luchois de Dirección

La siguiente limitación de este estudio no nos permite, en estos momentos,

«Tenemos que aglutinar más vidas
a la caridad que a la justicia»

There is a clear difference across the sub-regions in the geographical distribution of the different types of tourism. However, the main difference is temporal, due to the different speed with which the tourism sector is developing in each particular sub-region, with a relatively slow pace in the north and a rapid pace in the tropical sub-region. Nonetheless, the temporal pace has various causes:

el mismo tiempo, el poder local o municipal, en su forma más elemental, el de la parroquia, se ha debilitado considerablemente. En las zonas urbanas, el poder parroquial ha sido absorbido por el poder municipal. En las zonas rurales, el poder parroquial ha sido absorbido por el poder municipal. En las zonas rurales, el poder parroquial ha sido absorbido por el poder municipal. En las zonas rurales, el poder parroquial ha sido absorbido por el poder municipal.

A punto de ser también presidente del Consejo. Asimismo, al que se le atribuye las mismas "manías de sistema" como por ejemplo, el "no tener ideas" para hacer un "plan nacional" y el haber "caído en la trampa de España" para que los "comunes de España" se dieran la importancia que merecen en la realidad que no puede ser de ningún caso. (12)

Algunos de los cinco millo-
nes de personas que hoy actualmente
en nuestro país cada año se man-
tienen en la miseria, le que si se
multiplica por diez años seremos
unos cuarenta millones de personas
de la tercera edad. Dentro de cinco
años la esperanza de vida ha cre-
cido y los que viven de los veinte a los
cuarenta años, manteniendo muchos
años una enfermedad, donde comienza
a padecer y donde empieza la cari-
dad".

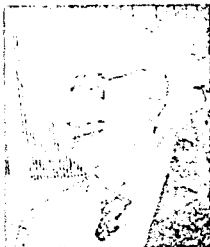
El primer día de la Revolución se lo
pasamos en la ciudad que a las
veces se llama por el deseo
de los revolucionarios de

...haraj, e de la mlares pateros e los
 "haraj, e de la mlares pateros e los
 "haraj, e de la mlares pateros e los"

la parsto el medio de la llinga. El tiene un lina que escapa a los lentes *personales* que *puramente* dentinal. Cada vez que el lino conar un copa de alcohol, ingerir grasas en demasia, es como si lo- rmas una medicina para llegar a los cuarenta años.

[illegible][illegible]

La Asociación de Amigos para Socorro de los Necesitados, que también denomina Amigos Hobbies creada por voluntarios del 20 de septiembre de 2003 y centrada en



la brecha. Para el día de Reyes **hacen** organizando su tradicional **cabalgata**, que saldrá desde la sede de la Asociación (calle del Oro, número 19) **hasta el cine Río**, del distrito de Velasco, donde repartirán juguetes a los niños necesitados y **durante una comida** a los ancianos. «Vamos **todo el año** trabajando para este día, que cada vez es más problemático, pues aumenta el número de ancianos necesitados sin una compañía que los solace. **En invierno** es su abundancia».

que es cierto que vamos a vivir en años —y el aspecto vivencial— que nos los hagan agradables, que empleen por dejarnos manifestar nuestras ideas y necesidades, que al dudar el pretexto de trabajo parezca lo que separe, señalen al lugar que se quiere ir, que se haga un principio —que sea a la vez una hipótesis— y que todo se piense que es 20 por 100 de eso: cinco millones de años vamos a vivir con pensamiento que van desde los 4 000 a los 10 000 pruebas mensuales, pues se guían con la raíz costumbre de hacer trescientos días; los 40 millones, unidos, seguramente vividos del século futuro, y para ello el carácter de la vida que se va a dar en el ordenamiento de que no es un simple parvulo, sino que tiene una misión en la sociedad.

El servicio público

EL ALCAZAR EN LA LUCHA DE MADRID

19 ENE 1961

El servicio público de la salud: la larga espera

En los últimos meses, en Madrid, se ha producido una gran agitación social por la falta de servicios médicos y de farmacia en el centro de la ciudad. La situación es especialmente crítica en el barrio de Chamberí, donde la población es muy densa y la oferta de servicios es muy baja.

Algunos de los problemas que se han planteado son: la falta de médicos, la falta de farmacia, la falta de ambulancias, la falta de camas de hospital, etc. La situación es especialmente crítica en el barrio de Chamberí, donde la población es muy densa y la oferta de servicios es muy baja.

Los problemas que se han planteado son: la falta de médicos, la falta de farmacia, la falta de ambulancias, la falta de camas de hospital, etc. La situación es especialmente crítica en el barrio de Chamberí, donde la población es muy densa y la oferta de servicios es muy baja.

En los últimos meses, en Madrid, se ha producido una gran agitación social por la falta de servicios médicos y de farmacia en el centro de la ciudad. La situación es especialmente crítica en el barrio de Chamberí, donde la población es muy densa y la oferta de servicios es muy baja.

No todos los jubilados son porosos de edad, muchos son de edad avanzada, pero con mucha experiencia y conocimientos.

La falta de servicios médicos y de farmacia en el centro de la ciudad es especialmente crítica en el barrio de Chamberí, donde la población es muy densa y la oferta de servicios es muy baja.

No hay que olvidar que, en estos momentos, hay lugar para protestas y para manifestaciones, pero no se debe olvidar que la situación es especialmente crítica en el barrio de Chamberí, donde la población es muy densa y la oferta de servicios es muy baja.

El contribuyente jubilado, cuando cobra su pensión, se encuentra en una situación de gran dificultad. La pensión es muy baja y no cubre los gastos de la vida diaria.

Nuestro jubilado, que no lo largo de su vida se ha mantenido, se encuentra en una situación de gran dificultad. La pensión es muy baja y no cubre los gastos de la vida diaria.

eventualidad que en estos momentos se le ha planteado, tres largos y agónicos minutos percibir una peseta.

Algo había oído al respecto de estas tardanzas, no obstante, el segundo mes con billetes se personó en la Dirección Provincial del Instituto Nacional de la Seguridad Social (antigua Mutualidad Laboral Sindical), de la calle Conde de Peñalver. La respuesta a su demanda fue: "Espera a que te llegue la notificación". El contribuyente, ya medio en el tercer mes de jubilación, volverá a repetir en estos días su petición de la posible concesión de un anticipo del total de la pensión.

El proceso, al parecer, entra en el traslado de la documentación del Ministerio de Sanidad y Seguridad Social a la mutualidad correspondiente. El contribuyente se ofrece gustoso a trasladar, en propia mano, el expediente.

EL CONTRIBUYENTE

EL ALCAZAR

La inmoralidad de las jubilaciones

Aun está sobre la mesa el Decreto de la regularización de pensiones. Una vez más el Gobierno hace continuar la injusticia cometida contra esta clase social inactiva, que es el grupo de los jubilados laborales: trabajadores al borde de la vida a quienes Gobierno y Cortes desprecian o, al menos, consideran como un problema menor.

Y los pensionistas anteriores tienen sus meritos, ya proporcionar más meritos que nosotros a la comunidad, ya que nos preceden en la comunidad, ya que nos preceden en la comunidad, ya que nos preceden en la comunidad.

razas por cuanto que si tienen a valorar unos derechos adquiridos y consolidados en el Régimen de Franco. Cuando algunos creyeron que la democracia venia a mejorar lo anterior, lo que hizo fue empeorar, pero la inoperancia se cernia sobre el colectivo más humilde de la clase trabajadora: sobre el pensionista.

Creíamos todos que en este primer de enero sería corregido el error, puesto que los sabios prudentes y honestos así lo hacen, pero el atropello continúa y el pensionista seguirá sufriendo el maltrato de la inoperancia.

No solo es responsable el Gobierno, sino que también lo son todos los partidos de la oposición y los partidos de la mayoría. La situación es especialmente crítica en el barrio de Chamberí, donde la población es muy densa y la oferta de servicios es muy baja.

Se está haciendo un trabajo en este trabajo, pero no se está haciendo un trabajo en este trabajo, pero no se está haciendo un trabajo en este trabajo.

no alcanzan al salario mínimo, pero sobre todo, porque el trabajador en activo tiene unos ingresos siempre superiores al pensionado, lo que es injusto a todas luces, porque el desahogado del trabajo, no los mismos gastos, sino superiores al que está en activo.

El pensionista precisa de quien le cuide, y eso es caro. Tiene gastos muy superiores en alimentación y otros cuidados, incluso en el vestir. La necesidad de algún ingreso extra es muy grande.

El trabajador en activo debe de pensarlo, en todos los momentos de su vida, la misma renta salarial que si estuviera en activo en su propio destino. A sus ingresos deben añadirse los gastos de la vida diaria, lo que le hacen sus condiciones en activo. Mientras esto no se haga, todos los partidos serán cómplices de una injusticia social.

Los partidos políticos y la prensa

EUTCON

8 FEB. 1981

Crónica económica

Los pensionistas, rebasados por el coste de la vida

Un 90 por 100 de los pensionistas españoles, dependientes, laboralmente, de la Seguridad Social, cobran desde el pasado lunes, la última revalorización de pensiones, que, como se sabe, asciende, en los casos más precarios de percepción, a un aumento del 15 por 100. Según manifestaba esta semana el ministro de Sanidad y Seguridad Social, la rapidez en el pago de estos incrementos ha sido posible gracias a la reciente creación de una gerencia informativa, encargada de simplificar las grandes operaciones administrativas y de cálculo de la Seguridad Social.

El Ministerio en cuestión ha informado de que las personas que disfrutan de una pensión de jubilación efectúan la correspondiente declaración antes del 31 de marzo para que pueda aplicarse el adecuado incremento, cuando obligatoria dicha declaración, según exigen para los pensionistas que, aunque en estos momentos no están recibiendo compensación con la pensión.

La ayuda de la Seguridad Social podría enmarcarse dentro de la línea de «buenos deseos» de José Barón, el secretario de Estado correspondiente, quien, tras haber la puntualidad en llegar a su puesto por dicha compañía, donde esta no consiguió, «esta línea de acción que se realiza, una vez en el despacho de la Seguridad Social, para lo cual, y el problema está en marcha, cada centro hospitalario contará con la figura de un gerente que administrará los miles de millones que por el mes pasado, y que los convertirá en auténticos empujes. Empresas que conforman la cuantiosa entidad de la Seguridad Social, cuyos presupuestos autorizan los dos millones de pesetas al año, según los cuantiosos presupuestos aprobados por las Cortes.

Por lo tanto, la actualización de pensiones está bien resuelta, hasta ahora y, desde la creación del Ministerio de Sanidad, cuatro criterios.

— El que las revalorizaciones lleguen a cada persona por el medio de las autoridades por el medio de los organismos, como es el caso de los pensionistas, como es el caso de los pensionistas, como es el caso de los pensionistas.

tenimiento de su nivel adquisitivo, hecho que, evidentemente, no se ha cumplido con la reciente actualización de 1981).

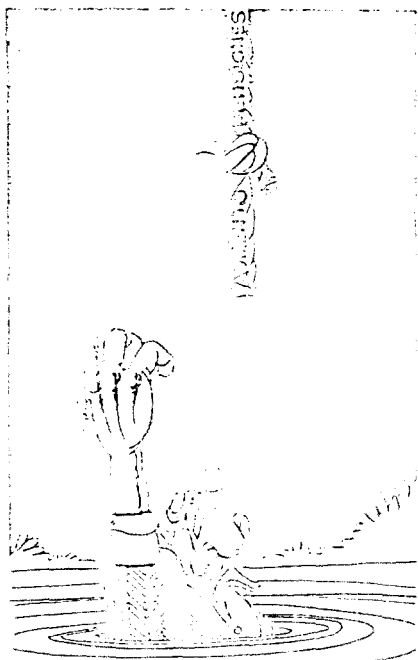
— Que la elevación de las pensiones ha de realizarse de forma inversamente proporcional a su cuantía, de tal manera que resulten más revalorizadas las mas bajas.

— El acrecentamiento progresivo de los niveles de pensiones en los diferentes regímenes de la Seguridad Social.

— La igualación de los mínimos de pensiones.

Según señala el último estudio sobre «Problemas actuales de la Seguridad Social en España», realizado por el Instituto de Estudios Económicos, «tal a la vista la inconcreción de los mecanismos de ajuste que nuestra legislación de Seguridad Social establece y la gran dosis de opinión política que al responsable se le ofrece, claro es que limitada por los cuantiosos recursos que se necesitan y por la circunstancia de que la revalorización y mejoras viene a significar el 50 por 100 luego de los recursos que totalizan el coste de las pensiones en los presupuestos de la Seguridad Social, que abarcan a cuatro millones de pensionistas por jubilación, vejez, invalidez, orfandad, familias numerosas y otras.

Sin embargo, José Barón afirma que España no podrá mantener pensiones equiparables al salario mínimo interprofesional, hecho que es razonable, sobre todo a la vista de los cuantiosos



apertados de la Seguridad Social que necesitan urgentemente una revisión a la baja.

El nuevo Gobierno que haya de salir tras la designación de Priolito, por parte de la futura economía, y, por lo tanto, desde luego sin marginar el engranaje humano de pensiones.

para, donde la igualdad con los pensionistas más pobres de la comunidad y a la vez a la igualdad con ellos, porque son de todos los que más necesitan pensiones, así como en pensiones, así como en pensiones, así como en pensiones.

Juan MOLINA

ABC

17 FEB. 1981

Del rosa al amarillo turbio

ABC

13 FEB. 1981

Cartas al director

Pensiones insuficientes

Señor director: Es de toña seguridad la sorpresa que habría causado en todos los jubilados la rápida porcentual de aumentos de nuestras pensiones; si, por la sencilla razón de si se hubiera estudiado con detenimiento dicho aumento debía haber estado en consonancia con la subida del coste de vida, debido todo ello con el aumento de toda clase de tarifas de consumo (electricidad, transportes, correos, etcétera) y no digamos de los artículos de primera necesidad (vestido, calzado, alimentación, etcétera), estos últimos, por las nubes.

Entonces, ¿por qué no se ha adaptado a todo tipo de pensión el mismo porcentaje? En la demostración que en todas las actividades laborales y sus convenios, el porcentaje de aumento de los salarios se citan en ítem por ciento igual para toda clase de categorías y sueldos; entonces por qué a nosotros los jubilados no se nos aplica la misma fórmula que a los que están en activo? si percibimos mayor o menor jubilación, es en consonancia con los años trabajados y, por lo tanto, mayor jubilación en Seguros Sociales e impuestos (me estado trabajando cincuenta y dos años, puesto que empecé a los trece y me he jubilado a los sesenta y cinco años).

Las necesidades las tenemos todos por igual o quizá más los jubilados, en la que necesitamos más medios para subsistir, pues hay de tenerse en cuenta que cuando se estaba en activo se disfrutaban de algunas mejoras que hoy, por nuestra tan repetida jubilación, han desaparecido, quedando estrictamente el sueldo base. Y para más ini, tenemos que seguir inculcando por el IRTP, el cual disminuye nuestras pensiones.

Don Leopoldo Calvo Sotelo, en una rueda de Prensa celebrada el día 29 de octubre de 1980, recomendó a todos los españoles sacrificios en la moderación salarial, en el consumo y el aumento del ahorro. ¿Dónde vamos a ahorrar como está la vida? Otra cosa sería si se diera la batalla a los precios, pues en dicho caso no habría falta aumentos salariales continuos y posiblemente entonces podría venir el ahorro, pero en la actual situación es imposible esto último.

Y, por último, me adhiero a la carta de don Antonio Utrera Talares de Madrid, la cual encuentro muy razonada —Geronimo MARTINEZ LOPEZ (Badajoz).

A la puerta de la Caja de Ahorros, donde cada mes cobran sus mezquinas pensiones, se encuentran cada mes él y ella. Y ha surgido entre ellos un amor amarillo, un amor de tardar o una simple mutua necesidad de compañía.

Pero a la puerta de la Caja de Ahorros han descubierto también los dos que si se casaran —como desearían— ella perdería su pensión de viudedad o —si sus pensiones fueran decentes— tendrían, al unirse, que pagar muchísimo más a Hacienda.

De ahí —aseguran los expertos— que se estén multiplicando las uniones ilegales de ancianos, que —como ellos creen en lo que creen— no se hacen sin un doloroso retorcimiento de la conciencia.

Cuando se habla de la defensa de la familia, del derecho al matrimonio, todos piensan en los jóvenes. Pero hay también amarillos del alardear. Y no parece justo que una legislación incomprensiva les obligue a construir amores de amarillo turbio.

ABC

20 FEB. 1981

La tercera edad, ¿un estorbo?

El que suscribe recibió un escrito del Instituto de la Seguridad Social, del 20 de diciembre de 1980, en el que me notificaban que a tenor del real decreto 47/1981 me reducían la pensión del Sotri de 10.280 pesetas a la cantidad de 9.140 pesetas, e ses deduciéndome 9.140 pesetas, dicha deducción era como consecuencia de que yo tenía una pensión del Estado, por haber sido guardia conductor, de 13.662 pesetas, haciendo un total de 24.100 pesetas mensuales. De esta reducción yo no estoy de acuerdo en su totalidad, de esta resolución 47/1980 del real decreto del Sotri, cuando en realidad tenían que incrementar dicha pensión en un 12 por 100 en lugar de disminuirla.

Si esta es la manera de proteger a la tercera edad (tengo setenta y seis años), que digan los señores que han propuesto esta reducción si ellos pueden solucionar el mes con 14.822 pesetas. ¿No es más noble decir a los pensionistas de la tercera edad que en lugar de protegerlos es que estorbanos y apretándonos el cinturón de esta forma mortuoria de hacer y se quitan de una vez los que estorbanos por la edad? José F. Romero, Madrid.

ABC

24 FEB. 1981

Desgravación fiscal a la tercera edad

En diferentes países existen beneficios fiscales para los contribuyentes de edad avanzada o personas jubiladas, obligados a tributar por el impuesto sobre la Renta de las Personas Físicas, a saber: exención adicional por edad, exención en la venta del hogar, créditos especiales, etc.

En España sólo se tiene la ventaja, por cada miembro de la unidad familiar de setenta o más años de edad, de una deducción de la cuota de tres mil pesetas, que la ley de Presupuestos para 1981 (-B. O. E. de 30 de diciembre 1980) eleva a cinco mil pesetas para el ejercicio 1980 y a siete mil pesetas para el de 1981.

Con las proposiciones que hacemos a continuación se pretende un tratamiento armónico de la tercera edad con respecto a otros grupos que por su juventud o capacidad pueden afrontar el futuro con otra perspectiva. Es evidente que el contribuyente joven o maduro no puede enfocar su vida, su trabajo y, por tanto, sus expectativas de renta futura con el mismo criterio que un jubilado, para el que ha quedado congelada la ganancia previsible de sus futuras rentas. Hay que destacar que en nuestra sociedad actual, más del 85 por 100 de las rentas individuales proceden de la compensación al trabajo personal.

Acogámonos, pues, por un tratamiento más justo, consecuente y coherente de la tercera edad en el impuesto sobre la Renta de las Personas Físicas. No debemos considerarse como iguales ni someterse al mismo tratamiento, rentas de trabajo análogas de personas con edades muy distintas. Parece razonable como ya ocurre en otros sistemas fiscales, no sólo apreciar la situación anual, sino también diferenciar el gravamen anual, una expectativa futura del individuo bien distinta.

Indicáremos a continuación diferentes propuestas que permitan aplicar las consideraciones anteriores o que incluso facilitasen el incremento de los ingresos netos de los jubilados mediante un coste fiscal justificado por una aportación personal adicional a la sociedad.

Por ejemplo, en un análisis comparativo se advierte que un anciano que vende su casa, en la expectativa de adquirir otra vivienda, puede perjudicarse al no poder beneficiarse de la deducción que sobre el incremento de patrimonio obteniendo por enajenación de la vivienda habitual permite el artículo 94 del Reglamento. Sería más justo que el jubilado que está obligado a realizar esta enajenación por falta de recursos, pudiera disfrutar de una reducción del incremento de patrimonio coti-

nido o de la totalidad de la plusvalía como establece la citada ley de Presupuestos para las ventas realizadas en 1980.

Hay otros aspectos de suma interés en que pueden unirse los intereses de los jubilados con los de la comunidad. Nos referimos a la aportación de estas personas con experiencia en la instrucción, educación y formación de jóvenes y adultos. El jubilado que desee aportar su contribución a la enseñanza quedaría adscrito a un centro de educación o formación.

En el mundo en que nos adelantamos, en la época posindustrial e informática (la tercera ola de A. Toffler), en la sociedad del conocimiento, la principal riqueza de un país la constituyen sus habitantes y ésta es tanto más efectiva cuanto mayores son sus conocimientos y su capacidad profesional. Por eso el mayor recurso de que disponemos reside en las facultades que el individuo tiene sin desarrollar ni aprovechar, y el progreso del país depende de la constante mejora del hombre a través de la educación, cuyo verdadero fin debe ser no sólo el conocimiento, sino la acción y el servicio. Esta educación debe forjar una mentalidad al compás de los tiempos, no formando a la persona en un ideal individualista preocupado con exceso por el afán egoísta de sobresalir, sino formar buenos ciudadanos con espíritu de servicio a los demás, sentido de responsabilidad cívica, mentalidad de trabajo en equipo y de adhesión al bien común.

La persona jubilada puede ayudar a esta educación colaborando con los profesionales y con las organizaciones dedicadas a estos menesteres. El jubilado no le quitará el puesto a nadie, dado que sólo sería ayudante, asesor o colaborador del maestro o profesor titular oficial. Su retribución sería una mínima carga para el Estado, puesto que su única compensación consistiría en una desgravación fiscal en su declaración de la renta personal, mediante certificado con garantía, indicando el número de horas dedicado a esta labor y estableciendo el correspondiente baremo o cuadro, relacionando el número de horas al año y el coeficiente de desgravación.

A esta labor podrían dedicarse todos los jubilados que lo deseen, a través de la organización que se articulara, permitiendo incluso una colaboración en las escuelas primarias para ayudar a enseñar las primeras letras, pero su máxima eficacia se conseguiría si su labor se orientase hacia el desarrollo de aquellas cuestiones cívicas que se deben fomentar en todos los jóvenes que se incorporan al quehacer nacional con la mayor eficacia y productividad.

Consideración especial merece la formación de dirigentes en todas las escalones jerárquicos de instituciones y empresas. Es necesario una «formación continuada» en toda organización para que con esta educación permanente se consiga aumentar la productividad y mejorar el dinamismo empresarial. En este aspecto los dirigentes jubilados de organizaciones y empresas pueden hacer una magnífica, magnánima y eficaz labor para la empresa y para la sociedad, revitalizando la fórmula que inventó hace siglos la Universidad de Salamanca —el padrino o tutor— y que hoy ha recogido el moderno Japón para la eficaz formación de los dirigentes. El padrino en el Japón no es el jefe del joven ni forma parte de su línea directa de autoridad, sino que es uno de los dirigentes de la empresa que no se ha jubilado a la edad reglamentaria y al no formar parte de la alta dirección de la empresa no tiene ningún interés en construir una carrera para su beneficio personal y se dedica plenamente a la formación de futuros dirigentes.

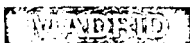
En España esta labor la podrían desempeñar dirigentes jubilados, sin otra remuneración que la consiguiente desgravación de su renta personal, justificada mediante certificado de la empresa indicando el número de horas empleadas. El tutor (que, como el japonés, vendría que fuese graduado en el mismo centro de enseñanza que el pupilo) recibiría al recién graduado al ingresar en la empresa y le dirige en sus primeros pasos, le guía, le aconseja o reprendió, de este modo se forma paulatinamente a los jóvenes para elegir en su día a los nuevos directivos, de cuyo acierto, sagacidad y eficiencia depende en gran medida el porvenir de la empresa y de la nación.

Además de esta función docente los dirigentes jubilados podrían actuar como asesores, aportando su colaboración y visión personal en las imprescindibles planes que debe tener toda organización, dado que la persona de edad con experiencia empresarial es la más calificada para hacer acertada previsión y prospectiva, para escrutar el porvenir y los signos anticipadores de los tiempos. ¿Qué fuese conveniente crear un grupo de altos dirigentes jubilados para informar sobre los planes estratégicos de la empresa.

En resumen, en los difíciles momentos por los que atraviesa nuestra patria podría ser útil, a cambio de una reducida desgravación fiscal, disfrutar de la colaboración de muchas personas, jubiladas de diversas organizaciones, que aportaran su experiencia mediante el sistema propuesto, acorde con la legislación laboral y conveniente para el desarrollo a largo plazo del país. —Gabriel BARCELO MATUTANO

TRIBUNA MEDICA

27 FEB. 1981



PROXEMIA Y VEJEZ

En la Real Academia Nacional de Medicina se celebró sesión científica con la participación del doctor Calvo Meléndro, académico correspondiente que habló sobre el tema «Proxemia y vejez».

En el año 1966, el antropólogo T. Hall definió este término de proxemia como el conjunto de observaciones y teorías concernientes al uso que hace el hombre del espacio en tanto que producto cultural específico; engloba las diferentes maneras en que el grupo organiza su espacio, así como los comportamientos con ello relacionados.

El trauma determinado por la pérdida o alteración del territorio tiene que ser muy nocivo para la salud, sin embargo, sólo desde hace muy poco se han empezado a estudiar las repercusiones de índole médica y psicopatológicas en la vejez, apenas hay trabajos que se refieran a ello.

En los animales el territorio se defiende contra los individuos de su misma especie por advertencia, repulsión o agresión. La organización proxémica en el hombre es muy similar a la de los animales, observándose el comportamiento territorial en aquellos en muchas ocasiones de la vida cotidiana, siendo importantes las distancias interpersonales clasificadas en íntima, personal, social y pública.

En psicopatología y psiquiatría existe un retorno al espacio, no pudiéndose prescindir de la relación espacial de las personalidades. En los viejos institucionalizados, si se les adjudican espacios privados, mejora la adaptabilidad, autoestimación y la salud mental, mostrándose las disputas territoriales en las

La pérdida del «territorio» produce desequilibrio

instituciones privadas (butaca en los salones de estar, televisión, capilla, etc.).

En las relaciones de la violencia con la territorialidad resalta el conferenciante el hecho de que a las personas mayores las agresiones provocan reacciones de autoaniquilamiento. El doctor Calvo Meléndro dio a conocer con este motivo dos observaciones personales de suicidio por las citadas causas, señalando que otras veces presencié un conjunto de síntomas determinantes de un cuadro clínico que calificó de «síndrome pasotax».

Finalmente dio a conocer los resultados de investigaciones personales sobre el comportamiento territorial y nidícola hechas en equipo sobre 1.863 personas mayores de sesenta y cinco años.

Como conclusión, dijo el doctor Calvo, pensamos que sacar a un viejo de su territorio es disponer de él como de un objeto y una violación de los derechos humanos que determina un desequilibrio psicofisiológico intolerable e incluso fatal.

✻ S. R.



3 MAR. 1981

Conciencia ante los viejos

De cuando en cuando se van teniendo noticias — que alegras mucho — de acciones o iniciativas en favor de los viejos. Son algunas, pero pocas, pues aún quedan muchos ancianos solos y abandonados y otros muchos están poco cuidados o despreciados.

La atención a los ancianos es un punto clave para conocer a una sociedad; el modo como un grupo humano cuida a aquellos de sus miembros que están en la tercera edad es índice inequívoco de los criterios y motivaciones profundas que los guían.

Me explican: una sociedad, unos gobiernos, unos grupos sociales, etc., que hablan mucho de la juventud, que dedican a los jóvenes atención abundante, que insisten en que hermos de trabajar para el futuro, se cree que hablan en serio si miran y cuidan con ternura y con delicadeza a los ancianos. Esta sería precisamente la prueba de su credibilidad: que procuran, para ellos buenos hospitales, buenas escuelas, pensiones, medicinas, afecto, viajes, fiestas, etc. Si todo lo se hace en favor de los viejos no es creíble que se dease hacer con verdad y con honestidad para con los jóvenes, sino que lo que se haga será con el fin de manipularlos, de desviar a los ancianos porque ya no producen, y si se invierte en los jóvenes no es desinteresadamente, sino para hipotecar su producción futura y aprovecharse de su rendimiento. En muchos programas sociales se habla de trabajar por los que vendrán. Eso está bien, pero la prueba de que se verdaderamente altruismo será trabajar por los que han venido, por los que ya existen, por los ancianos presentes, que han dado su vida trabajando y ahora no se valen por sí mismos.

Sabemos que muchos y altruistas de verdad. Demos a los ancianos confort, descanso, compañía alegre, etc. Que el único motivo que nos impulse a ello sean ellos mismos, el ser personas humanas. Ni siquiera el pensar que así a nosotros nos tratarán mejor cuando avancemos... ya que ¿qué no llegaremos? María Jesús Calvert-Camacho. Alba de Tormes (Salamanca).

— Cuatro millones y medio de pensionistas —

El QY finalizó al plazo para la remisión de las declaraciones de la Renta y concurren a la pensión, mejor y cuantías mínimas de las pensiones del sistema de la Seguridad Social. El decreto pretende conseguir que cumplan con la obligación social de declarar aquellos ciudadanos que perciben más de una pensión o que simultáneas la percepción de una pensión con un trabajo fijo remunerado, por lo que al hacer la declaración el interesado habrá de definir la mayor cuantía como pensión principal sobre la que se aplica el incremento anual que le corresponde de acuerdo con los criterios generales de revalorización para 1981.

Con datos al pasado 15 de marzo y según ha afirmado el director general del Instituto Nacional de la Seguridad Social, Francisco Arce, el porcentaje de declaraciones recibidas ha sido francamente satisfactorio y se espera que en estos últimos días, e incluso en los últimos horas, se produzca un envío masivo de las declaraciones que aun quedan pendientes de presentar. Pero por su parte en este espíritu de colaboración y civismo por parte de los pensionistas españoles destacan dos hechos objetivos. Primero: la cuantía, el alcance y las repercusiones que sobre el conjunto de la Seguridad Social y, por tanto, en la economía general, han alcanzado las pensiones. Segundo: la necesidad de establecer, sin más tardar, un sistema de actualización de pensiones o de fórmulas complementarias que permitan mantener el poder adquisitivo de los niveles más modestos o bien implantar una fórmula de inversión durante la etapa activa de los trabajadores, que garantice en su día

la percepción de una renta que nunca podrá alcanzarse por la vía de las pensiones mínimas de la Seguridad Social.

La cuantía global de las pensiones alcanzará en 1981 un valor de 1.129 miles de millones de pesetas, que se repartirán entre 4,6 millones de pensionistas. Durante el pasado año se produjeron cerca de 400.000 nuevos beneficiarios y el volumen total de pensiones aumentó un 13,8 por cien con respecto al año anterior. Las pensiones de menos de 16.000 pesetas mensuales aumentaron el 15 por cien; las de 16.000 a 32.000, aproximadamente subieron un 7 por cien, y las de 32.000 en adelante aumentaron tan sólo un 3 por cien. La revalorización, insuficiente desde un punto de vista social y humano, ha alcanzado sin embargo un límite difícilmente superable desde un enfoque estrictamente económico. Las pensiones representan este año un 54 por cien del total de los presupuestos de la Seguridad Social y simplemente para haber equiparado los pensiones mínimas al salario mínimo hubieran sido necesarios más de 300.000 millones de pesetas.

Estas limitaciones cuantitativas y cualitativas de las prestaciones de la Seguridad Social son las que han hecho que en los países más avanzados haya venido a unirse a la pensión con cargo al Estado un amplio abanico de fórmulas que garanticen pensiones complementarias de jubilación, invalidez, viudedad, orfandad, que se cubren con un sistema de aportaciones periódicas de los empleados o de los trabajadores gestionadas por entidades privadas especializadas. El tema merece sin duda comentario aparte.



ABC

20 MAR. 1981

Cartas al director

Cuatro preguntas al Ministerio de Hacienda

Señor director. Permítame que ante este prestigioso periódico se emplee públicamente a los servicios informativos del Ministerio de Hacienda para que contesten cuatro interrogantes legales y aparezcan los problemas tributarios que se plantean en cuatro preguntas y que afectan a muchos contribuyentes del impuesto sobre la Renta, especialmente a los pensionistas de la Seguridad Social como en mi caso.

1. ¿Son los derechos de Seguridad Social adquiridos por sus pensionistas antes del 1-1-1979 —fecha de entrada en vigor de la Ley del Impuesto sobre la Renta— susceptibles de la percepción de una plusvalía económica de carácter utilitario exento de toda contribución impositiva (tasas e impuestos parafiscal) por los no constitutivos de renta, en el Ministerio de Hacienda a partir de 1-1-1979, y según establece el artículo 9.3 de la Constitución, debe a resguardarlos, organizarlos y mantenerlos sin poder —en ningún caso— retirarlos o menoscabarlos?

2. ¿Si el Ministerio de Hacienda considera que desde el 1-1-1980 el incremento de primas del 50 por 100 —cuantía parcial de la plusvalía económica— que perciben los

aplicación del artículo 10-1, letra b, del Reglamento del Impuesto sobre la Renta, por qué este mismo artículo no se aplica a la totalidad de la cuantía de la pensión legal y concretamente al 100 por 100 de la base reguladora?

3. ¿Si el artículo 129 del Reglamento del Impuesto sobre la Renta bonifica en un 50 por 100 los intereses, intereses en Ceuta y Melilla, por los ingresos económicos o ulteriores en Canarias con un sustrato tributario analógico en Canarias en la misma bonificación fiscal en aplicación de los artículos 14 y 129-1 de la Constitución?

4. ¿Por qué el Ministerio de Hacienda —concretamente la Delegación Provincial de Hacienda— está haciendo alusión a los administrativos y no ha cumplido los plazos de tiempo señalados en el artículo 139 del Reglamento del Impuesto sobre la Renta, para la entrega de los datos de los contribuyentes en las plazas en las que las primas anuales sobre muchos contribuyentes del artículo 15-9 negativos (MOSQUERA, LEMBRANDO (Madrid).

De los jubilados y ancianos, de su derecho indistintable a recibir la adecuada atención de los poderes públicos, hay robado y expreso reconocimiento en nuestra legislación, empezando, como es lógico, por la propia Constitución. Sin embargo, esta no se compatibiliza con la notable insuficiencia de un dispositivo asistencial, porque si es cierto que España posee —creídas por la Seguridad Social, diputadas, cajas de jubilación, etc.— las condiciones de mejores y más numerosas pensiones para jubilados en su territorio, también es cierto que el 40 por ciento de los ancianos, todo tiempo valiente para atender a un menor peso reducido de la población mayor de sesenta y cinco años.

c) Frecuentemente las referencias en estas páginas a las discriminaciones socioeconómicas que sufren los ancianos como si fueran excluidos de cualquier categoría. Pero hay que insistir, con la referencia de mala brecha en el estudio de intercomunicación y bienestar de todos ellos, y no solo aludidos por privación, produciendo un sentimiento resultivo en sus necesidades. La respuesta, es oportuno hacer referencia a un

En primer lugar, porque la diferencia entre los países más ricos y los más pobres es enorme. Mientras en Argentina el salario mínimo mensual es de 10 pesos, en el extranjero es de 100 pesos. En el extranjero el salario mínimo mensual es de 100 pesos, en Argentina es de 10 pesos. En el extranjero el salario mínimo mensual es de 100 pesos, en Argentina es de 10 pesos.

[illegible]

2.º. En fin, queda la duda de si queda por hacer el deber de la república en que los muchos proyectos de reforma de la tercera edad se reducen en hechos. En Alemania como en Francia o sea en Unánim, no encuentran las causas de que los pobres sean tan miserables.

ABC

20 MAYO 1981

LOS ANCIANOS OLVIDADOS

LEYENDO recientemente un amplio reportaje publicado por

ABC en torno a la problemática y drama de la llamada «tercera edad», vinieron súbitamente a mi memoria las amargas pelebrías que Eurípides pone en boca del personaje principal de su «Alceste», esa hermosa tragedia sobre la muerte, la fidelidad y el sacrificio, cuando éste incursa a su propio padre por haberse negado a morir en lugar suyo: «Vanamente los ancianos desean morir, melindrando la senectud y larga vida; si la muerte se acerca, ninguno le desea y entonces la vejez no les parece ya tan intolerable». Pues pareciera como si hoy, en amplios sectores de los que llamamos países desarrollados, se practicara aquellas líneas de conducta, en su impaciencia por que los ancianos surjan pronto libres los huesos que ocupan y que son exigidos por la voracidad competitiva de nuestra época.

Hay en el esqueleto de este tiempo oculto algo que presenta, en cuanto a este cuestionar, un extraño contraste: ya que mientras las fronteras de la vida humana son constantemente enriquecidas por la ciencia, que aumenta sin cesar las posibilidades de longevidad, paralelamente son negados a la senectud varios derechos básicos, de esos que no constan en los ordenamientos constitucionales sino que corresponden a algo más entrañable y, quizá, más fundamental, cuales son el apoyo moral, la respetuosa reverencia y, el calor humano. Con lo que un enorme número de seres —paradójicamente en mayor cantidad en los países desarrollados que en los del Tercer Mundo, donde aún prevalece un sentido paternalista de la vida—, se ven a vegetar en una casi absoluta marginación, al tiempo que se mira, se entroniza y se jacta a la juventud, como si ésta fuese una distinta especie zoológica; preminente y de inmutuable validez, olvidando que a la misma, podrían aplicarse aquellos versos con que Théophile Gautier se refería a la lelicidad «que con frecuencia no es sino una Ageuz sombra reflejada en el agua». Tanto más luzaz será este nombre si la juventud es estimulada —como ocurre tan notablemente en nuestro tiempo— a desprender a su propia progenie y a descartar sin apesadumbramiento, los errores, las emociones, los anhelos, e incluso las nostalgias de los ancianos, a los que se ignora o arroja como innervables y ostacidos enseres.

Quizá por lo poco que de electivo hacemos por ellos habíamos ahora tanta de esa «tercera edad», que nos hemos inventado con un comportamiento estúpido, tal vez para acallar el sentimiento de culpa de nuestra subconsciente, al tiempo que

hemos inventado también aquel otro concepto de «la juventud», interpretada como algo cerrado en sí mismo y no como una etapa de la vida, abierta a su pasado y su futuro. Y, así, escuchamos sin cesar lópicos mentidos y sin sustancia estética, tales como «un mundo joven», «un tiempo joven», «una nación joven», que aspiran a justificarse simplemente por este lector juvenil, mientras que «los no-jóvenes», los «carrozas», los «retablos», (para usar una terminología al uso, que casi califica ya de seniles a las personas mayores de cuarenta años), son simplemente considerados como gaviotas, de ineptos o como molestos carga social.

Todos, éstos pudieran llevar en su espalda un mediativo cartel, similar al aquel que llevaba un viejo automóvil y que decía: «Cuando usted me pase, reflexione sobre el hecho de que yo también fui alguna vez un último modelo». Y todos, o casi todos ellos, pudieran aportar algo que jamás se les solicita, cual es un gran caudal de serenidad, de equilibrio, de experiencia y de sabiduría; valores que el paso por la vida va acumulando. Y en gran parte, podrían tener vigencia, en cuanto a ellos, las sabias palabras de Honorato de Balzac: «La cética de los viejos es benévola; la de los jóvenes, implacable; tal vez porque aquélla ha logrado saber casi todo, mientras que éste no ha tenido tiempo aún de saber casi nada».

¿Cómo no sepantamos ante la afirmación, en el citado reportaje de ABC, de que en nuestro país hay más de sesenta mil ancianos que mendigan? ¿Cómo quedamos en culpable alianza cuando leemos en el mismo que el cincuenta por ciento de los ancianos de nuestro país no cuentan con otro recurso que una mísera jubilación, inadecuada para las más estrictas necesidades de alojamiento, alimentación y vestido? ¿Cómo no entreticemos al comprobar si

grupo familiar, que le rechaza en residencias en las que nada le es entrañable y todo le es ajeno?

Si el mundo se hubiera desmembrado siempre, y totalmente, de sus ancianos venerables, experimentados o capaces, muchos de las cosas que existen no habrían existido jamás. Por recordar sólo algunos ejemplos, de entre una legión que podría citarse, ni Churchill hubiese podido conducir a su país hacia la supervivencia, ni Mao hubiese podido conducir la revolución de su pueblo, ni Bismarck hubiese podido ver coronada la unidad de una Alemania reducida luego a escombros y nuevamente puesta ya, aunque parcialmente, por otro estado de asonandina edad: Adenauer. Todos ellos, al menos mover multitudines jóvenes, convocándolas a la lucha, al trabajo o a la esperanza, desde la plataforma de su propia senectud, notable ya en la época de su mayor presencia.

Y otro tanto hubieran ocurrido en el heterogéneo mundo de la creación literaria, artística, científica o técnica, en las que la pervivencia de la senectud no se encuentra limitada por fronteras de edad. Por citar también algunos ejemplos, entre otra legión posible, ni Cervantes hubiese escrito el «Quijote», lo que hizo cuando tenía casi sesenta años; ni Goethe hubiese completado el «Fausto», lo que escribió en torno a sus ochenta; ni algunos monumentales músicos, como «La creación», de Haydn, compuesta cuando su autor rebasaba los sesenta, hubiesen alcanzado su armonía o los clasicos; ni Platón, ni Víctor Hugo, ni Tolstói, ni Kant, hubiesen cubierto las metas de algunas de sus más importantes obras, realizadas en plena senectud.

¿Olvidar a los ancianos? Negarles el reconocimiento de lo mucho que ha supuesto su paso por la vida? ¿Contemplarlos —como época— con estúpido narcisismo en un espejo que pregone «soy joven», olvidando la fugacidad del factor juventud?

Ya hace ya, tiempo que no soy joven. Pero, si lo fuese, me gustaría, abrigar la esperanza de que mi propia envejecimiento no habría de suponer verme arrojado y codado en un rincón. Así, al elevarme ante el espejo vería aparecer, sin pavor ni inquietud, esas carnes y esos arrugas, arrugas y trincaduras que, como hitos en un camino, nos advierten que estamos cruzando la frontera de la juventud; esa frontera sin retorno.

José PEREZ DEL ARCO



Ana Contreras y su marido, Eduardo Gómez, una recta final de miseria para una vida de pobreza.

BAUL CAMERO

Dos ancianos enfermos, de 86 y 84 años, llevan nueve meses sin ver la calle

90.000 personas sobreviven en Madrid con menos de 5.000 pesetas al mes

ANGELES GARCIA

Desde el mes de agosto del año pasado, Ana Contreras, de 84 años de edad, no ha salido del mínimo piso que ocupa en la calle Santa María, 19, en Centro. Imposibilitada para caminar por el estado de sus piernas, sin ninguna posibilidad económica, no cuenta con más ayuda que la que le pueda prestar su marido, Eduardo Gómez, dos años mayor que su mujer y también con las piernas inútiles para poder caminar normalmente. Ambos son un ejemplo de la forma de vida que sufren en Madrid más de 90.000 ancianos, cuyas pensiones no superan las 5.000 pesetas mensuales.

Los veinte metros cuadrados escasos del pequeño piso interior que habita la pareja en la cuarta planta de una vieja casa sin ascensor están repletos de botellas vacías, cubos llenos de trapos sucios y trastos inservibles que limitan aún más el agobiante espacio de la vivienda. Las paredes están llenas de estampas de vir-

genes y sobre un desvencijado aparador se amontonan imágenes plastificadas de varios santos. Sobre la única mesa de la casa, quedan los restos que una hora antes ha subido la asistente social del Ayuntamiento.

Son las dos de la tarde y el marido continúa durmiendo desde primera hora de la noche anterior.

Ana Contreras arrastra pesadamente las piernas totalmente deformes y se deja caer sobre una silla de madera. Con una capacidad sorprendente para pasar de la risa más contagiosa al llanto más incoercible, dice estar muy contenta de poder hablar con alguien. "Mi marido y yo llegamos a Madrid cinco años antes de empezar la guerra. Somos de un pequeño pueblo de Huelva que se llama Villablanca. Una ciudad que nos había dicho que nos viéramos aquí y que pronto encontraríamos una portena. Nunca la encontramos y yo me he pasado toda la vida sirviendo en las casas". Lanza una mirada hacia el marido que sigue gozando su sueño y suprime las copiosas lá-

grimas por una cargada carño antes de contar que su marido nunca trabajó en nada. "Sólo una vez vino y me dijo que uno de Falange le había ofrecido un puesto de sepulturero. Y ya le advertí: Si te vas a enterrar muertos, aquí no vuelvas más. No volvió a ver al de Falange y se evitó el problema. En otra ocasión estuvo vendiendo naranjas, pero pocos días. Al pobre nunca le salió nada."

Diez años sobreviviendo gracias a los vecinos

Ana Contreras no recuerda bien, pero cree que dejó de trabajar hace unos diez años, cuando el estado de sus piernas ya no le permitió seguir asistiendo por horas a casas particulares, ya con más de setenta años de edad. Contar su forma de vida durante todo este tiempo, supone un nuevo aluvión de lágrimas. "Hemos sobrevivido gracias a algunas vecinas muy buenas que tenemos. Especialmente la Paquita. Su marido era también de Huelva. Todos los días nos rubia un plato de comida y, cuando alguno de los dos estábamos enfermos, ella es la que se ha ocupado de traer las medicinas y los médicos".

Durante todos estos años de angustiosa miseria y soledad, los dos viejos solamente han contado con la caridad pública y, concretamente, de los vecinos de escalera, gente a la que, con toda probabilidad, le espera un futuro semejante al de esta pareja de ancianos. Acogidos a la Beneficencia municipal cuentan que no podían ir a los comedores públicos, porque no podían bajar solos las escaleras. La asistente domiciliaria para ancianos que realizan las asistentes sociales de la Junta Municipal del Distrito Centro, les permite ahora contar con una comida diaria y con mantener en unas condiciones mínimas de higiene la vivienda.

No quieren ir a ningún asilo y esperan terminar cuanto antes sus días. "No hemos tenido hijos porque desde chica me dolieron mucho los ovarios y al operarme me dejaron sin máquina. Hemos vivido siempre solos".



La falta de afecto e interés por los ancianos obliga a éstos a ingresar en residencias.

LUIS BALDI

La mayoría de los ancianos ingresan en residencias por rechazo familiar

La mayoría de los ingresos de ancianos en residencias están motivados por el rechazo familiar que por la ausencia de familia, según un informe del Instituto Nacional de Servicios Sociales (Inerso). Las dos motivaciones principales que mueven al ingreso de los ancianos en residencias son el miedo a la soledad

y la inseguridad ante el futuro, enmarcados en un ambiente de rechazo familiar o de ausencia de familia. El Ministerio de Trabajo y Seguridad Social ha publicado un informe del Inerso en el que se recoge estos datos obtenidos en una encuesta realizada en las residencias de ancianos de la Seguridad Social.

Dicho informe analiza también los procesos de adaptación a la residencia por parte de los usuarios, su estado de salud, sus actividades y su actitud ante la vejez. Este estudio se pretende complementar con otro sobre los socios de Hogares de Tercera Edad, según una información oficial del citado ministerio.



Escaño popular

El diario Pueblo, en su edición del día 26 de enero de 1980, dice en la Sección Económica y bajo el epígrafe: "Para las pensiones que excedan mensualmente de las 55.650 pesetas no hay congelación".

Es inexacto que las pensiones que exceden de las citadas 55.650 pesetas mensuales no queden congeladas, no solo éstas sino todas las que se hallan gravadas con el nefasto y arbitrario Impuesto de Rendimiento de Personas Físicas lo están. Como aserción a su aserto expone un ejemplo de un pensionista que disfruta de una pensión de 60.000 pesetas a la que le asigna por reconocimiento de aumento de pensión 65.914,80 pesetas mensuales, inexacto.

Vamos a desmentir a Pueblo con su mismo ejemplo y a este efecto haremos constar: 1.º Que todo pensionista disfruta anualmente de doce pagos, más dos extraordinarios, que son calor. Que el pensionista de su ejemplo no percibió en 1980, ni en 1981 ni las percibe en 1982, después de tres revalorizaciones, las citadas 65.914,80 pesetas.

Alí Babá y los pensionistas

AÑO 1980	Pesetas
Pensión mensual en 31-12-1979	60.000,00
Aumento pensión	5.914,80
Debió percibir en 1980	65.914,80
Retención 12% IRPF	7.909,78
Percibió	58.005,02

Le suben un 13,18% y le retienen un 12%.

AÑO 1981	Pesetas
Pensión mensual en 31-12-1980	65.914,80
Aumento pensión	4.862,59
Debió percibir	70.777,39
Retención 14% IRPF	9.908,83
Percibió	60.868,56

Le suben un 7,38% y le retienen un 14%.

AÑO 1982	Pesetas
Pensión mensual en 31-12-1981	70.777,39
Aumento pensión	3.953,32
Debe percibir	74.730,71
Retención 14% IRPF	10.462,30
Sólo percibe, después de tres subidas	64.268,41

Le suben un 5,59% y le retienen un 14%.

Con lo expuesto queda demostrado que el tan cacareado Impuesto de Rendimiento de Personas Físicas a los jubilados o pensionistas es injusto, es cruel.

Cuando por cualquier causa (edad, enfermedad, accidente, viudedad u orfandad, etcétera) se pasa a la condición de pensionista se hace bajo unas normas legales en que se establecen sus condicionamientos, los que hasta ahora así lo hicieron contaron con una tranquilidad de futuro que les daba la Ley General de la Seguridad Social, aprobada por Decreto 2.065/1974, de 30 de mayo, texto refundido

(88.00 E. de 20 y 22 de julio de 1974), que no ha sido derogada y que en su artículo 22 dice:

1. Las prestaciones de la Seguridad Social, así como los beneficios de sus servicios sociales y de la asistencia social, no podrán ser objeto de cesión total o parcial, embargo, retención, compensación o descuento, salvo en los casos siguientes:

a) En orden al cumplimiento de las obligaciones alimenticias a favor del cónyuge o hijos.

b) Cuando se trate de obligaciones o responsabilidades contraídas por el beneficiario dentro de la Seguridad Social.

2. Las percepciones derivadas de la acción protectora de la Seguridad Social están exentas de toda contribución, impuesto, tasa o exacción parafiscal.

3. Tampoco podrá ser exigida ninguna tasa fiscal o parafiscal, ni derecho de ninguna clase, en cuantas informaciones o certificaciones hayan de facilitar las entidades gestoras y organismos administrativos o judiciales, o de cualquier otra clase, en relación con las prestaciones.

Aquella seguridad y tranquilidad y ese ahorro ahora desaparecen por causa de la nefasta y reciente Reforma Fiscal, por cuanto la Ley 44/1978, de 6 de septiembre, en su artículo 14 considera como dentro de los rendimientos de trabajo personal, que son hechos imposables, a las pensiones o haberes pasivos.

Si el hecho no fuera trágico, merecería la calificación de burla terrible para los que habiendo llegado a la ancianidad se encuentran con que la política de turno alardea de una revalorización de pensiones y paralelamente crea un impuesto igual o mayor, que no sólo anula la pretendida revalorización, sino que en muchos casos, si no en todos, supone a los pensionistas una rebaja sustancial de las cantidades que hasta ahora venían percibiendo.

Nicanor MESAS GONZALEZ

Diario 16

28 JUN. 1982

Jubilados desengañados

Los jubilados se hacen numerosas preguntas acerca de su futuro, porque se consideran víctimas de una serie de circunstancias, más o menos clarificadas, pero que les perjudican, y subrayan el olvido en que se encuentran postrados, sin recursos

¿Se quiere cargar sobre los cansados hombros de los futuros jubilados la inflación de estos años y los defectos que el sistema padeció y posiblemente aun padezca? Nuestras dudas son el salario diferido que ahora se ve amenazado. Cuando se establecieron las Mutualidades, la población trabajadora era joven y los ingresos se acumulaban verdaderamente. ¿Se pensó entonces en crear el Banco Laboral que actuando como tal, hubiese sido fuente de riqueza a través de nuestros forzosos ahorros? Algun trabajador lo pensó y su propuesta le costó más de un disgusto. Que no se nos diga que nuestras pensiones serán mejoradas en función del IPC, si previamente en su iniciación se nos detraen. Ante miles de euros de seis empresas, 1.211 trabajadores, 3.226.000 pesetas de ingresos mensuales a la Seguridad Social, 190.000 pesetas de pensiones bajas. ¿Hay nada para jubilados. Las «quebras» — as



¿Soporancia la inflación y los defectos del sistema?

o menos clarificadas, de multitud de empresas han venido a aumentar exageradamente las jubilaciones anticipadas con merma preocupante de nuestros fondos que deberán ser administrados y defendidos por los propios trabajadores. Era nuestro

salario diferido y, como tal, intocable por otras manos. El riesgo de quebra hubo de ser atendido por otro seguro distinto. Corriente toda clase de anomalías por colización fraudulenta, pero cuando tal fraude no existía, soñamos con la norma hasta

ahora establecida. Es posible que por nuestra edad y desengaños no nos quede más recurso que el más rotundo anhelo para quienes contrubuyeron a hacer amargos nuestros años postreros.

A Andrés Sangrador Madrid

RAMON AYERRA

Los ancianos

En una soledad cuajada de sombras, esperpentos y espejos valle-inclanescos, los ancianos sufren desengaño tras desengaño, en medio del abandono. Marginados por el olvido, su principal batalla es resistir a la alternativa de ser encerrados en un asilo.

El hombre suele carecer de capacidad para apreciar el sentido minante de la existencia, y piensa frecuentemente en comportamientos estancos, diferenciados de forma feroz y de inviable trasvase. Así, el adulto ve al niño como un espécimen ajeno a él, tal que una tigreña o un zapato, el niño ve al mayor como un negocio distante que no le concierne, y de la misma manera el anciano es contemplado por el resto de las edades como una plásmate devenciada, con acordes y perilllos rítmicos, y con un sol de invierno balanceado suavemente al ambiente.

Una perspectiva así deformada de la vida, huyendo de su verdadera secuencial, no sería pose de mayor interés si con ella no se contribuyese al castigo de alguno de los estadios de edad con menos vigor para la respuesta, el de los ancianos.

Filosofía

De un tiempo a esta parte, miro con curiosidad creciente lo que ocurre en cuantas parcelas de vejez se me ponen a tiro y la conclusión que saco es bastante decepcionante, y hace pandar con tantas informaciones de prensa sobre situaciones de abandono e incluso de malos tratos. La cebra filosofía de que así como tratas a tus padres, de ancianos, así te tratarán tus hijos, no parece que surta mayores efectos porque el hombre, como respecto de la muerte, piensa que también la ancianidad es un fenómeno ajeno, que atañe a otros, no a su persona. De lo contrario, entiendo que se cuidaría muy mucho de tirar piedras contra su propio tejado.

¿Sabe cuál es el signo de poder económico,



El niño es la tumba.

con la magia del confort suavizando todos los esquinazos de la vida cotidiana, o por continuar el viejo aferrado como un tigre al baúl de los tesoros, lo que conlleva el mantenimiento del respeto e ultraanza, que la cox sólo se escapa contra quien está en la cuneta de los brillos y los dineros, salvo acaso en tales circunstancias, una trágica meresa se alza en muchas familias para escupir de ellas al viejo letoso y sentarle al sol de una galería encristalada con objeto de que, beatíficamente, no dé guerra y se entregue al rezo y al recuerdo, que ésta y no otra es su obligación en tanto conserve el resuello.

A pesar de lo dicho, tampoco la pasta es siempre rompedora que presente del desastre. Tengo un vecino de gran porte, billeteado largo y ramilón abundantísimo que le huye como la peste, y el tipo vive más solo que la luna y se arrea higiénicos pasaos en sus tardes muertas con la compañía — a una zancada de respeto — de la única persona a la que puede recurrir, un criado portugués chupadín y morenucho.

Constata: esas realidades con el tiempo, y más

aún si se medita egotísticamente sobre ellas, que si no existe percancia y finiquito anticipado, ha de verse uno, con cachera y garrilla, haciendo tiempo para la única peripecia humana que entonces tendrá sentido, la de que se haga la hora de la perca prianza, una espera solitaria, junto a otros fantasmás, cada cual mastigando su propio vicio, oyendo los perlatos de alguna monita tan pedosa como cargante.

Destruir

Hace poco aludía yo a Boy Casares, y a «Dieno de la guerra del cardo», y vuelvo a la carga con el mismo negocio, en el que de una manera patética y realista se cuentan los modos de una sociedad que ha optado por destruir a sus miembros ya caducos, pochos, trastabillados, tal que un Begin cualquiera reglándose con un pogrom de palestinos, y con ocasión de festejar su cumpleaños.

Este interés por la suerte de los ancianos suscitó en mí una charla contemplativa del mismo asunto, pero desde otro vértice, y concluye en un libro, que

es como acabar las ocurrencias de los que le tienen afición a esto de escribir. Se pinta un mundo en el que, maltratado el viejo, esta se rebela, desandándose una guerra feroz entre los hombres y con solo una bandera, la edad, con lo que jóvenes y viejos se enzarzan en una batalla manmora, y en el mejor estilo de un coronel yanqui haciendo mano por las esdehuade su Vietnam de turno.

Pírrafas

Algo atemorizado se cuece en torno a los ancianos. Cerca de casa hay un mayorista de frutas y verduras, con un almacén posadero de ricos géneros, de la cebollita a la panguaya. Pues bien, al rematar la jornada, los empleados del mayorista sacan a la obra cestos y cajas con los artículos averuados, y para que crigue luego con el mochecho el camión de la basura. Es entonces cuando dos viejitos, que disimulan en la calle durante horas leyendo periódicos atrasados — les acopone el papel de cuervos —, superan la conciencia de pobres verponzantes y se abalanzan sobre las pírrafas, resacando algún pingajo.

Los mozos del mayorista, unos jovenzuelos de corte canalla, entretienen el rato echándose gumbas al suelo por ver cómo los viejitos sorbendo la humillación, se atropellan y a cuatro patas rebuznan por el suelo aquellas imponderables joyas, lo que depone un júbilo y una risa muy cantante a los chavales, hijos de la grandísima. Dan ganas de pedirle prestados a la Thatcher un rebaño de esos gurkas que tienen para cuidar las lincas de su graciosísima patrona y que ocupan sus ocios, doméstica y pacíficamente aliando sus cochillos.

practicando amagos de de-
belleo con el palo de una
escoba, para decirles, «por
favor, señores, se entreen
a lo vivo con estos marra-
jos».

Otras veces no hay humi-
llación, ni violencia, sino
tan sólo despegó y aire. Ahí
te pudres y el que venga
detrás que arree. Encerra-
dos en el drama de su aban-
dono, es tierno ver cómo
tanto anciano se niega a re-
conocer el hecho y busca
mil explicaciones para justi-
ficar las ausencias de la fa-
milia, presumiendo de ella
y de las muchas y arias le-
bores que le impiden fre-
cuentar el asilo como de-
searían.

Pero dentro de sí, el an-
ciano, en una soledad cue-
jada de sombras, esperpen-
tos y espejos, nota cómo el
caramelo más amargo suel-
ta su puercó chume.

Comenzó en Viena la Asamblea Mundial sobre Envejecimiento

Los ancianos son marginados mayoritariamente por los Gobiernos

VIENA (Efe). Los hombres y las mujeres que hoy tienen entre quince y treinta y cinco años serán la mayoría de los ancianos existentes en el mundo en el año 2025, gracias a la mejora de las condiciones de higiene, salud y nutrición, aseguran las estadísticas de la ONU. Para llamar la atención sobre el aumento de la proporción de población anciana en el mundo, y las consecuencias de este hecho para la sociedad, comenzó en Viena la Asamblea Mundial sobre el Envejecimiento, en la que participan más de 100 países, entre ellos España.

El futuro de esta población anciana no es demasiado brillante si las cosas no cambian para entonces. Serán obligados a ceder sus puestos de trabajo cuando todavía puedan ocuparlos eficazmente y, a cambio, recibirán indemnizaciones que no cubrirán la inflación y permitirán transformar el ocio en un placer. La disminución de los índices de natalidad y la prolongación de la esperanza de vida media hará que en el 2025 los ancianos mayores de sesenta años sean un total de 1.121 millones, en su mayoría mujeres, y de ellos 800 millones en el Tercer Mundo.

Pese a que la inversión de la pirámide de población es ya evidente, el hecho dista mucho de haber sido asumido e "integrado" tanto a nivel social como individual. Las políticas de los Gobiernos marginan mayoritariamente a los ancianos, y siguen vigentes los prejuicios que los asocian a un concepto de dependencia.

La Conferencia, preparada durante cuatro años, y que ayer se inauguró en Viena, es la primera en su género y concluirá el 6 de agosto próximo con la aprobación de lo que se llama el Plan de Acción Mundial sobre el Envejecimiento. Este Plan contiene directrices para hacer frente al fenómeno del envejecimiento de la población mundial y se presentará en forma de recomendación a los Gobiernos. Entre los temas que se tratan en Viena figuran las pensiones, la política de empleo y jubilación, la dependencia de los

ancianos, la mujer en la vejez, la vivienda y el medio ambiente.

El secretario general de la Asamblea, William M. Kerrigan, cree que, al término de la Conferencia, los delegados de los distintos países representados en Viena se irán conscientes de que es necesario tener en cuenta los problemas del envejecimiento en los planes y decisiones regionales.

Kerrigan opina que la recesión mundial terminará y podrá observarse entonces una tendencia a mejorar la situación de todas las personas de edad en lo que respecta a la seguridad de sus ingresos.

En el año 2000 sólo el 23 por 100 de los hombres y el 6 por 100 de las mujeres que hayan trabajado recibirán una pensión, y el nivel de empleo para los que tienen más de sesenta y cinco años habrá descendido respecto a 1975. Sin embargo, Kerrigan cree que los ancianos no completarán sus servicios ni les quitan puestos de trabajo. El conflicto entre la juventud y las personas de edad en este terreno es, según Kerrigan, "un problema imaginario". Kerrigan ha recordado que el cambio en la estructura demográfica hará que en los próximos años disminuya el número de jóvenes en el mercado de trabajo de varios países. Lo que no ha dicho Kerrigan es si esta disminución se hará sobre las cifras de paro o sobre la población activa.

El Papa advierte que es un deber social dar un puesto en la vida a los ancianos

VIENA. Numerosas altas personalidades de la vida internacional han enviado mensajes a la Conferencia de la ONU sobre problemas de la vejez. El Papa Juan Pablo II, en un telegrama enviado a la Conferencia internacional, ha advertido que constituye un deber social dar una tarea y un puesto en la vida a las personas ancianas para ahorrarse la impresión dolorosa de que son inútiles y solitarias. Hay que señalar que en estos mismos términos se expresó el presidente de los Estados Unidos, Ronald Reagan.

El Santo Padre subrayó que, ante todo, el mundo occidental tiene que aprender a "reintegrar la muerte en la vida" y a salvaguardar la dignidad humana en el momento del fallecimiento frente a la posible amenaza de una técnica de la que se abusa. Por su parte, la primer ministra de la India, Indira Gandhi, señaló el hecho de que en el Tercer Mundo son precisamente los viejos los que más sufren la muy generalizada pobreza.

El director general de Desarrollo y Cooperación Internacional Económica, Jean Ripert, reconoció que hasta hace pocos años no se comprendía la importancia de este problema para el Tercer Mundo, ya que las poblaciones de regiones pobres no llegan a más de cincuenta años de vida por término medio.

EL PAÍS 15 SET. 1982

El PSOE establecerá la jubilación a los 64 años y las 40 horas semanales

JAVIER ANGULO. Madrid
La reducción de la edad mínima de jubilación a los 64 años (y progresivamente hasta los sesenta), la ampliación de los periodos de percepción del subsidio de desempleo, la constitución de un fondo de maniobra para la creación de empleo y el mantenimiento del poder adquisitivo en 1983 son algunas de las medidas incluidas en el "programa de reformas frente al paro y la crisis" de UGT, que han sido asumidas por el PSOE tras la reunión que mantuvieron ayer miembros de la ejecutiva de la central con los responsables del área económica del partido y Felipe González. "Estas medidas estaban formalmente asumidas por el Gobierno desde 1979; tan sólo se han de llevar a la práctica", declaró Felipe González.

El contenido del programa de UGT, que se hizo público la semana pasada, fue valorado aparentemente con cierto escepticismo por la ejecutiva del PSOE, algunos de cuyos miembros consideraron entonces una buena parte de las medidas allí recogidas como "poco asumibles" por un eventual Gobierno socialista. Sin embargo, al término de la reunión que ayer mantuvieron los responsables del área económica del partido y Felipe González con una representación de la ejecutiva de UGT, integrada, entre otros, por Manuel Chaves y Nicolás Rodríguez, este último manifestó que el PSOE asume completamente la totalidad de las medidas propuestas y se comprometió a defender en su programa y durante la campaña la mayor parte de las medidas incluidas en su programa.

A la hora de valorar algunas de ellas, se destacó que el PSOE ha asumido la reducción de los 64 años, con carácter inmediato, con un compromiso de tener en tres meses por año la reducción de un punto hasta los 60 años, lo que supone una reducción de cuatro puntos en los próximos años. Este punto extremó la reducción de la edad mínima de jubilación a los 64 años, lo que se

simplificará del periodo de vacaciones a cinco semanas.

El PSOE ha aceptado también la propuesta de fijar la jornada máxima legal de cuarenta horas semanales con carácter inmediato y la ampliación de los periodos de percepción del subsidio de desempleo. En lo que hace a la prestación básica se aumentarán los periodos mínimo (de tres a seis meses) y el máximo (de dieciocho a veinticuatro). Se prevé un subsidio complementario hasta un máximo de veinticuatro meses para todos los cabezas de familia y para los mayores de 55 años, con el fin de enganchar a estos últimos en la jubilación a los sesenta años.

La aceptación por parte del PSOE de las medidas planteadas por UGT significa, según manifestó ayer Nicolás Rodríguez, el mayor consenso de esta central al programa del PSOE.

"Una política rigurosa"

El secretario general del PSOE, Felipe González, al hacer un primer balance de la reunión de medidas planteadas por UGT, dijo:

planteadas por UGT y asumidas en la política económica de un eventual Gobierno socialista, manifestó a los informadores, al término de la reunión, que aquellas, si se analiza el contenido de la negociación colectiva del último año y los compromisos de política social del Gobierno desde 1979, están contenidas y asumidas, "aunque no puestas en práctica".

"Queremos ser rigurosos", añadió González, "y no hacer una política que se salga de las raíces". La financiación de todas esas medidas contra el paro y la crisis depende de lo que nos encontremos debajo de la alfombra, es decir, de que las cuentas reales se correspondan con las oficiales. Si no, habrá que hacer un esfuerzo suplementario de financiación".

A este respecto, indicó Felipe González que el PSOE está convencido de que si se emprende con rigor la política económica, no existirán bolsas de fraude ni el déficit que ahora sufre la economía española. Insistió el secretario general del PSOE en que a su partido llega a gobernar tendrá especial interés en una política de incremento de empleo y lucha contra el paro. "Esa política es más positiva si se mantiene la seriedad de la gestión".

Con respecto a la jubilación, se anunció de maniobra para la creación de empleo, Felipe González recordó que ya en el último presupuesto de 1981 el PSOE anunció un Gobierno la constitución de un fondo operativo de 100.000 millones de pesetas.

**Pilar
Narvió**



21 FEB. 1983

La tercera edad

HAY gentes tan suspicaces que creen que la tercera edad, tan traída y llevada por los poderes públicos y los medios de comunicación, es algo que nos hemos inventado de la noche a la mañana, y no saben hasta qué punto es cierto que la tercera edad, como fenómeno socioeconómico, es ciertamente una realidad moderna.

En 1900, la esperanza de vida de los hombres era de 33,9 años y la de las mujeres de 35,7 años. Hoy día, la esperanza de vida de los hombres está en los 68,9 años y la de las mujeres en 74,7 años. Como a nadie se le ocurriría pensar que con menos de cuarenta años de edad media se pudiese hablar en 1900 de tercera edad, es evidente que éste es un fenómeno de nuestros días.

En 1960, el 8,19 por 100 de la población española tenía más de sesenta y cinco años; en 1970 llegaban a esa edad el 9,89, en 1978, al 10,43, y en este momento pasan del 11 por 100, como en el resto de Europa. La ONU calcula que de aquí al año 2000 aumentará en 300 millones el número de personas vivas de la tercera edad. Algunas tan viejas que, en España, actualmente, pasan del medio millón los españoles con más de ochenta años. De manera especial, las españolas, que no solamente tienen el 2,7 por 100 más de probabilidades de quedarse viudas, sino que se mantienen viudas un promedio de nueve años, mientras los hombres no pasan de un promedio de dos años y medio de viudos.

Este fenómeno de la tercera edad, que en países como Alemania y Austria representa el 14 por 100 de la población, es un fenómeno nuevo, desconocido hasta este siglo en proporciones tan elevadas, y que presenta problemas serios a los poderes públicos, porque coincide con una sociedad industrial y urbana en la que la familia nuclear ha dejado en manos del Estado muchas de las tareas asistenciales que en las sociedades agrícolas y rurales recaían sobre la familia, en la que vivían respetados, queridos y, en muchas ocasiones, con perspectivas de heredar, unas personas mayores que raramente tienen hoy un lugar propio en las familias nucleares modernas, muchas de ellas inestables por sucesivas separaciones y divorcios. A falta de familia que se responsabilice de la asistencia de esta nueva figura de las gentes de la tercera edad, es la sociedad la que ha de hacerse cargo de ellos, y se comprende fácilmente que el tema suria como una preocupación y un foco de interés en los poderes públicos y en los medios de comunicación, que están ahí para servir los intereses de la sociedad, incluidos los 3.757.750 mayores de sesenta y cinco años españoles del censo del 75.

LOS VIEJOS

Salvador Giner

Nunca había habido tantos viejos en el mundo. Ni nunca habían estado tan solos, tan aislados, tan claramente separados del resto de la humanidad. Con calificado paternalismo, nuestra era moderna, la más hipócrita de cuantas han existido, define de nuevo su condición: les bautiza con eufemismos («tercera edad», «veedores seniors»), les monta confinamientos penales, les procura pases gratis para el transporte público. Se los quite de enmedio.

Al semirreligioso culto a la efímera juventud, a unos años mozos que no son más que maduración, nuestra cultura contemporánea contraponen la ignorancia a una ancianidad que parece insensible. El culto a la juventud es parte del culto a lo nuevo, a la innovación y sobre todo a lo meramente novedoso, sea cual sea su raíz. Y de ello se extraen extrañas consecuencias. Los viejos aparecen como seres ligados a un pasado anticuado, lleno de incompetencia, de primitivismo. Además, en un mundo competitivo y con grandes masas en paro, cualquier pretexto es bueno para empujar a gentes jóvenes y sanas, maduras y competentes hacia ese vacío artificial que ha constituido nuestra ladina civilización, ese vacío de inútil soledad en el que entran mujeres y hombres en plena posesión de sus facultades al traspasar la línea arbitraria de la jubilación.

La falta de imaginación de los Gobiernos (y de sus democráticas oposiciones) en la mayoría de los países avanzados es patética. No se les ocurre otra cosa, enlignados con el llamado problema de la ancianidad, que producir subsidios de jubilación, financiar «hogares para la tercera edad», y dar algunos créditos para los hospitales geriátricos. Con ello, y los «homenajes a la vejez» que las buenas gentes organizan en este o aquel barrio, o en este o aquel pueblo, nos quedamos todos con la conciencia tranquila.

Pero la compleja problemática de la ancianidad en el mundo moderno no se va a solucionar nunca ni con actos filantrópicos ni con una política social oficial. Naturalmente, sería absurdo preconizar la supresión de tales cosas. Mientras no descubramos algo mejor —es decir, mientras no nos pongamos a pensar en serio, y solidariamente, sobre nuestros próximos en su vejez— no habrá más remedio que aceptar toda política de apoyo a ellos sobre las líneas tradicionales del estado asistencial moderno, que se ocupa de los ancianos como se ocupaba de los parados o de la escolarización de la infancia.

No se trata de atacar esta línea de actuación, a pesar de la pobreza mental que revela: peor estaríamos si no fuera puesta en práctica. Se trata de pensar de nuevo el significado de las edades del hombre (de todas sus edades) en una sociedad como la nuestra, cuya estructura demográfica, ritmos de vida y redes de vida familiar y comunitaria han sufrido mudanzas tan drásticas.

Lo primero que hay que constatar es que todo aquello que separa a unos seres humanos de otros según líneas de edad, sexo, raza, ocupación o creencia nos empobrece a todos. Es natural que los correccioneros se unan entre sí, o que los niños jueguen con los niños, como es natural que quienes practican un deporte o cultivan un arte formen sus círculos, cabales y preñados. En los viejos pueblos preindustriales, en los que los viejos estaban plenamente integrados en la sociedad, era corriente que ellos formasen su falda dan en la plaza pública. Esta forma normal y sana de autoagregación no debe nunca estar en cuestión, pues es la que hace que las aves de igual plumaje se acompañen. Me refiero, en cambio, a la separación que entraña confinamiento, a la separación inventada por los tiempos modernos, la que hace que empujemos con pocos miramientos a los viejos a residencias benéficas (o no tan benéficas) y a quitarnoslos de enmedio (cuando no agn realmente viejos, en muchos casos) en las empresas y fábricas, bajo la presión del mercado de trabajo.

Hay que volver a pensar la cuestión de la integración social. Pero no se trata de integrar a nuestros viejos en el resto de la sociedad. Este es un planteamiento erróneo. Se trata de «integrarnos todos», los unos a los otros. Todo lo demás es paternalismo, retórica filantrópica, hueca de auténtica caridad y solidaridad. No tengo fórmula alguna que proponer para solucionar esta cuestión. Sólo intuyo que este es el único camino que nos queda: el de reconstruir las comunidades humanas sin acentuar escisiones ni «tratar» a cada categoría de seres humanos como si de casos patológicos se tratara: guarderías para la infancia, residencias para los ancianos, lejanos hospitales para cada clase de enfermo, para cada clase de «problema». Las guarderías pueden, y deben existir, pero no como «parkings de niños» (la cosa, como saben los lectores, no es una broma; hay guarderías infantiles que llevan ese nombre y abundan de él) sino como lugares integrados en lugares de trabajo, barrios y comunidades amplias.

En última instancia la liberación de los viejos debe provenir de ellos mismos. Como proviene de las mujeres la de la condición femenina. Son los nuevos viejos los que han de negarse a que se les «dé trabajo», o se les trate con paternalismo y condescendencia gubernativa y asistencial. Son ellos quienes deben generar un movimiento social y político que exija integración, igualdad, y un reparto decente de la responsabilidad. Hay que abolir la jubilación y el confinamiento. Si nos asalta la flaqueza de nuestras fuerzas, la enfermedad o los estigmas de la edad avanzada, nosotros mismos pediremos la paz. Pero mientras tanto, mientras el viejo sea un ser en uso pleno de sus facultades, toda marginación es expresión de la nueva barbarie que vamos inventando.

« EL PAÍS »

12 Febrero (Domingo) 1984

Ciudadanos de tercera

Todos los días aparecen en los periódicos, entre ellos EL PAÍS, cartas de lectores que protestan ante la posible medida de rebajar la pensión de jubilación de los trabajadores al 65% del sueldo en activo (la última la titulan ustedes *Sano para morir*). Es justa la protesta. Parece monstruoso que se intentara solucionar la crisis económica a costa de los pobres jubilados, la parte más débil de la sociedad. Y mucho más que esto lo hiciera un Gobierno socialista.

Pero éstos que tanto gritan ahora, están enterados de que los funcionarios públicos se jubilan desde hace ya tiempo con menos del 65% del sueldo? ¿Es que todos somos iguales, pero unos somos más iguales que otros? ¿O es que eso de la solidaridad es sólo una bella palabra con que cubrir nuestros pobres y verdaderos sentimientos? El Gobierno debe, evidentemente, desistirse de tomar medida tan insólita e injusta, pero ¿va a dejar en tal situación a los pobres funcionarios o aprovechará la ocasión para igualar a todos los jubilados? Luis García de Diego. Madrid.

- 211 -

Cartas al director

¿Gobierno socialista?

El Gobierno que tenemos, que se dice del Partido Socialista Obrero Español, ha aumentado algunas pensiones en un 11%, o sea, que una persona que cobre 15.000 pesetas al mes, ahora cobrará 16.650, lo que representa un aumento de 55 pesetas diarias, con lo que no hay ni tan siquiera para tomar dos veces el autobús.

Ahora bien, en cuanto a las nuevas jubilaciones, en lugar de percibirse el 100%, como en algunos casos se había alcanzado, se percibirá el 65%, lo que representa, por un parte, un aumento de 11 puntos sobre una cifra baja y una rebaja de 35 puntos sobre una cifra mucho más alta. Sobran comentarios, ya que los números son harto elocuentes. Me pregunto qué pasará si en lugar de ser *obrero* fuera *capitalista*. La caraba.

Me parece, a mi modesto entender, que todos se han puesto de acuerdo para perjudicar al que menos tiene, y que tanto Gobierno como oposición siguen las mismas directrices, sin duda pésimas, para la clase obrera.

La Prensa no destaca en absoluto todas estas incidencias con los comentarios adecuados; sólo, eso sí, algunas cartas al director, pero no en artículos de fondo de sus redactores. ¿Se trata, acaso, de vinculación con los intereses dominantes?

Desde luego, el calificativo *obrero* no me parece nada adecuado si tenemos en cuenta que la reducción citada de 35 puntos en las jubilaciones es precisamente un ataque, más bien golpe bajo, a las personas que trabajan, o sea, en definitiva, a los obreros. Por tanto, clarifiquemos.

Para acabar, ¿dónde están las mejoras sociales que serían lógicas después de los incesantes aumentos de los impuestos? ¿Ha mejorado la asistencia sanitaria, la enseñanza, las facilidades para la obtención de vivienda, etcétera? Nada de nada. Como decimos en catalán, *"Bona nit i tapai"*. Jose Arraut Rosell. Barcelona.

FECHA: 14 MARZO 1.984

La Tercera Edad y las residencias

Para entender este fenómeno de concatenación del binomio Tercera Edad-Residencias, es necesario hacer una análisis exhaustivo, tanto de la sociedad actual, como de la unidad básica de la sociedad, la familia.

Partiendo de esta premisa, es posible entender las diferentes razones por las que una persona de edad puede ser «aspirante» a una plaza de estas residencias; o puesto en unos casos, y a disgusto en otros.

La sociedad industrial, donde el individuo forma parte de una gran cadena de «producción» es determinante. Si un «salón» se reumiera, se reponer; pero la labor que realizó no le es reconocida y pasa a ser una parte más de «deshechos» en este caso, un «marginal» más.

En cuanto a la familia, el problema es cuantitativamente más complejo y casuístico en general. Nos podemos encontrar familias con pocos o muchos recursos que mantienen a sus mayores en el núcleo familiar, otras, en las mismas condiciones que prefieren deshacerse de ellos o creen que se encontrarán mejor en una Institución de este tipo, y así un sin fin de diferentes situaciones socioeconómicas, que van haciendo cada vez mayores sus largas listas en espera de una plaza. No obstante, y si bien nos encontraremos muchos casos en que el anciano prefiere la residencia, si profundizáramos en cada uno de estos casos, posiblemente nos sorprendería encontrar en la mayoría un común denominador. La familia.

Para entender esta última explicación, que muchas personas sin duda critican, es imprescindible hacer una serie de reflexiones, todas ellas referentes a los innumerables problemas psicológicos en su mayor parte de las personas de edad.

La falta de actividad, la dependencia económica y la dependencia afectiva son «indudables factores» a tener en cuenta. De un estudio realizado en Londres por P. Townsend sobre 200 personas de edad se llegó a la conclusión de que el retiro es una amenaza para muchos, disminuye su prestigio, los sume en la pobreza, los aparta de sus amigos, de sus relaciones y tienen un sentimiento de ser inútiles. Algo muy frecuente en Francia según la encuesta realizada por J.R. Townsend, donde

cerca del 50 % de las encuestados estaban poco satisfechos por haber abandonado el trabajo.

Por otro lado, el problema de muchos, creado por la dependencia económica que supone el no tener una pensión suficiente lo que hace que dependan económicamente de otra persona, así como, los innumerables casos en que de ser quien tomaba las decisiones, se pasa a depender jerárquicamente de otras personas que toman las decisiones que ellos deben acatar.

De lo que no hay duda, es de que nuestros mayores se encuentran mejor con su familia y en su ambiente. Y sería bueno recordar de vez en cuando, aquel chiquillo que preguntaba a su padre «por qué el abuelo come en una escudilla?» y su padre le respondía porque así no rompa los platos. Cuando su padre le vio trabajar un trozo de madera con una navaja y le preguntó lo que hacía, éste le respondió, una escudilla para cuando tú seas mayor. Creo que a todos nos haría falta recapacitar y ser un poco más humanos. De todos modos, sería uópico pensar que las Residencias no son «necesarias», pero «que tipo de residencias», dónde deben ubicarse?, cómo debe ser su estructura?

En primer lugar estas Residencias deben de ser pensadas más para asistidos, que para válidos. A estos últimos se le debe de dar otro tipo de soluciones: la ayuda a domicilio poco desarrollada en España, sería considerada

elemento del desarrollo que ha tenido en países como Inglaterra, donde en 1974 ocupaban en estos servicios a domicilio un total de 41.000 personas a plena jornada y a cargo de los municipios y, donde el voluntariado social es tal, que una sola entidad (Age Concern) contaba con más de 50.000 personas en todo el Reino Unido. Este sistema está ya muy desarrollado también en Suiza, Países Escandinavos, Italia, Francia, etc.

Otra solución debería ser el ayudar económicamente a las familias con bajos ingresos, con el fin de que estas personas de edad, no sean una excesiva carga económica que derive en la Residencia como única alternativa. (Recomendación núm. 20 de la Asamblea Mundial para el envejecimiento a todos los Gobiernos).

Sería asimismo necesario, que las Residencias contasen con un porcentaje de plazas de «iluminación temporal», de este modo se conseguirían varios objetivos. De una parte se podrían utilizar para imitar las relaciones generadas dentro del núcleo familiar y creadas por motivos de falta de espacio, choque generacional, así como, la falta de preparación tanto de la familia para entender la problemática psicológica del anciano como la falta de preparación de la persona a una nueva etapa de la vida.

Las pensiones sufren "la política del cangrejo"

"La revalorización de pensiones de este año ha tenido la virtud de enfrentar contra la Administración a todos los pensionistas, a los altos porque no se les ha aumentado el mismo índice que el coste de la vida, y a los bajos porque se les ha subido mucho menos".

ASI se expresaba el secretario general de la Unión Democrática de Pensionistas y Jubilados de España UDP, Miguel Cecilio Rodríguez, que viajó ayer a Pamplona para asistir a la asamblea general de la Asociación Ebro de Jubilados y Pensionistas de Navarra, que forma parte de UDP.

El secretario general señaló que las pensiones no es que no mejoren sino que empeoran, por lo que han editado un documento bajo el título de "La política del cangrejo" que hace referencia a esta última "revalorización" de pensiones.

LA PROBLEMÁTICA DE LOS PENSIONISTAS

Además de asistir a la asamblea general, Miguel Cecilio aprovechó la ocasión para mostrar a los pensionistas navarros la campaña informativa que van a llevar a cabo en los 17 congresos que han organizado en las comunidades autónomas, además de otros dos con carácter nacional.

Señaló que la mayor preocupación actual está relacionada con el desarrollo de cuatro leyes (la Ley General de Pensiones, Ley General de Salud, Ley de Reforma de la Seguridad Social y la Ley General de Servicios Sociales) que les afecta de modo importante y doblemente por su condición de ciudadanos y de pensionistas y en las que quieren parti-

cipar antes de que estén desarrolladas.

PARTICIPACIÓN

Precisamente este participa en la sociedad sin quedar marginados, sin que nadie les escuche, es el mayor problema de los pensionistas, después del económico. El secretario general señaló que "al igual que los sindicatos representan a los trabajadores, los pensionistas deberían tener una representación con la misma fuerza que en la actualidad tienen las centrales sindicales".

No es lo mismo, añadió, que de vez en cuando nos consulte el Gobierno algo o que nosotros les pidamos audiencia a que haya órganos directos de participación donde sin esperar a que a uno le llamen, ni a pedir audiencia, sea el vehículo auténtico de participación de los pensionistas.

Queremos que los tan nombrados por el Gobierno "consejos de los mayores" sean una realidad para formar parte en los organismos oficiales a nivel nacional y autonómico.

En su opinión en todos los ayuntamientos deberían estar representados los jóvenes, asociaciones de vecinos, mayores, para buscar entre todos el mayor bienestar posible.

"No queremos, dijo por último Cecilio, marginaciones, queremos intervenir en los organismos de cultura, ocio, deportes, a través de nuestras

"Las pensiones empeoran progresivamente, llevan la política del cangrejo"

Se pide una representación con la misma fuerza que las centrales sindicales

"Queremos participar en la sociedad, no nos basta con votar cada cuatro años"

La Unión Democrática de Pensionistas cuenta con 400.000 afiliados

"Necesitamos la ayuda de las instituciones, que vean que estamos vivos y coleando"

organizaciones. Como siempre predica el PSOE debemos participar todos en la sociedad y eso no se limita simplemente a votar cada cuatro años; hay infinidad de asuntos que podemos intervenir y así únicamente es cuando se conseguirá una verdadera democracia de participación directa".

400.000 AFILIADOS

La Unión Democrática de Pensionistas cuenta en todo el Estado con 400.000 afiliados que suponen un 9% del total de pensionistas existentes en la actualidad (más de cinco millones).

Esta asociación, que empezó a trabajar en Navarra hace cuatro años, cuenta ya con unos cinco mil afiliados que esperan pronto aumentar, ya que están desarrollando una labor de captación en toda la delegación territorial que comprende la Comunidad Autónoma Vasca y Navarra.

El presidente de la Federación Territorial de estas cuatro provincias, Ignacio Merichalar, vino también ayer a Pamplona. Comentó el descontento por las pensiones tan cortas y señaló que el Gobierno Vasco está aportando una gran ayuda a los pensionistas ya que está dando dinero suplementario al concedido por el Gobierno Central.

Señaló por último que en estos momentos están luchando para buscar el apoyo de todas las instituciones para que no les arrinconen y para que vean "que estamos vivos y coqueteando".

EL DIARIO MONTAÑES

SANTANDER

Fecha

19 NOV 1984



ANTONIO ALVAREZ SOLIS

Anciano

ME enfrento al problema del anciano inválido, aunque sea temporalmente, por una operación. ¿Qué hacer con un anciano así en el marco de nuestra sociedad, que parece protegerlo todo, tenerlo todo previsto, disponer de cualquier clase de medios en virtud de las previsiones hechas? Pues en el seno de esa sociedad un anciano en tales condiciones no tiene sitio, ni posibilidades reales, ni forma de estar y ser. La familia, tal como existe hoy la familia, no puede dedicar a ese anciano el tiempo debido, ni siquiera el imprescindible. Esa familia no cuenta con medios para contratar el auxilio inexcusablemente técnico o facultativo que precisa ese anciano inválido. En fin, la familia actual no sabe qué hacer, cómo manejar, dónde ubicar a ese anciano que acaba por convertirse, a poca conciencia que conserve de la realidad, en una carga para sí mismo. Y todo eso ocurre en una época en que se habla de Seguridad Social, de previsión, de cobertura.

La verdad es que esta sociedad nuestra sigue sin resolver las necesidades de los débiles o de los desarmados. Más aún: la situación de estos débiles y desarmados es más cruel que antes, porque les ha privado de las protectoras estructuras tribales que antes funcionaban. Conste que este comentarista no expresa añoranzas reaccionarias en su billee, sino que se limita a señalar la pervivencia de un espíritu enérgicamente clasista que mantiene la justicia como coartada de los fuertes, vacía de sentido real.

Baleares

PALMA DE MALLORCA

Fecha 23.10.1984

Inauguración del IV coloquio de la FIAPA

Propuesta la integración activa de los ancianos en la sociedad

Con un breve discurso del presidente de la Comunitat Autònoma, quedó ayer inaugurado formalmente el IV Coloquio de la Federación Internacional de Asociaciones de Personas Ancianas, que reúne a cerca de 1.800 participantes de 18 países en el Auditorium del Pazo Marítimu. "Es necesaria la integración de los ancianos, de manera activa en la sociedad" dijo Cañellas, destacando los dos conceptos incluidos en el programa del coloquio: "ancianos y activos".

JUAN PASARON

Las palabras del presidente de Baleares habían estado precedidas por una serie de intervenciones, de corta hora y media de duración, entre las que se registraron las del presidente de la Federación de Asociaciones de Tercera Edad de Baleares, Jaime Rodríguez, del presidente de FIAPA, Rey, y del secretario general, Xavier Duch. También tuvieron la palabra representantes de un programa de ancianos de la ONU y de la OMS, además de otros ex-

ternos y personalidades.

Por parte de Baleares, estaban presentes Gabriel Cañellas, el alcalde de Palma Ramón Aguiló, el presidente del Consell Insular de Mallorca Jordano Albert, los consejeros de Cultura y Turismo, Francisco Güell y Jaime Cladera, y el presidente del Fermeiro del Turismo de Mallorca Paulino Bachera. La inauguración presenció del ministro de Cultura, Javier Solana, finalmente no asistió.

"Hay que recuperar el tradicional concepto de familia" -dijo Cañellas-, co-

mo el modo, forma y sistema, basero de funcionamiento social, sin el que surgen de los problemas que los ancianos tendrían en nuestra sociedad".

Cañellas había empezado diciendo que "siempre es un honor presidir un congreso (...). Ustedes son expertos en el tema y les ruego que permitan dos palabras a este momento, a este momento crucial, como diría carismáticamente Rodríguez".

"Me parece la situación -añadió el presidente- dos conceptos incluidos en el programa del coloquio: ancianos y activos, que para mí son palabras poéticas y eficaces de integración dentro de la comunidad". Después de expresar su opinión favorable a dentro la calificación de mayores para el colectivo de la Tercera Edad, debido a "una tendencia creciente de la sociedad a considerar los sectores de la pobla-

ción", Cañellas mostró su convencimiento y su deseo de que "las conclusiones de este congreso y la voluntad de todos, puedan conseguirse".

SOLIDARIDAD INTERNACIONAL

Los primeros análisis de trabajo comenzó hacia las once y media de la mañana, con el tema "La solidaridad internacional" que fue expuesto por el portugués De Cunha.

El resumen de la ponencia se comenzó en la posibilidad de que la solidaridad internacional moviera como objetivo a la totalidad de las personas "de edad", término que preferiríamos antes que el de "ancianos", y enseguida cuál podría ser la contribución de los resultados de apoyo para mejorar la situación de este colectivo en el mundo.

"Esta primera sesión es, para las asociaciones, una oportunidad privilegiada para hacer el balance sobre dicha acción, declarar los representantes de las Naciones Unidas (...). Ser como aliados activos de la comunidad internacional significa manifestar su voluntad hacia las personas de edad".

La FIAPA no suspicando la constitución de comités de apoyo de la acción de la ONU, que se han formado por iniciativa de algunos países que quieren participar activamente en las acciones emprendidas a nivel internacional. Entre - 80 comités de apoyo, se piden como Francia, España, Italia, Portugal y Suecia.



En la Sala Mayor del Auditorium se celebró ayer la inauguración del IV Coloquio de la FIAPA

Foto: JUAN PASARON

LA ÚLTIMA HORA

PALMA DE MAYORCA, 1984

Paul Pallit, experto de la ONU en temas demográficos y gerontológicos

“La jubilación anticipada no crea empleo, es una política falsa de los gobiernos”

Paul Pallit, de nacionalidad francesa, es demógrafo y gerontólogo. Perteneciente a la FIAPA (Federación Internacional de Asociaciones de la Tercera Edad), trabaja como experto de la ONU en los dos campos citados. Actualmente dirige una encuesta nacional encaminada a comprobar cómo se transforme la vida familiar, económica y social de las personas que atraviesan esa época de transición que va de la vida activa a la jubilación.

Mr. Luc Gervie
Palm, Juan Torres

Uno de los mayores problemas que se están planteando en estos momentos en Europa, según el señor Pallit, es el envejecimiento precoz de la población, como consecuencia de la disminución de la natalidad, “lo que se concretará en la producción nuclear, como es el caso de Bélgica, debido a muchas veces a las migraciones, ya que si los jóvenes se van se interrumpen toda la estructura en lo relativo a la edad”.

y ha de quedar patente que España no es ajena a este problema”.

JUBILACION ANTICIPADA

En cualquier caso, Paul Pallit tiene las ideas muy claras sobre este tema, ya que “si aceptamos este hecho hemos de prepararnos para no destruir los recursos humanos que constituyen las personas mayores, ya que, por ejemplo, en Francia se da la jubilación anticipada, en algunas ocasiones a los 55 años, con la excusa de facilitar empleo a los jóvenes, pero esto es falso, porque en la práctica no ocurre así”. Y es bastante cuando afirma “la jubilación anticipada no crea empleo, de hecho en mi país se han realizado estudios sobre este tema y no se han publicado,

¿por qué?, porque la proporción es de cuatro jubilados por un empleo entre y, claro, el Gobierno sabe muy bien que dan cifras distorsionadas que incluyen los contratos temporales, lo que no es otra cosa que un truco”.

UNVEINTICINCO POR CIENTO

Lo cierto es que el problema de la jubilación anticipada, según el señor Pallit, es el año 2010 la proporción, en toda Europa, de mujeres de más de sesenta años, será del 25 por ciento. A todo ello tenemos que añadir el tema de la vejez, ya que de dan cuenta que ésta es una larga que el propio instrumento y son mujeres que se que-



“En el año 2010 el 25 por ciento de mujeres serán más de 60 años”.

da, en su mayor, en una verdadera situación de pobreza, pero es algo muy inpopular, ahora bien, en Francia se produce exactamente lo contrario: aunque unos cien mil aumentos en el que uno de los países más envejecidos, lo que la situación es cada vez más crítica”.

Para Paul Pallit es preciso aceptar la realidad y “no adoptar leyes en contra de la evolución demográfica, por lo que yo creo que se está más lógico aumentar las vacaciones anuales y no optar por la jubilación anticipada, porque lo cierto es que a finales de este siglo la población envejecida se habrá multiplicado por tres”.

LA VOZ DE LAS ASOCIACIONES



La sociedad debe responder ante sus mayores.

Asociación de Jubilados y Pensionistas de Valencia

Falta más solidaridad

La Asociación de Jubilados y Pensionistas de Valencia indica que si bien los problemas de este sector social quizás se agudizan en los pueblos apartados y con escaso número de habitantes, donde se padecen las consecuencias del aislamiento, estos suelen ser comunes en todo el territorio del Estado español y se centran en tres puntos vitales: pensiones, salud y servicios sociales.

«Es evidente que para poder vivir dignamente —señala la asociación— se precisa de una suficiencia económica que no hace falta argumentar, pues es un derecho recogido en el artículo 50 de la Constitución. Sin embargo, no sólo estamos muy lejos de conseguir esa suficiencia económica sino que existen cuadros verdaderamente dramáticos».

Denuncia concretamente la existencia de un número importante de personas mayores sin ningún tipo de protección económica ni asistencial que se encuentran, asimismo, desamparados por las familias, sin bienes de fortuna, que cobran 10.000 pesetas al mes y pensiones por debajo del salario mínimo interprofesional. «Es decir, que sólo un diez por ciento de los pensionistas superan la suficiencia económica, calculada, a groso modo, en 50.000 pesetas».

En cuanto al tema de la salud, considera que la atención a la tercera edad está totalmente deshumanizada; aparte de las incomodidades y riesgos que supone la asistencia en ambulatorios, la precipitada e insuficiente atención médica provoca diagnósticos y medicaciones desastrosas, con el grave riesgo que esto supone y que se agrava con los largos procesos necesarios para la obtención de datos clínicos.

Entre los problemas que presentan los servicios sociales, destaca el de la ayuda a domicilio, «donde existe un cuadro dramático de personas que sufren privaciones físicas, insuficiencia económica, problemas familiares y soledad. Hay problemas de residencias, ya sean de válidos o asistidos».

«Todo ellos —concluye— demuestra que la Administración no cubre la protección de estas necesidades. Tenemos en cuenta que la situación de crisis económica por la que atraviesa el país no permite una solución rápida de estos problemas y entendemos que, concienciada de la gravedad de estas situaciones, debe llevar un programa lo más urgente posible de reordenación de la economía de la Seguridad Social y que los déficits de la misma sean cubiertos con los recursos del Estado aplicados con el más alto sentido humano y de solidaridad».

336
DELA

APARTADO 367 - BILBAO

- 2 DIC. 1984

Fecha

Viejos olvidados

Los desheredados, los marginados, los que no tienen techo propio, los que carecen de afectos familiares, los que ya han perdido hasta su última esperanza... Ellos son los protagonistas de esta historia, tremendamente humana, que refleja y denuncia injusticias y egoísmos de nuestra sociedad.

-221-

ANCIANOS olvidados. Crepusculares de una vida que ya no confían en ver salir el Sol. Viejos que han perdido el status de abuelos porque no se les deja estar con los nietos, y a quienes se rechaza de una forma o de otra, condenándoles a vivir alejados de la familia. Algunos llegaron a los centros sanitarios

porque sufrieron un accidente o se agudizó el ataque de tos y fue la ocasión para dar largas o decir claramente a la asistencia social que no querían seguir haciéndose cargo de ellos. El paro, la angustia, el stress, las cajas de cerillas de escasas habitaciones, el agobio, las enfermedades del avejentado padre o hermano, la

afilia de ruedas... fueron razones o excusas para rechazarlos. Muchos murieron como dices que mueren los periquitos, de soledad; otros pedían matarratas para acabar de una vez y algunos encontraron otras familias, otras casas, donde, a cambio de una pensión, se les cuidaba y daba cariño. Ancianos, viejos olvidados.

Algunos se sienten como muebles tristes viejos, como que ya ni se usan



Algunos se sienten un estorbo para sus familias

ANCIANOS OLVIDADOS

Texto: Macu Alvarez / Fotos: Javier Balleador

ALGUNOS se sienten como trastos viejos, como muebles que ya ni se usan. Otros lloran en soledad aunque no pierdan la sonría en público. Hay quien no quiere hablar de su familia, pero casi todos la añoran. Y, por supuesto, ninguno se imagina que se encontraría en una situación semejante. Son ancianos, personas mayores que fueron hijos, pasaron a nietos, se convirtieron en padres y les hicieron abuelos. Ellos recuerdan, precisamente, la figura del abuelo. Esa persona que inspiraba respeto, a quien se le consultaba sobre las decisiones importantes como a una bola de cristal, se le daban quehaceres sencillos, eran amigos inseparables de los pequeños quienes les escuchaban con la boca abierta y, sobre todo, se les tenía en casa.

Estos otros son sólo ancianos, viejos. Han perdido la categoría de abuelos porque muchos ni tienen contacto con los nietos. Han sido prácticamente abandonados por sus familias aprovechando la ocasión de que migraron en un centro hospitalario. Les tallaban las piernas o tenían accesos de tos y «el piso es muy pequeño», «no le podemos atender», «es un enfermo», «trabajamos los dos», «vamos de vacaciones y no hay sitio en el coche...». Las excusas se volvieron razones y las razones eran excusas. La asistente social del hospital era ya su única esperanza de encontrar un hueco en esa sociedad que les rechazaba empezando por sus propios hijos y terminando por las residencias de ancianos, donde sus problemas físicos también eran problemas para vivir en comunidad.

«Clavaron cuatro tablas y la metieron dentro»

Iciar Zaragoza estuvo internada en el Hospital de Basurto y allí se acordó a la tragedia de los ancianos olvidados. «La asistente social estaba desesperada porque algunas personas mayores que entraban por una simple caída o

tumbando, estaban meses y meses en el hospital. Sus familiares no querían hacerse cargo de ellos y a las residencias no podían ir por sus taras físicas. Todo el mundo estaba dispuesto a pagar lo que fuera para atender al padre, la madre o el hermano, pero no en casa».

Iciar ni lo pensó dos veces. Conoció con el cabeza de familia, preguntó a sus hijos mayores, habló con la asistente social y pidió que mandaran ancianos a sí casa, que ella estaba dispuesta a hacerse cargo de ellos. «Siempre he sentido una ternura especial por los ancianos y no me parece justo que una persona que generalmente he dedicado su vida a la familia, se vea completamente desprotegido cuando les va llegando la hora». Al principio fue un poco duro porque me mandaban, yo creo que era para probarme, para ver si era capaz de aguantar, a los ancianos que estaban en peor estado. Me acuerdo de una de las primeras que llegaron. Vivía en un ático del Casco Viejo de Bilbao, en una miseria escandalosa, entre montones de basura. Le habían corrido la luz, el agua, estaba completamente abandonada. Cuando la sacaron del hospital era prácticamente una enferma final y sólo vivió dos horas aquí. Nunca olvidaré cuando bajaban el ataúd por las escaleras. Bueno estáud, clavaron cuatro tablas y la metieron dentro...».

«Yo misma les hago la mortaja»

En los cuatro años en los que Iciar lleva admitiendo en su casa a estos ancianos, ya se han muerto catorce. «Yo misma —comenta Iciar con la mayor naturalidad— me encargo de hacerles la mortaja. Les lavo, les visto y les preparo de la forma más digna que puedo. Sus familiares no se preocupan de eso, ni siquiera vienen a verlos. Aquí les recibimos, les damos todo el cariño que podemos y les despedimos en el último viaje».

Y, a veces, se hasta un viaje deseado. «Aquí han llegado ancianos que pedían a gritos en el hospital metárratas para dejar de sufrir de una vez. Teo-

doro, por ejemplo. Tenía un cáncer de garganta. Siempre había sido un comilón y de repente se vio que sólo tomaba alimentos por una sonda. Estuvo mucho tiempo en el hospital y nadie quería hacerse cargo de él porque las curas eran muy desagradables. Se encontró solo, viejo, enfermo... Le trajimos a casa y yo, para que no pasara envidia, le daba de comer lo mismo que a los demás, hecho puré, porque en el hospital me dijeron que podía tomar cualquier cosa. Incluso tenía un pequeño vicio, el café con leche, y cuando salíamos de paseo yo llevaba en el bolsillo una jeringa, lo inyectaba en el bar el café a su sonde y disfrutaba. Decía que se encontraba muy bien aquí».

Antonia, la joven deficiente mental de 27 años, que floraba por las noches en casa porque la gente en la calle se quedaba mirando de forma descarada su cuerpo deforme, también estuvo en casa de Iciar cuando a su madre la internaron en el hospital para operarla del corazón y nadie quiso cargar con ella. Lo mismo que Joaquina, la del moño, que tenía 97 años y sus piernas ya no la respondían, o Lucía, que florando se agarraba el quicio de la puerta cuando fueron a buscarla para llevarla a la Misericordia porque allí sus hijos no tenían que pagar pensión...

«Limplan su conciencia»

Iciar se llevó a todos a su casa. Cobró a las instituciones



como Ayuntamiento o Diputación, que a veces envían algún anciano, algún caso desesperado, cuarenta mil pesetas al mes y a los particulares cincuenta mil pesetas. Generalmente son los familiares cercanos, hijos o hermanos, quienes pagan la mensualidad aunque luego ni aparecen por allí para hacerles una visita. «Limpian su conciencia dejándoles aquí y, como mucho, igual les mandan una vez al mes por teléfono a ver que tal siguen, aunque siempre hay quien viene todas las semanas».

En este momento son ocho los ancianos que viven con la familia de Iciar, compuesta por Julio, el cabeza de familia, y cuatro hijos, cuyas edades van desde los diecisiete a los tres

Algunos piden matarratas para acabar de una vez.

Buscan un caserío para alquilar.

Se sienten útiles, personas... y no entienden qué sucede a su alrededor

años, Ifaki, León, Cándida, José-María, Emilia o Maritxu son algunos de sus nombres. Historias de soledad, de personas que se ven relegadas en una sociedad con tintes de crueldad y de lo absurdo. Ellos, hay que decirlo, nunca hubieran permitido que una cámara fotográfica les estragara para hablar de su situación personal porque, a pesar de todo, su familia es lo más maravilloso que hay y si estamos aquí es porque no hay otro remedio. No quieren que sus rostros denuncien la pesadilla melancólica que les hace soñar con tristeza, a no ser que sirva para reclamar un caserío.

Buscando un caserío

Todos se han puesto de acuerdo a Iciar está buscando un caserío para alquilar. La casa de Errandio se está quedando pequeña y el sol que les entra en la cocina y en la sala, ahora tiene un muro de hormigón de una nueva construcción y no puede alargar más sus rayos. También las escaleras están en su contra y el tiempo en el que viven les impide ir de paseo a la calle. Por eso, por salir en el periódico a ver si alguien lee lo del caserío, han permitido que los periodistas les interroguen.

Cándida, cuyo patetiquismo de la hermosa Pontevedra, tiene cuatro hijos. «Vine a Vizcaya porque un hijo que estaba en Zamora, vivía con él, pero se quedó en el parto. El hijo tiene tres hermanitas, son cinco en total de familia y no se podía ir a la casa. Yo lo entiendo. El periodo muchos problemas a la casa y me encantan todas. Ya sé que esta no es mi familia, pero nos dan cariño, estamos bien y yo les quiero como si fueran mis hijos o mis nietos. La juventud ahora es muy rara, no nos entienden a los viejos, creen que somos inútiles y que no vemos para nada y encima yo tengo que estar en una silla de ruedas».

Pero yo prefiero saber que ellos viven bien y que están mejor sin mí. Aunque yo esté de casa en casa, Dios lo habrá querido así y no se puede hacer nada más».

José María sólo tiene 53 años y Bora como un niño cuando empieza a hablar de su familia. «No quieren que viva con ellos porque dicen que soy un estorbo. No puedo andar, me cuesta mucho hablar y tengo una enfermedad muy rara...». La enfermedad le va matando poco a poco. Dice que le está atacando el cerebro y que más le vale morir de una vez. Fue su mujer la que decidió, después de salir de la Ciudad Sanitaria de Cruces, en Baracaldo, que no podía ir a casa y le buscaron su nuevo domicilio. Dos días después de que una de sus hijas, la de trece años, quizás algo deficiente mental, muriera, le llevaron a su nueva casa. Allí, a pesar de que apenas lleva tres meses, los ancianos que le rodean se han hecho a su forma de hablar, le entienden y le escuchan sus penas cuando cuenta sus vivencias y, de vez en cuando, aunque sólo de vez en cuando, sonríe.

Emilia, la camama de 66 años, es la animadora del grupo. Ella aporta su pensión de vejez y da y recibe cariño. Ayuda en las tareas de casa y recibe las visitas de su hijo, su único hijo, que es maravilloso. «Yo antes me reía... me reía con mi hijo, pero cuando se casó, ya sabes... Yo no soy mandón de nada, ni quiero de cariño porque así no hay que pedirlo, se da por las buenas y si vives con él... Yo me puedo valer por mí misma y más vale que esté en esta casa, donde ahora soy feliz, antes me quejaba la vida a nadie. Todos los días me voy a mi hijo, porque es maravilloso y afortunado, no me ha olvidado, porque viene a menudo a verme».

Todos hablan bien de sus familias, de sus hijos, de sus hermanitos. Han tenido que refugiarse en una casa extraña donde los recuerdos no se refrescan la memoria, donde los recuerdos no guardan grandes recuerdos y donde las fotografías que se muestran son eternas. Pero, el cerebro, que a veces es generoso, les repite machaconamente que no se hundan, que continúen, que ellos no son viejos olvidados. ■



Cada día, cientos de ellos van a pedir una explicación a la Dirección Provincial de Madrid

La Seguridad Social recorta, sin aviso, las asignaciones de los pensionistas

Maria Yoldi. — Los pensionistas madrileños, al igual que los de toda España, hacen cada estos días ante el mostrador de información, en la Dirección Provincial de la Seguridad Social, buscando alguna explicación lógica a un recorte que se esperaba. Las casi doscientas personas que aguardan su turno acuden con la esperanza de que alguien les aclare por qué van a cobrar menos, cuando todo —incluida la propia Seguridad Social— cuesta más. En el ambiente se palpa más desengaño que indignación y, de momento, todos quieren informarse más que reclamar lo que no tiene remedio.

Lo único que tienen seguro es que de pensiones que, en su mayoría, no alcanzan las treinta mil pesetas, les van a descontar, a la virtud de no se sabe qué, seis o siete mil pesetas. Seis o siete mil pesetas suponen, en las pocas economías de estas personas, un descalabro importante, ya que proporcionalmente disminuye en picado su escaso poder adquisitivo. «Con veinte mil pesetas al mes no puede vivir una familia, en la que además todos están parados», declaraba una señora a su vecino de casa. «No sé dónde vamos a llegar como vamos así.» «Esto ya de mal en

peor», son algunos de los comentarios que se oyen por encima del murmullo general. Este inexplicable descuento afecta, como viene siendo habitual, a una masa de población pasiva a la que en vez de mantener, se le exige que cargue con el peso de una mala administración a la que son ajenos. Los jubilados, los incapacitados laboralmente, las viudas, los huérfanos, etcétera, se ven obligados a hacer cola para que se les explique el porqué de esta medida. «Si tenemos suerite y no nos mandan volver otro día.» Un descuento y una burocracia

absurdos. Las pensiones bajan mientras las cargas suben, esa es la realidad que estas personas padecen. «Además, tampoco cobraremos la paga extraordinaria de Navidad.» «¿Qué culpa tenemos nosotros de que a la Seguridad Social no le alcance el presupuesto? Toda la vida trabajando para terminar haciendo cola en capera de una justificación a la triste vejez que se les depara.

Nadie lo explica

«Por qué no nos mandan una carta a casa explicándonos este recorte para que las personas mayores no tengamos que venir a la cola?» Los pocos asientos de la oficina de la Dirección Provincial están ocupados por aquellos que ya no pueden aguantar de pie. Se oyen muchas quejas: «no hay derecho, ya no podemos más», «nos tratan a patadas como si fuéramos perros», «ni siquiera respetan la edad, encima de hacernos venir

■ **Al ir a cobrar se han visto sorprendidos con que les han bajado entre seis y siete mil pesetas**

■ **«Con veinte mil pesetas al mes no puede vivir una familia en la que además, todos están parados»**

■ **«¿Qué culpa tenemos nosotros de que a la Seguridad Social no le alcance el presupuesto»**

■ **«Para la miseria de pensión que nos pagan, todavía se permiten el lujo de quitarnos dinero»**

■ **«¿Qué economía pequeña de un pensionista medio puede resistir esta situación?»**

aquí para perder toda la mañana». El maltrato y las poco convincentes explicaciones encrespan los ánimos y, de vez en cuando, salta la discusión.

A la espera de que avance la desorganizada cola, los pensionistas comentan unos con otros el asunto de la rebaja para confirmar que a todos les ha pasado lo mismo. «Para la miseria de pensión que nos pagan, todavía

se permiten el lujo de quitarnos dinero (pero de qué pretenden que vivamos)». Nadie se hace a la idea y muchos confían en que se trate de un error o de una mala pesadilla, porque a casi todos se les hace difícil creer que estamos llegando a la crisis total y que ellos tienen que pagar primero.

Otro de los padecimientos del pensionista es el galimatías burocrático que poco o nada con-

creto les dice, pero que les complica la vida. «A mí me mandan los de Hacienda.» «A mí me dijeron que tenía que poner una instancia a no sé dónde.» «Todavía algunos esperan que éste o aquél otro papel les resuelva el asunto. Pero la mayoría de los que a lo largo de la mañana acuden a esta oficina tienen el convencimiento de que nada se les va a resolver. Los hay que sólo se contentan con saber el motivo del descuento «si al menos nos dijeran por qué», «enciérrame de lo que hacen no se molestan ni en atendernos debidamente».

«El descuento, por otra parte, afirmaba otro afectado, no se va a traducir en unas mejores prestaciones sociales. Hace pocos días recibamos la noticia de que por el hecho de ingresar en un centro de la Seguridad Social se van a tener que pagar cincuenta mil pesetas. Se cubra menos y se pague más ¿qué economía pequeña de un pensionista medio puede resistir esta situación?»

La Provincia

LAS PALMAS DE GRAN CANARIA

Fecha 1.01.1951

LOS ABUELOS Y LOS NIETOS

Hace poquitos días teí con fruición y gozo el homenaje que se le está brindando a la abuela de Gran Canaria. ¡Gracias, abuelita, gracias! De verdad. Este homenaje, muy bien merecido de su parte, me dio una echispita para hablar de mis queridos y adorables abuelitos. ¡Quién los tuviere hoy!

¡Qué dulce es el papel de abuelito o abuelita, cuando se le vive en serenidad, libertad interior y con afecto auténtico y apacible!

Ser abuelo constituye una nueva etapa de la vida que se prolonga en los hijos. Una etapa que se vive con placer porque a la ternura que surge ante un bebé o ante unos nietos, no se añaden las preocupaciones materiales que se llevaban tantas horas y tantas fuerzas cuando eran jóvenes casados.

Al acerciar los bucles de los nietecitos, ¡cuántos gestos que en tiempos pasados no hubo tiempo material de realizar! Al acunar a un bebé en los brazos, la abuelita se siente repentinamente libre para prodigar su ternura más cálida, una ternura apresurada en otros tiempos, dada la premura de las ocupaciones...

Puede ser grande la tentación de atraerse a esos nietecitos que sólo ansían corresponder con ternura a la ternura de que se les rodea.

Cuando las circunstancias exigen que los abuelos se encarguen momentáneamente de sus nietos, por ejemplo, en ocasión de un nacimiento, o para que el joven matrimonio tenga la posibilidad de un viaje de enamorados, los abuelos se convierten en depositarios reales (¡y provisionales!) de las responsabilidades paternas. Es preciso, pues, que la solicitud educativa siga la línea trazada por los jóvenes padres, sea cual sea la ternura que inspiren los encantadores niños. Cuando vuelvan los padres a encargarse de sus hijos, es necesario que los encuentren tal como los dejaron y no caprichosos, tiránicos, insoportables, con el pretexto de que en casa de la abuelita se podíamos hacer lo que nos daba la gana. (Hay que acordarse que los nietos pertenecen a sus padres y que sería lamentable crearles equívocos).

Las reflexiones críticas sobre la educación que dan los padres jóvenes no vienen a cuento, aunque la nueva educación (¡es nueva...) difiere de los cánones sacrosantos de otros tiempos.

A cada cual, lo suyo. Hay que darse cuenta del puesto que corresponde a cada uno y tenerse a ello con elegancia, buen humor y sencillez.

Y si los abuelitos no están de acuerdo con la educación actual, ¿para qué recurrir a la expresión desprestigiada de *sen* nuestros tiempos...? ¡Cuánto más sensato es informarse sobre las nuevas orientaciones y tenerlo en cuenta ante esos niños que son un anticipo de lo que será su mundo dentro de dos generaciones!

Y para terminar esta hilvanadura diré que a través de la convergencia de los sentimientos auténticos y de la solución verdadera de los problemas pequeños y grandes, así como se llega a construir en equipo una felicidad conyugal durable, estable y amigable.

GARITA

EL PERIÓDICO

BARCELONA

Fecha 7 de mayo 1986

Las cuarenta

Ponga un anciano en su casa

Francisco Capdel

FRANCISCO Solá, en una mesa redonda sobre viejos, dijo cosas interesantes, entre otras la incidencia de los abuelos en el comportamiento futuro de los niños dentro de esta sociedad salvaje. O sea, que de aquello de que los abuelos malcrian a los nietos, nada de nada, sino al contrario.

Según los expertos, los niños que viven en estrecha relación con sus abuelos tienen mas probabilidades que los otros niños de crecer dentro de los cánones que marcan una vida honesta, amable y cortés, respetando los derechos de los demás, con pleno conocimiento y asimilación de los valores morales.

Estudios realizados en Gran Bretaña sobre la delincuencia han demostrado que se dan menos crímenes perpetrados por adolescentes que han vivido en familia con sus abuelos, no importa que haya sido solamente un abuelo; y si éste o éstos no viven en la misma casa, al menos que residan muy cerca de ella, para que los contactos sean prolongados y no esporádicos.

Investigaciones llevadas a cabo en los Estados Unidos han llegado igualmente a la conclusión de que un estrecho contacto entre abuelos y nietos evita que estos últimos, al cre-

cer, escojan eso que llamamos el mal camino. Así lo ha manifestado el psiquiatra infantil doctor Marc Baranowski de la Universidad de Maine. De él son estas palabras: «Los abuelos imprimen confianza y arraigo familiar en los niños».

Parecidamente se ha pronunciado el doctor John Ponce, otro psiquiatra infantil, éste de la Universidad de Hawaii, quien ha manifestado que los abuelos proporcionan un tipo de formación informal, pero de grandes valores morales.

La visitadora social británica Sally Baker ha explicado que los abuelos pueden ejercer una influencia muy positiva en sus nietos. Al igual que muchas de sus colegas, ha encontrado, a lo largo de sus experiencias, que existen menos caracteres infantiles angustiados en los hogares compartidos por los abuelos que en los otros.

MEDICOS expertos opinan que la influencia de los abuelos sobre los niños es tan importante que, en ciertos hospitales de algunos países, como esa Gran Bretaña que, por lo que se desprende, es el país más sensibilizado al respecto, se han tomado medidas en esa dirección.

A niños que se ven obligados a

permanecer internados en hospitales durante largos periodos de tiempo, y que bien sea porque estas residencias sanitarias se hallan alejadas de sus casas, o bien por cualquier otra razón sus padres no pueden ir a visitarlos, al menos frecuentemente, se les proporciona la compañía de una abuela adoptiva, que se pone a su entera disposición. Todo esto se hace con el correspondiente permiso de los padres.

TAMBIEN en esa Gran Bretaña, que en ese aspecto ya diría que nos está resultado modelica, se alquilan como canguros a personas de edad que puedan ejercer de abuelos mientras los padres ejercen su vida de sociedad o los ineludibles compromisos sociales.

Aquí y hoy, en que los viejos, y en razón del espacio físico que ocupan y desplazan —razones de espacio y tantas otras razones o excusas—, estorban en muchos domicilios, haciéndose en gelidas residencias deshumanizadas, cuando usted vaya a salir de guateque por la noche y no sepa qué hacer con los niños —que me perdonen los canguros jóvenes pues se van a quedar sin empleo—, telefóneles y ponga un anciano en su casa...

Francisco Capdel. Escritor. Su último libro *Hemos sido traidores*.

El Consejo Municipal de la Tercera Edad, el primero que se fundó en España, cumplió cinco años

ALERTA

SANTANDER

La gran reivindicación pendiente es la revisión de las pensiones

El Consejo Municipal de la Tercera Edad ha organizado diversos actos para conmemorar el quinto aniversario de su fundación, allá por el año 1979 y cuando todavía ningún colectivo ciudadano de pensionistas y jubilados había dado los pasos legales necesarios para constituirse en tal Consejo.

El de Torrelavega fue el primero que se formó a nivel de todo el Estado, y desde entonces, lucha por mejorar la calidad de vida de los afiliados, alrededor de 4.000 en estos momentos, si bien este objetivo que figura, asimismo, en el texto constitucional, no se cumple en la realidad, porque la revisión anual de las pensiones se hace sin negociar con los pensionistas que ven cómo cada año pierden poder adquisitivo, tal como ha manifestado Manuel Pérez, presidente del Consejo Municipal desde su fundación.

La dificultad de formar nuevos Consejos

En esta hora del balance, Manuel Pérez reconoce que el primer Ayuntamiento democrático de Torrelavega hizo posible la creación de este Consejo, que por sus propios méritos sigue contando con el apoyo moral y la ayuda eficaz de la Corporación Municipal, que siempre nos ha tenido en cuenta en las partidas presupuestarias, y ha contribuido a que el Consejo no tenga problemas económicos, sino de otra índole, por ejemplo, la realización de los fines que figuran en los estatutos, es decir, la unidad de todos los pensionistas y jubilados del país.

En estos 5 años de rodaje por la senda asociativa, el Consejo de Torrelavega mantiene relaciones cordiales con la mayoría de los Ayuntamientos españoles, y ya he hecho una serie de incursiones a nivel internacional, manteniendo contactos con países como Austria, Inglaterra y Francia.

En Cantabria se han formado pocos Consejos, solamente en Polanco y Cervera, habiendo resultado fallidas las gestiones para crear otros, debido a la composición política de las propias Corporaciones, que no son todo lo democráticas que debieran ser, y por ello se pronuncian en contra de la creación de los Consejos Municipales, los cuales, una vez constituidos, se pueden convertir en una fuerza política capaz de transformar esas Corporaciones en los periodos electorales, si bien hay que dejar claro que nuestros propios estatutos nos definen como apolíticos, pero abiertamente democráticos.

A nivel nacional hay Consejos constituidos en Huelva y su región así como en Valencia, Granada y parte de la región andalusí. Barcelona y

Madrid, habiéndose dado un Consejo peculiar por su estructura y funcionamiento en el municipio madrileño de Parla.

Los Congresos nacionales no tienen credibilidad

—¿Cuáles son los mayores problemas que ha tenido el Consejo Municipal de Torrelavega durante estos 5 años transcurridos?

—Las mayores dificultades para conseguir la unidad, objetivo básico de nuestros estatutos, los encontramos precisamente en las Asociaciones legales de Pensionistas y Jubilados que se obsesionan en no perder su propia personalidad como tales asociaciones, dificultando de esta manera la unión de todos. Con la mayoría de estas organizaciones mantenemos relaciones cordiales, con todo tipo de intercambios. Asimismo, hemos participado en dos Congresos nacionales, con la única finalidad de establecer una mayor comunicación con las demás organizaciones y lograr la tan buscada unidad, pero lamentablemente los congresos no tienen credibilidad para nosotros, por estar abiertamente manipulados. Por este motivo, en el último Congreso denunciemos esta manipulación y nos descolgamos de seguir asistiendo hasta que no se organicen el verdadero Congreso que aglutine a los representantes legales de todos los pensionistas y jubilados del Estado. Ahora mismo se está celebrando uno de estos congresos en Santander, que nosotros no consideramos representativo y por eso no hemos asistido. Para acelerar la formación de Consejos Municipales, vamos a entrar en relación directa con la Confederación Nacional de Municipios, para que sea esta Confederación la que lleve a los Ayuntamientos la necesidad de mantener un concejal encargado de los problemas de la Tercera Edad, y haga posible la creación de nuevos consejos.

Sólo tenemos un patrón: el Estado

—¿Se puede hablar de los logros más importantes del Consejo Municipal de la Tercera Edad?

—Los logros han sido en todo caso limitados, ya que mientras los trabajadores en activo tienen caídas para negociar los convenios colectivos y lograr ciertas mejoras en cada

ejercicio, los pensionistas y jubilados, en cambio, sólo tenemos como patrón el propio Estado, con el que no podemos negociar, porque cada año impone sus propios criterios y modifica nuestras pensiones sin tener en cuenta que cada año pierden una parte importante de su poder adquisitivo. Este es uno de los objetivos del Consejo: exigir del Gobierno que a la hora de fijar las pensiones, éstas sean negociadas con los propios pensionistas y jubilados.

Ha habido en estos 5 años algunos logros interesantes, en gestión directa con empresas de todo índole, transportes, casas comerciales y en la propia Corporación Municipal se ha conseguido la exención del 75 por 100 en el pago de los servicios de agua y recogida de basuras, dejando claro que esta ventaja sólo alcanza a los que no perciben el salario mínimo interprofesional.

Pero la reivindicación fundamental es forzar a que se cumpla todo el artículo de la Constitución, que en su artículo 50 establece la mejora de la calidad de vida para los hombres y mujeres que han llegado a la situación de pensionistas o jubilados de cualquier índole. La Constitución prevé la mejora económica, pero la revisión anual de las pensiones, tal como la hace el Estado, entendemos que es un delito anticonstitucional.

Otras aspiraciones del Consejo se refieren las obras del Hogar del Pensionista, que comenzamos el año próximo, así como contar con un local propio que sea libre de la provisionalidad de la sede que vienen ocupando gracias a la gentileza de la Asamblea de la Cruz Roja de Torrelavega.

El Consejo funciona como el Ayuntamiento

El Consejo Municipal tiene la misma estructura orgánica del Ayuntamiento, contando con 25 miembros integrados en diversas comisiones, celebrando reuniones de la Permanencia y sesiones plenarias que desarrollan un orden del día previamente debatido por todos. Los cargos duran cuatro años y son elegidos democráticamente entre los delegados que acuden al Congreso.

El presidente, Manuel Pérez, es como los integrantes del Consejo entienden que es el asociado de Torrelavega les ha otorgado buena acogida, prestandole apoyo moral y material, y están convencidos que el Consejo ha llegado a la mayoría de edad y es respetado, hasta el punto de que los organismos oficiales

Muñoz MURIEDA

EL CAMBIO Y LA TERCERA EDAD

- 228 -

Cuando hablamos de cultura no es ningún disparate volver la oración por pasiva, ni tampoco parafrasear citas ajenas. Por eso encontramos sumamente lógicas y lógicamente fáciles repetir lo que en cierta ocasión dijo un miembro del actual Gobierno: «Cada ministro de Felipe González porta bajo el brazo una cartera de cultura. Si ahora parece que casi todo estriba en cultivar los conocimientos humanos y despertar las facultades intelectuales del hombre fomentando las manifestaciones de la vida espiritual del pueblo, no parece corresponderse, del todo, el dicho con los hechos».

A no ser que estemos en pleno vocabulario de Orwell, que nos llevaría directamente al sofismo o a la retórica más burda de manifestar lo contrario de lo que pensamos o a lo que en oculto se llama doblepensar y que en vulgar castellano podemos denominarlo hipocresía pura. «Saber y no saber, hallarse conscientes de lo que es realmente verdad mientras se dicen mentiras cuidadosamente elaboradas, sostener simultáneamente dos opiniones siendo que son contradictorias y creer, sin embargo, en ambas; emplear la lógica contra la lógica, repudiar la moralidad mientras se recurre a ella, creer que la democracia es imposible y que al partido es al guardián de la misma...».

Me pregunto si vistas así las cosas no podrías decirme que el pragmatismo y total demagogia, que la realidad es solamente retórica y que todo es, en fin, algo consustancial con el juego general de la política al uso o, lo que es lo mismo, la invasión, no ya de la política, sino del politicismos.

Claro es que nuestra queja, nuestra protesta, la voz de casi trescientos alumnos no van a condicionar, creemos, ninguna determinación o disposición socio, económica cultural por parte de la Administración. O, sí.

Sabemos el carácter limitado, casi particular, emotivo e influenciable de nuestras peticiones, pero queremos darle un sentido estrictamente objetivo, serio y formal cuando se trata de comunicar a la ciudadanía la representación que el «cambio supone para el colectivo de las aulas de la tercera edad».

Para nosotros hablar del cambio era abrir una ventana a la esperanza, soñar con un futuro seguro y prometedor; consistía en permutar lo malo por lo bueno, en una palabra, de mejorar lo establecido, de reconocer y fomentar los derechos de los unos, de los otros y de todos, respetando y amparando a la persona contra las instituciones. Pero parece que para algunos políticos pueblo es igual que Estado. Con lo que fácilmente convierten los derechos de los pueblos con los del Estado, en lugar de defender los derechos del ciudadano puesto a los derechos del Estado. Algo análogo a cuando, espiritualmente hablando, se pretendía anteponer la salvación del alma del hombre al hombre mismo.

En aulas seguimos sumidos en un estado febril de incertidumbre, malestar y dudas. Es un pervisismo que aumenta según transcurre el tiempo sin obtener alguna garantía o, al menos, alguna promesa. Estamos a la puerta de las vacaciones de Navidad y nos preguntamos con temor si al año próximo nos habrán reducido un poco más nuestro espacio, si nos habrán suprimido alguna otra clase o nos habrán desperdigado por más edificios o si nos habrán borrado físicamente de las actividades propias del departamento de Bienestar Social.

Nuestros temores sobre la pervivencia de las aulas tenían antes un ciclo anual. Ahora la cadencia es trimestral, con lo que la inquietud y el nerviosismo han aumentado considerablemente. Nos han pertenecido varias instituciones, nos han ido ubicando en lugares diferentes y cuando, por fin, estábamos domiciliados en un lugar idóneo nos desparanamos por el colegio J. Zurita, por el Matadero viejo, nos llevan el horno de cerámica al manicomio y la secretaría la sitúan en la calle Canfranc.

Esta situación de irracional diseminación de aulas desperdigadas entre sí y con un centro administrativo alejado de unas y otras carece de una dirección específica, concreta; de una batuta que aglutine, cohesione y solucione aquellas necesidades o problemas que puedan presentarse en un momento dado y que no pueden ser resueltos a distancia. ¿Qué hacemos cuando en el día y hora señalado para una clase nos encontramos con el local ocupado por personal ajeno a las aulas? El día de la Constitución hubo un despista funcional y donde acudió el profesor no acudieron los alumnos, y al contrario, confusión que se hubiera evitado con una dirección sin situs que pudiera resolver esos hechos aquellas incidencias que inesperadamente se presentasen.

No creemos, pues, que el «cambio» signifique un equívoco ni para nosotros y, si que suponga eliminar, porque si, algo que ha demostrado cumplir con eficacia los fines para lo que fue creado; más bien debe ser la consecuencia de aplicar una mayor y mejor comunicación mutua de ideas, de relaciones interpersonales, algo que facilite el entendimiento recíproco para mejor comprender y los demás. En una palabra, algo tan sustancial, básico y simple como lo que en etiológia significa *potere uno en el lugar del otro*.

José María MARÍN LLUC

HERALDO DE ARAGON

ARAGONA
21 DIC. 1984

EL PERIÓDICO

BARCELONA
29 DIC 1984
Fecha 29 DIC 1984

opinión

336

Sin amarras-

Viejos y asilos

Francisco Gandel

EN el espacio temporal en que las generaciones de viejos que ahora tenemos han envejecido, se ha pasado de una sociedad rural, y por ende patriarcal, a una sociedad suburbial y metropolitana donde los ancianos no encajan demasiado bien debido al espacio físico del metro cuadrado. Incluso, antaño, en la ciudad, se tenía ese concepto amplio y patriarcal de la familia. El viejo era toda una institución. Heredaba una antorcha de jefe de clan de otros que la habían heredado a su vez. Cuantos más años tenía, más respetada era. Había las excepciones que confirmaban la regla. Una de estas excepciones era la de que cuando llegabas a viejo, el hijo cargaba contigo y te llevaba al asilo.

En la mitad del camino, el hijo, agotado de acarrear al padre a las costillas, se sentaba a descansar. El viejo lloraba. En aquel mismo sitio se había sentado él a reposar cuando, en tiempos, llevó a su padre igualmente a un asilo. El hijo comprendía la lección y retornaba al anciano a casa. Pero esto era tan sólo un apélogo con moraleja altruista al final. Hoy no se lleva a los padres al asilo al hombre o a las costillas, sino en un taxi o en el propio coche. Y hoy no se encierra al viejo en el asilo o residencia porque una boca más que alimentar es complicado; hoy, el viejo, no es engorro por lo que come, sino por el espacio que ocupa y por el tiempo que nos roba al tener que dedicárselo, y porque causa asco tener que cuidar sus enfermedades y achaques.

LA familia, hoy, se reduce a una especie de célula de cuatro miembros. El matrimonio y dos hijos. Las familias no viven aglutinadas ni vecinalmente ni formando clan, como antaño en los pueblos. Los hijos, cuando emparejan, incluso antes, y si su economía lo permite, intentarán huir de la casa paterna. Antigüamente, se sucedían las generaciones dentro de una misma casa sola-

riega, cuanto más lejos pueda ser, al que se va, cree que le resulta mejor. Los viejos van quedándose solos. En un momento determinado, cuando no se pueden valer, y tú no vas a pasar cada día a ver cómo están, el asilo o la residencia aparecen como una solución. Y al anciano se le intenta convencer de que tan estupidamente como en esos lugares, ni en casa ni en ninguna parte.

Eso no lo hacen solamente quienes padecen una economía débil. El rico puede colocar a ese viejo que le molesta y no sabe qué hacer con él, en una confortable residencia, en una clínica tipo hotel, o mandarle a casa la asistenta o enfermera eficaces.

EL asilo o la residencia para ancianos, por confortables que estos establecimientos sean, carece del calor familiar que ha acompañado más o menos intensamente a toda persona durante su vida. Los hijos son una cosa y los padres otra y se sacrifica a esos padres en pro de esos hijos que un día te tendrán que sacrificar a ti, víctimas todos de la nueva concepción familiar urbana donde se carece de espacio físico para proyectarse. No siempre es eso, pero...

Hoy se negocia descaradamente con las residencias particulares de ancianos. Se les hacina y se les da de comer bazoña. La familia hace la vista gorda y el anciano es inútil que se queje. Los viejos se quejan de vicio, se dice.

Los manicomios, esos horriblos manicomios que confiesan su fracaso porque no consiguen curar nada, están llenos de estos viejos rechazados por los familiares y la sociedad. La esquizofrenia, sobre todo, ese rompimiento de la personalidad a que les somete el abandono y la falta de amor, es el desequilibrio que más les quebranta y azota...

Francisco Gandel Escritor

PUESTO 18 MAYO 1982

EL VIEJO Y LA TELE

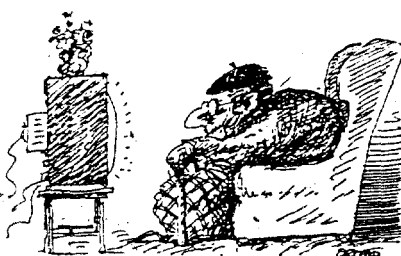
Pedro Miguel LAMET

PARECEN que proceden de los pasajes opulentos. Se diría que no saben nada sobre sí. El viejo, más paranoico, envuelto en sus recuerdos, anclado en una época. La tele, pizpireta, innovadora, hecha al ritmo de la actualidad y a la cadencia de la noticia. Sin embargo, es curioso, se venían tan bien los viejos, nuestros viejos, los que dedicamos más horas a consumir la pequeña pantalla.

Quizá porque la televisión resulta ser el artículo que hace el milagro de prestar proximidad a lo lejano. Ha sustituido con creces al bello o al cierto desde donde la noticia cobila a placer el pequeño mundo de la acera de enfrente. Permite, sólo pulsando un botón, emborracharse en otras historias, saber de mundos lejanos, soñar con los sueños de los demás. Y sobre todo, algo muy importante para el viejo, olvidarse del peso del tiempo, que, con la proximidad de la muerte se hace más espeso, más amenazador y misterioso.

Por eso resulta paradójico que uno de los inventos más fascinadores de esta época escape totalmente y de nuevo los ojos de los ancianos y de los niños. Quizá porque los extremos se tocan o porque niños y ancianos están siempre cerca en todo.

El problema es que los niños nos preocupan. «Soy el futuro», decimos. De su educación depende la sociedad, y su educación viene en gran



• **La tercera edad, que la consume magistralmente, bien merece su programación especial en televisión**

parte por los medios de comunicación social. ¿Y los viejos? Los viejos son una vez más arruinados. Ahora lo dejamos ahí, junto al periódico, la televisión o la radio, igual que antes, con el balón entre las piernas, se quedaba en su sillita a la puerta de la casa y mirando la pared de enfrente. Pero ¿quién se ocupa de hacer una programación específica para esos millones de reales telespectadores? ¿Quién les da el filo en la radio o en la prensa? ¿Por qué no organizan las

emisoras de televisión programas elaborados por los propios miembros de la tercera edad? La verdad es que cuando sale a la ventana de la comunicación un anciano —recuerdo ahora un magnífico tipo «centenario» que fue entrevistado en «Esta noche»— siempre aprendemos algo, tomamos distancia de la vida, recordamos la sabiduría de la edad.

Dejando fuera a los viejos, dejamos fría y triste a una sociedad que se resaca por

que también quisiera ser «nieta». El mismo fríasco de los «mas media» necesita del reposo, el humor y la ternura de los viejos. De tanto correr, no vemos el paisaje; se nos están quedando en la cabeza maravillosas experiencias, que se van apagando cada noche con el papel que imprimen nuestros periódicos y las cintas audiovisuales que desperdiciamos en «ver» sin «mirar».

A mí sí me gusta preguntar a los viejos, los eternos televidentes, que piensan de Jota Erra y de Suedén o que recuerdan ellos el mundo de Ramón y Cajal. Me gusta informarme de una noticia distinta que parece no interesar a las masas y suele ser la clave de todas las noticias: la luz que proyecta en los acontecimientos la madurez humana.

También es verdad que no todos los viejos son personas maduras. Pero ¿por hemos dejado madurar? ¿Las perturbaciones interaccionan? La impresión es que los años crean en número de residentes porque la sociedad ha perdido la capacidad de valorar al anciano. Resulta un estorbo en el vertigo de la superficialidad. A esos miembros de una sociedad solitaria bacteria que se resaca por palabras al «De senectute» de Cicerón, o simplemente por el ruido a parar el coche y acercarse al borde de cualquier carretera la historia de un viejo pastor... Se quedarán requilicones, si ya no lo son, todas las series de telefilms americanos. Peseben.

El Papa y los obispos españoles piden más atención hacia la tercera edad

[illegible]

En otro momento de su mensaje, el Papa recuerda que los medios de comunicación son responsables en cierta medida de que existan tantos problemas culturales que existen en la humanidad. Se debe a la falta de cultura y a la producción económica que atañen. Pero es el anciano como instrumento muy fuerte. Juan Pablo II hace un llamamiento para que a través de los medios se divulgue una visión verdaderamente humana, y por tanto, la visión cristiana del mundo. Los medios deben procurar un mundo donde los valores humanos, las relaciones humanas, sean más importantes que los valores económicos. Las acciones de amor, en las que se están viviendo, marcan a la humanidad.

[illegible]

7. La prima sotto-categoria è quella
dei "casi di morte". In questa categoria
si trovano i casi di morte per
causa di "malattia" o di "trauma".

La Comisión que creó el "Fondo de Asuntos Exteriores" en junio de 1971, y que preside el ex-embajador de los Estados Unidos en México, se reunió el 22 de mayo de 1972 en la sede de la Secretaría de Relaciones Exteriores para discutir el programa de cooperación con el "Fondo de Asuntos Exteriores".

Se espera que en esta reunión se acuerde por parte de la representación ecuatoriana las acciones de cooperación por la Comisión de Energía de Ecuador.

■ **UNA SOCIEDAD QUE NO VALORA A LOS ANCIANOS** y que marginarlos como personas productivas es una sociedad que, tanto en el mundo como en el nuestro, se equivocó. Por eso el mundo de las personas mayores debe ser el mundo de la comunicación. Por eso, en la Jornada Mundial de las Comunicaciones de la Asociación Española de Sociología, se han planteado temas que ayudan a trabajar y a satisfacer las necesidades de una humanidad que debe recordar que siempre tendrá ancianos. Y ellos a su vez, también deben recordar que ellos son la vida.

Fecha 13 ENE. 1985

Constitución y Tercera Edad

Año 1985, un año más, que no es mucho para aquellos que aún van con pujanza por la vida, pero, para aquellos que ya vamos dando la última vuelta, la última singladura de la vida, los que nos sentimos de toda la sociedad discriminados, ya el peso nos aflige, no por la ve-

jez, que ese tiempo lo hemos vivido, por el abandono, la marginación, la injusticia social, contra esta élite de la sociedad, y sin embargo nuestras instituciones pregonan, ejem. El servicio a los mayores como punto de referencia, aquí mismo dice: La institución de asistencia puede considerarse como un sistema de posibilidades de atención social, y en la medida que los problemas sociales van desapareciendo.

Se puede decir que la institución es difusional, o no responde a sus objetivos, si realmente no llega a responder a una necesidad, allí donde está, y observando la situación de los mayores, hoy no responde a esa realidad exigida, si para algo nos vale la Constitución, es si se cumplen todos sus cánones, sino es una utopía, que no vale la pena sobre ella sentar un «juramento» que ha de quedar vulnerado. El artículo 50 de la Constitución dice: «Los poderes públicos garantizarán mediante pensiones adecuadas... Una pensión adecuada no puede ser si no alcanza al menos el salario mínimo que ha dicho el Gobierno que por debajo de él es pobreza oficial. «Miseria» hay además pobres sin pensiones ni medios de vida, y la Constitución dice: «A los ciudadanos durante la Tercera Edad» por lo que no cabe el que se diga ahora que la base de cotización, si cotizo o no, es a todos los ciudadanos, a los que pertenecen a la Seguridad Social, y a los que no pertenecen, o la Constitución no vale para la Tercera Edad por inoperante.

En el artículo 22.2º de la Ley General de la Seguridad Social de junio de 1974 dice: «Las Percepciones derivadas de la acción protectora de la Seguridad Social están exentas de toda contribución impositiva, tasa o

exacción parafiscal, y esta Ley está rigiendo en lo que conviene contra el personal de la Tercera Edad, pero este artículo no se contempla, dicese que está derogado por el artículo 31.1º de la Constitución que dice: «Todos contribuirán al sostenimiento de los gastos públicos... y estos se entiende por que todos se van a beneficiar de él, es decir, todos los ciudadanos de la Tercera Edad tienen derecho a una pensión adecuada, y en base a eso, todos los ciudadanos han de contribuir al sostenimiento del gasto público.

Pero lo que no puede ser que se pueda interpretar correctamente el artículo 31 de la Constitución, y no se enteren de lo que reza en el artículo 50, parece paradójico pero es cierto, está ahí a la vista del ciudadano más lego.

Se que ya los viejos no pueden reclamar, ya nadie les oye y es preciso que todos juntos, los mayores de la Tercera Edad, un día tomando conciencia de que se están vulnerando nuestros derechos tomemos la medida justa, la razonable, la que esta a nuestro alcance, la de no votar por los que no cumplen con los viejos, con los que ya menos les van a durar, y que pronto les van a ceder ese sitio a los que hoy son oponentes.

La Tercera Edad, sólo pide y sólo quiere, lo que le corresponde en todos los órdenes, y debe pues dar comienzo por que se cumplan estos dos artículos constitucionales. Todos los ciudadanos tienen que contribuir... y todos los ciudadanos de la Tercera Edad tendrán una pensión adecuada y periódicamente actualizada, y esto dice la Constitución, que lo conteste el que sepa mejor la correcta interpretación.

Juan Salazar Herrera

18 EN 85

EL PAIS

MADRID

Fecha

Canas al director

Los asilos de ancianos y la calefacción

La situación actual de los asilos de ancianos es muy lamentable e insostenible, debido a la falta de calor a los ancianos acogidos, a causa de los altos precios de los carburantes para su calefacción, máxime cuando ya ha sido anunciada tanto en la Prensa como en la televisión la inminente subida de carburantes, siendo precisamente el gasóleo C y el fuel los que más van a sufrir la subida, debido a la gran demanda actual de los mismos.

Ante esto, ya los asilos no podrán sostener la calefacción, y los ancianos pasarán mucho frío. Estos asilos tienen pocos ingresos: sólo lo que un 75% de los ancianos aporta de un 75% a un 80% de sus pensiones, que, como son antiguas, son bajas, y el otro 25% de ancianos son beneficiarios y no pagan nada. Por este motivo no pueden sostener la calefacción, y a primeros de enero ya no tienen fondos para ella.

Aquí en Linares hay un asilo con 100 ancianos y unas 13 hermanas mercedarias a su frente. Sólo tienen de ingresos unas 125.000 pesetas mensuales que les da el Ayuntamiento y, como digo antes, un 75% de ancianos paga un 80% de su pequeña pensión, y el resto son gratuitos. Con ello sólo pueden costear la alimentación, ropas, luz, butano, etcétera, pero no puede sostener la calefacción, y los ancianos pasan frío. Muchos de ellos, con edades de más de 90 años, que han sufrido dos guerras, la de África y la civil nuestra, y no es justo que en los pocos años de vida que les quedan pasen frío. Con una alimentación ligera y con calor, el anciano vive bien, pero si tiene buena alimentación y pasa frío se vuelven bronquíticos y mueren por el frío.

Hace unos días nos dirigimos al excelentísimo señor ministro de Industria y Energía, proponiéndole como fórmula eficaz, urgente y de solución inmediata que concediera un descuento del 50% a los asilos de ancianos en la compra de gasóleo C o fuel. De esta forma saldrían de sus apuros y podrían, con buena administración, pasar el invierno sin frío. Esto debe

de ser urgente, antes de la nueva subida y estar ya en pleno invierno. Esto sería la solución de estos asilos, que son pocos en España, acogen a unos miles de ancianos de escasa pensión y no perjudicaría en nada ni a la Administración ni a Campsa de sus beneficios anuales. Estos ancianos están discriminados comparados con los que están en las residencias de la Seguridad Social, a los que no les falta calefacción en todo el año.—
José María Sánchez. Linares, Jaén.

La Voz de Galicia

LA CORUÑA

Fecha 16.ENE.1985

Conferencia del doctor Jiménez Herrero
en la Academia de Medicina

En los medios hospitalarios, las urgencias del anciano no se atienden como las de pacientes de otras edades

La Coruña (Redacción). Dentro del curso de Formación Médica Continuada intervinó ayer en la Academia de Medicina el doctor Fernando Jiménez Herrero, quien desarrolló el tema «Urgencias en geriatría». Comenzó el conferenciante señalando las características especiales de aquellas en la asistencia del anciano, teniendo en cuenta los objetivos de su especialidad, darle a la vez que la atención sanitaria la social urgente inmediata, que de no realizarse agrava la situación clínica o hace ineficaz toda prescripción médica, de lo que puso ejemplos en cuanto a la desnutrición, la rehabilitación de los que sufren accidentes vasculocerebrales, las frecuentes hipotermias y deshidrataciones.

Recalcó que tan urgente como un antibiótico o tónico cardíaco es a veces la adaptación a un medio adecuado, ya que no hacerlo lleva al anciano al suicidio o a una situación demencial que hubiera sido menos grave.

Subrayó que toda acción urgen-

te en geriatría requiere para ser bien resuelta la existencia de un equipo interdisciplinario, con misiones concretas y con espíritu de cooperación. De no ser así el incumplimiento terapéutico es lo más corriente y la falta de continuidad en los cuidados hace que se repitan las situaciones clínicas de emergencia, cada vez de más difícil resolución que acaban con la vida del anciano, lo que no hubiera sucedido si éste tuviese otra edad y un entorno social más responsable.

Expuso diversos ejemplos de situaciones de emergencias en caídas y sus consecuencias, en patología respiratoria como el edema agudo del pulmón, la embolia pulmonar, las hemorragias digestivas y las urgencias psiquiátricas.

Comento como la falta de apoyo asistencial sanitario a los servicios sociales priva a estos de todo sentido práctico, y las urgencias geriátricas en el domicilio del anciano no se atienden correcta-



Tan urgente como un antibiótico o tónico cardíaco es a veces para el anciano la adaptación a un medio adecuado

mente en la mayoría de los casos. Señaló como también en medios residenciales muchas urgencias se demoran, con consecuencias fatales por falta de agilidad y rapidez en las tramitaciones burocráticas y de otra índole de la Seguridad Social. Subrayó como en los medios hospitalarios las urgencias del anciano no siempre reciben los mismos medios que los pacientes de otras edades. La marginación por la edad, concluyó, desgraciadamente influye en el ánimo resolutivo de quienes tienen que atender urgencias de ancianos.

MADRID

Fecha

22 EN. 85

de república

Esfuerzo
nacional

La prensa de estos días, cuando todavía no se ha borrado la estela de los privilegiados de los Reyes Magos, nos ha dado la noticia de los aumentos porcentuales y de los aumentos lineales de las pensiones de jubilación durante el año que ha iniciado su andadura. El Gobierno pretende llevar a cabo eso que llama «una política estable de revalorización de pensiones».

Dejando de lado el aumento del 11 por ciento y del 8 por ciento que van a tener las pensiones mínimas, según que los pensionistas que las perciben tengan o no conyuge a su cargo, diferenciación esta cuya apreciación justa sería muy discutible, resulta que las pensiones hasta 71.953 pesetas se incrementarán en un 7 por ciento; las que oscilan entre las 71.954 hasta las 75.000 pesetas aumentarán la diferencia hasta 77.001 pesetas o sea que estas pensiones acrecerán 2.001 pesetas; las pensiones de 75.001 pesetas recibirán un aumento lineal de 2.000 pesetas; las de 185.950 hasta 187.950 pesetas serán incrementadas en una media de mil pesetas como máximo.

Nada o poca cosa habría que objetar al respecto de esta medida o sistema de «estabilización de pensiones» que pretende el actual Gobierno si no conllevaran esos efectos negativos.

El primer efecto negativo radica en que este Gobierno que dice gobernar al resque de avance social no se ha cerciado que el índice de la subida de precios de la cesta de la compra ha tenido un alza muy superior en cuyo

caso lo que consigue es deteriorar la capacidad de consumo de más de medio millón de pensionistas sin que mejore nada la capacidad de compra de ningún beneficiario de la Seguridad Social.

Sin embargo, y de esto también nos informa la prensa diaria, por una orden del Ministerio de Economía y Hacienda que publicó el BOE del día 7 de enero, «las retribuciones de los altos cargos de la Administración se incrementarán en un 6,5 por ciento», sin ninguna clase de limitación.

Esto es una grave discriminación, un degradante agravio comparativo, una flagrante contradicción, una acción o una medida abiertamente antisocial por cuanto que solamente las retribuciones de ciertos jubilados, que se perciben en virtud de un derecho adquirido mediante la cotización continuada en el transcurso de muchos años de ejercicio profesional, son exceptuadas de todo porcentaje en tanto que las retribuciones que se atribuyen (no significa que las merezcan o las ganen justificadamente) a los altos cargos de la Administración, que exceden notablemente, e incluso duplican o triplican a los sueldos de muchos funcionarios de carrera en activo y a la cantidad que pone como tope máximo a los jubilados, esas retribuciones *si* serán incrementadas en un 6,5 por ciento con respecto a las ya altas retribuciones del año pasado.

No es precisamente el texto de la Constitución Española que se dicen a sí mismo los españoles en el año 1978 el libro que me sirve de almohada para dormir placidamente todas las noches, pero quiero recordar que en el artículo del texto de la Constitución, capítulo segundo artículo 14 dice así el pie de la letra: «Los españoles son iguales ante la ley, sin que pueda prevalecer discriminación alguna por razones de nacimiento, raza, sexo, religión, opinión o cualquier otra condición o circunstancia personal o social».

En este caso yo, quizá con infantil ingenuidad, pregunto: por si hay alguien doctorado en esta Constitución, si esta discriminación en cuanto a porcentajes de aumento de pensiones y aumento del porcentaje de las retribuciones precisamente a los altos funcionarios de la Administración (sueldos de los políticos) no cae de lleno en la-

grante inconstitucionalidad. Este es un tema de estudio que brindo al defensor del pueblo, porque no sólo puede adolecer de inconstitucionalidad la Ley de Represión del Terrorismo y de las Bandas Armadas. También la Ley de Represión del Poder Adquisitivo de las Pensiones de Jubilados es un verdadero terrorismo económico del que sólo se salvan los altos cargos de la Administración, los políticos.

Para que todos seamos, efectivamente y no sobre el papel, iguales ante la ley, a todos se les debería acrecer porcentualmente los emolumentos, bien se perciben por el concepto de pensiones, bien se cobren por el concepto de sueldo. Incluso sería gozosamente aceptable y admitido que los aumentos fueran inversamente proporcionales a la cuantía de la pensión o del sueldo a fin de que los ingresos menores se acrecieran en un mayor porcentaje para que todos ganaran —o mantuvieran— el poder adquisitivo de sus sueldos o pensiones. Lo que no es admisible, por antisocial, es el aumento porcentual de las triquiñuelas que se inventan los jóvenes políticos de la nueva ola para vivir de las rentas del cargo político al que han accedido en virtud y mérito de la posesión de un carnet de partido cuanto tengan que abandonar sus poltronas.

Para que realmente, y no sólo en la letra de la Constitución, todos los españoles seamos iguales ante las leyes que se promulgan, los sueldos de todos los funcionarios, incluidos los altos funcionarios de la Administración, deberían incrementarse en el mismo porcentaje o aumento lineal en que se incrementan las pensiones, o al revés, que tanto monta. Y si se estabiliza la revalorización de las pensiones, también debería estabilizarse el aumento de los precios de los productos de uso y consumo. Sin embargo, se coarta el aumento de las pensiones y se da rienda suelta al incremento de los sueldos que se atribuyen a sí mismos los políticos de la Administración central, de la Administración autonómica, de los alcaldes y concejales, y tampoco se frena con rigor el alza de los precios. Como si los causantes de la inflación que nos abruma fuera las pensiones de los jubilados.

Miguel RAMOS GONZALEZ

El Ideal Gallego

LA CORUÑA

Fecha 25.ENE.1985

Editorial

Bajada general de las pensiones

Otra vez están las pensiones de actualidad. Apenas se ha apagado el eco de su reciente actualización para 1985, desigual y para muchos insuficiente, cuando el ministro de Trabajo ha adelantado a la comisión del AES las líneas que inspirarán el nuevo sistema.

El punto de partida está claro. La financiación actual no sirve ya para dar respuesta a las aspiraciones de un número creciente de pensionistas ni compensa la merma que la inflación produce cada año en su poder adquisitivo. Los métodos empleados para salir del paso ya se conocen: techos y recortes para las más altas, incompatibilidad con retribuciones del sector público o con las concurrencias rebajas aquillos. Difícil herencia — justo es reconocerlo — encontró el PSOE en su fundamental materia. Herencia que sólo puede afrontarse en términos de realismo.

Las perspectivas, según lo que se ha anunciado, son de baja general para todas las pensiones. Ya la han sufrido los pensionistas en las que, reconocidas y consolidadas, venían percibiendo. Ahora la van a sufrir también quienes se incorporan al sistema en lo sucesivo. Porque, a juzgar por el documento del ministro Almagro, no parece que vaya a respetarse el «derecho crecido» de quienes concurrieron esperando que se les reconociera, cuando llegaron su jubilación o retiro, el evento de la invalidez o la vejez u orfandad. Esa es la

realidad cruda y palmaria.

Todo español o residente en España va a tener garantizada una pensión con cargo a fondos públicos, haya o no cotizado. Es decir, algo parecido a la actual ayuda social, que, de ser tan insuficiente como ésta, mal puede ser calificada de pensión. Esperemos que cubra, por lo menos, mínimos vitales. El sistema general de la Seguridad Social seguirá siendo el de reparto a base, por un lado, de cotizaciones de empresas y trabajadores, pero aligerando la carga que su cuantía ahora representa, lo que presumiblemente no va a permitir pensiones adecuadas; por otro lado, intervendrán en el sistema las aportaciones de fondos del Estado, en cantidad importante, que serán dedicadas en su mayor parte al nivel básico a su cargo en el futuro.

Especial incidencia va a tener la reforma en las pensiones de vejez y orfandad — aunque las primeras se reconocen tanto a la viuda como al viudo —, ya que ambas dejarán de ser vitalicias, quedando limitadas por edad, duración y circunstancias. Pero lo sustancial de la reforma va a estar en la consideración de toda la vida activa del trabajador para calcular su pensión y no sólo los últimos años como hasta ahora, con lo que bajas y pensiones serán, evidentemente, inferiores.

Afecta especialmente estas reformas a quienes, cercanos a su jubilación, ven cercenadas en esa medida sus expectativas legítimas,



La baja en las pensiones ya la sufrieron los jubilados, y a partir de ahora le ocurrirá a quienes se incorporen al sistema

que, según todo indica, no van a ser vendidas en cuenta ni indemnizadas o compensadas de alguna manera. Lo cual puede planificar, por otra parte, cuestiones de legalidad e, incluso, de constitucionalidad. Mientras quienes comienzan ahora su vida activa o llevan pocos años en ella pueden hacer planes de futuro a través de fondos de pensiones u otros sistemas de seguridad social complementaria privada, otros muchos, que ya no podrán hacerlo por razones de edad o insuficientes disponibilidades económicas, serán quienes soporten injustamente sobre sus espaldas las modificaciones que se anuncian. Agravio comparativo contra una generación que no

pudo prever lo que sucedería y que, sin embargo, hizo lo que le exigieron para preparar su futuro: por el sistema que ahora se revisa.

En suma, difícil problema si se quiere usar realismo y justicia; también algo más romancesco con la Seguridad Social como debe ser la solidaridad. De ahí que el debate y solución no han de quedar únicamente en mano de los firmantes del AES, sino que deban participar todos los interesados en juego para tratar de lograr el mayor acierto y que no derive la crisis actual hacia un sistema más regresivo socialmente.

IG

LA VANGUARDIA

BARCELONA
Fecha 25 DE JULIO DE 1985

La Coordinadora de Jubilados de Barcelona pide medidas para compensar las pensiones bajas

Los aumentos normales no alcanzan el alza constante del coste de la vida

La Coordinadora de Jubilados y Pensionistas de Barcelona estima que la solución al problema de las pensiones bajas está en un presupuesto estatal extraordinario o en medidas compensatorias para garantizar el poder adquisitivo de los afectados. Para ellos, los aumentos normales no alcanzan el alza constante del coste de la vida.

El ochenta por ciento de los jubilados españoles están cobrando pensiones inferiores al salario mínimo interprofesional. Esta realidad ha movido, una vez más, a la Coordinadora de Jubilados y Pensionistas de Barcelona a plantear el problema y a reiterar que la situación actual sólo admite dos soluciones o bien el Estado aprueba un presupuesto especial extraordinario para levantar el techo de estas pensiones hasta alcanzar un nivel aceptable, o bien arbitra una serie de medidas compensatorias para garantizar el mantenimiento de su poder adquisitivo.

Estas medidas podrían ser desgravaciones en los mínimos energéticos y en otros gastos de consumo obligado; la congelación de los alquileres de los pisos antiguos habitados por jubilados con pensiones bajas, y complementos de la pensión, a través de los Ayuntamientos o de otras instituciones en todos los casos en que se compruebe que los ingresos son insuficientes para un digno mantenimiento de la unidad familiar.

La Coordinadora se expresa

en estos términos en un documento, cuya redacción es anterior a la publicación del borrador de reforma de la Seguridad Social, en el que se hacen críticas precisas sobre lo que para los jubilados va a suponer el aumento de pensiones para 1985, aprobado por el Consejo de Ministros el pasado día 9. La Coordinadora califica de triunfalismo de la Administración el hecho de asegurar que con esta subida se puede mantener el poder adquisitivo. "Después de este último aumento —se dice— no podemos ser demasiado optimistas respecto a una corrección urgente de la actual situación por parte de la Administración".

Pensiones con mínimos

Se citan los siguientes casos prácticos de las llamadas pensiones con mínimos, que son mayoritarias en nuestro país: a las que el Estado tiene que añadir unas cantidades para que lleguen a alcanzar el nivel mínimo exigido, un matrimonio con pensión cada uno de los cónyuges, ingresan entre las 37.890 y las 55.980 pesetas, según

que una sea de cinco años de cotización o que ambas pertenecan al régimen general. Los aumentos son del 7 y el 8 por ciento, respectivamente. Los ingresos por matrimonio cuando sólo uno de los miembros percibe pensión, que se ha incrementado en un 11 por ciento, es de 29.000 pesetas. Sorprende a la Coordinadora que la Administración presuponga que con esta cantidad queda garantizada la suficiencia económica de la unidad familiar.

También contempla la legislación vigente los casos de personas con 69 o más años sin ningún tipo de pensión, con opción al Fondo de Ayuda Social, por el que se conceden 10.000 pesetas mensuales. Pero esta pensión especial es de muy difícil alcance, puesto que está supeditada su obtención a que la totalidad de los ingresos familiares no sobrepasen las 175.000 pesetas por persona y año, que es la cantidad que se obtiene de sumar estos ingresos y las 140.000 teóricas pesetas anuales del citado Fondo.

Tampoco esta ayuda especial soluciona nada a los pensionistas, en opinión de la Coordinadora, porque su techo es tan bajo que ningún matrimonio en el que uno de los cónyuges cobre pensión, por baja que sea, puede acceder al Fondo.

Con estas críticas matizaciones, la Coordinadora de Jubilados y Pensionistas de Barcelona se reafirma en la necesi-

dad, en múltiples ocasiones manifestada, de la entrada en vigor de la llamada pensión social, universal o asistencial, es decir, aquella que el Estado otorgaría a toda persona al cumplir los 65 años, siempre y cuando no cobrase pensión alguna y se encuentre, al llegar a la tercera edad, en una situación de absoluta indefensión. También esta medida —tantas veces prometida— tiene plena vigencia en los países avanzados, en los que es un hecho la preocupación para dar al ciudadano una vejez digna y autosuficiente.

Otra pensión problemática es la de viudedad, ya que corresponde, sin mínimos, al 45 por ciento de la base reguladora de la jubilación, uno de los índices más bajos de Europa. Lo mismo se puede decir de las pensiones concurrentes. A pesar de que parece ser uno de los temas preferidos de la Administración últimamente, tampoco son garantía de un nivel de vida suficiente para su destinatario, ya que en muchas ocasiones la suma total de las pensiones no alcanza el salario mínimo.

Esta garantía de un nivel de vida suficiente pide la Coordinadora, para que sea realidad el artículo 309 de la Constitución. "Los poderes públicos garantizarán mediante pensiones adecuadas y periódicamente actualizadas, la suficiencia económica a los ciudadanos durante la tercera edad".

huesca
Fecha 25 ENERO 1985

26 EN. 85

La crisis de la Seguridad Social y la subida de las pensiones (2)

La necesaria reforma de la Seguridad Social traerá numerosos cambios en las pensiones

J.A. ALMURA

La Reforma de la Seguridad Social, concebida como el mayor de los retos para la normalización de los distintos campos sociales que abarca, significará cambios sustanciales en temas tan importantes como las pensiones y la jubilación. Estas son las principales fuentes de gasto de la Seguridad Social, no con el único objetivo de la reforma. Una reforma con la que no están muy conformes los sindicatos.

Algunas empresas de la UGT han manifestado que no aceptarían los cambios económicos que el Gobierno quiere imponer. UGT acusa a la Administración de querer llevar la reforma a través de las pensiones. Los dirigentes de UGT aseguran que no aceptarán ninguna reforma que suponga una pérdida de poder adquisitivo para los trabajadores. La mayor dificultad es la de conseguir la financiación de las reformas propuestas en la Seguridad Social.

Consejeros Civiles (CCOO) ha sido cuestionado por el Gobierno por negarse a firmar el AEE y no suya participación en las reuniones de la comisión de reforma. La central sindical presentó un recurso al Tribunal Constitucional. Asimismo se va en los días siguientes al Gobierno por votar la Constitución y el Estatuto de las autonomías.

La Confederación Española de Organizaciones Empresariales (CEOE) busca a través de la reforma, reducir considerablemente los costes empresariales a la Seguridad Social. La patronal considera que las actuales tasas son demasiado elevadas y cuestiona la gestión de los trabajadores.

La CEOE quiere también reducir considerablemente el coste del seguro, que requiere negociaciones en el sector público y adopte el Estado a través de una ley de ajuste social. Esto implicaría los costes de muerte del crédito y afecta a las inversiones.

LAS PENSIONES

El mayor objetivo del presupuesto de la Seguridad Social es la forma de las pensiones. El movimiento aprobado en las primeras fases del mes, supone un incremento de las pensiones que tendrán el Estado el sistema de la Seguridad Social.

De las últimas medidas de pensiones, recordadas por el Gobierno los beneficiarios, han sido los pensionistas con derecho a su cargo. Estos pensionistas han incrementado su pensión de 1.500 pesetas al mes, que al contrario las pensionistas con derecho a su cargo, que cobren pensiones con derecho a su cargo, han pasado a 1.500 pesetas al mes.

Las pensionistas con derecho a su cargo han pasado a 1.500 pesetas al mes, que al contrario las pensionistas con derecho a su cargo, han pasado a 1.500 pesetas al mes.

Las pensionistas con derecho a su cargo han pasado a 1.500 pesetas al mes, que al contrario las pensionistas con derecho a su cargo, han pasado a 1.500 pesetas al mes.

Cotizar más años para cobrar menos

La primera reforma de la Seguridad Social que presenta el Gobierno se basa en exigir años más de cotización para cobrar una pensión. Asimismo, se aminorará el número de años que se cotizan para cobrar la pensión.

Como consecuencia de ello se reducirá el número de pensiones con derecho a pensión. Las nuevas pensiones serán, sin embargo, mucho más bajas que las actuales, porque el nivel de cotización aumenta con el paso de los años, y aminorar más años de cotización para cobrar la pensión, hace más difícil para los trabajadores.

EFFECTOS DE LA INFLACION

El movimiento de Trabajo estima que el resultado de la reforma será de que los efectos de la inflación, las pensiones pueden sufrir una reducción adicional, ya que 75.000 personas se han ido retirando, han ido retirando más personas.

El estudio de la reforma ha demostrado que el Gobierno no puede evitar la subida de las pensiones, ya que el Gobierno no puede evitar la subida de las pensiones, ya que el Gobierno no puede evitar la subida de las pensiones.

El Gobierno para evitar la subida de las pensiones, ya que el Gobierno no puede evitar la subida de las pensiones, ya que el Gobierno no puede evitar la subida de las pensiones.

El Gobierno para evitar la subida de las pensiones, ya que el Gobierno no puede evitar la subida de las pensiones, ya que el Gobierno no puede evitar la subida de las pensiones.



Presupuestos del Estado

El P.I.B. y la protección social

Aproximación a Europa

La Reforma de la Seguridad Social va a intentar reducir más el sistema español al europeo, pero que este último sea muy por delante en cuanto a prestaciones y organización del sistema.

El dinero que en España se dedica a pensiones y jubilación es el 42% del presupuesto del Estado, mientras que en los demás países de la CEE los datos son inferiores. A pesar de esto, en España, la protección social, que incluye además de las pensiones las prestaciones por desempleo y servicios sociales, es más baja que la de los países europeos de la CEE.

La protección social en España representa en 1981 el 11.7 por ciento del Producto Interior Bruto (PIB), mientras que en los demás países de la CEE los datos son superiores por encima del 25 por ciento. El gasto social público por habitante en Alemania

y Holanda es el triple que en España. En Italia y Gran Bretaña es el doble. Resulta así pues que en estos países más altos, dedica el 25 por ciento más que España en este capítulo.

CONDICIONES DE JUBILACIÓN

Las condiciones de jubilación de la CEE varían según los países. Holanda y Francia son los menos restrictivos, no exigen ningún requisito para acceder a una pensión de jubilación. En Alemania las condiciones son más estrictas, ya que los trabajadores deben haber cotizado durante 35 años. En Gran Bretaña se exigen 35 años de cotización y 65 años de edad para acceder a la pensión de jubilación.

En cuanto a la edad de jubilación, esta varía entre los 60 años en la mayoría de los países y los 65 años en Alemania.

HERALDO DE ARAGON

ZARAGOZA

Fecha 27.11.1985

¡BUENOS DIAS, VÉJEZ!

El pasado día 17 de este mes de enero me levanté aun oficialmente joven. Pero a las 11 de la mañana anotaron en mi título de ingeniero del Estado, transferido a la Diputación General de Aragón, una diligencia cesándome en la escala activa de mi cuerpo e ingresando por tanto en clases pasivas. O sea, que me subieron y me declararon oficialmente viejo y cedido. Por eso, al día siguiente, cuando me desperté por la fuerza de la costumbre a las 7.10 de la mañana, al recordar mi nuevo estado lo saludé un poco melancólicamente diciendo: «Buenos días, véjez».

Tengo un amigo ya jubilado, que cuando se despierta por la mañana pide el periódico, mira las esquelas y si no encuentra la suya, da un suspiro de alivio y se levanta de la cama. Yo me lancé a reconocerme someramente y al comprobar que no había experimentado mi salud ningún empeoramiento apreciable, al pasar de joven a viejo, me tranquilicé y, como no iba a poder conciliar el sueño, me puse a pensar, pues hasta ahora eso es de las pocas cosas que no están gravadas por impuestos.

Yo lo primero que hice fue dar gracias a Dios por no haber nacido ardo en los tiempos en que, según Plinio, mataban a los viejos a palos. También me consideré afortunado por no ser oriundo de ciertas islas del sur del Pacífico, en las que hacen subir a los viejos a lo alto de un esbelto cocotero, y una vez arriba sacuden el árbol violentamente y sólo sobreviven y adquieren el derecho a seguir viviendo los que tienen suficiente fuerza para agarrarse bien y no caer al suelo.

La eliminación de los viejos continúa más o menos discretamente en todo el mundo. En Zaragoza, por ejemplo, los autobuses urbanos han sustituido ventajosamente a los cocoteros y sólo sobreviven los viejos que resisten a pie firme sus violentas arrancadas y frenados, pues los acabilleros jóvenes que van cómodamente sentados colaboran pasivamente con la prueba, no cedéndoles jamás sus asientos.

He dado también gracias a Dios por haberme permitido llegar a la vejez y en un estado bastante bueno para mi edad. La verdad es que desde la guerra y a consecuencia de ella no me ha sobrado salud y por eso me he cuidado mucho, tanto que, por lo visto, me he pasado. Y yo, que siempre creí que iba a vivir relativamente poco y he pasado mi ya larga vida pagando primas de seguros y mutualidades para hacerme perdonar por los míos mi probable rápido muir, me encuentro a punto de cumplir los 70 años y afanado a llegar al famoso año 2000, para lo que sólo me faltan 10 miserables (en sentido estricto) y peregrinos años y comprobar si efectivamente son ya 6.000 millones los habitantes de la Tierra.

Y es que casi me ha pasado lo de aquel hombre que calculando que no había de vivir más de 65

años, se gastó su fortuna en los años que, según él, le quedaban de vida. Pero como se equivocó y vivió muchos años más, tuvo que salir a pedir diciendo: «Una limosna para un hombre rico al que le ha sobrado vida». A mí no me va a pasar esto, porque al Estado, como patrono paternal me ha previsto una pensión suficiente para vivir, pero muy frugalmente, como conviene a las personas de mi edad. Mi único problema es decidir el destino que voy a dar a esos años extra que me han sido concedidos. Porque no creo que haya sido para comer, dormir y pasearme por el parque con un perrito, como hacen muchos jubilados. Tampoco voy a buscar un nuevo trabajo, como hacen otros para dar contenido a su vida y conseguir unos ingresos adicionales que siempre vienen bien, porque eso sería prolongar miserablemente la segunda etapa de mi vida, que ya he cumplido debidamente.

Dice Baltasar Gracián que cada hombre debe dividir su vida en tres etapas: la primera para hablar con los muertos; es decir, para leer, ya que la mayoría de los autores ya no están en este mundo. La segunda, para hablar con los vivos; o sea, para vivir y cumplir en la vida la misión para la que cada uno ha sido creado. Y la tercera y última etapa, en la que yo estoy, para hablar consigo mismo, para hablar consigo mismo, es decir, para meditar sobre lo que se ha leído y vivido, y sobre la propia vida. Si, querido lector, sobre la propia vida, es lo que muchos no creen, entre ellos algunos señores por muy sabios, como ese hombre excepcional por muchos conceptos que fue don Santiago Ramón y Cajal, que murió ateo y con la inmensa penumbra de su creencia de que todo terminaba en esa vida.

En contraste con esto, dice Ortega y Gasset en el «Tema de nuestro tiempo»: «Andlógicamente, lo que el cristianismo prefiere a esta vida no es la existencia exánime, sino precisamente la propia vida, la cual podrá ser todo lo «otras» que se quiera, pero contada con «estas» en lo principal, es ser vida. La buena ventura tiene un carácter biológico y llegará el día, tal vez menos lejano de lo que al lector sospecha, en que se elabore una biología general de la que la usada ahora sólo será un capítulo, y la fauna y la fisiología celestiales serán definidas y estudiadas biológicamente como una de tantas posibles formas de vida».

Y así, querido lector, entre bromas y serenos, hemos llegado al tema transcendental que va a constituir el objetivo de la tercera etapa de mi vida: Documentarme y prepararme, nada más y nada menos, para pasar a mejor vida, como sabiamente dice la frase consagrada por el pueblo. Pues si para emprender un viaje a un país desconocido se consultan los mapas disponibles por insignificantes que parezcan, y se reúne toda la información posible, ¿cuánto más habrá que estudiar y preparar el viaje sin retorno a un lugar cuya misma existencia es negada por muchos?

J. M. LASHERAS ESTEBAN

Date 27 FEB 1995

La crisis de la Seguridad Social y la subida de las pensiones (1)

Mucho se ha hablado en los últimos meses sobre la crisis de la Seguridad Social y su posible quiebra. Estas noticias, han sido desmentidas por los distintos responsables del ministerio e incluso se habla de que la única crisis es la de las empresas que se dedican en el sector privado a este tipo de servicios. La realidad es que cada trabajador o cotizante a la Seguridad Social, mantiene con su cotización a un pensiónario y que los pensionados mínimos —el menor de la pirámide— están sobreviviendo.

muy por debajo del salario mínimo interprofesional. Todos estos parámetros van a intentar reflejarse de la manera más clara posible para intentar clarificar la situación de la Seguridad Social y su reestructuración de cara a lo que es una importante intervención en la Comunidad Europea.

El 80% de las pensiones están por debajo del salario mínimo

J.A. ALBUQUERQUE
El 88 por ciento de todos los tipos de pensiones están por debajo del Salario Mínimo Interprofesional (SMI), según la última distribución de las pensiones por cuantía efectuada por el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social. Esto significa que sólo el 12 por ciento de las pensiones supera las 37.170 pesetas mensuales.

En cualquiera de los casos, la elevación de un 11 por ciento de las pensiones internas —con una inflación prevista del 7 por ciento para este ejercicio— supone un considerable esfuerzo por parte de la Seguridad Social, que de esta forma y bajo la administración socialista, va a intentar poner en marcha la reforma de la Seguridad Social: una reforma necesaria del resto a la integración en la CEE y a la propia pertenencia de la Argentina.

De cada 10 personas más bajas e incremento del 11 por ciento supone pasar de pagar 27.000 pesetas a 29.000 en algunos de los casos. A ello hay que añadir que la no obligatoriedad de declarar los ingresos por debajo de las 500.000 pesetas anuales supone un ahorro de retención del 1 por ciento. Con estas cifras, el incremento real de las pensiones más bajas es del 12 por ciento.

Aun así, el 84 por ciento de las pensiones de jubilación e invalidez en sus distintas modalidades —régimen general, autónomo, regímenes especiales y Seguro Obligatorio de Vejez e Invalidez (SOVI)— son menores al salario mínimo. La mayoría de las pensiones son tan bajas que la Administración debe complementadas con los denominados "top-ups" que puede representar más de 10 000 pesos mensuales para que las pensiones alcancen las cantidades garantizadas.

SUBIDAS INSUFICIENTES

La situación de las pensiones por vejez de los distintos regímenes es mucho peor, pues sólo el 2 por ciento supera el salario mínimo. En las pensiones de orfandad se produce una situación similar: ya que el 95 por ciento está por debajo de salario mínimo.

Los efectos de la recuperación



Gráfico Explicación

Población Española
38.763.000

Cotizantes
10.996.243

Pensionistas
5.120.000

Sistema deficitário

[illegible]

Las pensiones y el ahorro

El actual sistema de incrementos porcentuales hasta un determinado tipo de pensiones y la consiguiente elevación en pensiones que superen las 75.000 pesetas en una cantidad fija es un

aspirante que tiende a unificar las perspectivas en un futuro no inmediato. Mantenga las perspectivas más bajas de acercación de salarios. Mantenga los más altos debido a la misma gran restringición por poder adquisitivo. Un pensionista que cobre en la actualidad 75.000 pesetas únicamente sufrirá un incremento del 2,8%. Lo cual le supone una importante pérdida del poder adquisitivo.

PLANES DE JUBILACION

Una disminución drástica del importe de las futuras pensiones de jubilación de la Seguridad Social provocará que muchos tra-

trabajadores desisten una parte de su salario e aseguranse una pensión complementaria, que le permita vivir dignamente cuando se jubila.

Estos fondos tendrán dos efectos importantes sobre la economía del país. En primer lugar, limitarán la capacidad de consumo de los asalados. Esto favorecerá la política del Gobierno de contención de la inflación.

En segundo lugar, la creación de fondos de pensiones provocará un importante aumento del ahorro en el país. El aumento de dinero en las entidades financieras provocará un importante aumento del ahorro en el país. El aumento de dinero en las entidades financieras provocará una huida de los tipos de interés y la consecuente inversión por parte de las empresas ante un dinero más barato.

LAS EMPLEADAS DE HOGAR

Las personas netamente pensionadas (a excepción de la gran mayoría) poseen de las 29 000 pesetas mensuales, en el caso de la población de mayores de 65 años con cónyuge a su cargo, hasta las 14 885 pesetas mensuales en el caso de las viudas del SOVI para menores de 65 años.

Las empleadas de hogar son el colectivo más castigado en el sistema de las pensiones, ya que la mayoría solo perciben de 10.000 a 12.000 pesetas mensuales cuando se jubilan.

LA CRONICA

ALMERIA

Fecha 30.ENE. 1985

Prohibido vivir después
de los sesenta

Los que caminamos apresuradamente, en contra de nuestra voluntad, hacia los sesenta años, y para colmo de achaques padecemos una perpetua afección cardíaca, la noticia dada por el doctor Rivera, presidente de la Organización Médica Colegial, a través de radio COPE, de Madrid, en el sentido de que "alguien dependiente del INSALUD ha recomendado a los médicos de una provincia que no es necesario operar a los enfermos de corazón de más de sesenta años. En otras palabras, que es más económico dejarlos morir", ha causado una tremenda impresión que quizás -ya hablarán las estadísticas- haya llevado a alguien prematuramente a la tumba. Y tal vez a más de uno, potencialmente candidato a la enfermedad coronaria del siglo. Porque, ¡oiga usted!, los que hemos sufrido un infarto de miocardio o angina de pecho -ambas variedades se prodigan como la delincuencia en cualquier ciudad- y hemos sido atendidos puntualmente, con la atención, el cui-

dado y la prolijidad con que lo vienen haciendo los médicos de la Seguridad Social de Almería, sin ir más lejos, primero en la UV, y después en las salas de convalecencia (para el personal médico y auxiliar de estos servicios sólo tengo un corazón, aunque bastante débil, pletrónico de agradecimiento); los que hemos sufrido, digo, alguna afección coronaria, no admitimos de ningún grado, que por efecto de una comunicación de la más alta instancia en el sentido de referencia, pueda existir un sólo médico, especialista o no, en la Seguridad de todos, que por acción ponga en peligro la vida de uno sólo de sus pacientes. (Ello no quita impresión de la noticia nos haya afectado). Sin embargo, se ven tantas cosas raras en estos tiempos; estamos tan atiborrados de incongruencias y aberraciones, que si lo dicho llegase a ocurrir..., lo asimilaríamos como hemos asimilado multitud de cosas descabelladas.

La noticia ha sido inmediatamente desmentida por el Ministerio de Sanidad. Sin embargo, me resisto a creer que el doctor Rivera haya lanzado un bulo por el capricho de incordiar. De alguna parte debe haber partido el infundio, digo yo, y ello es lo que debe aclarar la instancia de Sanidad a quien corresponda poner estas cosas en claro, y sancionar ejemplarmente a quien se lo merezca.

A mí, desde luego, no me haría mucha gracia que, necesitado de una operación porque peligrase mi vida, me dejaran morir a la buena de Dios, sin siquiera tomarse la molestia de insuflar vida a mi corazón, colocándome un "marcapasos", por muy rudimentario que sea. A lo mejor, a otros les parece una cosa natural dejarse morir sin atención médica, no lo pongo en duda, que de todo hay en la viña del Señor, pero a mí, oiga usted, me gustaría seguir disfrutando de la vida hasta el año 2000. ¡Quien lo vierá!

Gregory BLEMONT

3 FEB 85

La Voz de Galicia

LA CORUÑA

Fecha 3 FEB 1985

TERCERA EDAD

La desesperanza como refugio

La Coruña (Por Fernando Jiménez Herrero). ¿Usted qué es? Jubilado y pensionista. ¿Y que hace ahora? Las respuestas son a esta cuestión ya muy variadas: nada, me aburro, lo que quiero, tengo otras ocupaciones que me agradan más, ando mal de salud y me cuido. Pero verdaderamente sólo los muy enfermos están en la situación de no hacer nada, porque la gente de hoy se decide siempre por hacer o querer hacer algo, por lo que el estado de las personas en paro es desesperante, ya que pocos se conforman con ser y existir, como sucedía en la antigüedad.

El hombre quiere ser útil o desea hacer algo que él juzga útil, aunque no sirva para nada a los demás. Pero ser y hacer deben ir unidos en la persona a cualquier edad, siendo en la tercera una necesidad como afirmación existencial y de sí mismo. Por ello, conformarse sólo con ser jubilado, sin llenar el tiempo que sobra, es sentirse vacío y marginado. Refugiarse en la desesperanza con el pretexto de los muchos años y mala salud es muchas veces una disculpa basada en un arquetipo interiorizado por tiránicas enseñanzas que recibimos en la infancia y en la juventud, en las que nadie se ocupó de informarnos que la vejez existía y había que estar preparados para ella.

Es la situación de desesperanza en la situación vital en que se ven, la que lleva a muchos millares de nuestros pensionistas a pedir «un chequeo a fondo» en las consultas de la Seguridad Social, petición que no encierra más que una búsqueda de comprensión, de alivio a múltiples temores y de deseo de una luz de esperanza ante un futuro incierto.

Esa masa de consultantes con escasa enfermedad y mucha desesperanza en sí mismos, en su familia, en la sociedad y en la vida, en suma, no son más que la expresión de un fallo cultural y educacional del hombre adulto de hoy que tiene muy escasa tolerancia a las frustraciones y a las limitaciones que el paso del tiempo le imprime. Engreídos de derechos, olvidados de las obligaciones y de que el vivir supone recorrer un camino impuesto por un ciclo vital insalvable, en el que al final del desarrollo estará la decadencia con dependencias, deberes de adaptación y aceptación de situaciones nuevas, no asumen su envejecimiento. Ello altera sus relaciones de convivencia, les hace fallar la fidelidad a los demás, que actúan con buena intención hacia ellos, haciendo demandas utópicas de una salud ya imposible o de un grado de bienestar ya inalcanzable.

Precisan esos demandantes de un «chequeo a fondo» recetas de saber estar en la edad biológica que han alcanzado, que tal vez está muy por encima de la cronológica que les da su documento de identidad, y prescripciones de saber hacer lo conveniente para adaptarse, llenar su tiempo libre, participar en la vida social que está a su alcance. Pero la mayoría lo que desean son soluciones mágicas o elixires de juventud que no existen.

MADRID

Fecha J FEB 1985

de re pública



Escaño nacional

PENSIONISTAS de todos los sistemas. «Unión» es el título de tres magníficos escritos que en enero del 1984 Manuel Pérez de la Bana, coordinador de los pensionistas canarios, publicaba en EL ALCÁZAR, y ese tiene que ser el sonido del agudo toque de clarín que convoque a los «malditos pensionistas» —que dijo un día aquel jentilte socialista— cuando llegue la hora de acudir a las urnas, sea a nivel autonómico o nacional, efectuando conscientes de que por nuestro número —somos millones— si actuamos unidos, con una misma orientación cívica, podemos influir decisivamente en cualquier convocatoria electoral.

Todavía es pronto, conforme parece conviene que los de a pie vayamos haciendo ambiente antes de que comiencen a tumbar los carros de arena de los políticos sin escrúpulos que antes escaparon los órganos de dilación se acuerdan de nosotros y sin ánimos de cumplirlos nos hacen promesas, precisamente porque saben la fuerza y el peso que de unir nuestros votos podemos alcanzar.

La pensión, un derecho adquirido

Decir todo esto ahora lo motiva el ver un año más cómo somos tratados los pensionistas por quienes tienen la desfachatez de culparnos del desequilibrio económico de la S. S. cuando precisamente son ellos los que rebajan la edad de jubilación y estimulan al retro voluntario anticipado; esto es, a incitar a las malditas clases pasivas a las que, después, amparándose en que por edad y condición suelen ser dóciles y pacíficas, de inmediato vuelven la espalda.

Decía muy bien Lorenzo López Sancho recientemente que dentro de poco, de seguir así, lograrán la igualdad de los pensionistas a cuenta de lo que por estimar demasiado duro calificar de «estata» —tan sólo llama «expropiación» de una parte del legítimo fruto de un trabajo y cotización de muchos años de aquellos que, por circunstancias varias, perciben pensiones altas o alcanzan el «tope máximo» establecido por el rodillo socialista en su afán de apostar.

No hay dinero para los pensionistas. A los de nivel bajo, una limosna que no compensa ni con mucho las subidas de los precios del pan, leche, butano, autobuses, etc., y a los del tope máximo la congelación de sus retribuciones. Pero si hay dinero para elevar los sueldos y demás gabelas de los ministros y altos cargos, cuyos emolumentos ya fueron libremente establecidos sin atender a baremos, cotizaciones, niveles de eficacia, antigüedad ni otros datos que el común, el parentesco o el amiguismo, cosas que, desde la Oposición, oraban y abran y desterran cuando los de los

cien años de honradez tuviesen la discreción del llamado «este país», por no pronunciar el nombre de España. También, naturalmente, hay dinero para Nicaragua.

En cierto modo, bien estaría si ellos se sometiesen al mismo trato, ya que entonces sus bolsillos conocerían la verdad económica muy distinta a los porcentajes de las estadísticas, pero aun así, nunca llegaría a ser lógico que dos personas con diferente cotización y años de trabajo (aun teniendo la misma profesión) perciban el jubilarse igual cantidad. La pensión de un jubilado es un derecho adquirido a prueba de esfuerzo, a costa de su bolsillo y de su trabajo, no como tuvo la osadía de decir otro caricato socialista que era una concesión graciable de quienes siguen trabajando.

Si los pensionistas tenemos presente estas opciones sabemos bien lo que nos espera si el panorama político no experimenta la variación que reclamamos: desastrosas circunstancias que atravesamos no atribuibles a la herencia del franquismo, sino al enorme despilfarro producido por el incremento de cargos oficiales entre otras muchas causas. No se detiene la bancarrota únicamente con el alza tremenda de los impuestos y lo poco menos que insostenible presión fiscal, de ahí que otros núcleos de españoles tendrán igual necesidad de hacer oír llamadas semejantes a la nuestra del principio: pensionistas de todos los sistemas. ¡Unidos! y así, todos juntos, logremos que este país vuelva a ser España.

Daniel RÍOS CHICCHARRO



¿Que hacer de los viejos?

Por Florián Belinchón Gallego
GRUADO SOCIAL

¿Que hacer de los viejos?, era una pregunta que podía formularse en la primera década de este siglo y su contestación era que debían recibir una pensión de retiro que les permitiera dejar de trabajar. Eran aquellos años en que se iniciaban en Europa, las gestiones para el establecimiento de sistemas de pensiones de vejez para los trabajadores, subvencionados por el Estado, y se pensaba que eso era la solución para el problema de los obreros incapacitados para el trabajo por ancianidad.

En los más de setenta años transcurridos desde entonces, la situación de los trabajadores de todo el mundo ha cambiado radicalmente y España no es una excepción de este hecho sociológico: el trabajo ha dejado de ser una mercancía, sujeta a la Ley de la oferta y la demanda, para convertirse en un derecho (y también un deber) inherente al hombre (Art. 35 de la Constitución española: «Todos los españoles tienen el deber de trabajar y el derecho al trabajo, a la libre elección de profesión u oficio a la promoción a través del trabajo y a una remuneración suficiente para satisfacer sus necesidades y las de su familia, sin que en ningún caso pueda hacerse discriminación por razón de sexo»); se ha valorizado la condición social del trabajador, se le da amplia

dos los riesgos propios del trabajo, mediante sistemas legales de seguridad social, incluida la acción protectora por la situación de desempleo.

Si ahora consideráramos de nuevo la cuestión planteada hace más de setenta años a la pregunta que da pie al presente comentario, la contestación necesariamente habría de ser distinta, condicionada a todos aquellos factores que de algún modo han supuesto un cambio radical de la situación del trabajador.

Es cierto que el problema económico ha dejado de ser algo principal, si bien se mantienen en algunos casos unas situaciones de angustia por la insuficiencia de los medios económicos que recibe el pensionista, como compensación a unas cuotas obligatoriamente ingresadas a los distintos sistemas de seguridad social, pero pensamos que llegados a este punto de desarrollo de un país más industrializado, y habiendo alcanzado un techo de vida más alto, se detectan nuevas metas que hay que alcanzar, para que la vejez no sea algo que hay que contemplar con tristeza algo trágico con un final que ha de llegar con desesperanza y como solución para aquellos que tienen que hacerse cargo de las personas ancianas.

Pienso que con la incorporación de la mujer al mundo laboral, los problemas sociales son

los hacia los abuelos, que en general cumplen con una función social muy importante, ya que nunca permanecen inactivos, ya que se ocupan de los niños de la familia o de un bloque de viviendas en el que habitan, o bien cuidan de los jardines, lo que sin duda contribuye a mantener las relaciones padres-hijos, aún después del matrimonio de éstos; pero opino que los abuelos, tras una intensa vida dedicada al trabajo, tienen otras necesidades, que vienen dadas por el ocio y el tiempo libre, que más que nadie tienen derecho a disfrutar lo comprendido en eso que se ha dado en llamar la tercera edad, de cuya actividad se han beneficiado las generaciones siguientes y por ello a nadie ha de extrañar que pida un desarrollo más humano que contribuya a resaltar los valores morales de la vejez, que se lleven a término, unos esfuerzos socioeconómicos reales y efectivos; una promoción de la adecuada utilización de las estructuras ya existentes para que los jubilados puedan dedicarse al ocio disfrutando del tiempo libre, creando o ampliando la red de locales destinados a reunión de las personas mayores, pues está demostrado que ello es una forma adecuada para resolver ciertos problemas y mantener la moral, tan necesaria, cuando se ha llegado a esa edad, en que por diversas causas, el trabajador ya no puede desarrollar una actividad laboral con capacidad de ganancia suficiente en nuestra actual sociedad económica; por esa causa a nadie puede sorprender que pida a nuestros políticos, que

tomen medidas legislativas para que el patrimonio de la antigua Obra Sindical de Educación y Descanso, valoradas en más de 15.000 millones de pesetas, pueda ser destinado al uso que disfrute de los jubilados, quienes tienen a mi entender todo el derecho del mundo a participar en la dirección colegiada, dentro del Instituto Social del Tiempo Libre, y formar parte del Consejo Rector del que a petición del Gobierno forman parte los centrales sindicales más importantes: Comisio-

nes Obreras, UGT, así como la CEOP, CEPYME y los Ministerios de Cultura, Trabajo, Comercio, Turismo y Educación, habiéndose olvidado como siempre de los pensionistas y jubilados, que con su esfuerzo hicieron posible la creación de este patrimonio, que nadie se ha encargado de reconocer, pese a una jurística que se dice defensora de los intereses de la clase obrera. ¿Es que los pensionistas y jubilados, pertenecen a una clase o casta distinta?

3 FEB. 85

Diario de Lérica

LERIDA

Fecha 3 FEB. 1985

LA GACETA REGIONAL

SALAMANCA

Fecha - 8 FEB. 1985

Desde la calle

Tercera edad

LOS pensionistas pierden la esperanza. Apenas les queda un mínimo apoyo. Están desencantados con los socialistas. Estos días, entre ellos, comentan el desasosiego y la intranquilidad que perturban la calma y la paz a la que tienen derecho. Y no es para menos. La frustración alcanza límites altos. Pensaron que los socialistas iban a solucionar, de una vez para siempre, el problema. No era un sueño ni una vacía utopía. Creían en la promesa que hace dos años les hicieron. Ninguna solución parpadea en el horizonte. El deterioro de las pensiones aumenta como aumenta en casi todo. A muchos pensionistas les duele la atmósfera burocrática, utilitarista para conseguir unos votos y para nada más.

TENIA unos ahorros. Entré en la residencia, como particular, no por la Seguridad Social. Llevo gastado algo más de un millón. ¿Qué será de mí si los ahorros no llegan a un día? Otro varón a casa del pueblo porque le hace falta. Y también la misma queja, la misma preocupación. ¿Que me van conmigo cuando no tengo para pagar? Y lamenta más amargo era el de aquella anciana que parece se seguía a guisa por las leyes, quizás sean justas, pero nada de humanas por su intranquilidad, impiden soluciones posibles. Son los irónicos de españoles que lo han dado todo, que han dejado jirones de su vida por los campos, que han regado la tierra con su sudor.

¿QUIENES gobiernan se suben e irris y medio a... por cliente. El sueldo supera con creces el costo de la vida. ¿Necesitan sobrevivir tanto o menos? ¿Es mucho pedir que un anciano tenga lo suficiente para pagar la pensión en una residencia? Una promesa que los socialistas no han cumplido.

BALLESTERO

La Voz de Galicia

LA CORUÑA
Fecha 1.0 Feb. 1985

TERCERA EDAD

La atmósfera familiar

La Coruña (Por Fernando Jiménez Herrero). Cuando una persona en la tercera edad, con familia, pide entrar en una residencia de ancianos, es inevitable y lógico que se piense: «¿Quién está fallando, la familia o el individuo envejecido?». Nunca se puede responder, sin tener conocimiento correcto de aquella y de éste.

¿Qué atmósfera familiar respiraba aquel individuo para tomar tal decisión? Al referirnos a la familia nos limitamos a pensar en la nuclear de padres e hijos, que es la que suele importar en estos casos, pues el resto de los parientes, la familia ampliada, poca operatividad práctica suele tener en este asunto.

La aceptación o no del anciano en la familia, suele depender más que de la calidad de la vivienda, tantas veces pretexto para enviar al abuelo al asilo con nombre de residencia, de la calidad de los componentes de la familia.

Sin en ella hay un individuo con vocación de cuidador, con deseos de dar ayuda y capacidad para facilitarla, de un modo efectivo será difícil que el abuelo vaya al asilo. Muchas veces hay un «líder» familiar, que suele dar consejos, que dirige en consecuencia al grupo; de su idea sobre la vejez propia y ajena, va a depender entonces la suerte de aquel anciano.

Actualmente hay en muchas familias, por razón de las emigraciones, búsqueda de trabajo, miembros fugitivos, esto es, hijos independientes, que viven aquí o allá, pero lejos de los padres. Cuando ven a éstos envejecidos escapan de su problemática, buscando para ella soluciones fuera del hogar, en que vivieron su niñez o juventud.

Las relaciones entre los familiares, son hoy en día mucho más complejas que antaño, por la distinta formación y evolución de sus miembros, a veces colocados en culturas e ideologías diferentes, actuando bajo complejos o sometidos a presiones de intereses contrapuestos.

Existe hoy una enorme crisis de la madurez filial, esto es, de la capacidad de los hijos para prestar ayuda física y afectiva al padre viejo y enfermo, trasladándose la responsabilidad y deber personal a las instituciones socio-sanitarias del Estado. Paralelamente la gente mayor es débil en reclamar sus derechos.

Si en el grupo familiar hay una inestabilidad latente, y una estructura afectiva y material débil, la enfermedad del abuelo o abuela pondrá de manifiesto una crisis que permanecía oculta, cuya evolución lleva con seguridad al anciano a la residencia como solución única.

La atmósfera familiar de la que depende la calidad de vida de sus miembros envejecidos en su seno, y su destino en la ancianidad fuera de ella o no, se inicia ya cuando aquella familia está recién formada, y lo que los hijos ven hacer a sus padres con los abuelos, es lo que ellos harán, con seguridad con ellos el día de mañana.

BARCELONA

Fecha 22 FEB 1985

Jubilación y paro

TENGO mucha resistencia a tratar de asuntos sobre los cuales me falta verdadera competencia; por ejemplo, los que se refieren a la economía; pero tengo muchas veces la impresión de que cuando se plantean desde un punto de vista exclusivamente económico — intraeconómico —, se omiten aspectos esenciales que corresponden a otras perspectivas. En esos casos puede ser necesario hacer énfasis en la consideración otros puntos de vista. El actual Gobierno español tiene una decidida voluntad de anticipar la jubilación de innumerables personas pertenecientes a muy diversas profesiones. La justificación que suele darse es la existencia de una alta proporción de desempleo en paro. Se trata, pues, de dejar parados a muchos de los que hoy trabajan para dar sus puestas a los que no tienen ninguno. Vale la pena lanzar una ojeada a tan grave cuestión.

Dejemos de lado las profesiones que reclaman juventud para su ejercicio por exigir destrezas físicas que se pierden con los años, los deportes, el torero, la danza, las actividades de los bomberos o los padores de las masas, incluso los militares — aunque en los grados superiores existen claros —. Hay profesiones en que la edad, más que una desventaja, es un mérito. Para enseñar psicología, latín, patología, matemáticas o derecho romano, para ser juez o magistrado, para construir casas o puentes, para diseñar máquinas, para ejercer la diplomacia, no digamos para escribir, la edad madura suele ser la mejor; aquella en que se posee plenamente la disciplina cultivada, con acumulación de conocimientos, experiencia y juicio.

La edad normal de jubilación era de setenta años. Pero la longevidad ha aumentado asombrosamente en nuestro siglo, y no sólo ella, sino la juventud, y sobre todo la relativa juventud de la legítima madurez de nuestra época. En vista de ello, se trata de mandar a sus casas a los hombres y mujeres de sesenta y cinco años — y también la impresión de que con ello no se hace más que empeorar —. La consecuencia inmediata sería una fantástica descapitalización, la pérdida de una gran fracción de las personas más competentes de que disponemos, con el inevitable descenso de la calidad y de la eficacia en el desempeño de las funciones correspondientes.

Esto, visto desde la perspectiva de la sociedad como tal, es un altro despilarrar humano y un inevitable descenso de nivel. Pero si se mira desde el punto de vista de las personas — que a tanto parece desdeñable, pero a mí no —, la cosa es aún de peores consecuencias. Imagínese lo que va a significar dejar sin profesión, sin quehacer, a muchos miles de personas en la inmediatez de su jubilación, en la sazón de la consabida, cuando se venían fijas de las mejores posibilidades de sus vidas, con la conciencia de estar el rendimiento máximo y de más alta calidad. Simplemente con que van a sentir la jubilación, forzosa, adelantada, como un despojo, como una lesión de sus derechos, ya que centañon con cinco años más de ejercicio de la profesión, no se habían anticipado en modo alguno



una situación que arbitrariamente viene a perturbar sus vidas.

¿Anda nuestro país tan sobrado de capacidades y competencias para renunciar a ellas caprichosamente? Ahora que tanto se habla de derechos humanos, ¿no se intenta violar uno más, aunque no haya organizaciones que lo incluyan en sus catálogos? ¿No se trata de desplazar a los que tienen conocimientos, capacidad de opinión y probable independencia de criterio para sustituirlos por otros de los que se espera una docilidad mayor?

La justificación que se esgrime es la gravedad del paro, y en especial del juvenil. Libérense. Dios de disminuir esa gravedad, al contrario, me parece tanta, que el aumento constante y acelerado del desempleo obliga a un examen inexorable de los factores que, lejos de paliarlo, lo acentúan. Pero, renunciando a una solución económica del problema, que escapa a mis posibilidades, permítasme suponer un par de observaciones sobre la cuestión.

Cuando se habla de paro, de carencia de puestos de trabajo, se quiere decir que no hay trabajo; ésto es, que no hay nada que hacer; O bien que no hay dinero para pagarlos. Son cosas bien distintas. Por supuesto sería fatalismo decir que no hay trabajo, en España hay innumerables cosas por hacer, y que no se hacen. Los muros esperan sus salas, o parte de ellas, porque no hay celadores o empleados, que los atiendan. Las bibliotecas están en gran parte sin catalogar y con angustiosa falta de bibliotecarios. Los archivos son en alternada proporción desconocidos. El correo apenas existe, se disminuyen las recogidas, los repartos, hay que ir a la oficina a buscar — con pérdida de tiempo

y dinero — los paquetes que hasta hace poco se llevaban a domicilio mediante un pago razonable. Las calles están sucias y llenas de baches. Las fachadas suelen mostrar signos penosos de decrepitud o de simple suciedad. Los expedientes se acumulan en las oficinas y juzgados. Hay miles de niños sin escuela. ¿A qué seguir? En todos los campos, en todos los niveles, hay trabajo que no se hace, hay innumerables cosas que habría que hacer y que no se hacen.

Lo que falta — se dirá — es dinero para pagar ese trabajo. Es posible; siempre me sorprende para qué cosas hay dinero y para qué otras no hay. Pero el hecho es que muchísimas personas perciben dinero del tesoro público — es decir, de los ciudadanos — a cambio de nada. Primero que es un principio fustero. Salvo los incapacitados por edad avanzada o mala salud, nadie debería recibir nada sin una prestación de acuerdo con sus capacidades. Desde catalogar un archivo hasta limpiar las calles, pasando por reparar el correo, el que percibe un subsidio debe ejercer un trabajo digno y útil. Todo lo demás es una desmoralización, y de paso un despojo a los contribuyentes. Y además, si las cosas estuvieran "en forma", sin negligencia ni abandono, es muy probable que se elevara la moral del país, que lo cruzara un viento de entusiasmo capaz de volver a poner en marcha la inversión, el crecimiento económico, la riqueza nacional, y con ello la superación definitiva del desempleo. Lo que en otros países se ha hecho o se está haciendo, no veo por qué nos va a estar vedado.

Y una palabra más. Se lamenta el "paro juvenil", el alto número de jóvenes que todavía no han conseguido su primer empleo. Es grave, aunque no tanto como el de quien "se queda parado", el adulto, tal vez padre de familia, que pierde el trabajo que tenía. Pero la gracia del hombre consiste en extraer algo bueno hasta de los factores negativos, de los males de este mundo.

Los jóvenes tienen con frecuencia asombrosa ignorancia, que empieza por la más grave de todas: la lengua. El nivel del habla — y no digamos de la escritura — es muy bajo en casi todos los países, desde luego en el nuestro; a medida que se desciende en edad, el deterioro es mayor; y como es la lengua la que conduce al pensamiento, las consecuencias son lamentables. ¿No podría aprovecharse el tiempo que los jóvenes tardan en encontrar trabajo para que aprendiesen lo que no saben y ante todo a hablar? ¿No podrían adquirir conocimientos, destrezas, oficios, que los pusieran en condiciones de encontrar trabajo en una sociedad más complicada que las anteriores? ¿No sería la ocasión de elevar el nivel global de España? Personalmente, me parece más interesante que llenarla de jubilados entristecidos, inútiles, desechados en la fase mejor y más fecunda de sus vidas.

JULIAN MARIAS

EL ALCAZAR

MADRID

Fecha 26 FEB. 1985



Crónica Socioeconómica

Por lo más débil

A lo mejor se sorprende el propio interesado —don Julián Ariza, comunista él— y bastantes otros, pero estoy plenamente de acuerdo con el primero. Advientan una cosa: cuando aquí reconozcamos y asumamos las dosis de acierto en que puedan incurrir nuestros oponentes viscerales podremos empezar a mirar a las estrellas sin sonrojo. Claro es que, en tal caso, quedaria desmoronada el talismo cableño en que estamos metidos y eso no parece estar, por ahora, al alcance de la mano.

Hablo —o habla don Julián Ariza— de las pensiones y su futuro previsible. Un futuro imperfecto, si se me permite hacer algo de humor negro sobre la estrechez de otros y aun propia. «Cientos de miles de futuros pensionistas quedarán sin pensión en el proyecto de ley de la Seguridad Social que fija en quince años el periodo de cotización». De acuerdo, don Julián, de acuerdo. Pero no puedo limitarme aquí a la grata coincidencia de pareceres entre opuestos. Hacen falta, además, algunas otras cosas si queremos usted, yo y bastantes otros evitar las injusticias radicales y llamativas.

No entro en profundidad en la cuestión de los derechos adquiridos, materia que ya tendría de por sí bastante tela que contar. De pronto, quince años de cotización, cuando antes eran cinco en términos generales. Quizá el cambio tan deseado se este refiriendo sobre todo al desmantelamiento de cualquier asidero con el que contar. Se cambian las reglas de juego y ya está. Para eso hay diez millones de votos, o había para ser más exacto. Tampoco entro en la modificación que va a producirse en las bases de cotización, en el sentido, naturalmente, de un recorte a los llamados beneficiarios. Ya lo he dicho: el deseábamos cambio, y ya está otra vez. Como hay que ahorrar, a ahorrar por los más débiles: por los tercerones con arrugas y no por otros tantos aspectos como cabría.

No se me diga que desconozco los entresijos del problema, y que por eso opino así. Sé perfectamente las dificultades de un sistema de Seguridad Social abocado a la quiebra, o algo análogo, de seguir las cosas como van. De seguir disminuyendo el número de activos cotizantes como consecuencia de una política económica realmente desbarbadora y creciendo en cambio el de supuestos beneficiarios potenciales, tanto como consecuencia del propio paro como de una población en fase de envejecimiento por causa de los nuevos modos, digamos éticos por decir algo, consistentes en que, de reproducirse más bien poco. Se todo eso y yo no me gusta realmente. Pero hay algo que deben saber los españoles todos, de una vez. Ya lo he dicho en tiempos pasados, pero como si no, naturalmente. Miren ustedes, el sistema pretende cortar bonitamente por los que ya andan cortos de resuello, mientras sigue embarcado en gastos fastuosos de todo tipo por los cuatro puntos cardinales. Habrán leído los espequeños últimamente, y por ejemplo, las profundas remuneraciones de nuestros hombres públicos, crecientes año tras año además. Conocerán algunos, asimismo, las gloriosas trayectorias de casi todas las partidas del gasto público, más o menos sameteras en ocasiones. Conocerán los españoles todo eso y bastantes cosas más con seguridad, pero al sistema como si no. No hay dinero, señores, no hay dinero para la Seguridad Social y/o nuestros viejos. Sólo ahí cabe el recorte, por lo visto y no en lo demás. Ni en los gastos de representación de tanto preboste como parió el sistema, ni en tanto sarao o recepción a cualquier currinche ultramontano ni en nada más que nuestros pensionistas. De donde algo tendremos que hacer don Julián, y vea como pluralizo sin rebobos: aunque le sorprenda.

GRACIAN

Colas de ancianos para cobrar sus pensiones

Las 4.30 de la madrugada. Una noche fría como muchas de las que hemos tenido este invierno. Las calles desiertas ofrecen un aspecto muy distinto al acostumbrado bullicio y prisa callejeras. El lugar, la sequina Pedro Infante con Zaragoza, en Ciudad Alta. El silencio es ininterrumpido por los pocos automóviles y por el murmullo de la voz de Julio Iglesias procedente del transistor sujeto a la cintura de un barrendero, quien con cierta parsimonia limpia la calzada derecha, justa en la delimitación de asfalto y acera.

Unos metros más atrás su cerro, al cual retorna a intervalos periódicos. Hombre y carro a etapas se pierden poco a poco calle arriba. Los melancólicos ruidos de los mandos de los semáforos también se hacen notar, a la vez que reflejan sobre el mojado asfalto sus tres colores en muchas ocasiones de modo inútil ya que entra luz y luz no aparece ningún coche.

Es la hora en que muchos jóvenes y algunos no tan jóvenes retornan a sus guardias, después de una noche de "embarchar" propia de un viernes. Aun con el sabor del último cubeta y la sordera propia del exceso de decibelios de la discoteca de costumbre, se pasa prácticamente en transición a otro mundo. La ciudad a estas horas no es sólo lo pintoresco de sus sonidos, ni la visión de sus grandes arterias totalmente desiertas, ni las caprichosas formas que adoptan las luces de los semáforos reflejadas en el asfalto impregnado de agua sobre manchas de aceite de los vehículos. La ciudad a esta hora también tiene otra cara, mucho más triste. En la esquina mencionada hay un grupo de ancianos y jubilados. Aproximadamente unos veinte. Se encuentran agazapados como pueden en la puerta de una entidad bancaria. Ante la sorpresa del econometrista, me acerco y después de unos minutos de coquecoteo, unos cinco de éstos se presentan al diálogo, mientras el resto renuense e incluso se oculta.

Hablamos con una señora más bien gruesa, de negro, cubierta la cabeza con un pañuelo. Sobre las piernas, una especie de toquilla. Está sentada en los escalones de acceso a la entidad.

—¿Mi nombre? No se lo digo, no quiero que mis hijos se enfaden. ¿Que por qué estoy aquí haciendo cola? Porque necesitamos cobrar las pensiones para comprar algo en la tienda hoy, sábado. Yo llegué a las 3 de la madrugada. Creo que otros llegaron antes, incluso alguno a las dos.

—Si llegase usted a las 8 de la mañana, hora en que abre el banco ¿a qué hora cobraría?

—A las 12 del mediodía. O incluso no cobraría, ya que hay mucha gente.

—¿Ve alguna solución para esto?

—Ojalá nos mandaran el dinero a casa, y no tuviéramos que estar botaditos en la acera. Yo tengo 70 años y mi marido está ciego. Lo que yo cobro es 25.000 pesetas: comida, agua, luz, contribución, etc. No da para casi nada. Mi marido es mozo de hotel.

Preguntamos por el primero que llegó a un señor más bien delgado, traje gris, con cierta tranquilidad, haciendo gala de esa cultura popular que dan los años.

—Yo llegué a las dos. Hay que estar aquí para coger cola, sacar el dinero y con ese poco que nos dan ir a casa temprano para que nuestras mujeres hagan la com-

Desde las 2 de la madrugada aguardan turno cada 1.º de mes para poder retirar su dinero

Piden más seguridad en las cercanías de los bancos, ya que hay muchos asaltos

pra, ya que tengo tres bocas en mi casa, incluso mi hijo, con 42 años, la tengo parada desde hace siete. Yo cobro 37.000 pesetas, con 37 años trabajando en el Fortuero.

—¿Sabe usted si esto de las pensiones se lleva de otra forma más digna en otros países?

—Si muy distinto, incluso veo aquí a los extranjeros jubilados paseando por Las Canteras y pasándose bien; nosotros no podemos ir ni a Arucas, ya que los paseos son muy caros para cualquier sitio. Mi se nos ocurre viajar como a estos señores extranjeros. Algunos años, no todos, vamos a Lanzarote, pero esto me cuesta 40.000 pesetas de mi bolsillo, y yo se puede imaginar lo que me supone ahorrar este cifra. Yo tengo 68 años.

Interviene entonces otra señora: «A mi casa llegó el otro día una vecina a la que le quitaron todo el dinero llegando al campo de carreras de galgos».

Otro señor se aproxima al grupo: «Yo llevo aquí desde las 3.30 de la madrugada para cobrar 8.000 pesetas. Trabajaba de peón; soy inútil parcial. Ya me dirá lo que hago con 8.000 pesetas. Soy soltero».

—Actualmente, con el nuevo Gobierno, ¿hay alguna mejora?

—Todo está igual —nos dicen todos—.

—La pensión es la agradecemos a Franco. Con él no había falta guardias ni nada, había respeto y no se robaba —shaden otros—.

Otro señor el que habló de los pensionistas extranjeros

puntualiza: «El aumento de nuestras pensiones no guarda proporción al aumento del índice de la vida. Este año se habla de un alza por ciento de incremento. Habría que subir un índice mayor a quienes menos ganan. Hay quienes ganan dos millones al año y le subida del 7 por ciento les supone 140.000 pesetas. El 7 por ciento para una pensión media de 25.000 pesetas supone sólo 2.000 pesetas de mejora al mes».

Esta es la situación. Un grupo de pensionistas hacen cola de madrugada, el primer día del mes. Hay que hacer algo para que esto cambie. «El nivel cultural de un pueblo se mide en la forma en que ese pueblo trata a sus ancianos».

VIDRIALES

La Provincia

LAS PALMAS DE GRAN CANARIA

Fecha 8 MARZ. 85

ABC

MADRID
16 MAR 2 1985

Fecha

16 Pensiones: Predicar con el ejemplo

Señor director: He leído, con sorpresa, la carta de un asesor del ministro de Trabajo, tratando de explicar al señor Vega Palenzuela lo que éste había expuesto sobre el verdadero alcance de la última «revalorización» de las pensiones. Asesores así forman parte de ese funesto grupo (al que usted aludía en la «Tercera» del mismo día, sobre el doblar de las antenas) de los que «tratan a una parte de la sociedad como al tonto del pueblo».

«Debió existir un error el año pasado», comienza el asesor. ¿Cómo puede suponer públicamente la existencia de un error quien, con una simple llamada telefónica, puede ver de inmediato el expediente del «revalorizado»? Un error —de la nueva Administración, claro—, que además se repite cada mes durante todo el año. Lo que verdaderamente ha pasado en miles de casos es que al aumentar la base impositiva con la «revalorización» ha crecido también el tipo de retención. Porque eso de que «la tabla de retenciones para este año resulta más favorable que la del anterior» debe tener truco: en mi caso concreto (pensionista desde febrero del 83 y sin revalorización alguna todavía) este año me aplican cuatro puntos más de descuento. Pero, con todo, lo más sorprendente han sido los dos alcances párrafos finales. Veámoslos: «Todo ello (los aumentos que han supuesto, para tantos y tantos, las «revalorizaciones»), al margen del efecto producido por la aplicación de la tabla de retenciones por IRPF...» O lo que es lo mismo: «El Ministerio de Trabajo aumenta las pensiones para los más, pero no me pregunte nadie cuál ha sido la actuación posterior del Ministerio de Hacienda en relación con semejantes aumentos...».

El Gobierno está obligado a revalorizar las pensiones por mandato expreso de la Constitución, que garantiza todo un sistema de prestaciones «adecuadas», «suficientes» y «revalorizables» a favor de la Tercera Edad.

Finalmente, lo que aquel asesor manifiesta en su último párrafo no sólo constituye un atentado frontal a la igualdad constitucional de los españoles, sino algo mucho más grave que un mero desparpajo. ¿Dónde se dice que la solidaridad haya de correr a cargo de un reducido grupo de pensionistas, respecto a la gran masa de los restantes, y no de la sociedad en general para con sus mayores? Y sobre todo, ¿es que quienes han dispuesto semejante medida se han autolimitado sus más que holgadas retribuciones?

Cuando el Gobierno presenta y hace que se aprueben los Presupuestos para este año, con un déficit de billón y medio de pesetas, no sólo carece de fuerza moral para autolimitarse sus retribuciones y disponer la de todos los cargos de la Administración, sino para exigir de aquellos pensionistas «el mayor sacrificio de solidaridad»: porque la solidaridad —si no se trata de una argucia— es de todos para con todos. Cuando las circunstancias económicas exigen que nos apremios el cinturón, los que manejan los dineros públicos tienen que predicar con el propio ejemplo... sin el truco de cambiar los ombros por tirantes. —Manuel Pérez de la Bameda, Asociación de Jubilados de la Seguridad Social Las Palmas de Gran Canaria.

LAS PROVINCIAS

VALENCIA

Fecha 19 MARZ '85

Según una encuesta nacional

Muy deficiente la asistencia sanitaria a la tercera edad

En la Comunidad Valenciana más de un 60 por 100 de las consultas por cualquier causa durante el pasado año fueron hechas por personas de más de 65 años, según datos recabados para la preparación un libro blanco sobre "El médico y la tercera edad", que está realizando el Gabinete de Estudios Sociológicos Bernard Krief con el asesoramiento de la Sociedad Española de Geriatria y Gerontología.

La asistencia sanitaria de este colectivo presenta graves deficiencias en el área considerada, después de conocer las siguientes conclusiones:

Las enfermedades más importantes son las cardiovasculares y las neumológicas ante todo, seguidas por las enfermedades reumáticas.

El médico general en la asistencia a la tercera edad, necesita de la colaboración de especialistas como el cardiólogo, el reumólogo y el reumatólogo. El problema fundamental del médico general en la asistencia a este sector de la población es la falta de tiempo.

La especialidad de Geriatria es poco numerosa y la Seguridad Social tiene la exclusividad de la formación de geriatras, mientras que, según estas conclusiones, se debería devolver la enseñanza en facultades y otras instituciones. Se da una falta de estrategia de prevención de la enfermedad en este colectivo,

debiéndose de organizar comarcalmente al tiempo que se promueve en las ciudades la asistencia a domicilio.

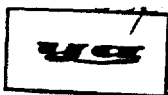
Es muy importante también la Psiquiatria, por la amplitud de las demencias seniles. Los asistentes son partidarios de que haya unidades de geriatria en todos los hospitales, más que de que haya hospitales monográficos de ancianos.

La demanda asistencial de la tercera edad es muy elevada, aunque muchas veces sin necesidad médica real, sino por ocupar su tiempo y mejorar su nivel comunicacional. La rehabilitación es fundamental para la reincorporación del paciente a su medio ambiental normal.

El anciano necesita educación sanitaria a fin de que no pida medicinas. En Alicante y Baleares, la problemática de la tercera edad presenta rasgos particulares, porque hay personas provenientes de toda España, a la vez que muchos extranjeros.

Existe el problema de conseguir un escalón último de asistencia invalido. Se necesita para ello una coordinación nacional y una estructura adecuada. No pueden estar juntos válidos e invalidos como ocurre actualmente.

La tercera edad, según sus integrantes, presenta dos problemas fundamentales: el económico, en primer lugar, y la salud en segundo. El paciente tiene sólo dos minutos con el médico de media nacional.



La Voz de Galicia

LA CORUÑA

Fecha 24 MAR. 1985.

TERCERA EDAD

Animales de compañía

La Coruña (Por Fernando Jiménez Herrero). ¿Quéle ha visto a niños y viejos disfrutando dando de comer a las palomas en los parques? ¿Quién no conoce a personas mayores que no tienen otra compañía en sus casas que sus pájaros, su gato o su perro?

La convivencia de los ancianos con animales tiene mucha similitud y sentido retrogenético, involutivo, con el comportamiento similar de los niños con ellos, no sólo por el juego, en el que son un camarada más, sino hasta «personalizarlos» para un diálogo habitual, porque no es posible otro.

Tal vez en la relación del viejo con los animales hay también una manifestación de amor por la naturaleza, que siente, a medida que avanza en años, que les es más necesaria, como medio natural, más protector y seguro que el asfalto de la calle ciudadana. La cuestión de la conveniencia de la convivencia de los ancianos con animales, como distracción y compañía en los centros asistenciales de la tercera edad y en los domicilios de los que permanecen en sus hogares, va mereciendo cada vez más literatura e incluso ya motiva investigaciones serias. Así, Freeman, de la Universidad de Pensilvania, examina la supervivencia de casi un centenar de personas mayores que estuvieron en cuidados intensivos, y halla que al año un tercio de los que no tenían animales en sus casas habían fallecido, mientras que entre los que los tenían sólo habían muerto el 3 por ciento. Latcher ha publicado en el «Washington Post» que los amantes de contemplar peces vivos en peceras tienen la tensión más baja, y así les podía seguir citando múltiples referencias de curiosos o estudiosos de este tema que tratan de demostrar que la convivencia con animales provoca mejoras en el carácter de los ancianos, se eleva su auto-estima, su lenguaje se hace más grato, mejoran del sueño, de la tensión arterial, se encuentran menos deprimidos y precisan menos medicamentos.

No sólo por mejorar estéticamente el «hábitat», sino para darle también la dimensión gerontológica útil que pueda tener una buena pecera, una pajarera, etc., bastantes responsables de residencias de ancianos van dotando de ellas a sus centros. Pero si quieren que el abuelo mejore de carácter, sea más asequible, capdido, menos quejica y más simpático, regálele, según sus gustos, perro, loro o peces.

Si está usted en la tercera edad y no consigue «ligar» con alguien de sus años, tal vez pueda llegar más pronto a su corazón comprándole el animal de su predilección. Pero si juzga que éste dará trabajo de limpieza, alimentación, etc., dicen los expertos que una buena reproducción que no come, ni mancha, también tiene sus efectos, aunque menores que los de carne y hueso.

MADRID

Fecha

VUELTA DE HOJA

Y mañana seremos pobres

MANUEL ALCANTARA

Ser jubilado va a ser aún más difícil de ser mendigo. En cualquier caso, otros van a estar peor, porque no van a poder jubilarse y mirarán con cierta envidia a los que gozan de una pensión de risa. Si las actuales clases pasivas españolas no se consuelan pensando que las hierbas que ellos dejaron las van a recoger los que pertenecerán a las clases pasivas del futuro, es porque saben que para esas fechas no van a quedar hierbas.

El Gobierno va a dar algunas pruebas de austeridad y los jubilados muchas más, pero ambos van a ser superados por la austeridad de quienes no puedan jubilarse. La jugada es perfecta: disminuir las pensiones y aumentar las dificultades para tener derecho a cobrarlas. O sea pagar menos y pagarle a menos gente. Nadie puede decir que el socialismo español no sea innovador: va a atacar directamente a los trabajadores, y no como otros socialismos, ya superados por la historia, que consiguen de un modo demagógico que quienes trabajen ganen para comer, incluso cuando ya no sirven para trabajar.

En el proyecto del señor Almunia, martillo de viudas, terror de huérfanos, está todo previsto y se han realizado arduas operaciones aritméticas para lograr que las pensiones medias, que ya eran pestilentes, se rebajen en un 8 por 100 y en más de un 11 por 100 las máximas. Lo que no está previsto es aumentar los kilómetros de aceras y el número de semáforos. En alguna parte se tendrán que instalar los futuros pensionistas para pedir limosna, y el Estado debe darles facilidades para el ejercicio de su profesión. Tampoco sería mala idea crear más fábricas de cartón para que nuestros ancianos pudieran dedicarse a su posterior recogida, para ir tirando de la vida y del carro. Todo esto es posible, si los jubilados no se manifiestan y porque, como no pueden ir al trabajo, tampoco pueden ir a la huelga.

EXTREMADURA

CÁCERES
30 MAR. 1985

Fecha

Cartas al DIRECTOR

¿LOS MINUSVÁLIDOS Y LA TERCERA EDAD A UN QUINTO PISO?

Cáceres, 28 de marzo de 1985

Sr. don Germán Sellers de Paz

Director del Diario EXTREMADURA

CÁCERES

Muy señor nuestro:

Somos unos contertulios de los jardines de Cánovas, frente a la Fuente luminosa, donde hablamos de nuestros problemas e inquietudes. Y los tratados esta mañana han sido de tal importancia, que hemos decidido exponerlos ante su periódico, por si tuviesen solución.

Se trata que el INSERSO, en lo relativo a sus dependencias de Tercera Edad y Minusválidos, proyectan trasladarlas al quinto piso de la Avenida de España, número 18, al parecer, donde estaba anteriormente la Magistratura de Trabajo.

Nos parece muy bien que el INSERSO o sus responsables tengan pleno derecho a colocar sus instalaciones donde mejor convenga a sus necesidades, pero lo que no nos parece lógico es que servicios como los de Minusválidos y Tercera Edad, que precisan de accesos fáciles para sus acogidos, que son tan frecuentados por todos ellos, se sitúen en un quinto piso de una casa cuyo ascensor no tiene ni la capacidad ni las garantías precisas, y que hasta llegar al mismo existan unas escaleras incómodas que no puedan ser utilizadas por personas con muletas, bastones o carrillos.

Cuando el Ayuntamiento, precisamente en colaboración con el INSERSO, está ocupándose de hacer desaparecer las barreras arquitectónicas —¡vaya nombre!— de nuestra ciudad para facilitar de los minusválidos y la Compañía Telefónica coloca sabinas apropiadas a nuestros el Servicio correspondiente no lo tiene en cuenta a la hora de fijar su domicilio o oficinas.

¿No sería hora de rectificar este acuerdo?

En espera de que esta carta tenga acogida en ese periódico, le saludan atentamente.

(DD NN, II constatados)

MCM. y JHS.

EL ALCÁZAR

MADRID

Fecha

ABR '85

de *re pública*



Caminos «socialeros»

placablemente día tras día, en medio de chirriantes anécdotas a veces de un insuperable cinismo burgués de la peor índole, como la de esa concejala madrileña del PSOE, que ante la muerte por frío en plena calle, de varias personas carentes de hogar, no tuvo otra salida que afirmar que no podrían crearse más plazas de albergue para marginados, porque eso «fomentaba la mendicidad».

Cuán grandes son, en efecto, los «progresos sociales» que estamos alcanzando bajo el PSOE y de los que son cumplido ejemplo los aplastantes impuestos que no perdonan ni a los económicamente más debiles, cual sucede con el tristemente celebre 3 por ciento del «señor Leguina», quien, por considerarlo muy justo que también se le cobre semejante sacaño — por añadidura de tantas otras con la contribución urbana, que viene subiendo como la espuma — a quien es percibir, a lo largo de todo el año lo que el mismo el señor Leguina se embolsa en sólo unos meses a cuenta de los exprimidísimos contribuyentes.

La delincuencia, la droga, la por-

nografía, la prostitución en sus más diversas variantes, la inundatoria avalancha de máquinas tragaperras, el caos urbano, el ruido infernal, la imposición al vecindario de locales nocturnos — incluso sin licencia, como el escandaloso caso de las calles de Pablo Iglesias y Esquilache — que impiden el descanso hasta las cinco de la mañana día tras día, son otros tantos progresos en orden que, bajo la mano del PSOE, Cláudio que para que no nos quejemos, los precios de bienes y artículos de primera necesidad se han puesto por las nubes gracias a la política económica de los socialeros y a sus manejos con el exterior, incluidas determinadas sigilosas exportaciones, y que han convertido hasta las mas populares y tradicionales fuentes de vitaminas, como los tomates, en artículos de superlujos.

Esos y no otros son los caminos que está «abriendo» el PSOE en el terreno so basurero (moral y físico) en que está convirtiendo lo todo.

Alicia ALVAREZ
D N 1 5 250 057

«MADRID, abriendo caminos». He ahí el sarcástico lema que han inventado y usado los del PSOE con ocasión de unos recientes actos de su federación madrileña. (Que coincida con la madura de pelo, meriados camos estar, abriendo los socialeros. Caminos de regresión, nepotismo, corrupción, paro, miseria, injusticias de toda índole, agiotaje, usura, despilfarro, voracidad tributaria, inseguridad ciudadana, y degradación ambiental, cada vez mayores, sacrificio de las necesidades nacionales a las conveniencias extranjeras, manipulación de la juventud, depauperación de la hoy denominada Tercera Edad, acoso a la industria y el comercio, y a los profesionales, desprecio a los consumidores, goliardía, carencia, empobrecimiento de los trabajadores, dispendios astronómicos en la desfiguración urbana y la supresión de usos públicos (como en el intolerable caso de la Puerta del Sol, etcétera).

Ante esta voz de alarma que acaba de dar la Comisión Diocesana de Lucha contra el Párrido, denunciando que el paro en Madrid contando como procedente las familias de los parados afecta ya a no menos de un millón de madrileños. Y ahí está el impresionante estudio sobre la pobreza en España y sus causas, recién publicado por la Fundación AGAPE, y que con tanto acierto glossaba Waldo de Mier en las páginas de EL ALCÁZAR, el pasado 7 de marzo. Una pobreza que, en la última década, ha crecido de modo espectacular y que los socialeros en el poder agravan, des-

ABR 85

ENFOQUE EL HOMBRE ANTE EL RETO DE VIVIR MAS Y MEJOR

La situación socioeconómica es uno de los factores que más influye en el envejecimiento prematuro

Madrid. Jesús Sánchez

La situación socioeconómica en que se vive es uno de los factores que influye en el envejecimiento biológico de la persona, entendido éste como el rultado del tiempo en el estado del organismo. Se puede decir que todos cumplimos años, pero el «pasar de años» no es igual para todos que para otros. Todos envejecemos, pero entre determinados grupos sociales en los que más proceso se acelera, es más rápido. El envejecimiento, su estudio y análisis, es el objetivo de la gerontología, una ciencia que cada día adquiere mayor importancia, dado que la esperanza de vida aumenta constantemente. Previamente este se ha de analizar en términos de Madrid, es el hospital de la Princesa, un complejo institucional de gerontología organizado por el Instituto de Investigación Gerontológica y Metabólica de la Universidad Autónoma de

Madrid, que se estudian especialmente el lugar y la población laboral. Hay estudios efectuados en policias de otros países, que se jubilan muy pronto, es decir, es de ver que al darles la jubilación la necesidad se eleva, es muy alta.

No hay tratamientos milagrosos

El doctor Raúl Torrens, uno de los expertos especialistas en gerontología con que cuenta España, que ha vivido durante más de veinte años en Abasco Federal, se interesa al hablar y valorar los tratamientos contra el envejecimiento: «No hay ningún medicamento para alargar la vida o que proteja contra el envejecimiento. Lo que ocurre es que existen condiciones y tratamientos como el de la doctora Anad y el General que tienen mucho de experimental, como los dietas, tienen algo de verdad. Efectivamente, se ha comprobado que una nutrición adecuada en cantidad de la capa-

menta ayuda a disminuir de 750 millones de personas mayores de sesenta y cinco años, más del doble de las que hay actualmente. Si tenemos en cuenta que a mayor edad, mayor gusto por la vida, es más que en general a la necesidad humana es muy importante, dado cuando una persona por medio de nutrición, deporte, etc., pueda vivir mucho tiempo, una persona está mucho más segura que antes. Se conoce sólo los tratamientos farmacológicos, en el resto lo que se consigue es vivir más años con una enfermedad, afirma el doctor Raúl Torrens.

La gerontología, para Raúl Torrens, es el estudio de la salud, y debería basarse a todos en colaboración con otros muchos disciplinas, no sólo médicas, sino también químicas, geográficas, etc. El ser gerontólogo no es ser médico de verdad, sino estudiar la vida desde el principio incluyendo los temas primarios del crecimiento, que pueden ser decisivos sobre la fase final, el envejecimiento. Tomamos estudios en los



No se puede decir que existan diferencias en el proceso de envejecimiento por el hecho de vivir en un solo o en la residencia familiar.



Madrid, que tiene su sede en este hospital. Con su director y organizador de este programa, doctor Antonio Raúl Torrens, hablamos sobre los factores de riesgo del envejecimiento y salud biológica.

Envejecimiento biológico

«El tipo de trabajo tiene gran influencia en el envejecimiento biológico. Por ejemplo, «explicar YA el doctor Raúl Torrens, las personas que están sometidas a un trabajo muy duro, como los agricultores, el envejecimiento biológico se acelera, al contrario de lo que pudiera pensarse de la vida al aire libre. Del mismo modo que influye la situación socioeconómica, vivir en un nivel medio o medio-alto contribuye a que el envejecimiento se retarde, como vivir en un medio económico bajo acelera el envejecimiento. El resultado es que uno puede vivir un tiempo determinado de años, pero haber envejecido más y por ello estar antes y al nivel».

La nutrición es la más estudiada en uno de los factores que más influyen en el envejecimiento prematuro, su estudio que influye el tipo de vida que se ha llevado la actividad cerebral en la persona, y el estudio de lo que se dice, según el doctor Raúl Torrens, «se tratan profesionales y si «viven» no contribuyen a envejecer. Muchos los trabajos de la vida, las curvas de

edad de concentración cerebral, pero son pocas las personas que no se convierten a las cosas que se dicen o se han afirmado de esta y sobre producción o tratamiento».

El director del Instituto de Gerontología de la Fundación afirma que el dato puede de hecho contra el envejecimiento es, además de la producción, entendiendo específicamente que producen el envejecimiento acelerado. Responde a las afirmaciones, para Raúl Torrens se han planteado preguntas de la necesidad. Lo que ocurre es lo opuesto en que hay procesos naturales del organismo, como la osteoporosis (disminución de los huesos), o la arteriosclerosis (endurecimiento de la arteria) «Lo que en biología se estudia que produce natural de la vida y la nutrición que contribuyen a afectar el bienestar de la persona».

La gerontología

«Nosotros también podemos contribuir a conservar la salud, ya que envejecimiento es sinónimo de mayor edad, o lo que es igual, mayor tendencia a la enfermedad. Uno está envejeciendo cuando hacia mayor edad llega, con el coste social y económico que estas suponen. De hecho, aquí se está en uno mismo fundamentalmente al tratar el problema del envejecimiento de la población. Se calcula que en el año 2000 en el

que se comprueba que el envejecimiento es un proceso inverso al del crecimiento».

Ansiedad y marginación

Para el doctor Raúl Torrens, hasta ahora no se puede decir que existan diferencias en el proceso de envejecimiento por el hecho de vivir en una residencia o en la familia, aunque se han observado muchas veces. «Hay datos muy positivos de los que se desprende que el problema es no estar en los años de la familia, sino particularmente de estar en una o en otra, afirma».

«Otro problema es el aislamiento social de la necesidad y el hecho de que la familia, el hecho de vivir y estar en el que se produce. Se afirma que problema más hecho por mantener el mismo nivel. Lucha que lucha con la jubilación y que cuando a que cada vez se está más en la familia, la lucha es mayor. Ya se está de acuerdo con la jubilación temprana. Considero que es un punto muy importante que para el futuro, es que vivamos pero que no sea relacionado con el problema biológico de la vejez. Los Estados deberían plantearse este problema de cara futura y promover los estudios gerontológicos. Debemos tener en cuenta que se trata de una población que crece, pero no produce, y es difícil encontrar más en el año 2000 de lo que se produce. Una persona envejeciendo se consume que crece, pero no produce».

LA GACETA DEL NORTE

BILBAO

Fecha

- 4 APR. 1985

Cientos de familias dejan al abuelo aparcado en los hospitales

L. M.

Aquello de «tengo el cuerpo vacacional» se ha dejado a un lado para adoptar el «cuerpo vacación». Miles de curvas, cientos de kilómetros, el jaleo de las criaturas y las llamadas de atención pidiendo «pis», la maratónica jornada deportiva, la tensión producida por horas y horas de trabajo, se olvida y un bálsamo de bienestar recorre las venas de polítics mandamases y hombres de a pie mandamemos.

Ya en el hotelito, en el hotelazo, en el Coto de Doñana, o en los mares de Palma de Mallorca, Costa Brava o Mediterráneo, llega el relajo —relajación anímica y muscular; se entiende.

Los hoteleros, más descosos, si cabe, de «pescar», se frotan las manos ante la afluencia de clientes (manos resacas de tanto darle desde la reserva de plazas) que ocuparán tantas o más habitaciones que el año pasado.

El tiempo, ese amigo,

—o enemigo, según caiga—, contribuye al regocijo inicial. Claro que, dicen los hombres del idem., que según vaya avanzando la vacación, la cosa irá empeorando, eso sí, ligeramente. Mayor nubosidad y chubascos, como casi siempre en el norte de nuestras entretelas.

¿Qué hacer con el abuelo?

Nuestra compañera Amaya Varela, de la agencia Efe, no se ha olvidado del pobre abuelo/abuela, ese «incordio» lleno de achaques, que puede aguardarnos el fin de semana... Nunca miramos al futuro que está ahí, a la vuelta de la esquina, y que nos va a sorprender con la carita arrugada y solicitando esa sonrisa, ese respeto, ese cariño, que ahora estamos negando.

El calvario de algunas personas de la tercera edad se inicia cada vez que llega un tiempo de vacaciones. Toda la familia está preparada para disfrutar a tope de unos días

de descanso en la playa o en cualquiera de las ciudades que se vuelven en Semana Santa centros neurálgicos de la actividad turística.

Pero el problema está, permanece silencioso, casi escondido en el cuarto trastero y es que el abuelo/a no cabe en el apartamento alquilado al borde del mar.

La economía familiar tampoco está para contratar una enfermera particular, aparte de que también ellas quieren dar una vuelta por esos mundos.

Lo más fácil, lo que está más cerca, es uno de esos grandes hospitales y es que el abuelo/a tiene de todo, no hace falta una gran inventiva para encontrar una excusa. Si no es la tensión, es el corazón, eso que en Medicina se llama cuidados mínimos.

Las estadísticas no demuestran que las cosas sean así, porque no se realizan estudios profundos

sobre el tema. La mayoría de las asistentes sociales que prestan sus servicios en grandes centros médicos se muestran reacias a confirmar la cuestión, pero en urgencias dicen que sí.

Tampoco se puede hablar de un aluvión de ancianos ante las puertas de emergencia de los centros hospitalarios, pero los casos aumentan cuando se acerca el verano, Semana Santa y Navidad, sobre todo de aquellos que pretenden dejar a sus mayores allí, «porque se ha puesto muy mal de repente».

Los médicos conocen la cuestión y saben que la «repentina enfermedad» puede haber aparecido hace un mes o ser crónica y hacen ver a los familiares que lo que el anciano necesita no es un centro médico-quirúrgico, sino uno de cuidados mínimos, de los que carece la Seguridad Social, según declaró una asistente social de la ciudad hospitalaria «La Paz».



SEVILLA

Fecha ... 5 ABR 1985

-22/ABC

ANDALUCÍA

VIERNES 5-4-85

El cincuenta por ciento de los ancianos viven en localidades sin hospitales

Mínimo nivel de la geriatría andaluza

Málaga, Francisco Andre

La geriatría alcanza actualmente unos niveles mínimos en la región andaluza, tanto en la referencia a unidades especializadas como en el servicio que se ofrece a un número de población crecientemente elevado. En el 50 por ciento, del total de 50 por ciento habitan en pueblos y comarcas muy alejados de los centros urbanos y alejados de los hospitales. La preocupación ha llevado a las autoridades a comités de este sector profesional a incluir la Junta de Andalucía en el estudio de un amplio plan de colaboración socio-sanitaria, destinado a la denominada "tercera edad", que se no debe reducir a un nivel de vigor.

La geriatría es un área médica relativamente moderna, ya que fue reconocida legalmente en 1978, referida por la declaración oficial de la Organización Mundial de la Salud (OMS) como una de las grandes disciplinas del futuro. Pero a ello, España es una excepción evidente, ya que el total de geriatras titulados apenas llega a sesenta, de los cuales sólo diez están radicados en Andalucía (tres en Sevilla, tres en Málaga, dos en Granada, uno en Cádiz y uno en Córdoba). Los servicios de formación geriatrica por completo en los hospitales no existen, con lo que las dificultades son mayores para los enfermos, que deben acudir a las comarcas o pueblos de la Seguridad Social.

Por todo esto, la Sociedad Andaluza de Geriatría y Gerontología pretende sensibilizar a la sociedad para dar soluciones al conflicto. Según los datos recogidos por ABC, la población andaluza en Andalucía vive a un 15 por ciento de la global, lo que significa casi 700.000 habitantes. No obstante, hay que hacer varias claras distinciones según donde habitan, ya que los estudios demográficos señalan que el 30 por ciento vive en la capital y el resto en áreas rurales. Para los expertos en sociología es más problemático el anciano de la ciudad que el del campo debido a que su ubicación es motivo por la emigración y la delincuencia con el paso del tiempo por el desplazamiento del sector social donde generalmente se encuentra siempre.

MIN ASISTENCIA MÉDICA

La tercera edad no recibe asistencia médica en un mismo bloque, sino que ésta se divide en varios servicios. Distintos la Seguridad Social, a través de los diversos departamentos como el Interior, el Interior y el Interior. Pasa (para los ancianos que no están recogidos en el régimen de la SS habitual) los Ayuntamientos (por los servicios comunitarios) y las Diputaciones Provinciales (a través de la Beneficencia). Los presupuestos generales del Estado son muy escasos, según se ve de unos u otros. Pero en Andalucía se sitúa en torno de 2.000 los ancianos que podrían ser el apoyo. Hay que tener en cuenta que este número procede de los archivos oficiales, ya que en la realidad son más o menos setenta determinadores colectivos que no tienen ayuda.

La atención sanitaria que se presta a este colectivo también es pobremente en la misma prestación, existiendo dos posturas claras: 1) Los partidarios de considerar la geriatría como disciplina especializada, y 2) Los partidarios de tratar a los ancianos con el mismo sistema que el paciente adolescente o adulto hasta los cincuenta y cinco años aproximadamente. Cifrándose al caso de Andalucía, la Junta no aborda el modo de dar el tratamiento de la tercera edad, pero a que se sea objetivo sobre el fenómeno de la atención primaria y la atención comunitaria a todo andaluz. Las Diputaciones Provinciales, sin embargo, si incluyen en sus planes de salud una especial atención a los ancianos y en los respectivos centros de salud que se funcionan se incluye un programa de asistencia a la tercera edad en forma de dispensarios paritarios con unidades de día conectados directamente a la unidad geriatrica de cada Hospital Civil Provincial. Actualmente sólo funcionan ocho de estos experimentos.

Para más allá se están comenzando a hacer servicios en los Hogares de Funcionarios, como salas de rehabilitación, laboratorios, asignación de médicos, etc. Basta ahora esto en serio y se van a reestructurar siguiendo las directrices de la Asamblea Mundial del Envejecimiento, que aconseja que el anciano esté en la medida de lo posible en su propio hogar. Esto quedó favorecido por la absorción del Interior por la Administración autonómica. El tipo de atención que recibe los ancianos será una mezcla de paraiso y cuidado normal de cualquier paciente, dependiendo de la Dirección de Atención Primaria.

Según los expertos en geriatría no existe un absoluto interés ofrecer al anciano un sistema de tratamiento demasiado complejo y que rompa el hábito de contacto que ha tenido con el médico de la SS. Esto se fundamenta en los datos concretados en las ocho provincias de Andalucía en la actualidad, entre un 50 y un 70 por ciento de los pacientes que acuden a las comarcas rurales de los centros de la SS, son personas mayores de sesenta y cinco años, que se dirigen primordialmente al especialista de Medicina General. Por eso, no conviene el cambio.

En las comarcas alejadas entre los especialistas se habla claramente de la creación de los hospitales comarcales no

no bastan para tratar a casi el 50 por ciento de los ancianos de Andalucía, hecho que, según los representantes de la Junta, puede convertirse en una realidad en 1985. Hay que recordar que la característica fundamental de la reforma sanitaria llevada por la Junta de Andalucía es la descentralización de los grandes centros para la atención al anciano con un mayor apoyo. Mientras, la Sociedad Andaluza de Geriatría y Gerontología va a programar reuniones y simposios para tratar profundamente la problemática médica de la tercera edad, que en general requiere una dedicación y atención en los métodos de tratamiento y un trabajo por parte del médico de atención en la problemática individual del paciente.

DATOS POR PROVINCIAS

Los datos concretados por ABC sobre esta división andaluza por provincias: Sevilla.—La de mayor número de ancianos. Asistencias dificultades por las distancias de los pueblos a la capital. Cádiz al nivel de ancianos entre el 15 por ciento en la zona y el 45 por ciento, del total de la campaña.

Málaga.—Como el segundo lugar y se aprecia una mayor predisposición para acoplarse a la situación urbana. El 11 por ciento de los malagueños superan los sesenta años.

Granada.—En la cantidad general se el tercer puesto, pero en el reparto rural se la primera provincia con ancianos que viven lejos del centro. El Hospital Civil no es uno de los mejores dotados para estos tratamientos geriatricos.

Córdoba.—En la cuarta provincia, con un 45 por ciento de ancianos rurales, sobre todo en los sectores agrícolas y ganaderos. A nivel médico es uno de los peor dotados, pero a que hay proyectos para abrir centros en Cádiz, Sevilla y Lugo.

Cádiz.—Ocupa el quinto puesto y tiene un equilibrio entre el 25 por ciento de ancianos urbanos y el 35 por ciento, rurales. No obstante, hay zonas, como el Campo de Gibraltar, la zona de el mar de Jerez intradotadas de servicios médicos generales.

Almería.—Tercer la sexta, con un 30 por ciento de ancianos rurales y un 70 por ciento, urbanos. La dotación asistencial es muy deficiente, debiendo trasladarse los pacientes a centros de la provincia de Murcia por los malos accesos y pocos servicios.

Huelva.—En la séptima en el ranking, con un 30 por ciento de habitantes en sectores urbanos y el 30 por ciento en comarcas. Se dedica a la tuberculosa y al postoro en la comarca del Andévalo la mayoría. En cuanto a instalaciones se le dedica por la Junta como correspondiente a mejorar en el apartado sanitario.

Jérez.—En la de menos ancianos de Andalucía se basa a su mayor dotación de habitantes y a la campaña de la emigración de las últimas décadas. No obstante, el reparto ciudad-campo se equilibra con un 50 por ciento y 40 por ciento, respectivamente.

EL DIA

PALMA DE MALLORCA

Fecha 14 ABR. 1985

La jubilación y la edad

HACE unos días hemos recibido una lección nacional sobre los conceptos que tenegéramos la jubilación, y fue dada en el programa «Autorretrato», que tuvo por invitado al doctor don Antonio Puigvert. ¡Ochenta años! ¡Lícido al máximo! hombre que confesó levantarse a las seis de la mañana para estudiar y acudir, después, a su Fundación Hospitalaria para intervenir quirúrgicamente a dos o tres enfermos o, si no había ninguno previsto, pasar consulta que, según sabemos, para ellas los enfermos guardan un turno —en casos no urgentes— de hasta dos meses. Por todo ello, pregunto: ¿A qué llamamos jubilado o viejo?

— Cuando uno oye pedir la jubilación a los sesenta y cinco años, y hasta a los sesenta, no hay más remedio que exclamar que estamos en un país de locos, pues un hombre —y me refiero, en concreto, a los científicos— a esa edad está en el séptimo de sus posibilidades. En este caso hablamos de un hombre del que cada cansa de su pelo es una historia didáctica, cada arruga la buelta de una noche estudiando o trabajando; el mejor aval de su categoría científica. Y, ante este panorama, nosotros que estamos escasezando de personal de este tipo, nos llamamos la manta a la cabeza y... ¡a jubilarlo! (Por favor, esto es demencia!) Un ejemplo ilustrativo lo tenemos en personajes como Pasteur, Fleming, Marañón, Jiménez Díaz y muchos más.

Con frecuencia veo a jóvenes que, con veinte años en sus espaldas parecen viejos, viejitos; son seres que no se han cultivado: hombres y mujeres fallos de savia osca, producto de la intoxicación inherente al tabaco en discotecas; seres acostumbrados a la oscuridad de los locales nocturnos que les impiden cerrar los ojos ante el brillo de un día soleado. Son inútiles y no dan nada; por el contrario, lo que hacen es quitar, arrebatar. A una edad tan temprana, son viejos y a ellos resulta fácil hablarles de la jubilación a los sesenta, pues desde que nacieron entraron en esa situación.

Un hombre es viejo sólo cuando empieza a deteriorarse psíquicamente, o bien, cuando —sin posibilidad de recuperación— ve mermadas sus facultades físicas: proceso que puede producirse, desgraciada-

mente, cuando un hombre o una mujer presidos con la desorganización físico-mental sus vidas, motivo por el que se explica la existencia de esos «viejos» de veinte años.

Es curioso, por otra parte, observar cómo existen clases, como la política, en la que se produce una vejez prematura, y cuyos miembros podríamos jubilar, no a los sesenta, sino a los treinta. Son personas a las que, cuando se las deja solas ante un panorama colectivo, ejercen su liderazgo dominante por el que se permiten decir cosas que, al escuchárselas, nos obligan a pensar en que esa persona donde mejor estaría es en su casa: una forma de jubilación... Pero, a ser mal político se llega siempre por echácharas y no por estudios.

La edad cronológica, frecuentemente, no se corresponde a la biológica. Y en esto quiero centrarme, pues estamos viendo, por ejemplo, que los mejores jefes de Estado son los que sobrepasan los sesenta años, lo cual ocurre en las naciones más poderosas del mundo. Se trata de hombres inteligentemente despiertos cuya elección no ha sido el producto de la casualidad, ya que, en el caso de Estados Unidos, ha sido una elección popular. Así pues, la edad es importante, pero no determinante.

El hombre madura día a día, adquiere experiencia, las arrugas de su piel coinciden con el almacenamiento de conocimientos, mediante el estudio ataca a la perfección, estado que llega al punto culminante de sus posibilidades hacia los cincuenta años: antes se pro-

duce el mismo fenómeno y, después, también.

No se puede pedir la jubilación de un hombre que todavía produce, con garantía, su cometido. Por el simple hecho de que haya paro laboral. Así nada se soluciona. A lo peor, buscando ocupaciones laborales y jubilando lo que hacemos es producir un mayor entorpecimiento de graves consecuencias. Lo mejor es jubilar pero sabiendo a quién. ¿Por qué? Pues, porque eso no es tan fácil en un país al que no le sobran figuras profesionales de valía mental.

Quiero quedarme con al recuerdo de la imagen del doctor Puigvert, quien, a sus ochenta años, aparece en las pantallas de TVE lícido al mil por mil, dispuesto a seguir trabajando, haciendo un auténtico alarde de facultades. Por eso pienso que a un hombre así no puede jubilárselo, aunque eso daba ocurrir por Ley, pero no de hecho. Lo que ocurre es que este hombre al que se jubila seguirá, en su hospital, viendo a aquellos enfermos a los que, sin causar un sacrificio, podría haber atendido en la Seguridad Social. ¡Cosas de la Administración! Así nos va.

En resumen, no estamos de acuerdo totalmente con la jubilación a los sesenta y cinco años o a los sesenta, ya que existen personas en el campo de la ciencia que a esa edad se conservan plenas de vitalidad y plenas de mentalidad sin tarre. Para ellos es necesaria una jubilación tardía, que se produciría en el momento en que demostrásemos decaimientos psíquicos o físicos irreversibles. La vida es así, de lo contrario en nuestra España, con ese cachondeo que posee en su vida la juventud —no toda, por supuesto— vamos a tener muchos viejos de veinte años. Paradójico, pero es así. ●

Felipe Coello Higuera
Miembro de la Sociedad Española de Médicos Escritores

La Voz de Galicia

LA CORUÑA

Fecha 15 ABR 1985

TERCERA EDAD

La existencia de la vejez

La Coruña (Por Fernando Jiménez Herrero). Julien Green, escritor franco - americano, y Jacques Maritain, embajador, culto ensayista, ejemplo de la máxima representatividad del espíritu francófono de nuestro tiempo, dialogaron epistolarmente sobre la vejez, intercambiando sus puntos de vista, que eran en cierta manera experiencias personales.

La muerte de un amigo común, ya mayor, pero aún no anciano, hizo escribir a Green, que tenía entonces 58 años, que aquél había escapado felizmente del «descenso de la vejez».

Maritain, que sumaba ya en su lúcida mente más de 77 buenas primaveras, le replicó un tanto enérgico: «Hace usted valoraciones sobre la vejez que en mi perspectiva no me parecen justas». «En primer lugar he de decirle que la vejez en el sentido discriminatorio y declinante que usted apunta no existe, si uno no quiere». «Es verdad que hay una cierta disminución de fuerza física, agilidad y libertad de movimientos, pero el alma, el espíritu, la personalidad no debe envejecer, pues los años deben hacernos más fuertes, más insensibles. Lo que es cruel no es la vejez, sino la enfermedad que existe en todas las edades».

Tenía razón el jovial añoso Maritain. Es la acumulación de enfermedades mal tratadas, peor llevadas, no prevenidas, no rehabilitadas, lo que hace a la persona con muchos años inválida, triste, dependiente y, tal vez, insostenible socialmente.

Green contestó pronto, diciendo: «He meditado sus párrafos y creo que tiene usted razón». La vejez no existe cuando hay amor: sólo cuando falta éste la persona mayor se siente sola, y entonces culpa a aquélla de sus ansiedades, angustias y soledades.

Con amor en los demás y recibiendo amor de los que nos rodean, la vejez en experiencia repetidamente referida por los ancianos se siente menos o no se siente.

Green y Maritain siguieron escribiéndose quince años más, después de intercambiar las ideas referidas. El más joven comprendió la lección del veterano de la vida.

¿Existe la vejez para usted, amigo lector? Si la percibe, sin duda un buen amor y una agradable compañía se la harán olvidar, y hágase revisar por su médico, que sin duda son más sus achaques por enfermedad mal tratados, que los años lo que le afligen.

Que la vejez existe como fenómeno biológico y social nadie lo niega, pero que el hombre con espíritu elevado, creador, artista o artesano, con idealismo y actividades, es capaz de olvidarla y no percibirla, o, al menos, sentirla levemente.

El proyecto gubernamental de recortar las pensiones mereció recientemente de parte de un conocido político este comentario: «Es que los pensionistas no votan al PSOE». Quería así poner de relieve que el Gobierno socialista ha arremetido contra ellos en la seguridad de que no es precisamente el colectivo del que puede esperar mayor número de votos. Y tampoco provocarán escándalo alguno, porque no tienen organización para ello, ni posiblemente ánimo ni fuerzas. Y en la plaza de un pequeño pueblo español, o en el asilo de la gran ciudad, únicamente se escuchará este pacífico y dolorido comentario, en boca de un viejo o de una vieja: «Mala suerte. Nos rebajan la pensión».

Los hoy jubilados han pasado docenas de años trabajando, y han visto más tras mes su salario mermeado por unas cotizaciones sociales detraídas con el argumento de asegurar un retiro tranquilo. Ahora tienen que contemplar cómo el Gobierno les dice que no hay dinero para

Los pensionistas no votan al PSOE

José Apezarena

ellos. Una situación así provoca indignación y rebeldía en cualquier persona bien nacida, independientemente de que él mismo tenga más o menos próximo también el paso a la condición de jubilado.

Lamentable resulta escuchar a los máximos responsables del Gobierno declaraciones en las que se «extrañan» de las resistencias y críticas que despierta la «reforma» (habría que llamarlo claramente rebaja) de las pensiones. Como tampoco es de recibo la lentitud y tibieza con que ha reaccionado la oposición, que podría haber suscitado una viva batalla política, en la que no sería desdeñable argumento decir a los que mandan que quedará para la posteridad el contrasentido de un Gobierno socialista maltratando a uno de los sectores sociales más desprotegidos y necesitados de solidaridad. Si eso es socialismo...

El Gobierno ya ha dejado entrever, por los habituales canales de comunicación oficiales, que existen discrepancias en su seno sobre las pensiones. Ya trataron el tema la Comisión Delegada para Asuntos Económicos y la misma Ejecutiva del PSOE. Pero, ¿las diferencias están en si rebajarlas o no? ¿Hay dos posturas en el Consejo de Ministros, una partidaria de la reducción y otras contraria? No. La discusión no está ahí. Únicamente se discute si el recorte será del 8%, o más bien del 15%. Y a lo mejor tenemos que ver ahora cómo el presidente tercia, y corta por la mitad señalando la baja en un 9 ó un 10. Y el Gobierno, utilizando otra vez todas las armas de propaganda con que cuenta, logrará explicar las cosas de tal modo que en esa plaza del pueblo, en el casino o en el hogar del jubilado se escuchará, con alivio y agradecimiento:

«Hemos tenido suerte. Sólo nos han rebajado el 9% gracias a Felipe González».

Mientras tanto, la oposición no ha presentado interpelaciones urgentes, ni ha provocado un debate político sobre las pensiones, dejando así escapar otra oportunidad de acreditar si merece ese nombre honroso de oposición. Posiblemente no sea verdad la sugerencia del conocido político citado al principio: es que al empresario no le disgusta el recorte de las pensiones, porque a lo mejor sale también beneficiado, si le reducen las cantidades que debe entregar a la Seguridad Social.

No hay dinero en el país. Pero sí existe para ese vertiginoso aumento del gasto público, a todos los niveles de la Administración, estatal, comunitaria, provincial, local, cuyos cargos y burocracias piden cada día más fondos. Un gasto público que en gran medida no genera riqueza y se pierde en gastos corrientes sin más. ¡Ah!, pero ya se ha encontrado la solución: rebajar las pensiones. La economía española está salvada.

Siete mil ancianos de Vizcaya sólo cobran 12.600 pesetas de pensión al mes

Este año recibirán un aumento del diez por ciento

En Vizcaya hay exactamente 7.349 ancianos que perciben como única remuneración 12.600 pesetas mensuales, con dos pagos extras por la misma cantidad, cifra que se verá incrementada en el presente año en los diez por ciento. Se supone que con un pago deben sobrevivir durante todo el mes. Algunos de estos ancianos debían pagar el 75 por ciento de la pensión para vivir en una Residencia de ancianos, con lo cual se quedaban mensualmente tras mil pesetas para sus

gastos. Esta situación, inseguridad e injusticia una vez más, se va agravando en el resto del Estado Republicano donde los pensionados mínimos son de 8.800 pesetas y los cobrantes aquellos que no habían cotizado a la Seguridad Social, por lo que la Diputación Foral de Vizcaya ha decretado la subida a sustrato provisto de nacidos de otras regiones, que desde ahora tendrán una única llave para abarrogarse ya que de esta forma se paga a los ancianos por el mes.

ALBERTO LERCHANDI

De la población mayor de 65 años de Vizcaya, atendida en 118.000 personas, hay un grupo estimado de 7.100 personas que por no haber cotizado nunca a la Seguridad Social durante su vida productiva, se ve condenada a percibir una pensión máxima mensual, con dos pagos extras por la misma cantidad, de 12.600 pesetas, cifra con la que muchos deben subsistir a su obsequio, pagar alquiler de vivienda, luz, agua, teléfono y comer, además de servicios sanitarios a sus hijos o a sus esposas. Ello significa que la Diputación Foral de Vizcaya, al haberle sido transferida la competencia, debe dedicar 1.232.440.800 pesetas de su presupuesto a atender a estos grupos.

Lo que en principio puede parecer una miseria, y desde entonces a todos los países de Europa lo es, no significa nada de crisis, sino todo lo contrario. Por un lado se advierte que la pensión mínima que paga la Seguridad Social a los que han cotizado durante su vida productiva está muy poco por encima de una cantidad, por lo que se opina de José Ignacio Barrenviera, diputado de Bienestar Social, pagar más que a los que han cotizado -significativa su agravio comparativo-.

Hay que suponer a tener en cuenta y es que el Estado paga a través del POPAS a aquellos que no han cotizado una pensión mensual de 8.000 pesetas, que hasta ahora le venía sustrato por transferencia al Gobierno, y la Diputación incrementa esa cifra en otros 4.600 pesetas. Con la transferencia, es ahora la Diputación quien debe abonar la totalidad de la pensión, que se verá incrementada en un diez por ciento, lo que significa una percepción anual de 194.040 pesetas como todo el

grupo ya que si hay otro tipo de rentas, la pensión puede ser anulada.

Curiosamente, se está detectando en nuestra provincia un movimiento emigratorio de ancianos que cubren la pensión mínima dado que a raíz del resto del Estado se les pagan las 8.800 pesetas reglamentarias, mientras a Vizcaya representa incrementar los ingresos en un cincuenta por ciento, por lo que si hay hijos que los socoran en sus domicilios, la elección de venir a estas tierras y Barrenviera manifestó que a nadie que venga aquí, aunque sea en esas condiciones, se le puede pagar la pensión por el hecho de no haber nacido en Vizcaya.

Subvención desahogada

El Departamento foral de Bienestar Social, que pronto deberá perder el nombre de Sanidad al haber sido transferido la competencia al Gobierno, como en virtud de la Ley de Territorios Históricos, cuenta con un presupuesto global de 4.300 millones de pesetas, de los que casi una tercera parte se gasta en pagar la pensión a los cotizantes y que son inferiores a los que a quienes han cotizado durante su vida, a los que se destinan otros trescientos millones de pesetas.

Hay otra partida, de unos 425 millones de pesetas que se destinan a incrementar en otros 63 millones por aportaciones particulares y municipales, deducido a lo que se denomina subvención desahogada, algo que en prácticamente el resto del mundo está considerado como subsidio mínimo que el Estado, o a la institución que le corresponda, facilita de forma total a toda la población.

La Diputación es su responsable, desde julio de 1984 en adelante con los Ayuntamientos y las diputaciones provinciales para mostrar este tipo de ayudas a través de subvenciones sociales y complementos.

que se dedicarán a ayudar entre una hora cada dos días o dos horas diarias a quienes necesitan ayuda o invitados que viven solos y no pueden valerse totalmente por sí mismos. El fin perseguido es no desahogar a estas gentes del resto en el que viven y se venían las necesidades de ancianos a hospitales con personas que pueden seguir viviendo en sus domicilios con unas mínimas ayudas. Lo que la Diputación pretende es sufragar sólo el 75 por ciento del coste de una residencia, y que el resto lo paguen los Ayuntamientos y aquellas personas que tengan recursos económicos y se beneficien de la ayuda institucional, con lo que se pasa de un presupuesto de 254 millones a otro de unos 330. Puede parecer poco, pero es que en 1984, la partida económica para este capítulo era de 50 millones de pesetas.

Pendiente de que se aprueben los presupuestos, hay muchas partidas que siguen sin estar concretadas, aunque para pasar tiempo los socios ya se están poniendo las ayudas que la Diputación excepta para el mantenimiento. Además, se crean de instituciones para atender a distintos grupos sociales. Se dedicarán en torno a 830 millones para centros de ancianos, 990 para residencias, 285 para infraestructuras y 185 y 180 para los internados, ya que por el resto en aprobarse los presupuestos, debido a la aplicación de la LTH hay inversiones que han debido pedir créditos bancarios para poder seguir dando de comer a los ancianos y al día.

La Diputación es probable que reciba pronto las referencias sobre protección de menores y de la mujer, así como el tema de ayudas a las familias numerosas y el desempleo.

Sacrificar a los jubilados

Para resolver la quiebra en que la desastrosa política económica del Gobierno socialista ha sumido a la Seguridad Social, una de las obras más ambiciosas y solidarias creadas por Franco, no ha encontrado procedimiento más expeditivo que sacrificar a los jubilados mediante una disminución de sus pensiones. Cargar sobre los pobres el coste de una reforma que se supone social es lo último que podía esperarse de un Gobierno que se denomina socialista. De poco sirve que se quiera dulcorar la píldora anunciando que se respetarán las pensiones actuales y sólo afectará la reforma a las futuras, porque jubilados en potencia son todos los trabajadores y es su futuro lo que está en juego.

¿Cuál es la razón de que la Seguridad Social no pueda atender hoy a sus obligaciones con los jubilados? Aparte de una gestión despilfarradora, el principal motivo es el aumento impresionante del paro, que ha disminuido el número de personal activo cotizante e incrementado el de pasivos con jubilaciones anticipadas. Se pretendía con la última medida enmascarar las cifras reales de parados, convirtiendo a parte de ellos en pensionistas, lo que, inevitablemente, tenía que aumentar el desajuste económico. En tiempos de Franco, la relación cotizantes-pensionistas era de cinco. Es decir, que cada cinco trabajadores activos sostenían a un jubilado, lo que resultaba congruente. Pero en la actualidad, gracias a la política destructora de empleos y a las jubilaciones anticipadas, la relación es sólo de dos. Cada dos trabajadores en activo tienen que sostener a un pensionista. Algo imposible con el nivel de ingresos. Como no se consigue el aumento de éstos en la Seguridad Social, el Gobierno socialista, incapaz de incrementar la riqueza nacional y disminuir el paro, ha optado por disminuir las pensiones. Que paguen los ancianos, las viudas y los huérfanos, que no plantean problemas de violencia en la calle.

EL ALCÁZAR

MADRID

Fecha

26 ABR 1985

Comisiones Obreras, que, como todas las organizaciones comunistas, es experta en capitalizar las situaciones objetivas de descontento, se ha lanzado a convocar manifestaciones. La UGT, apriada entre su dependencia del PSOE y la presión de los trabajadores, se ha sumado a la acción, pero con reservas. Saca el pecho y luego dice que todavía está el Gobierno a tiempo de introducir mejoras. Le deja la puerta abierta para evitar complicaciones.

EL PERIÓDICO

BARCELONA

Fecha 9 ABR 1985

La noticia de que el Estado ha tenido que aportar a la Seguridad Social 50.000 millones de pesetas para remediar su insuficiencia, insuficiencia debida al fuerte número de pensionistas, ha disparado una psicosis de jubilación, psicosis que ya andaba disparada, pero a la que ahora se le ha añadido el cariz de que como no te espabilas no llegarás a tiempo de recoger las migajas de esa tarta que si en tiempos su lema parecía ser el de pastel para todos, hoy se ha convertido en pastel para nadie. Ahora, el Bocazas, cuando entra en el bar, grita: «¿Y vosotros, cuándo os jubiláis?».

No deja de ser curioso que si la bancarrota de la Seguridad Social obedece al aumento de pensionistas, queramos agra-
varla añadiendo nuestra jubilación en lugar de aguardar a que tan espinoso asunto se solucionase. Pero todos saben que eso no se solucionará, antes al contrario, que acabará en desastre. El Bocazas, convertido en paralelo y eco del Bocazas, exclama: «¡Ojalá mi madre me hubiera partido antes!».

Antes, pero no un antes de antes, sino un antes de cuatro días, te resistías a la jubilación. Jubilarte era haber llegado a viejo, convertirse en un trasto inútil y cobrar una insignificante al lado del jornal que andabas ganando. Si el Bernardino no hubiera muerto, hubiese dicho, llevándose el índice al párpado inferior de su ojo ciego: «Esto, ya, ya me lo veía venir».

Porque la sensación que se tiene es la de que si has llegado al puerto de la jubilación, cobrarás poco o mucho, por lo general poco, y te aumentarán, conforme pase el tiempo, poco o nada, pero que lo que te dan, te lo seguirán dando, siendo

El autor, buen conocedor de los barrios extremos, refleja el clima de preocupación existente por las pensiones en el futuro, a través de los comentarios de las gentes. Antes nadie quería jubilarse. Ahora se ansía hacerlo cuanto antes, antes de que los derechos pasivos sean recortados.

Francisco Candel



Escritor. Autor de «¿Dónde la ciudad cambia su nombre?», «En el campo en el Senador y otros», hasta una trilogía de libros. Es senador y ex concejal de L'Hospitalet, 69 años.

Psicosis de jubilación

algo intocable, mientras que lo otro, el que puedas cobrar dentro de equis años, es ya algo que se pierde y difumina en la niebla de la escasa esperanza. El Pigeo, que ya no se bambolea poniendo orden en la cola de sus iguales, pero que aún vende lo suyo, pues la gente, si en algo sigue creyendo, es en la rueda de la fortuna, dice, debido a que él es tan joven como su pata corta: «Si en lugar de jubilarte, te pusieran una inyección y te mataran, todo arreglado...». El coro de pensionistas, que más que coro es un arleón, ruga: «¡Habla!».

AHORA, a mis amigos y conocidos, amigos y conocidos de mi edad, también más viejos, pero también más jóvenes, me los encuentro a menudo contando con los dedos. Suman y restan raras contabildades. Años que han cotizado, años que cotizarán, cantidad que les darán si esto o lo otro... Para él y la parienta, los hijos que se espabilen, no saliendo a ninguna parte y tomándose el carajillo en casa, contando que ya, por

mucho que vivas... podrán ir tirando tanto tiempo. Por ello hay que jubilarse cuanto antes. El Yonolabriendo, representante de cosméticos, que le paga a su mujer un seguro de accidentes y él se pague uno de vida, y que cuando calcule le salen las cuentas reducidas, masculla: «¿Toda la vida ahorrando y pagando para esto? Yo no lo entiendo...».

No lo entiende él ni nadie. El Granet, profesión liberal, que se paga los autónomos, medita en voz alta: «Yo no sé si nosotros podemos solicitar la jubilación antes de los 65 años. Valen más las 30.000 pesetas que ahora te darían que las 50.000 que luego no te darán».

A mí, espectador impvidio de estas cuestiones, sólo me dicen: «Escríbame sobre esto, señor Candel, y déjese de lo que será Catalunya o no será. Al paso que vamos, ni Catalunya, ni España, ni usted ni nadie, será nada. Sólo los que manden serán algo...».

Los Pensionistas

Las pensiones percibidas a través de las Mutualidades, sean o no éstas de previsión social, eran, por ley orgánica, intocables. Inclusive, inembargables. Por una disposición del Gobierno emanada del Ministerio de Hacienda, siendo su titular el Sr. Fernández Ordóñez, las percepciones que por jubilación recibirían en adelante los pensionistas serían gravadas según su cuantía, como si se tratara de remuneraciones por el concepto del trabajo personal. Esta disposición, aun y a pesar de no sostenerse en pie jurídicamente, ha sido irreversible hasta el día de hoy.

Los descuentos sobre las cantidades que se abonaban por jubilación en el caso de las mutualidades, equivalen a una retención, a una nueva contribución sobre cantidades en las que ya se efectuó en su día cuando formaban parte del salario del trabajador.

Con respecto, por ejemplo, a la Mutualidad de la Previsión, el alcance de todo lo que desde entonces se ha venido legislando a este respecto y para su desarrollo, ha sido nefasto. Es inadmisibles y se encuentra fuera de todo rigor legalista que como consecuencia de las ins-

José Rodríguez Baillo
trucciones dadas por la Secretaría General para la Seguridad Social al Instituto Nacional de la Seguridad Social, desde el 1 de Julio de 1984, se ha producido la baja técnica de mutualistas, que con sus aportaciones, nutrían los fondos de aquella entidad prestigiada a través de tantos años dentro del Instituto Nacional de Previsión, a pesar -y esto es insólito- de que en las nóminas del personal en activo se sigan reflejando los descuentos que no llegan a la Mutualidad. Esta actitud de aquella Dirección General coloca, no sólo a la entidad indicada, sino también a un elevado número de pensionistas en una lamentable situación de inseguridad para un futuro inmediato.

Toda una serie de medidas legales, pero injustas y desafortunadas, desde el Real Decreto del 23 de Junio de 1978, hasta las distintas disposiciones últimas, están creando una grave situación con irreparables perjuicios, sin que valgan de nada, hasta el momento, las advertencias que por personas calificadas, han sido elevadas a los órganos de la Administración, que entienden en el particular. Y el mismo criterio de no querer asumir responsabilidad

des se ha seguido al desestimar toda una serie de recursos interpuestos por los afectados. Estamos ante la realidad de los hechos consumados.

Los mutualistas suman hoy un elevado número, quizás rozando los cinco millones. Serán votos a la hora de las próximas elecciones municipales, autonómicas o generales. Aquellos votos fueron dados a UCD para que hicieran la transición. Posteriormente gran parte de ellos se dieron al PSOE en las elecciones del ochenta y dos, porque aquel partido en su propaganda electoral daba seguridad de cubrir 800.000 puestos de trabajo, con lo que habría de llevar la alegría a 800.000 hogares de parados, lo que a su vez iba a redundar en beneficio de las mutualidades, que verían así incrementadas sus activas con las nuevas aportaciones, ofreciéndose con estas perspectivas de tranquilidad y mejoras.

Pero no sólo no se ha conseguido no dar trabajo a esos cientos de miles de obreros de ocupados, sino que la escalada ha seguido y sigue en cuantía desorbitada, habiendo aumentado en estos dos últimos años en 634.000, por lo que el número de trabajadores en paro, en la actualidad, co-

mienza a rozar los tres millones.

Una vez más los mutualistas se han sentido traicionados, de fraudados. Cada día se tiene menos en cuenta a este colectivo, que al encontrarse fuera de los sindicatos no recibe el apoyo necesario. Siguen gravándose las pensiones. Cada día aumentan los impuestos. Son ridículas o nulas las actualizaciones. En el caso concreto de los pensionistas de la Mutualidad de la Previsión, las han visto disminuidas en su cuantía, sin que se haya aducido un razonamiento lógico que lo justifique. Las tan cacareadas mejoras no se producen.

Los mutualistas retiraron su apoyo y sus votos a la UCD. Lo mismo podrán hacer en los próximos comicios con respecto a la clase política que tan alegremente parece disfrutar del poder. Constituyen un colectivo de cerca de cinco millones, con sus esposas y familias; pueden ser una gran ayuda para llevar al gobierno de la nación al partido que ofrezca gobernar con responsabilidad. Que sin demagogias propicie trabajo, suprima impuestos, permitiendo el relanzamiento de la empresa privada, frene el gasto público, reduzca la burocracia y restableciendo un cli-

**HUELVA
INFORMACION**

Fecha **ABR85**

ma de confianza y credibilidad haga posible la inversión y el ahorro familiar. Todo esto se ha perdido en el panorama español.

Y desgrave las pensiones, no como medida de privilegio, sino restituyendo unos derechos consagrados en Ley Orgánica y adquiridos a través de muchos años de aportaciones obligatorias.

El gravamen sobre las pensiones y su devaluación no merece otro calificativo que el de atropello intencionado. Si esta actitud adoptada por el Estado lo fuera por un particular, sería asunto de juzgado de guardia.

AQUELLAS PROMESAS A LOS PENSIONISTAS... ¿QUE SE HICIERON?

En este tercer año de Gobierno del PSOE sería muy interesante analizar en qué quedaron las alegres promesas de la campaña electoral a los entonces cerca de cinco millones de pensionistas de la Seguridad Social.

En el programa electoral del partido actualmente en el poder se decía sobre este tema que las pensiones mínimas serían equivalentes al salario mínimo interprofesional y que todos los años se efectuaría una revalorización automática de las pensiones proporcional al incremento del coste de la vida.

Todo ello parecía entonces tan sencillo de lograr y estaba tan bien estudiado como crean los muchos mal puestos de trabajo.

Pero al igual que ocurrió con la creación de puestos de trabajo ha pasado con las pensiones de la Seguridad Social, que en vez de ir hacia arriba han ido hacia abajo, por lo que cada año los pensionistas cobran menos. O mejor dicho, tienen menos poder adquisitivo.

Esto vamos a demostrarlo utilizando tres tipos de datos: oficiales, subida de precios de consumo, salario mínimo interprofesional y revalorización de pensiones. Para los años 1983 a 1985.

En primer lugar, el índice de precios de consumo, o lo llama la caresta de vida, ha subido, según el Instituto de Estadística un 35,20 - en los tres últimos años: 11,4 en 1982, 12,20 en 1983 y 9,6 en 1984.

Por otra parte, el salario mínimo interprofesional se ha elevado de 32.160 pesetas para el año 1983 a 27.170 para 1985, lo que ha supuesto un incremento del 15,58. Frente a una inflación reconocida para el mismo periodo del 35,20...

Pero sin detenernos a comentar el empobrecimiento que esas medidas han producido en los trabajadores, mas humildes, vamos a ver cómo se han comportado las pensiones de jubilación de tres clases distintas de pensionistas.

Las que corresponden a la llamada *seguridad social* son conjuntos de pensiones que han sido, hasta hoy, los más importantes. Han pasado de 23.565 pesetas en 1983 a 20.490 en 1985, lo que supone una pérdida de la subida del 12,66. Frente al coste salarial de 27.170 pesetas interprofesionales. Con lo que se puede decir que por

Si ascendimos un poco en la cuantía de la pensión y pasamos a aquellos pensionistas que en 1982 cobraban 50.000 pesetas mensuales, vemos que éstos tuvieron una revalorización de 3.250 pesetas en el año 1983, 4.380 en 1984 y 4.034 en 1985. Por lo expuesto queda claro que el incremento de su pensión en este trienio ha sido sólo del 23,33 %. Por tanto, su poder adquisitivo ha disminuido en un 12 %. Pero si pasamos a los pensionistas que podríamos llamar privilegiados, o sea, aquellos que en el año 1982 cobraban una pensión de 70.000 pesetas

mensuales - que pudieron ser en su vida laboral obreros especializados con treinta años de cotización a la Seguridad Social - observamos que éstos tuvieron unos incrementos modestos, de 3.250, 5.600 y 2.000 pesetas, respectivamente, para los años 1983 a 1985. En estos casos, la revalorización de sus pensiones ha sido del 15,50 %, lo que les supone un 50 % menos que la subida de precios de consumo.

No vamos a entrar en los pensionistas de invalidez, viudedad, etcétera, ya que nos alargaríamos demasiado y la revalorización de sus pensiones ha sido similar a la indicada y en algunos casos inferior. Con esta política vamos poco a poco, no sólo al empobrecimiento de las pensiones, sino a igualarlas por abajo. Pero no es esto sólo, también tenemos gran número de personas que, en números absolutos, han visto disminuidas o, en el mejor de los casos, congeladas sus pensiones por las llamadas concurrentes, verdaderas obsesiones del Ministerio de Trabajo al legislar en estos últimos años sobre la revalorización de pensiones. Con estas medidas se merman las cuantías a percibir por aquellas personas que por haber tenido dos actividades remuneradas y previo pago de las cuotas correspondientes a los regímenes de la Seguridad Social en los que estaban afectados, llegaron a alcanzar dos pensiones. Situación similar se da en las viudas trabajadoras o en las viudas que percibían pensión de jubilación y viudedad.

Por lo tanto, no terminan nuestras inquietudes en este tema del trasvase masivo. La situación de la Seguridad Social es actualmente muy grave, pero si se continúa incrementando artificialmente el número de pensionistas a base de jubilaciones anticipadas, reconversiones, indemnizaciones, y continúa disminuyendo el número de trabajadores en activo, estamos abocados a una catástrofe económica de grandes consecuencias.

Estamos de acuerdo en que hay que reformar la Seguridad Social, pero la reforma en la que se está actuando en los últimos años, a base del periódico empobrecimiento de los pensionistas, no creemos que sea lo más adecuado. Las cantidades que cobran gran parte de los pensionistas de la Seguridad Social son en la mayoría de los casos insuficientes para llevar una vida digna, y no podemos defraudar a cerca de cinco millones y medio de pensionistas que dieron su esfuerzo y los mejores años de su vida, cobrando unos salarios casi siempre escasos, para que al llegar a la jubilación se sientan cada vez más empobrecidos.

Se están buscando nuevas soluciones para los trabajadores en activo, que en cualquier caso serán a base de mayores periodos de cotización, menores porcentajes de pensión y creando unos complementos a esta por

medio de seguros privados. Pero lo que no puede consentirse en forma alguna es ir contra los derechos adquiridos por los que ya son pensionistas.

El Partido Reformista Democrático, en su primer congreso nacional, estudió detalladamente la reforma de la Seguridad Social y propugnó que ésta debe realizarse de forma gradual de tal manera que queden garantizados los derechos adquiridos de los pensionistas actuales, así como los derechos en avanzado fase de adquisición de los futuros pensionistas.

Secretaría Acción Social
PRD Zaragoza

HERALDO DE ARAGÓN

ZARAGOZA
vict. ABR. 85

ZARAGOZA

Fecha: ABR 85

LA TERCERA EDAD: UNA OCASION PARA LA CONVIVENCIA

Con mis mejores deseos para quienes en estos días coexisten en el marco del II Encuentro de la Tercera Edad de Aragón.

No hace falta repetirlos: los tiempos que corren no son los más propicios para que las personas nos relacionemos. Los que trabajan, ajetreados en su trabajo durante la mayor parte de la jornada, los que no tienen trabajo, en permanente tensión por encontrarlo, el cuidado de la casa, los arreglos del coche, preparar las vacaciones o el fin de semana, u de compras... Y la televisión que hace de comodín si nos queda algún momento libre. A lo más alguna hora a la semana, se ve por unos minutos, para tomar unas copas o para echar la partida.

¿Trabajamos para vivir, o vivimos para trabajar? La reivindicación del ocio es ya una reivindicación revolucionaria.

Por eso la época que se ha dado en llamar tercera edad se presenta llena de posibilidades, por cuanto no está encadenada directamente al torbellino del sistema productivo, no es una decadencia, sino una ocasión, para todos la última, para algunos, también la primera.

La posibilidad de desarrollar una actividad sin pretensiones económico-productivas por el único placer de la actividad misma, poder dedicar jornadas enteras a convivir con los amigos de siempre o con personas de otros pueblos y hasta de otras culturas. La tercera edad, así entendida, puede ser un factor de humanización de nuestras comunidades, cuya importancia ha de quedar cada vez más de manifiesto.

Y cuando esto llegue a comprenderse, la actitud de la comunidad y de sus responsables, ha de tener un cambio radical hacia sus mayores. Ya no se trata de proporcionarles recursos y servicios en función de la praxis que se debe a quien ha dedicado su vida al trabajo, praxis que lleva implícita este fin el fondo porque desistimos porque ya no sirve para nada.

Más que tener en cuenta a las personas de la tercera edad, por que hoy, como nunca, siguen siendo muy útiles, porque son una de los sectores que puede contarnos de un modelo de vida más humano. Por supuesto que no lo entenderán así quienes tienen como único elemento en su escala de valores la productividad económica, pero los que tienen en su ánimo el cáncer de la productividad, estar bastante desgraciados, nunca entenderán nada importante en la vida.

Para quienes apostamos por la vida, la praxis, con ser importante, no será lento como al interés que nos merece la utilidad humana de nuestros mayores.

No queremos tenerlos apartados; no nos basta ver cómo se desaprovecha tanta potencialidad, varios permanentemente, entre cuatro paredes jugando a las cartas, porque nadie les ofrece otras oportunidades. Y así son muchos de los que pomposamente llamamos hogares del jubilado. Como los jubilados no tienen nada que hacer en todo el día, ocupan demasiado espacio en el bar y además consumen poco porque, ya se sabe, no da para mucho la pensión; como tampoco es de buen gusto ir siempre en una misma tomando el sol, vamos a hacerlos un bar para años 80's, con precios más baratos, por supuesto, que se meten allí todos juntos, que vean la tele, que jueguen a las cartas y que dejen en paz al resto de la gente. A veces, en un acto de generosidad, se les pone incluso su propia peluquería, su propio médico y hasta su capilla: es decir, que no se mezclen con los demás para nada, que no molesten, ni siquiera para comerse el patio, para el médico, o para meter.

¿Y las residencias? Cuántas no son jaulas de oro, bien alejadas del centro del pueblo o ciudad, lugares pensados con todas las comodidades, cuando lo que consiguen en realidad es que el anciano no tenga que salir de ahí para nada.

Cierto que la situación está cambiando, afortunadamente: cada vez son más los asentamientos aragoneses que no quieren recluirse ni elegir a sus mayores, que se constituyen más hogares de la tercera edad en espacios compartidos o al menos junto a los jóvenes niños, mujeres, con todo el pueblo. Lugares que son de convivencia, no de marginación.

Cada vez son más los asentamientos de la tercera edad que se cuentan de que agitan sin cesar, más de que su lugar está en medio de la comunidad, en medio del pueblo, no al margen de él.

Hemos conocido siempre bien claros en Aragón, y bien recientes Asociaciones de la tercera edad que han decidido compartir con otros sectores de la población edificios que en un principio habían sido contruidos sólo para ellos. Otros que, a iniciativa propia y con el apoyo de su asentamiento, han decidido dedicar su tiempo libre a

la creación de zonas verdes y parques. Hay quienes se ocupan de transmitir a escolares y jóvenes sus conocimientos sobre la cultura del pueblo o sobre artesanías en riesgo de extinción.

Esa es la tercera edad por la que muchos apostamos, una edad plenamente viva, consciente de su utilidad, integrada, humilde, alegre, porque la vida lo es. A lo largo de este mes de marzo, trescientas personas de la tercera edad de todos los puntos de Aragón, celebran en un balneario su primer encuentro regional.

Una ocasión privilegiada para conocerse y convivir personas de diferentes pueblos. Y así, más que muchas otras cosas, es hacer Aragón. Porque ellos, la tercera edad, tienen una ocasión única para comprometerse con el proyecto de un futuro más solidario, más humano.

Oswaldo GARCIA

La Voz de Galicia

LA CORUÑA
Pechá. 2 MAYO 1985.....

TERCERA EDAD

Pensiones y calidad de vida

La Coruña (Por Fernando Jiménez Herrero). La persona que envejece sufre una doble agresión: las molestias o inconvenientes que el desgaste biológico por el paso de los años se impone a su organismo y la agresión social por las dificultades que la propia vida entre y frente a los demás le obliga.

Para ayudarle a sobrellevar o sentir menos la primera, debiera ofrecérsele una atención a su salud, que no es más que Geriatria preventiva y asistencial, las cuales están sólo en el pensamiento y buenos propósitos de unos pocos, pero que ni la sociedad, ni la administración por ella creada han tomado todavía en serio. Frente a las dificultades de la vida, precisa el anciano una pensión que le dé una capacidad económica, al menos suficiente para cubrir sus necesidades mínimas. Se anuncian propósitos de disminuir pensiones, para evitar en cierta forma una bancarrota total del sistema de la Seguridad Social, medida ciertamente impopular, y que sin duda no se hará en lo que afecta a los ya pobres, pero que si alcanzará a los que optimistas lucharon por tener pensiones medianas, dignas, que nunca fueron para vivir en la opulencia.

Como si la propia evolución de la economía, siempre en línea de inflación creciente hiciese poco por desvalorizar las pensiones, ahora a costo de ellas se pretende poner coto a las consecuencias de una política alegre de «regalar pensiones» a cientos de millares cada año, por benevolencia en trámites, informes, ojos cerrados a una picaresca creciente de invalideces irreales, jubilaciones prematuras multitudinarias, etc., etc.

Esa amenaza de los poderes fácticos que confunden políticos y economistas, será sin duda un «stress» tan nefasto para el colectivo social de la tercera edad, que empeorará en modo de vivir, y en salud, de tal forma que lo que se pretende ahorrar en pensiones se irá en más gastos de medicamentos y hospitalarios.

Passará algo similar a lo sucedido con una reciente campaña en medios de información, que trató de desacreditar a cierto producto farmacéutico muy utilizado en personas envejecidas, y lo que consiguieron fue que aquel que era barato, fuese siendo reemplazado por otros muchísimos más caros, y no más eficaces, porque bastantes veces, en muchas cosas, es peor el remedio que la enfermedad.

Salta a la vista del más inocente espectador de cómo se tira el dinero estatal y de las comunidades autónomas, locales y provinciales, que pudiera dirigirse a cubrir auténticas necesidades nacionales, o crear empleo, y que ensañarse con restricciones a los pensionistas, es incongruente, inhumano y bien seguro que poco operativo a la hora de evaluar resultados.

A más bajas pensiones, peor género de vida, peor alimentación, peor salud, más gastos asistenciales, y lo ahorrado por un lado se tira por otro menos deseable.

EL ALCAZAR

MADRID

Fecha - 4 MAYO 1985

Cartas

■ Más respeto a los ancianos

Señor Director:

En una carta recibida de unos familiares internados en la Residencia de Pensionistas de Santa Cruz de Tenerife, por sus condiciones de pensionistas-jubilados de la Seguridad Social, me informan, indignados, que miembros de un partido político, conocido por Comisiones Obreras (CC.OO.), vienen efectuando asambleas y charlas de propaganda política, y repartiendo octavillas entre los ancianos internos de esta residencia, a los que se les ofrecen alias mejoras en sus pensiones.

He leído el contenido de las octavillas, y de su barata y amañada literatura deduzco que no es más que una auténtica propaganda político-sindicalista la iniciada por esa denominada «Unión Insular de CC.OO.», para lograr que estos ancianos residentes —llevados por las ficticias promesas que se les hacen— se afilien al sindicato político que esta central sindical ha creado en Canarias, con el nombre de «Sindicato de Pensionistas y Jubilados de CC.OO.».

Es obvio expresar los fines que persigue este nuevo sindicato, uno más de tendencia comunista, y son: sorprender con su enmañada palabrería de ofrecimiento a los ancianos pensionistas-residentes en este centro gerontológico, para obtener de ellos cuotas de afiliación y votos para su partido en las próximas elecciones generales.

Esto, hoy en día, no es extraño entre los aficionados a la política en este nuestro pobre y maltratado país... Pero lo que sí es triste y lamentable, que estos actos políticos se celebren en el interior de una residencia, dando lugar a quebrantar y perturbar la tranquilidad y el sosiego de estos ancianos, y que los mismos hayan ido, al parecer, autorizados, nada más ni nada menos, que por toda una Dirección Provincial del Insserso, y consentido y tolerado por la dirección de la residencia afecia a dicho instituto y servicio. Es algo inaudito que esto se produzca y se permita, ya que son estos organismos provinciales los que tienen el deber y la obligación de velar por el bienestar de los internos en estos centros gerontológicos y evitar estos intolerables e improcedentes actos políticos entre y para personas de una edad senil y próxima al final de sus años.

Se acompaña, con este escrito, fotocopia de una de las octavillas repartidas en la mencionada residencia de pensionistas.

Es de suponer —pues de justicia debe ser— que el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social exija a estos organismos provinciales la responsabilidad en la cual han incurrido, por permitir y autorizar mítines políticos, dando lugar a perturbar, con estos actos, la paz de una ancianidad que solo desea tranquilidad en los últimos años de su vida.

Más respeto a estos ancianos, señores sindicalistas.

Roger DE LAS VEGAS

ALERTA

SANTANDER

14 SET. 1985

Ser abuelo

Tomás LOPEZ DIAZ

Uno, a menudo, mira hacia el pasado como si fuera un punto fijo, que no se estuviera alejando a la misma velocidad que el presente, se convirtiera en futuro. Pero, no, el pasado se hace más que pasado en el planeamiento de los sucesos que un día fueron, nuestra futuro, actuales sobre lo que hoy somos. Nuestra vida — circunstancia transitoria — es un breve lapso entre esos dos momentos, pasado y futuro. Para mí, aquí y ahora, esos dos hitos temporales lo señalan el estar y el ser, con referencia a lo que podríamos llamar la abuelidad. He ahí de esta reflexión.

Hace unos pocos años — en mi apreciación subjetiva — mis abuelos eran lo más flamencos, viejos que yo tenía a nivel personal íntimo. De aquellos, sólo llegar a conocer a tres, pero todavía me queda una cuarta parte: mi abuela materna — venerable — estaban con el lejano siglo XIX. Ahora, adormilado en la inconsciencia del tiempo que pasa, el ser abuelo he despertado, objetivamente sobresaltado, ante mi propio ser abuelo. Estoy viviendo, en el más pleno sentido, entre la abuela que aún tengo y el abuelo que ya estoy siendo. He pasado de apoyarme en el soporte en el que, en cierta medida, uno descansa su vivir, como algo ajeno, al tenerlo, a convertirme en el principio referente de dar soporte a alguien. Soy el abuelo, el viejecito, para mi nieto Pedro. ¡Qué bien me suena su nombre!

¡Eso! Aquellos — tener abuelos — esto — tener nietos — son los dos polos que unen lo más lejano y lo más cercano a la vida propia. Así, desde este añejo intermedio, se contempla mejor el pasado; se puede valorar con más justicia — mi abuela pertenece a la última generación de trabajadores campesinos manuales, de sol a sol, siglo XIX — y se introduce, uno, prospectivamente, en el venidero siglo XXI, imaginando la hiper-robotización de masas de elegidos mecánicos, en una era donde los hombres habrán recuperado su hegemonía sobre las fuerzas naturales. ¿Es que podríamos sobrevivir de otro modo? — y se habrán convertido en sus dominadores.

A nosotros, a los abuelos del último tramo del siglo XX, nos va a tocar servir de enlace entre el sofisticado ser de nuestros entepasados y el robot de nuestros nietos, sin perder de vista la transmisión de las actitudes necesarias — esto es lo más importante — para que la máquina del hombre actual quede sujeta al hombre, y éste, por el contrario, a ningún hombre como él. Ningún otro momento histórico ha colocado al ser humano ante un objetivo tan difícil de cumplir como el que encaramos los actuales abuelos: destruir las ideologías maquinistas y humanes para conquistar, por primera vez en la historia, la liberación de los hombres de toda esclavitud.

Ojalá seamos capaces de empezar a realizar esa utopía, que, en todo caso, será, también, el objetivo de nuestros nietos. Esa es la esperanza que abre mi puerta hacia la madurez-ancianidad creadora de vida y que deseo alcance a todos los coabitos del mundo.

Diario de Lérida

LERIDA

22 SET. 1985

CARTAS al DIRECTOR

Los jubilados piden mayor seguridad ciudadana

Gracias por la atención que presta a los lectores de su periódico todo o parte de cada día. A veces me parece que será de interés general o no.

Lo que me preocupa es lo que se nos ocurre en la vejez, como es que se podría hacer una campaña para la vejez, como vamos a sacar nada con ella pero que no sea más recordar a los agentes de la autoridad que procuran proteger un poco a los de la tercera edad, ya que se está viviendo una ola de atentados por quitanos una presa fácil para cualquier necesitado.

Lo pido a los agentes que están de servicio porque ellos también tienen padres o hijos muy queridos, que formen parte de la tercera edad.

El robar a una persona mayor que no intenta defenderse es algo bochornoso, a más si piensan que si llevan algo de valor como puede ser joyas, cadenas o medallas, generalmente son recuerdos de fami-

lia, por favor así ataquen a los mayores, serán más valientes y se defenderán.

A la gente mayor, jubilada, un consejo de mi parte: dejense las joyas en casa que tentamos la delincuencia; no llevan que ya no comprendo lo que supone para una señora mayor poder lucir en su cuello la cadena con la medalla de su devoción, el reloj de oro que se regaló su marido o la medalla de la madre que le regalaron, y no digamos el anillo de la unión matrimonial.

Pero yo creo que pronto la justicia llegará a mejorar bastante el punto de poder pasear libremente por la calle luciendo como antes nuestras inseparables joyas.

Señores agentes, protejan a los mayores y lo tendremos en cuenta; y repito, las personas que van solas que no se pongan joyas. Gracias y perdonen mi atrevimiento.

Presidente de la A.P. y P.
«Seo Antiguo»

776

Diario de Burgos

BURGOS

24 SET. 1985

Cartas al DIARIO

Pobres viejos!

Fatigosas y laboriosas han sido y son la búsqueda de soluciones para hacer cada día más fácil y llevadera la vida de los que ya dieron todo cuanto podían dar en beneficio de la familia y de la sociedad, homajes por aquí, alegres por allá y para su pleno solaz expansión y alegría los creamos, mejor dicho nos crean, los Clubes de Jubilados con toda clase de distracciones y comodidades como la mayoría no tenemos en nuestro hogar, hasta estupendas bibliotecas para íntima satisfacción de estudiosos con fines de labor. Esta labor gubernamental, del estímulo social de las Cajas de Ahorro y otras instituciones benéficas son de verdadero agradecimiento por todos los ancianos y, qué duda cabe que saben apreciarlo en todo su valor, y éste reconocimiento, les halaga y les llena de alegría, pues se dan perfecta cuenta de que la sociedad les tiene presente, que la sociedad no les olvida, que la sociedad les reconoce sus sacrificios y desvelos en pro de la familia y de la comunidad. Para más tranquilizarlos, para mayor acarrearles la paz en su espíritu, para asegurarles su total recogimiento hasta recibirlas su último suspiro, se crean las «Residencias de Ancianos», donde según informes ídemagos que tengo, el tratamiento es immejorable y cariñoso y donde los residentes viven sus últimos días en verdadera paz, sosiego y tranquilidad. Esto que es una obra maravillosa, digna de alabanza, que constituye la última mira del anciano, a pesar del estupendo y amable tratamiento, que con todo ca-

riño y respeto reciben, no llena el vacío de su alma y corazón en la mayoría de los casos, pues físicamente se hallan presentes en estos lugares, pero su mente, su pensamiento se halla de continuo en el hogar que obligadamente y por distintas circunstancias abandonaron y donde habiendo sido o siendo aún suyo no existe un hueco para el dentro del contorno familiar entre todos aquellos a los que tanto amó y sigue amando y por los que se sacrificó entregándolos todo su ser. Los hijos deben pensar y meditar que tanto como ellos quieren hoy a los suyos, fueron ellos queridos y amados por estos ancianos, por estos que impotentes hoy en la vida, han perdido su nombre de «padre o padre», que estas nuevas generaciones han sustituido y sustituyen por el de «viejo» y así se oye de continuo, decir, «¿un anciano que se precia de bien educado, ¿ha venido al viejo? ¿dónde está el viejo?», y para estos que ya dieron todo cuanto tenían que dar, no existe ya otra palabra más que la de «viejo» por eso precisamente, título este pequeño artículo con el de «Pobres viejos!». Esta palabra no les asusta, no les esusa, aunque se pretenda camuflarla, cosa que agradecemos, con el de los de la tercera edad. Tampoco agustan las Residencias, lo que les causa, nos causan inmensa y verdadero dolor es el olvido en el que le dejan los de su entorno familiar, que de pronto, todos son halagos, muestras de cariño, ofrecimientos de visitarlos semanalmente para saber de su estado y darle la alegría que ello conduce, visitas que paulatinamente se distancian cada día más y más hasta llegar a la total suspensión. Un poco de cariño, un poco de amor de los suyos es todo lo que esperan y ansían estos ancianos para completar su felicidad. No les neguemos entonces esta pequeña felicidad. La vejez es ley de la vida yafortunado el que a ella llega.

Dagertin

NOVA ALCARRIA

GUADALAJARA

Fecha 27 SET. 1985

Los viejos de nuestros pueblos

Tras el verano, jaranero y vividor, el silencio del otoño cubre a nuestros pueblos como un sudario. Todo es quietud, soledad y espera. Para los que llegaron a pasar las vacaciones a su tierra y que a sus puntos de origen han vuelto curados su nostalgia, aquí queda la tierra —la suya— como reducto de viejas con-vivencias, archivadas en muchas noches de espera. La tierra, madre y pandora, que abrió un día los brazos para que escaparan las gentes y que ahora ya, hasta el próximo verano, espera el milagro de la vuelta.

El hombre está amarrado para siempre a todas sus vivencias y, entre todas, destacan las alegres horas de su niñez pueblerina. Es imposible despojarse de los orígenes como quien se desprende de una prenda vieja. Se lleva más adentro de las carnes, porque es todo y uno con tu espíritu, te nutre y te alimenta. Y ese origen sale al paso a cada instante: se ansía la fecha del regreso, la del reencuentro con la tierra y la ascendencia.

Y van destilando por la mente los tiamos del río, el agua de la acequia, la pradera donde sesteas el ganado, la vieja iglesia, la plaza (ayer con gente alegre y joven y hoy callada y vieja), las calles invadidas por el campo y las casas con hierbas en las mismas puertas...

En el mismo momento de la marcha se ha puesto a funcionar el reloj de la mente en una cuenta atrás que irá señalando los meses, las semanas y los días que faltan para la vuelta, cuando otra vez puedas dejar de ser un número en la colmatera ciudad insolidaria, que te envuelve y aprieta, y cambiar el paisaje de suburbio que te ahoga por el ancho horizonte en que nacieras.

Pero, más que los que se han ido, merecen un recuerdo los que se quedan. Por eso, esta voz, que quiere ser una esperanza nueva, que vuelve a estas páginas después de muchos años, aunque nunca se olvidan, de ellas, quiere hoy llegar a todos esos pueblos que aún esperan porque quedan unidos a cuantos

seres que hacen posible su existencia.

Y por ellos escribo: por los que quedan. Por el pastor que baja ya camino de la aldea; por la anciana mujer que recuerda; por los hijos que se fueron y quizá no vuelvan; por los que confían en una nueva primavera; por el arroyo incoatinado y por la nieve de la sierra; por el camino dormido; por el arrial de hoy, que ayer fue cosecha; por el silencio de tantas anochecidas; por el olvido de tantas ausencias; por la pena de tantas ausencias; por lo que se pudo hacer —y no se hizo— para que las gentes no se fueran; porque repiquen de nuevo las campanas a fiesta; porque no les falte a nuestros ancianos ni el cigarro ni el trago de buen vino en la taca jugareña; porque allí donde quede uno sólo tenga una tranquila existencia y la libertad de pasar sus últimos años como quiera.

Viejos de Guadalajara, que viven en pueblos que se derrumban por falta de fuerzas. Viejos entrañables de tantas de nuestras aldeas que se han borrado de los mapas y casi de la tierra. Para vosotros, sobre todo, quiero lanzar el grito de esperanza. Alguien este verano, en un pueblo en fiesta, lanzó al aire una copia que tengo recogida. Esta: «En los pueblos sólo hay viejos / que guardan la tierra yerma. / No se nos mueren de viejos, / que se nos mueren de penas».

Nosotros queremos que viváis; que viváis dignamente en vuestra tierra. Que haya una política que permita no desertar de vuestras raíces, gozar de la naturaleza, platicar con vuestros amigos, escuchar el murmullo de los campos que es tan nuestro como leche materna. Todo, menos trasplantaros a las grandes ciudades. Enfermarías de añoranzas y de ausencias.

Baldomero
GARCIA JIMENEZ

LEVANTE

VALÈNCIA

28 SET. 1985

Pàgina

Juventud y vejez

Cuando profundo pena oír hablar de la juventud a seres cuya cabeza blanquea la huella de los años. Dicen que en ella el nivel intelectual ha bajado enormemente y que los deportes, el ansia de riqueza, trivialidad, desprecio por la reflexión y el análisis son característicos que la definen. Seguramente, así. Lamentar tal acusación sobre la juventud no han pensado que esa desconfianza en las energías y aptitudes de quienes han de sucedernos lleva implícita una desconfianza en el porvenir de la humanidad. Y esto no es posible, porque el progreso hace marcha segura a su enaltecimiento y dignificación. Esa juventud que consideráis egoísta, de escaso nivel intelectual, sea sólo una parte pequeña. Hay otra juventud verdadera que trabaja de buena fe, que continúa la labor de sus viejos maestros, que demuestra la nobleza de sus convicciones, lo que hace que la juventud actual, lejos del ser inferior, sea muy superior a las anteriores.

Las imprecaciones contra la juventud son de todas las épocas, lo mismo que los menosprecios de la vejez. Y ello supone un error, porque la humanidad no cambia tan pronto como suponemos, sino que sigue su marcha, y en este correr del tiempo lleva aparejadas las condiciones en que los seres vivos se desenvuelven.

A la vejez corresponde educar a la juventud en su infancia, aconsejarla y dirigirla mediante el trabajo, inculcarle los deberes ciudadanos y enseñarle el contenido de las leyes. Mas también tiene el deber de escucharla, porque el tecnicismo ha creado un hombre nuevo, cuyo modo de pensar, sentir y querer trae el sentido de nuevas normas que están en oposición con las antiguas, para que, en comprensivo diálogo, conseguir las aspiraciones que reclama el tiempo en que se vive.

La juventud debe procurar ante todo hacerse un prestigio, porque ello asegura el respeto de los buenos y la consideración de los viejos. Y también tener el convencimiento de que su misión es continuar la labor que le legaron sus predecesores, perfeccionándola todo lo posible, ya que ello nace obra de una generación, sino de la sucesión de los hombres y de los siglos. Por esto, en rigor, le enemiga de los jóvenes a los viejos, como de los viejos a los jóvenes, supone un estrecho egoísmo imperio de quien sabe elevarse sobre las condiciones de tiempo y lugar.

No debe haber ni antes ni después, sino renovación eterna, transformación infinita, para forjar un magisterio de vida en que el hombre entienda mejor lo humano y contemple con luz esplendente de la inmaterialidad soberana los errores de sus semejanzas, el mundo de las vivencias y de las creaciones humanas, tip el fin de la vida comunitaria y de la convivencia pacífica.

Sea, pues, reverenciada la juventud... que no dure toda la vida. Y también la ancianidad, que adviene la continuación del esfuerzo para el seguro advenimiento de la plenitud de los tiempos.

EULOGIO SANCHEZ LLARENA

EL DIARIO COSTA DEL SOL

MÁLAGA

Fecha: - 2 OCT 1985

CARTAS

AL MINISTRO ALMUNIA

Le quedaria muy agradecido le diera paso a estas líneas para su publicación en el diario que con tanto acierto dirige en la sección habitual.

Estimado Sr. ministro de Trabajo y Seguridad Social, Sr. Almunia: días pasados recibí una carta de usted para tranquilizarme en cuanto a mi pensión, en la que me dice: "que la reforma de la Seguridad Social no afectará nuestras pensiones de ninguna manera", y continúo diciendo: "que mi pensión no será rebajada, ni recortada, ni, por supuesto, suprimida". Yo de esto nada entiendo, estoy hecho un "taco" y la cabeza me echa humo, usted sabrá por dónde va este lío. Pero es el caso Sr., que los unos de la pasta deciden un

día recortar la idem para esta desgraciada Andalucía y ese Sr. que nos administra desde Sevilla, acepta este recorte como si del pelo se tratase, y le pasa este problema, que apesta a muerto, a sus municipios.

Mire, Sr. ministro, tengo un enojo que para mí se queda; yo creo que el alcalde, al recibir menos pasta de la prevista, le diría al delegado de Transportes Municipales: Mira, Jacinto, como no tenemos un duro y hay que apretarse el cinturón, vamos a empezar por los jubilados, que discutiendo en el Ayuntamiento del torero de Diego Puerta y del Oyeda en Córdoba, ni se van a enterar, y sin pensarlo dos veces hacen una propuesta para subirnos el precio del autobús en un 150%

Venga por aquí, Sr. ministro, ¿sabe lo que quiere el concejal delegado de Transportes Municipales? Que nosotros, los pensionistas actuales tenemos que ayudar con nuestra subida del precio del bus, a los nuevos que se van a beneficiar, dice Jacinto Mena, "que unos 14.000 jubilados tendrán que pagar más por el bono-bus pero, en compensación 35.000 se beneficiarán", pero nosotros pensamos que, solidaridad aparte, esto es un problema del Ayuntamiento ya que la mayoría de los jubilados votaron a este para que repararan bienestar y no para que los jubilados nos repartamos nuestras penurias. No le escribo más, Sr. ministro, porque todavía estoy rendido de la pasta que nos dio Bor-

bolta con la becerria.

Vente pacá, tío, antes que entre a votación el proyecto de las 20 pesetas y del nuevo impuesto de la basura, porque nosotros lo que queremos es que nos diga lo que vamos a ganar el año que viene y saber si podemos pagar el bus y los pescaditos a mil pesetas, porque a pesar de sus buenas intenciones, la pensión se nos va a quedar chica. Hasta ahora, y calcule bien el porcentaje, y cuide nuestra salud, no sea que de tanto apretarnos el cinturón fallezcamos pronto y no podamos votar en las próximas elecciones generales.

Manuel Román Rosales, vocal de la J. de Gobierno del Hogar Málaga - Trinidad. Málaga 24-9-1985.



MÁLAGA

5 OCT. 1985

El partido de los pensionistas

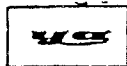
[illegible][illegible]

En el momento, pero sugiero
la manifestación de los nuevos vie-
tos, publicado hace poco en
España. Reter Vilar, después de

En el campo de la cultura, el arte, la literatura, la música, el cine, el teatro, la danza, la pintura, la escultura, la arquitectura, la fotografía, la radio, la televisión, el cine, el teatro, la danza, la música, la literatura, el arte, la cultura, la educación, la ciencia, la tecnología, la medicina, la agricultura, la ganadería, la industria, el comercio, el transporte, la comunicación, la información, la energía, el medio ambiente, la salud, el deporte, el ocio, el turismo, la gastronomía, la moda, la belleza, la sexualidad, etc., propone una serie de medidas que se refieren a la cultura, al arte, a la literatura, a la música, al cine, al teatro, a la danza, a la pintura, a la escultura, a la arquitectura, a la fotografía, a la radio, a la televisión, al cine, al teatro, a la danza, a la música, a la literatura, al arte, a la cultura, a la educación, a la ciencia, a la tecnología, a la medicina, a la agricultura, a la ganadería, a la industria, al comercio, al transporte, a la comunicación, a la información, a la energía, al medio ambiente, a la salud, al deporte, al ocio, al turismo, a la gastronomía, a la moda, a la belleza, a la sexualidad, etc.

del favor de los poderosos, los
de desear que triunfen cuanto
antes sus objetivos. Así, será
relativamente fácil si ellos quie-
ran su poder, y a poco que los
dejamos: tampoco concuerda
con lo que nos soldamos: maltrato
injusto para con ellos, sino jam-
ás. Antipatizamos, luego, pero
con nosotros mismos, por que-
rernos todos llegar a la vez
al discriminado, nos estamos
discriminando a nosotros mis-
mos en la etapa de nuestra vi-
da, que más, necesariamente, es
el apoyo de los demás. Nunca esta-
rute, mejor aplicado que en esta
etapa de discriminación y étnica
no el aforismo: «A quien escupe
al cielo, ni se le cae en la
cara».

Martin Sager



MADRID

- 8 OCT. 1985

Fecha:

Los ancianitos son una lata

España cuenta todavía con la población más joven de Europa. Pese al acusado descenso de la natalidad durante los últimos diez años, el porcentaje de personas mayores de sesenta y cinco años sigue siendo, entre nosotros, menor que en el resto de los países de la Europa occidental y nórdica. Ello quizá explica —pero en modo alguno, por supuesto, justifica— el desinterés que nuestra sociedad muestra por sus mayores. Tenemos, al menos viejos que otros países europeos, pero los tenemos en una situación socio-económica mucho más precaria.

Hace unos días, en estas mismas páginas, han sido recogidos datos que hubieran debido constituir un profundo revulsivo de nuestra conciencia social, pero que con toda probabilidad pasarán al limbo de las noticias ya publicadas y, por tanto, olvidadas. En la capital de España existen, en efecto, 100.000 ancianos que viven solos, en condiciones de lamentable falta de asistencia privada o pública. De ellos, el 40 por 100 cuenta con ingresos inferiores a las 20.000 pesetas mensuales, el 27 por 100 vive de la caridad pública, el 20 por 100 de ellos son enfermos crónicos,

incurables; el 10 por 100 se encuentra postrado en cama y el 30 por 100 muere por falta de asistencia médica adecuada. Nuestros ancianos sólo son noticia cuando, como ocurre con patética frecuencia, sus cadáveres son descubiertos en sus viviendas —cinco en un solo día, recientemente— en avanzado estado de descomposición. Malviven, solos, mueren solos, en medio de una indiferencia generalizada, como si fuesen invisibles.

El Ayuntamiento madrileño (y el dato es más reflejo del grado de sensibilidad ante este tema de nuestros poderes públicos en general que un acto de acusación contra ninguno de ellos en concreto) dedicado a la asistencia de la población anciana necesitada apenas un 10 por 100 de lo que gasta anualmente en festejos. En consecuencia, apenas 5.000 ancianos (de los casi 100.000 que la necesitarían) pueden recibir una mínima asistencia pública.

Los ancianos, es bien sabido, constituyen un sector social que, en general, interesa poco a los políticos. Apenas si acuden a votar; no tienen capacidad de organización ni, por tanto, de presión, y no cuentan con coaliciones en los centros de

decisión y gestión de los asuntos públicos que pudieran velar por sus intereses. Sencillamente, no cuentan. Cuando en las publicaciones estadísticas se les describe (junto a los menores de quince años) como "población dependiente" no se trata precisamente de un eufemismo, sino de una pura y simple descripción de la realidad. Ya no pueden valerse por sí mismos, y por ello dependen de los demás, al igual que los que aún no han alcanzado la edad que, al menos en teoría, debería permitirles vivir con autonomía. Lo que ocurre es que estos últimos son visualizados como "el futuro": la reserva de ciudadanos del mañana. Y en consecuencia tienden a ser objeto de mayor atención (que, en todo caso, tampoco es en nuestro país excesiva, dicho sea de paso). Los ancianos, en cambio, representan "el pasado": es decir, lo ya ido, lo ya casi inexistente. Esto simplemente no es justo. Simplemente, cabe plantearse cuál es el talante moral de una sociedad que parece haber asumido, en serio el otro simplemente humorístico título de una conocida novela: "Los ancianitos son una lata". Y lo que es peor, que parece actuar en consecuencia.

El Norte de Castilla

VALLADOLID

- 9 OCT. 1986

Fecha:
 DE AYER A HOY

La tercera edad

Es un sentimiento, como otro cualquiera, para elevar a la parte que comienza a buscar el bastón con el que alanzar su inseguro peso.

Hace algunos años, no demasiados, se consideraba anciano a la persona que se encontraba al borde de la sesentena. Ahora, la ancianidad parece de límites. Algunas veces observamos celebraciones, más bien pecosas, en las que algún prestoso hace regalos a ciudadanos de alguna institución benéfica que apenas se sostiene en pie.

¿Existen algún aborro en la capital de España existieran de cien mil ancianos que viven en condiciones de lamentable falta de asistencia pública o privada. Cerca de un treinta por ciento de los mismos perviven de la caridad pública, mientras que el mismo porcentaje muere por falta de asistencia médica adecuada.

Pese a que algún animoso ha querido crear una suerte de partido de gerentes que carecen de lo más elemental. Ancianos a los que se solicita el voto y luego apenas son tenidos en cuenta por los grupos políticos, éstos claman al sentido de manesteruelo de un importante cuerpo social.

La indigencia es una de las más sombrías esperanzas de este importante núcleo social.

Otros viven a expensas de hijos, con la aportación de las pocas pesetas que reciben, muchas veces tras habas dejado parte de su vida en el trabajo.

En una etapa de triunfalismos, cuando se celebran las conquistas sociales, salir por esos pueblos de Dios, recorrer pateando las ciudades es algo lamentable, cuando hallamos viejos con goma, ancianos con pañuelo, buscando el último sol del otoño en cualquier tapia.

No se trata de hacer demagogias berates, ni de culpar a este u otro partido de la situación en que se encuentran grupos muy considerables de la tercera edad.

Mientras que no pocos extranjeros buscan el cálido clima de Baleares, invernan en las Canarias, o viajan permanentemente, be aquí que los humillados y ofendidos, las clases pasivas españolas, han de conformarse —muchas veces— con una pensión muy lejana al salario mínimo interprofesional.

Algunos, desde opciones políticas, intentarían mejorarlo desde fines electoralistas. Lo que realmente debe importarnos, a unos y a otros, es conseguir elevar la calidad de vida de jubilados modestos, de lograr para los mismos un nivel de vida que levante a los mismos de su postulación. Precisamente, en un tiempo en el que más se precisa de una digna independencia, evitando la humillación de la limosna infamante, de los premios en los concursos que el político de turno ofrece paternalmente.

¿Puede alguien creer que con veinte mil pesetas, conforme a los actuales niveles de caridad, puede subsistir una persona?

Podrá argüirse que antes morían de hambre, o habían de solicitar plaza en cualquier establecimiento benéfico, o vender tabaco en cualquier plaza céntrica.

Es inconcebible, cuando la justicia redistributiva debe ser la meta de cualquier Gobierno, seguir el cortejo de pobres poco menos que de solemnidad calentando sus manos al sol de los inviernos, en tanto se ponderan porcentajes anuales immanentes.

MENDY

CARTAS

Amba los pobres pensionistas

El Sr. Ministro de Trabajo SS. Puesto que usted reconoce, no resulta del todo sorprendente por Vd., tampoco le he sido recostar contar en las páginas de los jubilados. Nos cuenta que el apoyo que necesitan encuentran los jubilados pensionistas con la llegada al poder de los socialistas, ha resultado una tardanza de peso; no podemos contar de independencia al tras la familia de mantener por haberse interrumpido el recibo de pensiones concedidas por Vd., que nos deje más pobres que antes. ¿En qué país socialista como se actualizara España, se encuentran tan marginados los más pobres de los pobres cuando recogen por los jubilados, cuando he sido parte importante para que el pueblo alcanzara el máximo bienestar? Vd. mismo podrá atestiguar a esta época de parte porque la dejó indiferente ante la Sociedad, al privarles de su más elemental derecho de supervivencia, dado que, año tras año sufren la descomposición con el poder adquisitivo, tan crecientemente se puede mantener, qué desprecian Sr. Ministro de Trabajo cuando intentamos embrollarnos con el tanto por ciento. Lo importante sería para los que tenemos un tanto bajo de ingresos, que los 2000 pesetas, mensuales que no sumamos que no queden en 100 pesetas, debido a que la inflación posterior de los recibos de la oficial, la política nos muestra que cada mes que pasa somos más pobres que desde que empezó el año; ya no se trata de 100 pesetas de diferencia al mes, se trata de miles de pesetas, la diferencia es abismadora y sin saberse a plantear cuestiones de tanta importancia como son recortar de los pesos que percibimos. Al conocerse la reforma de determinación, fue como si profetara a la pobreza; entonces la reacción no se hizo esperar y tuvo calificativos insoportables, unánime en el sentimiento de relacionarlo con el político un tanto Maquiavelo. ¿Cómo intenta emular al abogador de los pobres Carlos Marx? Luego inclusive es tan grave consecuencia. Por lo visto este Ministro de Trabajo es partidario de dar más, al que más tiene conseguido, dando menos al que menos percibe. Este Calix

que nos obliga a seguir, puede nos homologar con algo ocurrido cuando el Círculo Romano, entonces, aquellos hombres con decididos a seguir, pero, ¿cómo? Por la mirada hacia el Emperador Romano y decirle. Mas, ¿no vio a morir al esclavo? ¿Tiene otra alternativa? ¿Tendrán la intención de morir de poder morir desahogado. El secretario de departamento se aparta hacia el Ministro del Trabajo, cuando se encontraba, ¿verdad, la mayoría de los jubilados pensionistas que no pueden esperar a la abominable pobreza de Beneficencia, resultado de una inflexible obsesión para conservar su independencia que nos amenaza hasta el final de su vida.

realizado. No obstante haberse socializado el trabajo de normal un Gobierno en la Mancha de tipo socialista, ¿no está ni en los mejores momentos podemos tener con la mano el tratamiento social mínimo? ¿Verdad que los padecimientos de tanto descontento. Si arriba los pobres pensionistas de la España socialista. Aracelis Villanueva Nájera, Madrid, 28 de agosto.

Diario de Mallorca

PALMA DE MALLORCA

13 OCT. 1985

GUADALAJARA - 2000

7 JUL. 1987

Quejas de los jubilados de Guadalajara

Recientemente ha comenzado a ser distribuido el número correspondiente al pasado mes de junio del Boletín Informativo de la Asociación Provincial Independiente de Jubilados y Pensionistas de Guadalajara. En sus páginas, impresas con medios muy limitados, se hacen numerosas acusaciones sobre la actuación del actual Gobierno respecto de la llamada Tercera Edad. Refiriéndose a una presunta falta de igualdad y de justicia, el editorial del citado Boletín Informativo manifiesta textualmente que "uno de sus mejores exponentes son los Hogares de la Seguridad Social, y recientemente, los Centros Polivalentes y los Centros Sociales (...) Gravita sobre ellos la política que se impone desde el INSERSO, que pretende ser el ungüento amarillo que todo lo cura y sirve de poco, aunque si sirve para entraldear, embotar, desinformar o mal informar deformando las realidades del país y especialmente del propio colectivo de los mayores".

viernes.

16 de Octubre, 1987

AGENCIAS Madrid

Unos mil jubilados de Madrid se concentraron ayer en la plaza de Dali, para exigir que las pensiones mas bajas sean equiparadas al salario minimo interprofesional.

Con esta concentracion comienzan las movilizaciones que se preve para los proximos meses contra los presupuestos Generales del Estado.

La accion fue convocada por CC.OO., Asociaciones de Pensionistas de la Comunidad CNT, USO, Hermandad del pensionista de la Administracion local de España, Confederacion de Pensionistas de la Mutuacion de Prevision, asociacion de Pensionistas de AGI y comision de pensionistas de Plataforma Inoependiente. No estuvo presente UGT, pese a que hubo contactos para que se sumara al acto.

Marcelino Camacho encabezó la concentracion, afirmando que el 80 por ciento de las pensiones existentes en España estan por debajo del salario minimo interprofesional, cifrado en 42.160 pesetas.

Afirmó que las pensiones

Piden la equiparación con el salario interprofesional

Los jubilados se lanzan a la calle para reivindicar un aumento de sus pensiones



Marcelino Camacho se dirigió a los pensionistas que reivindicaron la reforma de los Presupuestos

minimas se estan alejando progresivamente del salario minimo, porque en 1982 cuando el PSOE llegó al poder, la diferencia era de 8.000

pesetas, mientras que ahora supera las 10.000 pesetas.

El secretario general de CC.OO. declaró que este sindicato ha quedado negociador los Presupuestos con el Gobier-

no, pero que al no ser recibidos sus representantes, los pensionistas ejercen su derecho a protestar en la calle, para que se oiga su voz de descontento.

LA VERDAD

MURCIA

10 OCT. 87

A don Felipe González

Suponiendo que con su intervencion quedará solucionado el asunto al que posteriormente me refiero, me he tomado la libertad de escribirle, a través de LA VERDAD, esperando se sirva disculpar si altero con ello alguna norma de protocolo usualmente establecida.

Como presidente de un colectivo de la Tercera Edad —somos mas de cinco mil socios— me siento obligado a velar por el bienestar de las sufridas personas mayores, muchas de las cuales con achaques y enfermedades cronicas que requieren los

mismos medicamentos durante largos periodos de tiempo.

Para paliar un tanto las molestias que soportamos al tener que estar constantemente visitando al facultativo —que sólo hace en estos casos de auxiliar de oficina— me puse en contacto con el ministro de Sanidad, solicitando que se establecieran recetas de larga duración, como así ocurre en otros países.

El Ministerio me contesta que ello ya está establecido por el Real Decreto 1.910/1984, de 26 de septiembre (B.O.E. n° 259 de 29-10-84, que en su artículo 13 establece la posibilidad de recetas para largo tratamiento, pero que de momento no es posible la prescripción de ellas hasta tanto no se promulgue la reglamentación correspondiente.

¿Podría, señor presidente, influir para que, por quien corresponda, se dictaran esas normas que ya llevan tres años sin aparecer? Ese es el objeto de este escrito.

Le saluda con todo respeto,

Enrique Nicolás Raya

Mientras aumenta vertiginosamente la población anciana en las provincias castellano-leonesas

Los hospitales de la región no disponen de consultas de asistencia geriátrica

Corresponsables: VALACQUO

Los centros hospitalarios de Castilla y León carecen de una atención específica para los ancianos. Casado las personas mayores visitan los hospitales desde que salieron a las diferentes especialidades con que cuentan los centros hospitalarios, sin disponer, por el momento, de una especialidad de geriatría, que reúna a atender a la creciente población de personas mayores que crecen en las provincias de la región. Es la actualidad de los organismos encargados de la salud pública sustituye este tipo de tratamientos específicos con otros programas, con los que se pretende atender a las necesidades de atención médica sanitaria.



Castilla y León ocupa el tercer lugar de la media nacional de las estadísticas de población envejecida, con un calor por ciento de personas con más de sesenta y cinco años de edad. Por delante de esta Comunidad se encuentran Madrid, La Rioja, con un dieciséis por ciento, y Galicia, que tiene un 14,5 por ciento, según los datos estadísticos manejados por el INSERSO y referidos a 1985. Estas cifras, pasados dos años podrían verse incrementadas, sobre todo, ante el alarmante aumento de la población envejecida de la región.

Por provincias de Castilla y León, Soria, con un 14,5 por ciento de su población superior a los sesenta y cinco años, ocupa la cabeza, seguida de Zamora (13,8 %), Palencia (12,7 %), Avila (12,6 %), León (12,5 %). Tan sólo en esta situación de población envejecida regional, se sitúa Valladolid que tiene una proporción de población vital de 13,4 por ciento, por debajo de la media nacional, a encontrarse en el puesto treinta y cinco del ranking nacional. En cuanto al número de viejos totales en León y Salamanca se encuentran en las primeras posiciones de la región.

Se encuentra a pesar de este envejecimiento, no existe una oferta sanitaria concreta para esta sección de población, ya que los hospitales no cuentan con especialidades en geriatría, por lo que las personas mayores acuden a este sistema

de la población y, cuando ingresan o visitan los hospitales, tienen que acudir a las consultas de las diferentes especialidades con que cuenta el centro, cuando, por su edad, sería conveniente un tratamiento y seguimiento específicos.

Por otra parte, las autoridades sanitarias provinciales señalan que, por el momento, no se contempla la creación de nuevas instalaciones que reúna a atender este tipo de necesidades. Unido a esto se encuentran que, al largo plazo, existen profesionales especializados en esta materia que reúnan a hacer diagnóstico de este tipo de enfermos, como se desprende de las conclusiones del último Boletín de la Sociedad de Geriatria y Gerontología de Castilla y León.

Panorama similar

Por provincia el panorama de falta de instalaciones es similar, incluso se pueden dar casos, como es Salamanca, donde el establecimiento abierto por la Diputación para atender consultas de geriatría - gerontología fue desahogado y pasó a prestar otros servicios. Para el futuro, en esta provincia no existen proyectos inmediatos y la solución se contempla un solo en el plano

de las ideas, al intentar convertir el antiguo hospital de «Las Pasas» en un centro de largas estancias para los viejos.

En Zamora se realizan determinadas acciones esporádicas dirigidas a la tercera edad, pese a que con carácter general, el índice de envejecimiento constituye un punto básico de cara a la planificación y organización de los servicios sanitarios. La provincia tiene cuarenta mil ancianos. Tan importante como las tasas del 17 por ciento, son el incremento acelerado que ha pasado del 8,96 en el año 1960, al 17,70 en 1980, en contraposición al ritmo de crecimiento inferior de los índices nacional y regional.

Asimismo, en Zamora, la población adulta se concentra profundamente envejecida. Hay más habitantes de 40 a 63 años que de 15 a 39 años, y el grado de juventud es decir población hasta los 14 años es claramente inferior a la media regional y nacional.

Nuestro corresponsal en Burgos informa que no existen tampoco en esta provincia servicios geriatricos en ninguno de los cuatro organismos: INSALUD, Diputación, Comunidad Autónoma e INSERSO. Los enfermos de estas características son atendidos especialmente en el

hospital General Yagüe. El INSERSO posee por su parte una residencia en Cornes, que tiene una consulta de geriatría, aunque no hay camas destinadas a tal efecto. En un futuro centro de Puente Arriba se construirá un ala para consultas de asistencia y servicio geriátrico.

El servicio sanitario dependiente de la Diputación burgalesa tampoco cuenta ningún servicio de estas características, los ancianos son atendidos en la residencia de ancianos de San Miguel del Monte en Miranda de Ebro, que posee 145 plazas. La Corporación provincial tiene concertadas una serie de plazas en Aranda de Duero con una residencia de ancianos y otro convenio con la residencia de San Dionisio en Pradoluengo y la residencia de Sales de los Infantes, mientras que el INSALUD en esta provincia tiene concertadas cien camas utilizables para larga estancia de gente de edad avanzada.

En 1982, la Diputación se propuso la transformación del antiguo hospital Provincial en una residencia asistida. Las negociaciones no fueron fructíferas y no se llegó a ningún acuerdo.

En Palencia funciona como residencia asistida de ancianos una planta de la clínica que Cruz

Roja tiene en el centro de la ciudad. Detrás viene el anciano que no pueden valerse por sí mismo, permanecen internados en el centro, previo pago de 15.000 pesetas mensuales. La clínica de Cruz Roja, según informa la Delegación de el Norte de Castilla en Palencia, dispuso el pasado año de una subvención de un millón de pesetas de la Consejería de Bienestar Social para mantener esta planta de enfermos crónicos. La subvención, un embargo, no les ha sido concedida este año.

Por otra parte, la Ciudad Asistencial «San Telmo», que depende de la Diputación Provincial, acoge en la actualidad en sus instalaciones a cuarenta y cuatro enfermos crónicos. Muchos de ellos ingresaron en el centro de la Diputación como ancianos que podían valerse por sí mismos. El paso de los años les ha condenado a los cuidados de enfermos asistidos. La Diputación, que generalmente acoge a la Ciudad Asistencial «San Telmo» a ancianos con escasos recursos económicos, tiene previsto en el futuro destinar un número de centro a enfermos crónicos, a igual que ahora hace con las mujeres, según manifestó el administrador de dicho centro.

En la Residencia de Pensiones existen también hay algunas camas destinadas a enfermos crónicos generalmente internos que en general son pensionistas y a paso de los años les ha condenado a la enfermedad permanente.

El elevado coste de mantenimiento de las residencias geriatricas ha sido considerado por las empresas como el principal motivo de que haya pocas residencias asistidas en Palencia.

Programas asistenciales

En Medina del Campo, la población más importante de Valladolid, tampoco existe ninguna sección destinada específicamente a la atención hospitalaria de la tercera edad. Los ancianos referidos de la consulta son ingresados en el Hospital Comarcal y son atendidos a través del servicio de medicina interna. No se descarta, ante la demanda, que en un futuro cercano se destine una zona a la unidad geriátrica dentro de la clínica.

Respecto a la atención a domicilio, se presta ayuda en todos los aspectos relativos a las tareas de hogar. Aunque por el momento, no se ha dado ningún caso de haber sido necesaria la asistencia sanitaria. Por otra parte, el Ayuntamiento local ha solicitado al INEM un curso de Asistencia a la Comunidad Geriatrica, curso que ha sido concedido y se comenzará en breve.



Juan Almagro

El drama de la vejez

El suceso ocurrido en Vilanova i la Geltrú, donde dos ancianos, un matrimonio, han optado por el suicidio posee unas connotaciones que trascienden la mera crónica de sucesos para enmarcarse en la ejemplarización dramática de la situación personal en que se hayan muchos, o la gran mayoría, de los viejos de este país y, en general, de la sociedad capitalista donde las clases pasivas se convierten en una rémora para los hijos que, en mayor o menor medida, han de dedicar parte de su tiempo en ocuparse de esos ancianos que, sin otra perspectiva que pasar el tiempo que les queda de vida contemplativamente, ven como su vitalidad e, incluso, la necesidad de afecto tropieza contra un muro de indiferencia cuando no de hostilidad.

Al rosario de vejaciones que sufren los ancianos al tener que malvivir con unas

pensiones miserables, se unen las derivadas de la ausencia de interés que despierta su presencia en una colectividad para la que la presencia de viejos, o la convivencia con ellos, es fuente de graves crispaciones conyugales.

Ahora, un matrimonio de 82 años, ha decidido poner punto y final al rosario de incomprensiones anejándose al vacío desde un sexto piso cuando supieron que sus familiares habían decidido ingresarles en un asilo, lugar en el que frecuentemente, quedan apartados los jubilados cuando han dejado de ser de alguna utilidad, incoordinan o no poseen otra houeza que recuerdos, cosas todas sin valor crematístico y por la que los herederos no se pelearán jamás.

Temible es el suceso del pequeño pueblo barcelonés que ha escapando la aten-

ción de los titulares periodísticos, pero no lo es menos ese otro, tan cotidiano -que todo el mundo conoce y que todos, también, parece que queremos olvidar- en el que miles de nuestros mayores se mueren de hambre a diario, son cruelmente segregados o han de vivir en ghettos, hacinados, sin que nos preguntemos por ellos hasta que surge el drama: hoy este suicidio, ayer el incendio de uno de esos asilos en los que se descubre en qué condiciones intrahumanas sobreviven los que se merecerían algo mejor que la ingratitud.

Pero como todas las historias se repiten, sólo falta aguardar un tiempo para que seamos nosotros, los que fuimos insolidarios, quienes también experimentemos la crueldad y la mezquindad de nuestros propios hijos. Algo que, indefectiblemente, acabaremos experimentando todos en un mundo como el nuestro en el que, según parece, no existe sitio para todos.

Envejecer no es una enfermedad, sino una etapa de la vida

MADRID.- (Lid, por el Dr. Bartolomé Beltrán)

El hombre es un ser progrediente, un ser en camino, cuya vida tiende a una realización que no siempre se logra. Lo que somos, lo que hacemos, lo que nos pasa, nuestra biografía, carne, creencias y esperanzas, nuestra inteligencia sentiente se desarrolla y despliega en tres planos y describe tres curvas.

La animal, física, muscular y sexual que llega a su acné hacia los 25 años y se mantiene según nuestra carne y enfermedad después de los sesenta y cincuenta años.

La del aprendizaje — joven aprendemos las respuestas, maduro las preguntas, y viejo unas y otras sabemos y debemos hacer— y mental cuya madurez se alcanza a los cincuenta y cinco años y sobre cuyo decaer había una versión pesimista basada en estudios estadísticos cruzados que nos hablaba de un lento decaer cognitivo, y que hoy tras el Huppert's Study admite que no decae, que el viejo es mejor y más seguro.

La afectivo — experiencial o del corazón que llega a su acné hacia los sesenta y cinco—, cuando ya

■ Con una atención médica adecuada podrían controlarse el 25% de los males seniles

puede haber una cierta decrepitud y decadencia mentales.

Desde el punto de vista antropológico la tercera edad solo es decadencia en lo físico, pero sobre todo es carencia.

Carencia de la agilidad mental y afectiva juvenil.

Carencia de poder de asimilación de lo nuevo, insólito y extraño.

Carencia de capacidad de itación y relación y comunicación y frescura creativa.

Carencia de fe, ilusión, de futuro, de ulteriores proyectos de realización que en su grado extremo hacen exclamar al poeta *esé* que voy a morir, porque ya no amo nada.

No es una catástrofe

La vejez no es ni una catástrofe o un naufragio (De Gaulle), ni una bendición o una edad dorada, sino que es un fenómeno individual e

irrepetible como lo es el hombre — por eso la población de la tercera edad es sumamente heterogénea — y en él hay que comprender con sus sutiles interacciones lo que es envejecimiento — cambio y alteración de la materia, de la forma, de la función y de la capacidad de adaptación debido al tiempo— y lo que es enfermedad — lesión del cuerpo, dolor del alma, desesperanza— ya que al envejecimiento no es una enfermedad y que el hombre no muere de vejez sino de enfermedad, más aún, se puede y se deben detectar formas curables de senilidad — envejecimiento prematuro que afecta a uno de cada diez de los mayores de 65 años— que se equilibra y se controla y regresa con la cura de la enfermedad — cardíaca, pulmonar, renal, infeccional, hepática, nutricional, infecciosa etc — con lo que el 10-25% de los casos de senilidad podría ser controlado.

Por eso en la práctica geriátrica

encontramos. Un 5% de envejecimiento y demencia senil la epidemia silenciosa de nuestro tiempo.

Un 10% de enfermos viejos que a sus años suman una enfermedad precisa — muchas veces controlada y cuidada en lo que hoy llamamos estado de salud terapéutica, crónica o descompensada por un factor intercurrente desencadenante, o agudizada y crítica.

Un 85% de viejos normales y activos, después de los 75 años hay un 4-10% de inválidos incapacitados físicos o mentales, 35% de incapacitados relativos y parcialmente dependientes, 60% de sanos, autosuficientes de estado de salud terapéutica o de enfermedad controlada.

Hemos visto cómo se ha pasado en menos de 50 años de menos del 5% de la población de la tercera edad, al 11-13% y esa población, que lleva camino de aumentar por mayoría en el año 2000 cuando haya más de 750 millones de personas con más de sesenta y cinco años requiere vida digna y socialmente independiente, es decir nivel económico suficiente, vivienda adecuada y estado físico satisfactorio.

IN
CO
CO

"EL NORTE DE CASTILLA"

FECHA: 2-III-88

SEGOVIA

Si su pensión no supera el salario mínimo interprofesional

El transporte urbano podría ser gratuito para los pensionistas

Segovia. CORRESPONSAL

Durante el último Pleno de la Corporación Municipal, el grupo de concejales de Izquierda Unida no como era aprobada una moción suya que supone el inicio de conversaciones entre el Ayuntamiento y la empresa adjudicataria del servicio del transporte urbano, TUSSA, para que este servicio llegue a ser gratuito para aquellos pensionistas y jubilados cuyas pensiones sean inferiores al salario mínimo interprofesional.

Esta propuesta de Izquierda Unida había partido de la Secretaría Provincial de Pensionistas y Jubilados de Comisiones Obreras. Según el secretario provincial, Angel Iglesias, «las pensiones son bajísimas, por eso solicitamos que quienes perciben pensiones inferiores al salario mínimo tengan los servicios urbanos gratuitos. Por las mismas razones solicitamos también que la tasa municipal de recogida de basuras sea gratuita. El alcalde ya indicó en el pleno que se iniciaran los contactos con las empresas concesionarias para intentar el acuerdo. Ahora esperamos que se logre». Respecto a la tasa de recogida de



Los pensionistas tendrán facilidades en los autobuses.

basuras, que hace tiempo contemplaba un descuento para la Tercera Edad, parece que el alcalde en una entrevista con una comisión de pensionistas, prometió que volviera a considerar la exención de esta tasa. «Espero que esta reconsideración -ha dicho Angel Iglesias- se lleve a buen puerto y los pensionistas vuelvan a tener el descuento del 50 por ciento».

El Secretariado de Jubilados y Pensionistas de Comisiones Obreras ha propuesto también

que se efectúe un descuento del cincuenta por ciento en los viajes de los servicios públicos de las líneas regulares de la provincia. «Al igual que RENFE hace ese descuento con la tarjeta dorada en sus servicios -ha señalado Angel Iglesias- vamos a intentar que en la provincia dialogando con las empresas que prestan sus servicios, se pueda crear una tarjeta que conceda esos descuentos a los pensionistas».

Sociedad

El trabajo condiciona a la mujer de la tercera edad

PLAZA CAMPO

Oviedo. - A pesar de que en Asturias la media de la población mayor de 65 años se sitúa en torno al 14 por ciento, la cobertura que existe es insuficiente para atender toda la demanda, según aseguró a LA VOZ DE ASTURIAS la directora regional de Acción Social, María Antonia Fernández Felgueroso, tras la sesión inaugural de las primeras Jornadas sobre Tercera Edad organizadas por la Fundación Solidaridad Democrática, que se clausuran mañana en Oviedo.

Los escasos recursos que existen en la actualidad para atender adecuadamente a las necesidades de la tercera edad hacen que se conceda una importancia especial a la financiación, "que se está realizando a tres bandas, desde la Administración central, autonómica y local".

María Antonia Fernández Felgueroso explicó durante su intervención las competencias de la comunidad autónoma en el desarrollo de la temática de la tercera edad, remontándose a los antecedentes de la antigua diputación hasta el Estatuto de Autonomía. "Hubo una serie de transferencias para la gestión de las pensiones asistenciales, el antiguo Fondo de Ayudas y aún queda por transferir el Ingreso. La Ley de Servicios Sociales del Principado contempla dentro de las prestaciones básicas de servicios sociales el alojamiento en residencias y las ayudas a domicilio, si bien hay que distinguir la problemática del ámbito urbano y rural y la necesidad de hacer programas integrados con el área sanitaria de cara a esta tipología de prestación, ya que los recursos siguen siendo escasos".

Las mujeres viven más

A tenor de las últimas estadísticas que se barajan en el Principado, dentro de la población mayor de 65 años sigue habiendo un predominio mayoritario de las mujeres, "porque se calcula que de este medio del 14 por ciento, un 16 por ciento son mujeres y un 17 por ciento son varones".

Esta circunstancia tiene una consecuencia especial de cara a

La mayoría de las ancianas perciben menos pensión al depender de sus maridos

Las solteras mayores de 65 años tienen esta prestación más disminuida



La mayoría de las personas que asistieron a las primeras Jornadas sobre la Tercera Edad eran jóvenes

los servicios sociales por el tipo de prestaciones. "Puesto que lo más importante es la pensión y viene determinada por la actividad desarrollada a lo largo de la vida y dado que las ancianas se dedicaron en su mayoría a sus labores, sus derechos de pensión se derivan de su estado civil anterior".

La principal diferencia estriba, según asegura María Antonia Fernández Felgueroso, en que las mujeres casadas perciben una pensión de viudedad sensiblemente inferior a la que percibe su marido en vida, mientras que las solteras tendrán sólo derechos muy disminuidos en caso de que hayan pertenecido en el hogar

paterno hasta después de los 45 años o ningún derecho en caso de que no haya sido así. La limitación de la población anciana introduce una diversidad más dentro de la población anciana.

Aunque no existe estudio oficial que relacione la edad con la prestación, la directora regional de Acción Social insiste en constatar que las mujeres perciben más sus vidas, "ya que al disminuir las labores de la casa, mantienen más su actividad, una vez jubilados los hombres".

En opinión de María Antonia Fernández Felgueroso, la cooperación social para los servicios sociales es un elemento clave para conseguir una mayor solidari-

dad social, desde la organización de las personas afectadas, a través de sus asociaciones, y desde las personas que en serio desean colaborar voluntariamente.

Por su parte, la directora provincial del Ingreso, Resurrección Fernández, realizó una exposición programática de las competencias de este organismo y del desarrollo de los programas para la tercera edad que imparten en la red de centros, en diez hogares y tres residencias. Recientemente, el Ingreso suscribió un convenio para la elaboración de los datos sobre los recursos existentes, de cara a la implantación de un registro para la tercera edad y los minusválidos.

Un grupo de pensionistas del INRSO, que actualmente pasa sus vacaciones en la zona de San Agustín, remitió a ULTIMA HORA sendos pliegos de firmas apoyando la denuncia contra los conductores de la Empresa Municipal de Transportes, a los que acusan de malos tratos y vejaciones, aunque luego, en un posterior encuentro con ellos, concretaron la denuncia en una persona a quien le dedicaron los apellidos de «hecho a laborio».

Por Raig

Fotos: Pedro Prieto

Ellos son pensionistas de la Cádiz, Málaga y Córdoba. Afirman que es la primera vez que han venido a Mallorca donde el grupo de pensionistas que han encontrado ha sido precisamente el grupo de conductores del mencionado conductor.

Dicen que el conflicto con esta empresa empezó hace unos ocho días en una parada cercana a la Plaza España, precisamente en el San Agustín, cerca de la salida del trayecto a Baza. El grupo de pensionistas, al ver las puertas abiertas, se marchó a un lado. Como, al ver las puertas abiertas, se marchó a un lado. Como, al ver las puertas abiertas, se marchó a un lado. Como, al ver las puertas abiertas, se marchó a un lado.

Se dirigieron al conductor y le dijeron que se marchó a un lado. Como, al ver las puertas abiertas, se marchó a un lado. Como, al ver las puertas abiertas, se marchó a un lado. Como, al ver las puertas abiertas, se marchó a un lado.

Algunos que me han hablado me dicen que se marchó a un lado. Como, al ver las puertas abiertas, se marchó a un lado. Como, al ver las puertas abiertas, se marchó a un lado. Como, al ver las puertas abiertas, se marchó a un lado.

MADRE Y HIJA
SEPARADAS

El traslado se está produciendo en un momento de gran tensión. Los grupos de pensionistas se están moviendo en una zona de gran tensión.

El gerente de la empresa pide datos concretos para poder sancionar a los supuestos culpables.

Turistas del INRSO se quejan de la actitud de algunos conductores de la EMT



El conflicto empezó hace ocho días

Todo depende de su tipo de trabajo. Cuando se empieza a trabajar, el conductor lo lleva la puerta y abre. La pobre señora iba corriendo dentro del autobús y se caía. Cuando se caía, se caía. Cuando se caía, se caía.

OTRO EJEMPLO

Cuando estaban con los grupos, llegó un momento que acabó de ser una experiencia que considero muy buena. Cuando se caía, se caía. Cuando se caía, se caía.

Algunos que me han hablado me dicen que se marchó a un lado. Como, al ver las puertas abiertas, se marchó a un lado. Como, al ver las puertas abiertas, se marchó a un lado. Como, al ver las puertas abiertas, se marchó a un lado.

PRECISAMOS
DENUNCIAS

El gerente de la EMT, José Albarrán, afirma que para resolver estos casos necesita los datos concretos de los problemas.



Algunos que me han hablado me dicen que se marchó a un lado. Como, al ver las puertas abiertas, se marchó a un lado. Como, al ver las puertas abiertas, se marchó a un lado. Como, al ver las puertas abiertas, se marchó a un lado.

«Cuando estaba subiendo, el conductor cerró las puertas y me quedó el brazo aprisionado»

Empieza a la zona de Baza. Cuando se caía, se caía. Cuando se caía, se caía. Cuando se caía, se caía.

En ocasiones, incluso se producen problemas por el exceso de peso de los conductores. Algunos se caen de buen grado. Los grupos de pensionistas se están moviendo en una zona de gran tensión.

■ EMOCIONES

La edad

Poco a poco la edad se ha convertido en una tara. Un estigma que conviene disimular mediante el recurso a un amplísimo catálogo de ejercicios físicos y de aceites, de trato con el psicoterapeuta y con los dietólogos, con el sastre y con los farmacéuticos.

Lejos de ser un estado más, una residencia circunstancial a lo largo de la vida, la edad es juzgada, a partir de un momento, como una excrecencia. Al sujeto le aparece de repente una adición vergonzante que deberá disponerse a combatir o a disimular. Prácticamente todas las técnicas dirigidas al rejuvenecimiento tratan al hombre o a la mujer como víctimas de un lastre inapropiado que deberá corregirse o allanarse. Al individuo con edad, estimado como un paciente, se le quitan años de epoca de la misma manera que se le aliviana de una penalidad o de un despropósito.

Existe un intervalo saludable en el que la edad no cuenta, pero desde el momento en que la superprovincia persiste y la edad social aparece, la intervención empieza a reclamarse. Operaciones, regímenes, injertos, lociones, disfraces. Una activa escuela de ayudas se pone en marcha para borrar o disminuir la invasión del tiempo.

Se han necesitado algunas décadas para alcanzar esta transubstanciación. Pero ya no cabe duda de que ser mayor o algo mayor no es una manera conguia de ser sino una forma de ser devaluada.

Es el individuo el verdadero culpable. Nadie podría afirmarlo, pero en la vivencia de cada uno cumplir años, un año tras otro y sin cesar, se convierte



Vicente Verdú

co un innegable fracaso. Resulta imposible hacer nada, pero esta impotencia, al revés de actuar como una escupación para el que la padece, se agrega al sentimiento de naufragio. Discriminada laboralmente, desechada socialmente, sin siquiera el consuelo de ser considerada una plaga, la edad se ha convertido en una fuente de distracción personal y de toda clase de sospechas. Sospechas, suspicacias: en el tiempo excedentario que se atribuye a la persona de edad madura se tiende a ver un contenido inquietante o sin revelar. Una muestra de que se procede de un territorio remoto y a la vez desconocido.

El tiempo sin edad es el tema de un congreso sobre la vejez que acaba de celebrarse en Milán. Frente al tiempo computado y marcado por la edad, el congreso ha propuesto un tiempo cotidiano y cualitativo. Primera edad, segunda edad, tercera edad, son términos que han sustituido a la infancia, a la juventud, a la madurez, etcétera, que definían situaciones alternativas. El tiempo continuo ampara estados cualitativos, pero el tiempo discreto, marcado por la jerarquía de la primera, la segunda o la tercera edad, crea categorías mercantiles con mayor o menor aprecio.

Callar la edad, ocultar la edad, olvidar, en fin, la edad, constituiría para una gran parte de la población una de las más rotundas liberaciones. Un inmenso y próspero negocio cunde en torno al malestar de los años sobranos. Un negocio con un futuro asegurado puesto que el tiempo fluye masivamente, y un negocio en expansión puesto que la población se aglomera progresivamente en tramos donde se hará preciso intervenir sin tregua. Las fiestas de cumpleaños han quedado como un acontecimiento feliz sólo para los niños. Fuera de ese contexto la celebración adquiere diariamente los caracteres de una ceremonia inconveniente en la que el protagonista se esfuerza por sonreír ante la macabra felicitación de los otros. Bastaría recuperar el concepto antiguo de experiencia de la vida para concluir con uno de los males cul-

turales con los que se ha dotado la época. Pero sin embargo no parece probable. A fuerza de desarrollar una medicina culpabilizadora en la que el paciente es reo, todo declive físico se hace imputable al sujeto. ¿Una fatalidad? La edad sin duda ha llegado a convertirse en una clase de enfermedad o de error evitable de haber observado otra vida. Frente a ello, la juventud es el espacio de acierto y perfección, una señal inequívoca, como el dinero o el éxito, de hallarse bien situado en la existencia. La fortuna nunca es redonda, el premio nunca es bastante, el dinero y el triunfo no son ya suficientes si además no se posee, como poco, un aspecto contrastablemente joven. El esfuerzo, la atención y el gasto que invierten las clases altas en rejuvenecerse, en recobrar juventud, es el correlato de la insignia general de valor. Invertir tiempo en perder los efectos del tiempo, gastar tiempo en ganar tiempo. La clave de la cirugía estética, de los tratamientos adelgazantes, de las curas con bebedizos, algas e inyecciones, descansa en la estrategia de producir tiempo nuevo para sustituir al tiempo pasado. Restar de los cuerpos tiempo usado y real para reemplazarlo por tiempo recién fabricado. O bien estirar de los cuerpos los rasgos de duración y revestirlos con una fecha por estrenar, preparada artificialmente. Si los operados de una u otra clase de arrugas acaban teniendo ciertos rasgos similares es en virtud de haber sido dotados con la misma materia temporal prefabricada. El suceso estético del cuerpo contemporáneo es desmentir la edad. Durar sin cumplir años. Sobrevivir evitando caer en manos de la biología. La tradicional ilusión de perpetuarse se ha doblado con la ambición de mantenerse, y la gran fantasía es imitar la condición imperturbable del objeto. Llegar, irracionalmente, a la fija seducción del maniquí huyendo de la turbadora metastabilidad de estar vivo. ■

CON FIRMA



EMILIO ROMERO

EL ESPIRITU,
O NADA

UNA denominación despectiva o compasiva de los últimos tiempos ha sido esa de la «tercera edad». De una manera superficial parece que todo esto comienza a partir de los sesenta años. Dentro de unos días ire a conmemorar el cumplimiento de los cien años por parte de una amiga mía y que, además, esté como las rosas. Aceptando la superficialidad de enumerar las edades, esta amiga mía podría estar en la quinta o en la sexta edad. Todo esto me parece una bobada administrativa, y hasta sociológica. Yo estoy en la tercera edad y resulta que tengo una vida periodística, literaria y social más activa que cuando estaba en la primera o en la segunda. Y bien sabe Dios que esto no se lo debo a las vitaminas o a otros vitalizadores de gran expansión contemporánea. Tal vez mis incentivos de actividad sean una lucha constante contra la soledad y el aburrimiento, que son los dos grandes enemigos de la vida.

En primer lugar dicen los especialistas científicos que a partir de la «tercera edad» se pierde bastante memoria contemporánea y, sin embargo, se reconstruyen los

episodios antiguos con gran brillantez. A mí esto, en lugar de preocuparme, me anima bastante, porque no tengo una gran admiración al tiempo que vivimos y me siento un poco anarquista del siglo XIX. Así es que si alguna vez no recuerdo en alguna parte quién es este o aquél, a lo mejor el destino me está librando de algo innecesario. Reconstruir el viejo tiempo como si se viviera, es como una escenificación que haría Marsillach de un teatro clásico. Podría tener un gran interés, porque no estaría ajeno a las exigencias de la modernidad.

Pero hay algo que no me lo despeja la Ciencia y que es la buena forma del cerebro para la creación y la imaginación. Tenemos noticias sobradas de pintores universales, de poetas maravillosos y hasta de directores de orquesta sublimes que han muerto en plena ebullición de las ideas. Murieron pintando mejor que nunca Picasso y Dalí y acababan de morir el poeta cubano Nicolás Guillén y el director de orquesta Karajan. Este desequilibrio entre el cuerpo que envejece y el cerebro iluminado no lo entiendo, y seguramente es a veces salvador o justo, y otras, perverso. En cualquier caso, a lo que no se puede renunciar es a la actividad, y no siempre a la propia, porque existe esa guillotina administrativa que es la jubilación, sino a otras que hay necesidad de inventarse. Los últimos años de la vida no pueden estar caracte-

terizados por esa filosofía patética de dejarse morir o de esperar a que llegue la muerte, sino que el final tiene que aparecer sin esperarlo. Hay demasiados modos para la diversión, el entretenimiento o la cobertura de las horas.

La vida tampoco puede ser monótona en cuanto a la actividad. La conjura del tiempo contra el amor es evidente, pero también el amor hay que verlo en su horizonte infinito y no solamente en el origen de la especie humana, tras el mecanismo de la reproducción. La fantasía, la imaginación, la utopía y hasta el disparate son lícitos para fabricarse la ilusión siempre. Si en la cabeza están las ideas y luego dicen los retóricos que la sensibilidad o el amor están en el corazón, entonces estos dos elementos hay que ponerlos en conexión para alborotarse o para deslumbrarse. Y hay varias cosas que recomiendo. Haré todo lo posible, si llegara esta ocasión como necesidad, de no sentarme nunca en un banco, ni de llevar un bastón, ni de dejar de ilusionarme por una mujer, ni padecer la sobra de tiempo, ni dejar de comprender el mundo joven o nuevo que tuviera delante. Conozco viejos ilustres de treinta o de cuarenta años y jóvenes magníficos de ochenta, porque —al final— amar a la vida es una disposición personal de cada uno, sin que tenga nada que ver la pereza física del cuerpo. O se vive con el espíritu, o procedente mandar todo lo demás al traste.

Ponencia en el Senado sobre la tercera edad

Se denuncia el abandono y la soledad de los ancianos en las residencias

MADRID. EFE.

Un informe sobre la tercera edad elaborado por una ponencia de la Comisión de Derechos Humanos del Senado denuncia el abandono familiar y la soledad que sufren los ancianos acogidos en los centros residenciales para la vejez.

El informe, al que ha tenido acceso Efe, ha sido elaborado por el senador socialista Manuel Fernández Ramos y será aprobado el próximo martes por la Ponencia que desde hace más de dos años trabaja en la problemática de la Tercera Edad.

El senador socialista indica en el informe que los ancianos reciben pocas visitas de sus familiares "hasta el punto de que "en las residencias en general el setenta por ciento de los ancianos recibe sólo una o dos visitas al año".

Según el informe, "en buena cantidad de ocasiones, en grandes ciudades, en tiempo de vacaciones se abandona a los ancianos por sus familiares en hospita-

tales, sin dejar constancia de la dirección del anciano".

En casi 140 páginas, el informe elaborado por el senador vizcaíno hace una pormenorizada exposición de la situación de las personas mayores de 65 años en España, de las residencias públicas, privadas y "piratas" y finaliza con 25 recomendaciones que serán elevadas al Gobierno una vez que el texto sea aprobado por el pleno de la Cámara Alta.

Una de las principales recomendaciones del informe es que debe adaptarse paulatinamente el Derecho de Familia para el ejercicio efectivo de "los derechos que existen a los ancianos en el entorno familiar".

En este sentido, propone que la ley permita a las instituciones encargadas de la asistencia a los ancianos "promover las actuaciones judiciales correspondientes frente a situaciones de desamparo", especialmente en lo que se refiere a las obligaciones de los hijos con medios económicos para con sus padres an-

cianos que están desatendi-

dos. En otra de las recomendaciones, el informe insta a los poderes públicos "a que alivien la carga financiera que recae sobre las familias que se ocupan de esta asistencia, mediante la creación de subsidios, incentivos fiscales y otorgándoles protección social".

El informe también denuncia la escasez de plazas en las residencias de ancianos españolas, que se cifra actualmente en 2,49 por cada cien ancianos, lejos de la media de cinco plazas por cien recomendada por la C.E.

La Comunidad Autónoma que tiene mejor cobertura en La Rioja, con 3,10 por ciento, y la que dispone de menor dotación es la de Galicia, con 1,40 por ciento.

Para un total de 3.599.580 ancianos, indica el informe, sólo hay 89.799 plazas repartidas entre 990 residencias, tanto públicas como privadas.

El Senado aprobó un informe sobre la tercera edad

Los ancianos de las residencias apenas son visitados dos veces al año por la familia

La soledad y el abandono familiar son los problemas más comunes de la práctica totalidad de los ancianos acogidos en residencias, según el informe aprobado ayer por la ponencia sobre la tercera edad de la Comisión de Derechos Humanos del Senado. El informe revela que el setenta por ciento de los ancianos acogidos en estos centros recibe al

año «una o dos visitas de sus familiares». Para evitar esta situación, la Cámara Alta insta a los poderes públicos a que alivien la carga financiera que recae sobre las familias que se ocupan de atender a sus ancianos, «mediante la creación de subsidios, incentivos fiscales y otorgándoles protección social».

Milagros Iglesias

MADRID. Colpisa. En el análisis se denuncia el abandono familiar y la soledad que padecen los ancianos que viven en centros asistenciales, quienes se quejaron de recibir pocas visitas de sus familiares. En general, dice el informe, el setenta por ciento de los ancianos acogidos en este tipo de centros recibe al año sólo una o dos visitas de sus familiares.

La ponencia, coordinada por Manuel Fernández Ramos, ha dedicado dos años al estudio y a la investigación exhaustiva de la problemática de la Tercera Edad en España así como de la situación de las residencias públicas y privadas en España. El resultado es un documento próximo a las 140 páginas. En él se incluyen 25 recomendaciones a las diferentes instituciones públicas para mejorar la calidad de vida de los mayores.

Se espera que su presentación ante la Comisión de Derechos Humanos del Senado tenga lugar el próximo día 19 de junio. Una vez cumplido este trámite, tanto el informe como las recomendaciones serán debatidos por el pleno del Congreso para su ratificación definitiva.

Deshumanización

Según el testimonio, los ancianos son ingresados en residencias por falta de espacio en las viviendas de los familiares, por falta de recursos económicos o por falta de cumplimiento de las obligaciones familiares por la deshumanización de las personas. Incluso, dice algunos ciudadanos, que no desean que se conozca el ingreso de sus ancianos, llegan al extremo de no llevarlos a residencias públicas, permitiéndoles estar en su entorno anterior. «Los ingresan en privadas ilegales, en no donde la salud o la calidad de los ancianos es su prioridad, sino el permiso de los familiares que se les da».

Por ello, el documento advierte que el ordenamiento jurídico vigente no establece los mecanismos necesarios que hagan efectiva la obligación obligatoria de su asistencia familiar, castigando los casos



Los ancianos ingresados en las residencias no reciben las atenciones familiares adecuadas.

do este se encuentre sin recursos económicos suficientes.

En consecuencia, en el informe se manifiesta que «se requiere la necesaria protección jurídica que garantice el derecho que asiste a los padres ancianos desvalidos, con hijos en relativa suficiencia económica». También se insta a los poderes públicos a que alivien la carga financiera que recae sobre las familias que se ocupan de la asistencia de sus ancianos, mediante la «creación de subsidios, incentivos fiscales y otorgándoles protección social».

Lista de espera

Otra de las denuncias del estudio es la escasez de plazas en las residencias de ancianos españolas cuyo porcentaje está en 2,49 por cada cien ancianos, cuando la CIL recomienda una media de cinco plazas por cien. Se calcula que en la actualidad hay unos 200.000 personas en lista de espera para acceder a plazas de las 39.000

cas. La población total de ancianos se eleva a 3.599.580. No obstante, se aprecia una gran desigualdad por comunidades autónomas. En este sentido, las mejor dotadas son La Rioja con 510 plazas por cada 100 ancianos, Navarra con 410 plazas, País Vasco con 370, las peor dotadas son Galicia con 140 plazas, País Valenciano con 180 y Asturias con 210 plazas.

Por otra parte, se resalta que las residencias del Inserso (Instituto de Servicios Sociales) son las mejor dotadas de medios para la atención de los ancianos pero también se denuncia la existencia de un número indeterminado de residencias ilegales e ilegales que no cumplen las condiciones mínimas de habitabilidad e higiene. Por ello, el informe aconseja a las comunidades autónomas, con mínimas competencias en asistencia social, que intensifiquen el control sobre estos centros ilegales mediante la elaboración de una normativa sobre residencias que sancione a los ilegales y que se promueva la mejora de las condiciones de las

EL DIA DE BALEARES

10 OCT. 89

NACIONAL

25

Pide trabajar en unión con otras instituciones

Cáritas mantiene las acciones judiciales contra el Ministerio de Asuntos Sociales

Cáritas española mantendrá las acciones judiciales contra el Ministerio de Asuntos Sociales, por la resolución adoptada respecto a las discriminaciones subvenciones del IRPF. La orga-

nización ha propuesto una forma de trabajo en común con otras instituciones y un debate sobre las responsabilidad de las administraciones públicas y la participación social.

Pedro Miguel Lamet D-16

MADRID.—Cáritas española ha decidido mantener las acciones judiciales emprendidas contra la resolución del Ministerio de Asuntos Sociales respecto a las discriminadoras subvenciones del IRPF. Propone también tanto a las demás organizaciones no gubernamentales como al propio Ministerio que se establezca una forma de trabajo común como se hace en otros países de la comunidad europea, para establecer entre todos los problemas sociales prioritarios y el modo de afrontarlos.

Al mismo tiempo Cáritas ha decidido organizar un debate abierto sobre «responsabilidad de las administraciones públicas y participación social».

Estas decisiones han sido tomadas en el transcurso de la asamblea general de Cáritas Española celebrada el pasado fin de semana en El Escorial. En el ánimo de los 300 participantes de toda España chocaba la indignación por el trato discriminatorio del Gobierno hacia esta institución.

En una declaración distribuida a los medios informativos, Cáritas afirma que «está al servicio de todos los ciudadanos, sea cual fuere su credo político y religioso», y rectifica, conforme al artículo 14 de la Constitución y la Declaración Universal de los Derechos Humanos, que «todas las organizaciones no gubernamentales sin excepción son iguales ante la ley. Sólo cuenta el hombre en la situación de carencia o necesidad».

Tras señalar que la aplicación de medidas correctoras a las graves situaciones de injusticia no se puede dejar al arbitrio del Gobierno, Cáritas afirma que «es urgente resolver el problema fundamental: la articulación de una política social verdaderamente democrática, lo que entraña la participación efectiva de las organizaciones no gubernamentales».

En rueda de Prensa celebrada ayer durante la cual fue presentado a los periodistas el nuevo presidente de Cáritas, Juan Muñoz Campos, ex magistrado del Tribunal Supremo y profesor del ICADE, los responsables de esta institución concre-

taron que al haberse producido silencio administrativo Cáritas volverá a formalizar su demanda a la Audiencia General.

Aunque la administración tiene un cierto grado de reumatismo —dijo Muñoz Campos— dada la magnífica actuación de los medios informativos sensibilizando a la opinión pública esperamos que esa crisis no le afecte y actúe de una manera ágil».

Muñoz Campos añadió que hasta el momento no había tenido ninguna relación ni personal ni institucional con la titular de Asuntos Sociales Manile Fernández, pero que no tenía prejuicio alguno en establecer los contactos propuestos de su cargo.

A la pregunta de D-16 sobre la oferta de Felipe González a la Iglesia para que se hiciera cargo del problema de la droga a través de Cáritas, los responsables de esta institución reconocieron que la oferta se había producido pero que Cáritas la había rechazado porque se le ofrecieron recursos para sólo un año sin garantía de continuidad.

"EL ADELANTADO DE SECOVIA"

FECHA: 13-X-89

apunte del día

RESIDENCIAS

Para muchos ancianos que, por diversas circunstancias se ven obligados a ingresar en residencias privadas, para pasar sus últimos años de vida, puede comenzar una odisea que en el peor de los casos termina como en una película de miedo. Las denuncias realizadas ante el juez han decretado el cierre de dos de estas residencias en Cataluña y más recientemente otra en Madrid. Los ancianos internados en estas casas por unas nada módicas cantidades al mes recibían malos tratos y eran objeto de todo tipo de vejaciones. El tipo de sociedad en que vivimos convierte a estos hombres y mujeres que han rebasado con creces la edad «de servicio» en seres indefensos y rayando la marginalidad. Si, por las circunstancias que sean, no están en condiciones de exigir lo que es suyo se conciben sus derechos a veces con total impunidad.

Mientras tanto el Ministerio de Asuntos Sociales hace propaganda de su labor ante la sensación generalizada de que no llega ni con mucho allí donde debena llegar. El Estado —se nos dice— no tiene recursos para atender todas las necesidades en este campo. Es cierto, claro, que para el Estado no puede encargarse de todo, que son muchas las direcciones en las que hay que actuar y limitado el presupuesto. Pero siempre la elección desfavorece a los más débiles. Para ellos, las migajas del presupuesto mientras el dinero se gaste a veces en proyectos inútiles que no llegan a ninguna parte o en campañas que en el fondo no son otra cosa que campañas de imagen encubiertas. Siempre habrá quien no necesite ayuda al final de sus días, pero muchos son los que precisan que el Estado no olvide lo mucho que ellos le dieron durante sus años «útiles» aunque solo sea para que no tengan que recurrir a esos lugares donde se les maltrata, sobre los que, por otra parte, la vigilancia debería ser eficaz.

EL DIA

Jueves
13 de febrero de 1990

«El salario social aumenta la marginalidad»

Chaves, contrario a estas prestaciones solicitadas por los sindicatos

Madrid
Representantes del Gobierno y la patronal CCOE celebraron ayer reunión en la que se acordó el decreto que regule el Régimen Especial Agrario de la Seguridad Social (REASS). La patronal CCOE considera que los contratos agrarios, que Gobierno y sindicatos están de acuerdo en imponer para evitar el fraude en la compra de productos, dificultan el funcionamiento del mercado laboral, así el director de Rectoría Laboral, Julio Sánchez Peris.

Indica además que con el incremento general de Empleo, Álvaro Espina, para abaratar la reforma del decreto que regula cada año el Régimen Especial Agrario de la Seguridad Social (REASS). Por su parte, el ministro de Trabajo, Manuel Chaves, se mostró contrario al salario social, que se prevé en la reunión celebrada por parte con los sindicatos UGT y CCOO, porque «aumenta la marginalidad», como indica la experiencia europea. El responsable de Trabajo Afiliado, por eso, el Gobierno no quiere hacer acciones positivas que integren a las personas en la actividad o servicio del trabajo.

Manuel Chaves dijo que le negar a empresarial al con-

tra sindical de los contratos puede deberse a razones de índole económica más que a un convenio colectivo profundo. Chaves declaró que «la CCOE ha aprovechado la forma del acuerdo para cambiar una bandera que siempre agitaron a sus bases empresariales en torno a una demanda en un momento en que caían bastante apagados el tema».

El ministro añadió que «dentro, lo que es la CCOE — dar un subidismo para recordar que ellos también quieren estas prestaciones en los sectores».

Chaves dijo que el acuerdo no va a venir una vez más en la creación de empleo, y añadió que los empresarios, que en pro-

ducción y obtener beneficios y para ello tendrán que seguir considerando y «en última instancia de que van a poder hacerlo como hasta ahora». Los representantes del Gobierno y los sindicatos UGT y CCOO, tras discutir durante cuatro horas el bloque de prestaciones sociales, lograron una «importante» aproximación en la creación del subsidio agrario, mientras que los sindicatos «pretenden desactivar» la implantación del salario social. Ambos puntos coincidieron en señalar que el acuerdo sobre el subsidio agrario podría alcanzarse en la reunión del próximo 19 de febrero a falta de disminuir el número de días contemplados para recibir la prestación y la aplicación del nuevo tipo de

habido para los primeros meses de 1990. Se acordó el salario social, los sindicatos acordaron al Gobierno de tener una actitud «de neutralidad política» y la decisión y agraria», a su vez, en que sólo se podía una declaración política que comprometer los avances producidos en las Comisiones Asesoradas, según recordó el secretario de Acción Sindical de CCOO, Agustín Morero. La tasa anual de los ingresos de 1989, Manuel Chaves y de Antonio Sánchez, Manuel Fernández de Henríquez, en un momento de protección del sector, a través de un rol servicio social básico, y se mediante la implantación del salario social.

66 TRABAJOS

EL PAÍS, Jueves 26 de febrero de 1990

Unos más iguales que otros

Los marginados de 7 autonomías tendrán derecho a percibir un mínimo de 30.000 pesetas mensuales

M. ZEIN / P. PUGLITAT. Madrid / Barcelona

Los Gobiernos autonómicos han comenzado a incluir en sus funciones la implantación de un ingreso mínimo para la población marginada. Actualmente, lo que se ha dado en llamar salario social es una realidad en siete comunidades autónomas mientras que se está negociando en dos más. Los criterios que definen quienes son los suficientemente pobres para recibir el fondo precisan un sueldo mensual y a cuánto ascendan estas rentas son diferentes en cada autonomía. En estos momentos el 36% de la población española vive en condiciones de pobreza.

Por el momento, ya hay tres comunidades en las que el salario social está en marcha: Euzkadi, Navarra y Cantabria. En otras cuatro: Madrid, Valencia, Andalucía y Cataluña, ya habrán de tenerlo a lo largo de este año.

Otras dos comunidades, Asturias y Aragón, han dado su aprobación política y cuentan con presupuesto para el salario social en sus presupuestos para 1990, pero no han tomado aún una decisión sobre su cuantía. En las restantes comunidades autónomas, el salario social está en proceso de negociación. En todos los casos la cuantía del salario social ronda las 30.000 pesetas mensuales y en cualquier caso, no puede superar el mínimo intercomunitario. Con este salario se suma a la renta de 3.000 pesetas que se perciben los marginados de 14 años a la edad de 16 años.

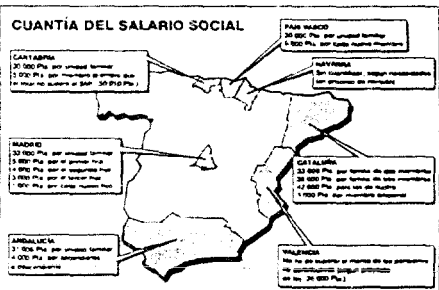
En cada una de estas autonomías, la regulación del salario social es distinta. El caso de Navarra es el más antiguo, ya que des-

de 1982 dispone de ayudas económicas a familias y de programas de intervención en comunidades marginadas. La primera autonomía en implantar el salario social es su territorio actual es el País Vasco, con la regulación de un ingreso mínimo familiar por un decreto de 1989 incluido dentro de un Plan Integral de la Lucha contra la Pobreza. Su cuantía era de 30.000 pesetas por unidad familiar, más 5.000 pesetas por cada miembro del hogar, y una duración máxima de 12 meses.

Requisitos

El concepto de Marginado del Gobierno Vasco de Madrid recientemente se sustituyó por el funcionamiento del programa, al considerarse que «no es un 78 beneficiarios del salario social» habiendo sido de la situación de marginalidad. Para percibir este ingreso, los marginados deben cumplir una serie de requisitos de residencia.

Los requisitos para recibir este ingreso mínimo varían se-



gen las comunidades. Resulta más difícil acceder a este derecho en Cataluña, donde se les exige estar empadronados desde hace más de once años, tener más de 26 y 65 años o ser mayor con hijos a cargo y se les exige el consumo mínimo de agua de la comunidad.

En la mayoría de las autonomías se exige que los beneficiarios sean de extracción familiar, es decir, que el padre o la madre sea de las comunidades. En Andalucía, el concepto hace referencia a «con-

diciones individuales y familiares». En todas ellas se contempla la renta para menores de 25 años con hijos a cargo.

A la hora de establecer los ingresos mínimos, los datos sobre el nivel de vida en cada comunidad, aunque la mayoría establece que son 5.000 pesetas mensuales que se dan por cada miembro de la familia, al margen del beneficiario. La base mínima es de 4.000 pesetas por ascendente o descendiente, que por el mismo.

En la primera fase de la negociación entre el Estado y las comunidades, el Gobierno central se ha comprometido a asumir el salario social por comunidades que

no hace más que aumentar la marginalidad. En argumento no sólo ha sido repetido hasta la saciedad por el ministro de Trabajo, Manuel Chaves, sino también por los sindicatos, según representantes de los sindicatos.

Al declarar el Gobierno central la responsabilidad sobre el salario social, esta ha recaído sobre las comunidades. Sin embargo, las partes no se ponen de acuerdo respecto a quien compensará los compromisos en el asunto. Los sindicatos no quieren la cuestión en la negociación con el Gobierno central.

Todos los colectivos piden duplicar la cabida actual

Más de mil ancianos leoneses esperan durante años una plaza en los asilos

Las once residencias que, de acuerdo con el Inserso, hay en la provincia, son insuficientes para atender la demanda de la población anciana de León. El total de las ins-

talaciones, públicas o privadas, se mantienen con subvenciones y un porcentaje de las pensiones. El total de plazas que suman es de 1.490 y todos los colectivos coinciden en

afirmar que habría que duplicarlas para conseguir que la larga lista de espera, que supera los mil ancianos, desaparezca y algunos otros, que ni siquiera piden, encuentren buque.

F. DE PAZ
León

El conjunto de las residencias de la tercera edad de León (11) mantienen en sus listas de espera 1.002 ancianos, aunque todos los representantes de los centros coinciden en apuntar que podría ser más si no se desanimara a los que piden solicitudes.

En toda España hay en estos momentos, de acuerdo con un informe presentado por el Defensor del Pueblo al Parlamento, 24.000 ancianos que esperan una plaza en las residencias públicas, lo que permite interpretar que la desatención en León es superior a la media nacional.

De hecho, la duración de las esperas rebasa el año en todos los casos y, en muchos, llega a sobrepasar los tres o cuatro, lo que supone, según todos los consultados, que se muera muchos ancianos en la espera. Aunque cuando los casos son extremos se sitúan las prioridades de la espera.

De la larga lista acumulada la más numerosa es la correspondiente a la residencia pública del Inserso, que suma 408 demandantes. Llama también la atención el caso de la residencia de Villabispo de las Regueras, donde el número de peticionarios casi duplica al de plazas.

Otro dato espectacular de las estadísticas obtenidas es la baja movilidad observada. Las bajas sólo se producen por fallecimientos o por traslados muy esporádicos, lo que hace mucho más desesperantes los plazos.

Todas las organizaciones provinciales de la tercera edad han coincidido en que sería necesario duplicar el número de plazas para dar respuesta a las peticiones.



La larga fila de ancianos que esperan plaza en residencias de León tarda años en cumplir sus deseos

RESIDENCIAS DE LEÓN

Nombre	Localidad	Plazas	Espera
Ancianos desamparados	León	300	90
Virgen del Camino	León	108	27
Santa Luisa	León	118	48
Inserso	León	204	408
S. Juan Bautista	Astorga	180	55
S. Francisco	Astorga	48	16
V. Desamparados	Astorga	252	165
V. Castrobrera	La Bañeza	104	40
Hogar 70	Ponferrada	75	35
Cruz Blanca	Villafraanca	33	18
Atardecer 73	Villabispo de las R.	68	100
Total		1.490	1.002

A finales de siglo, el 15 por ciento de la población será anciana

Matilde Fernández anuncia un plan para mayores de 65 años ante el reto del 2000

Madrid. 10

La ministra de Asuntos Sociales, Matilde Fernández, reconoció ayer las dificultades que tiene el Estado para hacer frente a la demanda de plazas en centros residenciales que plantea la tercera edad. Mirando al futuro, Matilde Fernández dijo que habría que crear cerca de 9.000 plazas cada año para poder dar respuesta a la demanda prevista para el año 2.000, con un porcentaje de población anciana que rondará el 15 por ciento de la población total. «El sector público se encuentra con la imposibilidad material de afrontar este reto», dijo la ministra. La titular de Asuntos Sociales subrayó la importancia de potenciar la coordinación con las Comunidades Autónomas y el sector privado y anunció la aprobación de un plan para mayores de 65 años que podría dar respuesta a las

exigencias de la tercera edad. Matilde Fernández, que compareció ante la Comisión correspondiente del Senado para explicar la política de su Ministerio sobre residencias de ancianos tras el informe presentado por el Defensor del Pueblo, dijo que fijando un ratio de 3,5 ancianos sobre cada 100 que demandarán una plaza en una residencia, y teniendo en cuenta que la población mayor de 65 años prevista para 1990 es de cinco millones, serían necesarias algo más de 179.000 plazas en centros residenciales para atender las demandas de este estrato de población. La titular de Asuntos Sociales dijo que actualmente sólo se pueden ofrecer 106.000, con lo que habría cerca de 72.000 solicitudes no satisfechas. Esta situación se agrava de cara al final de la década, ya que aplicando el mismo ratio del 3,5 por ciento serán 107.000 las deman-

das no cubiertas sobre una previsión de plazas de 214.000.

El ratio aplicado en otros países de la Comunidad Económica Europea es distinto del que quiere aplicar el Ministerio de Asuntos Sociales. En la actualidad en nuestro país se aplica un porcentaje del 2,8 que el Ministerio pretende elevar al 3,5. Mientras que en Bélgica y la RFA es del 5 por ciento, en Reino Unido el baremo se sitúa en torno al 2,5 por ciento. La Organización Mundial de la Salud recomienda, por otra parte, un cinco por ciento.

El Plan para mayores de 65 años que anunció la ministra y que podría aprobarse en Consejo de Ministros en el mes de junio, pretende buscar alternativas a esta situación. Por un lado, por medio de una mayor colaboración entre Administración Central, Comunidades Autónomas (fundamentalmente aque-

llas que tienen el INSERSO transferido) y sector privado. Se refirió a la posibilidad de crear una Comisión Interautonómica, donde además de debatir con los consejeros autonómicos cuestiones presupuestarias se reflexione sobre políticas a aplicar en el ámbito social.

Por otro lado, con la búsqueda de alternativas a las residencias para la tercera edad. La ministra señaló que es intención de su Ministerio realizar una encuesta entre los cerca de 24.000 ancianos que están actualmente en lista de espera para conseguir una plaza en un centro residencial. Se les preguntará la urgencia o no con la que demandan la plaza, así como la posibilidad de que puedan ver cubiertas sus necesidades con otras ofertas que plantea el sector público, caso del servicio a domicilio, transferencia económica a sus familiares, o vivienda tutelada

Contra el modelo 'bovino' de la vida

La jubilación obligatoria se convierte en un factor de marginación a una edad cada vez más temprana

MILAGROS PÉREZ OLIVA, Barcelona
En el año 2000 —es decir, dentro de una década—, dos de cada 10 personas tendrán más de 60 años. Y si nada cambia, la mayoría de ellas estarán ya jubiladas. Algunas, desde los 50. Con 20 o 30 años de esperanza de vida por delante, en buenas condiciones físicas e intelectuales, menos dinero que antes y nada que hacer. Retirados en la plenitud de la vida, que diría Cortázar. No es de extrañar, pues, que, salvo aquellos que ansían llegar a esa edad para librarse de un trabajo pesado o indeseado, la entrada oficial a la tercera edad sea una experiencia traumática.

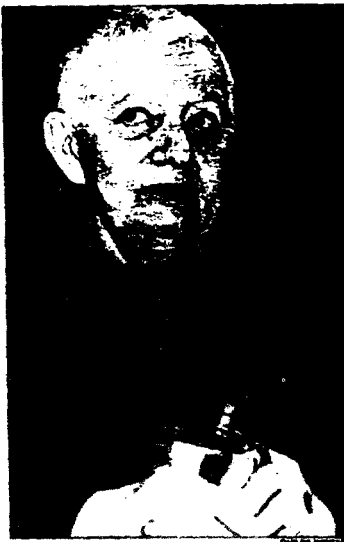
La mayoría de los pensiones que participaron en las jornadas *Pre-jubilación*, un tipo de futuro de jubilados esta semana en Barcelona por la Fundación Caixa de Pensiones llegaron a la conclusión de que el modelo de vida que supone el actual sistema de jubilación debe ser revisado. Y algunas voces plantearon con claridad que hoy lo justo y sobdiano no es solo repartir pensiones y subsidios, sino repartir empleo y participación. Entre todas las personas y entre todas las edades.

Maximiliano Levst-Gostautz es radical y ciertamente ácida cuando describe lo que ella ha definido como *modelo bovino* de la vida. Cree que la actual organización social ha dividido nuestra existencia en tres tercios. "El primero para engordar: se trata de acumular los máximos conocimientos, las máximas destrezas, cuanto más acumulas, más valoras y, por tanto, más tendrás. El segundo es el de producción. Producción intensiva. Todo lo que no hagas antes de los cuarenta y no lo harás de now viene a decir, de modo que trabajamos ocho, diez, doce horas diarias y vivimos prácticamente solo para trabajar. Finalmente, entre los cuarenta y los setenta entramos en el último tercio, que no por casualidad se llama *retiro*: tu símbolo sería el de una vaca rumiante que contempla desde el prado con abulia mirando como va el tren por la vía."

Esta psicóloga francesa de 67 años comenzó a estudiar a los 44, cuando ya había criado a sus hijos, y en 1974 constituyó la Universidad de la Tercera Edad de París X. Ahora está oficialmente jubilada como profesora de Psicología, pero sigue trabajando.

Pero el *modelo bovino* de la vida puede perdurar e incluso extenderse en el futuro. Según el pedagogo británico Allan Coleman, que abandonó el mundo financiero para crear el Instituto de Educación para la Jubilación de la Universidad de Londres, vivimos un período de transición, de grandes cambios que afectan a la organización social del trabajo. "El empleo fijo desaparecerá. La gente cambiará más a menudo de empresa y de actividad. Incluso el concepto de trabajo asalariado puede llegar a desaparecer".

Algunos estudios editados por el Club de Roma advierten sobre los cambios profundos que comportará la llamada tercera revolución, de transcendencia comparable al descubrimiento del fuego o a la revolución industrial. Si en esta las máquinas sustituyeron el trabajo físico del hombre, en la nueva revolución los ordenadores sustituirán la mayor parte de su trabajo intelectual. Y la capacidad productiva se multiplicará de tal modo que el empleo se reducirá drásticamente, por mucho que sumen-



Maximiliano Levst-Gostautz.

JOSE L. HERNÁNDEZ

te la actividad de los servicios. Ante la nueva situación, la sociedad puede optar entre dos grandes modelos: la exacerbación del que Maximiliano Levst-Gostautz define como *bovino*, o un planteamiento completamente nuevo, vertebrado sobre la solidaridad y la participación. La diferencia está en que el primero reparte subsidios y el segundo, empleo.

El primero implica una sociedad encerrada entre una minoría que tiene acceso a la información y al poder, que trabaja a pleno rendimiento y alcanza un alto nivel de vida, y una gran mayoría, que oscila entre sucesivos em-

pleos temporales y el aislamiento de desempleo, hasta alcanzar los sesenta? ¿Los cincuenta? ¿Los cuarenta? años con un retiro definitivo más o menos hastioso.

En esta nueva división social, la edad puede convertirse en un factor de discriminación tan acusada como lo ha sido hasta hace poco el sexo. Pedro Acabillo, director provincial del Irem de Barcelona, ingeniero industrial y sociólogo, está convencido de que los grandes cambios que se avecinan deben afrontarse con una nueva mentalidad. "Solidaridad es la respuesta", afirma, y lamenta que las organizaciones

tradicional siguen actuando con forma a los viejos esquemas, sin plantearse a fondo la batalla de este futuro ya inminente. "La alternativa es repartir. Repartir el empleo", dice. Y repartir el empleo implica, en primer lugar, una reducción de la jornada laboral. Es decir, que los que trabajan mucho trabajen menos para que otros puedan también trabajar.

Contratos de relevo

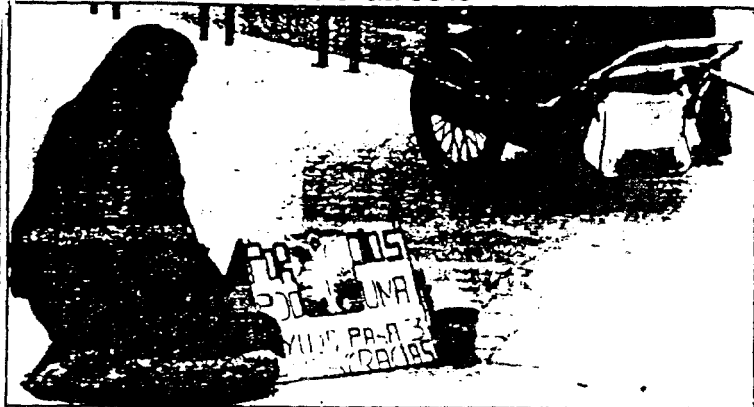
Lo contrario, exactamente, de lo que se está haciendo. Pero el cambio de mentalidad no es fácil. "Es sorprendente", afirma Acabillo, "que una propuesta tan razonable y tan sencilla como es el contrato de relevo, no haya tenido ninguna aceptación en España. Este contrato permite que una persona de edad pueda trabajar en jornada laboral parti, es sustituido por un joven en período de formación."

Hay está claro que la jubilación anticipada no ha sido, como se esperaba, una solución al paro de la población joven. Porque hay más jubilados jóvenes que nunca y tantos jóvenes parados como antes, o más. "Ha sido una falacia. La medida sólo ha servido para crear una nueva élite de marginados", afirma John Lawrie y Maggie Pearson, profesores de la Universidad de Liverpool (Reino Unido).

"Algunas empresas ya se están dando cuenta de que existe un potencial que no deben desperdiciar y han integrado a sus jubilados en consejos de asesores de carácter consultivo", explica Julio San Miguel, vicepresidente de la patronal catalana Fomento del Trabajo. "Los japoneses están contraponiendo apariciones en la Costa Brava para directivos y ejecutivos jubilados, que trabajarán como consejeros de las compañías radicadas en Cataluña".

San Miguel también, una experiencia llevada en el Pacífico. Pero San Miguel es optimista y recuerda, para quien lo hubiera olvidado, que la juventud no es en términos de la vida, sino un estado mental.

Hilo directo



Efc

Los pobres, ni sindicatos, ni cotizantes.

La pobreza social de los pobres

LA noticia decía así: «Por cuestiones insignificantes, de detalle, no se pudo firmar el acuerdo de separación patrimonial, entre los Albertos y las Koplowitz, acuerdo que afecta a un grupo empresarial valorado en más de 250.000 millones de pesetas». La cuestión insignificante de detalles supone tasar en 100 millones más o 100 millones menos de su valor la finca de caza «Las Cuevas», en la provincia de Toledo. Sin comentario.

Me quedo con lo del emporio Koplowitz, «valorado en más de 250.000 millones de pesetas» (marque usted 25 y diez ceros..., a la derecha, que es donde los ceros quieren decir algo). Y a la vez registro en mi conciencia (para registrar estas cosas, la memoria es demasiado fría, el corazón, demasiado caliente) el dato de la pobreza ¿vengonzante?, ¿rampante?, ¿campante?, ¿ambulante?: ocho millones de pobres, en España. Deben ser más. Ocho millones ya era la cifra en que coincidían, cada cual desde sus cuentas y sus averiguaciones, Marcelino Camacho (CC.OO.), Cántas Española, y Joaquín Ruiz-Giménez, Defensor del Pueblo en aquel entonces de 1984. Qué susto se me pegó, don Joaquín, y que risotada me soltó Marcelino, cuando les dije «No son ocho millones de votos los que se necesitan para ocupar la Moncloa?», ¿cómo estos paraisos parais no se compactan en mogollón?».

Poner juntas y cuantificadas las dos noticias, no es demagogia, ni mala uva. Es una antinomia clamorosa y lacerante. Un trallazo, que dicen. Algo no funciona, en nuestro sistema de economía libre de mercado. Y algo se ha atascado en la maquinaria justiciera de la redistribución. Pero lo que, de verdad, no entiendo es que a esos ocho millones, caudaloso río de miseria, la ministra Matilde Fernández, el ministro Carlos Solchaga y el presidente Felipe González se empeñen en llamarlo simplemente «bolsas». Incluso he oído, leído «bolsa de marginación voluntaria», «bolsa de pobreza mendicante elegida y ejercida».

Un día, no hace mucho, un líder sindical (no doy su nombre, por no hundirle la carrera) me decía «Lo

que pasa es que un sindicato está para defender los intereses de los trabajadores, en general, y de sus afiliados, en particular... Y los pobres, cuyo «oficio» es la mendicidad, no se sindicán, no cotizan... no tienen fuerza social porque ni siquiera entran en el cómputo estadísticos».

«O sea: vienen a ser como una entelequia, como fantasmagorías que se nos aparecen junto a los semáforos, a la entrada de un cine, o a la salida de una iglesia. Algo así como las meigas, haberlas heylas... pero no tienen ni DNI, ni NIF, ni RH conocido. Presumo, imagino y temo que los pobres son, en las encuestas, «la bolsa» de los que «no saben» no contestar. Presumo, imagino y temo que los pobres son, en los cómicos, en las citas de urnas, «la bolsa» de los que engrosan la abstención. Ahí quizás esté «el detalle»: elector que no vota (o que ni siquiera está censado), ni quita ni da poder. Ocho millones, pues, de ceros sociales (marque usted un ocho y seis ceros a la izquierda, que es donde los ceros no quieren decir nada).

Le preguntaban a Alfonso Guerra por la O de obreros en las siglas socialistas del PSOE (la O es de partido/a, no de pobre, por supuesto). Y contestaba esto: «El pensador marxista Adam Schaff nos ha formulado un anuncio inquietante: dentro de treinta o cincuenta años no existirá el proletariado. Los problemas serán otros. Luis Racionero lo ha explicado así: «del paro... al ocio». Esta inquietud de Guerra por la extinción de «proletas» se explica muy bien a la luz de aquella polémica entre Marx y Kriegel. Como Kriegel creyese que el socialismo estaba «para defender a los pobres y oprimidos», Marx le aclaró la diferencia entre un pobre y un proletario y cómo apostar por el proletariado era apostar por una fuerza histórica, emancipadora, apostar «por una estrategia de poder», que nada tenía que ver con actitudes compesivas hacia los pobres y los «lumpes». Y eso ya era así en aquel genuino entonces. »

Pilar Urbano

Reunión de geriatras y gerontólogos

«No hay asistencia especializada para la tercera edad»

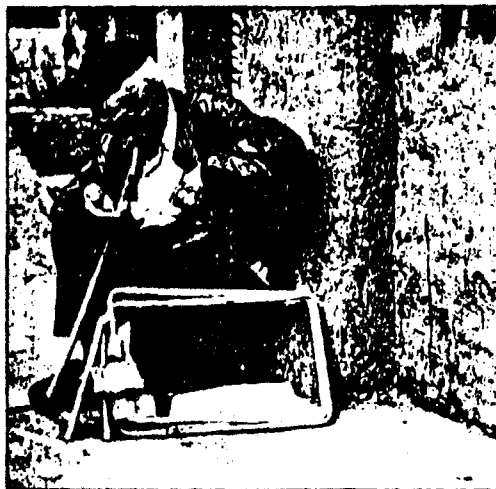
Los problemas que padece la tercera edad son tan «sangrantes y macerantes» como los de la drogadicción, según afirmó a Levante José Garay, presidente de la Sociedad Levantina de Geriatria y jefe de la lucha pro ancianos de la Cruz Roja Española.

M. A. S.

El alto nivel de mortalidad que producen las enfermedades cardio-vasculares en la tercera edad dentro del marco geográfico de la Comunidad Valenciana fue objeto de un minucioso estudio durante un encuentro de médicos especializados en geriatría y un grupo de gerontólogos (sociólogos, trabajadores sociales y técnicos), celebrado ayer en Valencia. Según el doctor José Garay Lillo, presidente de la Sociedad Levantina de Geriatria y jefe de la lucha pro ancianos de la Cruz Roja Española, afirmó a Levante la necesidad que existe de «descarner un problema —el de la tercera edad— tan sangrante y macerante como el de la drogadicción. «Se trata —dijo— de un colectivo

muy poco reivindicativo que no recibe la atención que merece. A nivel geriátrico no existe una asistencia especializada en la comunidad a nivel institucional. Por lo que se refiere a servicios sociales, hay buenas intenciones, pero pocas realizaciones. Asimismo, destacó el hecho de la falta de geriatras. «El programa MIR —destacó en este sentido— ha sido muy restrictivo, y actualmente no se pueden cursar más de 5 plazas al año. Harían falta 40 años para cubrir las necesidades del Estado».

Asimismo, existe una especial sensibilización entre los sectores que estudian la tercera edad por no contemplarse en absoluto la geriatría en la nueva ley general



«Un problema tan grave como el de la droga.»

de sanidad». Respecto a la atención sanitaria que recibe este colectivo de personas, José Garay señaló que en la Comunidad Valenciana era satisfactorio, aunque en alguna otra comunidad ponen problemas para la entrada de ancianos en las UVI hospitalarias. No obstante, el problema más grave, según el doctor Garay, es la cifra —aproxi-

madamente un diez por ciento de las personas mayores de 65 años— de ancianos que se encuentran completamente solos. De la tercera edad valenciana —que supone un doce por ciento de la población total—, sólo un cinco por ciento de personas se encuentran en residencias, y una cifra muy alta viven con familiares.

Debido al traslado de nuestra Redacción a la Barriada de El Morro, y viviendo yo al otro extremo de la ciudad, me veo obligado a usar el autobús que va desde el centro hasta la Frontera, que es el que tiene parada más cerca de las oficinas de EL FARO. Y periodista que es uno, miro y olateo todo como un perro de cacería. Es misión del periodista que se precise de tal.

Como ya dije en «No les al revés», disponemos en Ceuta de buenos, amplios y limpios autobuses, al frente de los cuales está una dirección eficiente y un personal cumplidor, lo cual repercute en la existencia de un servicio esmerado y consciente de las necesidades de los usuarios.

No obstante todas estas ventajas, nos topamos con algo imprudente, en el cual, esa innegable dirección de los autobuses, no puede nada. Y es la Inconsideración de muchos niños y muchos jóvenes hacia las personas de la tercera edad, en el interior de los coches.

Me explicaré. Notamos muy frecuentemente que entre los clientes que van sentados, figuran niños y jóvenes, los cuales ven cómo algún señor o señora de avanzada edad, viajan en pie sosteniendo los equilibrios propios que se presentan, bien al parar el autobús o al frenar por una causa u otra. Compruebo cómo esos niños y esos jóvenes se desentendían de las incomodidades que sufrían al ir en pie esas personas mayores, algunas de las cuales

Temas locales

Inconsideraciones hacia la tercera edad

se les nota que sufren de algún mal.

Pues bien, ninguno de esos niños y jóvenes, cómodamente sentados tienen el gesto, que además de noble es de buena educación, de levantarse para ceder su asiento a una persona que puede ser su abuelo o su abuela.

Más aún. Días pasados vi cómo una señora anciana subió en una parada. Todos los asientos estaban ocupados. Y ella se sentaba tímidamente en pie. Al notar que una niña de unos 10 años estaba sentada, la señora rogó le cediera el asiento, pero la madre de la pequeña, que estaba en el asiento posterior, dijo a la anciana: «Señora, mi hijo ha pagado el ticket». La anciana pronunció excusas y siguió en pie, vista por dos monitores que, sentados, presenciaban todo sin inmutarse. Ya, que iba también en pie, me coloqué al lado de la anciana para sujetarla por si se tambaleaba. La madre de la niña nos miraba con desdén provocativo.

Este caso prueba la falta de ci-



vismo y elemental educación de algunas personas. Con razón se dice que el mayor de los males es tratar con animales.

Estas personas dan pruebas que aborrecen e incluso odian a las personas de la tercera edad, al hacer posiblemente este cruel razona-

miento sobre las mismas. «Ya vivieron bastante. Ahora que se mueran», esas personas, repito, deberían vivir en esas islas del sur del Pacífico, en las que hacen subir a los viejos a lo alto de un esbeto cocotero, y una vez arriba, sacuden el árbol violentamente y sólo sobreviven y adquieren el derecho a seguir viviendo, los que tienen la suficiente fuerza para agarrarse bien y no caer al suelo. ¿Podríamos adaptar este caso del cocotero, a un autobús, es decir, aquellos viejos que puedan mantenerse en pie tendrían derecho a vivir, y los otros a Santa Catalina?

¿O, peor entonces, matar a los viejos a palos, como, según Platón, hacían en Cerdeña?

Para terminar, yo creo que en los autobuses deberían figurar, en la parte alta de los laterales, cartelitos en los que se aconsejara «cordialmente» a los jóvenes y niños, ceder sus asientos a los mayores. No creo que se obtendría mucho, porque mucho es el individualismo existente, pero quien sabe, a lo mejor...

Esos niños y esos jóvenes no deberían olvidar que si hoy viven en una sociedad que se esfuerza por ser cada día más perfecta, es, precisamente, gracias a esos ancianos y ancianas que dieron lo mejor de su vida, y a veces, con grandes sacrificios, por ese mejoramiento de las condiciones de vida, y por un mundo, también más comprensivo, más amable y más bondadoso.

Delar

La ruta de los pobres

Jubilados que recogen cartones, ex reclusos buscando trabajo y mendigos que duermen en la calle

AMELIA CASTILLA, Madrid
Antonio tiene 62 años y busca trabajo. Gabriel ha cumplido los 92 y recoge cartones cada mañana para vivir en casa. Antonio se cuenta entre los dos millones de españoles a los que se considera indigentes, y Gabriel vive bajo el umbral de la mendicidad —disponer de menos de 21.000 pesetas por persona y mes—. Como ellos hay más de ocho millones de personas que no superan el listón para vivir con dignidad, según datos de Caritas. Entre los ciudadanos más pobres se encuentran analfabetos totales, parados y jubilados.

Antonio quiere ver pasar la calabaza de los Reyes Magos y como un niño más se puso en la fila. No habían pasado dos minutos cuando escuchó a la señora que estaba a su lado decirle a su amiga: "Cuidado". El peligro era de un hombre vestido con ropa vieja, con el pelo un poco largo y calzado con zapatillas. Las señoras debieron pensar que les iba a robar la cartera y se marcharon.

Una asociada en el periódico en la que se informaba sobre las concentraciones de marginados se han realizado en Madrid a lo largo de la semana y llevo haciendo una parroquia de barrio llamado de Entrevías, donde convive con la Coordinadora de Barrios, una de las organizaciones que ha promovido las movilizaciones.

Llegó a la iglesia andando. En el botellín llevaba 40 pesetas y en la cartera el carné de identidad, un abono para dormir en un albergue municipal y la tarjeta de beneficencia. "Llevo 62 años recorriendo los barrios, pero todavía vivo en Dios", dice. "Vine aquí buscando a un cura y me encontré a un grupo de gente que recibía los derechos de las personas que vivimos en situación de desamparo".

Con la Coordinadora de Barrios ha aguantado toda la semana. Ha preparado panfletos, ha dormido en la calle, ha estado en manifestaciones y hasta se ha subido en una grúa para llamar la atención sobre su caso. Antonio ha tratado de hacer promesas: quiere sus compañeros de albergue pero ellos, pague de todo, no quieren haber nada y nadie se han acostumbrado a la miseria.

Trabajó como conductor de una grúa durante nueve años, pero se quedaba sin ver a su familia y nadie le daba la mano. Cuando cumplió los 60 años se retiró, pero le faltaba la mano y se quedó en la calle. Ahora vive en un

esta dispuesto a coger. "Quiero trabajar, no me gusta la caridad", dice mientras da una profunda cojida a su. Celias o a dormir en la calle bajo un cartón. "He ido al Ayuntamiento, me he cansado de hablar con las autoridades sociales de todas las juntas de distrito posibles y he intentado ver a la Manita, pero no he pasado de la puerta".

Durante el invierno consiguió un empleo eventual. Ganaba 500 pesetas por trabajar 11 horas usando cascadas en la madrileña calle de Orense. Ahora ya no es temporada de cascadas y Antonio se ha quedado sin curro.

Condena por homicidio

Su vida no se ha enderezado desde que salió de la cárcel, donde cumplió una condena de 10 años por homicidio. "Cometí un crimen, pero ya lo he pagado", asegura. "Ahora tengo la sensación de que perdí mi tren y que he corrido detrás todo este tiempo inútilmente para poder alcanzarlo".

Gabriel Aguado también ha estado en la cárcel. Fue al acabar la guerra civil por matar en la guerra Republicana. Llévanta mientras descarga su carrito repleto de cartones. Vive de rebuque en los contenedores, "escarbando como las gallinas". Sale a la calle con las primeras luces del día. Junta los mismo cartones que Juan, otro hombre, y los vende a diez el kilo. Percibe una pensión de 2.100 pesetas, pero se le van pagando a casa y los recibos de la luz y el agua. Tiene las manos curtidas por el frío y lleva las zapatillas rojas.

Vive en la localidad madrileña de Tejedor del Tajuña. Trabaja de vendedor que aprendió a andar por la fuerza a la edad de 14 años y a los 15 años ya se había convertido en un experto en el negocio de la basura. He recogido con sacos de basura de 10 kilos. He recogido



Gabriel tiene 92 años y recoge cartones cada mañana para poder vivir en casa. A la izquierda, un mendigo durmiendo en un banco de una calle madrileña.



Antonio Aguado.

ya a cobrar". Sin dinero son posibles mudanzas, migraciones que lleguen a la ciudad en los años moventes. En el pueblo trabajaban en el campo y en la ciudad se empleaban como peones. Construyeron su chalet al amparo de la coexistencia en la zona de Orense y ahora viven en un piso de promoción pública. Pero los amigos pensados, pero practica su propia economía sumergida para poder vivir.

Fruta podrida

Algunos rememoran la jornada en el mercado de los jueves de la avenida Lusitana. A las dos de la tarde, cuando bajan levantados los puestos, recogió la fruta podrida que ha quedado por los suelos.

En otro barrio de Madrid, en la plaza de Tirso de Molina, van las personas durmiendo al frío. Se cubren con cartones y ropas viejas. No tienen dormitorio como ellos. Se lavan en las fuentes y hacen sus necesidades en los servicios públicos. En el suelo hay un envase de semáforo de vino y un papel que envolvió algo de fiambre. Son mendigos. La escena de miseria se repite en el pasadizo de la calle de Doctor Esquerdo, en la calle de la Gran Vía y en el barrio de San Sebastián.

de remolacha, patatas, judías... Ahora, a los 92 años, asegura que no tiene "ni cerca en los dedos". Gabriel recuerda como, jornada memorable cuando consiguió ganar 500 pesetas por la venta de plomo. De su cartera saca una foto. "Aquí tenía 28 años, y sen la mujer".

Por la pequeña cuesta que lleva hasta la chamantera de la calle de San Francisco de Asís, le empuja en un carrito un carrito de

de niño y parece al borde del desmayo. Es el señor Miguel, un cuente habitual. El goteo de años es constante, algunos le van únicamente unas guías de teléfono y alguna revista, pero todos cuentan las pocas monedas conseguidas antes de guardárselas en el bolsillo.

Tercera, la propietaria del establecimiento, asegura que esa mañana no llegaba mucha gente por que les día de pago de pensiones. Los vecinos le han arrojado para

VIERNES, 6 ABRIL 1990

LA VANGUARDIA

OPINIÓN

CARMEN FIGAROLA PLAJA: LA TERCERA EDAD EN ESPAÑA (y II)

Vivienda y centros asistidos

Países como Alemania, Bélgica, Dinamarca, Francia, Gran Bretaña, Holanda y Suecia, sea porque el envejecimiento de la población ha aparecido antes que en nuestro país, sea porque han sido más sensibles en general al bienestar social, se están aplicando medidas que tienen mucho en común.

Se procura que los ancianos vivan en su hogar, que pueden ser sus propias casas o apartamentos tutelados, complementados con residencias. Pueden continuar trabajando sin que se reduzca su pensión, y se les prepara para la jubilación antes de que ésta llegue. Se organiza su participación en la sociedad.

En cuanto a los recursos económicos, en todos ellos se actualizan las pensiones, una o dos veces al año, atendiendo a las fluctuaciones de los precios y a los salarios, y se otorgan ayudas para el pago de los alquileres o financiación de pisos.

Por último, se ha decidido que la gestión debe estar completamente descentralizada, dependiendo de los municipios.

Suecia puede servirnos de ejemplo, puesto que es un país modelo en su asistencia a los ancianos. Esta asistencia se dirige desde el municipio y supone la partida mayor de su presupuesto.

Su filosofía es mantener el máximo tiempo posible a los ancianos en sus propias casas, proporcionándoles los servicios necesarios, como son mantenimiento de la casa, servicios asistenciales, médicos, comidas, servicios de urgencia, empleando, para ello, las tecnologías más avanzadas. Para los ancianos que no puedan vivir en sus casas, existe una importante red de pequeños tutelados por especialistas con servicios centrales, donde desarrollan actividades de recuperación y ocio. En estos mismos centros están ubicados los clubs, a los que los ancianos que viven en sus casas pueden acudir. Estos miniapartamentos están plenamente individualizados, y constan de un dormitorio, salón, baño y cocina. Estos servicios, junto a un sofisticado servicio de alarma, para incidir en emergencias, existen tanto en el medio rural como en el urbano.

En España, las diferentes administraciones están tratando de dar soluciones que garanticen una asistencia digna a los ancianos. Así, el INSERCO tiene en estudio un plan gerontológico que dará normativas para todo el país, y también la Generalitat, mediante el programa



**LA SOCIEDAD DEBE
ver al anciano
como un ser con los mismos
derechos y necesidades
de antes de jubilarse**

Vida als Anys está abriendo importantes vías de cuidados interdisciplinarios, impartiéndoles una asistencia sociosanitaria para garantizar una calidad de vida digna. Todos estos programas están encaminados a atender a los jubilados que, por carecer de medios económicos, se encuentran en situaciones precarias. Pero también son fundamentales cambios en nuestra mentalidad y en nuestra legislación.

La sociedad debe ver al anciano como un ser con los mismos derechos y necesidades que antes de jubilarse. No debe haber paternalismo en la relación con el anciano, quien no debe sentir que los servicios que se le prestan son de beneficencia, puesto que tanto en los centros privados como en los públicos el anciano paga una parte por ellos con su contribución mientras trabaja.

Es también fundamental para que los ancianos conserven su dignidad el que se sientan realmente participes en las decisiones que les afectan.

En cuanto a la vivienda, hay que tener en cuenta que el anciano no es en ella prácticamente todas sus actividades.

Muchos ancianos viven en casas inadecuadas. En unas ocasiones porque son demasiado grandes y en otras porque no tienen los mínimos necesarios, como calefacción, ascensor, cocina. Cuando esto ocurre, puede ser necesario el traslado a residencias o comunidades de apartamentos con servicios comunes, donde estas personas podrán llevar una vida activa e independiente. No debe olvidarse que el grupo que más crece es el de mayores de 75 años, por lo que serán también necesarias residencias asistidas.

Existen múltiples sistemas de financiación para los diferentes tipos de viviendas que ya se están aplicando con éxito en otros países. En el momento en que el nuestro cuente con sistemas de financiación y estructuras adecuadas, se podrá no sólo atender a nuestros ancianos, sino también a una buena parte de jubilados europeos, en beneficio de todos.

Las 115.000 plazas residenciales deficitarias en el Estado español son necesarias, y deben construirse por el sector público y privado, indistintamente, teniendo en cuenta todas las consideraciones anteriores. No debe considerarse el servicio a domicilio como alternativa de las residencias, sino como complementario.

Es importante, para conseguir estos objetivos, que nuestra legislación se adapte a los problemas reales de la sociedad de más edad, y les proteja con respecto a sus familias.

Asimismo, debe proteger económica y fiscalmente a las familias que cuidan de sus ancianos.

Por último, resaltar que, puesto que la actividad es muy importante para que el anciano no se sienta marginado y desilusionado, deben estudiarse alternativas que eviten rebajar la edad forzosa de jubilación con intención de crear trabajo para los jóvenes, ya que se soluciona un problema creando otro.

Debería entenderse, a una mayor parte de los trabajadores, la jornada parcial y el empleo esporádico, que ya es de uso habitual en categorías profesionales superiores. La actividad puede ser también ludica o educativa, y a este respecto se debe fomentar, ya que lo fomentan las administraciones y cursos de extensión universitaria, que tanto éxito están teniendo.

CARMEN FIGAROLA PLAJA, gerontóloga, es autora de "Vida als Anys".

Las mayores diferencias se mantienen con CC.OO.

El límite del salario mínimo, único punto pendiente para el acuerdo de la Renta Básica Garantizada

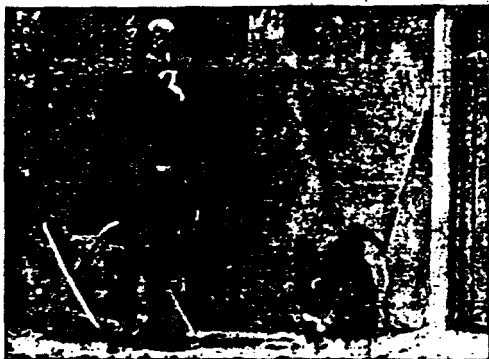
Administración, empresarios y sindicatos presentes en la Mesa de Concertación Social no firmaron ayer el acuerdo sobre "Renta Básica Garantizada para la inserción social o laboral de familias navarras" aunque según la Administración "no hay ningún punto insalvable y pudiera firmarse en la próxima reunión prevista para el día 18". Las mayores diferencias se mantienen con el sindicato Comisiones Obreras en relación con un punto en el que se señala que "la Renta Básica nunca podrá superar el salario mínimo interprofesional".

La Mesa de Concertación Social se reunió ayer para debatir el texto de la Renta Básica en el que los puntos de confluencia son prácticamente totales, salvo algunas matizaciones de forma y el tope máximo del SMi.

El texto que se discute es que la Administración defiende el "establecer una Renta Básica de Inserción Social de 33.000 pesetas de percepción mensual para hogares unipersonales o para unidades familiares, incrementándose dicha cantidad en 5.000 pesetas por cada miembro que se integre en esa unidad exceptuando a la persona principal, sin que pueda superar el SMi (actualmente es de 50.000 pesetas)". Añade que "en casos de necesidad demostrada, la Renta Básica de Inserción Social podrá ser compatible con ayudas extraordinarias otorgadas por la Administración. En tal caso, serán analizadas y valoradas estas ayudas concretas".

Mientras para UGT con este segundo párrafo se salva esa limitación del SMi para CC.OO. no queda claro. "Dudamos de la efectividad que puede tener, porque hay que partir de la base de que quien va a la Renta Básica de Inserción Social percibe ingresos inferiores a las 33.000 pesetas mensuales. Jugar todos tienen necesidad. Además se da la circunstancia de que el 40% de las familias que van a esta ayuda social tienen más de cuatro hijos, lo que ya supone que va a haber un cuarenta por ciento de problemas".

Además, CC.OO. quiere que se



La Renta Básica será de 33.000 pesetas para hogares unipersonales.

defina qué es una necesidad demostrada. El sindicato va a discutir y consultar el tema para dar su posicionamiento en la próxima reunión aunque entiende que "es un tema en el que todas las partes deben hacer un esfuerzo para buscar una salida y poder firmar el acuerdo".

En el borrador del acuerdo se señala que la Renta Básica de Inserción Social tendrá una duración de doce meses prorrogables.

Reinserción

El acuerdo busca la reinserción de estas personas y no la institucionalización de la pobreza, ni el fomento de la vagancia, por lo que a cambio se exige una contraprestación que podrá desarrollarse en empresas privadas o públicas o en actividades de interés colectivo y de finalidad no lucrativa, actividades que tendrán un desarrollo normativo con consulta previa a los agentes sociales. Asimismo podrá desarrollarse en formación para una cualificación profesional, en acciones encaminadas a la búsqueda de empleo o a favorecer o recuperar su autonomía social.

El acuerdo es tajante al decir que "la negativa a la contraprestación propuesta o el incumplimiento manifiesto de la misma conllevará la denegación o re-

ducción de la ayuda económica, con obligación de devolución de lo indebidamente percibido".

Las únicas excepciones que se contemplan en el texto se refieren a aquellas personas con minusvalías o las mujeres con cargo a su cuenta de hijos pequeños que deban atender personalmente.

En este capítulo, se exige que el titular de la ayuda social este inscrito en el INEM, lo que asimismo permitirá que los empresarios puedan contratarlos por un periodo máximo de seis meses.

Uno de los temas en el que ayer se produjo un avance es el que se refiere a los requisitos del solicitante de "Renta Básica Garantizada para la inserción social o laboral de familias navarras". En un primer texto se exigía el constituir un hogar independiente con al menos dos años de antigüedad, pero ayer se concretó en que era limitación fuera de año y medio. Otros requisitos son residir al menos diez años en Navarra, ser mayor de 23 años y menor de 65, que los ingresos de la persona o unidad familiar sean inferiores a los que pudieran corresponderle por estas ayudas, no ser propietario o usufructuario de bienes que indiquen la existencia de medios suficientes, salvo la vivienda de uso propio siempre que su valoración catastral no supere los diez millones de pesetas.

El 75% de los centros de acogida andaluces escapa a los controles oficiales

1.500 ancianos andaluces están en lista de espera para conseguir una plaza en residencia pública

ISABEL PEDROTE. Sevilla

Mil quinientos ancianos andaluces se encuentran en lista de espera para acceder a las residencias públicas, que disponen de 2,4 camas por cada 100 personas mayores de 65

años, menos de la mitad de la media europea. La Junta de Andalucía no ejerce ningún control sobre las residencias privadas de ancianos —que suponen casi el 75% de las existentes en la región—, al carecer de una nor-

mativa de inspección y vigilancia de estos centros. No se examinan las instalaciones ni la cualificación profesional del personal a su cargo. Tampoco se comprueba el buen trato los ancianos ni la calidad de las prestaciones.

La asistencia a los ancianos es uno de los campos sociales menos vigilados. El control oficial es ínfimo y son frecuentes los abusos y los casos de picaresca. La indefensión que padece este sector de la sociedad, históricamente relegado al olvido y la desmemoria, le convierte en blanco ideal de timadores y amigos del negocio fácil.

El descubrimiento de malos tratos en un centro privado de Cataluña —catalogado como de lujo— y su difusión a través unas terribles imágenes fotográficas, convulsionó la conciencia de la opinión pública y suscitó una tremenda duda acerca de lo que ocurre detrás de los muros de las residencias. En Andalucía, donde están censados 900.000 ancianos, nadie lo sabe con exactitud. El Instituto Andaluz de Servicios Sociales (IASS) de la Junta, de reciente creación, no tiene todavía control de los cuidados a residentes de organizaciones privadas, que son mayoría (cerca del 75%), y limita su responsabilidad a las entidades de titularidad pública, según su director, Miguel Ángel Polo.

No hay comprobaciones

En la actualidad, no se examinan las instalaciones, ni existe un baremo que especifique cuáles son las dotaciones esenciales que deben tener las residencias. Tampoco se comprueba si el personal a su cargo posee la cualificación profesional adecuada o si es suficiente en número. La clausura de centros



Un anciano pasea por las calles de Sevilla.

PABLO J. J.

camina al ritmo de las denuncias, bien por la vía judicial o por la sanitaria, en el caso de que se detecten condiciones de insalubridad.

Este último procedimiento ha sido utilizado en Sevilla por el Servicio Andaluz de Salud (SAS), a principios de año, para cerrar uno de los centros de la Fundación Magnífica, contra el que se había presentado una denuncia a raíz de la muerte de una anciana. En el

fallecimiento no se encontraron responsabilidades penales. Sin embargo, sí se constataron deficiencias sanitarias.

No obstante, la Junta de Andalucía está preparando a marchas forzadas un decreto de inspección regular, al tiempo que ha abierto un registro de acreditación de entidades sociales, de manera que una vez agotado el plazo de inscripción, ninguna organización que no tenga la debida licencia pueda

dedicarse a estas actividades.

En lo que se refiere al sector público, los asilos y residencias de ancianos están gestionados por los ayuntamientos, diputaciones y la propia Junta. Progresivamente, a través de la lista de Diputaciones, los servicios sociales de la comunidad autónoma se transferirán a los municipios, de forma que la Consejería de Salud se reservará potestad de marcar las directrices y las normas generales.

El fiscal general, contra el fraude en residencias de ancianos

Madrid. El fiscal general del Estado, Leopoldo Torres, ha enviado una circular a todos los fiscales, para que persigan «con rigor» las actividades fraudulentas relacionadas con el ingreso y estancia de ancianos en residencias para la tercera edad.

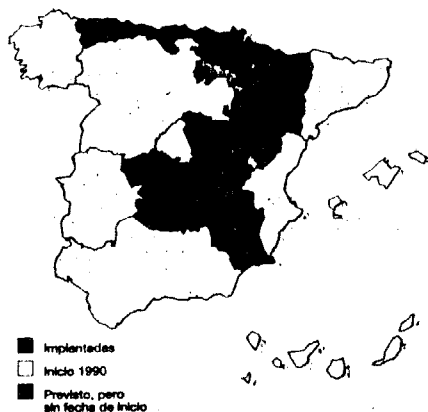
En su circular, el fiscal general afirma que «las investigaciones llevadas a cabo, y de las que esta Fiscalía General ha tenido conocimiento, vienen observando graves y generalizadas irregularidades en los ingresos, especialmente en los centros en régimen de internado». Las investigaciones a las que se refiere Torres son las del Defensor del Pueblo y la comisión de investigación que creó el Senado el año pasado, así como a las contenidas en las memorias del Ministerio Fiscal de otros años.

Según la circular, los fiscales deberán «requerir información periódica en relación a las deficiencias observadas por sus propios servicios de inspección, por si de ellas pudiera derivarse responsabilidad penal». Si fuera preciso, sigue la nota, «no dudarán en dar a cuantos funcionarios componen la Policía judicial las órdenes e instrucciones necesarias tendientes a la investigación de aquellos hechos que se consideren oportunos».

El fiscal general advierte que «viene siendo usual» que los internamientos sean pactados entre los familiares del anciano y la dirección del centro, restringiendo la libertad personal del internado e incluso sus comunicaciones telefónicas o postales, «lo que puede resultar gravemente atentatorio a derechos constitucionales básicos y a la dignidad de las personas».

En caso de que enfermedades físicas o psíquicas del anciano le impidan dar el consentimiento para su internamiento, los fiscales velarán porque este se haga con la debida calificación de

Calendario de Implantación del Salario Social



Fuente: UGT/EL PAÍS

COMUNIDAD AUTÓNOMA	DESTINATARIOS	CUANTÍA	OBLIGACIONES
PAÍS VASCO	Empadronado 3 años. De 25-66 años o menores con cargas	30.000 ptas ayudas para otros miembros entre 9.000-6.000 ptas	Actuaciones para salir de la marginación
CANTABRIA	Familias necesitadas	30.000 ptas más 5.000 ptas por cada miembro de la familia	Actuaciones para salir de la marginación

COMUNIDAD AUTÓNOMA	DESTINATARIOS	CUANTÍA	OBLIGACIONES
NAVARRA (*)	Ser navarro o residir en Navarra al menos 10 años. Mayor de 25 años o menor con cargas familiares	33.000 ptas más 5.000 ptas por cada miembro de la familia	Realización de actividades socio-laborales
ANDALUCÍA	Personas no protegidas por la Seguridad Social	Superior a 30.000 ptas	
CANARIAS	Hogares independientes sin recursos	75% del SMI más 5.000 ptas por hijo	Contrato de inserción con promotor de la integración social
CASTILLA-LEÓN	Familias sin recursos con cabeza de familia entre 26-66 años. Demandante de empleo	30.000 ptas más 3.000 ptas por cada hijo	Participación en programas de formación
CATALUÑA	Personas entre 25-65 años (o mayores con responsabilidades familiares) sin recursos y residentes en Cataluña con la antigüedad que se establezca	30.000 ptas más 5.000-3.000 ptas por miembro de la familia	Participar en acciones formativas y de inserción
EXTREMADURA	Personas o familias sin recursos	1990: 25.000 ptas. 1991: 28.000 ptas. Ayudas por hijo desde 1.000-3.000 ptas	
MADRID	Personas en precariedad económica	33.000 ptas por familia más ayudas entre 5.000-1.000 ptas por hijo	Contrato de un programa para la reinserción
VALENCIA	Mayores de 25 años. Familias monoparentales menores de 25 años con cargas familiares	No ha de superar el monto de las pensiones no contributivas	

(*) Ayudas a las familias necesitadas y programas de inserción desde 1982. Aprobado salario Social el 11 de mayo.

ARTURO CASTELLAN

El problema de llegar tarde

EL PAÍS. *Vitoria/Madrid*
Un sueldo de 30.000 pesetas no da para mucho, pero si es libre de impuestos, no hay que pagar una casa, ni coche y los hijos hacen mucho tiempo que tienen su propia vida, pues "da juego". Con 1.000 pesetas al día te puedes arreglar la barba, desayunar café, comer caliente y servido, comprarte ropa, aunque sea usada, hacer una merienda como Dios manda y, por la noche, soñar cosas guapas y no con "sangüich", que corren como demonios. Manuel tiene 52 años, pero es como si hubiera pasado los 70. Su último destino, totalmente libre, fue Tudela, en Navarra, aunque él dice que "mi destino es llegar tarde a todos los sitios".

Nació en Burgos capital y vive de lo que le dan, porque eso de trabajar "a esta edad es muy jodido", dice, y sonríe a través de un hueco que le deja la barba. El salario de la pobreza, el salario mínimo de inserción puesto en marcha por el Gobierno vasco, no le llega porque "sigo siendo de Burgos, si fuera vasco... pues mira".

Es la hora de la cena y el estómago no perdona. Saca de una manita una lata de alcachofas abierta y se come una. Un trago de vino de la botella mancomunada y, "si me das un cigarro, dan una nueva perspectiva a Manuel. De todas formas, no me importa, ese dinero mejor para las mujeres y los niños. Mañana si hace buen tiempo iré al Mediterráneo", dice sonriendo.

según Celia Villalobos, portavoz del grupo en la Comisión de Política Social y Empleo del Congreso. Duda sobre la aplicación real

de las medidas de inserción. "La única solución es la creación de empleo", asegura.

El CDS y Euzkadioko Ezkerra

han propugnado que el Estado regule una ley básica sobre el salario social. Y Héctor Maravall, de Izquierda Unida, señalaba en

un encuentro reciente que el salario social era uno de los objetivos prioritarios de esta legislatura para su coalición

Peces para enseñar a pescar

Tan sólo Baleares no dispondrá a corto o medio plazo de 'salario social'

ANA ALFAGEME, Madrid
"Hay que enseñar a pescar y no dar el pez", dijo Matilde Fernández, ministra de Asuntos Sociales. Se refiere, hace un

año, a la implantación de un *salario social* — conocido también como ingreso mínimo de integración — en el País Vasco. La ayuda — 30.000 pesetas o más —,

inscrita dentro de un Plan de la Pobreza, se destinaba a núcleos familiares indigentes, a cambio de un compromiso de inserción social. Según la ministra, este

ingreso consolida la marginación. Un año después, Asuntos Sociales sigue en sus trece, aunque el panorama ha cambiado sensiblemente.

Cuando concluya 1990, los ciudadanos más desfavorecidos de 10 comunidades — donde habitan 77 de cada 100 españoles — tendrán derecho a una renta de unas 30.000 pesetas, si los plazos se cumplen. En ellas hay gobiernos de todo signo, desde socialistas (Madrid, Andalucía) hasta nacionalistas (Cataluña) y conservadores (Cantabria), urgidos por su oposición y los sindicatos mayoritarios. En el resto de España hay acuerdos más o menos desarrollados y declaraciones para poner en práctica tal medida. Sólo Baleares se resiste. El resto que los implicados señalan es si podrán implantarse los mecanismos para que, aparte de recibir peces, los indigentes puedan aprender a pescar.

Tan cerca como la semana pasada, el congreso de Trabajo de la Xunta de Galicia, Manuel Pérez, se mostró favorable, ante la petición de los sindicatos, al *salario social* para Galicia, según informa Xosé Hernández. Sería la penúltima comunidad en pronunciarse sobre esta medida, una de las cinco que preveen implantar esta renta más allá de 1990. Además de Galicia, Castilla-La Mancha, Aragón, Murcia y Asturias han acordado trabajar sobre ello. Sólo restaría Baleares, una

comunidad donde el rico municipio de Calviá dispone de *salario social*, pero cuyo Gobierno ha rechazado la propuesta de la oposición sobre la renta de integración, informa Andreu Mañresa. El *salario social* tiene ámbito europeo y de él disfrutan ciudadanos de ocho países de la Comunidad Europea. Portugal, Italia y Grecia son las naciones que no cuentan con la ayuda.

Dos millones de indigentes

"Evidentemente, hay que enseñar a pescar, pero mientras tanto hay que proporcionar peces", replica el diputado foral de Guipúzcoa Javier Garayalde, tras un año de experiencia vasca. La Unión General de Trabajadores estima en más de cuatro millones los afectados de pobreza severa en España y un estudio encargado por la Comunidad Europea, basado en los diagnósticos de pobreza de las diferentes comunidades, señalaba una cifra de dos millones de indigentes reales.

El *salario social* ha sido un gran elemento paliativo de la pobreza", dice Garayalde, de Ezkerriko Ezkerre (EE), responsable del Plan de la Pobreza Vasco en Guipúzcoa, implantado en marzo

de 1989. A un año vista, las deficiencias estriban en que "ha habido falta de información, el plan no llega a todos los posibles beneficiarios. Todavía se está incorporando gente". La difusión fue mayor en las zonas con una red de servicios sociales más completa.

Quedaron fuera, por no cumplir los requisitos, las familias encabezadas por una mujer separada, lo que se corrigió en la ley aprobada recientemente por el Parlamento vasco, recuerda Garayalde. En un año 35.000 personas se han beneficiado del plan, bien en forma de *salario social* o con ayudas de emergencia. Once de cada 100 beneficiarios renunció al salario por haber salido de la marginación. El porcentaje de cumplimiento sobre los 5.500 millones presupuestados fue del 53%. Se han previsto 6.050 millones para el segundo año.

No se cumplió, "por no existir un plan organizado en todos los ámbitos", dice Garayalde, los cursos y tareas de reinserción que deben seguir los beneficiarios. Este hecho, el que los servicios sociales puedan afrontar la integración de los indigentes, es cuestionado por Victor Renes, responsable de Estudios de Crímenes, entidad que destinó 8.476 millones de pesetas a interven-

ciones sociales en 1989. Incidir sobre la inserción "es muy complejo, ya que es intervenir sobre la política de vivienda, el empleo y los servicios sociales". "Se corre el riesgo de que la renta mínima sea una política de imagen de los Gobiernos autónomos. La parte difícil es la de inserción", apostilla Eduardo Rojo, catedrático de Derecho de Trabajo de la Universidad de Barcelona y estudioso del tema.

Red de servicios sociales

"La universalización de los servicios sociales es bastante más costosa de lo que supondría la implantación de un salario circunscrito a un número limitado de ciudadanos", afirma un portavoz de Asuntos Sociales, defendiendo la red de servicios sociales — albergues y centros de servicios sociales —, concertadas con todas las comunidades autónomas — salvo el País Vasco —. Con esta red financiada a partes iguales por el Gobierno central, los Ejecutivos autonómicos y los Ayuntamientos, se atendió en 1989 a 45.000 personas, con 10.348 millones de crédito. Estas administraciones firmarán a finales de mes de junio un mapa de

servicios sociales a desarrollar en cinco años y que consumirá unos 90.000 millones de pesetas.

Fuentes socialistas señalan, por otra parte, que la ministra de Asuntos Sociales se ha empeñado en mantener la postura inicial de hace un año. "En Madrid se utilizará la misma red de servicios sociales para implantar el *salario social*", señala Elena Vázquez, también socialista, el *alter ego* de Matilde Fernández en Madrid, comprometida ante UGT y CC OO a que más de 20.000 familias madrileñas se sostengan así antes de fin de año. La consejera señala así la idea de la complementariedad de todas las medidas y recalca, contestando a la ministra, "conviene ir almorzado a pescar". "No hay tensiones en el PSOE por esta causa", afirma Elena Vázquez, justificando la discrepancia Gobierno central-Gobiernos regionales, que han adoptado la medida urgidos por UGT y CC OO y la Propuesta Sindical Prioritaria (PSP), además de por las oposiciones políticas.

Algo parecido ocurre en el PP. Paradójicamente hermanado con Matilde Fernández en la afirmación "creemos que el *salario social* margina más que soluciona" está el Partido Popular.

EL SOL
8-6-90

Los ancianos no quieren vivir en residencias

M. D.-Madrid

Ocho de cada diez españoles mayores de 65 años aseguran que no querrían vivir en residencias de ancianos, según un estudio realizado por el Centro Superior de Investigaciones Sociológicas (CIS).

Dicho documento señala que el 53% de la población mayor de 65 años reside con su cónyuge, o con él y sus hijos. Los hombres lo hacen en un 70%, y las mujeres en un 40%. Esto es debido a que existe mayor número de viudas, porque la esperanza de vida de las mujeres es más larga que la de los varones.

El 18% reside con sus hijos, el 5% con familiares y otro 5% en residencias. El resto, un 20%, viven solos.

Paulino Rubio, agricultor jubilado de 70 años, vive con su esposa en el pueblo de Petalén, en la provincia de Guadalajara. Muchos días se acerca a la capital y visita a los amigos que viven en la residencia de la Seguridad Social con los que juega a las cartas.

A pesar de que ellos se muestran satisfechos, y de que algunos encontraron allí nueva pareja, Paulino asegura que no le gustaría pasar en una residencia el resto de su vida. "Aquello es mucha soledad", comenta.

Bajo nivel de vida

El documento señala que los ancianos españoles consideran necesarias unas 75.000 pesetas mensuales para vivir dignamente, sin lujos ni estrecheces, aunque este promedio cambia en función de las variables socioeconómicas contempladas: la necesidad es mayor en los varones, las personas que tienen estudios superiores, y los residentes en las comunidades de Madrid y el País Vasco.

Las personas de edad avanzada creen tener un nivel de vida inferior al de la mayoría de los españoles, aunque, en general, opinan que no son maltratados por la sociedad.

Paulino, que se entretiene por las mañanas en el huerto, piensa que las pensiones son muy bajas, pero añade que ahora los ancianos están mejor porque "cobran hasta las mujeres que nunca habían cobizado".

El, que lleva una vejez tranquila, cuidando del huerto, opina que la sociedad no se porta muy mal con los ancianos, y echa de menos un lugar en el pueblo en el que pudieran reunirse, y donde las bebidas "fueran más baratas que en los bares".

Dos de cada diez personas mayores de 65 años tienen algún tipo de invalidez o incapacidad física. Esta proporción aumenta algo más de la cuarta parte en el colectivo que sobrepasa los 85 años.

La persona que cuida de estos enfermos es, generalmente, el cónyuge o familiar con el que convive habitualmente, sobre todo, en el caso de los varones y en los menores de 70 años.

YA - 15/6/90

'No abandone al abuelo'

Alerta municipal sobre el respeto a los mayores

CRISTINA DIAZ
MADRID

El verano pasado, cinco ancianos fueron abandonados en Madrid por sus familiares durante el periodo de vacaciones. Dos de ellos en grandes hospitales, otros dos en sendas comisarías y uno en una gasolinera. La semana pasada otro anciano fue encontrado también en la puerta de una comisaría, mientras su familia se marchaba de vacaciones.

Este dramático fenómeno, que se produce cada año con la llegada del verano, inquietó a la concejala de Asuntos Sociales del Ayuntamiento de Madrid, Carmen Díaz Marés, que ha decidido poner en marcha una campaña de respeto a los mayores con el fin de paliar, en lo posible, decisiones de este calibre.

El procedimiento que utiliza la familia suele ser similar en casi todos los casos: ingresan al anciano en el servicio de urgencias de un hospital, con la excusa de una dolencia ("ha pasado muy mala noche", "parece que se ha deshidratado") o "tiene una dificultad" — y le dejan ingresado durante una semana, aunque él, incluso, al mes entero.

La propia Díaz Marés fue testigo de uno de estos abandonos: una llamada al teléfono de urgencia del Área de Servicios Sociales informó de que un anciano había sido abandonado en una gasolinera de la localidad madrileña del Brunete. Cuando la concejala se personó allí acompañada de una asistente social, se encontró con el anciano sentado sobre un bidón de aceite en un basen-



LUIS CORRALO

Un anciano solitario lee el periódico en un parque.

Al principio se resistía a acompañarles, aduciendo que su "chico estaba poniendo gasolina". Cuando comprendió cuál era la situación, se decidió a marcharse con ellas. Carmen Díaz Marés todavía recuerda cómo el anciano se echó a llorar en silencio y así permaneció durante el resto del trayecto.

"Cuando nos encontramos ante uno de estos casos, se intenta localizar a la familia, aunque rara vez se integra al anciano en ella de nuevo", explica la concejala. "Hay que tener en cuenta todo por lo que habrá tenido que pasar el anciano antes de llegar a esa situación por la que, indudablemente, le ocasionó el desahucio del que él no se toma de repente".

El Ayuntamiento se encarga entonces de buscar

una plaza en una residencia, tanto en las municipales como en las privadas, con las que el área social mantiene acuerdos y conciertos.

Cuando la concejala se puso en contacto con la familia que abandonó al abuelo en la gasolinera —un mes después, cuando volvieron de vacaciones— me encontré con un hijo cuyo único argumento era que "no podía aguantar más al viejo", y que era el Ayuntamiento el que debía ocuparse de estos casos. "Sus nietos, de unos diez años, que estaban presentes, no decían una palabra. Al final yo misma les indiqué que fueran a regir una gasolinera para abandonar a su padre cuando se hiciera mayor".

Cuando el abandono se produce en un hospital es el

servicio de atención al paciente el que se encarga del asunto. "El abandono en los hospitales es muy frecuente", señala Díaz Marés. "por que se puede encubrir fácilmente bajo el aspecto de un simple ingreso". En este sentido, los familiares de los ancianos no admiten haberlos abandonado, sino que "los dejaron allí por su propio bien para que se recuperaran".

Cánovas de Madrid, aunque no ha elaborado un estudio sobre este tema, sí ha constatado que cada verano se produce una gran demanda de plazas en las residencias de la tercera edad, se trata de familias que quieren ir de vacaciones y no desear llevar al abuelo. Aunque puede ser un poco egoísta, por lo menos no les dejan tirados en cualquier sitio.

SECTORES

Albergar la vejez

Fuerte despegue de las inversiones en residencias geriátricas

SEBASTIÁN TOBARRA

"Parece como si hubiéramos descubierto el impresionante negocio en que va a convertirse la atención a la vejez". Con esta contundencia se expresa el directivo de una empresa que tiene estudios avanzados para entrar en el sector de la explotación de residencias para la tercera edad. Se trata de un sector prácticamente virgen empresarialmente en España, pero sobre el que se están tejendo en los últimos tiempos importantes acuerdos entre distintos grupos empresariales, algunos de ellos materializados en los últimos meses en importantes inversiones.

La afirmación del ejecutivo no parece vana. Está avalada por los datos sobre el aumento de la esperanza de vida en todo el mundo desarrollado. Según se señala un informe que acaba de editar el Defensor del Pueblo, el crecimiento de las personas mayores de 65 años ha tenido en pocos años una progresión casi geométrica. En 1960 había en España 2,5 millones de personas mayores de esa edad. Diez años después la cifra se había incrementado hasta 3,2 millones. En 1981 vivían en España 4,2 millones de personas con más de 65 años. Cinco años más tarde, en 1986, los españoles mayores de esa edad ascendían ya a 4,6 millones. Para el año 2000 las proyecciones están realizadas sobre

la base de que vivirán en el país 7,9 millones de ancianos.

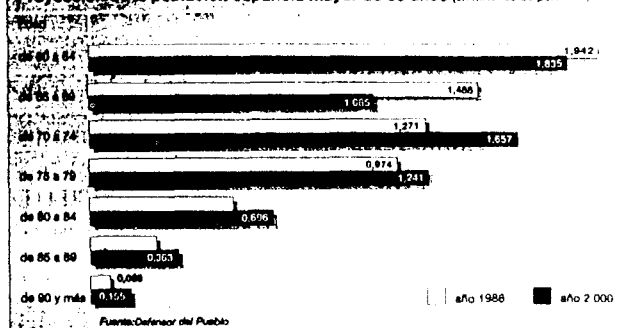
La oferta de residencias disponibles para atender este espectacular crecimiento de la población mayor de 65 años se considera escasa, y en general de baja calidad. El propio informe del Defensor del Pueblo pone de relieve algunas deficiencias en los servicios y en las instalaciones de los actuales centros.

En 1988 apenas existían en España 106.485 plazas en residencias públicas y privadas, distribuidas en 1.394 centros. El informe *Residencias públicas y privadas de la tercera edad*, que acaba de editar el Defensor del Pueblo, señala que estos datos ponen de manifiesto el importante desfase entre las plazas existentes y las solicitadas.

Oferta insuficiente

El desfase entre oferta y demanda se ha traducido en importantes listas de espera para ocupar una plaza en las actuales residencias. El Defensor del Pueblo afirma: "El número de solicitudes pendientes de atender en centros de la Seguridad Social ascendía a 24.065 en octubre de 1989". El sector privado dispone del 67% de las plazas existentes, y aunque no existen datos sobre listas de espera, medios empresariales consultados coinciden en afirmar que son necesarias miles de pla-

Proyección de la población española mayor de 60 años (en millones de personas)



zas. En esta situación, la construcción de residencias para la tercera edad ha empezado a ser protagonista de fuertes inversiones, y las expectativas indican que este flujo inversor continuará a lo largo de toda la década.

Empresas de sectores tan dispares como la constructora Ferrovial, la inmobiliaria Filo, Caixa de Barcelona, el grupo hotelero Husa o la mutualidad catalana Quinsa de Salud La Alianza han entrado recientemente en este negocio. Otras compañías, como la potente Corporación Agbar —filial de Aguas de Barcelona—, tienen planes avanzados para entrar en un segmento específico, el de los enfermos terminales, según afirman fuentes de la sociedad. Estimaciones oficiales cifran en cerca de 15.000 millones de pesetas las

inversiones actualmente en marcha en este sector.

La sociedad Inursa —participada por Caixa de Barcelona, Husa, y Ferrovial— acaba de cerrar la compra de un solar en el centro de Barcelona, por el que ha pagado 1.300 millones de pesetas, para construir una residencia para personas de la tercera edad. Inursa ha puesto también sus ojos en dos ciudades catalanas, Rosas y L'Ametlla.

En esta misma línea, el grupo inmobiliario Filo se ha hecho con un solar en la calle de Arturo Soria, en pleno centro de Madrid, y dispone de suelo en el elegante barrio de Pedralbes, en Barcelona, para construir sendas residencias geriátricas, según afirman fuentes del grupo. También la inmobiliaria Urbas está estudiando entrar en este negocio, se-

gun afirman fuentes de la sociedad. La potencial demanda a la que se dirigen todas las iniciativas en marcha está compuesta por personas de clave media y alta. Medios del sector señalan que las instalaciones requeridas para satisfacer la demanda deben tender a asemejarse más a un hotel que a las actuales residencias.

Todas las empresas consultadas coinciden en la necesidad de marcar distancias con las residencias geriátricas al uso, que están consideradas como sinnó de centros de reclusión de ancianos, y en demostrar que las nuevas residencias deben ser centros bien dotados de instalaciones para que los ancianos alcancen una agradable convivencia, como si de un hotel se tratara.

CON FIRMA



LUIS CARANDELL

VEJEZ Y
TERCERA EDAD

Al comenzar a escribir sobre lo que se llama «la tercera edad», me acuerdo de la anécdota de aquel joven que aducía su juventud como excusa por algo que había hecho mal y a quien una persona mayor que estaba presente le decía: «No se preocupe, esa es una enfermedad que se cura con el tiempo».

Todos somos candidatos a «la tercera edad» y algunos estamos ya a punto de ser elegidos como diputados a la praveca asamblea. De mí se dice que no tengo miedo a la vejez, cuyos achaques confío ver compensados por una especie de sabiduría que nos libra de los encadenamientos de la futilidad que de jóvenes ya venimos viendo en los ancianos de la juventud.

Lo que sí tengo miedo es a llegar a «la tercera edad», siendo que tendré que vivir en lo mismo y que lo único que más que el sueldo y el bienestar y cómodo anonimato administrativo me falta es el amor. Me falta, sin embargo, pues hay entre ambos términos alguna diferencia importante: el amor me da el amor y el amor me da la vida. El amor me da la vida y el amor me da la vida. El amor me da la vida y el amor me da la vida. El amor me da la vida y el amor me da la vida.

Y me falta, además, que ese término de «tercera edad» no me sirva de excusa

numerosos eufemismos con que la sociedad contemporánea pretende protegerse del recuerdo de las duras condiciones de vida de épocas pasadas. Por Cervantes sabemos que la palabra «viejo» fue un insulto que contra él mismo usó el autor del falso Quijote. «Lo que no he podido dejar de sentir», escribió don Miguel en el prólogo de la Segunda Parte de su libro, es que me «note de viejo... como si hubiera sido en mi mano haber detenido el tiempo, que no pasase por mí». Y añade más adelante: «Y hase de advertir que no se escribe con las canas, sino con el entendimiento, el cual suele mejorarse con los años».

Quizá haya sido ese tono despectivo de que puede tenerse el nombre de «viejo» lo que ha llevado a los contemporáneos a inventar el eufemismo de «tercera edad». Pero yo creo que no se ha caído en la cuenta de que en ese inocente y bien intencionado término —quizá haya que dar la razón al pínico que decía que no hay nada peor que las buenas intenciones— había un germen de segregación. El «viejo», por otros nombres el anciano, el abuelo, la persona mayor, era de los nuestros, aunque rebuñáramos sus consejos y aunque escucháramos con aburrimiento el relato de sus «aventuras». Al bautizarle con el nombre de «persona de la tercera edad» le hemos alejado nosotros, le hemos metido en una especie de abarreamiento, la impresión que damos es la de no querer verlo ni hablar con él. Maniqués de papel que está bien, que hace excursiones en autobuses, visita museos, asiste a representaciones de teatro y zarzuela, a comedias y a teatro, acompaña a la de cer-

sonas de su misma edad, la «tercera».

A mí me parece que entre los achaques de la vejez no hay ninguno peor que el de la separación que me temo estamos creando con la numeración de las edades. Terrible perspectiva la de no poder relacionarse, cuando uno llegue a esa edad, con otras personas que jóvenes de setenta y cinco años y mozas de ochenta. Por esto digo que yo no tengo miedo de la vejez, pero sí lo tengo a ser depositado en ese apartado estacionamiento sin otra compañía que la de las personas que padecen los mismos achaques que yo.

«Estoy en una edad», decía un bienhumorado político español: «en que puedo dar buenos consejos solo porque no estoy en situación de dar malos ejemplos». La experiencia de los viejos no es tanta muy en cuenta en el mundo de hoy. Pero eso hay que tomárselo con humor. Ya en el siglo XVIII escribía el ilustrado don Nicolás Fernández de Moratín: «Ya el tiempo se acabó en que se crea la un viejo cualquier cosa que decía». Tenía razón en criticar a los maltratados de arrugada frente y blancas sienes. Pero, como Cervantes enseñó, a vejez no es un delito que merezca la pena de destierro. Quizá ya no estemos a tiempo de retirar de la circulación ese término de «tercera edad» que de las buenas intenciones administrativas y que ha arraigado en nuestro lenguaje cotidiano. Quitáramos al menos su contenido separándolo de la segregadora numeración. Las personas seguirían aspirando a lo que siempre aspiraron los hombres: «alegría a viejos», esto es, al premio y no al castigo, por haber con-

Desatienden las residencias de ancianos mientras promueven áreas para prostitutas

Duro informe de CC.OO. sobre los servicios sociales de Leguina

Madrid. Gabriel Muñoz

Un informe elaborado por CC.OO.-Madrid muestra graves defectos de funcionamiento en los centros dependientes de la Consejería de Integración Social de la Comunidad. Según se desprende del estudio, la consejera asignada por Joaquín Leguina en esta área, Elena Vázquez, se «enftrasca» en polémicas vecinales por la apertura de centros de prostitutas, mientras en las residencias de ancianos faltan personal y condiciones sanitarias adecuadas.

La falta de personal de atención social y sanitaria en los diferentes centros asistenciales de la Consejería de Integración Social de la Comunidad, presidida por Elena Vázquez, es el principal problema detectado por el informe de CC.OO.

Según dicho documento, «la propia Consejería reconoce que para atender todos sus centros —entre ellos 19 residencias de ancianos y ocho de atención a minusválidos— se necesitan unas 4.312 personas». Sin embargo, sólo hay 3.730 puestos realmente cubiertos. Pero lo más grave no es ese 13,5 por 100 de déficit de personal sobre el que sería preciso, sino que un alto porcentaje de esos trabajadores «desempeñan ocupaciones para las que no están cualificados. Las necesidades actuales exigen una plantilla con un mayor grado de cualificación, capaces de dar un servicio de calidad a los ancianos», que ahora, según se desprende de los datos del informe, no reciben.

CC.OO. detectó asimismo graves problemas de infraestructura y atención higiénico-sanitaria en la red de ancianos. En algunos centros «existen módulos asistenciales encubiertos, sin camas ni baños geriátricos, puertas estrechas en los accesos a las habitaciones y baños que impiden el paso de carros y sillas de ruedas», asegura el documento.

«La inversión en obras es tan escasa —añade el estudio— que además de que no se corrigen las deficiencias señaladas, no alcanza para mantener las condiciones de habitabilidad necesarias en este tipo de centros: desconchones, falta de pintura, techos rotos, fontanería que no funciona, etcétera. En la mayor parte de las residencias de ancianos carecen de aire acondicionado, lo que provoca que en verano se alcancen temperaturas de hasta 40 grados centígrados».

En el mismo ámbito de las residencias de ancianos, CC.OO. destaca que no existe «un régimen de funcionamiento establecido para este tipo de centros, que deje claro cuáles son los derechos y obligaciones de la Administración —Comunidad—, trabajadores y usuarios, y establezca los procedimientos básicos de funcionamiento, asistencia y control».

A juicio de CC.OO. este caos de gestión y funcionamiento posibilita situaciones como la ocurrida hace unos meses en la residencia de ancianos de Villaviciosa de Odón, donde un residente falleció en su habitación y los servicios asistenciales del centro tardaron cuatro días en descubrir el cadáver.

Fuentes del sindicato manifestaron ayer a ABC que «en la actualidad estamos realizando un estudio del gasto efectuado por la Consejería durante el pasado año. Así, a fecha de 30 de noviembre hemos descubierto que no se había ejecutado el 33,85 por 100 del presupuesto previsto para inversiones de infraestructura, citado en 2.158 millones de pesetas. De los más de 700 millones en con-

irregularidades en las residencias, es algo que Elena Vázquez debería explicar».

En este mismo sentido, el portavoz de CC.OO. criticó a la consejera socialista, que se «enftrasca» en discusiones vecinales sobre la conveniencia o no de instalar centros de atención a prostitutas, «porque son «gratís». Para solucionar los graves problemas de funcionamiento y gestión de estos centros de ancianos o minusválidos, hay que trabajar duro, de forma sana y constante».

Irregularidades laborales

En el mismo ámbito de las residencias de ancianos, aparte de las malas condiciones detectadas en todas ellas (19), CC.OO. dedica un capítulo de su informe a las condiciones laborales en las que trabajan los operarios de estos centros.

Según el sindicato comunista, «la gestión y coordinación de la Consejería de Integración Social dista mucho de ser la adecuada. A la mala previsión presupuestaria se unen continuos errores y lentitud en los trámites de gestión». Así, por ejemplo, el informe destaca los «importantes retrasos» que se detectan en el proceso de pagos, lo que repercute negativamente en el abastecimiento de bienes tan necesarios en estos centros como medicamentos o productos de higiene.



Joaquín Leguina es el responsable del abandono de los ancianos en sus residencias, mientras Elena Vázquez se dedica a promover áreas de descanso para prostitutas

A la vez, «la ineficacia administrativa —en la Consejería presidida por Elena Vázquez— provoca incumplimientos en aspectos laborales como impagos de planes de transportes, nocturnidad, etcétera; impago de diferencia en trabajos de superior categoría; cambios de turnos indefinidos; nombramientos de directores no ajustados a derecho; incumplimiento de la normativa sobre contratación eventual e incumplimientos en Salud Laboral».

En este capítulo cabe destacar, por ejemplo, «dentro de la mala gestión administrativa que se realiza en la Consejería de Integración Social, el hecho habitual de que a los trabajadores eventuales no se les da de alta en la Seguridad Social ni cobren sus salarios hasta dos o tres meses después de su incorporación al trabajo». Asimismo, continúa el informe, «en la actualidad se adeudan 77 millones de pesetas a 710 trabajadores que prestaron sus servicios en los meses de abril y mayo pasados».

«Otra muestra del caos de gestión y falta de rigor con que trabaja esta Consejería es la vulneración de los principios de concertación del Plan Regional de Empleo 1980, dictados por la Dirección General de Empleo de la propia Comunidad, en un intento de suplir por los medios que sean la carencia real de plantilla», concluye el estudio.

El salario social puede degenerar en fraude, según la Cámara de Comercio

«Potenciará la economía sumergida y la burocracia»

Madrid, 26 de Grado. La Cámara de Comercio ha sido la primera institución en levantar su voz contra el salario social que el Gobierno de Joaquín Leguina, con el decidido apoyo de Rodríguez Sahagún, implantará en toda la región a la vuelta del verano. Un informe de la Cámara reconoce que el salario tiene «buena intención», pero sus efectos sobre el conjunto de la población «pueden no serlo tanto». Advierte sobre el riesgo de fraude y el crecimiento burocrático.

El Gobierno regional socialista ha conseguido que su propuesta de conceder un salario «a las familias más necesitadas» cuente con el apoyo del equipo de gobierno municipal que preside Rodríguez Sahagún. Las reticencias del PP a esta iniciativa, «que puede ser utilizada por Leguina para conseguir votos caudales al PSOE», no han conseguido evitar la decidida colaboración municipal en el proyecto socialista.

Como ha informado ABC, el salario consistirá en 33.000 pesetas mensuales para una sola persona, más de 8.000 por la primera persona a su cargo (conviene o no), 5.000 por la segunda y 4.000 por cada una de las siguientes. Unos 20.000 familias de la región de las que el 60 por 100 viven en la capital) podrán beneficiarse de la ayuda. El Ayuntamiento aporta 1.300 millones de pesetas anuales y la Comunidad unos 5.000.

El informe de la Cámara de Comercio destaca que «independientemente del coste monetario que va a suponer a los contribuyentes madrileños la financiación del salario social, sus efectos económicos y sociales pueden ser claramente negativos». Los argumentos esgrimidos por la institución madrileña son los siguientes:

- Al estar el importe del salario muy próximo al salario mínimo interprofesional, muy pocos beneficiarios estarán interesados por buscar un primer empleo.
- El salario social puede empujar de una forma clara el trabajo en la economía sumergida.
- No parece razonable implantar una renta



Adrián Piña

mínima garantizada de 33.000 pesetas cuando un alto porcentaje de las personas de la Seguridad Social y otros organismos del Estado son inferiores a dicha cantidad.

«La implantación del salario social creará un aparato burocrático para su gestión y administración, lo que hará crecer la burocracia autonómica, con el consiguiente aumento del gasto público en la Comunidad, al mismo tiempo que se crean bolsas de fraude a sumar a las del INEM».

Respecto que la implantación del salario social se va a ver una realidad imparable (a partir de octubre comenzará a repartirse en sus distritos de la capital y en numerosos municipios de la región), la Cámara de Comercio propone que su gestión, para evitar mayores errores, se caracterice por los siguientes puntos:

- Limitar la percepción del subsidio a las personas incapacitadas para trabajar.
- En ningún caso el conjunto de las prestaciones recibidas en virtud del salario social deben superar la cifra del salario mínimo o la de las pensiones más bajas.
- Deben establecerse mecanismos para verificar el auténtico estado de los perceptores de la ayuda, para evitar el fraude.
- Hay que analizar en profundidad la conveniencia o no de que estas ayudas se concedan en metálico. Por ejemplo, en casos de drogodependencia o semejantes, la asistencia en metálico puede ser claramente contraproducente.

Los sindicatos CC.OO. y UGT exigen saber que el salario social se implante en todo el municipio de Madrid desde el 1 de octubre y no sólo en seis distritos como han acordado el Ayuntamiento y la Comunidad. Aseguran que, de lo contrario, se estaría discriminando a los habitantes del resto de los municipios y calificarían el acuerdo como «ilegal». CC.OO. se comprometió a tramitar las solicitudes de los madrileños interesados en el salario social.

Una fracasada experiencia internacional

Madrid, 26 de G. El informe de la Cámara de Comercio sobre el salario social incluye un apartado dedicado a valorar cómo han funcionado medidas de este tipo en dos países significativos de Europa y América.

Francia. París. Guyon Nimes, Besancon, Carcote, Angers y Belfort son algunas localidades francesas en las que los habitantes no recursos reciben ya una renta mínima.

Las conclusiones son «negativas», a juicio de la institución madrileña: «Las conveniencias municipales, reforma del estudio» no han conseguido «lograr reducciones ni problema de la capital, ni recursos en la mayoría de los casos y se han producido un notable crecimiento de la economía sumergida, por lo que las denuncias en la asistencia social en Madrid y trabajan en el mercado negro».

En Nimes, desde 1984, las ayudas se otorgan en el 70 por 100 del salario mínimo interprofesional. Desde ese año «el total de las ayudas aportadas por las instituciones privadas de beneficencia» —principalmente, el Secours Catholique— se ha duplicado.

Estados Unidos. El informe recuerda que desde 1960 «algunas categorías de la población han desarrollado una auténtica industria de depauperación de prestaciones asistenciales. Las diferentes rentas mínimas —numerosas en América— han contribuido a crear una cultura de la pobreza, a empujar a los pobres sin recursos en una dependencia total con respecto a los organismos administrativos que gestionan la asistencia y, en que es sumo, se ha constatado que este cobro de asistencia se vuelve hereditario, dinástico de pobres se perpetúan al abigo de las prestaciones sociales».

Paralizado el expediente de clausura de la sala Jácara

Madrid, 26 de G.

El concejal presidente del distrito de Salamanca, Pedro Ortiz, ha ordenado la paralización del expediente abierto para la clausura de la sala Jácara, tras denunciarse que en su interior se registraban actuaciones en directo no autorizadas.

El concejal ha manifestado a ABC que, pese a las denuncias de los vecinos, ha tenido que ordenar la paralización del expediente basándose en los informes de la Policía Municipal.

Vecinos de la colchonera, que tiene entradas por la calle Príncipe de Vergara y por el número 89 de General Pardiñas, han denunciado en numerosas ocasiones a la Junta Municipal de Salamanca que en el local se realizaban actuaciones en directo, que los ruidos molestaban al vecindario y que se producían actos de tráfico e invasión de vehículos en las aceras como consecuencia del funcionamiento de la sala.

El pasado mes de mayo la Policía Municipal denunció asimismo a la Junta que se habían producido dos actuaciones en directo en Jácara, de los grupos La Guardia y Kid Croc y The Cocoon. Además, en los cinco primeros meses de este año, la Policía informó que se acumulaban un total de 13 denuncias, cinco de ellas por ruidos molestos durante conciertos en directo, otras siete por música a elevado volumen y una más por estar el local abierto fuera de las horas autorizadas. Este embargo se repitió durante la actuación del grupo La Guardia, que se celebró el 26 de marzo, y la denuncia se comunicó asimismo a la Comisaría del distrito de Buenavista.

Pedro Ortiz, a la vista de este informe y de que las denuncias vecinales no cesaban, ordenó una vigilancia continua de la sala, ya que las actuaciones en directo registradas incluso a anunciarse en los medios de comunicación. Asimismo dio ordenes que se procediera al cierre de Jácara y se abrió el expediente oportuno.

Todo en regla

Sin embargo, el concejal anunció ayer a ABC que un nuevo informe policial, al que debió dar la mayor consideración, le obligaba a dar marcha atrás en su decisión. «Se ordena la paralización del citado expediente. El Área de Seguridad, al frente de la cual se encuentra el centralista Fernando Bodeguez, le había comunicado que las patrullas de la Policía Municipal habían visitado el establecimiento repetidas veces y que una inspección en directo no había detectado irregularidad alguna. Tanto los salidores de incendio como las patrullas de tráfico, salidas de emergencia, jueces y otros extremos mencionados en el informe, en buen estado. Los agentes en cargados de la visita dijeron que tampoco habían apreciado la existencia de vehículos mal estacionados en la zona, nada de escasa afluencia de público en el momento de realizar la inspección».

Ortiz manifestó a ABC que, a partir de ahora, la Junta Municipal remitirá a los vecinos de la sala a la Policía Municipal para que formulen directamente sus denuncias a este Cuerpo con la finalidad de que sea la Policía quien informe y elabore los informes correspondientes. Esta parece ser la única forma para acabar con las molestias, así, al parecer, se producen en la zona a consecuencia del funcionamiento de Jácara.

El Consejo Nacional de Mayores se une a las protestas por el reparto de Asuntos Sociales

Madrid. M. Díaz

El Consejo Nacional de Mayores (CONAMA), asociación de pensionistas y jubilados con fuerte asentamiento en España y oficina abierta en Bruselas, interpondrá recurso ante el reparto que ha hecho Asuntos Sociales de los fondos del IRPF para «otros fines de interés social». Excluido por segundo año consecutivo, CONAMA se considera discriminado.

El Consejo Nacional de Mayores, asociación que dice contar en España con dos millones seiscientos mil afiliados, acusa a Asuntos Sociales de repartir las subvenciones «entre sus amigos» y ha anunciado que interpondrá recurso, después de una tormentosa asamblea general celebrada en Alicante y en la que por unanimidad se reeligió al presidente, Luis José Serrano Menéndez. Algunos compromisanos llegaron a proponer exiliarse voluntariamente o pedir asilo político en otros países «en señal de protesta por la injusticia social reinante en España».

Ese «entre sus amigos» va dirigido muy especialmente a la Unión Democrática de

Pensionistas y Jubilados (UDP), a la que consideran muy próxima a los círculos gubernamentales y que este año recibió 200 millones de los 1.500 solicitados.

CONAMA, cuya actividad se desarrolla en el ámbito de pensionistas y jubilados, se considera discriminado por Asuntos Sociales, al quedar por segundo año consecutivo fuera del reparto del 0,5 del IRPF, a pesar de que el sector «mayores», con 1.411 millones de pesetas, fue el más dotado en el último reparto de Asuntos Sociales. Desde que Cantas rompió el hielo, va en aumento el número de entidades que muestran su disconformidad por la diferencia de trato recibido.

ABC

29 AGOSTO 1990

La inseguridad ciudadana, máxima preocupación de la tercera edad

El PP denuncia el abandono en que la Comunidad tiene a los ancianos

Madrid. Ángeles del Pozo

El portavoz del PP en la Asamblea autonómica, Alberto Ruiz-Gallardón, aseguró que «la Comunidad autónoma se encuentra en un periodo de envejecimiento que se verá agravado en los próximos años. Nuestros mayores no están satisfechos con las prestaciones económicas y desconocen la existencia de la Consejería de Integración Social de la Comunidad». Por ello, el PP abrirá en la calle Génova una oficina de información para la tercera edad.

El Partido Popular ha elaborado un encuesta sobre la situación de los ancianos en la Comunidad autónoma. De la misma se desprende que la inseguridad ciudadana es el asunto que más preocupa a los mayores de 65 años. Un 74 por 100 de los entrevistados consideran que la inseguridad ciudadana y la escalada de violencia son un problema muy grave para la tercera edad. Los problemas económicos preocupan en un alto grado al 34 por 100 de los entrevistados. Por su parte, un 17 por 100 de los encuestados considera un problema grave la escasa valoración social que se otorga a los mayores, y un 31 por 100 está preocupado por la carencia de transportes públicos adecuados a sus necesidades y el elevado coste de los terrestres.

Los hombres sienten, según la encuesta, mayor inquietud que las mujeres por los asuntos relacionados con la asistencia sanitaria y la falta de valoración social de la ancianidad, así como por los asuntos económicos. Las mujeres dan mayor importancia que los varones a la inseguridad y a cuestiones relacionadas con los transportes.

Los mayores consideran que debena mejorarse la asistencia sanitaria y los servicios de orden y seguridad, si bien un 16,7 por 100 de los encuestados cree que todos o casi todos los servicios que se prestan en la actualidad deberían ser mejorados.

Un 76 por 100 de los jubilados de toda Es-

paña percibe menos de 50.000 pesetas al mes en su pensión. Entre los encuestados de la Comunidad autónoma, un 10 por 100 asegura no recibir ninguna pensión y un 70 por 100 asegura que la que recibe es insuficiente.

El sondeo realizado por el PP refleja que un 68 por 100 de los mayores de 65 años se niegan a vivir en una residencia, ya que prefieren el cariño familiar y desean mantener su propia independencia y libertad. Un 21 por 100 elegiría la opción de vivir con una familia diferente a la propia, si esta se ocupara de él a cambio de determinadas prestaciones económicas. Prefieren esta situación frente a la posibilidad de vivir en una residencia. Por último, la encuesta revela que la tercera edad madrileña se informa mayoritariamente a través de la televisión.

El portavoz del PP en la Asamblea autonómica expresó la preocupación de su partido por la desatención de los poderes públicos hacia la tercera edad. A juicio de Ruiz-Gallardón «en nuestra sociedad se echa de menos una política social efectiva, destinada a apoyar a la tercera edad». «Nuestros mayores, añadió, constituyen uno de los sectores sociales más injustamente olvidados. Son personas que han luchado para construir un futuro mejor y ahora se encuentran al final de su camino, con la ingratitude y el abandono de esa sociedad que ellos han ayudado a construir».



El portavoz del PP en la Asamblea autonómica, Alberto Ruiz-Gallardón, anunció la próxima apertura, en la calle Génova, de una oficina de información para la tercera edad.

Para resolver esta situación, Ruiz-Gallardón anunció la puesta en marcha, a partir del próximo lunes, de una oficina de información en la sede del partido, en la calle Génova para atender a todos los que necesitan información y asesoramiento. «Esta oficina insistió el portavoz popular: no trata de convertirse en una oficina de proselitismo político, sino de información y ayuda».

Por su parte, Cándida O'Shea, diputada popular en la Asamblea autonómica, propuso varias alternativas para atender a los mayores de 65 años: garantizar la totalidad de las prestaciones sociales, intentar que el anciano se mantenga el mayor tiempo posible en el entorno que le es propio, fomentar la ayuda al domicilio y los Centros de Día, gestionar desde la Comunidad autónoma actividades lúdicas, eliminar las barreras arquitectónicas en transportes y edificios públicos, crear nuevas residencias públicas y fomentar la iniciativa privada en la creación de residencias.

La concejala de Servicios Sociales, Carmen Díaz Mares, aseguró que era «bochornoso» el hecho de que solo los ancianos con rentas ínfimas puedan acceder a las residencias de la Comunidad autónoma. «La consejería de Integración Social», aseguró Díaz Mares, «conoce esta circunstancia y, a pesar de ello, todavía no ha revisado las pensiones de los ancianos. Por ello, las listas de espera de las nuevas residencias son bastante elevadas».

Nueva polémica por el trato a los ancianos en centros de la Comunidad

Madrid. José María Ortiz

El fallecimiento de Máxima García, de 83 años de edad, ocurrido el lunes por la noche en la residencia de ancianos de Villaviciosa de Odón, perteneciente a la Comunidad autónoma, ha reavivado la polémica sobre la atención que reciben los pacientes en estos centros. Máxima García había sido trasladada al hospital Gregorio

Máxima García, que llevaba alojada en la residencia de Villaviciosa desde hace dos años, ingresó por primera vez en el Gregorio Marañón el 19 de julio, aquejada de una fractura de cadera sufrida a causa de una caída accidental, de la que fue inmovilizada poco después.

Úlcera de cúbito

En octubre volvió a ser ingresada debido a la úlcera de cúbito cuyo mal tratamiento en la residencia podría explicar la presencia de larvas de gusanos en las heridas infectadas. A este respecto, la doctora que la atendió en el Gregorio Marañón declaró ayer a la Cadena Ser que el caso «no es frecuente, y podría deberse a la desatención, aunque no me atrevo a asegurarlo». Finalmente, Máxima García falleció en la residencia el lunes a las nueve de la noche, a causa de un fallo cardíaco, tras haber

sido visitada dos horas antes por el facultativo del centro, según confirmó el propio doctor, Jesús Romero.

En opinión de los trabajadores del centro, la dedicación del director, Fernando Amado, es mínima, debido a que se ve obligado a repartir su tiempo entre esta residencia y la dirección de la que la Comunidad tiene en Aranzuez, cargo este último que ocupa de modo interino. Hay que recordar que su gestión en aquella primera ha motivado las quejas de sus dos médicos titulares, a raíz de la muerte de una anciana que, según ellos, estuvo desatendida durante diez horas, como ya informó ABC. Fernando

Marañón en varias ocasiones para ser tratada de una úlcera de cúbito, y en una de estas visitas se le apreciaron larvas de gusano en una pierna. Según han denunciado los trabajadores de la residencia esto no hubiese sucedido si los cuidados dedicados a la paciente hubiesen sido los suficientes, extremo que ha corroborado la doctora que atendió a la anciana en el Gregorio Marañón.

Amado, según estas fuentes, visita la residencia de Aranzuez tan solo dos horas a la semana.

Plantilla insuficiente

Por otra parte, los trabajadores de la residencia de Villaviciosa consideran que la plantilla actual es insuficiente, y señalan que la noche en que la fallecida fue trasladada por última vez al hospital solo había un ATS en la residencia. Además, aseguran que durante los fines de semana dos personas deben atender módulos de cincuenta internos sin ayuda alguna.

Este incidente no es el primero en que se ve envuelto la resi-

dencia de Villaviciosa de Odón. Hace precisamente un año, un anciano permaneció «perdido» por espacio de cuatro días, hasta que se encontró su cadáver en su habitación, cuando se advirtió que de su habitación salía un fuerte olor, hasta ese momento nadie se percató de su falta. En aquella ocasión fue despedido el director, al que sustituyó Pedro Marín, reemplazado a su vez por el actual.

Sorprendentemente, y pese a lo declarado por los trabajadores de la residencia de Villaviciosa a un portavoz del comité de empresa de este centro ha negado conocer lo sucedido y, a las diversas preguntas hechas por este diario, ha contestado a todas que «no se ha incurrido en negligencia».

Desconocimiento

Igualmente, fuentes de la Consejería de Integración Social que

En las heridas de Máxima García, fallecida en la residencia de Villaviciosa, se ha descubierto larvas de gusanos

dirige Elena Vázquez, han negado tener conocimiento de cualquier anomalía, y piden que si los trabajadores saben de alguna, informen de ella para subsanarla.

Por último hay que recordar que desde 1984 hasta el pasado año, las residencias de la Comunidad han visto como calor de sus internos se suicidaban. Es precisamente el centro de Villaviciosa de Odón el que registra el número más alto de estos sucesos «seis», empatado en esta triste marca con el de Arganda.

Los presupuestos de la Comunidad recientemente aprobados contemplan un incremento de un 12,1 por 100 en la partida de la consejería de Integración Social.

- Trabajadores del centro aseguran que las atenciones prestadas no fueron las suficientes por la escasez de personal



Joaquín Leguina

Sebastián López Frontera, de ochenta y dos años de edad, fue hallado muerto en su cuarto de la residencia de ancianos de Válor, el 28 de octubre del pasado año, cuatro días después de haber fallecido por un edema pulmonar. La noche del día 23 fue la última vez que los demás internos de la residencia ve-

Una historia con antecedentes

ron a Sebastián, separado, con cinco hijos y jubilado de Riente, cuando acudió a cenar al comedor.

Al levantamiento del cadáver no asistió ningún juez, sino que fue la Guardia Civil, avisada por los responsables del centro, quien se hizo cargo del cuerpo del anciano, que llevaba trece años internado aquí. Posteriormente, un portavoz de la Consejería de Integración Social confirmó los hechos y anunció la apertura de una investigación sobre lo sucedido, dirigida por un juez instructor. Pocos días después, la consejera Elena Vázquez destituyó al director de la residencia, calificando los hechos de «tropiezo» profesional.

El diputado regional de IU Salvador Torrecilla subrayó, durante la comparecencia de la consejera en la Asamblea, que existen numerosas irregularidades en otras residen-

cias. Así, se refirió a la de Arganda del Rey, «donde se encierra con llave a ancianos enfermos mentales en un pasillo durante horas» y en Las Rozas, «en la que existen un sólo lavabo para ancianos inválidos, los cuales se ven obligados a hacer cola para hacer sus necesidades».

Por otra parte, la diputada del PP Cándida O'Shea ha presentado numerosas interpeleciones en la cámara autonómica sobre las deficiencias en las residencias. En una de ellas preguntaba por qué a un anciano residente en el centro de Aranjuez se le negó un café en la cafetería de la residencia «hasta que no pagasen una factura de 31.000 pesetas —importe de las consumiciones realizadas por unas 40 personas a fines al PSOE que acudirían a la presentación del Programa 2.000— era imposible adquirir nuevas existencias».



A los pensionistas de Palencia y Burgos también les gustaría viajar en avión.

«El Insero nos discrimina», dicen pensionistas de Palencia y Burgos

□ BURGOS.- Un grupo de pensionistas de Palencia y Burgos han remitido una nota de protesta, ya que se consideran discriminados por el Insero.

«Los pensionistas de Palencia y Burgos, indican en su comunicado, se sienten discriminados por el Instituto Nacional de Servicios Sociales (Insero) a la hora de desplazarse hasta el lugar de vacaciones. Los demás participantes van en avión, incluso en trayectos cortos como Sevilla-Torremolinos.

Muchas horas de autobús, demasiadas, para personas mayores que desde Palencia o Burgos se dirigen a localidades como Torremolinos a pasar unos días de vacaciones a través del Insero».

DISCRIMINADOS

Añaden que «casi todos lo hacen con la sensación de ser discriminados, al ir a los destinos procedentes de otras Comunidades Autónomas, que a ellos les han llevado en avión.

Incluso los de localidades

Los viajeros de otras autonomías van en avión, sin tener que pagar suplementos

como Sevilla, mucho más próximas, han utilizado ese medio de transporte, y los de La Rioja, que viajaron en autobús, pudieron hacerlo en dos etapas, lo cual es sensiblemente más llevadero, sin que ni unos ni otros hayan tenido que satisfacer cuota suplementaria por esta diferencia de trato, que no nos explicamos».

PRECIOS

Siguen afirmando que «en cuanto a los bajos precios de estas vacaciones, algunos se quejan de que la información no es veraz o, al menos, no todo lo completa que debería, ya que se les dice que la cantidad que aportan cubre «todos los gastos» y luego se

organizan tentadoras excursiones que suponen un desembolso que muchos no pueden permitirse, haciéndoles sentirse acomplejados ante los afortunados perceptores de altas pensiones, que son los que se benefician de todo».

LOS MÁS NECESITADOS

«No nos parece muy descabellada la afirmación de que estos viajes se organizan sin pensar para nada en aquellos más desafortunados, que todavía viven de una baja pensión y de la ayuda de los familiares y que son, en realidad, los más necesitados de esa ayuda, sobre todo si tenemos en cuenta la cantidad de millones que se invierten en ese capítulo de los viajes.

Pensamos, también, que se debería controlar un poco más a las agencias encargadas de realizar el traslado de estas personas, para que no se encuentren «tiradas» por una falta de organización, exigiéndoles el trato «equívoco» que requiere la edad y condición de las personas que usan sus servicios».

- 321 -

EL MUNDO

DEL SIGLO VEINTIUNO

HOY 6 NÚMERO 308 • PRECIO: 30 PTAS.

MAÑANA LUNES 10 DE JUNIO DE 1987

Autor del delito es aquel al cual aprovecha (Senecca)

DEL SIGLO VEINTIUNO

AÑO 6 NÚMERO 308 • PRECIO: 30 PTAS.

Autor del delito es aquel al cual aprovecha (Senecca)

LA CORRUPCIÓN POLÍTICA SE CIERNE SOBRE EL DINERO DEL CONTRIBUYENTE

Cientos de millones de Asuntos Sociales fueron desviados por dirigentes del PSOE

Viajes Ceres. Instrumento de la trama financiera del partido para apoderarse de los fondos del INSERSO destinados a pagar los viajes a la tercera edad

El socialista mallorquín Juan Calatayud, vinculado tanto a Carlos Navarro y a FILESA como al ex secretario de finanzas, Emilio Alonso, hombre clave de la operación

En un año, Calatayud retiró 500 millones en cheques al portador del dinero pagado por el INSERSO a través de la cuenta 6008269-22 de una sucursal del Crédito Balear

Tras suspender pagos Ceres, el mismo equipo repite esquema con Viajes Iberia, a la que Matilde Fernández ha vuelto a adjudicar otro concurso para la tercera edad

UNA AGUIRRE, JESUS CACHO
CABRINHO, GARCIA ABADILLO

MADRID — Cientos de millones de pesetas, dedicados por el Ministerio de Asuntos Sociales a los viajes para la tercera edad, fueron presuntamente utilizados para financiar al PSOE.

El instrumento utilizado ha sido la empresa Viajes Ceres que, con su nombre o en el de terceros, se ha adjudicado todos los concursos realizados por el departamento de Matilde Fernández.

El abogado socialista Juan Calatayud es el hombre clave en la operación. Vinculado tanto a Carlos Navarro como a la



Juan Calatayud



Matilde Fernández

empresa Filesa, Calatayud ha retirado de la cuenta número 6008269-22 del Banco de Crédito Balear denominada «Viajes Ceres-IB», fuertes cantidades de dinero en cheques al portador con los que, supuestamente, financió al partido.

Sólo en el año 1987, Juan Calatayud retiró por este sistema cerca de 500 millones de pesetas, de los que alrededor de cien millones habían ido a parar al PSOE.

Ceres ha controlado los autos de este negocio, en el que se ha utilizado testaferreros afortunados como Viajes Maraña (67-88) o Viajes Iberia (90-91).

Pág. 1

LA GACETA

REGIONAL

Director: Miguel Domínguez de Calbetón

DE SALAMANCA

M. Ptas. SALAMANCA, Martes, 11 junio 1981

Los viajes para jubilados también desviaban dinero para el PSOE

Admitida a trámite una denuncia contra Carlos Navarro, responsable de finanzas de los socialistas

El CGS pidió ayer la comparecencia en el Congreso de la redacción de Asuntos Sociales, Matilde Fernández, para determinar acerca de las adjudicaciones de viajes-recepciones para jubilados y pensionistas en relación con las actividades de las empresas Viajes Carre y Viajes Marinos.

La sociedad del grupo comunista tiene como referencia la información publicada por el diario "El Mundo" en la que se afirma que cientos de millones de pesetas dedicados por el Ministerio de Asuntos Sociales a los viajes para la tercera edad fueron presuntamente utilizados para financiar al PSOE.

El instrumento utilizado ha sido la empresa Viajes Carre, que en su nombre y en el de

asociados se ha adjudicado todos los concursos realizados por el departamento de Matilde Fernández, señala el citado periódico, que cita como hombre clave de la operación al abogado socialista Juan Calatayud.

Por otra parte, el Juzgado de Instrucción número 8 de Madrid ha admitido a trámite la denuncia presentada la semana pasada por el constructor y pro-

motor Christian Jiménez contra las empresas Flores y Tinto Export, el representante de Finanzas del Grupo Parlamentario Socialista, Carlos Navarro, y el propio PSOE, por presunta financiación fraudulenta. Dopo que Carlos Navarro se opusiera, será necesario que, llegado el caso, el Congreso conceda al correspondiente suplicatorio para poder presentarlo. Suplicatorio que a la vista del precedente más inmediato, el del diputado del PP Angel Sánchez, presumiblemente implicado en el llamado "caso Nasser" sería concedido.



PAGINA 24

0301-06-17 11:24

INSEPO SALAMANCA

- 323 -

0301-06-17 11:24

12

Conflictos de competencias entre las distintas administraciones impiden que se concedan

Más de 150.000 ancianos demandan todavía el cobro de las pensiones fijadas en enero

SARA GARCÍA CALLE, Madrid
Decenas de miles de ancianos se desesperan ante la falta de respuesta de la Administración a sus peticiones de pensiones no contributivas aprobadas por el Gobierno el pasa-

do mes de enero y de las que todavía no se ha concedido ni una. Estas pensiones deberían beneficiar a unas 150.000 personas. Los conflictos de competencias entre las administraciones central y autónomas son

la principal causa de estas ineficiencias. Sólo en las comunidades autónomas de Madrid, Cataluña, Galicia y Extremadura son más de 50.000 las personas mayores de 65 años afectadas por esta situación.

La ley que regula las pensiones no contributivas destinadas a las personas mayores de 65 años que nunca han cotizado a la Seguridad Social o lo hicieron los años suficientes —el mínimo es 15 años— y que han residido en España por lo menos 10 años, entro en vigor a finales del pasado mes de enero.

Esta norma era esperada con verdadero interés por miles de personas, como lo prueba el hecho de que en los 10 primeros días de su entrada en vigor solicitaron información 75.000 ciudadanos. El problema que se suscita ahora, de como hacer efectiva la ley, ya había sido contemplado por el ministerio que puso en marcha una fuerte campaña informativa, que costó 400 millones de pesetas, para localizar a unos 150.000 potenciales perceptores de las pensiones no contributivas.

Sin respuesta

S. J., de 87 años, que no tiene ningún ingreso, ya que su marido nunca cotizó a la Seguridad Social, y que reúne todas las condiciones para recibirla, solicitó una pensión no contributiva el pasado 11 de febrero. Desde entonces, su hijo José Luis no ha parado de preguntar de oficina en oficina, y todavía no le han dado ninguna respuesta, ni negativa ni afirmativa, a su petición. Su inquietud aumentó cuando el pasado 3 de junio volvió de nuevo a preguntar y le contestaron que lo sentían mucho, pero que se acababa de transferir ese tema a la Comunidad de Madrid y que tardarían 11 meses más hasta concederle la pensión.

El convenio en cuestión, que ha retrasado aún más el trámite de concesión, se firma entre el Ministerio de Trabajo, el de Asuntos Sociales —esa es su

única función— y cada una de las comunidades autónomas, excepto la de Aragón. La consejera de Asuntos Sociales de Aragón, Ana María Cortés, explica que sólo firmarían ese convenio si el ministerio que dirige Matilde Fernández se comprometiera a transferir las competencias completas en materia de bienestar social en un plazo de seis meses, a lo que la ministra se negó.

Por ello, no solo no suscribieron el convenio, sino que el pasado 20 de marzo interpusieron un recurso de inconstitucionalidad contra la ley que regula las pensiones no contributivas alegando que no es Seguridad Social, sino bienestar social, cuyas competencias son de las comunidades autónomas. Según la consejera, con este



Matilde Fernández y Esta Ministra de Asuntos Sociales.

convenio, "el papel de la comunidad autónoma es el de oficina de trámite", ya que se limita a recibir las solicitudes debido a que la concesión es conjunta entre la comunidad y el Estado. En Aragón se ha dado el caso de ancianos que han renunciado a la pensión de vejez y enfermedad que disfrutaban porque la recién creada no contributiva era más alta, y ahora no reciben ni la una ni la otra, al estar todavía pendiente de ser gestionada.

En la Generalitat de Cataluña también confiesan que ellos solo hacen el papeleo. De las 28.000 personas que han pedido esta ayuda, 26.500 son ancianos y el resto son beneficia-



rios de otro tipo de pensiones. Como, según el convenio, para estar en plena posesión de la pensión, las autónomas son las que tienen que hacerle gestión, acaban de mandar al primer paquete de expedientes a la Seguridad Social en Madrid para que decidan su concesión.

Una de las comunidades que si firmaron el convenio es la de Madrid, donde todavía no se ha estudiado ni un solo expediente de los 15.000 que se han recibido, de los cuales más de 7.000 son de ancianos que no tienen ningún recurso y que solicitaron una pensión asistencial hace ya cinco meses con la esperanza de contar con algún ingreso por pequeño que sea

(constante en 14 pagas de 26.000 pesetas).

Para poder hacer frente a esta nueva misión acaban de contratar a 26 personas a las que tienen todavía que instruir. El responsable de este tema, Ildefonso González, "no es consciente" de que en las oficinas de Madrid se esté diciendo a la gente que tardarán 11 meses en saber si tienen derecho o no a recibir la ayuda, pero tampoco puede calcular cuánto tiempo tardarán en concederlas.

En Extremadura, donde han recibido unas 9.000 solicitudes, de las que casi 5.000 son de mayores de 65 años, tampoco han concedido ninguna, y calculan empezar a tramitar las nóminas en julio, aunque aseguran "que no hay fecha concreta para empresas".

Galicia, donde todavía no se ha firmado el convenio, ha registrado unas 13.000 solicitudes, de las que unas 8.200 son

de personas que ya perciben una pensión de vejez o enfermedad. Como, según el convenio, la concesión es conjunta, las comunidades autónomas son las que tienen que hacerle gestión, acaban de mandar al primer paquete de expedientes a la Seguridad Social en Madrid para que decidan su concesión.

El Ministerio de Trabajo y Seguridad Social ha declinado facilitar dato alguno de la puesta en marcha de la Ley de Pensiones No Contributivas. El argumento dado es que "puede interferir el ministro acudir el martes al Senado a hablar del tema", según el portavoz del departamento.

Esperando con amargura

Octavio Paz: «La agresividad del Estado-Nación nos puede llevar a un suicidio colectivo»

El Premio Nobel considera urgente «crear una nueva ética social»

Barcelona. Oscar Fontrodona

El agónico combate entre el Estado-Nación — eje de la historia de los dos últimos siglos — y las nuevas ideas planetarias — semilla del siglo XXI — es la clave que emplea Octavio Paz para explicar los acontecimientos que hacen de esta

década un convulso fin de milenio. Como hombre del siglo, viajero, diplomático y ensayista, Paz escudriña las causas de la violencia, el consumismo, la caída de «sólidos» imperios... «Es necesario, concluye, una nueva ética social».



Octavio Paz

Para Octavio Paz, «los dos fenómenos políticos de este fin de siglo son, por una parte, la persistencia de las naciones con el recrudecimiento de las ideas nacionalistas y renacimiento de los fanatismos religiosos y, en segundo lugar, que sin embargo, el Estado-Nación es insuficiente. Es incompetente para resolver los problemas económicos y políticamente ha producido todas las guerras de este siglo y del pasado. Hay que encontrar otro tipo de organización mundial», asevera.

«En sólo seis años hemos asistido a la desintegración del imperio soviético, en el que tal vez constituye el cambio más complejo y formidable del siglo».

«Tras la crisis y la desintegración del socialismo totalitario, burocrático, llega ahora la crisis del viejo imperio ruso. Lo que aparece actualmente es una novedad, pero una novedad vieja de cientos de años: la de las nacionalidades, de las particularidades lingüísticas, religiosas... El rostro del mundo nuevo es una faz muy antigua. Detrás del masculismo del marxismo-leninismo, lo que aparece ahora son los viejos rasgos de Rusia, y el problema de las relaciones entre Rusia y Occidente. Marx dedicó muchas páginas a esta cuestión y era más bien pesimista respecto a la posibilidad de tal entendimiento».

Vieja falacia

«La desintegración de la URSS demuestra, según Paz, una vieja falacia: «Nos habían acostumbrado a pensar que las contendidas verticales eran más importantes que las horizontales. La historia del siglo XX nos indica que las luchas entre las naciones y diferentes etnias es más importante que la de las clases».

Paz cree que las graves problemas de la India — país donde he embajador — «es otro ejemplo de cómo las tensiones horizontales son más fuertes que las verticales. El peligro es que nos enfrentamos no es el de la gran dispersión sino el de la gran dispersión atomizada y lucha entre las naciones, razas y religiones».

Sobre la unificación europea, Paz señala que «la gran incognita es cómo se va a organizar

A Marie Jose y Octavio Paz, cuando llegan a Barcelona

LOS viajeros, que visten el esplendor del día con capa de relámpago y broches de alborada entre una ciudad de clarín dispersada arriban en un carro que prende pedería.

Los viajeros en pos de la celeste vía por los desfiladeros de la tarde brocada no temen la Gorgona, de rubí en la mirada, ni el fatal de la noche si el cielo descolina.

Sempre seguros, lúgidos, en la luz que no abdica un diamante descubren en la roca de mica y jardines, un trópico, en el agua flameante.

un coloquio de astros de noche los exalta y la exhalación de la copa más alta de los bosques antiguos les revela el instante.

Pera GIMFERRER

de la Real Academia Española

(Traducción de Justo Navarro)

el mundo. Si a través de las viejas disputas nacionalistas, o si vamos a llegar a la constitución de asociaciones plurales. El Estado-Nación ha hecho sus pruebas históricas, y resulta insuficiente. El segundo paso sería atrevemos a crear una Comunidad Europea con una política realmente común, y lo mismo en el caso de América, donde se acaba de crear el Tratado de Libre Comercio (entre Estados Unidos, Canadá y México), que es el primer paso para un mercado común de América del Norte, cuyo resultado final sería una comunidad de naciones».

Ese Tratado, a juicio de Paz, puede ser un ejemplo de la superación del Estado-Nación a través de confederaciones o asociaciones de naciones, imitación. En el pasado hubo Es-

tados imperiales que dominaban una pluralidad de naciones. De lo que se trata ahora es inventar un Estado no nacional sino plurinacional. Lo que no veo por ningún lado es el preconizado «nuevo orden mundial». Detrás de esta frase no hay ningún proyecto claro. Pero sí creo en la posibilidad de un nuevo orden, que ha de estar, por lo pronto, fundado en las realidades geográficas, históricas y económicas.

«Usted ha advertido, a propósito del hundimiento comunista, que «el triunfo de la economía de mercado — un triunfo por «defecto» del adversario — no puede ser únicamente motivo de regocijo».

Sino de preocupación. Cuando Adam Smith habló de la «mano invisible» del dios, de la

justicia que rige la economía de mercado, no era una simple frase. Le preocupaba el problema de la justicia social, es decir, debe responder a los intereses fundamentales de la sociedad. Habrá que encontrar fórmulas que conserven la economía de mercado en lo que bene de expresión del genio individual, y los intereses de las minorías, que a veces daña fácilmente. El otro problema que me inquieta es cómo asistimos no sólo a la privatización de la economía, sino a la de las creencias, de las opiniones. Lo que antes formaba parte de la religión, ahora se ha convertido en asunto privado. Necesitamos crear una nueva ética social. Sería la primera vez en que los hombres viven sin algo que los exprese socialmente. Las viejas religiones, las fiestas populares, los cultos, no eran sólo emociones sino también una ética. No podemos seguir con la de la sociedad de consumo: consumir para producir, producir para consumir. Eso nunca ha sido un ideal ni lo puede ser.

Demografía

De la explosión demográfica Paz dice que «es un problema muy serio que ni los gobiernos ni las iglesias han afrontado como deberían. Llegará un momento en que toque la esfera de los derechos humanos, hasta donde pueda intervenir el Estado en un problema tan delicado. Hay que crear las condiciones sociales que hagan posible un control de la natalidad. El aspecto demográfico es uno de los grandes problemas generales de la defensa del ambiente, entendiendo ésta como la defensa de la especie humana. Los problemas a los que nos enfrentamos son mundiales. Puesto que los métodos de resolverlos por la fuerza, y de arriba abajo, han resultado ineficaces como hemos visto en este siglo, la otra solución, que empreze a dibujarse, es la de los Estados que sean menos potentes y agresivos que el Estado-Nación. El otro camino es el del sueldo colectivo, o bien la república monocrática de la historia humana».

UN PAR DE COSAS QUE RETRATAN A NUESTRO PUEBLO. HOY

La primera es que soporta mansamente que le llamen «oudadaria», que es como decir pompis.

La segunda es que no se le caen de la boca palabras como respeto, presunto y Constitución, más elocuentes (en un análisis psicosemótico profundo) y reveladoras no puede haberlas de que, siglos viayan y siglos vengán, la democracia será siempre en España silvona vana, despegadizo pláque. Fita.

Jello CERÓN

Etieno nuevo noz de la democracia, advenedizo el y advenedizo ella, el español

25-6-91

El tocomochó de la financiación irregular

RAUL DEL POZO

En vez de papeles de periódicos entregaban informes de «consulting», «holding», estudios de «brokers» y todas esas palabras inglesas que tapan a los nuevos picaros. En el argot del tráfico de influencias, de aliviar sobacos y del arte de mangar, el castellano es un idioma muy rico, porque esta es la tierra de los lazarillos, buscones y bandoleros, pero los ladrones de hoy no han aprendido el arte de la estafa en el patio del monipodio, sino en las universidades extranjeras. Ninguno de ellos ha estado en la trena ni va a estar. Cuando el primo, el gancho y el tonto están en la estación de Valdecasas montando ese prodigio de picaresca que es el tocomochó y son descubiertos, van todos al «trullo». Pero si el tonto es un banquero, el gancho Filesa y el primo el PSOE, no pasa nada.

Estamos comprobando que muchas empresas han pagado al PSOE el impuesto contrarrevolucionario, se saben sus nombres y sus hombres, y nadie les molesta. La prensa busca en el aparato político, pero no en el aparato financiero. Los banqueros son intocables, porque no sólo tienen nuestras casas, nuestros sueldos, nuestro futuro hipotecado, sino, por lo que se descubre, el presente y el futuro de la nación. Los propios dirigentes del PSOE dicen que los mandantes de la banca pública están configurando un nuevo poder y que se viven momentos dramáticos. Hay una lucha soterrada entre los políticos que trabajan para una banca y los que trabajan para otra.

El pueblo vota cada cuatro años, después de un «culebrón» de imágenes de video pagado por los bancos, los contratistas, los fabricantes de armas, los «trusts» de las limpiezas, los tribunales, los supermercados. Luego, esas instituciones financieras subvencionan fundaciones y mecenazgos, dan premios reales y becas para sus nuevos empleados. Es que los banqueros se han quedado con todo, incluido el Gobierno de la nación. Toda la vida nos dan estampitas cuando nos prestan con usura, hipotecan nuestro trabajo, nos escriben amenazando cuando pasan los plazos, viven rodeados de abogados especialistas en quiebras e invierten en pornografía, cambian sigilosamente el «dinero negro» del narcotráfico por dinero bonrado. Luitero, citando a Isaías, decía: «Tus príncipes se han convertido en los compañeros de los bandidos. Mientras ordenan prender a los ladrones por haber robado un florín o medio florín, trafican con quienes despojan a todo el mundo.» Los ladrones grandes siempre cuelgan a los pequeños. Caion, citado por Marx, exclamaba: «Los ladrones mediocres son encarcelados en las torres, pero los ladrones públicos se adornan con oro y seda.» Vayan a los juzgados de la plaza de Castilla, ya verán quiénes son los esposados.

● Nuevas pruebas que confirman la relación de Viajes Ceras con el PSOE ●

«Una hábil maniobra de soborno»

Texto íntegro de la carta enviada por Luis Oliveró (Filesa) a Juan Calatayud (Viajes Ceres)

Amparo Lina: Sólo una lección para darse un poco más de información sobre el «mismo Quirón». Acabamos de recibir una información de los Hermanos que hace el año pasado en Mallorca el Programa acabó en Abril-Mayo y la información nos la enviaron. SEIS MESES después, cuando sabe que se le hacen resultados el comienzo «orgánicamente por eso el resumen, por eso que se le pueda parecer, es el siguiente:

- Venues de Eurymedon e Ingrida
- Cours de las rursidades 201.818.363

- Beneficio neto \$2.150.907 pias.
- Gastos \$1.271.275 pias
- Beneficio neto \$879.632 pias
- Participación de Cajas (10%)

(3) sea, que las medidas que Trespasos
 indicaron, lo cual no es cierto porque habi-
 eramos mucho más poco sistemática resalta
 que la mayoría es del 30% lo cual va so-
 lo en este fin el que que sea suficiente
 para los presupuestos (comenzamos en argu-
 ir en la parte más importante del negocio)
 que se ha hecho (reducción de costos las
 inversiones) alguno de los cuales está ar-
 guando por el Sr. (Juanita) caso del Puerto
 Equino reconociendo (representando por su
 Administración) pero que en más sentido
 cualquier dato sobre los Comenzamos que le
 he respondido

PERO LO MAS INTERESANTE ES CONOCER QUE EL Sr. Quiroga, con Trece años, Millones de Ingresos por persona y una liquidación de Cien mil es proletariamente la misma de lo que son los congloratos industriales, empresas en Cien mil de NUEVE MIL MILLONES DE PESETAS, lo que son los de estas grandes multinacionales, en su pequeño negocio personal, que nos lleva los valores de TODA SU PLANILLA EMPRESARIAL NO PERO INCLUSO DE LOS MESES DE Primavera, Verano y Fiestas, aunque nuestro Programa no los cubre. Que, de verdad...

[illegible]

En fin, hago este llamado como hermano que puede seguir de que si los Querechos intentan ganar la candidatura demócrata, como que el tal voto de ese Programa, como cuando tratan a la gente interna, como que nosotros vamos a hacer los trabajos que el hombre que gana el MLE, MLE, OML de la persona. Que que se puede que me refiero a nosotros no tenemos nada, los tres para todos los grupos y el departamento más los...

[illegible]

El año pasado, con motivo de la centenario Invierno del 89, firmamos un contrato con el Sr. Quintana en el que le entregábamos prácticamente la mitad del Acropolis de Bellerophon (que es el mas hermoso de todos el Programa, con muchísima frecuencia) a cambio de que nos regalara su casa, mejorando la mitad de los servicios, desconectando gases.

Pueden bien, aquí está el problema ya que durante la ejecución de orden el Programa se le estuvo reclamando la información sobre las ventas, que el siempre recibía hasta el día de hoy en que el recibimiento informático no corrige la información de todo el negocio realizado. Muy al menos, nosotros tenemos toda la información de las otras Agencias que han realizado los recepciones del Programa y sabemos que el Sr. Quiróles ya debe haber recibido unos \$8 000 000 pesos en los por lo tanto una correspondencia o nota.

Para colmo el Sr. Queretela he estado pronunciando indistintamente a todos los grupos políticos que asistieron en las reuniones para advertir como por el menor sueldo de honorario para mí, me haré cuenta de que quien acobarda y haciendo las conmutaciones por el propio bien del INPSERO por la baja calidad del acto propio de las economías, en que sólo fueran víctimas de conflicto con el Ministerio Tasso es así que han habido incluso reclamaciones contra nosotros por las reuniones de Baleares pronunciando por otras alternativas contrarias que estaban basadas según ellos a nuestra Agrícola, creando de hacer que los cambios fueran las brechas o resultados, cuando en realidad nosotros no hemos visto ni oído lo que he estado en la comisión, ni en la reunión del Sr. Queretela, así se ve

En una declaración de cara dura el Sr. Queriqui aprovechándose de su buena fortuna con el 11th March entró a vender en Baleares que él era el representante de muchos empresa con lo que empezó a prometer el centro de determinación (señalar) por supuesto incluso comenzar a determinar la (señalar) y (señalar) (señalar) con gran pericia para el Programa de que a (señalar) por (señalar) a (señalar) y (señalar) (señalar) Y modo como su (señalar)

vinculados no que provavelmente por su relación con la ORGANIZACIÓN; no que era ella quien nos iba dando información, que era un hombre de confianza.

[illegible][illegible]

«... las malas lenguas dicen que el cambio de partido del concejal Siquier se debió a que March le había comprado...»

«... El sr. Quetglas puso al concejal en nómina, en una empresa que él controla, con 500.000 mas. al mes...»

[illegible][illegible]

medios y por lo tanto, como resultado de la acción de la fuerza motriz, para que se obtenga un sistema estructurado el Sr. Chaperon, al igual que los otros miembros del grupo, debe tener las ideas claras sobre que significa un sistema y el concepto de balanceo, para que se le permitan que haga este ajuste al sistema para siempre y se pueda el sistema funcionar como un todo sin tener que estar sujeto al Sr. Chaperon, solamente es normal que cada individuo se sienta inseguro al principio de un curso de este tipo.

En España existen más de 400.000 ancianos que tienen problemas de deterioro cerebral y se estima que seguirán incrementándose hasta llegar en el año 2.000 al medio

millón. Una mesa redonda sobre la memoria y el envejecimiento, recientemente celebrada en Madrid, ha dejado patente la importancia que tienen la soledad

y los factores medioambientales en los ancianos que sufren pérdidas de memoria. Terapias para la estimulación de la memoria logran mejoras en estos procesos.

En el año 2.000 existirá en España más de medio millón de ancianos con deterioro cerebral

La soledad y las condiciones medioambientales provocan pérdida de memoria

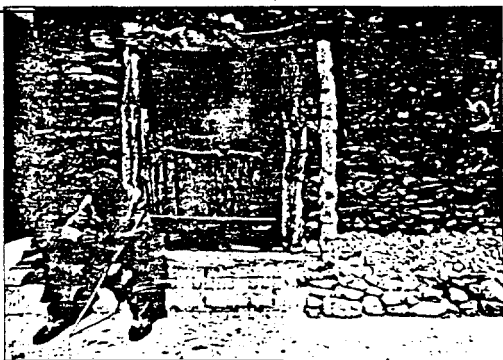
ALBA LAMQUE
MADRID

Los factores medioambientales y la estructura social en la que se desenvuelve la Humanidad provocan un grave deterioro en la memoria de los ancianos. Abocados a la soledad y a la introversión, la falta de ejercicio de la memoria provoca que existan en España más de 400.000 deteriorados cerebrales que se estima que superarán el medio millón en el año 2.000, según las conclusiones a las que se llegó en una mesa redonda sobre memoria y envejecimiento, celebrada recientemente en Madrid.

Un 2,3 por 100 de la población española tiene más de 80 años. Este colectivo, que requiere fuertes atenciones físicas, son también muy vulnerables desde sus componentes mentales. Hay un número importante de personas con alteraciones benignas de la memoria y, de éstas, un 15 por 100 a los tres años derivan en demencia.

La pérdida de memoria es todavía uno de los graves problemas en los que se debate la Medicina. Los ancianos, desgastados por la existencia, son fácil presa de una progresiva pérdida de memoria que puede derivar, como secuelas de otras enfermedades en algún caso, o por falta de uso, en otras, en «demencia senil».

El código genético humano está determinado para vivir entre 100 y 120 años, informó el doctor Cacabelos, del departamento de Fisiología de la Universidad Complutense de



El despoblado medio rural en el que sobreviven algunas naciones facilita la pérdida de memoria

Madrid. No llegar a esa edad se debe a un deterioro fisiológico, pero existen, igualmente, «una serie de procesos fisiológicos que son los que provocan el envejecimiento patológico», indicó Cacabelos.

La memoria no tiene una ubicación específica en ninguna parte del cerebro; el envejecimiento, por otro lado, se debe, fisiológicamente, a múltiples factores. De ahí que, para «reparar» la memoria envejecida se

tiene que partir de métodos también multifactoriales. En este sentido, «está justificada tanto la terapia farmacológica como la familiar, el soporte psicosocial y la reeducación de la persona mayor», concluyó el doctor Cacabelos.

El doctor Garay Lillo, del Instituto Social de la Manana de Valencia explicó, por otro lado, la necesidad de «interesarse a las personas en actividades complementarias que ejerciten y faci-

liten la memoria».

Las ejercicios de estimulación de la memoria son muy positivos, pero se tropieza con una dificultad social: la soledad a la que se ven abocados muchos ancianos, que viven solos en el despoblado y vacío medio rural hasta los viudos que sobreviven en las ciudades o, también, las escasas relaciones sostenidas en las residencias geriátricas. Nada deja hueco al estímulo del recuerdo compartido.

Alcalá de Henares

Invitan a cordero sin deshuesar a más de cuatro mil ancianos en su cena anual

En el acto le fue entregada una distinción a Matilde Fernández

Alcalá. Antonio R. Naranjo

Lo que en principio iba a ser una tarde de fiesta para cuatro mil doscientos ancianos de Alcalá de Henares se convirtió en un escándalo por culpa de la empresa a la que el Ayuntamiento había adjudicado la organización de esta cena anual. Además de empezar el acto con una hora de retraso, decenas de ancianos se quedaron sin sillas o mesas y, otros muchos, sin cenar. El menú contaba, entre otras viandas, con cordero sin deshuesar.

La séptima edición de esta tradicional conmemoración se celebró el sábado pasado en el parque O'Donnell. La empresa adjudicataria, D'Artesan, comenzó a demostrar su desorganización cuando se tuvo que retrasar casi una hora la apertura de las puertas del comedor.

Enseguida comenzaron los problemas: muchos ancianos no encontraban sitio y cuando lo hallaban, tenían que esperar muchos minutos para degustar el menú seleccionado. Una cena que además no se ciñó a la aprobada por la Coordinadora de Clubes de Jubilados: gazpacho, puré imperial y cordero al ajo, rematada con postres lácteos.



Matilde Fernández

A la hora de la verdad, varió en cantidad y calidad. Desapareció el puré y sólo faltó «echar una instancia» para conseguir un pimiento trozo de cordero que, encima, y en contra de lo estipulado, no estaba deshuesado. Y eso, los más afortunados; otros, se tuvieron que contentar con un vaso de gazpacho.

Tras los nervios y el consiguiente enfado, lo único que salió según los planes preestablecidos fue la entrega de la distinción a la ministra de Asuntos Sociales, Matilde Fernández, concedida por la Coordinadora «por su trabajo en favor de la tercera edad».

Ayer se reunió la Coordinadora con José María Irastorza, concejal de este área, y decidieron la suspensión del pago de la cena a la empresa, más de cinco millones, a razón de 1.200 pesetas por cubierto.

Además, las asociaciones de ancianos piden que, según el escrito, «se inicien de inmediato las gestiones oportunas para exigir responsabilidades jurídicas, así como daños y perjuicios».

ABC

SANIDAD/EDUCACIÓN

MIÉRCOLES 10.7.91

España es uno de los cuatro países del mundo donde las mujeres viven más

Un millón de españoles tiene más de ochenta años de edad

Madrid. Pedro Herrasti

España es uno de los cuatro países de todo el mundo donde la mujer alcanza una mayor longevidad, ya que actualmente la esperanza media de vida de las españolas está en los ochenta años. Solamente los países nórdicos llegan a alcanzar una cifra similar. Estos datos fueron dados a conocer ayer por el concejal de Sanidad de Madrid, doctor Simón Viñals, en la presentación del próximo II Congreso Internacional de Gerontología.

El incremento de la esperanza de vida ha provocado un aumento espectacular del número de ancianos en todos los países desarrollados. En España existen actualmente cinco millones de personas mayores de sesenta y cinco años, un millón de ellas con más de ochenta años. Solamente en Madrid hay más de medio millón de mayores de sesenta y cinco años, y más de 100.000 con más de ochenta.

Las conclusiones de los expertos son unánimes: la población europea envejece a un ritmo acelerado, y los nacimientos están lle-

gando a ser insuficientes para mantener el actual número de habitantes. Además, esta situación ha dejado de afectar solamente a los países desarrollados, y naciones como Grecia tienen ya un número de ancianos muy alto.

España se ha incorporado también a este grupo de países. Apenas se producen nacimientos y las tasas de población anciana, que oscilaban tradicionalmente entre el 5,4 y el 7 por 100, se han duplicado. Si la situación permanece así, los expertos prevén que, en el año 2020, el 20 por 100 de la población de la CE será mayor de sesenta y cinco años.

Según señaló el doctor Simón Viñals, «el aumento del número de ancianos trae consigo toda una serie de problemas añadidos, como la soledad en que se encuentran muchos de ellos, la escasa integración social, los problemas de vivienda y la existencia de barreras arquitectónicas. Estos son los principales, no solo en España, sino en toda Europa».

Todos estos temas serán ampliamente debatidos en el II Congreso Europeo de Gerontología, que se celebrará el próximo mes de septiembre en Madrid. En la presentación, ayer, de este simposio intervinieron también los doctores Fernando Jiménez-Herrera, Francisco Guillén Llera y José María Ribera, presidente, secretario y vocal organizador, respectivamente, del congreso.

Los ancianos, víctimas silenciosas

Madrid. Rosalía Mayor
Cuando un anciano se convierte en una molestia, su familia procura internarle en una residencia, «por su bien». Este comportamiento podría parecer normal si no fuera porque en la mayoría de los casos casi nunca se pide opinión al propio interesado. Y, sin embargo, una encuesta deja claro que el 97 por 100 prefiere acabar sus días rodeado de los suyos. En España hay algo más de cinco millones de personas

con más de sesenta y cinco años y a finales de siglo serán más de seis, lo que supondrá el 15 por 100 de la población. Para este sector de la sociedad sólo existen 106.500 plazas repartidas en 1.394 residencias, muchas de ellas «encubiertas», que no cumplen los requisitos imprescindibles. Pero bastantes ni siquiera «gozarán» de una de estas plazas, ya que serán abandonados en plena calle e incluso sin documentación para dificultar la localización de sus familiares.

«El caso de un anciano al que dejaron en urgencias porque la familia se iba de vacaciones o el de otro al que dejaron en la puerta de una residencia sin documentación, para que tardaran más tiempo en dar con sus familiares demuestran el abandono al que se ven sometidos los ancianos», denuncia Luis José Serrano, presidente del Consejo Nacional de Mayores. «También —añade— abandonan a perros y gatos, pero los ancianos son padres y madres de hijos que no quieren saber nada de ellos en un determinado momento.»

Esta situación lleva a las familias a buscar residencias donde dejar a sus mayores. Los últimos datos del Ministerio de Asuntos Sociales indicaban que había un total de 21.000 personas de sesenta y cinco años o más esperando ingresar en una residencia del Ingreso. Aunque este Departamento considera que son necesarias 3,5 plazas por cada cien personas, lo cierto es que en la actualidad, tanto en el sector público como privado, son 106.500, y para lograr la cifra de 214.073 plazas prevista por el Ministerio para el año 2000 será necesario concertar con entidades privadas las residencias para la tercera edad, crear y potenciar centros de día o bien establecer ayudas para los ancianos que duerman en su casa.

Aunque Margarita Pedruelo, directora general de Servicios Sociales Especializados de la Consejería de Integración Social, señala que las recomendaciones del Consejo de Europa «no hablan de que esas camas tengan que partir de la iniciativa pública», lo cierto es que «la

- Algunas familias dejan a sus mayores en urgencias sin documentación para que tarden más en localizarlos
- Ingresar a un anciano en un centro contra su voluntad puede atentar a sus derechos constitucionales (fiscal del Estado)
- La inmensa mayoría prefiere vivir en su casa o con sus familiares a ser recluido en un centro para la tercera edad

CE y la OMS están pidiendo que se habiliten camas residenciales para 8 de cada 100 habitantes, pues bien, España no cubre en este momento el 4 por 100 y las listas de espera son interminables», denuncia Francisco Verdú Gamdo, presidente del Consejo Español de Mayores.

El verano es la época más propicia para dejar a las personas mayores en residencias. Para Francisco Verdú habría que saber «si el verano es la mejor estación para que descansen los ancianos, y por los riesgos que corren de contraer enfermedades sin que haya un médico cerca, o un viaje largo, no es aconsejable que disfruten las vacaciones en esta época». Pero llevar al anciano de verano puede producir el «abandono de la gasolinera» y aprovechar una parada en el camino para dejar al anciano en cualquier lugar.

Para el Consejo Español de Mayores, «el anciano forma parte de la familia e igual que se atiende de una manera especial a los niños, lo mismo hay que hacer con las personas mayores. Además, los abuelos forman parte de la educación de los nietos. En cualquier caso, quien debe decidir si va a una residencia o no es el anciano, nunca la familia: a pesar de ello, hay una gran demanda de plazas de residencia en verano, sobre todo si aquí tiene dificultades para moverse o andar».

«El problema fundamental de estas residencias es la falta de calidad en la mayoría de ellas. «El ingreso no es procedente en muchos casos porque supone una gran angustia y soledad para el anciano —afirma Luis José Serrano—, y además las listas de espera son terribles». Esto se debe en muchos casos a que el anciano, tras dejar todos sus aho-

rras a los hijos para que le acepten a vivir con ellos, son abandonados cuando molestan y enviados a una residencia que en ocasiones no cumple los servicios mínimos. En esto se ve el egoísmo de las familias ya que, según Francisco Verdú, «traían a sus mayores como si no formaran parte de ellos sólo porque tienen horarios diferentes o porque no comprenden la manera de actuar de los jóvenes, y hay que notar que bene diferentes necesidades».

Circular del fiscal general

El fiscal general del Estado, Leopoldo Torres, remitió en 1990 una circular a todos los fiscales espaciales en la que les instaba a «perseguir con el más absoluto rigor las diversas actividades fraudulentas detectadas en las condiciones de ingreso y estancia de los ancianos en las residencias para la tercera edad, en especial los regímenes de internado en los centros privados. Tales investigaciones hacían referencia a las realizadas por el Defensor del Pueblo y por la Comisión de Investigación que creó el Senado».

Torres afirmaba en su circular que «viene siendo usual» que los internamientos sean pactados entre los familiares del anciano y la dirección del centro, restringiendo la libertad personal del internado e incluso sus comunicaciones telefónicas o postales, «lo que puede resultar gravemente atentatorio a derechos constitucionales básicos y a la dignidad de las personas». En su opinión, «la práctica de efectuar el ingreso sin el consentimiento de

La publicidad se ocupa más de los animales que de la tercera edad

Este año la Administración ni siquiera ha intentado la sensibilización hacia las personas que a la hora de buscar rentabilidad electoral son objetivo prioritario de las campañas. Los mensajes publicitarios servirán, al menos, para hacer presente un problema que le vendrá empujado cada verano. No cabe esperar mucho de un Gobierno que retrasa la puesta en marcha de anunciado Plan Gerontológico por falta de presupuesto. El «nuevo» se hace notar más cuando se comprueba la eficacia de las campañas publicitarias, realizadas por entidades privadas para evitar el abandono de los animales, por ejemplo.

Ambos problemas muestran a

cara cruel de nuestra sociedad. En el caso de los animales, la situación también es dramática. Cada año se abandonan unos 200.000 perros y gatos en toda España, sobre todo cuando se inician las vacaciones. Un 35 por 100 de la población española posee un perro o un gato, que el 60 por 100 obtiene mediante un regalo. En estas circunstancias, donde la adquisición de un animal no ha sido voluntaria, aumenta el número de abandonos.

La tenencia de animales de compañía es un fenómeno social que indica, en cierta medida, el desarrollo de la cultura de un país. En la CE, en promedio de población que posee un perro o un gato

es de un 45 por 100 y en Estados Unidos se sitúa en un 50 por 100.

A pesar de que en España existen normativas perfectamente claras con relación al censado, control, sacrificio de animales no deseados, higiene en lugares y establecimientos, públicos y vacunaciones, entre otros, en múltiples ocasiones y sobre todo en el ámbito rural, ni se cumplen ni se hacen cumplir, con el correspondiente riesgo sanitario.

Los abandonos de animales, realizados generalmente en el campo o en las afueras de las ciudades, provocan accidentes en las carreteras y autopistas. Las consecuencias son colisiones entre vehículos con los subsecuentes

atrescados, cerca de 500 personas accidentadas e incluso un total de 100 de víctimas mortales, sin contar con las muertes por atropello de más de 10.000 animales en las carreteras españolas. «Los perros sin vida de estas especies son el paisaje típico que ofrecen las carreteras en esta época», afirma en la Fundación Puma.

Para evitar estos abandonos, esta Fundación ha lanzado su cuarta campaña anual antiabandono de animales bajo el tradicional lema «El único no haría. No te abandones», que pretende sensibilizar a la sociedad sobre la responsabilidad de los propietarios de animales de compañía y las consecuencias del acto de abandono.

de las vacaciones de cada verano

- Mientras que la CE aconseja tener ocho camas para la tercera edad por cada 100 personas, España no llega a cuatro

anciano o sin que éste sea supido por la autoridad judicial debe ser totalmente positivo.

Mientras que en las residencias del Inerso o de las Comunidades el ingreso es indefinido, en la mayoría de las privadas los ancianos pueden residir días o meses. Esto lleva a un aumento de las solicitudes en época veraniega. Por ejemplo, en la residencia El Edén, en Vilalba, con 35 plazas, se registra entre un 20 y un 30 por 100 de incremento de solicitudes en los meses de junio a septiembre, con lo que está el 100 por 100. Y en Los Nogales, en Guadarrama, con capacidad para 197 personas, tampoco tienen suficientes camas para todos los que piden el ingreso en verano.

Lo cierto es que abundan las «residencias encubiertas» que no cumplen unos requisitos mínimos. Juan Antonio Moya, especialista en servicios sociales, afirma que «hay centros que tienen a los ancianos sin dantes de alta en la Seguridad Social, sin condiciones higiénicas, sin seguimiento médico y cobrando lo que quieren». Muy conocidos fueron los casos de quince mujeres de la residencia Alba, en Barcelona, viviendo en condiciones infrahumanas y el de un anciano de otra de Valenciana de Odon (Madrid) que permaneció cuatro días muerto en su habitación sin que nadie lo notase.

La culpa es de todos

Pero esta situación es tanto culpa del empresario como del familiar, ya que dejan al anciano en residencias sin saber el trato que recibe o cuál es el funcionamiento interno. En ocasiones, aunque los familiares conozcan la situación de su familiar, no les importa que estén apilados con tal de no tenerlos en casa. Para el presidente del Consejo Nacional de Mayores, «tenemos un desgobernado porque hay veces en que se conoce esta situación, pero no se hace nada para remediarla».

Dentro de la oferta pública existen desde centros gratuitos hasta los que cobran entre el 60 y el 80 por 100 de la pensión del residente. En los del Inerso hay que aportar el 75 por 100 de todos sus ingresos, no solo de la pensión. En los privados puede oscilar entre los



Las campañas publicitarias contra el abandono de animales, de probada eficacia, contrasta con la desidia institucional para atender a la tercera edad, a la que sólo se presta atención en época electoral

gratuitos, como el de las Hermandades de los Ancianos Desamparados, hasta las 300.000 pesetas mensuales que cobran algunos centros. Para Luis José Serrano, el problema es grave cuando las pensiones son muy bajas y los jubilados no tienen dinero ni para jabón o para ropa. Ante esta situación afirma que «el problema de la tercera edad lo quiere solucionar el Gobierno en dos o tres años dejándonos en la inanición».

La Cruz Roja ofrece una alternativa consistente en un convenio con la Comunidad de Madrid con el que pone en marcha un programa de acogimiento integral consistente en que una familia aloje en su hogar temporalmente a un anciano a cambio de las 70.000 pesetas de su pensión, y en el caso de ser inferior a esa cuantía, la Comunidad la compensará con una ayuda. Este servicio debe ser solicitado por el interesado, no por sus familiares.

Diez Nicolás: «El egoísmo social nos lleva al abandono de los ancianos»

«El abandono de los ancianos se produce por el egoísmo al que hemos llegado en la sociedad, que nos lleva a rechazar la carga de una persona que nos da dificultades. No se asumen responsabilidades. Hablamos de solidaridad a lo lejos, pero del anciano que tenemos al lado no nos ocupamos», afirma Juan Díez Nicolás, catedrático de Sociología en la Universidad Complutense y director del Cires.

«Aunque muchos opinen que es el Estado quien debe hacerse cargo de las personas de la ter-

cera edad, lo cierto es que todos los estudios indican que la inmensa mayoría de ellos quiere quedarse a vivir en su casa».

Respecto a la escasez de residencias para la tercera edad, Díez Nicolás afirma que «ha existido una falta de previsión total. Con la demografía se puede prevenir que si hoy tenemos un número determinado de personas con sesenta años, dentro de cinco, y con un mínimo empujón, habrá un gran número de personas a las que habrá que atender».

También pueden optar los mayores de sesenta y cinco años al programa «Vacaciones de la tercera edad», en el que con turnos de 15 días, y atendiendo a las solicitudes que se presenten, se ofrecen vacaciones subvencionadas por la Comunidad de Madrid, que este año serán en Robledo de Chavela, acompañados de monitores de Cruz Roja.

Convivir con estudiantes

Por otro lado, la Universidad de Granada, en colaboración con el Instituto de la Juventud, pondrá en marcha a partir del próximo curso académico un proyecto con el que los estudiantes con problemas económicos podrán convivir con ancianos solitarios por medio de un acuerdo de ayuda mutua. Los autores de la iniciativa pretenden solucionar así el grave problema de la vivienda con el que cada año deben enfrentarse los universitarios, y al mismo tiempo atender a los ancianos propietarios de pisos, a los que aseguran la compañía y la colaboración en tareas domésticas.

También están las residencias de la Consejería de Integración Social (CIS), en las que los ancianos aportan el 90 por 100 de su pensión. En algunas de ellas se puede permanecer hasta dos meses, pero sólo en aquellos casos en que el familiar con el que convive el anciano tenga un viaje inaplazable o le surja una enfermedad. La lista de espera en las residencias del CIS en Madrid es de unas 2.000 personas, pero muchos ancianos no la necesitan con urgencia. Para el ingreso se utilizan unos baremos que dependen de la edad, ingresos económicos, situación de la vivienda y la familia, y dependiendo de estos condicionamientos el ingreso puede ser más o menos largo.

Por último, recordar que Cruz Roja tiene un programa de ayuda a domicilio al que pueden acudir las personas de la tercera edad. Su cometido es conseguir que los ancianos salgan de su casa, no se encierren entre sus cuatro paredes, que se relacionen con sus vecinos, labor que realizan miembros de aquella institución benéfica de forma voluntaria y desinteresada.

Este programa es complementario del que prestan algunos Ayuntamientos para ayudar en las tareas domésticas a personas mayores que vivan solas. Los voluntarios acompañan a los ancianos, van con ellos a hacer pequeñas compras o a actividades de ocio. «Con este programa y con otros similares —afirma un responsable del programa— tratamos de evitar que personas que pueden seguir en sus casas, con alguna ayuda exterior ingresen en residencias de ancianos o engrosen las listas de espera de las mismas».

2.3. Titulares de prensa

'No abandone al abuelo'

LLEGAR A VIEJO, UN PROBLEMA

- ♦ Familiares, hijos y la sociedad, en general, se desentienden de ellos

—Cientos de familias dejan al—
abuelo aparcado en los hospitales

«Somos un estorbo»

**«añoramos
a la familia»**

El siglo de la longevidad

El peso de la edad

Un 20% de españoles tendrá más de 65 años en el año 2026

¡Viejos del mundo,
uníos!

La tercera edad, una ocasión para la convivencia

Envejecer y madurar

**Europa puede convertirse a principios
del siglo XXI en un continente de ancianos**

*¿Adelantar o retrasar la
edad de jubilación?*

Según el informe de psicología gerontológica

**Las sociedades
modernas sienten
fobia por sus ancianos**

el tedioso ejercicio de "matar el tiempo"

El problema de los pensionistas

El Gobierno aprobó el recorte de las pensiones

AQUELLAS PROMESAS A LOS PENSIONISTAS...,
¿QUE SE HICIERON?

Desde la madrugada, los jubilados togen puesto para
efectuar el cobro de sus pensiones

El 80% de las pensiones están por debajo
del salario mínimo

Jubilados sin pensión

**PENSIONES DE MISERIA
PARA LOS JUBILADOS**

ENFOQUE EL HOMBRE ANTE EL RETO DE VIVIR MAS Y MEJOR

La situación socioeconómica es uno
de los factores que más influye
en el envejecimiento prematuro

☐ Nos siguen estafando
en las pensiones

El 80% de las pensiones está por debajo del salario mínimo

Entre el tedio y la amargura de vivir
en Madrid con 15.000 pesetas

País subdesarrollado en servicios estatales y voluntariado social

Según una encuesta nacional

**Muy deficiente la asistencia
sanitaria a la tercera edad**

Según un estudio de la Consejería de Salud y Consumo

**Los manicomios no pasan de ser asilos
de ancianos y de deficientes psíquicos**

Matilde Fernández pide la colaboración de la empresa privada

**El Estado no cubre la demanda
de residencias para ancianos**

**Las residencias no deben
ser almacenes de ancianos**

♦ Las residencias de ancianos cubren las
necesidades más perentorias, pero acce-
leran la degradación de la personalidad
de sus ocupantes

Sólo 50 camas de "hospital de día" para 320.000 ancianos madrileños

El trato inhumano descubierto en algunos centros está aún sin resolver

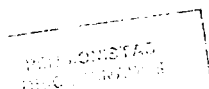
**Más de 24.000 ancianos optan a una
plaza en residencias públicas**

Los desheredados sociales: Los ancianos (2)

Soledad, tristeza e invalidez, secuelas de una vida

**Los ancianos constituyen el sector más
marginado de la población madrileña**

**Prohibido vivir después
de los sesenta**



La condena de la vejez

La rebelión de los mayores será el gran revulsivo cultural del siglo XXI

Abandonan el hospital sin disponer de vivienda adecuada

**Los viejos pobres mueren
peor que viven**

Ancianos, peyorativamente «viejos»
Con el declive biológico se decreta
la muerte social

**«No se nos trata
con respeto»**

2.4. Aporte fotográfico

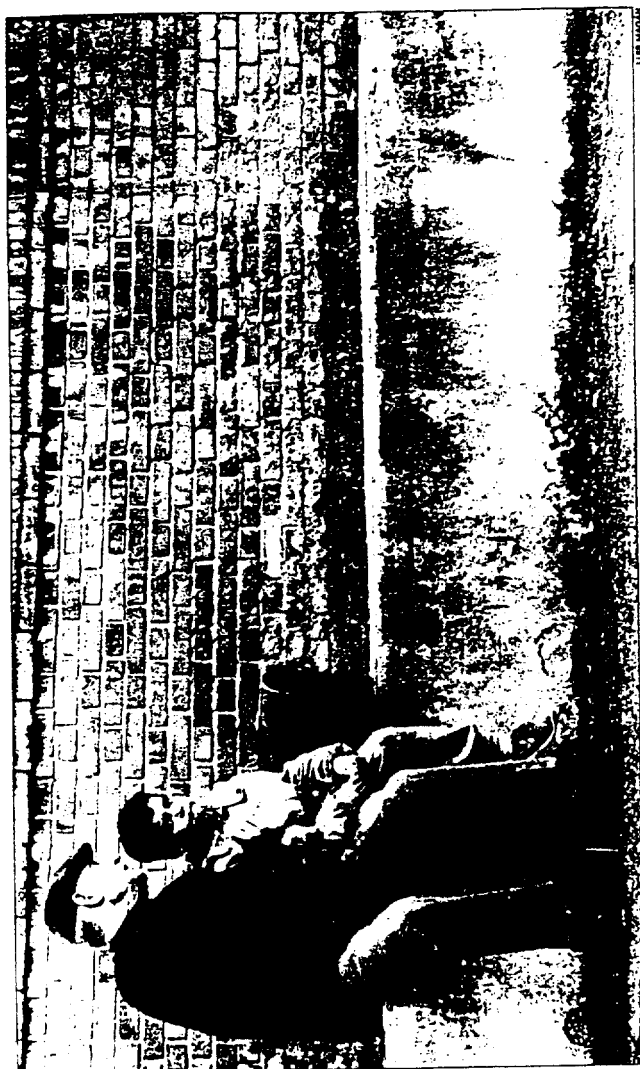
Queremos reconocer y agradecer la amabilidad de los autores de las fotos y dibujos humorísticos que aportamos como documentos fundamentalmente gráficos al considerarlos de excelente calidad y de una condición expresiva tan real como humana. Los adjuntamos convencidos de la complementariedad, del íntimo vínculo existente entre la imagen y la palabra al ser ambas definitorias de ideas y realidades que bien aprehendidas son la evidencia de lo cierto y verídico, por mucho que en ocasiones su mensaje sea cruel, irónico, satírico, pues la verdad debe forzar los obstáculos de la falacia.



L'ESPRESSO

Mejor en casa

Opciones europeas a los geriátricos



Hay que educar los servicios sanitarios a las necesidades de esa población española que envuelve a un ritmo impetuoso.



Representantes de dos generaciones pasean en bicicleta por el parque del Retiro.

SANTOS O



J. ARJO BARCELA



RICARDO BUTERREZ



CARLES FRANCISCO



El 50/franc Tung



CARLES FRANCESC

La esperanza de vida de los españoles es hoy una de las más altas del mundo.



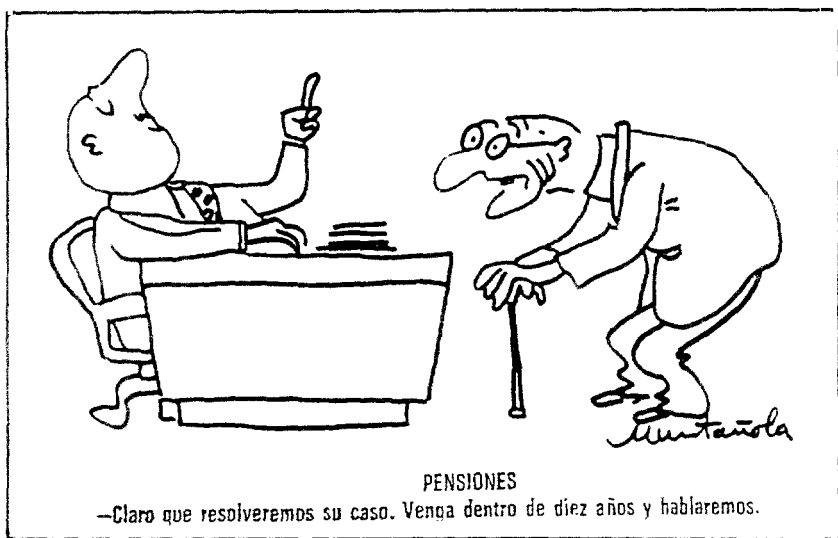
GARCÍA FRANCÉS

Simone de Beauvoir afirma, rotunda, que el trato que la sociedad dispensa a las personas de edad "es no sólo culpable, sino criminal".



INGENUIDAD SENIL

- SI SUPIERA DÓNDE HAN IDO A VERANEAR NUESTRAS FAMILIAS LES ESCRIBIRÍA DICIÉNDOLES QUE NOS HEMOS HECHO AMIGOS TÚ Y YO, PARA QUE NO SUFRAN POR HABERNOS DEJADO SOLOS.



PENSIONES

-Claro que resolveremos su caso. Venga dentro de diez años y hablaremos.